

Enrique Pardo Fuster

**Fundamentos
bíblicos de
la teología
católica**

Fundación GRATIS DATE

Pamplona 1994

*Dedico este trabajo a la memoria de mis padres,
recordándoles con agradecimiento la educación cristiana
que me inculcaron.*

*También a los fieles de habla española, deseosos de
conocer y profundizar el sentido de las Sagradas Escrituras.*

A todos con sincero afecto en Jesucristo.

E. P. F

«Toda Teología está fundada en la Sagrada Escritura, basa toda tradición teológica en la Sagrada Escritura, y a ésta torna siempre de nuevo. Permaneced, por ello, siempre fieles al doble cometido de toda interpretación bíblica: conservad el incomparable Evangelio de Dios, que no está hecho por los hombres y, al mismo tiempo, tened el valor de transmitirlo de nuevo al mundo con esta pureza. El estudio de la Sagrada Escritura sigue siendo, por ello, como dice la Constitución del Concilio Vaticano II sobre la Divina Revelación el "alma de la Teología" (*Dei Verbum* nº 24)».

Juan Pablo II a los Teólogos alemanes (18-11-80).

Prólogo del autor

Hace mucho tiempo que acariciábamos la idea de recopilar el mayor número posible de verdades contenidas en la divina Revelación, en un solo conjunto, claro en la exposición y sintético en la estructura, para que los cristianos de habla española de nuestro tiempo, que así lo deseen, puedan penetrar más fácilmente en el horizonte amplio y profundo de la revelación divina.

La Iglesia, consciente de su misión, se esfuerza por llegar a conseguir cada día un conocimiento más profundo de las Sagradas Escrituras, para que este Tesoro de la Revelación divina confiado a la Iglesia siga propagándose y adquiriendo gloria (2 Tes 3,1) y llene así cada día más los corazones y las vidas de los hombres. Estas razones han estimulado mis esfuerzos para seleccionar y clasificar más de 10.000 versículos de la Biblia, que, por entrañar y demostrar alguna verdad revelada, constituyen un conjunto muy apropiado para estructurar una obra de tal envergadura que abarque todos los tratados de la Teología católica que, por ser la ciencia de Dios y de sus misterios, es la más sublime de todas las ciencias.

Todos y cada uno de los versículos han sido clasificados por grupos según la verdad misma que contienen y revelan. Estas verdades exceden las 2.700 y se han redactado de modo que encabezan cada grupo de versículos que la entrañan y demuestran con mayor fuerza probativa. Se han añadido las suficientes definiciones y aclaraciones para que todo el conjunto quede a nivel de todos aquellos que busquen una ayuda para perfeccionar y enriquecer sus conocimientos acerca de la revelación de Dios a los hombres.

Todo el conjunto constituye una síntesis de los principios fundamentales de la Teología, que exige los más amplios desarrollos de la doctrina católica y de las investigaciones que continuamente se siguen realizando en materia de conocimientos bíblicos.

Por consiguiente, confiamos que este modesto trabajo de investigación y de clasificación pueda ser sumamente útil a: sacerdotes, para facilitarles citas bíblicas para su predicación, profesores, como libro de consulta, estudiantes de Teología, deseosos de ampliar su cultura religiosa, en fin, todos aquellos que deseen comprobar o consultar multitud de conocimientos y detalles contenidos en la revelación divina.

Rogamos vivamente sus sugerencias para mejorar nuestro trabajo en sucesivas ediciones, y creemos que prestamos un servicio a la Iglesia de Cristo, cuando presentamos la Palabra de Dios de un modo asequible y comprensible a la comunidad de creyentes de habla española.

Enrique Pardo Fuster

Presbítero.

Pórtico

Tu palabra está escondida en Tí, Dios infinito, antes de todos los siglos y es consustancial contigo; por eso, como Tú, nunca empieza, nunca pasa y nunca termina.

No contiene conjeturas probables que necesiten después la confirmación de la experiencia, porque es tu sabiduría increada identificada con la esencia misma de tu ser, que va descubriendo verdades insospechadas e inaccesibles para los hombres de todos los tiempos y, por consiguiente, es de una actualidad siempre permanente y siempre renovada.

Es germen de paz y de vida interior superior e inextinguible y está revestida de la misma consistencia de la verdad inmutable de Dios, puesto que ambas están identificadas con la misma esencia de su Ser.

Tu Palabra entraña muchos más misterios de los que los hombres podemos comprender y de un modo muy distinto a como los podemos concebir. Pero, porque Tú los revelas, los admitimos aún sin entenderlos cuando contemplamos el amplio e inaccesible horizonte del mar infinito de sabiduría que nos ofrece y nos lanzamos a él, y penetramos más y más, no ya sin incertidumbre ni riesgo ninguno de perecer en el abismo oscuro del error, sino ni siquiera sin el más mínimo temor de desvanecernos o de hundirnos, por encontrarte tú allí identificado con el océano transparente y sin riberas de tu propia verdad, de tu propia vida y de tu propio ser.

Cada una de tus palabras emitidas en el decurso de los tiempos y contenidas en tus Libros sagrados, expresa, a modo de ecos sucesivos, la misma verdad existente en el instante eterno de tu ser, y todas ellas entrañan el mismo misterio –tu amor–, pero lo expresan bajo distintas modalidades para mejor adaptarse a la imperfección y limitación de cada inteligencia humana y a cada una de las necesidades y vicisitudes que caracterizan el devenir de la vida de cada hombre, mientras que las verdades de este mundo no son más que sombras que derivan y dependen de aquella única verdad eterna, y aquellas en tanto existen en cuanto ésta les presta continuamente

su propio ser, que es el mismo eco emitido por la realidad eterna y subsistente del Ser infinito de Dios.

Es evidente que el sentido misterioso y eterno de tu Palabra divina no lo podemos descifrar con nuestros conceptos limitados del tiempo, del lugar ni de la materia, pero Tú sí puedes hacer penetrar tu Palabra en nuestro espíritu, encenderlo con tu amor, iluminarlo con tu luz y santificarlo con tu verdad, para que broten de él ansias insaciables de desentrañarla cada vez más, porque lo mismo que la sabiduría de este mundo parece más vana y nos llena menos cuanto más se conoce, así la sabiduría de Dios expresada por su Palabra produce aspiraciones interminables de ahondarla más y más, conforme nos vamos deslizando en la extensión del campo sin fronteras de los misterios que entrañan, expresan y demuestran.

Tu Palabra es luz eterna, verdad hecha hombre y revelada al mundo para ser difundida como luz inconfundible y segura que ilumina el camino que conduce a los hombres a su verdadero destino, combatiendo y triunfando con éxito seguro sobre las tinieblas que obscurecen su paso por este mundo, y para ser introducida en las mismas raíces de todas sus aspiraciones y así las nutra y las sacie como lluvia copiosa que cae en tierra que, por seca y abandonada, está cada día más sedienta de abono y de cultivo.

Cada realidad de las cosas no es más que una faceta minúscula y transitoria de tu verdad firme y eterna, única que soluciona todo el ámbito de los problemas de la vida, desde los más fáciles de resolver, por insignificantes que sean, hasta los más tortuosos, complejos y trascendentes. Además nunca cansa, sino que siempre sacia la sed y calma la zozobra del espíritu cuando se lee, se guarda en el corazón y se medita lenta y suavemente.

Por eso, esta Palabra tuya es la misma que los hombres necesitamos conocer, crear, adorar y cumplir, para adentrarnos en ella cada vez más sin temor ninguno de no poder hacer pie en las profundidades que entraña, y para iluminar las tinieblas en que está envuelta nuestra vida tan necesitada de tu luz, de tu verdad y de tu amor.

Que tu palabra penetre en el corazón de los hombres y les haga comprender la grandeza y la belleza de las realidades invisibles, para que nuestros pensamientos y nuestros pasos vayan conducidos a Tí, durante todo el caminar de la existencia presente.

De esta manera, que los hombres amemos menos las tinieblas de la sabiduría humana y prefiramos, amemos y sigamos siempre la claridad de la sabiduría divina. El caso es que todos los hombres podamos peregrinar por los campos áridos y tenebrosos de este mundo sin vacilaciones, sino llenos de alegría y de seguridad de encontrar allí tu verdad que nunca cambia y tu amor que siempre llena.

Contra la verdad de tu Palabra, chocan y se destruyen las maquinaciones de los hombres. Por éso, Señor, haz que ninguno nos fiemos más de nuestro propio saber o investigación racional, que de la espléndida luminosidad brotada de tus mismas palabras en el instante eterno de tu Ser, y que nadie abandone su propia existencia, sus valores y su destino en el destierro de este mundo, como si tu Palabra que eres Tú, no se complaciera en abrazarle, sostenerle, iluminarle y conducirlo con amor infinito de Padre por los caminos que conducen a los hombres a la verdadera vida.

Abre, Señor, los oídos de todos, háganos allí dentro, muy dentro, hasta que se produzca un encuentro venturoso, una acogida amorosa, una transformación plena y una identificación en tu Ser, en tu vida y en tu amor.

Observaciones

Este libro no es,

-para usarlo simplemente como lectura a modo de otros libros.

sino que es,

-para facilitar citas bíblicas en que fundamentar conferencias, sermones, meditaciones, pláticas, en sus referencias con la Biblia,

-para ampliar conocimientos de las Sagradas Escrituras y, por tanto, de los dogmas de la Religión católica y de sus enseñanzas morales,

-para irlo leyendo muy despacio, profundizar el sentido doctrinal tan denso y entrañado en las citas bíblicas y recordar o aprender numerosas verdades manifestadas por Dios a los hombres,

-para disponer fácilmente de las citas de la Sagrada Escritura con que rebatir los errores de otras confesiones no católicas y defender las enseñanzas de la Iglesia de Cristo, única verdadera,

-para comprobar qué ha hablado Dios a los hombres de tantos problemas que surgen continuamente al hombre del mundo actual,

-para consultar en qué lugares de la divina revelación constan cualesquiera verdades reveladas por Dios,

-para hacer oración mental.

Tratado I TEOLOGÍA FUNDAMENTAL

1. La Teología es una ciencia
2. La religión cristiana
3. La religión cristiana es la verdadera
4. La religión cristiana es la verdadera (testimonio de Cristo)
5. Necesidad de la religión cristiana
6. Posibilidad de la Revelación
7. La Revelación de Moisés
8. La existencia de Dios
9. Posibilidad de la Revelación sobrenatural
10. Necesidad de la Revelación divina
11. Obligación de abrazar la religión verdadera

1. La Teología

- Es una ciencia
- Procede de la revelación de Dios a los hombres
- Sus verdades son más firmes que las verdades naturales
- Es más perfecta, más sublime y útil que las demás ciencias
- Es más excelente
- Es necesaria a la Iglesia y a los fieles
- Es «verdadera sabiduría»

—La Teología es una ciencia

Ciencia es un conjunto de conocimientos adquiridos por demostración, y que pertenecen a una rama del saber humano.

Por esta misma razón, poned el mayor empeño en añadir a vuestra fe la virtud, a la virtud el conocimiento, al conocimiento la templanza... (2 Pe. 1, 5).

—La Teología es una ciencia que no procede de los principios conocidos por la luz natural del entendimiento, sino por luz superior de la Revelación de Dios a los hombres.

Sin embargo, hablamos de sabiduría entre los perfectos, pero no de sabiduría de este mundo ni de los príncipes de este mundo, que se van debilitando; sino que hablamos de una sabiduría de Dios, misteriosa, escondida, destinada por Dios desde antes de los siglos para gloria nuestra, desconocida de todos los príncipes de este mundo... (1 Cor. 2, 6).

Aclaración. Hay dos clases de ciencia: la adquirida por la luz natural del entendimiento y la que procede de los principios conocidos por la revelación de Dios a los hombres.

—Las verdades de la Teología, en cuanto que están apoyadas en la Revelación de Dios que es la primera verdad, son más firmes y ciertas que las verdades naturales que están fundadas en la verdad participada.

Y así se nos hace más firme la palabra de los profetas... (2 Pe. 1, 19).

...porque nunca profecía alguna ha venido por voluntad humana, sino que hombres movidos por el Espíritu Santo, han hablado de parte de Dios (2 Pe. 1, 21).

—La Teología es más perfecta, más sublime y más útil que todas las demás ciencias.

a) -Es más perfecta.

Feliz el hombre que se ejercita en la sabiduría, y que en su inteligencia reflexiona, que medita sus caminos en su corazón y sus secretos considera (Si. 20, 21).

Aclaración. Es más perfecta porque cuanto más se entrega el hombre al estudio de la sabiduría, más parte tiene en la bienaventuranza.

b) -Es más sublime.

...porque es para los hombres un tesoro inagotable y los que le adquieren se granjean la amistad de Dios,... (Sab. 7, 14).

Aclaración. Es la más sublime porque es la que más acerca al hombre a Dios por la amistad.

c) -Es más útil.

...apreciad la Sabiduría para que reinéis eternamente (Sab. 6, 21).

Aclaración. Es más útil porque la misma sabiduría conduce al reino de la inmortalidad.

—La Teología es más excelente que todas las demás ciencias humanas.

Sin embargo, hablamos de sabiduría entre los perfectos, pero no de sabiduría de este mundo ni de los príncipes de este mundo, que se van debilitando; sino que hablamos de una sabiduría de Dios, misteriosa, escondida, destinada por Dios desde antes de los siglos para gloria nuestra, desconocida de todos los príncipes de este mundo... (1 Cor. 2, 6).

—La Teología, prescindiendo del método y orden con que hoy suele enseñarse, es, por providencia de Dios, necesaria a la Iglesia para la conservación de su doctrina. Y a cada uno de los fieles necesaria para conseguir la salvación.

a) -Necesaria a la Iglesia.

Porque el episcopo, como administrador de Dios, debe ser irrepachable; no arrogante... Que esté adherido a la palabra fiel, conforme a la enseñanza, para que sea capaz de exhortar con la sana doctrina y refutar a los que contradicen (Tit. 1, 7-9).

b) -Necesaria a cada uno.

Para que no seamos ya niños, llevados a la deriva y zarandeados por cualquier viento de doctrina, a merced de la malicia humana y de la astucia que conduce engañosamente al error,... (Ef. 4, 14).

—La Teología es y se llama «verdadera sabiduría».

Sin embargo, hablamos de sabiduría entre los perfectos, pero no de sabiduría de este mundo ni de los príncipes de este mundo, que se van debilitando; sino que hablamos de una sabiduría de Dios, misteriosa, escondida, destinada por Dios desde antes de los siglos para gloria nuestra, desconocida de todos los príncipes de este mundo -pues de haberla conocido no hubieran crucificado al Señor de la gloria- (1 Cor. 2, 6-8).

...para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora manifestada a los Principados y a las Potestades en los cielos, mediante la Iglesia,... (Ef. 3, 10).

2. La Religión cristiana

-Fue profetizada en el A. T.

-La religión verdadera no puede ser más que una

-Los criterios internos no manifiestan la verdad revelada, a no ser que coincidan con los externos

-Es de origen divino

—La fundación de la Religión verdadera fue profetizada en el Antiguo Testamento.

Confluirán a él todas las naciones, y acudirán pueblos numerosos. Dirán: Venid, subamos al monte de Yahvéh, a la Casa del Dios de Jacob, para que él nos enseñe sus caminos y nosotros sigamos sus senderos. Pues de Sión saldrá la Ley, y de Jerusalén la palabra de Yahvéh (Is. 2, 2-3).

—La Religión verdadera no puede ser más que una.

El que crea y sea bautizado, se salvará; el que no crea, se condenará (Mc. 16, 16).

Aclaración. Jesucristo condiciona la salvación eterna y la consecución del último fin, a creer y ser bautizado en la religión que él reveló. Por tanto, la religión verdadera no puede ser más que una.

—Los criterios internos de la revelación no manifiestan la verdad revelada, a no ser que coincidan con otros criterios externos.

Criterios internos de la revelación son aquellos que están en la conciencia de cada hombre creyente. Externos son los que están fuera de la conciencia. Externos intrínsecos son los que surgen de las mismas verdades reveladas y extrínsecos son los que las demuestran y confirman.

Pero yo tengo un testimonio mejor que el de Juan; porque las obras que el Padre me ha encomendado llevar a cabo, las mismas que yo realizado, dan testimonio de mí, de que el Padre me ha enviado (Jn. 5, 36).

Jesús les respondió: «Ya os lo he dicho, pero no me creéis. Las obras que hago en nombre de mi Padre son las que dan testimonio de mí,... (Jn. 10, 25).

—El origen divino de la religión cristiana se demuestra porque Él no fue engañado ni pudo engañar.

a) -No fue engañado.

-Por la humildad que mostró.

...el Hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y a dar su vida como rescate por muchos (Mt. 20, 28).

...he bajado del cielo no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me ha enviado (Jn. 6, 38).

...echa agua en un lebrillo y se puso a lavar los pies de los discípulos... (Jn. 13, 5).

-Por la sabiduría eminente que manifestó.

...todos los que le oían estaban estupefactos por su sabiduría y por sus respuestas (Lc. 2, 47).

Y todos daban testimonio de él y estaban admirados de las palabras llenas de gracia que salían de su boca (Lc. 4, 22).

Algunos de los escribas le dijeron: Maestro, has hablado bien. Y ya no se atrevía a preguntarle nada (Lc. 20, 39-40).

Respondieron los guardias: «Jamás un hombre ha hablado como habla este hombre» (Jn. 7, 46).

b) -No engañó a otros.

Mostró integridad en su conducta.

¿Quién de vosotros puede probar que soy pecador? (Jn. 8, 46).

Se mostró modelo de virtud.

-Celo por la gloria de su Padre.

El celo por tu Casa me devorará (Jn. 2, 17).

-Pretendía el honor de su Padre.

«Yo no tengo un demonio, sino que honro a mi Padre,... (Jn. 8, 49).

-Hacia siempre lo que agradaba a su Padre.

...yo hago siempre lo que le agrada a Él (Jn. 8, 29).

-Fue humilde.

Yo no busco mi gloria (Jn. 8, 50).

-No dejó que lo alabaran.

Jesús les mandó que a nadie se lo contaran (Mc. 7, 36).

-Despreció honras y honores.

...el diablo le dice: «Todo esto te daré si te postras y me adoras» (Mt. 4, 9).

Dícele entonces Jesús «Apartate, Satanás, porque está escrito: Al Señor tu Dios adorarás, sólo a Él darás culto» (Mt. 4, 9-10).

-Llevó vida pobre.

«...el Hijo del hombre no tiene donde reclinar la cabeza» (Mt. 8, 20).

-Despreció la dignidad real.

Dándose cuenta Jesús de que intentaban venir a tomarle por la fuerza para hacerle rey, huyó de nuevo al monte él sólo (Jn. 6, 15).

-Llevó su cruz.

...soportó la cruz sin miedo a la ignominia... (Hebr. 12, 2).

-Hizo bien a todos.

...pasó haciendo el bien y curando a todos los oprimidos por el Diablo,... (Hch. 10, 38).

-Curó a los enfermos.

Y se maravillaban sobremanera y decían: «Todo lo ha hecho bien; también hace oír a los sordos y hablar a los mudos» (Mc. 7, 37).

-Consoló a los tristes.

Al verla el Señor, tuvo compasión de ella, y le dijo: «No llores» (Lc. 6, 13).

-Perdonó a los que le torturaron.

Jesús decía: «Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen» (Lc. 23, 34).

-No huyó de Judas.

Y al instante se acercó a Jesús y le dijo: «¡Salve Rabbi!», y le besó (Mt. 26, 49).

3. La Religión cristiana es la verdadera

-Los milagros son argumento certísimo

-Los discípulos enseñaban que los milagros que Jesucristo realizaba confirmaban su doctrina

-Su propagación fue muy rápida

-Su veracidad se demuestra por su propagación tan rápida

-Esta propagación no se produjo por causas naturales, sino por providencia especial de Dios

-Su veracidad también se prueba por la excelencia de sus dogmas, preceptos, sanciones y medios de salvación

-También se prueba por la conversión de los judíos

-Por la renovación de costumbres

-Por su estabilidad perfecta

—Los milagros son un argumento certísimo de la divinidad y de la veracidad de la doctrina de Cristo.

«...Si no hago las obras de mi Padre, no me creía; pero si las hago, creed por las obras, aunque a mí no me creáis y así sabréis y conoceréis que el Padre está en mí y yo en el Padre» (Jn. 10, 37-38).

Las características del apóstol se vieron cumplidas entre vosotros: paciencia perfecta en los sufrimientos y también señales, prodigios y milagros (2 Cor. 12, 12).

Así, en Caná de Galilea, dio Jesús comienzo a sus señales. Y manifestó su gloria, y creyeron en él sus discípulos (Jn. 2, 11).

—Los mismos discípulos de Jesucristo enseñaban que los milagros que él realizaba servían para confirmar su doctrina.

Ellos salieron a predicar por todas partes, colaborando el Señor con ellos y confirmando la Palabra con las señales que la acompañan (Mc. 16, 20).

Las características del apóstol se vieron cumplidas entre vosotros: paciencia perfecta en los sufrimientos y también señales, prodigios y milagros (2 Cor. 12, 12).

Jesús realizó en presencia de los discípulos otras muchas señales que no están escritas en este libro. Estas los han sido para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo tengáis vida en su nombre (Jn. 20, 30).

—La propagación de la religión cristiana se produjo muy rápidamente.

Los que acogieron su Palabra fueron bautizados. Aquel día se les unieron unas tres mil almas (Hch. 2, 41).

Ante todo, doy las gracias a mi Dios por medio de Jesucristo, por todos vosotros, pues vuestra fe es alabada en todo el mundo (Rom. 1, 8).

Vuestra obediencia se ha divulgado por todas partes;... (Rom. 16, 19).

...la Palabra de la verdad de la Buena Nueva, que llegó hasta vosotros, y fructifica y crece entre vosotros lo mismo que en todo el mundo, desde el día en que oísteis y conocisteis la gracia de Dios en la verdad;... (Col. 1, 5-6).

—La veracidad y la divinidad de la religión cristiana se demuestran por su rápida propagación.

...Pedro les conjuraba y les exhortaba: «Salvaos de esta generación perversa.» Los que acogieron su Palabra fueron bautizados. Aquel día (de Pentecostés) se le unieron unas tres mil almas (Hch. 2, 40-41).

...vuestra fe es alabada en todo el mundo (Rom. 1, 8).

Vuestra obediencia se ha divulgado por todas partes; por la cual me alegro de vosotros (Rom. 16, 19).

...la Palabra de la verdad y de la Buena Nueva, que llegó hasta vosotros, y fructifica y crece entre vosotros lo mismo que en todo el mundo, desde el día en que oísteis y conocisteis la gracia de Dios en la verdad;... (Col. 1, 6).

—La rápida propagación de la religión cristiana no puede producirse por causas naturales, sino por una especial providencia de Dios.

a) -La religión cristiana contiene dogmas contrarios a la razón y muy difíciles de creer.

Así, mientras los judíos piden señales y los griegos buscan sabiduría, nosotros predicamos a un Cristo crucificado: escándalo para los judíos, necedad para los gentiles;... (1 Cor. 1, 22-23).

b) -Los Judíos muy adictos a sus leyes y los Paganos muy dados a la idolatría y a todos los vicios, se mostraban con ánimo muy contrario al Evangelio.

Para superar tantos obstáculos, los Apóstoles no usaban armas, ni riquezas, si sabían filosofías ni otras ciencias humanas, sino que solamente predicaban a Cristo.

...quiso Dios salvar a los creyentes mediante la necedad de la predicación (1 Cor. 1, 21).

—La veracidad y la divinidad de la religión cristiana se prueban por la excelencia de sus dogmas, de sus preceptos, de sus sanciones y de los medios de salvación.

a) -Excelencia de sus dogmas.

...cuando acabó Jesús estos discursos, la gente quedó asombrada de su doctrina; porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y como sus escribas (Mt. 7, 28-29).

Quedaron asombrados de su doctrina, porque hablaba con autoridad (Lc. 4, 32).

b) -Excelencia de sus preceptos.

-Son santísimos.

Vosotros, pues, sed perfectos como es perfecto vuestro Padre celestial (Mt. 5, 48).

Porque esta es la voluntad de Dios: vuestra santificación;... (1 Tes. 4, 3).

Seréis santos, porque santo soy yo (1ª Pe. 1, 16).

-Son simplicísimos.

Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente (Mt. 22, 37).

Amarás a tu prójimo como a ti mismo (Mt. 22, 39).

La caridad es, por tanto, la Ley en su plenitud (Rom. 13, 10).

c) -Excelencia de sus sanciones.

...y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas (Mt. 11, 29).

El Dios de la esperanza os colme de todo gozo y paz en vuestra fe, hasta rebosar de esperanza por la fuerza del Espíritu Santo (Rom. 15, 13).

...y esta es la promesa que él mismo os hizo: la vida eterna (1 Jn. 2, 25).

d) -Excelencia de los medios de salvación.

-La fe y el Bautismo.

El que crea y sea bautizado, se salvará (Mc. 16, 16).

-La comunión.

Yo soy el pan vivo, bajado del cielo. Si uno come de este pan, vivirá para siempre (Jn. 6, 51).

-La oración.

Y la oración de la fe salvará al enfermo, y el Señor hará que se levante, y si hubiera cometido pecados, le serán perdonados (Sant. 5, 15).

—La veracidad y divinidad de la religión cristiana se demuestran por la conversión de los judíos.

Los que acogieron su Palabra fueron bautizados. Aquel día se les unieron unas tres mil almas (Hch. 2, 41).

Sin embargo, muchos de los que oyeron la Palabra creyeron; y el número de hombres llegó a unos cinco mil (Hch. 4, 4).

La Palabra de Dios iba creciendo; en Jerusalén se multiplicó considerablemente el número de los discípulos, y multitud de sacerdotes iban aceptando la fe (Hch. 6, 7).

—La veracidad y la divinidad de la religión cristiana se demuestran por la renovación de costumbres que ha introducido en el mundo.

a) -La corrupción de costumbres entre los gentiles.

...lentos de toda injusticia, perversidad, codicia, maldad, henchidos de envidia, de homicidio, de contienda, de engaño, de malignidad, chismosos, detractores, enemigos de Dios, ultrajadores, altaneros, fanfarrones, ingeniosos para el mal, rebeldes a sus padres, insensatos, desleales, desamorados, despiadados;... (Rom. 1, 29-30).

b) -La corrupción entre los paganos.

Ni los impuros, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los homosexuales, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los ultrajadores, ni los rapaces, heredarán el Reino de Dios. Y tales fuisteis algunos de vosotros (1 Cor. 6, 9-10).

c) -La renovación de costumbres.

Pero habéis sido lavados, habéis sido santificados, habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesucristo y en el Espíritu de nuestro Dios (1 Cor. 6, 11).

Aclaración. Esta renovación de costumbres no puede proceder sino de Dios.

—La veracidad y la divinidad de la religión cristiana se demuestran por su perpetua estabilidad.

...Jesús le respondió: «...Y yo a mi vez te digo que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella...» (Mt. 16, 18).

Aclaración. Después de 20 siglos, la Iglesia conserva sustancialmente los mismos dogmas, los mismos preceptos, los mismos sacramentos y el mismo modo de gobierno. Que esta estabilidad procede de Dios y no de los hombres consta en

...si esta idea o esta obra es de los hombres, se destruirá; pero si es de Dios, no conseguiréis destruirles (Hch. 5, 38-39).

4. La Religión cristiana es la verdadera (testimonios de Jesucristo)

- Su sabiduría y su santidad
- Sus profecías de sí mismo
- Su profecía y milagro de la resurrección
- Las profecías de sus discípulos, de su religión de los judíos
- Los milagros de las Apóstoles
- Su Santidad demuestra que manifestó siempre la verdad a los hombres
- Su sabiduría demuestra que manifestó siempre la verdad a los hombres
- No predicó por el conocimiento de otras doctrinas
- No recurrió al testimonio del Espíritu Santo sino a otros motivos

—El mismo Cristo, su sabiduría y su Santidad dan testimonio de su legación divina y de la veracidad de la religión.

a) -El mismo Cristo.

Jesús le dice: «Yo soy, el que te está hablando» (Jn. 4, 26).

Jesús les respondió: «Mi doctrina no es mía, sino del que me ha enviado...» (Jn. 7, 16).

...porque yo no he hablado por mi cuenta, sino que el Padre que me ha enviado me ha mandado lo que tengo que decir y hablar... (Jn. 12, 49).

«...Por eso, las palabras que yo hablo las hablo como el Padre me lo ha dicho a mí» (Jn. 12, 50).

b) -Su sabiduría.

...todos los que le oían, estaban estupefactos por su inteligencia y sus respuestas (Lc. 2, 47).

Y todos daban testimonio de él y estaban admirados de las palabras llenas de gracia que salían de su boca (Luc. 4, 22).

Respondieron los guardias: «Jamás un hombre ha hablado como habla ese hombre» (Jn. 7, 46).

c) -Su santidad.

-El celo por la gloria del Padre.

El celo por tu casa me devorará (Jn. 2, 17).

-La honra de su Padre.

«Yo no tengo un demonio; sino que honro a mi Padre, y vosotros me deshonráis a mí» (Jn. 8, 49).

-La fidelidad a su Padre.

...y que no hago nada por mi propia cuenta; sino, lo que el Padre me ha enseñado, eso es lo que hablo» (Jn. 8, 27).

-El agrado de su Padre.

«...porque yo hago siempre lo que le agrada a él» (Jn. 8, 29).

-La obediencia a su Padre.

...y se humilló a sí mismo, obedeciendo hasta la muerte y muerte de cruz (Fil. 2, 8).

-Fue manso y humilde.

«...aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón;...» (Mt. 11, 29).

-Jamás buscó su propia gloria.

Yo no busco mi gloria; ... (Jn. 8, 49).

-Nunca permitió que los hombres le alabaran.

Jesús les mandó que a nadie se lo contaran. Pero cuanto más se lo prohibía, tanto más ellos lo publicaban (Mc. 7, 36).

-Despreció las riquezas y los honores.

...el diablo le dice: «Todo esto te daré si te postras y me adoras.» Dícele entonces Jesús: «Apártate, Satanás...» (Mt. 4, 9-10).

-Vivió vida muy pobre.

Dícele Jesús: «Las zorras tienen guaridas, y las aves del cielo nidos; pero el Hijo del Hombre no tiene dónde reclinar la cabeza» (Mt. 8, 20).

- Despreció su dignidad real.

Dándose cuenta Jesús de que intentaban venir a tomarle por la fuerza para hacerle rey, huyó de nuevo al monte él sólo (Jn. 6, 15).

-Aceptó las cruces de la vida.

...soportó la cruz sin miedo a la ignominia... (Hebr. 12, 2).

-Vivió haciendo bien a todos.

...y como él pasó haciendo el bien... (Hch. 10, 38).

-Curaba a los sordos y a los mudos.

Entonces le fue presentado un endemoniado ciego y mudo y le curó... (Mt. 12, 22).

Al verla el Señor tuvo compasión de ella, y le dijo: «No llores» (Luc. 7, 13).

-Pidió al Padre perdón para los que le torturaban.

Jesús decía: «Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen.» (Lc. 23, 34).

—La veracidad y la divinidad de la religión cristiana se demuestran por las mismas profecías que Jesucristo dijo de sí mismo.

a) -Predijo que iba a ser entregado a los Judíos.

«Mirad que subimos a Jerusalén, y el Hijo del hombre será entregado a los sumos sacerdotes y escribas;...» (Mt. 20, 18).

b) -Predijo que se burlarían de él, que le azotarían, que le condenarían a muerte, que le crucificarían y que resucitaría al tercer día.

«...le condenarán a muerte y le entregarán a los gentiles para burlarse de él, azotarlo y crucificarle, y al tercer día resucitar.» (Mt. 20, 19).

—La veracidad y la divinidad de la religión cristiana se demuestran por la profecía y por milagro de la Resurrección.

a) -Profecías de Cristo acerca de su resurrección.

Porque de la misma manera que Jonás estuvo en el vientre del cetáceo tres días y tres noches, así también el Hijo del Hombre estará en el seno de la tierra tres días y tres noches (Mt. 12, 40).

Porque, así como Jonás fue señal para los ninivitas, así lo será el Hijo del hombre para esta generación (Lc. 11, 30).

Jesús les respondió a los judíos: «Destruid este Santuario y en tres días lo levantaré» (Jn. 2, 19).

Aclaración. Los mismos judíos interpretaron la resurrección de Cristo, en estas palabras.

b) -El milagro de la resurrección.

-Cristo murió.

...los sumos sacerdotes y los fariseos se reunieron ante Pilato y le dijeron: «Señor, recordamos que ese impostor dijo aun cuando vivía: «A los tres días resucitaré. Manda, pues...» (Mt. 27, 63).

-Cristo resucitó.

-Los Apóstoles no fueron engañados.

-Por el número de testigos.

Se apareció a Cefas y luego a los Doce; después se apareció a más de quinientos hermanos a la vez... (1 Cor. 15, 6).

-Por el número de apariciones.

A estos mismos, después de su pasión, se les presentó dándoles muchas pruebas de que vivía, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablándoles acerca de lo referente al Reino de Dios (Hch. 1, 3).

-Por el modo de aparecerse.

Pero él les dijo: «Mirad mis manos y mis pies; soy yo mismo. Palpadme y ved que un espíritu no tiene carne y huesos como veis que yo tengo.» Y diciendo esto les mostró las manos y los pies (Lc. 24, 38-40).

-Por la actitud de los apóstoles que se mostraban mas bien incrédulos.

Por último, se les apareció y les echó en cara su incredulidad y su dureza de cabeza, por no haber creído a quienes le habían visto resucitado (Mc. 16, 14).

Pero todas estas palabras les parecían como desatinos y no las creían (Lc. 24, 11).

Tomás les contestó: «Si no veo en sus manos la señal de los clavos y no meto mi dedo en el agujero de los clavos y meto mi mano en su costado, no creeré» (Jn. 20, 25).

-Por la transcendencia del hecho.

Y si no resucitó Cristo, vana es nuestra predicación, vana también vuestra fe (1 Cor. 15, 14).

-Los Apóstoles no quisieron engañar a los demás.

-Predicaron ante la turba.

Pedro y los apóstoles les contestaron:

«Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres. El Dios de nuestros padres resucitó a Jesús a quien vosotros disteis muerte colgándolo de un madero...» (Hch. 5, 29-30).

-A los Apóstoles nunca les acusaron de fraude, sino que les mandaron guardar silencio.

Pero a fin de que esto no se divulgue más entre el pueblo, amenacémosles para que no hablen ya más a nadie en este nombre (Hch. 4, 17).

-El sanedrín no les negó la verdad que predicaban de la resurrección, sino que pensaban matarlos.

Ellos, al oír esto, se consumían de rabia y trataban de matarlos (Hch. 5, 33).

—*La veracidad y la divinidad de la religión Cristiana se demuestran por las mismas profecías que Jesucristo dijo de sus discípulos.*

a) -De los discípulos predijo:

- La entrega de Judas.

Y mientras comían dijo: «Yo os aseguro que me entregará uno de vosotros» (Mt. 26, 21).

- La triple negación de Pedro.

Dijole Jesús: «Yo te aseguro que esta misma noche, antes que el gallo cante, me habrás negado tres veces» (Mt. 26, 34).

- La dispersión de los Apóstoles.

Entonces les dijo Jesús: «Todos vosotros os vais a escandalizar esta noche, porque está escrito; Heriré al Pastor y se dispersarán las ovejas del rebaño...» (Mt. 26, 31).

- Las tribulaciones de los Apóstoles.

Guardaos de los hombres, porque os entregarán a los tribunales y os azotarán en sus sinagogas; y por mí os llevarán ante gobernadores y reyes, para que deis testimonio ante ellos y ante los gentiles (Mt. 10, 17).

-La predicación de los Apóstoles en todo el mundo.

...y seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra (Hch. 1, 8).

—*La veracidad y la divinidad de la religión Cristiana se demuestran por los milagros de los Apóstoles.*

a) -Cristo les da el poder de hacer milagros.

Sanad enfermos, resucitad muertos, limpiad leprosos, expulsad demonios. De gracia lo recibisteis; dadlo de gracia (Mt. 10, 8).

b) -Los Apóstoles realizan milagros.

Ellos salieron a predicar por todas partes, colaborando el Señor con ellos y confirmando la Palabra con las señales que la acompañan (Mc. 16, 20).

El temor se apoderó de todos, pues los apóstoles realizaban muchos prodigios y señales (Hch. 2, 43).

Por manos de los apóstoles se realizaban muchas señales y prodigios en el pueblo... (Hch. 5, 12).

Había allí sentado un hombre tullido de pies, cojo de nacimiento y que nunca había andado. Éste escuchaba a Pablo que hablaba. Pablo fijó en él su mirada y viendo que tenía fe para ser curado, le dijo con voz fuerte: «Ponte derecho sobre tus pies.» Y él dio un salto y se puso a caminar (Hch. 14, 8-10).

—*La santidad extraordinaria de Jesucristo demuestra evidentemente que él quiso siempre manifestar la verdad a los hombres.*

a) -Por la integridad de su vida.

¿Quién de vosotros puede probar que soy pecador? Si digo la verdad, ¿por qué no me creéis? (Jn. 8, 46).

b) -Por las virtudes que practicó.

-El celo por la gloria de su Padre.

El celo por tu Casa me devorará (Jn. 2, 17).

-Defendía la honra de su Padre.

Respondió Jesús: «Yo no tengo un demonio; sino que honro a mi Padre, y vosotros me deshonráis a mí» (Jn. 8, 49).

-Siempre hacía lo que agradaba a su Padre.

«...yo hago siempre lo que le agrada a él» (Jn. 8, 29).

-Obedeció hasta la muerte.

...y se humilló a sí mismo, obedeciendo hasta la muerte y muerte de cruz (Fil. 2, 8).

-Fue humilde.

«...aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón;...» (Mt. 11, 29).

-Nunca buscó su propia gloria.

Yo no busco mi gloria; ... (Jn. 8, 50).

-Nunca dejó ser alabado por los hombres.

Jesús les mandó que a nadie se lo contaran (Mc. 7, 36).

-Despreció las riquezas y los honores.

Todavía le lleva el diablo a un monte muy alto, le muestra todos los reinos del mundo y su gloria y le dice: «Todo esto te daré si te postras y me adoras.» Dícele entonces Jesús: «Apártate, Satanás...» (Mt. 4, 9).

-Vivió en pobreza total.

Dícele Jesús: «Las zorras tienen guaridas, y las aves del cielo nidos; pero el Hijo del Hombre no tiene dónde reclinar la cabeza» (Mt. 8, 20).

-Despreció la dignidad real.

Dándose cuenta Jesús de que intentaban venir a tomarle por la fuerza para hacerle rey, huyó de nuevo al monte él sólo (Jn. 6, 15).

-Prefirió el sufrimiento al gozo.

...fijos los ojos en Jesús, el que inicial y consuma la fe, el cual, en lugar del gozo que se le proponía, soportó la cruz sin miedo a la ignominia... (Hebr. 12, 2).

c) Por su amor a los hombres.

-Haciendo bien a todos.

...y como él pasó haciendo el bien...y curando a todos los oprimidos por el Diablo... (Hch. 10, 38).

-Sanando a los enfermos.

Y se maravillaron sobremanera y decían: «Todos lo ha hecho bien; también hace oír a los sordos y hablar a los mudos» (Mc. 7, 37).

-Consolando a los tristes.

Al verla el Señor tuvo compasión de ella, y le dijo: «No llores» (Luc. 7, 13).

-Pidiendo perdón para los que le atormentaban:

Jesús le decía: «Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen» (Lc. 23, 34).

Aclaración. De estas virtudes practicadas por Cristo se deduce claramente el carácter divino de su Religión.

—*La Sabiduría extraordinaria de Jesucristo demuestra evidentemente que él quiso siempre manifestar la verdad a los hombres.*

Nadie era capaz de contestarle nada; y desde ese día ninguno se atrevió ya a preguntarle más (Mt. 22, 46).

...todos los que le oían estaban estupefactos por su inteligencia y sus respuestas (Lc. 2, 47).

Él iba enseñando en sus sinagogas, alabado por todos (Lc. 4, 15).

Y todos daban testimonio de él y estaban admirados de las palabras llenas de gracia que salían de su boca (Lc. 4, 22).

Algunos de los escribas le dijeron: «Maestro, has hablado bien.» y ya no se atrevían a preguntarle nada (Lc. 20, 39).

Respondieron los guardias: «Jamás un hombre ha hablado como habla ese hombre» (Jn. 7, 46).

Aclaración. Tanta sabiduría brilló en Jesucristo, que cuanto más se penetra, tanta más admiración causa.

—*Cristo no predicó su doctrina por el conocimiento de otras doctrinas.*

...subió Jesús al Templo y se puso a enseñar. Los judíos, asombrados, decían: «¿Cómo entiende de letras sin haber estudiado?»

Jesús les respondió: «Mi doctrina no es mía, sino del que me ha enviado» (Jn. 7, 14-16).

Jesucristo nunca recurrió al testimonio interno del Espíritu Santo, cuando quiso mostrar la verdad de la Revelación, sino siempre a otros motivos.

Así, en Caná de Galilea, dio Jesús comienzo a sus señales. Y manifestó su gloria, y creyeron en él sus discípulos (Jn. 2, 11).

...porque las obras que el Padre me ha encomendado llevar a cabo, las mismas obras que realizó, dan testimonio de mí, de que el Padre me ha enviado (Jn. 5, 36).

Jesús les respondió: «Ya os lo he dicho, pero no me creéis. Las obras que hago en nombre de mi Padre son las que dan testimonio de mí;... (Jn. 10, 25).

5. Necesidad de la Religión Cristiana

-Jesucristo lo enseñó así

-La religión es necesaria al hombre

-Cada hombre tiene obligación de practicar la religión revelada

-El hombre debe tributar culto a Dios

-El hombre que abandona la religión queda sometido a las pasiones más perversas, a sufrir calamidades y el juicio justísimo de Dios

-La sociedad está obligada a profesar la religión verdadera

—Jesucristo enseñó que todos los hombres tienen que abrazar su doctrina.

Jesús se acercó a ellos y les habló así: «Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra. Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado...» (Mt. 28, 18-20).

Y les dijo: «Id por todo el mundo y proclamad la Buena Nueva a toda la creación. El que crea y sea bautizado, se salvará; el que no crea, se condenará» (Mc. 16, 15-16).

...y les dijo: «Así está escrito que el Cristo padeciera y resucitara de entre los muertos al tercer día y se predicará en su nombre la conversión para perdón de los pecados a todas las naciones...» (Luc. 24, 46-47).

—La Religión es absolutamente necesaria al hombre.

Religión es el vínculo moral que une al hombre con Dios.

Se divide en objetiva y subjetiva.

Religión objetiva es el conjunto de verdades reveladas al hombre por Dios y de deberes que perfeccionan las relaciones con Él.

Religión subjetiva es la virtud moral que inclina al hombre a aceptar las verdades reveladas y a cumplir sus deberes para con Él.

A Yahvéh tu Dios temerás, a él le servirás, por su nombre jurarás (Dt. 6, 13).

El hijo honra a su padre, el siervo a su señor. Pues si yo soy padre, ¿dónde está mi honra? (Mal. 1, 6).

Dícele entonces Jesús: «Apártate, Satanás, porque está escrito: Al Señor tu Dios adorarás, sólo a él darás culto» (Mt. 4, 10).

...porque habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios ni le dieron gracias, antes bien se ofuscaron en vanos razonamientos y su insensato corazón se entenebreció...Por eso Dios los entregó a las apetencias de su corazón... (Rom. 1, 21 y 24).

—Cada hombre tiene obligación grave de abrazar y practicar la religión revelada.

El que crea y sea bautizado, se salvará; el que no crea, se condenará (Mc. 16, 16).

Porque no hay bajo el cielo otro nombre dado a los hombres por el que nosotros debamos salvarnos (Hch. 4, 11).

Ahora bien, sin la fe es imposible agradarle,... (Hebr. 11, 6).

Aclaración. Aquellos que voluntaria y libremente re-

nuncian a creer y practicar la religión cristiana, son los que se condenarán.

—El Hombre debe tributar a Dios un culto interno y otro externo.

a) -El culto interno con actos de fe, esperanza y caridad.

-Con actos de fe.

Ahora bien, sin la fe es imposible agradarle, pues el que se acerca a Dios ha de creer que existe y que recompensa a los que le buscan (Hebr. 11, 6).

-Con actos de esperanza.

...los que por medio de él creéis en Dios, que ha resucitado de entre los muertos y le ha dado la gloria, de modo que vuestra fe y vuestra esperanza estén en Dios (1 Pe. 1, 21).

-Con actos de caridad.

Respondió: «Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con toda tu mente;...» (Lc. 10, 27).

b) -El culto externo.

También a Set le nació un hijo, al que puso por nombre Enós. Éste fue el primero en invocar el nombre de Yahvéh (Gén. 4, 26).

Respondió Dios a Moisés: «Yo estaré contigo y ésta será la señal de que yo te envío: Cuando hayas a sacado al pueblo de Egipto, daréis culto a Dios en este monte» (Ex. 3, 12).

Siguió Dios diciendo a Moisés: «...Este es mi nombre para siempre, por él seré invocado de generación en generación» (Ex. 3, 15).

Este es el ritual del holocausto, de la oblación, del sacrificio por el pecado, del sacrificio de reparación, del sacrificio de investidura y del sacrificio de comunión, que Yahvéh prescribió a Moisés en el monte Sinaí, el día en que mandó a los hijos de Israel que presentaran sus ofrendas a Yahvéh en el desierto del Sinaí (Lev. 7, 37).

—El hombre, cuando advertida y voluntariamente abandona la religión, queda sometido a las pasiones más perversas, se expone a sufrir desastrosas calamidades y a sufrir el juicio justísimo de Dios.

...porque habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios ni le dieron gracias, antes bien se ofuscaron en vanos razonamientos y su insensato corazón se entenebreció: jactándose de sabios se volvieron estúpidos,... (Rom. 1, 21).

Por eso Dios los entregó a las apetencias de su corazón hasta una impureza tal que deshonraron entre sí sus cuerpos;... (Rom. 1, 24).

Por eso los entregó Dios a pasiones infames; pues sus mujeres invirtieron las relaciones naturales por otras contra la naturaleza; igualmente, los hombres, abandonando el uso natural de la mujer, se abasaron en deseos los unos por los otros, cometiendo la infamia de hombre con hombre, recibiendo en sí mismos el pago merecido por su extravío (Rom. 1, 26).

Y como no tuvieron a bien guardar el verdadero conocimiento de Dios, entrególos Dios a su mente réproba, para que hicieran lo que no conviene: llenos de toda injusticia, perversidad, codicia, maldad, henchidos de envidia, de homicidio, de contienda, de engaño de malignidad, chismosos detractores, enemigos de Dios, ultrajadores, altaneros, fanfarrones, ingeniosos para el mal, rebeldes a sus padres, insensatos, desleales, desamorados, despiadados, los cuales, aunque conocedores del veredicto de Dios que declara dignos de muerte a los que tales cosas practican, no solamente las practican, sino que aprueban a los que las cometen (Rom. 1, 28-32).

...y sabemos que el juicio de Dios es según verdad contra los que obran semejantes cosas (Rom. 2, 2).

—La sociedad civil, como sociedad, está obligada a profesar la religión verdadera.

Pues la nación y el reino que no se sometan a ti perecerán, esas naciones serán arruinadas por completo (Is. 60, 12).

Aclaración. Las palabras «sometan a ti» se refieren a Jerusalén, verdadera Iglesia de Cristo, según consta en todo el capítulo 60.

6. Posibilidad de la Revelación

-La Revelación es posible

-Dios habló a los hombres por los profetas y después por medio de su Hijo

-La Revelación primitiva tiene manifestaciones de ser de origen divino

-Tuvo a Dios por autor

-Es la misma que la Revelación cristiana

—La Revelación, que añade preceptos positivos a la Ley natural, es posible.

Y les dijo: «Id por todo el mundo y proclamad la Buena Nueva a toda la creación. El que crea y sea bautizado, se salvará; el que no crea, se condenará» (Mc. 16, 15-16).

Aclaración. Además de la Ley natural, Cristo determinó que el Bautismo es necesario para la Salvación.

—Dios habló a los hombres en tiempos anteriores por medio de los profetas y en los últimos tiempos por medio de su Hijo.

...la gracia y la verdad nos han llegado por Jesucristo (Jn. 1, 17).

De un manera fragmentaria y de muchos modos habló Dios en el pasado a nuestros Padres por medio de los Profetas; en estos últimos tiempos nos ha hablado por medio del Hijo a quien instituyó heredero de todo,... (Hebr. 1, 1).

—La Revelación primitiva tiene manifestaciones de ser de origen divino.

a) -Los dogmas.

-Existencia de un sólo Dios, fuerte, omnipotente, creador del cielo y de la tierra, gobernador de todas las cosas, legislador supremo, juez supremo.

-La creación del hombre a su imagen y semejanza, la espiritualidad y la libertad de su alma, el pecado del primer hombre que fue el principio de todo mal, expulsión del hombre del paraíso, la promesa del Redentor, la conservación de la libertad en el hombre después del pecado y el estado de la vida futura.

b) -Los preceptos de moral.

Además de los preceptos de la ley natural en los cuales constan los deberes del hombre para con Dios, prescribe los deberes del hombre para con el prójimo, fidelidad conyugal, no comer del árbol de la ciencia y dar a Dios el culto debido.

c) -Los deberes del culto a Dios.

También a Set le nació un hijo, al que puso de nombre Enós. Éste fue el primero en invocar el nombre de Yahvéh (Gén. 4, 26).

...el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob, me ha enviado a vosotros. Este es mi nombre para siempre, por él seré invocado de generación en generación (Éx. 3, 15).

—La Revelación primitiva tuvo a Dios por autor.

Revelación primitiva es aquella que fue comunicada por Dios a los antiguos Patriarcas que vivieron desde Adán hasta Moisés y transmitida de padres a hijos por tradición oral.

De la tierra creó el Señor al hombre,...

Les formó boca, lengua, ojos,

oídos, y un corazón para pensar.

De saber e inteligencia los llenó,

les enseñó el bien y el mal.

Puso un ojo en sus corazones,

para mostrarles la grandeza de sus obras.

Por eso su santo nombre alabarán,

cantando la grandeza de sus obras.

Aún les añadió el saber,

la ley de vida dioles en herencia.

Alianza eterna estableció con ellos,

y sus juicios les enseñó.

Los ojos de ellos vieron la grandeza de su gloria,

la gloria de su voz oyeron sus oídos.

Y les dijo: «Guardaos de toda iniquidad»,

y a cada cual le dio órdenes respecto de su prójimo (Si. 17, 1 y 6-14).

Aclaración. Palabras alusivas a los progenitores del género humano, a los cuales Dios se les apareció, conversó con ellos, les dio sus consejos, les impuso sus preceptos, después de su pecado les prometió un Redentor. Dios hizo así su primera revelación a los progenitores de la humanidad.

—La Revelación primitiva es sustancialmente la misma que la Revelación cristiana.

Y la adorarán todos los habitantes de la tierra cuyo nombre no está inscrito, desde la creación del mundo, en el libro de la vida del Cordero degollado (Apoc. 13, 8).

Aclaración. Alude a la salvación de aquellos que, desde el principio del mundo, son justificados porque agradaron a Dios por la fidelidad tenida al Cristo prometido. La fidelidad la practicaron por medio de los sacrificios que prefiguraban la muerte de Cristo.

7. La Revelación de Moisés

-Tuvo a Dios por autor

-Moisés mostró argumentos muy sólidos de su misión divina

-Contiene dogmas que nunca se hubieran conocido sin la Revelación divina

-Toda la Revelación se consuma en Cristo Jesús

—La Revelación mosaica tuvo a Dios por autor.

La Revelación mosaica es manifestada por Dios a Moisés y contiene dogmas, toda la ley moral promulgada en el monte Sinaí, preceptos ceremoniales y preceptos judiciales.

a) -Dogmas.

-Los que fueron revelados a los Patriarcas,

-La unidad de Dios, naturaleza, providencia, eternidad, omnipresencia, justicia, misericordia, bondad y demás atributos.

-La fe y esperanza en el futuro Redentor.

-La libertad del hombre, la inmortalidad del alma y la vida futura en la cual los justos obtendrán su premio y los impíos su castigo.

b) -Preceptos morales.

-Son los que regulan los deberes del hombre para con Dios, para con el prójimo y para consigo mismo.

-Otros interiores prescriben o prohíben las tendencias del espíritu.

Unos y otros son ordenados para que el hombre ame a Dios sobre todas las cosas.

Amarás a Yahvéh tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu fuerza (Dt. 6, 5).

c) -Preceptos ceremoniales.

Enseñan el culto a Dios, determinan los sacramentos, prescriben los ritos y las ceremonias, indican el tiempo, el lugar y las clases de sacrificios, especifican las fiestas que hay que celebrar e imponen la santificación del sábado.

d) -Preceptos judiciales.

Muestran la forma del régimen civil, determinan las relaciones del pueblo de Israel con los pueblos fronterizos, regulan las relaciones de los superiores con los inferiores, de los inferiores con los superiores y de los súbditos entre sí, y determinan todas aquellas cosas necesarias y útiles a la vida doméstica, política y civil.

Aclaración. Todas estas leyes son santísimas, de acuerdo con la recta razón y tienden a la utilidad del hombre, como se ve en los textos siguientes:

Y ¿Cuál es la gran nación cuyos preceptos y normas sean tan justos como toda esta Ley que hoy os doy? (Dt. 4, 8).

Así que, la Ley es santa, y santo el precepto, y justo y bueno (Rom. 7, 12).

—*Moisés mostró argumentos muy sólidos de su misión divina.*

a) -Aseguró solemnemente y muchas veces que él habló en nombre de Dios.

Estos son los mandamientos, lo preceptos y las normas que Yahvéh vuestro Dios ha mandado enseñaros que los pongáis en práctica en la tierra que vais a poseer,... (Dt. 6, 1).

b) -Todo el pueblo judío estaba convencido de que Dios hablaba por medio de Moisés.

Fue, pues, Moisés y convocó a los ancianos del pueblo y les expuso todas estas palabras que Yahvéh les había mandado. Todo el pueblo a una respondió diciendo: «Haremos todo cuanto a dicho Yahvéh». Y Moisés llevó a Yahvéh la respuesta del pueblo (Ex. 19, 7-8).

c) -Moisés realizó milagros espléndidos.

...Moisés a quien Yahvéh trataba cara a cara, ya sea por todas las señales y prodigios que Yahvéh le mandó realizar...ya por la mano tan fuerte y el gran terror que empleó Moisés a los ojos de todo Israel (Dt. 34, 10-12).

d) -Fue profeta.

No ha vuelto a surgir en Israel un profeta como Moisés,... (Dt. 34, 10).

e) -Confirmó su misma misión divina.

Moisés dijo: «En esto conoceréis que Yahvéh me ha enviado para hacer todas estas obras, y que no es ocurrencia mía...» (Núm. 16, 28).

—*La Revelación de Moisés contiene dogmas que nunca se hubiera podido conocer sin la divina Revelación.*

Entre otros, la resurrección de los muertos, la retribución de los justos en el cielo, y las penas de los condenados en el infierno.

a) -La resurrección de los muertos.

Muchos de los que duermen en el polvo de la tierra se despertarán, unos para la vida eterna, otros para el oprobio, para el horror eterno (Dan. 12, 2).

b) -La retribución de los justos en el cielo.

Dijo Yahvéh: «No temas, Abram. Yo soy para ti un escudo. Tu premio será muy grande» (Gén. 15, 1).

c) -Las penas de los condenados en el infierno.

«Lo mismo nosotros: apenas nacidos, dejamos de existir (en la tierra), y no podemos mostrar vestigio alguno de virtud; nos consumimos en nuestra maldad» (Sab. 5, 13).

—*Toda la Revelación de Dios se consuma en Cristo Jesús.*

Pues todas las promesas hechas por Dios ha tenido su sí en él; y por eso decimos por él «Amén» a la gloria de Dios (2 Cor. 1, 20).

Hasta el día de hoy, siempre que se lee a Moisés, un velo está puesto sobre sus corazones. Cuando se hayan convertido al Señor, entonces caerá el velo (2 Cor. 3, 15-16).

Pues el mismo Dios que dijo: «Del seno de las tinieblas brille la luz», ha hecho brillar la luz en nuestros corazones, para irradiar el conocimiento de la gloria de Dios que está en la faz de Cristo (2 Cor. 4, 6).

8. La existencia de Dios

-*El hombre puede conocerla*

-*Se puede demostrar por la razón natural*

-*Dios manifiesta su grandeza en las perfecciones de sus criaturas*

—*El hombre puede conocer la existencia de Dios en el estado actual de naturaleza caída.*

a) -A través de la naturaleza.

Si, vanos por naturaleza todos los hombres que ignoraron a Dios y no fueron capaces de conocer por los bienes visibles a Aquel-ques, ni atendiendo a las obras, reconocieron al Artífice;... (Sab. 13, 1).

...de la grandeza y hermosura de las criaturas se llega, por analogía, a contemplar a su Autor (Sab. 13, 5).

...si llegaron a adquirir tanta ciencia que les capacitó para indagar el universo, ¿cómo no llegaron primero a descubrir a su Señor? (Sab. 13, 89).

Porque lo invisible de Dios, desde la creación del mundo, se deja ver a la inteligencia a través de sus obras: su poder eterno y su divinidad, de forma que son inexcusables;... (Rom. 1, 20).

b) -A través de la conciencia.

En efecto, cuando los gentiles, que no tienen ley, cumplen naturalmente las prescripciones de la ley, sin tener ley, para sí mismos son ley; como quienes muestran tener la realidad de esa ley escrita en su corazón atestiguándolo su conciencia,... (Rom. 2, 14-15).

c) -A través de la historia.

...os predicamos que abandonéis estas cosas vanas y os volváis al Dios vivo que hizo el cielo, la tierra, el mar y cuanto en ellos hay, y que en las generaciones pasadas permitió que todas las naciones siguieran sus propios caminos; si bien no dejó de dar testimonio de sí mismo, derramando bienes, enviándoos desde el cielo lluvias y estaciones fructíferas, llenando vuestros corazones de sustento y alegría (Hch. 14, 15-17).

Él creó, de un sólo principio, todo el linaje humano, para que habitase sobre toda la faz de la tierra y determinó con exactitud el tiempo y los límites del lugar donde habían de habitar, con el fin de que buscasen a Dios, para ver si a tientas le buscaban y le hallaban; por más que no se encuentra lejos de cada uno de nosotros (Hch. 17, 26-27).

—*La existencia de Dios se puede demostrar por la razón natural solamente, sin la ayuda de la Revelación.*

Pero interroga a las bestias para que te instruyan, a las aves del cielo para que informen. Te instruirán los reptiles de la tierra, te enseñarán los peces del mar. Pues entre todos ellos ¿quién ignora que la mano de Dios ha hecho esto? (Job 12, 7-9).

Sí, vanos por naturaleza todos los hombres que ignoraron a Dios y no fueron capaces de conocer por los bienes visibles a Aquel-ques, ni atendiendo a las obras, reconocieron al Artífice; sino que al fuego, al viento, al aire sutil, a la bóveda estrellada, al agua impetuosa o a las lumbreras del cielo los consideraron como dioses, señores del mundo (Sab. 13, 1).

...pues de la grandeza y hermosura de las criaturas se llega, por analogía, a contemplar a su Autor (Sab. 13, 5).

—*Dios se manifiesta en la grandeza y en las perfecciones de las cosas creadas.*

¿Dónde estabas tú cuando fundaba yo la tierra?

Indícalo, si sabes la verdad.

¿Quién fijó sus medidas? ¿Lo sabrías?

¿Quién tiró el cordel sobre ella?

¿Sobre qué se afirmaron sus bases?

¿Quién asentó su piedra angular,

entre el clamor a coro de las estrellas del alba
y las aclamaciones de todos los Hijos de Dios?
¿Quién encerró el mar con doble puerta,
cuando el seno materno salía borbotando,
cuando le puso una nube por vestido
y del nubarrón hice sus pañales;
cuando le tracé sus linderos
y coloqué puertas y cerrojos? (Job, 38, 5-10).

9. Posibilidad de la Revelación sobrenatural

- La Revelación de Dios es posible
- La de sus misterios también
- La Religión fue revelada al hombre por Dios desde un principio
- El objeto de la Revelación es Dios
- Dios dispuso revelarse a sí mismo.
- Dios revela las verdades de la fe explícita e implícitamente
- No habrá más revelaciones públicas

—La Revelación sobrenatural es posible.

Revelación sobrenatural es la manifestación de los misterios de Dios a los hombres.

...tomando Jesús la palabra dijo: «Yo te bendigo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a sabios y prudentes, y se las has revelado a pequeños (Mt. 11, 25).

Así, ya no os falta ningún don de gracia a los que esperáis la Revelación de nuestro Señor Jesucristo (1 Cor. 1, 7).

...sino que hablamos de una sabiduría de Dios misteriosa, escondida, destinada por Dios desde antes de los siglos para gloria nuestra, desconocida de todos los príncipes de este mundo,... (1 Cor. 2, 7-8).

De una manera fragmentaria y de muchos modos habló Dios en el pasado a nuestros Padres, por medio de los Profetas; en estos últimos nos ha hablado por medio del Hijo a quien instituyó heredero de todo,... (Hebr. 1, 1-2).

—La Revelación de los misterios es posible.

Misterio, en general, es cualquier verdad oculta.

Misterio en Teología es una verdad que excede de tal grado el entendimiento creado, que la razón ni lo puede descubrir por sus propias fuerzas, ni, después de revelado, lo puede entender.

Jesús dijo: «Yo te bendigo, Padre, ...porque has ocultado estas cosas a sabios y prudentes, y se las has revelado a pequeños (Mt. 11, 25).

...revelación de un misterio mantenido en secreto durante siglos eternos, pero manifestado al presente, por las Escrituras que lo predicen, por disposición del Dios eterno, dado a conocer a todos los gentiles para obediencia de la fe,... (Rom. 16, 25-26).

...sino que hablamos de una sabiduría de Dios, misteriosa, escondida, destinada por Dios desde antes de los siglos para gloria nuestra, desconocida de todos los príncipes de este mundo,... (1 Cor. 2, 7-9).

...para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora manifestada a los Principados y a las Potestades en los cielos, mediante la Iglesia,... (Ef. 3, 10).

Les fue revelado que no administraban en beneficio propio sino en favor vuestro este mensaje que ahora os anuncian quienes os predicán el Evangelio, en el Espíritu Santo... (1 Pe. 1, 12).

—La Religión fue revelada al hombre por Dios desde un principio.

De la tierra creó el Señor al hombre,

y de nuevo le hizo volver a ella (Si. 17, 1),
Les formó boca, lengua, ojos,
oídos, y un corazón para pensar.
De saber e inteligencia los llenó,
les enseñó el bien y el mal.
Puso un ojo en sus corazones,
para mostrarles la grandeza de sus obras.
Por eso su santo nombre alabarán,
cantando la grandeza de sus obras.
Aún les añadió el saber,
la ley de vida dioles en herencia.
Alianza eterna estableció con ellos,
y sus juicios les enseñó.
Los ojos de ellos vieron la grandeza de su gloria,
la gloria de su voz oyeron sus oídos.
Y les dijo: «Guardaos de toda iniquidad»,
y a cada cual le dio órdenes respecto de su prójimo (Si. 17, 6-14).

—El objeto de la Revelación divina es Dios mismo.

En el principio la Palabra existía y la Palabra estaba con Dios, y la Palabra era Dios (Jn. 1, 1).

El Padre y yo somos una sola cosa (Jn. 10, 30).

Aclaración. Por la identidad que existe entre el Padre y el Hijo, es decir, entre Dios y su Palabra.

—Dios dispuso revelarse a sí mismo y manifestar el misterio de su voluntad.

...Misterio mantenido en secreto durante siglos eternos, pero manifestado al presente, por las Escrituras que lo predicen por disposición del Dios eterno, dado a conocer a los gentiles para obediencia de la fe, a Dios, el único sabio,... (Rom. 16, 25-27).

...dándonos a conocer el Misterio de su voluntad según el benévolo designio que en él su propuso de antemano... (Ef. 1, 9).

—Dios revela las verdades de la fe de dos modos: explícita e implícitamente.

a) -Explícitamente, si la verdad se deduce claramente de las palabras que expresan la verdad revelada.

Y la Palabra se hizo carne,... (Jn. 1 14).

b) -Implícitamente, si la verdad no se deduce claramente de las palabras que revelan.

Enemistad pondré entre ti y la mujer, y entre tu linaje y su linaje;... (Gén. 3, 15).

Aclaración. La primera expresa que «El Verbo de Dios se hizo hombre» y la segunda que «La Virgen María fue concebida sin pecado original.

—No habrá más Revelaciones públicas antes de la manifestación gloriosa de Jesucristo.

...que conserves el mandato sin tacha ni culpa hasta la Manifestación de Nuestro Señor Jesucristo, Manifestación que a su debido tiempo hará ostensible el Bienaventurado y único Soberano, el Rey de reyes y el Señor de los Señores,... (1 Tim. 6, 14-15).

...aguardando la feliz esperanza y la Manifestación de la gloria del gran Dios y Salvador nuestro Jesucristo;... (Tit. 2, 13).

10. Necesidad de la Revelación divina

-Es necesario para conocer la Ley natural

-Con certeza firme y sin error

-No es necesaria para conocer las verdades naturales

—La Revelación divina es necesaria al hombre para que pueda conocer toda la Ley natural sin mezcla de error.

...porque, habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios ni le dieron gracias, antes bien se ofuscaron en vanos razonamientos y su insensato corazón se entenebreció: jactándose de sabios se volvieron estúpidos, y cambiaron la gloria de Dios incorruptible por una representación en forma de hombre corruptible,... (Rom. 1, 21-23).

Aclaración. Es claro que muchos filósofos yerran en la interpretación de la ley natural, cuando les falta la luz de la revelación.

—La Revelación sobrenatural es necesaria al hombre en el estado actual de su naturaleza humana, para que pueda conocerla con certeza firme y sin ningún error.

...porque habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios ni le dieron gracias, antes bien se ofuscaron en vanos razonamientos y su insensato corazón se entenebreció: jactándose de sabios se volvieron estúpidos,... (Rom. 1, 21).

Aclaración. El conocimiento de Dios, sin su Revelación, puede llevar a los hombres a los más desviados errores.

—La Revelación sobrenatural no es necesaria al hombre para conocer las verdades naturales aunque sean referentes a la religión.

Sí, vanos por naturaleza todos los hombres que ignoraron a Dios y no fueron capaces de conocer por los bienes visibles a Aquel-que-es, ni, atendiendo a las obras, reconocieron al Artífice; sino que al fuego, al viento, al aire sutil, a la bóveda estrellada, al agua impetuosa o a las lumbreras del cielo los consideraron como dioses, señores del mundo (Sab. 13, 1-2).

11. Obligación de abrazar la Revelación verdadera

-El hombre tiene obligaciones de abrazarla
-Hay que prestarle obediencia de fe

—El hombre tiene obligación de abrazar la verdadera Revelación.

...el que no crea, se condenará (Mc. 16, 16).

Porque no hay bajo el cielo otro nombre dado a los hombres por el que nosotros debamos salvarnos (Hch. 4, 12).

Ahora bien, sin la fe es imposible agradarle,... (Hebr. 11, 6).

Aclaración. Es manifiesta la obligación de aceptar la Revelación sobrenatural.

—A la Revelación de Dios hay que prestar obediencia de fe.

...Jesucristo Señor nuestro, por quien recibimos la gracia y el apostolado, para predicar la obediencia de la fe a gloria de su nombre, entre todos los gentiles,... (Rom. 1, 5).

...vosotros, que erais esclavos del pecado, habéis obedecido de corazón a aquel modelo de doctrina al que fuisteis entregados, y liberados del pecado, os habéis hecho esclavos de la justicia (Rom. 6, 17).

Deshacemos sofismas y toda altanería que se subleva contra el conocimiento de Dios y reducimos a cautiverio todo entendimiento para obediencia de Cristo (2 Cor. 10, 5).

Tratado II SAGRADA ESCRITURA Y TRADICION

1. Los profetas
2. Las profecías
3. La inspiración
4. Los libros sagrados
5. Los libros sagrados (Autenticidad)
6. Los libros sagrados. Fines. Características
7. La Tradición
8. Los Concilios Ecuménicos

1. Los Profetas

- Elegidos por Dios
- Relación íntima con Dios
- Reciben la Misión de anunciar su palabra
- Censuran los sacrificios sin vida interior
- Primacía de su relación con Dios
- Llaman a la conversión
- Predicaron la moralidad
- Los falsos conducen a la ruina espiritual

—Los Profetas, elegidos por Dios desde toda la eternidad, son llamados por Dios en un instante preciso.

Entonces oí la voz del Señor que decía: «¿A quién enviaré? ¿y quién irá de parte nuestra?» Dije: «Heme aquí: Envíame.» Dijo: «Ve y di a ese pueblo: “Escuchad bien, pero no entendáis, ved bien pero no comprendáis.” ...» (Is. 6, 8-9).

Palabra que llegó de parte de Yahvéh a Jeremías: Párate en la puerta de la Casa de Yahvéh y proclamarás allí esta palabra. Dirás: Oíd la palabra de Yahvéh,... (Jer. 7, 1-2).

Pero Yahvéh me tomó de detrás del rebaño, y me dijo Yahvéh: «Ve y profetiza a mi pueblo de Israel» (Am. 7, 15).

—Dios mantiene una relación íntima con los profetas.

No, no hace nada el Señor Yahvéh sin revelar su secreto a sus siervos los profetas (Am. 3, 7).

—Los profetas reciben la misión de Dios de anunciar su palabra.

Entonces oí la voz del Señor que decía: «¿A quién enviaré? ¿y quién irá de parte nuestra?» Dije: «Heme aquí: Envíame.» Dijo: «Ve y di a ese pueblo: “Escuchad bien, pero no entendáis, ved bien pero no comprendáis.” ...» (Is. 6, 9).

Entonces alargó Yahvéh su mano y tocó mi boca. Y me dijo Yahvéh: «Mira que he puesto mis palabras en tu boca...» (Jer. 1, 9).

Y me dijo: «Hijo de hombre, come lo que se te ofrece; come este rollo y ve luego a hablar a la casa de Israel» (Ez. 3, 1).

Pero Yahvéh me tomó de detrás del rebaño, y me dijo Yahvéh: «Ve y profetiza a mi pueblo Israel» (Am. 7, 15).

—*Los profetas censuran la práctica de sacrificios sin deseos de vida interior.*

Dice Yahvéh: Por cuanto ese pueblo se me ha allegado con su boca, y me ha honrado con sus labios, mientras que su corazón está lejos de mí,... (Is. 29, 13).

Así dice Yahvéh Sebaot, el Dios de Israel. Añadid vuestros holocaustos a vuestros sacrificios y comeos la carne. Que cuando yo saqué a vuestros padres del país de Egipto, no les hablé ni les mandé nada tocante a holocausto y sacrificio. Lo que les mandé fue esto otro: «Escuchad mi voz y yo seré vuestro Dios y vosotros seréis mi pueblo, y seguiréis todo camino que yo os mandaré, para que os vaya bien» (Jer. 7, 21-23).

Porque yo quiero amor, no sacrificio, conocimiento de Dios, más que holocaustos (Os. 6, 6).

Aunque yo escriba para él mis leyes a millares, se las tiene como si fueran de un extraño. Sacrificios aman: ¡Que sacrifiquen!, y carne: ¡que la coman! Yahvéh no los acepta; mas ahora recordará su iniquidad, y castigará sus pecados (Os. 8, 12-13).

—*Los profetas afirman la primacía de la relación íntima con Dios, sobre una relación solamente externa sin exigencia de justicia.*

Yo detesto, desprecio vuestras fiestas, y no gusto el olor de vuestras reuniones. Si me ofrecéis holocaustos, no me complazco en vuestras oblaiones, no miro vuestros sacrificios de comunión de novillos cebados. ¡Aparta de mi lado la multitud de tus canciones, no quiero oír la salmodía de tus arpas! ¡Que fluya, sí, el juicio como agua y la justicia como un torrente inagotable! (Am. 5, 21-24).

Porque yo quiero amor, no sacrificio, conocimiento de Dios, más que holocaustos (Os. 6, 6).

¿Con qué me presentaré yo a Yahvéh, me inclinaré ante el Dios de los alto? ¿Me presentaré con holocaustos, con becerros añales? ¿Aceptaré Yahvéh miles de carneros, miriadas de torrentes de aceite? ¿Daré mi primogénito por mi rebeldía, el fruto de mis entrañas por el pecado de mi alma? «Se te ha declarado, oh hombre, lo que es bueno, lo que Yahvéh de ti reclama: tan sólo practicar la equidad, amar la piedad y caminar humildemente con tu Dios» (Miq. 6, 6-8).

—*Los llamamientos de los profetas claman a la conversión.*

Ahora, pues, di a la gente de Judá y a los habitantes de Jerusalén: Así dice Yahvéh: «Mirad que estoy ideando contra vosotros cosa mala y pensando algo contra vosotros. Ea, pues; volveos cada cual de su mal camino y mejorad vuestra conducta y acciones» (Jer. 18, 11).

...me es dirigida la palabra de Yahvéh, y os la he comunicado puntualmente... diciendo: Ea, volveos cada cual de su mal camino y de sus malas acciones,... (Jer. 25, 3-5).

Me afané en enviaros a todos mis siervos los profetas a deciros: Ea, tornad cada uno de vuestro mal camino, mejorad vuestras acciones y no andéis en pos de otros dioses para servirles,... (Jer. 35, 15).

—*Los profetas predicaron las fuentes de la moralidad.*

Escuchad ahora lo que dice Yahvéh: ... «Se te ha declarado, oh hombre, lo que es bueno, lo que Yahvéh de ti reclama: tan sólo practicar la equidad, amar la piedad y caminar humildemente con tu Dios» (Miq. 6, 8).

—*Los profetas falsos conducen a los hombres a la ruina espiritual, porque son falsos hermanos y falsos maestros.*

a) -Conducen a la ruina espiritual.

Surgirán muchos falsos profetas, que engañarán a muchos (Mt. 24, 11).

Pues surgirán falsos cristos y falsos profetas y realizarán señales y prodigios con el propósito de engañar, si fuera posible, a los elegidos (Mc. 13, 22).

b) -Son falsos hermanos.

Pero, a causa de los intrusos, los falsos hermanos que solapadamente se infiltraron para espiar la libertad que tenemos en Cristo Jesús, con el fin de reducirnos a esclavitud,... (Gál. 2, 4).

c) -Son falsos maestros.

Hubo también en el pueblo falsos profetas, como habrá entre vosotros falsos maestros que introducirán herejías perniciosas y que, negando al Dueño que los adquirió atraerán sobre sí una rápida destrucción. Muchos seguirán su libertinaje y, por causa de ellos, el Camino de la verdad será difamado (2 Pe. 2, 1-2).

2. Las Profecías

-Son posibles

-Existen profecías condicionadas

-Son criterio cierto de revelación

-Argumento de la verdad de Cristo y de su doctrina

-Cristo vino a la tierra en el tiempo profetizado

-Se han cumplido las profecías de la vida de Cristo

-Las profecías de Cristo del Antiguo Testamento dan testimonio de su legación divina

-Las profecías de Cristo sobre sí mismo confirman su doctrina

—*La Profecía es posible*

Profecía es una predicción infalible de algún hecho futuro contingente, que no se puede presagiar por las solas causas naturales.

Indicadnos las señales del porvenir, y sabremos que sois dioses (Is. 41, 23).

—*Existen profecías condicionadas.*

Profecías condicionadas son aquellas en las cuales se predice algún hecho futuro, que realizará únicamente si se cumple la condición. No cumplida ésta, no se pronunciará el efecto.

Jonás comenzó a adentrarse en la ciudad, e hizo un día de camino proclamando: «Dentro de cuarenta días Nínive será destruida» (Jon. 3, 4).

Aclaración. Esta profecía no se cumplió porque:

Vio Dios lo que hacían, cómo se convirtieron de su mala conducta, y se arrepintió Dios del mal que había determinado hacerles, y no lo hizo (Jon. 3, 10).

En aquellos días Ezequías cayó enfermo de muerte. El profeta Isaías, hijo de Amós, vino a decirle: «Así habla Yahvéh: Da órdenes acerca de tu casa, porque vas a morir y no vivirás» (Is. 38, 1).

Aclaración. Esta profecía no se cumplió porque:

...Ezequías, rey de Judá,... sanó de su mal (Is. 38,9).

—*La profecía es un criterio cierto de revelación.*

Cuando resucitó, pues, de entre los muertos, se acordaron sus discípulo de que era eso lo que quiso decir, y creyeron en la Escritura y en las palabras que había dicho Jesús (Jn. 2, 22).

Investigad las Escrituras, ya que creéis tener en ellas vida eterna; ellas son las que dan testimonio de mí;... (Jn. 5, 39).

Pero el Paráclito, el Espíritu Santo, que el Padre enviará en mi nombre, os lo enseñará todo y os recordará todo lo que yo os he dicho (Jn. 14, 26).

—*La Profecías son un argumento certísimo de la divinidad y de la veracidad de la doctrina de Cristo.*

Os lo digo desde ahora, antes de que suceda, para que, cuando suceda, creáis que Yo Soy (Jn. 13, 19).

—*Cristo-Jesús apareció en la tierra en el mismo tiempo fijado en las profecías.*

a) -Por la profecía de Jacob.

Jacob llamó a sus hijos y dijo: Juntaos, y os anunciaré lo que os ha de acontecer en días venideros... A ti, Judá, te alabarán tus

hermanos,...inclínense a ti los hijos de su padre...No se irá de Judá el báculo, el bastón de mando de entre tus piernas, hasta tanto que venga aquel a quien le está reservado y a quien rindan homenaje las naciones;... (Gén. 49, 1, 8 y 10).

b) -Por la profecía de Daniel.

Setenta semanas están fijadas sobre tu pueblo y tu ciudad santa para poner fin a la rebeldía para grabar el sello a los pecados para expiar la iniquidad para instaurar justicia eterna para sellar visión y profecía para ungir el santo de los santos (Dan. 9, 24).

c) -Por la profecía de Ageo.

Grande será la gloria de esta Casa, la de la segunda mayor que la de la primera, dice Yahvéh Sebaot, y en este lugar daré yo paz,... (Ag. 2, 9).

d) -Por la profecía de Malaquías.

He aquí que yo envío a mi mensajero a allanar el camino delante de mí, y enseguida vendrá a su Templo el Señor a quien vosotros buscáis; y el Ángel de la alianza, que vosotros deseáis, ha aquí que viene, dice Yahvéh Sebaot (Ml. 3, 1).

—*Se han cumplido exactamente las profecías acerca del nacimiento, de la vida, de la pasión y de la exaltación de Jesucristo.*

a) -Profecías del Nacimiento.

-Descendiente de David.

Mirad que días vienen -oráculo de Yahvéh- en que suscitaré a David un Germen justo: reinará un rey prudente,... (Jer. 23, 5).

-Hijo de una Virgen.

He aquí que una doncella ha concebido y va a dar a luz un hijo y le pondrá por nombre Emmanuel (Is. 7, 14).

-Nacerá en Belén.

Mas tú, Belén-Efratá, aunque eres la menor entre las familias de Judá, de ti me ha de salir aquel que ha de dominar en Israel,... (Miq. 5, 1).

b) -Profecías de la vida.

-Será adorado por los magos.

...los reyes de Tarsis y las islas traerán tributo (Sal. 72, 10).

-Habitará en Egipto.

Cuando Israel era niño, yo le amé, y de Egipto llamé a mi hijo (Os. 11, 1).

-Tendrá un precursor.

He aquí que yo envío a mi mensajero a allanar el camino delante de mí,... (Ml. 3, 1).

-Predicará un Evangelio nuevo.

...por cuanto que me ha ungido Yahvéh.

A anunciar la buena nueva a los pobres me ha enviado, a vendar los corazones rotos; a pregonar a los cautivos la liberación, y a los reclusos la libertad;... (Is. 61, 1).

-Probará su doctrina con milagros.

...es la recompensa de Dios, él vendrá y os salvará. Entonces se despegarán los ojos de los ciegos, y las orejas de los sordos se abrirán. Entonces saltará el cojo como ciervo, y la lengua del mudo lanzará gritos de júbilo (Is. 35, 6).

-Vivirá en suma pobreza.

He aquí que viene a ti tu rey: justo él y victorioso, humilde y montado en un asno,... (Za. 9, 9).

c) -Profecías de la pasión.

-Será entregado por uno de sus discípulos.

Hasta un amigo mío en quien yo confiaba, el que mi pan comía, levanta contra mí su calcañar (Sal. 41, 10).

-Será vendido.

Después les dije: «Si os parece bien, dadme mi jornal, si no dejadlo». Ellos pesaron mi jornal, treinta siclos de plata (Za. 11, 19).

-Será atormentado por la agonía.

Se me estremece dentro el corazón, me asaltan los pavores de la muerte (Sal. 55, 5).

-Será acusado y callará.

Fue oprimido, y él se humilló y no abrió la boca (Is. 53, 7).

-Será herido con latigazos y bofetadas.

Ofrecí mis espaldas a los que me golpeaban, mis mejillas a los que mesaban mi barba (Is. 50, 6).

-Será condenado a muerte.

Perros innumerables me rodean, una banda de malvados me acomete; atan mis manos y mis pies, cuentan todos mis huesos (Sal. 22, 17-18).

-Morirá entre ladrones.

...ya que indefenso se entregó a la muerte y con los rebeldes fue contado,... (Is. 53, 12).

-Le darán a beber hiel y vinagre.

Veneno me han dado por comida, en mi sed me han abrevado con vinagre (Sal. 69, 22).

-Perforarán su costado con una lanza.

Y mirarán a aquel a quien traspasaron... (Za. 12, 10).

-Repartirán sus vestiduras.

...repártense entre sí mis vestiduras y se sortean mi túnica (Sal. 22, 19).

-La tierra se cubrirá de tinieblas.

Sucedará aquel día -oráculo del Señor Yahvéh- que, en pleno mediodía, yo haré ponerse el sol y cubriré la tierra de tinieblas en la luz del día (Amós 8, 10).

Aclaración. Todas estas cosas están claramente narradas en los Evangelios.

d) -Profecías de la exaltación.

-Su descenso a los infiernos.

En cuanto a ti, por la sangre de tu alianza, yo soltaré a tus cautivos de la fosa (en la que no hay agua). Y volverán a ti, hija de Sión, los prisioneros de la esperanza;... (Za. 9, 11-12).

¡De la mano del seol los libraré, de la muerte los rescataré! (Os. 13, 14).

Aclaración. Los judíos refieren estos textos al Mesías.

-La liberación de los Patriarcas del limbo.

¡De la mano del seol los libraré, de la muerte los rescataré! (Os. 13, 14).

-Su resurrección gloriosa.

...pues no has de abandonar mi alma al seol, ni dejarás a tu amigo ver la fosa (Sal. 16, 10).

-Su exaltación.

A él se le dio imperio, honor y reino, y todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieron (Dan. 7, 14).

-Su reino.

Su imperio es un imperio eterno, que nunca pasará, y su reino no será destruido jamás (Dan. 7, 14).

...el Dios del cielo hará surgir un reino que jamás será destruido, y este reino no pasará a otro pueblo (Dan. 2, 44).

Aclaración. Puesto que todas las profecías del Antiguo Testamento acerca del Mesías, se han cumplido, queda bien manifiesto que Jesús es el Liberador prometido a los Patriarcas, esperado por los Judíos y deseado por las gentes; por consiguiente su religión es la verdadera.

—*Las profecías del Antiguo Testamento acerca de la estirpe, del nacimiento, de la dignidad, de las cualidades personales, de la pasión y de la muerte de Cristo, dan testimonio de su legación divina.*

a) -Acerca de la estirpe.

-Que nacerá de la descendencia de Sem.

Y dijo; ¡Bendito sea Yahvéh, el Dios de Sem, y sea Canaán esclavo suyo! (Gén. 9, 26).

-Que nacerá de la descendencia de Abraham.

Yahvéh dijo a Abraham: «...Por ti se bendecirán todos los linajes de la tierra» (Gén. 12, 3).

-Que nacerá de la descendencia de Isaac.

Yahvéh se le apareció y le dijo: «...por tu descendencia se bendecirán todas las naciones de la tierra...» (Gén. 26, 4).

-Que nacerá por línea de Jacob.

...de Jacob avanza una estrella, un cetro surge de Israel (Núm. 24, 17).

-Que nacerá por línea de David.

...palabra de Dios a Natán...
...afirmaré después de ti la descendencia que saldrá de tus entrañas y consolidaré su reino (1 Cro. 17, 11).

b) -Acerca del nacimiento.

-Que nacerá antes que se ausente el poder de la tribu de Judá.

No se irá de Judá el báculo, el bastón de mando de entre tus piernas, hasta tanto que venga aquel a quien le está reservado y a quien rindan homenaje las naciones;... (Gén. 49, 10).

-Que nacerá de madre virgen.

Pues bien, el Señor mismo va a darnos una señal: He aquí que la doncella ha concebido y va a dar a luz un hijo, y le pondrá por nombre Emmanuel (Is. 7, 14).

-Que nacerá en Belén.

Mas tú, Belén-Efratá, aunque eres la menor entre las familias de Judá, de ti me ha de salir aquel que ha de dominar en Israel,... (Miq. 5, 1).

c) -Acerca de la dignidad.

-Que será profeta.

Yahvéh tu Dios suscitará, de en medio de ti, entre tus hermanos, un profeta como yo, a quien escucharéis (Dt. 18, 15).

-Que será sacerdote.

¡Y con todo eran nuestras dolencias las que él llevaba y nuestros dolores los que soportaba! (Is. 53, 4).

-Que será Rey.

Mirad qué días vienen -oráculo de Yahvéh- en que suscitaré a David un Germen justo: reinará un rey prudente,... (Jer. 23, 5).

d) -Acerca de las cualidades personales.

-Será justo.

Él hará justicia a los humildes del pueblo,... (Sal. 72, 4).

-Será salvador de los necesitados.

...salvará a los hijos de los pobres... (Sal. 72, 4).

-Será príncipe de la paz.

Grande señorío y la paz no tendrá fin... (Is. 9, 6).

-Será consejero, poderoso, padre.

Porque un niño nos ha nacido... y se llamará «Admirable-Consejero», «Dios-Poderoso», «Siempre-Padre»,... (Is. 9, 5).

e) -Acerca de su Pasión.

...indefenso se entregó a la muerte y con los rebeldes fue contado,... (Is. 53, 12).

Después le dije: «Si os parece bien, dadme mi jornal: si no, dejadlo». Ellos pesaron mi jornal; treinta siclos de plata (Za. 11, 12).

f) -Acerca de su muerte.

...indefenso se entregó a la muerte y con los rebeldes fue contado,... (Is. 53, 12).

—*Todas las profecías que Cristo dijo de sí mismo, de sus discípulos, de su religión y de los judíos dan testimonio de su divina misión y confirman la verdad de la doctrina que predicó.*

a) -De sí mismo y de sus discípulos predijo:

Vosotros, pues, estad sobre aviso; mirad que os lo he predicho todo (Mc. 13, 23).

Os lo digo desde ahora, antes de que suceda, para que, cuando suceda, creáis que Yo Soy (Jn. 13, 19).

Por eso os lo he dicho antes de que suceda, para que cuando suceda, creáis (Jn. 14, 29).

Os he dicho esto para que, cuando llegue la hora, os acordéis de que ya os lo había dicho (Jn. 16, 4).

b) -De su religión predijo:

1- La predicación del Evangelio por todo el mundo.

Se proclamará esta Buena Nueva del Reino en el mundo entero, para dar testimonio a todas las naciones (Mt. 24, 14).

2- La estabilidad de la Iglesia.

Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo (Mt. 28, 20).

c) -De los judíos predijo:

1- La destrucción del templo.

Jesús le dijo: «¿Ves estas grandiosas construcciones? No quedará piedra sobre piedra que no sea derruida» (Mc. 13, 2).

2 -La destrucción de Jerusalén.

Al acercarse y ver la ciudad, lloró por ella, diciendo: «...y no dejarán en ti piedra sobre piedra,...» (Lc. 19, 44).

Aclaración. Si Cristo hubiese sido solamente hombre, no hubiese podido predecir estos sucesos.

3. La Inspiración

-Existe la Inspiración

-No es un dictado mecánico

—*Existe la Inspiración por la cual Dios manda escribir las cosas que Él dijo y el escritor sigue fielmente el mandato de Dios.*

Yahvéh dijo a Moisés: «Escribe esto en un libro para que te sirva de recuerdo...» (Ex. 17, 14).

Dijo Yahvéh a Moisés «consigna por escrito estas palabras...» (Ex. 34, 27).

Palabra que fue dirigida a Jeremías de parte de Yahvéh: Así dice Yahvéh el Dios de Israel: Escribete todas las palabras que te ha hablado en un libro (Jer. 30, 1-2).

...fue dirigida esta palabra a Jeremías de parte de Yahvéh: Tómame un rollo de escribir y apuntas en él las palabras que te he hablado... (Jer. 36, 1-2).

Entonces fue dirigida la palabra de Yahvéh a Jeremías como sigue: «Vuelve a tomar otro rollo y escribe en él todas las cosas que...» (Jer. 36, 27).

—*La Inspiración de Dios a los hagiógrafos no consiste nunca en un dictado mecánico o literal.*

Porque los autores de los libros sagrados no estuvieron pasivos, porque usaban expresiones y palabras distintas en la descripción de un mismo hecho y porque dictaban las palabras de la escritura al sentido, de diverso modo.

a) -Porque los autores no estuvieron pasivos.

...he decidido yo también, después de haber investigado diligentemente todo desde los orígenes, escribírtelo por su orden, ilustre Teófilo,... (Lc. 1, 3).

Para nosotros que nos hemos encargado de la fatigosa labor de este resumen, no es fácil la tarea, sino de sudores y desvelos,... (2 Mach. 2, 26).

...yo también terminaré aquí mismo mi relato. Si ha quedado bello y logrado en su composición, eso es lo que yo pretendía; si imperfecto y mediocre, he hecho cuanto me era posible (2 Mach. 15, 38).

b) -Porque usaban expresiones y palabras distintas en la descripción de un mismo hecho.

Mientras estaban comiendo, tomó Jesús pan y, pronunciada la bendición, lo partió y, dándoselo a sus discípulos, dijo: «Tomad, comed, este es mi cuerpo». Tomó luego un cáliz y, dadas las gracias, se lo dio diciendo: «Bebed de él todos, porque esta es mi sangre es mi sangre de la Alianza, que va a ser derramada por muchos para remisión de los pecados» (Mt. 26, 26-28).

Mientras estaban comiendo, tomó pan y, pronunciada la bendición, lo partió, se lo dio y dijo: «Tomad, este mi cuerpo». Tomó luego un cáliz y, dadas las gracias, se lo dio, y bebieron todos de él. Y les dijo: «Esta es mi sangre de la Alianza, que va a ser derramada por muchos» (Mc. 15, 22-24).

Cuando llegó la hora, se puso a la mesa con los apóstoles; y les dijo: «Con ansia he deseado comer esta Pascua con vosotros antes de padecer; porque os digo que ya no la comeré más hasta que halle su cumplimiento en el Reino de Dios». Y tomando una copa, dio gracias, y dijo: «Tomad esto y repartidlo entre vosotros; porque os digo que, a partir de este momento, no beberé del producto de la vid hasta que llegue el Reino de Dios». Y tomó pan, dio gracias, lo partió y se lo dio diciendo: «Este es mi cuerpo que va a ser

entregado por vosotros; haced esto en recuerdo mío». De igual modo, después de cenar, el cáliz, diciendo: «Este cáliz es la Nueva Alianza en mi sangre, que va a ser derramada por vosotros» (Lc. 22, 14-20).

...el Señor Jesús, la noche en que fue entregado, tomó pan, y después de dar gracias, lo partió y dijo: «Este es mi cuerpo que se da por vosotros; haced esto en recuerdo mío.»

Asimismo también el cáliz es la Nueva Alianza en mi sangre. Cuantas veces lo bebiereis, hacedlo en recuerdo mío» (1 Cor. 11, 23-25).

c) -Porque citaban las palabras de la escritura al sentido, de diverso modo.

...como dice la Escritura: He aquí que pongo en Sión piedra de tropiezo y roca de escándalo;... (Rom. 9, 33).

compárese con,

Será él trampa y piedra de tropiezo y peña de escándalo... (Is. 8, 14).

y con

Por eso, así dice el Señor Yahvéh:

«He aquí que yo pongo por fundamento en Sión una piedra elegida, angular, preciosa y fundamental:... (Is. 28, 16).

4. Libros sagrados

-Existen los libros sagrados

-Dios es su Autor

-Todos están inspirados por Dios

-El fundamento de su canonicidad es tener a Dios por Autor

-Contienen la vida eterna

-Cristo les atribuye una importancia suprema

-Son infalibles

-Los Hagiógrafos los citan para manifestar la palabra de Dios

—Existen los libros sagrados, cuyo autor es Dios, por la Inspiración del Espíritu Santo.

Se deduce de:

a) -El modo de hablar de Cristo.

Si, os lo aseguro: el cielo y la tierra pasarán antes que pase una i o un ápice de la Ley sin que todo se haya cumplido (Mt. 5, 18).

Después les dijo: «Estas son aquellas palabras mías que os hablé cuando todavía estaba con vosotros. “Es necesario que se cumpla todo lo que está escrito en la Ley de Moisés, en los Profetas y en los Salmos acerca de mí”» (Lc. 24, 44).

Hermanos, era preciso que se cumpliera la Escritura, en la que el Espíritu Santo, por boca de David, había hablado ya acerca de Judas,... (Hch. 1, 16).

b) -La declaración de Pablo.

Toda Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para argüir, para corregir y para educar en la justicia;... (2 Tim. 3, 16).

c) -El testimonio de Pedro.

...sino que hombres movidos por el Espíritu Santo, han hablado de parte de Dios (2 Pe. 1, 21).

—Dios es el autor de la Sagrada Escritura.

Después le dijo: «Estas son aquellas palabras mías que os hablé cuando todavía estaba con vosotros: Es necesario que cumpla todo lo que está escrito en la Ley de Moisés, en los Profetas y en los Salmos acerca de mí» (Lc. 24, 44).

En efecto, todo cuanto fue escrito en el pasado, se escribió para enseñanza nuestra, para que con la paciencia y el consuelo que dan las Escrituras mantengamos la esperanza. Y el Dios de la paciencia y del consuelo os conceda tener los unos para con los otros los mismos sentimientos, según Cristo Jesús,... (Rom. 15, 4).

Toda la Escritura es inspirada por Dios... (2 Tim. 3, 16).

—Todos los libros de la Sagrada Escritura están inspirados por Dios.

En efecto, todo cuanto fue escrito en el pasado, se escribió para enseñanza nuestra, para que con la paciencia y el consuelo que dan

las Escrituras mantengamos la esperanza (Rom. 15, 4).

Toda la Escritura es inspirada por Dios... (2 Tim. 3, 16).

—El fundamento de la canonicidad de los libros Sagrados es tener a Dios por autor; es decir, estar escritos bajo la Inspiración del Espíritu Santo.

Toda Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para argüir, para corregir y para educar en la justicia (2 Tim. 3, 16).

Pero, ante todo, tened presente que ninguna profecía de la Escritura puede interpretarse por cuenta propia; porque nunca profecía alguna ha venido por voluntad humana, sino que hombres movidos por el Espíritu Santo, han hablado de parte de Dios (2 Pe. 1, 20-21).

—La Sagrada Escritura es excelente porque en ella se contiene la vida eterna.

Investigad las escrituras, ya que creéis tener en ellas vida eterna;... (Jn. 5, 39).

—Cristo atribuye a las escrituras una importancia Suprema y la misma infalibilidad.

a) -Importancia suprema.

Jesús les enseñaba diciendo: ...Si, os lo aseguro: el cielo y la tierra pasarán antes que pase una i o un ápice de la Ley sin que todo se haya cumplido (Mt. 5, 18).

Después les dijo: «Estas son aquellas palabras mías que os hablé cuando todavía estaba con vosotros: Es necesario que se cumpla todo lo que está escrito en la Ley de Moisés, en los Profetas y en los Salmos acerca de mí» (Lc. 24, 44).

Jesús les decía:...«Investigad las Escrituras, ya que creéis tener en ellas vida eterna; ellas son las que dan testimonio de mí (Jn. 5, 39).

b) -Infalibilidad

Jesús les respondió:

Si llama dioses a aquellos a quienes se dirigió la Palabra de Dios -y no puede fallar la Escritura- ¿Cómo decís que aquel a quien el Padre ha santificado y enviado al mundo blasfema por haber dicho: «Yo soy Hijo de Dios»? (Jn. 10, 35).

—Toda la Escritura Sagrada es infalible.

Infalibilidad es la ausencia e imposibilidad de error.

Después les dijo: «Éstas son aquellas palabras mías que os hablé cuando todavía estaba con vosotros: “Es necesario que se cumpla todo lo que está escrito en la Ley de Moisés, en los Profetas y en los Salmos acerca de mí”» Y, entonces, abrió sus inteligencias para que comprendieran las Escrituras, y les dijo: «Así está escrito que el Cristo padeciera y resucitara de entre los muertos al tercer día y se predicara en su nombre la conversión para perdón de los pecados a todas las naciones, empezando desde Jerusalén» (Lc. 24, 44-47).

Jesús les respondió: ¿No está escrito en vuestra Ley: Yo he dicho dioses sois? Si llama dioses a aquellos a quienes se dirigió la Palabra de Dios -y no puede fallar la Escritura- ... (Jn. 10, 34-35).

Aclaración. La expresión «está escrito» denota carencia de error.

—Los Hagiógrafos citan las escrituras para manifestar la Palabra de Dios.

...¿no habéis leído aquellas palabras de Dios cuando os dice: «Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob?» (Mt. 22, 31-32).

Pues en el libro de los Salmos está escrito: «Quede su majada desierta, y no haya quien habite en ella» (Hch. 1, 20).

Señor, tú que hiciste el cielo y la tierra, el mar y todo lo que hay en ellos, tú eres el que has dicho por el Espíritu Santo, por boca de nuestro Padre David, tu siervo:

¿A qué esta agitación de las naciones,

estos vanos proyectos de los pueblos? (Hch. 4, 24-25).

Pues dice la Escritura a Faraón: «Te he suscitado precisamente para mostrar en ti mi poder y para que mi nombre sea conocido en toda la tierra» (Rom. 1, 17).

La Escritura, previendo que Dios justificaría a los gentiles por la fe, anunció con antelación a Abraham esta buena nueva: En ti serán bendecidas todas las naciones (Gál. 3, 8).

Y nuevamente al introducir a su Primogénito en el mundo dice: «Y adórenle todos los ángeles de Dios» (Hebr. 1, 6).

Por eso, como dice el Espíritu Santo: «Si oís hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones como en la Querrela, el día de la prueba en el desierto...» (Sal. 95, 7; Hebr. 3, 7).

También el Espíritu Santo nos da testimonio de ello. Porque después de haber dicho: «Esta es la Alianza que pactaré con ellos después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mis leyes en sus corazones y en sus mentes las grabaré,

añade:

Y de sus pecados e iniquidades no me acordaré ya (Jer. 31, 31-34; Hebr. 10, 15-17).

5. Libros Sagrados. Autenticidad

-El Pentateuco es auténtico.

-Conservado íntegro.

-Los hechos históricos narrados en él son verdaderos.

-Su veracidad es atestiguada por Cristo.

-Cristo atribuyó a Moisés los preceptos del Pentateuco.

-Los Apóstoles atribuyeron a Moisés los libros del Pentateuco.

-Los libros del Nuevo Testamento son dignos de fe.

-Los libros del Nuevo Testamento nos han llegado íntegros.

-Los Evangelios narraron los hechos fielmente

—El Pentateuco es auténtico.

Un libro es tenido por auténtico cuando el nombre del autor se nombra muchas veces en él y cuando existe una tradición constante y universal que lo atribuye al mismo autor.

a) -El nombre de Moisés se nombra muchas veces en él.

Entonces escribió Moisés todas las palabras de Yahvéh;... (Ex. 24, 4).

Dijo Yahvéh a Moisés: «Consigna por escrito estas palabras, pues a tenor de ellas hago alianza contigo y con Israel» (Ex. 34, 27).

Moisés puso esta Ley por escrito y se la dio a los sacerdotes, hijos de Leví;... (Dt. 31, 22).

b) -La tradición constante y universal que lo atribuye a Moisés.

1º -Cristo afirma que Moisés lo ha escrito.

Porque la Ley fue dada por medio de Moisés;... (Jn. 1, 17).

Porque si creyerais a Moisés, me creeríais a mí, porque él escribió de mí. Pero si no me creéis en sus escritos, ¿Cómo vais a creer en mis palabras? (Jn. 5, 46-47).

2º -En los libros del Antiguo Testamento se afirma muchas veces que la Ley ha sido dada por Moisés.

Sé, pues, valiente y muy firme, teniendo cuidado de cumplir toda la Ley que te dio mi siervo Moisés. No te apartes de ella ni a la derecha ni a la izquierda, para que tengas éxito dondequiera que vayas (Jos. 1, 8).

Entonces Josué construyó un altar a Yahvéh, Dios de Israel, en el monte Ebal, como había mandado Moisés, siervo de Yahvéh, a los hijos de Israel, según está escrito en el libro de la Ley de Moisés (Jos. 8, 30-31).

Yehoyadá puso centinelas en la Casa de Yahvéh, a las órdenes de los sacerdotes y levitas que David había distribuido en la Casa de Yahvéh, conforme a lo escrito en la ley de Moisés, para ofrecer holocaustos... (2 Cro. 23, 18).

Jamás se hizo debajo del cielo entero nada semejante a lo que hizo él en Jerusalén, conforme está escrito en la Ley de Moisés;... (Bar. 2, 2).

Todo Israel ha transgredido tu Ley, ha desertado sin querer escuchar tu voz, y sobre nosotros han caído la maldición y la

imprecación escritas en la Ley de Moisés, siervo de Dios, porque hemos pecado contra él (Dan. 9, 11).

—El Pentateuco ha llegado a nosotros íntegro y sin adulteraciones.

a) -Cada siete años había que leerlo solemnemente ante el pueblo.

Y Moisés les dio esta orden: «Cada siete años... cuando todo Israel acuda, para ver el rostro de Yahvéh tu Dios, al lugar elegido por él, leerás esta Ley a oídos de todo Israel (Dt. 31, 10-11).

b) -Cada Rey estaba obligado a transcribirlo de su propia mano.

Cuando suba al trono real, deberá escribir esta Ley para su uso, copiándola del libro de los sacerdotes levitas (Dt. 17, 18).

c) -Cada Rey tenía que leerla todos los días de su vida para aprender a temer a Dios.

La llevará consigo; la leerá todos los días de su vida, para aprender a temer a Dios, guardando todas las palabras de esta Ley y poniendo en práctica estos preceptos (Dt. 17, 19).

d) -Moisés puso esta Ley por escrito y se la entregó a los sacerdotes, hijos de Leví.

Moisés puso esta Ley por escrito y se la dio a los sacerdotes, hijos de Leví, que llevaban el arca de la alianza de Yahvéh (Dt. 31, 9).

Aclaración. Un libro que goza de tanta publicidad, no es fácil que esté sujeto a adulteraciones.

—Los hechos históricos que se narran en el Pentateuco son verdaderos.

Pues vuestros mismos ojos han visto toda esta gran obra que Yahvéh ha realizado (Dt. 11, 7).

Aclaración. Moisés afirma que los Hebreos han visto las mismas obras que Yahvéh ha realizado y que él ha narrado.

—La veracidad del Pentateuco es atestiguada por el mismo Jesucristo.

Porque si creyerais a Moisés, me creeríais a mí, porque él escribió de mí. Pero si no creéis en sus escritos, ¿Cómo vais a creer en mis palabras? (Jn. 5, 46-47).

—Los preceptos del Pentateuco son atribuidos a Moisés por el mismo Jesucristo.

Díceles entonces Jesús: «Mira, no se lo digas a nadie, sino vete, muéstrate al sacerdote y presenta la ofrenda que prescribió Moisés, para que les sirva de testimonio» (Mt. 8, 4).

Jesús le despidió ordenándole severamente: «Mira, no digas nada a nadie, sino vete, muéstrate al sacerdote y haz por tu purificación la ofrenda que prescribió Moisés para que les sirva de testimonio» (Mc. 1, 43-44).

Jesús les dijo: «...Y que los muertos resucitan lo ha indicado también Moisés en lo de la zarza. Cuando llama al Señor el Dios de Abraham, Dios de Isaac y Dios de Jacob (Lc. 20, 37).

—Los Apóstoles atribuyeron el Pentateuco a Moisés.

a) -S. Juan.

Porque la Ley fue dada por medio de Moisés;... (Jn. 1, 17).

b) -S. Felipe.

Cuando, según la Ley de Moisés, se cumplieron los días de la purificación de ellos... (Lc. 2, 22).

Felipe se encuentra con Natanael y le dice: «Hemos encontrado a aquél de quien escribieron Moisés en la Ley, y también los profetas: Jesús, el hijo de José, el de Nazaret» (Jn. 1, 45).

Él les iba exponiendo el Reino de Dios, dando testimonio e intentando persuadirles acerca de Jesús basándose en la Ley de Moisés y en los Profetas;... (Hch. 28, 23).

¿Qué diremos, pues? ¿Qué hay injusticia en Dios? ¿De ningún modo! Pues dice él a Moisés: «Seré misericordioso con quien lo sea; me apiadaré de quien me apiade» (Rom. 9, 14).

—Los Libros del Nuevo Testamento son dignísimos de fe.

...he decidido yo también, después de haber investigado diligentemente todo desde los orígenes, escribírtelo por su orden, ilustre Teófilo, para que conozcas la solidez de las enseñanzas que has recibido (Lc. 1, 3-4).

El primer libro lo escribí, Teófilo, sobre todo lo que Jesús hizo y enseñó desde un principio hasta el día en que, después de haber dado instrucciones por medio del Espíritu Santo a los apóstoles que había elegido, fue llevado al cielo (Hch. 1, 1-2).

No podemos nosotros dejar de hablar lo que hemos visto y oído (Hch. 4, 20).

Os hemos dado a conocer el poder y la venida de nuestro Señor Jesucristo, no siguiendo fábulas ingeniosas, sino después de haber visto con nuestros propios ojos su majestad (2 Pe. 1, 16).

...lo que hemos visto y oído, os lo anunciamos, para que también vosotros estéis en comunión con nosotros (1 Jn. 1, 3).

Aclaración. Los autores vieron los hechos que narraron con sus propios ojos, o pas oyeron de testigos oculares.

—*Los Libros del Nuevo Testamento han llegado a nosotros íntegros y sin adulteraciones.*

...he decidido yo también, después de haber investigado diligentemente todo desde los orígenes, escribírtelo por su orden, ilustre Teófilo, para que conozcas la solidez de las enseñanzas que has recibido (Lc. 1, 3).

Pero aún cuando nosotros mismos o un ángel del cielo os anunciara un evangelio distinto del que os hemos anunciado; sea anatema! (Gál. 1, 8).

Os hemos dado a conocer el poder y la Venida de nuestro Señor Jesucristo, no siguiendo fábulas ingeniosas, sino después de haber visto con nuestros propios ojos su majestad (2 Pe. 1, 16).

...lo que hemos visto y oído, os lo comunicamos, para que también vosotros estéis en comunión con nosotros (1 Jn. 1, 3).

—*Los evangelistas conocieron los hechos que narraron y los refirieron fielmente.*

Marcos y Juan dijeron:

...lo que hemos visto y oído, os lo anunciamos, para que también vosotros estéis en comunión con nosotros (1 Jn. 1, 3).

Pedro y Juan respondieron a los magistrados:

«...No podemos nosotros dejar de hablar de lo que hemos visto y oído» (Hch. 4, 20).

Marcos y Lucas refirieron lo que habían oído de los testigos oculares:

...he decidido yo también, después de haber investigado diligentemente todo desde los orígenes, escribírtelo por su orden, ilustre Teófilo, para que conozcas la solidez de las enseñanzas que has recibido (Lc. 1, 3-4).

Todos refirieron lo que Cristo realizó y predicó públicamente:

El Sumo Sacerdote interrogó a Jesús sobre sus discípulos y su doctrina. Jesús le respondió: «He hablado abiertamente ante todo el mundo; he enseñado siempre en la sinagoga y en el Templo, donde se reúnen todos los judíos, y no he hablado nada a ocultas (Jn. 18, 19-20).

6. Libros Sagrados Fines. Características

-*El Antiguo Testamento ordenado para preparar la Venida de Cristo*

-*El Antiguo Testamento adquiere su significado pleno en el Nuevo*

-*Dios inspiró los libros o agrados para descubrir a los hombres sus Misterios*

-*Dios revela las verdades e la fe de dos modos: explícita e implícitamente*

-*Toda la Escritura Sagrada está inspirada por Dios para enseñar a los hombres*

-*Toda la Escritura Sagrada se ha de conservar intacta*

-*Toda la Escritura Sagrada está llena de grandes valores*

-*Toda la Escritura Sagrada está dotada de rigor, verdad y alimento*

-*Toda la Escritura Sagrada necesita interpretación para no caer en el error*

-*Su sentido verdadero solamente puede ser juzgado por la Iglesia*

-*Su sentido típico lo constituyen aquellos hechos del Antiguo Testamento que son anuncio de los Nuevo Testamento*

-*Cristo divide las Escrituras en «Moisés, Profetas y Salmos»*

—*El Antiguo Testamento estaba ordenado para preparar, anunciar y significar la venida de Cristo y de su Reino Mesianico.*

a) -Para preparar.

Investigad las Escrituras, ya que creéis tener en ellas vida eterna; ellas son las que dan testimonio de mí;... (Jn. 5, 39).

b) -Para anunciar.

Después les dijo: «Éstas son aquellas palabras más que os hablé cuando todavía estaba con vosotros: “Es necesario que se cumpla todo lo que está escrito en la Ley de Moisés, en los Profetas y en los Salmos acerca de mí» (Lc. 24, 44).

Sobre esta salvación investigaron e indignaron los profetas, que profetizaron sobre la gracia destinada a vosotros;... (1 Pe. 1, 10).

c) -Para significar.

Todo esto acontecía en figura, y fue escrito para aviso de los que hemos llegado a la plenitud de los tiempos (1 Cor. 10, 11).

—*El Antiguo Testamento adquiere su plena significación en el Nuevo.*

No penséis que he venido a abolir la Ley y los Profetas. No he venido a abolir, sino a dar su cumplimiento (Mt. 5, 17).

Y, empezando por Moisés y continuando por todos los profetas, les explicó lo que había sobre él en todas las Escrituras (Lc. 24, 27).

...un Misterio mantenido en secreto durante siglos eternos, pero manifestado al presente, por las Escrituras que lo predicen, por disposición del Dios eterno;... (Rom. 16, 25-26).

En efecto, hasta el día de hoy perdura ese mismo velo en la lectura del Antiguo Testamento. El velo no se ha descorrido, pues sólo en Cristo queda destruido. Hasta el día de hoy, siempre que se lee a Moisés, un velo está puesto sobre sus corazones. Cuando se hayan convertido al Señor, entonces caerá el velo (2 Cor. 3, 14-16).

—*Dios inspiró y mandó escribir a los Hagiógrafos los libros Sagrados para enseñar a los hombres sus misterios, para marcarles el camino de salvación, para infundirles la esperanza de la vida eterna y para estímulo y consuelo de todos los hombres viadores.*

a) -Para enseñar a los hombres sus misterios.

En efecto, todo cuanto fue escrito en el pasado, se escribió para enseñanza nuestra, para que con la paciencia y el consuelo que dan las Escrituras mantengamos la esperanza (Rom. 15, 4).

b) -Para marcar a los hombres el camino de la salvación.

Toda Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para argüir, para corregir y para educar en la justicia (2 Tim. 3, 16).

c) -Para infundirles la esperanza de la vida eterna.

En efecto, todo cuanto fue escrito en el pasado, se escribió para enseñanza nuestra, para que con la paciencia y consuelo que dan las Escrituras mantengamos la esperanza (Rom. 15, 4).

d) -Para estímulo y consuelo de los hombres.

Nosotros, aunque no tenemos necesidad de esto por tener como consolación los libros santos que están en nuestras manos;... (1 Mac. 12, 9).

Les animaba citando la Ley y los Profetas, y les recordaba los combates que habían llevado a cabo; así les infundía mayor ardor. Después de haber estimulado sus ánimos, les puso además de manifiesto la perfidia de los gentiles... (2 Mac. 15, 9).

En efecto, todo cuanto fue escrito en el pasado, se escribió para enseñanza nuestra, para que con la paciencia y el consuelo que dan las Escrituras mantengamos la esperanza (Rom. 15, 4).

—*Dios revela las verdades de fe de dos modos: explícita e implícitamente.*

a) -Explícitamente si la verdad se deduce claramente de las palabras con las cuales se revela.

Y la Palabra se hizo carne,... (Jn. 1, 14).

b) -Implícitamente si la verdad no se deduce claramente de las palabras con las cuales se revela.

Enemistad pondré entre ti y la mujer,... (Gn. 3, 15).

Aclaración. La concepción inmaculada de la Virgen está contenida en estas palabras.

—*Toda la Sagrada Escritura está inspirada por Dios y es útil para enseñar, para arguir, para corregir y para educar en la justicia.*

...Dios habló por boca de sus santos profetas (Hch. 3, 21).

En efecto, todo cuanto fue escrito en el pasado se escribió para enseñanza nuestra, para que con la paciencia y el consuelo que dan las Escrituras, mantengamos la esperanza (Rom. 15, 4).

Toda la Sagrada Escritura está inspirada por Dios y es útil para enseñar, para arguir, para corregir y para educar en la justicia (2 Tim. 3, 16).

...porque nunca profecía alguna ha venido por voluntad humana, sino que hombres movidos por el Espíritu Santo, han hablado de parte de Dios (2 Pet. 1, 21).

—*El depósito de la fe se ha de conservar intacto por ser obra de Dios.*

Timoteo, guarda el depósito (1 Tim. 6, 20).

...yo sé muy bien en quien tengo puesta mi fe, y estoy convencido de que es poderoso para guardar mi depósito hasta aquel Día (2 Tim. 1, 12).

—*La Sagrada Escritura contiene los siguientes valores: Luz que brilla, consuelo y eficacia.*

a) -Luz que brilla.

Para mis pies antorcha es tu palabra, luz para mi sendero (Sal. 119, 5).

b) -Consuelo.

Nosotros, aunque no tenemos necesidad de esto por tener como consolación los libros santos que están en nuestras manos,... (1 Mach. 12, 9).

¡Cuán dulce al paladar me es tu promesa, más que miel a mi boca! (Sal. 119, 103).

Me regocijo en tu promesa como quien halla un gran botín (Sal. 119, 162).

...para que con la paciencia y el consuelo que dan las Escrituras mantengamos la esperanza (Rom. 15, 4).

c) -Eficacia.

Como descienden la lluvia y la nieve de los cielos y no vuelven allá, sino que empapan la tierra, la fecundan y la hacen germinar, para que de simiente al sembrador y pan para comer, así será mi palabra, la que salga de mi boca, que no tornará a mí de vacío, sin que haya realizado lo que me plugo y haya cumplido aquello a que la envié (Is. 55, 10-11).

¿No quemaba mi palabra como el fuego, y como un martillo golpea la peña? (Jer. 23, 29).

Ciertamente es viva la Palabra de Dios y eficaz, y más cortante que espada alguna de dos filos. Penetra hasta las fronteras entre el alma y el espíritu, hasta las junturas y médulas; y escruta los sentimientos y pensamientos del corazón (Hebr. 4, 12).

—*La Sagrada Escritura está dotada de tanta eficacia que es vigor para la Iglesia, Verdad operante para los creyentes y alimento y fuente de vida espiritual.*

a) -Vigor para la Iglesia.

Ahora os encomiendo a Dios y a la Palabra de su gracia, que tiene poder para construir el edificio y daros la herencia con todos los santificados (Hch. 20, 32).

b) -Verdad operante para los creyentes.

...la Palabra de Dios que os predicamos, la acogisteis, no como palabra de hombre, sino cual es en verdad, como Palabra de Dios,

que permanece operante en vosotros, los creyentes (1 Tes. 2, 13).

c) -Alimento y fuente de vida espiritual.

Ciertamente, es viva la Palabra de Dios y eficaz, y más cortante que espada alguna de dos filos. Penetra hasta las fronteras entre el alma y el espíritu, hasta las junturas y médulas, y escruta los sentimientos y pensamientos del corazón (Hebr. 4, 12).

—*Muchos textos de la Sagrada Escritura son oscuros y difíciles de entender, y necesitan de una auténtica interpretación para entenderlos sin error.*

Y les añadió: «¿No entendéis esta parábola? ¿Cómo entonces comprenderéis todas las parábolas? (Mc. 4, 13).

Ellos nada de esto comprendieron; estas palabras les quedaban ocultas y no entendían lo que habían dicho (Lc. 18, 34).

Y entonces abrió sus inteligencias para que comprendieran las Escrituras,... (Lc. 24, 45).

Aunque hay en ellas cosas difíciles de entender, que los ignorantes y los débiles interpretan torcidamente -como también las demás Escrituras- para su propia perdición (2 Pe. 3, 16).

—*El verdadero sentido e interpretación de la Sagrada Escritura solamente pueden ser juzgados por la Iglesia.*

Y, entonces, abrió sus inteligencias para que comprendieran las Escrituras,... (Lc. 24, 45).

Pero, ante todo, tened presente que ninguna profecía de la Escritura puede interpretarse por cuenta propia; porque nunca interpretarse por cuenta propia; porque nunca profecía alguna ha venido por voluntad humana, sino que hombres movidos por el Espíritu Santo, han hablado de parte de Dios (2 Pet. 1, 20-21).

Aclaración. Las Sagradas escrituras, al no poder ser comprendidas por el juicio personal de cada uno, tienen que ser interpretadas por una autoridad superior que es la Iglesia.

—*El sentido típico de la Sagrada Escritura lo constituyen aquellos hechos del Antiguo Testamento que son como figura o anuncio de los que habrán de suceder en el Nuevo Testamento.*

La salida del pueblo de Israel de Egipto,

Cuando Israel era niño, yo le amé, y de Egipto llamé a mi hijo (Os. 11, 1).

significa la salida del niño Jesús de Egipto.

Él se levantó, tomó de noche al niño y a su madre, y se retiró a Egipto; y allí estuvo hasta la muerte de Herodes; para que se cumpliera el oráculo del Señor por medio del profeta: De Egipto llamé a mi hijo (Os. 11, 1) (Mt. 2, 15).

La serpiente de bronce levantada por Moisés en una Cruz,

Y dijo Yahvéh a Moisés: «Hazte un Abrasador y ponlo sobre el mástil. Todo el que haya sido mordido y lo mire, vivirá. Hizo Moisés una serpiente de bronce y la puso en un mástil. Y si una serpiente mordía a un hombre y éste miraba a la serpiente de bronce, quedaba con vida (Núm. 21, 8-9).

significa la figura de Cristo crucificado.

Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así tiene que ser levantado el Hijo del hombre, para que todo el que crea tenga por él vida eterna (Jn. 3, 14-15).

—*Jesucristo dividió las Escrituras en Ley de Moisés, Profetas y Salmos.*

Jesucristo les dijo: «Éstas son aquellas palabras mías que os haré cuando todavía estaba con vosotros: "Es necesario que se cumpla todo lo que está escrito en la Ley de Moisés, en los profetas y en los Salmos acerca de mí"» (Lc. 24, 44).

7. La Tradición

- Es fuente de doctrina revelada
- Fue mandada por Cristo
- Existió en tiempo de Moisés
- Existió en tiempo de los Apóstoles
- Contiene la palabra de Dios no comprendida en la Escritura
- Es norma suprema de fe
- Nos ha llegado sin cambios
- Contiene la misma fuerza de verdad que la Escritura Sagrada.

—La tradición es fuente que contiene la doctrina revelada por Jesucristo y los Apóstoles a la Iglesia.

Tradición es la transmisión oral de la doctrina revelada por Jesucristo o los Apóstoles a la Iglesia.

«...y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado» (Mt. 28, 20).

—La tradición fue mandada por Cristo.

Id pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado (Mt. 28, 19-20).

—La tradición existió en tiempo de la Ley de Moisés.

...y para que puedas contar a tu hijo, y al hijo de tu hijo, cómo jugué yo con Egipto y las señales que realicé entre ellos,... (Ex. 10, 2).

Y cuando os pregunten vuestros hijos: ¿Qué representa para vosotros este rito?, responderéis: «Este es el sacrificio de la Pascua de Yahvéh,...» (Ex. 12, 26).

En aquel día harás saber a tu hijo: «Esto es con motivo de lo que hizo conmigo Yahvéh cuando salí de Egipto» (Ex. 13, 8).

No vayas a olvidarte de estas cosas que tus ojos han visto, ni dejes que se aparten de tu corazón en todos los días de tu vida; enséñaselas, por el contrario a tus hijos y a los hijos de tus hijos (Dt. 4, 9).

Cuando el día de mañana te pregunte tu hijo: «¿Qué son estos dictámenes, estos preceptos y estas normas que Yahvéh nuestro Dios os ha prescrito?», dirás a tu hijo: «Éramos esclavos de Faraón en Egipto, y Yahvéh nos sacó de Egipto con mano fuerte...» (Dt. 6, 20).

—Existió la Tradición en tiempo de los Apóstoles.

La Tradición es la doctrina revelada que no está escrita en los libros sagrados, pero que consta manifiestamente por la declaración de los Apóstoles.

Así pues, hermanos, manteneros firmes y conservar las tradiciones que habéis aprendido de nosotros, de viva voz o por carta (2 Tess. 2, 15).

...y cuanto me has oído en presencia de muchos testigos confíalo a los hombres fieles, que sean capaces, a su vez, de instruir a otros (2 Tim. 2, 2).

Aunque tengo mucho que escribiros, prefiero no hacerlo con papel y tinta, sino que espero ir a veros y hablaros de viva voz,... (2 Jn. 12).

Tengo mucho que escribirte, pero no quiera hacerlos con tinta y pluma. Espero verte pronto y hablaremos de viva voz (3 Jn. 13-14).

—Existe la Tradición que contiene la palabra de Dios no comprendida en la Sagrada Escritura.

Pero el Paráclito, el Espíritu Santo, que el Padre enviará en mi nombre, os lo enseñará todo y os recordará todo lo que yo os he dicho (Jn. 14, 26).

Cuando venga él, el Espíritu Santo de la verdad, os guiará hasta la verdad completa; pues no hablará por su cuenta, sin que hablará lo que oiga, y os anunciará lo que ha de venir (Jn. 16, 13).

—La Tradición es norma suprema de fe.

Pero gracias a Dios, vosotros, que erais esclavos del pecado,

habéis obedecido de corazón a aquel modelo de doctrina al que fuisteis entregados, y liberados del pecado, os habéis hechos esclavos de la justicia (Rom. 6, 17).

Os ruego, hermanos, que os guardéis de los que suscitan divisiones y escándalos contra la doctrina que habéis aprendido; apartaos de ellos, pues esos tales no sirven a nuestro Señor Jesucristo (Rom. 16, 17).

Os alabo porque en todas las cosas os acordáis de mí y conserváis las tradiciones tal como os las he transmitido (1 Cor. 11, 2).

En cuanto a vosotros, lo que habéis oído desde el principio permanezca en vosotros. Si permanece en vosotros lo que habéis oído desde el principio, también vosotros permaneceréis en el Hijo y en el Padre, y ésta es la promesa que él mismo os hizo: la vida eterna (1 Jn. 2, 24-26).

—La Tradición ha llegado hasta nosotros sin cambios ningunos.

Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo (Mt. 28, 19-20).

Aclaración. La inmutabilidad de la Tradición es efecto de la perenne asistencia.

—La Tradición tiene la misma fuerza de verdad que la misma Sagrada Escritura.

Conserva el buen depósito mediante el Espíritu Santo que habita en nosotros (2 Tim. 1, 13-14).

Tú, pues, hijo mío, mantente fuerte en la gracia de Cristo Jesús; y cuanto me has oído en presencia de muchos testigos confíalo a los hombres fieles, que sean capaces, a su vez, de instruir a otros (2 Tim. 2, 1).

Aclaración. Se deduce claramente que las cosas oídas por tradición oral constituyen objeto de fe igualmente que las Escrituras.

8. Los Concilios ecuménicos

-Su origen en tiempos de los Apóstoles

—Los Concilios ecuménicos tienen su origen desde tiempos de los Apóstoles, y son, según muchos, de origen divino.

Concilio Ecuménico es la asamblea legítima de los prelados de la Iglesia, presidida por el Romano Pontífice, para juzgar y establecer asuntos relativos al bien de la Iglesia.

a) -Convocación del primer Concilio.

...y decidieron que Pablo y Bernabé y algunos de ellos subieran a Jerusalén, donde los Apóstoles y Presbíteros, para tratar esta cuestión (Hch. 15, 4).

b) -Celebración del mismo.

Llegados a Jerusalén fueron recibidos por la Iglesia y por los Apóstoles y Presbíteros, y contaron cuanto Dios había hecho juntamente con ellos (Hch. 15, 4).

- 58. *Visión de Dios*
- 59. *Incomprensibilidad*
- 60. *Bendición de Dios*
- 61. *Temor de Dios*

Tratado III DIOS UNO

- 1. *Existencia de Dios*
- 2. *Vida de Dios*
- 3. *Atributos inmanentes*
- 4. *Simplicidad*
- 5. *Perfección*
- 6. *Infinidad*
- 7. *Ubicuidad*
- 8. *Inmutabilidad*
- 9. *Inmensidad*
- 10. *Eternidad*
- 11. *Unicidad*
- 12. *Atributos y transeuntes u operativos*
- 13. *Bondad*
- 14. *Hermosura*
- 15. *Ciencia. Propiedades*
- 16. *Ciencia. Objeto: El mismo Dios*
- 17. *Ciencia. Objeto: Las Leyes*
- 18. *Ciencia. Objeto: Lo real y lo posible*
- 19. *Ciencia. Objeto: Lo íntimo de los hombres*
- 20. *Ciencia. Objeto: El mal*
- 21. *Ciencia. Objeto: Las proposiciones enunciables*
- 22. *Ciencia. Objeto: Los futuros*
- 23. *Ciencia media*
- 24. *Santidad*
- 25. *Justicia*
- 26. *Justicia. Dios Remunerador*
- 27. *Justicia. Aplicación. La Ira de Dios*
- 28. *Voluntad*
- 29. *Voluntad salvífica*
- 30. *Libertad*
- 31. *Amor*
- 32. *Dios manifiesta su amor*
- 33. *Amor a las criaturas*
- 34. *Dios no odia al pecador*
- 35. *Dios odia el pecado*
- 36. *Misericordia*
- 37. *Omnipotencia*
- 38. *Providencia sobre las cosas*
- 39. *Providencia sobre el bien*
- 40. *Planes de Dios*
- 41. *Predestinación*
- 42. *Predestinación. Necesidad*
- 43. *Predestinación. Ayudas*
- 44. *Predestinación. Número*
- 45. *Predestinación. Señales*
- 46. *Predestinación. Causa*
- 47. *Predestinación. Efectos*
- 48. *Predestinación. Depende del hombre su salvación o condenación*
- 49. *Predestinación. Certeza*
- 50. *Predestinación. Inseguridad subjetiva*
- 51. *Predestinación. Eficacia*
- 52. *Predestinación o repoblación*
- 53. *Repoblación de los impíos*
- 54. *Repoblación de los impíos. Señales*
- 55. *Repoblación de los impíos. Propiedades*
- 56. *El libro de la vida*
- 57. *Manifestación de Dios*

1. La existencia de Dios

- No se puede conocer inmediatamente
- Se puede conocer por la luz natural de la razón
- Se puede demostrar científicamente
- Y por el testimonio de nosotros mismos

—*La Existencia de Dios no se puede conocer inmediatamente ni por intuición*

Y añadió: «Pero mi rostro no podrás verlo; porque no puede verme el hombre y seguir viviendo» (Ex. 33, 20).

A Dios nadie le ha visto jamás (Jn. 1, 18).

Ahora vemos en un espejo, confusamente. Entonces veremos cara a cara. Ahora conozco de un modo imperfecto, pero entonces conoceré como soy conocido (1 Cor. 13, 12).

...el Señor de los señores, el único que posee Inmortalidad, que habita en una luz inaccesible, a quien no ha visto ningún ser humano ni le puede ver (1 Tim. 6, 16).

—*La existencia de Dios puede conocerse ciertamente por la luz natural de la razón.*

Sí, vanos por naturaleza todos los hombres que ignoran a Dios y no fueron capaces de conocer por los bienes visibles a Aquel-ques, ni atendiendo a las obras, reconocieron al artífice; sino que al fuego, al viento, al aire sutil, a la bóveda estrellada, al agua impetuosa o a las lumbreras del cielo los consideraron como dioses, señores del mundo (Sab. 13, 1-2).

Porque lo invisible de Dios, desde la creación del mundo, se deja ver a la inteligencia a través de sus obras (Rom. 1, 20).

—*La existencia de Dios puede demostrarse científicamente e intelectualmente.*

Sí, vanos por naturaleza todos los hombres que ignoran a Dios y no fueron capaces de conocer por los bienes visibles a Aquel-ques, ni atendiendo a las obras, reconocieron al artífice; sino que al fuego, al viento, al aire sutil, a la bóveda estrellada, al agua impetuosa o a las lumbreras del cielo los consideraron como dioses, señores del mundo (Sab. 13, 1-2).

Porque lo invisible de Dios, desde la creación del mundo, se deja ver a la inteligencia a través de sus obras (Rom. 1, 20).

—*La existencia de Dios se puede conocer por el testimonio de nosotros mismos.*

Dirán todos mis huesos:

Yahvéh, ¿quién como tú,

para librar al débil del más fuerte,

al pobre de su expoliador? (Sal. 35, 10).

Mi alma conocías cabalmente,

y mis huesos no se te ocultaban,

cuando era yo hecho en los secreto,

tejido en las honduras de la tierra (Sal. 139, 14-15).

2. La vida de Dios

-Nociones

-Dios es espíritu

-Su constitutivo metafísico es su mismo ser

-Dios tiene en sí mismo la razón de existir

-Es el ser vivo por excelencia

-Dios es la causa de la vida de todos los vivientes

-Todas las cosas creadas son vida en Dios

—Nociones

Vida en general. Es el movimiento surgido del interior del ser orgánico.

En concreto. Viven aquellos seres que se mueven a sí mismos.

En abstracto. En acto primero. La vida coincide con la sustancia dotada de movimiento inmanente, o sea que puede moverse a sí misma.

En acto segundo (o sea en sus operaciones o actividades vitales) consiste en la actividad por la cual se mueven los seres dotados de movimiento inmanente.

Diferentes grados:

Vida vegetativa. Tiene mayor dependencia de la materia inerte.

Vida sensitiva. Menos dependencia de la materia inerte, puesto que está dotada de conocimiento sensitivo.

Vida intelectual se extiende incluso a las cosas inmateriales y puede subsistir con absoluta independencia de la materia. (almas separadas, ángeles de Dios).

La vida intelectual tiene 3 grados:

Humano que es de suyo racional y discursivo,

Angélico, que es puramente intelectual, sin discursos ni razonamientos,

Divino, que es tan perfecto que se confunde con el mismo ser de Dios.

Por tanto, Dios es el ser viviente por excelencia, es decir, la vida misma en toda su universalidad y perfección infinita.

—Dios es espíritu y, por tanto, carece de cuerpo, materia y de forma.

Dios es espíritu,... (Jn. 4, 24).

—El constitutivo metafísico de la esencia divina es su mismo ser subsistente.

La esencia metafísica de Dios consiste en lo que directamente se expresa por el nombre de Dios porque «cada nombre es instituido para significar la naturaleza o la esencia del ser al cual se atribuye» (St. Tomás).

Pero el nombre de Dios expresa su mismo ser subsistente,

Contestó Moisés a Dios: «Si voy a los hijos de Israel y les digo: El Dios de vuestros padres me ha enviado a vosotros, cuando me pregunten ¿Cuál es su nombre?, ¿Qué les responderé?» Dijo Dios a Moisés: «Yo soy el que soy» (Ex. 3, 14).

Aclaración. Por tanto el constitutivo metafísico de la esencia de Dios es su mismo ser subsistente en y por sí mismo.

—Dios tiene en sí mismo la razón de existir.

Dijo Dios a Moisés: «Yo soy el Que soy» (Ex. 3, 14).

Aclaración. Dios es el que es, es decir, el que no debe su existencia a otro ser, porque la posee en sí y por sí mismo.

—Dios es el ser vivo por excelencia.

Yo doy la muerte y doy la vida (Dt. 32, 39).

...y digo: «Tan cierto como he de vivir eternamente» (Dt. 32, 40).

Mi corazón y me carne gritan de alegría hacia el Dios vivo (Sal. 83, 3).

Yo te conjuro por Dios vivo a que nos digas si tú eres el Cristo, el Hijo de Dios (Mt. 26, 63).

En ella estaba la vida y la vida era la luz de los hombres (Jn. 1, 4).

Porque así como el Padre tiene vida en sí mismo, así también le ha dado al Hijo el tener vida en sí mismo (Jn. 5, 26).

...al que está sentado en el trono y vive por los siglos de los siglos (Apoc. 4, 9).

...y juro por el que vive por los siglos de los siglos (Apoc. 10, 6).

—Dios vive además es su propia vida o la vida misma.

Yo soy la vida (Jn. 14, 6).

Dios es la causa de la vida de todos los seres vivientes.

En ti está la fuente de la vida (Sal. 36, 10).

...mientras que hicisteis morir al Jefe que lleva la vida (Hch. 3, 15).

...pues en él vivimos, nos movemos y existimos (Hch. 17, 28.)

Aclaración. Dios es la causa de la vida de todas las criaturas vivientes en cuanto que es la causa primera y ejemplar de todas ellas.

—Todas las cosas creadas son vida en Dios.

...en ti está la fuente de la vida,... (Sal. 36, 10).

En ella estaba la vida,... (Jn. 1, 4).

...pues en él vivimos, nos movemos y existimos,... (Hch. 17, 28).

Aclaración. «En ella», es decir, en la Palabra que es el Verbo de Dios. Dios es vida de todas las cosas en cuanto que es fuente o causa primera y ejemplar de todos los seres creados.

3. Los Atributos de Dios

-Los atributos de Dios no se distinguen de su esencia

a) -Inmanentes, los referidos a la esencia divina considerada en sí misma.

Simplicidad

Perfección

Infinidad

Ubicuidad

Inmutabilidad

Immensidad

Eternidad

Unicidad

—Los Atributos de Dios no se distinguen realmente de su esencia.

Atributos de Dios son sus mismas perfecciones absolutas y simples que forman un mismo y un sólo ser con su ser.

Yo, la Sabiduría habito con la prudencia,... (Prov. 8, 12).

Le dice Jesús, «Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida...» (Jn. 14, 6).

...mas para los llamados, lo mismo judíos que griegos, un Cristo, fuerza de Dios y sabiduría de Dios (1 Cor. 1, 24).

...porque Dios es amor (1 Jn. 4, 8).

Aclaración. En estos y otros textos de la Sagrada Escritura, se predicán los atributos de Dioses abstracto, para indicar que tales atributos no se distinguen de su ser. Verdad, amor, fuerza, sabiduría son sustantivos abstractos.

él, él existe con anterioridad a todo, y todo tiene en él su consistencia (Col. 1, 16-17).

Aclaración. Todas las perfecciones que hay en el efecto deben encontrarse en la causa que lo produce. (Sto. Tomás).

4. Simplicidad

—*Dios es absolutamente simple, puesto que carece de toda composición metafísica, física o lógica.*

Simplicidad es la carencia de composición o de partes.

Composición metafísica es la que consta de partes metafísicas, como potencia y acto, esencia y existencia, naturaleza y supuesto, substancia y atributos, etc.

Composición física es la que consta de partes materiales.

Composición lógica es la que afecta a los seres que constan de género y de diferencia específica.

Un espíritu no tiene ni carne ni huesos como veis que yo tengo (Lc. 24, 39).

Dios es espíritu y los que le adoran deben de adorarle en espíritu y en verdad (Jn. 4, 24).

Yo soy el camino, la verdad y la vida (Jn. 14, 6).

El Señor es el espíritu (2 Cor. 3, 17).

Dios es amor (1 Jn. 4, 8).

—*Las perfecciones de todas las criaturas están contenidas en Dios de modo eminente.*

Perfecciones puras son las que no contienen ninguna imperfección. Ej. la sabiduría, la bondad, la belleza.

Perfecciones mixtas son aquéllas que sí contienen alguna imperfección y por tanto son perfecciones en relación a otros seres inferiores, p.e. el cuerpo humano es perfección con respecto a un miembro u órgano del mismo, pero es imperfección en relación al espíritu, al ser espiritual.

Tres modos de poseer una perfección:

1° -Formalmente, cuando un ser la posee según su propio concepto expresado en la definición.

Ej. la animalidad en el hombre.

2° -Virtualmente, cuando hay en el ser capacidad suficiente de producir esa perfección. Ej. la semilla contiene virtualmente a la planta.

3° -Eminentemente, cuando la perfección se posee en grado infinito.

El que plantó la oreja, ¿no va a oír? el que formó los ojos, ¿no va a ver? (Sal. 94, 9).

Míos son el consejo y la habilidad, mía la inteligencia, mía la fuerza (Prov. 8, 14).

Conmigo están la riqueza y la gloria, la fortuna sólida y prosperidad (Prov. 8, 18).

Y si fue su poder y eficiencia lo que les dejó sobrecogidos, deduzcan de ahí cuánto más poderoso es Aquel que los hizo; pues de la grandeza y hermosura de las criaturas se llega, por analogía, a contemplar a su Autor, (Sab. 13, 4-5).

Porque de Él, y por Él, y para Él son todas las cosas (Rom. 11, 35).

5. Perfección

—*Dios es infinitamente perfecto.*

Perfección es la cualidad en virtud de la cual un ser posee toda la realidad que le corresponde según su naturaleza.

Un ser es tanto más perfecto cuanto tiene menos de potencia y más de acto, porque la potencia es la capacidad de adquirir alguna perfección y el acto es la posesión real de esa misma perfección.

Modos de perfección.

1° -En cuanto a los accidentes, cuando alcanza la perfección de los mismos según su naturaleza.

Ej. la estatura de una persona.

2° -En cuanto al ser mismo, cuando está totalmente desarrollado según su naturaleza.

Ej. La semilla convertida en la planta completa.

3° -De modo absoluto, en grado máximo e infinito, de tal manera que resulta imposible un perfección mayor. Esta corresponde sólo a Dios.

Él lo es todo (Si. 43, 27).

Todas las naciones son como nada ante Él, como nada y vacío son estimadas por Él. Pues ¿con quién asemejaréis a Dios, que semejanza le aplicaréis? (Is. 40, 17-18).

Vosotros, pues, sed perfectos, como es perfecto vuestro Padre celestial (Mt. 5, 48).

—*En Dios preexisten las perfecciones de todas las cosas creadas y posibles.*

Porque de él, por él y para él son todas las cosas (Rom. 11, 35).

...no hay más que un sólo Dios, el Padre, del cual proceden todas las cosas y para el cual somos;... (1 Cor. 8, 6).

Él es Imagen de Dios invisible, ...todo fue creado por él y para

—*Las criaturas existen más realmente en Dios, en cierto modo, que en sí mismas.*

Pues en Él vivimos y nos movemos y existimos (Hch. 17, 28).

Explicación. Un artesano construye su arca. Primero la concibe en su mente, pero la simple idea no es el arca real. Aquella es invisible, ésta es visible. Una vez construida el arca, no deja de existir en la mente del artista. La obra es la realización de la idea. El arca puede pudrirse, destruirse, pero la idea queda en la mente del artista para hacer otra, si después quisiere. El arca fabricada no tiene vida, pero como idea concebida en la mente del artífice, sí tiene vida.

—*Las criaturas son semejantes a Dios, no de modo genérico, ni individual, ni específico, sino analógico, y con distancia infinita.*

Clases de semejanza:

1ª - Genérica, La que afecta a dos seres del mismo género, pero no de la misma especie. Ej. un hombre y un animal.

2ª -Individual, La que existe entre dos seres de la misma especie. Ej. dos hombres de raza blanca.

3ª -Específica, La que existe entre dos seres de la misma especie, pero con características accidentales diferentes. Ej. Un hombre de raza amarilla y otro de raza negra.

4ª -Analógica, La que existe entre dos seres que no son ni de la misma especie ni del mismo género, sino que tienen de común que SON SERES.

Esta semejanza analógica admite 3 grados, según participen solamente del ser, de las facultades, o de la misma naturaleza.

1° -Las criaturas irracionales participan de la perfección divina en cuanto que tienen el ser.

2° -Las racionales participan que las facultades de inteligencia y voluntad, que son perfecciones de Dios,

3° -Las almas en gracia y los ángeles del cielo, participan de la misma naturaleza divina.

Hagamos al hombre a imagen nuestra, según nuestra semejanza (Gén. 1, 6).

Aclaración. Los Ángeles y los Hombres participan de los dos primeros grados de semejanza analógica y están dotados de capacidad de participar del tercero.

—Las perfecciones infinitas del ser de Dios no se pueden comparar con las cualidades tan limitadas de las criaturas.

Yahvéh, ¿quién como tú, para librar al débil del más fuerte, al pobre de su expoliador? (Sal. 35, 10).

Pues ¿con quién asemejaréis a Dios, qué semejanza le aplicaréis? (Is. 40, 18).

—Las perfecciones infinitas de Dios no se pueden percibir con los sentidos corporales.

...el único que posee Inmortalidad, que habita en una luz inaccesible, a quien no ha visto ningún ser humano ni le puede ver (1 Tim. 6, 16).

Y añadió: «Pero mi rostro no podrás verlo; por que no puede verme el hombre y seguir viviendo (Ex. 33, 20).

6. Infinidad

—Dios es infinito con infinitud absoluta.

Infinito es aquello que carece de límites.

1° -Infinito absoluto es lo que no tiene límites ni en la potencia ni el acto.

2.° -Infinito relativo es lo que no tiene límites en la potencia, pero sí en el acto.

Ej. el número, la extensión, la línea.

Estos no tienen límites en la potencia, pues pueden crecer indefinidamente, pero sí en el acto, ya que es imposible que alcancen una dimensión tal, que no puedan ser mayores.

Grande es Yahvéh y muy digno de alabanza, insondable su grandeza (Sal. 144, 3).

Grande es y sin límites, excelso y sin medida (Bar. 3, 24).

—Dios es infinito en toda perfección.

a) -Argumento indirecto.

Grande es Yahvéh y muy digno de alabanza, insondable su grandeza (Sal. 145, 3).

b) -Argumento directo.

...pues yo soy Dios, no hay ningún otro, yo soy Dios, no hay otro como yo (Is. 46, 9).

7. Ubicuidad

—Dios no circunscribe su presencia a ningún lugar determinado.

Ubicuidad es la presencia actual de Dios en todas las

personas, cosas y lugares, por tanto supone ya la creación y existencia de las cosas.

¿A dónde iré yo lejos de tu espíritu,

a dónde de tu rostro podré huir?

Si hasta los cielos subo, allí estás tú,

si en el seol me acuesto, allí te encuentras (Sal. 139, 8).

¿Soy yo un Dios sólo de cerca -oráculo de Yahvéh- y no soy Dios de lejos?

¿Ose esconderá alguno en escondite donde yo no le vea? -oráculo de Yahvéh-.

¿Los cielos y la tierra no los lleno yo? -oráculo de Yahvéh- (Jer. 23, 24).

—La acción virtual transeúnte de Dios es la razón formal de su presencia en todas las cosas.

...por más que no se encuentra lejos de cada uno de nosotros; pues en él vivimos, nos movemos y existimos,... (Hch. 17, 27-28).

Aclaración. Dios no está en un lugar por razón de la cantidad, puesto que carece de ella.

—Dios está presente íntimamente en todas las personas, cosas y lugares.

1° -En todas las personas:

...no se encuentra lejos de cada uno de nosotros, pues en él vivimos, nos movemos y existimos (Hch. 17, 28).

2° -En todas las cosas:

¿Ose esconderá alguno en escondite don yo no lo vea? (Jer. 23, 24).

3° -En todos los lugares:

Si hasta los cielos subo, allí estás tú, si en el seol me acuesto, allí te encuentras. Si tomo las alas de la aurora, si voy a parar a lo último del mar, también allí tu mano me conduce, tu diestra me aprehende (Sal. 138, 8-10).

8. Inmutabilidad

—Dios es inmutable metafísica, física y moralmente.

Inmutabilidad es el atributo por el cual Dios permanece siempre el mismo, sin experimentar jamás ningún cambio de cualquier naturaleza.

Hay tres clases de inmutabilidad:

1° -Inmutabilidad metafísica que es la imposibilidad de cambio en la naturaleza de un ser,

2° -Física que es la permanencia de un ser en su sustancia.

3° -Moral es la permanencia de un ser racional en las operaciones de su voluntad.

a) -Dios es inmutable metafísicamente.

Desde antiguo tú fundaste la tierra,

y los cielos son la obra de tus manos;

ellos perecen, mas tú quedas,

todos ellos como la ropa se desgastan,

como un vestido los mudas tú, y se mudan.

Pero tú siempre el mismo, no tiene fin tus años (Sal. 26, 28).

Que yo, Yahvéh, no cambio,... (Mal. 3, 6).

b) -Dios es inmutable físicamente.

Toda dádiva buena y todo don perfecto viene de lo alto, descendiendo del Padre de las luces, en quien no hay cambios ni sombras de rotaciones (Sant. 1, 17).

c) -Dios es inmutable moralmente.

No es Dios un hombre para mentir, ni hijo de hombre para volverse atrás (Núm. 23, 19).

...el plan de Yahvéh subsiste para siempre, los proyectos de su corazón por todas las edades (Sal. 32, 11).

Muchos proyectos en el corazón del hombre, pero sólo el plan de Yahvéh se realiza (Prov. 19, 21).

9. Inmensidad

—*Dios es Inmenso.*

Inmensidad es la aptitud del ser para existir en todas las cosas y en todos los lugares. Esta capacidad la poseía Dios antes de la creación del mundo a pesar de que Dios no estaba presente en ningún lugar, pues el lugar no existía pues no existían todavía criaturas que lo determinarían. Dios estaba entonces en sí mismo.

Si hasta los cielos subo, allí estás tú, si en el seol me acuesto, allí te encuentras. Si tomo las alas de la aurora, si voy a parar a lo último del mar, también allí tu mano me conduce, tu diestra me aprehende (Sal. 138, 8-10).

Así dice Yahvéh: Los cielos son mi trono y la tierra el estrado de mis pies (Is. 66, 1).

—*Dios es Inmenso.*

La inmensidad es el fundamento de la presencia de Dios en todos los seres.

a) -Presencia por conocimiento.

¿Quién como Yahvéh, nuestro Dios,
que se sienta en las alturas,
y baja para ver
los cielos y la tierra? (Sal. 113, 5-6).

b) -Presencia por ubicuidad.

¿A dónde iré yo lejos de tu espíritu,
a dónde de tu rostro podré huir?
Si hasta los cielos subo, allí estás tú
si en el seol me acuesto, allí te encuentras (Sal. 139, 7-8).
¿Los cielos y la tierra no los lleno yo?
-oráculo de Yahvéh- (Jer. 23, 24).

Se miden por el evo las substancias espirituales creadas (ángeles y almas racionales) y las operaciones connaturales del entendimiento de los ángeles, por las que ellos se conocen necesariamente.

El evo tiene principio, pero no fin. Es más excelente que nuestro tiempo, pero menos que la eternidad.

La eternidad participada es la duración de la visión beatífica de los ángeles y de los bienaventurados de cielo. Es la participación que los ángeles y los bienaventurados del cielo tienen de la eternidad de Dios.

La eternidad es la duración sin principio, sin sucesión y sin fin. Es la posesión total, simultánea y perfecta de una vida interminable.

Esta se exclusiva de Dios.

—*Dios es Eterno.*

Eternidad es la posesión total, simultánea y perfecta de una vida interminable. Boecio.

Yo soy el que soy (Ex. 3, 14).

...desde siempre hasta siempre tú eres Dios (Sal. 89, 2).

Desde antiguo tu fundaste la tierra,

y los cielos son la obra de tus manos

ellos perecen, mas tú quedas,

todos ellos como la ropa se desgastan,

como un vestido los mudas tú, y se mudan.

Pero tú siempre el mismo, no tiene fin tus años (Sal. 12, 26-28).

Tu reino, un reino por los siglos todos,

tu dominio, por todas las edades (Sal. 145, 13).

Yahvéh reina para siempre,

tu Dios, oh Sión, de edad en edad (Sal. 146, 10).

...porque él es antes de la eternidad y por la eternidad (Si. 42, 21).

Mas tú, Yahvéh, para siempre te sientas;

¡tu trono de generación en generación! (Lm. 5, 19).

Al Rey de los siglos, al Dios inmortal, invisible y único, honor y gloria por los siglos de los siglos (1 Tim. 1, 17).

Yo soy el Alfa y la Omega, dice el Señor Dios. Aquel que es, que era y que va a venir, el Todopoderoso (Apoc. 1, 8).

Aclaración. El mismo nombre divino YAHVÉH, significa EL QUE ES, y manifiesta «eternidad».

10. Eternidad

—*Eternidad de Dios.*

La eternidad de Dios es una consecuencia de su inmutabilidad.

Distintos conceptos referidos a la duración.

Duración propiamente tal es la permanencia en el ser, con sucesión de tiempo o sin ella.

El tiempo continuo es la duración y medida de aquellas cosas que cambian en su propio ser (al corromperse) o en sus operaciones (al moverse, alterarse, aumentarse, etc.). Se opone a la eternidad.

El tiempo discreto o discontinuo es la sucesión de las diversas operaciones de los ángeles, cada una de las cuales puede constar de muchos instantes sucesivos, pero sin continuación unas de otras. Cada una de las operaciones de los ángeles constituye un momento angélico, aunque, según nuestro modo de concebir la duración, se haya prolongado por mucho tiempo.

El evo es la duración y medida de aquellas cosas que son incorruptibles en cuanto a su substancia, pero variables en cuanto a sus operaciones (pensamientos efectos, etc.).

11. Unicidad

—*Dios es único*

Unicidad es la cualidad del ser, dentro de cuya naturaleza o especie, no existe otro más que él.

Entonces pronunció Dios todas estas palabras: «Yo, Yahvéh, soy tu Dios,...No habrá para ti otros dioses delante de mí (Ex. 20, 1-3).

...sepas que Yahvéh es el verdadero Dios y que no hay otro fuera de él (Dt. 4, 35).

Escucha, Israel: Yahvéh es nuestro Dios, sólo Yahvéh (Dt. 6, 4).

Ved ahora que yo, sólo yo soy, y que no hay otro Dios junto a mí (Dt. 32, 39).

Yo soy Yahvéh, no hay ningún otro; fuera de mí ningún dios existe (Is. 45, 5).

Escucha Israel: el Señor, nuestro Dios, es el único Señor (Mc. 12, 29).

Esta es la vida eterna: que te conozcas a ti, el único Dios verdadero, y a tu enviado Jesucristo (Jn. 17, 3).

...porque no hay más que un sólo Dios,... (Rom. 3, 29).

...no hay más que un único Dios (1 Cor. 8, 4).

Un sólo Señor, una sola fe, un sólo bautismo, un sólo Dios y Padre de todos, que está sobre todos, por todos y en todos (Ef. 4, 5-6).

12. Atributos transeuntes

b) -Transeuntes u operativos, los referidos a los principios y a los modos de obrar Dios en sus criaturas.

Bondad
Hermosura
Ciencia
Santidad
Justicia
-Dios remunerador
-La Ira de Dios
Voluntad
Libertad
Amor
Misericordia
Poder
Providencia
-Planes
-Predestinación
-Reprobación

13. Bondad

—Dios es bueno.

Gustad y ved qué bueno es Yahvéh (Sal. 34, 9).

¡Qué grande es tu bondad, Yahvéh! (Sal. 31, 20).

Dad gracias a Yahvéh porque es bueno, porque es eterno su amor (Sal. 107, 1).

¡Dad gracias a Yahvéh, por que es bueno, porque es eterno su amor! (Sal. 136, 1).

...bueno Yahvéh para con todos, y sus ternuras sobre todas sus obras (Sal. 145, 9).

—Dios es la suma bondad perfectísima.

Se ponía ya en cambio cuando uno corrió a su encuentro y arrojándose ante él, le preguntó: «Maestro bueno, ¿Qué he de hacer para tener en herencia vida eterna?» Jesús le respondió: «¿Por qué me llamas bueno? Nadie es bueno sino sólo Dios (Mc. 10, 17-18).

Uno de los principales le preguntó: «Maestro bueno, ¿qué he de hacer para tener en herencia vida eterna?» Respondióle Jesús: «¿Por qué me llamas bueno? Nadie es bueno sino sólo Dios...» (Lc. 18, 18-19).

Aclaración. Jesucristo atribuye la bondad absoluta y perfecta solamente a Dios.

—Dios es infinitamente bueno con bondad ontológica, con bondad moral o santidad y con bondad bienhechora o de beneficencia.

-Bondad ontológica es la bondad en sí misma.

-Bondad moral es la carencia de pecado y la propia del ejercicio de la perfección en todas las virtudes.

-Bondad de beneficencia es la tendencia de la voluntad a hacer bien a los demás.

a) -Bondad ontológica de Dios.

Nadie es bueno sino sólo Dios (Lc. 18, 19).

b) -Bondad moral.

¿Quién como tú glorioso en santidad? (Ex. 15, 11).

Sed, pues, santos, porque yo soy santo (Lev. 11, 45).

Santo es Yahvéh, nuestro, Dios (Sal. 98, 9).

...el que os ha llamado es santo (1 Pe. 1, 15).

c) -Bondad de beneficencia.

Porque tanto amó Dios al mundo que le dio a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna (Jn. 3, 16).

—Como expresión de su bondad infinita, Dios es muestra su paciencia con sus hijos en muchísimas ocasiones.

O ¿desprecias, tal vez, sus riquezas de bondad, de paciencia y de longanimidad, sin reconocer que esa bondad de Dios te impulsa a la conversión? (Rom. 2, 4).

...Cristo Jesús, a quien Dios exhibió como instrumento de propiciación por su propia sangre, mediante la fe, para mostrar su justicia, pasando por alto los pecados cometidos anteriormente, en el tiempo de la paciencia de Dios;... (Rom. 3, 25-26).

Pues bien, si Dios, queriendo manifestar su cólera y dar a conocer su poder, soportó con gran paciencia objetos de cólera preparados para la perdición, a fin de dar a conocer la riqueza de su gloria... (Rom. 9, 22-23).

En efecto, todo cuanto fue escrito en el pasado, se escribió para enseñanza nuestra, para que con la paciencia y el consuelo que dan las Escrituras mantengamos la esperanza (Rom. 15, 4).

14. Hermosura

—Dios es infinitamente hermoso.

Hermosura es aquella cualidad de un ser, cuya vista agrada y deleita.

La Hermosura exige tres condiciones:

1ª -Armonía, es decir, proporción de formas, porque sin ella no podría agradar.

2ª -Claridad, es decir, color claro y resplandeciente al que lo contempla.

3ª -Integridad, es decir, que posea la totalidad de su ser, de lo contrario sería feo y deforme.

Sobre esta hermosura material, está la espiritual, que llena de agrado y de deleite al entendimiento.

Esta belleza y hermosura espiritual y en grado infinito corresponde solamente a Dios.

Que si, seducidos por su belleza, los tomaron por dioses, sepan cuanto les aventaja el Señor de todos ellos, pues fue el Autor mismo de la belleza quien los creó (Sab. 13, 3).

15. La ciencia de Dios. Propiedades

-Dios es infinitamente inteligente

-Su ciencia alcanza el grado supremo de perfección

-Dios conoce todas las cosas en un acto simplicísimo

-La ciencia de Dios es inmutable

-La ciencia de Dioses especulativa o especulativa y práctica a la vez

-La sabiduría de Dios es multiforme

—Dios es infinitamente inteligente.

Pero con él sabiduría y poder, de él la inteligencia y el consejo. Job 12, 13.

Míos son el consejo y la habilidad, mía la inteligencia, mía la fuerza (Prov. 8, 14).

Aclaración. En Dios no existe la limitación. Todo es ilimitado como corresponde a la perfección de su ser.

Vosotros, pues, sed perfectos como es perfecto vuestro Padre celestial (Mt. 5, 48).

—*Dios es infinitamente inteligente y su ciencia y conocimiento alcanza el grado supremo de perfección.*

Tiene tres sentidos diferentes:

-El amplísimo, que es el conocimiento cierto y evidente,

-el propio, que es el conocimiento cierto y evidente de las cosas por sus causas próximas,

-el estricto, que es el conocimiento cierto y evidente de las cosas por sus causas próximas adquirido mediante el discurso y la razón.

La ciencia de Dios solamente puede concebirse en el sentido amplísimo, que es el único que corresponde a la infinitud de su ser.

Dios de sabiduría es Yahvéh,... (1 Sam. 2, 3).

Pero con él la sabiduría y el poder, de él la inteligencia y el consejo (Job 12, 13).

Hizo los cielos con inteligencia, porque es eterno su amor (Sal. 136, 5).

Con la Sabiduría fundó Yahvéh la tierra, consolidó los cielos con inteligencia, con su ciencia se abrieron los océanos y las nubes destilan el rocío (Prov. 3, 19-20).

¡Oh abismo de la riqueza, de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus designios e inescrutables sus caminos! (Rom. 11, 33).

—*Dios conoce todas las cosas simultáneamente con un acto único y simplicísimo, es decir, sin discurso, sin razonamiento.*

Dios no necesita la potencia del discurso para llegar al acto del conocimiento, porque todo es acto puro en Dios. Por tanto, Dios penetra todo conocimiento con un sólo acto intuitivo, sin necesitar pasar de unos conceptos a otros, ni de deducir las conclusiones de los principios. Esto se deduce del atributo de la simplicidad de Dios, porque el espíritu es irreductible a toda composición.

Dios es espíritu, y los que le adoran, deben adorarle en espíritu y verdad (Jn. 4, 24).

Porque el Señor es el Espíritu,... (2 Cor. 3, 17).

—*La ciencia de Dios no es variable, sino absolutamente inmutable.*

Es decir:

-que no va cambiando con la adquisición de nuevos conocimientos.

-ni con la modificación de los que ya tiene.

-ni con el olvido de algunos o de todos ellos,

-ni con el recuerdo de otros.

Esta inmutabilidad es una consecuencia necesaria de su infinita perfección, porque la ciencia de Dios se identifica con su propia esencia que es absolutamente inmutable.

Toda dávida buena y todo don perfecto viene de lo alto, desciende del Padre de las luces, en quien no hay cambios ni sombras de rotaciones (Sant. 1, 17).

—*La ciencia de Dios es solamente especulativa o especulativa y práctica a la vez.*

Ciencia especulativa es aquella que se limita a conocer simplemente, sin ordenación alguna a la realización de la cosa.

Ciencia práctica es aquella que está ordenada a la realización de una cosa.

La ciencia o conocimiento que Dios tiene de sí mismo y de las cosas posibles que jamás vendrán a la existencia, es simplemente especulativa, pero el conocimiento que tiene de todos los seres creados es especulativo y práctico a la vez, ya que este conocimiento o ciencia es la causa de la existencia de todas las cosas creadas.

a) -Ciencia especulativa.

-El conocimiento que el Hijo tiene del Padre.

...Y nadie conoce bien al Hijo sino el Padre, ni al Padre le conoce bien nadie sino el Hijo,... (Mt. 11, 27).

-El conocimiento que el Padre tiene del Hijo.

...Y nadie conoce bien al Hijo sino el Padre,... (Mt. 11, 27).

-El conocimiento que el Espíritu Santo tiene del Padre y del Hijo.

...y el Espíritu todo lo sondea, hasta las profundidades de Dios (1 Cor. 2, 10).

b) -ciencia especulativa y práctica a la vez.

-El conocimiento que Dios tiene de todas las cosas que están bajo el cielo.

Porque él otea hasta los confines de la tierra, y ve cuanto hay bajo los cielos (Job 28, 24).

-El conocimiento que Dios tiene de todas las cosas de la tierra.

Porque los ojos de Yahvéh recorren toda la tierra,... (2 Cro. 16, 9).

—*La Sabiduría de Dios es multiforme.*

...para que la multiforme sabiduría de Dios esa ahora manifestada a los Principados y a las potestades en los cielos,... (Ef. 3, 10).

16. La ciencia de Dios. Objeto

-*Dios es omnisciente*

-*En Dios existe la ciencia media, según los molinistas*

-*El objeto primario de la ciencia de Dios es Dios*

-*Dios se conoce a sí mismo*

-*Dios conoce a sus atributos*

-*Dios se comprende a sí mismo*

-*La sabiduría creadora de Dios es la causa de todas las cosas*

-*La ciencia de Dios es la causa primera de todas las criaturas*

—*Dios es omnisciente.*

No es que en Dios se den 3 clases de ciencia, sino que los teólogos la clasifican así para un mejor entendimiento de los hombres.

Ciencia de simple inteligencia es la que tiene Dios de todas las cosas posibles.

Ciencia de visión es el conocimiento que tiene de todas las cosas futuras.

Ciencia media es el conocimiento que tiene Dios de las determinaciones que tomarían libremente sus criaturas en todas las circunstancias imaginables. P.e. qué hubiera hecho Adán si Dios le hubiese sometido a otra prueba.

—*Existe la ciencia media en Dios, según los molinistas.*

Se lo llevo para que la maldad no pervirtiera su inteligencia o el engaño sedujera su alma; (Sab. 4, 11).

«¡Ay de ti, Corazón! ¡Ay de ti, Betsaida! Porque si en Tiro y en Sidón se hubieran hecho los milagros que se han hecho en vosotras, tiempo ha que con saco y ceniza se habrían convertido (Mt. 11, 21).

«...estando en oración en el Templo, caí en éxtasis; y le vi a él que me decía: "Date prisa y marcha inmediatamente de Jerusalén, pues no recibirán tu testimonio acerca de mí"» (Hch. 22, 17-18).

—*El objeto primario de la ciencia de Dios es el mismo Dios.*

Dijo Dios a Moisés: «yo soy el que soy» (Ex. 3, 14).

...nadie conoce bien al Hijo sino al Padre, ni al Padre le conoce bien nadie sino el Hijo,... (Mt. 11, 27).

...y el Espíritu Santo todo lo sondea, hasta las profundidades de Dios (1 Cor. 2, 10).

Aclaración. El conocimiento que Dios tiene de sí mismo es el objeto primario de su ciencia, no con prioridad de tiempo, sino en cuanto las criaturas reflejan la imagen de sus perfecciones infinitas.

—*Dios se conoce a sí mismo.*

...y el Espíritu Santo todo lo sondea, hasta las profundidades de Dios (1 Cor. 2, 10).

...nadie conoce lo íntimo de Dios, sino el Espíritu de Dios (1 cor. 2, 11).

—*Dios tiene un conocimiento perfectísimo de todos sus atributos.*

...y el Espíritu Santo todo lo sondea, hasta las profundidades de Dios (1 Cor. 2, 10).

...nadie conoce lo íntimo de Dios, sino el Espíritu de Dios (1 Cor. 2, 11).

Aclaración. El conocimiento perfectísimo del ser de Dios, supone idéntico conocimiento de sus atributos, puesto que ambos se identifican.

—*Dios se comprende totalmente a sí mismo*

...Y nadie conoce bien al Hijo sino el Padre, ni al Padre le conoce bien nadie sino el Hijo,... (Mt. 11, 7).

...y el Espíritu Santo todo lo sondea, hasta las profundidades de Dios (1 Cor. 2, 10).

—*La Sabiduría creadora de Dios es la causa de la existencia de todas las cosas.*

¡Cuán numerosas tus obras, Oh Yahvéh!

Todas las has hecho con sabiduría, de tus criaturas está llena la tierra (Sal. 104, 24).

Yahvéh me creó, primicia de su camino, antes que sus obras más antiguas (Prov. 8, 22).

Cuanto está oculto y cuanto se ve, todo lo conocí, porque la que todo lo hizo, la Sabiduría, me lo enseñó (Sab. 7, 21).

Si la inteligencia es creadora, ¿quién sino la Sabiduría es el artífice del universo? (Sab. 8, 6).

Aclaración. Así como la idea que bulle en la mente del artífice ilumina y rige su voluntad y su actividad en la creación de la obra artística, de la misma manera las ideas de Dios, que realmente se identifican con su saber, iluminan y rigen la voluntad y la actividad divina en las operaciones «ad extra».

—*La ciencia de Dios es la causa primera, directiva y eficiente de todas las cosas creadas, en cuanto que está identificada con su voluntad de crearlas.*

Causa primera es la anterior a cualquier otra.

Causa directiva o ejemplar es la que sirve de modelo para producir su efecto, p. e. la idea que tiene un arquitecto en su mente de la casa que va a construir.

Causa eficiente, es la que realiza la idea concebida.

Por las palabras del Señor fueron hechos sus obras, y la creación está sometida a su voluntad (Si. 42, 15).

...así será mi palabra, la que salga de mi boca, que no tornará a mí de vacío, sin que haya realizado lo que plugo y haya cumplido aquello a que la envié ¡ (Is. 55, 11).

...según el previo designio del que realiza todo conforme a la decisión de su voluntad,... (Ef. 1, 11).

Aclaración. Para que una cosa concebida por el entendimiento divino o humano venga de hecho a la existencia, es necesario que la voluntad de crearla se una a su conocimiento especulativo.

17. Ciencia - Objeto: Las leyes

—*Dios tiene un conocimiento perfectísimo de todas las verdades creadas, de todas las Leyes que rigen el movimiento de los astros y de los primeros principios en que aquéllas se fundamentan.*

Él hizo grandes maravillas,...hizo los cielos con inteligencia,...sobre las aguas extendió la tierra,...hizo grandes lumbreras,...el sol para dominar el día,...la luna y las estrellas para dominar la noche,... (Sal. 136, 4, 5, 6, 7, 8 y 9).

Aclaración. Es evidente que para crear la inmensa obra del macrocosmos, además de la omnipotencia, es necesario el conocimiento de los principios fundamentales por los cuales se había de regir todo el movimiento de los astros.

18. Ciencia - Objeto: Lo real y lo posible

—*Dios conoce y comprende todas las cosas distintas de sí mismo, pasadas, presentes y futuras, en conjunto y particularmente, reales y posibles. Hasta con sus más ínfimos detalles.*

Toda sabiduría viene del Señor, y con él está por siempre (Sab. 1, 1).

No hay para Dios criatura invisible: todo está desnudo y patente a los ojos de Aquél a quien hemos de dar cuenta (Hebr. 4, 13).

—*Dios conoce a todas las criaturas.*

Él otea hasta los confines de la tierra, y ve cuanto hay bajo los cielos (Job 28, 24).

No hay para ella criatura invisible: todo está desnudo y patente a los ojos de Aquél a quien tenemos que dar cuenta (Hebr. 4, 13).

—*Dios conoce perfectamente todas las cosas creadas, no de modo general, sino con conocimiento clarísimo de cada una, de sus diferencias y de sus detalles ínfimos.*

a) -Todas las cosas que están bajo el cielo.

Porque Él otea hasta los confines de la tierra, y ve cuanto hay bajo los cielos (Job 28, 24).

b) -Todas las cosas de la tierra.

Porque los ojos de Yahvéh recorren toda la tierra, ... (2 Cro. 16, 9).

c) -Todas las estrellas.

El cuenta el número de estrellas, y llama a cada una por su nombre;... (Sal. 147, 4).

d) -Todas las aves del cielo.

...conozco todas las aves de los cielos, son más las bestias de los campos (Sal. 50, 11).

e) -Todos los cabellos de la cabeza.

En cuanto a vosotros, hasta los cabellos de vuestra cabeza están todos contados (Mt. 10, 29).

f) -Todos los hijos de los hombres.

...desde el lugar de su morada observa a todos los habitantes de la tierra (Sal. 33, 14).

g) -A todos los buenos y a todos los malos.

El rostro de Yahvéh contra los malhechores, para raer de la tierra su memoria; los ojos de Yahvéh sobre los justos, y sus oídos hacia su clamor (Sal. 34, 17-18).

h) -Todos los caminos y obras de los hombres.

En lugar de contar mis pasos como ahora, no te cuidarás más de mis pecados; dentro de un saco se sellaría mi delito, y blanquerías mi falta (Job 14, 16-17).

i) -Todos los pecados de los hombres.

Viendo Yahvéh que la maldad del hombre cundía en la tierra, y que todos los pensamientos que ideaba su corazón eran puro mal de continuo,... (Gén. 6, 5).

j) -La retribución justa que debe dar a cada hombre por sus obras.

Porque el Hijo del hombre ha de venir en la gloria de su Padre, con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno según su conducta (Mt. 16, 27).

k) -Las tinieblas.

...la misma tiniebla no es tenebrosa para ti, y la noche es luminosa como el día (Sal. 139, 12).

—Dios conoce perfectamente las cosas que no existen actualmente, porque han pasado ya, porque son futuras o porque son meramente posibles y no vendrán jamás a la existencia.

Antes de ser creadas, todas las cosas le eran conocidas. Y todavía lo son después de acabadas (Si. 23, 20).

Entonces me fue dirigida la palabra de Yahvéh en estos términos: Antes de haberte formado yo en el seno materno, te conocía, y antes que nacieses, te tenía consagrado: yo profeta de las naciones te constituí (Jer. 1, 5).

...Dios que da vida a los muertos y llama a las cosas que no son para que sean (Rom. 4, 17).

A él, por quien entramos en herencia, elegidos de antemano, según el precio designio del que realiza todo conforme a la decisión de su voluntad (Ef. 1, 11).

...pues Dios es quien obra en vosotros el querer y el obrar, como bien le parece (Fil. 2, 13).

—Dios conoce todas las criaturas que no existen pero que van a existir.

Yo doy la muerte y doy la vida,... (Dt. 32, 39).

Si, es mi mano la que fundamentó la tierra y mi diestra la que extendió a los cielos. Yo los llamo y todos se presentan (Is. 48, 13).

...de Dios que da la vida a los muertos y llama a las cosas que son para que sean (Rom. 4, 17).

19. La ciencia de Dios

Objeto:

Cosas íntimas de los hombres

-Dios conoce los pensamientos de los hombres

-Dios conoce las intimidades de cada hombre

-Dios conoce los sentimientos de cada hombre

-Dios conoce los planes secretos de los hombres

-Dios conoce lo que cada hombre haría, cambiándoseles las circunstancias

-Dios sabe los bienes que los buenos harían y los males que los malos

cometerían, y por tanto quiénes se habían de salvar y quiénes se habían de condenar

-Dios conoce las circunstancias externas de cada hombre

-En Dios no existe la ciencia media

-Dios conoce el mal

-Dios conoce el mal no en sí sino en el bien de que priva

-Dios conoce las proposiciones enunciadas

—Dios conoce los pensamientos de las criaturas racionales

...porque Yahvéh sondea todos los corazones y penetra los pensamientos en todas sus formas (1 Cro. 28, 9).

—Dios conoce los pensamientos y las intenciones más íntimas de los hombres.

...¿no se habría dado cuenta Dios,

él, que del corazón conoce los secretos? (Sal. 44, 22).

Yahvéh, tú me escrutas y conoces;

sabes cuándo me siento y cuándo me levanto,

mi pensamiento calas desde lejos;

observas si voy de viaje o si me acuesto, familiares te son todas mis sendas (Sal. 139, 2-3).

—Dios conoce los sentimientos de cada uno de los hombres.

¿No se habría dado cuenta Dios, él, que del corazón conoce los secretos? (Sal. 44, 22).

¡Oh Yahvéh Sebaot, juez de los justos, que escrutas los riñones y el corazón!,... (Jer. 11, 20).

En cambio a mí ya me conoces, Yahvéh; me has visto y has comprobado que mi corazón está contigo (Jer. 12, 3).

—Dios conoce los planes secretos de los hombres.

Si te alzas o te sientas, si sales o entras, estoy presente y lo sé (2 Re. 19, 27).

¿No ve él mis caminos,

no cuenta todos mis pasos? (Job 31, 4).

...¿no se habrá dado cuenta Dios,

él, que del corazón conoce los secretos? (Sal. 44, 22).

Yahvéh, tú me escrutas y me conoces;

sabes cuándo me siento y cuándo me levanto,

mi pensamiento calas desde lejos;

observas si voy de viaje o si me acuesto,

familiares te son todas mis sendas (Sal. 139, 2-3).

—Dios conoce lo que los hombres harían, cambiándoseles las circunstancias de obrar.

P.ej., lo que Judas hubiera hecho si no se hubiera ahorcado.

¡Ay de ti, Corazín! ¡Ay, de ti, Betsaida! Porque si en Tiro y en Sidón se hubieran hecho los milagros que se han hecho en vosotras, tiempo ha que con sacos y ceniza se habrían convertido (Mt. 11, 21).

—Dios sabe desde toda la eternidad los bienes que los bienes habían de hacer y los males que los malos habían de cometer y, en consecuencia, quiénes se habían de salvar y quiénes se habían de condenar.

Entonces Susana gritó fuertemente: Oh Dios eterno, que conoces los secretos, que todo lo sabes antes que suceda... (Dan. 13, 42).

Aclaración. Si Dios con su voluntad antecedente excluyera a algunos hombres de la salvación, destinándoles al infierno antes de prever sus propias culpas, esto se opondría a su justicia, a su bondad y a su misericordia.

a) -Se opondría a su justicia porque no es justo determinar un castigo antes de ser cometido el mal.

b) -Se opondría a su bondad porque no es bueno castigar sin dar tiempo a una corrección.

c) -Se opondría a su misericordia porque obraría sin compadecerse del culpable.

—Dios conoce las circunstancias externas en que se desenvuelve cada hombre.

Yahvéh, tú me escrutas y conoces; sabes cuando me siento y cuando me levanto, mi pensamiento calas desde lejos; observas si voy de viaje o si me acuesto, familiares te son todas mis sendas (Sal. 139, 1-3).

20. La ciencia de Dios Objeto: el mal

—Dios conoce el mal.

El mal se divide en mal de naturaleza, mal de pena y mal de culpa.

a) -Dios conoce el mal de naturaleza.

Ella (la Sabiduría) sabe el pasado y conjeturas el porvenir, interpreta las máximas y descifra los enigmas, conoce el alcance de señales y prodigios, así como la sucesión de épocas y tiempos (Sab. 8, 8).

b) -Dios conoce el mal de pena.

Bienes y males, vida y muerte, pobreza y riqueza vienen del Señor (Si. 11, 14).

c) -Dios conoce el mal de culpa.

Oh Dios, tú conoces mi locura, no se te ocultan mis ofensas (Sal. 69, 6).

Aclaraciones:

-Si los males están creados por los pecadores en el mal uso libertad, y éstos están creados por Dios, Dios lo conoce, a unos y a otros.

—Dios conoce perfectamente el mal, no en el mismo mal, sino en el bien del que priva.

Porque él conoce a los hombres de engaño, ve la iniquidad y atiende a ella (Job 11, 11).

Pero ¿quién se da cuenta de sus yerros?

De las faltas ocultas declararme inocente (Sal. 19, 13).

Oh Dios, tú conoces mi locura,

no se te ocultan mis ofensas (Sal. 69, 6).

Seol y Abismo están ante Yahvéh:

¡Cuánto más los corazones de los hombres! (Prov. 15, 11).

21. La ciencia de Dios Objeto: Las proposiciones enunciables

—Dios conoce perfectamente todas las proposiciones enunciables.

Proposición enunciable es todo juicio o argumentación del entendimiento creado, formulado en una verdad demostrable.

P.ej., el valor de los ángulos de un triángulo es igual a dos rectos.

-El agua se compone de 2 moléculas de hidrógeno y una de oxígeno.

Yahvéh conoce los pensamientos del hombre, que no son más que un soplo (Sal. 94, 11).

...sabe el pasado y conjetura el porvenir, interpreta las máximas y descifra los enigmas, conoce el alcance de señales y prodigios,... (Sab. 8, 8.)

Anuncia lo pasado y lo futuro, y descubre las huellas de las cosas secretas.

No se le escapa ningún pensamiento, ni una palabra se le oculta (Si. 42, 19-20).

Aclaración. Si Dios conoce los pensamientos de los hombres conoce también las proposiciones enunciables contenidas en aquéllos.

22. La ciencia de Dios Objeto: Los futuros

-Dios conoce los futuros

-Dios conoce los futuros absolutos y condicionados

-Dios conoce los futuros contingentes

-Dios conoce los futuros libres

-Dios conoce los futuros contingentes y libres en el decreto por el que dispuso que se realizaran en el tiempo

-Dios conoce los futuros contingentes y libres que dependen del libre albedrío de los hombres

-Dios sólo conoce los futuros no sujetos a leyes inmutables

—Dios conoce perfectamente y con certeza absoluta todos los futuros en general.

Antes de ser creadas, todas las cosas le eran conocidas, y todavía lo son después de acabadas (Si. 23, 20).

...Yo soy Dios, no hay otro como yo.

Yo anuncio desde el principio lo que viene después y desde el comienzo lo que aún no ha sucedido (Is. 46, 9-10).

Entonces Susana gritó fuertemente: «Oh Dios eterno, que conoces los secretos, que todo lo sabes antes que suceda,...» (Dan. 13, 42).

—Dios conoce todos los futuros absolutos y condicionados.

Futuros absolutos son aquellos que dependen de causas necesarias. Ej. la sucesión de un eclipse.

Futuros condicionados son aquellos que se realizarán si se pone cierta condición. Ej. La conversión de los infieles.

a) -Dios conoce los futuros absolutos.

Entonces Susana gritó fuertemente: «Oh Dios eterno, que conoces los secretos, que todo lo sabes antes que suceda,...» (Dan. 13, 42).

b) -Dios conoce los futuros condicionados.

Tú observas si voy de viaje o si me acuesto, familiares te son todas mis sendas (Sal. 139, 3).

Por eso te anuncié las cosas que hacen tiempo y antes que ocurrieran te las di a conocer (Is. 48, 5).

Aclaración. Los futuros absolutos se llaman también futuros necesarios y los condicionados se llaman además libres.

—Dios conoce certísimamente los futuros contingentes y libres que dependen de que se cumpla o no cualquier condición.

El hombre de Dios se irritó contra él y le dijo: «Tenías que haber herido cinco o seis veces y entonces hubieras batido a Aram hasta el exterminio, pero ahora lo batirás sólo tres veces» (2Reg. 13, 19).

¡Ay de ti, Corazín! ¡Ay, de ti, Betsaida! Porque si en Tiro y en Sidón se hubieran hecho los milagros que se han hecho en vosotras, tiempo ha que con saco y ceniza se habrían convertido (Mt. 11, 21).

—Dios conoce infaliblemente los futuros libres absolutos en su esencia, en cuanto que esta representa el decreto absoluto y eficaz que determina la futurición de los actos libres.

Este es el plan tocante a toda la tierra, y ésta la mano extendida sobre las naciones. Si Yahvéh Sebaot toma una decisión, ¿Quién la frustrará? Si él extiende su mano, ¿quién se la hará retirar? (Is. 14, 26-27).

—Dios conoce cierta e infaliblemente los futuros contingentes y libres en el decreto predominante de su voluntad divina, por el que dispuso o permitió desde toda la eternidad que se realizaran en el tiempo.

El corazón del rey es como el agua del canal en mano de Yahvéh, que él dirige donde quiere (Prov. 21, 1).

Como la arcilla del alfarero está en su mano,

- y todos sus caminos en su voluntad-

así los hombres en la mano de su Hacedor,

que a cada uno da según su juicio (Si. 33, 13).

Yo anuncio desde el principio lo que viene después y desde el comienzo lo que aún no ha sucedido. Yo digo: «Mis planes se realizarán y todos mis deseos llevaré a cabo. Yo llamo del Oriente un ave rapaz de un país lejano al hombre en quien pensé. Tal y como lo he dicho, así se cumplirá; como lo he planeado así lo haré (Is. 46, 10-11).

A él, por quien entramos en herencia, elegidos de antemano, según el previo designio del que realiza todo conforme a la decisión de su voluntad (Ef. 1, 11),

...pues Dios es quien obra en vosotros el querer y el obrar, como bien le parece (Fil. 2, 13).

—Dios conoce perfectamente y con certeza absoluta todos los futuros contingentes y libres, incluso los que dependen del libre albedrío de las criaturas racionales.

Futuros contingentes y libres son aquellas acciones o hechos, cuya realización depende de las decisiones de las criaturas dotadas de libre albedrío.

Ya sé -dijo Dios a Moisés- que el Rey de Egipto no os dejará ir, sino forzado por mano poderosa (Ex. 3, 19).

Yahvéh, tú me escuchas y conoces;

sabes cuando me siento y cuando me levanto,

mi pensamiento calas desde lejos;

observas si voy de viaje o si me acuesto,

familiares te son todas mis sendas (Sal. 139, 2-3).

Porque Jesús sabía desde el principio quienes eran los que no creían y quién era el que le iba a entregar (Jn. 6, 64).

Jesús le contesta: «Yo te aseguro que hoy, esta misma noche, antes que el gallo cante dos veces, tú me habrás negado tres» (Mc. 14, 30).

...-Juan- le dice: «Señor, ¿quién eres?» Le responde Jesús: «Es aquel a quien dé el bocado que voy a mojar» (Jn. 13, 26).

—Ninguno de los hombres, sino sólo Dios, puede conocer los sucesos futuros que no están sujetos a leyes inmutables.

Indicadnos las señales del porvenir, y sabremos que sois dioses (Is. 41, 23).

Aclaración. El hombre sí puede averiguar los sucesos futuros de los astros y de cualquiera otros elementos de la creación visible sujetos al determinismo de las leyes de sus movimientos impuestas por Dios.

23. La ciencia de Dios

Ciencia media

—En Dios no existe la ciencia media, según los tomistas.

Ciencia media es aquella por la cual Dios conoce los futuros condicionados libres, los cuales proceden, por decreto de Dios hipotético, de un estado de pura posibilidad, y no se han de realizar por decreto absoluto de que se cumplan las condiciones de las cuales dependen.

...para que aprendáis de nosotros aquello de: «No propasarse de lo que está escrito» y que nadie se apasione por uno contra otro. Pues, ¿quién es el que te distingue? ¿Qué tienes que no hayas recibido? Y, si los has recibido, ¿a qué gloriarte cual sino lo hubieras recibido? (1 Cor. 4, 6-7).

Aclaración. Estas palabras nos enseñan que nadie se tiene que gloriarse por aventajar a otros en virtud, pues toda diferencia radica en la voluntad gratuita de Dios.

La ciencia media supondría la creación de un ser intermedio que serviría de tránsito de la potencia al acto, y suprimiría de Dios su razón de ser principio de toda criatura.

24. La Santidad de Dios

—Dios es Santo

—La santidad de Dios se manifiesta en su compasión con los hombres

—Dios es Santo.

¿Quién como tú, Yahvéh, entre los dioses? ¿Quién como tú, glorioso en santidad, terrible en prodigios, autor de maravillas? (Ex. 15, 11).

No hay Santo como Yahvéh, porque nadie fuera de ti, ni roca como nuestro Dios (1 Sam. 2, 2).

Excelso sobre los pueblos todos; loen tu nombre grande y venerable: santo es él (Sal. 99, 2).

Exaltad a Yahvéh nuestro Dios, postraos ante el estrado de su pies: santo es él (Sal. 99, 5).

Y las naciones sabrán que yo soy Yahvéh -oráculo del señor Yahvéh- cuando yo, por medio de vosotros, manifesté mi santidad a la vista de ellos (Ex. 36, 23).

—La Santidad moral de Dios se manifiesta en su compasión amorosa y en su redención misericordiosa.

a) -En su compasión amorosa.

Recuerda esto, Jacob, y que eres mi siervo Israel. ¡Yo te he formado, tú eres mi siervo, Israel, yo no te olvido! He disipado como una nube tus rebeldías, como un nublado tus pecados. ¡Vuélvete a mí, pues te he rescatado! (Is. 44, 21-22).

Pero dice Sión: «Yahvéh me ha abandonado, el Señor me ha olvidado.» ¿Acaso olvida una mujer a su niño de pecho, sin compadecerse del hijo de sus entrañas? Pues aunque ésas llegasen a olvidar, yo no te olvido (Is. 49, 14-15).

Pues, en efecto, se han conmovido mis entrañas por él; ternura hacia él no ha de faltarme -oráculo de Yahvéh- (Jer. 31, 20).

Mi pueblo está enfermo por su infidelidad; gritan hacia Baal, pero nadie los levanta. ¿Cómo voy a dejarte, Efraím, cómo voy a entregarte, Israel? ¿Voy a dejarte como a Admá y hacerte semejante a Seboyim? Mi corazón se me revuelve dentro a la vez que mis entrañas se estremecen. No ejecutaré el ardor de mi cólera, no volveré a destruir a Efraím, porque soy Dios, no hombre; en medio de mí yo el Santo, y no me gusta destruir (Os. 11, 7-9).

b) -En su redención misericordiosa.

No temas, gusano de Jacob, oruga de Israel: yo te ayudo -oráculo de Yahvéh- y tu redentor es el Santo de Israel (Is. 41, 14).

25. Dios es infinitamente justo

-*Retribuye a cada uno según sus obras*
-*En Dios existe la Justicia vindicativa*
-*Dios no sanciona totalmente ni el bien ni el mal en este mundo*
-*Dios retribuirá a los justos con una recompensa eterna y a los impíos con un castigo eterno*
-*Dios juzgará a los que gobiernan con un juicio implacable, si no lo hacen justamente*

—*Dios es infinitamente justo.*

Que justo es Yahvéh y lo justo ama, los rectos contemplan su rostro (Sal. 11, 7).

Justo eres tú, Yahvéh y rectos tus juicios (Sal. 118, 137).

Porque eres justo en todo lo que nos has hecho, todas tus obras son verdad, rectos todos tus caminos, verdad todos tus juicios. Juicio fiel has hecho en todo lo que sobre nosotros has traído, y sobre la ciudad santa de nuestro padres, Jerusalén. Pues con verdad y con justicia has provocado todo esto, por nuestros pecados (Dan. 3, 27-28).

...y sabemos que el juicio de Dios es según verdad contra los que obran semejantes cosas (Rom. 2, 2).

...yo daré el pago merecido, dice el Señor (Rom. 12, 19).

—*Dios es infinitamente justo y retribuye a cada uno de sus hijos según sus obras.*

...que la obra del hombre, él se la paga, y trata a cada uno según su conducta (Job 34, 11).

Dales, Yahvéh, conforme a sus acciones, y a la malicia de sus hechos, según la obra de sus manos trátales, págales con su misma moneda (Sal. 28, 4).

Que tú al hombre pagas con arreglo a sus obras (Sal. 62, 13).

Yo, Yahvéh, exploré el corazón, pruebo los riñones, para dar cada cual según su camino, según el fruto de sus obras (Jer. 17, 10).

Porque el Hijo del hombre ha de venir en la gloria de su Padre, con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno según su conducta (Mt. 16, 27).

...yo soy el que sondea los riñones y los corazones, y el que os dará a cada uno según vuestras obras (Apoc. 2, 23).

—*La Justicia vindicativa existe propiamente en Dios.*

Si, yo alzo al cielo mi mano y digo: Tan cierto como he de vivir eternamente, cuando afile el rayo de mi espada, y mi mano empuñe el Juicio, tomaré venganza de mis adversarios, y daré el pago a quienes me aborrecen (Dt. 32, 40-41).

Aquel día será para el Señor Yahvéh, día de venganza para vengarse de sus adversarios (Jer. 46, 10).

—*Dios no sanciona totalmente ni el bien ni el mal en este mundo.*

Pues bien, un absurdo se da en la tierra: Hay justos a quienes les sucede cual corresponde a las obras de los malos, y malos a quienes sucede cual corresponde a las obras de los buenos (Si. 8, 14).

—*Dios retribuirá a los justos con una recompensa eterna y sancionará a los impíos con un castigo eterno el día del juicio universal.*

Pues he aquí que viene el Día, abrasador como un horno, y serán todos los arrogantes y los que comenten impiedad como paja; y los consumirá el Día que viene, dice Yahvéh Sebaot, hasta no dejarles raíz ni rama. Pero para vosotros, los que teméis mi Nombre, brillará el sol de justicia con la salvación en sus rayos,... (Mal. 3, 19-20).

Aclaración. El sol de Justicia, título aplicado a Cristo.

—*Dios juzgará a los que gobiernan con juicio implacable, si no lo hacen justamente.*

Si, como ministros que sois de su reino, no habéis reinado rectamente, ni guardado la Ley, ni caminando siguiendo la voluntad de Dios, terrible y repentino caerá sobre vosotros. Porque un juicio implacable espera a los que mandan (Sab. 6, 4).

26. Dios Remunerador

Dios recompensa la conducta de sus hijos según su justicia.

-*Premios a los justos y castiga a los impíos*

-*Retribuye a cada uno según sus obras*

-*Las recompensas y penas de ultratumba no aparecen claramente hasta el final del A. T.*

-*Recompensa siempre las acciones virtuosas de sus hijos*

-*Las obras meritorias del justo son como título de recompensa delante de Dios*

-*La bienaventuranza eterna es la recompensa que Dios concede a los hombres por sus obras meritorias en esta vida*

-*El castigo de los malvados no procede de la voluntad de Dios, sino de las obras malas que realizaron.*

—*Dios premia a los justos y castiga a los impíos.*

a) -*Premia a los justos.*

Entonces los que temen a Yahvéh se hablaron unos a otros. Y puso atención Yahvéh y oyó; y se escribió ante él un libro memorial en favor de los que temen a Yahvéh y piensan en su nombre. Serán ellos para mí, dice Yahvéh Sebaot, el día en que yo actúe, propiedad personal; y yo seré indulgente con ellos como es indulgente un padre con el Hijo que le sirve (Mal. 3, 16-18).

b) -*Castiga a los impíos.*

...él hará recaer sobre ellos su maldad,

los aniquilará por su malicia,

Yahvéh, nuestro Dios, los aniquilará (Sal. 94, 23).

Aquel día castigará Yahvéh al ejército de lo alto en lo alto y a los reyes de la tierra en la tierra; serán amontonados en montón los prisioneros en el pozo, serán encarcelados en la cárcel, y al cabo de muchos días serán castigados (Is. 24, 21-22).

Aclaración. Dios tendrá que aplicar su justicia como consecuencia derivada del pecado que los impíos cometieron voluntaria, responsable, advertida y libremente, porque Dios jamás castiga por impulso de su ira, sino por aplicación del atributo de su justicia.

—*Dios, como Juez soberano de vivos y muertos, retribuye a cada uno según sus obras.*

Dales, Yahvéh, conforme a sus acciones, y a la malicia de sus hechos; según la obra de sus manos trátales, págales con su misma moneda (Sal. 28, 4).

Que tú al hombre pagas con arreglo a sus obras (Sal. 62, 13).

Para toda limosna tiene él un sitio, cada cual hallará según sus obras (Si. 16, 14).

Porque el Hijo del hombre ha de venir en la gloria de su Padre, con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno según su conducta (Mt. 16, 27).

...el cual dará a cada cual según sus obras (Rom. 2, 6).

—*Las recompensas y las penas de ultratumba no aparecen claramente hasta el final del antiguo testamento.*

a) -*Las recompensas.*

Las almas de los justos están en las manos de Dios y no les alcanzará tormento alguno. Creyeron los insensatos que habían muerto; tuvieron por desdicha su salida de este mundo, y su partida de entre nosotros por completa destrucción; pero ellos

están en paz. Aunque, a juicio de los hombres, hayan sufrido castigos, su esperanza estaba llena de inmortalidad; por una corta corrección (***) recibirán larga recompensa, pues Dios les sometió a prueba y les halló digno de sí;... (Sab. 3, 1-5).

b) -Las penas.

Porque Dios creó al hombre incorruptible, le hizo imagen de su misma naturaleza; mas por la envidia del diablo entró la muerte en el mundo, y la experimentan los que le pertenecen (Sab. 2, 23-24).

Aclaración. «La muerte en el mundo» se refiere a la muerte temporal del cuerpo a la condenación eterna.

—*Dios tiene una providencia remuneradora para recompensar siempre las acciones virtuosas de sus hijos.*

Bienaventurados seréis cuando os injurien, os persigan y digan con mentira toda clase de mal contra vosotros por mi causa. Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en los cielos... (Mt. 5, 11-12).

Tú, en cambio, cuando hagas limosna, que no sepa tu mano izquierda lo que hace tu derecho; así su limosna quedará en secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará (Mt. 6, 3-4).

Tú, en cambio, cuando vayas a orar, entra en tu aposento y, después de cerrar la puerta, ora a tu Padre que está allí, en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará (Mt. 6, 6).

Tú, en cambio, cuando ayunes, perfuma tu cabeza y lava tu rostro, para que tu ayuno sea visto, no por los hombres, sino por tu Padre que está allí, en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará (Mt. 6, 17-18).

Quien reciba a un profeta por ser profeta, recompensa de profeta recibirá, y quien reciba a un justo por ser justo, recompensa de justo recibirá (Mt. 10, 41).

Y todo aquel que dé de beber tan sólo un vaso de agua fresca a uno de estos pequeñuelos, por ser mi discípulo, os aseguro que no perderá su recompensa (Mt. 10, 42).

Porque el Hijo del hombre ha de venir en la gloria de su Padre, con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno según su conducta (Mt. 16, 27).

Entonces dirá el Rey a los de su derecha: «Venid, benditos de mi Padre, recibid la herencia del Reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; era forastero, y me acogisteis; estaba desnudo, y me vestisteis; enfermo y me visitasteis; en la cárcel y vinisteis a verme (Mt. 25, 34-36).

Mas bien, amad a vuestros enemigos; haced el bien, y prestad sin esperar nada a cambio; y vuestra recompensa será grande... (Lc. 6, 35).

Cuando des un banquete, llama a los pobres, a los lisiados, a los cojos, a los ciegos, y serás dichoso, porque no te pueden corresponder, pues se te recompensará en la resurrección de los justos (Lc. 14, 13-14).

Y el que planta y el que riega son una misma cosa; si bien cada cual recibirá el salario según su propio trabajo,... (1 Cor. 3, 8).

Porque es necesario que todos seamos puestos al descubierto ante el Tribunal de Cristo, para que cada cual reciba conforme a lo que hizo durante su vida mortal, el bien o el mal (2 Cor. 5, 10).

...conscientes de que cada cual será recompensado por el Señor según el bien que hiciera... (Ef. 6, 8).

...pero ha llegado...el tiempo de dar la recompensa a tus siervos los profetas, a los santos y a los que temen tu nombre,... (Apoc. 11, 18).

Luego oí una voz que decía desde el cielo: «Escribe: Dichosos los muertos que mueren en el Señor. Desde ahora, sí, -dice el Espíritu- que descansen de sus fatigas, porque sus obras les acompañan» (Apoc. 14, 13).

Y vía los muertos, grandes y pequeños, de pie delante del trono; fueron abiertos unos libros, y luego se abrió otro libro, que es el de la vida; y los muertos fueron juzgados según lo escrito en los libros, conforme a sus obras (Apoc. 20, 12).

Mira, pronto vendré y traeré mi recompensa conmigo para pagar a cada uno según su trabajo (Apoc. 22, 12).

—*Las obras meritorias del justo son como título de recompensa delante de Dios.*

Porque no es injusto Dios para olvidarse de vuestra labor y del

amor que habeis mostrado hacia su nombre, con los servicios que habeis prestado y prestáis a los santos (Hebr. 6, 10).

—*La Bienaventuranza eterna del cielo es la recompensa que Dios concede a los hombres por las obras y actitudes meritorias ofrecidas a Él en esta vida.*

Bienaventurados sereis cuando os injurien, os persigan y digan con mentira toda clase de mal contra vosotros por mi causa. Alegraos y regocijaos, por que vuestra recompensa será grande en los cielos,... (Mt. 5, 11-12).

Y todo aquel que haya dejado casas, hermanos, hermanas, padre, madre, hijos o hacienda por mi nombre, recibirá el ciento por uno y herederá la vida eterna (Mt. 19, 29).

Entonces dirá el Rey a los de su derecha: «Venid benditos de mi Padre, recibid la herencia del Reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre y me disteis de comer; tuve sed y me disteis beber; era forastero y me acogisteis; estaba desnudo y me vestisteis; enfermo y visitasteis; en la cárcel y vinisteis a verme» (Mt. 25, 34-36).

...a los que, por la persegancia en el bien busquen gloria, honor e inmortalidad: vida eterna;... (Rom. 2, 7).

¡Feliz el hombre que soporta la prueba! Superada la prueba, recibirá la corona de la vida que ha prometido el Señor a los que le aman (Sant. 1, 12).

—*El castigo de los malvados no procede de la voluntad volitiva de Dios sino de las obras malas que realizaron.*

El malvado será presa de sus propias maldades, con los lazos de su pecado se le capturará. Morirá por su falta de instrucción, por su gran necedad se perderá (Prov. 5, 22-23).

Luego nos equivocamos del camino de la verdad; la luz de la justicia no nos alumbró, no salió el sol para nosotros (Sab. 5, 6).

Irán acobardados a dar cuenta de sus pecados, y sus iniquidades se levantarán contra ellos para acusarles (Sab. 4, 20).

27. La ira de Dios

Dios aplica su justicia contra la impiedad y malicia de los hombres.

-*Se manifiesta contra la impiedad de los hombres*

-*La malicia de los hombres provoca a Dios a aplicar su justicia*

-*El mensajero encargado es el Ángel exterminador*

-*Está expresada por «La Copa de Yahvéh»*

-*La «Copa de Yahvéh» expresa la adivinación*

-*Se manifestará especialmente el día del Juicio final*

-*El día de su ira es el día del juicio universal*

—*La ira de Dios se manifiesta contra la impiedad e injusticia de los hombres.*

La ira de Dios no es un movimiento desordenado del apetito sensitivo que induce a castigar al culpable injusto y desproporcionalmente a la gravedad del delito, sino que es la misma aplicación de su justicia divina al hombre que se separa de Él consciente, voluntaria y libremente, rechazando la gracia de la conversión y eligiendo el castigo derivado de su delito.

Mas tú, Señor, Dios clemente y compasivo, tardo a la cólera, lleno de amor y lealtad,... (Sal. 86, 15).

Clemente y compasivo Yahvéh, tardo a la cólera y lleno de amor;... (Sal. 103, 8).

Clemente y compasivo Yahvéh, tardo a la cólera y grande en amor;... (Sal. 145, 8).

Yahvéh pasó por delante de él y exclamó: «Yahvéh, Yahvéh, dios misericordioso y clemente, tardo a la cólera y rico en amor y fidelidad,... (Ez. 34, 6).

—*La malicia de las rebeldías de los hombres provoca la ira de Dios al aplicar su justicia.*

La ira de Dios es su misma actitud de amor, en cuanto que, ante la actitud del hombre impío y obstinado, tiene que aplicar su justicia a los que rechazaban la fe y los medios que les ofrece y concede amorosa y eficazmente para que puedan conseguir su felicidad eterna.

...los hijos del Reino serán echados a las tinieblas de fuera; allí será el llanto y el rechinar de dientes (Mt. 8, 12).

El Hijo del hombre enviará a sus ángeles, que recogerán de su Reino todos los escándalos y a los agentes de iniquidad, y los arrojarán en el horno de fuego; allí será el llanto y el rechinar de dientes (Mt. 13, 41).

...vendrá el señor de aquel siervo -inico- ...le separará y le señalará su suerte entre los hipócritas; allí será el llanto y el rechinar de dientes (Mt. 24, 50-51).

Y a este siervo inútil, echadle a las tinieblas de fuera. Allí será el llanto y el rechinar de dientes (Mt. 25, 30).

Aclaración. «El llanto» es un estado habitual de sentimiento y de tristeza muy profundos por la pérdida irreparable de los bienes eternos, y el «rechinar de dientes» es un estado continuo de rabia interior producida por la consideración de no poderlos recuperar jamás.

—*El mensajero encargado de las venganzas divinas es el Ángel exterminador.*

a) -El Ángel exterminador.

Yahvéh pasará de largo por aquella puerta y no permitirá que el Exterminador entre en vuestras casas para herir (Ex. 12, 23).

Ni murmuréis como algunos de ellos murmura y perecieron bajo el Exterminador (1 Cor. 10, 10).

b) -El mensajero encargado de las venganzas divinas.

El Ángel extendió la mano hacia Jerusalén para destruirla, pero Yahvéh se arrepintió del estrago y dijo al ángel que exterminaba al pueblo: «¡Basta ya! Retira tu mano» (2 Sam. 24, 16).

Aquella misma noche salió el Ángel de Yahvéh e hirió en el campamento asirio a ciento ochenta y cinco mil hombres; a la hora de despertarse por la mañana, no había más que cadáveres (2 Reg. 19, 35).

Aclaración. Las venganzas divinas son la misma aplicación de su justicia.

—*La ira de Dios esta expresada por «La copa de Yahvéh».*

Hay una copa en la mano de Yahvéh, espumante de vino lleno de mixtura:

lo escancia él: beben hasta las heces, lo beben todos los impíos de la tierra (Sal. 75, 9).

Ellos te dirán: «¿No sabemos de sobra que todo cántaro se puede llenar de vino?» (Jer. 13, 12).

Así me ha dicho Yahvéh Dios de Israel: Toma esta copa de vino, y hazla beber a todas las naciones a las que yo te envíe; beberán, y tropicarán, y se enloquecerán ante la espada que voy a soltar sobre ellas. Tomé la copa de mano de Yahvéh, e hice beber a todas las naciones... (Jer. 25, 15-17).

Pues así dice Yahvéh: Con que los que no tienen por qué beber la copa la beben ¿Y tú precisamente vas a quedar impune? No quedarás impune, antes sin falta la beberás (Jer. 49, 12).

Copa de oro era Babilonia en la mano de Yahvéh: que embriagaba toda la tierra. De su vino bebieron las naciones, lo que las hizo enloquecer (Jer. 51, 7).

¡Regocíjate, exista, hija de Edom que habitas en el país de Us!

¡También a ti pasará la copa: te embriagarás y te desnudarás! (Lam. 4, 21).

—*«La copa de Yahvéh» también expresa la adivinación para echar suertes con destino favorable o desfavorable.*

a) -Con destino favorable.

Yahvéh, la parte de mi herencia y de mi copa, tu mi suerte aseguras;... (Sal. 16, 5).

Tú preparas ante mí una mesa

frente a mis adversarios; unges con óleo mi cabeza, rebosante está mi copa.

Sí, dicha y gracia me acompañarán;

todos los días de mi vida; mi morada será la casa de Yahvéh a lo largo de los días (Sal. 23, 5-6).

b) -Con destino desfavorable.

Hay una copa en la mano de Yahvéh, espumante de vino lleno de mixtura: lo escancia él: sorben hasta las heces, lo beben todos los impíos de la tierra (Sal. 75, 9).

Replicó Jesús: «No sabéis lo que pedís.

¿Podéis beber el cáliz que yo voy a beber? (Mt. 20, 22).

...tendrá que beber también del vino del furor de Dios, que está preparado, puro, en la copa de su cólera (Apoc. 14, 10).

El cuarto derramó su copa sobre el sol; y le fue encomendado abrasar a los hombres con fuego, y los hombres fueron abrasados con un calor abrasador (Apoc. 16, 8).

Así dice el Señor Yahvéh:

Beberás el cáliz de tu hermana, cáliz ancho y profundo, que hará reír y mofarse, tan grande en su cabida.

Te empaparás de embriaguez y de aflicción.

Cáliz de desolación y de angustia, el cáliz de tu hermana Samaria.

Lo beberás, lo apurarás; roerás hasta los cascotes, y te desgarrarás el seno.

Porque he hablado yo, oráculo del Señor Yahvéh (Ez. 23, 32-34).

¡Que como nosotros bebisteis sobre mi santo monte, beberán sin cesar todas las naciones, beberán y se relamerán, y serán luego como si no hubiesen sido! (Ab. 13, 16).

¡A ti se vuelve el cáliz de la diestra de Yahvéh, y la ignominia sobre tu gloria! (Hab. 2, 16).

He aquí que yo hago de Jerusalén un copa de vértigo para todos los pueblos del contorno (durante el asedio contra Jerusalén) (Zac. 12, 2).

—*La ira de Dios se manifestará más especial y definitivamente el día del juicio universal.*

Día de ira el día aquel,

día de angustia y de aprieto, día de devastación y desolación

día de tiniebla y obscuridad,

día de nublado y densa niebla,

día de trompeta y de clamor,... (Sof. 1, 15-16).

Ni su plata ni su oro

podrán salvarlos

en el Día de la ira de Yahvéh,

cuando por el fuego de su celo

la tierra entera sea devorada;

pues él hará exterminio, ¡y terrorífico!,

de todos los habitantes de la tierra (Sof. 1, 18).

Pero al ver venir muchos fariseos y saduceos a su bautismo, les dijo: «Raza de víboras, ¿quién os ha enseñado a huir de la ira inminente? (Mt. 3, 7).

Por eso, en el Juicio habrá menos rigor para Tiro y Sidón que para vosotras. Y tú Cafranaúm, ¿hasta el cielo te vas a encumbrar? ¡Hasta el infierno te hundirás! (Lc. 10, 14-15).

Por la dureza y la impenitencia de tu corazón vas atesorando contra ti cólera para el día de la cólera y de la revelación del justo juicio de Dios, el cual dará a cada cual según sus obras (Rom. 2, 5-6).

Aclaración. Ira inminente, la del día de Yahvéh.

—*El Día de la ira de Dios es el día del juicio universal.*

Que el malo es guardado en el día del desastre. Feliz está (son llevados, en hebreo) en el día de los furores (Job 21, 30).

Nada servirán riquezas el día de la ira,
 más la justicia libra de la muerte (Prov. 11, 4).
 ¡Ay de los que ansían el Día de Yahvéh!
 ¿Qué creéis que es ese Día de Yahvéh?
 ¡Es tinieblas y no luz! (Am. 5, 18).

Pues he aquí que viene el Día, abrasador como un horno, y serán todos los arrogantes y los que cometen impiedad como paja; y los consumirá el Día que viene, dice Yahvéh Sebaot, hasta no dejarles ni raíz ni rama (Mal. 3, 19).

28. La Voluntad de Dios

-En Dios hay una voluntad perfectísima

-La Voluntad de Dios es inmutable

-La Voluntad de Dios no quiere ningún mal.

-Ni el de culpa

-La Voluntad de Dios sí puede quererlos indirectamente

-Se divide en antecedente y consiguiente

-La antecedente no se cumple siempre: la consiguiente sí

-El objeto primario de la Voluntad de Dios, es su bondad infinita

-El objeto secundario son las creadas

—En Dios hay una voluntad perfectísima.

Voluntad es la tendencia al bien racional apprehendido por el entendimiento.

Dijo Dios: «Haya luz» y hubo luz (Gén. 1, 3).

Todo cuanto agrada a Yahvéh, lo hace en el cielo y en la tierra, en los mares y en todos los abismos (Sal. 134, 6).

...hágase tu Voluntad así en la tierra como en el cielo (Mt. 6, 10).

No todo el que me diga: «Señor, Señor», entrará en el Reino de los Cielos, sino el que haga la voluntad de mi Padre celestial (Mt. 7, 21).

...de forma que podáis distinguir cual es la Voluntad de Dios: lo bueno, lo agradable, lo perfecto (Rom. 12, 2).

Y ¿cómo podría subsistir cosa que no hubieses querido? (Sab. 11, 25).

...y puesto de rodillas oraba diciendo: «Padre, si quieres, aparta de mí este cáliz; pero no se haga voluntad, sino la tuya» (Lc. 22, 41).

—La Voluntad de Dios es inmutable.

...más el plan de Yahvéh subsiste para siempre, los proyectos de su corazón por todas las edades (Sal. 33, 11).

Muchos proyectos en el corazón del hombre, pero sólo el plan de Yahvéh se realiza (Prov. 19, 21).

Por eso ha de enlutarse la tierra, y se oscurecerán los cielos arriba; pues tengo resuelta mi decisión y no me pasará ni me envolverá atrás de ella (Jer. 4, 28).

Aclaración. Hay algunas expresiones en la Sagrada Escritura que parecen indicar un cambio en la voluntad de Dios. p.e. «...le pesó a Yahvéh de haber hecho al hombre sobre la tierra, y se indignó en su corazón» (Gén. 5, 6).

Estas y otras expresiones semejantes hay que entenderlas en sentido metafórico, por analogía con lo que hacemos nosotros, que cuando nos arrepentimos destruimos lo que hemos hecho. En Dios no cabe arrepentimiento, porque esto supone un cambio de postura en la voluntad, y ésta en él no cambia. En efecto, la misma voluntad de Dios existe para crear al hombre sabiendo que iba a pecar, que para crearlo sabiendo que no iba a pecar.

—La Voluntad de Dios no puede querer ningún mal por sí mismo.

Pues no eres tú un Dios que se complace en la impiedad, no es huésped tuyo el malo (Sal. 5, 5).

Detestas a todos los agentes del mal, pierdes a los mentirosos (Sal. 5, 7).

—La Voluntad de Dios no puede querer nunca el mal de culpa.

Pues no eres tú un Dios que se complace en la impiedad (Sal. 5, 5).

Detestas a todos los agentes del mal, pierdes a los mentirosos (Sal. 5, 7).

Y Dios igualmente aborrece al impío y la obra de su impiedad... (Sab. 14, 9).

—La Voluntad de Dios sí puede querer el mal físico y el mal moral indirectamente.

a) -Sí puede querer el mal físico.

Bienes y males, vida y muerte, pobreza y riqueza vienen del Señor (Si. 11, 14).

...y dijo: «Desnudo salí del seno de mi madre, desnudo allá retornaré. Yahvéh dio, Yahvéh quitó: ¡Sea bendito el nombre de Yahvéh!» (Job 1, 21).

Yo soy Yahvéh, no hay ningún otro; yo modelo la luz y creo la tiniebla, yo hago la dicha y creo la desgracia, yo soy Yahvéh, el que hago todo esto (Is. 45, 6-7).

b) -Sí puede querer el mal moral.

Yo soy Yahvéh, no hay ningún otro; yo modelo la luz y creo la tiniebla, yo hago la dicha y creo la desgracia, yo soy Yahvéh, el que hago todo esto (Is. 45, 6-7).

Aclaración. Querer el mal indirectamente es pretender un bien mayor al cual está ligado y del cual depende.

—La Voluntad de Dios se divide en antecedente y consiguiente.

Voluntad antecedente es la que Dios tiene en torno a una cosa absolutamente considerada, sin tener en cuenta las circunstancias que podrían rodearla. Ej. la salvación de todos los hombres en general.

Voluntad consiguiente es la que Dios tiene en torno a una cosa rodeada de sus circunstancias particulares. Ej. la condenación del pecador que muere sin querer arrepentirse.

a) -Antecedente.

Ya que yo os he llamado y no habéis querido, ha tendido mi mano y nadie ha prestado atención. Habéis despreciado todos mis consejos (Prov. 1, 24-25).

De la mancha de tu inmoralidad he querido purificarte, pero tú no te has dejado purificar de tu mancha (Ez. 24, 13).

¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces ha querido a los que te son enviados! ¡Cuántas veces he querido reunir a tus hijos, como una gallina reúne a sus pollos bajo las alas, y no habéis querido! (Mt. 23, 37).

b) -Consiguiente.

El corazón del rey es como el agua del canal en mano de Yahvéh, que él dirige a donde quiere (Prov. 21, 1).

Si Yahvéh Sebaot toma una decisión, ¿quién la frustrará? Si él extiende su mano, ¿quién se la hará retirar? (Is. 14, 27).

—La Voluntad consiguiente de Dios se cumple siempre, pero no a la voluntad antecedente.

a) -La voluntad consiguiente.

...mas el plan de Yahvéh subsiste para siempre, los proyectos de su corazón por todas las edades (Sal. 33, 11).

Yo, digo: Mis planes se realizarán y todos mis deseos llevaré a cabo (Is. 46, 10).

b) -La voluntad antecedente.

...nuestro Salvador, que quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento pleno de la verdad (1 Tim. 2, 4).

—El objeto formal y primario de la voluntad de Dios es su propia bondad infinita.

Objeto formal y primario de cualquier voluntad es aquello que esa voluntad ama en primer lugar y todas las

demás cosas las ama por la relación que tiene con el objeto primario.

Y una voz que venía de los cielos decía: «Este es mi Hijo amado, en quien me complazco» (Mt. 3, 17).

Padre, quiero que donde yo esté, estén también conmigo los que tú me has dado, para que contemplen mi gloria, la que tú me has dado, porque me has amado antes de la creación del mundo (Jn. 17, 24).

—*El objeto material y secundario de la voluntad divina lo constituyen las cosas creadas, en cuanto se refleja en ellas la bondad divina.*

Todas las obras de Yahvéh tienen su fin,... (Prov. 16, 4).

Amas a todos los seres y nada de lo que hiciste aborreces, pues, si algo odiases, no lo hubieras creado. Y ¿cómo podría subsistir cosa que no hubieses querido? ¿Cómo se conservaría si no la hubieses llamado? Mas tú todo lo perdonas porque todo es tuyo, Señor que amas la vida,... (Sab. 11, 24-26).

Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca (Jn. 3, 16).

Nosotros amemos, porque Él nos amó primero (1 Jn. 4, 19).

29. La Voluntad salvífica de Dios

-Dios es el artífice de la salvación

-Quiere que todos los hombres sean semejantes a su Hijo

-Quiere que todos los hombres se salven

-Quiere que todos los pecadores se conviertan

-No se complace jamás con la condenación eterna de sus hijos

-Concede a todos los auxilios necesarios para salvarse

-Quiere que el Hijo realice la redención y que todos los hombres se aprovechen.

-Los Hombres de A. T. experimentaban las acciones del Hijo y del Espíritu Santo

-Quiere la salvación de los que mueren sin bautismo

-Predefine los actos libres de las criaturas

-Los decretos con que los predefinió sin eficaces

-Quiere y conoce el pecado pero no quiere ser él la causa

—*Dios es el artífice de la transformación del mundo que el designio de la salvación trae consigo.*

Te invadirá entonces el espíritu de Yahvéh, entrarás en trance con ellos y quedarás cambiado en otro hombre (1 Sam. 10, 6).

Así dice el Señor Yahvéh: «Ven, Espíritu de los cuatro vientos y sopla sobre estos muertos para que vivan.» Yo profeticé cómo se me había ordenado, y el espíritu entró en ellos; revivieron y se incorporaron sobre sus pies: era un enorme, inmenso ejército (Ez. 37, 9-10).

—*Es Voluntad del Padre que todos los hombres sean en todo semejantes al Hijo.*

Pues a los que de antemano conoció, también los predestinó a reproducir la imagen de su Hijo, para que fuera él el primogénito entre muchos hermanos;... (Rom. 8, 29).

—*Con su Voluntad antecedente y sincera, Dios quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento pleno de la Verdad.*

Esta Voluntad se cumplirá siempre si el hombre no pusiera, por su cuenta y bajo su responsabilidad, los obstáculos voluntarios que lo impiden.

Yo no me complazco en la muerte de nadie, sea quien fuere, oráculo del Señor Yahvéh. Convertíos y vivid (Ez. 18, 32).

Por mi vida, oráculo de Señor Yahvéh, que yo no me complazco en la muerte del malvado, sino que el malvado cambie de conducta y viva (Ez. 33, 11).

Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca sino que tenga vida eterna (Jn. 3, 16).

Esto es bueno y agradable a Dios, nuestro Salvador que quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento pleno de la verdad (1 Tim. 2, 3-4).

...el Señor...usa de paciencia con vosotros, no queriendo que algunos perezcan, sino que todos lleguen a la conversión (2 Pe. 3, 9).

—*Dios quiere que todos los pecadores se conviertan y se conduzcan por caminos de Salvación.*

Dame, hijo mío, tu corazón,

y que tus ojos hallen deleites en mis caminos (Prov. 23, 26).

Se plantea: «Supongamos que despiden un marido a su mujer; ella se va de su lado y es de otro hombre: ¿podrá volver a él? ¿no será como una tierra manchada?» Pues bien, tú has fornicado con muchos compañeros, ¡Y vas a volver a mí!-oráculo de Yahvéh- (Jer. 3, 1).

Porque no he venido a llamar a justos sino a pecadores (Mt. 9, 13).

Mira que estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y me abre la puerta, entraré en su casa y cenaré con él y él conmigo (Apoc. 3, 20).

—*Dios no se complace jamás en la condenación eterna de sus hijos.*

...que no fue Dios quien hizo la muerte ni se recrea en la destrucción de los vivientes (Sab. 1, 13).

Yo no me complazco en la muerte de nadie, sea quien fuere, oráculo del Señor Yahvéh. Convertíos y vivid (Ez. 18, 32).

Diles: «Por mi vida, oráculo del Señor Yahvéh, que no me complazco en la muerte del malvado, sino en que el malvado cambie de conducta y viva (Ez. 33, 11).

...no es voluntad de vuestro Padre celestial que se pierda uno de estos pequeños (Mt. 18, 14).

—*De conformidad con su voluntad salvífica universal y por lo méritos de Cristo, Dios prepara y ofrece a todos los hombres los auxilios necesarios y suficientes para salvarse.*

Yo he venido (al mundo) para que (los hombres) tengan vida y la tengan en abundancia (Jn. 10, 10).

Aclaración. Si Cristo ha venido al mundo para que todos los hombres tengan vida y la tengan en abundancia, fin de la Redención, les dará a todos los hombres las ayudas necesarias para que tengan esa misma vida.

Quien se propone conseguir un fin, es lógico y normal que pretenda poner los medios adecuados para conseguirlo.

...de vuestro Padre celestial que hace salir su sol sobre malos y buenos y llover sobre justos e injustos (Mt. 5, 45).

—*Es Voluntad del Padre que Jesucristo realizará la obra de la Redención durante su permanencia en el mundo y que los hombres de todos los tiempos se aprovechen de sus efectos salvíficos.*

Les dice Jesús: «Mi alimento es hacer la voluntad del que me ha enviado y llevara a cabo su obra...» (Jn. 4, 34).

Les dijo Jesús: «...Y esta es la voluntad del que me ha enviado: que no se pierda nada de lo que él me ha dado, sino que lo resucite el último día...» (Jn. 6, 39).

—*Los hombres del Antiguo Testamento experimentaban los efectos de las acciones propias del Hijo y del Espíritu Santo en la tierra.*

a) -Experimentaban los efectos de las acciones del Hijo:

-Por la palabra:

En él estaba la vida y la vida era la luz de los hombres, y la luz

brilla en la tinieblas y las tinieblas no la vencieron (Jn. 1, 4).

-Por la sabiduría:

Él es la Imagen de Dios invisible, Primogénito de toda la creación, porque en él fueron creadas todas las cosas, en los cielos y en la tierra, las visibles y las invisibles,...todo fue creado por él y para él (Col. 1, 15-16).

b) -Experimentaban los efectos de las acciones del Espíritu Santo como artífice de la transformación escatológica de los hombres:

Es Espíritu mismo se une a nuestro espíritu para dar testimonio de que somos hijos de Dios. Y si hijos, también herederos de Dios y coherederos de Cristo, ya que sufrimos con él, para ser también con él glorificados (Rom. 8, 14-17).

—*Dios quiere con voluntad antecedente la salvación de todos los niños que mueren antes del bautismo.*

...nuestro Salvador, que quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento pleno de la verdad (1 Tim. 2, 4).

—*Dios predefine todos los actos libres de las criaturas, por decreto absoluto de su voluntad, no sólo en general sino en particular, con todas las circunstancias de lugar, tiempo, etc. que los acompañan.*

En efecto, hechura suya somos: creados en Cristo Jesús, en orden a las buenas obras que de antemano dispuso Dios que practicaríamos (Ef. 2, 10).

—*Los decretos de Dios, por los cuales predefino los actos libres de las criaturas, son eficaces «Ab intrinseco».*

En efecto, hechura suya somos: creados en Cristo Jesús, en orden a las buenas obras que de antemano dispuso Dios que practicaríamos (Ef. 2, 10).

A Aquel que tiene poder para realizar todas las cosas incomparablemente mejor de lo que podemos pedir o pensar, conforme al poder que actúa en nosotros,... (Ef. 3, 20).

...pues Dios es quien obra en vosotros el querer y el obrar, como bien le parece (Fil. 2, 13).

—*La Voluntad de Dios quiere y predetermina el pecado absolutamente considerado, por decreto suyo eficaz.*

...a éste, que fue entregado según el determinado designio y previo conocimiento de Dios, vosotros le matasteis clavándole en la cruz por mano de los impíos;... (Hch. 2, 23).

...se ha aliado Herodes y Poncio Pilato con las naciones y los pueblos de Israel contra tu santo siervo Jesús, a quien has ungido, para realizar lo que en tu poder y en tu sabiduría habías determinado (Hch. 4, 27-28).

Aclaración. Dios quiere y conoce la esencia de las cosas, y por tanto del pecado, considerado en sí mismo, sin que esto suponga que él sea ni quiera ser causa del pecado ni de sus consecuencias.

30. La libertad de Dios

-*Dios es libre*

—*Dios es absolutamente libre con libertad de ejercicio y con libertad de especificación*

Libertad es la propiedad por la cual la voluntad realiza sus acciones, desprovista de influjos.

Se divide en libertad de ejercicio y libertad de especificación. Libertad de ejercicio es aquella por la cual la voluntad se determina por realizar una acción o abstenerse de ella. Libertad de especificación es aquella por la cual la voluntad elige una cosa u otra.

a) -Dios es libre con libertad de ejercicio.

Nuestro Dios en los cielos y en la tierra, todo cuanto le place lo realiza (Sal. 115, 3).

Todo cuanto agrada a Yahvéh, lo hace en el cielo y en la tierra, en los mares y en todos los abismos (Sal. 135, 6).

...el previo designio del que realiza todo conforme a la decisión de su voluntad,... (Ef. 1, 11).

...por tu voluntad lo que no existía fue creado (Apoc. 4, 11).

b) -Dios es libre con libertad de especificación.

Y ha escogido Dios lo débil del mundo, para confundir lo fuerte (1 Cor. 1, 27).

31. Dios es Amor

-*Dios es el mismo amor viviente*

-*Es infinitamente amoroso*

-*Existe una corriente de amor entre el Padre y el Hijo*

-*El Padre ama al Hijo*

-*Ama a todos los hombres*

-*Ama a todos los hombres desde toda la eternidad*

-*Con amor infinito y por su misericordia en remediar nuestra miseria*

-*Con amor inaudito*

-*El amor de Dios a los hombres subsiste*

—*Dios es el amor mismo, viviente y sustancial.*

Dios es Amor... (1 Jn. 4, 16).

—*Dios es infinitamente amoroso.*

a) -Su misericordia llena toda la tierra.

...él ama la justicia y el derecho, del amor de Yahvéh está llena la tierra (Sal. 33, 5).

De tu amor, oh Yahvéh, está la tierra llena, enséñame tus preceptos (Sal. 119, 64).

b) -Se extiende a todos.

Él ve y sabe que su fin es miserable.

por eso multiplica su perdón (Si. 18, 12).

c) -Rodea a todos.

Copiosas son las penas del impío, mas al que confía en Yahvéh el amor le envuelve (Sal. 32, 10).

d) -Antecedente a todos.

Pues es Dios mi ciudadela,

el Dios de mi amor viene a mi encuentro.

Dios me hará desafiarse a los que me acechan (Sal. 59, 11).

e) -Se multiplica en favor de todos.

A hombres y bestias salvas tú, Yahvéh,

Oh Dios, ¡qué precioso tu amor!

Por eso los hijos de Adán a la sombra de tus alas se cobijan (Sal. 36, 7-8).

f) -Se confirma para todos.

Porque es fuerte su amor hacia nosotros.

la lealtad de Yahvéh dura por siempre (Sal. 117, 2).

g) -Bondadoso para todos.

¡Y tú, Señor Yahvéh, haz conmigo en gracia a tu nombre,

porque tu amor es bueno, líbrame! (Sal. 109, 21).

—*Existe una corriente de amor del Padre al Hijo.*

Y una voz que venía de los cielos decía: «Este es mi Hijo amado, en quien me complazco» (Mt. 3, 17).

Y vino una voz de los cielos: «Tú eres mi Hijo amado; en ti me complazco» (Mc. 1, 11).

...y se oyó una voz desde la nube: «Este es mi Hijo amado, escuchadle» (Mc. 9, 7).

...y vino una voz del cielo: «Tú eres mi Hijo amado; en ti me complazco» (Lc. 3, 22).

—*El Padre ama al Hijo y pone en Él todas sus complacencias.*

Y una voz que venía de los cielos decía: «Este es mi Hijo amado, en quien me complazco» (Mt. 3, 17).

...y salió de la nube una voz que decía: «Este es mi Hijo amado, en quien me complazco; escuchadle» (Mt. 17, 5).

Y vino una voz de los cielos: «Este es mi Hijo amado; en ti me complazco» (Mc. 1, 11).

Y se oyó una voz desde la nube: «Este es mi Hijo amado; escuchadle» (Mc. 9, 7).

...y vino una voz del cielo: «Este es mi Hijo amado; en ti me complazco» (Lc. 3, 22).

Se oyó una voz desde la nube, que decía: «Este es mi Hijo, mi elegido; escuchadle» (Lc. 9, 35).

—*Dios ama a todos los hombres.*

Habéis oído que se dijo: Amarás a tu prójimo y odiarás a tu enemigo. Pues yo os digo: Amad a vuestros enemigos y rogad por los que os persigan para que seáis hijos de vuestro Padre celestial, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y llover sobre justos y pecadores (Mt. 5, 43-45).

Aclaración. «Malos» y «buenos», «justos» e «injustos», es decir, todos los hombres.

—*Dios ama a los hombres desde toda la eternidad.*

En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que Él que nos amó y nos envió a su Hijo como propiciación por nuestros pecados (1 Jn. 4, 10).

Nosotros amemos, porque Él nos amó primero (1 Jn. 4, 19).

Aclaración. La prioridad de tiempo del amor de Dios antes que el nuestro, queda situada en el instante eterno en que Dios es y actúa,

—*Dios ama al hombre con amor infinitivo, no por tener necesidad de Él, ni porque el hombre lo merezca, sino por su misericordia en remediar nuestra miseria.*

Pero Dios, rico en misericordia, por el grande amor con que nos amó, estando muertos a causa de nuestros delitos, nos vivificó juntamente con Cristo -por gracia habéis sido salvados- y con Él nos resucitó y nos hizo sentar en los cielos en Cristo Jesús (Ef. 2, 4).

—*Dios ama a los hombres con un amor inaudito, inestimable.*

Porque tanto amó Dios al mundo que le dio a su Hijo único, para que tido el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna (Jn. 3, 16).

...habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo (Jn. 13, 1).

—*El amor de Dios a los hombres subsiste a pesar de la grandeza infinitiva del que ama y de la vileza de los hombres que le ofenden.*

a) -Grandeza infinita del que ama.

Bienaventurado y único Soberano, el Rey de reyes y el Señor de los señores, el único que posee la Inmortalidad,... (1 Tim. 6, 15-16).

...porque Yahvéh nuestro Dios es el Dios de los dioses y el Señor de los señores, el Dios grande, poderoso y temible,... (Dt. 10, 17).

b) -vileza de los hombres que le ofenden.

¿Qué es el hombre para que tanto de él te ocupes, para que pongas en él tu corazón, para que le escrutes todas las mañanas y a cada instante le escuches? (Job 7, 17-18).

Si he pecado ¿qué te he hecho a ti, oh guardián de los hombres? ¿Por qué me has hecho balco tuyo? ¿Por qué te sirvo de cuidado? (Job 7, 20).

Cristo Jesús vino al mundo a salvar a los pecadores; y el primero de ellos soy yo (Tim. 1, 15).

Pues yo soy el último de los apóstoles: indigno del nombre de apóstol, por haber perseguido a la Iglesia de Dios (1 Cor. 15, 9).

32. Dios manifiesta su Amor

—*El Amor es la expresión de la naturaleza de Dios*

—*A cada uno de sus hijos*

—*Desde toda la eternidad*

—*Es causa de la Redención universal*

—*Las pruebas del Dios a sus hijos son testimonio de su amor paternal*

—*Dios habla a los hombres como amigos*

—*Dios ha mostrado en los hombres la prueba mayor de su amor*

—*Entrega a su Hijo por la salvación de todos*

—*Los llama a la Santidad*

—*El Amor es la expresión de la misma naturaleza de Dios.*

Quien no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor (1 Jn. 4, 8).

Dios es amor y quien permanece en el amor permanece en Dios y Dios en Él (1 Jn. 4, 16).

—*Dios tiene manifiesta un amor eterno a todos y a cada uno de sus hijos.*

Porque amó a tus padres y eligió a su descendencia después de ellos,... (Dt. 4, 37).

No porque seáis el más numeroso de todos los pueblos se ha ligado Yahvéh a vosotros y os ha elegido,... sino por el amor que os tiene... (Dt. 7, 7-8).

...dado que eres precioso a mis ojos, eres estimado, y yo te amo (Is. 43, 4).

Con amor eterno te he amado: por eso he reservado gracia para ti (Jer. 31, 3).

Cuando Israel era niño, yo le amé,... (Os. 11, 1).

Os he amado, dice Yahvéh (Mal. 1, 2).

Este es el mandamiento mío: que os améis los unos a los otros como yo os he amado (Jn. 15, 12).

...mas la prueba de que Dios nos ama es que Cristo, siendo nosotros todavía pecadores, murió por nosotros (Rom. 5, 8).

—*Dios manifiesta su amor infinito a todos los hombres, desde toda la eternidad.*

Pero dice Sión: «Yahvéh me ha abandonado, el Señor me ha olvidado».

¿Acaso olvida una mujer a su niño de pecho, sin compadecerse del hijo de sus entrañas? Pues aunque esas llegasen a olvidar, yo no te olvido (Is. 49, 14-15).

Aclaración. Estos versos resumen magníficamente el mensaje de Oseas, de Jeremías y del Deuteronomio, que afirmaban ya este amor indefectible de Yahvéh para con Israel.

En un arranque de furor te oculté mi rostro por un instante, por con amor eterno te he compadecido (Is. 54, 8).

De lejos Yahvéh se le apareció. Con amor eterno te he amado: por eso he reservado gracia para ti (Jer. 31, 3).

Como el Padre me amó, yo también os he amado a vosotros; permaneced en mi amor (Jn. 15, 9).

...Padre...para que...el mundo conozca que tú me has enviado y que yo les he amado a ellos como tú me has amado a mí (Jn. 17, 23).

...y conocer el amor de Cristo que excede a todo conocimiento, para que os vayáis llenando hasta la total Plenitud de Dios (Ef. 3, 19).

En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que Él nos amó y nos envió a su Hijo como propiciación por nuestros pecados (1 Jn. 4, 10).

Y nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene, y hemos creído en él (1 Jn. 4, 16).

Nosotros amemos, porque Él nos amó primero (1 Jn. 4, 19).

—El amor infinito y eterno que Dios tiene a todos y cada uno de los hombres es la causa de realizar una Redención universal para todos ellos y de hacerlos hijos adoptivos suyos.

a) -Realizar una redención universal.

Porque amó Dios al mundo que le dió a su hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga la vida eterna (Jn. 3, 16).

...mas la prueba de que Dios nos ama es que Cristo, siendo nosotros todavía pecadores, murió por nosotros (Rom. 5, 8).

El que no perdonó ni a su propio hijo, antes bien le entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará con él graciosamente todas las cosas? (Rom. 8, 32).

Y murió por todos, para que ya no vivan para sí los que viven, sino para aquel que murió y resucitó por ellos (2 Cor. 5, 15).

...Cristo Jesús, hombre también, que se entregó a sí mismo como rescate por todos (1 Tim. 2, 6).

...tenemos puesta la esperanza en Dios vivo, que es el Salvador de todos los hombres,... (1 Tim. 4, 10).

En esto se manifestó el amor que Dios nos tiene: en que Dios envió al mundo a su hijo único para que vivamos por medio de él (1 Jn. 4, 9).

b) -Hacerlos hijos adoptivos suyos.

...recibisteis un espíritu de hijos adoptivos que nos hace exclamar: ¡Abba, Padre! (Rom. 8, 15).

Pero, al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que se hallaban bajo la ley, y para que recibiéramos la filiación adoptiva (Gál. 4, 4-5).

La prueba de que sois hijos es que Dios ha enviado a nuestros corazones el espíritu de su hijo que clama ¡Abba, Padre! (Gál. 4, 6).

...eligiéndonos de antemano para ser sus hijos adoptivos por medio de Jesucristo,... (Ef. 1, 5).

Mirad qué amor nos ha tenido el Padre para llamarnos hijos de Dios, pues ¡lo somos! (1 Jn. 3, 1).

—Las pruebas de Dios a sus hijos son testimonio del amor paternal que les tiene.

Date cuenta, pues, de que Yahvéh tu Dios te corregía como un hombre corrige a su hijo,... (Dt. 8, 5).

No desdeñes, hijo mío, la instrucción de Yahvéh, no te dé fastidio su reprensión, porque Yahvéh reprende a aquel que ama, como un padre al hijo querido,... (Prov. 3, 11-12).

Hijo mío, no menosprecies la corrección del Señor; ni te desanimas al ser reprendido por él. Pues a quien ama el Señor, le corrige, y azota a todos los hijos que acoge (Hebr. 12, 5-6).

Yo a los que amo reprendo y corrijo (Apoc. 4, 19).

—Dios habla a los hombres como amigos, movido por su gran amor.

Yahvéh hablaba con Moisés cara a cara, como habla un hombre con su amigo (Ex. 33, 11).

Vosotros sois mis amigos, si haceis lo que yo os mando. No os llamo ya siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su amo; a vosotros os he llamado amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer (Jn. 15, 14-15).

—Dios ha mostrado a los hombres la prueba mayor de su amor.

Y -Cristo- murió por todos para que ya no vivan para sí los que viven, sino para aquel que murió y resucitó por ellos (2 Cor. 5, 15).
...el Hijo de Dios que me amó y se entregó a sí mismo por mí (Gál. 2, 20).

—Dios prueba a su amor a los hombres entregando a su Hijo por la salvación de ellos.

Porque tanto amó Dios al mundo que le dio a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna (Jn. 3, 16).

En esto se manifestó el amor que Dios nos tiene: en que Dios envió al mundo a su Hijo único para que vivamos por medio de él (1 Jn. 4, 9).

En esto consiste el amor: ...en que Él nos amó y nos envió a su Hijo como propiciación por nuestros pecados (1 Jn. 4, 10).

—El amor de Dios a los hombres causa de elección y de llamamiento a la Santidad.

Revístios, pues, como elegidos de Dios, santos y amados, de entrañas de misericordia, de bondad, de humildad, mansedumbre, paciencia,... (Col. 3, 12).

Conocemos, hermanos queridos de Dios, vuestra elección;.. (1 Tes. 1, 4).

Nosotros, en cambio, debemos dar gracias en todo tiempo a Dios por vosotros, hermanos, amados del Señor, porque os ha escogido desde el principio para la salvación mediante la acción santificadora del Espíritu y la fe en la verdad (2 Tes. 2, 13).

33. Dios ama a las criaturas

-Dios ama a todas las cosas

-Dios no ama a todas las cosas porque son buenas, sino que son buenas porque Dios las ama

—Dios ama infinitamente todas las cosas que existen y que han sido producidas por su voluntad creadora.

...bueno Yahvéh para con todos, y sus ternuras sobre todas sus obras (Sal. 145, 9).

Amas a todos los seres y nada de lo que hiciste aborreces, pues si algo odiases, no lo hubieras creado (Sab. 11, 24).

Aclaración. Dios ama a los pecadores en cuanto que son seres de la misma naturaleza que Él ha creado pero odia su defectibilidad propia, su pecado y su actitud de pecado, y esta es la interpretación del siguiente texto:

Detestas a todos los agentes del mal, pierdes a los mentirosos; al hombre sanguinario y fradulento le abomina Yahvéh (Sal. 5, 6-7).

—Dios no ama las cosas creadas porque son buenas sino que son buenas porque Dios las ama.

Pues ¿quién es el que te distingue? ¿Qué tienes que no lo hayas recibido? Y, si lo has recibido, ¿a qué gloriarte cual si no lo hubieras recibido? (1 Cor. 4, 7).

Aclaración. Todo concorde con este principio de profunda raigambre metafísica: «El amor de Dios crea e infunde la bondad en todos los seres creados.» Por tanto, Dios no quiere más a una persona porque sea más perfecta y más santa, sino que una persona es más perfecta y más santa porque es más amada por Dios.

34. Dios no odia al pecador

-Dios no odia al pecador ni al condenado

-Aborrece el pecado

-Odia a cada pecado en particular

-Su mismo amor identificado con su justicia premia al justo y desecha al pervertido

-Las muestras de amor no se agotan

—Dios no odia ni al pecador ni al condenado.

¿Acaso me complazco yo en la muerte del malvado-oráculo del Señor Yahvéh- y no más bien en que se convierta de su conducta y viva? (Ez. 18, 23).

Diles: «Por mi vida, oráculo del Señor Yahvéh, que yo no me complazco en la muerte del malvado, sino en que el malvado cambie de conducta y viva. Convertíos, convertíos vuestra mala conducta (Ez. 33, 11).

Aclaración. Hay expresiones en la Sagrada Escritura que afirman que Dios odia al pecador:

-Dios odia al violento:

Yahvéh explora al justo y al impío; su alma odia a quien ama la violencia (Sal. 11, 5).

-al idólatra.

Dios de verdad, tú detestas a los que veneran vanos ídolos (Sal. 31, 7).

-al hipócrita.

Muchas cosas detesto, mas nada como a éste, y también el Señor lo detesta (Si. 27, 24).

-a los malhechores.

Detestas a todos los agentes del mal, pierdes a los mentirosos; al hombre sanguinario y fraudulento lo abomina Yahvéh (Sal. 5, 6-7).

-a Esaú.

Sin embargo yo amé a Jacob y a Esaú le aborrecí (Mal. 1, 2-3).

Pero hay que tener en cuenta que esta forma de expresión es porque el pecador forma, en cierta manera un cuerpo con el pecado, que es lo que Dios odia realmente, pero jamás al pecador.

35. Dios odia el pecado

—Dios aborrece el pecado.

Detestas a todos los agentes del mal, pierdes a los mentirosos; al hombre sanguinario y fraudulento le abomina Yahvéh (Sal. 5, 6-7).

El temor de Yahvéh es odiar el mal. La soberbia y la arrogancia y el camino malo y la boca torcida yo aborrezco (Prov. 8, 13).

...y Dios igualmente aborrece al impío y la obra de su impiedad;... (Sab. 14, 9).

Aclaración. Dios ama a los pecadores en cuanto que son seres de la misma naturaleza que Él ha creado, pero odia su defectibilidad propia, su pecado y su actitud de pecado.

—Dios odia cada pecado en particular.

-el juramento falso.

...mal unos contra otros no mediteis en vuestro corazón, y juramento falso no ameís, porque todas estas cosas las odio yo, oráculo de Yahvéh (Zac. 8, 17).

-el repudio.

Pues yo odio el repudio, dice Yahvéh Dios de Israel (Mal. 2, 16).

-la rapiña.

Pues yo, Yahvéh, amo el derecho y aborrezco la rapiña y el crimen (Is. 61, 8).

-la hipocresía en el culto.

Yo detesto, desprecio vuestras fiestas y no gusto el olor de vuestras reuniones (Am. 5, 21).

Aclaración. Se refiere a quienes cumplen ciertos ritos de culto, y desprecian los preceptos más elementales del amor y de la justicia.

-la idolatría (de los cananeos)

Porque todo lo que es una abominación para Yahvéh, lo que detesta, lo han hecho ellos en honor de sus dioses: llegan incluso a quemar al fuego a sus hijos e hijas en honor de sus dioses (Dt. 12, 31).

—El celo atribuido a Dios es su mismo amor divino identificado con su justicia, por la cual premia al hombre justo y desecha de su compañía al hombre perverso.

...un Dios celoso es Yahvéh tu Dios que está en medio de ti. La ira de Yahvéh tu Dios se encendería contra ti y te haría desaparecer

de la haz de la tierra (Dt. 6, 15).

Has de saber, pues, que Yahvéh tu Dios es el Dios verdadero, el Dios fiel que guarda la alianza y el amor por mil generaciones a los que le aman y guardan sus mandamientos, pero que da su merecido en su propia persona a quien le odia, destruyéndole. No es remiso con quien le odia: en su propia persona le da su merecido (Dt. 7, 9-10).

Entonces Josué dijo al pueblo: «No podréis servir a Yahvéh, porque es un Dios santo, es un Dios celoso, que no perdonará ni vuestras rebeldías ni vuestros pecados. Si abandonáis a Yahvéh para servir a los dioses del extranjero, él a su vez traerá el mal sobre vosotros y acabará con vosotros, después de haberos hecho tanto bien» (Jos. 24, 19-20).

—Las muestras de amor a Dios a los hombres no se agotan a pesar de sus pecados innumerables.

¿Acaso por los siglos desechará el Señor, no volverá a ser propicio?

¿Se ha agotado para siempre su amor?

¿Se acabó la Palabra por todas las edades?

¿Se habrá olvidado Dios de ser clemente, o habrá cerrado de ira sus entrañas? (Sal. 77, 8-10).

Que el amor de Yahvéh no se ha acabado,

ni se ha agotado su ternura;

cada mañana se renuevan: (Lm. 3, 22-23).

¿Qué Dios hay como tú, que quite la iniquidad y pase por alto la rebeldía del Resto de tu heredad?

No mantendrá su cólera por siempre,

pues se complace en el amor;

volverá a compadecerse de nosotros,

pisoteará nuestras iniquidades.

¡Tú arrojarás al fondo del mar

todos nuestros pecados! (Miq. 7, 18-1).

36. La Misericordia de Dios

-Dios es infinitamente misericordioso

-Su Misericordia y su justicia van juntas

-No es una relajación de su justicia

-Se compadece siempre de los pecadores

-La muestra a los hombres con las acciones salvíficas de Cristo

-La usa con el hombre en el grado que este confía en Él

-La muestra más a aquellos que se acercan confiadamente a Él

-La muestra más cuando perdona los pecados

-Esta prometida a los que le temen pero no a los que abusan de ella

-Concede su perdón a los que le aman y le temen

-La concede más a los que le aman, le invocan y le temen voluntariamente.

-La mostró con los hombres pecadores y su justicia rigurosa con los ángeles rebeldes

—Dios es infinitamente misericordioso.

Es una de las verdades más repetidas en la Sagrada Escritura.

...pero tú eres el Dios de los perdones, clemente y entrañable, tardo a la cólera y rico en bondad (Neh. 9, 17).

Pues tú eres, Señor, bueno indulgente, rico en amor para todos aquellos que te invocan (Sal. 86, 5).

Clemente y compasivo es Yahvéh, tardo a la cólera y lleno de amor; no se querella eternamente ni para siempre guarda su rencor; no nos trata según nuestros pecados ni nos paga conforme a nuestras culpas (Sal. 103, 8-10).

Que el Señor es compasivo y misericordioso, perdona los pecados y salva en la hora de la tribulación (Si. 2, 11).

¡Qué grande es la misericordia del Señor, y su perdón para los que a él se convierten! (Si. 17, 29).

Porque los montes se correrán y las colinas se moverán, mas mi amor de tu lado no se apartará y mi alianza de paz no se moverá -dice Yahvéh, que tiene compasión de ti (Is. 54, 10).

...volved a Yahvéh vuestro Dios, porque él es clemente y compasivo, tardo a la cólera, rico en amor (Joel 2, 13).

¿Qué Dios hay como tú, que quite la iniquidad y pase por alto la rebeldía del Resto de tu heredad? No mantendrá su cólera para siempre, pues se complace en el amor; volverá a compadecerse de nosotros, pisoteará nuestras iniquidades. ¡Tú arrojarás al fondo del mar todos nuestros pecados! (Miq. 7, 18).

...y su misericordia alcanza de generación en generación a los que les temen (Lc. 1, 50).

Sed misericordiosos como vuestro Padre es misericordioso (Lc. 6, 36.)

Pero Dios, rico en misericordia, por el grande amor con que nos amó, estando muertos a causa de nuestros delitos, nos vivificó juntamente con Cristo... (Ef. 2, 4).

—*La Misericordia de Dios y su justicia van siempre juntas en todas sus obras.*

En las tinieblas resplandece, luz de los rectos, tierno, clemente y justo (Sal. 112, 4).

Tierno es Yahvéh y justo, compasivo nuestro Dios (Sal. 116, 5).

Aclaración. Aunque en la conversión del pecador parece que prevalece la misericordia y en la condenación del impío parece que predomina la justicia, sin embargo en una y otra resplandece siempre la misericordia.

a) -En la conversión del pecador:

Por eso te digo que quedan perdonados sus muchos pecados, porque muestra amor (Lc. 7, 47).

b) -En la condenación del impío:

...no nos trata según nuestros pecados ni nos paga conforme a nuestras culpas (Sal. 103, 10).

Con todas estas pruebas se ve:

-Que el que se condena es porque libremente no amó, no se arrepintió, no quiso salvarse.

-El que se salva es porque ama, porque se arrepiente, porque se vuelve a Dios, y todo ello con voluntad libre.

-Que el salvarse o condenarse no depende de una resolución inmutable de Dios, sino de la voluntad libre de la criatura que opta por lo que quiere.

-Que si opta por condenarse, Dios es justo al respetar la libertad de la criatura y es misericordioso al no castigar a la medida de sus pecados, sino menos. Si opta por salvarse, Dios es justo al darle la recompensa, y es misericordioso al perdonarle mucho porque amó mucho.

—*La Misericordia no es una relajación de la justicia.*

Sed más bien buenos entre vosotros, entrañables, perdonándoos mutuamente como os perdonó Dios en Cristo (Ef. 4, 32).

Porque tendrá un juicio sin misericordia el que no tuvo misericordia; pero la misericordia se siente superior al juicio (Sant. 2, 13).

Aclaración. La misericordia no destruye a la justicia, sino que es su plenitud.

—*Dios se compadece siempre de los pecadores.*

...mi amor de tu lado no se apartará y mi alianza de paz no se moverá -dice Yahvéh, que tiene compasión de ti (Is. 54, 10).

Deje el malo su camino, el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Yahvéh, que tendrá compasión de él, a nuestro Dios que será grande en perdonar (Is. 55, 7).

Diles: «Por mi vida, oráculo del Señor Yahvéh, que no me complazco en la muerte del malvado, sino en que el malvado cambie de conducta y viva (Ez. 33, 11).

Les dirás, pues: «Así dice Yahvéh Sebaot: Volveos a mí -oráculo de Yahvéh Sebaot- y yo volveré a vosotros, dice Yahvéh Sebaot (Zac. 1, 3).

Y, levantándose, partió hacia su padre. Estando él todavía lejos, le vio su padre y, conmovido, corrió, se echó a su cuello y le besó efusivamente (Lc. 15, 18).

—*Dios muestra su misericordia a los hombres con motivo de las acciones salvíficas de Jesucristo.*

Bendito sea el Dios y el Padre de nuestro Señor Jesucristo, quien, por su gran misericordia, mediante la Resurrección de Jesucristo de entre los muertos, nos ha reengendrado a una esperanza viva, a una herencia incorruptible, inmaculada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros,... (1 Pe. 1, 3-4).

—*Dios usa de su misericordia con el hombre en el grado en que este confía en él.*

Sea tu amor, Yahvéh, sobre nosotros, como está en ti nuestra esperanza (Sal. 33, 22).

Por eso os digo: todo cuanto pidáis en la oración, creed que ya lo habéis recibido y lo obtendréis (Mc. 11, 24).

...para presentaros santos, inmaculados e irreprochables delante de Él; con tal que permanezcáis sólidamente cimentados en la fe, firmes e incommovibles en la esperanza del Evangelio que oísteis,... (Col. 1, 23).

—*Dios muestra su misericordia mucho más a aquellos que se acercan confiadamente a Él.*

Acerquémonos, por tanto, confiadamente al trono de gracia, a fin de alcanzar misericordia y hallar gracia para ser socorridos en el tiempo oportuno (Hebr. 4, 16).

—*La Misericordia de Dios se muestra más al hombre cuando le perdona sus pecados.*

Mas cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador y su amor a los hombres, él nos salvó, no por obras de justicia que hubiésemos hecho nosotros, sino según su misericordia, por medio del baño de regeneración y de renovación de Espíritu Santo (Tit. 3, 4-5).

—*La Misericordia de Dios está prometida a los que le temen y dejan de ofenderle con esperanzas de perdón; pero no a los que se fían de ella para seguir ofendiéndole.*

Como se alzan los cielos por encima de la tierra, así de grande es su amor para quienes le temen; (Sal. 103, 11).

Cual la ternura de un padre para con sus hijos, así de tierno es Yahvéh para quienes le temen;... (Sal. 103, 13).

Mas el amor de Yahvéh desde siempre hasta siempre para los que le temen,... (Sal. 103, 17).

...y su misericordia alcanza de generación en generación a los que le temen (Lc. 1, 50).

—*Dios concede su perdón a los que le aman y le temen.*

Los ojos de Yahvéh están sobre quienes le temen, sobre aquéllos que esperan en su amor,... (Sal. 33, 18).

—*La misericordia infinita de Dios tiene una aplicación más perfecta y eficaz sobre aquellos hombres que voluntaria y libremente le invocan, vuelven a Él y le temen.*

Pues tú eres, Señor, bueno, indulgente, rico en amor para todos aquellos que te invocan (Sal. 85, 5).

Como se alzan los cielos por encima de la tierra, así de grande es su amor para quienes le temen (Sal. 102, 12).

Mas el amor de Yahvéh desde siempre hasta siempre para los que le temen (Sal. 103, 17).

¡Qué grande es la misericordia del Señor, y su perdón para los que a él se convierten! (Si. 17, 28).

Santo es su nombre y su misericordia alcanza de generación en generación a los que le temen.

(Del cántico Magnificat de la Virgen María) (Lc. 1, 50).

—*Dios determinó mostrar su misericordia con los hombres pecadores y su justicia rigurosa contra los ángeles rebeldes.*

a) -Su misericordia con los hombres pecadores.

Te compadeces de todos porque todo lo puedes y disimulas los pecados de los hombres para que se arrepientan (Sab. 11, 23).

...ha fijado el día en que va a juzgar al mundo según justicia, por el hombre que ha destinado, dando a todos una garantía al resucitarlo de entre los muertos (Hch. 17, 31).

O ¿desprecias, tal vez, sus riquezas de bondad, de paciencia, y de longanimidad, sin reconocer que esa bondad de Dios te impulsa hacia la conversión? (Rom. 2, 4).

...todos pecaron y están privados de la gloria de Dios y son justificados por el don de su gracia, en virtud de la redención realizada en Cristo Jesús, a quien Dios exhibió como instrumento de propiciación por su propia sangre, mediante la fe, para mostrar su justicia, pasando por alto los pecados cometidos anteriormente, en el tiempo de la paciencia de Dios;... (Rom. 3, 23-26).

Pues Dios encerró a todos los hombres en la rebeldía para usar con todos ellos de misericordia (Rom. 11, 32).

Mas cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador y su amor a los hombres, él nos salvó, no por obras de justicia que hubiésemos hecho nosotros, sino según su misericordia, por medio del baño de regeneración y de renovación del Espíritu Santo, que él derramó sobre nosotros con largueza por medio de Jesucristo,... (Tit. 3, 4-6).

b) -Su justicia rigurosa para con los ángeles rebeldes.

Pues si Dios no perdonó a los Ángeles que pecaron, sino que, precipitándolos en los abismos tenebrosos del Tártaro, los entregó para ser custodiados hasta el Juicio;... (2 Pe. 2, 4).

37. Dios es omnipotente

-Dios es omnipotente

-Tiene en grado infinito una potencia activa para obrar

-Todo lo que promete, sucede

-Muestra su poder sobre toda la naturaleza

—Dios es omnipotente.

Omnipotencia es la potestad de hacer todas aquellas cosas que son posibles intrínseca y absolutamente.

Por tanto, Dios no puede cambiar la esencia de las cosas p.e. hacer que un círculo sea a la vez un cuadrado, no puede hacer que una cosa suceda y no suceda al mismo tiempo o que las cosas pasadas no hayan sucedido, porque sus atributos se contradirían y Dios es absolutamente perfecto.

Vosotros, pues, sed perfectos como es perfecto vuestro Padre celestial (Mt. 5, 48).

Sé que eres todopoderoso:

ningún proyecto te es irrealizable (Job 42, 2).

Todo cuanto agrada a Yahvéh,

lo hace en el cielo y en la tierra,

en los mares y en todos los abismos (Sal. 135, 6).

Te compadeces de todos porque todo lo puedes,... (Sab. 11, 23).

He aquí que tu hiciste los cielos y la tierra

con tu gran poder y tenso brazo;... (Jer. 32, 17).

Jesús, mirándoles fijamente, dijo: «Para los hombres eso es imposible, mas para Dios todos es posible» (Mt. 19, 26).

...porque ninguna cosa es imposible para Dios (Lc. 1, 37).

—Dios tiene en grado infinito una potencia activa para realizar obras «Ad extra».

Hay dos clases de potencia:

-Activa, es la que puede realizar algo como efecto suyo.

Ej. El pintor tiene potencia para pintar un cuadro.

-Pasiva, es la capacidad de recibir algo por influencia de otro ser.

La activa es una perfección que como tal existe en Dios en grado infinito. La pasiva supone receptividad, carencia de algo y por tanto, no existe en Dios.

Y Job respondió a Yahvéh: Sé que eres todopoderoso, ningún proyecto te es irrealizable (Job 42, 1-2).

Todo cuanto agrada a Yahvéh lo hace en el cielo y en la tierra en los mares y en todos los abismos (Sal. 134, 6).

Te compadeces de todos porque todo lo puedes (Sab. 11, 23).

...porque ninguna cosa es imposible para Dios (Lc. 1, 37).

Aclaración. En todos los agentes se observa que cuando más participan de la forma con que obran, mayor es su potencia para obrar.

Ej. Cuanto más caliente está un cuerpo, tanto mayor poder tiene para calentar y lo tendría infinito, si infinito fuese su calor.

—Todo cuanto Dios promete, acaba por suceder.

Los de antes ya ha llegado, y anuncio cosas nuevas; antes que se produzcan os la hago saber (Is. 42, 9).

Yo anuncié desde hace tiempo las cosas pasadas, salieron de mi boca y las di a conocer; de pronto, las hice y se cumplieron (Is. 48, 3).

Como descienden la lluvia y la nieve de los cielos y no vuelven allá, sino que empapan la tierra, la fecundan y la hacen germinar, para que dé simiente al sembrador y pan para comer, así será mi palabra, la que salga de mi boca, que no tornará a mí de vacío, sin que haya realizado lo que me plugo y haya cumplido aquello a que la envié (Is. 55, 10-11).

—Dios muestra la soberanía de su poder sobre los elementos de la naturaleza.

...tú que afirmas los montes con tu fuerza, de potencia ceñido, y acallas el estruendo de los mares, el estruendo de sus olas (Sal. 65, 7-8).

Tú domeñas el orgullo del mar, cuando sus olas se encrespan las reprimas;... (Sal. 89, 10).

38. Dios tiene una Providencia sobre todas las cosas

-Providencia general

-Sobre sus hijos

-Sobre las criaturas irracionales

-Sobre las plantas

-Sobre los elementos naturales

-Sobre los hechos históricos

-Sobre las cosas pequeñas

-Sobre aquellos a quienes dió en manos de su propio albedrío

-Sobre los justos que le aman y sobre los impíos que le desprecian

—Dios tiene una providencia perfectísima sobre todas las cosas.

Nociones afines que no son exactamente la providencia:

a) -Prudencia, que abarca más número de actos y la providencia es su parte principal.

b) -Gobernación divina, que existe desde la creación del mundo, mientras que la providencia existe ab eterno.

c) -Predestinación, que afecta sólo a las criaturas elevadas al orden sobrenatural, mientras que la providencia abarca a todas las criaturas.

d) -Ley eterna y ley natural que son normas supremas de la providencia.

e) -Arte divino que es una virtud intelectual, no moral y la providencia incluye y supone todas las virtudes morales.

f) -La ciencia práctica de Dios que abarca los medios y el fin, mientras que la providencia incluye sólo los medios para alcanzar el fin.

g) -El Hado divino que es la ejecución inexorable de la providencia, mientras que ésta es la razón o idea del mismo.

Providencia es el acto del entendimiento y de la voluntad de Dios, por el cual él ordenó «ab aeterno» y dirige en el tiempo las cosas creadas por los medios más aptos para conseguir, no sólo sus fines particulares, sino sobre todo su fin último que es Dios.

...al pequeño como al grande él mismo los hizo y de todos tiene igual cuidado,... (Sab. 6, 7).

...confíadle todas vuestras preocupaciones, pues él cuida de vosotros (1 Pe. 5, 7).

—Providencia general.

Se despliega vigorosamente de un confín al otro del mundo y gobierna de excelente manera todo el universo (Sab. 8, 1).

Pero tú todo lo dispusiste con medida, número y peso (Sab. 11, 20).

No, fuera de ti no hay un Dios que de todas las cosas cuide (Sab. 12, 13).

—Providencia sobre sus hijos.

Pues sus ojos vigilan los caminos del hombre, todos sus pasos observa (Job 34, 21).

El corazón del rey es como el agua del canal en mano de Yahvéh, que él dirige donde quiere (Prov. 21, 1).

En cuanto a vosotros, hasta los cabellos de vuestra cabeza están contados (Mt. 10, 30).

...confíadle todas vuestras preocupaciones, pues él cuida de vosotros (1 Pe. 5, 7).

—Providencia sobre las criaturas irracionales.

¿Quién prepara su previsión al cuervo, cuando sus crías gritan hacia Dios, cuando se estiran faltos de comidas? (Job 38, 41).

Mirad las aves del cielo que no siembran, ni cosechan, ni recogen en graneros; y vuestro Padre celestial las alimenta (Mt. 6, 26).

¿No se venden dos pajarillos por un as? Pues bien ni uno de ellos caerá en tierra sin el consentimiento de vuestro Padre (Mt. 10, 29).

—Providencia sobre las plantas.

...el que hace germinar en los montes la hierba y las plantas para uso del hombre (Sal. 147, 8).

Aprended de los lirios del campo, como crecen; no se fatigan ni hilan. Pero yo os digo que ni Salomón en toda su gloria, se pudo vestir como uno de ellos (Mt. 6, 28-29).

—Providencia sobre los elementos naturales.

El que cubre de nubes los cielos, el que lluvia a la tierra le prepara... (Sal. 147, 8).

—Providencia sobre los hechos históricos.

Tú hiciste las cosas pasadas, las de ahora y las venideras, que has pensado el presente y el futuro, y sólo sucede lo que tú dispones, y tus designios se presentan y te dicen: «¡Aquí estamos!» (Jud. 9, 5-6).

—Providencia sobre las cosas pequeñas, de modo general y sobre cada una de ellas en particular.

a) -Sobre las aves del cielo:

Mirad las aves del cielo que no siembran, ni cosechan ni recogen en graneros; y vuestro Padre celestial las alimenta (Mt. 6, 26).

b) -Sobre los lirios del campo:

Aprended de los lirios del campo, como crecen; no se fatigan ni hilan. Pero yo os digo que ni Salomón en toda su gloria, se pudo vestir como uno de ellos (Mt. 6, 28-29).

c) -Sobre los cabellos de nuestra cabeza:

En cuanto a vosotros, hasta los cabellos de vuestra cabeza están todos contados (Mt. 10, 30).

d) -Sobre los elementos de la atmósfera:

El que cubre de nubes de los cielos, el que prepara lluvia a la tierra... (Sal. 147, 8).

e) -Sobre los pastos de los ganados:

...el que hace germinar en los nombres la hierba y las plantas para uso del hombre, el que dispensa al ganado su sustento... (Sal. 147, 8-9).

—Providencia sobre aquellos a quienes el mismo Dios dejó en manos de su propio albedrío.

Él fue quien al principio hizo al hombre y le dejó en manos de su propio albedrío (Si. 15, 14).

Aclaración. El libre albedrío del hombre está sujeto a la providencia de Dios como la causa particular está contenida en la universal.

—Dios tiene una providencia más especial sobre los justos que le aman que sobre los impíos que le desprecian y olvidan.

...en todas las cosas interviene Dios para bien de los que le aman (Rom. 8, 28).

39. La Providencia provee el bien

-De todos los hombres

-De modos muy diversos

-De todas las cosas creadas

-De las acciones libres de los hombres

-De que sus hijos adopten el estado de vida según su voluntad divina

—Dios vela continuamente por el bien de todos los hombres.

Jesús, tomando la palabra, les enseñaba diciendo: ...«Que si vosotros perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial;...» (Mt. 6, 14).

Tú, en cambio, cuando ayunes, perfuma tu cabeza y lava tu rostro, para que tu ayuno sea visto, no por hombres, sino por tu Padre que está allí, en lo secreto; y tu Padre que ve en lo secreto, te recompensará (Mt. 6, 18).

Mirad las aves del cielo que no siembran, ni cosechan, ni recogen en graneros; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas? (Mt. 6, 26).

No andéis, pues, preocupados diciendo: ¿Qué vamos a comer? ¿Qué vamos a beber? ¿Con qué nos vamos a vestir? Que por todas esas cosas se afanan los gentiles; y ya sabe vuestro Padre celestial que teneis necesidad de todo eso (Mt. 6, 31).

—La Providencia de Dios provee el Bien de sus criaturas de modos muy diversos.

a) -Dándoles el ser.

Escuchadme, casa de Jacob, y todos los supervivientes de la casa de Israel los que habéis sido transportados desde el seno, llevados desde el vientre materno (Is. 46, 3).

b) -Cuidando de sus criaturas.

Y con todo yo enseñé a Efraím a caminar, tomándole en mis brazos, mas no supieron que yo cuidaba de ellos (Os. 11, 3).

c) -Aconsejándoles para evitarles el error.

Así dice Yahvéh, tu redentor, el Santo de Israel. Yo, Yahvéh tu Dios, te instruyo en lo que es provechoso y te marco el camino por donde debes ir (Is. 49, 17).

d) -Protegiendo en las tribulaciones.

Dios es para nosotros refugio y fortaleza, un socorro en la angustia siempre a punto (Sal. 46, 2).

e) -Consolando en las aflicciones.

Entonces...cambiaré su dueño en regocijo, y les consolaré y alegraré en su tristeza;... (Jer. 31, 13).

f) -Salvándolas de los riesgos.

Y con todo yo enseñé a Efraím a caminar, tomándose en mis brazos, mas no supieron que yo cuidaba de ellos (Os. 11, 3).

—*La Providencia de Dios cuida de todas las cosas creadas, por pequeñas que sean, y no solamente en conjunto, sino en particular.*

...al pequeño como al grande él mismo los hizo y de todos tiene igual cuidado... (Sab. 6, 7).

—*También están sometidas a la divina providencia las acciones libres del hombre, los pecados y las cosas que parece que suceden por la casualidad.*

a) -Los actos libres del hombre.

El corazón del hombre medita su camino, pero es Yahvéh quien asegura sus pasos (Prov. 16, 9).

Muchos proyectos en el corazón del hombre, pero sólo el plan de Yahvéh se realiza (Prov. 19, 21).

De Yahvéh dependen los pasos del hombre: ¿Cómo puede el hombre comprender su camino? (Prov. 20, 24).

b) -Los pecados, para que sobrevengam mayores bienes.

Aunque vosotros pensasteis hacerme daño, Dios lo pensó para bien, para hacer sobrevivir, como hoy ocurre, a un pueblo numeroso (Gén. 50, 20).

c) -Las cosas que parece suceden por causalidad.

Sechan las suertes en el pecho, pero la decisión viene de Yahvéh (Prov. 16, 33).

—*La Providencia de Dios incluye también la llamada especial de Dios a determinadas personas para que adopten un estado o modo de vida en el que realicen su voluntad concreta sobre ellas.*

«La mies es mucha y los obreros pocos. Rogad, pues, al Dueño de la mies que envíe obreros a su mies» (Mt. 9, 37-38).

Subió al monte y llamó a los que él quiso; y vinieron donde él. Instituyó Doce, para que estuvieran con él, y para enviarlos a predicar... (Mc. 3, 13).

Cuando se hizo de día, llamó a sus discípulos, y eligió doce de entre ellos, a los que llamó también apóstoles (Lc. 6, 14).

Después de esto, designó el Señor a otros setenta y dos, y los envió de dos en dos delante de sí, a todas las ciudades y sitios por donde él había de pasar (Lc. 10, 1).

No me habéis elegido vosotros a mí, sino que yo e elegido a vosotros, y os he destinado a que vayáis y deis fruto, y un fruto que permanezca;... (Jn. 15, 16).

Entonces oraron así: «Tú, Señor, que conoces los corazones de todos, muéstranos a cuál de estos dos has elegido;... (Hch. 1, 24).

Y nadie se arroga tal dignidad, sino el llamado por Dios, lo mismo que Aarón (Hebr. 5, 4).

40. Los Planes de Dios

-Los pensamientos de Dios se encumbran sobre los de los hombres

-Son muy distintos de los de los hombres

-No pueden ser penetrados por el hombre

-Los de los hombres sólo los puede juzgar Dios

—*Los pensamientos de Dios se encumbran sobre los pensamientos de los hombres, como los cielos se elevan sobre la tierra.*

Porque no son mis pensamientos vuestros pensamientos, ni vuestros caminos son mis caminos -oráculo de Yahvéh-. Porque cuanto aventajan los cielos a la tierra, así aventajan mis caminos a los vuestros y mis pensamientos a los vuestros (Is. 55, 8-9).

—*Los Planes de Dios, sus pensamientos y sus juicios son muy distintos de los de los hombres.*

Porque no son mis pensamientos vuestros pensamientos, ni vuestros caminos son mis caminos -oráculo de Yahvéh-. Porque cuanto aventajan los cielos a la tierra, así aventajan mis caminos a los vuestros (Is. 55, 8-9).

—*La inteligencia del hombre no puede nunca penetrar totalmente los planes de Dios.*

¿Quién abarcó el espíritu de Yahvéh, y como consejero suyo le enseñó? (Is. 40, 13).

¡Oh abismo de la riqueza, de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus designios e inescrutables sus caminos! En efecto, ¿Quién conoció el pensamiento del Señor? o ¿quién fue su consejero? o ¿quién le dio primero que tenga derecho a la recompensa? (Rom. 11, 33).

...nadie conoce lo íntimo de Dios, sino el Espíritu de Dios (1 Cor. 2, 11).

—*Las intenciones de los hombres sólo las puede juzgar Dios.*

...Dios juzgará las acciones secretas de los hombres, según mi Evangelio, por Cristo Jesús (Rom. 2, 16).

Así que no juzguéis nada antes de tiempo hasta que venga el Señor. Él iluminará los secretos de las tinieblas y pondrá de manifiesto los designios de los corazones. Entonces recibirá cada cual del Señor la alabanza que le corresponda (1 Cor. 4, 5).

41. La Predestinación

-Existencia en sí misma

-De todos los que consiguen la salvación

-Misterio oculto reservado por Dios para sí

-Los sujetos de la predestinación son dos: El sujeto activo y el sujeto pasivo

-Dios predestina a algunos antes de la previsión de sus méritos y así es totalmente gratuita

—*Existe la predestinación*

Predestinación es la presciencia y preparación de los beneficios de Dios, con los que certísimamente se salvan todos los que se salvan (S. Agustín).

Es el plan de la transmisión de la criatura racional al fin de la vida eterna preexistente en la mente divina (Sto. Tomás).

Venid, benditos de mi Padre, recibid la herencia del Reino preparado para vosotros desde la oración del mundo (Mt. 25, 34).

No temas, pequeño rebaño, porque a vuestro Padre le ha parecido bien daros a vosotros el Reino (Lc. 12, 32).

Pues a los que de antemano conoció, también los predestinó a reproducir la imagen de su Hijo, para que fuera él el primogénito entre muchos hermanos; y a los que predestinó a esos también los llamó; y a los que llamó, a esos también los justificó; a los que justificó, a esos también los glorificó (Rom. 8, 29-30).

Por cuanto nos ha elegido en él antes de la creación del mundo, para ser santos e inmaculados en su presencia en el amor; eligiéndonos de antemano para ser sus hijos adoptivos por medio de Jesucristo (Ef. 1, 4-5).

Aclaraciones:

a) -La predestinación es el efecto de la providencia especial que Dios tiene sobre las criaturas racionales elevadas al orden sobrenatural. (ángeles y hombres).

b) -Es la cuestión más difícil de toda la Teología católica. Es un misterio insondable que la inteligencia humana jamás penetrará del todo en este mundo. Sólo en el seno de la visión beatífica veremos claramente todo los que Dios ha dispuesto y ordenado maravillosamente como efecto de su amor y de su sabiduría infinitos.

c) -Dios sabe de antemano quienes se han de salvar y quienes se han de condenar, pero tal salvación o conde-

nación no depende del conocimiento precedente de Dios, sino del buen o mal uso que haga el hombre de su libertad que es consecuencia de la inteligencia de que nos ha dotado. Dios no determina la condenación de nadie al infierno.

—*Existe la predestinación de todos los que consiguen la salvación.*

a) -Es certísima objetivamente.

Mis ovejas escuchan mi voz; yo las conozco y ellas me siguen. Yo les doy vida eterna y no perecerán jamás (Jn. 10, 28).

b) -Es incierta subjetivamente.

Así pues, el que crea estar en pie, mire con caiga (1 Cor. 10, 12).

—*La Predestinación es un misterio oculto cuyo conocimiento se lo ha reservado Dios para sí.*

...sin que el hombre llegue a descubrir la obra que Dios ha hecho de principio a fin (Qo. 3, 11).

...fui viendo que el ser humano no puede descubrir todas las obras de Dios, las obras que se realizan bajo el sol. Por más que se afane el hombre en buscar, nada descubre, y el mismo sabio, aunque diga de saberlo, no es capaz de descubrirlo (Qo. 8, 17).

Lo que se te encomienda, eso medita, que no te es menester lo que está oculto (Si. 3, 22).

¡Oh abismo de la riqueza, de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus designios e inescrutables sus caminos! En efecto, ¿quién conoció el pensamiento del Señor? (Rom. 11, 33-34).

—*Los sujetos de la predestinación son dos: El sujeto activo y el sujeto pasivo.*

El sujeto activo es el simple acto de predestinar y el sujeto pasivo está constituido por las criaturas amadas y elegidas por Dios.

a) -Sujeto activo.

...a los que predestinó a esos también llamó... (Rom. 8, 30).

Aclaración. Se refiere a la acción de Dios de predestinar, es decir, al sujeto activo.

b) -Sujeto pasivo.

Pues a los que de antemano conoció, también los predestinó a reproducir la imagen de su Hijo, para que fuera él el primogénito entre muchos hermanos;... (Rom. 8, 29).

...ahora bien, antes de haber nacido, y cuando no habían hecho ni bien ni mal -para que se mantuviese la libertad de la elección divina, que depende no de las obras sino del que llama... (Rom. 9, 11-12).

...por cuanto nos ha elegido en él antes de la creación del mundo, para ser santos e inmaculados en su presencia, en el amor; eligiéndonos de antemano para ser hijos adoptivos por medio de Jesucristo, según el beneplácito de su voluntad,... (Ef. 1, 4-5).

Aclaración. Alude a los elegidos en él, que constituyen el sujeto pasivo.

—*Dios predestina a algunos.*

...y a los que predestinó a esos también los llamó;... (Rom. 8, 30).

Nada profano entrará en ella, ni los que cometen abominación y mentira, sino solamente los inscritos en el libro de la vida del Cordero (Apoc. 21, 27).

—*Dios eligió a algunos y los predestino a la gloria antes de la previsión de cualquier mérito, y en virtud de esta misma elección, decreto darles la gracia y los méritos sobrenaturales que con ella contraerán.*

Predestinación es la idea y el decreto de Dios de ayudar a la criatura racional a conseguir la gloria eterna.

Se trata de precisar si la predestinación a la gloria la hace Dios en vista de los méritos futuros que contraerá el predestinado con ayuda de la gracia, o si la hace antes preveer esos méritos.

La cuestión se centra en la intención de Dios, no en la ejecución.

Por lo demás, sabemos que en todos las cosas interviene Dios

para bien de los que le aman; de aquellos que han sido llamados según su designio. Pues a los que de antemano conoció, también los predestinó a reproducir la imagen de su Hijo, para que fuera él el primogénito entre muchos hermanos; y a los que predestinó, a esos también los llamó; y a los que predestinó, a esos también los llamó; y a los llamó, a esos también los justificó; a los que justificó, a esos también los glorificó (Rom. 8, 28-30).

...por cuanto nos ha elegido en él antes de la creación del mundo, para ser gentes santos e inmaculados en su presencia, en el amor; eligiéndonos de antemano para ser sus hijos adoptivos por medio de Jesucristo según el beneplácito de su voluntad (Ef. 1, 4-5).

—*Dios eligió y predestinó eficazmente a algunos a la gloria, antes de ser previstos sus méritos, de modo que la predestinación en orden de la intención y preceda a los méritos con prioridad de orden, y así es totalmente gratuita.*

...por cuanto nos ha elegido en él antes de la creación del mundo, para ser santos e inmaculados en su presencia, en el amor, eligiéndonos de antemano para ser sus hijos adoptivos por medio de Jesucristo, según el beneplácito de su voluntad, para alabanza de la gloria de su gracia,... (Ef. 1, 4-6).

Aclaración. Cualquier ordenador de las cosas intenta antes el fin que los medios, porque el fin se pretende por sí mismo y los medios en cuanto que ayudan al fin. La gloria es el fin y la gracia y los méritos son los medios.

42. La Predestinación. Necesidad

-*Nadie se puede salvar sin la divina predestinación*

—*Nadie se puede salvar sin la divina predestinación. Necesidad.*

Nada profundo entrará en ella, ni los que cometen abominación y mentira, sino solamente los inscritos en el libro de la vida del Cordero (Apoc. 21, 27).

Aclaración. La visión beatífica, que es esencia de la vida eterna, es estrictamente sobrenatural y, por tanto, nadie puede conseguirla sin la ordenación sobrenatural de Dios, que es lo que constituye precisamente la divina predestinación.

43. La Predestinación. Ayudas

-*Dios ofrece a todos los hombres las ayudas necesarias para salvarse*

-*La predestinación a la gracia es gratuita y nadie la puede merecer*

-*Es gratuita en cuanto a la intención de Dios*

-*Es también gratuita en su conjunto total*

-*Puede ser ayudada por las oraciones y méritos de los santos*

—*Dios ofrece las ayudas necesarias y suficientes a todos los hombres para que puedan salvarse.*

a) -Dios quiere que todos los hombres se salvan.

...Dios, nuestro Salvador, quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento pleno de la verdad (1 Tim. 2, 4).

b) -Cristo murió por todos.

Y murió por todos... (2 Cor. 5, 15).

Aclaración. De estas dos verdades se deduce claramente que todos los hombres reciben las gracias necesarias y suficientes para salvarse. Por consiguiente, todos los hombres de hecho se salvarían, si no opusiesen resistencia voluntaria a esas gracias eficaces.

—*La Predestinación a la gracia es totalmente gratuita y nadie la puede merecer.*

...hago gracia a quien hago gracia y tengo misericordia con quien tengo misericordia (Ex. 33, 19).

Por tanto, no se trata de querer o de correr, sino de que Dios tenga misericordia (Rom. 9, 16).

Y si es por gracia, ya no lo es por las obras; de otro modo la gracia no sería ya gracia (Rom. 11, 6).

¿Qué tienes que no lo hayas recibido? Y si lo has recibido?, ¿a qué gloriarte cual si no lo hubieras recibido? (1 Cor. 4, 7).

No es que por nosotros mismos seamos capaces de atribuirnos cosa alguna, como propia nuestra, sino que nuestra capacidad viene de Dios (2 Cor. 3, 5).

Pues habéis sido salvados por la gracia mediante la fe; y esto no viene de vosotros, sino que es don de Dios (Ef. 2, 8).

—*La Predestinación es totalmente gratuita eterna e inmutable en cuanto a la intención de Dios.*

Que los dones y la vocación de Dios son irrevocables (Rom. 11, 29).

Y la Gloria de Israel no miente ni se arrepiente, porque no es un hombre para arrepentirse (1 Sam. 15, 29).

—*La Predestinación considerada en su conjunto total es también totalmente gratuita.*

Venid, benditos de mi Padre, recibir la herencia del Reino preparado para vosotros desde la creación del mundo (Mt. 25, 34).

...por cuanto nos ha elegido en él antes de la creación del mundo, para ser santos e inmaculados en su presencia, en el amor (Ef. 1, 4).

Aclaración. La predestinación tomada en su conjunto total, incluye la gracia y la gloria.

—*Aunque la predestinación es totalmente gratuita y además eterna e inmutable en el orden de la intención, puede ser ayudada por las oraciones y obras meritorias de los Santos en el orden de la ejecución.*

a) -Inmutable en el orden de la intención.

Que los dones y la vocación de Dios son irrevocables (Rom. 11, 29).

b) -Mutable en el orden de la ejecución.

Por tanto, hermanos, poned el mayor empeño en afianzar vuestra vocación y vuestra elección. Obrando así, nunca caeréis (2 Pe. 1, 10).

Aclaración. Procurad -por vuestras buenas obras-, hacer cierta vuestra vocación y elección (2 Pe. 1,10).

44. La Predestinación. Número

-Sólo Dios lo sabe

-En su conjunto y en particular

-Dios predestina a todos los que han de poseer la vida eterna

-El número de los que se salvan y de los que se condenan es un misterio oculto

—*Solamente Dios sabe el número de los predestinados.*

...yo conozco a los que he elegido;... (Jn. 13, 18).

El Señor conoce a los que son suyos;... (2 Tim. 2, 19).

—*Dios conoce el número de los predestinados en su conjunto y en particular, que han de ser colocados en*

la felicidad eterna.

Y vendrán de oriente y de occidente, del norte y del sur, y se pondrán a la mesa en el Reino de Dios (Lc. 13, 29).

Después miré y había un muchedumbre inmensa, que nadie podía contar, de toda nación, razas, pueblos y lenguas, de pie delante del trono del Cordero, vestidos con vestiduras blancas y con palmas en sus manos (Apoc. 7, 9).

Y también vi como un mar de cristal mezclado de fuego, y a los que habían triunfado de la Bestia y de su imagen y de la cifra de su nombre, de pie junto al mar de cristal, llevando las cítaras de Dios (Apoc. 15, 2).

—*Dios predestina desde toda la eternidad a todos aquellos que han de poseer la vida eterna.*

Entonces dirá el Rey a los de su derecha: «Venid benditos de mi Padre, recibid la herencia del Reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque...» (Mt. 25, 34).

Dijo -Jesús- a sus discípulos: «No temas, pequeño rebaño, porque a vuestro Padre le ha parecido bien daros a vuestros el Reino...» (Lc. 12, 32).

Jesús le respondió: «...No me habéis elegido vosotros a mí, sino que yo os he elegido a vosotros,...» (Jn. 15, 16).

Pues a los que de antemano conoció, también los predestinó a reproducir la imagen de su Hijo, para que fuera él el primogénito entre muchos hermanos; y a los que predestinó, a esos también los llamó; y a los que llamó, a esos también los justificó; a los que justificó, a esos también los glorificó (Rom. 8, 29-30).

...por cuanto nos ha elegido en él antes de la creación del mundo, para ser santos e inmaculados en su presencia, en el amor; eligiéndonos de antemano para ser sus hijos adoptivos por medio de Jesucristo, según de beneplácito de su voluntad,... (Ef. 1, 4-5).

—*El número de los que se salvan y el de los que se condenan es un misterio oculto que Dios se ha reservado para sí.*

Unas insinuaciones de la Sagrada Escritura definen que son más los que se salvan y otras que son más los que se condenan.

a) -Que son más los que se salvan.

-La voluntad salvífica de Dios

...Dios nuestro salvador, que quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento pleno de la verdad (1 Tim. 2, 4).

-La universalidad de la redención.

...Cristo Jesús, hombre también, que se entregó a sí mismo como rescate por todos (1 Tim. 2, 5-6).

-La responsabilidad subjetiva del pecado.

Jesús decía: «Padre, perdónales, porque no saben lo que hacen» (Lc. 23, 34).

b) -Que son más los que se condenan.

Porque muchos son llamados, más pocos escogidos (Mt. 22, 14).

Entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la entrada y espacioso el camino que lleva a la perdición, y son muchos los que entran por ella; mas ¡qué estrecha la entrada y qué angosto el camino que lleva a la Vida!; y pocos son los que la encuentran (Mt. 6, 13-14).

45. La Predestinación. Señales

-Existencia

—*Existen ciertas «señales de predestinación», que no engendran certeza absoluta, pero si son suficientes para poder esperar confiadamente de la misericordia de Dios, el gran don de la perseverancia final.*

Estas señales son:

a) -Vivir habitualmente en gracia de Dios.

El Espíritu mismo se une a nuestro espíritu para dar testimonio

de que somos hijos de Dios. Y, si hijos, también herederos (Rom. 8, 16-17).

...y cuanto pidamos lo recibimos de Él, porque guardamos sus mandamientos y hacemos lo que le agrada (1 Jn. 3, 22).

b) -Espíritu de oración.

Pedid y se os dará; buscad y hallaréis; llamad y se os abrirá. Porque todo el que pide, recibe; el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá (Mt. 7, 7-8).

Y todo cuanto pidáis con fe en la oración, lo que recibiréis (Mt. 21, 22).

Y todo lo que pidáis en mi nombre, yo lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo (Jn. 14, 13).

c) -humildad.

Dios resiste a los soberbios y da su gracia a los humildes (Jac. 4, 6).

d) -Padecimientos por Cristo.

...herederos de Dios y coherederos de Cristo, ya que sufrimos con él, para ser también con él glorificados (Rom. 8, 17).

e) -Caridad para con el prójimo.

1º -En el orden material:

Haz limosna con tus bienes; y al hacerlo que tu ojo no tenga rencilla. No vuelvas la cara ante ningún pobre y Dios no apartará de ti su cara. Regula tu limosna según la abundancia de tus bienes. Si tienes poco, da conforme a ese poco, pero nunca temas dar limosna, porque así te atesoras una buena reserva para el día de la necesidad. Porque la limosna libra de la muerte e impide caer en las tinieblas (Tob. 4, 7-10).

2º -En el orden espiritual:

Si alguno de vosotros, hermanos míos, se desvía de la verdad y otro le convierte, sepa que el que convierte a un pecador de su camino desviado, salvará su alma de la muerte y cubrirá multitud de pecados (Jac. 5, 19-20).

f) -Amor a Jesucristo.

Todo lo que me dé el Padre vendrá a mí, y al que venga a mí no le echaré fuera (Jn. 6, 37).

Si alguno me ama, guardará mi palabra, y mi Padre le amará, y vendremos a él y haremos morada en él (Jn. 14, 23).

g) -Comunión frecuente.

El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna, y yo le resucitaré el último día (Jn. 6, 54).

Yo soy el pan vivo bajado del cielo. Si uno come de este pan, vivirá para siempre (Jn. 6, 51).

h) -La devoción a la Santísima Virgen.

Porque el que me halla, ha hallado la vida, ha logrado el favor de Yahvéh (Pro. 8, 35).

i) -La pureza de conciencia.

Queridos, si la conciencia no nos condena, tenemos plena confianza ante Dios, y cuanto pidamos, lo recibiremos de Él (1 Jn. 3, 31).

j) - El amor a la palabra de Dios.

El que es de Dios, escucha las palabras de Dios (Jn. 8, 47).

46. La Predestinación. Causa

-Es la predestinación de Cristo

—La Predestinación de Cristo es causa ejemplar, meritoria, eficiente y final de la nuestra.

1º -Es causa ejemplar, porque es modelo o prototipo de la nuestra.

Pues a los que de antemano conoció, también los predestinó a reproducir la imagen de su Hijo (Rom. 8, 29).

2º -Es causa meritoria, porque Cristo nos mereció con su pasión y muerte, todos los efectos de nuestra predestinación.

...nos ha bendecido con toda clase de bendiciones espirituales, en los cielos, en Cristo (Ef. 1, 3).

...eligiéndonos de antemano para ser sus hijos adoptivos por medio de Jesucristo (Ef. 1, 5).

En él tenemos por medio de su sangre la redención, el perdón de los delitos, según la riqueza de su gracia que ha prodigado sobre nosotros en toda sabiduría e inteligencia (Ef. 1, 7).

3º -Es causa eficiente, porque Dios se vale de Cristo-hombre para producir en nosotros los efectos de la predestinación.

Pero habéis sido lavados, habéis sido santificados, habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesucristo y en el Espíritu de nuestro Dios (1 Cor. 6, 11).

4º -Es causa final, porque toda nuestra predestinación redundará en gloria y alabanza del mismo Cristo y últimamente del mismo Dios.

...eligiéndonos de antemano para ser sus hijos adoptivos por medio de Jesucristo, según el beneplácito de su voluntad, para alabanza y gloria de su gracia... (Ef. 1, 5-6).

Aclaración. Que la predestinación de Cristo sea causa de la nuestra, no significa que Cristo esté subordinado a nosotros, sino al contrario, que nuestra salvación está ordenada a la Gloria de Cristo y por él a la gloria de Dios.

...todo es vuestro; y vosotros de Cristo y Cristo de Dios (1 Cor. 3, 22-23).

47. La Predestinación. Efectos

-La vocación a la gloria, y la justificación

-El pecado no es efecto pero sí la permisión del mismo

-Que los hombres fueran hijos adoptivos suyos

-Estas adopción produce: Unión entre los hombres y participación de la vida divina

—Los efectos de la predestinación son: La vocación a la gloria, la justificación, los dones sobrenaturales que son efecto de la gracia y la glorificación.

a) -La vocación a la gloria.

...y a los que predestinó a esos también los llamó;... (Rom. 8, 30).

b) -La justificación.

...y a los que predestinó a esos también los llamó; y a los que llamó, a esos también los justificó;... (Rom. 8, 30).

c) -Los dones sobrenaturales que son efectos de la gracia.

...todos pecaron y están privados de la gloria de Dios y son justificados por el don de su gracia... (Rom. 3, 24).

Aclaración. La justificación trae contigo la gracia y ésta a su vez los dones espirituales.

d) -La glorificación.

...y a los que predestinó a esos también los llamó; y a los que llamó, a esos también los justificó; a los que justificó, a esos también los glorificó (Rom. 8, 30).

—El pecado no es efecto de la predestinación, pero sí es la permisión del pecado.

Por lo demás, sabemos que no todas las cosas interviene Dios para el bien de los que le aman; de aquellos que han sido llamados según su designio (Rom. 8, 28).

Aclaración. Dios quiere que el pecador su arrepienta de sus pecados, que se haga más humilde, mas precavido, más confiado en Dios.

—Dios ha predestinado a todos los hombres para que fueran hijos suyos adoptivos.

Pues a los que de antemano conoció, también los predestinó a reproducir la imagen de su Hijo, para que fuera él el primogénito entre muchos hermanos;... (Rom. 8, 29).

...eligiéndonos de antemano para ser sus hijos adoptivos por medio de Jesucristo, según el beneplácito de su voluntad,... (Ef. 1, 5).

—La adopción divina produce: un principio de unión entre todos los hombres, la participación de la vida eterna, la unión con los bienaventurados del cielo y el derecho a la herencia del Padre.

a) -Principio de unión entre los hombres.

Pues a los que de antemano conoció, también los predestinó a reproducir la imagen de su Hijo, para que fuera él el primogénito entre muchos hermanos;... (Rom. 8, 29).

b) -La participación de la vida eterna.

...él nos salvó...por medio del baño de regeneración y de renovación del Espíritu Santo, que él derramó sobre nosotros con largueza por medio de Jesucristo nuestro Salvador, para que, justificados por su gracia, fuésemos constituidos herederos, en esperanza, de vida eterna (Tit. 3, 5-7).

c) -La unión con los bienaventurados del cielo.

Así pues, ya no sois extraños ni forasteros, sino conciudadanos de los santos y familiares de Dios,... (Ef. 2, 19).

d) -El derecho a la herencia del Padre.

Y, si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos del Cristo, ya que sufrimos con él, para ser también con él glorificados (Rom. 8, 17).

48. La predestinación. Depende del hombre su salvación o condenación

-Está en poder del hombre

-Depende de su elección de cumplir o rechazar los preceptos de Dios

—La predestinación eficaz a la gloria esta en poder del hombre.

Está insinuada en los siguiente textos:

¿No sabéis que en las carreras del estadio todos corren, mas uno sólo recibe el premio? ¡Corred de manera que lo consigais! Los atletas se privan de todo; y eso ¡por una corona corruptible!; nosotros, en cambio, por una incorruptible (1 Cor. 9, 24-25).

Por tanto, hermanos, poned el mayor empeño en afianzar vuestra vocación tu vuestra elección.

Obrando así, nunca caeréis... (2 Pe. 1, 10).

...orad los unos por los otros, para que seáis curados (Sant. 5, 16).

Pronto vendré; mantén con firmeza lo que tienes para que nadie te arrebatte tu corona (Apoc. 3, 11).

—Dios hace depender la salvación o condenación eterna de cada uno de sus hijos de la elección personal de cumplir o rechazar los mandamientos que Dios impone al hombre como camino de salvación.

a) - Depende de la elección personal.

Si tú quieres, guardarás los mandamientos, permanecer fiel es cosa tuya,

Él te ha puesto delante fuego y agua,

a donde quieras puedes llevar la mano.

Ante los hombres la vida está y la muerte,

lo que prefiera cada cual se le dará (Si. 15, 15).

b) - Los mandamientos camino de salvación.

Respondióle Jesús: «...Mas si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos» (Mt. 19, 17).

49. La Predestinación. Certeza

-Es cierta con certeza de presciencia

-Con certeza de causalidad

-La certeza procede del decreto eterno de Dios

—La Predestinación es cierta e infalible en sí misma con certeza de presciencia.

Mis ovejas escuchan mi voz; yo las conozco y ellas me siguen (Jn. 10, 27).

Pues a los que de antemano conoció, también los predestinó a reproducir la imagen de su Hijo, para que fuera él el primogénito entre muchos hermanos... (Rom. 8, 29).

El Señor conoce a los que son suyos (2 Tim. 2, 19).

—La Predestinación es cierta e infalible en sí misma con certeza de causalidad.

Yo les doy la vida eterna y no perecerán jamás; nadie las arrebatará de mi mano (Jn. 10, 28).

Aclaración. yo «les» doy... se entiende a sus ovejas, a sus elegidos.

—La certeza absoluta e infalible de la divina predestinación procede del decreto absoluto y eficaz de Dios, que lo ha decretado así desde toda la eternidad.

Yo les doy vida eterna y no perecerán jamás; nadie las arrebatará de mi mano. El Padre que me las ha dado, es más que todos, y nadie puede arrebatarse nada de la mano del Padre (Jn. 10, 28-29).

Pues a los que de antemano conoció, también los predestinó... (Rom. 8, 29).

50. La Predestinación. Inseguridad subjetiva

-Nadie puede saber, con certeza si está o no predestinado

—Nadie puede saber con certeza infalible si está o no predestinado, sin una revelación especial de Dios.

Pues bien, a todo eso he aplicado mi corazón y todo lo he explorado, y he visto que los justos y los sabios y sus obras están en manos de Dios. Y ni de amor ni de odio saben los hombres nada; todo les resulta absurdo (Si. 9, 1).

Así pues, el que crea estar en pie, mire no caiga (1 Cor. 10, 12).

...trabajad con temor y temblor por vuestra salvación (Fil. 2, 12).

51. La Predestinación. Eficacia

-Los decretos de Dios por los que determinó los actos libres de las criaturas son eficaces por sí

-Dios predeterminó con decreto eficaz, la entidad física del pecado considerado en ti mismo

-Dios predeterminó los actos libres de las criaturas con las circunstancias de lugar, tiempo, modo, etc.

—Los decretos de Dios por los cuales predeterminó los actos libres de las criaturas, son eficaces por sí mismos.

¡Señor, Señor, Rey Omnipotente! Todo está sometido a tu poder, y no hay quien pueda resistir tu voluntad si has decidido salvar a Israel (Est. 4, 17b).

Entonces Josafat...dijo: «Yahvéh: Yahvéh Dios de nuestros padres, ¿no eres tú Dios en el cielo, y no dominas tú en todos los reinos de las naciones? ¿No está en tu mano el poder y la fortaleza, sin que nadie pueda resistirle? (2 Crón. 20, 6).

...pues Dios es quien obra en vosotros el querer y el obrar, como bien le parece (Fil. 2, 13).

Aclaración. Dios mueve la voluntad de las criaturas con toda eficacia, pero con la naturaleza de la voluntad movida, ésta queda en libertad.

—Dios quiere y predeterminó «Ab aeterno» con decreto suyo eficaz, la entidad física del pecado considerado absolutamente y en sí mismo.

Entonces Pedro...les dijo: «Israelitas, escuchad estas palabras: A Jesús Nazareno,... que fue entregado según el determinado designio y previo conocimiento de Dios, vosotros le matasteis clavándole en la cruz por mano de los impíos;... (Hch. 2, 22-23).

...se ha aliado Herodes y Poncio Pilato,...para realizar lo que en tu poder y en tu sabiduría habías predeterminado (Hch. 4, 27-28).

Aclaración. Aunque Dios sea causa de las malas acciones en cuanto a su esencia, no lo es en cuanto a la realización desordenada de las mismas, porque ésta depende del buen o mal uso que hace el hombre de su libertad.

—Dios predeterminó todos los actos libres de las criaturas, en general y en particular, con todas las circunstancias de lugar, tiempo, modo, etc.

En efecto, hechura suya somos: creados en Cristo Jesús, en orden a las buenas obras que de antemano dispuso Dios que practicáramos (Ef. 2, 10).

52. Predestinación o Reprobación

—Dios elige para la gloria a unos con preferencia a otros

—La predestinación o la reprobación de cada hombre depende de su cooperación voluntaria y libre a la gracia de Dios

—Dios elige concretamente para la gloria a unos con preferencia a otros por un misterio que nadie puede investigar.

La razón de la predestinación de unos y la reprobación de otros se puede hallar en la misma bondad divina. Dios hizo todo por su bondad, para que estuviese aplicada y representada en todas las cosas. La bondad en sí misma es una y simple, pero está aplicada en las cosas de múltiple manera, porque éstas no tienen la simplicidad de Dios. Los hombres no tienen simplicidad ni en el ser ni en el obrar, sino que en uno y otro existe una diversísima multiplicidad. Esta radica en sus acciones morales, de su voluntad libre, que en unos es electora del bien moral y en otros del mal también moral. Es claro que la bondad de Dios no se puede aplicar igualmente a los que optan por el bien que a los que eligen libremente el mal. En unos aplica Dios su bondad a modo de premio, perdonando, recompensando y en otros la aplica a modo de justicia, castigando con el mal que ellos mismos han elegido voluntaria, advertida y libremente.

Pues bien, si Dios, queriendo manifestar su cólera y dar a conocer su poder, soportó con gran paciencia objetos de cólera preparados para la perdición, a fin de dar a conocer la riqueza de su gloria con los objetos de misericordia que de antemano había preparado para gloria;... (Rom. 9, 22-23).

En una casa grande no hay solamente utensilios de oro y plata, sino también de madera y barro; y unos son para usos nobles y otros para usos viles (2 Tim. 2, 20).

—La Predestinación o la reprobación de cada uno de los hombres depende de su cooperación voluntaria y libre a la gracia de Dios, y esta cooperación depende, a su vez, del buen o del mal uso que haga de su propia libertad.

La predestinación es el conocimiento y la preparación anticipados de los beneficios de Dios a los hombres, por los cuales beneficios, Dios sabe que se han de salvar aquellos que, por aprovecharse de ellos voluntaria y libremente, se han de salvar.

La reprobación es el conocimiento que Dios tiene de los que se van a condenar, y del desprecio y desaprovechamiento de los auxilios que les va a conceder para salvarse, a aquéllos que se van a condenar.

Ya que os he llamado y no habéis querido, he tendido mi mano y nadie ha prestado atención, habéis despreciado todos mis consejos, no habéis hecho caso de mis reprobaciones (Prov. 1, 24-25).

¿Qué más se puede hacer ya a mi viña, que no se lo haya hecho yo? (Is. 5, 4).

Alargué mis manos todo el día hacia un pueblo rebelde que sigue un camino equivocado en pos de sus pensamientos; pueblo que me irrita en mi propia cara de continuo... (Is. 65, 2-3).

Tu perdición, oh Israel, viene de ti mismo; y sólo de mí tu socorro. (Vulgata)(Os. 13, 9).

...el Reino de los cielos sufre violencia y los violentos lo conquistan (Mt. 11, 12).

Entonces se puso a maldecir a las ciudades en las que se habían realizado la mayoría de sus milagros, porque no se habían convertido: «¡Ay de ti, Corazín! ¡Ay de ti Getsaida! Porque si en tiro y en Sidón se hubieran hecho los milagros que se ha hecho en vosotras, tiempo ha que con saco y ceniza se habrían convertido...» (Mt. 11, 20-21).

Uno le dijo: «Señor, ¿son pocos los que se salvan?». Él les dijo: «Esforzaos por entrar por la puerta estrecha, porque, os digo, muchos pretenderán entrar y no podrán (Lc, 13, 23-24).

Así pues... trabajad con temor y temblor por vuestra salvación (Fil. 2, 12).

Combate el buen combate de la fe, conquista la vida eterna a la que has sido llamado... (1 Tim. 6, 12).

Por tanto, hermanos, poned el mayor empeño en afianzar vuestra vocación y vuestra elección. Obrado así nunca caeréis. Pues así se os dará amplia entrada en el Reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo (2 Pe. 1, 10-11).

Aclaración. De estos textos se deduce claramente; Que Dios concede a todos los hombres los auxilios necesarios para la salvación, que muchos no se salvan porque los menosprecian, que muchos obran voluntaria y libremente el mal en lugar del bien y, en consecuencia, se condenan, que es necesario el esfuerzo personal para salvarse, que es falso que las cosas tengan que suceder así porque Dios lo haya determinado sin la intervención libre del hombre, y que Dios ayuda al hombre a conseguir el bien con múltiples auxilios, pero el hombre queda en libertad de rechazarlos y de obrar el mal.

53. La Reprobación de los impíos

-Existencia; Dios reprueba a algunos

-Los motivos son las culpas voluntarias y libres de sus pecados mortales

-La reprobación negativa de algunos hombres no consiste en excluirlos Dios de la gloria porque no se la quiera conceder, sino en permitirles el pecado, y ellos al morir rechazan impenitentes el perdón que Dios les ofrece

-Dios no reprueba a nadie antes de cometer el pecado y de prever la impenitencia final

-Dios no reprueba a nadie sino después de haber previsto su impenitencia final

—Dios reprueba a algunos.

Entonces dirá también a los de su izquierda: «Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el Diablo y sus ángeles...» (Mt. 25, 41).

—Dios reprueba a aquellos hombres a quienes les permiten que no alcancen su último fin por causa de la culpa voluntaria y libre de sus pecados mortales cometidos.

Reprobación es el decreto eterno de Dios de excluir de la bienaventuranza del cielo a los hombres que mueran en pecado mortal.

Se divide en:

a) -Negativa, que es la voluntad divina de permitir el pecado y, en consecuencia, de condenar para siempre al pecador que muera impenitente.

b) -Positiva, que es la voluntad divina de condenar a un hombre, antes de haber previsto sus pecados.

La negativa sí existe, pero la positiva no, y como doctrina es herética.

¡Serpientes, raza de víboras! ¿Cómo vais a escapar a la condenación de la gehenna? (Mt. 23, 33).

Entonces dirá también a los de su izquierda: «Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el Diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre y no me disteis de comer...» (Mt. 25, 41-42).

He velado por ellos y ninguno se ha perdido salvo el hijo de la perdición, para que se cumpliera la Escritura (Jn. 17, 12).

—La Reprobación negativa de algunos hombres no consiste en que Dios los excluye de la gloria porque ésta sea un beneficio que no quiere conceder a nadie, sino que consiste en permitir el pecado a los hombres por el cual quedan separados para siempre de su amistad, de su gracia y de su gloria eterna, cuando voluntaria y libremente mueren impenitentes rechazando el perdón y la amistad que Dios les ofrece.

a) Dios no excluye voluntariamente a nadie de la gloria.

Esto es bueno y agradable a Dios, nuestro Salvador, que quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento pleno de la verdad (1 Tim. 2, 3-4).

b) Dios permite que alguno caigan en culpa voluntaria, y en castigo por su culpa, queden separados de su amistad, de su gracia y de su gloria, condenados para siempre.

Entonces dirá también a los de su izquierda: Entonces dirá también a los de su izquierda: «Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el Diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre y no me disteis de comer...» (Mt. 25, 41-42).

—Es impío asegurar que Dios reprueba a algunos hombres por su sólo beneplácito y que destina al

infierno antes de cometer el pecado y de prever la impenitencia final.

Pero si el malvado se convierte de todos los pecados que ha cometido, observa todos mis preceptos y practica el derecho y la justicia, vivirá sin duda, no morirá. Ninguno de los crímenes que cometió se le recordará más; vivirá a causa de la justicia que ha practicado (Ez. 18, 22).

¿Acaso me complazo yo en la muerte del malvado -oráculo del Señor Yahvéh- y no más bien en que se convierta de su conducta y viva? (Ez. 18, 23).

Yo no me complazco en la muerte de nadie, sea quien fuere, oráculo del Señor Yahvéh. Convertíos y vivid (Ez. 18, 32).

Diles: «Por mi vida, oráculo del Señor Yahvéh, que yo no me complazo en la muerte del malvado, sino en que el malvado cambie de conducta y viva» (Ez. 33, 11).

...que no fue Dios quien hizo la muerte ni se recrea en la destrucción de los vivientes; él todo lo creó para que subsistiera... (Sab. 1, 13-14).

Te compadeces de todos porque todo lo puedes y disimulas los pecados de los hombres para que se arrepientan. Amas a todos los seres y nada de lo que hiciste aborreces, pues, si algo odiases, no lo hubieras creado (Sab. 11, 23-24).

¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces ha querido reunir a tus hijos, con una gallina reúne a sus pollos bajo las alas y no habéis querido! (Mt. 23, 37).

...sino que el Señor usa de paciencia con vosotros, no queriendo que algunos perezcan, sino que todos lleguen a la conversión (2Pe. 3, 9).

Aclaración. Dios no rechaza a nadie de antemano, sino después únicamente cuando el pecador se obstina en su maldad y no quiere arrepentirse y volverse a Dios.

—Dios no reprueba a nadie sino después de haber previsto sus deméritos.

Diles: «Por mi vida, oráculo del Señor Yahvéh, que no me complazo en la muerte del malvado, sino en que el malvado cambie de conducta y viva. Convertíos, convertíos de vuestra mala conducta. ¿Por qué vais a morir, casa de Israel?» (Ez. 33, 11).

Aclaración. El juez que es justo nunca castiga a nadie sino después de comprobar su culpa.

54. La Reprobación de los impíos. Señales

-Amor desmedido al mundo

-Vida habitual en pecado

-Negación de las verdades de fe

-Alejamiento de los sacramentos

-Soberbia

-Permanencia en pecados de impureza

—Las principales señales de reprobación son:

-Amor desmedido a los bienes de este mundo.

-Vida de pecado habitual.

-Negación o contradicción consciente de las verdades defendidas por la Iglesia Católica.

-Abandono de los sacramentos.

-La soberbia conscientemente fomentada.

-La permanencia habitual en pecados de impureza.

a) Amor desmedido a los bienes de este mundo.

Es más fácil que un camello pase por el ojo de la aguja, que el que un rico entre en el Reino de Dios (Mt. 19, 24).

Aclaración. Se refiere a los ricos que hacen mal uso de sus riquezas.

b) -Vida de pecado habitual.

Se le acercó uno y le dijo: Maestro, ¿qué ha de hacer yo de bueno

para conseguir la vida eterna? Respondióle: «...guarda los mandamientos» (Mt. 19, 16-17.)

c) -Negación o rebelión conscientes de las verdades defendidas por la Iglesia.

El que crea o sea bautizado, se salvará; el que no crea, se condenará (Mc. 6, 53).

d) -Abandono de los sacramentos.

«En verdad, en verdad os digo: si no coméis la carne del Hijo del hombre, y no bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros» (Jn. 6, 53).

Aclaración. La disposición para tomar el Cuerpo y la Sangre de Cristo, presupone la disposición de haber recibido los otros sacramentos según los diversos momentos y necesidades de la vida de cada uno.

e) -La soberbia fomentada conscientemente.

Dios resiste a los soberbios y da su gracia a los humildes (Sant. 4, 6).

f) -La permanencia habitual en pecados de impureza.

Las obras de la carne son conocidas: fornicación, impureza, libertinaje, idolatría, hechicería, odios, discordia, celos, iras, rencillas, divisiones, disensiones, envidias, embriagueces, orgías y cosas semejantes, sobre las cuales os prevengo, como ya os previne, que quienes hacen tales cosas no herederán el Reino de Dios (Gál. 5, 19-21).

Aclaración. Se entienden estas señales de reprobación, cuando se muestran en aquellos hombres que viven en la obstinación de su actitud de pecado.

55. La Reprobación de los impíos. Propiedades

-De parte de Dios certísima y de parte del hombre incierta

—Las propiedades de la reprobación son dos: por parte de Dios, certísima e infalible; por parte del hombre, incierta.

a) -Por parte de Dios, certísima e infalible.

Muchos de los que duermen en el polvo de la tierra se despertarán, unos para vida eterna, otros para el oprobio, para el horror eterno (Dan. 12, 2).

Apartados de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el Diablo y sus ángeles (Mt. 25, 41).

...y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue arrojado al lago de fuego (Apoc. 20, 15).

b) Por parte del hombre, incierta.

Así pues, queridos míos,...trabajad con temor y temblor por vuestra salvación (Fil. 2, 12).

Aclaraciones. La reprobación certísima por parte de Dios, es la negativa; jamás la positiva.

«Temor y Temblor» a causa de la propia debilidad, de caer en el pecado, de perder la fe, etc., pero no porque Dios quiera condenarme, porque Dios quiere la salvación de todos.

...nuestro Salvador quiere que todos los hombres se salven (1 Tim. 2, 3-4).

56. El Libro de la Vida

-Coincide con la predestinación

-Contiene los nombres de los predestinados

-Unos «simpliciter» y otros «secundum quid»

—El Libro de la vida mencionado en la Sagrada Escritura, coincide con la predestinación divina.

En aquel tiempo se salvará tu pueblo: todos aquellos que se encuentren inscritos en el Libro (Dan. 12, 1).

...lucharon por el Evangelio a mi lado, lo mismo que Clemente y demás colaboradores míos, cuyos nombres están en el libro de la vida (Fil. 4, 2).

El vencedor será así revestido de blancas vestiduras y no borrará su nombre del libro de la vida, sino que me declararé por él delante de mi Padre y de sus Ángeles (Apoc. 3, 5).

Y la adorarán todos los habitantes de la tierra cuyo nombre no está inscrito, desde la creación del mundo, en el libro de la vida el Cordero degollado (Apoc. 13, 8).

Los habitantes de la tierra, cuyo nombre ni fue inscrito desde la creación de mundo en el libro de la vida, se maravillarán al ver que la Bestia era y ya no es, pero reaparecerá (Apoc. 17, 8).

...y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue arrojado al lado del fuego (Apoc. 20, 15).

Nada profano entrará en ella, ni los que cometen abominación y mentira, sino solamente los inscritos en el libro de la vida del Cordero (Apoc. 21, 27).

Aclaración. el Libro de la vida es una expresión metafórica fundada en la semejanza con la costumbre de los hombres de inscribir en un libro los nombres de los que son elegidos para alguna cosa, p.e. los soldados.

De modo parecido, sabemos que todos los predestinados son elegidos por Dios para que posean la vida eterna, y esa misma elección recibe el nombre de *Libro de la Vida*.

El libro de la vida se refiere a la predestinación a la gloria, no a la predestinación a la gracia.

Los réprobos no están inscritos en él.

—El Libro de la vida contiene los nombres de los predestinados.

Yahvéh respondió a Moisés: «Al que peque contra mí, le borraré yo de mi libro» (Ex. 32, 33).

Culpa añade a su culpa,

no tengan más acceso a tu justicia;

sean borrados del libro de la vida,

no sean inscritos con los justos (Sal. 69, 28-29).

Mis acciones tus ojos las veían,

todas ellas estaban en tu libro;... (Sal. 139, 16).

A los restantes de Sión y a los supervivientes de Jerusalén, se les llamará santos y serán inscritos para la vida en Jerusalén (Is. 4, 3).

En aquel tiempo se salvará tu pueblo: todos aquellos que se encuentren escritos en el Libro (Dan. 12, 1).

Él les dijo: «...alegraos de que vuestros nombres estén escritos en los cielos» (Lc. 10, 20).

...y los muertos fueron juzgados según lo escrito en los libros, conforme a sus obras (Apoc. 20, 12).

—Los hombres pueden estar inscritos en el Libro de la vida «simpliciter» y «secundum quid».

a) -Están inscritos «simpliciter» aquellos que Dios conoce de antemano que se han de salvar.

En aquel tiempo se salvará tu pueblo: todos aquellos que se encuentren inscritos en el Libro (Dan. 12, 1).

El vencedor será así revestido de blancas vestiduras y no borrará su nombre del libro de la vida,... (Apoc. 3, 5).

b) -Están inscritos «secundum quid» aquellos que pueden ser borrados del mismo si pierden el derecho a la gloria por el pecado.

Yahvéh respondió a Moisés: «Al que peque contra mí, le borraré yo de mi libro» (Ex. 32, 33).

...sean borrados del libro de la vida, no sean inscritos con los justos (Sal. 69, 29).

Aclaración. el fundamento sólido del libro de la vida está en que Dios conoce de antemano a los que se han de salvar.

...el sólido fundamento puesto por Dios se mantiene firme, marcado con este sello: El Señor conoce a los que son suyos;... (2 Tim. 2, 19).

-Sí le puede ver con la luz de Dios
-Necesita el «Lumen gloriae» para ver a Dios
-Nunca puede descubrir la grandeza de la obra de Dios

Addenda

57. La Manifestación de Dios a los hombres

-Dios se aparecía en forma visible de Ángel

—*Cuando Dios se aparecía a los hombres, lo hacía en forma visible de Ángel.*

Así consta en los textos más antiguos del Antiguo Testamento.

La encontró el Ángel de Yahvéh junto a un fuente de agua en el desierto -la fuente que hay en el camino de Sur- y dijo: «Agar, esclava de Saray, ¿de dónde vienes y a dónde vas?» Contestó ella: «Voy huyendo de la presencia de mi señora Saray.» «Vuelve a tu señora, le dijo el Ángel de Yahvéh y sométete a ella.» Y dijo el Ángel de Yahvéh: «Multiplicaré de tal modo tu descendencia, que por su gran multitud no podrá contarse.» Y díjole el Ángel de Yahvéh: «Mira que han concebido, y darás a luz un hijo, al que llamarás Ismael, porque Yahvéh ha oído tu aflicción...» Dijo Agar a Yahvéh, que le había hablado,... (Gén. 16, 7-14).

Entonces le llamó el Ángel de Yahvéh desde los cielos diciendo «¡Abraham, Abraham!» Él dijo: «Heme aquí.» Dijo el Ángel: «No alargues tu mano contra el niño, ni le hagas nada, que ahora ya sé que eres temeroso de Dios, ya que no me has negado tu hijo, tu único» (Gén. 22, 11).

Oyó Dios la voz del chico, y el Ángel de Dios llamó a Agar desde los cielos y le dijo: «¿Qué te pasa, Agar?» No temas, porque Dios ha oído la vez del chico en donde está (Gén. 21, 17).

El Ángel de Yahvéh llamó a Abraham por segunda vez desde los cielos, y dijo: Por mí mismo juro, oráculo de Yahvéh, que por haber hecho esto, por no haberme negado a tu hijo, tu único, yo te colmaré de bendiciones y acrecentaré muchísimo tu descendencia... (Gén. 22, 15-17).

Y mi dijo el Ángel de Dios en aquel sueño: «¡Jacob!» yo respondí: «Aquí estoy.» Y dijo: «...Yo soy el Dios de Betel, donde ungiste una estela y donde me hiciste aquel voto...» (Gén. 31, 11-13).

El Ángel de Yahvéh se le apareció en forma de llama de fuego, en medio de un zarza. Vio que la zarza estaba ardiendo, pero que no se consumía. Dijo, pues, Moisés: «Voy a contemplar este extraño caso: Por qué no se consume la zarza.»

Cuando vio Yahvéh que Moisés se acercaba para mirar, le llamó de en medio de la zarza, diciendo: «¡Moisés, Moisés!»... (Ex. 3, 2-4).

Se puso en marcha el Ángel de Yahvéh que iba al frente del ejército de Israel, y pasó a retaguardia... Moisés extendió su mano sobre el mar, y Yahvéh hizo soplar durante toda la noche un fuerte viento del Este que secó el mar,... (Ex. 14, 19).

El Ángel de Yahvéh subió de Guigal a Betel donde la casa de Israel y dijo: «...y yo os saqué de Egipto y os introduje en la tierra que había prometido a vuestro padres...» (Juec. 2, 1).

58. La Visión de Dios

-Existen las visiones de Dios imaginarias o intelectuales
-El hombre no puede ver a Dios con sus ojos corporales
-No puede comprenderlo con su entendimiento
-La visión intuitiva de Dios es absolutamente sobrenatural
-Puede conocer su naturaleza con su razón de modo abstractivo
-No puede ver la esencia de Dios con su capacidad natural

—*Las visiones de Dios imaginarias o intelectuales existen en este mundo.*

a) -Las imaginarias.

Volvió a tener otro sueño y se lo contó a sus hermanos. Díjoles: «Resulta...» (Gn. 37, 9).

b) -Las intelectuales.

Y sé que este hombre fue arrebatado al paraíso y oyó palabras inefables que el hombre no puede pronunciar (2 Cor. 12, 3-4).

—*El hombre no puede ver a Dios con su sentido corporal de la vista.*

Y añadió: «Pero mi rostro no podrás verlo; porque no puede verme el hombre y seguir viviendo» (Ex. 33, 20).

A Dios nadie le ha visto jamás (Jn. 1, 18).

...el Rey de los reyes y el Señor de los señores, el único que posee Inmortalidad, que habita en una luz inaccesible, a quien no ha visto ningún ser humano ni le puede ver (1 Tim. 6, 15-16).

—*El entendimiento humano no puede comprender a Dios.*

...el Señor de los señores, el único que posee Inmortalidad, que habita en una luz inaccesible, a quien no ha visto ningún ser humano ni le puede ver (1 Tim. 6, 16).

—*La visión intuitiva de Dios es absolutamente sobrenatural.*

...el único que posee la inmortalidad, que habita en una luz inaccesible, a quien no ha visto ningún ser humano ni le puede ver... (1 Tim. 6, 16).

—*El hombre puede conocer la naturaleza de Dios en esta vida, por su razón natural; no de modo intuitivo, sino abstractivo.*

Conocimiento intuitivo es el adquirido directamente y abstractivo el obtenido por especies.

Porque lo invisible de Dios, desde la creación del mundo, se deja ver a la inteligencia a través de sus obras: su poder eterno y su divinidad, de forma que son inexcusables;... (Rom. 1, 20).

—*El entendimiento del hombre no puede ver la esencia de Dios en esta vida mortal, con su sola capacidad natural.*

Y añadió: «Pero mi rostro no podrás verlo; porque no puede verme el hombre y seguir viviendo» (Ex. 33, 20).

A Dios nadie le ha visto jamás (Jn. 1, 18).

Al Rey de los siglos, al Dios inmortal, invisible y único, honor y gloria por los siglos de los siglos (1 Tim. 1, 17).

...el Rey de los reyes y el Señor de los señores, el único que posee Inmortalidad, que habita en una luz inaccesible, a quien no ha visto nunca ningún ser humano ni le puede ver (1 Tim. 6, 15-16).

—*El entendimiento creado puede ver a Dios con su propia capacidad natural ayudada por la luz de Dios.*

...porque yo os digo que sus ángeles, en los cielos, ven continuamente el rostro de mi Padre que está en los cielos (Mt. 18, 10).

Ahora vemos en un espejo confusamente. Entonces veremos cara a cara. Ahora conozco de un modo imperfecto, pero entonces conoceré como soy conocido (1 Cor. 13, 12).

Sabemos que, cuando se manifieste, seremos semejante a Él, porque Le veremos tal cual es (1 Jn. 3, 2).

—*El entendimiento creado necesita el «Lumen gloriae» para ver a Dios.*

El «lumen gloriae» es una virtud sobrenatural infundida en el entendimiento creado, con la cual se le hace posible la visión de Dios...

...en ti está la fuente de la vida, y en tu luz vemos la luz (Sal. 36, 10).

Ya no habrá noche; no tiene necesidad de luz de lámpara ni de luz del sol, porque el Señor Dios los alumbrará y reinarán por los siglos de los siglos (Apoc. 22, 5).

—*El hombre nunca puede descubrir toda la grandeza de la obra de Dios.*

Ciencia es misteriosa para mí, hartó alta, no la puedo alcanzar (Sal. 139, 6).

¡Cuán arduos me son, Oh Dios, tus pensamientos, qué inconatable su suma! (Sal. 139, 17).

Él ha hecho todas las cosas apropiadas a su tiempo; también ha puesto el afán en sus corazones, sin que el hombre llegue a descubrir la obra que Dios ha hecho de principio a fin (Qo. 3, 11).

Fui viendo que el ser humano no puede descubrir todas las obras de Dios, las obras que se realizan bajo el sol. Por más que se afane el hombre en buscar, nada descubre, y el mismo sabio, aunque diga saberlo, no es capaz de descubrirlo (Qo. 8, 17).

Como no sabes cómo viene el espíritu a los huesos en el vientre de la mujer encinta, así tampoco sabes la obra de Dios que todo lo hace (Qo. 11, 5).

59. Dios es incomprensible

-Dios es incomprensible

-El hombre no puede explicar los misterios de Dios con su propia razón

—*Dios es incomprensible*

Incomprensible significa que no podemos entender de Dios sino algunas cosas de él, algo así como no podemos ver más que una parte del mar con nuestra vista.

y añadió: «Pero mi rostro no podrás verlo; porque no puede verme el hombre y seguir viviendo» (Ex. 33, 20).

A Dios nadie le ha visto jamás (Jn. 1, 18).

...el Rey de reyes y el Señor de los señores, el único que posee Inmortalidad, que habita en una luz inaccesible, a quien no ha visto ningún ser humano ni le puede ver (1 Tim. 6, 15-16).

Aclaración. Si nuestra vista no es capaz de ver a Dios, cuanto menos no será nuestro entendimiento capaz de comprenderle.

—*Los Misterios de Dios son insondables y el hombre no puede explicarlos con la propia luz natural de su razón.*

Misterio es toda verdad oculta en Dios, inaccesible a la razón humana y que debe ser objeto de fe.

Ciencia es misteriosa para mí, hartó alta, no la puedo alcanzar (Sal. 139, 6).

¿Quién abarcó el espíritu de Yahvéh, y como consejero suyo le enseñó? (Is. 40, 13).

¡Oh hombre! Pero ¿quién eres tú para pedir cuentas a Dios? ¿Acaso la pieza de barro dirá a quién la modeló: por qué me hiciste así? (Rom. 9, 20).

¡Oh abismo de la riqueza, de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus designios e inescrutables sus caminos! En efecto, ¿quién conoció el pensamiento del Señor? O ¿Quién fue su consejero? (Rom. 11, 33-34).

...nadie conoce lo íntimo de Dios, sino el espíritu de Dios (1 Cor. 2, 11).

60. La Bendición de Dios

-Profetizada en el A. T.

-Ha bendecido a los hombres desde toda la eternidad

—*La bendición de Dios sobre todas las naciones de la tierra, en Abraham y en su descendencia, fue profetizada en el Antiguo Testamento.*

Yahvéh dijo a Abraham. «...Bendecirá a quienes te bendigan y maldecirá a quienes te maldigan. Por ti se bendecirán todos los linajes de la tierra (Gén. 12, 3).

Yahvéh se había dicho: «¿Voy a encubrir a Abrahám lo que voy a hacer, siendo así que Abrahám ha de convertirse en una nación grande y poderosa, y que en él van a ser benditas todas las naciones de la tierra? (Gén. 18, 17-18).

Por tu descendencia se bendecirán todas las naciones de la tierra, en pago de haber obedecido tú mi voz» (Gén. 22, 18).

Y por tu descendencia se bendecirán todas las naciones de la tierra, en pago de que Abrahám me obedeció a guardó mis observancias, mis mandamientos,... (Gén. 26, 4-5).

...y por ti se bendecirán todos los linajes de la tierra, y por tu descendencia (Gén. 28, 14).

—*Dios ha bendecido a los hombres con toda la clase de bendiciones espirituales desde toda la eternidad.*

Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido con toda clase de bendiciones espirituales, en los cielos, en Cristo;... (Ef. 1, 3).

Aclaración. Estas bendiciones son:

a) -El llamamiento de los elegidos a la vida bienaventurada.

...por cuanto nos ha elegido en él antes de la creación del mundo, para ser santos e inmaculados en su presencia, en el amor;... (Ef. 1, 4).

b) -El modo elegido para esta santidad, que es el de la filiación divina.

...eligiéndonos de antemano para ser sus hijos adoptivos por medio de Jesucristo,... (Ef. 1, 5).

c) -La obra de la redención por la cruz de Cristo.

En él tenemos por medio de su sangre la redención, el perdón de los delitos, según la riqueza de su gracia que ha prodigado sobre nosotros en toda sabiduría e inteligencia (Ef. 1, 7).

d) -La revelación del «Misterio».

...dándonos a conocer el Misterio de su voluntad según el benévolo designio que él se propuso de antemano, para realizarlo en la plenitud de los tiempos: hacer que todo tenga a Cristo por Cabeza,... (Ef. 1, 9).

e) -La elección de Israel, «herencia», «porción de Dios», como testigo en el mundo de la espera mesiánica.

A él, por quien entramos en herencia, elegidos de antemano según el previo designio del que realiza todo conforme a la decisión de su voluntad, para ser nosotros alabanza de su gloria,... (Ef. 1, 11).

f) -El llamamiento de los gentiles a participar en la salvación reservada a Israel en otro tiempo.

En él también vosotros, tras haber oído la palabra de la verdad, la Buena Nueva de vuestra salvación, y creído también en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la Promesa, que es prenda de nuestra herencia (Ef. 1, 13).

61. El temor de Dios

-El hombre debe tener temor a Dios

-Es principio de sabiduría

-Temor servil se aquel por el cual el hombre teme a los castigos de Dios

-Temor reverencial es el de la fragilidad propia

-El temor de merecer los males eternos es saludable

—*El hombre debe tener un temor Santo a Dios.*

Y ahora, Israel, ¿qué te pide tu Dios, sino que temas a Yahvéh tu Dios, que sigas todos sus caminos, que el ames, que le sirvas... (Dt. 10, 12).

Teme, hijo mío, a Yahvéh y al rey,
no te levante contra ninguno de los dos,
porque al instante se alzaré el estrago,
y ¿quién sabe el castigo que pueden ambos dar? (Prov. 24, 21-22).

Honrad a todos, amad a los hermanos, temed a Dios, honrad al rey (1 Pe. 2, 17).

—*El temor de Dios es principio de sabiduría y de felicidad.*

Principio del saber, el temor de Yahvéh; muy cuerdos todos los que lo practican (Sal. 111, 10).

El temor de Yahvéh es el principio de la ciencia (Prov. 1, 7).

Comienzo de la sabiduría es el temor de Yahvéh, y la ciencia del Santo es inteligencia (Prov. 9, 10).

El temor del Señor recrea el corazón,
da contento y regocijo y largos días.

Para el que teme al Señor, todo irá bien al fin,
en el día de su muerte se le bendecirá.

Principio de sabiduría es temer al Señor,... (Si. 1, 12-14).

Plenitud de la sabiduría es temer al Señor,... (Si. 1, 16).

Corona de la sabiduría el temor del Señor,... (Si. 1, 18).

Raíz de la sabiduría es temer al Señor,
sus ramas, los largos días (Si. 1, 20).

Aclaración. El «temor del Señor» no designa ya, el terror ante su poder ni el miedo al castigo, sino el temor a las consecuencias que se derivarían de los pecados cometidos libre, responsable y advertidamente.

—*El temor servil es aquel por el cual el hombre teme a los castigos de Dios.*

Teme, hijo mío, a Yahvéh y al rey,
no te levantes contra ninguno de los dos,
porque al instante se alzaré el estrago,
y ¿quién sabe el castigo que pueden ambos dar? (Prov. 24, 21-22).

—*El temor reverencial es el producto al descubrir la propia fragilidad comparada con la grandeza, estabilidad y necesidad de Dios.*

Al verlo Simón Pedro, cayó a las rodillas de Jesús, diciendo: «Aléjate de mí, Señor, que soy un hombre pecador.» Pues el asombro se había apoderado de él... Jesús dijo a Simón: «No temas, desde ahora serás pescador de hombres» (Lc. 5, 8-10).

—*Es saludable el temor de merecer los males eternos.*

Y no temáis a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma; temed más bien a Aquél que puede llevar a la perdición alma y cuerpo en la gehenna (Mt. 10, 289).

...trabajad con temor y temblor por vuestra salvación... (Fil. 2, 12).

Tratado IV EL MISTERIO TRINITARIO

1. Revelación
2. Personas
3. Prerrogativas de cada persona
4. Circunmnsesión
5. Operaciones «ad extra»
6. Nociones
7. Procesiones a) del Hijo, b) del Espíritu Santo
8. Relaciones
9. Misiones
10. La Inhabitación

1. El Misterio Trinitario. Revelación

—Las verdades reveladas por Dios exceden la capacidad natural de conocer

—La razón natural no puede vislumbrar ni conocer el Misterio de la Trinidad

—La razón iluminada por la fe puede explicar imperfectamente la Trinidad de las personas

—Sólo hay indicios del misterio trinitario en A. T.

—La Trinidad se vislumbra en el A. T.

—Las tres personas se manifiestan en el Bautismo de Jesús

—El Misterio Trinitario se revela claramente en el N. T.

—Las verdades que Dios revela al hombre, es razonable que la razón humana las acepte como verdaderas aunque excedan mucho la capacidad natural de conocer.

¿Pretendes alcanzar la realidad de Dios, llegar hasta la perfección de Saddy? (Job 11, 7).

...que grande es Dios y no le comprendemos, el número de sus años es insondable (Job 36, 26).

Porque imperfecta es nuestra ciencia e imperfecta nuestra profecía (1 Cor. 13, 9).

Aclaración. No se puede rechazar como falso, todo lo que es afirma de Dios, aunque la razón humana no pueda descubrirlo ni comprobarlo.

—La razón natural sin la iluminación de la fe no puede conocer y ni siquiera vislumbrar la existencia del misterio de la Santísima Trinidad.

Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce bien al Hijo sino el Padre, ni al Padre le conoce nadie sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar (Mt. 11, 27).

—La razón iluminada por la fe puede explicar la Trinidad de las personas divinas, aunque sea muy imperfectamente.

Así pues, siempre llenos de buen ánimo, sabiendo que, mientras habitamos en el cuerpo, vivimos lejos del Señor, pues caminamos en la fe y no en la visión... (2 Cor. 5, 6-7).

—El Misterio Trinitario no aparece claramente revelado en el Antiguo Testamento y sólo hay algunos indicios de la futura Revelación del mismo.

a) -Usando muchas veces el plural:

Dijo Dios: «Hagamos el hombre a imagen nuestra, según nuestra semejanza...» (Gén. 1, 26).

Y dijo Yahvéh Dios: «¡He aquí que el hombre ha venido a ser como uno de nosotros, en cuanto a conocer el bien y el mal!» (Gén. 3, 22).

...y dijo Yahvéh: «...Ea, pues, bajemos y una vez allí confundamos su lenguaje...» (Gén. 11, 7).

Aclaración. Estos textos pudieran referirse a un plural mayestático, Ej. el usado por los Papas y por los Reyes.

b) -Los libros sapienciales nos hablan de la Sabiduría divina, junto a Yahvéh y engendrara por Él.

Yahvéh me creó, primicia de su camino, antes que sus obras más antiguas.

Desde la eternidad fui moldeada, desde el principio, antes que la tierra.

Cuando ni existían los abismos fui engendrada (Prov. 8, 22-24).

c) -El Antiguo Testamento nos habla muchas veces del Espíritu de Dios o del Espíritu Santo.

...mientras el Espíritu de Dios alentaba sobre la superficie de las aguas (Gén. 1, 2).

...no retires de mí tu santo espíritu (Sal. 50, 13).

Porque el Espíritu del Señor llena el mundo...

Sab. 1, 7.

Saldrá un vástago del tronco de José, y un retoño de sus raíces brotará. Reposará sobre él el espíritu de Yahvéh... (Is. 11, 1-2).

El Espíritu del Señor Yahvéh está sobre mí, por cuanto que me ha ungido Yahvéh (Is. 61, 1).

Mas ellos se rebelaron y contristaron a su Espíritu Santo,... (Is. 63, 10).

d) -El trisagio de Isaías parece una alusión.

Y se gritaban el uno al otro:

«Santo, santo, santo, Yahvéh Sebaot: llena está toda la tierra de su gloria» (Is. 6, 3).

Aclaración. Esta triple expresión pudiera expresar el superlativo de la misma.

e) -En el libro de la Sabiduría se nombran junto a Yahvéh su sabiduría y su espíritu.

Y ¿quién hubiera conocido tu voluntad, si tu no le hubieses dado la Sabiduría y no le hubieses enviado de lo alto tu Espíritu santo? (Sab. 9, 17).

—La Trinidad de personas en Dios se vislumbra en el Antiguo Testamento.

a) -Cuando Dios habla, usa el verbo en plural.

Dijo Dios: «Hagamos el hombre a imagen nuestra, según nuestra semejanza,...» (Gén. 1, 26).

Y dijo Yahvéh Dios: «He aquí que el hombre ha venido a ser como uno de nosotros, en cuanto a conocer el bien y el mal» (Gén. 3, 22).

«Ea, pues, bajemos, y una vez allí confundamos su lenguaje, de modo que no entienda cada cual el de su prójimo» (Gén. 11, 7).

b) - Cuando el hagiógrafo habla, usa el verbo en singular.

Y creó Dios el hombre a imagen suya,... (Gén. 1, 27).

Aclaración. Queda expresada la pluralidad de personas en las palabras «hagamos», «uno de nosotros», «bajemos» y «confundamos».

—Las tres personas divinas se manifestaron simultáneamente enseguida de bautizado Jesús.

Bautizado Jesús, salió luego del agua; y en esto se abrieron los cielos y vio al Espíritu de Dios que bajaba en forma de paloma y venía sobre él. Y una voz que venía de los cielos decía: «Este es mi Hijo amado, en quien me complazco» (Mt. 3, 21).

Por aquellos días vino Jesús desde Nazaret de Galilea, y fue bautizado por Juan en el Jordán. No bien hubo salido de agua vio que los cielos se rasgaban y que el Espíritu, en forma de paloma, bajaba a él. Y vino una voz de los cielos: «Tú eres mi Hijo amado; en ti me complazco» (Mc. 1, 9-11).

Cuando todo el pueblo estaba bautizándose, bautizado también Jesús y puesto en oración, se abrió el cielo, y bajó sobre él el Espíritu Santo en forma corporal, como una paloma; y vino una voz del cielo: «Tú eres mi Hijo amado; en ti me complazco» (Lc. 3, 21-22).

—El Misterio trinitario se revela claramente en el Nuevo Testamento.

a) -En los evangelios:

-En la Anunciación:

El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios (Lc. 1, 35).

-En el Bautismo:

Bautizado también Jesús y puesto en oración, se abrió el cielo, y bajó sobre él el Espíritu Santo en forma corporal, como una paloma; y vino una voz del cielo: «Tú eres mi Hijo amado; en ti me complazco» (Lc. 3, 21-22).

-En el sermón de la cena:

Pero el Paráclito, el Espíritu Santo, que el Padre enviará en mi nombre, os lo enseñará todo y os recordará todo lo que yo os he dicho (Jn. 14, 26).

-En la fórmula del Bautismo:

Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo,... (Mt. 28, 19).

b) -En las cartas de los Apóstoles:

La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu santo sean con todos vosotros (2 Cor. 13, 13).

Llenaos más bien del Espíritu...dando gracias continuamente y por todo a Dios Padre, en nombre de nuestro Señor Jesucristo (Ef. 5, 18-20).

...¡Cuánto más la sangre de Cristo, que por el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin tacha a Dios, purificará de las obras muertas nuestra conciencia para rendir culto a Dios vivo! (Hebr. 9, 14).

Pedro, apóstol de Jesucristo, a los que viven como extranjeros...según el previo conocimiento de Dios Padre, con la acción santificadora del Espíritu, para obedecer a Jesucristo y ser rociados con su sangre.

A vosotros gracia y paz abundantes (1 Pe. 1, 1-2).

c) -En los hechos de los Apóstoles:

Y exaltado (Jesús) por la diestra de Dios, ha recibido del Padre el Espíritu Santo prometido y ha derramado lo que vosotros veis y oís (Hch. 2, 33).

Aclaración. Esta es la fe de la Iglesia y nadie puede alterar estos datos sagrados que la Iglesia conserva fidelísimamente a través de los siglos.

2. El Misterio Trinitario. Personas

-El concepto de persona puede aplicarse a Dios

-El nombre de persona designa en Dios sus relaciones, no su esencia

-El Padre es Dios. El Hijo es Dios y el Espíritu Santo es Dios

-Los tres son iguales entre sí

-Los tres se identifican en la misma esencia

-Los tres tienen sustancia común

-Los tres tienen naturaleza común

- Los tres son coeternos
- Los tres se distinguen realmente
- Existe distinción entre los Tres

—El concepto de persona puede aplicarse a Dios, pero sin las imperfecciones propias de las criaturas.

Naturaleza es la esencia de una cosa en cuanto que es sujeto de las operaciones que le son propias. Responde a la pregunta ¿Qué es esto?

Persona es sustancia individual de naturaleza racional. (Boecio). Responde a la pregunta ¿Quién es éste?

La naturaleza designa a la cosa y la persona designa al yo.

Porque el Señor es el Espíritu,... (2 Cor. 3, 17).

Aclaración. El Espíritu es sustancia individual de naturaleza racional.

—El nombre de persona no designa en Dios su esencia divina, sino sus relaciones subsistentes.

Si la expresión *Persona*, aplicada a Dios, designara la esencia divina, habría en *El tres* esencias divinas, o sea tres dioses.

Pero hay un solo Dios,

...para que sepas que Yahvéh es el verdadero Dios y que no hay otro fuera de Él (Dt. 4, 35).

Escucha Israel: Yahvéh es nuestro Dios, sólo Yahvéh (Dt. 6, 4).

Ved ahora que yo, sólo yo soy, y que no hay otro Dios junto a mí (Dt. 32, 39).

Yo soy Yahvéh, no hay ningún otro; fuera de mí ningún Dios existe (Is. 45, 5).

y las personas son tres,

Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo (Mt. 28, 19).

Por tanto, con la palabra *Persona* no se designa en Dios su esencia divina, sino sus relaciones reales intratrinitarias, que son paternidad, filiación y espiración pasiva, identificadas con el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

—En Dios hay tres personas distintas: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo (Mt. 28, 19).

—El Padre es Dios, el Hijo es Dios y el Espíritu Santo es Dios.

a) -El Padre es Dios.

...llamaba a Dios su propio Padre, haciéndose a sí mismo igual a Dios (Jn. 5, 18).

Subo a mi Padre y vuestro Padre, a mi Dios y vuestro Dios (Jn. 20, 17).

b) -El Hijo es Dios.

En el principio existía el Verbo y el Verbo estaba con Dios, el Verbo era Dios (Jn. 1, 1).

c) -El Espíritu Santo es Dios.

Pedro le dijo: «Ananías, ¿cómo es que Satanás llenó tu corazón hasta inducirte a mentir al Espíritu Santo,...?. No has mentido a los hombre sino a Dios» (Hch. 5, 3-4).

No entrasteis al Espíritu Santo de Dios, con el que fuisteis sellados para el día de la redención (Ef. 4, 30).

—Las tres personas divinas son absolutamente iguales entre sí.

«...el Padre y yo somos una sola cosa» (Jn. 10, 30).

Todo lo que tiene el Padre es mío (Jn. 16, 15).

Todo lo mío es tuyo y lo tuyo mío (Jn. 17, 10).

Aclaración.

...porque el Padre es más que yo (Jn. 14, 28).

se refiere en cuanto hombre, no en cuanto Dios.

—Las tres personas divinas se identifican en una sola y misma esencia.

«...el Padre y yo somos una sola cosa» (Jn. 10, 30).

Porque tres son los que dan testimonio en el cielo, el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo; y estos tres son una misma cosa (1 Jo. 5, 7).

Aclaración. Este último texto está tomado de la Vulgata. Falta en la mayor parte de los códices antiguos y es desconocido de los Padres. Se ve en los antiquísimos de diferentes iglesias que consultó el Cardenal Cisneros para la edición políglota complutense de la Biblia.

—El Padre, el Hijo y el espíritu Santo tiene un sustancia común a los tres.

a) -El Hijo es consustancial al Padre.

En el principio la Palabra existía y la Palabra estaba con Dios, y la Palabra era Dios (Jn. 1, 1).

El Padre y yo somos una sola cosa (Jn. 10, 30).

b) -El Espíritu Santo es consustancial al Padre y al Hijo.

Pedro le dijo: «Ananías, ¿cómo es que Satanás llenó tu corazón hasta inducirte a mentir al Espíritu Santo,...?»

No has mentido a los hombres sino a Dios (Hch. 5, 3-4).

Aclaración. La consustancialidad del Hijo y del Espíritu Santo, se deduce claramente de ser ambos consustanciales al Padre.

—El Padre, el Hijo y el espíritu Santo tiene un sola naturaleza común a los tres.

Naturaleza de un ser es el mismo ser en cuanto que es sujeto de sus operaciones propias.

En la Sagrada Escritura consta de la unidad de Dios y la trinidad de las personas.

a) -La unidad de Dios.

Escucha, Israel: Yahvéh es nuestro Dios, sólo Yahvéh (Dt. 6, 4).

...sabemos que el ídolo no es nada en el mundo y no hay más que un único Dios (1 Cor. 8, 4).

b) -La trinidad de las personas.

Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo,... (Mt. 28, 19).

Aclaración. La naturaleza de Dios uno es común al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

—Las tres personas divinas son absolutamente coeternas y en ellas no existe sucesión de tiempo.

En el principio la Palabra existía y la Palabra estaba con Dios y la Palabra era Dios (Jn. 1, 1-2).

Jesús les respondió: «En verdad, en verdad os digo:

antes que naciese Abraham, Yo Soy» (Jn. 8, 58).

Ahora, Padre, glorifícame tú, junto a ti, con la gloria que tenía a tu lado antes que el mundo fuese (Jn. 17, 5).

Aclaración. Si el Padre engendra al Hijo y el Espíritu Santo procede de ambos, parece que el Hijo existe después del Padre y que el Espíritu Santo existe después del Padre y del Hijo. La solución es muy sencilla y clara. Las procesiones divinas nada tienen que ver con el antes y el después propio de las acciones de las criaturas realizadas en el tiempo. El Padre engendra al Hijo y de ambos procede el Espíritu Santo, por una acción que no es distinta de la misma naturaleza divina. No es una acción accidental sobreañadida a su esencia. Por consiguiente, el instante de su origen es el mismo instante en que se realizan en el seno de la vida trinitaria, se realizaron, se realizan y se realizarán en este instante de duración eterna que es la eternidad.

—El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo se distinguen entre sí realmente.

Significa que cada uno de ellos no es ninguno de los otros dos.

a) -El Hijo es distinto del Padre.

Y una voz que venía de los cielos decía: «Este es mi Hijo amado, en quien me complazco» (Mt. 3, 17.)

En el principio existía el Verbo y el Verbo estaba con Dios (Jn. 1, 1).

...el Hijo único que está en el seno del Padre, él lo ha contado (Jn. 1, 18).

b) -El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son cada uno distinto de los otros dos.

...bautizado también Jesús y puesto en oración, se abrió el cielo, y bajó sobre él el Espíritu Santo en forma corporal, como una paloma; y vino una voz del cielo: «Tú eres mi Hijo amado; en ti me complazco» (Lc. 3, 21-22).

Si me amáis, guardaréis mis mandamientos; y yo pediré al Padre y os dará otro Paráclito, para que esté con vosotros para siempre, el Espíritu de la verdad,... (Jn. 14, 15-17).

—*Existe distinción entre las tres divinas personas.*

a) -Distinción entre el Padre y el Hijo.

Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce bien al Hijo sino el Padre, ni al Padre le conoce bien nadie sino el Hijo,... (Mt. 11, 27).

b) -Distinción entre el Padre y el Espíritu Santo.

Cuando venga el Paráclito, el Espíritu de la verdad, que procede del Padre,... (Jn. 15, 26).

c) -Distinción entre el Hijo y el Espíritu Santo.

Os conviene que yo me vaya; porque si no me voy, no vendrá a vosotros el Paráclito; pero si me voy, os lo enviaré (Jn. 16, 7).

hombre, te haces a ti mismo Dios» (Jn. 10, 33).

Todo lo que tiene el Padre es mío (Jn. 16, 15).

Los judíos le replicaron: «nosotros tenemos una ley y según esa ley debe morir, porque se tiene por Hijo de Dios» (Jn. 19, 7).

El cual, siendo de condición divina, no retuvo ávidamente ser igual a Dios (Fil. 2, 6).

c) -Que al Verbose le atribuyen atributos y operaciones propias de Dios Padre.

1° -Se le atribuyen atributos

-La eternidad.

En el principio de la Palabra existía (Jn. 1, 1).

Aclaración. Antes de todas las cosas creadas.

-La omnisciencia.

...en el cual (Cristo) están ocultos todos los tesoros de la sabiduría y de la ciencia (Col. 2, 3).

-La Omnipotencia.

Jesús les decía: «En verdad, en verdad os digo: el Hijo no puede hacer nada por su cuenta, sino lo que ve hacer al Padre: lo que hace él, eso lo hace también igualmente el Hijo» (Jn. 5, 19).

2° -Se le atribuyen operaciones.

-La creación del mundo.

...y el mundo fue creado por ella (por la Palabra, Verbo de Dios)... (Jn. 1, 10).

-El poder de perdonar pecados.

Viendo Jesús la fe de ellos, dijo: «Hombre, tus pecados te quedan perdonados» (Lc. 5, 20).

-La infusión de la gracia.

A todos los que la (La Palabra, el Verbo de Dios) recibieron les dio poder de hacerse Hijos de Dios,... (Jn. 1, 12).

-El poder de santificar.

Yo les doy vida eterna y no perecerán jamás (Jn. 10, 28).

—*Entre Dios Padre y Dios Hijo existe una identidad ontológica.*

En el principio la Palabra existía y la Palabra estaba con Dios, y la Palabra era Dios (Jn. 1, 1).

Los judíos trataban con mayor empeño de matarle, porque no solo quebrantaba el sábado, sino que llamaba a Dios su propio Padre, haciéndose a sí mismo igual a Dios (Jn. 5, 18).

Respondió Jesús: «...si me conocierais a mí, conoceríais también a mi Padre» (Jo. 8, 19).

Respondieron los judíos: «No queremos apedrearte por ninguna obra buena, sino por una blasfemia; porque tú, siendo hombre, te haces a ti mismo Dios» (Jn. 10, 33).

El Padre y yo somos una sola cosa (Jn. 10, 30).

Jesús gritó: «El que cree en mí, no cree en mí, sino en aquel que me ha enviado; y el que me ve a mí, ve a aquel que me ha enviado...» (Jn. 12, 44-45).

En verdad, en verdad os digo: «Quien acoja al que yo envíe me acoge a mí, y quien me acoja a mí, acoge a aquel que me ha enviado» (Jn. 13, 20).

Le dice Jesús: «¿tanto tiempo estoy con vosotros y no me conoces, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre...» (Jn. 14, 9).

Creedme: yo estoy en el Padre y el Padre está en mí. Al menos creedlo por las obras (Jn. 14, 11).

Y yo les he dado la gloria que tú me diste, para que sean uno como nosotros somos uno... (Jn. 17, 22).

—*Los atributos y prerrogativas del Padre los posee perfectamente el Hijo.*

a) -Atributos.

-Eternidad.

...él -Cristo- existe con anterioridad a todo,... (Col. 1, 17).

-Omnipotencia.

...todo fue creado por él -Cristo- y para él,... (Col. 1, 16).

-Infinitud.

Porque en él -Cristo- reside toda la plenitud de la Divinidad,... (Col. 2, 9).

b) -Prerrogativas.

- La consistencia.

...todo tiene en él -Cristo- su consistencia,... (Col. 1, 17).

3. El Misterio Trinitario.

Prerrogativas de cada persona

-El Verbo existe con preexistencia eterna

-El Verbo es consustancial con el Padre

-Existe identidad entre el Hijo y el Padre

-El Verbo posee las prerrogativas del Padre

-Al Verbo y al Padre le cuadran las prerrogativas de la divinidad

-La gloria del Hijo y del Padre se identifican

-El Espíritu Santo es consustancial con el Padre y el Hijo

-El Espíritu Santo es igual al Hijo como el Hijo es igual al Padre

-El Espíritu Santo tiene los mismos atributos de Dios

—*El Verbo de Dios existe con preexistencia eterna.*

Antes de todo estaba creada la Sabiduría, la inteligente prudencia desde la eternidad (Si. 1, 4).

—*El Verbo o el hijo es verdadero Dios, segunda persona de la Trinidad consustancial con el Padre.*

En la Sagrada Escritura consta que el Verbo es Dios, que es de la misma naturaleza que el Padre y que se le atribuyen atributos y operaciones propias de Dios Padre.

a) -Que el Verbo es Dios

En el principio la Palabra existía y la Palabra estaba con Dios, y la Palabra era Dios (Jn. 1, 1).

Nosotros estamos en el Verdadero, en su Hijo Jesucristo. Este es el Dios verdadero y la vida eterna (1 Jn. 5, 20).

...y los patriarcas; de los cuales también procede Cristo, según la carne, el cual está por encima de todas las cosas, Dios bendito por los siglos (Rom. 9, 5).

b) -Que es de la misma naturaleza que el Padre.

El Padre y yo somos una sola cosa (Jn. 10, 30).

Le respondieron los judíos: «No queremos apedrearte por ninguna obra buena, sino por una blasfemia; porque tú, siendo

La gloria, el señorío.

...y toda lengua confiere que Cristo Jesús es Señor para gloria de Dios Padre (Fil. 2, 11).

-La identidad de su reino -el de Cristo- y el del Padre.

...ningún fornicario o impuro o codicioso -que es ser idólatra- participará en la herencia del reino de Cristo y de Dios (Ef. 5, 5).

-La identidad de su tribunal -el de Cristo- con el del Padre.

...todos hemos de comparecer ante el tribunal de Dios... (Rom. 14, 10).

...es necesario que todos seamos puestos al descubierto ante el tribunal de Cristo,... (2 Cor. 5, 10).

-La identidad del Espíritu de Dios y el de Cristo.

...ya que el Espíritu de Dios habita en vosotros. El que no tiene el Espíritu de Cristo, no le pertenece;... (Rom. 8, 9).

-La identidad del nombre «Señor»

...todo el que invoque el nombre de Yahvéh será salvado,... (Jl. 3, 5).

Y todo el que invoque el nombre del Señor se salvará (Hch. 2, 21).

Pues todo el que invoque el nombre del Señor se salvará (Rom. 10, 13).

—*Todas las prerrogativas de la divinidad le cuadran al Hijo lo mismo que al Padre.*

a) -La eternidad.

...él (Cristo como Dios) existe con anterioridad a todo (Col. 1, 17).

b) -La omnipotencia.

...todo fue creado por él (Cristo) y para él,... (Col. 1, 16).

c) -La consistencia de todas las cosas en él.

...y todo tiene en el (Cristo) su consistencia (Col. 1, 17).

d) -La plenitud de la divinidad.

Porque en él (Cristo) reside toda la Plenitud de la Divinidad... (Col. 2, 9).

e) -La gloria.

...Cristo Jesús es Señor para gloria de Dios Padre (Fil. 2, 11).

f) -El reino sobre todo principado.

...y cual la soberana grandeza de su poder para con nosotros, los creyentes, conforme a la eficacia de su fuerza poderosa, que desplegó en Cristo, resucitándole de entre los muertos y sentándole a su diestra en los cielos, por encima de todo Principado, Potestad, Virtud, Dominación y de todo cuanto tiene nombre no sólo en este mundo sino también en el venidero (Ef. 1, 19-21).

g) -El Reino de Dios.

Porque tened entendido que ningún fornicario o impuro o codicioso -que es ser idólatra- participará en la herencia del Reino de Cristo y de Dios (Ef. 5, 5).

h) -El Tribunal de Dios.

En efecto, todos hemos de comparecer ante el tribunal de Dios,... (Rom. 14, 10).

Porque es necesario que todos seamos puestos al descubierto ante el tribunal de Cristo, para que cada cual reciba conforme a lo que hizo durante su vida mortal, el bien o el mal (2 Cor. 5, 10).

i) -El Espíritu.

Mas vosotros no estáis en la carne, sino en el espíritu, ya que el Espíritu de Dios habita en vosotros. El que no tiene el Espíritu de Cristo, no le pertenece;... (Rom. 8, 9).

Y si el Espíritu de Aquel que resucitó a Jesús de entre los muertos habita en vosotros, Aquel que resucitó a Cristo Jesús de entre los muertos dará también la vida a vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que habita en vosotros (Rom. 8, 11).

La prueba de que sois hijos es que Dios ha enviado a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo que clama ¡Abbá Padre! (Gál. 4, 6).

—*La gloria del Padre y la gloria del Hijo son una misma cosa.*

Y la Palabra se hizo carne, y puso su Morada entre nosotros, y hemos visto su gloria, gloria que recibe del Padre como Hijo único, lleno de gracia y de verdad (Jn. 1, 14).

Cuando salió, dice Jesús: «Ahora ha sido glorificado el Hijo del Hombre y Dios ha sido glorificado en él. Si Dios ha sido glorificado

en él, también Dios le glorificará en sí mismo y le glorificará pronto (Jn. 13, 31-32).

Ahora, Padre, glorifícame tú, junto a ti, con la gloria que tenía a tu lado antes que el mundo fuese (Jn. 17, 5).

Aclaración. La gloria misma recibida del Padre por comunicación de identidad en la misma generación eterna.

—*El Espíritu Santo es verdadero Dios, tercera persona de la Trinidad, consustancial con el Padre y con el Hijo.*

En la Sagrada Escritura consta que el Espíritu Santo es Dios, que es de la misma naturaleza que el Padre y el Hijo y que se le atribuyen atributos y operaciones propias de Dios Padre.

a) -Que el Espíritu Santo es Dios.

Pedro le dijo: «Ananías, ¿cómo es que Satanás llenó tu corazón hasta inducirte a mentir al Espíritu Santo,...? No has mentido a los hombres, sino a Dios (Hch. 5, 3-4).

b) -Que es de la misma naturaleza que el Padre y el Hijo.

Pues tres son los que dan testimonio: el Espíritu, el agua y la sangre, y los tres convienen en los mismo (1 Jn. 5, 7-8).

Aclaración: El texto de la Vulgata es: «Son tres los que dan testimonio en el cielo: el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo, y estos tres son uno;... (1 Jn. 5, 7-8).

c) -Que al Espíritu Santo se le atribuyen atributos y operaciones propias de Dios Padre.

1° -Se le atribuyen atributos

-La Inmensidad.

Porque el Espíritu del Señor llena el mundo (Sb. 1.7).

-La Omnisciencia.

Cuando venga él, el Espíritu de la Verdad, os guiará hasta la verdad completa;... (Jn. 16, 13).

...y el Espíritu todo lo sondea, hasta las profundidades de Dios (1 Cor. 2, 10).

2° -Se le atribuyen operaciones.

-La creación del mundo.

Envías tu soplo y son creados, y renuevas la faz de la tierra (Sal. 104, 30).

-La infusión de la gracia.

...por que el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha sido dado... (Rom. 5, 5).

-La Justificación.

...habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesucristo y en el Espíritu de nuestro Dios (1 Cor. 6, 11).

-Manifestaciones del Espíritu para utilidad de los hombres.

A cada cual se le otorga la manifestación del Espíritu para provecho común (1 Cor. 12, 7).

-La inspiración de los Profetas.

...porque nunca profecía alguna ha venido por voluntad humana, sino que hombres movidos por el Espíritu Santo, han hablado de parte de Dios (2 Pe. 1, 2).

—*El Espíritu Santo es igual al Hijo como el Hijo es igual al Padre.*

Cristo describe el origen y la misión del Espíritu Santo con los mismo términos empleados para caracterizar su propia igualdad con el Padre.

Jesús les respondió: «...El Padre y yo somos una sola cosa» (Jn. 10, 30).

«...Creedme: yo estoy en el Padre y el Padre está en mí...» (Jn. 14, 11).

Jesús le respondió: «...Pero el Paráclito, el Espíritu Santo, que el Padre enviará en mi nombre, os lo enseñará y os recordará todo lo que yo os he dicho...» (Jn. 14, 26).

Yo os aseguro: «...Salí del Padre y he venido al mundo. Ahora dejo el mundo y voy al Padre» (Jo. 16, 28).

Aclaración. El Espíritu Santo enseñará la Palabra del Hijo que a su vez es el Padre.

Jesús le respondió: «...Y mi Palabra no es mía sino del que me ha enviado...» (Jn. 14, 24).

Por tanto, como Cristo es por el Padre, el Espíritu Santo es por el Padre y por él.

—*El Espíritu Santo tiene los mismos atributos de Dios.*

a) -La omnisciencia.

...el Espíritu todo lo sondea, hasta las profundidades de Dios (1 Cor. 2, 10).

...nadie conoce lo íntimo de Dios, sino el Espíritu de Dios (1 Cor. 2, 11).

b) -La omnipresencia.

¿A dónde iré yo lejos de tu espíritu,

a dónde de tu rostro podré huir? (Sal. 139, 7).

c) -La omnipotencia.

El soplo de Dios me hizo,

me animó el aliento de Saddy (Job 33, 4).

d) -La potencia activa de Dios.

El espíritu de Yahvéh le invadió, y Sansón sin tener nada en la mano despedazó al león como se despedaza un cabrito;... (Jue. 14, 6).

...recibiréis la fuerza del Espíritu Santo, que vendrá sobre vosotros, y seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaría, y hasta los confines de la tierra (Hch. 1, 8).

...quedaron todos llenos del Espíritu Santo y se pusieron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía expresarse (Hch. 2, 4).

e) -La inspiración a los hombres.

Lo que tengáis que hablar se os comunicará en aquel momento. Porque no seréis vosotros los que hablaréis, sino el Espíritu de vuestro Padre es el que hablará en vosotros (Mt. 10, 20).

f) -La enseñanza a los hombres.

Pero el Paráclito, el Espíritu Santo, que el Padre enviará en mi nombre, os lo entenderá todo y os recordará todo lo que yo os he dicho (Jn. 14, 26).

4. El Misterio Trinitario. Circuminsesión de las tres personas divinas

-Existe la circuminsesión de las tres personas

-Cristo afirma que Él está en Padre y el Padre en él

—*Existe una circuminsesión perfecta entre las tres divinas personas.*

Circuminsesión es la compenetración mutua, íntima y perfecta de las personas divinas entre sí, sin separación ni confusión.

En virtud de esta cualidad, donde está una de las tres divinas personas, está también las otras dos.

a) -Que el Padre está en el Hijo.

El Padre y yo somos una sola cosa (Jn. 10, 30).

b) -Que el Hijo está en el Padre.

El Padre está en mí y yo en el Padre (Jn. 10, 38).

c) -Que el Espíritu Santo está en el Padre y en el Hijo.

...y el Espíritu todo lo sondea, hasta las profundidades de Dios. En efecto, ¿qué hombre conoce lo íntimo del hombre sino el espíritu del hombre que está en él? Del mismo modo, nadie conoce lo íntimo de Dios, sino el Espíritu de Dios (1 Cor. 2, 10-11).

—*Jesucristo afirma que él está en el Padre y el Padre en él.*

Jesús les respondió: «...y así sabréis y conoceréis que el Padre está en mí y yo en el Padre» (Jn. 10, 38).

Le dice Jesús: «...¿No crees que yo estoy en el Padre y el Padre está en mí? (Jn. 14, 10).

Creedme: yo estoy en el Padre y el Padre está en mí (Jn. 14, 11).

Así hablo Jesús, y... dijo: «...Que todos sean uno. Como tú, Padre, en mí y yo en ti,...» (Jn. 17, 1 y 21).

Aclaración. Jesús afirma la inmanencia total del Padre y del Hijo y la unidad perfecta de operaciones.

5. El Misterio Trinitario. Operación «ad extra» comunes a las tres personas divinas

-Las operaciones «ad extra» son comunes a las tres divinas personas

-Por apropiación el poder se atribuye al Padre, la Sabiduría al Hijo y la bondad al Espíritu Santo

—*Las operaciones de Dios «ad extra» son comunes a las tres divinas personas.*

Operaciones de Dios «ad extra» son aquellas cuyo término está fuera de Dios, como la creación, la gobernación, la santificación, etc.

...lo que hace él (El Padre), eso también lo hace igualmente el Hijo (Jn. 5, 19).

Aclaración. El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son un sólo Dios, una sola naturaleza y, por tanto, un sólo principio de operación.

—*El poder se atribuye al Padre, la sabiduría al Hijo y la bondad al Espíritu Santo.*

Apropiación es un modo de hablar fundado en que, cada una de ciertas operaciones comunes a las tres divinas personas, se atribuyen a cada persona de la Trinidad con preferencia a las otras dos.

a) -El poder se atribuye al Padre.

Y decía: «Abbá, Padre; todo es posible para ti;...» (Mc. 14, 36).

b) -La sabiduría se atribuye al Hijo.

...nosotros predicamos a un Cristo crucificado ...sabiduría de Dios (1 Cor. 1, 24).

c) -La bondad se atribuye al Espíritu Santo.

Por eso mismo...les amonestas despertando la conciencia de sus pecados para que se aparten del mal y crean en ti, Señor (Sab. 12, 2).

6. El Misterio Trinitario. Nociones

-Existen cinco nociones

-Existen cuatro actos nocionales

—*Las nociones de las personas divinas son cinco; innascibilidad, paternidad, filiación, espiración activa y espiración pasiva.*

En la Teología Trinitaria, *nociones* son aquellas notas características por las cuales conocemos y distinguemos a las tres personas divinas.

a) -Al Padre le pertenece:

-La Innascibilidad, porque no procede de nadie.

Antes que los montes fuesen y fuesen producidos la tierra y el orbe, eres tú desde la eternidad hasta la eternidad (Sal. 89, 2).

No hay más que un Dios Padre, de quien todo procede y para quien somos nosotros (1 Cor. 8, 6).

- La Paternidad, porque todo procede de Él.

Yo estoy en el Padre y el Padre en mí (Jn. 14, 11).

Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios (Jn. 20, 17).

No hay más que un Dios Padre, de quien todo procede y para quien somos nosotros (1 Cor. 8, 6).

b) -Al Hijo le pertenece:

-La Filiación, porque es engendrado por el Padre.

Yahvéh me ha dicho: «Tú eres mi hijo, hoy te he engendrado yo» (Sal. 2, 8).

Y esta comunión es con el Padre y con su Hijo Jesucristo (1 Jn. 1, 3).

¿Y quién es el que vence al mundo sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios? (1 Jn. 5, 5).

c) -Al Espíritu Santo le pertenece:

-La Espiración pasiva o procesión,

-Porque procede del Padre,

El Espíritu de verdad que procede del Padre, él dará testimonio de mí (Jn. 15, 26).

-Porque procede del Hijo,

Él me dará gloria, porque recibirá de lo mío y os lo comunicará a vosotros. todo lo que tiene el Padre es mío. Por eso he dicho: Recibirá de lo mío y os lo comunicará a vosotros (Jn. 16, 14-15).

Aclaración. Recibirá de lo mío, es decir de mi ciencia que os comunicará a vosotros y está identificada con mi ser, por tanto, tomará de mi ser, es decir, procede de Mí, (del Hijo).

d) -Al Padre y al Hijo le pertenece:

-La Espiración activa,

-Porque son principio «a quo» del Espíritu Santo.

-El Padre es principio,

El Espíritu de verdad que procede del Padre, él os dará testimonio de mí (Jo. 15, 26).

-El Hijo es principio,

El (Espíritu de Verdad) me dará gloria, porque recibirá de lo mío (del Hijo) y os lo comunicará a vosotros. Todo lo que os lo comunicará a vosotros. Todo lo que tiene el Padre es mío. Por eso he dicho: Recibirá de lo mío y os lo comunicará a vosotros (Jn. 16, 14-15).

Aclaración. La Sagrada Escritura no habla de las *nociones* de una manera formal y explícita, pero las enseña de modo implícito al revelarnos la existencia de tres personas distintas en *un solo Dios* verdadero.

—Existen en Dios cuatro actos nocionales: *engendrar, ser engendrado, espirar y ser espirado.*

a) -Engendrar. Es propio del Padre.

...y todo el que ama a Aquel que da el ser ama también al que ha nacido de Él (1 Jn. 5, 1).

b) -Ser engendrado. Es propio del Hijo.

...y todo el que ama a Aquel que da el ser ama también al que ha nacido de Él (1 Jn. 5, 1).

c) -Espirar. Es propio del Padre y del Hijo.

-Propio del Padre.

El Espíritu de verdad que procede del Padre, él os dará testimonio de mí (Jn. 15, 26).

-Propio del Hijo.

Él (Espíritu de verdad) me dará gloria, porque recibirá de lo mío (del Hijo) y os lo comunicará a vosotros (Jn. 16, 14).

d) -Ser espirado. Propio del Espíritu Santo.

El Espíritu de verdad que procede del Padre, él dará testimonio de mí (Jn. 15, 26).

Él (Espíritu de Verdad) me dará gloria, porque recibirá de lo mío (del Hijo) y os lo comunicará a vosotros (Jn. 16, 14).

7. El Misterio Trinitario. Procesiones

a) *Procesión del Hijo*

-Existencia de las procesiones «ad intra» y «ad extra»

-Son inmanentes y eternas

-El Padre es el principio de las procesiones divinas

-Sólo el Padre no procede

-El Hijo procede del Padre

-Cristo como Dios procede del Padre

-El Hijo procede del Padre pro generación

-El Verbo procede del conocimiento de la esencia de Dios, de los atributos, de las personas y de las criaturas

-La procesión del Hijo tiene razón de generación

b) *Procesión del Espíritu Santo*

-Procede del Padre y del Hijo como de un solo principio

-No es por generación sino por vía de amor

-No por generación divina sino eternamente

—Existen procesiones en Dios; dos inmanentes o «ad intra» y otras transeúntes o «ad extra».

Definiciones; Triple acepción:

a) -Es un movimiento local progresivo relativo a cosas corporales.

Ej. Procesión de imágenes.

b) -Es una emanación u origen de una cosa con relación a otra que es su causa o principio.

Ej. El rayo de luz procede del foco luminoso que lo produce.

c) -Es la producción de un efecto o término de la procesión sin desplazamiento local.

Ej. La idea, el juicio o el raciocinio permanecen dentro de la inteligencia misma que los produce.

Divisiones: 1°

a) -Activas, que aluden a la operación del agente,

b) -Pasivas, que se refieren al término de la operación.
2°

a) -Inmanentes o «ad intra» son aquellas en las que el efecto o término de la procesión permanece dentro de la causa o principio de origen, sin desplazamiento local.

b) -Transeúntes o «ad extra» son aquellas en las cuales el efecto o término de la procesión se desplaza fuera de su causa o principio de origen.

a) -Las dos procesiones inmanentes o «ad intra» son:
-La procesión del Padre al Hijo.

A Dios nadie le ha visto jamás: el Hijo único que está en el seno del Padre, él lo ha contado (Jn. 1, 18).

...porque yo he salido y vengo de Dios; no he venido por mi cuenta, sino que él me ha enviado (Jn. 8, 42).

-La procesión del Padre y del Hijo al Espíritu Santo.

-Del Padre,

Cuando venga el Paráclito, el Espíritu de verdad, que procede del Padre... (Jn. 15, 26).

-Del Hijo,

Cuando venga él, el Espíritu de la verdad,...Él me dará gloria, porque recibirá de lo mío y os lo comunicará a vosotros (Jn. 16, 13-14).

Aclaración. Recibirá de lo mío, es decir, de mi ciencia que os comunicaré a vosotros y está identificada con mi ser, por tanto, tomará de mi ser, es decir, procede de Mí (del Hijo).

Aclaración. las procesiones inmanentes o «ad intra» se han de entender como una emanación inteligible que permanece dentro, consustancial e identificada con el mismo Dios.

b) -Las procesiones transeúntes o «ad extra» están constituidas en Dios por la producción de los seres de la nada, que es operación de su omnipotencia.

Porque el Señor lo hizo todo,

y dio a los piadosos la sabiduría (Si. 43, 33).

Yo soy Yahvéh, el que lo ha hecho todo (Is. 44, 24).

He aquí que tú hiciste los cielos y la tierra con tu gran poder y tenso brazo;... (Jer. 32, 17).

—Las procesiones divinas son inmanentes y eternas.

a) -Son inmanentes, es decir, que la persona que procede permanece en la misma de la que procede.

...el Hijo único que está en el seno del Padre, él lo ha contado (Jn. 1, 18).

Creedme: yo estoy en el Padre y el Padre está en mí (Jn. 14, 11).

b) -Son eternas, es decir, que su existencia carece de principio y de fin.

Mas tú, Belén- Efratá, ...de ti me ha de salir aquel se ha de dominar en Israel, y cuyos orígenes son de antigüedad, desde los días de antaño (Mich. 5, 1).

Aclaración. «Días de antaño» significa «días de la eternidad».

—El Padre es principio sin principio de las procesiones divinas.

a) -El Padre es principio del Hijo

...y todo el que ama a Aquel que da el ser ama también al que ha nacido de Él (1 Jn. 5, 1).

b) -El Padre es principio del Espíritu Santo.

Cuando venga el Paráclito, el Espíritu de la verdad, que procede del Padre, ... (Jn. 15, 26).

Aclaración. El Padre es principio del Hijo y del Espíritu Santo, por tanto, ninguno de los dos son principio de Él; Es principio sin principio de las procesiones divinas.

—Sólo el Padre no procede.

Demostrado que el Hijo procede del Padre, ...porque yo he salido y vengo de Dios;... (Jn. 8, 42).

y que el Espíritu Santo procede del Padre y del Hijo, -del Padre,

Cuando venga el Paráclito, el Espíritu de verdad, que procede del Padre... (Jn.15, 26).

-del Hijo,

Cuando venga él, el Espíritu de la verdad, ...Él me dará gloria, porque recibirá de lo mío y os lo comunicará a vosotros (Jn. 16, 13-14).

Esevidente que el Padre no procede de ninguno de los dos, por consiguiente, sólo el Padre no procede.

—El Hijo procede del Padre.

Jesús respondió: «...porque yo he salido y vengo de Dios;...» (Jn. 8, 42.)

Se dio cuenta Jesús de que querían preguntarle y les dijo: «...habéis creído que salí de Dios. Salí del Padre y he venido al mundo...»

Le dicen sus discípulos: «Ahora sí que hablas claro, y no dices parábolas. Sabemos ahora que lo sabes todo y no necesitas que nadie te pregunte. Por eso creemos que has venido de Dios» (Jn. 16, 19 y 27-30).

—Jesucristo como Dios procede del Padre.

a) -Así lo afirma él mismo:

«...Salí del Padre y he venido al mundo...» (Jn. 16, 28).

«...ellos han aceptado verdaderamente que vengo de ti, y han creído que tú me has enviado...» (Jn. 17, 8).

b) -Así lo reconocen sus discípulos.

«...Por eso creemos que ha venido de Dios» (Jn. 16, 30).

—El Hijo procede del Padre por verdadera generación divina

Voy a anunciar el decreto de Yahvéh: él me ha dicho: «Tú eres mi hijo; yo te he engendrado hoy...» (Sal. 2, 7).

Aclaración. La generación divina es eterna, inmaterial, comunicación perfectísima de la naturaleza, no por escisión de la sustancia, y de tal modo que la naturaleza del Hijo no es nueva ni distinta de la naturaleza del Padre.

—El Verbo de Dios procede del conocimiento de la esencia divina, de los atributos, de las personas y de las criaturas posibles.

Él es imagen de Dios invisible, Primogénito de toda la creación, porque en él fueron creadas todas las cosas, ... (Col. 1, 15-16).

Aclaración. La esencia de los atributos, de las personas y de las criaturas posibles, están identificados con la esencia divina.

—La procesión del Hijo tiene razón de verdadera y propia generación.

Voy a anunciar el decreto de Yahvéh: él me ha dicho: «Tú eres mi hijo;

yo te he engendrado hoy (Sal. 2, 7).

b) Procesión del Espíritu Santo

—El Espíritu Santo procede del Padre y del Hijo como de un sólo principio.

a) -Procede del Padre.

Cuando venga el Paráclito, el Espíritu de la verdad, que procede del Padre, y que yo os enviaré de junto al Padre, él dará testimonio de mí (Jn. 15, 26).

b) -Procede del Hijo.

Él -Espíritu- me dará gloria, porque recibirá de lo mío y os lo comunicará a vosotros (Jn. 16, 14).

c) -Como de un sólo principio.

«...el Padre y yo somos una sola cosa» (Jn. 10, 30).

Aclaración. Existe una identidad sustancial entre el Padre y el Hijo, por tanto, constituyen un sólo principio de producción del Espíritu Santo.

—La procesión del Espíritu Santo no es por generación, sino por vía de amor.

a) -El Hijo es engendrado.

Voy a anunciar del decreto de Yahvéh:

él me ha dicho: «Tú eres mi hijo;

yo te he engendrado hoy (Sal. 2, 7).

b) -El Hijo es único.

...el Hijo único que está en el seno del Padre, él lo ha contado (Jn. 1, 18).

Porque tanto amó Dios al mundo que le dio a su Hijo único, ... (Jn. 3, 16).

c) -Luego el Espíritu Santo no es engendrado; su procesión no es por vía de generación.

Aclaración. El entendimiento se pone en acción cuando el objeto entendido está presente y la voluntad cuando existe tendencia hacia lo que quiere o ama, y esto es como un impulso vital semejante al de aquél que es movido por amor a realizar alguna cosa. Este impulso no procede como engendrado, como hijo, sino por amor, que radica siempre de la voluntad y nunca del entendimiento. Luego el Espíritu Santo procede por vía de amor,

no de generación.

El Espíritu Santo procede del amor con el cual el Padre y el Hijo se aman. El Padre y el Hijo aman con el amor de todas las cosas que son necesarias y formalmente en Dios.

—*El Espíritu Santo procede del Padre y del Hijo, pero no por generación divina, sino eternamente.*

a) -Que procede del Padre.

Bautizado Jesús, salió luego del agua; y en esto se abrieron los cielos y vio al Espíritu de Dios que bajaba en forma de paloma y venía sobre él (Mt. 3, 16).

Y Juan dio testimonio diciendo: «He visto al Espíritu que bajaba del cielo como una paloma y se quedaba sobre él...» (Jn. 1, 32).

b) -Que procede del Hijo.

la prueba de que sois hijos es que Dios ha enviado a nuestro corazones el Espíritu de su Hijo que clama ¡Abbá, Padre! (Gál. 4, 6).

8. El Misterio Trinitario. Relaciones

-Existencia

-Identificación con la esencia

—*Existen cuatro relaciones divinas intratinitarias: paternidad, filiación, espiración activa y espiración pasiva.*

Relación es el orden que una cosa tiene con respecto a otra.

Se divide en real, de razón o mixta.

a) -Real.

El orden de una cosa causado por la misma naturaleza de ambas, independientemente de nuestro entendimiento.

Ej. La del padre y la de su hijo.

b) -De razón.

El orden que el entendimiento establece entre dos cosas sin que estén relacionadas por sí mismas ni por su misma naturaleza.

Ej. El ramo de vid colocado en la puerta de una tienda y el vino que en ella se vende.

c) -Mixta. Es aquella en la que uno de los dos extremos se ordena al otro por su propia naturaleza, pero éste otro se ordena a aquel sólo por nuestro entendimiento.

Ej. Dios y las cosas creadas. Hay relación real por parte de las criaturas, pero de razón por parte de Dios.

Los elementos de la relación son tres: el sujeto, el término y el fundamento.

Ej. Sujeto el padre, término el hijo y fundamento la generación.

a) -Existen dos procesiones divinas:

-La generación del Hijo,

Voy a anunciar el decreto de Yahvéh: él me ha dicho: «Tú eres mi hijo; yo te he engendrado hoy...» (Sal. 2, 7).

Porque tanto amó Dios al mundo que le dio a su Hijo único... (Jn. 3, 16).

-La procesión del Espíritu Santo, que procede del Padre y del Hijo.

-Que procede del Padre,

Cuando venga el Paráclito, el Espíritu de verdad, que procede del Padre... (Jn. 15, 26).

-Y del Hijo,

Cuando venga él, el Espíritu de la verdad,... Él me dará gloria, porque recibirá de los míos y os lo comunicará a vosotros (Jn. 16, 13-14).

b) -Cada una de estas dos procesiones da origen a dos relaciones reales mutuas.

Por tanto, son cuatro las relaciones existentes en Dios:

a) -Del Padre al Hijo, de *paternidad*.

b) -Del Hijo al Padre, de *filiación*.

c) -Del Padre y del Hijo al Espíritu Santo, *espiración activa*.

d) -Del Espíritu Santo al Padre y al Hijo, *espiración pasiva*.

Aclaración. El Hijo procede del Padre y el Padre es origen del Hijo; el Espíritu espirado procede de quien lo espira, el Espirador da origen al espirado. Por tanto, la Paternidad existe en el Padre; la Filiación en el Hijo; en el Padre y en el Hijo la espiración activa; en el Espíritu Santo la espiración pasiva. Estas relaciones son las que distinguen a las personas divinas. Si es engendrada, es el Hijo; si es aspirada, es el Espíritu Santo; si es engendradora es el Padre.

—*Las relaciones divinas intratinitarias se identifican con la esencia, y se distinguen de ella solamente con distinción de razón.*

Si las relaciones divinas constituidas por las personas, se distinguieran realmente de la esencia divina, habría cuaternidad en Dios, es decir, las tres personas y la esencia distinta de ellas.

Pero en Dios sólo hay tres personas.

Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo,... (Mt. 28, 19).

El ángel le respondió: El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra, por eso el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios (Lc. 1, 35).

Por tanto las tres Personas no se distinguen de la esencia con distinción real, pues están identificadas con la esencia, sino con distinción de razón porque tal distinción está establecida solamente por el entendimiento.

9. El Misterio Trinitario. Misiones

-Existencia

-Se dividen en visibles e invisibles

-Cuando una es enviada, otra también es enviada con ella

-El Padre no es enviado, pero se manifestó con voz sensible

-Las Misiones visibles se otorgan a los fieles para su provecho común.

-Las personas divinas no pueden ser enviadas sino por los dones de la gracia

—*Existen misiones en las personas divinas.*

Misión es la procedencia de una persona de otra y su destino a producir algún efecto en las criaturas.

Sólo el Padre no es enviado; el Hijo y el Espíritu Santo sí son enviados.

a) -El Padre envía al Hijo.

Porque Dios no ha enviado a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salve por él (Jn. 3, 17).

Aquel a quien Dios ha enviado habla las palabras de Dios,... (Jn. 3, 34).

El que no honra al Hijo no honra la Padre que le ha enviado (Jn. 5, 23).

En verdad, en verdad os digo: el que escucha mi palabra y cree en el que me ha enviado, tiene vida eterna... (Jn. 5, 24).

Lo mismo que me ha enviado el Padre que vive, y yo vivo por el Padre... (Jn. 6, 57).

...porque no estoy yo sólo, sino yo y el que me ha enviado (Jn. 8, 16).

b) -El Padre envía al Espíritu Santo.

Pero el Paráclito, el Espíritu Santo, que el Padre enviará en mi nombre, os lo enseñará todo... (Jn. 14, 26).

c) -El Hijo envía al Espíritu Santo.

Cuando venga el Paráclito, el Espíritu de la verdad, que procede del Padre, y que yo os enviaré de junto al Padre,... (Jn. 15, 26).

...sino me voy, no vendrá a vosotros el Paráclito; pero si me voy, os lo enviaré de junto al Padre,... (Jn. 16, 17).

Aclaración. Las personas divinas están en todas partes y, por tanto, su envío no supone desplazamiento local, sino que reciben la misión de producir determinado efecto en determinado lugar.

—Las Misiones de las personas divinas son: unas visibles y otras invisibles.

a) Misiones visibles son las que se realizan con especies sensibles.

-Misión del Hijo.

El Ángel les dijo: «No temáis, pues os anuncio una gran alegría, que lo será para todo el pueblo: os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un salvador, que es el Cristo Señor;... (Lc. 2, 10).

-Misión del Espíritu Santo.

Bautizado Jesús, salió luego del agua; y en esto se abrieron los cielos y vio al Espíritu de Dios que bajaba en forma de paloma y venía sobre él (Mt. 3, 16).

y Juan dio testimonio diciendo: «He visto al Espíritu que bajaba del cielo como una paloma y se quedada sobre él (Jn. 1, 32).

Se les aparecieron unas lenguas como de fuego que dividiéndose se posaron sobre cada uno de ellos; quedaron todos llenos del Espíritu Santo y se pusieron a hablar en otras lenguas según el Espíritu les concedía expresarse (Hch. 2, 3-4).

b) -Misiones invisibles son la procedencia de una persona divina de otra y su inhabitación en el alma de la criatura racional por la gracia.

-Misión del Padre y del Hijo.

Jesús le respondió: «Si alguno me ama, guardará mi palabra, y mi Padre la amará y vendremos a él y haremos morada en él (Jn. 14, 23).

-Misión del Espíritu Santo.

¿O no sabéis que vuestro cuerpo es santuario del Espíritu Santo que está en vosotros y habéis recibido de Dios...? (1 Cor. 6, 19).

—Cuando una de las tres personas divinas es enviada otra es también enviada con ella.

...porque no estoy sólo, sino yo y el que me ha enviado (Jn. 8, 16).

Jesús le respondió: «Si alguno me ama, guardará mi palabra, y mi Padre le amará, y vendremos a él y haremos morada en él...» (Jn. 14, 23).

—El Padre no es enviado propiamente, pero se manifestó con voz sensible.

a) -En el bautismo de Jesús.

Y una voz que venía de los cielos decía: «Este es mi Hijo amado, en quien me complazco» (Mt. 3, 17).

b) -En la Transfiguración de Jesús.

Todavía estaba hablando, cuando una nube luminosa los cubrió, y salió de la nube una voz que decía: «Este es mi Hijo amado, en quien me complazco; escuchadle.» Al oír esto los discípulos cayeron rostros en tierra llenos de miedo (Mt. 15, 5-6).

—Las Misiones visibles se otorgan a los fieles para su provecho común.

A cada cual se le otorga la manifestación del Espíritu para provecho común. Porque a uno se le da por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de ciencia según el mismo Espíritu; a otro, carisma de curaciones, en el único Espíritu; a otro, proceder de milagros; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, diversidad de lenguas; a otro, don de interpretarlas. Pero todas estas cosas las obras un mismo y único Espíritu, distribuyéndolas a cada uno en particular según su voluntad (1 Cor. 12, 7-11).

—Las personas divinas no pueden ser enviadas invisiblemente sino por los dones de la gracia santificante.

Jesús le respondió: «Si alguno me ama, guardará mi palabra, y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada en él» (Jn. 14, 23).

...porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha sido dado (Rom. 5, 5).

...porque el santuario de Dios es sagrado, y vosotros sois ese santuario (1 Cor. 3, 17).

Aclaración. Ningún efecto puede ser la razón de que Dios habite en el alma del justo, como en un templo, más que la gracia santificante.

10. El Misterio Trinitario. La Inhabitación

—La generación divina en nosotros se asemeja con la generación eterna del Hijo en el seno del Padre

—Las tres personas divinas habitan en el alma del justo

—Dios, en su trinidad, esta en cada uno de los hombres

—El Espíritu Santo recibido por la fe y por el bautismo habita en el espíritu y en el cuerpo del cristiano

—El Espíritu Santo habita en las almas de los justos

—Nuestra unión con Dios por la inhabitación es semejante a los de las tres divinas personas

—Las inhabitación es para hacernos participantes de su vida, para ser objeto de amor y motor de nuestras acciones

—La generación divina en nosotros tiene alguna semejanza con la generación eterna del Hijo el Verbo en el seno del Padre.

Como tú, Padre en mí y yo en ti, que ellos sean también uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado. Yo les he dado la gloria que tu me diste, para que sean uno como nosotros somos uno: yo en ellos y tú en mí, para que sean perfectamente uno,... (Jn. 17, 21-23).

Dios es amor y quien permanece en el amor permanece en Dios y Dios en él (1 Jn. 4, 16).

—Las tres divinas personas habitan en el alma del justo.

Jesús le respondió: «Si alguno me ama, guardará mi palabra, y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada en él (Jn. 14, 23).

¿No sabéis que sois santuario de Dios y que el Espíritu de Dios habita en vosotros? (1 Cor. 3, 16).

...el santuario de Dios es sagrado, y vosotros sois ese santuario (1 Cor. 3, 17).

¿O no sabéis que vuestro cuerpo es santuario del Espíritu Santo, que está en vosotros...? (1 Cor. 6, 19).

Porque nosotros somos santuario de Dios vivo... (2 Cor. 6, 16).

Conserva el buen depósito mediante el Espíritu santo que habita en nosotros (2 Tim. 1, 14).

Aclaración. Esta inhabitación consiste formalmente en una unión física y amistosa entre Dios y el hombre

realizada por la gracia, en virtud de la cual Dios, uno y trino, se da al alma y está presente en ella personal y sustancialmente haciéndola participante de su vida divina.

—*Dios, en la Trinidad de sus personas, esta en cada uno de los hombres.*

a) -Dios Padre.

¿No sabéis que sois santuario de Dios y que el Espíritu de Dios habita en vosotros? (1 Cor. 3, 16).

...el santuario de Dios es sagrado, y vosotros sois ese santuario (1 Cor. 3, 17).

Porque nosotros somos santuario de Dios vivo,... (2 Cor. 6, 16).

b) -Dios Hijo.

Jesús le respondió: «Si alguno me ama, guardará mi Palabra, y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada en él (Jn. 14, 23).

c) -Dios Espíritu Santo.

¿O no sabéis que vuestro cuerpo es santuario del Espíritu Santo, que está en vosotros...? (1 Cor. 6, 19).

—*El Espíritu Santo recibido por la fe y por el Bautismo habita en el Cristiano en su espíritu y en su cuerpo.*

a) -Recibido por la fe.

Quiero saber de vosotros una sola cosa: ¿recibisteis el Espíritu por las obras de la Ley o por la fe en la predicación? (Gál. 3, 2).

...a fin de que llegara a los gentiles, en Cristo Jesús, la bendición de Abraham, y por la fe recibiéramos el Espíritu de la Promesa (Gál. 3, 14).

b) -Recibido por el Bautismo.

Pero habéis sido lavados, habéis sido santificados, habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesucristo y en el Espíritu de nuestro Dios (1 Cor. 6, 11).

...él nos salvó...por medio del baño de regeneración y de renovación del Espíritu Santo, que él derramó sobre nosotros... (Tit. 3, 5-6).

c) -Habita en el cristiano.

...ya que el Espíritu de Dios habita en vosotros (Rom. 8, 9).

¿No sabéis que sois santuario de Dios y que el Espíritu de Dios habita en vosotros? (1 Cor. 3, 16).

Conserva el buen depósito mediante el Espíritu Santo que habita en vosotros (2 Tim. 1, 14).

d) -En su espíritu.

El Espíritu mismo se une a nuestro espíritu para dar testimonio de que somos hijos de Dios (Rom. 8, 16).

e) -En su cuerpo.

¿O no sabéis que vuestro cuerpo es santuario del Espíritu Santo, que está en vosotros y habéis recibido de Dios,...? (1 Cor. 6, 19).

—*El Espíritu Santo habita en las almas de los justos.*

El Espíritu mismo se une a nuestro espíritu para dar testimonio de que somos hijos de Dios.

¿No sabéis que sois santuario de Dios y que el Espíritu de Dios habita en vosotros? (1 Cor. 3, 16).

—*Nuestra unión con Dios por la inhabitación es semejante a la unión que existe entre las tres divinas personas.*

Como tú, Padre en mí y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros... (Jn. 17, 21).

Yo les he dado la gloria que tú me diste, para que sean uno como nosotros somos uno: yo en ellos y tú en mí, para que sean perfectamente uno... (Jn. 17, 22).

Dios es Amor y quien permanece en el amor permanece en Dios y Dios en él (1 Jn. 4, 16).

—*La Santísima Trinidad inhabita en nuestras almas para hacernos participantes de su íntima vida divina y para constituirse en objeto fructivo de amor y para ser motor y regla de nuestras acciones.*

a) -Para hacernos participantes de su vida.

Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia (Jn. 10, 10).

...y, vivo, pero no yo, sino que es Cristo quien vive en mí (Ga. 2, 20).

...Dios envió al mundo a su Hijo único para que vivamos por medio de él (1 Jn. 4, 9).

b) -Para constituirse en objeto fructivo de amor.

Jesús le respondió: «Si alguno me ama, guardará mi Palabra, y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada en él (Jn. 14, 23).

Dios es Amor y quien permanece en el amor permanece en Dios y Dios en él (1 Jn. 4, 16).

c) -Para hacernos motor y regla de nuestras acciones.

...Y vivo, pero no yo, sino que es Cristo quien vive en mí (Gál. 2, 20).

Aclaración. El predominio de Cristo sobre el alma del justo es tanto, que llega a constituirse motor y regla de sus acciones.

Tratado V DIOS CREADOR

1. Dios Creador. La creación es común a las tres personas
2. Dios Creador. Origen y fin de las criaturas
3. Dios Creador del mundo
4. Dios Creador del Hombre (El Cuerpo)
5. Dios Creador del Hombre (El Alma viviente)
6. Dios Creador del Hombre (El Alma, ser que da la vida)
7. Dios Creador del Hombre (Alma y Cuerpo)
8. Dios Creador del Hombre (Estado de justicia original)
9. El Hombre es libre
10. Dios conservador
11. Origen del género humano
12. Dios Padre
13. Dios Creador. Fin del hombre
14. Dios Creador (creación natural)
15. Dios Creador. Animales y plantas
16. Dios es Rey
17. Dios es Juez
18. Dios Gobernador . La gobernación divina existe
19. Dios Gobernador. Acción en el mundo
20. Ángeles
21. Ángeles. Creados en gracia
22. Ángeles. Seres inteligentes
23. Ángeles. Conocimiento
24. Angeles. Comunicación
25. Angeles. Escala biológica
26. Angeles. Número
27. Angeles. Función en el mundo
28. Angeles. Lugar
29. Angeles. Servidores de Jesucristo
30. Angeles. Prueba
31. Angeles. Recompensa
32. Angeles. Su pecado
33. Angeles. Su castigo. Número
34. Angeles. Su castigo
35. Angeles. Su misión
36. Angeles. Misión coros inferiores
37. Angeles. Los coros superiores excepcional-mente
38. Angeles Malos. Tentaciones
39. Angeles Malos. Resistencia del hombre
40. Angeles Malos. Otras actuaciones
41. Angeles Malos. Término de sus actuaciones
42. La Magia

1. Dios Creador

- La creación es común a las tres divinas personas
- El Verbo hizo el universo
- Todas las cosas existen por Jesucristo

—La obra de la creación es común a las tres personas divinas.

a) -Al Padre.

En el principio creó Dios los cielos y la tierra (Gén. 1, 1).

b) -Al Hijo.

Todo se hizo por ella y sin ella no se hizo nada de cuando existe (Jn. 1, 3).

Por la Palabra de Yahvéh fueron hechos los cielos,... (Sal. 33, 6).

«Ella», es decir la Palabra o Verbo de Dios, la segunda persona de la Trinidad.

c) - Al Espíritu Santo.

Por la Palabra de Yahvéh fueron hechos los cielos, por el soplo de su boca toda su mesnada (Sal. 33, 6).

—El Verbo de Dios hizo el Universo, el hombre y los cielos.

a) -El universo.

Dios de los Padres, Señor de la misericordia, que con tu palabra hiciste el universo, y con tu sabiduría formaste al hombre,... (Sab. 9, 1).

Por las palabras del Señor fueron hechas sus obras,... (Si. 42, 15).

b) -El hombre.

Dios de los Padres, Señor de la misericordia, que con tu palabra hiciste el universo, y con tu sabiduría formaste al hombre,... (Sab. 9, 1).

c) -Los cielos.

...porque en él fueron creadas todas las cosas, en los cielos y en la tierra,... (Col. 1, 15).

—Todas las cosas existen por Jesucristo y en Jesucristo.

Todo se hizo por ella y sin ella no se hizo nada de cuanto existe (Jn. 1, 3).

...Jesucristo, por quien son todas las cosas y por el cual somos nosotros (1 Cor. 8, 6).

...todo fue creado por él y para él,... (Col. 1, 16).

...en estos últimos tiempos nos ha hablado por medio del Hijo a quien instituyó heredero de todo, por quien también hizo los mundos (Hebr. 1, 2).

2. Dios Creador. Origen y fin de las criaturas

-Sólo Dios puede crear

-La creación es obra de Dios solamente

-Dios origen y fin de las criaturas

-Las maravillas del cosmos obra de Dios

-Dios, causa de todas las cosas

-Dios creó los astros sin materia preexistente

-Dios causa eficiente de la creación

-Las criaturas están sujetas a la mutación de su sustancia

-Las criaturas son semejantes a Dios

-Las criaturas creadas para que los hombres conociesen a Dios

—Sólo Dios puede crear.

Yo, Yahvéh, lo he hecho todo, yo sólo extendí los cielos, yo asenté la tierra, sin ayuda alguna (Is. 44, 24).

—La Creación es obra propia de Dios solamente

Así dice Yahvéh, tu redentor, el que te formó desde el seno. Yo, Yahvéh, lo he hecho todo, yo, sólo, extendí los cielos, yo asenté la tierra, sin ayuda alguna (Is. 44, 24).

—*Dios es el origen y el fin de todas las criaturas.*

¿Quién lo realizó y lo hizo? El que llama generaciones desde el principio: yo, Yahvéh, el primero, y con los últimos yo mismo (Is. 41, 1).

Así dice el rey de Israel y su redentor, Yahvéh Sebaot: «Yo soy el primero y el último, fuera de mí no hay ningún Dios...» (Is. 44, 6).

Escúchame, Jacob, Israel, a quien llamé: Yo soy el primero y también soy el último (Is. 48, 12).

Yo soy el Alfa y la Omega, dice el Señor Dios (Apoc. 1, 8).

Me dijo también: «Hecho está; yo soy el Alfa y la Omega, el Principio y el Fin...» (Apoc. 21, 6).

Yo soy el Alfa y la Omega, el Primero y el Ultimo, el Principio y el Fin (Apoc. 22, 13).

—*Todas las maravillas del cosmos son obra de Dios omnipotente.*

Así fueron concluidos los cielos y la tierra con todo su aparato, el día séptimo cesó Dios de toda la tarea que había hecho (Gén. 2, 1).

Los cielos cuentan la gloria de Dios, la obra de sus manos anuncia el firmamento (Sal. 19, 2).

Por la palabra de Yahvéh fueron hechos los cielos, por el soplo de su boca su mesnada (Sal. 33, 6).

Todo se hizo por él y sin él no se hizo nada de cuanto existe (Jn. 1, 3).

Él es Imagen de Dios invisible, Primogénito de toda la creación, porque en él fueron creadas todas las cosas, en los cielos y en la tierra, las visibles y las invisibles, los Tronos, las Dominaciones, los Principados, las Potestades: todo fue creado por él y para él (Col. 1, 15-16).

...Dios...nos ha hablado por medio del Hijo,...por quien también hizo los mundos;... (Hebr. 1, 1-2).

—*Dios es la causa de todas las cosas por su voluntad libre, no por necesidad de su naturaleza.*

Todo cuanto agrada a Yahvéh, lo hace en el cielo y en la tierra, en los mares y en todos los abismos (Sal. 135, 6).

Por las palabras del Señor fueron hechas sus obras y la creación está sometida a su voluntad (Si. 42, 15).

...así será mi palabra, la que salga de mi boca, que no tornará a mí de vacío, sin que haya realizado lo que me plugo y haya cumplido aquello a que la envié (Is. 55, 11).

El es quien hizo la tierra con su poder, el que estableció el orbe con su saber, y con inteligencia expandió los cielos (Jer. 10, 12).

Pero todas estas las obra un mismo y único Espíritu, distribuyéndolas a cada uno en particular según su voluntad (1 Cor. 12, 11).

...según el previo designio del que realiza todo conforme a la decisión de su voluntad (Ef. 1, 11).

—*Dios creó el sol, la luna, las estrellas, la tierra y toda la multitud de astros que integran el mundo sideral, sin materia preexistente, es decir, de la nada.*

En el principio creó Dios los cielos y la tierra (Gén. 1, 1).

Dijo Dios: «Haya lumbreras en el firmamento celeste para separar el día de la noche, y hagan las señales para las solemnidades, para los días y para los años, y hagan de lumbreras en el firmamento celeste para alumbrar sobre la tierra.» Y así fue. Hizo, pues, Dios las dos lumbreras mayores: la lumbrera grande para el dominio del día, y la lumbrera pequeña para dominio de la noche, y las estrellas (Gén. 1, 14-16).

Al ver tu cielo, hechura de tus dedos, la luna y las estrellas que fijaste tú,... (Sal. 8, 4).

La luna has hecho para marcar los tiempos,... (Sal. 104, 19).

Yahvéh me creó, primicia de su camino, antes que sus obras más antiguas (Prov. 8, 22).

Aclaración. El autor usa un lenguaje muy rudimentario que corresponde a unos conocimientos científicos también muy elementales, pero que están en concordancia perfecta con los descubrimientos y estructuras de la astronomía más moderna.

—*Dios es la causa eficiente de toda la creación de modo propio y exclusivo.*

Causa eficiente de una obra es el autor de la misma.

Yo, Yahvéh, lo he hecho todo, yo sólo extendí los cielos, yo asenté la tierra, sin ayuda alguna (Is. 44, 24).

Porque toda casa tiene su constructor; mas el constructor del universo es Dios (Hebr. 3, 4).

—*Las criaturas son semejantes a Dios, no genéricamente ni específicamente, sino analógicamente y con distancia infinita.*

Clases de semejanza;

a) -Individual, la que existe entre dos seres de la misma especie. Ej. dos hombres negros.

b) -Específica, la que existe entre dos seres de la misma especie, pero con características accidentales diferente. Ej. un hombre blanco y otro negro.

c) -Genérica, la que afecta a dos seres del mismo género, pero no de la misma especie. Un hombre y un animal.

d) -Analógica. La que existe entre dos seres que no tienen ni la misma especie ni el mismo género, sino que únicamente tienen de común que *son seres*. Ej. un hombre y una piedra.

Dijo Dios: «Hagamos el hombre a imagen nuestra, según nuestra semejanza,...» (Gén. 1, 26).

Aclaración. Se refiere a la semejanza analógica.

Esta admite tres grados:

1° -Que las criaturas irracionales participan de la perfección divina únicamente en cuanto que tienen el ser.

2° -Que las criaturas racionales, dotadas de inteligencia y voluntad, representan las perfecciones de Dios y participan de ellas.

3° -Las almas en garcía y los ángeles del cielo le imitan de una manera muchísimo más perfecta en cuanto que participan de la misma naturaleza divina.

—*Las criaturas fueron creadas para que los hombres conociesen las perfecciones del creador a través de ellas.*

...de la grandeza y hermosura de las criaturas se llega, por analogía, a contemplar a su Autor (Sab. 13, 5).

Porque lo invisible de Dios, desde la creación del mundo, se deja ver a la inteligencia a través de sus obras: su poder eterno y su divinidad,... (Rom. 1, 20).

3. Dios Creador del mundo

-Dios fue libre de crear o no

-Creó el mundo de la nada

-De materia informe creada de la nada

-El mundo creado es muy bueno, pero no el mejor

-Dios creó el mundo en el tiempo

-En seis días

-Para el bien de las criaturas

-Para que le ayuden al hombre en la consecución de su fin

-Para su gloria que es el fin último de la creación

-El evolucionismo panteísta es herético

-El evolucionismo materialista es herético

—*Dios fue absolutamente libre de crear o no el mundo, por tanto pudo no haberlo creado o haber creado otro mundo totalmente distinto.*

Nuestro Dios en los cielos y en la tierra, todo cuanto le place lo realiza (Sal. 115, 3).

Todo cuanto agrada a Yahvéh, lo hace en el cielo y en la tierra en los mares y en todos los abismos (Sal. 135, 6).

...según el previo designio del que realiza todo conforme a la decisión de su voluntad... (Ef. 1, 11).

...por tu voluntad lo que no existía fue creado (Apoc. 4, 11).

—*Dios creó el mundo universo de la nada.*

Mundo significa aquí el conjunto de cosas corporales y espirituales que existen en nuestro planeta y fuera del mismo distintas de la sustancia divina.

3 sentidos de la palabra creación.

1º -Muy amplio, significando cualquier clase de producción de un ser p. e. Un artista crea su obra escultórica.

2º -Metafórico, designando la elevación de una persona a un estado superior. p.e. El Papa crea a los cardenales.

3º -En sentido estricto, denotando la acción de Dios produciendo las cosas de la nada.

Aquí le atribuimos en este último sentido.

En el principio creó Dios los cielos y la tierra (Gén. 1, 1).

Los cielos cuentan la gloria de Dios, la obra de sus manos anuncia el firmamento (Sal. 18, 1).

...su Dios, que hizo los cielos y la tierra, el mar y cuanto en ellos hay (Sal. 145, 5-6).

Yo, Yahvéh, lo he hecho todo, yo extendí los cielos, yo asenté la tierra, sin ayuda alguna (Is. 44, 24).

Él es quien hizo la tierra con su poder, el que estableció el orbe con su saber, y con su inteligencia expandió los cielos (Jer. 10, 12).

Yo hice la tierra, el hombre y las bestias que hay sobre la haz de la tierra, con mi gran poder y mi tenso brazo y lo día quien me plugo (Jer. 27, 5).

Todo se hizo por ella (la Palabra, el Verbo de Dios) y sin ella no se hizo nada de cuanto existe (Jn. 1, 3).

Porque en él fueron creadas todas las cosas, en los cielos y en la tierra, las visibles y las invisibles (Col. 1, 16).

Aclaración. En ningún texto sagrado se habla de materia preexistente de que Dios se haya valido para crear.

—*Dios creó todas las cosas de la nada, pero el mundo fue hecho de una materia informe, creada también de la nada.*

Pues bien podía tu diestra omnipotente -ella que de informe había creado el mundo- enviar contra ellos... (Sab. 11, 18).

Aclaración. Directa o indirectamente, todas las cosas proceden de la nada.

—*El mundo creado por Dios es muy bueno, pero no es el mejor de todos los que hubiera podido crear.*

Vio Dios todo cuanto había hecho, y he aquí que estaba muy bien (Gén. 1, 31).

Y vio Dios que estaba bien (Gén. 1, 1-30). Se narra varias veces esta expresión a medida que iban brotando las cosas de la nada.

Aclaración. «Muy bien» o «Bien», no significa exactamente «lo mejor posible».

—*Dios creó el mundo en el tiempo.*

En el principio creó Dios los cielos y la tierra (Gén. 1, 1).

Los cielos cuentan la gloria de Dios, la obra de sus manos anuncia el firmamento (Sal. 18, 1).

...Yahvéh su Dios, que hizo los cielos y la tierra, el mar y cuanto en ellos hay (Sal. 145, 5-6).

El es el que hizo la tierra con su poder, el que estableció el orbe con su saber, y con su inteligencia expandió los cielos (Jer. 10, 12).

Yo no hice la tierra, el hombre y las bestias que hay sobre la haz de la tierra... (Jer. 27, 5).

Todo se hizo por ella (por la Palabra, es decir, por el Hijo de Dios) y sin ella no se hizo nada de cuanto existe (Jn. 1, 3).

Aclaración. Tiempo posible, que consiste en la mera

posibilidad del ser real que existió después. Tiempo imaginario, que es un instante en el cual nada existía sino Dios. Tiempo real, que consiste en el primer instante antes del cual nada había sido creado.

Aquí se hace referencia al tiempo real.

—*Dios creó el mundo en seis días que son muy probablemente períodos de muy largo tiempo.*

Dijo Dios: «Haya luz...»

Y atardeció y amaneció el día primero (Gén. 1, 3-5).

Dijo Dios: «Haya un firmamento...»

Y atardeció y amaneció el día segundo (Gén. 1, 6-8).

Dijo Dios: «Brote la tierra de verdor...»

Y atardeció y amaneció el día tercero (Gén. 1, 11-13).

Dijo Dios: «Haya lumbreras en el firmamento...»

Y atardeció y amaneció el día cuarto (Gén. 1, 14-19).

Dijo Dios: «Bullan las aguas de bichos vivientes...»

Y atardeció y amaneció el día quinto (Gén. 1, 20-23).

Dijo Dios: «Produzca la tierra seres vivientes...»

Dijo Dios: «Hagamos el hombre a imagen nuestra, según nuestra semejanza...»

Y atardeció y amaneció el día sexto (Gén. 1, 24-31).

Y así fueron concluidos los cielos y la tierra con todo su aparato, y el día séptimo cesó Dios de toda la tarea que había hecho (Gén. 1, 1-2).

Aclaración. Las observaciones astronómicas y geológicas de estos últimos tiempos demuestran que el mundo no ha podido ser creado y adornado en un período de seis días naturales, pues no es de creer que Dios haya colocado restos de vegetales y de animales en los estratos y en las entrañas de la tierra, tal y como se han encontrado.

—*Dios ha creado el mundo para el bien de las criaturas en cuanto que todas participan de la bondad de Dios y ellas son el fin próximo o secundario de toda la creación.*

Amas a todos los seres y nada de lo que hiciste aborreces, pues, si algo odiases, no lo hubieras creado. Y ¿cómo podría subsistir cosa que no hubieses querido? Mas tú todo lo perdonas porque todo es tuyo, Señor que amas la vida (Sab. 11, 24-6).

Él creó de un sólo principio todo el linaje humano para que habitase sobre toda la faz de la tierra (Hch. 17, 36).

Aclaración. Dios ha sabido y querido armonizar de tal forma el fin último de la creación (su gloria divina) con el fin próximo (la felicidad de las criaturas racionales) que éstas encuentran su felicidad precisamente amando, sirviendo y glorificando a Dios y son sumamente desgraciadas cuando se apartan de Él.

—*El fin para el cual Dios creó las demás criaturas de la tierra es para que le ayuden al hombre en la consecución de su último fin.*

Y las tierras les dio de las naciones. el trabajo de las gentes heredaron, a fin de que guardaran sus preceptos y sus leyes observaran (Sal. 105, 44-45).

—*Dios ha creado el mundo para su gloria y Él es el fin último de toda la creación.*

Causa final de la creación es la razón o motivo para el cual Dios creó los cielos, la tierra y todo cuanto en ellos se contiene.

4 clases de gloria:

1ª -Interna objetiva que es la bondad y el esplendor objetivo de la divinidad.

2ª -Interna subjetiva, que es el conocimiento, amor y gozo que Dios tiene de sí mismo.

3ª -Externa objetiva que es la bondad y el esplendor de las criaturas en cuanto que manifiestan las perfecciones de Dios.

4ª -Externa subjetiva que es el conocimiento, amor y gozo que las criaturas tienen de la bondad y de la excelencia de Dios.

Aquí nos referimos a la gloria externa, objetiva y subjetiva.

...a los que para mi gloria creé, plasmé e hice (Is. 43, 7).

Porque de Él, por Él y para Él son todas las cosas. ¡A Él la gloria por los siglos!. Amen (Rom. 11, 35).

Convenía, en verdad que Aquel por quien es todo y para quien es todo... (Hebr. 2, 10).

Yo soy el Alfa y la Omega, el Primero y el Último, el Principio y el Fin (Apoc. 22, 13).

—El evolucionismo panteísta el herético.

En el principio creó Dios los cielos y la tierra.

Aclaraciones:

a) -Triple aspecto del evolucionismo:

1º -Que las cosas corporales y espirituales han emanado de la sustancia divina.

2º -Que la esencia divina produce todas las cosas por evolución de sí misma.

3º -Que la misma sustancia divina constituye la universalidad de las cosas, distintas en géneros, especies o individuos.

b) -El cielo y la tierra constan como elementos distintos de Dios.

Dice «creó»; no dice «Dios se convirtió en cielo y tierra.

No dice «el cielo y la tierra han salido de Dios» sino «Dios creó», «produjo».

—El evolucionismo materialista el herético.

En el principio creó Dios los cielos y la tierra (Gén. 1,1).

Aclaraciones:

a) -El evolucionismo materialista supone la existencia de una materia eterna e increada.

b) -Este primer versículo del Génesis demuestra que la materia fue creada por Dios en un momento del tiempo.

4. Dios creador del Hombre. El Cuerpo

-Dios creó el cuerpo del hombre de la tierra

-Todas las relaciones de los elementos orgánicos del feto son obra de Dios

-Dios es el autor de los órganos del cuerpo humano

-El sueño que Dios infundió en Adán sirvió de anestésico para la operación de formar el cuerpo de la mujer

-Dios creó el cuerpo de Eva de la costilla de Adán

—Dios creó el cuerpo de Adán del elemento de la tierra.

Y creó Dios el hombre a imagen suya: a imagen de Dios le creó; macho y hembra los creó (Gén.1,27).

Entonces Yahvéh Dios formó al hombre con polvo del suelo, e insufló en sus narices aliento de vida, y resultó el hombre un ser viviente (Gén. 2, 7).

Con el sudor de tu rostro comerás el pan, hasta que vuelvas al suelo, pues de él fuiste tomado (Gen' 3, 19).

De la tierra creó el Señor al hombre y de nuevo le hizo volver a ella (17, 1).

Así todos los hombres vienen del suelo, de la tierra fue creado Adán (Si. 17, 1).

Así todos los hombres vienen del suelo, de la tierra fue creado Adán (Si. 33, 10).

Yo también soy un hombre mortal como todos, un descendiente del primero que fue formado de la tierra (Sab. 7, 1).

Aclaraciones. La procedencia del cuerpo de Adán del polvo de la tierra, no es preciso entenderla inmediatamente, pues Dios pudo utilizar el cuerpo de un animal para transformarlo en cuerpo de hombre, perfeccionándole e infundiéndole el alma racional.

La iglesia no prohíbe las investigaciones de posibles evoluciones intermedias, pero éstas están muy lejos de convertirse en tesis demostradas científicamente.

—Todas las relaciones de los elementos orgánicos del feto, todas sus funciones de influjo y de dependencia y toda su perfección anatómica son obra admirable y exclusiva de Dios.

...aquella madre que, al ver morir a sus siete hijos...les decía: «Yo no sé cómo apareciste en mis entrañas, ni fui yo quien os regaló el espíritu y la vida, ni tampoco organicé yo los elementos de cada uno. Pues así el Creador del mundo, el que modeló al hombre en su nacimiento,... (2 Mac. 7, 22-23).

Tus manos me han plasmado me han formado,... (Job 10, 8).

¿No nos hizo él, igual que a mí, en el vientre?

¿No nos formó en el seno uno mismo? (Job 31,15).

Una herencia de Yahvéh son los hijos, una recompensa el fruto de las entrañas;... (Sal. 127, 3).

Porque tú mis riñones has formado, me has tejido en el vientre de mi madre; te doy gracias por tan grandes maravillas: prodigio soy, prodigio son tus obras (Sal. 139, 13-14).

Así dice Yahvéh que te creó, te plasmó ya en el seno y te da ayuda... (Is. 44, 2).

Ahora, pues, dice Yahvéh el que me plasmó desde el seno materno para siervo suyo,... (Is. 49, 5).

Antes de haberte formado yo en el seno materno, te conocía,... (Jer. 1,5).

—Dios es el autor de la estructura anatómica de todos y de cada uno de los órganos del cuerpo humano.

Le respondió Yahvéh: «¿Quién ha dado al hombre la boca? ¿Quién hace al mudo y al sordo, al que ve y al ciego? ¿No soy yo, Yahvéh? (Ex. 4, 11).

¿Así pagáis a Yahvéh pueblo insensato y necio? ¿No es él tu Padre, el que te creó, el que te hizo y te fundó? (Dt. 32, 4).

Tus manos me han plasmado, me han formado,... (Job, 10, 8).

De piel y de carne me vestiste

y me tejiste de huesos y nervios (Job 10, 11).

¿No me vertiste como leche

y me cuajaste como la cuajada? (Job, 10, 10).

El que plantó la oreja, ¿no va a oír?

El que formó los ojos, ¿no va a ver? (Sal. 94, 9).

Tus manos me han hecho y me han formado,... (Sal. 119, 73).

Porque tú mis riñones has formado,

me has tejido en el vientre de mi madre;

yo te doy gracias por tan grandes maravillas;

prodigio soy, prodigio son tus obras (Sal. 139, 13, 14).

El oído que oye y el ojo que ve;

ambas cosas las hizo Yahvéh (Prov. 20, 12).

Les formó boca, lengua, ojos,

oídos, y un corazón para pensar (Si. 17, 6).

Aclaración. El corazón es la sede de la inteligencia en la psicología israelita.

Aclaraciones. Job 10, 10; la ciencia médica antigua suponía la formación del embrión como una coagulación de la sangre materna bajo el influjo del elemento seminal.

Las expresiones tan rudimentarias de los hagiógrafos corresponden a unos conocimientos anatómicos entonces muy elementales. Hoy, tales conocimientos mucho más profundos, se expresan con mucha más precisión y riqueza de vocabulario.

—*El sueño profundo que hizo Dios caer sobre Adán sirvió de anestésico para la operación que quería practicar en él, para formar el cuerpo de la mujer.*

Entonces Yahvéh Dios hizo caer un profundo sueño sobre el hombre, el cual se durmió. Y le quitó una de las costillas, rellenando el vacío con su carne. De la costilla de Yahvéh Dios había tomado del hombre formó la mujer y la llevó ante el hombre (Gén. 2, 21-22).

—*Dios creó el cuerpo de Eva de una costilla de Adán.*

Entonces Yahvéh Dios hizo caer un profundo sueño sobre el hombre, el cual se durmió. Y le quitó una de las costillas, rellenando el vacío con carne. De la costilla que Yahvéh Dios había tomado del hombre formó una mujer y la llevó ante el hombre (Gén. 2, 21-22).

Aclaración. Unos afirman que el cuerpo de Eva fue tomado de la costilla de Adán por una acción transformativa.

Otros que fue formado en el lateral de Adán y que de allí fue sacado según las mismas exigencias de la naturaleza.

Otros sostienen que Dios, durante aquel sueño profundo y muy largo, produjo y sacó a Eva del costal de Adán, como una ninfa sale de la crisálida por la acción del tiempo.

5. Dios Creador del Hombre. El Alma viviente

-Dios creó al hombre con un alma viviente

-De la nada y en el mismo momento de infundirá en el cuerpo

-Dios creó las facultades del alma

-Es inmortal

-Es espiritual

-Distinta del cuerpo

—*El Hombre ha sido creado por Dios con un alma viviente.*

Entonces Yahvéh Dios formó al hombre con polvo del suelo, e insufló en sus narices aliento de vida, y resultó el hombre un ser viviente (Gén. 2, 7).

—*Dios crea el alma humana de cada hombre de la nada, en el momento mismo de infundirla en el cuerpo.*

Entonces Yahvéh Dios formó al hombre con polvo del suelo, e insufló en sus narices aliento de vida, y resultó el hombre un ser viviente (Gén. 2, 7).

Acuérdate de tu Creador en tus días mozos, mientras no vengan los días malos, ...vuelva el polvo a la tierra, a lo que era, y el espíritu vuelva a Dios que es quien lo dio (Qo. 12, 1-7).

...porque no conoció al que le modeló a él, al que le inspiró un alma, principio de su actividad, y le infundió el espíritu que le da la vida (Sab. 15, 11).

Además teníamos a nuestro padres según la carne que nos corregían y les respetábamos. ¿No nos someteremos mejor al Padre de los espíritus para vivir? (Hebr. 12, 9).

—*Dios es el autor de las facultades del alma humana.*

Y creó Dios el hombre a imagen suya: a imagen de Dios le creó;... (Gén. 1, 27).

De saber e inteligencia los llenó, les enseñó el bien y el mal (Si. 17, 7).

El hombre no debe cubrirse la cabeza, pues es imagen y reflejo de Dios;... (1 Cor. 11, 7).

...y revestíos del hombre nuevo, que se va renovando hasta alcanzar un conocimiento perfecto, según la imagen de su Creador, ... (Col. 3, 10).

Aclaración. El hombre es imagen de Dios en cuanto a las facultades superiores de su ser.

—*Dios ha creado el alma humana con sus funciones propias de amar u odiar, complacerse en alguien, buscar a Dios y bendecirle para siempre.*

a) -Amar.

Su alma se aficionó a Dina, hija de Jacob, se enamoró de la muchacha y trató de convencerla (Gén. 34, 3).

b) -Odiar.

Yahvéh miró propicio a Abel y su oblación, mas no miró propicio a Caín y su oblación, por lo cual se irritó Caín en gran manera y se abatió su rostro (Gén. 4, 4-5).

c) -Complacerse en alguien.

Mi justo vivirá por la fe; mas si es cobarde, mi alma no se complacerá en él (Hebr. 10, 38).

He aquí mi siervo a quien yo sostengo, mi elegido en quien se complace mi alma (Is. 42, 1).

d) -Buscar a Dios sin reserva.

Amarás a Yahvéh tu dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu fuerza (Dt. 6, 5).

e) -Para bendecirle.

Bendice a Yahvéh, alma mía, del fondo de mi ser, su santo nombre, bendice a Yahvéh, alma mía, no olvides sus muchos beneficios (Sal. 103, 1-2).

—*El alma humana es inmortal.*

Por eso mandó hacer este sacrificio expiatorio en favor de los muertos, para que quedaran liberados de sus pecados (2 Mac. 12, 46).

Las almas de los justos están en manos de Dios y no les alcanzará tormenta alguno. Creyeron los insensatos que habían muerto; tuvieron por desdicha su salida de este mundo, y su partida de entre nosotros por completa destrucción; pero ellos están en paz. Aunque a juicio de los hombres, hayan sufrido castigos, su esperanza estaba llena de inmortalidad (Sab. 3, 14).

Cuando ante la desgracia es arrebatado el justo, se va en paz (Is. 57, 1-2).

Sucedió. Pues, que murió el pobre y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham. Murió también el rico y fue sepultado. Estado en el Hades entre tormentos, levantó los ojos y vio a lo lejos a Abraham y a Lázaro en su señor. Y gritando dijo: «Padre Abraham, ten compasión de mí y envía a Lázaro a que moje en agua la punta de su dedo y refresque mi lengua, porque estoy atormentado en esta llama». Pero Abraham le dijo: «Hijo, recuerda que tu recibiste bienes durante tu vida, y Lázaro, al contrario, males; ahora pues, él es aquí consolado y tu atormentado (Lc. 16, 22-23).

Jesús le dijo: «Yo te aseguro: hoy estarás conmigo en el paraíso» (Lc. 23, 43).

Aclaración.

Sus almas viven después de la muerte del cuerpo y antes de la resurrección.

Entonces oraron así: Tú, Señor, que conoces los corazones de todos, muéstranos a cuál de estos dos has elegido para ocupar en el ministerio de apostolado el puesto del que Judas desertó para irse a donde le correspondía (Hch. 1, 24-25).

Estamos, pues, llenos de buen ánimo y preferimos salir de este cuerpo para vivir con el Señor (2 Cor. 5, 8).

Es necesario que todos seamos puestos al descubierto ante el Tribunal de Cristo, para que cada cual reciba conforme a lo que hizo durante su vida mortal, el bien o el mal (2 Cor. 5, 10).

Me siento apremiado por las dos partes: por un parte deseo partir y estar con Cristo, lo cual, ciertamente, es con mucho lo mejor; mas por otra parte, quedarme en la carne es más necesario para vosotros (Fil. 1, 23-24).

Dichosos los muertos que mueren en el Señor. Desde ahora, sí, -dice el Espíritu- que descansen de sus fatigas, porque sus obras les acompañan (Apoc. 14, 13).

—*El alma humana es inmortal.*

La muerte es para los judíos:

a) -Ir a donde están sus padres.

Tú en tanto vendrás en paz con tus padres, serás sepultado en buena ancianidad (Gén. 15, 15).

b) -Juntarse con su pueblo.

Expiró, pues, Abraham y murió en buena ancianidad, viejo y lleno de días, y fue a juntarse con su pueblo (Gén. 25, 8).

Luego les dio (Jacob) este encargo: «Yo voy a reunirme con los míos. Sepultadme junto a mis padres en la cueva que está en el campo de Efrón el hitita,... (Gén. 49, 29).

c) -Ser colocado junto a su pueblo.

y estos fueron los años de vida de Ismael: ciento treinta y siete años. Luego expiró y murió y fue a juntarse con su pueblo (Gén. 25, 17).

Entonces Isaac expiró y murió, fue a reunirse con su pueblo, anciano y lleno de días (Gén. 35, 29).

y en habiendo acabado Jacob de hacer encargos a sus hijos, recogió sus piernas encargos a sus hijos, recogió sus piernas en el lecho, expiró y se reunió con los suyos (Gén. 49, 33).

Entonces Aarón se reunirá con los suyos; allí morirá (Núm. 20, 24).

Yahvéh habló a Moisés aquel mismo día y le dijo: «Sube a esa montaña de Abarim...En el monte al que vas a subir morirás, y te irás a reunir con los tuyos, como tu hermano Aarón murió en el monte Hor y fue a reunirse con los suyos (Dt. 32, 48-50).

Muchos la pretendieron (a Judit), pero ella no tuvo relaciones con ningún hombre en toda su vida, desde que su marido Manasés murió y fue a reunirse con su pueblo (Jdt. 16, 22).

—*El alma humana es inmortal.*

Después de la muerte el justo recibirá una recompensa de Dios. La muerte espera el justo un traslación y una liberación.

a) -Recibirá un recompensa de Dios.

Los justos, en cambio, viven eternamente; en el Señor está su recompensa, y su cuidado en el Altísimo. Recibirán por eso de mano del Señor la corona real del honor y la diadema de la hermosura;... (Sab. 5, 15-16).

b) -La muerte es para el justo una traslación.

Halló gracia ante Dios y Dios le amó, y como vivía entre pecadores, le trasladó (Sab. 4, 10).

c) -La muerte es para el justo una liberación.

Se lo llevó para que la maldad no pervirtiera su inteligencia o el engaño dedujera su alma; pues la fascinación del mal empaña el bien y los vaivenes de la concupiscencia corrompen la mente ingenua. Alcanzando en breve la perfección, llenó largos años. Su alma era del agrado del Señor, por eso se apresuró a sacarle de entre la maldad (Sab. 4, 11-14).

—*El alma humana es inmortal.*

Para los justos los sufrimientos de esta vida son una prueba transitoria que purifica sus almas y les hace merecer una inmortalidad feliz.

Aunque, a juicio de los hombres, hayan sufrido castigos, su esperanza estaba llena de inmortalidad; por una corta corrección recibirán larga recompensa, pues Dios les sometió a prueba y les halló dignos de sí;... (Sab. 3, 4-5).

Los justos, en cambio, viven eternamente; en el Señor está su recompensa y su cuidado en el Altísimo (Sab. 5, 15).

...considerando en mi corazón que se encuentra la inmortalidad en la unión en la Sabiduría, en su amistad un placer puro, en los trabajos de sus manos inagotables, riquezas, prudencia en cultivar su trato y prestigio en conservar con ella, por todos los medios buscaba la manera de hacérmela mía (Sab. 8, 17-18).

—*El alma humana es inmortal.*

Después de la muerte, los impíos ni tendrán esperanza ni consuelo, serán como cadáveres sin honor, oprobio entre los muertos, sumergidos en el dolor y reconocerán haber errado del camino de la verdad.

...no tendrán esperanza ni consuelo en el día de la sentencia: ¡duro es el destino de una raza inicua! (Sab. 3, 18).

Después serán cadáveres despreciables objeto de ultraje entre los muertos para siempre (Sab. 4, 19).

...el Señor les precipitará de cabeza, sin habla, les sacudirá de sus cimientos; quedarán totalmente asolados, sumidos en el dolor, y su recuerdo se perderá (Sab. 4, 19).

Luego equivocamos el camino de la verdad (Sab. 5, 6).

—*El alma humana es espiritual, es decir, incorpórea e independiente de la materia.*

La lámpara de Yahvéh es el hálito del hombre que explora hasta el fondo de su ser (Prov. 20, 27).

El Espíritu mismo se une a nuestro espíritu para dar testimonio de que somos hijos de Dios (Rom. 8, 16).

En efecto, ¿qué hombre conoce lo íntimo del hombre sino el espíritu del hombre que está en él? (1 Cor. 2, 11).

—*El alma humana es distinta del cuerpo por su origen, por su ser subsistente; por sus operaciones, por sus inclinaciones, por su dignidad, por su destino.*

a) -Por su origen.

...vuelva el polvo a la tierra, a lo que era, y el espíritu vuelva a Dios que es quien lo dio (Eccl. 12, 7).

b) -Por su ser subsistente.

y no temáis a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma; temed más bien a Aquel que puede llevar a la perdición alma y cuerpo en la gehenna (Mt. 10, 28).

c) -Por sus operaciones.

En efecto, ¿qué hombre conoce lo íntimo del hombre sino el espíritu del hombre que está en él? (1 Cor. 2, 11).

d) -Por sus inclinaciones.

Pues la carne tiene apetencias contrarias al espíritu y el espíritu contrarias a la carne, como que son en sí antagonicos, de forma que no hacéis lo que quisierais (Gál. 5, 17).

e) -Por su dignidad.

El Espíritu mismo se une a nuestro espíritu para dar testimonio de que somos hijos de Dios. Y si hijos, también herederos de Dios y coherederos de Cristo, ya que sufrimos con él, para ser también con él glorificados (Rom. 8, 16-17).

f) -Por su destino.

...vuelva el polvo a la tierra, a lo que era, y el espíritu vuelva a Dios que es quien lo dio (Qo. 12, 7).

6. Dios Creador del hombre. El Alma, ser que da vida.

—*Alma significa «ser que da vida»*

—*Sede del corazón y de los riñones*

—*El corazón sede de la actividad intelectual en el A. T.*

—*Los riñones sede de las pasiones en el A. T.*

—*El corazón y los riñones designan las potencias interiores en el A. T.*

—*La Palabra alma significa: ser que da la vida, persona, vida.*

a) -Ser que da la vida.

Guárdate de comer sangre, porque la sangre es la vida, y no debes de comer la vida con la carne (Dt. 12, 13).

b) -Persona.

¡Cuántos los que dicen de mi vida:

«No hay salvación para él en Dios!» (Sal. 3, 3).

c) -Vida.

...libra mi alma de la espada, de las garras del perro, mi vida; sálvame de las fauces del león, y a mi pobre alma de los cuernos de los búfalos! (Sal. 21, 21-22).

—*El corazón era considerado como sede de la actividad intelectual, consciente y afectiva del hombre.*

a) - Sede de la actividad intelectual.

Escrútame, Yahvéh, ponme a prueba,
pasa al crisol mi conciencia y mi corazón; (Sal. 26, 2).

Mi corazón tú sondas, de noche me visitas;
me pruebas al crisol sin hallar nada, ni un impulso en mí (Sal. 17, 3).

Sóndame, oh Dios, mi corazón conoce,
pruébame, conoce mis desvelos; (Sal. 139, 23).

b) - Sede de la actividad consciente.

Haz que cese la maldad los impíos,
y afianza al justo,

tú que escrutas corazones y entrañas,
oh Dios justo (Sal. 7, 10).

c) - Sede de la actividad afectiva.

Por eso se me alegra el corazón, mis entrañas retozan,
y hasta mi carne en seguro descansa (Sal. 16, 9).

Si, cuando mi corazón se exacerbaba,
cuando se torturaba mi conciencia,
estúpido de mí, no comprendía,
una bestia era ante ti (Sal. 73, 21-22).

—*Los riñones eran considerados como sede de las pasiones y de los impulsos inconscientes en el Antiguo Testamento.*

¡Dentro de mí mis riñones languidecen! (Job 19, 20).

...y exultarán mi riñones al decir tus labios cosas rectas (Prov. 23, 16).

No envidie tu corazón a los pecadores, más bien tema a Yahvéh todos los días,... (Prov. 23, 17).

—*El corazón y los riñones del hombre asociados designan sus potencias interiores en el Antiguo Testamento.*

...y exultarán mis riñones al decir tus labios cosas rectas. (Prov. 23, 16).

¡Oh Yahvéh Sebaot, juez de lo justo, que escrutas los riñones y el corazón!... (Jer. 11, 20).

Yo, Yahvéh, exploro el corazón, pruebo los riñones, para dar a cada cual según su camino, según el fruto de sus obras (Jer. 17, 10).

¡Oh Yahvéh Sebaot, juez de lo justo, que escrutas los riñones y el corazón!, veo yo tu venganza contra ellos, porque a ti te he encomendado mi causa (Jer. 20, 12).

...así sabrán todas las Iglesias que yo soy el que sondea los riñones y los corazones, y el que os dará a cada uno según vuestras obras (Apoc. 2, 23).

Aclaración. San Juan alude a Jeremías (11,20) y (17, 10) en Apocalipsis (2, 23).

7. Dios Creador del Hombre. Alma y Cuerpo.

-Dios creó al hombre a su imagen y semejanza

-Las criaturas racionales son semejantes a Dios

-El Hombre es la maravilla más grande de toda la creación visible

-Dios creó al hombre en alma y cuerpo

-Alma y cuerpo unidos por una sola persona

-El alma es distinta del cuerpo y le da vida a éste

—*Dios creó al hombre a su imagen y semejanza.*

Dijo Dios: «Hagamos el hombre a imagen nuestra, según nuestra semejanza...» (Gén. 1, 26).

Aclaración. No se trata de imagen perfecta, sino imperfecta. Efectivamente la preposición «a», de la expresión «a imagen nuestra», indica acercamiento que sólo es posible entre las cosas distante, distintas o diferentes.

Además, la imagen perfecta de Dios está en Cristo, que cumple exactamente las condiciones esenciales de la imagen. Por eso de Cristo se dice:

Él es Imagen de Dios invisible... (Col. 1, 15).

es decir, afirma «es imagen» y no «a imagen».

—*Las criaturas racionales son semejantes a Dios, no genérica ni especialmente, sino analógicamente y con distancia infinita.*

Clases de semejanza:

a) -Individual, la que existe entre dos seres de la misma especie. Ej. dos hombres negros.

b) -Específica, la que existe entre dos seres de la misma especie, pero con características accidentales diferentes. Ej. un hombre de raza blanca y otro de raza negra.

c) -Genérica, la que afecta a dos seres del mismo género, pero no de la misma especie. Ej. un hombre y un animal.

d) -Analógica, la que se da entre dos seres que no tienen ni la misma especie ni el mismo género, sino que tienen únicamente de común que *son seres*. Ej. un hombre y una piedra.

La semejanza analógica admite tres grados:

1º -Las criaturas irracionales participan de la perfección divina únicamente en cuanto que tienen el ser.

2º -Que las criaturas racionales, dotadas de inteligencia y voluntad, representan y participan de las perfecciones de Dios.

3º -Las almas en gracia y los ángeles del cielo le imitan de una manera muchísimo más perfecta puesto que participan de la misma naturaleza divina.

Dijo Dios: «Hagamos al hombre a imagen nuestra, según nuestra semejanza,...» (Gén. 1, 26).

Aclaración. La semejanza del hombre con Dios es analógica y en los grados 2º y 3º.

—*El hombre es la maravilla más grande de toda la creación visible.*

¿Qué es el hombre para que de él te acuerdas, el hijo de Adán para que de él te cuides? Apenas inferior a un Dios le hiciste, coronándole de gloria y de esplendor; le hiciste señor de las obras de tus manos, todo fue puesto por ti bajo su pies (Sal. 5-7).

—*Dios creó al hombre dotado de dos elementos sustanciales: el alma y el cuerpo.*

Entonces Yahvéh Dios formó al hombre con polvo del suelo, e insufló en sus narices aliento de vida, y resultó el hombre un ser viviente (Gén. 2, 7).

Acuérdate de tu Creador en tus días mozos, mientras no vengan los días malos,...vuelva el polvo a la tierra, a lo que era, y el espíritu vuelva a Dios que es quien lo dio (Qo. 12, 1-7).

Y no temáis a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma: temed más bien a Aquel que puede llevar a la perdición alma y cuerpo en la gehenna (Mt. 10, 28).

—*El alma y el cuerpo del hombre están unidos en una sola persona.*

a) -Están unidos íntimamente.

Entonces Yahvéh Dios formó al hombre con polvo del suelo, e insufló en sus narices aliento de vida, y resultó el hombre un ser viviente (Gén. 2, 7).

Tan sólo por él sufre su carne, sólo por él se lamenta su alma (Job 14, 22).

Enderaza tu corazón, manténte firme, adhiérete a él, no te separes (Si. 2-3).

...y el esplendor de su bosque y de su vergel en alma y en cuerpo

será consumido (Is. 10, 18).

b) -Las acciones del alma y del cuerpo no pueden ser sólo del cuerpo.

Alzando los ojos miró, y he aquí que tres hombres estaban parados cerca de él. Tan pronto como les vio, corrió a su encuentro desde la entrada de la tienda y se postró en tierra (Gén. 18, 2).

...Lot se levantó a su encuentro y postrándose rostro en tierra, dijo: «Ea, señores,...» (Gén. 19, 1-2).

...hazme un guiso suculento para que yo lo coma y te bendiga delante de Yahvéh... (Gén. 27, 7).

...Amasías...eligió los dioses de ellos, postróse ante ellos y les quemó incienso (2 Cro. 25, 14).

...todos los servidores del rey, adscritos a la Puerta Real, doblaban la rodilla y se postraban ante Amán, porque así lo había ordenado el Rey;... (Est. 3, 2).

En esto, un leproso se le acerca y se postra ante él, diciendo: «Señor, si quieres puedes limpiarme» (Mt. 8, 2).

—El alma humana es distinta del cuerpo y le da vida a éste.

Me dijo: «Hijo de hombre, ¿podrán revivir estos huesos?» Yo dije: «Señor Yahvéh, tú lo sabes.» Entonces me dijo: «Profetiza sobre estos huesos. Les dirás: Huesos secos, escuchad la palabra de Yahvéh. Así dice el Señor Yahvéh a estos huesos: He aquí que yo voy a hacer entrar el espíritu en vosotros, y viviréis. Os cubriré de nervios, haré crecer sobre vosotros la carne, os cubriré de piel, os daré un espíritu y viviréis; y sabréis que yo soy Yahvéh» (Ez. 37, 3-6).

Hubo un estremecimiento, y los huesos se juntaron unos con otros. Miré y vi que estaban recubiertos de nervios, la carne salía y la piel se extendía por encima, pero no había espíritu en ello. Él me dijo: «Profetiza al espíritu, profetiza, hijo de hombre. Dirás al espíritu: Así dice el Señor Yahvéh: Ven, espíritu, de los cuatro vientos, y sopla sobre estos muertos para que vivan.» Yo profeticé como se me había ordenado, y el espíritu entró en ellos; revivieron y se incorporaron sobre sus pies: era un enorme, inmenso ejército (Ez. 37, 7-10).

Sabréis que yo soy yahvéh cuando abra vuestras tumbas y os haga salir de vuestras tumbas, pueblo mío. Infundiré mi espíritu en vosotros y viviréis; os estableceré en vuestro suelo, y sabréis que yo, Yahvéh, lo digo y lo hago, oráculo de Yahvéh» (Ez. 37, 13-14).

8. Dios Creador del Hombre. Estado de justicia original

-El hombre y la mujer tienen el mismo origen

-Fue creado en un estado de inocencia y felicidad

-En un estado de gracia

-En un estado de justicia de santidad

-Dotados de dones sobrenaturales

-Del don de ciencia

-Del don de inmortalidad

-Del don de impasibilidad

-La inmortalidad y la impasibilidad fueron efecto de comer los frutos del paraíso

-Dominaban todos los animales

-Dotados del conocimiento de las cosas naturales y sobrenaturales

-Dotados de armonía entre la razón y el apetito sensitivo

-El hombre, señor del cosmos

-Los hombres hablaban al principio una sola lengua

-Dios cesó en actividad como creador, juez y gobernador

—El hombre y la mujer tienen el mismo origen, naturaleza y dignidad.

Y creó Dios el hombre a imagen suya: a imagen de Dios le creó; macho y hembra los creó (Gén. 1, 27).

Aclaración. El origen, la naturaleza y la dignidad constituyen principios de igualdad fundamental en el hombre.

—El hombre fue creado en un estado primitivo de inocencia y de felicidad.

Luego plantó Yahvéh Dios un jardín en Edén, al oriente, donde colocó al hombre que había formado. Yahvéh Dios hizo brotar del suelo toda clase de árboles deleitosos a la vista y buenos para comer, y en medio del jardín, el árbol de la vida y el árbol de la ciencia del bien y del mal (Gén. 2, 8-9).

—Dios creó a Adán y a Eva en estado de gracia.

Por tanto, como por un sólo hombre entró el pecado en el mundo y por el pecado la muerte y así la muerte alcanzó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron;... (Rom. 5, 12).

Porque, habiendo venido por un hombre la muerte,... (1 Cor. 15, 21).

Aclaración. Si el hombre perdió la gracia como consecuencia del pecado que cometió, es evidente que fue creado por Dios en tal estado de gracia.

—Dios creó a Adán y a Eva en un estado de justicia y de santidad.

...revestiros del Hombre Nuevo, creado según Dios, en la justicia y santidad de la verdad (Ef. 4, 24).

Dios hizo sencillo al hombre, pero él se complicó con muchas razones (Qo. 7, 29).

Aclaración. Esta sencillez consistió en un justicia interior que santifica al hombre en orden a la vida eterna.

—Los dones de que Dios dotó a Adán son sobrenaturales.

...nos han sido concedidas las preciosas y sublimes promesas, para que por ellas os hicierais partícipes de la naturaleza divina... (2 Pe. 1, 4).

Aclaración. Si por la gracia de la justificación somos regenerados, renovados, y hechos participantes de la naturaleza divina, es evidente que ésta está en el alma mientras no esté en pecado. De la posesión de la gracia brotan los demás dones, y aquélla y éstos son, por tanto, sobrenaturales.

—Dios creó al hombre dotado del don de ciencia.

El don de ciencia es un conocimiento infundido por Dios de muchas verdades de orden natural y sobrenatural.

Existen indicios muy claros en los textos sagrados.

a) -al imponer el hombre el nombre a todos los animales.

El hombre puso nombres a todos los ganados, a las aves del cielo y a todos los animales del campo,... (Gén. 2, 20).

b) -al conocer enseguida el origen, la naturaleza y la misión de la mujer.

De la costilla que Yahvéh Dios había tomado del hombre formó una mujer y la llevó ante el hombre. Entonces éste exclamó: «Esta vez sí que es hueso de mis huesos de mis huesos y carne de mi carne. Esta será llamada varona, porque del varón ha sido tomada» (Gén. 2, 22-23).

Aclaración. Como nuestros primeros padres fueron creados en la edad adulta y estaban destinados a ser los primeros maestros y educadores de la humanidad, era congruente que Dios les dotará de conocimientos naturales correspondientes a su edad y a la misión que tenían que desempeñar, y de conocimientos sobrenaturales para lograr el fin para el cual Dios los había creado.

—Dios creó al hombre dotado del don de la inmortalidad.

a) -Conminó con la muerte la desobediencia del precepto.

...del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás, porque el día que comieres de él, morirás sin remedio (Gén. 2, 17).

Con el sudor de tu rostro comerás el pan, hasta que vuelvas al suelo, pues de él fuiste tomado. Pues eres polvo y al polvo tornarás (Gén. 3, 19).

b) -Dios no hizo la muerte.

...que no fue Dios quien hizo la muerte ni se recrea en la destrucción de lo vivientes; (Sab. 1, 13).

Por tanto, como por un sólo hombre entró el pecado en el mundo y por el pecado la muerte y así la muerte alcanzó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron;... (Rom. 5, 12).

—Dios dotó a Adán del don de impasibilidad.

Impasibilidad es la carencia de posibilidad de sufrir.

No consta claramente en la Sagrada Escritura, pero se puede deducir, sin temor a errar, de los siguientes textos:

Luego plantó Yahvéh Dios un jardín en Edén, al oriente, donde colocó al hombre que había formado. Yahvéh Dios hizo brotar del suelo toda clase de árboles deleitosos a la vista y buenos para comer,... (Gén. 2, 8).

Y creó Dios el hombre a imagen suya: a imagen de Dios le creó;... (Gén. 1, 27).

A la mujer le dijo: «Tantas haré tus fatigas cuantos sean tus embarazos: con trabajo parirás los hijos. Hacia tu marido irá tu apeteencia y él te dominará». Al hombre le dijo: «Por haber escuchado la voz de tu mujer y comido del árbol del que yo te había prohibido comer, maldito sea el suelo por tu causa; con fatiga sacarás de él el alimento todos los días de tu vida. Espinas y abrojos te producirá, y comerás la hierba del campo. Con el sudor de tu rostro comerás el pan, hasta que vuelvas al suelo pues de él fuiste tomado (Gén. 3, 16-19).

Aclaración. Antes del pecado no existían estas calamidades que tantos dolores producen a los hombres.

—La inmortalidad y la impasibilidad en Adán fueron efecto producido por comer de los frutos de los árboles del paraíso.

Es una deducción bastante probable de estos textos sagrados:

Yahvéh Dios hizo brotar del suelo toda clase de árboles deleitosos a la vista y buenos para comer,... (Gén. 2, 9).

Y Dios impuso al hombre este mandamiento: «De cualquier árbol del jardín puedes comer, mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás, porque el día que comieres de él, morirás sin remedio» (Gén. 2, 16-17).

Aclaración. De modo semejante a como le sobrevino la muerte por comer del árbol prohibido, así le hubiera sobrevenido la inmortalidad si hubiese comido solamente de los árboles permitidos.

—Dios concedió a Adán y a Eva un perfecto dominio de todos los animales.

Dijo Dios: «Hagamos el hombre a imagen, según nuestra semejanza, y dominen en los peces del mar, en las aves del cielo, en los ganados y en todas las alimañas, y en toda sierpe que serpea sobre la tierra (Gén. 1, 26).

Sobre toda carne impuso su temor para que dominara a fieras y volátiles (Si. 17, 4).

—Dios dotó a Adán y a Eva de una ciencia extraordinaria de las cosas naturales y de los misterios sobrenaturales.

a) -De las cosas naturales.

Y Yahvéh Dios formó de suelo todos los animales del campo y todas las aves del cielo y los llevó ante el hombre para ver cómo los llamaba, y para que cada ser viviente tuviese el nombre que el hombre le diera (Gén. 2, 19).

De saber e inteligencia los llenó, les enseñó el bien y el mal. Puso su ojo en sus corazones, para mostrarles la grandeza de sus obras (Si. 17, 7-8).

Aclaración. Adán asignó los nombres a los animales de acuerdo con sus características naturales que evidentemente conoció, como conoció también las características naturales de las demás cosas creadas.

b) -De los misterios sobrenaturales.

Aún les añadió el saber, la ley de vida dióles en herencia. Alianza eterna estableció con ellos, y sus juicios les enseñó. Los ojos de ellos vieron la grandeza de su gloria, la gloria de su voz oyeron sus oídos (Si. 17, 11-13).

—Dios creó al hombre con una armonía perfecta entre la razón y el apetito sensitivo.

Estaban ambos desnudos, el hombre y su mujer, pero no avergonzaban el uno del otro (Gén. 2, 25).

Aclaración. «No se avergonzaban el uno del otro» expresión que demuestra la quietud de la concupiscencia de la carne que la tenían sometida a la razón.

—Dios constituye al hombre señor del cosmos, administrador responsable de sus dones y continuador de la obra de la creación.

y los bendijo Dios y les dijo: «Sed fecundos y multiplicaos, llenad la tierra y sometedla; dominad en los peces del mar, en las aves del cielo y en todo animal que serpea sobre la tierra (Gén. 1, 28).

—Los hombres hablaban una sola lengua al principio del género humano.

Todo el mundo era de un mismo lenguaje e idénticas palabras (Gén. 11, 1).

—Dios Padre cesó su actividad como creador, como juez y como gobernador.

a) -Como creador.

...y el día séptimo cesó Dios de toda tarea que había hecho (Gén. 2, 2).

b) -Como juez.

Porque el Padre no juzga a nadie; sino que todo juicio lo ha entregado al Hijo (Jn. 5, 22).

c) -Como gobernador.

Jesús se acercó a ellos y les habló así: «Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra (Mt. 28, 18).

9. El Hombre es libre

—El hombre goza de libertad cuando somete las pasiones al espíritu y éste a Dios

—El hombre pierde su libertad cuando se esclaviza por el pecado

—El hombre es libre y goza de su verdadera libertad cuando somete las pasiones malas al espíritu y el espíritu a Dios.

Libertad es la facultad de obrar o de no obrar el bien aprehendido por el entendimiento, con voluntad exenta de influjos externos -circunstancias que coaccionan- e internos -pasiones que inducen al mal-.

Moisés convocó a todo Israel y les dijo: «...Mira, yo pongo hoy ante ti vida y felicidad, muerte y desgracia... Escoge, pues, la vida, para que vivas, tú y tu descendencia,... (Dt. 29, 1 y 30, 15 y 19).

Pero, si no os parece bien servir a Yahvéh, elegid hoy a quién habéis de servir, o a los dioses a quienes servían nuestros padres más allá del Río, o a los dioses de los amorreos en cuyo país habitáis ahora (Jos. 24, 15).

Porque el Señor es el Espíritu, y donde está él y donde está el Espíritu del Señor, allí está la libertad (2 Cor. 3, 17).

Él fue quien al principio hizo al hombre,

y le dejó en manos de su propio albedrío.

Si tú quieres, guardarás los mandamientos,

permanecer fiel es cosa tuya.

Él te ha puesto delante fuego y agua,
a donde quieras puedes llevar la mano.
Ante los hombres la vida está y la muerte,
lo que prefiera cada cual se le dará (Si. 15, 14-17).

Teme a Dios y guarda sus mandamientos, que eso es ser hombre cabal (Qo. 12, 13).

Decía Jesús a los judíos que habían creído en él: «Si os mantenéis fieles a mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos, y conoceréis la verdad y la verdad os hará libres» (Jn. 8, 31-32).

Jesús les respondió: «En verdad, en verdad os digo: todo el que comete pecado es un esclavo...» (Jn. 8, 34).

Si, pues, el Hijo os da la libertad, seréis realmente libres (Jn. 8, 36).

Pero gracias a Dios, vosotros, que erais esclavos del pecado, habéis obedecido de corazón a aquel modelo de doctrina al que fuisteis entregados, y liberados del pecado... (Rom. 6, 17-18).

Porque, hermanos, habéis sido llamados a la libertad; sólo que no toméis de esa libertad pretexto para la carne; antes al contrario, servíos por amor los unos a los otros (Gál. 5, 13).

—*El hombre pierde su libertad cuando se esclaviza por el pecado.*

Jesús les respondió: «En verdad, en verdad os digo: todo el que comete pecado es un esclavo (Jn. 8, 34).

Pero gracias a Dios, vosotros, que erais esclavos del pecado, habéis obedecido de corazón a aquel modelo de doctrina al que fuisteis entregados y liberados del pecado os habéis hecho esclavos de la justicia (Rom. 6, 17-18).

—*Toda la creación sideral subsiste según los diseños de Dios.*

...el que envía la luz, y ella va, el que la llama, y temblorosa la obedece; brillan los astros en su puesto de guardia llenos de alegría, y los llama y le dicen. ¡Aquí estamos!, y brillan alegres para su Hacedor (Ba. 3, 33-35).

—*Toda la obra de la creación no puede subsistir a través de los tiempos, sin una providencia especial de Dios para conservarla.*

Y ¿Cómo podría subsistir cosa que no hubieses querido? ¿Cómo se conservaría si no la hubieses llamado? (Sab. 11, 25).

—*Ninguna de las cosas creadas permanecerían en el ser, si Dios no quisiese conservarlas.*

Y ¿Cómo podría subsistir cosa que no hubieses querido? ¿Cómo se conservaría si no la hubieses llamado? (Sab. 11, 25).

—*Dios no aniquilará jamás ninguna de las cosas creadas por Él.*

Sobre sus bases asentaste la tierra, incommovible para siempre jamás (Sal. 103, 5).

Comprendo que cuanto Dios hace es duradero; nada hay que añadir ni nada que quitar. y así hace Dios que se le tema, lo que es, ya ante fue; lo que será ya es (Qo. 3, 14).

Él todo lo creó para que subsistiera,
las criaturas del mundo son saludables,
no hay en ellas veneno de muerte

ni imperio de Hades sobre la tierra (Sab. 1, 14).

Mas tú todo lo perdonas porque todo es tuyo, Señor que amas la vida (Sab. 11, 26).

10. Dios conservador

-Dios conserva todas las cosas creadas

-Podría reducir las a la nada si quisiera

-Toda la creación sideral subsiste según los diseños de Dios

-Toda la creación no subsistiría sin una providencia especial de Dios

-Dios no aniquilará jamás ninguna de las cosas creadas por él

—*Dios conserva todas las cosas del universo desde las más grandes hasta las más insignificantes que sean.*

Conservación es la permanencia en el ser.

Escondes tu rostro y se anonadan,
les retiras su soplo y expiran
y a su polvo retornan.

Envías tu soplo y son creados
y renuevas la faz de la tierra (Sal. 103, 29-30).

Y, ¿Cómo podría subsistir cosa que no hubieses querido? ¿Cómo se conservaría si no la hubieses llamado? Mas tú todo lo perdonas porque todo es tuyo, Señor que amas la vida (Sab. 1, 25-26).

Él existe con anterioridad a todo,
y todo tiene en él su consistencia (Col. 1, 17).

...y siendo el que sostiene todo con su palabra poderosa... (Hebr. 1, 3.)

—*Dios podría reducir las cosas creadas a la nada, si quisiera.*

Y, ¿Cómo podría subsistir cosa que no hubieses querido? ¿Cómo se conservaría si no la hubieses llamado? (Sab. 11, 25).

Aclaración. la conservación es la misma acción creadora continuada incesantemente sobre todas las cosas para que permanezcan en el ser. Si Dios suspendiera su acción conservadora, todo volvería instantáneamente a la nada.

11. Origen del género humano

-Dios mandó la procreación de los hijos

-Todo el género humano procede de Adán y Eva

-Los niños nacerían también por generación carnal si Adán y Eva no hubiesen pecado

—*Dios mandó al hombre la procreación de los hijos.*

y los bendijo Dios y les dijo: «Sed fecundos y multiplicaos, y llenad la tierra y someterla;... (Gén. 1, 28).

—*Todo el género humano procede de la primera pareja Adán y Eva.*

El día en que hizo Yahvéh Dios la tierra y los cielos, no había aún en la tierra arbusto alguno del campo, y ninguna hierba de campo había germinado todavía, pues Yahvéh Dios no había hecho llover sobre la tierra, ni había hombre que labrara el suelo (Gén. 2, 4-5).

Por tanto, no había ningún hombre sobre la tierra antes de la creación de la Adán.

...mas para el hombre no encontró una ayuda adecuada (Gén. 2, 20).

Por tanto, Adán se encontraba totalmente sólo antes de la creación de Eva.

Ella -la divina sabiduría- protegió al padre del mundo, al primer hombre formado por Dios, cuando fue creado sólo (Sab. 10, 1).

Por tanto, Adán es la cabeza de toda la humanidad.

El hombre llamó a su mujer «Eva», por ser ella madre de todos los vivientes (Gén. 3, 20).

Por tanto, Eva es también cabeza de todos los hombres.

Tú creaste a Adán, y creaste a Eva, su mujer para sostén y ayuda, y para que de ambos proviniera la raza de los hombres (Tob. 8, 6).

—Los niños hubieron nacido también por generación carnal, si Adán y Eva hubieron permanecido en estado de inocencia.

Y creó Dios el hombre a imagen suya: a imagen de Dios los creó; macho y hembra los creó. Y los bendijo Dios y les dijo: «Sed fecundos y multiplicaos y llenad la tierra y sometedla;...» (Gén. 1, 27-28).

Por eso deja el hombre a su padre y a su madre y se une a su mujer, y se hacen una sola carne (Gén. 2, 24).

Aclaración. Así lo preceptuó Dios cuando estaban todavía en estado de inocencia.

12. Dios Padre

-A Dios le conviene el nombre de Padre

-Dios es el único a quien conviene el nombre de Padre

-La relación de Dios con el hombre es de Padre

-Dios es Padre de todos los hombres

-Todos los hombres son hijos de Dios

-Todos los hombres somos hermanos

-Cristo llama a todos para que sean hijos de Dios

-Dios ha hecho los hombres sus hijos adoptivos

-El «Espíritu de adopción es el que nos hace tener a Dios por Padre

-Cristo llama a Dios «su padre»

-Cristo dice «vuestro Padre» cuando habla a los pecadores

-Cristo antepone el parentesco espiritual al carnal

-Las relaciones del hombre con Dios debe ser regidas por ley de amor y no de temor

—A Dios le conviene el nombre de Padre.

¿No es él tu Padre, el que te creó, el que te hizo y te fundó? (Dt. 32, 6.)

¿No tenemos todos un mismo Padre? ¿No un sólo Dios que nos ha creado? (Mal. 2, 10).

Pues no recibisteis un espíritu de esclavos para recaer en el temor; antes bien, recibisteis un espíritu de hijos adoptivos que nos hace exclamar: ¡Abbá, Padre! (Rom. 8, 15).

...para nosotros no hay más que un sólo Dios, el Padre, del cual proceden todas las cosas y para el cual somos;... (1 Cor. 8, 6).

Un sólo Señor, una sola fe, un sólo bautismo, un sólo Dios y Padre de todos, que está sobre todos, por todos y en todos (Ef. 4, 6).

—Dios es el único a quien conviene el nombre de «Padre» en toda su plenitud.

Nollaméis a nadie «Padre» vuestro en la tierra, porque uno sólo es nuestro Padre: el del cielo (Mt. 23, 9).

—Dios Padre de todos los hombres.

¿No es él tu padre, el que te creó, el que te hizo y te fundó? (Dt. 32, 6.)

Cuando el Altísimo repartió las naciones, cuando distribuyó a los hijos de Adán, fijó las fronteras de los pueblos, según el número de los hijos de Dios;... (Dt. 32, 8).

Si el justo es hijo de Dios, él le asistirá, le librá de las manos de sus enemigos (Sab. 2, 18).

«Vosotros, pues, orad así: Padre nuestro que estás en los cielos,...» (Mt. 6, 9).

«Que si vosotros perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial;...» (Mt. 6, 14).

Él les dijo: «Cuando oréis, decid: Padre, santificado sea tu Nombre,...» (Lc. 11, 2).

Dijo a sus discípulos: «...No temas, pequeño rebaño, porque a vuestro Padre le ha parecido bien daros a vosotros el Reino» (Lc. 12, 32).

Aclaración. Se deduce claramente la condición universal de su paternidad.

—Todos los hombres son Hijos de Dios.

Mirad qué amor nos ha tenido el Padre para llamarnos hijos de Dios, pues ¡lo somos! (1 Jn. 3, 1).

—Todos los hombres somos hermanos.

¡Anuncie yo tu nombre a mis hermanos, en medio de la asamblea te alabe! (Sal. 22, 23).

Por eso no se avergüenza de llamarles hermanos cuando dice: Anunciaré tu nombre a mis hermanos; en medio de la asamblea te cantaré himnos (Hebr. 2, 12).

—Jesucristo ha llamado a todos los hombres desde toda la eternidad a que sean hijos adoptivos de Dios.

...eligiéndonos de antemano para ser sus hijos adoptivos por medio de Jesucristo, según el beneplácito de su voluntad,... (Ef. 1, 5).

Mirad qué amor nos ha tenido el Padre para llamarnos hijos de Dios, pues ¡lo somos! (1 Jn. 3, 1).

—Dios ha hecho a los hombres hijos adoptivos suyos.

En efecto, todos los que son guiados por el Espíritu de Dios son hijos de Dios. Pues no recibisteis un espíritu de esclavos para recaer en el temor; antes bien, recibisteis un espíritu de hijos adoptivos que nos hace exclamar: ¡Abbá, Padre!

El Espíritu mismo se une a nuestro espíritu para dar testimonio de que somos hijos de Dios (Rom. 8, 14-16).

La prueba de que sois hijos es que Dios ha enviado a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo que clama ¡Abbá, Padre!. De modo que ya no eres esclavo sino hijo; y si hijo, también heredero por voluntad de Dios (Gál. 4, 6-7).

—El «Espíritu de adopción» es el que hace a los cristianos tener a Dios por Padre.

...recibisteis un espíritu de hijos adoptivos que os hace exclamar: ¡Abbá, Padre! (Rom. 8, 15).

—Jesucristo llama a Dios «Su Padre».

No todo el que me diga: «Señor, Señor», entrará en el Reino de los Cielos, sino el que haga la voluntad de mi Padre celestial (Mt. 7, 21).

Pues todo el que cumpla la voluntad de mi Padre celestial, ese es mi hermano, mi hermana y mi madre» (Mt. 12, 50).

Él les respondió: «Toda planta que no haya plantado mi Padre celestial será arrancada de raíz (Mt. 15, 13).

Yo os aseguro también que si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra para pedir algo, sea lo que fuere, lo conseguirán de mi Padre que está en los cielos (Mt. 18, 19).

¿O piensas que no puedo yo rogar a mi Padre, que pondría al punto a mi disposición más de doce legiones de ángeles? (Mt. 26, 53).

—Jesucristo no dice «Nuestro Padre» sino «vuestro Padre» cuando habla a los pecadores.

Que si vosotros perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial; pero si no perdonáis a los hombres, tampoco vuestro Padre perdonará vuestras ofensas (Mt. 6, 14-15).

Y cuanto os pongáis de pie para orar, perdonad, si tenéis algo contra alguno, para que también vuestro Padre, que está en los cielos, os perdone vuestras ofensas (Mc. 11, 25-26).

—Jesucristo antepone los lazos del parentesco espiritual a los del parentesco carnal.

El que ama a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí; el que ama a su hijo o a su hija más que a mí, no es digno de mí (Mt. 10, 37).

Caminaba con él mucha gente, y volviéndose les dijo: «Si alguno viene donde mí y no odia a su padre, a su madre, a su mujer, a sus hijos, a sus hermanos, a sus hermanas y hasta su propia vida, no puede ser discípulo mío (Lc. 14, 25-26).

Aclaración. «Odia» es una expresión hebraica. Jesu-

cristo no pide odio, sino desprendimiento completo, inmediato para ser su discípulo.

Así se desprende del siguiente texto:

Mientras iban caminando, uno le dijo: «Te seguiré adondequiera que vayas.» Jesús le dijo: «Las zorras tienen guaridas, y las aves del cielo nidos; pero el Hijo del hombre no tiene donde reclinar la cabeza» (Lc. 9, 57-58).

—*Las relaciones del hombre con Dios deben ser regidas por la Ley del Amor y no por la del temor.*

Jesús le respondió: «Si alguno me ama, guardará mi palabra, y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada en él...» (Jn. 14, 23).

«Nadie tiene mayor amor que el que da la vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando...» (Jn. 15, 13-14).

«No os llamo ya siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su amo; a vosotros os he llamado amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer...» (Jn. 15, 15).

Pues no recibisteis un espíritu de esclavos para recaer en el temor; antes bien recibisteis un espíritu de hijos adoptivos que nos hace exclamar: ¡Abbá, Padre! (Rom. 8, 18).

No hay temor en el amor; sino que el amor perfecto expulsa el temor, porque el temor mira el castigo; quien teme no ha llegado a la plenitud en el amor (1 Jn. 4, 18).

Aclaración. Amor filial y temor servil son incompatibles. El temor filial de quien teme no amar bastante es una forma superior del amor.

—*El fin último y sobrenatural para el cual Dios ha creado al hombre es su propia felicidad en la bienaventura eterna.*

Entonces dirá el Rey a los de su derecho: Venid, benditos de mi Padre, recibid la herencia del Reino preparado para vosotros desde la creación del mundo (Mt. 25, 34).

Pero al presente, libres de pecado y esclavos de Dios, fructificáis para la santidad; y el fin, la vida eterna (Rom. 6, 22).

Pues del mismo modo que en Adán mueren todos, así también todos revivirán en Cristo. Pero cada cual en su rango: Cristo como primicias; luego los de Cristo en su venida. Luego el fin, cuando entregue a Dios Padre el Reino...para que Dios sea todo en todo (1 Cor. 15, 22-18).

...en la Revelación de Jesucristo. A quien amáis sin haberle visto; en quien creéis, aunque de momento no le veáis, rebosando de alegría inefable y gloriosa; y alcanzáis la meta de vuestra fe, la salvación de las almas (1 Pe. 1, 8-9).

—*El objetivo final de la vida humana es la eterna Bienaventurada.*

...que no tenemos aquí ciudad permanente, sino que andamos buscando la del futuro (Hebr. 13, 14).

Pero nosotros somos ciudadanos del cielo,... (Fil. 3, 20).

Pues esperaba la ciudad asentada sobre cimientos, cuyo arquitecto y constructor es Dios (Hebr. 11, 10).

—*Dios llama a todos sus hijos a la Santidad.*

Pero al presente, libres del pecado, y esclavos de Dios, fructificáis para la santidad; y el fin la vida eterna (Rom. 6, 22).

13. Dios Creador. Fin del Hombre

-Para la inmortalidad

-Para la bienaventuranza eterna

-Para la felicidad

-El objetivo final de la vida humana, es la eterna bienaventuranza

-Dios llama a todos a la Santidad

—*Dios creó al Hombre para la inmortalidad.*

...vuelva el polvo a la tierra, a lo que era, y el espíritu vuelva a Dios que es quien lo dio (Qo. 12, 7).

Porque Dios creó al hombre incorruptible, le hizo imagen de su misma naturaleza; (Sab. 2, 23).

En cambio las almas de los justos están en las manos de Dios y no les alcanzará tormento alguno. Creyeron los insensatos que habían muerto; tuvieron por desdicha su salida de este mundo, y su partida de entre nosotros por completa destrucción; pero ellos están en paz (Sab. 3, 1-3).

Aunque, a juicio de los hombres, hayan sufrido castigos, su esperanza estaba llena de inmortalidad (Sab. 3, 4).

—*Dios elige y llama a todos los hombres en Jesucristo desde toda la eternidad a la vida bienaventurada, incoada ya de modo místico por la unión de los fieles con Cristo glorioso.*

...por cuanto nos ha elegido en él antes de la creación del mundo, para ser santos e imaculados en su presencia, en el amor; eligiéndonos de antemano para ser hijos adoptivos por medio de Jesucristo,... (Ef. 1, 4-5).

Revestíos, pues, como elegidos de Dios, santos amados, de entrañas de misericordia, de bondad, humildad, mansedumbre, paciencia,... (Col. 3, 12).

...Dios nos ha escogido desde el principio para la salvación mediante la acción santificadora del Espíritu y la fe en la verdad (2 Tes. 2, 13).

14. Dios Creador. Creación natural

-Toda la energía vital procede de Dios

-Creó la tierra en condiciones necesarias para ser habitada

-Realizó tres obras en la creación natural

-Para perfección del universo y manifestación de sus perfecciones infinitas

-Para gloria suya y servicio del hombre

-Para utilidad del hombre

-Sujetas a mutación de su sustancia

—*Toda la energía vital de los hombres, de los animales y de las plantas procede de Dios.*

...en ti está la fuente de la vida, y en tu luz vemos la luz (Sal. 36, 10).

—*Dios creó la tierra con las condiciones necesarias y suficientes para ser habitada por los hombres y por los animales.*

...él, que es Dios, plasmador de la tierra y su hacedor, él, que la ha fundado, y no la creó caótica, sino que para ser habitada la plasmó (Is. 45, 18).

—*Dios realizó tres obras en la creación del mundo natural.*

a) -La creación en sí misma:

En el principio creó Dios los cielos y la tierra (Gén. 1, 1).

b) -La separación de los elementos:

...y separó Dios la luz de las tinieblas (Gén. 1, 4).

...y separó las aguas que hay debajo del firmamento, de las aguas que hay encima del firmamento... (Gén. 1, 7).

c) - El adorno de la creación:

Dijo Dios: «Haya lumbreras en el firmamento celeste para separar el día de la noche, y hagan de señales para las solemnida-

des, para los días y para los años, y hagan de lumbreras en el firmamento celeste para alumbrar sobre la tierra.» Y así fue. Hizo, pues, Dios, las dos lumbreras mayores: la lumbrera grande para dominio del día, y la hubiera pequeña para dominio de la noche, y las estrellas (Gén. 1, 14-19).

—*Dios crea gran diversidad de seres para lograr la mayor perfección del universo y la plena a manifestación de sus perfecciones infinitas.*

¿Por qué un día es superior a otro, si toda la luz de cada día del año viene del sol? En la mente del Señor fueron diferenciados, él hizo distintas estaciones y fiestas. A unos los ensalzó y santificó, a otros los hizo días ordinarios. Así todos los hombres vienen del suelo, de la tierra fue creado Adán. Con su gran sabiduría los diferenció el Señor, e hizo distintos sus caminos (Si, 33, 7-11).

—*Las criaturas irracionales, plantas y animales han sido creados por Dios, para gloria suya y para servicio del hombre.*

a) -Creados para gloria suya.

Los cielos cuentan la gloria de Dios, la obra de sus manos anuncia el firmamento (Sal. 18, 1).

...el mundo, la vida, el presente, el futuro, todo es vuestro; y vosotros de Cristo y Cristo de Dios (1 Cor. 3, 22-23).

Aclaración. Expresa claramente una jerarquía de valores, cada uno de los cuales al servicio del superior.

b) -Creados para el servicio del hombre.

Dijo Dios: «Mirad que os ha dado toda hierba de semilla que existe sobre la haz de toda la tierra y todo árbol que lleva fruto de semilla: eso os servirá de alimento (Gén. 1, 29).

Y a todo animal terrestre, a toda ave de los cielos y a todo ser animado que se arrastra sobre la tierra, les doy por alimento toda hierba verde (Gén. 1, 30).

Dios bendijo a Noé y a sus hijos y les dijo: «...infundiréis temor y miedo a todos los animales de la tierra, y a todas las aves del cielo, y a todo lo que reptan por el suelo, y a todos los peces del mar; quedan a vuestra disposición (Gén. 9, 2).

Todo lo que se mueve y tiene vida os serviré de alimento; todo os lo doy, lo mismo que os di la hierba verde (Gén. 9, 3).

...la hierba haces brotar para el ganado, y las plantas para el uso del hombre... (Sal. 104, 14).

...para que saque de la tierra el pan y el vino que recrea el corazón del hombre... (Sal. 104, 14-15).

Aclaración. Cada uno de los elementos, tierra, plantas, animales y hombre, en perfecta jerarquía de valores, han sido creados para el servicio y utilidad del superior, y en último término, todos para beneficio del hombre.

—*El fin intermedio de la creación de las cosas visibles es la utilidad del hombre.*

...le hiciste (al hombre) señor de las obras de tus manos, todo fue puesto por ti bajo sus pies (Sal. 8, 7).

Porque ha sometido todas las cosas bajo sus pies. Mas cuando él dice que «todo está sometido», es evidente que se excluye a Aquel que ha sometido a él todas las cosas,... (1 Cor. 15, 27).

—*Todas las criaturas materiales creadas por Dios están sujetas a la mutación de su sustancia.*

a) -Las criaturas materiales.

Desde antigua tú fundaste la tierra, y los cielos con la obra de tus manos; ellos perecen, mas tú quedas, todos ellos como la ropa desgastan, como un vestido los mudas tú, y se mudan (Sal. 102, 26-27). La flor se marchita, se seca la hierba,... (Is. 40, 7).

b) -El hombre.

El hombre nacido de mujer, corto de días y harto de tormentos. Como la flor brota y se marchita, y huye deshace cual leño carcomido. cual vestido que roe la polilla (Job 14, 1-2). Pues aridecen resto como el heno,

como la hierba tierna se marchitan (Sal. 37, 2).

Tú al polvo reduces a los hombres, diciendo: «Tornad, hijos de Adán!» (Sal. 90, 3).

Tú los arrastras, no son más que un sueño, como la hierba que a la mañana brota;

por la mañana brota y florece,

por la tarde se amustia y se seca (Sal. 90, 5-6).

¡El hombre! Como la hierba sus días,

como la flor del campo así florece;

pasa por él un soplo, y ya no existe,

ni el lugar donde estuvo le vuelve a conocer (Sal. 103, 15-16).

15. Dios Creador. Animales y plantas

-De los animales terrestres

-De los animales marinos

-De todas las plantas

—*Dios creó toda clase de animales terrestres; ganados, reptiles, insectos y demás especies ordenando que la tierra lo produzca.*

Dijo Dios: «Produzca la tierra seres vivientes según su especie: ganados, sierpes y alimañas, según su especie.» Y así fue. Hizo, pues, Dios las alimañas según su especie, y los ganados según su especie, y toda sierpe del suelo según su especie. Y vio Dios que estaba bien (Gén. 1, 24-25).

Aclaración. «Sierpes» designa a toda clase de animales que reptan o se deslizan por la tierra. «Alimañas», toda clase de animales irracionales pequeños, especialmente insectos.

—*Dios creó toda clase de monstruos marinos y de otros animales acuáticos haciéndolos bullir del cúmulo de las aguas.*

Dijo Dios: «Bullan las aguas de bichos vivientes y revolotean aves sobre la tierra contra la haz del firmamento celeste.» Y así fue. Y creó Dios los grandes monstruos marinos y todos los seres vivientes que bullen serpeando en las aguas según su especie (Gén. 1, 20-21).

—*Dios creó las plantas con sus semillas y los árboles frutales haciéndolos brotar de la superficie de la tierra.*

Dijo Dios: «Brote la tierra verdor: hierbas de semilla y árboles frutales que den sobre la tierra fruto con su semilla dentro.» y así fue: Produjo la tierra verdor: hierbas de semilla y árboles que dan fruto con la semilla dentro, según su especie (Gén. 1, 11-12).

16. Dios es Rey

-Dios es Rey y reina eternamente

-Su Reino es la soberanía sobre las criaturas

-Produce justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo

-Su Reino tiene su principio en la tierra

-Empieza con la fase del Bautismo

-Cristo inaugura el Reino

-Constituido por la conversión del corazón

-No consiste en cosas materiales, sino que es una realización del espíritu

-Se realiza en el Interior de cada uno

-Insignificante al comienzo llega a desarrollarse grandemente

—Dios es Rey y Reina eternamente.

¡Yahvéh reinará por siempre jamás! (Ex. 15, 18).

Yahvéh se sienta como rey eterno (Sal. 29, 10).

Porque yahvéh, el Altísimo, es terrible, Rey grande sobre la tierra toda (Sal. 47, 3).

Reina Dios sobre las naciones, Dios, sentado en su sagrado trono (Sal. 47, 9).

Oh Dios, mi rey desde el principio,... (Sal. 74, 12).

Yahvéh es rey, de majestad vestido,... (Sal. 93, 1).

Decid entre las naciones: «Yahvéh es rey!» (Sal. 96, 10).

¡Reina Yahvéh! la tierra exulte, alégrese las islas numerosas! (Sal. 97, 1).

Reina Yahvéh, los pueblos tiemblan; sentado en querubines, la tierra se estremece;... (Sal. 99, 1).

—El Reino de Dios es la soberanía que Dios tiene sobre la universalidad de las criaturas y la providencia con que las gobierna.

a) - Soberanía sobre las criaturas.

Porque es Yahvéh un Dios grande, un Rey grande sobre todos los dioses; en sus manos están las honduras de la tierra, y cuyas son las cumbres de los montes, suyo el mar, pues él mismo lo hizo, y la tierra firme que sus manos firmaron (Sal. 95, 3-5).

b) - Providencia con que las gobierna.

Entonces Josafat...dijo: «Yahvéh, Dios de nuestros padres, ¿no eres tú Dios en el cielo, y no dominas tú en todos los reinos de las naciones? ¿No está en tu mano el poder y la fortaleza, sin que nadie pueda resistirte? (2 Cor. 20, 5-6).

Mardoqueo oró al Señor...y exclamó:

¡Señor, Señor, Rey Omnipotente!

Todo está sometido a tu poder,

y no hay quien pueda resistir tu voluntad

si has decidido salvar a Israel (Est. 4, 17).

—El Reino de Dios es justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo.

Que el Reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia y paz y gozo en el Espíritu Santo (Rom. 14, 17).

—El Reino de Dios tiene su principio acá en la tierra.

Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el Reino de los Cielos sufre violencia, y los violentos los conquistan (Mt. 11, 12).

Pero si por el Espíritu de Dios expulso yo los demonios, es que ha llegado a vosotros el Reino de Dios (Mt. 12, 28).

La Ley y los profetas llegan hasta Juan; desde ahí comienza a anunciarse la Buena Nueva del Reino de Dios, y todos se esfuerzan por entrar en él (Lc. 16, 16).

habiéndole preguntado los fariseos cuando llegaría el Reino de Dios, les respondió: «El Reino de Dios, viene sin dejarse sentir. Y no dirán: «Vedlo aquí o allá, porque el Reino de Dios ya está entre vosotros» (Lc. 17, 20-21).

Aclaración. «Sufre violencia» quiere decir, los que conquistan el Reino al precio de las más duras renunciaciones, o también la tiranía de las Potencias demoníacas o de sus secuaces de la tierra que intentan conservar su imperio en este mundo o obstaculizar el Reino de Dios, o bien que se establece con fuerza a pesar de todos los obstáculos.

—El Reino de Dios empieza con una fase en la vida presente que todo bautizado obtiene en la Iglesia.

Es doctrina confirmada por los siguientes textos: La Ley y los profetas llegan hasta Juan; desde ahí comienza a anunciarse la Buena Nueva del Reino de Dios, y todos se esfuerzan por entrar en él (Lc. 16, 16).

...mas ¡qué estrecha la entrada y qué angosto el camino que lleva a la vida!; y pocos son los que encuentran (Mt. 7, 14).

Habiéndole preguntado los fariseos cuándo llegaría el Reino de Dios, les respondió: «El Reino de Dios viene sin dejarse sentir. Y no dirán: «Vedlo aquí o allá, porque el Reino de Dios ya está entre vosotros» (Lc. 17, 20-21).

—Jesucristo inaugura el Reino de Dios.

Pero si por el Espíritu de Dios expulsó yo los demonios, es que ha llegado a vosotros el Reino de Dios (Mt. 12, 28).

—El Reino de Dios es constituido por la conversión total del corazón.

Desde entonces comenzó Jesús a predicar y decir: «Convertíos, porque el Reino de los Cielos está cerca» (Mt. 4, 17).

—El Reino de Dios no consiste en cosas materiales y externas, no es de este mundo, es de una realidad espiritual inefable y se entra en él naciendo de nuevo.

a) -No consiste en cosas materiales y externas.

Que el Reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia y paz y gozo en el Espíritu Santo (Rom. 14, 17).

b) -No es de este mundo.

Respondió Jesús: «Mi Reino no es este mundo...» (Jn. 18, 36).

c) -Es de una realidad espiritual inefable.

...ni el ojo vio, ni el oído oyó, ni al corazón del hombre llegó, lo que Dios preparó para los que le aman (1 Cor. 2, 9).

d) -Se entra en él naciendo de nuevo.

Jesús le respondió: «En verdad, en verdad te digo: el que no nazca de lo alto no puede ver el Reino de Dios» (Jn. 3, 3).

—El Reino de Dios sobre los hombres se realiza en el interior de cada uno.

...Jesús-les respondió: «El Reino de Dios viene sin dejarse sentir. Y no dirán: “Vedlo aquí o allá”, porque el Reino de Dios ya está entre vosotros» (Lc. 17, 21).

—El Reino de Dios, insignificante en sus comienzos, llega a desarrollarse hasta adquirir grandes proporciones.

Otra parábola les propuso: «El Reino de los Cielos es semejante a un grano de mostaza...que cuando crece es mayor que las hortalizas y se hace árbol,... (Mt. 13, 31-32).

Decía también: ¿A qué compararemos el Reino de Dios o con qué parábola lo expondremos? Es como un grano de mostaza que, crece y se hace mayor que todas las hortalizas... (Mc. 4, 30-32).

Decía, pues: «¿A qué es semejante el Reino de Dios? ¿A qué lo compararé? Es semejante a un grano de mostaza...y creció hasta hacerse árbol,... (Lc. 13, 18-19).

17. Dios es Juez

-Dios es Juez Justo

-Dios juzga también a los hombres en esta vida

El es la Roca, su obra es consumada, pues todos sus caminos son justicia. Es Dios de lealtad, no de perfidia, es recto y justo (Dt. 32, 4).

Dios, el juez justo,

tardo a la cólera,

pero irritable Dios en todo tiempo

para el que no se vuelve (Sal. 6, 12-13).

Yahvéh es justo en todos sus caminos, en todas sus obras amoroso;... (Sal. 145, 17).

—Dios juzga también a los hombres en esta vida.

Ya todo se ha terminado para ti; voy a desencadenar mi cólera contra ti, para juzgarte según tu conducta y pedirte cuentas de todas tus prácticas abominables (Ez. 7, 3).

No tendré para ti una mirada de piedad, no te perdonaré, sino te pediré cuentas de tu conducta; tus prácticas abominables quedarán presentes en medio de ti, y sabréis que yo soy Yahvéh (Ez. 7, 4).

Ahora voy a derramar sin tregua mi furor sobre ti y a saciar mi cólera en ti; voy a juzgarte según tu conducta y a pedirte cuentas de todas tus prácticas abominables (Ez. 7, 8).

18. Dios es Gobernador

-Existe la gobernación divina

-Dios ejerce su concurso divino en las operaciones de las criaturas

-Dios conserva y gobierna todas las criaturas con su providencia

-El gobierno de Dios se extiende a todos los seres y acontecimientos

-Aparece en el Antiguo Testamento

-Se extiende a todos los seres y acontecimientos

—Existe la gobernación de todos los seres creados.

Gobernación es la dirección actual de las cosas hacia su fin, según el plan del orden preexistente en la mente divina.

Que a la nave, al fin, la inventó el afán de lucro, y la sabiduría fue el artífice que la construyó; y es tu Providencia, Padre, quien la guía,... (Sab. 14, 2-3).

—Dios ejerce su concurso divino en las operaciones de todos los seres creados.

Concurso divino es la acción del poder de Dios que influye en las acciones naturales de las criaturas.

Hay diversidad de operaciones, pero es el mismo el Dios que obra todo en todos (1 Cor. 12, 6).

—Dios conserva y gobierna todas las cosas creadas con su Providencia.

El dogma de la divina gobernación aparece con toda fuerza en el Antiguo Testamento y ofrece un conocimiento claro de todo lo que Dios pretende de este mundo creado.

El Gobierno de Dios es universal, insustituible, dependiente de él en todo, que conduce todas las cosas, es tal que no anula la libertad del hombre, lleno de beneficios, finalmente es tal que aunque los malvados triunfen de momento, pero serán castigados al final.

a) -Universalidad del gobierno divino:

Yo anuncio desde el comienzo lo que viene después y desde el principio lo que aún no ha sucedido. yo digo; «Mis planes se realizarán y todos mis deseos llevaré a cabo (Is. 46, 10).

b) -Sin Dios nada puede subsistir:

Y, ¿Cómo podrá subsistir cosa que no hubieses querido? ¿Cómo podrá subsistir cosa que no hubieses querido? ¿Cómo se conservaría si no la hubieses llamado? (Sab. 11, 25).

c) -Todo depende de él.

El que cubre de nubes los cielos,
el que lluvia a la tierra prepara,
el que hace germinar en los montes la hierba,
y las plantas para uso del hombre,
el que dispensa al ganado su sustento,
y a las crías del cuervo cuando chillan (Sal. 146, 8, 9).

Todo ellos de ti están esperando que les des a su tiempo su alimento; tú se lo das y ellos lo toman abres tu mano y se sacian de bienes (Sal. 103, 27-28).

Escondes tu rostro y se anonadan,
les retiras su soplo y expiran
y a su polvo retornan.

Envías tu soplo y son creados,
y renuevas la faz de la tierra (Sal. 103, 29-30).

Los ojos de todos se fijan en ti, esperan
que les des a su tiempo el alimento;

abres tu mano tú y sacias el deseo de todo ser viviente (Sal. 144, 15-16).

Ea, temamos a Yahvéh nuestro Dios que la lluvia tempranera y la tardía a su tiempo; que nos garantiza las semanas que regulan la siega (Jer. 5, 24).

d) -Aunque el hombre se afane, pero es Dios quien conduce sus caminos.

El corazón del hombre medita su camino,
pero es Yahvéh quien asegura sus pasos (Prov. 16, 9).

Yahvéh, tú nos pondrás a salvo, que también llevas a cabo todas nuestras obras (Is. 26, 12).

¿No puedo hacer yo con vosotros, casa de Israel, lo mismo que este alfarero? -oráculo de Yahvéh-

Mirad que como el barro en la mano del alfarero, así sois vosotros en mi mano, casa de Israel (Jer. 18, 6).

El corazón del Rey es como el agua del canal en manos de Yahvéh, que él dirige a donde quiere (Prov. 21, 1).

Que a la nave al fin la inventó el afán de lucro, y la sabiduría fue el artífice que la construyó; y es tu Providencia, Padre, quien la guía, pues también en el mar abriste un camino, una ruta segura a través de las olas, mostrando así que de todo peligro puedes salvar, para que hasta el inexperto pueda embarcarse (Sab. 14, 3-4).

e) -El gobierno de Dios es tal que no anula la libertad del hombre:

...te pongo delante la vida o la muerte, la bendición o la maldición. Escoge, pues, la vida para que vivas tú y tu descendencia... (Dt. 30, 19).

Él fue quien al principio hizo al hombre, y le dejó en manos de su propio albedrío. Si tú quieres guardarás los mandamientos, permanecer fiel es cosa tuya. Él ha puesto delante fuego y agua, a donde quieras, puedes llevar tu mano. Ante los hombres la vida está y la muerte, lo que prefiera cada cual se le dará (Si. 15, 14-17).

f) -Dios llena de beneficios a los que se dejan gobernar por Él.

Yahvéh es mi pastor, nada me falta.
por prados de fresca hierba me apacienta,
hacia las aguas de reposo me conduce,
y conforta mi alma.

Me guía por senderos de justicia,
por amor de su nombre.

Aunque pase por valle tenebroso,
ningún mal temeré;
pues junto a mí tu vara y tu cayado,
ellos me consuelan

Tú preparas ante mí una mesa
frente a mis adversarios,
unges con óleo mi cabeza, rebosante está mi copa.

Si, dicha y gracia me acompañarán
todos los días de mi vida;
mi morada será la casa de Yahvéh
a lo largo de los días (Sal. 22).

g) -Aunque los malvados triunfen de momento, serán castigados al final.

No te acalores por causa de los malos,
no envidies a los que hacen injusticia,
pues aridecen presto como el heno,
como la hierba tierna se marchitan (Sal. 36, 1-2).

Pon tu suerte en Yahvéh, espera en él,
no te acalores contra el que prospera,
contra el hombre que urde intrigas
para tumbar al mísero y al pobre (Sal. 36, 7).

Desiste de la cólera, y abandona el enojo,
no te acalores que es peor;
pues serán extirpados los malvados,
mas lo que esperan y ya no está;
mas los que esperan en Yahvéh poseerán la tierra (Sal. 36, 8-9).

Un poco más y hay impio,
buscas su lugar y ya no está;
mas poseerán la tierra lo humildes,
y gozarán de inmensa paz (Sal. 36, 10-11).

El impío máquina contra el justo,
rechinan sus dientes contra él;
el Señor de él se ríe,
porque ve llegar su día (Sal. 36, 12-13).

Perecerán en cambio los impíos,
los enemigos de Yahvéh;

se esfumarán como el ornato de los prados,
en humo se desvanecerán (Sal. 36, 20).
De Yahvéh penden los pasos del hombre,
firmes son y su camino le complace;
aunque caiga no se queda postrado,
porque Yahvéh la mano la sostiene (Sal. 36, 23-24).
Los malvados serán por siempre exterminados,
la estirpe de los impíos cercenada,
los justos poseerán la tierra,
y habitarán en ella para siempre (Sal. 36, 29).
Espía el impío al justo,
y busca darle muerte;
en su mano Yahvéh no le abandona,
ni deja condenarle al ser juzgado (Sal. 36, 32-33).
Observa al perfecto, mira al íntegro,
hay descendencia para el hombre de paz;
pero los rebeldes serán a una aniquilados,
y la posteridad de los impíos extirpada (Sal. 36, 37-38).
La salvación de los justos viene de Yahvéh,
él es su refugio en tiempo de angustia,
Yahvéh los ayuda y los libera,
los salva porque en él se cobijan (Sal. 36, 39-40).

—*El gobierno absoluto de Dios sobre todas las cosas aparece con toda transparencia en el Nuevo Testamento.*

Por eso os digo: No andéis preocupados por vuestra vida, qué comeréis, ni por vuestro cuerpo, con qué os vestiréis. ¿No vale la vida más que el alimento y el cuerpo más que el vestido? Mirad las aves del cielo que no siembran, ni cosechan, ni recogen en graneros, y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿no valéis vosotros más que ellas? (Mt. 6, 25-27).

Y del vestido, ¿Por qué preocuparos? Aprended de los lirios del campo, cómo crecen; no se fatigan, no se fatigan, ni hilan. Pero yo os digo que ni Salomón, en toda su gloria, se pudo vestir como uno de ellos. Pues si a la hierba del campo que hoy es y mañana va a ser echada al horno, Dios así la viste, ¿No lo hará mucho más con vosotros, hombres de poca fe? no andéis pues preocupados diciendo: ¿Qué vamos a comer? ¿Qué vamos a beber?, ¿Con qué nos vamos a vestir? Que por todas esas cosas se afanan los gentiles; y ya sabe vuestro Padre celestial que tenéis necesidad de todo eso. Buscad primero su Reino y su justicia y todas esas cosas se os darán por añadidura (Mt. 6, 28-34).

...el que a todos da la vida, el aliento y todas las cosas. Él creó de un sólo principio todo el linaje humano, para que habitase sobre toda la faz de la tierra y determinó con toda exactitud el tiempo y los límites del lugar donde habían de habitar, con el fin de que buscasen a Dios, para ver si a tientas le buscaban y le hallaban; por más que no se encuentra lejos de cada uno de nosotros, pues en él vivimos, no movemos y existimos (Hch. 17, 25-28).

—*El gobierno de Dios se extiende a todos los seres pequeños y grandes; a todos los acontecimientos por pequeños que sean.*

Que el Señor de todos ante nadie retrocede, no hay grandeza que se le imponga; al pequeño como al grande él mismo lo hizo y de todos tiene igual cuidado... (Sab. 6, 7).

Mirad las aves del cielo, que no siembran ni cosechan ni recogen en graneros; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas? (Mt. 6, 26).

Aprended de los lirios del campo, como crecen, no se fatigan ni hilan. Pero yo os digo que ni Salomón en toda su gloria se pudo vestir como uno de ellos. Pues si a la hierba del campo que hoy es y mañana va a ser echada al horno, Dios así la viste, ¿No hará mucho más con vosotros, hombres de poca fe? (Mt. 6, 28-30).

¿No se venden dos pajarillos por un as? Pues bien ni uno de ellos caerá en tierra sin el consentimiento de vuestro Padre. En cuanto a vosotros, hasta los cabellos de vuestra cabeza están todos contados (Mt. 10, 29-30).

19. Dios Gobernador. Orden natural, preternatural y sobrenatural

-Orden natural

-Sustancia material

-En la voluntad de sus criaturas racionales

-Orden preternatural

-Dios puede suspender o alterar las leyes físicas

-Orden sobrenatural

-La gracia de Dios actúa en los hombres

-Proporciona fuerzas para obrar el bien

-El fin del gobierno de Dios es la glorificación de las criaturas a su creador

—*Dios puede actuar sobre la sustancia material aplicándole una forma determinada.*

Entonces Yahvéh Dios formó al hombre con polvo del suelo (Gén. 2, 7).

—*Dios puede actuar sobre la voluntad de sus criaturas, sean ángeles y hombres.*

El corazón del hombre medita su camino, pero es Yahvéh que asegura sus pasos (Prov. 16, 9).

El corazón del Rey es como el agua del canal en mano de Yahvéh, que él dirige a donde quiere (Prov. 21, 1).

Crea en mí, Oh Dios, un puro corazón, un espíritu firme dentro de mí renueva (Sal. 50, 12).

...diversidad de operaciones, pero es el mismo Dios el que obra todo en todos (1 Cor. 12, 6).

...pues Dios es quien obra en vosotros el querer y el obrar, como bien le parece (Fil. 2, 13).

Pero me dirás: ¿Entonces, de qué se enoja?.

Pues, ¿Quién puede resistir a su voluntad?

Oh hombre, pero, ¿Quién eres tú para pedir cuentas a Dios? (Rom. 9, 19-20).

—*Dios puede suspender o alterar cualquiera de las Leyes físicas que el mismo impuso en los elementos de la naturaleza.*

Esta suspensión puede afectar a la curación momentánea de enfermedades, a la resurrección de los muertos, a las cosas inanimadas, a las fuerzas de la naturaleza a los demonio y a la predicción de sucesos futuros.

a) -Curación de enfermedades:

...salieron a su encuentro diez hombres leprosos que se pasaron a distancia y, levantado la voz, dijeron: «Jesús, Maestro, ten compasión de nosotros». Al verlos les dijo: Id y presentaos a los sacerdotes. Y mientras iban quedaron limpios (Lc. 17, 12-14).

b) -Resurrección de muertos:

Cuando se acercaba a la puerta de la ciudad, sacaban a enterrar a un muerto, hijo único de su madre que era viuda, a la que acompañaba mucha gente de la ciudad. Al verla el Señor, tuvo compasión de ella y le dijo: «No llores» y acercándose, tocó el féretro. Los que lo llevaban se pararon, y él dijo «Joven, a ti te digo, levántate. El muerto se incorporó y se puso a hablar, y Él se lo dio a su madre» (Lc. 7, 12-15).

c) -Sobre cosas inanimadas:

Les dice Jesús: «Llenad las tinajas de agua» y las llenaron hasta arriba. Sacadlo ahora, les dice, y llevadlo al maestra sala. Ellos lo llevaron. Cuando el maestra sala probó el agua convertida en vino, como ignoraba de donde era... (Jn. 2, 7-9).

d) -Sobre fuerzas de la naturaleza:

...y viendo al camino, se acercó a ella, pero no encontró en ella más que hojas. Entonces dice a la higuera: «Que

nunca jamás brote fruto de ti» y al momento se secó la higuera (Mt. 21, 19).

e) -Sobre los demonios:

Aún estaban ellos saliendo, cuando le presentaron un mudo endemoniado. Y expulsado el demonio, rompió a hablar el mudo (Mat. 10, 32).

f) -Sobre predicción de hechos futuros:

La destrucción de Jerusalén:

Porque vendrán días sobre ti, en que tus enemigos te rodearán de empalizadas, te cercarán y te apretarán por todas partes y te estrellarán contra el suelo a ti y a tus hijos que estén dentro de ti, y no dejarán piedra sobre piedra, porque no has conocido el tiempo de tu visita (Lc. 19, 43-44).

—*La gracia de Dios actúa en los hombres de las siguientes maneras:*

-Iluminando el entendimiento

-Ayudando a la voluntad

-Excitando las acciones indeliberadas de las facultades sensitivas

-Haciendo uso de los sentidos externos para promover pensamientos y deseos que muevan al bien

a) -Iluminando el entendimiento:

Pues el mismo Dios que dijo: «Del seno de las tinieblas brille la luz», ha hecho brillar la luz en nuestros corazones, para irradiar el conocimiento de la gloria de Dios que está en la faz de Cristo (2 Cor. 4, 6).

b) -Ayudando a la voluntad:

Nadie puede venir a mí, si el Padre que me ha enviado no le atrae... (Jn. 6, 44).

...pues Dios es quien obra en vosotros el querer y el obrar, como bien le parece (Fil. 2, 13).

De modo que ni el que planta es algo, ni el que riega, sino Dios que hace crecer (1 Cor. 3, 7).

c) -Excitando las facultades sensitivas:

El Señor le abrió el corazón para que se adhiriese a las palabras de Pablo (Hch. 16, 14).

d) -Haciendo uso de los sentidos externos:

Yo te libraré de tu pueblo y de los gentiles, a los cuales yo te envío, para que les abras los ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz y del poder de Satanás a Dios (Hch. 26, 17-18).

—*La gracia actual nos proporcionará fuerzas para obrar el bien.*

Estas fuerzas pueden ser:

-Físicas y

-Morales.

a) -Fuerzas físicas:

...pues Dios es quien obra en vosotros el querer y el obrar, como bien le parece (Fil. 2, 13).

b) -Fuerzas morales:

Pues todo lo que queda manifiesto es luz. Por eso dice:

Despierta tú que duermes,

y levántate de entre los muertos,

y te iluminará Cristo (Ef. 5, 14).

—*El fin último del gobierno de Dios sobre todas las criaturas del universo es la suprema glorificación de las mismas criaturas a su creador.*

Sin una finalidad determinada el agente inteligente de una obra, no se movería a realizar ninguna acción. Es evidente que Dios obra con una intención determinada que no puede ser distinta de Él como fin último absoluto de todas las cosas.

En la Sagrada Escritura, el salmo 148 ofrece una deducción clarísima de que el fin de las criaturas es la glorificación de Dios:

¡Alabad a Yahvéh desde los cielos,

alabadle en las alturas,

alabadle ángeles suyos todos,

todos sus huestes, alabadle!

Alabadle sol y luna,

alabadle todas las estrellas de luz,

alabadle cielos de los cielos,

y aguas que estáis encima de los cielos!

Alaben ellos en nombre de Yahvéh,

pues el ordenó y fueron creados;

él los fijó por siempre por lo siglos,

ley dio que no pasará.

¡Alabad a Yahvéh desde la tierra,

monstruos marinos y todos los abismos,

fuego y granizo, nieve y bruma,

viento tempestuoso que ejecuta su palabra,

Montañas y todas las colinas,

árbol y todas las colinas,

fieras y todos los ganados,

reptil y pájaro que vuela,

reyes de la tierra y pueblos todos,

príncipes y todos los jueces de la tierra,

jóvenes y doncellas también,

viejos junto con los niños!

¡Alaben el nombre de Yahvéh:

porque sólo su nombre es sublime,

su majestad por encima de la tierra y el cielo!

Él exalta el cuerno de su pueblo,

alabanza de todos sus amigos,

de los hijos de Israel, pueblo de sus íntimos (Sal. 148, 1-14).

Este salmo es un verdadero cántico de alabanza de todas las criaturas de la creación visible e invisible, que cumple así el fin para la cual ha sido creada.

20. Ángeles

-*Varios sentidos de la palabra «Ángel»*

-*Existen del Ángeles*

-*Espíritus puros*

-*Dios los ha creado*

-*En el cielo*

-*Al principio del tiempo*

-*Inmortalidad e incorruptibles*

-*Pueden aparecerse*

—*La Palabra «Angel» tiene varios sentidos en la Sagrada Escritura.*

a) -*Significa «El Verbo Divino.»*

...el Ángel de la alianza que vosotros deseáis, he aquí que viene, dice Yahvéh Sebaot (Mal. 3, 3).

b) -*«Juan Bautista.»*

Este es de quien está escrito: He aquí que yo envío mi mensajero delante de ti, el cual te preparará por delante el camino (Mt. 11, 10).

c) -*«los sacerdotes.»*

Pues los labios del sacerdote guardan la ciencia, y la ley se busca en su boca; porque él es el mensajero de Yahvéh Sebaot (Mal. 2, 7).

d) -*«los obispos.»*

Escribe el Ángel de la Iglesia de Efeso:... (Apoc. 2, 1).

Escriba al Ángel de la Iglesia de Ermina:... (Apoc. 2, 8).

e) -*«los profetas.»*

Entonces Ageo, el mensajero de Yahvéh, habló así al pueblo,... (Ag. 1, 13).

f) -*«espíritus celestes que Dios envía al mundo para anunciar algún mensaje o proteger a los hombres.»*

...el Ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo: «Levántate, toma contigo la nido y a su madre y huye a Egipto; allí estarás hasta que te avise. Porque Herodes va a buscar al niño para matarle» (Mt. 2, 13).

Aclaración. Esta última es la acepción atribuida en estos textos.

—*Existen los Ángeles.*

a) -Antes de la cautividad de Babilonia:

Y habiendo expulsado al hombre, puso delante del jardín de Edén querubines... (Gén. 3, 24).

La encontró el Ángel de Yahvéh junto a una fuente de agua en el desierto... (Gén. 16, 7).

Entonces le llamó el Ángel de Yahvéh desde los cielos diciendo: «¡Abraham, Abraham!»... (Gén. 22, 11).

...él enviará su ángel delante de ti... (Gén. 24, 7).

...y he aquí que los ángeles de Dios subían y bajaban por ella (Gén. 28, 12).

Se puso en marcha el Ángel de Yahvéh que iba al frente del Ejército de Israel, y pasó a retaguardia (Ex. 14, 19).

b) -Después de la cautividad de Babilonia.

Pero el Ángel del Señor bajó al horno junto a Azarías y sus compañeros... (Dan. 3, 49).

En saliendo encontró a Rafael, el ángel, parado ante él... (Tob. 5, 4).

c) -Nuevo Testamento.

Al sexto mes, fue enviado por dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea... (Lc. 1, 26).

María respondió el Ángel:... (Lc. 1, 34).

Así lo tenía planeado cuando el Ángel del Señor se le apareció en sueños y dijo:... (Mt. 1, 20).

Después de ellos se retiraron, el Ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo:... (Mt. 2, 13).

Muerto Herodes, el Ángel del Señor se apareció en sueños a José en Egipto y le dijo:... (Mt. 2, 19).

Y de pronto se juntó con el ángel una multitud del ejército celestial que alababa a Dios diciendo:... (Lc. 2, 13).

...sus ángeles en los cielos ven continuamente el rostro de mi Padre... (Mt. 18, 10).

¿O piensas que no puedo yo rogar a mi Padre que pondría al punto a mi disposición más de doce legiones de ángeles? (Mt. 26, 53).

Y he aquí que se le acercaron unos ángeles y le servían (Mt. 4, 11).

—*Los Ángeles son espíritus puros, sin cuerpo ni otra materia.*

a) -De los ángeles buenos.

¿Es que no son todos ellos espíritus servidores con la misión de asistir a los que han de heredar la salvación? (Hebr. 1, 14).

b) -De los ángeles malos.

...él expulsó a los espíritus con su palabra, y sanó a todos los enfermos (Mt. 8, 16).

Aclaración. La Sagrada Escritura nunca hace mención del cuerpo de los ángeles, sino que les designa con la palabra «espíritu», igual que a Dios, a quien siempre designa con este vocablo.

Dios es espíritu,... (Jn. 4, 24).

—*Dios ha creado a los Ángeles.*

Tú hiciste los cielos, el cielo de los cielos y toda su mesnada,... (Neb. 9, 6).

...porque en él fueron creadas todas las cosas, en los cielos y en la tierra, las visibles y las invisibles, los Tronos, las Dominaciones, los Principados, las Potestades, todo fue creado por él y para él... (Col. 1, 16).

—*Dios creó a los Ángeles en el cielo.*

¿Cómo has caído de los cielos, Lucero, hijo de la Aurora! (Is. 14, 12).

Aclaración. Los Santos Padres interpretan que «Lucero» es el cabeza de los Ángeles.

Él les dijo: «Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo...» (Lc. 10, 18).

Entonces se entabló una batalla en el cielo: Miguel y sus Ángeles combatieron con la Serpiente. También la Serpiente y su Ángeles

combatieron, pero no prevalecieron y no hubo ya en el cielo lugar para ellos (Apoc. 12, 7).

—*Dios creó a los Ángeles al principio del tiempo, a la vez que creó al mundo corpóreo.*

Es una deducción deducida muy claramente de la Sagrada Escritura.

Pues en seis días hizo Yahvéh el cielo y la tierra, el mar y todo cuanto contienen, y el séptimo día descansó (Exod. 20, 11).

—*Los Ángeles son inmortales e incorruptibles por su propia naturaleza.*

Inmortal es lo que nunca puede perder su propia vida e incorruptible es lo que no puede perder su propia naturaleza.

...ni pueden ya morir, porque son como ángeles y son hijos de Dios, siendo hijos de la resurrección (Lc. 20, 36).

Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno, preparado para el diablo y para sus ángeles (Mt. 25, 41).

—*Aunque los Ángeles no tiene cuerpo, pueden aparecerse a los hombres en forma corporal, tomando circunstancialmente algún cuerpo real o aparente.*

a) -3 ángeles se le aparecieron a Abraham en forma humana.

Alzando -Abraham- los ojos miró, y he aquí que tres hombres estaban parados cerca de él (Gén. 18, 2).

b) -2 ángeles hablaron con Lot.

Los dos ángeles llegaron a Sodoma por la tarde... Al verlos, Lot se levantó a su encuentro y postrándose rostro en tierra, dijo: «Ea, señores, por favor, desviaos hacia la casa de vuestro siervo. Hacéis noche, os laváis los pies, y de madrugada seguiréis vuestro camino. «Ellos dijeron: «... (Gén. 19, 1-2).

21. Ángeles. Creados en gracia

-Creados en gracia

-No creados en estado gloria

—*Todos los Ángeles han sido creados por Dios con la gracia santificante.*

Es una deducción clara del siguiente texto:

Querubín gigante protector te había hecho yo, estabas en el monte santo de Dios, caminabas entre piedras de fuego. Fuiste perfecto en tu conducta desde el día de tu creación, hasta el día en que se halló el mal en ti (Ez. 28, 14-15).

Aclaración. La perfección de los ángeles supone la posesión de la gracia santificante.

—*Los Ángeles no fueron creados en estado de gloria o de bienaventuranza sobrenatural.*

y lo mismo el atleta; no recibe la corona si no ha competido según el reglamento. Y el labrador que trabaja es el primero que tiene derecho a percibir los frutos (2 Tim. 2, 5-6).

Aclaración. Es propio de la bienaventuranza sobrenatural la perfecta estabilidad en la gracia. Pero muchos ángeles no fueron confirmados en gracia, pues pecaron y se convirtieron en demonios. Por tanto no fueron creados en estado de gloria o bienaventuranza sobrenatural.

22. Ángeles. Seres inteligentes.

- Dotados de inteligencia
- Dotados de entendimiento
- Dotados de voluntad libre y responsable

—Los Ángeles están dotados de inteligencia.

Eras el sello de una obra maestra, lleno de sabiduría, acabado en belleza (Ez. 28, 12).

Fuiste perfecto en tu conducta desde el día de tu creación,... (Ez. 28, 15).

Aclaración. Estos textos se han de entender de Lucifer, según la sentencia común de algunos teólogos y de otros intérpretes, y lo que se afirma de la misma naturaleza intelectual de Lucifer, se afirma también de los demás ángeles.

—Los Ángeles están dotados de entendimiento y de voluntad.

a) -Dotados de entendimiento.

...porque yo os digo que sus ángeles, en los cielos, ven continuamente el rostro de mi Padre que está en los cielos (Mt. 18, 10).

Aclaración. Los ángeles ven el rostro de Dios, no con la visión ocular puesto que carecen de cuerpo y de sus órganos sensitivos, sino con la visión intelectual.

b) -Dotados de voluntad.

...Dios no perdonó a los Ángeles que pecaron, sino que, precipitándolos en los abismos tenebrosos del Tártaro, los entregó para ser custodiados hasta el Juicio;... (2 Pe. 2, 4).

Aclaración. Los ángeles fueron sometidos a una prueba y unos fueron fieles a Dios y otros pecaron, luego están dotados de voluntad.

—La voluntad de los Ángeles esta dotada de un libertad responsables.

Pues si Dios no perdonó a los Ángeles que pecaron, sino que precipitándolos en los abismos tenebrosos del Tártaro, los entregó para ser custodiados hasta el Juicio (2 Pe. 2, 4).

Aclaración. La voluntad libre y responsable es necesaria para poder cometer un pecado. Los ángeles pecaron, luego están dotados de la tal voluntad libre y responsable.

23. Ángeles. Conocimiento

- Ven a Dios presente tal y como es
- Participan de la sabiduría de Dios
- No conocen la vida íntima de Dios
- Ignoraban el plan salvífico de Dios
- Se conocen a sí mismos y a otros seres por especies infundidas por Dios al crearlos
- Los ángeles no conocen los pensamientos ni los deseos ocultos de los hombres
- Los ángeles no conocen los sentimientos ni los planes de los hombres
- No conocen los futuros contingentes
- No conocen los futuros libres

—Los Ángeles del cielo ven a Dios presente, tal y como Él es en sí mismo.

Jesús...dijo: «...porque yo os digo que sus ángeles en los cielos, ven continuamente el rostro de mi Padre que está en los cielos» (Mt. 18, 3 y 10).

—Los Ángeles participan de la Sabiduría de Dios.

...para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora manifestada a los Principios y a las Potestades en los cielos,... (Ef. 3, 10).

Aclaración. Por deducción, se podría afirmar que los demás coros angélicos participan también de la sabiduría de Dios.

—Los Ángeles no conoce los misterios de la gracia ni de la vida íntima de Dios.

...nadie conoce lo íntimo de Dios, sino el Espíritu de Dios (1 Cor. 2, 11).

—Los Ángeles y las demás jerarquías de los principados y potestades de los cielos ignoraban el plan salvífico de Dios.

A mí, el menor de todos los santos, me fue concedida esta gracia: la de anunciar a los gentiles la inescrutable riqueza de Cristo, y esclarecer como se ha dispensado el Misterio escondido desde siglos en Dios, Creador de todas las cosas, para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora manifestada a los Principados y a la Potestades en los cielos, mediante la Iglesia,... (Ef. 3, 8-10).

...este mensaje que ahora os anuncian quienes os predicán el Evangelio, en el Espíritu Santo enviado desde el cielo; mensaje que los ángeles ansían contemplar (1 Pe. 1, 12).

—Los Ángeles no se conocen a sí mismos por percepciones de la propia sustancia ni conocen a otros seres por otras percepciones distintas, sino por especies infundidas inmediatamente por Dios en el momento de su creación.

Eras el sello de una obra maestra, lleno de sabiduría, acabado en belleza (Ez. 28, 12).

Fuiste perfecto en tu conducta desde el día de tu creación... (Ez. 28, 15).

Aclaración. Estos textos se entienden de Lucifer y de los demás Ángeles según la sentencia común de algunos teólogos y de otros intérpretes, que afirman la naturaleza intelectual de los espíritus angélicos. A la perfección de esta naturaleza convienen más el conocimiento de los seres, por especies infundidas por Dios, que por otras percepciones distintas.

—Los Ángeles no conocen los pensamientos ni los deseos secretos y ocultos de los hombres.

El corazón es lo más retorcido; no tiene arreglo: ¿Quién lo conoce? (Jer. 17, 9).

Yo, Yahvéh, exploro el corazón, pruebo los riñones, para dar a cada cual según su camino, según el fruto de sus obras (Jer. 17, 10).

...-y sólo tú conoces el corazón de todos los hijos de los hombres... (2 Cro. 6, 30).

—Los Ángeles no pueden conocer los sentimientos y los planes de los hombres.

...escucha tú desde los cielos, lugar de tu morada, perdona y da a cada uno según sus caminos, pues tú conoces su corazón y sólo tú conoces el corazón de todos los hijos de los hombres (1 Reg. 8, 39).

—Los Ángeles no pueden conocer naturalmente los futuros contingentes y libres con conocimiento cierto e infalible.

Indicadnos las señales del porvenir, y sabremos que sois dioses (Is. 41, 23).

Aclaración. El conocimiento cierto e infalible de los futuros contingentes, es propio y exclusivo de Dios.

—Los Ángeles no conocen los futuros libres no revelados por Dios.

Indicados las señales del porvenir, y sabremos que sois dioses (Is. 41, 23).

Aclaración. El conocimiento de los futuros libres es propio solamente de Dios.

24. Ángeles. Comunicación

-Los ángeles superiores iluminan a los inferiores

-Los ángeles superiores manifiestan las verdades conocidas a los inferiores

-Los ángeles buenos iluminan la inteligencia de los hombres

-Los ángeles hablan entre sí

-Los ángeles y los hombres pueden hablar entre sí

—Los Ángeles superiores iluminan intelectualmente a los inferiores.

Sólo hay un indicio y muy indirecto en los Libros Sagrados.

Pues todo lo que queda manifiesto es luz (Ef. 5, 14).

Aclaración. Luz, referida a cosas espirituales, es la manifestación y aclaración de la verdad para dos fines:

-iluminar la capacidad intelectual y disponerla así para su mejor función normal,

-desentrañar o pormenizar mejor la verdad.

«Todo lo que queda manifiesto es Luz» se refiere «Todo lo que queda manifiesto» se refiere a los ángeles y a los hombres.

«Es luz» significa la iluminación y disposición de la capacidad intelectual para su mejor función y la pormenorización o explicación de la verdad a los dispuestos a aceptarla y profundizarla.

El objeto de la iluminación angélica son las verdades ignoradas de la creación material, de la creación del hombre y de la creación de los ángeles.

El sujeto de la misma iluminación son las mismas criaturas angélicas superiores que desentrañan y manifiestan las verdades que son objeto de la iluminación angélica, a las criaturas inferiores que las desconocen.

Las verdades objeto de la iluminación puede referirse:

- En el orden natural al conocimiento de los futuros contingentes, de los pensamientos ocultos y a los secretos de la naturaleza.

- En el orden de la gracia a los medios conducentes a guiar a los hombres por caminos de salvación,

- En el orden angélico a un mayor conocimiento de sus misterios que los superiores manifiestan a los inferiores.

- En el orden de la gloria a una mayor profundización de los bienes frutivos de la bienaventuranza.

—Los Ángeles superiores manifiestan las verdades conocidas a los Ángeles inferiores.

Sólo hay una insinuación en la Sagrada Escritura.

Unos Ángeles preguntan:

¿Quién es ese rey de gloria? (Sal. 24, 8).

Y otros responden;

Yahvéh, el fuerte, el valiente,

Yahvéh, valiente en la batalla (Sal. 24, 8).

Aclaración. Los Ángeles no conocen los futuros libres no revelados por Dios, pero cuando éstos suceden, los perciben antes los ángeles que están más cerca de Dios y pertenecen a un grado superior.

Estas palabras del Salmo aluden al triunfo de Cristo resucitado y a su entrada en la gloria.

—Los Ángeles buenos pueden iluminar la inteligencia de los hombres.

a) -Así le ocurrió al Patriarca Abraham.

Entonces le llamó el Ángel de Yahvéh desde los cielos diciendo: «Abraham, Abraham!» Él dijo: «Heme aquí.» Dijo el Ángel: «No alargues tu mano contra el niño, ni le hagas nada, que ahora ya sé que tú eres temeroso de Dios, ya que no mi has negado tu hijo, tu único» (Gén. 22, 11-12).

b) -Así le sucedió a José.

Después que ellos se retiraron, el Ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo: «Levántate, toma contigo al niño y a su madre y huye a Egipto;...» (Mt. 2, 13).

Aclaración. Cada hombre percibe estas iluminaciones angélicas infinidad de veces para aclararle lo que ha de creer y obrar, sin advertir que proceden del ángel custodio.

—Los Ángeles hablan entre sí con lenguaje puramente intelectual.

Unos serafines se mantenían de pie por encima de él... y se gritaban el uno al otro: Santo, santo, santo, Yahvéh Sebaot: llena está toda la tierra de su gloria. Se conmovieron los quicios y los dinteles a la voz de los que clamaban... (Is. 6, 3-4).

Aunque hablara las lenguas de los hombres y de los ángeles, si no tengo caridad, soy como bronce que suena y címbalo que retiñe (1 Cor. 13, 1).

Aunque estos nombran las palabras «voz», «grito», «lengua», pero se usan en sentido figurado como se deduce claramente de la propia naturaleza de los ángeles, que es espíritu sin materia, sin cuerpo, y por lo tanto carece de los órganos de la locución, y su comunicación es promovida por la inteligencia y voluntad, que son las cualidades superiores y características de su naturaleza angélica.

—Los Ángeles y los hombres pueden hablar entre sí.

Entonces Rafael llevó aparte a los dos y los dijo: «Benedicid a Dios y proclamad ante todos los vivientes los bienes que os ha concedido,...» (Tob. 12, 6).

Volvió el ángel que hablaba conmigo y me despertó como a un hombre que es despertado de su sueño. y me dijo: «¿Qué ves?» Dije: «Veo un candelabro todo de oro,...» (Za. 4, 1).

Respondióme el ángel que hablaba conmigo y me dijo: «¿No sabes qué es esto?» Dije: «No, mi señor» (Za. 4, 5).

y entrando donde ella estaba, dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor es contigo» (Lc. 1, 28).

El ángel le dijo: «No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús...» María respondió al ángel: «¿Cómo será esto, pues yo no conozco varón?». El ángel le respondió «El Espíritu Santo vendrá sobre ti,...» (Lc. 1, 30-35).

25. Ángeles. Escala biológica

-Superiores a los hombres

-Superiores a los hombres en poder

-Inferiores a Dios

—Los Ángeles son superiores a los hombres.

¿Quiénes es el hombre, que te acuerdas de él? ¿O el hijo el hombre, que de él te preocupas? Le hiciste un poco inferior a los ángeles,... (Hebr. 2, 6-7).

—*Los Ángeles son superiores a los hombres en poder.*

Atrevidos y arrogantes, no temen insultar a las Glorias, cuando los Ángeles, que son superiores en fuerza y en poder, no pronuncian juicio injurioso contra ellas en presencia del Señor (2 Pe. 2, 11).

—*Los Ángeles son inferiores a Dios.*

Porque fueron creados por él, porque pecaron y porque fueron castigados al infierno.

a) -Porque creados por Dios.

...los Tronos, las Dominaciones, los Principados, las Potestades: todo fue creado por él y para él (Col. 1, 16).

b) -Porque pecaron.

Pues si Dios no perdonó a los Ángeles que pecaron... (2 Pe. 2, 4).

c) -Fueron castigados al infierno.

...y además que a los ángeles, que no mantuvieron su dignidad, sino que abandonaron su propia morada, los tiene guardados con ligaduras eternas bajo tinieblas para el juicio del gran día (Jud. 6).

26. Ángeles. Número

-Grandísimo, sin poderle precisar

-Nueve Coros

-El número de cada coro no consta con exactitud

—*El Número de ángeles es grandísimo, sin poder precisar su número.*

Miles de millares le servían, miriadas de miriadas en pie delante de él (Dan. 7, 10).

y de pronto se juntó con el ángel una multitud del ejército celestial que alababa a Dios diciendo: Gloria a Dios en las alturas... (Lc. 2, 13).

¿O piensas que no puedo yo rogar a mi Padre, que pondría al punto a mi disposición más de doce legiones de ángeles? (Mt. 26, 53).

Vosotros, en cambio, os habéis acercado al monte Sión, a la ciudad del Dios vivo, la Jerusalén celestial, y a miriadas de ángeles,... (Hebr. 12, 22).

Y en la visión oí la voz de una multitud de ángeles alrededor del trono, de los Seres y de los Ancianos. Su número era miriadas de miriadas y millares de millares,... (Apoc. 5, 11).

—*Existen nueve jerarquías o coros de Ángeles: Serafines, Querubines, Tronos, Dominaciones, Virtudes, Potestades, Principados, Arcángeles y Ángeles.*

Hay clara referencias de cada uno de ellos en los libros sagrados.

a) -Serafines.

Unos serafines se mantenían de pie por encima de él, cada uno tenía seis alas: con un par se cubrían la faz con otro par se cubrían los pies, y con el otro par aleteaban (Is. 6, 2).

b) -Querubines.

Y habiendo expulsado al hombre, puso delante del jardín de Edén querubines, y la llama de espada vibrante, para guardar el camino del árbol de la vida (Gén. 3, 24).

Miré y vi que sobre el firmamento que estaba sobre la cabeza de los querubines aparecía, semejante a piedra de zafiro, algo así como una forma de trono, por encima de ellos (Ez. 10, 1).

c) -Tronos.

...los Tronos, las Dominaciones, los Principados, las Potestades: todo fue creado por él y para él,... (Col. 1, 16).

d) -Dominaciones.

...los Tronos, las Dominaciones, los Principados, las Potestades: todo fue creado por él y para él,... (Col. 1, 16).

...sentándole a su diestra en los cielos, por encima de todo

Principado, Potestad. Virtud y Dominación,... (Ef. 1, 21).

e) -Virtudes.

...sentándole a su diestra en los cielos, por encima de todo Principado, Potestad, Virtud y Dominación,... (Ef. 1, 21).

...para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora manifestada a los Principados y a la Potestades en los Cielos,... (Ef. 3, 10).

f) -Potestades.

...sentándole a su diestra en los cielos, por encima de todo Principado, Potestad, Virtud y Dominación,... (Ef. 1, 21).

...para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora manifestada a los Principados y a las Potestades en los Cielos,... (Ef. 3, 10).

g) -Principados.

...sentándole a su diestra en los cielos, por encima de todo Principado, Potestad. Virtud y Dominación,... (Ef. 1, 21).

...para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora manifestada a los Principados y a las Potestades en los cielos,... (Ef. 3, 10).

Y, una vez despojados los Principados y las Potestades, los exhibió públicamente, incorporándoles a su cortejo triunfal (Col. 2, 15).

h) -Arcángeles.

En cambio el arcángel Miguel, cuando altercaba con el Diablo disputándose el cuerpo de Moisés,... (Judas 9).

i) -Ángeles.

-Al servicio de los hombres.

Se puso en marcha el Ángel de Yahvéh que iba al frente del ejército de Israel,... (Ex. 14, 19).

Clamamos entonces a Yahvéh, y escuchó nuestra voz: envió un ángel, y nos sacó de Egipto (Núm. 20, 16).

En Ángel de Yahvéh subió de Guigal a Betel donde la casa de Israel y dijo: «...y yo os saqué de Egipto y os introduje en la tierra que había prometido a vuestros padres (Jue. 2, 1).

-Al servicio y alabanza de Dios.

y de pronto se juntó con él ángel una multitud del ejército celestial, que alabada a Dios, diciendo: «Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres en quienes se complace» (Lc. 2, 13-14).

—*El número de Ángeles de cada coro no consta con exactitud, pero esta formado por una multitud ingente.*

Miles de millares le servían, miriadas de miriadas en pie delante de él (Dan. 7, 10).

Vosotros, en cambio, os habéis acercado al monte Sión, a la ciudad de Dios vivo, la Jerusalén celestial, y a miriadas de ángeles, reunión solemne... (Hebr. 12, 22).

Y en la visión oí la voz de un multitud de Ángeles alrededor del trono,... (Apoc. 5, 11).

Aclaración. Si cada coro constase de pocos ángeles, no sería posible formar estos miles de millares que existen ciertamente.

27. Ángeles. Función

-Los coros superiores asisten a Dios

-Cumplidores de los mandatos de Dios

-Dios beneficia a los hombres por medio de los ángeles

-Mensajeros de Dios a los hombres

-Mediadores entre Dios y los hombres

-Tributar a Dios la gloria que se merece

-Inspiran a los hombres consejos convenientes

-Otras funciones

—*Los Coros superiores de los Ángeles asisten y sirven a Dios.*

Un texto alusivo es el siguiente:

Miles de millares le servían, miriadas de miriadas en pie delante de él (Dan. 7, 10).

Aclaración. los coros superiores de los ángeles contemplan la esencia divina con más claridad y perciben de ella muchos secretos de Dios, acerca de los cuales ilustran a los coros inferiores para que iluminen a los hombres cuando Dios los envía para este fin.

—*Los Ángeles son héroes poderosos como cumplidores de los mandatos de Dios.*

Benedicid a Yahvéh, todos sus ángeles, héroes potentes, agentes de sus órdenes, en cuanto oís la voz de su palabra (Sal. 103, 20).

—*Dios hace grandes beneficios a los hombres por medio de los Ángeles.*

...y fue enviado Rafael a curar a los dos: a Tobit, para que se le quitarán las manchas blancas de los ojos;... y a Sarra...para entregarla por mujer a Tobías, hijo de Tobit, y librarla de Asmodeo, el demonio malvado (Tob. 3, 17).

Tobías le dijo -al ángel-: «Espérame, joven, que voy a decírselo a mi padre, porque necesito que vengas conmigo;... (Tob. 5, 7).

Partió el muchacho en compañía del ángel, y...acamparon junto al río Tigris. Bajó el muchacho al río a lavarse los pies, cuando saltó del agua un gran pez que quería devorar el pie del muchacho. Este gritó pero el ángel le dijo: «¡agarra el pez y tenlo bien sujeto!» El muchacho se apoderó del pez y lo arrastró a tierra. El ángel añadió: «Abre el pez, sácale la hiel, el corazón y el hígado y guárdatelo;...porque...son remedios útiles» (Tob. 6, 2-5).

De pronto se presentó el Ángel del Señor y la celda se llenó de luz. Le dio el ángel a Pedro en el costado, le despertó y le dijo: «Levántate aprisa.» Y cayeron las cadenas de sus manos (Hch. 12, 7).

...de pronto el ángel le dejó. Pedro volvió en sí y dijo: «Ahora me doy cuenta realmente de que el Señor ha enviado su ángel y me ha arrancado de las manos de Herodes y de todo lo que esperaba el pueblo de los judíos» (Hch. 12, 10-11).

—*Los Ángeles son los mensajeros de Dios a los hombres.*

La encontró el Ángel de Yahvéh junto a una fuente de agua en el desierto...y dijo: «Agar, esclava de Saray, ¿de dónde vienes y a dónde vas?» Contestó ella: «Voy huyendo de la presencia de mi señora Saray.» «Vuelve a tu señora, le dijo el Ángel de Yahvéh, y sometedle a ella» (Gén. 16, 7-9).

Los dos ángeles llegaron a Sodoma por la tarde. Lot estaba sentado a la puerta de Sodoma. Al verlos, Lot se levantó a su encuentro y postrándose rostro en tierra, dijo: «Ea, señores, por favor, desviaos hacia la casa de nuestro siervo. Hacéis noche, os laváis los pies, y de madrugada seguiréis vuestro camino.» Ellos dijeron: «No; haremos noche en la plaza.» Pero tanto porfió con ellos, que al fin se hospedaron en su casa (Gén. 19, 1-3).

Entonces le llamó el Ángel de Yahvéh desde los cielos diciendo: «Abraham, Abraham!» Él dijo: «Heme aquí.» Dijo el Ángel: «No alargues tu mano contra el niño ni le hagas nada, que ahora ya sé que eres temeroso de Dios, ya que no me has negado tu hijo, tu único» (Gén. 22, 11-12).

Yahvéh...me juró diciendo: «A tu descendencia daré esta tierra, él enviará su Ángel delante de ti, y tomarás de allí mujer para mi hijo...» (Gén. 24, 7).

Jacob se fue por su camino, y le salieron al encuentro ángeles de Dios (Gén. 32, 2).

—*Los Ángeles ejercen la función de mediadores entre Dios y los hombres.*

Y dijo el Ángel de Yahvéh: «Multiplicaré de tal modo tu descendencia, que por su gran multitud no podrá contarse.» Y díjole el Ángel de Yahvéh: «Mira que has concebido, y darás a luz un hijo, al que llamarás Ismael, porque Yahvéh ha oído tu aflicción (Gén. 16, 10-11).

...el Ángel de Dios llamó a Agar desde los cielos y le dijo: «¿Qué te pasa, Agar? No temas, porque Dios ha oído la voz del chico en donde está. ¡Arriba!, levanta al chico y tenle de la mano, porque ha de convertirle en un gran nación» (Gén. 21, 17-18).

Entonces le llamó el Ángel de Yahvéh diciendo: «¡Abraham, Abraham!» Él dijo: «Heme aquí.» Dijo el Ángel: «No alargues tu mano contra el niño, ni le hagas nada, que ahora ya sé que tú eres

temeroso de Dios, ya que no me has negado tu hijo, tu único» (Gén. 22, 11-12).

Y él me dijo: «Yahvéh en cuya presencia he andado, enviará su Ángel contigo, y dará éxito a tu viaje, y así tomarás mujer para mi hijo de mi parentela y de la casa de mi padre (Gén. 24, 40).

Se puso en marcha en Ángel de Yahvéh que iba al frente del ejército de Israel, y pasó a retaguardia (Ex. 14, 19).

He aquí que voy a enviar un ángel delante de ti, para que te guarde en el camino y te conduzca al lugar que te tengo preparado (Ex. 23, 20).

Clamamos entonces a Yahvéh, y escuchó nuestra voz: envió un ángel, y nos sacó de Egipto (Núm. 20, 16).

He aquí que yo envío a mi mensajero a allanar el camino delante de mí, y enseguida vendrá a su Templo el Señor... (Mal. 3, 1).

¿Es que no son todos ellos espíritus servidores con la misión de asistir a los que han de heredar la salvación? (Hebr. 1, 14).

—*La misión principal de los ángeles buenos es tributar a Dios la gloria a que se merece y prestarle el servicio de transmitir a los hombres sus revelaciones y mensajes.*

a) -Tributar a Dios la gloria que se merece.

Benedicid a Yahvéh, todos sus ángeles, héroes potentes, agentes de sus órdenes, en cuanto oís la voz de su palabra (Sal. 103, 20).

¡alabadle ángeles suyos todos, todas sus huestes, alabadle! (Sal. 148, 2).

Y se gritaban el uno al otro:

«Santo, santo, santo, Yahvéh Sebaot: llena está toda la tierra de su gloria» (Is. 6, 3).

Ángeles del Señor, bendicid al Señor, alabadle, exaltadle eternamente (Dan. 3, 58).

Y nuevamente al introducir a su Primogénito en el mundo dice: «Y adórenle todos los ángeles de Dios» (Hebr. 1, 6).

Y en la visión oí la voz de una multitud de Ángeles alrededor del trono, de los Seres y de los Ancianos. Su número era miriadas de miriadas y millares de millares, y decían con fuerte voz: «Digno es el Cordero degollado de recibir el poder, la riqueza, la sabiduría, la fuerza, el honor, la gloria y la alabanza (Apoc. 5, 11-12).

b) -Transmitir a los hombres sus revelaciones y mensajes.

Así lo tenía planeado, cuando el Ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: «José, hijo de David, no temas tomar contigo a María tu esposa, porque lo concebido en ella viene del Espíritu Santo...» (Mt. 1, 20).

...el Ángel del Señor, se apareció en sueños a José y le dijo: «Levántate, toma contigo al niño y a su madre y huye a Egipto; allí estarás hasta que yo te envíe. Porque Herodes va a buscar al niño para matarle» (Mt. 2, 13).

Muerto Herodes, el Ángel del Señor se apareció en sueños a José en Egipto y le dijo: «Levántate, toma contigo al niño y a su madre, y marcha a tierra de Israel; pues ya han muerto los que buscaban la vida del niño» (Mt. 2, 19-20).

Se le apareció el Ángel del Señor, de pie, a la derecha, se turbó, y el temor se apoderó de él. El ángel dijo: «No temas Zacarías, porque tú petición ha sido escuchada; Isabel, tu mujer, te dará a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Juan;... (Lc. 1, 11-13).

El ángel le dijo: «no temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús (Lc. 1, 30).

El ángel les dijo -a los pastores-: «No temáis pues os anuncio una gran alegría, que lo será para todo el pueblo: os ha nacido hoy en la ciudad de David, un salvador, que es el Cristo Señor;... (Lc. 2, 10).

...el Ángel del Señor...les dijo: «Id, ángel en el Templo y decid al pueblo todo lo referente a esta Vida» (Hch. 5, 19-20).

El Ángel del Señor habló a Felipe diciendo: «Levántate y marcha hacia el mediodía, por el camino que, por el desierto, baja de Jerusalén a Gaza» (Hch. 8, 26).

...el Ángel de Dios...le decía: «Cornelio.» Él...le dijo: Él...le dijo: «¿Qué pasa, Señor?» Le respondió: «Tus oraciones y tus limosnas han subido como memorial ante la presencia de Dios...» (Hch. 10, 3-4).

Le dijo el ángel: «Cíñete y cálzate las sandalias.» Así lo hizo. Añadió: «Ponte el manto y sígueme.» Y salió siguiéndole (Hch. 12, 8-9).

—Los Ángeles nos inspiran consejos convenientes y oportunos.

Efectos de la custodia angélica. Inspira consejos.

La encontró el Ángel de Yahvéh junto a una fuente de agua en el desierto -la fuente que haya en el camino el Sur- y dio: «Agar, esclava de Saray, ¿de dónde vienes y a dónde vas?» Contestó ella: «Voy huyendo de la presencia de mi señora Saray.» «Vuelve a tu señora, le dijo el Ángel de Yahvéh, y sométete a ella» (Gén. 16, 7-9).

—Los Ángeles desempeñan otras diversas funciones: presentar ante Dios las oraciones de los hombres, presentarle también sus buenas obras, iluminar a los hombres para que obren el bien, luchar contra los enemigos que tientan a los hombres, cuidar de los bienes temporales de los hombres.

a) -Presentar ante Dios las oraciones de los hombres.

Otro Ángel vio y se puso ante el altar con un badil de oro. Se le dieron muchos perfumes para que, representando a las oraciones de todos los santos, los ofreciera sobre el altar de oro colocado delante del trono. Y por mano del Ángel subió delante de Dios la humareda de los perfumes que representan a las oraciones de los santos (Apoc. 8, 3-5).

b) -Presentar las obras humanas.

Cuando tú y Sarra hacíais oración, era yo el que presentaba y leía ante la Gloria del Señor el memorial de vuestras peticiones. Y lo mismo hacía cuando enterrabas a los muertos (Tob. 12, 12).

...el Ángel de Dios entraba en su casa y le decía: «Cornelio.» Él le miró fijamente y lleno de espanto dijo: «¿Qué pasa, Señor?» Le respondió: «Tus oraciones y tus limosnas han subido como memorial ante la presencia de Dios (Hch. 10, 4).

c) -Iluminar a los hombres para que obren el bien.

...el Ángel de Dios entraba en su casa y le decía: «Cornelio.»...Ahora envía hombre a Joppe y haz venir a un tal Simón, a quien llaman Pedro...Apenas se fue el Ángel que le hablaba,... (Hch. 10, 3-7).

d) -Luchar contra los enemigos que tientan a los hombres.

Acampa el Ángel de Yahvéh en torno a los que temen y los libra (Sal. 34, 8).

Entonces se entabló una batalla en el cielo: Miguel y sus Ángeles combatieron con la Serpiente. También la Serpiente y sus Ángeles combatieron, pero no prevalecieron y no hubo ya en el cielo lugar para ellos (Apoc. 12, 7-8).

e) - Cuidar de los bienes temporales de los hombres.

Partió el muchacho en compañía del Ángel...y acamparon junto al río Tigris. Bajó el muchacho a lavarse los pies cuando saltó del agua un gran pez que quería devorar el pie del muchacho. Éste gritó pero el Ángel le dijo: «¡Agarra el pez y tenlo bien sujeto!» El muchacho se apoderó del pez y lo arrastró a tierra. El Ángel añadió: «Abre el pez, sácale la hiel, el corazón y el hígado y guárdatelo; y tira los intestinos; porque su hiel, su corazón y su hígado son remedios útiles» (Tob. 5, 2-5).

También la Serpiente y sus Ángeles combatieron, pero no prevalecieron y no hubo ya en el cielo lugar para ellos (Apoc. 12, 8).

—Dos o más Ángeles pueden estar en un mismo lugar.

...él le había dicho: «Espíritu inmundo, sal de este hombre.» Y le preguntó: «¿Cuál es tu nombre?» Le contesta: «Mi nombre es Legión, porque somos muchos» (Mc. 5, 8-9).

Aclaración. Lo que se afirma de los demonios, se puede afirmar también de los ángeles, ya que no han cambiado de naturaleza aunque sí de estado.

—Los Ángeles y los Bienaventurados en el cielo estarán colocados los unos entre los otros.

Parece deducirse del siguiente texto:

...ni pueden ya morir, porque son ángeles, y son hijos de Dios, siendo hijos de la resurrección (Lc. 20, 36).

Desde luego, los hombres pueden merecer, mediante los dones de la gracia, tanta gloria que vengan a igualarse con los ángeles en cualquiera de sus grados.

—Los Ángeles pueden moverse localmente.

Y tuvo un sueño; soñó con una escalera apoyada en tierra, y cuya cima tocaba los cielos, y he aquí que ángeles de Dios, subían y bajaban por ella (Gén. 28, 12).

Se puso en marcha el Ángel de Yahvéh que iba al frente del ejército de Israel, y pasó a retaguardia (Ex. 14, 19).

Y Yahvéh dijo a Satán: «¿De dónde vienes?» Satán respondió a Yahvéh: «De recorrer la tierra y pasearme por ella» (Job 1, 7).

Porque el Ángel del Señor bajaba de tiempo en tiempo a la piscina y agitaba el agua;... (Jn. 5, 4).

—Los Ángeles pueden mover de lugar las cosas corporales.

Entonces el diablo le lleva consigo a la Ciudad Santa, le pone sobre el alero del templo y le dice: «Si eres Hijo de Dios, tírate abajo...» (Mt. 4, 5).

Este traslado de los cuerpos no trasciende las fuerzas naturales del ángel, y por lo tanto no es un hecho milagroso.

—Los Angeles no informan a la forma corporal o cuerpo que toman accidentalmente para aparecerse, y por tanto no ejercen sobre el ninguno función vital.

Funciones vitales son comer, beber, dormir, etc.

Os ha parecido que yo comía, pero sólo era apariencia (Tob. 12, 19).

Aclaración. El ángel se vale del cuerpo asumido, algo así como el chófer maneja el volante del vehículo que conduce, es decir, sin informarle vitalmente. Sin comunicarle vida.

28. Ángeles. Lugar

-Están en un lugar

-Dos o más pueden estar en un mismo lugar

-Los ángeles y los bienaventurados estarán colocados los unos entre los otros

-Pueden moverse localmente

-Pueden mover de lugar los cuerpos

-No ejercen sobre el cuerpo ninguna función vital

—Los Ángeles están en un lugar.

¡Cómo has caído de los cielos, Lucero, hijo de la aurora! (Is. 14, 12).

Él les dijo: «Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo...» (Lc. 10, 18).

29. Angeles. Servidores de Jesucristo

-Servidores de Jesucristo, fueron prefigurados en el A. T.

-Jesucristo no tuvo ángel de la guarda

-Fueron servidores de Jesucristo

—Los Angeles sirviendo a Jesucristo en diversos momentos de su estancia en la tierra fueron prefigurados en el Antiguo Testamento.

a) -Los ángeles sirviendo a Jesucristo.

-En Belén.

El ángel les dijo: «No temáis, pues os anuncio una gran alegría, que lo será para todo el pueblo: os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un salvador, que es el Cristo Señor,...» (Lc. 2, 10).

-En el desierto.

...porque está escrito:

A sus ángeles te encomendará para que te guarden (Lc. 4, 10).

Te llevarán en sus manos para que no tropiece tu pie en piedra alguna» (Lc. 4, 10-11).

-En la agonía.

Entonces se dirigió un ángel venido del cielo que le confortaba (Lc. 22, 43).

-En la resurrección.

El ángel se apareció a las mujeres y les dijo: «Vosotras no temáis, pues sé que buscáis a Jesús, el Crucificado; no está aquí, ha resucitado como lo había dicho (Mt. 28, 5-6).

b)-Prefigurados en el Antiguo Testamento.

Jacob tuvo un sueño; soñó con una escalera apoyada en tierra, y cuya cima tocaba los cielos, y he aquí que los ángeles de Dios subían y bajaban por ella (Gén. 28, 12).

—*Solamente Cristo, por se superior a todos los Angeles, no tuvo Ángel de la guarda, pero tuvo otros Angeles que le servían como ministros.*

y he aquí que se le acercaron unos ángeles y le servían (Mt. 4, 11).

—*Algunos Angeles fueron servidores de Cristo en determinados momentos de su vida.*

El Ángel les dijo: «no temáis, pues os anuncio una gran alegría, que lo será para todo el pueblo: os ha nacido hoy en la ciudad de David un Salvador, que es el Cristo Señor (Lc. 2, 10).

Entonces el diablo le deja. Y he aquí que se le acercaron unos ángeles y les servían (Mt. 4, 11).

Entonces se le apareció un ángel bajado del cielo que le confortaba (Lc. 22, 43).

30. Ángeles. Prueba

-Dios les concedió la gracias santificante

-Puso a los ángeles una prueba

-Consistió probablemente en adorar al Verbo encarnado

—*Dios concedió a los Angeles la gracia santificante antes de cometer su pecado.*

Vuestro padre es el diablo y queréis cumplir los deseos de vuestro padre. Este fue homicida desde el principio y no se mantuvo en la verdad, porque no hay verdad en él (Jn. 8, 44).

Aclaraciones.

1ª -La carencia de verdad en los ángeles malos, supone la posesión de la misma verdad en los ángeles buenos.

2ª -En S. Juan, *verdad* significa los bienes que Cristo nos ha concedido.

...Hijo único lleno de gracia y de verdad (Jn. 1, 14).

No experimento alegría mayor que oír que mis hijos viven según la verdad (3 Jn. 3).

—*Dios puso a los Angeles una prueba, antes de recibir el premio o castigo que ahora tienen.*

Pues si Dios no perdonó a los Angeles que pecaron, sino que, precipitándolos en los abismos tenebrosos del Tártaro,... (2ª Pe. 2, 4).

...y además que a los ángeles, que no mantuvieron su dignidad, sino que abandonaron su propia morada, los tiene guardados con ligaduras eternas bajo tinieblas... (Jud. 6).

Aclaración. Si los ángeles pecaron y fueron castigados con penas eternas, es porque tuvieron un tiempo de prueba, sin la cual ni pueden merecer ni recibir el premio o el castigo que ahora tienen.

—*La prueba a que Dios sometió a los Angeles consistió probablemente en mandarles adorar al Verbo encarnado.*

¡Exultad, naciones, con su pueblo, y todos los mensajeros de Dios narran su fuerza! (Dt. 32, 43).

y nuevamente al introducir a su Primogénito en el mundo dice: Y adórenle todos los ángeles de Dios (Hebr. 1, 6).

Aclaración. Unos Angeles obedecieron a Dios y adoraron al Verbo Encarnado; otros le desobedecieron queriendo lograr su felicidad en sí mismo y por sí mismos.

31. Ángeles. Recompensa

-Los ángeles buenos obtuvieron la vida eterna

-La merecieron por las acciones buenas realizadas en gracia

-Los ángeles aumentan su gozo por determinados sucesos ocurridos en la tierra

—*Los Angeles buenos obtuvieron la vida Eterna.*

...yo os digo que sus ángeles en los cielos ven continuamente el rostro de mi Padre que está en los cielos (Mt. 18, 10).

Pues en la resurrección, ni ellos tomarán mujer ni ellas marido, sino que serán como ángeles en el cielo (mt. 22, 30).

Y en la visión oí la voz de una multitud de Angeles alrededor del trono... (Apoc. 5, 11).

—*Los Angeles buenos merecieron la gloria o bienaventuranza sobrenatural, mediante acciones buenas realizadas con la gracia santificante.*

No hay textos claros en la Sagrada Escritura, por tanto no existe fundamento sólido para afirmar este enunciado, pero se puede deducir del siguiente:

...no recibe la corona si no ha competido según el reglamento (2 Tim. 2, 5).

—*Los Angeles son capaces de aumentar su gozo accidental por determinados sucesos que ocurran en la tierra.*

Del mismo modo, os digo, se alegran los ángeles de Dios por un sólo pecador que se convierta (Lc. 15, 10).

32. Ángeles. Su pecado

-Los ángeles que pecaron lo hicieron por el mal ejemplo del principal de ellos

-El que pecó primero fue el más excelente de todos

-El pecado fue de soberbia

-Dios halló maldad en los ángeles que pecaron

—*Los Angeles que pecaron, lo hicieron por el mal ejemplo y persuasión del principal de ellos.*

Es doctrina probable deducida de los siguientes textos:

Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles (Mt. 25, 41).

Les prometen libertad, mientras que ellos son esclavos de la corrupción, pues uno queda esclavo de aquel que le vence (2 Pe. 2, 19).

Esto no quita para que todos pecaran simultáneamente, ya que el ángel no necesita tiempo ni para deliberar, ni para elegir ni para consentir.

—*El Ángel que primero pecó fue el más excelente de todos.*

Su cola arrastra la tercera parte de las estrellas del cielo y las precipitó sobre la tierra (Apoc. 12, 4).

Aclaración. Lucifer fue la causa del pecado de los demás ángeles. Su cola (del dragón) arrastró a la tercera parte, no obligándoles al pecado, sino proponiéndoselo.

—*El primer pecado de los Angeles fue principalmente de soberbia.*

...vieron los hijos de Dios que las hijas de los hombres les venían bien, y tomaron por mujeres a las que preferirían de entre todas ellas (Gén. 6, 2).

Aclaración. Los hijos de Dios cometieron pecados carnales, pero el de los ángeles no pudo ser carnal puesto que, al no tener cuerpo, no pueden cometer los pecados propios de la inclinación natural de la carne.

Los Angeles no constan más que de espíritu, y como nadie puede sentir tendencias que no sean propias de su naturaleza, de aquí que el pecado de los ángeles es relativo a algo propio de la naturaleza espiritual.

Esta peca cuando no observa la norma del ser superior, Dios, se deduce finalmente que el primer pecado de los ángeles no pudo ser otro que el de soberbia.

Subiré a las alturas del nublado, me asemejaré al Altísimo (Is. 14, 14).

Aclaración. Lucifer y sus ángeles apetecieron desordenadamente ser semejantes a Dios, siendo bienaventurados consigo mismos y con su propio bien natural, como Dios lo es.

—*Dios halló maldad en los Angeles que pecaron.*

Si no se fía de sus mismos servidores,
y aún a sus ángeles achaca desvarío.
¡cuánto más a los que habitan estas casa de arcilla,
ellas mismas hincadas en el polvo! (Job 4, 18).

Aclaración. Los «servidores de Dios» son los ángeles. Estos conservan una debilidad radical en su naturaleza, a pesar de estar tan cerca de Dios.

33. Ángeles. Su castigo. Número

—*Muchos ángeles pecaron y se convirtieron en demonios*

—*Fueron condenados*

—*Los fieles a Dios fueron muchísimos más que los que se revelaron contra Él*

—*Los precipitados al infierno son una tercera parte*

—*Muchos Ángeles buenos pecaron y se convirtieron en demonios.*

Entonces dirá también a los de su izquierda: «Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el Diablo y sus ángeles» (Mt. 25, 41).

Élles dijo: «Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo...» (Lc. 10, 18).

Pues si Dios no perdonó a los Ángeles que pecaron, sino que, precipitándolos en los abismos tenebrosos del Tártaro, los entregó para ser custodiados hasta el Juicio;... (2 Pe. 2, 4).

...y además que a los ángeles, que no mantuvieron su dignidad, sino que abandonaron su propia morada, los tiene guardados con ligaduras eternas bajo tinieblas para el Juicio del gran Día (Jud. 6).

Quien comete pecado es del Diablo, pues el Diablo peca desde el principio (1 Jn. 3, 8).

—*El Número de los Ángeles que permanecieron fieles a Dios fueron muchísimos más que los que se rebelaron contra Él.*

Nada cierto se puede afirmar sobre el número, pero haya un texto en el Apocalipsis que permite esta afirmación de modo probable.

Apareció otra señal en el cielo; una gran serpiente roja con siete cabezas y diez cuernos y sobre sus cabezas siete diademas. Su cola arrastra la tercera parte de las estrellas del cielo y las precipitó sobre la tierra (Apoc. 12, 3-4).

—*Los Ángeles que desobedecieron a Dios y fueron precipitados y castigados en el infierno son una tercera parte.*

No consta claramente en la Sagrada Escritura, pero hay alusión de la cual puede deducirse como probable.

Su cola arrastra la tercera parte de las estrellas del cielo y las precipitó sobre la tierra (Apoc. 12, 4).

34. Ángeles. Su castigo

—*Su entendimiento entrebrecido*

—*Privados de los dones gratuitos recibidos de Dios al crearlos*

—*No tuvieron oportunidad de hacer penitencia para recuperar su felicidad*

—*No fueron redimidos*

—*Fueron precipitados en los abismos del infierno*

—*Excluidos de la bienaventuranza*

—*Sufren las penas del infierno*

—*Padecen dolores intensísimos de orden intelectual y afectivo*

—*Sus tormentos serán aumentados después del juicio universal*

—*Lucifer y sus ángeles tienen su entendimiento entenebrecido por su pecado*

¿Tú crees que hay un sólo Dios? Haces bien. También los demonios lo creen y tiemblan (Sant. 2, 19).

Aclaración. Los ángeles malos están privados del conocimiento afectivo que produce amor, pero no de la simple aprensión de la verdad.

—*Los Ángeles rebeldes fueron privados de todos los dones gratuitos que habían recibido de Dios en el primer instante de su creación.*

No existe prueba en la Sagrada Escritura de la cual se pueda deducir esta proposición, pero sí se puede establecer el siguiente argumento basados en la misma:

«Se apartaron de su seguimiento, no comprendieron todos sus caminos» (Job 34, 27).

Es evidente que los que se apartan de Dios por su pecado, se apartan también de los dones gratuitos y sobrenaturales concedidos por Dios, como son: la gracia, las virtudes y los dones del Espíritu Santo. Estos dones son totalmente incompatibles con el pecado mortal y el de los ángeles fue gravísimo.

—*Los Ángeles que pecaron no tuvieron posibilidad de hacer penitencia después, para recuperar su felicidad eterna.*

Así lo afirman comunmente los teólogos y se basan en las palabras siguientes:

Pues si Dios no perdonó a los Ángeles que pecaron, sino que, precipitándolos en los abismos tenebrosos del Tártaro, los entregó para ser custodiados hasta el Juicio;... (2 Pe. 2, 4).

Aclaración. La razón por la cual Dios no quiso conceder tiempo de penitencia a los ángeles que pecaron sería, quizás, la misma índole de la voluntad angélica adherida firmemente a los decretos de Dios y la mayor malicia del pecado de los ángeles totalmente deliberado y cometido sin tentación interna ni externa.

—*Los Ángeles, después de su pecado, no fueron redimidos por ninguna de las tres personas divinas.*

Pues si Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que, precipitándolos en los abismos tenebrosos del Tártaro, los entregó para ser custodiados hasta el día del Juicio;... (2 Pe. 4).

Aclaraciones. Los ángeles pecaron por malicia; el hombre por fragilidad. Los ángeles pecaron sin causa, y el hombre seducido por la mujer y ésta a su vez por la serpiente. Los puestos que los ángeles que pecaron abandonaron en el cielo podrían ser ocupados por los hombres, pero las de los hombres no podían ser ocupados por ninguna criatura inferior.

—*Dios precipitó a los Ángeles que pecaron en los abismos tenebrosos del infierno, con ligaduras eternas.*

Pues si Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que, precipitándolos en los abismos tenebrosos del Tártaro, los entregó para ser custodiados hasta el Juicio;... (2 Pe. 2, 4).

...y además que a los ángeles, que no mantuvieron su dignidad, sino que abandonaron su propia morada, los tiene guardados con ligaduras eternas bajo tinieblas para el juicio del gran Día (Judas, 6).

—*Los Ángeles malos fueron excluidos, inmediatamente después de su pecado, de la bienaventuranza y arrojados al infierno eterno.*

Él les dijo: «Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo» (Lc. 18, 10).

Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno, preparado para el diablo y sus ángeles (Mt. 25, 41).

...y además que a los ángeles que no mantuvieron su dignidad, sino que abandonaron su propia morada, los tienen guardados con ligaduras eternas bajo tinieblas para el juicio del Gran Dios (Iudae. 6).

Y el Diablo su seductor, fue arrojado al lago del fuego y azufre, donde están también la Bestia y el falso profeta, y serán atormentados día y noche por lo siglos de los siglos (Apoc. 20, 10).

—*Los Ángeles malos sufren ahora las penas del infierno.*

Jesús les dijo: «Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo...» (Lc. 10, 18).

Pues si Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que, precipitándolos en los abismos tenebrosos del Tártaro, los entregó para ser custodiados hasta el Juicio;... (2 Pe. 2, 4).

Aclaración. Se deduce claramente que la pena del infierno les fue infligida en tiempo anterior.

—*Los Ángeles malos padecen intensísimos dolores de orden intelectual y afectivo.*

Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno, preparado para el diablo y sus ángeles (Mt. 25, 41).

Estos dolores de orden intelectual y afectivo se deducen con toda claridad del «apartaos de mí...» es decir de la ausencia de Dios; ausencia que les impide poderlo ver y poderlo amar, con lo cual la capacidad de la potencia intelectual y afectiva quedan sin llenar, es decir, vacías, y este vacío les produce el dolor que se afirma en el enunciado.

—*Los tormentos de los demonios serán aumentados accidentalmente después del juicio universal.*

Se deja entrever en el siguiente texto:

...vinieron a su encuentro dos endemoniados que salían de los sepulcros, y tan furiosos que nadie podía pasar por aquel camino. Y se pusieron a gritar: «¿Qué tenemos nosotros contigo, Hijo de Dios? ¿Has venido aquí para atormentarnos antes de tiempo?» (Mt. 8, 29).

Las causas de los tormentos de los demonios, aumentadas después del juicio final, serían las siguientes:

- a) -Ser condenados públicamente,
- b) -Ser privados de la libertad de vagar fuera del infierno para tentar a los hombres,
- c) -Ser privados de la libertad de dañar a los hombres,
- d) -No poder impedir el culto a Dios.

35. Ángeles. Misión

—*Dios ordenó que los ángeles asistiesen a los hombres para conseguir su salvación*

—*Esta es la misión secundaria de los ángeles*

—*Fueron enviados a ejercer su ministerio en tiempos de Jesucristo*

—*Algunos son dedicados para custodia de los hombres*

—*Cada hombre, bautizado o no, tiene asignado su ángel*

—*Parece que cada colectividad tiene su ángel de la guarda*

—*Nos libran de los peligros*

—*Nos libran de todos los males*

—*Nos proporcionan beneficios innumerables*

—*También son enviados para otros fines*

—*Dios ordenó que los Ángeles desempeñasen la función de asistir a los hombres para que consigan su salvación.*

He aquí que voy a enviar un ángel delante de ti, para que guarde en el camino y te conduzca al lugar que te tengo preparado (Ex. 23, 20).

...que él dará orden sobre ti a sus ángeles de guardarte en todos tus caminos (Sal. 91, 11).

¿Es que no son todos ellos espíritus servidores con la misión de asistir a los que han de heredar la salvación? (Hebr. 1, 14).

—*La misión secundaria de los Ángeles buenos es proteger a los hombres y velar por su salvación.*

He aquí que yo voy a enviar un ángel delante de ti, para que te guarde en el camino y te conduzca al lugar que te tengo preparado (Ex. 23, 20).

Mi ángel caminará delante de ti y te introducirá en el país de los amorreos;... (Ex. 23, 23).

Le dijo el ángel: «Partiré con él y o abrigues temor; sanos partimos y sanos regresamos a ti, porque la ruta es segura» (Tob. 5, 17).

Acampa el ángel de Yahvéh

en torno a los que le temen y los libra (Sal. 34, 8).

Pero el ángel del Señor bajó al horno junto a Azarías y sus compañeros, empujó fuera del horno la llama duego, y les sopló, en medio del horno, como un frescor de brisa y de rocío, de suerte que el fuego no los tocó y les causó dolor ni molestia (Dan. 3, 49-50).

Mi dios ha enviado a su ángel, que ha cerrado la boca de los leones y no me han hecho ningún mal, porque ha sido hallado inocente ante él (Dan. 5, 23).

—*Los Ángeles fueron enviados a ejercer su ministerio durante la venida y permanencia de Cristo en el mundo.*

a) -Para anunciar la concepción.

Al sexto mes fue enviado por Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con su hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la Virgen era María (Lc. 1, 26-27).

b) -Para comunicar a José el milagro.

...el Ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: «José hijo de David, no temas tomar contigo a María tu esposa, porque lo concebido en ella viene del Espíritu Santo (Mt. 1, 20).

c) -Para alabar a Cristo en su nacimiento.

y de pronto se juntó con el ángel una multitud del ejército celestial, que alababa a Dios diciendo: «Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres en quienes él se complace» (Lc. 2, 13).

d) -Para aconsejarle a José su huida a Egipto.

Después que ellos se retiraron, el Ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo: «Levántate, toma contigo al niño y a su madre y huye a Egipto...» (Mt. 2, 13).

e) -Para decirle a José que vuelva a Nazaret.

Muerto Herodes, el Ángel del Señor se apareció en sueños a José en Egipto y le dijo: «Levántate, toma contigo al niño y a su Madre, y marcha a tierra de Israel; pues ya han muerto los que buscaban la vida del niño (Mt. 1, 19-20).

f) -Para servir a Cristo después de las tentaciones.

Y he aquí que se le acercaron unos ángeles y le servían (Mt. 4, 11).

g) -Para agitar el agua de la piscina de Bezatá.

Porque el Ángel del Señor bajaba de tiempo en tiempo a la piscina y agitaba el agua; y el primero que se metía después de la aginación del agua, quedaba curado de cualquier mal que tuviera (Jn. 5, 4).

h) -Para confortar a Cristo en su Pasión.

Entonces se le apareció un ángel venido del cielo que le confortaba (Lc. 22, 43).

i) -Para anunciar el mensaje de la resurrección.

Pasado el sábado, al alborar el primer día de la semana, María Magdalena y la otra María fueron a ver el sepulcro. De pronto de produjo un gran terremoto, pues el ángel del Señor bajó del cielo y, acercándose, hizo rodar la piedra y se sentó encima de ella. Su aspecto era como el relámpago y su vestido blanco como la nieve. Los guardias, atemorizados ante él, se pusieron a temblar y quedaron como muertos. El ángel se dirigió a las mujeres y les dijo: «Vosotras no temáis, pues sé que buscáis a Jesús el Crucificado; no está aquí, ha resucitado, como lo había dicho (Mt. 28, 1-6).

—*Alguno Ángeles son dedicados por Dios para custodia de todos y de cada uno de los hombres.*

...el Ángel que me ha rescatado de todo mal, bendiga a estos muchachos;... (Gén. 48, 16).

¿Es que no son todos ellos espíritus servidores con la misión de asistir a los que han de heredar la salvación? (Hebr. 1, 14).

—*Todos y cada uno de los hombres, estén o no bautizados, tienen asignado sus correspondiente Ángel de la guarda.*

...el Ángel que me ha rescatado de todo mal, bendiga a estos muchachos;... (Gén. 48, 16).

En el camino donde voy

me han escondido un lazo (Sal. 142, 4).

Aclaración. En el orden de la vida humana, a todo el que marcha por camino desconocido o peligroso, se le acompaña para librarle de los peligros, y así en el orden

angélico, parece congruente que a cada hombre, mientras camina por este mundo, se le asigna un ángel que el guarde y libre de los peligros.

¿Es que no son todos ellos espíritus servidores con la misión de asistir a los que han de heredar la salvación? (Hebr. 1, 14).

Aclaración. Al terminar la custodia de cada hombre por haber llegado éste al término de su vida mortal, parece que Dios no vuelve a encargar al mismo ángel la custodia de otro hombre y hay dos razones:

-Que cada ángel reina con su custodiado en el cielo.

-Que el número de los ángeles es incoparablemente mayor que el de los hombres.

En cuanto a los ángeles que fueron custodios de los condenados, nada sabemos de si Dios les encomienda la custodia de otros hombres.

—*Cada colectividad tiene su ángel de la guarda.*

Así lo aceptan los teólogos y parece se deduce de los siguientes versículos de la Escritura:

El Príncipe del reino de Persia me ha hecho resistencia durante veintidós días, pero Miguel, uno de los Primeros Príncipes, ha venido en mi ayuda. Le he dejado allí junto a los reyes de Persia y he venido a manifestarte lo que le ocurrirá a tu pueblo al fin de los días (Dn. 10, 12-14).

Aclaración. El Príncipe de Persia aparece como uno de los Ángeles protectores de las naciones. Miguel es el ángel protector del pueblo de Dios, como consta en:

...surgirá Miguel, el gran Príncipe que defiende a los hijos de tu pueblo (Dn. 12, 1).

—*Los ángeles nos libran de los peligros corporales y espirituales. Efectos de la custodia angélica.*

1º -Los ángeles nos libran de los peligros corporales.

Le dijo el ángel: «Partiré con él y no abrigues temor; sanos partimos y sanos regresaremos a ti, porque la ruta es segura.» Le respondió Tobit: «Bendito seas, hermano.» Y llamado a su hijo le anunció: «Hijo, prepara la cosas para el camino y emprende la marcha con tu hermano; que el Dios que está en los cielos os proteja allí y os devuelva a mí sanos; y su ángel os acompañe con su protección» (Tob. 5, 17).

También ahora me ha enviado Dios para curarte a ti y a tu nuera Sarra. Yo soy Rafael, uno de los siete ángeles que están siempre presentes y tienen entrada a la Gloria del Señor (Tob. 12, 14-15).

2º -Los ángeles nos libran de los peligros espirituales.

a) -ofreciendo a Dios nuestras paces,

Cuando tú y Sarra hacíais oración, era yo el que presentaba y leía ante la Gloria del Señor el memorial de vuestras peticiones...Yo soy Rafael... (Tob. 12, 12).

b) -Incitando al bien con sus locuciones, el Ángel del Señor habló a Felipe diciendo:

«Levántate y marcha hacia el mediodía...» (Hch. 8, 26).

Se puede afirmar que defienden a los moribundos contra los demonios, que acompañan al cielo a los que mueren sin nada que purgar, que iluminan a las almas del purgatorio acerca de la duración de las penas y de los gozos de la gloria.

—*Los Ángeles nos libran de todos los males.*

...el Ángel que me ha rescatado de todo mal, bendiga a estos muchachos;... (Gén. 48, 16).

—*Los Ángeles de la guarda proporcionan a sus custodiados innumerables beneficios espirituales y materiales.*

Hay una alusión en la Sagrada Escritura de la cual se pueden deducir múltiples beneficios.

No ha de alcanzarte el mal,

ni la plaga se acercará a tu tienda;

que él dará orden sobre ti a sus ángeles

de guardarte en todos tus caminos (Sal. 91, 10-11).

Aclaración. Pueden deducirse los siguientes beneficios:

- Limitación del poder de los demonios para que no hagan a los hombres todo el mal que quisieran, sino solamente el que Dios les permite para nuestro bien,
- Ofrecimiento a Dios de nuestras oraciones,
- Iluminación de nuestro entendimiento para mejor comprender mejor el bien que nos conviene elegir o la virtud que hemos de practicar,
- Petición a Dios de la ayuda que necesitamos,
- Inspiración de consejos convenientes,
- Asistencia y ayuda a la hora de la muerte,
- Consuelo en el purgatorio,
- Acompañamiento en el cielo como ángeles correinantes.

—Otras veces los Ángeles son enviados por Dios con otros fines determinados.

Se puso en marcha en Ángel de Yahvéh que iba al frente del ejército de Israel, y pasó a retaguardia (Ex. 14, 19).

He aquí que yo voy a enviar un ángel delante de ti, para que te guarde en el camino y te conduzca al lugar que te tengo preparado (Ex. 23, 20).

Enviaré delante de ti un Ángel y expulsaré al Cananeo, al amorreo, al hitita, al perezeo, al jiveo y al yebuseo (Ex. 33, 2).

He aquí que yo envío a mi mensajero a allanar el camino delante de mí... (Mal. 3, 1).

Al sexto mes fue enviado por Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José... (Lc. 1, 26).

El Hijo del hombre enviará a sus ángeles, que recogerán de su Reino todos los escándalos y a los agentes de la iniquidad, y los arrojarán en el horno de fuego;... (Mt. 13, 41).

36. Ángeles. Misión - sólo los coros inferiores

-Son enviados sólo los de coros inferiores

-Para custodia de los hombres son enviados los de categoría inferiores

-Los tres arcángeles son designados con nombres que denotan su actuación

-Los tres arcángeles son designados para comunicar los mensajes más importantes o prestarles las ayudas más necesarias

-Hay siete ángeles de los cuales Dios dispone de modo especial

-Los ángeles custodios no se entristecen por los males de sus custodios

—No todos los Ángeles son enviados, sino los de órdenes o coros inferiores.

Al sexto mes fue enviado por Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret a un virgen... (Lc. 1, 26).

Aclaración. La anunciación de la encarnación del Verbo a la Virgen María es el ministerio divino más elevado y procedía, por tanto, enviar un orden o coro superior. Sin embargo es enviado un arcángel que pertenece a un coro inferior, de donde se deduce que los ángeles enviados son los de coros inferiores. Por excepción Dios puso querubines para guardar el camino del árbol de la vida.

Dios puso delante del jardín de Edén querubines, y la llama de espada vibrante, para guardar el camino del árbol de la vida (Gén. 3, 24).

—Los Ángeles enviados por Dios para custodia de los hombres son solamente los de categorías inferiores.

Miles de millares le servían, miriadas de miriadas en pie delante de él (Dan. 7, 10).

De este texto se deduce que hay ángeles que están destinados a servir a Dios y posiblemente a los hombres, y otros a asistir a Dios en el cielo.

Aclaración. El hecho de que solamente los de categorías inferiores son enviados en ministerio sobre los hombres se deduce de que son los que pertenecen a estas categorías inferiores los que constan en la Sagrada Escritura que realizan tales ministerios.

—Los tres Arcángeles son designados con nombres que denotan su actuación propia.

Los nombres son: Miguel, Gabriel y Rafael.

a) -Miguel significa ¿Quién como Dios?

Actúa cuando se trata de una intervención que requiere un poder especial.

Entonces se entabló una batalla en el cielo: Miguel y sus Ángeles combatieron con la Serpiente. También la Serpiente y sus Ángeles combatieron, pero no prevalecieron y no hubo ya en el cielo lugar para ellos (Apoc. 12, 7-8).

b) -Gabriel significa fortaleza de Dios.

Es enviado para anunciar a Aquel que había de reducir a los Principados y Potestades.

Al sexto mes fue enviado por Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la Virgen era María (Lc. 26-27).

c) -Rafael significa Medicina de Dios.

Fue enviado para curar al Padre de Tobías.

Rafael iba diciendo a Tobías, mientras se acercaba al Padre: «Tengo por seguro que se abrirán los ojos de tu Padre. Untale los ojos con la hiel del pez, y el remedio hará que las manchas blancas se contraigan y se le caerán como escamas de los ojos. Y así tu Padre podrá mirar y ver la luz» (Tob. 11, 7-8-).

—Los tres Arcángeles, Gabriel, Rafael y Miguel son designados por Dios para comunicar a los hombres los mensajes más importantes o para prestarles las ayudas más necesarias.

a) *Gabriel*. Anuncia el Misterio de la Encarnación del Verbo en las entrañas inmaculadas de Santa María Virgen.

Al sexto mes fue enviado por Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, la casa de David; el nombre de la Virgen era María (Lc. 1, 26).

b) -*Rafael*. Enviado a curar a Tobías y a su nuera Sarra.

También ahora me ha enviado Dios para curarte a ti y a tu nuera Sarra. Yo soy Rafael, uno de los siete ángeles que están siempre presentes... (Tob. 12, 14).

...fue enviado Rafael a curar a los dos: a Tobit, para que se le quitarán las manchas blancas de los ojos y pudiera con sus mismos ojos ver la luz de Dios; y a Sarra la de Ragüel, para entregarla por mujer a Tobías, hijo de Tobit, y librarla de Asmodeo, el demonio malvado;... (Tob. 3, 17).

c) -*Miguel*. Enviado a prestar una ayuda importante.

El Príncipe del reino de Persia me ha hecho resistencia durante veintidós días, pero Miguel uno de los Primeros Príncipes, ha venido en mi ayuda (Dan. 10, 13).

—Hay siete Ángeles de los cuales Dios dispone de un modo especial para con sus ministerios con los hombres.

Yo soy Rafael, uno de los siete ángeles que están siempre presentes y tienen entrada a la Gloria del Señor (Tob. 12, 15).

El ángel le respondió: «Yo soy Gabriel, el que está delante de Dios, y he sido enviado para hablarte y comunicarte esta buena nueva (Lc. 1, 19).

..delante del trono arden siete antorchas de fuego, que son los siete Espíritus de Dios (Apoc. 4, 5).

Entonces vi...un Cordero degollado; tenía siete cuernos y siete ojos, que son los siete Espíritus de Dios, enviados a toda la tierra (Apoc. 5, 6).

Vientonces a los siete Ángeles que están en pie delante de Dios;... (Apoc. 8, 2).

Los siete Ángeles de las siete trompetas se dispusieron a tocar. Tocó el primero... (Apoc. 8, 6).

Y oí una fuerte voz que desde el Santuario decía a los siete Ángeles: «Id y derramad sobre la tierra las siete copas del furor de Dios» (Apoc. 16, 1).

Aclaración. Los nombres de dos de ellos son Gabriel y Rafael.

—Los Ángeles custodios no experimentan ninguna tristeza por los males físicos o morales de sus custodiados, ni siquiera por su condenación eterna.

Los ángeles saben muy bien que:

...en todas las cosas interviene Dios para bien de los que le aman; de aquéllos que han sido llamados según su designio (Rom. 8, 28).

Aclaración. Los ángeles no tiene culpa de los condenación de sus protegidos, al contrario, les apartaron de las ocasiones de pecado y les defendieron de tantos peligros, que su condenación se debe solamente a la rebeldía y protervía de permanecer en su pecado. Confirmados así en el mal, por elección y culpa personal, los ángeles no sufren por los males temporales y eternos de sus protegidos, porque no se dejan llevar de un sentimiento de pena, sino de un sentido de estricta justicia.

37. Ángeles. Misión. Los de coros superiores excepcionalmente

-Enviados los ángeles de algunos coros superiores

-Unos Querubines en el paraíso

—Los Ángeles de algunos Coros superiores son también enviados, pero excepcionalmente.

a) -Serafines.

Entonces voló hacia mí uno de los serafines con una brasa en la mano, que con la tenazas había tomado de sobre el altar, y tocó mi boca y dijo: «He aquí que esto ha tocado tus labios: se ha retirado tu culpa, tu pecado está expirado» (Is. 6, 6-7).

b) -Querubines.

Y habiendo expulsado al hombre, puso delante del jardín de Edén querubines, y la llama de espada vibrante, para guardar el camino del árbol de la vida (Gén. 3, 24).

Los querubines estaban detenidos a la derecha de la Casa cuando el hombre entró, y la nube llenaba el atrio interior. La gloria de Yahvéh se elevó de sobre los querubines hacia el umbral de la Casa... Y el ruido de las alas de los querubines llegaba hasta el atrio exterior, semejante a la voz de Dios Saddy cuando habla (Ez. 10, 3-5).

—Unos Querubines fueron puestos por Dios en el Paraíso.

y habiendo expulsado al hombre, puso delante del jardín de Edén querubines, y la llama de espada vibrante, para guardar el camino del árbol de la vida (Gén. 3, 24).

Aclaración. Los coros inferiores de los Ángeles y Arcángeles son los enviados normalmente por Dios para intervenir en los asunto de la tierra.

38. Ángeles malos. Su actuación en este mundo. Tentaciones

-El demonio existe

-Es llamado Dios y príncipe de este mundo

-Vagan por la tierra y tientan a los hombres

-Vagan por los aires

-Actúan para conducir a los hombres al mal

-Ejerce su dominio para incitarles al pecado

-Se vale de la mentira

-Son muy audaces

-Su presencia en cada hombre no es continúa, sino en los momentos de tentación

-Tienta a cada uno con aquel vicio al que es más inclinado

—El demonio existe y su presencia entre los hombres es real, personal, no simbólica.

...el enemigo que sembró la cizaña es el Diablo;... (Mt. 13, 39).

Entonces dirán también a los de su izquierda: «Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el Diablo y sus ángeles» (Mt. 25, 41).

Él le dijo: «Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo...» (Lc. 10, 18).

Jesús respondió: «...Vuestro padre es el diablo y queréis cumplir los deseos de vuestro padre...» (Jn. 8, 44).

Revestíos de las armas de Dios para poder resistir a las asechanzas del Diablo (Ef 6, 11).

Sed sobrios y velad. Vuestro adversario, el Diablo, ronda como león rugiente, buscando a quien devorar. Resistidle firmes en la fe,... (1 Pe. 5, 8).

Pues si Dios no perdonó a los Ángeles que pecaron, sino que, precipitándolos en los abismos tenebrosos del Tártaro, los entregó para ser custodiados hasta el Juicio;... (2 Pe. 2, 4).

—El Diablo es llamado Dios de este mundo y príncipe de este mundo.

a) -Dios de este mundo.

...nuestro Evangelio está velado...para los incrédulos, cuyas inteligencias cegó el Dios de este mundo... (2 Cor. 4, 4).

b) -Príncipe de este mundo.

...ahora el Príncipe de este mundo será echado abajo... (Jn. 12, 31).

—Hay Demonios que vagan por la tierra y tientan a los hombres.

...vinieron a su encuentro dos endemoniados que salían de los sepulcros y tan furiosos que nadie podía pasar por aquel camino (Mt. 8, 28).

En esto, una mujer cananea, saliendo de aquellos términos, se puso a gritar: «¡Ten piedad de mí, Señor, hijo de David! Mi hija está malamente endemoniada» (Mt. 15, 22).

—Los Espíritus demoníacos vagan por los aires buscando a quienes poder tentar para hacerles caer en la tentación.

De los que se alzan a tu diestra

guárdame como la pupila de tus ojos,

escóndeme a la sombra de tus alas

frente a esos impíos que me acosan (Sal. 17, 8-9).

Novillos innumerables me rodean,

acósanme los toros de Basán;

ávidos abren contra mí sus fauces

leones que desgarren y rugen (Sal. 2, 13-14).

Al llegar a la otra orilla, a la región de los gadarenos, vinieron a su encuentro dos endemoniados que salían de los sepulcros, y tan furiosos que nadie podía pasar por aquel camino (Mt. 8, 28).

En esto una mujer cananea, saliendo de aquellos términos, se puso a gritar: «¡Ten piedad de mí, Señor, hijo de David! mi hija está malamente endemoniada» (Mt. 15, 22).

Apenas saltó de la barca, vino a su encuentro, de entre los sepulcros, un hombre con espíritu inmundo que moraba en los sepulcros y a quien nadie podía ya tenerle atado ni siquiera con cadenas,... (Mc. 5, 1).

Al saltar a la tierra, vino de la ciudad a su encuentro un hombre, poseído por los demonios, y que hacía mucho tiempo que no llevaba vestido, ni morada en casa, sino en los sepulcros (Lc. 8, 27).

Y vosotros que estabais muertos en vuestros delitos y pecados, en los cuales vivisteis en otro tiempo según el proceder de este mundo, según el Príncipe del imperio del aire, el Espíritu que actúa ahora en los rebeldes... (Ef. 2, 2).

Revestíos de las armas de Dios para poder resistir a las asechanzas del Diablo. Porque nuestra lucha no es contra la carne y la sangre, sino contra los Principados, contra las Potestades, contra los Dominadores de este mundo tenebroso, contra los Espíritus del Mal que están en las alturas (Ef. 6, 11-12).

Sed sobrios y velad, Vuestro adversario, el Diablo ronda como león rugiente, buscando a quien devorar. Resistidles firmes en la fe, sabiendo que vuestros hermanos que están en el mundo soportan los mismos sufrimientos (1 Pe. 5, 8-9).

Aclaración. El aire o atmósfera era para los antiguos el lugar donde habitaban los espíritus demoníacos. El príncipe de este imperio es Satanás.

—*Satanás actúa en el mundo y en cada uno de los hombres para seducirlos al mal.*

a) -Actúa en el mundo.

Sabemos que somos de Dios y que el mundo entero yace en poder del Maligno (1 Jn. 5, 19).

Sed sobrinos y velad. Vuestro adversario, el Diablo, ronda como león rugiente, buscando a quien devorar. Resistidle firmes en la fe, sabiendo que vuestros hermanos que están en el mundo soportan los mismos sufrimientos (1 Pe. 5, 8-9).

b) -Actúa en cada uno de los hombres.

-En Eva.

Dijo, pues Yahvéh Dios a la mujer: «¿Por qué los has hecho?» Y contestó la mujer: «La serpiente me sedujo y comí» (Gén. 3, 13).

-En David.

Alzóse Satán contra Isabel e incitó a David a hacer el censo del pueblo (1 Cro. 21, 1).

-En Jesucristo como hombre.

Jesús, lleno del Espíritu Santo, se volvió del Jordán, y fue llevado por el Espíritu al desierto, donde fue tentado por el diablo durante cuarenta días (Lc. 4, 1-2).

-En Judas.

Entonces Satanás entró en Judas, llamado Iscariote, que era del número de los Doce; y fue a tratar con los sumos sacerdotes y los jefes de la guardia del modo de entregárselo (Lc 22, 3-4).

—*El Diablo ejerce su dominio sobre los hombres incitándoles al pecado.*

a) -El fratricidio de Caín.

No como Caín, que, siendo del Maligno, mató a su hermano (1 Jn. 3, 12).

b) -La traición de Judas.

Durante la cena, cuando ya el Diablo había inspirado a Judas Iscariote, hijo de Simón, el propósito de entregarlo,... (Jn. 13, 2).

Y, mojando el bocado, lo toma y se lo da a Judas, hijo de Simón Iscariote. Y entonces, tras el bocado, entró en él Satanás (Jn. 13, 27).

c) -La negación de Pedro.

Y el Señor dijo: «¡Simón, Simón! Mira que Satanás ha solicitado el poder cribaros como trigo;... (Lc. 22, 31).

d) -La mentira de Ananías.

Pedro le dijo: «Ananías, ¿Cómo es que Satanás llenó tu corazón hasta inducirte a mentir al Espíritu Santo, quedándote con parte del precio del campo?» (Hch. 5, 3).

—*Satanás seduce a los hombres al mal valiéndose del disfraz y de la mentira.*

a) -Del disfraz.

Y nada tiene de extraño; que el mismo Satanás se disfraza de ángel de luz (2 Cor. 11, 14).

b) -De la mentira.

Replicó la serpiente a la mujer: «De ninguna manera moriréis. Es que Dios sabe muy bien que el día en que comiereis de él, se os abrirán los ojos y seréis como dioses, conocedores del bien y del mal (Gén. 3, 4-5).

Vuestro padre es el diablo y queréis cumplir los deseos de vuestro padre. Este fue homicida desde el principio, y no se mantuvo en la verdad, porque no hay verdad en él; cuando dice la mentira, dice lo que le sale de dentro, porque es mentiroso y padre de la mentira (Jn. 8, 44).

—*Los Demonios son muy audaces para tentar a los hombres.*

La serpiente era el más astuto de todos los animales del campo que Yahvéh había hecho. Y dijo a la mujer. «¿Cómo es que Dios os ha dicho: No comáis de ninguno de los árboles del jardín?» (Gén. 3, 1).

Alzóse Satán contra Israel, e incitó a David a hacer el censo del pueblo (1 Cro. 21, 1).

Tú que habías dicho en tu corazón: «Al cielo voy a subir, por encima de las estrellas de Dios alzaré mi trono, y me sentaré en el Monte de la Reunión, en el extremo norte. Subiré a las alturas del nublado, me asemejaré al Altísimo (Is. 14, 13-14).

Me hizo ver después al sumo sacerdote Josué, que estaba ante el ángel de Yahvéh; a su derecha estaba el Satán para acusarle (Za. 3, 1).

Entonces el diablo le dijo: «Si eres Hijo de Dios, di a esta piedra que se convierta en pan» (Lc. 4, 3).

Es que él había mandado al espíritu inmundo que saliera de aquel hombre; pues en muchas ocasiones se apoderaba de él; le sujetaban con cadenas y grillos para custodiarle, pero rompiendo las cadenas era empujado por el demonio al desierto (Lc. 8, 29).

Entonces Satanás entró en Judas, llamado Iscariote, que era del número de los Doce (Lc. 22, 3).

Sed sobrios y velad. Vuestro adversario, el Diablo, ronda como león rugiente, buscando a quien devorar. Resistidles firmes en la fe, sabiendo que vuestros hermanos que están en el mundo soportan los mismos sufrimientos (1 Pe. 5, 8-9).

Aclaración. En todos estos textos se manifiesta la audacia Satán para conseguir sus intenciones maliciosas contra los hombres.

—*La presencia del demonio a cada hombre para tentarle, no es permanente y continua, sino circunstancia a los momentos de tentación.*

No está claramente en la Sagrada Escritura, pero parece desprenderse de ciertos textos.

Jesús le respondió: «Se ha dicho: No tentarás al Señor tu Dios.» Acabado todo género de tentación, el diablo se alejó de él hasta un tiempo oportuno (Lc. 4, 12-13).

Entonces Satanás entró en Judas,... (Lc. 22, 3).

Durante la cena, cuando ya el diablo había inspirado a Judas Iscariote,... (Jn. 13, 2).

Y entonces, tras el bocado, entró en él Satanás (Jn. 13, 27).

—*El Demonio no tienta a todos del mismo modo, sino que explora las debilidades interiores del hombre. Para tentarle con aquel vicio al cual comprueba que es más inclinado.*

Cada uno es tentado por su propia concupiscencia que le arrastra y seduce (Sant. 1, 14).

39. Ángeles malos. Su actuación. Resistencia del hombre

- Dios permite las tentaciones
- No más de lo que los hombres pueden resistir
- Dios quiere que los hombres las resistan
- El hombre debe resistirlas
- El hombre tiene que librar batalla
- Dos remedios
- Las tentaciones superadas traen grandes bienes
- Las fuerzas que el hombre necesita para superarlas, proceden de Dios
- El diablo huye de quienes le resisten
- Dios promete la recompensa a los vencedores

—Dios permite las tentaciones al hombre en la vida presente para recompensarle con los bienes eternos.

Cuando te levantabas de la mesa sin tardanza, dejando la comida, para esconder un cadáver, era yo enviado para someterme a prueba (Tob. 12, 13).

Y Yahvéh dijo a Satán: «¿De dónde vienes?» Satán respondió a Yahvéh: «De recorrer la tierra y pasearme por ella.» Y Yahvéh dijo a Satán: «¿Te has fijado en mi siervo Job? ¿No hay nadie como él en la tierra: es un hombre cabal y recto, que teme a Dios y se aparta del mal! Aún persevera en su entereza, y bien sin razón me has incitado contra él para perderle.» Respondió Satán a Yahvéh. «¡Piel por piel! ¡Todo lo que el hombre posee lo da por su vida! (Job 2, 2-4).

Aclaración. «Piel por piel», locución proverbial, «Toma y daca».

¿No es milicia lo que haces el hombre por la tierra? (Job 7, 1).

Velad y orad para que no caigáis en la tentación... (Mt. 26, 41).

¡Feliz el hombre que soporta la prueba! Superada la prueba, recibirá la corona de la vida que ha prometido a los que le aman (Sant. 1, 12).

—Dios no permite que los hombres sean tentados más de lo que cada uno puede resistir.

Y fiel es Dios que no permitirá seáis tentados sobre vuestras fuerzas. Antes bien, con la tentación os dará modo de poderla resistir con éxito (1 Cor. 10, 13).

—Dios quiere que los hombres vigilen, resistan y se defiendan de las tentaciones del diablo.

a) -Dios quiere que los hombres vigilen.

Sed sobrios y velad. Vuestro adversario el Diablo ronda como león rugiente, buscando a quien devorar (1 Pe. 5, 8).

b) -Dios quiere que los hombres resistan.

Resistidle firmes en la fe (1 Pe. 5, 9).

Someteos pues a Dios; resistid al Diablo y él huirá de vosotros (Sant. 4, 7).

c) -Dios quiere que los hombres se defiendan.

¡En pie!, pues; ceñida vuestra cintura con la verdad y revestidos de la Justicia como coraza, calzados los pies con el Celo por el Evangelio de la paz, embarazando siempre el escudo de la Fe, para que podáis apagar con él todos los encendidos dardos del Maligno (Ef. 6, 14-16).

—El hombre debe de ofrecer resistencia a las tentaciones de Satanás.

Viene entonces y los encuentra dormidos; y dice a Pedro: «Simón, ¿duermes?, ¿ni una hora has podido velar? Velad y orad, para que caigáis en tentación (Mc. 14, 37-38).

Sed sobrios y velad. Vuestro adversario el Diablo, ronda como león rugiente, buscando a quien devorar. Resistidle firmes en la fe... (1 Pe. 5, 8-9).

Os he escrito, jóvenes, porque sois fuertes y la Palabra de Dios permanente en vosotros y habéis vencido al Maligno (1 Jn. 2, 14).

Aclaración. El vencimiento de las tentaciones se debe

de procurar siempre con la vigilancia de los sentidos y la ayuda de la oración.

Velad y orad, para que no caigáis en tentación (Mt. 14, 38).

—El hombre en este mundo tiene que librar batalla contra los dominadores de este mundo en las tinieblas.

Porque nuestra lucha no es contra la carne y la sangre, sino contra los Principados, contra las Potestades, contra los Dominadores de este mundo tenebroso, contra los Espíritus del Mal que están en las alturas (Ef. 6, 12).

Aclaración. Estos espíritus fueron infieles a Dios y quisieron hacer a los hombres esclavos suyos por el pecado.

Ya vosotros que estabais muertos en vuestros delitos y pecados, en los cuales vivisteis en otro tiempo según el proceder de este mundo, según el Príncipe del imperio del aire, el Espíritu que actúa ahora en los rebeldes (Ef. 2, 2).

—Los remedios contra las tentaciones son principalmente dos: La vigilancia y la oración. Remedios.

a) -La Vigilancia:

Velad, pues, porque no sabéis qué día vendrá el Señor (Mt. 24, 42).

Los que a vosotros digo, a todos lo digo: ¡Velad! (Mc. 13, 37).

Velad y orad, para que no caigáis en tentación (Mt. 26, 41).

b) -La oración:

Velad y orad, para que no caigáis en tentación (Mt. 26, 41).

—Las tentaciones y las pruebas bien superadas traen consigo grandes bienes.

...pues Dios les sometió a prueba y les halló dignos de sí;... (Sab. 3, 5).

¿No era necesario que el Cristo padeciera eso y entrara así en su gloria? (Lc. 24, 26).

Yo os aseguro que lloraréis y os lamentaréis, y el mundo se alegrará. Estaréis tristes, pero vuestra tristeza se convertirá en gozo (Jn. 16, 20).

Es necesario que pasemos por muchas tribulaciones para entrar en el Reino de Dios (Hch. 14, 22).

Y, si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos de Cristo, ya que sufrimos con él, para ser también con él glorificados (Rom. 8, 17).

Los atletas se privan de todo; y eso ¡por una corona corruptible!; nosotros, en cambio, por una incorruptible (1 Cor. 9, 25).

Estoy lleno de consuelo y sobreabundo de gozo en todas nuestras tribulaciones (2 Cor. 7, 4).

...y conocerle a él, el poder de su resurrección y la comunicación en sus padecimientos hasta hacerme semejante a él en su muerte, tratando de llegar a la resurrección de entre los muertos (Fil. 3, 10-11).

y lo mismo el atleta; no recibe la corona sino ha competido según el reglamento (2 Tim. 2, 5).

Y todos los que quieran vivir piadosamente en Cristo Jesús, sufrirán persecuciones (2 Tim. 3, 12).

Cierto que ninguna corrección es de momento agradable sino penosa; pero luego produce fruto apacible de justicia a los ejercitados en ella (Hebr. 12, 11).

Por lo cual rebosáis de alegría, aunque sea preciso que todavía por algún tiempo seáis afligidos con diversas pruebas, a fin de que la calidad probada de vuestra fe, más preciosa que el oro perecedero que es probado por el fuego, se convierta en motivo de alabanza, de gloria y de honor, en la Revelación de Jesucristo (1 Pe. 1, 6-7).

¡Feliz el hombre que soporta la prueba! Superada la prueba, recibirá la corona de la vida que ha prometido el Señor a los que le aman (Sant. 1, 13).

—Las fuerzas que el hombre necesita para vencer al diablo proceden de Dios.

El Dios que me ciñe de fuerzas,
y hace mi camino irrepachable,
que hace mis pies como de ciervas,

y en las alturas me sostiene en pie,
el que mis manos para el combate adiestra
y mis brazos para tensar arco de bronce (Sal. 18, 33-35).
Para el combate de fuerza me ciñes,
doblegas bajo mí a mis agresores,
a mis contrarios haces dar la espalda,
extermino a los que me odian (Sal. 18, 40-41).

Bendito sea Yahvéh, mi Roca,
que adiestra mis manos para el combate,
mis dedos para la batalla; (Sal. 144, 1).

Pero ¡gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por
nuestro Señor Jesucristo! (1 Cor. 15, 57).

...ha sido arrojado el acusador de nuestros, el que los acusaba
día y noche delante de nuestro Dios. Ellos le vencieron gracias a
la sangre del Cordero y a la palabra del testimonio que dieron,...
(Apoc. 12, 10-11).

—*El Diablo huye de aquellos que le resisten y se
acercan a Dios.*

Someteos, pues, a Dios; resistid al Diablo y él huirá de vosotros.
Acercaos a Dios y él se acercará a vosotros (Sant. 4, 7-8).

—*Dios promete la recompensa de la Bienaventuranza
eterna a todos aquellos que hubiesen vencido en la
lucha contra las tentaciones.*

Y lo mismo el atleta; no recibe la corona si no ha competido según
el reglamento (2 Tim. 2, 5).

¡Feliz el hombre que soporta la prueba! Superada la prueba,
recibirá la corona de la vida que ha prometido el Señor a los que
le aman (Sant. 1, 12).

40. Ángeles malos. Otras actuaciones

-Obsesión

-Posesión diabólica

-Morar en los hombres

-Cegar las inteligencias

-Promover tormentos espirituales

-Sobre los animales en tiempos de Jesucristo

-Sucesos prodigiosos

-Cosas sorprendente para inducir los hombres al pecado

—*Los demonios pueden además ejercer su acción
maliciosa sobre los hombres con la obsesión.*

Obsesión es el ataque de satanás que se esfuerza por
conquistar un alma para influir en ella su acción mali-
ciosa.

Jesús curó a muchos que adolecían de diversas enfermedades
y expulsó a muchos demonios, a quienes no permitió hablar, pues
le conocían (Mc. 1, 34).

Al instante gritó el padre del muchacho: «¡Creo, ayuda a mi
poca fe!» Viendo Jesús que se agolpaba la gente, increpó al espíritu
inmundo, diciéndole: «Espíritu sordo y mudo, yo te lo mando: sal
de él y no entres más en él». Y el espíritu salió dando gritos y
agitándole con violencia (Mc. 9, 24-26).

—*Los demonios pueden también ejercer su acción
maliciosa sobre los hombres mediante la posesión
diabólica.*

Posesión diabólica es la toma de posesión, por parte
de Satanás, del cuerpo de la víctima, para manejarle e
inducirle a lo que quiere.

...y le traían todos los pacientes aquejados de enfermedades y
sufrimientos diversos, endemoniados, lunáticos y paralíticos y
los sanó (Mt. 4, 24).

Jesús entonces le conminó: «Cállate y sal de él» El espíritu
inmundo agitó violentamente al hombre y, dando un grito, salió
de él (Mc. 1, 25-26).

Regresaron los setenta y dos alegres, diciendo: «Señor, hasta los
demonios se nos someten en tu nombre» (Lc. 10, 17).

Cansado Pablo, se volvió y dijo al espíritu: «En nombre de
Jesucristo te mando que salgas de ella.» Y en el mismo instante
salió (Hch. 16, 18).

Aclaración. Los casos de posesión diabólica son muy
raros. El diablo no actúa como principio intrínseco de
sus actos y movimientos del cuerpo poseído, sino por un
dominio violento y exterior a la sustancia del acto.

—*Los Ángeles malos pueden morar a veces en los
hombres.*

Al saltar a tierra, vino de la ciudad a su encuentro un hombre,
poseído por los demonios...Jesús le preguntó: «¿Cuál es tu
nombre?» El contestó: «Legión»; porque habían entrado en él
muchos demonios (Lc. 8, 27 y 30).

Jesús curó a muchos que adolecían de diversas enfermedades
y expulsó a muchos demonios, a quienes no permitió hablar, pues
le conocían (Mc. 1, 34).

Al atardecer, a la puesta del sol, le trajeron todos los enfermos
y endemoniados;... (Mc. 1, 32).

—*Los demonios pueden cegar las inteligencias de los
hombres para impedirles la fe.*

y si todavía nuestro Evangelio está velado, lo está para los que
se pierden, para los incrédulos, cuyas inteligencias cegó el Dios de
este mundo para impedir que vean brillar el resplandor del
Evangelio... (2 Cor. 4, 3-4).

La venida del Impío estará señalada por el influjo de Satanás,
con toda clase de milagros, señales, prodigios engañosos, y todo
tipo de maldades que seducirán a los que se han de condenar por
no haber aceptado el amor de la verdad que les hubiera salvado
(2 Tes. 2, 9-10).

Aclaración. la palabra «milagro» significa aquí «he-
chos sorprendente».

—*Los demonios poseen cierta libertad para promover
tormentos espirituales a los hombres.*

De la humareda salieron langostas sobre la tierra, y se les dio un
poder como el que tienen los escorpiones de la tierra (Apoc. 9, 3).

Aclaración. Una de las interpretaciones hace de las
langostas el símbolo de los tormentos espirituales pro-
vocados por los demonios.

—*Satanás ejerció su influjo sobre ciertos animales en
el Antiguo Testamento y en tiempos de Jesucristo.*

a) -En el Antiguo Testamento.

-Movié la boca de la serpiente para hablar a Eva.

La serpiente...dijo a la mujer: «¿Cómo es que Dios os ha dicho:
No comáis de ninguno de los árboles del jardín?» Respondió la
mujer a la serpiente: «Podemos comer del fruto de los árboles del
jardín. Mas del fruto del árbol que está en medio del jardín, ha dicho
Dios: No comáis de él, ni lo toquéis, so pena de muerte.» Replicó
la serpiente a la mujer: «De ninguna manera moriréis. Es que Dios
sabe muy bien que el día en que comiereis de él, se os abrirán los
ojos y seréis como dioses, conocedores del bien y del mal» (Gén.
3, 1-5).

b) -En tiempos de Jesucristo.

Había allí a cierta distancia una gran piara de puercos que
pacían. Suplicábanle, pues, los demonios: «Si nos hechas, enviádnos
a esa piara de puercos.» Él les dijo: «Id» Salieron ellos y entraron
en los puercos, y entonces toda la piara se arrojó al mar de lo alto
del precipicio, y perecieron en las aguas (Mt. 8, 30-32).

—*Los demonios pueden realizar cosas prodigiosas y
admirables por su propio poder natural.*

Porque surgirán falsos cristos y falsos profetas, que harán
grandes señales y prodigios, capaces de engañar, si fuera posible,
a los mismos elegidos (Mt. 24, 24).

Primero tiene que venir la apostasía y manifestarse el Hombre
impío, el Hijo de perdición, al Adversario que se eleva sobre todo
lo que lleva el nombre de Dios o es objeto de culto, hasta el extremo

de sentarse él mismo en el Santuario de Dios y proclamar que él mismo es Dios (2 Thess. 2, 3-4).

La venida del impío estará señalada por el influjo de Satanás, con toda clase de milagros, señales, prodigios engañosos, y todo tipo de maldades que seducirán a los que se han de condenar... (2 Thess. 2, 9-10).

Este (el diablo) fue homicida desde el principio, y no se mantuvo en la verdad, porque no hay verdad en él;... (Jn. 8, 44).

Realiza grandes señales, hasta hacer bajar ante la gente fuego del cielo a la tierra; y seduce a los habitantes de la tierra que hagan un imagen en honor de la Bestia... (Apoc. 13, 13).

—Los demonios no pueden hacer milagros, pero sí cosas prodigiosas y sorprendentes que superan las fuerzas humanas, con la intención de inducir a los hombres al pecado.

Porque surgirán falsos cristos y falsos profetas, que harán grandes señales y prodigios, capaces de engañar, si fuera posible, a los mismos elegidos. ¡Mirad que os lo he predicho! (Mt. 24, 24-25).

Vuestro padre es el diablo y queréis cumplir los deseos de vuestro padre. Este fue homicida desde el principio, y no se mantuvo en la verdad, porque no hay verdad en él;... (Jn. 8, 44).

...según el Príncipe del imperio del aire, el Espíritu que actúa ahora en los rebeldes... (Ef. 2, 2).

La venida del Impío estará señalada por el influjo de Satanás, con toda clase de milagros, señales, prodigios engañosos, y todo tipo de maldades que seducirán a los que se han de condenar por no haber aceptado el amor de la verdad que les hubiera salvado (2 Tes. 2, 9-10).

Realiza grandes señales, hasta hacer bajar ante la gente fuego del cielo a la tierra; y seduce a los habitantes de la tierra que hagan una imagen en honor de la Bestia... (Apoc. 13, 13).

Los ángeles malos pueden menos de lo que podrían según su poder natural, puesto que la providencia de Dios los reprime.

Aclaración. Los falsos Cristos y los falsos profetas serán verdaderos demonios o, por lo menos, obrarán en nombre de ellos.

41. Ángeles malos. Término de sus actuaciones

-Los poderes contrarios al Reino de Dios serán destruidos al fin del mundo

-El diablo sufrirá una derrota definitiva el día del juicio universal

—Todos los poderes contrarios al Reino de Dios serán destruidos al fin del mundo.

Luego, el fin, cuando entregue a Dios Padre el Reino, después de haber destruido todo Principado, Dominación Potestad (1 Cor. 15, 24).

—El Diablo sufrirá una derrota completa y definitiva en el día del juicio universal.

...Dios no perdonó a los Ángeles que pecaron, sino que, precipitándose en los abismos tenebrosos del Tártaro, los entregó para ser custodiados hasta el Juicio;... (2 Pe. 2, 4).

...y además que a los ángeles, que no mantuvieron su dignidad, sino que abandonaron su propia morada, los tiene guardados con ligaduras eternas bajo tinieblas para el juicio del gran Día (Judas, 6).

42. La Magia

-El crimen de la magia existe.

-El crimen de la magia es un intento malicioso del hombre para procurar un daño a los demás, se consiga o no tal daño.

—El crimen de la magia existe.

A la hechicera no la dejarás con vida (Exod. 22, 18).

No os dirijáis a los nigromantes, ni consultéis a los adivinos haciéndoos impuros por su causa. Yo, Yahvéh, vuestro Dios (Lev. 19, 31.)

—La magia es un intento malicioso del hombre con ayuda del demonio para dañar a los demás.

También Faraón llamó a los sabios y a los hechiceros, y también ellos, los sabios egipcios, hicieron con sus encantamientos las mismas cosas (Exod. 7, 11).

Porque surgirán falsos cristos y falsos profetas, que harán grandes señales y prodigios, capaces de engañar, si fuera posible, a los mismos elegidos (Mt. 24, 24).

Surgirán muchos falsos profetas, que engañarán a muchos (Mt. 24, 11.)

La venida del Impío estará señalada por el influjo de Satanás, con toda clase de milagros, señales, prodigios engañosos, y todo tipo de maldades que seducirán a los que se han de condenar... (2 Ts. 2, 9-10).

Tratado VI

DIOS ENALTECEDOR

1. Dios hace al hombre capaz de dones sobrenaturales
2. Dones concedidos

1. Dios Enaltecedor

-El Hombre posee una capacidad de recibir los dones sobrenaturales
-Es capaz de poseer y gozar los bienes sobrenaturales
-Es capaz de poseer la vida divina
-Dios elevó al hombre al estado sobrenatural
-Así elevado se aproxima al plano de lo divino
-Estos dones sobrenaturales son la gracia, las virtudes infusas y los dones del Espíritu Santo

—El hombre posee un capacidad receptiva de los dones sobrenaturales.

Dones sobrenaturales son aquellos que exceden y trascienden a los dones propios de la naturaleza humana. (v. gr. la gracia en el hombre).

...nos han sido concedidas las preciosas y sublimes promesas, para que por ellas os hicierais partícipes de la naturaleza divina... (2 Pe. 1, 4).

Queridos, ahora somos hijos de Dios y aún no se ha manifestado lo que seremos. Sabemos que, cuando se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal cual es (1 Jn. 3, 2).

—Dios ha creado al hombre capaz de poseer y gozar los bienes sobrenaturales.

Los bienes sobrenaturales son fundamentalmente la gracia en esta vida y la gloria en la bienaventuranza eterna.

E irán los justos a la vida eterna (Mt. 25, 46).

...y los que hayan hecho el bien resucitarán para la vida,... (Jn. 5, 29).

Esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a tu enviado, Jesucristo (Jn. 17, 3).

Mas bien, como dice la Escritura, anunciamos: lo que ni el ojo vio, ni el oído oyó, ni al corazón del hombre llegó, lo que Dios preparó para los que le aman (1 Cor. 2, 9).

Ahora vemos en un espejo, confusamente. Entonces veremos cara a cara. Ahora conozco de un modo imperfecto, pero entonces conoceré como soy conocido (1 Cor. 13, 12).

Sabemos que, cuando se manifieste, seremos semejante a Él, porque Le veremos tal cual es (Jn. 3, 2).

—El hombre, además de su vida natural propia de su organismo fisiológico, es capaz de poseer una vida sobrenatural y divina propia de su organismo espiritual, nutrida por la Palabra y por la vida de Dios.

Mas él respondió: «Está escrito: No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios» (Mt. 4, 4).

Entonces Jesús dijo: «...Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia...» (Jn. 10, 10).

—Dios elevó al hombre al estado sobrenatural.

...reinó la muerte desde Adán hasta Moisés... (Rom. 5, 14).

Portanto, como por un sólo hombre entró el pecado en el mundo

y por el pecado la muerte y así la muerte alcanzó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron;... (Rom. 5, 12).

Aclaración. La entrada de la muerte en el mundo y con la muerte la pérdida de los dones sobrenaturales, son señal de que antes los poseyó.

...del Hombre Nuevo, creado según Dios, en la justicia y santidad de la verdad (Ef. 4,24).

—El hombre, elevado a la altura del orden sobrenatural, se aproxima al plano de lo divino.

Y creó Dios al hombre a imagen suya: a imagen de Dios le creó;... (Gén. 1, 27).

¿Qué es el hombre para que de él te acuerdes, el hijo de Adán para que de él te cuides? Apenas inferior a un Dios le hiciste, coronándole de gloria y de esplendor; le hiciste señor de las obras de tus manos, todo fue puesto por ti bajo sus pies (Sal. 8, 5-7).

...dióles también poder sobre las cosas de la tierra. De una fuerza como la suya los revistió, a su imagen los hizo (Si. 17, 2-3).

—Los dones sobrenaturales con los que Dios elevó al hombre al orden sobrenatural son: la gracia santificante, las virtudes infusas y los dones del Espíritu Santo.

a) -La gracia santificante.

...nos han sido concedidas las preciosas y sublimes promesas, para que por ellas os hicierais partícipes de la naturaleza divina,... (2 Pe. 1, 4).

-Por la gracia, el hombre se hace Hijo de Dios.

Había dicho yo: «Vosotros dioses sois, todos vosotros hijos del Altísimo» (Sal. 82, 6).

El Espíritu mismo se une a nuestro espíritu para dar testimonio de que somos hijos de Dios (Rom. 8, 16).

-Por la gracia de Dios, el hombre se hace justo y santo y templo de Dios.

¿No sabéis que sois santuario de Dios y que el Espíritu de Dios habita en vosotros? (1 Cor. 3, 16).

¿O no sabéis que vuestro cuerpo es santuario del Espíritu Santo, que está en vosotros,...? (1 Cor. 6, 19).

Dioses Amor y quien permanece en el amor permanece en Dios y Dios en él (1 Jn. 4, 16).

b) -Las virtudes sobrenaturales.

El Dios de la esperanza os colme de todo gozo y paz en vuestra fe, hasta rebosar de esperanza por la fuerza del Espíritu Santo (Rom. 15, 14).

Ahora subsisten la fe, la esperanza y la caridad, éstas tres (1 Cor. 13, 13).

c) -El Espíritu Santo con sus dones.

...nadie puede decir: «¡Jesús es el Señor! sino por influjo del Espíritu Santo (1 Cor. 12, 3).

A cada uno se le otorga la manifestación del Espíritu para provecho común. Porque a uno se le da por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro palabra de ciencia según el mismo Espíritu; a otro fe, en el mismo Espíritu; a otro, carisma de curaciones, en el único Espíritu; a otro, poder de milagros; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, diversidad de lenguas; a otro, don de interpretarlas. Pero todas estas cosas las obra un mismo y único Espíritu, distribuyéndolas a cada uno en particular según su voluntad (1 Cor. 12, 7-11).

2. Dios Enaltecedor

Dones concedidos

-Dios elevó nuestros primeros padres al orden sobrenatural

-Esta elevación fue inmerecida y gratuita

-Adán y Eva poseyeron la gracia santificante

-En el alma de Adán y Eva inhabitaba la Santísima Trinidad

-Poseían el don de la Integridad

-Necesitaban alimentos para conservar la vida
-Poseían el don de la impasibilidad
-Poseían dominio perfecto sobre todos los animales
-Poseían la ciencia infusa
-En el estado de justicia original la naturaleza humana se hubiere transmitido igual que ahora
-Si Adán y Eva no hubiesen pecado no habrían heredado los dones de justicia original

—Dios elevó a nuestros primeros padres Adán y Eva y a todos los hombres al orden sobrenatural.

Y los bendijo Dios y les dijo: «Sed fecundos y multiplicaos y llenad la tierra y sometedla; dominad en los peces del mar, en las aves del cielo y todo animal que serpea sobre la tierra (Gén. 1, 28).

Estaban ambos desnudos, el hombre y la mujer, pero no se avergonzaban el uno del otro (Gén. 2, 25).

Con el sudor de tu rostro comerás el pan, hasta que vuelvas al suelo, pues de él fuiste tomado. Pues eres polvo, y al polvo tornarás (Gén. 3, 19).

Yo he venido al mundo para que tengan vida y la tengan abundante (Jn. 10, 10).

La Ley, en verdad, intervino para que abundara el delito; pero donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia; así lo mismo que el pecado reinó en la muerte, así también reinaría la gracia en virtud de la justicia para vida eterna por Jesucristo nuestro Señor (Rom. 5, 20-21).

Pues del mismo modo que en Adán mueren todos, así también todos revivirán en Cristo (1 Cor. 15, 22).

Y todo proviene de Dios, que nos reconcilió consigo por Cristo... (2 Cor. 5, 18).

...revestíis del hombre nuevo, creado según Dios, en la justicia y en la santidad de la verdad (Ef. 4, 24).

Pues Dios tuvo a bien hacer residir en él toda la plenitud y reconciliar por él y para él todas las cosas, pacificando mediante la sangre de su cruz, lo que hay en la tierra y en los cielos (Col. 1, 19-20).

Aclaraciones. Del texto Gén. 1, 28, se deduce el trato familiar y amistoso con Dios; del segundo, Gén. 2, 25, que eran tan inocentes que no se avergonzaban de su desnudez; y del tercero, que vivían inmunes de la muerte puesto que se la impuso Dios como castigo de su pecado. Estas tres prerrogativas suponen en el hombre un estado que rebasa la simple naturaleza humana, es decir, el estado sobrenatural.

—La elevación de la naturaleza humana al estado de justicia original fue inmerecida y gratuita.

...porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha sido dado (Rom. 5, 5).

...nos ha llamado por su propia gloria y virtud, por medio de las cuales nos han sido concedidas las preciosas y sublimes promesas, para que por ellas os hicierais partícipes de la naturaleza divina... (2 Pe. 1, 4).

Aclaración. Si el Espíritu Santo se nos ha dado gratis, asimismo los demás dones que proceden de Él, se nos han dado también gratis.

—Adán y Eva poseyeron la gracia santificante antes del pecado, en el estado de justicia original.

Por tanto, como por un sólo hombre entró el pecado en el mundo y por el pecado la muerte y así la muerte alcanzó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron... (Rom. 5, 12).

Si por el delito de uno sólo murieron todos; cuánto más la gracia de Dios y el don otorgado por la gracia de un sólo hombre Jesucristo, se han desbordado sobre todos! (Rom. 5, 15).

—En el alma de Adán y Eva, en el estado de justicia original, inhabitada la Santísima Trinidad como en un templo.

Si alguno me ama guardará mi palabra, y mi Padre le amará y vendremos a él haremos morada en él (Jn. 14, 23).

¿No sabéis que sois santuario de Dios y que el Espíritu Santo habita en vosotros? (1 Cor. 3, 16).

Aclaración. Es evidente que estos textos no se refieren sólo a los justos del Nuevo Testamento, sino también a nuestros primeros Padres justos por el estado de justicia original.

—Nuestros primeros Padres poseían el don de la integridad, en el estado de justicia original.

Integridad es la inmunidad de la concupiscencia desordenada.

a) -Antes del pecado.

Estaban ambos desnudos, el hombre y su mujer, pero no se avergonzaban el uno del otro (Gén. 2, 25).

b) -Después del pecado.

Entonces se les abrieron a entrambos los ojos, y se dieron cuenta de que estaban desnudos; y cosiendo hojas de higuera, se hicieron unos ceñidores (Gén. 3, 7).

Dios replicó: «¿Quién te ha hecho ver que estabas desnudo? ¿Has comido acaso del árbol que te prohibí comer? (Gén. 3, 11).

Aclaración. Si antes del pecado no se avergonzaban el uno del otro, y después sí, es porque estaban exentos de cualquier movimiento desordenado de la concupiscencia.

—Adán y Eva, aunque en el estado de justicia original poseían el don de la integridad, sin embargo necesitaban alimentos para conservar la vida.

Dijo Dios: Mirad que os he dado toda hierba de semilla que existe sobre el haz de la tierra y todo árbol que lleva fruto de semilla; eso os servirá de alimento (Gén. 1, 29).

Aclaración. Dios dio al hombre poder de comer los frutos de la tierra y de todos los árboles del paraíso, y los puso a su disposición para que saciaran su necesidad de alimentarse.

—Adán y Eva poseían el don de la impasibilidad en el estado de justicia original.

Impasibilidad es la inmunidad de todo dolor de alma y cuerpo.

La Sagrada Escritura no lo dice expresamente, pero se puede deducir con bastante claridad de los siguientes textos:

A la mujer le dijo: Tantas haré tus fatigas cuantos sean tus embarazos: con trabajo parirás los hijos. Hacia tu marido irá tu apatencia y él te dominará (Gén. 3, 16).

...maldito sea el suelo por tu causa; con fatiga sacarás de él el alimento todos los días de tu vida. Espinas y abrojos te producirá, y comerás la yerba del campo. Con el sudor de tu rostro comerás el pan, hasta que vuelvas al suelo pues de él fuiste formado (Gén. 3, 17-19).

Aclaración. Las penas del cuerpo son castigo del pecado, y por lo mismo, antes del pecado no existían en nuestros primeros padres.

—Nuestros primeros Padres poseían un perfecto dominio sobre todos los animales.

Dijo Dios: hagamos el hombre a imagen nuestra, según nuestra semejanza, y dominen en los peces del mar, en las aves del cielo, en los ganados y en todas las alimañas, y en toda sierpe que serpea sobre la tierra (Gén. 1, 26).

...llenad la tierra y sometedla; dominad en los peces del mar, en las aves del cielo y en todo animal que serpea sobre la tierra (Gén. 1, 28).

—El primer hombre Adán poseía la ciencia infusa recibida de Dios.

La ciencia que poseía no era adquirida, sino infundida por Dios, y comprendía la ciencia de Dios, de la ley moral, de la naturaleza física de las cosas, de los misterios recónditos de la naturaleza, de las propiedades de los elementos de la creación, etc.

La ciencia infundida por Dios excluye la ciencia angélica, los futuros libres y todo lo que excede al conocimiento humano.

Y Yahvéh formó del suelo todos los animales del campo y todas las aves del cielo y los llevó ante el hombre para ver como los llamaba, y para que cada ser viviente tuviese el nombre que el hombre le diera. El hombre puso nombres a todos los ganados, a las aves del cielo y a todos los animales del campo... (Gén. 2, 19-20).

Llamó a los animales por sus nombres después de conocer sus propiedades, lo cual demostraba la ciencia perfecta de la naturaleza de los animales.

Dijo Dios: Mirad que os he dado toda hierba de semilla que existe sobre la faz de la tierra y todo árbol que lleva fruto de semilla: eso os servirá de la alimento (Gén. 1, 29).

Tomó pues Yahvéh Dios al hombre y le dejó en el jardín del Edén, para que lo labrase y cuidase (Gén. 2, 15).

Sobre toda carne impuso su temor para que dominara a fieras y volátiles. Les formó boca, lengua, ojos, oídos y un corazón para pensar. De saber e inteligencia los llenó, les enseñó el bien y el mal. Puso su ojo en sus corazones, para mostrarle la grandeza de sus obras (Si. 17, 4-8).

Aún les añadió el saber, la Ley de vida dióles en herencia (Si. 17, 11).

La ciencia fue infundida por Dios ya que no les dio tiempo de adquirirla con su esfuerzo y experiencia.

—En el estado de justicia original la naturaleza humana se hubiera transmitido también por generación natural, exactamente igual que ahora.

Al presentar Dios la primera mujer al primer hombre, la primera palabra que pronunció sobre ellos: fue ésta:

«Sed fecundos y multiplicaos y llenad la tierra y someterla...» (Gén. 1, 28).

De manera que antes de cometer el pecado, instituyó Dios el matrimonio como contrato natural y les mandó que propagaran la especie, que se reprodujeran.

—Si nuestros primeros Padres no hubiesen pecado, los descendientes hubieran heredado los dones del estado de justicia original sobrenaturales y preternaturales.

Se exceptúa el don de sabiduría o ciencia infusa que era estrictamente personal.

y como vieses la mujer que el árbol era bueno para comer, apetecible a la vista y excelente para lograr sabiduría, tomó de su fruto y comió, y dio también a su marido que igualmente comió. Entonces se les abrieron a entrambos los ojos, y se dieron cuenta de que estaban desnudos; y cosiendo hojas de higuera se hicieron unos ceñidores...

...Enemistad pondré entre ti y mujer y entre tu linaje y su linaje... (Gén. 3, 6-7) y (Gén. 3, 15).

...entre ellos vivíamos también nosotros en otro tiempo en medio de las concupiscencias de nuestra carne, siguiendo las apetencias de la carne y de los malos pensamientos, destinados por naturaleza como los demás, a la Cólera... (Ef. 2, 3).

Consta con toda claridad que la pérdida de la justicia original y con ella de los dones sobrenaturales y preternaturales, fue por el pecado de nuestros primeros padres. Por tanto, de no haber pecado, no se hubieran perdido, sino que se hubiesen heredado tales dones.

Tratado VII EL PECADO ORIGINAL

1. Pecado original
2. Dios Redentor. Decreto
3. La Alianza de Dios con los hombres
4. Consecuencias. Pruebas y tentaciones
5. Consecuencias individuales internas
6. Otras consecuencias individuales
7. Transmisión universal
8. Consecuencias universales
9. Si Adán y Eva no lo hubiesen cometido
10. El pecado venial
11. El pecado mortal
12. Los pecados capitales

1. Pecado Original

—Dios impuso un decreto al hombre

—Existe el pecado original

—No fue por tendencia de la naturaleza ni por tentación, sino por influjo del diablo

—El diablo sedujo Eva con astucia

—El hombre quebrantó el precepto divino

—Inmediatamente se produjo el desorden del pecado en la armonía de la creación

—Dios dictó la sentencia condenatoria y profetizó que la victoria sería suya

—Adán y Eva pecaron mortalmente

—Su pecado fue gravísimo

—Fue de soberbia, de curiosidad, de gula, de desobediencia y de excusa

—Perdieron la santidad, que tuvo sus consecuencias para todos los hombres

—Fueron perdonados

—Dios impuso un decreto al hombre.

Y Dios impuso al hombre este mandamiento: «De cualquier árbol del jardín puedes comer, mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás, porque el día que comieres de él, morirás sin remedio» (Gén. 2, 16-17).

—Existe el pecado original.

Mira que en culpa yo nací,
pecador me concibió mi madre (Sal. 50, 7).

Por la mujer fue el comienzo del pecado, y por causa de ella morimos todos (Si. 25, 24).

Por tanto, como por un sólo hombre entró el pecado en el mundo y por el pecado la muerte y así la muerte alcanzó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron... (Rom. 5, 12).

Si por el delito de uno sólo murieron todos... (Rom. 5, 15).

En efecto, si por el delito de uno sólo reinó la muerte... (Rom. 5, 17).

En efecto, así como por la desobediencia de un sólo hombre, todos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno sólo todos serán constituidos justos (Rom. 5, 19).

...así, los mismo que el pecado reinó en la muerte... (Rom. 5, 21).

—*El pecado de Adán y Eva no fue por tendencia ni por tentación de la naturaleza inferior todavía carente de concupiscencia, sino por un influjo externo del diablo representado en la serpiente.*

(La serpiente) dijo a la mujer: «¿Cómo es que Dios os ha dicho: no comáis de ninguno de los árboles del jardín?» Respondió la mujer a la serpiente: «Podemos comer del fruto de los árboles del jardín. Mas del fruto del árbol que está en medio del jardín, ha dicho Dios. No comáis de él, ni lo toquéis, so pena de muerte.» Replicó la serpiente a la mujer: «De ninguna manera moriréis. Es que Dios sabe muy bien que el día en que comiereis de él, se os abrirán los ojos y seréis como dioses, conocedores del bien y del mal» (Gén. 3, 1-5).

—*El diablo sedujo a Eva con su astucia.*

La serpiente era el más astuto de todos los animales del campo que Yahvéh Dios había hecho. Y dijo a la mujer: «¿Cómo es que Dios os ha dicho: No comáis de ninguno de los árboles de jardín?» (Gén. 3, 1).

...mas por envidia del diablo entró la muerte en el mundo, y la experimentan los que le pertenecen (Sab. 2, 24).

Pero temo que, al igual que la serpiente engañó a Eva con su astucia, se perviertan vuestras mentes apartándose de la sinceridad (2 Cor. 11, 3).

—*El hombre se reveló contra Dios, quebrantando voluntariamente el precepto que le había impuesto y, en consecuencia, el hombre quedó sujeto a toda clase de sufrimientos físicos y morales.*

A la mujer le dijo: «Tantas haré tus fatigas cuantos sean tus embarazas: con trabajo parirás los hijos. Hacia tu marido irá tu apetencia, y él te dominará.» Al hombre le dijo: «Por haber escuchado la voz de tu mujer y comido del árbol del que Yo te había prohibido comer, maldito sea el suelo por tu causa: con fatiga sacarás de él el alimento todos los días de tu vida. Espinas y abrojos te producirá, y comerás la hierba del campo. Con el sudor de tu rostro comerás el pan, hasta que vuelvas al suelo, pues de él fuiste tomado...» (Gén. 3, 16-19).

Aclaración. La condena afecta a los culpables en sus actividades esenciales, a la mujer como madre y esposa, al hombre como trabajador.

—*Inmediatamente después del pecado de Adán y Eva se produjo la primera manifestación del desorden producido por el pecado en la armonía de la creación.*

Y como viene la mujer que el árbol era bueno para comer, apetecible a la vista y excelente para lograr sabiduría, tomó de su fruto y comió, y dio también a su marido, que igualmente comió. Entonces se les abrieron a entrambos los ojos, y se dieron cuenta de que estaban desnudos y cosiendo hojas de higuera se hicieron unos ceñidores (Gén. 3, 6-7).

—*Dios dictó la sentencia condenatoria contra los primeros prevaricadores y les profetizó que la victoria sería suya y no del tentador.*

Entonces Yahvéh dijo a la serpiente:

«Por haber hecho esto, maldita seas entre todas las bestias y entre todos los animales del campo. Sobre tu vientre caminarás, y polvo comerás todos los días de tu vida. Enemistad pondré entre tí y la mujer, y entre tu linaje y su linaje: él te pisará la cabeza mientras acechas tú su calcañar» (Gén. 3, 14-15).

A la mujer le dijo:

«Tantas haré tus fatigas cuantos sean tus embarazas: con trabajo parirás los hijos. Hacia tu marido era tu apetencia, y él te dominará» (Gén. 3, 16).

Al hombre le dijo:

«Por haber escuchado la voz de tu mujer y comido del árbol del que yo había prohibido comer, maldito sea el suelo por tu causa: con fatiga sacarás de él el alimento todos los días de tu vida. Espinas y abrojos te producirá, y comerás la hierba del campo. Con el sudor de tu rostro comerás el pan, hasta que vuelvas al suelo, pues de él fuiste tomado. Porque eres polvo y al polvo tomarás» (Gén. 3, 17-19).

Aclaración. «El te pisará la cabeza» indica el primer

destello de la salvación, y la victoria del Redentor sobre satanás.

—*Adán y Eva, desobedeciendo el precepto divino, pecaron mortalmente.*

«...mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás, porque el día que comieres de él, morirás sin remedio» (Gén. 2, 17).

Aclaración. La gravedad del pecado se deriva de la gravedad de la pena, «morirás sin remedio».

—*El pecado de Adán y de Eva fue gravísimo.*

Se deduce claramente de los siguientes textos:

a) -De la promulgación solemne del mandato.

Y Dios impuso al hombre este mandamiento: «De cualquier árbol del jardín puedes comer, mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás...» (Gén. 2, 16-17).

b) -De la gravedad del castigo prometido.

...porque el día que comieres de él, morirás sin remedio (Gén. 2, 17).

c) - De la corrupción de la humanidad, como consecuencia del pecado.

Viendo Yahvéh que la maldad del hombre cundía en la tierra, y que todos los pensamientos que ideaba su corazón eran puro mal de continuo, le pesó a Yahvéh de haber hecho al hombre en la tierra,... (Gén. 6, 5-6).

Aclaración. Este pesar de Dios expresa a la manera humana la exigencia de la santidad, que no puede soportar el pecado.

—*Adán y Eva cometieron varios pecados en su prevaricación: de soberbia, de curiosidad, de gula, de desobediencia, de excusa.*

a) -De soberbia:

Replicó la serpiente a la mujer: «De ninguna manera moriréis. Es que Dios sabe muy bien que el día en que comiereis de él, se os abrirán los ojos y seréis como dioses, conocedores del bien y del mal (Gén. 3, 4-5).

b) -De curiosidad:

...se os abrirán vuestros ojos y seréis como dioses... (Gén. 3, 5).

c) -De gula:

Y como viese la mujer que el árbol era bueno para comer... (Gén. 3, 6).

d) -De desobediencia:

...así como por la desobediencia de un sólo hombre, todos fueron constituidos pecadores... (Rom. 5, 19).

e) -De excusa:

Dijo el hombre: «La mujer que me diste por compañera me dio del árbol y comí» (Gén. 3, 12).

—*El primer hombre Adán perdió la santidad y la justicia original por la transgresión del precepto divino, que tuvo su consecuencias para todos los hombres y fueron reparadas por Cristo.*

a) -Precepto divino:

Y Dios impuso al hombre este mandamiento: «De cualquier árbol del jardín puedes comer, más del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás, porque el día que comieres de él, morirás sin remedio (Gén. 2, 16-17).

b) -Transgresión:

Y como viese la mujer que el árbol era bueno para comer, apetecible a la vista y excelente para lograr la sabiduría, tomó de su fruto y comió y dio también a su marido que igualmente comió (Gén. 3, 6).

c) -Consecuencias:

En efecto, así como por la desobediencia de un sólo hombre, todos fueron constituidos pecadores (Ef. 5, 19).

d) -Reparación:

Así también por la obediencia de uno sólo (Cristo), todos serán constituidos justos (Ef. 5, 19).

—*Adán y Eva fueron perdonados de su pecado y consiguieron la salvación eterna.*

Ella protegió al Padre del mundo, al primer hombre formado por Dios, cuando fue creado sólo: ella le levantó de su caída (Sab. 10, 1).

Aclaración. «Ella», es decir, la sabiduría, y, por consiguiente, el conocimiento de los destinos del hombre y de los medios para alcanzarlos.

2. Dios Redentor. Decreto

-Dios decretó la redención de los hombres

-Prometió enviar al Hijo

-Promete el Mesías a Abraham

-Profetizó la victoria de Cristo

-Reveló el nombre del Mesías

—Dios decretó la Redención de los hombres por medio de Jesucristo.

Entonces Yahvéh Dios dijo a la serpiente: «...Enemistad pondré entre ti y la mujer, entre tu linaje y su linaje: él te pisará la cabeza mientras acechas tú su calcañar» (Gén. 3, 15).

—Inmediatamente después del pecado de Adán y Eva Dios prometió enviar a su unigénito Hijo a los hombres para librarlos de los males contraídos por el pecado, y confirmó después varias veces esta promesa.

a) -Prometió enviar a su unigénito Hijo.

«Enemistad pondré entre ti y la mujer, y entre linaje y su linaje: él te pisará la cabeza mientras acechas tú su calcañar» (Gén. 3, 15).

Aclaración. Es el primer destello de salvación anunciado por Dios a los hombres. «Él te pisará la cabeza...» indica el triunfo de Mesías sobre Satanás.

b) -Confirma esta promesa varias veces.

Destilad, cielos, como rocío de los alto, derramad, nubes, la victoria. Abrase la tierra y produzca salvación, y germine juntamente la justicia (Is. 45, 8).

Inminente, cercana está mi justicia, como la luz saldrá mi liberación... (Is. 51, 5).

Así dice Yahvéh: Velad por la equidad y practicad la justicia, que mi salvación está para llegar y mi justicia para manifestarse (Is. 56, 1).

Porque, como una tierra hace germinar plantas y como un huerto produce su simiente, así el Señor Yahvéh hace germinar la justicia y la alabanza en presencia de todas las naciones (Is. 61, 11).

—Dios promete el Mesías a Abraham.

Mas he aquí que la palabra de Yahvéh le dijo: «No te heredaré ese, sino que heredará uno que saldrá de tus entrañas» (Gn. 15, 4).

Dijo Dios Abraham: «A Saray, tu mujer, no la llamarás más Saray, sino que su nombre será Sara. Yo la bendeciré, y de ella también te daré un hijo...» (Gén. 17, 16).

—Dios profetizó la victoria final de Jesucristo sobre Satanás.

Enemistad pondré entre ti y la mujer, y entre tu linaje y su linaje: él te pisará la cabeza mientras acechas tú su calcañar» (Gén. 3, 15).

Aclaración. «Él te pisará la cabeza», es decir, Jesucristo triunfará sobre el dominio de Satanás.

—Dios Padre reveló el verdadero nombre del Mesías.

a) -En el Jordán.

Bautizado Jesús, salió luego del agua; y en esto se abrieron los cielos y vio al Espíritu de Dios que bajaba en forma de paloma y

venía sobre él. Y una voz que venía de los cielos decía: «Este es mi Hijo amado, en quien me complazco» (Mt. 3, 16).

b) -En el Tabor.

Todavía estaba hablando, cuando una nube luminosa los cubrió, y salió de la nube una voz que decía: «Este es mi Hijo amado, en quien me complazco; escuchadle» (Mt. 17, 5).

3. La Alianza de Dios con los hombres

-La Alianza de Dios con Noé alcanza a toda la humanidad

-La de Jesucristo fue profetizada en el Antiguo Testamento

—La Alianza de Dios con Noé alcanza a toda la humanidad.

Dijo Dios a Noé y a sus hijos con él: «he aquí que yo establezco mi alianza con vosotros y con vuestra futura descendencia, y con toda alma viviente que os acompaña...» (Gén. 9, 8-10).

—La Nueva Alianza que Jesucristo va a sellar entre Dios y los hombres fue profetizada en el Antiguo Testamento.

He aquí que días vienen -oráculo de Yahvéh- en que yo pactaré con la casa de Israel (y con la casa de Judá) una nueva alianza;... (Jer. 31, 31).

4. Pecado Original. Consecuencias. Pruebas y tentaciones

-El hombre en esta vida ha de sufrir pruebas de Dios

-Y tentaciones que proceden de su naturaleza y del diablo

-Todo bien procede de Dios y todo mal del pecado

-Las tentaciones nunca proceden de Dios

-El diablo posee cierto dominio sobre los hombres

-Las pruebas de Dios son para purificar al justo

-Dios permite los males para que podamos salvarnos

-Los demonios ignoraban el plan salvífico de Dios

-Confiesan que Jesucristo es Dios

—El hombre, en el estado actual de la vida presente, ha de sufrir pruebas que proceden de Dios.

Después de estas cosas sucedió que Dios tentó a Abraham y le dijo: «¡Abraham, Abraham!» Él respondió: «Heme aquí.» Díjole: «Toma a tu hijo, a tu único a quien amas, Isaac, vete al país de Moria y ofrécele allí en holocausto en uno de los montes, el que yo te diga» (Gén. 22, 1).

Cuando te levantabas de la mesa sin tardanza, dejando la comida, para esconder un cadáver, era yo enviado para someterte a prueba (Tob. 12, 13).

Crisol para la plata, horno para el oro; los corazones, Yahvéh mismo la prueba (Prov. 17, 3).

...pues Dios les prometió a prueba y les halló dignos desí;... (Sab. 3, 5).

—El hombre, en el estado actual de la vida presente, ha de sufrir tentaciones que proceden de la propia naturaleza y del diablo.

a) -De la propia naturaleza.

¿No es una milicia lo que el hombre por la tierra? (Job 7, 1).

Hijo, si te llegas a servir al Señor, prepara tu alma para la prueba (Si. 2, 1).

...en realidad, ya no soy yo quien obra, sino el pecado que habita en mí (Rom. 7, 17).

Así pues, soy yo mismo quien con la razón sirve a la ley de Dios, más con la carne, a la ley del pecado (Rom. 7, 25).

Pues la carne tiene apetencias contrarias al espíritu, y el espíritu contrarias a la carne, como que son entre sí antagonicos, de forma que no hacéis lo que quisierais (Gál. 5, 17).

¿De dónde proceden las guerras y las contiendas entre vosotros? ¿No es de vuestras pasiones que luchan en vuestro miembros? (Sant. 4, 1).

b) -Del diablo.

Revestíos de las armas de Dios para poder resistir a las asechanzas del Diablo (Ef. 6, 11).

...no fuera que el Tentador os hubiera tentado y que nuestro trabajo quedara reducido a nada (1 Tess. 3, 5).

Sed sobrios y velad. Vuestro adversario, el Diablo, ronda como león rugiente, buscando a quien devorar. Resistidle firmes en la fe, ... (1 Pe. 5, 8).

No temas por lo que vas a sufrir: el Diablo va a meter a algunos de vosotros en la cárcel para que seáis tentados, y sufriréis una tribulación de diez días (Apoc. 2, 10).

—*Todo bien procede de Dios y todo mal procede del pecado.*

a) -Todo bien procede de Dios.

Toda dádiva buena y todo don perfecto viene de lo alto, descende del Padre de las luces, en quien no hay cambio ni sobras de rotaciones (St. 1, 17).

b) -Todo mal procede del pecado.

Porque, habiendo venido por un hombre la muerte, ... (1 Cor. 15, 21).

Aclaración. Y con la muerte todos los males que a ella conducen y que de ella se derivan.

—*Las tentaciones que el hombre ha de sufrir en el estado actual de la vida presente, nunca proceden de Dios.*

Ninguno, cuando se vea tentado, diga: Es Dios quien me tienta; porque Dios ni es tentado por el mal ni tienta a nadie (Sant. 1, 13).

—*El Diablo posee cierto dominio sobre los hombres por razón del pecado de Adán.*

a) -Cristo le llama «Príncipe de este mundo.»

...ahora el Príncipe de este mundo será echado abajo (Jn. 12, 31).

b) -San Pablo le llama «Dios de este mundo.»

...para los incrédulos, cuyas inteligencias cegó el Dios de este mundo para impedir que vean brillar el resplandor del Evangelio, ... (2 Cor. 4, 4).

c) -«señor de la muerte»

...para aniquilar mediante la muerte al señor de la muerte, es decir, al Diablo, ... (Hebr. 2, 14).

—*Las pruebas que Dios permite son el medio de purificación del justo.*

Cuando te levantabas de la mesa sin tardanza, dejando la comida, para esconder un cadáver, era yo enviado para someterte a prueba (Tb. 12, 13).

Ruego a los lectores de este libro que no se desconcierten por estas desgracias; piensen antes bien que estos castigos buscan no la destrucción, sino la educación de nuestra raza; ... (2 Mac. 6, 12).

Por eso mismo nunca retira de nosotros su misericordia; cuando corrige con la desgracia, no está abandonando a su propio pueblo (2 Mac. 6, 16).

...si es verdad que nuestro Señor que vive, está momentáneamente irritado para castigarnos y corregirnos, también se reconciliará de nuevo con sus siervos (2 Mac. 7, 33).

Tú nos probaste, oh Dios,

nos purgaste, cual se purga la plata;

nos prendiste en la red,

pusiste una correa a nuestros lomos,

dejaste que un cualquiera a nuestra cabeza cabalgara,

por el fuego y el agua atravesamos;

mas luego nos sacaste para cobrar aliento (Sal. 66, 10-12).

Mas, al ser castigados, somos corregidos por el Señor, para que no seamos condenados con el mundo (1 Cor. 11, 32).

—*Dios permite males en este mundo para que nos podamos salvar por su misericordia el día del Juicio universal.*

Mas, al ser castigados, somos corregidos por el Señor, para que no seamos condenados por el mundo (1 Cor. 11, 32).

Aclaración. «Siendo castigados», es decir, «haciendo penitencia».

—*Las potencias del mal o los demonios que reinan en este mundo ignoraban el plan salvífico de Dios.*

...una sabiduría de Dios misteriosa, escondida, destinada por Dios antes de los siglos para gloria nuestra, desconocida de todos los príncipes crucificado al Señor de la Gloria- (1 Cor. 2, 7-8).

—*Los demonios confiesan que Jesucristo es el Hijo de Dios.*

Y los espíritus inmundos, al verle, caían a sus pies y gritaban: «Tú eres el Hijo de Dios» (Mc. 3, 11).

...un hombre con espíritu inmundo...al ver de lejos a Jesús, corrió y se postró ante él y gritó con gran voz: «¿Qué tengo yo contigo, Jesús, Hijo de Dios Altísimo? (Mc. 5, 2 y 6).

5. Pecado original. Consecuencias individuales internas

-Los hombres nacen sin la vida de Dios

-La condición pecadora del hombre es ingénita

-Las pecados proceden de las tentaciones, del libre albedrío y de la carne

-La vileza de su cuerpo es por su origen por su fin y por las miserias a que está sujeto

-Su egoísmo es la raíz de todos los males

-Existe la concupiscencia en el hombre

-Consecuencia del pecado original

-Son tres

-Los deseos del corazón tienden al mal

-El hombre lleva en sí la inclinación al pecado

-Toda acción contra la ley de Dios brota de los desórdenes internos del hombre

-El apetito sensitivo se revela contra la razón

-El hombre siente en su interior la lucha

-Dos tendencias en el hombre

-El sentido del pudor están vinculados

—*Todos los hombres vienen a este mundo sin la vida divina, porque la perdieron en la persona de Adán.*

Pues del mismo modo que en Adán mueren todos, así también todos revivirán en Cristo (1 Cor. 15, 22).

—*La condición pecadora del hombre es ingénita.*

...las trazas del corazón humano son malas desde su niñez, ... (Gén. 8, 21).

Mira que en culpa ya nació,

pecador me concibió mi madre (Sal. 51, 7).

—Los pecados de los hombres proceden de las tentaciones del demonio, y también del libre albedrío y de la corrupción de la carne.

Cada uno es tentado por su propia concupiscencia que le arrastra y le seduce (Sant. 1, 14).

—La vileza es la condición corporal del hombre, por su origen, por su fin temporal y por las miserias a que está sujeto.

a) -Por el origen.

Entonces Yahvéh Dios formó al hombre con polvo de suelo, e insufló en sus narices aliento de vida, y resultó el hombre un ser viviente (Gén. 2, 7).

...todos han salido del polvo y todos vuelven al polvo (Qo. 3, 20.)

Con el sudor de tu rostro comerás el pan, hasta que vuelvas al suelo, pues de él fuiste formado. Porque eres polvo y al polvo tornarás (Gén. 3, 19).

b) -Por su fin temporal.

El hombre, nacido de mujer, corto de días y harto de tormentos. Como la flor, bruta y se marchita, y huye como la sombra sin pararse. Se deshace cual leño carcomido, cual vestido que roe la polilla (Job 14, 1).

Toda carne es hierba y todo su esplendor como flor del campo. La flor se marchita, se seca la hierba,... (Is. 14, 1).

¿Por qué se enorgullece el que es tierra y ceniza? ¡Si ya en vida es su vientre podredumbre! (Si. 10, 9).

c) -Por la miserias a que está sujeto.

A la mujer le dijo:

«Tantas haré tus fatigas cuantos sean tus embarazos: con trabajo parirás los hijos. A la tu marido irá tu apetencia y él te dominará» (Gén. 3, 16).

Al hombre le dijo: «Por haber escuchado la voz de tu mujer y comido del árbol del que yo te había prohibido comer, maldito sea el suelo por tu causa: con fatiga sacarás de él el alimento todos los días de tu vida. Espinas y abrijos te producirá, y comerás la hierba del campo. Con el sudor de tu rostro comerás el pan, hasta que vuelvas al suelo pues de él fuiste tomado (Gén. 3, 17-19).

Aclaración. Esta condena afecta a los culpables en sus actividades esenciales, a la mujer como madre y como esposa, al hombre como trabajador.

—La raíz de todos los males es el egoísmo que tiene su mayor expresión en el afán de dinero.

Porque la raíz de todos los males es el afán de dinero, y algunos, por dejarse llevar de él, se extraviaron en la fe y se atormentaron con muchos dolores (1 Tim. 6, 10).

—Existe en el hombre la concupiscencia.

Concupiscencia es una conmoción e ímpetu del ánimo con que el hombre aguijoneado, apetece gustos y placeres prohibidos.

...cada uno es tentado por su propia concupiscencia que le arrastra y le seduce (Sant. 1, 14).

Mas el pecado,...suscitó en mí toda suerte de concupiscencias;... (Rom. 7, 8).

La chusma que se había mezclado con ellos se dejó llevar su apetito (Núm. 11, 4).

Aclaración. La concupiscencia es pecado si hay advertencia plena del entendimiento y consentimiento completo de la voluntad.

—La concupiscencia del hombre y su inclinación al pecado son consecuencias heredadas del pecado original.

¿Quién puede decir: «Purifiqué mi corazón, estoy limpio de mi pecado?» (Prov. 20, 9).

Cierto es que no hay ningún justo en la tierra que haga el bien sin nunca pecar (Qo. 7, 20).

Pues bien, aquí me tienes para discutir contigo eso que has dicho: «No he pecado» (Jer. 2, 35).

Mas el pecado,...suscitó en mí toda suerte de concupiscencias;... (Rom. 7, 8).

...pero advierto otra ley en mis miembros que lucha contra la ley de mi razón y me esclaviza a la ley del pecado que está en mis miembros (Rom. 7, 23).

...cada uno es tentado por su propia concupiscencia que le arrastra y le seduce (Sant. 1, 14).

¿De dónde proceden las guerras y las contiendas entre vosotros? ¿No es de vuestras pasiones que luchan en vuestros miembros? (Sant. 4, 1).

Si decimos: «No tenemos pecado», nos engañamos y la verdad no está en nosotros (1 Jn. 1, 8).

—Las concupiscencias predominantes en el hombre son tres.

Concupiscencia es una conmoción e ímpetu del ánimo con que los hombres aguijoneados apetece los placeres y gustos contrarios a la Ley de Dios.

Puesto que todo lo que hay en el mundo -la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y la jactancia de riquezas- no viene del Padre, sino del mundo (1 Jn. 2, 16).

Pues la carne tiene apetencias contrarias al espíritu, y el espíritu contrarias a la carne, como que son entre sí antagonicos, de forma que no hacéis lo que quisierais (Gál. 5, 17).

Quemaráis las esculturas de sus dioses, y no codiciaráis el oro y la plata que los recubren, ni lo tomarán para ti,... (Deut. 7, 25).

—Los deseos del corazón del hombre tienden hacia el mal.

Viendo Yahvéh que la maldad del hombre cundía en la tierra, y que todos los pensamientos que ideaba su corazón eran puro mal de continuo, le pesó a Yahvéh de haber hecho al hombre en la tierra, y se indignó en su corazón (Gén. 6, 5-6).

...dijo Yahvéh en su corazón: «Nunca más volveré a maldecir el suelo por causa del hombre, porque las trazas del corazón humano son malas desde su niñez,... (Gén. 8, 21).

—El hombre lleva dentro de sí la inclinación al pecado que es la causa de su iniquidad.

¿Es justo ante Dios algún mortal?

¿ante su hacedor es puro un hombre? (Job 4, 17).

Si no se fía de sus miembros servidores,

y aun a sus ángeles achaca desvarío,

¿cuánto más a los que habitan estas casas de arcilla.

ellas mismas hincadas en el polvo! (Job 4, 18-19).

Job tomó la palabra y dijo:

Bien sé yo, en verdad que es así:

¿Cómo ante Dios puede ser justo un hombre? (Job 9, 2).

Mas ¿quién podrá hacer lo puro de lo impuro?

¡Ninguno! (Job 14, 4).

¿Cómo puede ser puro un hombre?

¿Cómo ser justo el nacido de mujer?

Si, ni en sus santos tiene Dios fianza,

ni los cielos son puros a sus ojos,

¿cuánto menos un ser abominable y corrompido,

el hombre, que bebe la iniquidad como agua! (Job 15, 14-16).

Aclaración. Los «Servidores de Dios» son los mismos ángeles. Si éstos que están tan cerca de Dios conservan una debilidad radical, cuánto más y con mayor razón el hombre carnal y percedero.

—Toda acción contra la Ley de Dios brota de los desórdenes interiores del corazón del hombre.

Porque de dentro del corazón salen las intenciones malas, asesinatos, adulterios, fornicaciones, robos, falsos testimonios, injurias. Eso es lo que hace impuro al hombre;... (Mt. 15, 19).

—El apetito sensitivo del hombre se revela contra la razón, en el estado actual de naturaleza caída por el pecado original.

...pues un cuerpo corruptible hace pesada el alma y esta tienda de tierra oprima el espíritu fecundo en pensamientos (Sab. 10, 15).

...puesto que no hago el bien que quiero, sino que obro el mal que no quiero. Y, si hago lo que no quiero, no soy yo quien obra, sino el pecado que habita en mí (Rom. 7, 19-20).

Aclaración. El hombre, por el pecado original, no solamente quedó despojado de la justicia original, de la gracia y de los demás dones sobrenaturales, sino que, en el orden natural, el entendimiento quedó oscurecido para entender los misterios de Dios, el libre albedrío debilitado, la voluntad también debilitada, el apetito sensitivo desenfrenado hacia el mal, la memoria derramada, la imaginación inquieta y desasosegada, los sentidos descontrolados para conseguir sus fines, la tendencia generativa mal inclinada y desviada, es decir, muy distinto de como lo creó Dios.

—*Como consecuencia del pecado original, el hombre siente en su interior la lucha natural contra las tendencias propias de su naturaleza fisiológica.*

...pero advierto otra ley en mis miembros que lucha contra la ley de mi razón y me esclaviza a la ley del pecado que está en mis miembros (Rom. 7, 23).

Pues la carne tiene apetencias contrarias al espíritu, y el espíritu contrarias a la carne, como que son entre sí antagónicas, de forma que no hacéis lo que quisierais (Gál. 5, 17).

—*Existen en el hombre dos tendencias una según el hombre interior acorde con la Ley de Dios y otra contraria a la razón que es la Ley del pecado.*

Descubro, pues, esta Ley: en queriendo hacer el bien, es el mal el que se me presente. Pues me complazco en la Ley de Dios según el hombre interior, pero advierto otra ley en mis miembros que lucha contra la ley de mi razón y me esclaviza a la ley del pecado que está en mis miembros (Rom. 7, 21-23).

—*El sentimiento del pudor y el sentido del pecado están vinculados muy estrechamente.*

Pudor es la defensa de la castidad.

a) -Adán y Eva, inmediatamente después de la creación,

Estaban ambos desnudos, el hombre y su mujer, pero no se avergonzaban uno de otro (Gén. 2, 25).

b) -Después del pecado manifiestan el sentimiento del pudor,

...se dieron cuenta de que estaban desnudos;... (Gén. 3, 7).

y el sentido de culpabilidad.

Adán contestó: «Te oí andar por el jardín y tuve miedo, porque estoy desnudo; por eso me escondí» (Gén. 3, 10).

6. Pecado original. Otras consecuencias individuales

-El hombre expuesto a la lucha

-Todos los hombres cometen pecados personales en su vida

-El trabajo

-Los agentes naturales pueden causar enfermedad

-La muerte del cuerpo

-Es mejor no conocer el camino que retractarse después de conocido

-El hombre no conoce las miserias de su condición

-Los que mueren sólo en pecado original no padecen la pena de sentido en la otra vida

-Los niños o dementes que mueren sin bautismo son sufren tristeza al carecer de la vista de Dios

—*El hombre vive expuesto en este mundo a una lucha fuerte contra los enemigos internos y externos, ocasionada por la culpa de Adán.*

Revestíos de las armas de Dios para poder resistir a las asechanzas del Diablo. Porque nuestra lucha no es contra la carne y la sangre, sino contra los Principados, contra las Potestades, contra los Dominadores de este mundo tenebroso, contra los Espíritus del Mal que están en las alturas (Ef. 6, 11-12).

Sed sobrios y velad. Vuestro adversario el Diablo, ronda como león rugiente, buscando a quien devorar (1 Pe. 5, 8).

Someteos, pues, a Dios; resistid al Diablo y él huirá de vosotros (Sant. 4, 7).

Aclaración. «...nuestra lucha no es “tanto” contra la carne y la sangre, ...»

...vivíamos también todos nosotros en otro tiempo en medio de las concupiscencias de nuestra carne, siguiendo las apetencias de la carne y de los malos pensamientos, ... (Ef. 2, 3).

—*Todos los hombres llegan a cometer siquiera alguna vez pecados personales en el transcurso de su vida.*

Viendo Yahvéh que la maldad del hombre cundía en la tierra, y que todos los pensamientos que ideaba su corazón eran puro mal de continuo, le pesó a Yahvéh de haber hecho al hombre en la tierra y se indignó en su corazón (Gén. 6, 5-6).

Cuando pequen contra ti, pues no hay hombre que no peque, ... (1 Reg. 8, 46).

¿Es justo ante Dios algún mortal?

¿Ante su Hacedor es puro un hombre? (Job 4, 17).

¿Cómo será justo un hombre ante Dios?

¿Cómo puro el nacido de mujer? (Job 25, 4).

Si en cuenta tomas las culpas, oh Yahvéh,

¿quién, Señor, se tendrá en pie? (Sal. 130, 3).

...no entren en juicio con tu siervo,

pues no es justo ante ti ningún viviente (Sal. 143, 2).

¿Quién puede decir: «Purifiqué mi corazón,

estoy limpio de mi pequeño?» (Prov. 20, 9).

Cierto es que no hay ningún justo en la tierra que haga el bien sin nunca pecar (Qo. 7, 20).

No reproches al hombre que se vuelve del pecado, recuerda que culpables somos todos (Si. 8, 5).

Entonces, ¿qué? ¿Llevamos ventaja? ¡De ningún modo! pues ya demostramos que tanto judíos como griegos están todos bajo pecado, ... (Rom. 3, 9).

—*El trabajo el consecuencia del pecado original y castigo que impuso Dios al hombre.*

Al hombre le dijo: «Por haber escuchado la voz de la mujer y comido del árbol que yo le había prohibido comer, maldito sea el suelo por tu causa con fatiga sacarás de él el alimento todos los días de tu vida. Espinas y abrojos te producirá, y comerás la hierba del campo. Con el sudor de tu rostro comerás el pan, hasta que vuelvas al suelo, pues de él fuiste tomado...» (Gén. 3, 17-18).

—*Los agentes naturales pueden causar la enfermedad.*

a) -La vejez.

Como hubiese envejecido Isaac, y no viene ya por tener debilitados sus ojos, llamó a Esaú... (Gén. 27, 1).

b) -La caída.

...su nodriza le tomó y huyó, pero con la prisa de la fuga, cayó y se quedó cojo.

Se llamaba Meribbaal (2 Sam. 4, 4).

c) -La circuncisión.

Cuando acabó de circuncidarse toda la gente, se quedaron descansando en el campamento hasta que se curaron (Jos. 5, 8).

—*Otro efecto del pecado original es la muerte corporal de todos los hombres.*

Porque Dios creó al hombre incorruptible, le hizo imagen de su misma naturaleza; mas por envidia del diablo entró la muerte en el mundo, y la experimentan los que le pertenecen (Sab. 2, 23).

Por tanto, como por un sólo hombre entró el pecado en el mundo y por el pecado la muerte y así la muerte alcanzó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron, ... (Rom. 5, 12).

Pues el salario del pecado es la muerte, ... (Rom. 6, 23).

...y el pecado, una vez consumado, engendra la muerte (Sant. 1, 15).

—Es mejor no conocer el camino de la justicia, que retractarse después de haberlo conocido.

Pues más les hubiera valido no haber conocido el camino de la justicia que, una vez conocido, volverse atrás del santo precepto que les fue transmitido (2 Pe. 2, 21).

—El Estado de hombre viador es tal que no conoce las miserias propias de su condición, como consecuencia del pecado original.

¡Ay de los que llaman al bien, y al bien mal; que dan obscuridad por luz, y luz por obscuridad; que dan amargo por dulce, y dulce por amargo! (Is. 5, 20).

Aclaración. Se deduce claramente la existencia en el hombre de una tendencia a juzgar erróneamente la bondad o malicia de sus propias acciones.

—Los que mueren solamente con el pecado original no padecen la pena de sentido en la otra vida.

Todo pecado personal es un acto de aversión a Dios y de conversión a la criatura.

a) -Acto de aversión a Dios.

El comienzo del orgullo del hombre es alejarse del Señor, cuando de su Hacedor se apartó su corazón (Eclesiástico, 10, 12).

b) -Conversión a las criaturas.

Venid pues, y disfrutemos de los bienes presentes, gocemos de las criaturas con el ardor de la juventud (Sab. 2, 6).

Aclaración. La pena de sentido corresponde a la conversión desmedida de las criaturas.

En proporción a su jactancia y a su lujo, dadle tormentos y llantos (Apoc. 18, 7).

—Los niños que no tienen uso de razón y los dementes que mueren sin bautismo no son afligidos por ninguna tristeza al carecer de la visión de Dios.

Respondió Jesús: «En verdad, en verdad te digo: el que nazca de agua y de Espíritu no puede entrar en el Reino de Dios» (Jn. 3, 5).

Aclaración. Sin nacer del Espíritu no puede tener conocimiento de Dios, ni de la visión beatífica y nadie sufre por carecer de un bien que desconoce.

hombres, por cuanto todos pecaron;... (Rom. 5, 12).

Pues el salario del pecado es la muerte;... (Rom. 6, 23).

Aclaración. Junto con el don de la inmortalidad, en virtud del cual, después de una permanencia más o menos larga en el paraíso terrenal, hubiera sido traspasado al cielo sin pasar por el trance angustioso de la muerte, fue perdido también el don de integridad, en virtud del cual el hombre poseía el pleno control y dominio sobre sus pasiones, y el de impasibilidad, que le hacía invulnerable al dolor en cualquiera de sus manifestaciones físicas o morales.

—Las consecuencias de la culpa original son heredadas por todos los hombres.

Por tanto, como por un sólo hombre entró el pecado en el mundo y por el pecado la muerte y así la muerte alcanzó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron;... (Rom. 5, 12).

Aclaración. Aunque el pecado original fue cometido personalmente por nuestros primeros padres, en ellos estábamos todos incluidos -como las ramas del árbol lo están en su semilla- y, de algún modo, todos pecamos en ellos.

...y así la muerte alcanzó a todos los hombres por cuanto todos pecaron;... (Rom. 5, 12).

—El pecado original inaugura el dominio misterioso de Satanás sobre los hombres.

Entonces Yahvéh dijo a la serpiente: «...Enemistad pondré entre ti y la mujer, entre tu linaje y su linaje: él te pisará la cabeza mientras acechas tu su calcañar» (Gén. 3 15).

Aclaración. El texto hebreo anuncia una hostilidad entre la raza de la serpiente y la de la mujer.

—Todos los hombres pecamos en Adán y por el pecado de él entraron el pecado y la muerte de los hombres en el mundo.

Por tanto, como por un sólo hombre entró el pecado en el mundo y por el pecado la muerte y así la muerte alcanzó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron;... (Rm. 5, 12).

En efecto, así como por la desobediencia de un sólo hombre, todos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno sólo, todos serán constituidos justos (Rom. 5, 18).

7. Pecado original. Transmisión universal

-Transmitido a todos los hombres

-Las consecuencias transmitidas a todos los hombres

-Heredadas por todos los hombres

-Inaugura el dominio de Satanás sobre todos los hombres

-Todos los hombres pecan en Adán

—El pecado de Adán y Eva fue transmitido a todos los hombres.

Mira que en culpa ya nací, pecador me concibió mi madre (Sal. 51, 7).

Por tanto, como por un sólo hombre entró el pecado en el mundo y por el pecado la muerte y así la muerte alcanzó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron;... (Rom. 5, 12).

Aclaración. Quedan exceptuados Jesucristo y la Virgen María, como queda demostrado en su lugar.

—Las consecuencias del pecado original son transmitidas a todos los hombres.

Por tanto, como por un sólo hombre entró el pecado en el mundo y por el pecado la muerte y así la muerte alcanzó a todos los

8. Pecado original. Consecuencias universales

-Dos Imperios el de Cristo y el de Satán tratan de vencerse

-Causa grandes males a todos los hombres

-La perversión del poder en la convivencia humana

-El «fomes peccati»: las penalidades que ha de sufrir y la exclusión del paraíso

-La maldad de los hombres extendida por la tierra, antes del diluvio

-Extendida también después del diluvio

-Grandes tribulaciones

-La tribulación del fin del mundo será la más grande

-La seducción de las concupiscencias obstaculizan el fruto de la palabra de Dios

-La perseverancia en la gracia es difícil

-La mayoría de los hombres no se relacionan con Dios

-La fornicación abundaba en tiempos de los profetas

-El mundo sumergido en el mal

—Dos «Imperios»: El de Cristo y el de Satán tratan de vencerse el uno al otro.

a) -Dos «imperios.»

¿Que unión entre la luz y las tinieblas?

¿Qué armonía entre Cristo y Beliar? (2 Cor. 6, 14-15).

Él nos libró del poder de las tinieblas y nos trasladó al Reino del Hijo de su amor, en quien tenemos la redención: el perdón de los pecados (Col. 1, 12-13).

b) -Tratan de vencerse.

Dijo Jesús a los sumos sacerdotes...: «Estando yo todos los días en el Templo entre vosotros no me pusisteis las manos encima; pero esta es vuestra hora y el poder de las tinieblas» (Lc. 22, 53).

—*El pecado original viene originado grandes males a todos y a cada uno de los hombres.*

a) -A Eva.

A la mujer le dijo: «Tantas haré tus fatigas cuantos sean tus embarazos: con trabajo parirás los hijos. Hacia tu marido irá tu apetencias, y él te dominará (Gén. 3, 16).

b) -A Adán.

Al hombre le dijo: «... maldito sea el suelo por tu causa: con fatiga sacarás de él el alimento todos los días de tu vida. Espinas y abrojos te producirá, y comerás la hierba del campo. Con el sudor de tu rostro comerás el pan, hasta que vuelvas al suelo, pues de él fuiste tomado. Porque eres polvo y al polvo tornarás» (Gén. 3, 17).

c) -A todos los hombres.

Viendo Dios que la maldad del hombre cundía en la tierra, y que todos los pensamientos que ideaba su corazón eran puro mal de continuo, le pesó a Yahvé de haber hecho al hombre en la tierra, y se indignó en su corazón. Y dijo Yahvé: «Voy a exterminar de sobre la faz del suelo al hombre que he creado, -desde el hombre hasta los ganados, las serpientes, y hasta las aves del cielo- porque me pesa haberlos hecho» (Gén. 6, 5-7).

Dijo, pues, Dios a Noé: «He decidido acabar con toda carne, porque la tierra está llena de violencias por culpa de ellos. Por eso, ha aquí que voy a exterminarlos de la tierra (Gén. 6, 13).

Se asoma Yahvé desde los cielos

hacia los hijos de Adán,

por ver si hay un sensato,

alguien que busque a Dios.

Todos están descarriados,
en masa pervertidos.

No hay nadie que haga el bien,

ni uno siquiera (Sal. 14, 2-3).

Aclaración. «El pesar de Yahvé» expresa a la manera humana la exigencia de su santidad, que no puede soportar el pecado. «El arrepentimiento de Dios» significa el apaciguamiento de su cólera y la cancelación de su amenaza.

Puede que oigan y se torne cada cual de su mal camino, y yo me arrepentiría del mal que estoy pensando hacerles por la maldad de sus obras (Jer. 26, 3).

—*El pecado original es causa de la perversión del poder en la convivencia humana.*

a) -Por el dominio del hombre sobre la mujer.

Prefiero convivir con león o dragón a convivir con mujer mala (Prov. 25, 16).

Por la mujer fue el comienzo del pecado, y por causa de ella morimos todos (Prov. 25, 24).

b) -Por la concepción fuerte de la autoridad paterna.

No ahorres corrección al niño, que no va a morir porque le castigues con la vara. Con la vara le castigarás y librarás su alma del seol (Prov. 23, 13-14).

c) -Por la institución humana de la esclavitud,

Haz trabajar al siervo, y encontrarás descanso, deja libres sus manos y buscará la libertad. Yugo y riendas doblegan la cerviz, al mal criado torturas e inquisiciones. Mándale trabajar para que no esté ocioso, que mucho mal enseñó la ociosidad (Si. 33, 26-28).

d) -Por el poder opresivo y alienador del dinero.

El rico agravia y encima se envalentona, el pobre es agraviado y encima ha de excusarse (Si. 13, 3).

e) - Por el poder político.

En un país sujeto al poder de un malvado, él pone un velo en el rostro de sus jueces: si no es él, ¿Quién puede ser? (Job 9, 24).

—*Los efectos del pecado original en esta vida son el «Fomes peccati» y las penalidades que ha de sufrir; y en la otra la exclusión eterna del paraíso.*

a) -En esta vida:

1° -El «Fomes peccati».

Entonces se les abrieron a entrambos los ojos, y se dieron cuenta de que estaban desnudos;... (Gén. 3, 7).

Aclaración. Se refiere al despertar de la concupiscencia, primera manifestación del desorden que el pecado ha introducido en la armonía de la creación.

2° -Las penalidades.

-La muerte.

«...del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás, porque el día que comieres de él, morirás sin remedio» (Gén. 2, 17).

-Los dolores en el parto de la mujer.

...con trabajo parirás los hijos (Gén. 3, 16).

-Los trabajos de la vida.

Con el sudor de tu rostro comerás el pan,... (Gén. 3, 19).

-Los dolores y contrariedades.

Espinas y abrojos te producirá,... (Gén. 3, 18).

b) -En la otra vida:

1° -La exclusión eterna del paraíso, a no ser que el pecado original se haya perdonado antes de la muerte.

Respondió Jesús: «En verdad, en verdad te digo: el que no nazca de agua y de Espíritu no puede entrar en el Reino de Dios (Jn. 3, 5).

Aclaración. De la suerte final de los niños que mueren sin bautismo, se hace referencia en el apartado de «el limbo».

—*Después del pecado de Adán, la maldad de los hombres iba extendiéndose por toda la tierra.*

Caín dijo a su hermano Abel: «Vamos afuera» y cuando estaban en el campo, se lanzó Caín contra su hermano Abel y lo mató (Gén. 4, 8).

Dios miró a la tierra, y he aquí que estaba viciada, porque toda carne tenía una conducción viciosa sobre la tierra (Gén. 6, 12).

Yahvé dijo a Noé: «Entra en el arca tú y toda tu casa, porque tú eres el único justo que he visto en esta generación (Gén. 7, 1).

¡Salva, Yahvé, que ya no hay fieles, ha huido la verdad de entre los hombres! (Sal. 12, 3).

Todos ellos están descarriados, en masa pervertidos. No hay nadie que haga el bien, ni uno siquiera (Sal. 14, 3).

—*Después de diluvio universal, la maldad de los hombres volvió a extenderse por toda la tierra.*

Que no hay en su boca lealtad, en su interior, tan sólo subversión; sepulcro abierto es su garganta, melosa muévase su lengua (Sal. 5, 10).

De fraude y perfidia está llena su boca, bajo su lengua sólo malicia e iniquidad (Sal. 10, 17).

Falsedad sólo dicen, cada cual a su prójimo, labios de engaño, lenguaje de corazones dobles (Sal. 12, 2).

Todos ellos están descarriados, en masa pervertidos, no hay nadie que haga el bien, ni uno siquiera (Sal. 14, 3).

Sus obras son obras inicuas y acciones violentas hay en sus manos. Sus pies corren al mal y se apresuran a verter sangre inocente. Sus proyectos inicuos, destrucción y quebranto en sus caminos. Caminó de paz no conocen, y derecho no hay en sus pasos. Tuercen sus caminos para provecho propio, ninguno de los que por ellos pasan conoce la paz (Is. 59, 6-8).

—*Han surgido grandes tribulaciones durante el curso de la historia bíblica.*

La langosta invadió todo el país de Egipto y se posó en todo el territorio egipcio, en cantidad tan grande como nunca había habido antes tal plaga de langosta ni la habrá habido después. Cubrieron toda la superficie del país hasta obscurecer la tierra (Ex. 10, 14-15).

Aclaración. «Obscurecer la tierra» significa «devastándolo todo.» según la Vulgata.

Y se elevará en todo el país de Egipto un alarido tan grande como

nunca lo hubo ni lo habrá (Ex. 11, 6).

Jamás se hizo debajo del cielo entero nada semejante a lo que hizo él en Jerusalén, conforme está escrito en la Ley de Moisés, hasta el punto de que llegamos a comer uno la carne de su propio hijo, otro la carne de su propia hija (Bar. 2, 2-3).

Con la muerte de Judas asomaron los sin Ley por todo el territorio de Israel y levantaron cabeza todos los que obraban la iniquidad. Hubo entonces un hambre extrema y el país se pasó a ellos. Báquides escogió hombres impíos y los puso al frente del país. Se dieron éstos a buscar con toda suerte de pesquisas a los amigos de Judas y los llevaban a Báquides, que les castiga y escarnecía. Tribulación tan grande no sufrió Israel desde los tiempos en que dejaron de aparecer profetas (1 Mac. 9, 23-27).

Se produjeron relámpagos, fragor de truenos y un violento terremoto, como no lo hubo desde que existen hombres sobre la tierra,... (Apoc. 16, 18).

—*La tribulación que sobrevendrá al fin del mundo será la más grande de todos los tiempos.*

Porque habrá entonces una tribulación tan grande como no la hubo desde el principio del mundo hasta el presente ni la volverá a haber (Mt. 24, 21).

Porque aquellos días habrá una tribulación como no la hubo igual desde el principio de la creación, que hizo Dios, hasta el presente, ni la volverá a haber (Mc. 13, 19).

—*La seducción de las riquezas y de las concupiscencias y las preocupaciones por los negocios materiales obstaculizan el fruto de la palabra de Dios.*

El que fue sembrado entre los abrojos, es el que oye la Palabra, pero las preocupaciones del mundo y la seducción de las riquezas ahogan la Palabra, y queda sin fruto (Mt. 13, 22).

Y otros son los sembrados entre los abrojos; son los que oyen la Palabra, pero las preocupaciones del mundo, la seducción de las riquezas y las demás concupiscencias les invaden y ahogan la Palabra y queda sin fruto (Mc. 4, 18-19).

—*La perseverancia en el estado de gracia es difícil en el estado actual de naturaleza caída.*

a) -Porque tenemos este tesoro en vasos frágiles.

Pero llevamos este tesoro en vasos de barro... (2 Cor. 4, 7).

b) -Por la actuación del Diabolo en el mundo.

Sed sobrios y velad. Vuestro adversario, el Diabolo, ronda, como león rugiente, buscando a quien devorar (1 Pe. 5, 8).

c) -Por los vicios que circundan e influyen en la conducta del hombre.

Puesto que todo lo que hay en el mundo -la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y la jactancia de las riquezas- no viene del Padre, sino del mundo (1 Jn. 2, 16).

—*Después del pecado original, la inmensa mayoría de los hombres corrompidos no se relacionaban con Dios.*

Dice en su corazón el insensato:

«¡No hay Dios!»

Corrompidos de conducta abominable, no hay quien haga el bien (Sal. 14, 1).

...porque, habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios ni le dieron gracias, antes bien se ofuscaron en vanos razonamientos y su insensato corazón entenebreció: jactándose de sabios se volvieron estúpidos (Rom. 1, 21-22).

...no viváis como viven los gentiles, según la vaciedad de su mente, sumergido su pensamiento en las tinieblas y excluidos de la vida de Dios por la ignorancia que hay en ellos, por la dureza de su cabeza, los cuales habiendo perdido el sentido moral, se entregaron al libertinaje, hasta practicar con desenfreno toda suerte de impurezas (Ef. 4, 17-19).

Y a vosotros, que en otro tiempo fuisteis extraños y enemigos, por vuestros pensamientos y malas obras, os ha reconciliado ahora, por medio de la muerte en su cuerpo de carne, para presentaros santos, inmaculados e irreprochables delante de él (Col. 1, 21-22).

—*El pecado de fornicación abundaba muchísimo en la tierra en tiempos de los profetas del Antiguo Testamento.*

Porque de fornicadores se ha henchido la tierra. (Por causa de ellos se ha enlutado la tierra, se han secado los pastos de la estepa).

Se ha vuelto la carrera de ellos mala y su esfuerzo no recto... -oráculo de Yahvéh- (Jer. 23, 10).

—*El mundo está sumergido en el mal.*

Mundo es aquí el ambiente anticristiano que se respira entre las gentes que viven olvidadas de Dios y entregadas a los atractivos materiales de la vida.

¡Ay del mundo por los escándalos! Es forzoso, ciertamente, que vengan escándalos, pero ¡ay de aquel hombre por quien el escándalo viene! (Mt. 18, 7).

Puesto que todo lo que hay en el mundo, -la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y la jactancia de las riquezas- no viene del Padre, sino del mundo (1 Jn. 2, 16).

Sabemos que somos de Dios y que el mundo entero yace en poder del maligno (1 Jn. 5, 19).

9. Pecado original. Si Adán y Eva no lo hubiesen cometido

-No hubiesen experimentado el desorden de la concupiscencia

-Todos hubiésemos nacido con la gracia santificante

-No hubieran muerto

-Las leyes de transmitir la vida serían las mismas

-Hubiesen permanecido en estado de inocencia y Eva hubiese dado a luz sin dolor

-Si Adán no hubiere pecado y Eva sí, los hombres no hubiesen contraído el pecado original y si Adán hubiese pecado y Eva no, los hombres lo hubiesen heredado

—*Adán y Eva no hubiesen experimentado el desorden de la concupiscencia, si no hubiesen pecado.*

Concupiscencia es la alteración de las facultades sensitivas que apetecen lo que les causa placer, antes de que la razón lo advierta, o contra ella después de advertirle.

a) -Antes del pecado.

Estaban ambos desnudos, el hombre y su mujer, pero no se avergonzaban el uno del otro (Gén. 2, 25).

b) -Después del pecado.

Entonces se les abrieron a entrambos los ojos, y se dieron cuenta de que estaban desnudos; y cosiendo hojas de higuera se hicieron unos ceñidores (Gén. 3, 7).

—*Si Adán no hubiese pecado, todos los hombres hubiésemos nacido con la gracia santificante, libres de la concupiscencia y de la muerte.*

Por tanto, como por un sólo hombre entró el pecado en el mundo y por el pecado la muerte y así la muerte alcanzó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron,... (Rom. 5, 12).

Porque, habiendo venido por un hombre la muerte,... (1 Cor. 15, 21).

—*Adán no hubiera muerto si no hubiera pecado.*

Y Dios impuso al hombre este mandamiento: «De cualquier árbol de jardín puedes comer, más del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás, porque el día que comieres de él, morirás son remedio» (Gén. 2, 16).

Al hombre le dijo: Por haber escuchado la voz de tu mujer y comido del árbol del que yo te había prohibido comer...con el sudor de tu rostro comerás el pan, hasta que vuelvas al suelo, pues de él fuiste tomado, porque eres polvo y al polvo tornarás (Gén. 3, 17-19).

Aclaración. Se amenaza a Adán con la muerte en el caso de que cometa pecado de desobediencia y una vez que lo cometió se le asegura que morirá. Por tanto, la muerte fue consecuencia de su pecado.

—*Si Adán y Eva hubiesen permaneció en estado de inocencia, las leyes de la transmisión de la vida hubiesen sido las mismas, pero sin el desorden de la concupiscencia.*

Y los bendijo y les dijo: Sed fecundos y multiplicaos, y llenad la tierra y sometedla (Gén. 1, 28).

Aclaración. El desorden de la concupiscencia fue consecuencia del pecado.

Entonces se les abrieron a entrambos los ojos, y se dieron cuenta de que estaban desnudos;... (Gén. 3, 7).

—*Si Adán y Eva hubiesen permanecido en estado de inocencia, Eva hubiese dado a luz a sus hijos sin dolor.*

A la mujer le dijo: «Tantas haré tus fatigas cuantos sean tus embarazos: con trabajo parirás los hijos (Gén. 3, 16).

Aclaración. Es evidente que los dolores del parto son consecuencia del pecado original.

—*Si Adán no hubiese pecado y Eva sí, los descendientes no hubiesen contraído el pecado original; por el contrario, si Adán hubiese pecado y Eva no, los hombres lo hubiesen heredado.*

Por tanto, como por un sólo hombre entró el pecado en el mundo y por el pecado la muerte... (Rom. 5, 12).

Porque, habiendo venido por un hombre la muerte, también por un hombre viene la resurrección... (1 Cor. 15, 21).

Aclaración. La razón es porque el pecado original de transmite por generación, de la cual el hombre es el principio activo.

10. Pecado venial

-Existencia

-Se distinguen del mortal en que estos excluyen del Reino de Dios y los veniales, no

-Causa reato de alguna pena de daño y de sentido

—*Existe el pecado venial*

Cierto es que no hay ningún justo sobre la tierra que haga el bien sin nunca pecar (Qo. 7, 20).

perdónanos nuestras deudas (Mt. 6, 12).

y perdónanos nuestros pecados... (Lc. 11, 4).

...pues todos caemos muchas veces (Sant. 3, 2).

Si decimos «no tenemos pecado» nos engañamos y la verdad no está en nosotros (1 Jn. 1, 8).

—*Los pecados veniales se distinguen de los mortales en que estos son dignos de la muerte eterna y excluyen del Reino de Dios, y aquéllos no.*

a) -Son dignos de la muerte eterna.

...los cuales, aunque conocedores del veredicto de Dios que declara dignos de muerte a los que tales cosas practican,... (Rom. 1, 32).

Nosotros sabemos que hemos pasado de la muerte a la vida, porque amamos a los hermanos. Quien no ama permanece en la muerte (1 Jn. 3, 14).

b) -Excluyen del Reino de Dios.

¿No sabéis acaso que los injustos no heredarán el Reino de Dios? ¡No os engañáis! Ni los impuros, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los homosexuales, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los ultrajadores, ni los rapaces heredarán el Reino de Dios (1 Cor. 6, 9-10).

—*Todo pecado venial causa reato de alguna pena de daño y de sentido.*

a) -Causa reato de pena en general.

Os digo que de toda palabra ociosa que hablen los hombres, darán cuenta en el día del Juicio (Mt. 12, 36).

Aclaración. Palabra ociosa se entiende toda aquella que carece de utilidad o necesidad sin que sea ni produzca daño grave, por tanto, sería simple pecado leve.

b) -Causa de pena de daño.

Nada profano entrará en ella, ni los que cometen abominación y mentira, sino solamente los inscritos en el libro de la vida del Cordero (Apoc. 21, 27).

c) -Causa de pena de sentido.

Nada profano entrará en ella, ni los que cometen abominación y mentira, sino solamente los inscritos en el libro de la vida del Cordero (Apoc. 21, 27).

Aclaración. También en el pecado venial existe una aversión desordenada del fin y una conversión desordenada a la criatura. Por consiguiente, igual que el pecado mortal, merece una pena de daño y otra de sentido aunque muy limitadas en la duración y en la intensidad.

11. Pecado mortal

-Existencia

-Es un acto libre, contra la ley divina, de aversión a Dios, de conversión a las criaturas

-Diversos grados de gravedad

-Diversidad específica

-Su gravedad es enorme por la injuria que infiere a Dios

-Por los males temporales que ocasiona

-Por los males eternos que merece

-Por otros males que produce

-El mal es siempre efecto del pecado cometido

-Hace perder la libertad

-Produce la pérdida de todos los méritos ganados

-Lleva su sanción en sí mismo

-No todos los hombres pecan mortalmente

—*Existen los pecados mortales.*

...los cuales, aunque conocedores del veredicto de Dios que declara dignos de muerte a los que tales cosas practican,... (Rom. 1, 32).

Ni los impuros, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los homosexuales, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los ultrajadores, ni los rapaces heredarán el Reino de Dios (1 Cor. 6, 9-10).

—*El pecado grave actual es un acto:*

-Perfectamente libre,

-Contra la ley divina

-De aversión a Dios,

-Y de conversión a las criaturas.

a) -Es un acto perfectamente libre.

En todas tus acciones ten presente tu fin y jamás cometerás pecado (Si. 7, 36).

Él fue quien al principio hizo al hombre y le dejó en manos de su propio albedrío (Si. 15, 14).

Si tú quieres, guardarás los mandamientos, permanecer fiel es cosa tuya (Si. 15, 15).

Él te ha puesto delante fuego y agua, a donde quieras puedes llevar tu mano (Si. 15, 16).

Ante los hombres la vida está y la muerte, lo que prefiera cada cual, se le dará (Si. 15, 17).

No desees multitud de hijos malvados, no te goces en tener hijos impíos (Si. 16, 1).

Como de serpiente huye del pecado, porque si te acercas te morderá (Si. 21, 2).

...os llamé y no respondisteis, hable y no oísteis sino que hicisteis lo que me desagradó, y lo que no me agrada elegisteis (Is. 65, 12).

Se inmola un buey, se abate un hombre se sacrifica una oveja, se desnuda un perro, se ofrece en oblación sangre de cerdo, se hace un memorial de incienso, se bendice a los ídolos.

Ellos mismos eligieron sus propios caminos y en sus monstruos abominables halló su alma complacencia (Is. 66, 3).

Pocos días después, el hijo menor lo reunió todo y se marchó a un país lejano donde malgastó su hacienda viviendo como un libertino (Lc. 15, 13).

Y la condenación está en que la luz vino al mundo y los hombres amaron más las tinieblas que la luz (Jn. 3, 19).

b) -Es un acto contra la Ley de Dios:

Guardad mis preceptos y cumplidlos. Yo soy Yahvéh, el que os santificó.

Quien maldiga a su padre o a su madre, será muerto sin remedio... (Lev. 20, 8).

Si un hombre comete adulterio con la mujer de su prójimo, será muerto tanto el adúltero como la adúltera (Lev. 20, 10).

El que se acueste con la mujer de su padre, ha descubierto la desnudez de su padre; ambos morirán: caerá sobre ellos su sangre (Lev. 20, 11).

Si un hombre se acuesta con su nuera, ambos morirán (Lev. 20, 12).

Si alguien se acuesta con varón, como se hace con mujer, ambos han cometido abominación; morirán sin remedio; su sangre caerá sobre ellos (Lev. 20, 13).

Si uno toma por esposas a una mujer y a su madre, es un incesto. Serán quemados tanto él como ellas... (Lev. 20, 14).

El que se una con bestia morirá sin remedio (Lev. 20, 15).

Si una mujer se acerca a una bestia para unirse a ella, matará a la mujer y a la bestia. Morirán... (Lev. 20, 16).

Si una mujer se acerca a una bestia para unirse a ella, matará a la mujer y a la bestia. Morirán; caerán sobre ellos su sangre (Lev. 20, 16).

Si alguien toma por esposa a su hermana, hija de su padre o hija de su madre, viendo así la desnudez de ella y ella la desnudez de él, es una ignominia (Lev. 20, 17).

El que se acueste con mujer en tiempo de las reglas descubriendo la desnudez de ella...serán exterminados de entre su pueblo (Lev. 20, 18).

No descubras la desnudez de la hermana de tu padre ni de la hermana de tu madre, porque desnudas su propia carne; por eso cargarán con su iniquidad (Lev. 20, 19).

El que se acueste con la mujer de su tío paterno, descubre la desnudez de éste. Cargarán con su pecado (Lev. 20, 20).

Si uno toma por esposa a la mujer de su hermano, es cosa impura (Lev. 20, 21).

...pues si te portas según verdad, tendrás éxito en todas las cosas, como todos los que practican la justicia (Tob. 4, 6).

Tú increpas a los soberbios, los malditos que se desvían de los mandamientos (Sal. 118, 21).

Él fue quien al principio hizo al hombre y le dejó en manos de su propio albedrío (Si. 15, 14).

Si tú quieres guardarás los mandamientos, permanecer fiel es cosa tuya (Si. 15, 15).

Mas, si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos (Mt. 19, 17).

Los dos eran justos ante Dios, y caminaban sin tacha en todos los mandamientos y preceptos del Señor (Lc. 1, 6).

El que ha recibido mis mandamientos y los guarda, ese el que me ama (Jn. 14, 21).

Todo el que comete pecado, quebranta también la ley, pues el pecado es quebrantamiento de la ley (1 Jn. 3, 4).

c) -Es un acto de aversión a Dios.

Se apartaron de su seguimiento, no comprendieron todos sus

caminos (Job 34, 27).

El comienzo del orgullo del hombre es alejarse del Señor, cuando de su Hacedor se apartó su corazón (Si. 10, 12).

Los tronos de los príncipes los volteó el Señor, y en su lugar sentó a los hijos (Si. 10, 14).

Hijos crié hasta hacerlos hombres, y ellos se rebelaron contra mí (Is. 1, 2).

¡Ay gente pecadora, pueblo tarado de culpa, semilla de malvados, hijos de perdición! Han de dejado a Yahvéh, han despreciado al santo de Israel, se han vuelto de espaldas (Is. 1, 4).

Al Señor Dios nuestro la piedad y el perdón porque nos hemos rebelado contra él (Dan. 9, 9).

Nadie puede servir a dos señores; porque aborrecerá a uno y amaré al otro, o bien se entregará a uno y despreciará al otro. No podéis servir a Dios y al dinero (Mt. 6, 24).

...y liberados del pecado, os habéis hechos esclavos de la justicia (Rom. 16, 18).

Porque muchos viven...como enemigos de la cruz de Cristo, cuyo final es la perdición... (Fil. 3, 18).

¡Adúlteros! ¿No sabéis que la amistad con el mundo es enemistad con Dios? (Sant. 4, 4).

Dios resiste a los soberbios y da su gracia a los humildes (Sant. 4, 6).

Someteos pues a Dios; resistid al Diablo y él huirá de vosotros (Sant. 4, 7).

d) -Es un acto de conversión a las criaturas:

Venid pues, y disfrutemos de los bienes presentes, gocemos de las criaturas con el ardor de la juventud (Sab. 2, 6).

Llamaba el Señor Yahvéh Sebaot aquel día a lloro y a lamento y a raparse y ceñirse el saco, mas lo que hubo fue jolgorio y alegría, matanza de bueyes y degüello de ovejas, comer carne y beber vino.

¡Comamos y bebamos que mañana moriremos! (Is. 22, 12).

Son perros voraces no conocen hartura ni los pastores saben entender. Cada uno sigue su propio camino, cada cual busca su provecho (Is. 56, 11).

En proporción a su jactancia y a su lujo, dadle tormentos y llantos (Apoc. 18, 7).

—Existen diversos grados de gravedad de los pecados mortales.

Pero no me escucharon ni aplicaron el oído, sino que atiesando la cerviz hicieron peor que sus padres (Jer. 7, 26).

Todo el que se encolerice contra su hermano, será reo ante el tribunal; pero el que llama a su hermano imbécil, será reo ante el Sanedrín, y el que le llame renegado, será reo de la gehenna del fuego (Mt. 5, 22).

¡Ay de ti, Corazín! ¡Ay de ti, Betsaida! porque si en Tiro y en Sidón se hubieran hecho los milagros que se han hecho en vosotras, tiempo ha que con saco y ceniza se hubieran convertido (Mt. 11, 21).

Todo pecado y blasfemia se perdonará a los hombres, pero la blasfemia contra el Espíritu Santo no será perdonada (Mt. 12, 31).

Aquel siervo que conociendo la voluntad de su Señor, no ha preparado nada ni ha obrado conforme a su voluntad, recibirá muchos azotes (Lc. 12, 47).

...por eso, el que me ha entregado a ti tiene mayor pecado (Jn. 19, 11).

—Existe diversidad específica de pecados mortales.

Y como no tuvieron a bien guardar el verdadero conocimiento de Dios, entrególos Dios a su mente réproba para que hicieran lo que no conviene: llenos de toda injusticia, perversidad, codicia, maldad, henchidos de envidia, de homicidio, de contienda, de engaño, de malignidad, chismosos, detractores, enemigos de Dios, ultrajadores, altaneros, fanfarrones, ingeniosos para el mal, rebeldes a sus padres, insensatos, desleales, desamorados, despiadados, los cuales aunque conocedores de veredicto de Dios, que declara dignos de muerte a los que tales cosas practican, no solamente las practican, sino que aprueban a los que las cometen (Rom. 1, 28-32).

Ni los impuros, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los homosexuales, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los ultrajadores, ni los rapaces heredarán el Reino de Dios. Y tales fuisteis algunos de vosotros (1 Cor. 6, 9-11).

Las obras de la carne son conocidas: fornicación, impureza, libertinaje, idolatría, hechicería, odios, discordia, celos, iras, rencillas, divisiones, disensiones, envidias, embriagueces, orgías y cosas semejantes, sobre las cuales os prevengo como ya os previne,

que quienes hacen tales cosas no heredarán el Reino de Dios (Gál. 5, 19-21).

La fornicación y toda impureza o codicia, ni siquiera se mencione entre vosotros, como conviene a los santos (Ef. 5, 3).

Porque, tened entendido que ningún fornicario o impuro o codicioso, que es ser idólatra, participará en la herencia del Reino de Cristo y de Dios (Ef. 5, 5).

—*La gravedad del pecado mortal es enorme por la injuria que infiere a Dios.*

a) -Dios no perdonó a los Ángeles.

Pues si Dios no perdonó a los Ángeles que pecaron, sino que, precipitándolos en los abismos tenebrosos del Tártaro, los entregó para ser custodiados hasta el Juicio... (2 Pe. 2, 4).

b) -No perdonó al mundo antiguo.

...si no perdonó al mundo antiguo, aunque preservó a Noé, heraldo de la justicia, y a otros siete, cuando hizo venir el diluvio sobre un mundo de impíos;... (2 Pe. 2, 5).

c) -Condenó a la destrucción a las ciudades de Sodoma y Gomorra.

...condenó a la destrucción a las ciudades de Sodoma y Gomorra, reduciéndolas a cenizas, poniéndolas como ejemplo para los que en el futuro vivirán impiamente;... (2 Pe. 2, 6).

Aclaración. El Señor sabe guardar a los impíos para castigarles en el día del Juicio, sobre todo a los que andan tras la carne con apetencias impuras y desprecian al Señorío (2 Pe. 2, 9-10).

—*La gravedad del pecado mortal es enorme por los males temporales que ocasiona.*

a) -Fue la causa de la perdición de la casa de Jeroboam.

Este proceder hizo caer en pecado a la casa de Jeroboam y fue causa de su perdición y su exterminio sobre la faz de la tierra (1 Reg. 13, 34).

b) -Nabucodonosor pierde su reino.

...el decreto del Altísimo que ha tocado a mi señor el rey:

«Serás arrojado de entre los hombres y con las bestias del campo morarás; hierba como los bueyes tendrás por comida, y serás bañado del rocío del cielo; siete tiempos pasarán por ti, hasta que reconozcas que el Altísimo domina sobre el imperio de los hombres y que se lo da a quien le place (Dan. 4, 22).

c) -El ejército del Faraón fue anegado.

Así precipitó Yahvéh a los egipcios en medio del mar, pues al retroceder las aguas cubrieron los carros y a su gente, a todo el ejército del Faraón, que había entrado en el mar para perseguirlos; no escapó ni uno siquiera (Ex. 14, 28).

—*La gravedad del pecado mortal es enorme por los males eternos que merece.*

a) Pena de daño o separación de Dios:

Porque os digo que ninguno de aquellos invitados probará mi cena (Lc. 14, 24).

...el que se resiste al Hijo no verá la vida, sino que la cólera de Dios pesa sobre él (Jn. 3, 36).

¿No sabéis acaso que los injustos no heredarán el Reino de Dios? (1 Cor. 6, 9).

b) - Pena de sentido:

...el que se resiste al Hijo no verá la vida, sino que la cólera de Dios pesa sobre él (Jn. 3, 36).

c) - Pena de daño y de sentido:

Estando en el Hades entre tormentos,... (Lc. 16, 23).

...y tome venganza de los que no conocen a Dios y de los que no obedecen al Evangelio de nuestro Señor Jesús. Estos sufrirán la pena de una ruina eterna, alejados de la presencia del Señor y de la gloria de su poder... (2 Tes. 1, 8-9).

—*El pecado actual ocasiona muchos otros males a los hombres.*

Nada intacto en mi carne por tu furia, nada sano en mis huesos debido a mi pecado (Sal. 38, 4).

¿No te ha sucedido esto por haber dejado a Yahvéh tu Dios? Y entonces, ¿qué cuenta te tiene encaminarte a Egipto para beber las aguas del Nilo?, o ¿qué cuenta te tiene encaminarte a Asur para beber las aguas del Río? Que te enseñe tu propio daño, que tus

apostasías te escarmienten; reconoce y ve lo malo y amargo que te resulta el dejar a Yahvéh tu Dios y no temblar ante mí -oráculo del Señor Yahvéh Sebaot- (Jer. 2, 17-19).

Entonces os acordaréis de vuestra mala conducta y de vuestras perversas acciones, y sentiréis asco de vosotros mismos por causa de vuestras culpas y de vuestras prácticas abominables (Ez. 36, 31).

—*El mal es siempre efecto del pecado cometido por el hombre.*

y dijo Yahvéh a Moisés: «Cuando vuelvas a Egipto, mira de hacer delante de Faraón todos los prodigios que yo he puesto en tu mano; yo, por mi parte, endureceré su corazón, y no dejará salir al pueblo...» (Ex. 4, 21).

Aclaración. Modo familiar de expresarse los hebreos, atribuyendo a Dios lo que ejecutaba la acción humana.

—*El pecado hace perder la libertad al hombre.*

Jesús les respondió: «En verdad, en verdad os digo: todo el que comete pecado es un esclavo» (Jn. 8, 34).

Pero gracias a Dios, vosotros, que erais esclavos del pecado, habéis obedecido de corazón a aquel modelo de doctrina al que fuisteis entregados, y liberados del pecado, os habéis hecho esclavos de la justicia (Rom. 6, 18).

Les prometen libertad, mientras que ellos son esclavos de la corrupción, pues uno queda esclavo de aquel que le vence (2 Pe. 2, 19).

—*El pecado mortal produce la pérdida de todos los méritos ganados anteriormente, destruye la paz del alma y ocasiona la enemistad con Dios.*

a) -Produce la pérdida de los méritos.

Si yo digo al justo: «Vivirás», pero él, fiándose de su justicia, comete una injusticia, no quedará memoria de toda su justicia, sino que morirá por la injusticia que cometió (Ez. 33, 13).

b) -Destruye la paz del alma.

No hay paz para los malvados, dice Yahvéh (Is. 48, 22).

Los males son como mar agitada cuando no puede calmarse, cuyas aguas lanzan cieno y lodo. «No hay paz para los malvados» -dice mi Dios- (Is. 57, 20-21).

c) -Produce la enemistad con Dios.

¡Adúlteros!, ¿no sabéis que la amistad con el mundo es la enemistad con Dios? Cualquiera, pues, que desee ser amigo del mundo se constituye en enemigo de Dios (Sant. 4, 4).

No améis al mundo ni lo que hay en el mundo. Si alguien ama al mundo, el amor del Pare no está en él (1 Jn. 2, 15).

—*Todo pecado lleva ya su fruto y su sanción en sí mismo.*

Como sus locos e inicuos pensamientos les extraviaban y les llevaban a adorar reptiles sin razón y bichos despreciables, les enviaste en castigo muchedumbre de animales sin razón, para que aprendiesen que, por donde uno peca, por allí es castigado (Sab. 11, 15-16).

Por tanto, también a los que vivían una vida insensata e injusta les atormentaste con sus mismas abominaciones (Sab. 12, 23).

No hay quien invoque tu nombre, quien se despierte para asirse a ti. Pues encubriste tu rostro de nosotros, y nos dejaste a merced de nuestras culpas (Is. 64, 6).

Porque así dice el Señor Yahvéh: Mira, voy a entregarte en manos de los que detestas, en manos de aquellos de los que te has apartado. Ellos te tratarán con odio, se apoderarán del fruto de tu trabajo y te dejarán completamente desnuda. Así quedará al descubierto la vergüenza de tus prostituciones. Tu inmortalidad y tus prostituciones con la causa de todo esto... (Ez. 23, 28-30).

Aclaración. Cualquier mal que existe en el mundo es el efecto propio del pecado cometido por el hombre.

—*No todos los hombres pecan mortalmente.*

a) -José, esposo de María.

Su esposo José, como era justo y no quería ponerla en evidencia,... (Mt. 1, 19).

b) -Zacarías e Isabel.

Hubo...un sacerdote llamado Zacarías...casado con una

mujer...que se llamaba Isabel; los dos eran justos ante Dios, y caminaban sin tacha en todos los mandamientos y preceptos del Señor (Lc. 1, 5-6).

12. Pecados capitales

-Su raíz es la soberbia

- La Humildad merece grandes premios
- La soberbia merece grandes castigos
- La largueza merece grandes premios
- La avaricia merece grandes castigos
- La castidad merece grandes premios
- La lujuria merece grandes castigos
- La paciencia merece grandes premios
- La ira merece grandes castigos
- La templanza merece grandes premios
- La gula merece grandes castigos
- La mortificación de la envidia merece grandes premios
- La envidia merece grandes castigos
- La diligencia merece grandes premios
- La pereza merece grandes castigos

—La raíz de todo pecado es la soberbia.

Las raíces de los orgullosos las arrancó el Señor, y en su lugar plantó a los humildes (Si. 10, 15).

—La virtud de la humildad merece grandes premios.

Humildad es el reconocimiento objetivo de lo que es el propio yo.

Pues el que se ensalce, será humillado; y el que se humille, será ensalzado (Mt. 23, 12).

...porque ha puesto los ojos en la humildad de su esclava, por eso desde ahora todas las generaciones me llamarán bienaventurada,... (Lc. 1, 48).

...y se humilló a sí mismo, obedeciendo hasta la muerte y muerte de cruz. Por lo cual Dios le exaltó y le otorgó el Nombre, que está sobre todo nombre (Fil. 2, 8-9).

Dios resiste a los soberbios y da su gracia a los humildes (Sant. 4, 6).

—El vicio de la soberbia merece grandes castigos.

Soberbia es un apetito desordenado de la propia excelencia. Soberbia material es la que pone su excelencia en los bienes humanos, como hacienda, linaje, prestigio, etc. Soberbia espiritual es la fundamentada en los bienes espirituales, como virtud, ciencia, etc.

Yahvéh abomina al de corazón altivo, de cierto no quedará impune (Prov. 16, 5).

El corazón humano se engríe antes de la ruina, antes de la gloria hay humildad (Prov. 18, 12).

Después serán cadáveres despreciables, objeto de ultraje entre los muertos para siempre. Porque el Señor les precipitará de cabeza, sin habla, les sacudirá de sus cimientos; quedarán totalmente asolados, sumidos en el dolor, y su recuerdo se perderá (Sab. 4, 19).

Pues el que se enlance será humillado; y el que se humille, será ensalzado (Mt. 23, 12).

Porque todo el que se ensalce, será humillado; y el que se humille, será enlazado (Lc. 14, 11).

—La virtud de la largueza merece grandes premios.

La largueza es la virtud que regula compartir los bienes materiales propios con el prójimo.

El alma generosa será colmada, y el que empapa también será empapado (Prov. 11, 25).

Si repartes el hambriento tu pan, y al alma afligida dejas saciada, resplandecerá en las tinieblas tu luz, y lo oscuro de ti será como mediodía. Te guiará Yahvéh de continuo, hartará en los sequedades tu alma, dará vigor a tus huesos, y serás como huerto regado, o como manantial cuyas aguas nunca faltan (Is. 58, 10-11).

Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los Cielos (Mt. 5, 3).

Y todo aquel que dé de beber tan sólo un vaso de agua fresca a uno de estos pequeños, por ser discípulo, os aseguro que no perderá su recompensa (Mt. 10, 42).

Dad y se os dará:... (Lc. 6, 38).

Porque con la medida con que midáis se os medirá a vosotros (Lc. 6, 38).

—El vicio de la avaricia merece grandes castigos.

Avaricia es una codicia desordenada de las riquezas y de los demás bienes temporales.

Porque tened entendido que ningún fornicario o impuro o codicioso -que es ser idólatra- participará en la herencia del Reino de Cristo y de Dios (Ef. 5, 5).

Porque la raíz de todos los males es el afán de dinero, y algunos, por dejarse llevar de él, se extraviaron en la fe y se atormentaron con muchos dolores (1 Tim. 6, 10).

—La virtud de la castidad, guardada por amor a Jesucristo, merece especialmente los premios de la fecundidad espiritual, un gozo más intenso de la visión de Dios en la gloria y otros grandes bienes en este mundo.

Hay alusiones muy claras en la Sagrada Escritura.

a) -Fecundidad espiritual.

No diga el eunuco: «Soy un árbol seco.» Pues así dice Yahvéh: Respecto a los eunucos que guardan mis sábados y eligen aquello que me agrada y se mantienen firmes en mi alianza, yo he de darles en mi Casa y en mis muros monumento y nombre mejor que hijos e hijas; nombre eterno les daré que no será borrado (Is. 56, 3-5).

b) -Gozo más intenso en la gloria.

Dichoso también el eunuco que con sus manos no obra iniquidad ni fomenta pensamientos perversos contra el Señor; por su fidelidad alcanzará una escogida recompensa, una herencia muy agradable en el Templo del Señor (Sab. 3, 14).

Yo te desposaré conmigo para siempre; te desposaré conmigo en justicia y en equidad, en amor y compasión, te desposaré conmigo en fidelidad, y tú conocerás a Yahvéh (Os. 21-22).

Estos son los que no se mancharon con mujeres, pues son vírgenes. Estos siguen al Cordero a dondequiera que vaya, y han sido rescatados de entre los hombres como primicias para Dios y para el Cordero,... (Apoc. 14, 4).

Aclaración. «Conocerás a Yahvéh» se refiere a un conocimiento y amor especial.

c) -Bienes en este mundo.

Y todo aquel que haya dejado casas, hermanos, hermanas, padre, madre, hijos o hacienda por mi nombre, recibirá el ciento por uno y heredará la vida eterna (Mt. 19, 29).

—El vicio de la lujuria merece grandes castigos.

Lujuria es un apetito desordenado de deleites sensuales, contra el orden establecido por Dios en ellos.

¡No os engañéis! Ni los impuros, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los homosexuales, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los ultrajadores, ni los rapaces heredarán el Reino de Dios (1 Cor. 6, 9-10).

Porque tened entendido que ningún fornicario o impuro o codicioso -que es ser idólatra- participará en la herencia del Reino de Cristo y de Dios. (Ef. 5, 5).

—La virtud de la paciencia merece grandes premios.

Paciencia es la virtud que regula las acciones y las actitudes en las pruebas difíciles y costosas.

...mas poseerán la tierra los humildes, y gozarán de inmensa paz (Sal. 37, 11).

Más vale el hombre paciente que el héroe, el dueño de sí que el conquistador de ciudades (Prov. 16, 32).

Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán en herencia la tierra (Mt. 5, 4).

Con vuestra perseverancia salvaréis vuestras almas (Lc. 21, 19).

Necesitáis paciencia en el sufrimiento para suplir la voluntad de Dios y conseguir así lo prometido (Hebr. 10, 36).

—*El vicio de la ira merece grandes castigos.*

Ira es el apetito desordenado de vengar las injurias.

En verdad el enojo mata al insensato, la cólera hace morir al necio (Job 5, 2).

Ciudad abierta y sin muralla es el hombre que no domina su ánimo (Prov. 25, 28).

Pues yo os digo: Todo aquel que se encolerice contra su hermano, será reo ante el tribunal;... (Mt. 5, 22).

...el que llame a su hermano «imbécil», será reo ante el Sanedrín; y el que le llame «Renegado», será reo de la gehena del fuego (Mt. 5, 22).

—*La virtud de la templanza merece grandes premios.*

La templanza es la virtud que modera la calidad y cantidad de la comida y de la bebida en tanto en cuanto es necesario para conservar la salud.

Sólo hay una alusión en los textos sagrados.

Vosotros sois los que habéis perseverado conmigo en mis pruebas; yo por mi parte, dispongo un Reino para vosotros, como mi Padre lo dispuso para mí, para que comáis y bebáis a mi mesa en mi Reino... (Lc. 22, 28-30).

Aclaración. Entre las pruebas referidas, quedan incluidas las originadas por la escasez de alimentos.

—*El vicio de la gula merece grandes castigos.*

Gula es el apetito desordenado de comer y de beber.

Se llamó a aquel lugar Quibrot-hat-Taavá, porque allí sepultaron a aquella gente golosa (Núm. 11, 34).

Comieron hasta quedar bien hartos, así satisfizo su apetito; más aún no habían colmado su apetito, su comida estaba aún en su boca, cuando la cólera de Dios estalló contra ellos: hizo estragos entre los más fuertes, y abatió a la flor de Israel (Sal. 78, 29-31).

A vientre moderado, sueños saludable, se levanta temprano y es dueño de sí. Insomnio, vómitos y cólicos le esperan al hombre insaciable (Si. 31, 30).

Era un hombre rico que vestía de púrpura y lino, y celebraba todos los días espléndidas fiestas. ...Murió...y fue sepultado. Estando en el Hades entre tormentos,... (Lc. 16, 19-23).

—*La mortificación de la envidia merece grandes premios.*

La mortificación de la envidia llega a su perfección cuando se convierte en alegría por el bien del prójimo.

El corazón manso es vida del cuerpo; la envidia es carie de los huesos (Prov. 14, 30).

El corazón alegre mejora la salud; el espíritu abatido seca los huesos (Prov. 17, 22).

Esta es, pues, mi alegría, que ha alcanzado su plenitud. Es preciso que él crezca y que yo disminuya (Jn. 3, 29-30).

—*El vicio de la envidia merece grandes castigos.*

Envidia es la tristeza desordenada del bien del prójimo, en cuanto que sobrepuja y oscurece el nuestro.

El corazón manco es vida del cuerpo; la envidia es carie de los huesos (Pro. 14, 30).

...mas por envidia del diablo entró la muerte en el mundo, y la experimentan los que le pertenecen (Sab. 2, 24).

—*La virtud de la diligencia merece grandes premios.*

Diligencia es la disposición y el hábito de practicar la virtud.

Dios ama al que da con alegría (2 Cor. 9, 7).

—*El vicio de la pereza merece grandes castigos.*

Pereza es una tristeza desordenada y tedio fastidioso de la práctica de la virtud.

A partir del otoño el perezoso no trabaja, busca en la cosecha, pero no hay nada (Prov. 20, 4).

El deseo del perezoso le lleva a la muerte, porque sus manos rehúsan el trabajo (Prov. 21, 25).

Maldito el que haga el trabajo de Yahvéh con dejadez,... (Jer. 48, 10).

Ahora bien, puesto que eres tibio, y no frío ni caliente, voy a vomitarte de mi boca (Apoc. 3, 16).

Tratado VIII DIOS LEGISLADOR

1. Dios legislador
2. Fidelidad a su Ley
3. Infidelidad a su Ley
4. 1º Mandamiento
5. 1º Mandamiento. (Otros deberes)
6. 1º Mandamiento (vicios opuestos)
7. 2º Mandamiento
8. 2º Mandamiento (vicios opuestos)
9. 3º Mandamiento
10. 4º Mandamiento
11. 4º Mandamiento (esposos, amos, patronos, autoridad civil)
12. 5º Mandamiento
13. 5º Mandamiento (vicios opuestos)
14. 6º Mandamiento
15. 6º Mandamiento (vicios opuestos)
16. 7º Mandamiento
17. 7º Mandamiento (vicios opuestos)
18. 8º Mandamiento
19. 8º Mandamiento (vicios opuestos)
20. 9º Mandamiento
21. 10 Mandamiento
22. Ley Antigua
23. La Ley Antigua. Prescripciones
24. Los Principios
25. La Conciencia
26. La Ley

1. Dios Legislador

- Dios legislador supremo, del cual los demás reciben su potestad
- Dios autor de Decálogo
- Dios prometió a Moisés los Mandamientos
- La Ley de Dios es inmutable
- Dios manda a los hombres guardar sus preceptos en el Antiguo Testamento
- Dios promulga su Ley
- La Ley de Dios no es para los justos sino para los pecadores
- La prescribe para procurar nuestra felicidad
- También porque entraña sabiduría justicia y santidad
- Son expresión de amor a Dios y al prójimo
- Procuran la vida el hombre
- Son fuente de santidad
- La medida de la santidad corresponde al grado de observancia de la Ley
- Su cumplimiento produce la felicidad al hombre

—Sólo Dios es legislador supremo y universal del cual los demás legisladores reciben su potestad.

Por mí los reyes reinan

y los magistrados administran la justicia (Pro. 8, 15).

Sométanse todos a las autoridades constituidas, pues no hay autoridad que no provenga de Dios, y las que existen, por Dios han sido constituidas (Rom. 13, 1).

—Dios es el autor del decálogo.

Y ahora, Israel, escucha los preceptos y las normas que yo os enseño para que las pongáis en práctica, a fin de que viváis y entréis a tomar posesión de la tierra que os da Yahvéh, Dios de vuestro padres. No añadiréis nada a lo que yo os mando, ni quitaréis nada, al guardar los mandamientos de Yahvéh vuestro Dios que yo os ordeno (Deut. 4, 1).

Escucha, Israel, los preceptos y las normas que yo pronuncio hoy a tus oídos. Apréndelos y cuida de ponerlos en práctica (Deut. 5, 1).

—Dios prometió a Moisés la entrega de las tablas de piedra con la Ley y los mandamientos.

Dijo Yahvéh a Moisés: «Sube hasta mí, al monte; quédate allí y te daré las tablas de piedra -la Ley y los mandamientos- que tengo escritos para su instrucción (Ex. 24, 12).

—La Ley de Dios es inmutable.

No añadiréis nada a lo que yo os mando, ni quitaréis nada, al guardar los mandamientos de Yahvéh vuestro Dios que yo os ordene (Deut. 4, 2).

—Dios manda a los hombres guardar sus preceptos en el Antiguo Testamento.

Escucha Israel: Yahvéh es nuestro Dios, sólo Yahvéh. Amarás a Yahvéh tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu fuerza. Queden grabadas en tu corazón estas palabras que yo te mando hoy (Deut. 6, 4-6).

Hijo mío, no olvides mi lección, en tu corazón guarda mis mandatos, pues largos días y años de vida y bienestar te añadirán (Prov. 3, 1-2).

—Dios promulga su Ley a todos los hombres.

Entonces pronunció Dios todas estas palabras:

-«Yo, Yahvéh, soy tu Dios, que te he sacado el país de Egipto, de la casa de servidumbre.»

-No habrá para ti otros dioses delante de mí.

-No harás escultura ni imagen alguna ni de lo que hay arriba en los cielos, ni de lo que hay abajo en la tierra, ni de lo que hay en las aguas debajo de la tierra.

-No te postrarás ante ellas, ni les darás culto...

-No tomarás en falso en nombre de Yahvéh tu Dios;...

-Recuerda el día de sábado para santificarlo. Seis días trabajarás y harás todos tus trabajos, pero el día séptimo es día de descanso para Yahvéh, tu Dios.

-Honra a tu padre y a tu madre,...

-No matarás.

-No cometerás adulterio.

-No robarás.

-No darás falso testimonio contra tu prójimo.

-No codiciarás la casa de tu prójimo, ni codiciarás la mujer de tu prójimo ni su siervo, ni su sierva, ni su buey, ni su asno, ni nada que sea de tu prójimo» (Ex. 20, 1-17).

—La Ley de Dios no ha sido instituida para los justos sino para los pecadores.

...la ley no ha sido instituida para el justo, sino para los prevaricadores y rebeldes, para los impíos y pecadores, para los irreligiosos y profanadores,... (1ª Tim. 1, 9).

Aclaración. La Ley de Dios se considera en este texto bajo su aspecto penal, y desde este aspecto acusa y castiga a los culpables y no a los justos.

—Dios prescribe las leyes del decálogo a los hombres, no por su interés sino por el nuestro, procurándonos nuestra felicidad temporal y eterna.

Cuidad, pues, de proceder como Yahvéh vuestro Dios os ha mandado. No os desviéis a derecha ni a izquierda. Seguid en todo el camino que Yahvéh vuestro Dios os ha trazado; así viviréis, seréis felices y prolongaréis vuestros días en la tierra que vais a poseer (Deut. 5, 32-33).

Escucha, pues, Israel; cuida de practicar lo que hará feliz... (Deut. 6, 3).

Y Yahvéh nos ordenó que pusiéramos en práctica todos estos preceptos, temiendo a Yahvéh nuestro Dios, para que fuéramos felices siempre y nos permitiera vivir como al presente (Deut. 6, 24).

—Dios manda el cumplimiento del decálogo porque entraña gran sabiduría, justicia y santidad y constituyen un gran beneficio para los hombres y para la sociedad.

Guardadlos y practicadlos, porque ellos son vuestra sabiduría y vuestra inteligencia a los ojos de los pueblos que, cuando tengan noticia de todos estos preceptos, dirán: «Cierto que esta gran nación es un pueblo sabio e inteligente» (Deut. 4, 5).

—Los mandamientos del decálogo son expresión y vía del amor de los hombres a Dios y al prójimo y entrañan suma trascendencia para el destino definitivo de los hombres.

a) -Expresión y vía de amor.

Si me amáis, guardaréis mis mandamientos (Jn. 14, 15).

En esto conocemos que amamos a los hijos de Dios; si amamos a Dios y cumplidos sus mandamiento (1 Jn. 5, 2).

Pues en esto consiste el amor a Dios; en que guardemos sus mandamientos (1 Jn. 5, 3).

b) -Entrañan suma trascendencia.

...lo que importa es el cumplimiento de los mandamientos de Dios (1 Cor. 7, 19).

Porque nada cuenta ni la circuncisión, ni la incircuncisión, sino la creación nueva. Y para todos los que sometan a esta regla, paz y misericordia,... (Gál. 6, 15-16).

—La observancia fiel de la Ley de Dios procura la vida al hombre.

Y ahora, Israel escucha los preceptos y las normas que yo os enseñé para que los pongáis en práctica, a fin de que viváis y entréis a tomar posesión de la tierra que os da Yahvéh,... (Deut. 4, 1).

Todos los mandamientos que yo os mando hoy, cuida de practicarlos, para que viváis,... (Deut. 8, 1).

...si amasa Yahvéh tu Dios, si sigues sus caminos y guardas sus mandamientos, sus preceptos y sus normas, vivirás y te multiplicarás;... (Deut. 30, 16).

Escoge, pues, la vida, para que vivas, tú y tú descendencia, amado a Yahvéh tu Dios, escuchando su voz, uniéndote a él; pues en eso está tu vida,... (Deut. 30, 19-20).

...(Yahvéh) les dijo: «Estad bien atentos a todas estas palabras que os doy como testimonio. Se las prescribiréis a vuestros hijos, para que cuiden de poner en práctica todas las palabras de esta Ley. Porque no es una palabra vana para vosotros, sino que es vuestra vida,...» (Deut. 32, 46-47).

Yo soy Yahvéh, vuestro Dios. Guarda mis preceptos y mis normas. El hombre que los cumpla, por ellos vivirá. Yo Yahvéh (Lev. 18, 5).

—Los mandamientos de Dios son fuente de santidad y de vida.

Y ahora, Israel, escucha los preceptos y las normas que yo os enseñé para que las pongáis en práctica, a fin de que viváis y entréis a tomar posesión de la tierra que os da Yahvéh, Dios de vuestros padres (Deut. 4, 1).

Todos los mandamientos que yo os mando hoy, cuida de practicarlos, para que viváis,... (Deut. 8, 1).

Si escuchas los mandamientos de Yahvéh tu Dios que yo te prescribo hoy, si amas a Yahvéh tu Dios, si sigues sus caminos y guardas sus mandamientos, sus preceptos y sus normas, vivirás

y te multiplicarás; Yahvéh tu Dios te bendecirá en la tierra que vas a entrar a poseer (Deut. 30, 16).

...Moisés...les dijo: «Estad bien atentos a todas estas palabras que hoy os doy como testimonio. Se la prescribiréis a vuestros hijos, para que cuiden de poner en práctica todas las palabras de esta Ley. Porque no es una palabra vana para vosotros, sino que es vuestra vida,...» (Deut. 32, 45-47).

Ella es el libro de los preceptos de Dios, la Ley que subsiste eternamente; todos los que la retienen alcanzarán la vida, más los que la abandonan morirá (Bar. 4, 1).

—La medida de la santidad cristiana corresponde al grado de observancia de la Ley.

...el que quebrante uno de estos mandamientos menores, y así los enseñe a los hombres, será el menor en el Reino de los Cielos; en cambio el que los observa y los enseñe, ese dará grande en el Reino de los Cielos (Mt. 5, 19).

—El cumplimiento de los mandamientos de Dios le producen la felicidad al hombre sobre la tierra.

...si amas a Yahvéh tu Dios, si sigues sus caminos y guardas sus mandamientos, sus preceptos y sus normas, vivirás y te multiplicarás; Yahvéh tu Dios te bendecirá en la tierra que vas a entrar a poseer (Deut. 30, 16).

¡Dichoso el hombre aquel

que...se complace en la Ley de Yahvéh,
su ley susurra día y noche! (Sal. 1, 1-2).

Feliz el hombre que se ejercita en la sabiduría,
y que en su inteligencia reflexiona,
que medita sus caminos en su corazón,
y sus secretos considera (Si. 14, 20-21).

2. Dios Legislador. Fidelidad a su Ley

—Dios pide a los hombres fidelidad a su Ley

—El amor verdadero supone continuidad fiel

—Hay quienes cumplen la Ley de Dios con toda fidelidad

—Ponerse en peligro de caer, a nadie es lícito

—Dios pide a los hombres fidelidad total a los compromisos contraídos.

Otro le dijo: «Te seguiré, Señor; pero déjame antes despedirme de los de mi casa». Le dijo Jesús: «Nadie que pone la mano en el arado y mira hacia atrás es apto para el Reino de Dios» (Lc. 9, 61-62).

Yo, hermanos, no creo haberlo alcanzado todavía. Pero una cosa hago: olvido lo que dejé atrás y me lanzo a lo que está por delante, corriendo hacia la meta, para alcanzar el premio a que Dios me llama... (Fil. 3, 13-14).

He cometido en la noble competición, he llegado a la meta en la carrera, he conservado la fe. Y desde ahora me aguarda la corona de justicia que aquel Día me entregará el Señor,... (2 Tim. 4, 7-8).

—El amor verdadero a Jesucristo supone continuidad total a pesar de las vicisitudes que puedan oponerse.

¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿La tribulación?, ¿La angustia?, ¿La persecución?, ¿el hambre?, ¿La desnudez?, ¿Los peligros?, ¿La espada?,... (Rom. 8, 35).

—Hay quienes cumplen con toda fidelidad la Ley de Dios y no cometen nunca pecado mortal.

a) -José, esposo de María.

Su esposo José, como era justo y no quería ponerla en evidencia,... (Mt. 1, 19).

b) -Zacarías e Isabel.

Hubo...un sacerdote llamado Zacarías...casado con una mujer...que se llamaba Isabel; los dos eran justos ante Dios, y caminaban sin tacha en todos los mandamientos y preceptos del Señor (Lc. 1, 5-6).

—Ponerse en peligro de caer en pecado a nadie le es lícito.

El corazón obstinado en mal acaba, y el que ama el peligro caerá en él (Si. 3, 26).

Absteneos de todo género de mal (1 Tes. 5, 22).

3. Dios Legislador. Infidelidad a su Ley

-El que menosprecia los pecados veniales, caerá fácilmente en los mortales

-Es peor apartarse de su Ley que no haberla conocido

-Después del diluvio universal Dios revela favores a todos los pueblos

—El que menosprecio los pecados veniales caerá fácilmente en pecados mortales.

...el que desprecia las cosas pequeñas, poco a poco caerá (Si. 19, 1).

—Es peor apartarse de Dios y de su Ley, que nunca haberle conocido.

El Hijo del hombre se va, como está escrito de él, pero ¡ay de aquel por quien el Hijo del hombre es entregado! ¡Más le valdría a ese hombre no haber nacido! (Mt. 26, 24).

Pues más les hubiera valido no haber conocido el camino de la justicia que, una vez conocido, volverse atrás del santo precepto que les fue transmitido (2 Pe. 2, 21).

—Después de diluvio universal Dios revela y promete favores insignes a todos los pueblos.

a) -La Alianza con Abraham.

Yahvéh dijo a Abram: «...De ti haré una nación grande y te bendeciré. Engrandeceré tu nombre, que servirá de bendición. Bendeciré a quienes te bendigan y maldeciré a quienes te maldigan. Por ti se bendecirán todos los linajes de la tierra» (Gén. 12, 1-3).

b) -Otro favor a Abraham.

Dijo Yahvéh a Abram, después que Lot se separó de él: «Alza tus ojos y mira desde el lugar en donde estás hacia el norte, el mediodía, el oriente y el poniente. Pues bien, toda la tierra que ves te la daré a ti y a tu descendencia por siempre (Gén. 13, 14-15).

c) -Otro favor a Abraham.

El Ángel de Yahvéh llamó a Abraham por segunda vez desde los cielos, y dijo: «Por mí mismo juro, oráculo de Yahvéh, que por haberme negado tu hijo, tu único, yo te colmaré de bendiciones y acrecentaré muchísimo tu descendencia como las estrellas del cielo y como las arenas de la playa,...» (Gén. 22, 15-17).

d) -La Alianza con Isaac.

Respondió Dios: «Si, pero Sara tu mujer te dará a luz un hijo, y le pondrás por nombre Isaac. Yo estableceré mi alianza con él, una alianza eterna, de ser el Dios suyo y el de su posteridad» (Gen 17, 19).

e) -Otros favores a Isaac.

Yahvéh se le apareció (a Isaac) y le digo: «No bajas a Egipto. Quédate en la tierra que yo te indique. Reside en esta tierra, y yo te asistiré y bendeciré; porque a ti y a tu descendencia he de dar todas estas tierras y mantendré el juramento que hice a tu padre Abraham (Gén. 26, 2-3).

f) -Favores a Jacob.

(Yahvéh) le dijo (a Jacob): «Yo soy Yahvéh, el Dios de tu padre Abraham y el Dios de Isaac. La tierra en que estás acostado te la doy para ti y tu descendencia. Tu descendencia será como el polvo

de la tierra y te extenderá al poniente y al oriente, al norte y al mediodía; y por ti se bendecirán todos los linajes de la tierra, y por tu descendencia (Gén. 28, 13-14).

g) -Otros favores a Jacob.

Díjoles Dios: «...la tierra que di a Abraham e Isaac, a ti te la doy, y a tu descendencia y sucesión daré esta tierra»(Gén. 35, 11-12).

h) - Bendiciones y favores a Judá.

No se irá de Judá al báculo, el bastón de mando de entre tus piernas, hasta tanto que venga aquel a quien le está reservado, y a quien rindan homenaje las naciones;... (Gén. 49, 10).

4. 1º Mandamiento. Amar a Dios y al prójimo

-Se ha de creer que Dios existe y que es remunerador

-Existe el precepto de amar a Dios sobre todas las cosas

-El amor es el primero de los Mandamientos

-Dios manda a los hombres que le amen

-El hombre debe corresponder al amor que Dios le tiene

-El amor consiste en conocer los mandamiento y cumplirlos

-El amor incluye la obediencia

-El amor y la obediencia a Dios superan del amor y obediencia los padres

-Los que quebrantan el precepto del amor merecen la muerte eterna

-Existe el precepto de amar al prójimo

-También de amar a los enemigos

—Se ha de creer con necesidad de medio que Dios existe y que es remunerador.

a) -Que Dios existe.

Ahora bien, sin fe es imposible agradecerle, pues el que se acerca a Dios ha de creer que existe y que recompensa a los le buscan (Hebr. 11, 6).

b) -Que es remunerador.

Ahora bien, sin fe es imposible agradecerle, pues el que se acerca a Dios ha de creer que existe y que recompensa a los que le buscan (Hebr. 11, 6).

—Existe el precepto de amar a Dios sobre todas las cosas, que es el principal de todos ellos.

Amarás a Yahvéh tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu fuerza (Deut. 6, 5).

...que le ames y sirvas a Yahvéh a Dios con todo tu corazón y con toda tu alma,... (Deut. 10, 12).

...que améis a Yahvéh vuestro Dios, que sigáis siempre sus caminos,... (Jos. 22, 5).

El que ama a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí; el que ama a su hijo o a su hija más que a mí, no es digno de mí (Mt. 10, 37).

Él le dijo: «Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente. Este es el primer y mayor mandamiento...» (Mt. 22, 37).

Caminaba con Él mucha gente, y volviéndose les dijo:

«Si alguno viene donde mí y no odia a su padre, a su madre, a su mujer, a sus hijos, a sus hermanos, a sus hermanas y hasta su propia vida, no puede ser discípulo mío (Lc. 14, 25-26).

¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿La tribulación?, ¿la angustia?, ¿la persecución?, ¿el hambre?, ¿la desnudez?, ¿los peligros?, ¿la espada?,... (Rom. 8, 35).

Pues estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni los ángeles ni los principados, ni lo presente, ni lo futuro, ni las potestades, ni la altura, ni la profundidad, ni otra criatura alguna podrá separarnos del amor de Dios... (Rom. 8, 38-39).

—El amor es el primero de los mandamientos, el resumen de todos ellos, el más alto de los carismas del espíritu y la esencia de la vida cristiana.

a) -El primero de los mandamientos.

...un fariseo le preguntó con ánimo de ponerle a prueba: «Maestro, ¿cuál es el mandamiento mayor de la Ley?» Él le dijo: «Amarás al Señor, tu Dios, con toda tu mente. Éste es el mayor y el primer mandamiento (Mt. 22, 35-38).

b) -El resumen de todos ellos.

La caridad es, por tanto, la ley en su plenitud (Rom. 13, 10).

c) -El más alto de los carismas del espíritu.

Ahora subsisten la fe, la esperanza y la caridad, estas tres. Pero la mayor de todas ellas es la caridad (1 Cor. 13, 13).

d) -La esencia de la vida cristiana.

Queridos, amémonos unos a otros, ya que el amor es de Dios, y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. Quien no ama no ha conducido a Dios, porque Dios es Amor...En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que Él nos amó y nos envió a su Hijo como propiciación por nuestros pecados (1 Jn. 4, 7-10).

Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros y su amor ha llegado en nosotros a su plenitud (1 Jn. 4, 12).

—Dios manda a los hombre que le amen para que merezcan ser enriquecidos y hacerlos felices con sus dones.

Y ahora, Israel, ¿Qué te pide tu Dios, sino que temas a Yahvéh tu Dios, que sigas todos sus caminos, que le ames, que sirvas a Yahvéh tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, que guardes los mandamientos de Yahvéh y sus preceptos, los que yo te prescribo hoy para que sea feliz? (Deut. 10, 12-13).

...el que me ame, será amado de mi Padre; y yo le amaré y me manifestaré él (Jn. 14, 21).

—El hombre debe corresponden al amor que Dios le tiene con su amor, con su temor y con el cumplimiento de sus preceptos.

Y ahora, Israel, ¿Qué te pide tu Dios, sino que temas a Yahvéh tu Dios, que sigas todos sus caminos, que le ames, que sirvas a Yahvéh tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma, que guardes los mandamientos de Yahvéh y sus preceptos, los que yo te prescribo hoy para que sea feliz? (Dt. 10, 12, 13).

Amarás, pues, a Yahvéh tu Dios y guardarás siempre sus ritos, sus preceptos, normas y mandamientos (Dt. 11, 1).

—El amor a Dios consiste en conocer sus mandamientos y cumplirlos.

Y en esto consiste el amor: en que vivimos conforme a sus mandamientos (2 Jn. 6).

Si guardáis mis mandamientos permaneceréis en mi amor,... (Jn. 15, 10).

Si me amáis, guardaréis mis mandamientos (Jn. 14, 15).

Jesús la respondió: «Si alguno me ama, guardará mi Palabra,... (Jn. 14, 23).

El que ha recibido mis mandamientos y los guarda, ese es el que me ama;... (Jn. 14, 21).

—El amor verdadero incluye la obediencia.

...y tengo misericordia por mil generaciones con los que me aman y guardan mis mandamientos (Ex. 20, 6).

...y tengo misericordia por mil generaciones con los que me aman y guardan mis mandamientos (Deut. 5, 10).

Yahvéh tu Dios es el Dios verdadero, el Dios fiel que guarda la alianza y el amor por mil generaciones a los que le aman y guardan sus mandamientos (Deut. 7, 9).

Los que temen al Señor no desobedecen sus palabras, los que le aman guardan sus caminos (Si. 2, 15).

Si me amáis, guardaréis mis mandamientos;... (Jn. 14, 15).

El que ha recibido mis mandamientos y los guarda, ese es el que me ama;... (Jn. 14, 21).

—El amor y la obediencia a Dios debe superar al amor y a la obediencia a los padres.

Él les dijo: «Y ¿por qué me buscabais? ¿No sabíais que yo debía estar en las cosas de mi Padre?» (Lc. 2, 49).

—Los que quebrantan el precepto del amor merecen el castigo de la muerte eterna.

El que no quiera al Señor, ¡sea anatema! (1 Cor. 16, 22).

Quien no ama permanece en la muerte (1 Jn. 3, 14).

Todo el que aborrece a su hermano es un asesino; y sabéis que ningún asesino tiene vida eterna permanente en él (1 Jn. 3, 15).

—Existe el precepto de amar al prójimo con afecto verdadero y con amor efectivo.

a) -Con efecto verdadero.

Amarás a tu prójimo como a ti mismo (Mt. 22, 39).

b) -Con amor efectivo.

...Porque tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed y no me disteis de beber;... (Mt. 25, 42).

Si alguno que posee bienes de la tierra, ve a su hermano padecer necesidad y le cierra su corazón, ¿cómo puede permanecer en él el amor de Dios? Hijos míos, no amemos de palabra ni de boca, sino con obras y según la verdad (1 Jn. 3, 17-18).

—Existe el precepto de amar a los enemigos.

Pues yo os digo: Amad a vuestros enemigos y rogad por los que os persiguen, para que seáis hijos de vuestro Padre celestial,... (Mt. 5, 44).

...pero si no perdonáis a los hombres, tampoco vuestro Padre perdonará vuestras ofensas (Mt. 6, 15).

5.1º Mandamiento. Otros deberes

-La adoración profetizada en el A. T.

-El culto al Dios verdadero

-La alabanza

-El servicio, la adoración y la oración

-Las imágenes no deben ser adoradas como dioses

-La oración a Dios necesaria al hombre

-La oración tiene su eficacia en virtud de la promesa de Jesucristo

—La adoración a Dios por todas las naciones de la tierra está profetizada en el Antiguo Testamento.

¡Acuérdense y vuelvan a Yahvéh todos los confines de la tierra, todas las familias de las naciones ante su faz se postren, que es de Yahvéh el imperio, el señor de las naciones! (Sal. 22, 28-29).

¡Logre yo hacer tu nombre memorable por todas las generaciones, y los pueblos te alaben por los siglos de los siglos! (Sal. 45, 18).

—El primer mandamiento prescribe el culto al único Dios verdadero.

Entonces pronunció Dios todas estas palabras: «Yo, Yahvéh, soy tu Dios, que te he sacado del país de Egipto, de la casa de servidumbre.

No habrá para ti otros dioses delante de mí (Ex. 20, 1-3).

—El hombre tiene el deber de tributar alabanza a Dios.

Recitad entre vosotros salmos, himnos y cánticos inspirados; cantad y salmodiad en vuestro corazón al Señor, dando gracias continuamente y por todo a Dios Padre, en nombre de nuestro Señor Jesucristo (Ef. 5, 19-20).

...cantad agradecidos a Dios en vuestros corazones con salmos, himnos y cánticos inspirados,... (Col. 3, 16).

Ofrezcamos sin cesar, por medio de él, a Dios un sacrificio de alabanza, es decir, el fruto de los labios que celebran su nombre (Hebr. 13, 15).

—El primer mandamiento prescribe el servicio, la adoración y la oración a Dios.

a) -El servicio.

A Yahvéh tu Dios temerás, a él le servirás, por su nombre jurarás (Deut. 6, 13).

b) -La adoración.

Al Señor tu Dios adorarás, sólo a él darás culto (Mt. 4, 10).

c) -La oración.

Pedid y recibiréis, para que vuestro gozo sea colmado (Jn. 16, 24).

—Las imágenes no deben ser adoradas como si fueran dioses.

Bien pronto se han apartado del camino que Yo les había prescrito. Se han hecho un becerro fundido y se han postrado ante él; le han ofrecido sacrificios y han dicho: «Éste es tu Dios, Israel, el que te ha sacado de la tierra de Egipto.» Y dijo Yahvéh a Moisés: «Ya veo que este pueblo es un pueblo de dura cerviz. Déjame ahora que se encienda mi ira contra ellos y los devore; de ti, en cambio, haré un gran pueblo» (Ex. 32, 8-10).

...no vayáis a prevaricar y os hagáis alguna escultura de cualquier representación que sea... (Deut. 4, 16).

En Horeb se fabricaron un becerro, se postraron ante un metal fundido, y cambiaron su gloria por la imagen de un buey que come heno (Sal. 106, 19-20).

...no debemos pensar que la divinidad sea algo semejante al oro, la plata o la piedra, modelados por el arte y el ingenio humano (Hch. 17, 29).

Aclaración. Dios no quiere que a ninguna cosa criada se le dé el honor debido a Él.

—La oración a Dios es necesaria para el hombre.

Les decía una parábola para inculcarles que era preciso orar siempre sin desfallecer «había un juez,...» (Lc. 18, 1).

—La oración hecha a Dios en las condiciones debidas tiene su eficacia en virtud de la promesa de Jesucristo.

Yo os digo: «Pedid y se os dará: buscad y hallaréis; llamad y se os abrirá. Porque todo lo que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá (Lc. 11, 9-10).

Yo os aseguro: lo que pidáis al Padre en mi nombre, os lo dará. Hasta ahora nada habéis pedido en mi nombre. Pedid y recibiréis, para que vuestro gozo sea colmado (Jn. 16, 23-24).

No ha de haber en ti nadie que haga pasar a su hijo o a su hija por el fuego, que practique la adivinación, astrología, hechicería o magia,... (Deut. 18, 10).

—El espiritismo es otro vicio opuesto al primer mandamiento.

No ha de haber en ti nadie que haga pasar a su hijo o a su hija por el fuego, que practique la adivinación, astrología, hechicería o magia, ningún encantador ni consultor de espectros, ni adivino, ni evocador de muertos. Porque todo el que hace estas cosas es una abominación para Yahvéh tu Dios,... (Deut. 18, 10-12).

—Abusar de la misericordia de Dios otro vicio opuesto al primer mandamiento.

No digas: «La compasión es grande, él me perdonará la multitud de mis pecados.»

Porque en él hay misericordia, pero también hay cólera y en los pecadores se desahoga su furor (Si. 5, 6).

Pues misericordia e ira están con Él, tan poderoso en perdón como pródigo en ira (Si. 16, 11).

—No es simonía el estipendio concedido a los ministros de la Iglesia como retribución por su sagrado ministerio.

...porque el obrero tiene derecho a su salario (Lc. 10, 7).

¿No sabéis que los ministros del culto viven del culto? ¿Que los que sirven al altar, del altar participan? Del mismo modo, también el Señor ha ordenado que los que predicán el Evangelio vivan del Evangelio (1 Cor. 9, 14).

Aclaración. La concesión de un sustento digno a aquellos que se dedican al bien de los demás, es de derecho natural.

—El error religioso culpable acarrea los peores desórdenes morales y sociales.

Por eso Dios los entregó a las apetencias de su corazón hasta una impureza tal que deshonraron entre sí sus cuerpos; a ellos que cambiaron la verdad de Dios por la mentira, y adoraron y sirvieron a la criatura en vez del Creador,... (Rom. 1, 24).

Aclaración. La fórmula bíblica «Dios los entregó» es un modo de expresión que atribuye a Dios lo que realmente ejecuta la acción humana.

6.1º Mandamiento. Vicios opuestos

-La adivinación y la hechicería

-El espiritismo.

-Abusar de la misericordia de Dios

-La simonía. No es simonía el estipendio a los ministros de la Iglesia

-El error religioso

—La adivinación y la hechicería son vicios opuestos al primer mandamiento.

a) -La adivinación.

Es la averiguación de cosas ocultas por obra del demonio.

No ha de haber en ti nadie que haga pasar a su hijo o a su hija por el fuego, que practique la adivinación, astrología, hechicería o magia,... (Deut. 18, 10).

b) -La hechicería.

Es el perjuicio a otro por pacto con el diablo.

7.2º Mandamiento

-Prescribe honrar el nombre de Dios

-Quienes no invocan su nombre le niegan el honor debido

—El segundo mandamiento prescribe honrar el nombre Santo de Dios.

Se encuentran innumerables invocaciones en la Sagrada Escritura, especialmente en los salmos.

¡Sea bendito el nombre de Yahvéh! (Job 1, 21).

Tenme piedad, yahvéh, que estoy sin fuerzas,... (Sal. 6, 3).

Vuélvete Yahvéh, recobra mi alma, sálvame por tu amor (Sal. 6, 5).

Bendeciré a Yahvéh en todo tiempo, sin cesar en mi boca su alabanza, (Sal. 34, 3).

Engrandeced a Yahvéh conmigo, ensalcemos su nombre todos juntos (Sal. 34, 4).

Espera en Dios: aún le alabaré, ¡salvación de mi rostro y mi Dios! (Sal. 42, 12).

Te doy gracias, Yahvéh, con todo el corazón, porque tú has escuchado las palabras de mi boca (Sal. 138, 1).

—*Quienes no invocan el nombre de Dios le niegan el honor debido.*

¿No son necios todos los agentes del mal que comen a mi pueblo que se comen el pan y a Yahvéh no invocan? (Sal. 14, 4).

8.2º Mandamiento. Vicios opuestos

-El juramento

-Es lícito hecho con verdad, justicia y necesidad

-Pueden ser hechos por Dios, por los ángeles y por los hombres

-Puede ser asertorio y promisorio

-La costumbre de jurar trae graves daños.

-La blasfemia

-La blasfemia contra el E. Santo no se perdonará

-Deshonrar la palabra de Dios, explicarla mal

—*El juramento es un vicio opuesto al segundo mandamiento.*

Habéis oído también que se dijo a los antepasados: No juraréis, sino que cumpliréis al Señor tus juramentos. Pues yo os digo que no juréis en modo alguno: ni por el Cielo, porque es el trono de Dios, ni por la Tierra, porque es escabel de sus pies; ni por Jerusalén, porque es la ciudad del gran Rey (Mt. 5, 33-35).

Ni tampoco jures por tu cabeza, porque ni a uno sólo de tus cabellos puedes hacerlo blanco o negro (Mt. 5, 36).

Aclaración. Por estas palabras no se reprueba el juramento general hecho en las debidas condiciones, puesto que así Dios y los Ángeles juraron varias veces, sino la opinión de los judíos que estaban persuadidos de que en el juramento sólo había que precaverse de la mentira.

—*El juramento es lícito hecho con verdad, con justicia y con necesidad.*

a) -Con verdad.

Jurarías: «¡Por vida de Yahvéh!» con verdad, con derecho y con justicia, y se decidirán por ti las naciones, y por ti se alabarían (Jer. 4, 2).

b) -Con justicia.

El rey, entonces, dijo a la muchacha: «Pídemelo que quieras y te lo daré.» Y le juró: «Te daré lo que me pidas, aunque sea la mitad de mi reino» (Mc. 6, 22-23).

c) -Con necesidad.

A Yahvéh tu Dios temerás, a él le servirás, por su nombre jurarás (Deut. 6, 13).

—*Los juramentos lícitos pueden ser hechos por Dios, por los ángeles y por los hombres.*

a) -Por Dios.

El Ángel de Yahvéh llamó a Abraham por segunda vez desde los cielos, y le dijo: Por mí mismo juro, oráculo de Yahvéh, que por haber hecho esto, por no haberme negado tu hijo, tu único, yo te colmaré de bendiciones y acrecentaré muchísimo tu descendencia como las estrellas del cielo y como las arenas de la playa, ... (Gén. 22, 15-17.)

Lo ha jurado Yahvéh y no ha de retractarse: «Tú eres por siempre sacerdote, según el orden de Melquisedec» (Sal. 110, 4).

b) -Por los Ángeles.

Entonces el Ángel que había visto yo de pie sobre el mar y la tierra, levantó al cielo su mano derecha y juró por el que vive por los siglos de los siglos...: «Ya no habrá dilación! sino que...» (Apoc. 10, 5-6).

c) -Por los hombres.

A Yahvéh tu Dios temerás, a él le servirás, por su nombre jurarás (Deut. 6, 13).

—*El juramento puede ser asertorio o promisorio.*

a) -Asertorio.

Y yo no vi a ningún otro apóstol, y sí a Santiago, el hermano del Señor. Y en lo que os escribo, Dios me es testigo de que no miento (Gál. 1, 19-20).

b) -Promisorio.

Este hombre subía de año en año desde su ciudad para adorar y ofrecer sacrificios a Yahvéh Sebaot en Silo, ... (1 Sam. 1, 3).

—*La costumbre de jurar trae consigo graves daños.*

Al juramento no acostumbres tu boca,

no te habitúes a nombrar al Santo.

Porque, igual que un criado vigilado de continuo

no quedará libre de golpes,

así el que jura y toma el Nombre a todas horas no se verá limpio de pecado (Si. 23, 9-10).

—*La blasfemia es un vicio horrendo opuesto al segundo mandamiento.*

No tomarás el nombre de Yahvéh, tu Dios; porque Yahvéh no dejará sin castigo a quien toma su nombre en falso.

Ex. 20, 7.

La Sabiduría es un espíritu que ama al hombre, porque no dejará sin castigo los labios del blasfemo; ... (Sab. 1, 6).

Nadie, pues, que profiera palabras inicuas quedará oculto, no le pasará por alto la justicia vengadora (Sab. 1, 8).

Aclaración. La gravedad del pecado de blasfemia queda manifestada porque Dios la previene.

No blasfemarás contra Dios, ni maldecirás al principal de tu pueblo (Ex. 22, 27).

Quien blasfeme el nombre de Yahvéh, será muerto; toda la comunidad le lapidará. Sea forastero o nativo, si blasfema el Nombre, morirá (Lev. 24, 16).

—*La blasfemia contra el espíritu Santo no se perdonará ni en esta vida ni en la otra.*

Por eso os digo: Todo pecado y blasfemia se perdonará a los hombres, pero la blasfemia contra el Espíritu no será perdonada (Mt. 12, 31).

Yo os aseguro que se perdonará todo a los hijos de los hombres, los pecados y las blasfemias, por muchas que éstas sean. Pero el que blasfeme contra el Espíritu Santo, no tendrá perdón nunca, antes bien, será reo de pecado eterno (Mc. 3, 28-28).

A todo el que diga una palabra contra el Hijo del hombre, se le perdonará; pero al que blasfeme contra el Espíritu Santo, no se le perdonará (Lc. 12, 10).

Aclaración. No hay que interpretar que Dios se niegue a perdonarlo de modo absoluto, sino que suele ser muy difícil que quien lo comete se arrepienta y haga penitencia.

—*Deshonrar la palabra de Dios, explicarla mal y desviarla a cosas vanas son vicios opuestos al segundo mandamiento.*

a) -Deshonrar la palabra de Dios...

No juraréis en falso por mi nombre: profanarías el nombre de tu Dios. Yo, Yahvéh (Lev. 19, 12).

b) -Explicarla mal y desviarla a cosas vanas...

Aunque hay en ellas cosas difíciles de entender, que los ignorantes y los débiles interpretan torcidamente -como también las demás Escrituras- para su propia perdición (2 Pe. 3, 17).

9.3º. Mandamiento

- La inmolación de víctimas jalona todo el A. T.
- Dios eligió el sábado para que los hombres le tributasen el culto
- El día consagrado en el A. T. para el culto a Dios y el descanso del hombre es el sábado
- El Sábado día de descanso semanal en el A. T.
- El descanso del sábado se manifestaba en la oblación del sacrificio
- Dios instituyó otras festividades en el A. T.
- Las instituyó en su aspecto teológico y antropológico
- Después de la resurrección de Cristo los Apóstoles consideraron el domingo como día del Señor
- El culto a Dios es permitido
- Las obras servirles son permitidas, caso de necesidad
- La trasgresión del precepto merecía castigo en el A. T.

—El sacrificio o inmolación de víctimas a Dios jalona toda la historia del Antiguo Testamento.

a) -Humanidad primitiva.

Noé construyó un altar a Yahvéh, y tomando de todos los animales puros y de todas las aves puras, ofreció holocaustos en el altar (Gén. 8, 20).

b) -Gesta patriarcal.

Díjole -Yahvéh a Abram-: «Tráeme una novilla de tres años, una cabra de tres años, un carnero de tres años, una tórtola y un pichón.» Tomó él todas estas cosas, y partiéndolas por medio, puso cada mitad enfrente en medio de densas tinieblas un horno humeante y una antorcha de fuego que pasó por entre aquellos animales partidos (Gén. 15, 9-10 y 17).

c) -Época mosaica.

Ellos dijeron -Moisés y Aarón-: «El Dios de los hebreos nos ha salido al encuentro; permite pues, que vayamos camino de tres días al desierto para ofrecer sacrificios a Yahvéh, nuestro Dios,...» (Ex. 5, 3).

d) -Período de los Jueces.

Entonces todos los israelitas y todo el pueblo subieron hasta Betel, lloraron, se quedaron allí delante de Yahvéh, ayunaron todo el día hasta la tarde y ofrecieron holocaustos y sacrificios de comunión delante de Yahvéh (Juec. 20, 26).

e) -Época de los Reyes.

Aquel día consagró el Rey el interior del patio que está delante de la casa de Yahvéh, pues ofreció allí el holocausto, la oblación y las grasas de los sacrificios de comunión,... (1 Reg. 8, 64).

f) -Era postexílica.

Josué, hijo de Yosadaq, con sus hermanos los sacerdotes, y Zorobabel, hijo de Sealtiel, con sus hermanos, se pusieron a reconstruir el altar del Dios de Israel, para ofrecer en él holocaustos, como está escrito en la Ley de Moisés,... (Esd. 3, 2).

—Dios eligió el último día de la semana para que los hombres le tributasen el culto debido y para santificarlo.

a) -Para que le tributasen el culto debido.

Habló Yahvéh a Moisés diciendo: Habla tú a los hijos de Israel y diles: No dejéis de guardar mis sábados; porque el sábado es una señal entre yo y vosotros,... (Ex. 31, 13).

Y les di además mis sábados como señal entre ellos y yo, para que supieran que yo soy Yahvéh, que los santifico (Ez. 20, 12).

b) -Para santificarlo.

Guardarás el día de sábado para santificarlo como te lo ha mandado Yahvéh tu Dios. Seis días trabajarás y harás todos tus trabajos, pero el día séptimo es el día de descanso para Yahvéh tu Dios (Deut. 5, 12-14).

—El Día consagrado en el Antiguo Testamento para el culto a Dios y el descanso del hombre es el sábado.

Algunos de los numerosos textos:

...Moisés les respondió: «Esto es lo que manda Yahvéh: Mañana es sábado, día de descanso consagrado a Yahvéh (Ex. 16, 23).

Seis días se trabajará, pero el séptimo día será de descanso completo, reunión sagrada en que no hagáis trabajo alguno (Lev. 23, 3).

Guardarás el día de sábado para santificarlo, como te lo ha mandado Yahvéh tu Dios. Seis días trabajarás y harás todos tus trabajos, pero el día séptimo es el día de descanso para Yahvéh tu Dios (Deut. 5, 12-14).

Que si me hacéis caso -oráculo de Yahvéh- no metiendo carga por las puertas de esta ciudad en sábado y santificando el día de sábado sin realizar en él trabajo alguno, entonces,... (Jer. 17, 24).

Santificad mis sábados; que sean una señal entre yo y vosotros, para que sepa que yo soy Yahvéh, vuestro Dios (Ez. 20, 20).

—El sábado era el día de descanso semanal en el Antiguo Testamento.

a) -Por motivo religioso.

Pues en seis días hizo Yahvéh el cielo y la tierra, el mar y todo cuanto contienen, y el séptimo descansó; por eso bendijo Yahvéh el día del sábado y lo hizo sagrado (Ex. 20, 11).

b) -Por preocupación humanitaria.

Seis días trabajarás y harás todos tus trabajos, pero el día séptimo es día de descanso para Yahvéh, tu Dios. No harás ningún trabajo, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu ganado, ni el forastero que habita en tu ciudad (Ex. 20, 8).

Seis días harás tus trabajos, y el séptimo descansarás, para que reposen tu buey y tu asno, y tengan un respiro el hijo de tu sierva y el forastero (Ex. 23, 12).

—El descanso del sábado era de naturaleza religiosa y cultural en el Antiguo Testamento, y se manifestaba en la oblación de un sacrificio.

El día de sábado, dos corderos de un año, sin tacha, y como oblación dos décimas de flor de harina amasada con aceite, y su correspondiente libación. El holocausto del sábado, con su libación, se añadirá los sábados al holocausto perpetuo (Núm. 28, 9-10).

El holocausto que el príncipe ofrecerá a Yahvéh el sábado, será de seis corderos sin defecto y de un carnero sin defecto; y como oblación una medida por carnero; por los corderos, una oblación que queda a discreción, y de aceite un sextario por medida (Ez. 46, 4-5).

—Dios instituyó determinadas festividades en el Antiguo Testamento.

Habló Yahvéh a Moisés, diciendo: Habla a los hijos de Israel y diles: Solemnidades de Yahvéh que convocaréis como asambleas santas. Estas son mis solemnidades:

a) - El sábado.

Seis días se trabajará, pero el séptimo día será de descanso completo, reunión sagrada en que haréis trabajo alguno. Será descanso de Yahvéh dondequiera que habitéis (Lev. 23, 1-3).

b) - La Pascua.

El mes primero, el día catorce del mes, entre dos luces, será la Pascua de Yahvéh (Lev. 23, 5).

c) - Los Acimos.

El quince de este mes se celebrará la fiesta de los Acimos en honor de Yahvéh (Lev. 23, 6).

d) - La primera gavilla.

Habló Yahvéh a Moisés diciendo: Habla a los hijos de Israel y diles: Cuando, después de entrar en la tierra que yo os doy, seguéis allí su mies, llevaréis una gavilla, como primicias de vuestra cosecha, al sacerdote, que mecerá la gavilla delante de Yahvéh, para alanzaron su favor. El día siguiente al sábado la mecerá el sacerdote (Lev. 23, 9-10).

e) - La fiesta de las Semanas.

Contaréis siete semanas enteras a partir del día siguiente al sábado, desde el día en que habréis llevado la gavilla de la ofrenda mecida; hasta el día siguiente al séptimo sábado, contaréis cincuenta días y entonces ofreceréis a Yahvéh una nueva oblación (Lev. 23, 15-16).

f) - El día primero del mes séptimo.

Habló Yahvéh a Moisés diciendo: Habla a los hijos de Israel y diles: En el mes séptimo, el primer día del mes será para vosotros

de gran descanso, una fiesta conmemorativa con clamor de trompetas, una reunión sagrada (Lev. 23, 23-24).

g) -El día de la Expiación.

habló Yahvéh a Moisés, diciendo: Además el día décimo de este séptimo mes será el día de Expiación, en el cual tendréis reunión sagrada; ayunaréis y ofreceréis manjares abrasados a Yahvéh (Lev. 23, 26-27).

h) -La fiesta de las Tiendas.

Habló Yahvéh a Moisés, diciendo: Habla a los hijos de Israel y diles: El día quince de ese séptimo mes celebraréis durante siete días la fiesta de las Tiendas en honor de Yahvéh (Lev. 23, 33-34).

Conclusión. Éstas son las solemnidades de Yahvéh en las que habéis de convocar reunión sagrada para ofrecer manjares abrasados a Yahvéh, holocaustos y oblaciones, víctimas y libaciones, cada cosa en su día,... (Lev. 23, 37).

—*Los días festivos fueron instituidos por Dios en su doble aspecto teológico y antropológico.*

Así fueron concluidos los cielos y la tierra con todo su aparato, y el día séptimo cesó Dios de toda la tarea que había hecho. y bendijo Dios el día séptimo y lo santificó, porque en él cesó Dios de toda la tarea creadora que había realizado (Gén. 2, 1-3).

Habló Yahvéh a Moisés diciendo: Habla tú a los Hijos de Israel y diles: No dejéis de guardar mis sábados; porque el sábado es una señal entre yo y vosotros de generación en generación, para que sepáis que Yo, Yahvéh, soy el que os santificó. Guardad el sábado, porque es sagrado para vosotros. El que lo profane morirá (Gén. 31, 12-14).

Recuerda el día de sábado para santificarlo. Seis días trabajarás y harás todos tus trabajos, pero el día séptimo es día de descanso para Yahvéh, tu Dios (Ex. 20, 8, 10).

Pues en seis días hizo Yahvéh el cielo y la tierra, el mar y todo cuanto contienen, y el séptimo descansó; por eso bendijo Yahvéh el día de sábado y lo hizo sagrado (Ex. 20, 11).

Seis días harás tus trabajos, y el séptimo descansarás,... (Ex. 23, 12).

Seis días se trabajará; pero el día séptimo será día de descanso completo, consagrado a Yahvéh. Todo aquel que trabaje en sábado, morirá (Ex. 31, 35).

Los hijos de Israel guardarán el sábado celebrándolo de generación en generación como alianza perpetua. Será entre yo y los hijos de Israel una señal perpetua; pues en seis días hizo Yahvéh los cielos y la tierra, y el día séptimo descansó y tomó respiro (Ex. 31, 15-17).

Seis días trabajarás, más en el séptimo descansarás, incluso en tiempo de siembra y siega (Ex. 34, 21).

Moisés reunió a toda la comunidad de los hijos de Israel y les dijo: «Esto es lo que Yahvéh ha mandado hacer. Durante seis días se trabajará, pero el día séptimo será sagrado para vosotros, día de descanso completo en honor de Yahvéh (Ex. 35, 1-2).

Guardad mis sábados. Yo, Yahvéh, vuestro Dios (Lev. 19, 3).

Guardad mis sábados y respetad mi santuario. Yo, Yahvéh (Lev. 19, 30).

Seis días se trabajará, pero el séptimo día será de descanso completo, reunión sagrada en que no haréis trabajo alguno. Será descanso de Yahvéh dondequiera que habitéis (Lev. 23, 3).

—*Después de la resurrección de Jesucristo, los apóstoles consideraron el domingo como días del Señor y celebraban las asambleas litúrgicas ese día.*

El primer día de la semana, estando nosotros reunidos para la fracción del pan, Pablo, que pensaba marchar al día siguiente, conversaba con ellos y alargó la charla hasta media noche (Hch. 20, 7).

Cada primer día de la semana, cada uno de vosotros reserve en su casa lo que haya podido ahorrar, de modo que no se hagan las colectas cuando yo llegué ahí (1 Cor. 16, 2).

Aclaración. El primer día de la semana judía, convertido en el día de la asamblea de los cristianos.

Pasado el Sábado, al alborar el primer día de la semana,... (Mt. 28, 1).

—*Las obras referidas al culto de Dios son permitidas.*

El holocausto del sábado, con su libación, se añadirá los sábados al holocausto perpetuo (Núm. 28, 10).

El holocausto que el principio ofrecerá a Yahvéh el sábado, será de seis corderos sin defecto y de un carnero sin defecto (Ez. 46, 4).

¿Tampoco habéis leído en la Ley que en día de sábado los sacerdotes, en el Templo, quebrantan el sábado sin incurrir en culpa? (Mt. 12, 5).

—*Las obras serviles son permitidas en día de sábado, caso de necesidad.*

En aquel tiempo vino a pasar Jesús un sábado por los sembrados. Sus discípulos sintieron hambre y se pusieron a arrancar espigas y a comerlas (Mt. 12, 1).

Y al instante el hombre quedó curado, tomó su camilla y se puso a andar. Pero era sábado aquel día. Por eso los judíos decían al que había sido curado: «Es sábado y no te está permitido llevar la camilla.» Él le respondió: «Él que me ha curado me ha dicho. Toma tu camilla y anda» (Jn. 5, 9).

—*La transgresión del tercer precepto de la Ley de Dios merecía su castigo en el Antiguo Testamento.*

Habló Yahvéh a Moisés diciendo: Habla a los Hijos de Israel y diles: No dejéis de guardar mis sábados; porque el sábado es una señal entre yo y vosotros, de generación en generación, para que sepáis que Yo, Yahvéh, soy el que os santifico. Guardad el sábado, porque es sagrado para vosotros. El que lo profane morirá. Todo el que haga un trabajo en él, será exterminado de en medio de su pueblo. Seis días se trabajará; pero día séptimo será de descanso completo, consagrado a Yahvéh. Todo aquel que trabaje en sábado morirá (Ex. 31, 12-15).

Durante seis días se trabajará, pero el día séptimo será sagrado para vosotros, día de descanso completo en honor de Yahvéh. Cualquiera que trabaje en ese día, morirá (Ex. 35, 2).

Cuando los hijos de Israel estaban en el desierto, se encontró a un hombre que andaba buscando leña en el día de sábado. Los que le encontraron buscando leña, le presentaron a Moisés, a Aarón y a toda la comunidad. Le pusieron bajo custodia, porque no estaba determinado lo que había que hacer con él. Yahvéh dijo a Moisés: «Que muera ese hombre. Que lo apedree toda la comunidad fuera del campamento.» Lo sacó toda la comunidad fuera del campamento y lo apedrearon hasta que murió, según había mandado Yahvéh a Moisés (Núm. 15, 32).

10. 4º Mandamiento

-*Prescribe honrar al padre y a la madre*

-*Toda autoridad procede de Dios*

-*La función de la autoridad es promover el bien*

-*Los miembros de la familia obligados a procurar la armonía*

-*La autoridad paternal en función de la educación de los hijos*

-*Los padres deben prestar amor, educación y atención corporal a sus hijos*

-*También deben instruir a sus hijos en la Ley del Señor*

-*Los hijos deben Amor, Reverencia, obediencia y ayuda en caso de necesidad*

-*No hay obligación de obedecer en cosas deshonrosas*

—*El cuarto mandamiento prescribe honrar al padre y a la madre.*

Honra a tu padre y a tu madre, para que prolonguen tus días sobre la tierra que Yahvéh, tu Dios, te va a dar (Ex. 20, 12).

Honra a tu padre y a tu madre, como te lo ha mandado Yahvéh tu Dios, para que se prolonguen tus días y vivas feliz en el suelo que Yahvéh tu dios te da (Deut. 5, 16).

Escucha, hijo mío, la instrucción de tu padre y no desprecies la lección de tu madre... (Prov. 1, 8).

Guarda, hijo mío, el mandato de tu padre y no desprecies la lección de tu madre (Prov. 6, 20).

Hijos, obedeced a vuestros padres en el Señor; porque esto es justo (Ef. 6, 1).

Hijos, obedeced en todos a vuestros padres, porque esto es grato a Dios en el Señor (Col. 3, 20).

—*Toda autoridad procede de Dios.*

Sométanse todos a las autoridades constituidas, pues no hay autoridad que no provenga de Dios, y las que existen, por Dios han sido constituidas (Rom. 13, 1).

—*La función primordial de la autoridad es promover el bien.*

¿Quieres no temer a la autoridad? Obra el bien, y obtendrás de ella elogios, pues es para ti un servidor de Dios para el bien (Rom. 13, 3-4).

—*Los miembros de la familia están obligados a procurar la armonía familiar.*

Sed sumisos los unos a los otros en el temor de Cristo (Ef. 6, 21).

En conclusión, tened todos unos mismos sentimientos, sed compasivos, amaos hermanos, sed misericordiosos y humildes. No devolváis mal por mal ni insulto por insulto; por el contrario, bendecid, pues habéis sido llamados a heredar la bendición (1 Pe. 3, 8).

La autoridad está enraizada en el corazón del joven, la vara de la instrucción la alejará de allí (Prov. 22, 15).

No ahorres corrección al niño, que no se va a morir porque le castigues con la vara (Prov. 23, 15).

—*La autoridad paternal está en función de la educación de los hijos.*

La necesidad está enraizada en el corazón del joven, la vara de la instrucción la alejará de allí (Prov. 22, 15).

No ahorres corrección al niño, que no se va a morir porque le castigues con la vara (Prov. 23, 15).

—*El cuarto mandamiento prescribe prestar amor, educación espiritual y atención corporal a los hijos.*

a) -Amor.

Padres, no exasperéis a vuestros hijos, sino formadlos más bien mediante la instrucción y la corrección según el Señor (Ef. 6, 4).

b) -Educación espiritual.

-Doctrina.

Enseñadlas a vuestros hijos, hablando de ellos cuando estés en casa y cuando vayas de viaje, cuando te acuestes y cuando te levantes (Deut. 11, 19).

-Corrección.

Quien escatima la vara, odia a su hijo, quien tiene amor, le castiga (Prov. 13, 24).

No ahorres corrección al niño, que no se va a morir porque le castigues con la vara. Con la vara le castigarás y librarás su alma del seol (Prov. 23, 13, 14).

c) -Atención corporal.

Efectivamente, no corresponde a los hijos atesorar para los padres, sino a los padres atesorar para los hijos (2 Cor. 12, 14).

—*Los padres tienen el deber de instruir a sus hijos en los caminos del Señor y en las tradiciones religiosas de sus antepasados.*

No vayas a olvidarte de estas cosas que tus ojos han visto, ni dejes que se aparten de tu corazón en todos los días de tu vida; enséñaselas, por el contrario, a tus hijos y a los hijos de tus hijos (Deut. 4, 9-10).

Congrega al pueblo, hombres, mujeres y niños, y al forastero que reside dentro de tus puertas, para que oigan, aprendan a temer a Yahvéh vuestro Dios, y cuiden de poner en práctica todas las palabras de esta Ley. Y sus hijos, que todavía no la conocen, la oirán y aprenderán a temer a Yahvéh vuestro Dios,... (Deut. 31, 12-13).

Lo que hemos oído y que sabemos, lo que nuestros padres nos contaron, no se lo llamamos a sus hijos, a la futura generación lo contaremos (Sal. 78, 3-4).

Aclaración. Del fondo de estos versículos se derivan las grandes responsabilidades que tienen los padres para con los hijos.

—*Los deberes de los hijos para con los padres son: Amor, reverencia, obediencia y ayuda material en caso de necesidad.*

a) -Amor.

Con todo tu corazón honra a tu padre, y no olvides los dolores de tu madre. Recuerda que por ellos has nacido, ¿cómo les pagarás lo que contigo han hecho? (Si. 7, 27-28).

b) -Reverencia.

En obra y palabra honra a tu padre, para que te alcance su bendición (Si. 3, 8).

c) -Obediencia.

Hijos, obedeced a vuestros padres en el Señor; porque esto es justo (Ef. 6, 1).

Hijos, obedeced en todo a vuestros padres, porque esto es grato a Dios en el Señor (Col. 3, 20).

d) -Ayuda material.

Hijo, cuida de tu padre en su vejez, y en su vida no le causes tristeza (Si. 3, 12).

Como blasfemo es el que abandona a su padre, maldito del Señor quien irrita a su madre (Si. 3, 12).

—*No hay obligación de obedecer a los padres en cosas deshonorosas.*

Pedro y los apóstoles contestaron: «Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres...» (Hch. 5, 29).

11.4º Mandamiento. Esposos, Amos, Patronos, Autoridad Civil

-*El esposo es el jefe de la familia*

-*El esposo debe amar a su esposa*

-*Los esposos tienen tres deberes: amor, ayuda y vida común*

-*También amor mutuo, Alimento y débito*

-*Los amos debe mandar con amor*

-*Los deberes de los amos son: trato benigno, instrucción, corrección y salario justo*

-*Los que sirven deben reverencia, obediencia y fidelidad*

-*Los patronos obligados a trato benigno e instrucción a sus operarios*
-*Los operarios obligados a prestar a sus patronos reverencia, obediencia y fidelidad*

-*La autoridad civil esta obligada a dictar leyes para el bien de sus súbditos*

-*Los ciudadanos están obligados a obedecer y honrar a sus autoridades*

-*Los fieles están obligados a honrar a los Ministros de la Iglesia*

-*La transgresión del cuarto precepto merecía castigo en el A.T.*

—*El esposo es jefe de la familia por derecho natural y divino.*

A la mujer le dijo: «...Hacia tu marido irá tu apetencia, y él te dominará (Gén. 3, 16).

Ni fue creado el hombre por razón de la mujer, sino la mujer por razón del hombre. He ahí por qué debe llevar la mujer sobre la cabeza una señal de sujeción... (1 Cor. 11, 9-10).

Mujeres, sed sumisas a vuestros maridos, como conviene en el Señor. Maridos, amad a vuestras mujeres, y no seáis ásperos con ellas (Col. 3, 18-19).

Aclaración. Al marido le corresponde gobernar a la esposa, siempre en calidad de compañera y nunca de esclava.

—*El marido tiene obligación de amar a su esposa.*

Maridos, amad a vuestro mujeres, y no seáis ásperos con ellas (Col. 3, 19).

Maridos, amad a vuestras mujeres como Cristo amó a la Iglesia y se entregó a sí mismo por ella,... (Ef. 5, 25).

—A los esposos les obligan tres deberes fundamentales: amor mutuo, ayuda mutua y vida común.

a) -Amor mutuo.

Maridos, amad a vuestras mujeres como Cristo amó a la Iglesia y se entregó a sí mismo por ella,... (Ef. 5, 25),

Así deben amar los maridos a sus mujeres como a sus propios cuerpos. El que ama a su mujer se ama a sí mismo (Ef. 6, 28).

En todo caso, en cuanto a vosotros, que cada uno ame a su mujer como a sí mismo;... (Ef. 5, 33).

Maridos, amad a vuestras mujeres, y no seáis ásperos con ellas (Col. 3, 19).

b) -Ayuda mutua.

Dijo luego Yahvéh Dios: «No es bueno que el hombre esté sólo. Voy a hacerle una ayuda adecuada» (Gén. 2, 18).

c) -Vida común.

Por eso deja el hombre a su padre y a su madre y se une a su mujer, y se hacen una sola carne (Gén. 2, 24).

Jesús respondió: «¿No habéis leído que el Creador, desde el principio, los hizo varón y hembra, y que dijo: Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne? De manera que ya no son dos, sino una sola carne (Mt. 19, 4-5).

Por eso dejará el hombre a su Padre y a su madre y se unirá a su mujer, y los dos se harán una sola carne (Ef. 5, 31).

—Los cónyuges están obligados a prestarse amor mutuo, cohabitación, alimento y débito.

a) -Amor mutuo.

-del esposo a la esposa.

Maridos, amad a vuestras mujeres como Cristo amó a la Iglesia y se entregó a sí mismo por ella... (Ef. 5, 25).

-de la esposa al esposo.

...para que enseñen a las jóvenes a ser amantes de sus maridos y de sus hijos,... (Tit. 2, 4).

b) -Cohabitación.

Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y los dos se harán una sola carne (Mt. 19, 5).

c) -Alimento.

De manera que yo no son dos, sino una sola carne (Mt. 19, 6).

Porque nadie aborreció jamás su propia carne; antes bien, la alimenta y la cuida con cariño, lo mismo que Cristo a su Iglesia (Ef. 5, 29).

d) -Débito.

Que el marido dé a su mujer lo que debe y la mujer de igual modo a su marido. No dispone la mujer de su cuerpo, sino el marido.

Igualmente, el marido no dispone de su cuerpo, sino la mujer. No os neguéis el uno al otro sino de mutuo acuerdo, por cierto tiempo, para daros a la oración; luego, volved a estar juntos, para que Satanás no os tiente por vuestra incontinencia (1 Cor. 7, 3-5).

—Los amos deben de mandarles a sus siervos con amor.

Amos, obrad de la misma manera con ellos, dejando las amenazas; teniendo presente que está en los cielos el Amo vuestro y de ellos, y que en él no hay acepción de personas (Ef. 6, 9).

—Los deberes de los Amos para con los que les prestan servicio son: Tratarles benignamente, instruirles y corregirles y abonarles el salario justo.

a) -Tratarles benignamente.

Si tienes un criado, trátalo como hermano, porque has menester de él como de ti mismo (Si. 33, 32).

No maltrates al criado que trabaja fielmente, ni al jornalero que pone su empeño. Al criado prudente ame tu alma, y no le privas de la libertad (Si. 7, 21).

b) -Instruirles y corregirles.

Si alguien no tiene cuidado de los suyos, principalmente de sus familiares, ha renegado de la fe y es peor que un infiel (1 Tim. 5, 8).

c) -Abonarles el salario justo.

Le darás cada día su salario, sin dejar que el sol se ponga sobre esta deuda; porque es pobre, y para vivir necesita de su salario.

Así no apelaré por ello a Yahvéh contra ti, y no te cargarás con un pecado (Deut. 24, 15).

Mirad; el salario que no habéis pagado a los obreros que segaron vuestros campos está gritando; y los gritos de los segadores han llegado a los oídos del Señor de los ejércitos (Sant. 5, 4).

—Los deberes de los que prestan servicios para con sus amos son: reverencia, obediencia y fidelidad.

a) -Reverencia.

Todos los que estén como esclavos bajo el yugo de la servidumbre consideren a sus dueños como dignos de todo respeto,... (1 Tim. 6, 1).

Esclavos, obedeced a vuestros amos de este mundo con respeto y temor, con sencillez de corazón, como a Cristo,... (Ef. 6, 5).

b) -Obediencia.

Esclavos, obedeced a vuestros amos de este mundo con respeto y temor, con sencillez de corazón, como a Cristo,... (Ef. 6, 5).

Esclavos obedeced en todo a vuestros amos de este mundo, no porque os vean, como quien busca agradar a los hombres, sino con sencillez de corazón, temiendo al Señor (Col. 3, 22).

Criados, sed sumisos, con todo respeto, a vuestros dueños, no sólo a los buenos e indulgentes, sino también a los severos (1 Pe. 2, 18).

c) -Fidelidad.

Que los esclavos estén sometidos en todo a sus dueños, sean complacientes y no les contradigan; que no les defrauden, antes bien muestren una fidelidad perfecta... (Tim. 2, 9).

—Los Patronos están obligados a tratar benignamente e instruir a sus operarios.

a) -Tratarlos benignamente.

Amos, obrad de la misma manera con ellos, dejando las amenazas; teniendo presente que está en los cielos el Amo vuestro y de ellos, y que en él no hay acepción de personas (Ef. 6, 9).

b) -Instruirlos.

Si alguien no tiene cuidado de los suyos, principalmente de sus familiares, ha renegado de la fe y es peor que un infiel (1 Tim. 5, 8).

—Los operarios están obligados a prestarles a sus patronos reverencia, obediencia y fidelidad.

a) -Reverencia.

...consideren a sus dueños como dignos de todo respeto,... (1 Tim. 6, 1).

b) -Obediencia.

...obedeced a vuestros amos de este mundo con respeto y temor, con sencillez de corazón, como a Cristo, no para ser vistos, como quien busca agradar a los hombres, sino como esclavos de Cristo que cumplen de corazón la voluntad de Dios; de buena gana, como quien sirve al Señor y no a los hombres:... (Ef. 6, 7).

c) -Fidelidad.

...sean complacientes y no les contradigan; que no les defrauden, antes bien muestren una fidelidad perfecta para honrar en la doctrina de Dios nuestro Salvador (Tit. 2, 9-10).

—Los gobernantes de las naciones tienen potestad de promulgar leyes para el bien temporal de sus súbditos.

Por mí los reyes reinan y los magistrados administran la justicia (Prov. 8, 15).

Sed sumisos, a causa del Señor, a toda institución humana: sea al rey, como soberano, sea a los gobernantes, como enviados por él para castigo de los que obran el mal y alabanza de los que obran el bien (1 Pe. 2, 13-14).

—Los ciudadanos están obligados a prestar obediencia, honrar y orar por los que están constituidos en autoridad temporal.

a) -Prestar obediencia.

Sométanse todos a las autoridades constituidas, pues no hay autoridad que no provenga de Dios, y las que existen, por Dios han sido constituida. De modo que, quien se opone a la autoridad, se revela contra el orden divino, y los rebeldes se atraerán sobre sí mismos la condenación (Rom. 13, 1-2).

Sed sumisos, a causa del Señor, a toda institución humana: sea el rey, como soberano, sea a los gobernantes, como enviados por él... (1 Pe. 2, 13).

b)-Honrar.

Honrar a todos, amad a los hermanos, temed a Dios, honrad al rey (1 Pe. 2 17).

c)-Orad por quienes están constituidos en autoridad.

Ante todo os recomiendo que se hagan plegarias, oraciones, súplicas y acciones de gracias por todos los hombres; por los reyes y por todos los constituidos en autoridad,... (1 Tim. 2, 1).

—El cuarto mandamiento prescribe honrar a los obispos y a los sacerdotes de la Iglesia.

Os pedimos, hermanos, que tengáis en consideración a los que trabajan entre vosotros, os presiden en el Señor y os amonestan. Tenedles en la mayor estima con amor por su labor. Vivid en paz unos con otros (1 Tes. 5, 12).

Los presbíteros que ejercen bien su cargo merecen doble honor, principalmente los que se afanan en la predicación y en la enseñanza (1 Tim. 5, 17).

—La transgresión del cuarto precepto de la Ley de Dios merecía su castigo en el Antiguo Testamento.

El que pegue a su padre o a su madre morirá (Ex. 21, 15).

El que trate sin respeto a su padre o a su madre, morirá (Ex. 21, 17).

Maldito aquel que desprecia a su padre o a su madre (Deut. 27, 16).

El que despoja a su padre y expulsa a su madre, es hijo que cubre de vergüenza e ignominia (Prov. 19, 26).

Al que maldice a su padre y a su madre, se le extinguirá su lámpara en medio de tinieblas (Prov. 20, 20).

Al ojo del que se ríe del padre y desprecia los muchos años de una madre, le picotearán los cuervos del torrente, los aguilucho los devorarán (Prov. 30, 17).

Como blasfemo es el que abandona a su padre, maldito del Señor quien irrita a su madre (Si. 3, 16).

mediante arbitrio. Pero si resultare daño, darás vida por vida,... (Ex. 21, 22-23).

... no quites la vida al inocente y justo... (Ex. 23, 7).

—El hombre tiene obligación de conservar la propia vida natural.

No matarás (Ex. 20, 13).

Aclaración. Del deber de conservar la vida se deduce la prohibición de dañar la salud corporal y de poner los remedios de recuperarla cuando se ha perdido.

—Es lícito huir en defensa de la vida, urgiéndolo así la persecución.

a) -Por precepto de Cristo.

Cuando os persigan en una ciudad, huid a otra, y si también en ésta os persiguen, marchaos a otra (Mt. 10, 23).

b) -Por ejemplo de los Apóstoles.

Élles contó cómo el Señor le había sacado de la prisión. Y añadió: «Comunicad esto a Santiago y a los hermanos.» Salió y marchó a otro lugar (Hch. 12, 17).

Por una ventana y en una espuerta fui descolgado muro abajo. Así escapé de sus manos (2 Cor. 11, 33).

—No quebranta el quinto mandamiento quien mata a otro casualmente.

El que mate a su propio sin querer, sin haberle odiado antes...éste puede huir a una de esas ciudades y salvar su vida (Deut. 19, 4-5).

—La autoridad pública legítima puede imponer la pena de muerte, por derecho natural, a los que cometen crímenes gravísimos, siempre que lo requiera el bien de la sociedad.

El que hiera mortalmente a otro, morirá (Ex. 21, 12).

Pero al que se atreva a matar a su prójimo con alevosía, hasta de mi altar le arrancarás para matarle (Ex. 21, 14).

El que hiera mortalmente a cualquier otro hombre, morirá (Lev. 24, 17.)

Pero si le ha herido con un instrumento de hierro, y muere, es un homicida. El homicida debe morir (Núm. 35, 16).

Pero, si obras del mal, teme; pues no en vano lleva la espada; pues es un servidor de Dios para hacer justicia y castigar al que obra mal (Rom. 13, 4).

Aclaración. (Rom. 13,4), teme (a la autoridad). Condiciones: Que el malhechor haya sido reo de crímenes gravísimos, que sea incorregible, y que lo exija el bien común.

—Desear la propia muerte es lícito y meritorio cuando se hace por motivo totalmente sobrenatural y con sumisión plena a la voluntad de Dios.

Me siento apremiado por las dos partes; por una parte, deseo partir y estar con Cristo, lo cual, ciertamente, es con mucho lo mejor; mas, por otra parte, quedarme en la carne es más necesario para vosotros (Fil. 1, 23).

Aclaración. San Pablo deseaba morir para estar con Cristo.

—Hay obligación, bajo pecado grave, de evitar el escándalo.

Todo es puro, ciertamente, pero es malo comer dando escándalo. Lo bueno es no comer carne, ni beber vino, ni hacer cosa que sea para tu hermano ocasión de caída, tropiezo o debilidad (Rom. 14, 20-21).

Por tanto, si un alimento causa escándalo a mi hermano, nunca comeré carne para no dar escándalo a mi hermano (1 Cor. 8, 13).

Aclaración. Si para evitar el escándalo hay obligación de abstenerse de algo lícito aunque aparentemente ilícito -como era comer carne sacrificada a los ídolos- con mayor motivo hay obligación de abstenerse de lo que es malo o ilícito.

12.5° Mandamiento

-Prescribe defender el derecho a la vida humana

-Todo ser humano tiene derecho a la vida

-El hombre tiene obligación de conservar la propia vida

-Es lícito huir urgiéndolo la persecución

-No quebranta el precepto quien mata a otro casualmente

-La autoridad pública legítima puede imponer la pena la muerte a los que cometan crímenes gravísimos, y siempre que lo requiera el bien de la sociedad

-Desear la propia muerte es lícito si se hace con sumisión a la voluntad de Dios

-Hay obligación de evitar el escándalo

-El hombre ofendido debe perdonar las injurias de los demás

-El hombre debe respetar la vida de los animales que le prestan algún beneficio

—El quinto mandamiento prescribe defender el derecho de la vida humana.

No matarás (Ex. 20, 13).

—Todo ser humano tiene un derecho a la vida concedido por Dios.

Replicó Yahvéh: «¿Qué has hecho? Se oye la sangre de tu hermano clamar a mí desde el suelo (Gén. 4, 10).

No matarás (Ex. 20, 13).

Si unos hombres, en el curso de una riña, dan un golpe a una mujer encinta, y provocan el parto sin más daño, el culpable será multado conforme a lo que imponga el marido de la mujer y

—*El hombre ofendido debe de perdonar las injurias de los demás.*

Y cuando os pongáis de pie para orar, perdonad, si tenéis algo contra alguno, para que también vuestro Padre, que está en los cielos, os perdone vuestras ofensas (Mc. 11, 25).

Si tu hermano peca, repréndele; y si se arrepiente, perdónale. Y si peca contra ti siete veces al día y siete veces se vuelve a ti, diciendo: «Me arrepiento», le perdonarás (Lc. 17, 3-4).

—*El hombre debe de respetar la vida de los animales que le prestan algún beneficio.*

El justo ciudad su ganado, pero las entrañas de los males son crueles (Prov. 12, 10).

Conoce a fondo el estado de tu ganado, aplica tu corazón a tu rebaño;... (Prov. 27, 23).

¿Tienes rebaños? Pásales revista; y si te dan ganancia consérvalos (Si. 7, 22).

13.5º Mandamiento. Vicios opuestos

-*Toda palabra, obra o deseo que perjudique la salud propia o ajena*

-*Matar al inocente*

-*La autoridad pública no puede producir la muerte de un inocente*

-*El escándalo se opone a la caridad*

-*El odio de enemistad se opone a la caridad*

-*El amor a los enemigos obliga a deponer todo odio de enemistad y deseo de venganza*

-*Del pecado del odio proceden otros muchos*

—*El quinto mandamiento prohíbe toda palabra; obra o deseo que perjudique la vida o la salud propia o ajena.*

a) -Suicidarse.

Pues tú tienes el poder sobre la vida y sobre la muerte,... (Sab. 16, 13).

Yo doy la muerte y doy la vida, hiero yo, y sano yo mismo (Deut. 32, 39.)

b) -Herir.

El que golpea a su siervo o a su sierva con un palo, si mueren a sus manos, cae bajo la ley de la venganza (Ex. 21, 20.)

c) -Reñir.

Si unos hombres, en el curso de una riña, dan un golpe a una mujer encinta, y provocan el parto sin más daño, el culpable será multado conforme a lo que imponga el marido de la mujer... (Ex. 21, 22).

d) -Embriagarse.

Nobebas vino hasta emborracharte y no hagas de la embriaguez tu compañera de camino (Tob. 4, 15).

e) -Encolerizarse.

Pues yo os digo: Todo aquel que se encolerice contra su hermano, será reo ante el tribunal;... (Mt. 5, 22).

Si os airáis, no pequéis; no se ponga el sol mientras estáis airados, ni deis ocasión al Diablo (Ef. 4,26).

f) -Odiar.

Todo el que aborrece a su hermano es un asesino; y sabéis que ningún asesino tiene vida eterna permanente en él (1 Jn. 3, 15).

g) -Insultar.

...el que llame a su hermano «imbécil», será reo ante el Sanedrín; y el que le llame renegado, será reo de la gehenna del fuego (Mt. 5, 22).

h) -Vengarse.

...si no perdonáis a los hombres, tampoco vuestro Padre perdonará vuestras ofensas (Mt. 6, 15).

i) -Abortar.

No matarás (Ex. 20, 13).

j) -Escandalizar.

Pero al que escandalice a uno de estos pequeños que creen en mí, más le vale que le cuelguen al cuello una de esas piedras de molino que mueven los asnos, y le hundan en lo profundo del mar. ¡Ay del mundo por los escándalos! Es forzoso, ciertamente, que vengan escándalos, pero ¡Ay de aquel hombre por quien el escándalo viene! (Mt. 18, 6).

—*Matar al inocente nunca es lícito, y se opone a la caridad y a la justicia.*

Es uno de los pecados que claman al cielo.

Replicó Yahvéh: «¿Qué has hecho? Se oye la sangre de tu hermano (el inocente Abel) clamar a mí desde el suelo. Pues bien: maldito seas, lejos de este suelo que abrió su boca para recibir de tu mano la sangre de tu hermano (Gén. 4, 10-11).

Aléjate de causas mentirosas, no quites la vida al inocente y justo; y no absuelvas al malvado (Ex. 23, 7).

Aclaración. 23,7 «y no absuelvas» griego; porque «yo no absolveré» hebreo.

—*La autoridad pública no puede jamás producir la muerte de un inocente.*

Y cuando estaban en el campo, se lanzó Caín contra su hermano Abel y lo mató. Yahvéh dijo a Caín: «¿Dónde está hermano Abel?» Contestó: «No sé. ¿Soy yo acaso el guarda de mi hermano?» Replicó Yahvéh: «¿Qué has hecho? Se oye la sangre de tu hermano clamar a mí desde el suelo. Pues bien, maldito seas, lejos de este suelo que abrió su boca para recibir de tu mano la sangre de tu hermano (Gén. 4, 8-11).

...no quites la vida al inocente y justo; y no absuelvas al malvado (Ex. 23, 7).

Aclaración. Es uno de los pecados que claman al cielo.

—*El escándalo se opone directamente a la virtud de la caridad.*

Escándalo, en sentido vulgar, significa indignación ante algo indecoroso.

En sentido teológico es cualquier dicho o hecho que induce al prójimo al pecado.

Pero al que escandalice a uno de estos pequeños que creen en mí, más le vale que le cuelguen al cuello una de esas piedras de molino que mueven los asnos, y le hundan en lo profundo del mar. ¡Ay del mundo por los escándalos! Es forzoso, ciertamente, que vengan escándalos, pero ¡Ay de aquel hombre por quien el escándalo viene! (Mt. 18, 6-7).

Aclaración. Este texto de S. Mateo alude al escándalo en sentido teológico.

—*El odio de enemistad se opone directamente a la virtud de la caridad.*

El odio de enemistad por el que se desea al prójimo algún mal, o se alegra de sus males, o se entristece por sus bienes, es de suyo pecado moral.

Quien dice que está en la luz y aborrece a su hermano, está aún en las tinieblas (1 Jn. 2, 9).

Nosotros sabemos que hemos pasado de la muerte a la vida, porque amamos a los hermanos. Quien no ama permanece en la muerte. Todo el que aborrece a su hermano es un asesino; y sabéis que ningún asesino tiene vida eterna permanente en él (1 Jn. 3, 14-15).

Si alguno dice: «Amo a Dios», y aborrece a su hermano, es un mentiroso;... (1 Jn. 4, 20).

—*El amor a los enemigos obliga a deponer todo odio de enemistad y todo deseo de venganza.*

Todo el que aborrece a su hermano es un asesino; y sabéis que ningún asesino tiene vida eterna permanente en él (1 Jn. 3, 15).

Si alguno dice: «Amo a Dios», y aborrece a su hermano, es un mentiroso; pues quien no ama a su hermano, a quien ve, no puede amar a Dios a quien no ve (1 Jn. 4, 20).

—*Del pecado de odio proceden otros muchos.*

Quien dice que está en la luz y aborrece a su hermano, está aún

en las tinieblas (1 Jn. 2, 9).

Pero quien aborrece a su hermano está en las tinieblas, camina en las tinieblas, no sabe a dónde va, porque las tinieblas han cegado sus ojos (1 Jn. 2, 11).

14.6º Mandamiento

-Las relaciones que atraen al hombre y a la mujer están en el A. T. -La sexualidad y sus funciones están integradas en las relaciones entre los cónyuges

-Cada cónyuge tiene derecho al cuerpo del otro en orden a los actos de transmitir la vida

-El acto de transmitir la vida está establecido por Dios

-Es lícito dentro del matrimonio

-La virtud de la castidad merece grandes premios

-Merece especialmente el de la fecundidad espiritual

—Las relaciones que atraen mutuamente al hombre y a la mujer están expresadas en el Antiguo Testamento

Por eso deja el hombre a su padre y a su madre y se une a su mujer, y se hacen una sola carne (Gén. 2, 24).

—La sexualidad y sus funciones propias están integradas en las relaciones mutuas entre los cónyuges.

Y los bendijo Dios y les dijo: «Sed fecundos y multiplicaos, y llenad la tierra y sometedla;...» (Gén. 1, 28).

Por eso deja el hombre a su padre y a su madre y se uno a su mujer, y se hacen una sola carne (Gén. 2, 24).

Aclaración. La sexualidad no está ordenada en bien particular del individuo, sino en beneficio comunitario de la especie con la colaboración de los cónyuges que supone y exige un relación mutua en sí mismos y en sus funciones.

—En virtud del derecho matrimonial, cada cónyuge tiene derecho al cuerpo del otro en orden a los actos propios de la transmisión de la vida.

Que el marido dé a su mujer lo que debe y la mujer de igual modo a su marido. No dispone la mujer de su cuerpo, sino el marido. Igualmente, el marido no dispone de su cuerpo, sino la mujer. No os neguéis el uno el otro sino de mutuo acuerdo, por cierto tiempo, para daros a la oración; luego, volved a estar juntos, para que Satanás no os tiente por vuestra incontinencia. Lo que os digo es una concesión, no un mandato (1 Cor. 7, 3-5).

—El acto propio de la transmisión de la vida está establecido por Dios y es lícito dentro del matrimonio.

a) -Está establecido por Dios.

y los bendijo Dios y les dijo: «Sed fecundos y multiplicaos, y llenad la tierra y sometedla;...» (Gén. 1, 28).

Vive la vida con la mujer que amas, todo el espacio de tu vana existencia que se te ha dado bajo el sol, ya que tal es tu parte en la vida y en los afanes con que te afanas bajo el sol (Qo. 9, 9).

...gózate en la mujer de tu mocedad,... (Prov. 5, 18).

b) -Es lícito dentro del matrimonio.

Y los bendijo Dios y les dijo. «Sed fecundos y multiplicaos, y llenad la tierra y sometedla;...» (Gén. 1, 28).

Aclaración. Estas palabras que expresan un mandato de Dios, fueron dirigidas al primer hombre y a la primera mujer, pareja formal y establemente constituida en matrimonio.

—Los actos propios de la transmisión de la vida solamente son lícitos dentro del Estado de matrimonio.

Su ilicitud fuera del matrimonio se deduce claramente de los versículos siguientes:

...se oye hablar de que hay inmoralidad entre vosotros, y una inmoralidad tal, que no se da ni entre los gentiles, hasta que uno de vosotros vive con la mujer de su padre (1 Cor. 5, 1).

¡No os engañéis! Ni los impuros, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los homosexuales...heredarán el Reino de Dios (1 Cor. 6, 9).

Ni forniemos como algunos de ellos fornicaron cayeron muertos veintitrés mil en un sólo día (1 Cor. 10, 8).

La fornicación, y toda impureza o codicia, ni siquiera se mencione entre vosotros, como conviene a los santos (Ef. 5, 3).

Porque tened entendido que ningún fornicario o impuro o codicioso -que es ser idólatra- participará en la herencia del Reino de Cristo y de Dios (Ef. 5, 5).

...la ley no ha sido instituida para el justo, sino para...los adúlteros sodomitas, traficantes en seres humanos,...y para todo lo que se opone a la sana doctrina que está conforme con el Evangelio... (1 Tim. 9-11).

Tened todos en gran honor el matrimonio, y el lecho conyugal sea inmaculado; que a los fornicarios y adúlteros los juzgará Dios (Hebr. 13, 4).

—La virtud de la castidad merece grandes premios.

La castidad es la virtud que modera el uso de la facultad generativa solamente para conseguir sus fines.

Y todo aquel que haya dejado casas, hermanos, hermanas, padre, madre, hijos o hacienda por mi nombre, recibirá el ciento por uno y herederá la vida eterna (Mt. 19, 29).

Pues así dice Yahvéh: Respetto a los eunucos que guardan mis sábados y eligen aquello que me agrada y se mantienen firmes en mi alianza, yo he de darles en mi Casa y en mis muros monumento y nombre mejor que hijos e hijas; nombre eterno les daré que no será borrado (Is. 56, 4-5).

Dichoso también el eunuco que con sus manos no obra iniquidad ni fomenta pensamientos perversos contra el Señor; por su fidelidad alcanzará una escogida recompensa, una herencia muy agradable en el Templo del Señor. Que el fruto de los esfuerzos nobles es glorioso, imperecedera la raíz de la prudencia (Sab. 3, 14-15).

Estos son los que no se mancharon con mujeres, pues son vírgenes. Estos siguen al Cordero a dondequiera que vaya, y han sido rescatados de entre los hombres como primicias para Dios y para el Cordero,... (Apoc. 14, 4).

Pero una cosa hago; olvido lo que dejé atrás y me lanzo a lo que está por delante, corriendo hacia la meta, para alcanzar el premio a que Dios me llama desde lo alto en Cristo Jesús (Fil. 3, 13-14).

Yo le respondí: «Señor mío, tú lo sabrás.» Me respondió: «Esos son los que vienen de la gran tribulación; han lavado sus vestiduras y las han blanqueado con la sangre del Cordero. Por eso están delante del trono de Dios,... Ya no tendrán hambre ni sed; ya no les molestará el sol ni bochorno alguno. Porque el Cordero que está en medio del trono los apacentará y los guiará a las manantiales de las aguas de la vida» (Apoc. 7, 14-17).

—La virtud de la castidad merece especialmente el premio de la fecundidad espiritual.

No diga el eunuco: «Soy un árbol seco.» Pues así dice Yahvéh: Respetto a los eunucos que guardan mis sábados y eligen aquello que me agrada y se mantienen firmes en mi alianza, yo he de darles en mi Casa y en mis muros monumento y nombre mejor que hijos e hijas; nombre eterno les daré que no será borrado (Is. 56, 3-5).

15.6º Mandamiento. Vicios opuestos

- La interrupción del acto generador
- La incontinencia
- Las relaciones sexuales prematrimoniales
- Las acciones «iuxta naturam» y «contra naturam»
- Toda acción sexual fuera de los cauces de la generación responsable
- El adulterio
- Es muy grave
- La prostitución
- El Homosexualismo
- La Masturbación
- La trasgresión de este precepto merecía su castigo en el A. T.
- Remedios

—La interrupción del acto propio de la transmisión de la vida es pecado mortal.

Onán sabía que aquella descendencia no sería suya, y así, si bien tuvo relaciones con su cuñada, derramaba a tierra, evitando el dar descendencia a su hermano. Pareció mal a Yahvéh lo que hacía y le hizo morir también a él (Gén. 38, 9-10).

—Las relaciones sexuales prematrimoniales van contra la Ley natural.

Pero si resulta que es verdad, si no aparecen en la joven las pruebas de la virginidad, entonces se las sacará a la puerta de la casa de su padre, y sus conciudadanos la apedrearán hasta que muera, por haber cometido una infamia... (Deut. 22, 10).

Si una joven virgen está prometida a un hombre y otro hombre la encuentra en la ciudad y se acuesta con ella, los llevaréis a los dos a la puerta de esa ciudad y los apedrearéis hasta que mueran: a la joven por no haber pedido socorro en la ciudad, y al hombre por haber humillado a la mujer de su prójimo (Deut. 22, 23-24).

Aclaración. Arriesgan la unidad del matrimonio, el desarrollo del amor, la educación de los hijos y la estabilidad de la familia.

—Unas acciones sexuales son «iuxta naturam» y otras «contra naturam», y ambos son vicios opuestos al sexo mandamiento.

a) - Acciones «iuxta naturam»

-Fornicación.

Porque tened entendido que ningún fornicación o impuro o codicioso -que es ser idólatra- participará en la herencia del Reino de Cristo y de Dios (Ef. 5, 5).

-Adulterio.

Si un hombre comete adulterio con la mujer de su prójimo, será muerto tanto el adúltero como la adúltera (Lev. 20, 10).

Si se sorprende a un hombre acostado con una mujer casada, morirán los dos: el hombre que yacía con la mujer y la mujer misma (Deut. 22, 22).

-Incesto.

Si uno toma por esposas a una mujer y a su madre, es un incesto. Serán quemados tanto él como ellas,... (Lev. 20, 14).

b) -Acciones «contra naturam»

-Pulución.

Porque tened entendido que ningún fornicario o impuro o codicioso -que es ser idólatra- participará en el Reino de Dios (Ef. 5, 5).

-Sodomía.

Por eso los entregó Dios a pasiones infames; pues sus mujeres invirtieron las relaciones naturales por otras contra la naturaleza;

igualmente los hombres, abandonando el uso natural de la mujer, es abrasaron en deseos los unos por los otros, cometiendo la infamia de hombre con hombre, recibiendo en sí mismos el pago merecido de su extravío (Rom. 1, 26-27).

-Bestialidad.

Todo el que peque con bestia, morirá (Ex. 22, 19).

El que se una con bestia, morirá sin remedio. Mataréis también la bestia (Lev. 20, 15).

Si una mujer se acerca a una bestia para unirse con ella, matarás a la mujer y a la bestia. Morirán; caerá sobre ellos su sangre (Lev. 20, 16).

—Dios prohíbe toda acción sexual fuera de los cauces de la generación responsable.

a) -Adulterio.

Onás sabía que aquella descendencia no sería suya, y así, si bien tuvo relaciones con su cuñada, derramaba a tierra, evitando el dar descendencia a su hermano. Pareció mal a Yahvéh lo que hacía y le hizo morir también a él (Gén. 38, 9-10).

Si un hombre comete adulterio con la mujer de su prójimo, será muerto tanto el adúltero como la adúltera (Lev. 20, 10).

b) -Prostitución.

No habrá prostituta sagrada entre las hijas de Israel, ni hieródulo entre los hijos de Israel. No llevarás a la casa de Yahvéh tu Dios don de prostituta ni salario de perro, sea cual fuere el voto que hayas hecho: porque ambos son abominación para Yahvéh tu Dios (Deut. 23, 18-19).

c) -Fornicación.

Guárdate, hijo de toda impureza,... (Tob. 4, 12).

Pero el cuerpo no es para la fornicación, sino para el Señor, y el Señor para el cuerpo (1 Cor. 6, 13).

¡Huid de la fornicación! Todo pecado que comete el hombre queda fuera de su cuerpo; más el que fornicación, peca contra su propio cuerpo (1 Cor. 6, 18).

Porque esta es la voluntad de Dios: vuestra santificación; que os alejéis de la fornicación, que cada uno de vosotros sepa poseer su cuerpo con santidad y honor, y no dominado por la pasión, como hacen los gentiles que no conocen a Dios (1 Tes. 4, 3-5).

d) -Miradas deshonestas.

...avergonzados...de mirar a mujer prostituta... (Si. 41, 22).

e) -Deseos deshonestos.

Pues yo os digo: Todo el que mira a una mujer deseándola, ya cometió adulterio con ella en su corazón (Mt. 5, 28).

Porque de dentro del corazón salen las intenciones malas, asesinatos, adulterios, fornicaciones, robos, falsos testimonios, injurias.

Eso es lo que hace impuro al hombre (Mt. 15, 19).

f) -Impureza.

Ni los impuros, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los homosexuales, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los ultrajadores, ni los rapaces heredarán el Reino de Dios (1 Cor. 6, 9).

La fornicación, y toda impureza o codicia, ni siquiera se mencione entre vosotros, como conviene a los santos (Ef. 5, 3).

—El adulterio está prohibido.

No comerás adulterio (Ex. 20, 14).

Y...les enseñaba diciendo: «...Habéis sido que se dijo: No comerás adulterio...» (Mt. 5, 27).

¡No os engañéis! Ni los impuros, ni los idólatras, ni los adúlteros,... (1 Cor. 6, 9).

Tened todos en gran honor el matrimonio, y el lecho conyugal sea inmaculado; que a los fornicarios y adúlteros los juzgará Dios (Hebr. 13, 4).

¡Adúlteros!, ¿no sabéis que la amistad con el mundo es enemistad con Dios? (Sant. 4, 4).

—El adulterio es un pecado muy grave opuesto al sexto mandamiento.

Pero el que hace adúlterar a una mujer es un mentecato; un suicida es el que hace; encontrarás golpes y deshonor y su vergüenza no se borrará (Prov. 6, 32-33).

—La prostitución es pecado mortal.

No vayas al encuentro de la mujer prostituta, no sea que caigas en sus redes (Si. 9, 3).

A prostitutas no te entregues, para no perder tu herencia (Si. 9, 6).

Aclaración. Alude a la herencia del Reino de los cielos.

—El Homosexualismo es pecado mortal.

El homosexualismo es la desviación de la tendencia sexual hacia personas del mismo sexo.

Si alguien se acuesta con varón, como se hace con mujer, ambos han cometido abominación: morirán sin remedio; su sangre caerá sobre ellos (Lev. 20, 13).

Por eso los entregó Dios a pasiones infames; pues sus mujeres invirtieron las relaciones naturales por otras contra la naturaleza; igualmente los hombres, abandonando el uso natural de la mujer, se abrasaron en deseos los unos por los otros, cometiendo la infamia de hombre con hombre, recibiendo en sí mismos el pago merecido de su extravío (Rom. 1, 26-27).

Ni lo impuros, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los homosexuales, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los ultrajadores, ni los rapaces heredarán el Reino de Dios (1 Cor. 6, 9-10).

Aclaración. En esta materia como en todas las demás, para que exista pecado mortal hace falta advertencia plena por parte del entendimiento y consentimiento o aceptación plena por parte de la voluntad.

—La Masturbación es un uso desordenado de la facultad generativa que va contra la Ley natural.

Sólo existe una alusión oscura e incompleta en la Sagrada Escritura:

...el alma ardiente como fuego encendido:
no se apagará hasta consumirse;
el hombre impúdico en su cuerpo carnal:
no cejará hasta que el fuego le abrase;
para el hombre impúdico todo pan es dulce,
no descansará hasta haber muerto.
El hombre que su propio lecho viola
y que dice para sí: «¿Quién me ve?;
la obscuridad me envuelve, las paredes me encubren,
nadie me ve, ¿qué he de temer?;
el Altísimo no se acordará de mis pecados»,
lo que teme son los ojos de los hombres;
no sabe que los ojos del Señor
son diez mil veces más brillantes que el sol,
que observan todos los caminos de los hombres
y penetran los rincones más ocultos (Si. 23, 17-19).

—La trasgresión del sexto precepto de la ley de Dios merecía a su castigo en el Antiguo Testamento.

a) -Fornicación.

Se ha hecho impuro el país; por eso he castigado su iniquidad, y el país ha vomitado a sus habitantes (Lev. 18, 25).

b) -Adulterio.

Si un hombre comete adulterio con la mujer de su prójimo, será muerto tanto el adúltero como la adúltera (Lev. 20, 10).

c) -Homosexualismo.

Si alguien se acuesta con varón, como se hace con mujer, ambos han cometido abominación: morirán sin remedio; su sangre caerá sobre ellos (Lev. 20, 13).

d) -Incesto.

Si uno toma por esposas a una mujer y a su madre, es un incesto. Serán quemados tanto él como ellas, para que no haya tal incesto en medio de vosotros (Lev. 20, 14).

e) -Bestialidad.

El que se una con bestia, morirá sin remedio. Mataréis también a la bestia (Lev. 20, 15).

Si una mujer se acerca a una bestia para unirse con ella, matará a la mujer y a la bestia. Morirán; caerá sobre ellos su sangre (Lev. 20, 16).

f) -Ignominia.

Si alguien toma por esposa a su hermana, hija de su padre o hija de su madre, viendo así la desnudez de ella y ella la desnudez de él, es una ignominia. Serán exterminados en presencia de los hijos de su pueblo. Ha descubierto la desnudez de su hermana: cargará con su iniquidad (Lev. 20, 17).

—Existen remedios muy eficaces para superar las tendencias pecaminosas y desordenadas de la transmisión de la vida.

a) -Evitar el exceso en la bebida.

No os embriaguéis con el vino, que es causa del libertinaje (Ef. 5, 18).

b) -Evitar las miradas lujuriosas.

Había hecho yo un pacto con mis ojos, y no miraba a ninguna doncella (Job 31, 1).

No te quedes mirando a doncella, para que ni incurras en su propio castigo (Si. 9, 5).

Aparta tu ojo de mujer hermosa, no te quedes mirando la belleza ajena. Por la belleza de la mujer se perdieron muchos, junto a ella el amor se inflama como fuego (Si. 9, 8).

c) -Luchar contra las apetencias.

Revestíos más bien del Señor Jesucristo y no os preocupéis de la carne para satisfacer sus concupiscencias (Rom. 13, 14).

d) -El ideal de vivir la gracia de Cristo.

Revestíos más bien del Señor Jesucristo y no os preocupéis de la carne para satisfacer sus concupiscencias (Rom. 13, 14).

16.7º Mandamiento

-Sólo Dios es dueño de las cosas creadas

-El hombre puede poseer los bienes adquiridos legítimamente

-El hombre tiene dominio no directo de los bienes no distintos a sí mismo, es decir, alma y cuerpo

-Prescribe respetar la propiedad del prójimo

-El trabajador tiene derecho a su salario suficiente para vivir

-Los clérigos tienen derecho a vivir de su ministerio

-Todos los hombres tienen obligación de socorrer con limosnas a sus hermanos necesitados

-Dios recompensa la limosna con grandes premios

-Los tributos pueden obligar

-Hay obligación de restituir

-El robo trae consigo grandes castigos

—Sólo Dios es verdadera y absolutamente dueño de todas y cada una de las cosas creadas.

De Yahvéh es la tierra y cuanto hay en ella, el orbe y los que en él habitan;... (Sal. 24, 1).

Tuyo es el cielo, tuya también la tierra, el orbe y cuanto encierra tú fundaste;... (Sal. 89, 12).

Así dice Yahvéh: Los cielos son mi trono y la tierra el estrado de mis pies. Pues ¿qué casa vais a edificarme, o qué lugar para mi reposo, si todo lo hizo mi mano, y es mío todo ello? -Oráculo de Yahvéh- (Is. 66, 1-2).

—El hombre puede tener dominio útil y directo de los bienes externos de fortuna adquiridos legítimamente.

Y los bendijo Dios y les dijo: «Sed fecundos y multiplicaos, y llenad la tierra y sometedla; dominad en los peces del mar, en las aves del cielo y en todo animal que serpea sobre la tierra» (Gén. 1, 28).

Dijo Dios: «Mirad que os he dado toda hierba de semilla que existe sobre la haz de toda la tierra y todo árbol que lleva fruto de semilla: eso os servirá de alimento...» (Gén. 1, 29).

...le hiciste señor de las obras de tus manos, todo fue puesto por ti bajo sus pies: ovejas y bueyes, todos juntos, y aún las bestias salvajes, y las aves del cielo, y los peces del mar, que surcan las sendas de las aguas (Sal. 8, 7-9).

Porque ha sometido todas las cosas bajo sus pies (1 Cor. 15, 27).

—*El hombre tiene dominio útil, pero no directo de los bienes no distintos a sí mismo, es decir, del alma y del cuerpo.*

Yo doy la muerte y doy la vida, hiero yo y sano yo mismo (y no hay quien libre de mi mano) (Deut. 32, 39).

Pues tú tienes el poder sobre la vida y sobre la muerte,... (Sab. 16, 13).

—*El séptimo mandamiento prescribe respetar la propiedad del prójimo.*

No robarás (Ex. 20, 15).

No hurtaréis;... (Lev. 19, 11).

—*El trabajador tiene derecho a su salario suficiente para vivir dignamente.*

No explotarás al jornalero humilde y pobre, ya sea uno de tus hermanos o un forastero que resida dentro de tus puertas. Le darás cada día su salario, sin dejar que el sol se ponga sobre esta deuda; porque es pobre, y para vivir necesita su salario. Así no apelarás por ellos a Yahvéh contra ti, y no te cargarás con un pecado (Deut. 24, 14-15).

...porque el obrero tiene derecho a su salario (Lc. 10, 7).

Mirad; el salario que no habéis pagado a los obreros que segaron vuestros campos está gritando; y los gritos de los segadores han llegado a los oídos del Señor de los ejércitos (Sant. 5, 4).

—*Los clérigos tienen derecho a vivir de su ministerio.*

No toméis oro, ni plata, ni cobre en vuestras fajas; ni alforja para el camino, ni dos túnicas, ni sandalias, ni bastón; porque el obrero merece su sustento (Mt. 10, 10).

¿No sabéis que los ministros del culto viven de culto? Que los que sirven al altar, del altar participan? Del mismo modo, también el Señor ha ordenado que los que predicán el Evangelio vivan del Evangelio (1 Cor. 9, 13-14).

—*Todos los hombres tienen obligación de socorrer con sus limosnas a sus hermanos necesitados.*

Ciertamente nunca faltarán pobres en este país; por esto te doy yo este mandamiento: debes abrir tu mano a tu hermano, a aquel de los tuyos que es indigente y pobre en tu tierra (Deut. 15, 11).

Quien desprecia a su vecino comete pecado; dichoso el que tiene piedad de los pobres (Prov. 14, 21).

A quien te pide da, al que desde que le prestes algo no le vuelvas la espalda (Mt. 5, 42).

Y él les respondía: «El que tenga dos túnicas, que las reparta con el que no tiene; el que tenga para comer, que haga lo mismo» (Lc. 3, 11).

Dad más bien en limosna lo que tenéis, y así todas las cosas serán puras para vosotros (Lc. 11, 41).

Vended vuestros bienes y dad limosna. Hacedos bolsas que no se deterioran, un tesoro que no os fallará en los cielos, donde no llega el ladrón, ni roe la polilla;... (Lc. 12, 33).

El que robaba, que ya no robe, sino que trabaje con sus manos, haciendo algo útil para que pueda hacer partícipe al que se halle en necesidad (Ef. 4, 28).

Si un hermano o hermana están desnudos y carecen del sustento diario, y alguno de vosotros le dice: «Idos en paz, calentaos y hartaos», pero no les dais lo necesario para el cuerpo, ¿de qué le sirve? (Sant. 2, 15-16).

Si alguno que posee bienes en la tierra, ve a su hermano padecer necesidad y le cierra su corazón, ¿cómo puede permanecer en él el amor de Dios? (1 Jn. 3, 17).

—*Dios recompensa la limosna con grandes premios.*

Entonces dirá el Rey a los de su derecha: «Venid, benditos de mi Padre, recibid la herencia del Reino preparado para vosotros desde la creación del mundo: Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed y me disteis de beber; era forastero, y me acogisteis;... (Mt. 25, 34).

Jesús fijando en él su mirada, le amó y le dijo: «Sólo una cosa te falta: vete, vende lo que tienes y dáselo a los pobres y tendrás un tesoro en el cielo;... (Mc. 10, 21).

Dad y se os dará: una medida buena, apretada, remecida hasta rebasar, pondrán en el halda de vuestros vestidos (Lc. 6, 38).

Vended vuestros bienes y dad limosnas. Hacedos bolsas que no se deterioran, un tesoro que no os fallará en los cielos, donde no llega el ladrón, ni roe la polilla;... (Lc. 12, 33).

—*Las Leyes que tratan de los tributos no son penales, pero pueden obligar en conciencia.*

Y les dice: «¿De quién es esta imagen y la inscripción?» Dícenle: «Del César.» Entonces les dice: «Pues lo del César devolvédsele al César, y lo de Dios a Dios» (Mt. 22, 21).

Por tanto, es preciso someterse, no sólo por temor al castigo, sino también en conciencia. Por eso precisamente pagáis los impuestos, porque son funcionarios de Dios, ocupados, asiduamente en ese oficio. Dad a cada cual lo que se debe: a quien impuestos, impuestos; a quien tributo, tributo; a quien respeto, respeto; a quien honor, honor (Rom. 13, 5-7).

—*Existe obligación de restituir los bienes apropiados y los daños ocasionados injustamente.*

Y si digo al malvado: «Vas a morir», y él se convierte de su pecado y practica el derecho y la justicia, si devuelve la prenda, restituye lo que robó, observa los preceptos que dan la vida y deja de cometer injusticias, vivirá eternamente, no morirá (Ez. 33, 14-15).

Dad a cada cual lo que se le debe;... (Rom. 13, 7).

—*El pecado de robo trae consigo grandes castigos.*

Que no se te llame maldiciente, no pongas lazos con tu lengua, que sobre el ladrón cae la vergüenza, y dura condenación sobre la lengua doble (Si. 5, 14).

¡Ay de quien amontona lo que no es suyo (¿hasta cuándo?) y se carga de prendas empeñadas! (Hab. 2, 6).

...ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los ultrajadores, ni los rapaces heredarán el Reino de Dios (1 Cor. 6, 10).

17.7° Mandamiento. Vicios opuestos

-La voluntad de hurtar

-El hurto es un vicio

-El robo es abominable

-No pagar el salario justo

-Vender con engaño

-La usura

-No devolver el dinero prestado

-Esconder los alimentos en tiempos de carestía

—*El séptimo mandamiento prohíbe primeramente la voluntad de hurtar.*

Porque de dentro del corazón salen las intenciones malas, asesinatos, adulterios, fornicaciones, robos, falsos testimonios, injurias. Esto es lo que hace impuro al hombre;... (Mt. 15, 19).

El hurto es un vicio opuesto al séptimo mandamiento.

Hurto es la apropiación, retención, destrozo o inutilización de una propiedad ajena contra la voluntad razonable de su dueño.

...ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los ultrajadores, ni los rapaces heredarán el Reino de Dios (1 Cor. 6, 10).

Aclaración. Robar a una persona un valor igual o mayor a su salario diario es pecado grave.

—*El robo es abominable.*

Tesoros mal adquiridos no aprovechan, mas la justicia libra de la muerte (Prov. 10, 2).

No te apoyes en riquezas injustas, que de nada te servirán el día de la adversidad (Si. 5, 8).

—*No pagar el salario justo al trabajador es un pecado de robo contra el séptimo mandamiento.*

¡Ay del que edifica su casa sin justicia y sus pisos sin derecho! De su prójimo se sirve de balde y su trabajo no le paga (Jer. 22, 13).

Yo me acercaré a vosotros para el juicio, y seré un testigo expeditivo contra los hechiceros y contra los adúlteros, contra los que juran con mentira, contra los que oprimen al jornalero, a la viuda y al huérfano, contra los que hacen agravio al forastero sin ningún temor de mí, dice Yahvéh Sebaot (Mal. 3, 5).

—*Vender con engaño es un robo con fraude.*

Has de tener un peso cabal y exacto, e igualmente una medida cabal y exacta, para que se prologuen tus días en el suelo que Yahvéh tu Dios te da. Porque todo el que hace estas cosas, todo el que comete fraude, es una abominación para Yahvéh tu Dios (Deut. 25, 15-16).

No cometáis injusticia en los juicios, ni en las medidas de longitud, de peso o de capacidad: tened balanza justa, peso justo, medida justa y sextario justo. Yo soy Yahvéh vuestro Dios, que os saqué del país de Egipto (Lev. 19, 35).

Abominación de Yahvéh la balanza falsa, pero el peso justo gana su favor (Prov. 11, 1).

Tener dos pesas los abomina Yahvéh; tener balanzas falsas no está bien (Prov. 20, 23).

Canaan tiene en su mano balanzas engañosas, es amigo de hacer fraude.

Y Efraim dice: «Si, me he enriquecido, me ha fraguado una fortuna.»

¡Ninguna de sus ganancias se hallará, por la iniquidad con que pecó (Os. 12, 8-9).

la voz de Yahvéh grita a la ciudad: ¡escuchad, tribu y consejo de la ciudad...!

¿He de soportar yo una medida falsa y una arroba corta, abominable?

¿Tendrá por justas las balanzas de la maldad y la bolsa de pesas de fraude? (Miq. 6, 9-11).

—*La usura es un vicio opuesto al séptimo mandamiento.*

Usura es el exceso de interés percibido por un préstamo.

Si prestas dinero a uno de mi pueblo, al pobre que habita contigo, no serás con él un usurero; no le exigiréis interés (Ex. 22, 24).

No le darás por interés tu dinero ni le darás tus víveres a usura (Lev. 25, 37).

Yahvéh, ¿quién morará en tu tienda?, ¿quién habitará en tu santo monte? Aquel... que no presta a usura su dinero, ... (Sal. 15, 1-5).

Perosi éste, a su vez, ...no presta con usura, ... y se conduce según mis preceptos, éste no morará a causa de las culpas de su padre, vivirá sin duda (Ez. 18, 14 y 17).

—*No devolver el dinero prestado es un vicio contrario al séptimo mandamiento.*

Toma el impío prestado y no devuelve, mas el justo es compasivo y da (Sal. 37, 21).

—*Esconder los alimentos en tiempos de carestía es un vicio contrario al séptimo mandamiento.*

El pueblo maldice al que acapara el trigo; bendición para la cabeza del que vende (Prov. 11, 26).

18.8º Mandamiento

-El respeto a la verdad es de origen divino

-Su observancia desarrolla la vida cristiana

—*El respeto a la verdad es de origen divino.*

Cuando venga él, el Espíritu de la verdad, os guiará hasta la verdad completa; pues no hablará por su cuenta, sino que hablará lo que oiga, y os anunciará lo que ha de venir (Jn. 16, 13).

—*La observancia de este mandamiento desarrolla y perfecciona la vida cristiana.*

a) -Desarrolla.

...siendo sinceros en el amor, crezcamos en todo hasta Aquel que es la Cabeza, Cristo, ... (Ef. 4, 15).

b) -Perfecciona.

Si alguno no cae hablando, es un hombre perfecto, capaz de poner freno a todo su cuerpo (Sant. 3, 2).

19.8º Mandamiento. Vicios opuestos

-El diablo origen de la mentira

-La mentira

-La murmuración

-El falso testimonio

-La calumnia

-La adulación

-El juicio temerario

-La susurración

-La detracción

-La contumelia

-La burla

-La maldición

-Las obras y los dichos fingidos son muy recriminados por el mismo Jesucristo

—*El diablo es el origen de la mentira.*

El diablo fue homicida desde el principio, y no se mantuvo en la verdad, pues no hay verdad en él; cuando dice la mentira, dice lo que le sale de dentro, porque es mentiroso y padre de la mentira (Jn. 8, 44).

—*La mentira es de suyo pecado venial, pero admite gravedad de materia.*

Mentira es todo dicho contrario a lo que se siente.

No hartaréis; no mentiréis ni os defraudéis unos a otros (Lev. 19, 21).

Pecado es un su boca la palabra de sus labios; ¡queden, pues, presos de su orgullo, por la blasfemia, por la mentira que vocean! (Sal. 59, 13).

Los labios mentirosos abomina Yahvéh; los que son sinceros alcanzan su favor (Prov. 12, 22).

Aleja de mí la mentira y la palabra engañosa (Prov. 30, 8).

Guardaos pues, de murmuraciones inútiles, preservad vuestra lengua de la maledicencia; que la palabra más secreta no se pronuncia en vano, y la boca mentirosa da muerte al alma (Sab. 1, 11).

No trames mentira contra tu hermano ni hagas otro tanto con tu amigo. Propone no decir mentira alguna, que persistir en ello no lleva a nada bueno (Si. 7, 12-13).

—*La murmuración es pecado grave o leve según el daño ocasionado.*

Es quitar injustamente la fama al prójimo.

Guardaos, pues, de murmuraciones inútiles, preservad vuestra lengua de la maledicencia; que la palabra más secreta no se pronuncia en vano, y la boca mentirosa da muertes al alma (Sab. 1, 11).

—*El falso testimonio es de suyo pecado mortal.*

Es afirmar algún hecho falso de alguien ocasionándolo le algún perjuicio.

No andes difamando entre los tuyos; no demandes contra la vida de tu prójimo. Yo Yahvéh (Lev. 19, 6).

No levantes testimonio falso, ni ayudes al malvado dando testimonio injusto (Ez. 23, 1).

—*La calumnia suele ser pecado grave, pero admite alguna vez parvedad de materia.*

Es quitar la fama al prójimo atribuyéndole pecados o defectos que no tiene.

Seis cosas hay que aborrece Yahvéh, y siete con abominación para su alma;

...testigo falso que respira calumnias,... (Prov. 6, 16 y 19).

—*La adulación es pecado grave, pero admite parvedad de materia*

Adulación es agradar a alguien de modo excesivo para obtener alguna ventaja.

Entonces los fariseos se fueron y deliberaron sobre la forma de sorprenderle en alguna palabra. Le envían sus discípulos, junto con los herodianos, a decirle: «Maestro, sabemos que eres sincero y que enseñas el camino de Dios con franqueza, y que no te importa de nadie, porque no miras la condición de las personas. Dinos, pues, qué te parece ¿es lícito pagar tributo al César o no? Mas Jesús, conociendo su malicia, dijo: «Hipócritas, ¿por qué me tentáis? Mostradme la moneda del tributo. Ellos le presentaron un denario... (Mt. 22, 15-19).

—*El juicio temerario es pecado grave de suyo contra la justicia y la caridad fraterna.*

Juicio temerario es el asentimiento firme de la mente, sin fundamento suficiente, sobre las acciones o intenciones malas del prójimo.

No juzguéis, para que no seáis juzgado (Mt. 7, 1).

No juzguéis y no seréis juzgados, no condenéis y no seréis condenados (Lc. 6, 37).

Pero tú ¿por qué juzgas a tu hermano? (Rom. 14, 10).

Porque tendrá un juicio sin misericordia el que no tuvo misericordia;... (Sant. 2, 13).

Aclaración. Para que sea pecado grave se requiere que sea plenamente temerario, perfectamente deliberado y sobre un pecado grave que se atribuye al prójimo sin fundamento especial.

—*La susurración del prójimo es de suyo pecado grave, pero admite parvedad de materia.*

Susurración es la siembra de cizaña entre los amigos con la pretensión de deshacer su amistad.

Seis cosas hay que aborrece Yahvéh, y siete son abominación para su alma:

ojos altaneros, lengua mentirosa,

manos que derraman sangre inocente,

corazón que fragua planes perversos,

pies que ligeros corren hacia el mal,

testigo falso que respira calumnias,

y el que siembra pleitos entre los hermanos (Prov. 6, 16-19).

Cuando se acaba la leña, se apaga el fuego, cuando no hay chismoso, se apacigua la disputa (Prov. 26, 20).

Alsoplón de lengua doble, maldícele, que ha perdido a muchos que vivían en paz (Si. 28, 12).

...chismosos, detractores, enemigos de Dios,... (Rom. 1, 29-30).

—*La detracción del prójimo es de suyo pecado grave, pero admite parvedad de materia.*

Detracción o difamación es la denigración injusta de la fama del prójimo ausente.

No andes difamando entre los tuyos; no demandes contra la vida de tu prójimo. Yo, Yahvéh (Lev. 19, 16).

Mas vale el buen nombre que muchas riquezas,... (Prov. 22, 1).

...chismosos, detractores, enemigos de Dios,... (Rom. 1, 29-30).

No habléis mal unos de otros, hermanos. El que habla mal de un hermano o juzga a su hermano, habla mal de un hermano o juzga a su hermano, habla mal de la Ley y juzga a la Ley; y si juzgas a la Ley, ya no eres cumplidor de la Ley, sino un juez (Sant. 4, 11).

—*La contumelia es de suyo pecado mortal, pero admite parvedad de materia.*

Contumelia es la lesión injusta del honor del prójimo causada en su misma presencia.

Todo aquel que se encolerice contra su hermano, será reo ante el tribunal; pero el que llame a su hermano imbécil, será reo ante el Sanedrín; y el que le llame renegado, será reo de la gehenna de fuego (Mt. 5, 22).

...hinchidos de envidia, de homicidio, de contienda, de engaño, de malignidad, chismosos, detractores, enemigos de Dios,... (Rom. 1, 29-30).

—*La burla o irrisión es de suyo pecado mortal, pero admite parvedad de materia.*

Burla o irrisión es echar en cara al prójimo sus culpas o defectos de modo jocoso para avergonzarle ante los demás.

a) -Contra Dios.

¿A quién has insultado y blasfemado? ¿Contra quién has alzado tu voz y levantas tus ojos altaneros? ¿Contra el Santo de Israel! (Is. 37, 23).

b) -Contra los padres.

Al ojo que se ríe del Padre y desprecia los muchos años de una madre, le picotearán los cuervos del torrente, los aguiluchos le devorarán (Prov. 30, 17).

c) -Contra los justos.

La irrisión de su amigo, ese soy yo, cuando grito hacia Dios para obtener su respuesta (Job 12, 4).

Aclaración. Job se lamenta de que sea escarnecida la sencillez del justo.

—*La maldición es de suyo pecado mortal, pero admite parvedad de materia.*

Maldición es la invocación de un mal contra alguien.

Quien maldiga a su padre o a su madre, será muerto sin remedio, pues ha maldecido a su padre o a su madre; su sangre caerá sobre él (Lev. 20, 9).

Cualquier hombre que maldiga a Dios, cargará con su pecado (Lev. 24, 15).

Aclaración. La maldición es tanto más grave cuanto mayor sea el respeto a la persona maldecida.

—*Las obras y los dichos fingidos son muy recriminados por el mismo Jesucristo.*

¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, que sois semejantes a sepulcros blanqueados, que por fuera parecen bonitos, pero por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda inmundicia! Así también vosotros por fuera apareceréis justos ante los hombres, pero por dentro estáis llenos de hipocresía y de iniquidad (Mt. 23, 27-28).

-Ya no tiene vigencia

-Las leyes del A.T. no tienen vigencia hoy día

20.9º Mandamiento

-Prescribe el uso ordenado de la facultad de pensar y de desear

-Existen pecados internos de deseo

-Los malos deseos son pecado mortal

—El noveno mandamiento prescribe el uso ordenado de la facultad de pensar y de desear.

Pues yo os digo: Todo el que mira a una mujer deseándola, ya cometió adulterio en su corazón (Mt. 5, 28).

Aclaración. Dios no mira la apariencias externas, sino la intimidad del corazón.

La mirada de Dios no es como la mirada del hombre, pues el hombre mira las apariencias, pero Yahvéh mira el corazón (1 Sam. 16, 7).

Yo, Yahvéh, exploro el corazón, pruebo los riñones, para dar a cada cual según su camino, según el fruto de sus obras (Jer. 17, 10).

—Existen pecados internos de deseo.

No codiciarás la casa de tu prójimo, ni codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su sierva, ni su buey, ni su asno, ni nada que sea de tu prójimo (Ex. 20, 17).

No desearás la mujer de tu prójimo, ni codiciarás su casa, su campo, su siervo o su sierva, su buey o su asno: nada que sea de tu prójimo (Deut. 5, 21).

Pues no os digo: Todo el que mira a una mujer deseándola, ya cometió adulterio en su corazón (Mt. 5, 28).

—Los malos deseos son pecado mortal.

Junto a la mujer casada no te sientes jamás, a la mesa con ella no te huelgues con vino, para que tu corazón no se desvíe hacia ella y en tu ímpetu te deslices a la ruina (Si. 9, 9).

21.10º Mandamiento

-No es lícito desear apropiarse de los bienes ajenos sin razón suficiente

—No es lícito desear apropiarse de los bienes del prójimo, sin razón suficiente.

No codiciarás la casa de tu prójimo, ni codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su sierva, ni su buey, ni su asno, ni nada que sea de tu prójimo (Ex. 20, 17).

Codician campos y, los roban, casas, y las usurpan; hacen violencia al varón y a su casa, al hombre y a su heredad. Por eso, así dice Yahvéh: He aquí que yo medito, contra esta ralea, una hora de infortunio de la que no sustraeréis vuestro cuello (Miq. 2, 2).

22. Ley Antigua

-Los Ángeles fueron encargados de promulgarla

-Fue justa y santa, grata a Dios y salvífica a los hombres

-Es fuente de vida

-Los hombres podían conseguir la gracia y la justificación con ella

-No condujo a los hombres a la perfección, ni sus sacramentos producían virtud santificadora

-Debió de abrogarse

—Los Ángeles fueron encargados por Dios de promulgar la Ley.

...Ley que fue promulgada por el ángeles y con la intervención de un mediador (Gál. 3, 19).

...Vosotros que recibisteis la Ley por mediación de los ángeles y no la habéis guardado (Hch. 7, 53).

Éste -Moisés- es el que, en la asamblea del desierto, estuvo con el ángel que le hablaba en el monte Sinaí, y con nuestros padres; el que recibió palabras de vida para comunicárnoslas;... (Hch. 7, 38).

—La religión de Moisés fue justa y santa para su tiempo, fue grata a Dios y salvífica a los hombres que creían en el futuro redentor, pero no fue el último complemento de la revelación.

Mas, ahora que habéis conocido a Dios, o mejor, que él os ha conocido ¿cómo retornáis a esos elementos sin fuerza ni valor, a los cuales queréis volver a servir de nuevo? (Gál. 4, 9).

...ya que la Ley no llevó nada a la perfección, pues no era más que introducción a una esperanza mejor, por la cual nos acercamos a Dios (Hebr. 7, 19).

Pues si la sangre de machos cabríos y de toros y la ceniza de vaca santifica con su aspersion a los contaminados, en orden a la purificación de la carne, ¡cuánto más la sangre de Cristo, que por el Espíritu Eterno se ofreció a sí mismo sin tacha a Dios, purificará de las obras muertas nuestra conciencia para rendir culto a Dios vivo! (Hebr. 9, 13-14).

Aclaración. La revelación mosaica fue ordenada esencialmente a la perfección cristiana, por decreto de Dios.

—La Ley contenida en las Sagradas Escrituras es fuente de vida.

Y ahora Israel, escucha los preceptos y las normas que yo os enseño para que las pongáis en práctica, a fin de que viváis y entréis a tomar posesión de la tierra que os da Yahvéh,... (Deut. 4, 1).

Todos los mandamientos que yo os mando hoy, cuidado de practicarlos, para que viváis, os multipliquéis y lleguéis a tomar posesión de la tierra que Yahvéh prometió... (Deut. 8, 1).

...no sólo de pan vive el hombre, sino que el hombre vive de todo lo que sale de la boca de Yahvéh (Deut. 8, 3).

...si amas a Yahvéh tu Dios, si sigues sus caminos y guardas sus mandamientos, sus preceptos y sus normas, vivirás y te multiplicarás;... (Deut. 30, 16).

...(Yahvéh) les dijo: «Estad bien atentos a todas estas palabras que os doy como testimonio. Se las prescribiréis a vuestros hijos, para que cuiden de poner en práctica todas las palabras de esta Ley. Porque no es una palabra vana para vosotros, sino que es vuestra vida,...» (Deut. 32, 46-47).

Jamás olvidaré tus ordenanzas, por ellas tu me das la vida (Sal. 119, 93).

...la Ley que subsiste eternamente: todos los que la retienen alcanzarán la vida, más los que la abandonan morirán (Ba. 4, 1).

—En la antigua ley los hombres podían conseguir la gracia de la justificación.

Y si el malvado se aparta del mal que ha cometido para practicar el derecho y la justicia, conservará su vida (Ez. 18, 27).

La justicia del justo no le salvará el día de su perversión, ni la maldad del malvado le hará sucumbir el día en que se aparte de su maldad (Ez. 33, 12).

—La Ley de Moisés no condujo a los hombres a la perfección ni sus sacramentos les producían virtud santificadora.

a) -No les condujo a la perfección.

...ya que la Ley no llevó nada a la perfección, pues no era más que introducción a una esperanza mejor, por la cual nos acercamos a Dios (Hebr. 7, 19).

b) -Sus sacramentos carecían de virtud santificadora.

Mas, ahora...¿Cómo retornáis a esos elementos sin fuerza ni valor,...? (Gál. 4, 9).

—*La Ley de Moisés debió de abrogarse.*

a) -Por la promesa de un nuevo legislador.

Yahvéh tu Dios suscitará, de en medio de ti, entre tus hermanos, un profeta como yo, a quien escucharéis (Deut. 18, 15).

Yo les suscitaré, de en medio de sus hermanos, un profeta semejante a ti, pondré mis palabras en su boca, y él les dirá todo lo que yo le mande (Deut. 18, 18).

He aquí mi siervo a quien yo sostengo, mi elegido en quien se complace mi alma. He puesto mi espíritu sobre él: dictará ley a las naciones (Is. 42, 1).

b) -Por el anuncio de una nueva alianza.

He aquí que días vienen—oráculo de Yahvéh—en que yo pactaré con la casa de Israel (y con la casa de Judá) una nueva alianza;... (Jer. 31, 31).

Por lo tanto, el que está en Cristo, es una nueva creación; pasó lo viejo, todo es nuevo (2 Cor. 5, 17).

Al decir nueva, declaro anticuada la primera; y lo anticuado y viejo está a punto de cesar (Hebr. 8, 13).

c) -Por la institución de un nuevo sacrificio.

Diles: Cualquier hombre...que ofrezca holocausto o sacrificio, y no lo traiga a la entrada de la Tienda de Reunión para sacrificarlo en honor de Yahvéh, ese será exterminado de entre su pueblo (Lev. 17, 8-9).

...y durante la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la oblación,... (Dan. 9, 27).

No tengo ninguna complacencia en vosotros, dice Yahvéh Sebaot, y no me es grata la oblación de vuestras manos. Pues desde donde sale el sol hasta donde se pone, grande es mi Nombre entre las naciones, y en todo lugar se ofrece incienso a mi Nombre y una oblación pura (Malaq. 1, 11).

d) -Por la institución de un nuevo sacerdocio.

En la antigua Ley los levitas eran de la tribu de Leví y los sacerdotes de la familia de Aarón. En la nueva alianza son elegido de cualesquiera fieles.

Y también de entre ellos tomaré para sacerdotes y levitas—dice Yahvéh (Is. 66, 21).

e) -Por la vocación de las gentes.

Por ti se bendecirán todos los linajes de la tierra (Gén. 12, 3).

Por tu descendencia se bendecirán todas las naciones de la tierra, en pago de haber obedecido tu mi voz (Gén. 22, 18).

...todos los reyes se postrarán ante él, le servirán todas las naciones (Sal. 72, 11).

Te voy a poner por luz de las gentes, para que mi salvación alcance hasta los confines de la tierra (Is. 49, 6).

Aclaración. la nueva alianza debía de pertenecer a todas las gentes, y los que habitaban fuera de Judea no podían cumplir muchos preceptos, por ejemplo:

Tres veces al año se presentarán todos tus varones ante Yahvéh, el Señor, el Dios de Israel (Ex. 34, 23).

f) -Por la dispersión del pueblo judío.

...será suprimido un mesías «y el pueblo que de él ha renegado ya no existirá»... (Dan. 9, 26). (Vulgata).

g) -Por la devastación de la ciudad y del templo.

...y destruirá la ciudad y el santuario el pueblo de un príncipe que vendrá. Su fin será en un cataclismo y, hasta el final, la guerra y los desastres decretados (Dan. 9, 26).

—*La Ley de Moisés fue ya abrogada.*

Hace 1.900 años que el templo fue destruido, los judíos arrojados de su patria, como Jeremías había profetizado:

...y los convertiré en espantajo para todos los reinos de la tierra: maldición, pasmo, rechifla y oprobio entre todas las naciones a donde los arroje,... (Jer. 29, 18).

—*Las Leyes del Antiguo Testamento no tienen ya vigencia hoy día.*

a) -Hacer imágenes.

No te harás escultura ni imagen alguna ni de lo que hay arriba en los cielos, ni de lo que hay abajo en la tierra, ni de lo que hay en las aguas debajo de la tierra (Ex. 19, 4).

b) -La circuncisión.

Al octavo día será circuncidado el niño en la carne de su prepucio;... (Lev. 12, 3).

c) -La pena de muerte para los adúlteros.

Si un hombre comete adulterio con la mujer de su prójimo, será muerto tanto el adúltero como la adúltera (Lev. 20, 10).

23. Ley Antigua. Prescripciones

—*Mandaba la justicia y el amor*

—*Inculcaba hacer el bien al enemigo*

—*Reservaba a los sacerdotes ofrecer sacrificios a Dios*

—*Estos sacrificios eran ineficaces para redimir a los hombres*

—*Existía la ley del levirato*

—*Los levitas vivían entregados al servicio de Dios*

—*El sábado redoblada las actividades de los sacerdotes*

—*Era lícito trabajar en sábado para practicar la caridad*

—*La violación del sábado era castigada con la pena de muerte*

—*Prescribía la educación de los hijos*

—*Mandaba la pena de muerte para el homicida*

—*Prohibía el odio y la venganza*

—*Condenaba la ociosidad*

—*Prohibía el matrimonio con dos hermanas*

—*Permitía el divorcio*

—*La poligamia era lícita*

—*Imponía a los ladrones devolver el cuádruplo o el quintuplo*

—*La Ley del Talión castigaba el delito cometido con igual pena*

—*La Ley del Talión limitaba los excesos de la venganza*

—*La circuncisión era un rito de la Ley Antigua*

—*Prescribía la circuncisión*

—*Prescribía a las Madres su purificación*

—*Prescribía que todo primogénito varón había de ser consagrado al Señor*

—*Mandaba que los leprosos viviesen alejados de la sociedad*

—*Los leprosos debían presentarse al sacerdote el día de su purificación*

—*Prohibía comer sangre de cualquier animal*

—*La Ley Antigua mandaba la justicia y el amor para todos los hermanos, e incluso a los hombres de pueblos extraños.*

Tampoco harás rebusco de tu viña, ni recogerás de tu huerto los frutos caídos; los dejarás para el pobre y el forastero.

Yo, Yahvéh vuestro Dios (Lev. 19, 10).

—*La Ley Antigua inculca hacer el bien al enemigo, aunque no con tanta claridad como en el Evangelio.*

¿Del infortunio de mi enemigo me alegré, me gocé de que el mal le alcanzará? (Job 31, 29).

No te acalores por causa de los males, no envidies a los que hacen injusticia (Sal. 37, 1).

No te alegres por la caída de tu enemigo, no se goce tu corazón cuando se hunde (Prov. 24, 17).

No te enciendas por causa de los malvados, ni tengas envidia de los malos (Prov. 24, 19).

El que se regodea en el mal será condenado, el que odia la verborrea escapará al mal (Si. 19, 5-6).

Rencor e ira son también abominables, esa es la propiedad del pecador (Si. 27, 30).

—*La Ley de Moisés reservaba a los sacerdotes la función de ofrecen sacrificios a Dios.*

Levanté allí David un altar a Yahvéh y ofreció holocaustos y sacrificios de comunión. Entonces Yahvéh atendió a las súplicas en favor de la tierra y la peste se apartó de Israel (2 Sam. 24, 25).

—*Los sacrificios de la Ley Antigua no tenían eficacia suficiente para redimir a los hombres de sus pecados.*

...pues es imposible que la sangre de toros y machos cabríos borre pecados (Hebr. 10, 4).

—*Existía entre los judíos la Ley del levirato.*

Si varios hermanos viven juntos y uno de ellos muere sin tener hijos, la mujer del difunto no se casará fuera con un hombre de familia extraña. Su cuñado se llegará a ella, ejercerá su levirato tomándola por esposa, y el primogénito que ella de a luz llevará el nombre de su hermano difunto;... (Deut. 25, 5-6).

Maestro, Moisés dijo: Si alguno muriese sin tener hijos, su hermano se casará con la viuda, para dar descendencia a su hermano (Mt. 22, 24).

Maestro, Moisés nos dejó escrito que si muere el hermano del alguno y deja mujer y no deja hijos, que su hermano tome a la mujer para dar descendencia a su hermano (Mc. 12, 19).

Maestro, Moisés nos dejó escrito que si muere el hermano de alguno que estaba casado y no tenía hijos, que su hermano tome a la mujer para dar descendencia a su hermana (Lc. 20, 28).

—*Los levitas debían vivir entregados totalmente al servicio de Dios.*

En cuanto a los levitas...serán en mi santuario los encargados de la guardia de las puertas de la Casa y ministros del servicio de la Casa. Ellos inmolarán el holocausto y el sacrificio por el pueblo, y estarán a su disposición para servirle (Ez. 44, 10-11).

A los hijos de leví, les doy en herencia a todos los diezmos de Israel, a cambio de su servicio que prestan en la Tienda de Reunión (Núm. 18, 21).

—*El sábado no suprimía sino que redobla las actividades de los ministros del culto.*

¿Tampoco habéis leído en la Ley que en el día de sábado los sacerdotes, en el Templo, quebrantan el sábado sin incurrir en culpa? (Mt. 12, 5).

El holocausto que el príncipe ofrecerá a Yahvéh el sábado, será de seis corderos sin defecto y de un carnero sin defecto; y como oblación una medida por carnero;... (Ez. 46, 4-5).

El día de sábado, dos corderos de un año, sin tacha, y como oblación dos décimas de flor de harina amasada con aceite, y su correspondiente libación. El holocausto del sábado, con su libación, se añadirá los sábados al holocausto perpetuo (Núm. 28, 9-10).

—*Es lícito trabajar en día de sábado para cumplir un deber de caridad.*

Pasó de allí y se fue a una sinagoga. Había en ella un hombre que tenía una mano paralizada. Y le preguntaron si era lícito curar en día de sábado para poder acusarle. Él les dijo: «¿Quién de vosotros que tenga una sola oveja, si ésta cae en un hoyo en día de sábado, no la agarra y la saca? Pues ¡cuánto más vale un hombre que una oveja! Por tanto, es lícito hacer bien en sábado» (Mt. 12, 9-12).

Estaba un sábado enseñando en una sinagoga, y había una mujer a la que un espíritu tenía enferma hacía dieciocho años; estaba encorvada, y no podía en modo alguno enderezarse. Al verla Jesús, la llamó y dijo: «Mujer, quedas libre de su enfermedad» (Lc. 13, 10-12).

Habiendo entrado en sábado en casa de uno de los principales de los fariseos para comer, ellos le estaban observando. Había allí, delante de él, un hombre hidrópico. Entonces preguntó Jesús a los legistas y los fariseos: «¿Es lícito curar en sábado, o no?» Pero ellos se callaron. Entonces le tomó, le curó, y le despidió. Y a ellos les dijo: «A quién de vosotros se le cae un hijo o un buey a un pozo en sábado y no lo saca al momento?» Y no pudieran replicar a esto (Lc. 14, 1-6).

—*La violación del sábado era castigada con la pena de muerte.*

Guardad el sábado, porque es sagrado para vosotros. El que lo profané morirá (Ex. 31, 14).

—*La Ley Antigua prescribía la educación de los hijos.*

Quien escatima la vara, odia a su hijo, quien le tiene amor, le castiga (Prov. 13, 24).

La necesidad está enraizada en el corazón del joven, la vara de la instrucción le alejará de allí (Prov. 22, 15).

No ahorres la corrección al niño, que no se va a morir porque le castigues con la vara.

Con la vara le castigarás y librarás su alma del seol (Prov. 23, 14).
Vara y reprensión dan sabiduría, niño dejado a sí mismo, avergüenza a su madre (Prov. 29, 15).

—*La Ley Antigua prescribía la pena de muerte para el homicida, sin esperanza de indulto.*

Pero al que se atreva a matar a su prójimo con alevosía, hasta de mi altar le arrancarás para matarle (Ex. 21, 14).

—*La Ley Antigua prohíbe el odio y la venganza.*

No te vengarás ni guardarás rencor contra los hijos de tu pueblo. Amarás a tu prójimo como a ti mismo. Yo, Yahvéh (Lev. 19, 18).

—*La ociosidad estaba condenada en el Antiguo Testamento.*

El deseo del perezoso le lleva a la muerte, porque sus manos rehúsan el trabajo (Prov. 21, 25).

A una piedra sucia se parece el perezoso, todo el mundo silva sobre su deshonra (Si. 22, 1).

—*El matrimonio con dos hermanas fue prohibido.*

No tomarás a una mujer juntamente con su hermana,... (Lev. 18, 18).

—*El divorcio fue permitido en la Ley de Moisés.*

Cuando un hombre toma una mujer y se casa con ella, si resulta que esta mujer con halla gracia a sus ojos, porque descubre un libelo de repudio, se lo pondrá en su mano y la despedirá de su casa (Deut. 24, 1).

Dicenle: «Entonces ¿por qué Moisés prescribió dar acta de divorcio y repudiarla?» (Mt. 19, 7).

—*La poligamia es lícita en el Antiguo Testamento después del diluvio.*

a) -A los Patriarcas.

-A Abraham.

Saray, mujer de Abram, no le daba hijos. Pero tenía una esclava egipcia, que se llamaba Agar, y le dijo Saray a Abram: «Mira, Yahvéh me ha hecho estéril. Llégate, pues, te ruego, a mi esclava. Quizá podré tener hijos de ella.» Y escuchó Abram la voz de Saray (Gén. 16, 1).

-A Esaú.

Cuando Esaú tenía cuarenta años, tomó por mujeres a Judit, hija de Beeri el hitita, y a Basmat, hija de Elón el hitita, las cuales fueron amargura para Isaac y Rebeca (Gén. 26, 34-35).

Esaú tomó a sus mujeres de entre las cananeas: ... (Gén. 36, 1).

b) -A los judíos.

Si un hombre tiene dos mujeres, a una de las cuales ama y a la otra no, y tanto la mujer amada como la otra le dan hijos,... (Deut. 21, 15).

c) -A los Gentiles.

Jacob dijo a Labán: «Dame mi mujer, que se ha cumplido el plazo, y quiero casarme con ella.» ...Luego a la tarde tomó a su hija Lia y la llevó a Jacob, y éste se unió con ella. Labán dio su esclava Zilpá como esclava a su hija Lia (Gén. 29, 21).

—*La Ley Antigua imponía a los ladrones devolver el cuádruple o el quintuplo.*

Si uno roba un buey o una oveja, y los mata o vende, pagará cinco bueyes por el buey, y cuatro ovejas por la oveja (Ex. 22, 1).

—*La Ley del Talión, de origen de Moisés, castigaba con pena igual al delito cometido.*

Pero si resultare daño, darás vida por vida, ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pie por pie, quemadura por quemadura, herida por herida, cardenal por cardenal (Ex. 21, 23-25).

Si alguno causa alguna lesión a su prójimo, como él hizo así se le hará: fractura por fractura, ojo por ojo, diente por diente; se le hará la misma lesión que él haya causado a otro (Lev. 24, 19-21).

Vida por vida, ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pie por pie (Deut. 19, 21).

—*La Ley del Tali3n limita los excesos de la venganza al imponer un castigo igual a la ofensa o al delito.*

a) -Los excesos de la venganza.

Y dijo Lamek a sus mujeres:

«Ad3 y Sil-l3, o3d mi voz; mujeres de L3mek, escuchad mi palabra: Yo mat3 a un hombre por una herida que me hizo y a un muchacho por un cardenal que recib3. Ca3n ser3 vengado siete veces, mas L3mek lo ser3 setenta y siete» (G3n. 4, 23-24).

b) -Un castigo igual a la ofensa.

Si alguno causa una lesi3n a su pr3jimo, como 3l lo hizo as3 se le har3: fractura por fractura, ojo por ojo, diente por diente; se le har3 la misma lesi3n que 3l haya causado a otro. El que mate a un animal, indemnizar3 por 3l; mas el que mate a un hombre, morir3 (Lev. 24, 19-21).

El Tali3n.

Vida por vida, ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pie por pie (Deut. 19, 21).

—*La circuncisi3n era un rito de la Ley Antigua.*

a) -Principio de iniciaci3n al Matrimonio.

...dijeron: «No podemos hacer tal cosa: dar nuestra hermana a uno que es circunciso, porque es una venganza para nosotros. Tan s3lo os la daremos a condici3n de que os hag3is como nosotros, circuncid3ndose todos nuestros varones (G3n. 32, 14-15).

b) -Se3al de fidelidad interior a Dios.

Circuncidad, pues, el prepucio de vuestro coraz3n y no endurec3is m3s vuestra cerviz, porque Yahv3h vuestro Dios es el Dios de los Dioses y el Se3or de los Se3ores (Deut. 10, 16-17).

Circuncidaos para Yahv3h y extirpad los prepucios de vuestros corazones, hombre de Jud3 y habitantes de Jerusal3n; no sea que brote como fuego mi sa3a, y arda y no haya quien la apague, en vista de vuestras perversas acciones (Jer. 4, 4).

c) -Signo de pertenencia al pueblo de Yahv3h.

Esta es mi alianza que hab3is de guardar entre yo y vosotros -tambi3n tu posteridad-: Todos vuestros varones ser3n circuncidados. Os circundar3is la carne del prepucio, y eso ser3 la se3al de la alianza entre yo y vosotros (G3n. 17, 10-11).

d) -Signo que recordará al hombre las obligaciones consiguientes.

Al octavo d3a ser3 circuncidado el ni3o en la carne de su prepucio; pero ella permanecer3 todav3a treinta y tres d3as de purific3ndose de su sangre. No tocar3 cosa ninguna santa ni ir3 al santuario hasta cumplirse los d3as de su purificaci3n (Lev. 12, 3-4).

Mas si da a luz una ni3a, durante dos semanas ser3 impura, como en el tiempo de sus reglas, y permanecer3 sesenta y seis d3as m3s purific3ndose de su sangre (Lev. 12, 5).

Al cumplirse los d3as de su purificaci3n, sea por ni3o o ni3a, presentar3 al sacerdote, a la entrada de la Tienda de Reuni3n, un cordero de un a3o como holocausto, y un pich3n o una t3rtola como sacrificio por el pecado. El sacerdote lo ofrecer3 ante Yahv3h, haciendo expiaci3n por ella, y quedar3 purificada del flujo de su sangre (Lev. 12, 6-7).

e) -Sello de la justicia de la fe pose3da siendo incircunciso.

...y recib3 la se3al de la circuncisi3n como sello se la justicia de la fe que pos3is siendo incircunciso (Rom. 4, 11).

—*La circuncisi3n de los ni3os estaba prescrita por la Ley, en el Antiguo Testamento.*

A los ocho d3as ser3 circuncidado entre vosotros todo var3n, de generaci3n en generaci3n, tanto el nacido en casa como el comprado con dinero a cualquier extra3o que no sea de tu raza (G3n. 17, 12).

Abraham circuncid3 a su hijo Isaac a los ocho d3as, como se lo hab3a mandado Dios (G3n. 21, 4).

Yahv3h habl3 a Mois3s y dijo: Habla a los hijos de Israel y diles: Cuando una mujer concita y tenga un hijo var3n, quedar3 impura durante siete d3as; ser3 impura como en el tiempo de sus reglas. Al octavo d3a ser3 circuncidado el ni3o en la carne de su prepucio;... (Lev. 12, 1-3).

—*La Ley de Mois3s prescrib3 a las madres Israelitas su purificaci3n. Si los recursos no alcanzaban presentar3n dos t3rtolas o dos pichones.*

Mas si a ella no le alcanza para presentar una res menor, tome

dos t3rtolas o dos pichones, uno como holocausto y otro como sacrificio por el pecado; y el sacerdote har3 expiaci3n por ella y quedar3 pura (Lv. 12, 8).

Cuando, seg3n la Ley de Mois3s, se cumplieron los d3as de la purificaci3n de ellos, llevaron a Jes3s a Jerusal3n para presentarle al Se3or, como est3 escrito en la Ley de Se3or: «Todo var3n primog3nito ser3 consagrado al Se3or y para ofrecer en sacrificio un par de t3rtolas o dos pichones, conforme a lo que se dice en la Ley del Se3or (Lc. 2, 22-24).

—*La Ley de Mois3s prescrib3 que todo primog3nito del sexo masculino hab3a de ser consagrado al Se3or.*

a) -de hombres.

Habl3 Yahv3h a Mois3s, diciendo: Cons3grame todo primog3nito (Ex. 13, 1).

...consagrar3s a Yahv3h todos los primog3nitos (Ex. 13, 12).

b) -de animales.

Todo primog3nito es m3o, todo primer nacido, macho, sea de vaca o de oveja, es m3o (Ex. 13, 15).

c) -de hombres y de animales.

Todo primog3nito que se presente a Yahv3h de cualquier especie, hombre o animal, ser3 para ti (N3m. 18, 15).

—*La Ley de Mois3s mandaba que los leprosos israelitas viviesen alejados de la sociedad humana.*

Es impuro y habitar3 s3lo; fuera del campamento tendr3 su morada (Lev. 13, 46).

—*Los leprosos israelitas deb3an presentarse al sacerdote el d3a de su purificaci3n.*

Esta es la Ley que la Ley que habr3 de aplicarse al leproso en el d3a de su purificaci3n. Se le conducir3 el sacerdote, ...si comprueba que el leproso est3 ya curado...mandar3 traer para el que ha de ser purificado dos p3jaros vivos y puros, madera de cedro, p3rpura escarlata e hisopo (Lev. 14, 2-4).

—*Comer sangre de cualquier animal estaba prohibido en el Antiguo Testamento.*

S3lo dejar3is de comer carne con su alma, es decir, con su sangre (Gn. 9, 4).

No comer3is grasa ni sangre (Lev. 31, 17).

Tampoco comer3is sangre ni de ave, ni de animales en ning3n lugar donde habit3is (Lev. 7, 26).

...s3lo la sangre no comer3is (Deut. 12, 16).

24. Los Principios

-El hombre necesita estar libre para merecer o desmerecer

-El acto externo no a3ade ninguna moralidad al acto interno

-Nunca es l3cito realizar un mal para que sobrevenga un bien

—*El hombre, en estado de naturaleza ca3da, necesita estar libre de toda coacci3n para merecer o desmerecer.*

Mirad: Yo pongo hoy ante vosotros bendici3n y maldici3n. Bendici3n si obedec3is a los mandamientos de Yahv3h vuestro Dios que yo os prescrito hoy, maldici3n si desobedec3is a los mandamientos de Yahv3h vuestro Dios, si os apart3is del camino que yo os prescribo hoy, para seguir a otros dioses que no conoc3is (Deut. 11, 26-28).

3l fue quien al principio hizo al hombre, y le dej3 en manos de su propio albedr3o. Si t3 quieres, guardar3s los mandamientos, permanecer fiel es cosa tuya (Si. 15, 14-15).

3l te ha puesto delante fuego y agua, a donde quieras puedes llevar tu mano (Si. 15, 16).

¿Qui3n sufri3 esta prueba y fue hallado perfecto?: ser3 para 3l motivo de gloria. ¿Qui3n pudo prevaricar y no prevaric3, hacer mal y no lo hizo? Sus bienes se consolidar3n, y asamblea hablar3 de sus bondades (Si. 31, 10-11).

—El acto externo no añade ninguna moralidad al acto interno.

El Ángel de Yahvéh llamó a Abraham... y le dijo: «Por mí mismo juro, oráculo de Yahvéh, que por haber hecho esto, por no haberme negado tu hijo, tu único, yo te colmaré de bendiciones y acrecentaré muchísimo tu descendencia como las estrellas del cielo y como las arenas de la playa,... (Gén. 22, 15-17).

Pues yo os digo: Todo el que mira a una mujer deseándola, ya cometió adulterio con ella en su corazón (Mt. 5, 28).

Aclaración. La Sagrada Escritura considera a la voluntad por el mismo acto interno.

—Nunca es lícito realizar un mal para que sobrevenga un bien.

Y ¿por qué no hacer el mal para que venga el bien como algunos calumniosamente nos acusan que decimos? Esos tales merecida su condenación (Rom. 3, 8).

¿Qué diremos, pues? ¿Qué debemos permanecer en el pecado para que la gracia se multiplique? ¡De ningún modo! (Rom. 6, 1).

Pues, ¿qué? ¿Pecaremos porque no estamos bajo la Ley sino la gracia? ¡De ningún modo! (Rom. 6, 15).

25. La Conciencia

-La conciencia recta es la que se ajusta a la norma externa de moralidad

-La conciencia laxa conduce a la ceguera de la mente, a la dureza de corazón y a la perdición

—La conciencia recta es solamente la que se ajusta a la norma externa y exacta de moralidad.

Pero el que come dudando se condena, porque no obra conforme a la fe (Rom. 14, 22).

Aclaración. «conforme a la fe» tiene otra traducción «con buena fe».

Mas no todos tienen este conocimiento. Pero algunos, acostumbrados hasta ahora al ídolo, comen la carne como sacrificada a los ídolos, y su conciencia, que es débil, se mancha (1 Cor. 8, 7).

Aclaración. «Se condena», «Mancha su conciencia» son resultados de no obrar con conciencia recta.

—La conciencia laxa conduce a la ceguera de la mente, a la dureza de corazón y al camino que lleva a la perdición.

Y tomando (Jesús) la palabra, les enseñaba diciendo:...

«Entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la entrada y espacioso el camino que lleva a la perdición, y son muchos los que entran por ella;... (Mt. 7, 13).

Él (Esteban) respondió:...

¡Duros de cerviz, incircuncisos de corazón y de oídos! ¡Vosotros siempre resistís al Espíritu Santo! (Hch. 7, 51).

Por la dureza y la impenitencia de tu corazón vas atesorando contra ti cólera para el día de la cólera y de la revelación del justo juicio de Dios,... (Rom. 2, 5).

26. La Ley

-La Ley de Dios se llamaba «precepto de vida» en el A. T.

-La Ley del A. T. fue abrogada por Cristo.

-La Ley nueva está promulgada para todos y obliga a todos

-Cualquier Ley humana justa obliga en conciencia ante Dios

—La Ley de Dios se llamaba «preceptos de vida» en el Antiguo Testamento

Escucha, israel, los mandamientos de vida,... (Ba. 3, 9).

Y si digo al malvado: «Vas a morir», y él se convierte de su pecado y práctica del derecho y la justicia, si devuelve la prenda, restituye lo que robó, observa los preceptos que dan la vida y dejad de cometer injusticias, vivirá ciertamente, no morirá (Ez. 33, 14-15).

—La Ley del Antiguo Testamento fue abrogada por Jesucristo.

Entonces ¿para qué la Ley? Fue añadida en razón a las transgresiones hasta que llegase la descendencia,... (Gál. 3, 19).

Aclaración. La descendencia es Jesucristo.

—La Ley nueva está promulgada para todos y por tanto obliga a todos a los que les es conocida.

Jesús se acercó a ellos y les habló así: «Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra. Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado...» (Mt. 28, 18-20).

—Cualquier Ley humana justa obliga en conciencia ante Dios.

De modo que, quien se opone a la autoridad, se revela contra el orden divino, y los rebeldes se atraerán sobre sí mismos la condenación (Rom. 13, 2).

Aclaración. Los legisladores humanos están constituidos por Dios con la potestad de legislar.

Sométanse todos a las autoridades constituidas, pues no hay autoridad que no provenga de Dios,... (Rom. 13, 1).

Tratado IX LA GRACIA SANTIFICANTE

1. La gracia santificante
2. Necesidad
3. Gratuidad
4. Propiedades
5. La gracia adyuvante
6. Efectos
7. Efectos últimos
8. Eficacia
9. Eficacia. Otras características
10. La gracia actual
11. La gracia actual (distribución)
12. La gracia actual (necesidad)
13. La gracia actual (no es necesaria)
14. La gracia actual (suficiente y eficaz)

1. La Gracia santificante

-Varias acepciones
-Es una participación de la naturaleza divina
-Es algo real producido y recibido en el alma
-Es un don creado
-No es un favor de Dios extrínseco sino inherente al alma
-Es un ser permanente a modo de hábito
-El hábito de la gracia es distinto del de la caridad
-La gracia en la tierra es una anticipación de la gloria en el cielo
-La gracia en el estado de «viador» es el comienzo de la gloria en el estado de comprensor

—La palabra «gracia» tiene varias acepciones.

a) -Amabilidad.

Engañosa es la gracia, vana la hermosura, la mujer inteligente esa será alabada (Prov. 31, 30).

Y todos daban testimonio de él y estaban admirados de las palabras llenas de gracia que salían de su boca (Lc. 4, 22).

b) -Hermosura.

Engañosa es la gracia, vana la hermosura, la mujer inteligente esa será alabada (Prov. 31, 30).

c) -Benevolencia.

José se ganó su favor y entró a su servicio y su señor le puso al frente de su casa (Gén. 39, 4).

d) -Don concedido gratuitamente.

...por quien recibimos la gracia y el apostolado... (Rom. 1, 5).

e) -Agradecimiento.

Luego tomó un cáliz y, dadas las gracias, se lo dio diciendo... (Mt. 26, 27).

—La gracia santificante es una participación física y formal de la naturaleza divina.

a) -Es un participación.

...por medio de las cuales nos han sido concedidas las preciosas y sublimes promesas, para que por ellas os hicierais partícipes de la naturaleza divina,... (2 Pe. 1, 4).

b) -Es un participación física y formal.

Esta es la que se encuentra y se puede afirmar igualmente en aquel que participa y en aquel que es participado.

Ej. El hierro candente participa del calor del fuego.

En efecto, todos los que son guiados por el Espíritu de Dios son hijos de Dios (Rom. 8, 14).

Mirad qué amor nos ha tenido el Padre para llamarnos hijos de Dios, pues ¡lo somos! (1 Jn. 3, 1).

Aclaración. La filiación trae consigo la participación de la naturaleza del padre.

—La gracia santificante o habitual, por la cual nos hacemos gratos a Dios, es algo real, producido y recibido en el alma.

Pues de su plenitud hemos recibido todos, y gracia por gracia (Jn. 1, 16).

—La gracia santificante es un don creado; no es la misma persona del Espíritu Santo.

Porque Dios es almena y escudo, él da gracia y gloria;... (Sal. 84, 12).

Aclaración. Por tanto, gracia y gloria no son el Espíritu Santo.

—La gracia santificante por la cual somos justificados no es un favor de Dios extrínseco, sino un don inherente al alma.

Ya guiará Yahvéh de continuo, hartará en los sequedales tu alma, dará vigor a tus huesos, y serás como huerto regado, o como manantial cuyas aguas nunca faltan (Is. 58, 11).

Aclaración. Estas palabras designan metafóricamente la gloria santificante, y declaran abiertamente que es un don inherente al alma.

...el agua que yo le dé se convertirá en él en fuente de agua que brota par la vida eterna (Jn. 4, 14).

Y es Dios el que nos conforta juntamente con vosotros en Cristo y el que nos ungió, y el que nos marcó con su sello y nos dio en arras el Espíritu en nuestros corazones (2 Cor. 1, 21-22).

...fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la Promesa,... (Ef. 1, 13).

—La gracia santificante es un ser permanente a modo de hábito.

Jesús le respondió: «Si alguno me ama,...vendremos a él, y haremos morada en él (Jn. 14, 23).

¿No sabéis que sois santuario de Dios y que el Espíritu de Dios habita en vosotros? (1 Cor. 3, 16).

Porque nosotros somos santuario de Dios vivo,... (2 Cor. 6, 16).

Aclaración. «Hacer morada», «habitar», «ser santuario» denotan permanencia.

—El hábito de la gracia santificante es distinto del hábito de la caridad.

La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios,... y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros (2 Cor. 13, 13).

Y la gracia de nuestro Señor sobreabundó en mí, juntamente con la fe y la caridad en Cristo Jesús (1 Tim. 1, 14).

Aclaración. La gracia y la caridad se distinguen claramente.

—La gracia santificante que el hombre recibe en la tierra es una participación anticipada de la que ha de poseer en el cielo.

...nos marcó con su sello y nos dio en arras el Espíritu en nuestros corazones (2 Cor. 1, 22).

Todo el que ha nacido de Dios no comete pecado porque su germen permanece en él;... (1 Jn. 3, 9).

Aclaración. El germen es el de la vida divina depositado anticipadamente en el hombre viador.

—La gracia de Dios en el hombre en el estado de viador es ya el comienzo de la gloria en el estado de comprensor y, por consiguiente, existe una relación íntima entre gracia y gloria.

Estado de viador es el del hombre durante su vida en la tierra y el de comprensor el estado en la bienaventuranza eterna.

a) -Gracia en el estado de viador.

Y así gemimos en este estado, deseando ardentemente ser revestidos de nuestra habitación celeste (2 Cor. 5, 2).

Que no tenemos aquí ciudad permanente, sino que andábamos buscando la del futuro (Hebr. 13, 14).

b) -Gloria en el de comprensor.

Ahora vemos en un espejo confusamente. Entonces veremos cara a cara (1 Cor. 13, 12).

c) -Relación íntima entre gracia y gloria.

Pero al presente, libres de pecado y esclavos de Dios, fructificáis para la santidad; y el fin la vida eterna (Rom. 6, 22).

El don gratuito de Dios -la gracia- es la vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro (Rom. 6, 23).

2. La Gracia. Necesidad

-Para los actos que conducen a la salvación

-Para disponernos a conseguir el perdón de los pecados

-Para vencer las tentaciones

-Para merecer la primera gracia

-Para impetrar la gracia de Dios

-Para prepararse a recibir la gracia

-El hombre desaprovecha con frecuencia la gracia

-Para preservar en la gracia

—La gracia es necesaria para todos y cada uno de los actos que conducen a la salvación.

Porque el que me halla, ha hallado la vida, ha logrado el favor de Yahvéh (Prov. 8, 35).

Nadie puede venir a mí, si el Padre que me ha enviado no le atrae (Jn. 6, 44).

Si alguno no permanece en mí, es arrojado fuera como el sarmiento y se seca; luego los recogen, los echan al fuego y arden (Jn. 15, 6).

Pues, ¿quién es el que te distingue? ¿Qué tienes que no lo hayas recibido? (1 Cor. 4, 7).

Por eso os hago saber que nadie, hablando por influjo del Espíritu de Dios, puede decir. «Anatema es Jesús!» y nadie puede decir «¡Jesús es Señor!», sino por influjo del Espíritu Santo (1 Cor. 12, 3).

Mas por la gracia de Dios, soy lo que soy; y la gracia de Dios no ha sido estéril en mí. Antes bien, he trabajado más que todos ellos. Pero no yo sino la gracia de Dios que está conmigo (1 Cor. 15, 10).

No que por nosotros mismos seamos capaces de atribuirnos cosa alguna, como propia nuestra, sino que nuestra capacidad viene de Dios, el cual nos capacitó para ser ministros de una nueva Alianza (2 Cor. 3, 5).

...quien inició en vosotros la buena obra, la irá consumando hasta el día de Cristo Jesús (Fil. 1, 6).

Toda dádiva buena y todo con perfecto viene de lo alto, descendiendo del Padre de las luces, en quien no hay cambios ni sombras de rotaciones (Santo. 1, 17).

—La Gracia que nos da Dios para disponernos a conseguir el perdón de los pecados o la ayuda para evitarlos, consiste en un auxilio prestado al entendimiento para conocer y a la voluntad para querer lo que es conveniente o necesario para lograr la salvación eterna.

Juan respondió: «Nadie puede arrogarse nada sino se le ha dado del cielo» (Jn. 3, 27).

Pues ¿quién es el que te distingue? ¿Qué tienes que no lo hayas recibido? (Jn. 4, 7).

No que por nosotros mismos seamos capaces de atribuirnos cosa alguna, como propia nuestra, sino que nuestra capacidad viene de Dios;... (2 Cor. 3, 5).

En efecto, hechura suya somos, creados en Cristo Jesús, en orden a las buenas obras que de antemano dispuso Dios que practicásemos (Ef. 2, 10).

A Aquel que tiene poder para realizar todas las cosas incomparablemente mejor de lo que podemos pedir o pensar, conforme al poder que actúa en nosotros;... (Ef. 3, 20).

...pues Dios es quien obra en vosotros el querer y el obrar, como bien le parece (Fil. 2, 13).

Y el Dios de la paz...os disponga con toda clase de bienes para cumplir su voluntad, realizando él en nosotros lo que es agradable a sus ojos, por mediación de Jesucristo;... (Hebr. 13, 21).

—El hombre caído no puede vencer todas las tentaciones sin el auxilio de la gracia.

...la tribulación sufrida en Asia nos abrumó hasta el extremo, por encima de nuestras fuerzas, hasta el punto que perdimos la esperanza de conservar la vida (2 Cor. 1, 8).

—El hombre no puede merecer la primera gracia ni «De condigno» ni «De congruo» con sus solas fuerzas naturales.

...y son justificados por el don de su gracia, en virtud de la redención realizada (Rom. 3, 24).

Y, si es por gracia, ya no lo es por las obras; de otro modo, la gracia no sería ya gracia (Rom. 11, 6).

Aclaración. El mérito debe tener proporción con el premio, y las obras naturales no tienen porción con la gracia sobrenatural de Dios.

—El hombre no puede impetrar la gracia del Dios sin su ayuda.

Y de igual manera, el Espíritu viene en ayuda de nuestra flaqueza. Pues nosotros no sabemos pedir como conviene; mas el Espíritu mismo intercede por nosotros;... (Rom. 8, 26).

Aclaración. Impetrar la gracia y mover a Dios par que se compadezca de nosotros es una obra saludable que el hombre no puede alcanzar con sus solas fuerzas naturales.

—El hombre caído no puede prepararse a recibir la gracia con sus propias fuerzas naturales.

No que por nosotros mismos seamos capaces de atribuirnos cosa alguna, como propia nuestra, sino que nuestra capacidad viene de Dios;... (2 Cor. 3, 5).

Aclaración. Toda preparación positiva a la gracia es sobrenatural y, por tanto, no se puede con sólo las fuerzas naturales.

—El hombre desaprovecha con frecuencia la gracia que Dios le brinda.

Entonces Jesús se dirigió a la gente y a sus discípulos y les dijo:

...«¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, que pagáis el diezmo de la menta, del abeto y del comino, y descuidáis lo más importante de la Ley: la justicia, la misericordia y la fe! Esto es lo que hay que practicar, aunque sin descuidar aquello (Mt. 23, 1 y 23).

«¡Duros de cerviz, incircuncisos de corazón y de oídos! ¡Vosotros siempre resistís al Espíritu Santo! (Hch. 7, 51).

—*La perseverancia completa en la gracia es un especial beneficio gratuito de Dios.*

Alcanzando en breve la perfección, llenó largos años. Su alma era del agrado del Señor, por eso se apresuró a sacarle de entre la maldad (Sab. 4, 13-14).

Les decía una palabra para inculcarles que era preciso orar siempre sin desfacer (Lc. 18, 1).

Estad en vela, pues, orando en todo tiempo, para que tengáis fuerza y escapéis a todo lo que está para venir, y podáis estar en pie delante del Hijo del hombre (Lc. 21, 36).

...quien inició en vosotros la obra buena, la irá consumando hasta el día de Cristo Jesús (Fil. 1, 6).

...para vosotros a quienes el poder de Dios, por medio de la fe, protege para la salvación, dispuesta ya a ser revelada en el último momento (1 Pe. 1, 5).

3. La Gracia. Gratuidad

-*Sólo Dios es causa principal de la gracia*

-*Es totalmente gratuita*

-*El hombre necesita una disposición personal para recibirla*

—*Sólo Dios es la causa principal de la gracia santificante.*

Mas ¿quién podrá sacar lo puro de lo impuro? ¡Ninguno! (Job 14, 4).

Aclaración. Sólo nos puede hacer hijos adoptivos de Dios aquel que es padre de toda la familia humana y, por tanto, sólo él puede ser causa eficiente y principal de la gracia santificante.

—*La gracia de Dios es totalmente gratuita.*

...y nos justificamos por el don de su gracia, en virtud de la redención realizada en Cristo Jesús,... (Rom. 3, 24).

Por tanto no se trata de querer o de correr, sino de que Dios tenga misericordia (Rom. 9, 16).

Isaías, a su vez, se atreve a decir: «Fui hallado de quienes no me buscaban; me manifesté a quienes no preguntaban por mí (Rom. 10, 20).

Y, si es por gracias, ya no lo es por las obras; de otro modo, la gracia no sería ya gracia (Rom. 11, 6).

Pues habéis sido salvados por la gracia mediante la fe; y esto no viene de vosotros, sino que es don de Dios; tampoco viene de las obras, para que nadie se gloríe (Ef. 2, 8-9).

Aclaración. Es claro que Dios concede su gracia a los hombres gratuitamente, mucho más por su liberalidad que por nuestras obras.

—*El hombre adulto necesita una disposición personal para recibir la gracia santificante.*

Así dice Yahvéh Sebaot: Volveos a mí -oráculo de Yahvéh Sebaot- y yo me volveré a vosotros,... (Za. 1, 3).

Volveos a mí y yo me volveré a vosotros, dice Yahvéh Sebaot (Mal. 3, 7).

4. La Gracia. Propiedades

-*No es igual para cada uno*

-*Es igual para los igualmente dispuesto y desigual para los desigualmente dispuestos*

-*Puede aumentarse*

-*Puede perderse por el pecado mortal*

-*Nadie puede estar seguro de poseerla*

-*Cada hombre puede conocer ciertos indicios de poseerla*

-*Pero no indicios ciertos aunque sí suficientes para gozar de confianza plena en Dios.*

—*La gracia de la justificación no es igual en cada uno de los justos.*

Pues aumenta por las obras buenas y éstas no son iguales en cada uno de los hombres.

Porque el Hijo del hombre ha de venir en la gloria de su Padre, con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno según su conducta (Mt. 16, 27).

...cada cual recibirá el salario según su propio trabajo,... (1 Cor. 3, 8).

—*La gracia santificante es igual para los igualmente dispuesto, y desigual para los desigualmente dispuestos.*

A cada uno de nosotros le ha sido concedida la gracia a la medida del don de Cristo (Ef. 4, 7).

Aclaración. La medida del don de Cristo es mayor o menor según la disposición subjetiva de cada uno.

—*La gracia de la justificación puede aumentarse.*

La senda de los justos es como la luz del alba, que va en aumento hasta llegar a pleno día (Prov. 4, 18).

Aquel que provee de simiente al sembrador y de pan para su alimento, proveerá y multiplicará vuestra sementera y aumentará los frutos de vuestra justicia (2 Cor. 9, 10).

...que el justo siga practicando la justicia y el santo siga santificándose (Apo. 22, 11).

—*La gracia de la justificación puede perderse por cualquier pecado mortal.*

Si el justo se aparta de su justicia, comete el mal y muere, muere por causa del mal que ha cometido (Ez. 18, 26).

Y tú, hijo de hombre, di a los hijos de tu pueblo: la justicia del justo no le salvará el día de su perversión, ni la maldad del malvado le hará sucumbir el día en que se aparte de su maldad. Pero tampoco el justo vivirá en virtud de su justicia de su justicia el día en que peque (Ez. 33, 12).

—*Nadie puede estar seguro de poseer la gracia de la justificación sin especial revelación de Dios.*

¿Quién puede decir: «¿Purifiqué mi corazón, estoy limpio de pecado?» (Prov. 20, 9).

El Espíritu mismo se une a nuestro espíritu para dar testimonio de que somos hijos de Dios (Rom. 8, 16).

—*Cada hombre puede conocer ciertos indicios de poseer la gracia de la justificación.*

El Espíritu mismo se une a nuestro espíritu para dar testimonio de que somos hijos de Dios (Rom. 8, 16).

Cierto que mi conciencia nada me reprocha; más no por eso estoy justificado (1 Cor. 4, 4).

Aclaración. Estos indicios pueden ser la presencia del Espíritu y la tranquilidad de conciencia.

—*Aunque el hombre no puede conocer indicios ciertos de poseer la gracia de la justificación, pero si suficientes para librarse de toda ansiedad y gozar de plena confianza en Dios.*

Cierto que mi conciencia nada me reprocha; mas no por eso quedo justificado (1 Cor. 4, 4).

Queridos, si la conciencia no nos condena, tenemos plena confianza ante Dios, y cuanto le pidamos recibiremos de él (1 Jn. 3, 21).

5. La Gracia adyuvante

- Puede ser, operante, excitante y antecedente
- La excitante produce dos nociones: una en el entendimiento y otra en la voluntad
- La que influye en la voluntad la mueve a realizar el bien
- Las «gratis datas» las concede el E. Santo a quienes más se dedican al Apostolado

—La Gracia adyuvante puede ser: operante, excitante y antecedente.

a) -Gracia operante.

Es la que obra en nosotros un acto indeliberado en el entendimiento y en la voluntad.

...pues en él vivimos, nos movemos y existimos... (Hch. 17, 28).

Pues Dios es quien obra en vosotros el querer y el obrar, como bien le parece (Fil. 2, 13).

b) -Gracia excitante.

Es la que va ordenada a conseguir el efecto para el cual se da. Dios la da a los infieles para que salgan de su infidelidad; a los pecadores para que se levanten de su pecado; a los justos para que hagan obras buenas ya a los santos para que aprovechen en santidad y en mérito.

Por eso se dice: Despierta tú que duermes, y levántate de entre los muertos, y te iluminará Cristo (Ef. 5, 14).

c) -Gracia antecedente.

Es la que dispone para que el alma quiera hacer el bien y evitar el mal.

...el Dios de mi amor viene a mi encuentro. Dios me hará desafiar a los que me acechan (Sal. 59, 11).

—La gracia excitante produce dos nociones: una en el entendimiento y otra en la voluntad.

a) -Corro por el camino de tus mandamientos.

b) -Pues tu mi corazón dilatas (Sal. 119, 32).

a) -Hazme entender para guardar tu Ley

b) -Y observarla de todo corazón (Sal. 119, 34).

Aclaración. La primera oración señalada con a) indica la moción del entendimiento y la segunda señalada con b) expresa la moción de la voluntad.

—La Gracia influye en la voluntad del hombre para moverla a realizar el bien.

Que Yahvéh nuestro Dios esté con nosotros como estuvo con nuestros padres, que no nos abandone ni nos rechace. Que incline nuestros corazones hacia él para que andemos según todos sus caminos y guardemos todos los mandamientos, los decretos y las sentencias que ordenó a nuestros padres (1 Reg. 8, 57-58).

Inclina mi corazón hacia tus dictámenes, y no a ganancia injusta (Sal. 119, 36).

—Existen las Gracias «gratis datas» que el Espíritu Santo suele conceder principalmente a quienes más se dedican al apostolado en la Iglesia.

A cada cual se le otorga la manifestación del Espíritu para provecho común. Porque a uno se le da por Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de ciencia, según el mismo Espíritu; a otro fe, en el mismo Espíritu; a otro, carisma de curaciones, en el único Espíritu; a otro, profecía; a otro discernimiento de espíritus; a otro, diversidad de lenguas; a otro, don de interpretarlas. Pero todas estas cosas las obras un mismo y único Espíritu, distribuyéndolas a cada uno en particular según su voluntad (1 Cor. 12, 7-11).

Aclaración. S. Pablo no ha tenido intención de formular una enumeración completa de todas las gracias «gratis datas» existentes.

6. La Gracia. Efectos

- Incorporación a Jesucristo
- Darnos una participación de la naturaleza de Dios
- Dios adopta a muchos como hijos
- Secundarios: hacemos hijos adoptivos de Dios, herederos suyos, coherederos con Cristo
- Hermanos en Cristo
- Otros efectos secundarios: hacernos gratos a Dios, llenar el alma de hermosura y conceder la vida sobrenatural
- Otros efectos consecuentes: unirnos con Dios y hacernos templos vivos de Él
- Hacernos justos y santos
- Hacernos gratos a Dios y amigos suyos
- La relación interior con Dios exige una transformación del Corazón
- Nos hace herederos del cielo

—Existe una verdadera incorporación íntima del cristianado a Jesucristo por medio de la gracia.

a) -En la muerte.

Si hemos muerto con él, también viviremos con él;... (2 Tim. 2, 11).

Porque si nos hemos hecho una misma cosa con él por una muerte semejante a la suya, también lo seremos por una resurrección semejante;... (Rom. 6, 5).

b) -En la sepultura.

Fuimos, pues, con él sepultados por el bautismo en la muerte, a fin de que, al igual que Cristo fue resucitado de entre los muertos por medio de la gloria del Padre, así también nosotros vivamos una vida nueva (Rom. 6, 4).

c) -En la resurrección.

...y con él nos resucitó y nos hizo sentar en los cielos en Cristo Jesús;... (Ef. 2, 6).

d) -En la restitución de una nueva.

Pero Dios, rico en misericordia, por el grande amor con que nos amó, estando muertos a causa de nuestros delitos, nos vivificó juntamente con Cristo;... (Ef. 2, 5).

Y a vosotros, que estabais muertos en vuestros delitos y en vuestra carne incircuncisa, os vivificó juntamente con él y nos perdonó todos nuestros delitos (Col. 2, 13.)

e) -En la convivencia eterna con él.

Si hemos muerto con él, también viviremos con él;... (2 Tim. 2, 11).

Y si hemos muerto con Cristo, creemos que también viviremos con él, sabiendo que Cristo, una vez resucitado de entre los muertos, ya no muere más, y que la muerte no tiene ya señorío sobre él (Rom. 6, 8-9).

f) -En su Reino eterno con él.

...y con él nos resucitó y nos hizo sentar en los cielos en Cristo Jesús, a fin de mostrar en los siglos venideros la sobreabundante riqueza de su gracia, por su bondad para con nosotros en Cristo Jesús (Ef. 2, 6-7).

—El efecto principal de la gracia santificante es darnos una participación física y formal de la misma naturaleza de Dios.

La gracia santificante es una cualidad sobrenatural inherente a nuestra alma que nos da una participación física y formal de la naturaleza misma de Dios, bajo su propia razón de deidad.

...nos han sido concedidas las preciosas y sublimes promesas, para que por ellas os hicierais partícipes de la naturaleza divina... (2 Pe. 1, 4).

—Dios adopta a muchos hombres como hijos suyos.

...recibisteis un espíritu de hijos adoptivos que nos hace exclaimar: ¡Abbá, Padre! El Espíritu mismo se une a nuestro espíritu para dar testimonio de que somos hijos de Dios (Rom. 8, 15-16).

—Los efectos secundarios de la participación física y formal de la misma naturaleza de Dios son tres: Hacernos hijos adoptivos de Dios, herederos de Dios y coherederos con Cristo.

a) -Nos hace hijos adoptivos de Dios.

Esta adopción se realiza por la infusión de la misma vida de Dios, nos hace hijos suyos y nos da derecho a la herencia de sus bienes.

Mirad qué amor nos ha tenido el Padre para llamarnos hijos de Dios, pues ¡lo somos! (1 Jn. 3, 1).

b) -Nos hace herederos de Dios.

Y, si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos de Cristo,... (Rom. 8, 17).

c) -Nos hace hermanos de Cristo y coherederos con Él.

Y, si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos de Cristo,... (Rom. 8, 17).

Pues a los que de antemano conoció, también los predestinó a reproducir la imagen de su Hijo, para que fuera él el primogénito entre muchos hermanos;... (Rom. 8, 29).

Todo esto queda claramente afirmado en el siguiente texto:

Pues no recibisteis un espíritu de esclavos para recaer en el temor; antes bien, recibisteis un espíritu de Hijos adoptivos que nos hace exclamar: ¡Abbá, Padre! Es Espíritu mismo se une a nuestros espíritus para dar testimonio de que somos hijos de Dios. Y, si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos de Cristo, ya que sufrimos con él, para ser también con él glorificados (Rom. 8, 15-17).

—Por la adopción nos hacemos hermanos de Cristo.

«Pues todo el que cumpla la voluntad de mi Padre celestial, ese es mi hermano, ni hermana y mi madre» (Mt. 20, 50).

Por eso no se avergüenza de llamarles hermanos cuando dice. Anunciaré tu nombre a mis hermanos;... (Hebr. 2, 11-12).

Aclaración. El mismo Cristo nos llama hermanos.

—Otros efectos secundarios de la gracia santificante son: Hacernos gratos a Dios, llenar el alma de hermosura y conceden la vida sobrenatural perfecta.

a) -Nos hace gratos a Dios.

...hemos de mantener la gracia y, mediante ella, ofrecer a Dios un culto que el sea grato, con religiosa piedad y reverencia,... (Hebr. 12, 28).

b) -Llena el alma de hermosura.

¡Qué hermoso eres, Amado mío, qué delicioso! (Ct. 1, 16).

c) -Concede la vida sobrenatural perfecta.

Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia (Jn. 10, 10).

Aclaración. Esta vida la infunde Cristo por la gracia santificante.

—Otros efectos consecuentes de la participación de la naturaleza de Dios son: unirnos íntimamente con Dios y hacernos templos vivos de la Santísima Trinidad.

a) -Unirnos con Dios.

Dios es amor y quien permanece en el amor permanece en Dios y Dios en él (1 Jn. 4, 16).

b) -Hacernos templos de la Trinidad.

Jesús le respondió: «Si alguno me ama, guardará mi palabra, y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada en él» (Jn. 14, 23).

—Por la Gracia santificante el hombre se hace justo y santo.

Pero habéis sido lavados, habéis sido santificados, habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesucristo y en el Espíritu de nuestro Dios (1 Cor. 6, 11).

...por gracia habéis sido salvados... (Ef. 2, 5).

...para que justificados por su gracia, fuésemos constituidos herederos, en esperanza, de vida eterna (Tit. 3, 7).

—La Gracia santificante nos hace gratos a Dios y amigos suyos.

Os digo a vosotros amigos míos (Lc. 12, 4).

Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando (Jn. 15, 14).

No os llamo ya siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; a vosotros os he llamado amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer (Jn. 15, 15).

...para alabanza de la gloria de su gracia con la que nos agració en el Amado (Ef. 1, 6).

Aclaración. La gracia santificante es participación de la naturaleza divina. Donde hay gracia Dios la ama y se complace en ella, y por tanto la gracia hace al hombre grato y amigo de Dios.

—La relación interior auténtica con Dios exige una transformación del corazón que sólo Dios puede otorgar por su gracia.

Les daré corazón para conocerme, pues yo soy Yahvéh, y ellos serán mi pueblo y yo seré su Dios, pues volverán a mí con todo su corazón (Jer. 24, 7).

...pondré mi Ley en su interior y sobre sus corazones la escribiré, y yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo (Jer. 31, 33).

Descargaos de todos los crímenes que habéis cometido contra mí, y hacedos un corazón nuevo y un espíritu nuevo (Ez. 18, 31).

Yo os daré un corazón nuevo, infundiré en vosotros un espíritu nuevo, quitaré de vuestra carne el corazón de piedra y os daré un corazón de carne. Infundiré mi espíritu en vosotros y haré que os conduzcaís según mis preceptos y observéis y practiquéis mis normas (Ez. 36, 26-28).

—La Gracia santificante nos hace herederos de la eterna bienaventuranza.

Y, si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos de Cristo, ya que sufrimos con él, para ser también con él glorificados (Rom. 8, 17).

7. La Gracia. Efectos últimos

—La perseverancia final

—La perseverancia de los niños que mueren antes del uso de razón y de los adultos recién justificados

—La gloria de Dios y la santificación de sus hijos

—La perseverancia final es un don de Dios.

El don de la perseverancia final es aquel que hace coincidir el momento de la muerte con el estado de gracia.

Halló gracia ante Dios y Dios le amó, y como vivía entre pecadores, le trasladó (Sab. 4, 10).

Su alma era del agrado del Señor, por eso se apresuró a sacarle de entre la maldad (Sab. 4,14).

...quien inició en vosotros la buena obra, la irá consumando hasta el Día de Cristo Jesús (Fil. 1, 6).

El Dios de toda gracia, el que os ha llamado a su eterna gloria en Cristo,... (1 Pe. 5, 10).

—La perseverancia de los niños que mueren antes del uso de razón y de los adultos que mueren inmediatamente después de ser justificados, es un don especial de Dios.

Halló gracia ante Dios y Dios le amó, y como vivía entre pecadores, le trasladó (Sab. 4, 10).

Se lo llevó para que la maldad no pervirtiera su inteligencia o el engaño sedujera su alma; pues la fascinación del mal empaña el bien y los vaivenes de la concupiscencia corrompen la mente ingenua (Sab. 4, 11, 12).

Su alma era del agrado del Señor, por eso se apresuró a sacarle de entre la maldad (Sab. 4, 14).

Aclaración. Estos textos se aplican a los niños y a los adultos recién justificados, según la sentencia de algunos Santos Padres.

—*El fin último de la vida cristiana es la gloria de Dios y el fin próximo la santificación de sus hijos.*

a) -El fin último, la gloria de Dios.

Yo, Yahvéh, ese es mi nombre, ni gloria a otro no cedo, ni mi pez a los ídolos (Is. 42, 8).

Tan sólo por mi amor, por mi amor, lo he hecho, pues ¿cómo mi nombre sería profanado? No cederé a otro mi gloria (Is. 48, 11).

Yo soy, yo soy el primero y también soy el último (Is. 48, 12).

Yo soy el Alfa y la Omega, dice el Señor Dios (Apoc. 1, 8).

Aclaración. Todas son expresiones en las que Dios reclama y exige para sí su propia gloria.

b) -El fin próximo, la santificación de sus hijos.

A cada uno de nosotros le ha sido concedida la gracia...hasta que lleguemos todos a la unidad de la fe y del conocimiento pleno del Hijo de Dios, al estado de hombre perfecto, a la madurez de la plenitud de Cristo (Ef. 4, 7-13).

8. La Gracia. Eficacia

-Existencia

-Conseguirá su efecto antes de que Dios la conceda a los hombres

-No se llama así por su efecto, sino porque puede producirlo

-Su acción es una determinación moral, no física

-Ilumina el entendimiento y fortalece la voluntad

-Tiene eficacia por sí misma para mover la voluntad

-Determina a la voluntad por otros motivos

-La concede Dios para realizar cada uno de los actos sobrenaturales

—*Existe la gracia suficiente o eficaz.*

Es aquella que concede al hombre poder suficiente para obrar.

¿Qué más se puede hacer ya a mi viña, que no se lo haya hecho yo?

Yo esperabas que diese uvas. ¿Por qué ha dado agraces? (Is. 5, 4).

«¡Duros de cerviz, incircuncisos de corazón y de oídos! ¡Vosotros siempre resistís al Espíritu Santo! (Hch. 7, 51).

Aclaración. Los judíos podían hacer uvas buenas, es decir, obras buenas, y no las hicieron. Tuvieron gracia suficiente, pero ésta careció de efecto.

—*La gracia eficaz es tal que se puede afirmar que conseguirá infaliblemente su efecto antes de que Dios la conceda a los hombres.*

...yo les daré un sólo corazón de piedra y les daré un corazón de carne, para que caminen según mis preceptos, observen mis normas y las pongan en práctica, y así sean mi pueblo y yo sea su Dios (Ez. 11, 19-20).

Cuando ha sacado sus ovejas, va delante de ellas, y sus ovejas le siguen, porque conocen su voz. Pero no seguirán a un extraño, sino que huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños (Jn. 10, 5).

Mis ovejas escuchan mi voz; yo las conozco y ellas me siguen (Jn. 10, 27).

Aclaración. ¿Cómo armonizar la eficacia de la gracia concedida al hombre, y su libertad humana? Porque a la vez que Dios concede al hombre una gracia eficaz para que obre de determinado modo, le rodea de circunstancias favorables para que obre de ese mismo modo eligiéndolo libremente.

—*La Gracia de Dios eficaz no se llama así por su efecto, sino porque puede producirlo.*

Pues ¿quién es el que te distingue? ¿Qué tienes que no lo hayas recibido? (1 Cor. 4, 7).

...Dios es quien obra en vosotros el querer y el obrar, como bien le parece (Fil. 2, 13).

Aclaración. La gracia eficaz, con la cual Dios opera, tiene el poder de realizar sus efectos.

—*La moción de la gracia eficaz es una determinación moral, no física.*

Determinación moral es una moción antecedente en la voluntad causada por audición, iluminación, inclinación del corazón, etc.

a) -Audición.

Todo el que escucha al Padre y aprende su enseñanza, viene a mí (Jn. 6, 45).

b) -Iluminación.

Pues el mismo Dios que dijo: «Del seno de las tinieblas brille la luz», ha hecho brillar la luz en nuestro corazones, para irradiar el conocimiento de la gloria de Dios... (2 Cor. 4, 6).

c) -Inclinación del corazón.

Llévame en pos de ti: ¡Corramos! El Rey me ha introducido en sus mansiones;... (Cant. 1, 3).

—*La Gracia actual ilumina el entendimiento y fortalece la voluntad de modo inmediato e intrínseco.*

a) -Ilumina el entendimiento.

El Señor le abrió el corazón para que se adhiriese a las palabras de Pablo (Hch. 16, 14).

Yo planté, Apolo regó; más fue Dios quien dio el crecimiento. De modo que ni el que planta es algo, ni el que riega, sino Dios que hace crecer (1 Cor. 3, 6-7).

Aclaración. La predicación evangélica no fructifica sin la iluminación interna que Dios da.

...el Padre de la gloria, os conceda espíritu de sabiduría y de revelación para conocerle perfectamente; iluminando los ojos de vuestro corazón para que conozcáis cual es la esperanza a que habréis sido llamados por él;... (Ef. 1, 17-18).

b) -Fortalece la voluntad.

Nadie puede venir a mí, si el Padre que me ha enviado no le atrae;... (Jn. 6, 44).

...pues Dios es quien obra en vosotros el querer y el obrar, como bien le parece (Fil. 2, 13).

—*La Gracia de Dios eficaz tiene eficacia por sí misma para mover la voluntad del hombre a realizar actos saludables.*

El corazón del rey es como el agua del canal en mano de Yahvéh, que él dirige donde quiere (Prov. 21, 1).

Si Yahvéh Sebaot toma una decisión, ¿quién la frustrará? Si él extiende su mano, ¿quién se la hará retirar? (Is. 14, 27).

Nadie puede venir a mí, si el Padre que me ha enviado no le atrae;... (Jn. 6, 44).

Pues ¿quién es el que te distingue? ¿Qué tienes que no lo hayas recibido? (1 Cor. 4, 7).

Aclaración. La causa segunda nada puede hacer sino por virtud de la causa primera.

—*La gracia eficaz también determina a la voluntad por otros afectos o motivos de temor o de recompensa.*

a) -Temor.

Por tu terror tiembla mi carne, de tus juicios tengo miedo (Sal. 119, 120).

...y pondré mi temor en sus corazones, de modo que no se aparten de junto a mí;... (Jer. 32, 40).

b) -Recompensa.

Inclino mi corazón a practicar tus preceptos, recompensa por siempre (Sal. 119, 112).

—*La gracia eficaz la concede Dios a los hombre para realizar cada uno de los actos sobrenaturales.*

...pues Dios es quien obra en vosotros el querer el obrar, como bien le parece (Fil. 2, 13).

En efecto, hechura suya somos: creados en Cristo Jesús, en orden a las buenas obras que de antemano dispuso Dios que practicáramos (Ef. 2, 10).

A Aquel que tiene poder para realizar todas las cosas incomparablemente mejor de lo que podemos pedir o pensar, conforme al poder que actúa en nosotros,... (Ef. 3, 20).

Aclaración. Es evidente que Dios, primer motor de todos los movimientos y primera causa de todas las cosas, haya de influir en todos los efectos sobrenaturales de las criaturas.

9. La gracia. Eficacia. Otras características

-*La oración medio necesario para obtenerla*

-*Es necesaria para realizar las obras más difíciles*

-*Dios concede la suficiente para realizar las cosas más difíciles*

-*Para perseverar hasta el fin, el hombre necesita además el don de la perseverancia*

-*No priva al hombre de su libertad*

—*Para obtener la gracia eficaz, la oración es un medio necesario e infalible.*

a) -*Es un medio necesario.*

Pedid y se os dará; buscad y hallaréis; llamad y se os abrirá. Porque todo el que pide, recibe; el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá (Mt. 7, 7-8).

No tenéis porque no pedís. Pedís y no mal, con la intención de malgastarlo en vuestras pasiones (Sant. 4, 2-4).

b) -*Es un medio infalible.*

...invócame en el día de la angustia, te libraré y tú me darás gloria (Sal. 50, 15).

Llámame y te responderé y mostraré cosas grandes, inaccesibles, que desconocías (Jer. 33, 3).

Si me pedís algo en nombre, yo lo haré (Jn. 14, 14).

Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que queráis y lo conseguiréis (Jn. 15, 7).

—*La gracia eficaz es necesaria para realizar las obras más difíciles.*

Infundiré mi espíritu en vosotros y haré que os conduzcaís según mis preceptos y observéis y practiquéis mis normas (Ez. 36, 27).

...pues Dios es quien obra en vosotros el querer y el obrar, como bien le parece (Fil. 2, 13).

En efecto, hechura suya somos creados en Cristo Jesús, en orden a las buenas obras que de antemano dispuso Dios que practicáramos (Ef. 2, 10).

—*La gracia eficaz que Dios concede comunmente a todos es suficiente para obtener los auxilios más abundantes con los cuales poder realizar cosas más difíciles para obtener la salvación eterna.*

Convertíos y apartaos de todos vuestros crímenes; no haya para vosotros más ocasión de mal (Ez. 18, 30).

Resistidle firmes en la fe, sabiendo que vuestros hermanos que están en el mundo soportan los mismos sufrimientos. El Dios de toda gracia, el que os ha llamado a su eterna gloria en Cristo, después de breves sufrimientos, os restablecerá, afianzará, robustecerá y os consolidará (1 Pe. 5, 9-10).

—*El hombre, en estado de naturaleza caída, necesita para preservar hasta el fin, además de la gracia*

santificante y de otras gracias actuales, el don de la perseverancia.

Padre santo, cuida en tu nombre a los que me has dado, para que sean uno como nosotros (Jn. 17, 11).

Les pactaré alianza eterna de hacerles el bien, y pondré mi temor en sus corazones, de modo que no se aparten de junto a mí;... (Jer. 32, 40).

Aclaración. La perseverancia es un don de Dios distinto de la gracia.

—*La gracia eficaz que Dios concede a los hombres no les priva de su libertad.*

Feliz el rico que fue hallado intachable, que tras el oro no se fue. ¿Quién es y le felicitaremos? (Si. 31, 8-9).

¿Quién pudo prevaricar y no prevaricó, hacer mal y no lo hizo? (Si. 31, 10).

Porque tuve hambre y disteis de comer; tuve sed y me disteis de beber; era forastero y me acogisteis; estaba desnudo y me vestisteis; enfermo y me visitasteis; en la cárcel y vinisteis a verme (Mt. 25, 35-36).

Aclaración. Una recompensa se da razonablemente a quien hace una obra buena pudiendo dejar de hacerla.

10. La Gracia actual

-*Nos viene de Cristo*

-*Coopera con el hombre inmediata y mediatamente*

-*Proporcionan fuerzas morales y físicas*

-*Dios la concede como prenda del Espíritu Santo.*

—*Nuestra participación de la gracia nos viene de Jesucristo que la posee en plenitud.*

Pues de su plenitud hemos recibido todos, y gracia por gracia. Porque la Ley fue dada por medio de Moisés; la gracia y la verdad nos han llegado por Jesucristo (Jn. 1, 16-17).

...pues Dios tuvo a bien hacer residir en él toda la plenitud,... (Col. 1, 19).

Porque en él reside toda la Plenitud de la Divinidad... (Col. 2, 9).

...y son justificados por el don de su gracia, en virtud de la redención realizada en Cristo Jesús,... (Rom. 3, 24).

...hacer que todo tenga a Cristo por cabeza, lo que está en los cielos y lo que está en la tierra (Ef. 1, 10).

Aclaración. Como la savia vital sube desde la raíz hacia las ramas de la planta o como la sangre del corazón sale para irrigar los miembros del cuerpo, así la gracia sale de su fuente original que es Cristo cabeza y viene a nosotros sus miembros para darnos la vida sobrenatural.

—*Las gracias actuales cooperan con nosotros de dos modos: inmediatamente y mediatamente.*

a) -*Inmediatamente:*

-*sobre el entendimiento y*

-*sobre la voluntad.*

1° -*Iluminando el entendimiento:*

Pues el mismo Dios que dijo: del seno de las tinieblas brille la luz, ha hecho brillar la luz en nuestros corazones, para irradiar el conocimiento de la gloria de Dios que está en la faz de Cristo (2 Cor. 4, 6).

Para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, conceda espíritu de sabiduría y de revelación para conocerle perfectamente, iluminando los ojos de vuestro corazón para que conozcáis cual es la esperanza a que habéis sido llamados por él (Ef. 1, 17-18).

2° -*Ayudando a la voluntad:*

Nadie puede venir a mí, si el Padre que me ha enviado no le atrae (Jn. 6, 44).

Dios es quien obra en vosotros el querer y el obrar como bien le parece (Fil. 2, 13).

De modo que, ni el que planta es algo ni el que riega, sino Dios que hace crecer (1 Cor. 3, 7).

b) -Mediatamente:

Valiéndose de:

-Personas,

El Señor le abrió el corazón (a Lidia) para que se adhiriese a las palabras de Pablo (Hch. 16, 34).

-El Señor envió a Pablo a los gentiles.

«para que les abras los ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz y del poder de Satanás a Dios y para que reciban el perdón de los pecados y una parte en la herencia entre los santificados mediante la fe en mí (Hch. 26, 18).

—Las gracias actuales cooperan con nosotros, proporcionándonos fuerzas morales y físicas para obrar el bien.

a) -Nos proporcionan fuerzas morales:

...Pues Dios es quien obra en vosotros el querer y el obrar, como bien le parece (Fil. 2, 13).

En efecto, hechura suya somos, creados en Cristo Jesús, en orden a las buenas obras que de antemano dispuso Dios que practicáramos (Ef. 2, 10).

A aquel que tiene poder para realizar todas las cosas incomparablemente mejor de lo que podemos pedir o pensar, conforme al poder que actúa en nosotros (Ef. 3, 20).

...y cual la soberana grandeza de su poder para con nosotros, los creyentes, conforme a la eficacia de su fuerza poderosa... (Ef. 1, 19).

b) -Nos proporcionan fuerzas físicas:

...pues en él vivimos, nos movemos y existimos,... (Hch. 17, 28).

—Dios concede su gracia al hombre como prenda del Espíritu Santo.

...el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha sido dado (Rom. 5, 5).

Y el que nos ha destinado a eso es Dios, el cual nos ha dado en arras el Espíritu (2 Cor. 5, 5).

11. La Gracia actual. Distribución

-Dios concede las suficientes a todos los hombres para cumplir los mandamientos

-No las concede en todo momento sino en algunos determinados

-Las concede a todos los infieles sean positivos o negativos

-Concede a unos más y a otros menos

-Tal distribución desigual es por su voluntad sapientísima

-También la cooperación desigual de cada hombre

-A los pecadores les concede los auxilios suficientes para arrepentirse

-A los infieles para que se conviertan a la fe

-No niega su gracia al que hace lo que puede por alcanzarla

—Dios concede a todos los hombres, sean justos o pecadores, incluso endurecidos, gracias suficientes para que puedan cumplir los mandamientos.

Porque estos mandamientos que yo te prescribo hoy no son superiores a tus fuerzas, ni están fuera de tu alcance (Deut. 30, 11).

Y fiel es Dios que no permitirá seáis tentados sobre vuestras fuerzas. Antes bien, con la tentación os dará modo de poderla resistir con éxito (1 Cor. 10, 13).

Aclaración. Si Dios no les diese las gracias suficientes, no les mandaría cumplir los mandamientos y permitirán que los hombres fuesen tentados por encima de sus fuerzas.

—La gracia suficiente que Dios concede a los pecadores para su conversión, no las da en todo momento; pero no hay ningún pecador, por obcecado y endurecido que esté, que no reciba la Gracia suficiente para su conversión en momentos y lugares determinados.

¡Ojalá oyerais hoy su voz! No endurezáis vuestro corazón como en Meribá (Sal. 95, 8).

Aunque había realizado tan grandes señales delante de ellos, no creían en él;... (Jn. 12, 37).

Aclaración. Se ven los tiempos y los momentos concedidos para su conversión.

—Dios concede las gracias suficientes para su salvación, a los infieles todos, sean positivos sean negativos.

Infieles positivos son aquellos que no quieren aceptar la doctrina de la fe cuando tienen ocasión de conocerla, o aquellos que la rechazan después de haberla aceptado.

Infieles negativos son aquellos a los cuales no les ha llegado nunca la doctrina de la fe.

a) -Dios concede las gracias a los infieles positivos.

Y si no se os recibe ni se escuchan vuestras palabras, salid de la casa o de la ciudad aquella sacudiendo el polvo de vuestros pies. Y os aseguro: el día del Juicio habrá menos rigor para la tierra de Sodoma y Gomorra que para la ciudad aquella (Mt. 10, 14-15).

Aclaración. Pudieron creer porque se les concedió gracia suficiente, y no creyeron. Su resistencia a la gracia es un pecado grave.

b) -Dios concede sus gracias a los infieles negativos.

...el Dios vivo, que es el Salvador que todos los hombres, principalmente de los creyentes (1 Tim. 4, 10).

...nuestro Salvador, que quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento pleno de la verdad (1 Tim. 2, 4).

Aclaración. Se deduce que a todos les da las gracias suficientes porque es salvador de todos y quiere que todos se salven.

—Dios concede a todos los hombres las gracias suficientes para salvarse, sin embargo concede a unos más y a otros menos.

La parábola de los talentos.

Un hombre, al irse de viaje, llamó a sus siervos y les encomendó su hacienda; a uno dio cinco talentos, a otro dos y a otro uno, a cada cual según su capacidad... (Mt. 25, 14-15).

Hay diversidad de carismas, pero el Espíritu es el mismo; diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo; diversidad de operaciones, pero es el mismo el Dios que obra todo en todos (Rom. 12, 4-6).

Pero todas estas cosas las obra un mismo y único Espíritu, distribuyéndolas a cada uno en particular según su voluntad (1 Cor. 12, 11).

A cada uno de nosotros le ha sido concedida la gracia a la medida del don de Cristo (Ef. 4, 7).

Dios es muy dueño de distribuir con mayor o menor abundancia las gracias suficientes, con tal que al menos favorecido no le faltan las necesarias para salvarse, todas como don gratuito, nunca como merecimiento personal de cada hombre.

—La razón primera y principal de la distribución desigual de las gracias, es la voluntad profundísima y sapientísima de Dios.

Pero todas estas cosas las obra un mismo y único Espíritu, distribuyéndolas a cada uno en participar según su voluntad (1 Cor. 12, 11).

Sí, Padre, pues tal ha sido tu beneplácito (Mt. 11, 26).

—La razón secundaria de la distribución desigual de las gracias, es la cooperación desigual de cada hombre y la misma falta de cooperación.

Dios sigue dos leyes en la distribución de sus gracias:

a) -La correspondencia y el uso fiel de las gracias concedidas es causa de concesión de nuevas y más abundantes gracias.

b) -El abuso de las gracias concedidas es causa de escasa o nula concesión.

Os digo que a todo el que tenga, se le dará; pero al que no tenga, aún lo que tiene se le quitará (Lc. 19, 26).

La senda de los justos es como la luz del alba, que va en aumento hasta llegar a pleno día. Pero el camino de los malos es como tinieblas, no saben dónde han tropezado (Prov. 18-19).

—*Dios concede auxilios necesarios a los pecadores para que se conviertan*

A todos los pecadores, aún a los endurecidos y obstinados, ofrece Dios los auxilios suficientes para poder arrepentirse de sus pecados.

Diles: «Por mi vida, oráculo del Señor Yahvéh, que yo no me complazco en la muerte del malvado, sino en que el malvado cambia de conducta y viva. Convertíos, convertíos de vuestra mala conducta. Por qué vais a morir, casa de Israel? (Ez. 33, 11).

O ¿desprecias tal vez sus riquezas de bondad, de paciencia y de longanimidad sin reconocer que esa bondad de Dios te impulsa a la conversión? (Rom. 2, 4).

...no queriendo (Dios) que algunos perezcan, sino que todos lleguen a la conversión (2 Pe. 3, 9).

No he venido a llamar a conversión a justos, sino a pecadores (Lc. 5, 32).

Aclaraciones.

Todas estas expresiones demuestran con toda evidencia que Dios desea la conversión de los pecadores.

La conversión es una acción de orden sobrenatural, imposible de realizar con las solas fuerzas humanas,

Luego Dios vincula auxilios necesarios que los concede a los pecadores para que se conviertan.

—*Dios ofrece a todos los infieles las gracias suficientes para que puedan convertirse a la fe.*

Él es la luz verdadera que ilumina a todo hombre que viene a este mundo (Jn. 1, 9).

Él es víctima de propiciación por nuestros pecados, no sólo por los nuestros, sino también por los del mundo entero (1 Jn. 2, 2).

Que no hay distinción entre judío y griego, pues uno mismo es el Señor de todos... (Rom. 10, 12).

Aclaración.

La concesión de las gracias suficientes para la salvación es la consecuencia de la voluntad salvífica universal de Dios.

—*Dios no niega jamás su gracia al que hace lo que puede por alcanzarla.*

Pedid y se os dará; buscad y hallaréis; llamad y se os abrirá. Porque todo el que pide, recibe; el que busca, halla; al que llama se le abrirá (Mt. 7, 7-8).

«Al que hace cuanto puede» se entiende con la ayuda de la gracia actual, que Dios ofrece a todos los hombres.

12. La Gracia actual. Necesidad

-El hombre ya justificado, necesita aún de la gracia actual para realizar actos sobrenaturales

-Para el inicio en la fe y para el deseo de salvación

-Para hacer un acto de fe saludable

-Para cumplir la Ley natural

-Para perseverar en el bien

-Para vencer las tentaciones

-Para evitar todo pecado

-Si está en pecado para no caer en otro

-Para evitar los pecados veniales durante toda la vida

-Si está en pecado, para merecer la Gracia

-Si está en pecado, para impetrarla

-Para conocer las verdades especulativas y prácticas del orden natural

-Para hacer actos meritorios

—*El hombre ya justificado y, por tanto, en posesión de la gracia, de las virtudes y de los dones (hábitos sobrenaturales) necesita todavía otro auxilio de la gracia actual para realizar actos sobrenaturales.*

Yo soy la vid, vosotros los sarmientos. El que permanece en mí como yo en él, ese da mucho fruto (Jn. 15, 5).

Aclaración. Se habla del influjo de Cristo sobre los mismos justificados; influjo que antecede siempre a sus buenas obras, las acompaña y las sigue.

...siendo sinceros en el amor, crezcamos en todo hasta aquel que es la cabeza, Cristo, de quien todo el cuerpo recibe trabazón y cohesión por medio de toda clase de junturas que llevan la nutrición según la actividad propia de cada una de las partes, realizando así el crecimiento del cuerpo para su edificación en el amor (Ef. 4, 15-16).

Aclaración. Así como además de la esencia y de las facultades operativas se requiere la ayuda de Dios para realizar cualquier acción natural, así en el orden natural, así en el orden sobrenatural, además de la gracia y de las virtudes, se requiere la previa moción y concurso sobrenatural, que no es otra cosa que la gracia actual.

—*La gracia es necesaria para el inicio de la fe y para el deseo de la salvación.*

...trabajad con temor y temblor por vuestra salvación, pues Dios es quien obra en vosotros el querer y el obrar, como bien le parece (Fil. 2, 12-13).

Nadie puede venir a mí, si el Padre que me ha enviado no le atrae (Jn. 6, 44).

...nuestra capacidad viene de Dios (2 Cor. 3, 5).

El que permanece en mí como yo en él, ese da mucho fruto (Jn. 15, 5).

De estos textos se deduce que todo bien procede de Dios, sean generales o sean particulares como el inicio de la fe y el deseo de salvación.

—*La gracia es necesaria para hacer un acto de fe saludable.*

Nadie puede venir a mí, si el Padre que me ha enviado no le atrae;... (Jn. 6, 44).

El Señor le abrió el corazón (a Lidia) para que se adhiciese a las palabras de Pablo (Hch. 16, 14).

—*El hombre, en estado de naturaleza caída, no puede cumplir toda la Ley natural, sin un especial auxilio de la gracia.*

...pero, comprendiendo que no podría poseer la Sabiduría si Dios no me la daba, ...me dirigí al Señor y se la pedí;... (Sab. 8, 21).

...pero advierto otra ley en mis miembros que lucha contra la ley de mi razón y me esclaviza a la Ley del pecado que está en mis miembros. ¡Pobre de mí! ¿Quién me librará de este cuerpo que me lleva hasta la muerte? ¡Gracias sean dadas a Dios por Jesucristo nuestro Señor! (Rom. 7, 23-24).

Aclaración. Sabiduría significa aquí «fuerza divina que dirige la vida del hombre hacia su fin último.»

—*El hombre justo, en estado de naturaleza caída, no puede perseverar largo tiempo en el bien sin especial ayuda de Dios.*

La Sagrada Escritura inculca:

a) -Que la lucha es continua contra el mundo, el demonio y la carne:

Combate el buen combate de la fe, conquista la vida eterna a la que has sido llamado (1 Tim. 6, 12).

Traed a la memoria los días pasados, en que después de ser iluminados, hubisteis de soportar un duro y doloroso combate (Hebr. 10, 32).

Revestíos de las armas de Dios para poder resistir a las asechanzas del diablo (Ef. 6, 11).

Porque nuestra lucha es contra los Espíritus del mal que están en las alturas (Ef. 6, 12).

Sed sobrios y velad. Vuestro adversario el Diablo, ronda como león rugiente, buscando a quien devorar. Resistidle firmes en la fe, sabiendo que vuestros hermanos que están en el mundo soportan los mismos sufrimientos. El Dios de toda gracia, el que os ha llamado a su eterna gloria en Cristo, después de breves sufrimientos, os restablecerá, afianzará, robustecerá y os consolidará (1 Pe. 5, 8-10).

Considerad como un gran gozo, hermanos míos, el estar rodeados por toda clase de pruebas (Iac. 1, 2).

¡Feliz el hombre que soporta la prueba! Superada la prueba, recibirá la corona de la vida que ha prometido el Señor a los que le aman (Iac. 1, 12).

Cada uno es tentado por su propia concupiscencia que le arrastra y seduce (Iac. 1, 14).

Muchos seductores han salido al mundo, que no confiesan que Jesucristo ha venido en carne (2 Jn. 7).

Y nada tiene de extraño; que el mismo Satanás se disfraza de ángel de luz (2 Cor. 11, 14).

b) -Que se implore el auxilio divino sin el cual no se pueden vencer los enemigos de la salvación:

Y no nos dejes caer en tentación, más libranos del Mal (Mat. 6, 13).

Velad y orad, para que no caigáis en tentación, que el espíritu es pronto pero la carne es débil (Mat. 26, 41).

—El hombre, en estado de naturaleza caída, no puede vencer ninguna tentación grave con sus solas fuerzas naturales, sin una gracia especial del Espíritu Santo.

Y fiel es Dios que no permitirá seáis tentados sobre vuestras fuerzas. Antes bien, con la tentación os dará modo de poderla resistir con éxito (1 Cor. 10, 1).

...y no nos dejes caer en tentación, mas libranos del Mal (Mt. 6, 13).

...la tribulación sufrida en Asia nos abrumó hasta el extremo, por encima de nuestras fuerzas, hasta el punto que perdimos la esperanza de conservar la vida (2 Cor. 1, 8).

Aclaración. Es evidente que hace falta el auxilio de la gracia para superar las tentaciones.

—El hombre, en estado de naturaleza caída, además de la gracia santificante, necesita otro auxilio de la gracia actual para evitar todo pecado mortal.

Si Yahvéh no construye la casa, en vano se afanan los constructores. Si Yahvéh no guarda la ciudad, en vano vigila la guardia (Sal. 127, 1).

Aclaración. «Ciudad» significa aquí el «alma como sujeto de las tentaciones», según explicación de algunos Santos Padres.

—El hombre, en estado de naturaleza caída, cuando permanece en pecado mortal, no puede estar mucho tiempo sin caer en otro con sus solas fuerzas naturales.

Suele aducirse el siguiente texto:

Jerusalén recuerda sus días de miseria y vida errante, cuando a manos del adversario sucumbía su pueblo, sin que nadie viniera en su ayuda. Los adversarios la miraban, riéndose de su ruina (Lm. 1, 7).

—El hombre ya justificado no puede evitar durante toda su vida los pecados veniales, sin especial ayuda de Dios, aunque sea muy perfecto y santo.

...perdónanos nuestras dudas así como nosotros perdonamos a nuestros deudores... (Mt. 6, 12).

...pues todos caemos muchas veces (Iac. 3, 2).

Si decimos: «No tenemos pecado», nos engañamos (1 Jn. 1, 8).

¿Quién puede decir: «Purifiqué mi corazón, estoy limpio de pecado?» (Prov. 20, 9).

Aclaración. La razón, con la ayuda de Dios, pudiera reprimir cada uno de los movimientos que llevan al pecado originados por la corrupción del apetito inferior de la sensualidad, pero no todos considerados colectivamente, pues la razón no puede estar siempre vigilante y atenta para controlar el consentimiento de estos movimientos.

—El hombre caído no puede merecer la gracia con sus solas fuerzas naturales.

Así dice Yahvéh Sebaot:

Volveos a mí—oráculo de Yahvéh y yo me volveré a vosotros (Zac. 1, 3).

El valor sobrenatural de la gracia trasciende infinitamente el valor y las fuerzas de toda naturaleza creada o creable, y por lo tanto, sólo con una ayuda de la gracia actual puede elevarse a esas alturas.

—El hombre caído no puede impetrar la gracia con una oración solamente natural, o sea, sin la ayuda de la gracia actual.

¿Qué tienes que no lo hayas recibido? (1 Cor. 4, 7).

Mas, por la gracia de Dios soy lo que soy, y la gracia de Dios no ha sido estéril en mí (1 Cor. 15, 10).

Aclaración. Si el hombre con su sola oración natural, sin la ayuda de la gracia, pudiera impetrar la gracia, el principio de su salvación provendría de nosotros y no de Dios.

Deducciones:

a) -El hombre caído no puede disponerse a recibir la gracia con sus solas fuerzas naturales.

b) -El hombre caído no puede producir un movimiento inicial hacia la fe con sus solas fuerzas naturales, porque tal movimiento procede de la gracia.

c) -El hombre caído no puede realizar ningún acto relacionado con la propia salvación, sin la previa moción de la gracia actual.

Todos estos actos sobrenaturales exceden la fuerza natural del hombre caído, y por tanto sin la gracia.

—El hombre en estado de naturaleza caída, sin especial auxilio de la gracia, no puede conocer todas las verdades especulativas y prácticas de orden natural.

Los pensamientos de los mortales son tímidos e inseguras las ideas que nos formamos; pues un cuerpo corruptible hace pesada el alma y esta tienda de tierra oprime el espíritu fecundo en pensamientos. Trabajosamente conjeturamos lo que hay sobre la tierra y con fatiga hallamos lo que hay a nuestro alcance; ¿quién, entonces, ha podido rastrear lo que está en los cielos? Y ¿quién hubiera conocido tu voluntad, si tú no le hubieses dado la sabiduría y no le hubieses enviado de lo alto tu Espíritu Santo? (Sab. 9, 14-17).

—El hombre no puede hacer actos saludables y meritorios ante Dios, sin la ayuda de la gracia.

No que por nosotros mismos seamos capaces de atribuirnos cosa alguna, como propia nuestra, sino que nuestra capacidad viene de Dios,... (2 Cor. 3, 5).

Juan respondió: «Nadie puede arrogarse nada sino se le ha dado del cielo...» (Jn. 3, 27).

13. La Gracia actual. No es necesaria

- A los infieles para hacer obras honestas naturalmente.
- Al hombre para hacer actos buenos naturales
- Al hombre para conocer verdades de orden natural

—Los infieles pueden hacer obras naturalmente honestas en su estado de infidelidad.

En efecto, cuando los gentiles que no tienen ley, cumplen naturalmente las prescripciones de la Ley, sin tener Ley, para sí mismos son Ley, como quienes muestran tener la realidad de esa ley escrita en su corazón,... (Rom. 2, 14).

—El hombre, en estado de naturaleza caída, puede hacer actos naturalmente buenos, aún sin especial auxilio de Dios.

En efecto, cuando los gentiles que no tienen Ley, cumplen naturalmente las prescripciones de la Ley, sin tener Ley, para sí mismos son Ley (Rom. 2, 14).

—El hombre en estado de naturaleza caída, con la sola ayuda general de Dios, sin otro auxilio gratuito, puede conocer algunas verdades de orden natural, sean especulativas o prácticas.

...pues de la grandeza y hermosura de las criaturas se llega, por analogía, a contemplar a su Autor (Sab. 13, 5).

Porque lo invisible de Dios, desde la creación del mundo, se deja ver a la inteligencia a través de sus obras; su poder eterno y su divinidad, de forma que son inexcusables;... (Rom. 1, 20).

Aclaración. Nuestro entendimiento puede conocer algunas verdades naturales con sólo sus fuerzas, sin ayuda de la gracia.

Y como cooperadores suyos que somos, os exhortamos a que no recibáis en vano la gracia de Dios (2 Cor. 6, 1).

¡Vosotros siempre resistís al Espíritu Santo! (Hch. 7, 51).

Aclaración. Los hombres pueden muchas veces hacer obras moralmente buenas y, sin embargo, no las hacen. Es evidente que les es concedida una gracia suficiente que no va unida a la eficaz.

—Dios concede a los hombres ciertas gracias que no son eficaces, pero sí suficientes para poder realizar el fin para el cual se conceden.

¿Qué más se puede hacer ya a mi viña, que no se lo haya hecho yo? Yo esperaba que diese uvas. ¿Por qué ha dado agraces? (Is. 5, 4).

«¡Ay de ti, Corazín! ¡Ay de ti, Betsaida! Porque si en Tiro y en Sidón se hubieran hecho los milagros que se han hecho en vosotras, tiempo ha que saco y ceniza se habrían convertido» (Mt. 11, 21).

«¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces he querido reunir a tus hijos, como gallina reúne a sus pollos bajo las alas, y no habéis querido!» (Mt. 23, 37).

Aclaración. Reprender a los hombres por no haber hecho alguna cosa es afirmar implícitamente que tenían gracias suficientes para realizarlas.

—El hombre, en estado de naturaleza caída, puede perseverar hasta el fin con la gracia suficiente que Dios concede a los justos.

Permaneced en mí, como yo en vosotros (Jn. 15, 4).

El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí, y yo en él (Jn. 6, 56).

Manténte fiel hasta la muerte y te daré la corona de la vida (Apoc. 2, 10).

Pronto vendré; mantén con firmeza lo que tienes, para que nadie te arrebaté tu corona (Apoc. 3, 11).

...sólo que mantengáis firmemente hasta mi vuelta lo que ya tenéis... (Apoc. 2, 25).

Aclaración. Dios manda la perseverancia, pero concediendo su gracia, porque él no manda imposibles.

14. La Gracia actual. Suficiente y eficaz

- Se divide en suficiente y eficaz
- La suficiente no unida a la eficaz es concedida para realizar actos sobrenaturales
- Dios concede gracias no eficaces pero sí suficientes para realizar el fin
- El hombre puede preservar hasta el fin con la gracia suficiente que Dios le concede

—La gracia actual se divide en suficiente y en eficaz.

a) -Gracia suficiente.

Ya que os he llamado y no habéis querido, he tendido mi mano y nadie ha prestado atención,... (Prov. 1, 24).

b) -Gracia eficaz.

Infundiré mi espíritu en vosotros y haré que os conduzcáis según mis preceptos y observéis y practiquéis mis normas (Ez. 36, 27).

—La gracia actual suficiente que no va unida a la gracia eficaz, es concedida al hombre muchas veces para realizar actos sobrenaturales.

Tratado X LA JUSTIFICACIÓN

1. La justificación
2. Propiedades
3. Requisitos
4. Efectos
5. Efectos positivos

1. La Justificación

- Varias acepciones
- El hombre debe prepararse
- Es obra divina
- El hombre recibe la primera, por la Bautismo
- Jesucristo es la causa primera
- Es una gracia conseguida por la fe
- Es una generación nueva
- Una creación nueva
- Una renovación interna
- Una acción santificadora
- Un tránsito de la muerte a vida
- Un paso de las tinieblas a la luz
- Se realiza por la gracia que es principio de vida sobrenatural

—La Palabra «justificación» tiene varias acepciones.

a) -Orden, mandato.

En tus ordenanzas quiero meditar y mirar a tus caminos (Sal. 119, 15).

b) -Declaración de la justicia.

Justificar al malo y condenar al justo; ambas cosas abomina Yahvéh (Prov. 17, 15).

c) -Adquisición de la justicia.

Os digo que éste bajó a su casa justificado y aquél no (Lc. 18, 14).

d) -Santidad y aumento de la misma.

...que el justo siga practicando la justicia y el santo siga santificándose (Apoc. 22, 11).

Aclaración. Su significado teológico es «Santidad y aumento de la misma».

—El hombre debe de prepararse para la justificación.

a) -Por el amor.

Por eso te digo que quedan perdonados sus muchos pecados, porque muestra mucho amor (Lc. 7, 47).

b) -Por la penitencia.

Convertíos y que cada uno de vosotros se haga bautizar en el nombre de Jesucristo para remisión de vuestros pecados (Hch. 2, 38).

c) -Por el cumplimiento de los mandamientos.

Maestro, ¿qué he de hacer yo de bueno para conseguir la vida eterna? «...Guarda los mandamientos» (Mt. 19, 16-17).

d) -Por el cumplimiento de la voluntad de Dios.

No todo el que me diga: «Señor, Señor» entrará en el Reino de los Cielos, sino el que haga la voluntad de mi Padre celestial (Mt. 7, 21).

e) -Por la caridad.

Aunque tuviera el don de profecía y conociera todos los misterios y toda la ciencia; aunque tuviera plenitud de fe como para trasladar montañas, si no tengo caridad, nada soy (1 Cor. 13, 1-2).

—La justificación del pecador es obra divina por excelencia, análoga al acto creador.

Os rociaré con agua pura y quedaréis purificados; de todas vuestras manchas y de todos vuestros ídolos os purificaré (Ez. 36, 25).

Y os daré un corazón nuevo, infundiré en vosotros un espíritu nuevo, quitaré de vuestra carne el corazón de piedra y os daré un corazón de carne (Ez. 36, 26).

...y les daré otro corazón y otro camino, de suerte que me teman todos los días para bien de ellos... (Jer. 32, 39).

—El hombre recibe la primera justificación por el Bautismo y por el Espíritu Santo.

Respondió Jesús: «En verdad, en verdad te digo: el que no nazca de agua y de Espíritu no puede entrar en el Reino de Dios...» (Jn. 3, 5).

Aclaración. «Nazca de agua» es una alusión al bautismo y a su necesidad absoluta.

Fuimos, pues, con él sepultados por el bautismo en la muerte, a fin de que, al igual que Cristo fue resucitado de entre los muertos por medio de la gloria del Padre, así también nosotros vivamos una vida nueva.

—Jesucristo es la causa primera de nuestra justificación y de nuestros méritos.

Les decía Jesús: «Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre sino por mí» (Jn. 14, 6).

Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el viñador (Jn. 15, 1).

—La justificación no es un bien que se ha de conquistar, sino una gracia que se consigue por la fe en Jesucristo.

Pues no me avergüenzo del Evangelio, que una fuerza de Dios para la salvación de todo el que cree: del judío primeramente y también del griego (Rom. 1, 16).

—La justificación es:

a) -Una nueva generación a la vida espiritual,

b) -Una nueva creación,

c) -Una renovación interna,

d) -Una acción santificadora,

e) -Un tránsito de la muerte a la vida,

f) -Un paso de las tinieblas a la luz.

a) -Una nueva generación a la vida espiritual.

Jesús respondió: «en verdad, en verdad te digo: el que no nazca de agua y de Espíritu no puede entrar en el Reino de Dios (Jn. 3, 5).

...él nos salvó...por medio del baño de regeneración y renovación del Espíritu Santo,... (Tit. 3, 5).

b) -Una nueva creación.

Por tanto, el que está en Cristo, es una nueva creación; pasó lo viejo, todo es nuevo (2 Cor. 5, 17).

Porque nada cuenta ni la circuncisión, no la incircuncisión, sino la creación nueva (Gál. 6, 15).

c) -Una renovación interna.

...en él habéis sido enseñados conforme a la verdad de Jesús...a renovar el espíritu de vuestra mente, y a revestiros del Hombre Nuevo, creado según Dios, en la justicia y santidad de la verdad (Ef. 4, 21-24).

d) -Una acción santificadora.

...habéis sido lavados, habéis sido santificados, habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesucristo y en el Espíritu de nuestro Dios (1 Cor. 6, 11).

e) -Un tránsito de la muerte a la vida.

Nosotros sabemos que hemos pasado de la muerte a la vida, porque amamos a los hermanos (1 Jn. 3, 14).

f) -Un paso de las tinieblas a la luz.

Porque en otro tiempo fuisteis tinieblas; mas ahora sois luz en el Señor (Ef. 5, 8).

Él nos libró del poder de las tinieblas y nos trasladó al Reino del Hijo de su amor, en quien tenemos la redención: el perdón de los pecados (Col. 1, 13-14).

—*La justificación consiste en el perdón verdadero de los pecados y se realiza por el don de la gracia concedida al hombre justificado, la cual es principio de vida sobrenatural.*

a) -El perdón supone:

-Una renovación.

...habéis sido enseñados conforme a la verdad de Jesús...a renovar el espíritu de vuestra mente, y a revestíos del Hombre Nuevo, creado según Dios, en la justicia y en la santidad de la verdad (Ef. 4, 21-24).

-Una regeneración.

...él nos salvó...por medio del baño de regeneración y de regeneración del Espíritu Santo, que él derramó sobre nosotros con largueza por medio de Jesucristo nuestro Salvador, para que, justificados por su gracia, fuésemos consuetudinos herederos, en esperanza, de vida eterna (Tt. 3, 5-7).

b) -La gracia produce:

-Una vivificación.

Pero Dios, rico en misericordia, por el grande amor con que nos amó, estando muertos a causa de nuestros delitos, nos vivificó juntamente con Cristo -por gracia habéis sido salvados-... (Ef. 2, 4-5).

—*Una vez conseguida la justificación, el hombre debe de aumentar el grado de justificación adquirido.*

...que el justo siga practicando la justicia y el santo siga santificándose (Apoc. 22, 11).

—*El hombre ya justificado no puede permanecer durante largo tiempo en estado de gracia habitual, sin un auxilio especial de Dios.*

Todo se hizo por él, y sin él no se hizo nada de cuanto existe (Jn. 1, 3).

...él existe con anterioridad a todo y todo tiene en él su consistencia (Col. 1, 17).

Aclaración. Si sin él no se hizo nada y todo tiene en él su consistencia, la perseverancia en la gracia durante mucho tiempo para lograr el fin sobrenatural de la gloria, solamente la podemos conseguir con un auxilio especial de Dios.

—*El hombre justificado no puede perseverar hasta el fin de su vida terrena, sin un auxilio particular de Dios.*

...firmemente convencido de que, quien inició en vosotros la buena obra, la irá consumando hasta el Día de Cristo Jesús (Fil. 1, 6).

—*Nadie puede asegurar su perseverancia hasta el fin sin una revelación especial de Dios.*

Así pues, el que crea estar en pie, mire no caiga (1 Cor. 10, 12).

...trabajad con temor y temblor por vuestra salvación, pues Dios es quien obra en vosotros el querer y el obrar, como bien le parece (Fil. 2, 12-13).

2. La Justificación. Propiedades

-Es incierta, desigual y amisible

-El hombre debe aumentarla

-El hombre justificado no puede permanecer en gracia, sin un auxilio de Dios

-Tampoco puede perseverar hasta el fin, sin una ayuda de Dios

-Nadie puede asegurar su perseverancia sin una revelación especial de Dios

—*La justificación es incierta, desigual y amisible.*

a) -Incierta, es decir, que nadie puede asegurar que está en gracia.

¿Quién puede decir: «Purifiqué mi corazón, estoy limpio de mi pecado?» (Prov. 20, 9).

b) -Desigual, es decir, que puede aumentar en cada hombre, por las obras buenas realizadas en gracia.

La senda de los justos es como la luz del alba, que va en aumento hasta llegar a pleno día (Prov. 4, 18).

...aumentará los frutos de vuestra justicia (2 Cor. 9, 10).

...que el justo siga practicando la justicia y el santo siga santificándose (Apoc. 22, 11).

c) -Amisible, es decir, que se puede perder.

Si el justo se aparta de su justicia, comete el mal y muere, muere por causa del mal que ha cometido (Ez. 18, 26).

La justicia del justo no le salvará el día de su perversión, ni la maldad del malvado le hará sucumbir el día en que se aparte de su maldad. Pero tampoco el justo vivirá en virtud de su justicia el día en que peque (Ez. 33, 12).

-La fe

-La fe teológica

-El temor, la esperanza, la caridad, la penitencia, el Bautismo, la confesión y el propósito

—*La fe es necesaria para recibir la justificación.*

Id por todo el mundo y proclamad la buena Nueva a toda la Creación. El que crea y sea bautizado, se salvará; el que no crea se condenará (Mc. 16, 15-16).

Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su único Hijo, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga la vida eterna (Jn. 3, 16).

...y todo el que vive y cree en mí, no morirá jamás (Jn. 11, 26).

Estas (cosas) han sido escritas para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo tengáis vida en su nombre (Jn. 20, 31).

...justicia de Dios por la fe en Jesucristo (Rom. 3, 22).

Porque si confieras con tu boca que Jesús es Señor y crees en tu corazón que Dios le resucitó de entre los muertos, serás salvo (Rom. 10, 9).

...a fin de que la Promesa fuera otorgada a los creyentes mediante la fe en Jesucristo (Gál. 3, 22).

...la justicia que viene de Dios apoyada en la fe (Fil. 3, 9).

—*La fe necesaria para la justificación es la fe teológica, y no la simple fe en las promesas.*

a) -Fe teología.

...conforme al previo designio eterno que realizó en Cristo Jesús, Señor nuestro, quien, mediante la fe en él, nos da valor para llegarnos confiadamente a Dios (Ef. 3, 11-12).

El que crea y sea bautizado, se salvará; el que no crea, se condenará (Mc. 16, 16).

b) -Fe en las promesas.

La fe es garantía de lo que se espera; la prueba de las realidades que no se ven (Hebr. 11, 1).

—Para recibir la gracia de la justificación son necesarias además de la fe, el temor, la esperanza, la caridad, la penitencia, el Bautismo para los no bautizados, la confesión para los bautizados y el propósito de empezar una vida nueva.

a) -La fe.

El que crea y sea bautizado, se salvará; el que no crea, se condenará (Mc. 16, 15).

b) -El Temor.

Principio del saber, el temor de Yahvéh (Sal. 111, 10).

El temor de Yahvéh es el principio de la ciencia (Prov. 1, 7).

El temor de Yahvéh es fuente de vida, para apartarse de las trampas de la muerte (Prov. 14, 27).

c) -La Esperanza.

Todo el que tiene esta esperanza en Él se purifica a sí mismo, como él es puro (1 Jn. 3, 3).

d) -La Caridad.

Por eso te digo que quedan perdonados sus muchos pecados, porque muestra mucho amor (Lc. 7, 47).

Nosotros sabemos que hemos pasado de la muerte a la vida, porque amamos a los hermanos (1 Jn. 3, 14).

e) -La Penitencia.

Es decir, cambio de actitud y sentimiento de haber ofendido a Dios.

Me levantaré, iré a mi padre y le diré: Padre, pequé contra el cielo y ante ti.

Lc. 15, 18.

f) -El Bautismo para los no bautizados.

El que crea y sea bautizado, se salvará.

Mc. 16, 15.

g) -La confesión para los bautizados.

...y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo. A quienes perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos» (Jn. 20, 22-23).

h) -El propósito de empezar nueva vida.

«...y si no os convertís, todos pereceréis del mismo modo» (Lc. 13, 5).

4. La Justificación. Efectos

-Los pecados se perdonan

-Al impío sus pecados se perdonan

—En la justificación del pecador, los pecados, no sólo se cubren o no se imputan, sino que se perdonan totalmente.

Lávame a fondo de mi culpa, y de mi pecado purifícame (Sal. 51, 4).

Tan lejos como está el oriente del ocaso, aleja él de nosotros nuestras rebeldías (Sal. 103, 12).

Vuestras manos están de sangre llenas, lavaos, limpios (Is. 1, 15-16).

Era yo mismo el que tenía que limpiar y no recordar tus pecados (Is. 43, 25).

He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo (Jn. 1, 29).

Arrepentíos, pues y convertíos, para que vuestros pecados sean borrados (Hch. 3, 19).

Pero habéis sido lavados, habéis sido santificados, habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesucristo y en el Espíritu de nuestro Señor (1 Cor. 6, 11).

...así también Cristo, después de haberse ofrecido una sola vez

para quitar los pecados de la multitud... (Hebr. 9, 28).

—En la justificación del impío, sus pecados son verdaderamente perdonados.

Justificación es el paso del estado de pecado al estado de gracia.

Al día siguiente ve a Jesús venir hacia él y dice: «He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo...» (Jn. 1, 29).

Arrepentíos, pues, y convertíos, para que vuestros pecados sean borrados... (Hch. 3, 19).

Pero al presente, libres del pecado y esclavos de Dios, fructificáis para la santidad;... (Rom. 6, 22).

Pero habéis sido llevados, habéis sido santificados, habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesucristo y en el Espíritu de nuestro Dios (1 Cor. 6, 11).

5. La Justificación. Efectos positivos

-La inhesión de la gracia

-La participación de la naturaleza divina, la filiación, la amistad divina y la Santidad

-El Espíritu Santo

-La reviviscencia de los méritos

—La justificación no consiste solamente en el perdón de los pecados, sino también en la inhesión de la gracia.

...todos pecaron y están privados de la gloria de Dios y son justificados por el don de su gracia, en virtud de la redención realizada en Cristo Jesús... (Rom. 3, 23-24).

...a renovar el espíritu de vuestra mente, y a revestíos del Hombre Nuevo, creado según Dios, en la justicia y santidad de la verdad (Ef. 4, 23).

—Los efectos de la justificación son: participación de la naturaleza divina, filiación adoptiva, amistad divina y santidad.

a) -Participación de la naturaleza divina.

...su propia gloria y virtud, por medio de las cuales nos han sido concedidas las preciosas y sublimes promesas, para que por ellas os hiciérais partícipes de la naturaleza divina...

2 Pe. 1, 3-4.

b) -Filiación adoptiva.

Pero al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la ley, y para que recibiéramos la filiación adoptiva (Gál. 4, 4-5).

...eligiéndonos de antemano para ser sus hijos adoptivos por medio de Jesucristo (Ef. 1, 5).

Mirad que amor nos ha tenido el Padre, para llamarnos hijos de Dios, pues lo somos (1 Jn. 3, 1).

c) -Amistad divina.

Vosotros sois mis amigos si hacéis lo que yo os mando (Jn. 15, 14).

d) -Santidad.

-ontológica, es la unión real sobrenatural con Dios Salvador.

-moral, es la disposición de los actos saludables y la realización de los mismos.

...al igual que Cristo fue resucitado de entre los muertos por medio de la gloria del Padre, así también nosotros vivamos una vida nueva (Rom. 6, 4).

—En la justificación también se nos da el Espíritu Santo.

...y yo pediré al Padre y os dará otro Paráclito, para que esté con vosotros para siempre el Espíritu de la verdad (Jn. 14, 16).

El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que se nos ha dado (Rom. 5, 5).

Mas vosotros no estáis en la carne, sino en el espíritu, ya que el Espíritu de Dios habita en vosotros (Rom. 8. 9).

Aquel que resucitó a Cristo Jesús de entre los muertos dará también la vida a vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que habita en vosotros (Rom. 8, 11).

¿No sabéis que sois santuario de Dios y que el Espíritu de Dios habita en vosotros? (1 Cor. 3, 16).

¿O no sabéis que vuestro cuerpo es santuario del Espíritu Santo que está en vosotros...? (1 Cor. 6, 19).

La prueba de que sois hijos es que Dios ha enviado a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo que clama ¡Abbá! ¡Padre! (Gál. 4, 6).

Conserva el buen depósito mediante el Espíritu Santo que habita en vosotros (2 Tim. 1, 14).

—*Los méritos perdidos por el pecado mortal reviven como efecto de la justificación subsiguiente.*

Pero si el malvado se convierte de todos los pecados que ha cometido, observa todos mis preceptos y practica el derecho y la justicia, vivirá sin duda, no morirá. Ninguno de los crímenes que cometió se le recordará más; vivirá a causa de la justicia que ha practicado.

Acaso me complazco yo en la muerte del malvado, -oráculo del Señor Yahvéh, y no más bien en que se convierta de su conducta y viva? (Ez. 18, 21-23).

La justicia del justo no le salvará el día de su perversión, ni la maldad del malvado le hará sucumbir el día en que se aparte de su maldad (Ez. 33, 12).

Y si digo al malvado: «Vas a morir» y él se convierte de su pecado y practica el derecho y la justicia, si devuelve la prenda, restituye lo que robó, observa los preceptos que dan la vida y deja de cometer injusticias, vivirá eternamente, no morirá. Ninguno de los pecados que cometió se le recordará jamás ha observado el derecho y la justicia; ciertamente vivirá (Ez. 33, 14-16).

porque no es injusto Dios para olvidarte de vuestra labor y del amor que habéis mostrado hacia su nombre, con los servicios que habéis prestado y prestáis a los santos (Hebr. 6, 10).

Directamente se deduce cómo Dios olvida totalmente los pecados del arrepentido, e indirectamente la reviviscencia de los méritos.

Tratado XI EL MÉRITO

1. Existencia

2. Condiciones

3. Condiciones. Puede merecer «de condigno»

4. Condiciones. No puede merecer «de condigno»

5. Condiciones. Puede merecer «de congruo»

6. Otras características

7. La recompensa

1. El Mérito. Existencia

-Existencia

-El hombre puede lograrlos ante Dios

-Incluso por las obras más insignificantes

-El hombre merece recompensa de Dios por las obras buenas hechas en gracia

-El hombre en gracia

-Puede merecer el aumento de la gracia la vida eterna y el aumento de la gloria

-El hombre en pecado no puede merecer la gracia

-El hombre sin la gracia nada puede merecer para la vida eterna

-La primera gracia actual no se puede merecer

-El justo no puede merecer ser justificado otra vez, después de haber caído en pecado

—*Existe el mérito.*

Mérito es el valor de toda obra buena digna de retribución.

Se divide en natural y sobrenatural.

El mérito natural procede de toda obra realizada solamente por las facultades naturales.

El mérito sobrenatural es toda obra buena hecha en obsequio a Dios, que procede la gracia de Dios, y que le mueve a retribuirlo con un dos sobrenatural.

Yahvéh dijo a Abram:

«No temas, Abram. Yo soy para ti un escudo. Tu premio será muy grande» (Gén. 15, 1).

Alegraos y regociaos, porque vuestra recompensa será grande en los cielos,... (Mt. 5, 12).

Porque el Hijo del hombre ha de venir en la gloria de su Padre, con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno según su conducta (Mt. 16, 27).

...cada cual recibirá el salario según su propio trabajo,... (1 Cor. 3, 8).

—*El hombre puede lograr méritos delante de Dios.*

Alegraos y regociaos, porque vuestra recompensa será grande en los cielos,... (Mt. 5, 12).

...si bien cada cual recibirá el salario según su propio trabajo,... (1 Cor. 3, 8).

Y desde ahora me aguarda la corona de la justicia que aquel Día me entregará el Señor, el justo Juez; y no solamente a mí sino también a todos los que hayan esperado con amor su Manifestación (2 Tim. 4, 8).

Mantente fiel hasta la muerte y te daré la corona de la vida (Apoc. 2, 10).

Mira, pronto vendré y traeré mi recompensa conmigo para pagar a cada uno según su trabajo (Apoc. 22, 12).

—El hombre en gracia de Dios puede obtener méritos incluso por las obras más insignificantes.

Y todo aquel que dé de beber tan sólo un vaso de agua fresca a uno de estos pequeños, por ser discípulo, os aseguro que no perderá su recompensa (Mt. 10, 42).

—El hombre justo merece una recompensa ante Dios por las obras buenas hechas en gracia.

a) -El hombre justo merece una recompensa por las obras buenas.

todo cuanto hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y para los hombres, conscientes de que el Señor os dará la herencia en recompensa (Col. 3, 24).

...cada cual recibirá el salario según su propio trabajo, ya que somos colaboradores de Dios,... (1 Cor. 3, 8-9).

b) -Para merecer es necesario que las obras estén hechas en gracia.

...aunque tuviera plenitud de fe como para trasladar montañas, si no tengo caridad, nada soy (1 Cor. 13, 2).

—El hombre en gracia puede merecer con sus buenas obras, el aumento de la gracia, la vida eterna y el aumento de la gloria.

a) -Puede merecer el aumento de gracia.

...por una corta corrección recibirán larga recompensa, pues Dios les sometió a prueba y les halló dignos de sí;... (Sab. 3, 5).

b) -La vida eterna.

Porque estimo que los sufrimientos del tiempo presente no son comparables con la gloria que se ha de manifestar en nosotros (Rom. 8, 18).

Enefecto, la leve tribulación de un momento nos produce, sobre toda medida, un pesado caudal de gloria eterna,... (2 Cor. 4, 17).

Esto es señal del justo juicio de Dios, en el que seréis declarados dignos del Reino de Dios, por cuyas causa padecéis (2 Thess. 1, 5).

c) -El aumento de gloria.

Y desde ahora me aguarda la corona de justicia que aquel Día me entregará el Señor, el justo Juez; y no solamente a mí, sino también a todos los que hayan esperado con amor su Manifestación (2 Tim. 4, 8).

Aclaración. El aumento de gracia es una justa recompensa el aumento de obras buenas y el aumento de gloria es una consecuencia proporcionada al aumento de gracia.

—El hombre en pecado no puede merecer la gracia santificante.

Dos hombres subieron al Templo a orar; uno fariseo, otro publicano. El fariseo, de pie, oraba en su interior de esta manera: «¡Oh Dios! Te doy gracias porque no soy como los demás hombres, rapaces, injustos, adúlteros, ni tampoco como ese publicano. Ayuno dos veces por semana, doy el diezmo de todas mis ganancias. En cambio el publicano, manteniéndose a distancia, no se atrevía ni a alzar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho diciendo: «¡Oh Dios! ¡Ten compasión de mí, que soy pecador!». Os digo que éste bajó a su casa justificado y aquel no (Lc. 18, 10-14).

Aclaración. El fariseo lleno de pecados de soberbia, no quedó justificado, es decir no mereció la gracia de Dios.

—El hombre no puede merecer absolutamente nada en orden a la vida eterna, sin la gracia de Dios.

Lo mismo que el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid; así tampoco vosotros si no permanecéis en mí. Yo soy la vid; vosotros los sarmientos. El que permanece en mí como yo en él, ese da mucho fruto; porque separados de mí no podéis hacer nada (Jn. 15, 4-5).

Aclaración. Nuestra incorporación a Cristo, iniciada por la fe, se realiza y consume por la gracia y por la caridad.

Aunque repartiera todos mis bienes, y entregara mi cuerpo a las llamas, si no tengo caridad, nada me aprovecha (1 Cor. 13-3).

—La primera gracia actual o la primera gracia santificante, que se le concede al hombre en la justificación, no se puede merecer.

...todos pecaron y están privados de la gloria de Dios y son justificados por el don de su gracia, en virtud de la redención realizada en Cristo Jesús,... (Rom. 3, 23-24).

—El Justo, mientras esta en estado de gracia, no puede merecer ser justificado otra vez después de haber caído en pecado.

Perosi el justose aparta de su justicia y comente el mal, imitando todas las abominaciones que comete el malvado, ¿vivirá acaso? No, no quedará ya memoria de ninguna de las obras justas que había practicado, sino que, a causa de la infidelidad a la cual se ha entregado y del pecado que ha cometido, morirá (Ez. 18, 24).

2. El Mérito. Condiciones

-El hombre necesita estar libre de toda coacción para merecer o desmerecer

-Libertad en el obrar y bondad moral en las obras

-El hombre puede conseguir la vida eterna cumplimiento la norma de Cristo

-Los perdidos por la pecado mortal son recuperados por la confesión

—El hombre, en estado de naturaleza caída, necesita estar libre de toda coacción para merecer o desmerecer.

Mirad: Yo pongo hoy ante vosotros bendición y maldición. Bendición si obedecéis a los mandamientos de Yahvéh vuestro Dios que yo os prescribo hoy, maldición si desobedecéis a los mandamientos de Yahvéh vuestro Dios, si os apartáis de otros dioses que no conocéis (Deut. 11, 26-28).

Él fue quien al principio hizo al hombre, y le dejó en manos de su propio albedrío.

Si tú quieres, guardarás los mandamientos, permanecer fiel es cosa tuya (Si. 31, 10-11. 15, 14-15).

Él te ha puesto delante fuego y agua, a donde quieras puedes llevar tu mano (Si. 15, 16).

¿Quién sufrió esta prueba y fue hallado perfecto?:

será para él motivo de gloria.

¿Quién pudo prevaricar y no prevaricó, hacer el mal y no lo hizo? (Si. 31, 10-11).

—Para ganar méritos se requieren libertad en el obrar y bondad moral y sobrenatural de las obras.

Así pues, hermanos míos emanados, manteneos firmes, inconvencibles, progresando siempre en la obra del Señor, conscientes de que vuestro trabajo no es vano en el Señor (1 Cor. 15, 58).

Porque es necesario que todos seamos puestos al descubierto ante el tribunal de Cristo, para que cada cual reciba conforme a lo que hizo durante su vida mortal, el bien o el mal (2 Cor. 5, 10).

—El hombre puede conseguir el premio de la vida eterna cumpliendo la norma divina e infalible dada por el mismo Cristo.

En esto se le acercó uno y le dijo: «Maestro, ¿qué he de hacer yo de bueno para conseguir la vida eterna?» Respondióle: «...guarda los mandamientos.» «¿Cuales?» replicó él. Y Jesús le dijo: «No matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no levantarás testi-

monio falso, honra a tu padre y a tu madre, y amarás a tu prójimo como a ti mismo» (Mt. 19, 16-19).

...uno de ellos le preguntó con ánimo de ponerlo a prueba: «Maestro, ¿cuál es el mandamiento mayor de la Ley?» Él le dijo: «Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente. Este es el mayor y primer mandamiento. Es segundo es semejante a éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos mandamientos penden toda la Ley y los Profetas» (Mt. 22, 35-40).

Aclaración. La consecución de la vida eterna está, pues, vinculada a la guarda de los mandamientos divinos.

—*Los méritos adquiridos para la vida eterna y perdidos por el pecado mortal, son recuperados por la confesión sacramental o por la contrición perfecta.*

Pero si el malvado se convierte de todos los pecados que ha cometido, observa todos mis preceptos y practica el derecho y la justicia, vivirá sin duda, no morirá. Ninguno de los crímenes que cometió se le recordará más; vivirá a causa de la justicia que ha practicado (Ez. 18, 21-22).

Y si digo al malvado: «Vas a morir», y él se convierte de su pecado y practica el derecho y la justicia, si devuelve la prenda, restituye lo que robó, observa los preceptos que dan la vida y deja de cometer injusticias, vivirá ciertamente, no morirá. Ninguno de los pecados que cometió se le recordará más... (Ez. 33, 14-16).

Aclaración. «Vivirá sin duda», «Vivirá a causa de la justicia que ha practicado», «Vivirá ciertamente», son expresamente que afirman la recuperación del derecho a los grados de gloria que mereció antes de cometer el pecado.

«Ninguno de los pecados que cometió se le recordará más...» «Ni los pecados ni, por consiguiente, sus consecuencias, es decir, la pérdida de los méritos, se le recordarán más, y por tanto se recuperan todos los méritos perdidos.

3. El Mérito. Condiciones. Puede merecer «de condigno»

-De parte de Dios, del sujeto y de la obra.

-Cualquier virtud merece «de condigno» la vida eterna

-El justo merece «de condigno» el aumento de la gloria por sus buenas obras

-El justo merece «de condigno» el aumento de la caridad por cualquier obra buena.

—*Las condiciones requeridas para el mérito «de condigno» son: Unas de parte de Dios, otras de parte del sujeto y otras de parte de la obra.*

Mérito «de condigno» es aquel cuyo premio tiene el mismo valor que él, y se debe por motivo de justicia.

a) -De parte de Dios, se requiere su promesa.

¡feliz el hombre que soporta la prueba! Superada la prueba, recibirá la corona de la vida que ha prometido el Señor a los que le aman (Jac. 1, 12).

b) -De parte del sujeto, se requiere:

-que esté en estado de vía.

Tengo que trabajar en las obras del que me he enviado mientras es de día; llega la noche, cuando nadie puede trabajar (Jn. 9, 4).

-que esté en estado de gracia.

Lo mismo que el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid; así tampoco vosotros sino permanecéis en mí (Jn. 15, 4).

c) -De parte de la obra, se requiere que el acto meritorio sea libre.

¿Quién pudo prevaricar y no prevaricó, hacer mal y no lo hizo?

Sus bienes se consolidarán, y la asamblea hablará de sus bondades (Si. 31, 10).

—*Las obras de cualquier virtud merecer «de condigno» el premio de la vida eterna, con tal que se hagan por Dios y en nombre de Él.*

«Y todo aquel que haya dejado casas, hermanos, hermanas, padre, madre, hijos o hacienda por mi nombre, recibirá el ciento por uno y heredará la vida eterna» (Mt. 19, 29).

«Todo aquel que os dé de beber un vaso de agua por el hecho de que sois de Cristo, yo os aseguro que no perderá su recompensa» (Mc. 9, 41).

«El que reciba a este niño en mi nombre, a mí me recibe...» (Lc. 9, 48).

Todo cuanto hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres, conscientes de que el Señor os dará la herencia en recompensa (Col. 3, 23).

—*El hombre justo merece «de condigno» el aumento de la gloria, por sus buenas obras.*

Porque el Hijo del hombre ha de venir en la gloria de su Padre, con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno según su conducta (Mt. 16, 27).

—*El hombre justo puede merecer «de condigno» el aumento de la caridad con cualquier acto moralmente bueno, sea lícito o sea imperado.*

Y todo aquel que dé de beber tan sólo un vaso de agua fresca a uno de estos pequeños, por se mi discípulo, os aseguro que no perderá su recompensa (Mt. 11, 42).

Todo aquel que os dé de beber un vaso de agua por el hecho de que sois de Cristo, yo os aseguro que no perderá su recompensa (Mc. 9, 41).

4. El Mérito. Condiciones. No puede merecer «de condigno»

-La primera gracia santificante

-Los bienes temporales por sí mismos pero sí para su salvación

-Nada en favor de otro

-La reparación después del pecado

-La perseverancia final

—*El hombre no puede merecer «de condigno» la primera gracia santificante por sus propias obras.*

...todos pecaron y están privados de la gloria de Dios y son justificados por el don de su gracia, en virtud de la redención realizada en Cristo Jesús,... (Rom. 3, 23).

—*El hombre no puede merecer «de condigno» los bienes temporales por sí mismos, pero si los puede merecer por cuanto le convienen a su salvación eterna.*

Temed a Yahvéh vosotros, santos suyos, que a quienes le temen no les falta nada (Sal. 34, 10).

Los ricos quedan pobres y hambrientos, mas los que buscan a Yahvéh de ningún bien carecen (Sal. 34, 11).

Fui joven, ya soy viejo, nunca vi al justo abandonado, ni a su linaje mendigando el pan (Sal. 37, 25).

Buscad primero su Reino y su justicia, y todas esas cosas se os darán por añadidura (Mt. 6, 33).

—*El hombre no puede merecer «de condigno» nada en favor de otro, pero sí «de congruo».*

Peor Moisés trató de aplacar a Yahvéh, su Dios, diciendo: «Por qué, oh Yahvéh, ha de encenderse tu ira contra tu pueblo...? Abandona el ardor de tu cólera y renuncia a lanzar el mal contra tu pueblo...» Y Yahvéh renunció a lanzar el mal con que había amenazado a su pueblo (Ex. 32, 11-14).

Viendo Jesús la fe de ellos, dijo al paralítico: «¡Animo!, hijo tus pecados te son perdonados» (Mt. 9, 2).

...orad los unos por los otros, para que seáis curados. La oración ferviente del justo tiene mucho poder (Jac. 5, 16).

—El hombre no puede merecer «de condigno» la reparación después del pecado.

Pero si el justo se aparta de su justicia y comete el mal, imitando todas las abominaciones que comete el malvado, ¿vivirá acaso? No, no quedará ya memoria de ninguna de las obras justas que había practicado, sino que, a causa de la infidelidad a la cual se he entregado y del pecado que ha cometido, morirá (Eze. 18, 24).

—El hombre no puede merecer «de condigno» la perseverancia final.

...trabajad con temor y temblor por vuestra salvación, pues Dios es quien obra en vosotros el querer y el obrar, como bien le parece (Fil. 2, 12).

Así pues, el que crea estar en pie, mire no caiga (1 Cor. 10, 12).

5. El Mérito. Condiciones. Puede merecer «de congruo»

-La primera gracia habitual por un acto de caridad perfecta

—El hombre puede merecer «de congruo» la primera gracia habitual por un acto de caridad perfecta.

Mérito «de congruo» es aquel cuyo premio tiene mucho más valor que él, y se debe por motivo de promesa divina.

Desde allí buscarás a Yahvéh tu Dios; y le contrarás si le buscas con todo tu corazón y con toda tu alma (Deut. 4, 29).

Un corazón contrito y humillado, oh Dios, no lo desprecias (Sal. 51, 19).

6. El Mérito. Otras características

-Ni la virtud es siempre premiada ni el vicio castigado en esta vida
-El hombre que realiza sus obras con mayor caridad, recibirá mayor premio, aún con trabajo menor

—La virtud no es siempre premiada con un bien en este mundo ni la impiedad es castigada con un mal.

a) -La virtud no es siempre premiada con un bien en este mundo.

¡Sálvame, oh Dios, porque las aguas me llegan hasta el cuello! Me hundo en el cieno del abismo, sin poder hacer pie; he llegado hasta el fondo de las aguas, y las olas me anegan. Estoy exhausto de gritar, arden mis fauces, mis ojos se consumen de esperar a mi Dios. Más numerosos que los cabellos de mi cabeza los que sin causa me odian; más fuertes que mis huesos los que me hostigan sin razón (Sal. 69, 2-5).

b) -Ni la impiedad es castigada con un mal.

He aquí que los impíos tensan su arco, ajustan a la cuerda su saeta, para tirar en la sombra a los de recto corazón (Sal. 11, 2).

¿Hasta cuándo los impíos, Yahvéh, hasta cuándo triunfantes los impíos? (Sal. 94, 3).

—El hombre en gracia que realiza sus obras con mayor caridad, aunque realice un trabajo menor, recibirá mayor premio esencial.

El que ha recibido mis mandamientos y los guarda, ése es el que me ama; y el que me ame, será amado de mi Padre; y yo le amaré y me manifestaré a él (Jn. 14, 20).

Aclaración. El grado de recompensa del premio esencial corresponde al grado de caridad.

7. La recompensa

-El hombre en gracia por sus obras buenas merece una recompensa

-El hombre merece premio por los actos buenos y castigo por los malos

-En la recompensa hay un premio esencial que corresponde al grado de caridad y otro accidental según la dignidad de la obra

-Los sufrimientos de la vida presente unidos a la pasión de Cristo tienen valor trascendente

-Las obras hechas en gracia, por pequeños que sean tienen recompensa eterna

-En el cielo Dios reserva a cada hombre una corona proporcionada a sus méritos

-La retribución por lo méritos es un acto de justicia

—El hombre en gracia con sus obras buenas merece una recompensa.

Y todo aquel que dé de beber tan sólo un vaso de agua fresca de estos pequeños, por ser discípulo, os aseguro que no perderá su recompensa (Mt. 10, 42).

Todo aquel que os dé de beber un vaso de agua por el hecho de que sois de Cristo, yo os aseguro que no perderá su recompensa (Mc. 9, 41).

—El hombre merece ante Dios premio o recompensa por los actos buenos, y castigo o pena por los actos malos.

Que tú al hombre pagas con arreglo a sus obras (Sal. 62, 13).

Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en los cielos... (Mt. 5, 12).

...si bien cada cual recibirá el salario según su propio trabajo,... (1 Cor. 3, 8).

Y desde ahora me aguarda la corona de la justicia que aquel Día me entregará el Señor, el Justo Juez; y no solamente a mí, sino también a todos los que hayan esperado con amor su Manifestación (2 Tim. 4, 8).

Manténte fiel hasta la muerte y te dará la corona de la vida (Apoc. 2, 10).

Mira, pronto vendré y traeré mi recompensa conmigo para pagar a cada uno según su trabajo (Apoc. 22, 12).

—En la recompensa de las obras meritorias, hay un premio esencial que corresponde al grado de caridad que las informó, y otro premio accidental que corresponde a la mayor o menor dignidad de la obra buena considerada en sí misma.

a) -El premio esencial corresponde al grado de caridad.

...el que me ame será amado de mi Padre; y yo le amaré y me manifestaré a él (Jn. 14, 21).

Aclaración. Es evidente que el que trabaja con mayor caridad, aunque realice un trabajo menor, recibirá mayor premio esencial.

b) -El premio accidental corresponde a la mayor o menor dignidad de la obra.

...si bien cada cual recibirá el salario según su propio trabajo,... (1 Cor. 3, 8).

—Los sufrimientos y pruebas de los hombres en la vida presente ofrecidos a Dios de conformidad con su voluntad y unidos a la pasión de Cristo, tienen un valor trascendente.

a) -Ofrecidos a Dios de conformidad con su voluntad.

Entonces Job dijo: «Desnudo salí del seno de mi madre, desnudo allá retornaré. Yahvéh dio, Yahvéh quitó; ¡Sea bendito el nombre de Yahvéh!» (Job 1, 21).

b) -Unidos a la pasión de Cristo.

Ahora me alegro por los padecimientos que soporto por vosotros, y completo en mi carne lo que falta a las tribulaciones de Cristo, en favor de su Cuerpo, que es la Iglesia,... (Col. 1, 24).

c) -Tienen un valor trascendente.

Porque estimo que los sufrimientos del tiempo presente no son comparables con la gloria que se ha de manifestar en nosotros (Rom. 8, 18).

—Las obras de cada hombre, por pequeñas que sean, realizadas en nombre y en guardia de Jesucristo, tienen trascendencia y recompensa eterna.

a) -Trascendencia.

A estos doce envió Jesús, después de haberles dado estas instrucciones:

...«Y todo aquel que dé de beber tan sólo un vaso de agua fresca a uno de estos pequeños, por ser discípulo, os aseguro que no perderá su recompensa» (Mt. 10, 5 y 42).

...Jesús contestó: «...Todo aquel que os dé de beber un vaso de agua por el hecho de que sois de Cristo, no os aseguro que no perderá su recompensa» (Mc. 9, 39 y 41).

b) -Recompensa.

Entonces Jesús dijo a sus discípulos: «Porque el Hijo del hombre ha de venir en la gloria de su Padre, con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno según su conducta (Mt. 16, 24 y 27).

Aclaración. «Su conducta» significa «sus obras».

—En el cielo Dios reserva a cada hombre una corona proporcionada a sus méritos personales.

Los atletas se privan de todo; y eso ¡por una corona corruptible!; nosotros, en cambio, por una incorruptible (1 Cor. 9, 25).

He competido en la noble competición, he llegado a la meta en la carrera, he conservado la fe. Y desde ahora me aguarda la corona de justicia que aquel Día me entregará el Señor, el justo Juez; y no solamente a mí, sino también a todos los que hayan esperado con amor su Manifestación (2 Tim. 4, 7-8).

Y cuando aparezca el Mayoral, recibiréis la corona de gloria que no se marchita (1 Pe. 5, 4).

¡Feliz el hombre que soporta la prueba! Superada la prueba, recibirá la corona de la vida que ha prometido el Señor a los que le aman (Sant. 1, 12).

Manténte fiel hasta la muerte y te daré la corona de la vida (Apoc. 2, 10).

Pronto vendré; mantén con firmeza lo que tienes, para que nadie te arrebaté tu corona (Apoc. 3, 11).

Aclaración. «Pronto vendré» se refiere a la venida gloriosa de Cristo.

—La retribución de la vida eterna, por los méritos adquiridos, es un acto de justicia.

Y desde ahora me aguarda la corona de justicia que aquel Día me entregará el Señor, el justo Juez,... (2 Tim. 4, 8).

Porque no es injusto Dios para olvidarse de vuestra labor y del amor que habéis mostrado hacia su nombre, con los servicios que habéis prestado y prestáis a los santos (Hebr. 6, 10).

Tratado XII MARIOLOGÍA

1. *María antes de su Concepción*

2. *Desde su concepción a su Asunción. Gracia*

3. *Desde su concepción a su Asunción. Otras prerrogativas*

4. *Desde su concepción a su Asunción. Madre de Dios*

5. *Desde la Asunción a la Coronación*

6. *Después de la coronación. Otras prerrogativas*

1. María. Antes de su concepción

-Ocupa «ab aeterno» después en la mente y en el corazón de Dios

-Fue predestinada para ser Madre de Dios

-Y Madre del Redentor

-Su predestinación es anterior a la de todas las demás criaturas

-Fue profetizada en el A. T.

-Fue prefigurada en el A. T.

-Originaria de la tribu de Judá y de la familia de David

-Era de estirpe sacerdotal

—La Virgen María ocupa «ab aeterno» después de Cristo, el primer lugar en la mente y en el corazón de Dios.

No consta clara ni directamente en la Sagrada Escritura, pero la Iglesia aplica a María los versículos siguientes:

Yahvéh me creó, primicia de su camino, antes que sus obras más antiguas.

Desde la eternidad fui moldeada, desde el principio antes que la tierra.

Cuando no existían los abismos fui engendrada, cuando no había fuentes cargadas de agua.

Antes que los montes fuesen asentados, antes que la colinas, fui engendrada.

No había hecho aún la tierra ni los campos, ni el polvo primordial del orbe.

Cuando asentó los cielos allí estaba yo, cuando trazó un círculo sobre la faz del abismo,

cuando arribó condensó las nubes, cuando afianzó las fuentes del abismo,

cuando al mar dio su precepto

para que las aguas no rebasaran su orilla, cuando asentó los cimientos de la tierra,

yo estaba allí, como arquitecto (Prov. 8, 22-30).

—La Virgen María fue predestinada para ser Madre de Dios.

Yahvéh me creó primicia de su camino, antes que sus obras más antiguas. Desde la eternidad fui moldeada, desde el principio, antes que la tierra (Prov. 8, 22-23).

Yosali de la boda del Altísimo, y cubrí como niebla la tierra (Si. 24, 5).

Aclaración. Estos textos, aunque deban entenderse de la Sabiduría increada, no sólo esencial, sino hipostática, pueden, sin embargo, atribuirse a María en el orden de la predestinación. Pío IX.

—*La Virgen María fue predestinada para ser Madre del Redentor.*

Pero, al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la Ley, para rescatar a los que se hallaban bajo la ley, y para que recibiéramos la filiación adoptiva (Gál. 4, 4).

Aclaración. El orden de la ejecución manifiesta el orden de la intención. Por tanto, lo mismo que Cristo vino al mundo y la Virgen quedó constituida Madre del Redentor, así también los dos fueron predestinados.

—*La Predestinación de María a su singular misión de Madre del creador y de las criaturas, es anterior a la de todas las demás criaturas.*

No consta clara ni directamente en la Sagrada Escritura, pero la Iglesia aplica a María los versículos siguientes:

Yahvéh me creó, primicia de su camino,
antes que sus obras más antiguas.
Desde la eternidad fui moldeada,
desde el principio antes que la tierra.
Cuando no existían los abismos fui engendrada,
cuando no había fuentes cargadas de agua.
Antes que los montes fuesen asentados,
antes que la colinas, fui engendrada.
No había hecho aún la tierra ni los campos,
ni el polvo primordial del orbe.
Cuando asentó los cielos allí estaba yo,
cuando trazó un círculo sobre la faz del abismo,
cuando arriba condensó las nubes,
cuando afianzó las fuentes del abismo,
cuando al mar dio su precepto
para que las aguas no rebasaran su orilla,
cuando asentó los cimientos de la tierra,
yo estaba allí, como arquitecto (Prov. 8, 22-30).

—*La Virgen María fue profetizada en el Antiguo Testamento.*

He aquí que la doncella ha concebido y va a dar a luz un hijo, y le pondrá por nombre Emmanuel (Is. 7, 14).

—*La Virgen María fue prefigurada en el Antiguo Testamento.*

a) -Salomón construyó el Templo de Jerusalén en el monte Moria donde había una roca llamada Sión de la antigua Jerusalén.

Empezó, pues, Salomón a edificar la Casa de Yahvéh en Jerusalén, en el monte Moria,... (2 Cron. 3, 1).

La Casa que edificó el rey Salomón a Yahvéh tenía sesenta codos de largo, veinte de ancho y veinticinco de alto (1 Reg. 6, 2).

b) -Desde entonces el monte del Templo se designa Sión.

En aquel tiempo se presentará un obsequio a Yahvéh Sebaot, al lugar del hombre de Yahvéh Sebaot, el monte Sión,... (Is. 18, 7).

Ya tengo yo consagrado a mi rey en Sidón mi monte santo (Sal. 2, 6).

...el monte Sión, confín del Norte, ciudad es del gran Rey:... (Sal. 48, 3).

c) -La colina de Sión pasó a designar toda Jerusalén.

Pues saldrá un Resto de Jerusalén, y supervivientes, del monte Sión:... (Is. 37, 32).

Los redimidos de Yahvéh volverán, entrarán en Sión entre aclamaciones,... (Is. 51, 11).

«Mi atropello y mis sufrimientos sobre Babilonia», dirá la población de Sión; y «mi sangre sobre los habitantes de Caldea»,

dirá Jerusalén (Jer. 51, 35).

Aquel día se dirá a Jerusalén: ¡No tengas miedo, Sión, no desmayen tus manos! (Sof. 3, 16).

d) -y también todo Israel.

¡Regocíjese Israel en su hacedor, los hijos de Sión exulten en su rey;...! (Sal. 149, 2).

Pondré salvación en Sión, mi prez será para Israel (Is. 46, 13).

Aclaración. María puede llamarse «Hija de Sión» en cuanto que la vocación de la Antigua Jerusalén y de todo el pueblo elegido se concreta y culmina en su persona. Como «Hija de Sión» la Virgen es, pues, el punto de arribo del Antiguo Testamento y primicia de la Iglesia.

—*La Virgen María era originaria de la tribu de Judá y de la familia de David.*

Genealogía de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abraham:... (Mt. 1, 1).

Estando reunidos los fariseos, les propuso Jesús esta cuestión: «¿Qué pensáis acerca de Cristo?

¿De quién es hijo?» Dícenle: «De David» (Mt. 22, 41-42).

Y la gente que iba delante y detrás de él gritaba: «¡Hosanna al Hijo de David» (Mt. 21, 9).

Él será grande y será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David, su Padre;... (Lc. 1, 32).

Pero uno de los Ancianos me dice: «No llores; ha triunfado el león de la tribu de Judá, el Retoño de David;... (Apoc. 5, 5).

Yo, Jesús,...soy el Retoño y el descendiente de David... (Apoc. 22, 16).

...acerca de su Hijo, nacido del linaje de David según la carne,... (Rom. 1, 3).

acuérdate de Jesucristo, resucitado de entre los muertos, descendiente de David,... (2 Tim. 2, 8).

—*La Virgen María era de estirpe sacerdotal.*

Hubo en los días de Herodes, rey de Judea, un sacerdote, llamado Zacarías, del grupo de Abías, casado con una mujer descendiente de Aarón, que se llamaba Isabel (Lc. 1, 5).

Aclaración. La Virgen María provenía de estirpe sacerdotal porque era consanguínea de Isabel. El ángel dijo a María: «...María, también Isabel, tu pariente,...» (Lc. 1, 36).

2. María. Desde su concepción a su Asunción. Gracia

-Fue concebida por generación seminal

-Preservada del pecado original

-Su gracia en su primer instante fue más abundante que la de todos los ángeles y hombres

-Fue aumentando su gracia mientras vivió en la tierra

-Supera en muchísimo a todas las demás criaturas

—*La Virgen María fue concedida por sus padres de modo natural. Es decir, por vía de generación seminal.*

No consta claramente en la Sagrada Escritura, pero sí se pueden hacer deducciones dignas de crédito.

El Ángel le respondió: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra;...» (Lc. 1, 35).

Aclaración. Es evidente que «concebido», pero no que «fue concebida» por obra milagrosa del Espíritu Santo.

Además, el privilegio de ser concebido milagrosamente es exigido por la dignidad de la unión hipostática, que es propia solamente de Cristo.

Y el Verbo de hizo carne (Jn. 1, 14).

—*La Bienaventurada Virgen María fue preservada inmune del pecado original, por gracia y privilegio de Dios, en el primer instante de su concepción y por los méritos de Cristo Salvador del género humano.*

Antiguo Testamento.

Enemistad pondré entre ti y la mujer, entre tu linaje y su linaje: él te pisará la cabeza mientras acechas tu su calcañar (Gén. 3, 15).

Aclaraciones:

-Tu linaje - los pecadores

-Su linaje - El Mesías, Cristo.

-La mujer - María.

-Enemistad - Negación de cualquier relación amistosa con el diablo,

-Inmunidad perfecta de la esclavitud del diablo,

-Inmunidad perfecta de todo pecado,

-Liberación del reino del diablo y de su enemistad que tiende a procurarnos el mal.

De aquí se deduce la enemistad común de la mujer (María) y de su descendencia (Cristo) y por tanto el triunfo consumado y común de una y otro.

Según lo anterior, la enemistad y el triunfo de Cristo y María contra el diablo, es común.

Pero la enemistad de Cristo contra el diablo es absoluta y perpetua y el triunfo totalmente perfecto. Por consiguiente, la enemistad de María contra él es también absoluta y perpetua y el triunfo perfecto.

Pero tal enemistad y triunfo de María contra el diablo no hubiesen podido ser tales si María hubiese sido manchada con el pecado original, por consiguiente María nunca tuvo pecado original, es decir, fue preservada de él.

Nuevo Testamento.

Y entrando donde ella estaba, dijo:

«alégrate, llena de gracia, el Señor es contigo» (Lc. 1, 28).

Aclaraciones:

Esta salutación singular y solemne expresa una nueva denominación propia, adecuada y proporcionada a la dignidad de la madre de Dios.

Pero esta plenitud de gracia no excluye ningún grado de limitación que Dios puede conceder a una persona creada, ni en la abundancia ni en la duración.

Por consiguiente, María obtuvo una continua unión con Dios por la gracia concedida ya en el primer instante de su concepción y en la plenitud máxima de que fue capaz como criatura.

Luego en María no hubo jamás pecado que es diametralmente opuesto a la gracia.

Comparando estos dos textos se ve que la plenitud de gracia que el Ángel le reconoce está en perfecta consonancia con la enemistad perpetua y absoluta con el diablo.

—*La gracia concedida a la Virgen María, en el primer instante de su concepción, fue más abundante que la gracia concedida a la vez a los Ángeles y a los hombres considerados colectivamente.*

No hay textos claros en la Sagrada Escritura en que apoyar esta verdad, pero sí hay dos alusiones que permiten afirmarla sin temor a errar.

Su fundación sobre los santos montes ama Yahvéh: las puertas de Sión más que todas las moradas de Jacob (Sal. 86, 1-2).

Aclaración. Donde otros se consuman y terminan, allí empieza la Virgen María.

Sucedará en los días futuros que el monte de la Casa de Yahvéh será asentado en la cima de los montes y se alzarán por encima de las colinas (Is. 2, 2).

Aclaración. La gracia que para otros fue vértice y ápice, para María fue raíz y fundamento (S. Gregorio).

—*La Virgen María fue recibiendo aumento de gracia mientras vivió en la tierra.*

No hay testimonio cierto en la Sagrada Escritura, pero

se le pueden aplicar aquellas palabras:

La senda de los justos es como la luz del alba, que va en aumento hasta llegar a pleno día (Prov. 4, 18).

—*María supera en muchísimo a todas las demás criaturas en la plenitud de las gracias.*

Llena de gracia (Lc. 1, 28).

Aclaración. María es saludada por el Ángel con la denominación «llena de gracia» como por nombre propio que le distingue y destaca de todas las criaturas.

El Señor es contigo (Lc. 1, 28).

Aclaración. Expresa la protección de Dios para que pueda cumplir la altísima misión confiada, y como ésta exige extraordinaria santidad interna, de aquí que la gracia concedida sea muy superior a la de todas las demás criaturas.

3. María. Desde su concepción a la Asunción.

Otras prerrogativas

-Inmune a la Concupiscencia

-Inmune al pecado venial

-Fue presentada en el Templo

-Hizo voto de virginidad

-Se casó con José por ser su consanguíneo más próximo

-El Arcángel Gabriel elegido por Dios como mensajero de la encarnación

-Se le apareció en visión corporal

-El Arcángel se propuso tres fines, al visitarla

-Fue constituida en el Templo más grandioso de la Trinidad

-La encarnación debió anunciarse para obtener su consentimiento libre

-Conoció varios idiomas

—*María fue inmune a la concupiscencia.*

Concupiscencia en sentido dogmático es el apetito cuyo movimiento trastorna el acto deliberativo y el dictamen de la razón y persiste en contra del imperio de la voluntad.

María fue inmune al pecado original una de cuyas consecuencias fue la concupiscencia.

El pecado venial es consecuencia de la concupiscencia y como María nunca tuvo tal pecado venial, se deduce que estuvo libre de toda concupiscencia.

Parece más congruente que María nunca tuviese pecado por estar dotada de don de la integridad, que por el gobierno interior de sus apetencias.

—*María fue inmune a todo pecado venial.*

Y entrando donde ella estaba, dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor es contigo» (Lc. 1, 28).

Aclaración. La plenitud de gracia afirmada por el ángel, no sería tal si hubiese habido en ella cualquier pecado. Además si María hubiese pecado alguna vez, tal ignominia hubiese redundado en el Hijo identificada con la misma sabiduría y santidad de Dios.

—*La Virgen María fue presentada en el templo para que se dedicara temporalmente al servicio del mismo.*

No hay textos claros en la Sagrada Escritura para demostrar este hecho histórico, pero sí se puede deducir

de la costumbre de ser presentadas en aquel tiempo muchas mujeres para que se dedicaran a la oración, al ayuno y al servicio del tabernáculo.

Había también una profetisa, Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser, de edad avanzada; después de casarse había vivido siete años con su marido, y permaneció viuda hasta los ochenta y cuatro años; no se apartaba del Templo, sirviendo a Dios noche y día en ayunos y oraciones (Lc. 2, 36-37).

—*Es muy probable que María, antes del anuncio del Ángel, hiciese a Dios voto de virginidad.*

María respondió al ángel: ¿Cómo será esto, puesto que no conozco varón? (Lc. 1, 34).

Aclaración. San Agustín y muchos teólogos explican esta pregunta porque tenía ya hecho voto de virginidad.

Santo Tomás afirma que las obras de perfección son más laudables si se hacen con voto, y que por tanto María consagró así su virginidad a Dios.

—*La Virgen María, como hija única de los bienes paternos, debió casarse con José por ser su consanguíneo más próximo, en virtud de la prescripción de la Ley de Moisés.*

Tomarán por esposos a los que bien le parezca, con tal que se casen dentro de los clanes de la tribu de su padre. La herencia de los hijos que Israel no podrá pasar de una tribu a otra, sino que los hijos de Israel estarán vinculados cada uno a la herencia de la tribu de sus padres (Núm. 36, 6-7).

Aclaración. Unos dicen que el matrimonio de María con José fue por el milagro de la vara florida, otros por inspiración divina, otros por indicación expresa de un ángel, pero la razón que tiene fundamento en la Sagrada Escritura es prescripción de la Ley de Moisés.

—*El Arcángel Gabriel fue elegido por Dios como mensajero del misterio de la Encarnación.*

Al sexto mes fue enviado por Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la Virgen era María (Lc. 1, 26-27)

Aclaración. Gabriel significa «fortaleza de Dios» y por eso fue elegido para anunciar a Cristo que había de luchar contra el diablo y obtener de él la victoria más completa.

—*El Arcángel Gabriel se apareció a la Virgen María en visión corporal.*

No consta claramente en la Sagrada Escritura, pero sí se puede deducir así de los siguientes detalles:

a) -De la entrada del arcángel en el lugar donde estaba María.

Y entrando donde ella estaba, dijo: «Alégrate, llena de gracia,...» (Lc. 1, 28).

b) -Porque María se conturbó, pues nunca había sido saludada por ningún varón.

Ella se conturbó por estas palabras,... (Lc. 1, 29).

c) -María, que al principio temía al hombre, acaba el diálogo intrépida con el arcángel.

Dijo María: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra» (Lc. 1, 38).

d) -La mancha del arcángel.

Y el ángel dejándola se fue (Lc. 1, 38).

Aclaración. De la entrada del Arcángel, del temor de la Virgen María y de la marcha del mismo, parece que éste se apareció en forme corporal visible.

—*El Arcángel Gabriel se propuso tres fines al visitar a la Virgen María: Disponerla a la consideración de tan grande misterio, instruirla sobre el mismo y*

mover su voluntad para que aceptase ser madre del Verbo encarnado.

a) -Disponerla a la consideración del misterio.

«Alégrate, llena de gracia, al Señor es contigo» (Lc. 1, 28).

b) -Instruirla sobre el mismo misterio.

«...vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo...» (Lc. 1, 31).

c) -Mover su voluntad para que aceptase ser madre del Verbo Encarnado.

1° -Proponiéndole el ejemplo de Isabel.

Mira, también, Isabel, tu pariente, ha concebido un hijo en su vejez,... (Lc. 1, 36).

2° -apoyándose en la omnipotencia de Dios.

...porque ninguna cosa es imposible para Dios (Lc. 1, 37).

—*La Virgen María fue constituida en el templo grandioso y perfecto de la Santísima Trinidad.*

a) -Toda alma en gracia es constituida en santuario de Dios.

Dios es amor y quien permanece en el amor permanece en Dios y Dios en él (1 Jn. 4, 16).

b) -La Virgen María fue llena de gracia.

Y entrando donde ella estaba, dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor es contigo» (Lc. 1, 28).

c) -La mayor grandiosidad y perfección de María como Templo de la Trinidad corresponden a la plenitud de gracia de que Dios la dotó.

—*La Encarnación debió de anunciarse a la Virgen María, para obtener su consentimiento libre, sin el cual no se hubiera podido realizar.*

Y entrado donde ella estaba, dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor es contigo.» Ella se conturbó por estas palabras, y discurría qué significaría aquel saludo. El ángel le dijo: «No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. Él será grande y será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David, su Padre; reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin.» María respondió al ángel: «¿Cómo será esto, puesto que no conozco varón?» El ángel le respondió: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios (Lc. 1, 28-35).

Aclaración. En esta narración aparece pedido el consentimiento a la Virgen María para la obra de la Encarnación, puesto que el ángel no le intima el decreto de la voluntad divina, como si hubiera de ejecutarse aun sin quererlo ella, sino que expone a María el designio de Dios, y cuando María opone como obstáculo el voto de virginidad, contesta a su objeción y no se retira hasta que, convencida de que había de conservar íntegra su virginidad, dio su consentimiento diciendo: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra.» y el ángel dejándole se fue (Lc. 1, 38).

—*La Virgen María conoció y habló, varios idiomas, durante su vida por la tierra.*

No existen textos de la Sagrada Escritura que contengan esta verdad, pero se puede deducir de los siguientes:

a) -Normalmente hablaría con los Magos en su idioma, durante su visita.

Entraron en la casa; vieron al niño con su Madre María, y postrándose, le adoraron; luego abrieron sus cofres y le ofrecieron dones de oro, incienso y mirra (Mt. 2, 11).

b) -En sus relaciones normales con los habitantes de Egipto, conversaría igualmente con ellos.

Él (José) se levantó, tomó de noche al niño y a su madre, y se retiró a Egipto; y allí estuvo hasta la muerte de Herodes;... (Mt. 2, 14-15).

4. María. Desde su concepción a la Asunción. Madre de Dios

-Es Madre de Dios

-Desde momento en que manifestó su conformidad al mensaje de Arcángel

-Su dignidad es en alguna manera infinita.

-Fue Virgen antes, en y después del parto

-El alumbramiento de la Virgen fue profetizado en el A. T.

-Jesucristo que su hijo único y primogénito

-María tuvo dominio sobre Cristo, no por derecho sino de hecho

—La Virgen María es verdaderamente Madre de Dios.

No consta expresamente en la Sagrada Escritura que la Virgen María es Madre de Dios, pero sí consta que es Madre de Jesucristo y que Jesucristo es verdadero Dios.

a) -Que María es Madre de Jesucristo:

...vieron al niño con su madre María y, postrándose, le adoraron;... (Mt. 2, 11).

Cuando le vieron, quedaron sorprendidos, y su madre le dijo: «Hijo, ¿por qué nos ha hecho esto? Mira, tu padre y yo, angustiados, te andábamos buscando» (Lc. 3, 48).

Tres días después se celebraba una boda en Caná de Galilea y estaba allí la madre de Jesús (Jn. 2, 1).

Todos ellos perseveraban en la oración con un mismo espíritu en compañía de algunas mujeres, de María, la madre de Jesús y de sus hermanos (Hch. 1, 14).

b) -Que Jesucristo es verdadero Dios:

Nosotros estamos en el Verdadero, en su Hijo Jesucristo. Este es el Dios verdadero y la vida eterna (1 Jn. 5, 20).

Aclaración. El que fue engendrado por el Padre desde toda la eternidad y el que fue engendrado de la Virgen en el tiempo es uno y el mismo.

...vas a dar a luz un hijo a quien pondrás por nombre Jesús. Él será grande y será llamado Hijo del Altísimo,... (Luc. 1, 31-32).

Pero, al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la Ley... (Gál. 4, 4).

—La Virgen María quedó constituida Madre de Dios en el mismo instante en que manifestó su conformidad al mensaje del Arcángel Gabriel.

Dijo María: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra» (Lc. 1, 38).

Aclaración. Dios no quiso tomar carne humana de María, sin que ella conociese el misterio y prestase su consentimiento, y lo prestó cuando dijo:

«...hágase en mí según tu palabra» (Lc. 1, 38).

—La dignidad de la maternidad divina, en alguna manera, es infinita.

Hay deducciones muy claras en la Sagrada Escritura.

Voy a anunciar el decreto de Yahvéh: él me ha dicho: «Tú eres mi hijo; yo te he engendrado hoy...» (Sal. 2, 7).

Aclaración. Si bien es verdad que estas palabras se atribuyen al Eterno Padre, no es menos cierto que la Virgen María es la única criatura a la cual también se pueden atribuir. Pero, ¿si el Hijo es de dignidad infinita por se engendrado por el Eterno Padre, cómo esta dignidad no va a redundar en su Madre que le dio el ser?

Si la excelencia del fruto se atribuye al árbol ¿cómo la infinita dignidad del Hijo, no se va a atribuir también a la Madre?

—María fue Virgen antes del parto, en el parto y después del parto.

Se admiten 4 aspectos de la Virginitad:

Virginitad del *cuero*, que es la inmunidad de una plena satisfacción venérea admitida libremente, sea lícita o ilícita.

Virginitad de la *mente*, que es un firme propósito de abstenerse perpetuamente de cualquier deleite venéreo.

Virginitad de *alma*, que es la dedicación total del hombre hecha a Dios por el Reino de los cielos.

Virginitad del *sentido*, que es la inmunidad de cualquier movimiento venéreo de la concupiscencia.

Aquí se hace referencia a la Virginitad del *cuero* que nunca fue violada.

a) -María es Virgen *antes* del parto:

El Ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: «José, hijo de David, no temas tomar contigo a María tu esposa, porque lo concebido en ella viene del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo a quien pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.» Todo esto sucedió para que se cumpliese el oráculo del Señor por medio del profeta:

Ved que una virgen concebirá y dará a luz un hijo, a quien pondrán por nombre Emmanuel» (Mt. 1, 20-23).

Despertó José del sueño, e hizo como el Ángel del Señor le había mandado, y tomó consigo a su esposa. Y sin haberla conocido, dio ella a luz un hijo, a quien puso por nombre Jesús (Mt. 1, 24-25).

...fue enviado por Dios el Ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José... (Lc. 1, 26-27).

b) -María es Virgen *EN* el parto:

He aquí que la doncella ha concebido y va a dar a luz un hijo, y le pondrá por nombre Emmanuel (Is. 7, 14).

Despertó José del sueño, e hizo como el Ángel del Señor le había mandado, y tomó consigo a su esposa. Y, sin haberla conocido, dio ella a luz un hijo, a quien él puso por nombre Jesús (Mt. 1, 24-25).

c) -María es Virgen *DESPUÉS* del parto:

Y Yahvéh me dijo: Este pórtico permanecerá cerrado. No se le abrirá y nadie pasará por él, porque por él ha pasado Yahvéh, el Dios de Israel. Quedará, pues, cerrado (Ez. 44, 2).

María respondió al Ángel: «¿Cómo será esto puesto que no conozco varón?» (Lc. 1, 34).

Aclaración. Esta respuesta supone propósito de guardar virginitad.

—El alumbramiento de la Virgen María fue profetizado en el Antiguo Testamento.

Pues bien, el Señor mismo va a daros una señal: He aquí que la doncella ha concebido y va a dar a luz un hijo, y le pondrá por nombre Emmanuel (Is. 7, 14).

Por eso Yahvéh los abandonará hasta el tiempo en que dé a luz la que ha de dar a luz (Miq. 5, 2).

Aclaración. Se trata de la madre del Mesías.

—Jesucristo fue Hijo único y primogénito de la Virgen María.

a) -Único.

-En el Templo aparece como Hijo único.

Sus padres iban todos los años a Jerusalén a la fiesta de la Pascua. Cuando tuvo doce años, subieron ellos como de costumbre a la fiesta y,... (Lc. 2, 41).

-En Nazaret hablan del hijo de María.

¿No es este el carpintero, el hijo de María y hermano de Santiago, Joser, Judas y Simón? (Mc. 6, 3).

Aclaración. La palabra hermano se usa con sentido de otro parentesco.

Al oír Abram que su hermano había sido hecho cautivo,... (Gén. 14, 14).

Hijos de Majli: Eleazar y Quis. Eleazar murió sin tener hijos; sólo tuvo hijas, a las que los hijos de Quis, sus hermanos, tomaron por mujeres (1 Cor. 23, 21).

...encontró Jehú a los hermanos de Ocozías, rey de Judá, y preguntó: «¿Quién sois vosotros?» Ellos respondieron: «Somos los hermanos de Ocozías...» (2 Reg. 10, 13).

Aclaración. La palabra hermano se usa con sentido de otro parentesco, de sobrino.

-En la Cruz.

Jesús, viendo a su madre y junto a ella al discípulo a quien amaba, dice a su Madre: «Mujer, ahí tienes a tu hijo.» Luego dice al discípulo: «Ahí tienes a tu madre.» Y desde aquella hora el discípulo la acogió en su casa (Jn. 19, 26-27).

Aclaración. Si Jesús hubiese tenido hermanos y la Virgen más hijos, es inconcebible que la hubiera dado a San Juan por madre.

b) -Primogénito.

Y sucedió que, mientras ellos estaban allí, se le cumplieron los días del alumbramiento, y dio a luz a su hijo primogénito, (Lc. 2, 6-7).

—*María tuvo dominio sobre Cristo, no por derecho sino de hecho.*

a) -No tuvo dominio por derecho porque solamente lo tuvo Cristo.

Entonces dirá el Rey a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, recibid la herencia del Reino de mi Padre, recibid la herencia del Reino preparado para vosotros... (Mt. 25, 34).

Entonces Pilato le dijo: «¿Luego tú eres Rey?» Respondió Jesús: «Si, como dices, soy Rey...» (Jn. 18, 37).

b) -Si tuvo dominio de hecho.

Bajó con ellos y vino a Nazaret, y vivía sujeto a ellos (Lc. 2, 51).

Aclaración. María fue Madre de Cristo, y aunque los hijos tienen obligación de obedecer a los padres por derecho natural, sin embargo quiso mostrarse libremente sometido a sus padres.

5. María. Desde la Asunción a la Coronación

-Subió al cielo acabado el curso de su vida.

-En cuerpo y alma

-Fue coronada en los cielos

—*La Virgen María fue asunta al cielo acabado el curso de su vida terrestre.*

Alusiones del Cantar de los Cantares.

¿Qué es eso que sube del desierto,
cual columna de humo
sahumado de mirra y de incienso,
de todo polvo de aromas exóticos? (Cant. 3, 6).

¿Quién es ésta que surge cual la aurora,
bella como la luna,
refulgente como el sol,
imponente como batallones? (Cant. 6, 10).

¿Quién es ésta que sube del desierto,
apoyada en su Amado? (Cant. 8, 5).

—*La Virgen María fue ascendida al cielo en cuerpo y alma.*

Algunos Santos Padres y Teólogos refieren los textos siguientes;

¡Levántate, Yahvéh, hacia tu reposo,
tú y el arca de tu fuerza! (Sal. 132, 8).

¿Quién es ésta que sube del desierto,
apoyada en su amado? (Cant. 8, 5).

Y se abrió el Santuario de Dios en el cielo, y apareció el arca de

su alianza en el Santuario, y se produjeron relámpagos, fragor de truenos, temblor de tierra y fuerte granizada (Apoc. 11, 19).

Enemistad pondré entre ti y la mujer, y entre tu linaje y su linaje: él te pisará la cabeza mientras acechas tú su calcañar (Gén. 3, 15).

Aclaraciones. El triunfo de Cristo sobre la serpiente, está integrado por una triple victoria: sobre el pecado, sobre la concupiscencia y sobre la muerte. Pero María está asociada a su linaje, es decir, a Cristo, en este triple triunfo, y por tanto María triunfó sobre el pecado por su inmaculada Concepción, sobre la concupiscencia por su maternidad virginal y sobre la muerte por su subida al cielo en cuerpo y alma. Además la inmunidad de María del Pecado original supone la inmunidad de las consecuencias del mismo pecado, y una de ellas es la corrupción del cuerpo y su separación del alma, por tanto cuerpo y alma perduran en la gloria.

—*La Virgen María fue coronada en los cielos como Reina de toda la creación.*

Textos de la Sagrada Escritura, sólo alusivos.

Hijas de reyes hay entre tus preferidas; a tu diestra una reina, con el oro de Ofir (Sal. 45, 10).

...en la eternidad, ceñida de una corona, celebra su triunfo porque vendió en la lucha por premios incorruptibles (Sab. 4, 2).

Una gran señal apareció en el cielo: una Mujer, vestida de sol, con la luna bajo sus pies, y una corona de doce estrellas sobre su cabeza;... (Apoc. 12, 1).

6. María.

Después de la Coronación. Otras prerrogativas

-Cooperadora con su hijo a la obra de la Redención

-Distribuidora de las gracias

-Tesorera universal

-Mediadora

-Madre de todos los cristianos

-Su amor a los hombres es inmenso

—*La Virgen María cooperó verdadera y realmente con su Hijo a la obra de la Redención del género humano.*

La obra de la Redención comprende dos aspectos: a) -La donación del Redentor y b) -La realización de la obra salvadora.

a) -La Virgen cooperó a la donación de Redentor.

1° -Dios Padre es la causa principal de la donación del Redentor al mundo.

Tanto amó Dios al mundo que le dio a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca... (Jn. 3, 16).

2° -Pero el Redentor fue enviado por medio envió Dios a su Hijo, nacido de mujer... (Gál. 4, 4).

b) -La Virgen María colaboró en la realización de la obra redentora.

Dijo María: «...hágase en mí según tu palabra» (Lc. 1, 38).

Aclaración. La Virgen colaboró a toda la obra de Jesucristo, puesto que su realización dependía de su consentimiento, «Hágase».

...y vivía sujeto a ellos... Jesús progresaba en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y ante los hombres (Lc. 2, 51-52).

Aclaración. Jesús se preparaba para su redentora bajo la tutela y responsabilidad de sus padres, y así le prestaban una auténtica colaboración.

—*Dios determina su plan de asociar íntimamente a María a la obra salvífica de Cristo en la adquisición y distribución de las gracias.*

Indicios muy claros son los siguientes:

a) -La anunciación.

El ángel le dijo: «No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús (Lc. 1, 30-31).

b) -El milagro de las bodas.

Tres días después se celebraba una boda en Caná de Galilea y estaba allí la madre de Jesús. Fue invitado también a la boda Jesús con sus discípulos. Y, como faltara vino, le dice a Jesús su madre: «No tienen vino.» Jesús le responde: «¿Qué tengo yo contigo, mujer? Todavía no ha llegado mi hora.» Dice su madre a los sirvientes: «Haced lo que él os diga» (Jn. 2, 1-5).

c) -La presencia de María en el Calvario.

Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María mujer de Clopás, y María Magdalena (Jn. 19, 25).

d) -La proclamación por Cristo de su maternidad espiritual.

Jesús, viendo a su madre y junto a ella al discípulo a quien amaba, dice a su madre: «Mujer, ahí tienes a tu hijo.» Luego dice al discípulo: «Ahí tienes a su madre» (Jn. 19, 26-27).

—*La Virgen María fue constituida por Dios tesorera universal de todas las gracias.*

No consta claramente en la Sagrada Escritura, pero la Iglesia le atribuye los siguientes versículos:

Yo soy la madre de amor hermoso, del temor... (Si. 24, 24).

Aclaración. María depositaria del amor divino y del temor, para distribuirlos a sus hijos.

En mí toda gracia de vida y de verdad (Si. 24, 25).

Aclaración. Para que sirva de luz a los hombres que caminan por este mundo.

En mí toda esperanza de vida y de virtud (Si. 24, 25).

Aclaración. Porque en la tierra esperamos la vida de la gracia y en el cielo la vida de la gloria, y porque adquirimos las virtudes por María.

—*La Virgen María es mediadora de todas las gracias a los hombres.*

Enemistad pondré entre ti y la mujer, y entre tu linaje y su linaje; él te pisará la cabeza mientras acechas tú su calcañar (Gén. 3, 15).

Aclaraciones. Enemistades entre ti y la mujer, es decir, entre Satanás y María.

Enemistades entre su linaje y su linaje, es decir, entre los pecadores y Cristo y sus seguidores. Por tanto Cristo y María unidos en su lucha contra Satanás. Pero la cooperación de María con Cristo no es completa con su sola maternidad física ni tampoco con su próxima cooperación a la obra redentora por lo que hace a la adquisición de las gracias, sino que exige la actual intervención de María en la concesión de las mismas.

En aquellos días, se levantó María y se fue con prontitud a la región montañosa, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Y en cuanto oyó Isabel el saludo de María, saltó de gozo el niño en su señor, e Isabel quedó llena del Espíritu Santo (Lc. 1, 39-41).

Aclaración. Antes de haber salido del seno virginal de María, Cristo concedió la gracia de la santificación a Juan Bautista, significada por aquella exultación y aquel salto de gozo en el vientre de Santa Isabel.

Se celebraba una boda en Caná de Galilea y estaba allí la madre de Jesús. Fue invitado también a la boda Jesús con sus discípulos. Y como faltara vino, le dice a Jesús su madre: «No tienen vino.» Jesús le responde: «¿Qué tengo yo contigo, mujer? Todavía no ha llegado mi hora.» Dice su madre a los sirvientes: «Haced lo que él os diga» (Jn. 2, 1-5).

Aclaración. El primer milagro de Jesús al comenzar su vida pública fue aquella conversión admirable de agua en vino que se realizó por medio de María.

La erogación de los dones pertenece a Cristo por derecho propio y exclusivo, puesto que los adquirió con su Muerte, y él es potestativamente el mediador entre Dios y los hombres. (S. Pío X).

...si alguno peca, tenemos a uno que abogue ante el Padre: a Jesucristo el justo (1 Jn. 2, 1).

María es cooperadora de Cristo en tal distribución de las gracias.

—*La Virgen María es real y verdaderamente Madre de todos los cristianos.*

Jesús, viendo a su madre y junto a ella al discípulo a quien amaba, dice a su madre: «Mujer, ahí tienes a tu hijo.» Luego dice al discípulo: «Ahí tienes a tu madre» (Jn. 19, 26-27).

Aclaración. Que Cristo designó con el nombre de «discípulo» a todos los cristianos, es más congruente con la universalidad de todas y de cada una de las acciones redentoras de Cristo.

...y dio a luz a su hijo primogénito... (Lc. 2, 7).

Aclaración. Si Cristo fue su hijo primogénito, es porque otros son sus hijos segundogénitos. Pero la Virgen no tuvo hijos carnales, luego es necesario que sean espirituales.

—*El amor de la Virgen María para con los hombres es inmenso, por su caridad para con Dios y porque Cristo se los encomendó en la persona de Juan.*

a) -Por su caridad para con Dios.

Y hemos recibido de él este mandamiento: Quien ama a Dios, ame también a su hermano (1 Jn. 4, 21).

Lo que os mando es que os améis los unos a los otros (Jn. 15, 17).

Este mandamiento mío: que os améis los unos a los otros como yo os he amado (Jn. 15, 12).

Aclaración. Se deduce claramente que la Virgen María cumplió este mandamiento a la perfección.

b) -Porque Cristo se los encomendó en la persona de Juan.

Jesús, viendo a su madre y junto a ella al discípulo a quien amaba, dice a su Madre: «Mujer, ahí tienes a tu hijo.» Luego dice al discípulo: «Ahí tienes a tu madre» (Jn. 19, 26-27).

Aclaración. Las últimas palabras que dijo Cristo a María, tienen un valor y una aplicación perenne para todos y cada uno de sus hijos, los cristianos representados en Juan.

—Hubo verdadero matrimonio entre San José y la bienaventurada Virgen María.

...y Jacob engendró a José, el esposo de María, de la que nació Jesús, llamado Cristo (Mt. 1, 16).

...el Ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: «José, Hijo de David, no temas tomar contigo a María tu esposa,... (Mt. 1, 20).

Subió también José desde Galilea, de la ciudad de Nazaret, a Judea...para empadronarse con María, su esposa, que estaba encinta (Lc. 2, 4-5).

Tratado XIII San José

-Originario de David

-Padre virginal de Cristo

-Constituido por Dios, esposo de María

-Hubo Matrimonio verdadero entre José y María

—José era originario de la familia de David.

Subió También José desde Galilea, de la ciudad de Nazaret, a Judea, a la ciudad de David, que se llama Belén, por ser él de la casa y familia de David,... (Lc. 2, 4).

—José es Padre virginal de Cristo.

Dará a luz un Hijo a quien pondrás por nombre Jesús (Mt. 1, 21).

Aclaración. Poner el nombre al hijo era derecho del Padre.

...y cuando los padres introdujeron al niño Jesús para cumplir lo que la Ley prescribía sobre él... (Lc. 2, 27).

Su padre y su madre estaban admirados de lo que se decía de él (Lc. 2, 33).

Sus padres iban todos los años a Jerusalén a la fiesta de la Pascua (Lc. 2, 41).

Cuando le vieron, quedaron sorprendidos, y su madre le dijo: «Hijo, ¿por qué nos has hecho esto? Mira tu padre y yo, angustiados, te andábamos buscando» (Lc. 2, 48).

Bajó con ellos y vino a Nazaret, y vivía sujeto a ellos (Lc. 2, 51).

Tenía Jesús, al comenzar, unos treinta años, y era según se creía hijo de José (Lc. 3, 23).

El niño Jesús se quedó en Jerusalén sin saberlo sus padres (Lc. 3, 43).

Aclaración. Se deduce claramente su condición de Padre.

Su madre, María, estaba desposada con José y, antes de empezar a estar juntos ellos, se encontró en cinta por obra del Espíritu Santo. Su esposo José... (Mt. 1, 18).

El ángel le respondió: El Espíritu Santo tendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con tu sombra (Lc. 1, 35).

Aclaración. Se deduce claramente la obra milagrosa del Espíritu Santo.

No hay palabra humana adecuada para designar exactamente la relación de José con Jesús. Con todo la Sagrada Congregación de Ritos ha adoptado el nombre de *padre virginal*.

—José fue constituido por Dios verdadero marido de María.

...y Jacob engendró a Josué, el esposo de María (Mt. 1, 16).

Su Madre, María, estaba desposada con José y,... (Mt. 1, 18).

Su esposo, José, como era justo... (Mt. 1, 19).

El Ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: «José hijo de David, no temas tomar contigo a María tu esposa, porque... (Mt. 1, 20).

...a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la Virgen era María (Lc. 1, 27).

Subió también José desde Galilea...para empadronarse con María, su esposa (Lc. 2, 5).

Tratado XIV El Verbo Encarnado

1. El Verbo de Dios

-Existe con preexistencia eterna en el seno del Padre

-No se confunde con el Padre

—El Verbo de Dios existe con preexistencia eterna en el seno del Padre.

Cuando asentó los cielos, allí estaba yo, cuando trazó un círculo sobre la faz del abismo,... estaba yo allí como arquitecto. (con Él) (Prov. 8, 27-30).

Antes de todo estaba creada la sabiduría, la inteligente prudencia desde la eternidad (Si. 1, 4).

Antes de los siglos, desde el principio me creó, y por los siglos subsistiré (Si. 24, 9).

En el principio la Palabra existía y la Palabra estaba con Dios, y la Palabra era Dios. Ella estaba en el principio con Dios (Jn. 1, 1-2).

...el Hijo único que está en el seno del Padre... (Jn. 1, 18).

El Padre y yo somos una sola cosa (Jn. 10, 30).

Pues la vida se nos manifestó, y nosotros la hemos visto y damos testimonio y os anunciamos la vida eterna, que estaba con el Padre y que se nos manifestó (1 Jn. 1, 2).

—El Verbo se encuentra en el ser de Dios «ab aeterno», pero no se confunde con aquel que es llamado «Dios» es decir: «Padre».

En el principio la Palabra existía y la Palabra estaba con Dios, y la Palabra era Dios. Ella estaba en el principio con Dios (Jn. 1, 1-2).

A Dios nadie le ha visto jamás: el Hijo único, que está en el seno del Padre, él lo ha contado (Jn. 1, 18).

Así habló Jesús, y alzando los ojos al cielo, dijo: «Padre, ha llegado la hora; glorifica a tu Hijo, para que tu Hijo te glorifique a ti (Jn. 17, 1).

Esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a tu enviado, Jesucristo (Jn. 17, 3).

Tuyos eran y tú me los has dado; y han guardado tu Palabra (Jn. 17, 6).

Yo les he dado tu Palabra, y el mundo los ha odiado,... (Jn. 17, 14).

Como tú, Padre, en mí y yo en ti, que ellos también sean uno como nosotros,... (Jn. 17, 21).

...pues la Vida se manifestó, y nosotros la hemos visto y damos testimonio y os anunciamos la vida eterna, que estaba con el Padre y que se nos manifestó... (1 Jn. 1, 2).

2. La Encarnación

- Misterio oculto en la mente de Dios durante siglos eternos
- Misterio oculto a través de muchas generaciones
- Dios determinó redimir al mundo desde toda la eternidad
- La razón natural no puede conocer la encarnación del verbo
- Consiste en la unión de la naturaleza humana con divina
- La unión de las dos naturalezas humana y divina es un misterio incomprensible
- El Verbo no se hubiese encarnado si Adán no hubiese pecado
- Dios dispuso insertar en la historia humana su plan de salvación

—La Encarnación del Hijo fue un misterio oculto en la mente de Dios durante siglos eternos.

...un Misterio mantenido en secreto durante siglos eternos... (Rom. 16, 25).

...sino que hablamos de una sabiduría de Dios misteriosa, escondida, destinada por Dios desde antes de los siglos para gloria nuestra, desconocida de todos los príncipes de este mundo... (1 Cor. 2, 7).

A mí, el menor de todos los santos, me fue concedida esta gracia: la de anunciar a los gentiles la inescrutable riqueza de Cristo y esclarecer como se ha dispensado el Misterio escondido desde siglos en Dios... (Ef. 3, 8-9).

...conforme a la misión que Dios me concedió en orden a vosotros para dar cumplimiento a la Palabra de Dios al Misterio escondido desde siglos y generaciones... (Col. 1, 25-26).

—Dios mantuvo oculto el misterio de Cristo a través de muchos siglos y generaciones.

...Misterio escondido desde siglos y generaciones, y manifestado ahora a sus santos, a quienes Dios quiso dar a conocer cual es riqueza de la gloria de este Misterio entre los gentiles, que es Cristo entre vosotros,... (Col. 1, 26).

...Misterio mantenido en secreto durante siglos eternos, pero manifestado el presente, por las Escrituras que lo predicen, por disposición del Dios eterno,... (Rom. 16, 25-26).

—Dios tuvo la determinación de redimir al mundo desde toda la eternidad.

...por cuanto nos ha elegido en él antes de la creación del mundo, para ser santos e inmaculados en su presencia, en el amor... (Ef. 1, 4).

...dándonos a conocer el Misterio de su voluntad según el benévolo designio que él se propuso de antemano, para realizarlo en la plenitud de los tiempos; hacer que todo tenga a Cristo por cabeza... (Ef. 1, 9-10).

Pues Dios tuvo a bien hacer residir en él toda la Plenitud y reconciliar por él y para él todas las cosas, pacificando, mediante la sangre de su cruz, lo que hay en la tierra y en los cielos (Col. 1, 19-20).

—La razón natural, sin la Revelación divina, no puede conocer la encarnación del Verbo de Dios.

El Misterio de la encarnación es la unión de la naturaleza divina y humana en la sola persona del Verbo.

...Misterio escondido desde siglos y generaciones, y manifestado ahora a sus santos, a quienes Dios quiso dar a conocer cuál es la riqueza de la gloria de este Misterio entre los gentiles,... (Col. 1, 26).

—La encarnación como Misterio consiste en la unión de la naturaleza humana con la persona divina del Verbo.

y el Verbo se hizo carne (Jn. 1, 14).

Pues no tenemos un Sumo Sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras flaquezas, sino probado en todo igual que nosotros, excepto en el pecado (Hebr. 4, 15).

Aclaración: ...Se ha de reconocer a uno sólo y mismo Cristo Hijo, Señor unigénito en dos naturalezas, sin confusión, sin cambio, sin división, sin separación; en modo alguno borrada la diferencia de naturalezas por causa de la unión, sino conservando más bien cada naturaleza su propiedad y concurriendo en una sola persona y en una sola hipóstasis...

—La encarnación del Verbo de Dios o la unión de las naturalezas humana y divina es un misterio que excede el límite del entendimiento humano.

Se deduce del siguiente texto:

Porque la necesidad divina es más sabia que la sabiduría de los hombres,... (1 Cor. 1, 25).

—La encarnación del Verbo se ordenó de tal modo a la redención del género humano que, si el hombre no hubiera pecado, el Verbo no se hubiera encarnado.

Esta conclusión no la podemos deducir de ninguna expresión de la Sagrada Escritura, directamente, sino que, como todas las expresiones afirman que vino a redimir los pecados de los hombres, se deduce de aquí el motivo de su venida.

Si no existiera este motivo, es decir, si el hombre no hubiera pecado, el verbo no se hubiera encarnado.

...el Hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y a dar su vida como rescate por muchos (Mt. 20, 28).

...el Hijo del hombre ha venido a buscar y salvar lo que estaba perdido (Lc. 19, 10).

...porque tanto amó Dios al mundo que le dio a su único Hijo, para que todo el que crea en él, no perezca (Jn. 3, 16).

Pero, al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la Ley, para rescatar a los que se hallaban bajo la Ley... (Gál. 4, 4).

Cristo Jesús vino al mundo salvar a los pecadores (1 Tim. 1, 15).

—Dios dispuso «ab aeterno» insertar en la historia humana su plan de salvación en sus seis facetas: Preparación, venida de Cristo, tiempo hasta la parusia, los últimos días, el día escatológico y el juicio final.

a) -Preparación.

...de muchos modos habló Dios en el pasado a nuestro Padres por medio de los Profetas;... (Hebr. 1, 1).

...allí se ofrecen dones y sacrificios incapaces de perfeccionar en su conciencia al adorador, y sólo son prescripciones carnales, que versan sobre comidas y bebidas y sobre abluciones de todo género, impuestas hasta el tiempo de la renovación (Hebr. 9, 9-10).

Sobre esta valoración investigaron e indagaron los profetas, que profetizaron sobre la gracia destinada a vosotros, procurando descubrir a qué tiempo y a qué circunstancias se refería el Espíritu de Cristo, que estaba con ellos, cuando les precedía los sufrimientos destinados a Cristo y las glorias que les seguirían (1 Pe. 1, 10-11).

b) -Momento elegido para la venida de Cristo.

Pero, al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la Ley, para rescatar a los que se hallaban bajo la Ley, y para que recibiéramos la filiación adoptiva (Gál. 4, 4-5).

c) -Tiempo que transcurre hasta la Parusia.

¡Mirad! ahora es el tiempo favorable; ahora el día de la salvación (2 Cor. 6, 2).

d) -Los últimos días.

El Espíritu dice claramente que en los últimos tiempos algunos apostatarán de la fe entregándose a espíritus engañosos y a doctrinas diabólicas,... (1 Tim. 4, 1).

e) -El Día escatológico.

Él os fortalecerá hasta el fin para que seáis irreprochables hasta el Día de nuestro Señor Jesucristo (1 Cor. 1, 8).

f) -El Juicio final.

Por la dureza y la impenitencia de tu corazón vas atesorando contra ti cólera para el día de la cólera y de la revelación del justo juicio de Dios,... (Rom. 2, 5).

3. La Encarnación. Conveniente y necesaria

- Conveniente en el tiempo en que se realizó
- El modo más conveniente de redimir a los hombres
- Convenientísima para manifestar los atributos divinos a los hombres
- Necesaria para reparar los pecados, no absoluta sino relativamente
- En plan de justicia estricta

—La encarnación del verbo fue convenientísima en el tiempo en que se realizó.

De suyo, pudo haberse realizado:

1) -Al principio del Mundo, antes del pecado del Hombre.

2) -Inmediatamente después del pecado de Adán.

3) -En el momento en que se realizó.

4) -Al final de los tiempos.

1) Al principio del mundo, no hubiera sido conveniente, porque:

-No necesitan médico los sanos, sino los que están enfermos (Mt. 9, 12).

-No he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores (Mt. 9, 13).

2) -Inmediatamente después del pecado de Adán, tampoco era conveniente, porque, quien pecó por soberbia, convenía que se humillase, reconociendo la necesidad de un redentor que les liberase de sus debilidades y flaquezas. Además para que diese tiempo de pasar de la Ley natural a la mosaica y de ésta a la evangélica, y también por la dignidad del Verbo encarnado, cuyo advenimiento, por su dignidad, fue conveniente que lo anunciaran los profetas durante el tiempo suficiente, como así fue de hecho.

3) -En el momento en que se realizó, sí fue conveniente, porque:

al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la Ley, para rescatar a los que se hallaban bajo la Ley, y para que recibiéramos la filiación adoptiva (Gál. 4, 4-5).

Aclaración. Estos dos fines no se hubieran podido cumplir con tanta perfección y oportunidad si Cristo hubiese venido al mundo inmediatamente después del pecado de Adán. Por consiguiente, que no era conveniente que Cristo hubiese venido al mundo enseguida del pecado de Adán, también tiene la prueba de la Sagrada Escritura, por lo menos indirectamente.

4) - Tampoco al final de los tiempos, fue conveniente, para que:

-No se enfriara la fe por tan larga espera,

-Para que el hombre nunca hubiese creído que Dios le abandonaba definitivamente, y así hubiese caído en la desesperación,

-Para que Cristo apareciese como salvador en el pasado, (Antiguo Testamento) presente, (cuando vino) y futuro, (hasta el fin del mundo).

—La Encarnación del Verbo fue el modo más conveniente, entre todos los modos posibles, de redimir a los hombres.

a) -En orden a promovernos al bien:

1° -Fortalece nuestra fe hablándonos por medio de su Hijo.

-En estos últimos tiempos nos ha hablado por medio de su Hijo... (Hebr. 1, 2).

2° -Acrecienta la esperanza:

-Todo el que vea al Hijo y crea en él tenga vida eterna y que yo le resucite el último día (Jn. 6, 40).

3° -Aviva la caridad:

-Tanto amó Dios al mundo que le dio a su único Hijo... (Jn. 3, 16).

4° -Nos estimula a practicar las otras virtudes:

-Tomad sobre vosotros mi yugo, y aprender de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas (Mt. 11, 29).

5° -Nos hace participantes de la naturaleza divina, por la gracia santificante, es decir, verdaderos hijos de Dios:

-... para dar testimonio de que somos Hijos de Dios:

Hijos de Dios... (Rom. 8, 16).

6° - Nos hace herederos de Dios y coherederos de Cristo:

-Y, si hijos, también herederos de Dios y coherederos de Cristo, ya que sufrimos con él para ser también con él glorificados.

7° -Hace a sus apóstoles participante de su Gloria:

-Vosotros, los que habéis perseverado conmigo en mis pruebas, yo por mi parte dispongo un Reino para vosotros, como mi Padre lo dispuso para mí, para que comáis y bebáis a mi mesa en mi Reino y os sentéis sobre tronos para juzgar a las doce tribus de Israel (Lc. 22, 28).

b) -En orden a apartarnos del mal:

1° -Nos libra de las tinieblas del pecado:

-En él tenemos, por medio de su sangre la redención, el perdón de los delitos, según la riqueza de su gracia que ha prodigado sobre nosotros... (Ef. 1, 7).

-Él nos libró del poder de las tinieblas y nos trasladó al Reino del Hijo de su amor, en quien tenemos la Redención, el perdón de los pecados (Col. 1, 13).

2° -Nos aparta de la soberbia que es la raíz de todos los pecados, dándonos el más sublime ejemplo de humildad.

-...y se humilló a sí mismo, obedeciendo hasta la muerte y muerte de cruz (Fil. 2, 8).

—La encarnación del Verbo fue convenientísima para manifestar los atributos divinos a los hombres.

a) -Su amor.

Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna (Jn. 3, 16).

...mas la prueba de que Dios nos ama es que Cristo, siendo vosotros todavía pecadores, murió por nosotros (Rom. 5, 8).

Mas cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador y su amor a los hombres, él nos salvó,... (Tit. 3, 4).

b) -Su poder.

¡Yahvéh, he oído tu fama, tu obra venero, Yahvéh! (Ha. 3, 2).

Aclaración. La obra de Dios por excelencia es la encarnación.

c) - Su justicia.

...y son justificados por el don de su gracia, en virtud de la redención realizada en Cristo Jesús,... (Rom. 3, 24).

...Cristo Jesús, a quien Dios exhibió como instrumento de propiciación por su propia sangre, mediante la fe, para mostrar su justicia, pasando por alto los pecados cometidos anteriormente, en el tiempo de la paciencia de Dios; en orden a mostrar su justicia en el tiempo presente, para ser él justo y justificador del que cree en Jesús (Rom. 3, 25).

d) -su misericordia.

Pero Dios, rico en misericordia, por el grande amor con que nos amó, estando muertos a causa de nuestros delitos, nos vivificó juntamente con Cristo... (Ef. 2, 4-5).

—La encarnación del Verbo fue necesaria para la reparación de los pecados de los hombres, pero no absoluta, sino relativamente.

Concepto de lo Necesario.

-Absolutamente necesario es aquello de lo que no podemos prescindir para obtener algún fin.

P.e. el alimento para sobrevivir.

-Relativamente necesario es aquello que nos facilita obtener algún fin, pero que se puede obtener tal fin por otro u otros modos.

P.e. el automóvil para viajar.

Hablando en absoluto, Dios hubiera podido perdonar al hombre:

-por simple condonación gratuita,

-exigiéndole tan sólo una pequeña satisfacción, (ciertas penitencias o pruebas),

-una reparación de justicia insuficiente.

Dios, supremo Juez, hubiera podido hacerlo, sin herir su infinita justicia y sin tener que dar cuenta a nadie, a ningún juez humano.

Contra ti, contra ti sólo he pecado (Sal. 51, 6).

Aclaración. Como si dijera:

A ti solamente te he ofendido y a nadie más que a ti y por tanto sin injusticia y sin tener que dar cuenta a nadie, puedes perdonarme.

—*La encarnación del Verbo, (o de otra cualquiera de las divinas personas) fue absolutamente necesaria para la preparación de los pecados de los hombres, en plan de justicia estricta y perfecta.*

Todo el rigor de una justicia estricta y perfecta exige igualdad entre lo debido y lo pagado y también entre acreedor y deudor.

Los pecados de los hombres abren entre Dios y éstos un abismo infinito imponible de rellenar por parte del hombre, en plan de justicia estricta.

Sólo un Hombre-Dios podía salvar la distancia infinita entre Dios y nosotros, y pagar así totalmente la deuda originada por los pecados de los hombres.

Con la encarnación del Verbo se establece proporción:

a) -Entre el amor infinito que nos tiene y el don infinito que nos da,

Tanto amó Dios al mundo que le dio a su único Hijo... (Jn. 3, 16).

b) -Entre la malicia de la ofensa, (el pecado encierra una malicia infinita en cuanto al término de la ofensa que es Dios) y Cristo como abogado ante el Padre (las obras de Cristo son todas de valor infinito ante el Padre) Si alguno peca, tenemos a uno que abogue ante el Padre, a Jesucristo... (1 Jn. 2, 1).

c) -Entre la infinitud de la ofensa de los hombres y la víctima ofrecida al Padre para satisfacer por todos los pecados del mundo.

Él es víctima de apropiación por nuestros pecados, no sólo por los nuestros, sino también por los del mundo entero (1 Jn. 2, 2).

Con la encarnación del Verbo, y no con otro modo de Redención, Dios nos puede exhortar al amor en su mayor grado, por el ejemplo de amor infinito que nos ofrece.

a) -En esto consiste el amor, no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que Él nos amó y nos envió a su Hijo, como propiciación por nuestro pecados.

Queridos, si Dios nos amó de esta manera, también nosotros debemos amarnos unos a otros (1 Jn. 4, 11).

b) -Este es el mandamiento mío:

Que os améis los unos a los otros como yo os he amado (Jn. 15, 12).

Luego con la encarnación del Verbo, y no con otro modo de redención, Dios puede recibir justa y estricta compensación por los pecados de todos los hombres y exhortarnos a practicar y a vivir la nota cumbre de la vida cristiana, que es el amor.

4. La Encarnación. Causa.

-*La causa fue el amor a los hombres*

-*Se atribuye a las tres divinas personas*

-*Se realizó uniéndose las dos naturalezas, quedando integra cada una de ellas*

-*En Jesucristo existe una sola persona*

-*Y una unidad de persona*

-*La persona no es humana sino divina*

-*Jesucristo es Dios, como el Padre*

—*La causa principal por la cual Dios ejecutó el decreto de la encarnación, fue el amor que tiene a todos los hombres.*

Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna (Jn. 3, 16).

En esto se manifestó el amor que Dios nos tiene: en que Dios envió al mundo a su Hijo único para que viviéramos por medio de él. En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que Él nos amó y nos envió a su Hijo como propiciación por nuestros pecados (1 Jn. 4, 9-10).

—*La obra de la encarnación se atribuye a las tres divinas personas, en cuanto a unidad de operación «ad extra» y solamente al Espíritu Santo, en cuanto a sí misma.*

a) -En cuanto a unidad de operación «ad extra»

-se atribuye al Padre,

Por eso, al entrar en este mundo, dice:

«Sacrificio y oblación no quisiste; pero me has firmado un cuerpo» (Hebr. 10, 5).

-se atribuye al Hijo,

Sino que se despojó a sí mismo, tomando condición de siervo, haciéndose semejante a los hombres y apareciendo en su porte como hombre;... (Fil. 2, 7).

-se atribuye al Espíritu Santo,

El nacimiento de Jesucristo fue de esta manera: Su madre, María, estaba desposada con José y, antes de empezar a estar juntos ellos, se encontró encinta por obra del Espíritu Santo (Mt. 1, 18).

b) -En cuanto a sí misma.

-se atribuye al Espíritu Santo.

...el Ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: «José hijo de David, no temas tomar contigo a María tu esposa, porque lo concebido en ella viene del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo a quien pondrás por nombre Jesús,... (Mt. 1, 20-21).

El ángel le respondió: «El Espíritu Santo vendrá sobre tu y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios (Lc. 1, 35).

—*La Encarnación del Verbo, es decir, la unión de las dos naturalezas, la divina del Verbo y la humana de Cristo, no se realizó fundiéndose las dos en una, sino uniéndose y quedándose cada una de ellas perfectamente íntegra e inconfusa.*

Naturaleza es la misma sustancia de cualquier ser en cuanto que es sujeto y principio de sus operaciones propias.

Persona es la sustancia racional en cuanto que es principio de operaciones intelectuales o racionales.

1º -En Cristo hay una naturaleza divina perfectamente distinta de la humana:

-Realiza milagros con su naturaleza divina, única capaz de potencia suficiente para derogar las leyes naturales.

a) -En las enfermedades:

...un leproso se le acerca y se prostra ante él diciendo: «Señor, si quieres puedes limpiarme» Él, extendió la mano, le tocó y dijo: «Quiero, queda limpio. Y al instante quedó limpio de su lepra (Mt. 8, 2-3).

Cuando Jesús salía de allí, dos ciegos le salieron gritando: «Ten piedad de nosotros, Hijo de David». Y al llegar a casa se le acercaron los ciegos y Jesús les dice: ¿Creéis que puedo hacer eso? Dícenle: Sí, Señor. Entonces les tocó los ojos diciendo: Hágase en vosotros según vuestra fe. Y se abrieron sus ojos (Mt. 9, 27-29).

b) -En la muerte:

...sacaban a enterrar a un muerto, hijo único de su madre que era viuda, a la que acompañaba mucha gente de la ciudad. Al verla el Señor, tuvo compasión de ella y le dijo: No llores. Y acercándose tocó el féretro. Los que lo llevaban se pararon y él dijo: «Joven, a ti te digo, levántate». El muerto se incorporó y se puso a hablar, y él se lo dio a su madre (Lc. 7, 12-15).

c) -En las cosas inanimadas:

...les dice Jesús: llenad las tinajas de agua. Y las llenaron hasta arriba. Sacadlo ahora, les dice y llevadlo al maestrasala. Ellos lo llevaron. Cuando el maestrasala probó el agua convertida en vino... (Jn. 2, 7-9).

d) -En las fuerzas de la naturaleza:

...acercándose, pues, le despertaron diciendo: ¡Señor, sálvanos que perecemos! Dícele, ¿Por qué estáis con miedo, hombres de poca fe? Entonces se levantó, increpó a los vientos y al mar y sobrevino una gran bonanza (Mt. 8, 25-26).

e) -En los demonios:

...le presentaron un nudo endemoniado. Y expulsado el demonio, rompió a hablar el mudo... (Mt. 9, 32-33).

2º -En Cristo hay una naturaleza humana perfectamente distinta de la divina:

Cristo experimentó:

el crecimiento, el hambre, la sed, el sueño, el cansancio, el llanto, la tristeza y la muerte, fenómenos todos propios de una naturaleza humana.

a) -Crecimiento:

Jesús progresaba en sabiduría, en estatura y en gracia, ante Dios y ante los hombres (Lc. 2, 52).

b) -Hambre:

Y después de hacer un ayuno de cuarenta días y cuarenta noches, sintió hambre (Lc. 4, 2).

c) -Sed:

...sabiendo Jesús que ya todo estaba cumplido, para que se cumpliera la Escritura, dice:

Tengo sed (Jn. 19, 28).

d) -Sueño:

...pero él estaba dormido. Acercándose, pues, le despertaron diciendo: Señor, ¡sálvanos que perecemos! Díceles:... (Mt. 8, 25).

e) -Cansancio:

Jesús, como venía fatigado de camino, se sentó junto al pozo (Jn. 4, 6).

f) -Llanto:

...Jesús se conmovió interiormente, se turbó y dijo ¿dónde le habéis puesto?. Le responden: Señor, ven y lo verás. Jesús se echó a llorar (Jn. 11, 33-35).

g) -Tristeza:

Y tomando consigo a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, comenzó a sentir tristeza y angustia (Mt. 26, 37).

h) -Muerte:

...y Jesús, dando un fuerte grito, dijo: Padre, en tus manos pongo mi espíritu y, dicho esto, expiró (Lc. 23, 46).

Aclaración:

Por tanto, en Cristo hay dos naturalezas inconfusas y operaciones:

-no fundidas, pues entonces no se observarían tan claras y tan distintas las operaciones divinas y humanas,

-no resultando una tercera naturaleza mixta, pues ni sería Dios ni hombre, sino una tercera cosa distinta de las dos,

-no formando una sola naturaleza, sino una naturaleza divina completa como se deduce claramente de su actitud y de su proceder ante los milagros y otra naturaleza humana también completa como se demuestra por los fenómenos naturales que experimentó a través de su vida mortal.

—En Jesucristo existe una sola persona.

Voy a anunciar el decreto de Yahvéh:

él me ha dicho: «Tú eres mi hijo; yo te he engendrado hoy...» (Sal. 2, 7).

Aclaración. «Hoy» = el presente inmutable de mi eternidad.

El Padre eterno se dirige a la única persona de Jesucristo en estas palabras del Salmo.

Ahora, Padre, glorifícame tú, junto a ti, con la gloria que tenía a tu lado antes que el mundo fuese (Jn. 17, 5).

El que ha visto a mí, -ha visto al Padre (Jn. 14, 9).

Aclaración. Si en Cristo hubiese dos personas distintas, no hubiese podido hablar así.

—En Jesucristo existe la unidad de persona.

Y la Palabra se hizo carne (Jn. 1, 14).

...los patriarcas; de los cuales también procede Cristo según la carne, el cual está por encima de todas las cosas, Dios bendito por los siglos (Rom. 9, 5).

Pero, al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la ley,... (Gál. 4, 4).

...Cristo. El cual, siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios (Fil. 2, 6).

...aguardando la feliz esperanza y la Manifestación de la gloria del gran Dios y Salvador nuestro Jesucristo; el cual se entregó por nosotros a fin de rescatarnos de toda iniquidad... (Tit. 2, 13-14).

—En Cristo no hay más que una sola persona, no humana, sino divina.

Persona. Es sustancia individual de naturaleza racional.

Es decir, un ser subsistente por sí mismo, capaz de operaciones intelectuales.

Cristo tiene dos naturalezas, divina y humana, y lo que se dice de Dios se dice del hombre y lo que se dice del hombre se dice de Dios.

Y el Verbo se hizo carne y puso su morada entre nosotros, y hemos visto su gloria, gloria que recibe del Padre como Hijo único, lleno de gracia y de verdad (Jn. 1, 14).

De quienes según la carne también procede Cristo, el cual está por encima de todas las cosas, Dios bendito por los siglos. Amén (Rom. 9, 5).

Pero al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la ley,... (Col. 4, 4).

...aguardando la feliz esperanza de la Manifestación de la gloria del gran Dios y salvador nuestro Jesucristo, el cual se entregó por nosotros, a fin de rescatarnos de toda iniquidad... (Tit. 2, 13, 14).

En todas estas expresiones se afirman de Cristo cosas humanas y cosas divinas, como procedentes de una misma persona.

—Jesucristo es Dios verdadero como lo es el Padre que lo engendró.

En el principio la Palabra existía y la Palabra estaba con Dios, y la Palabra era Dios (Jn. 1, 1).

Aclaración. El carácter personal de esta Palabra es el Verbo, la misma sabiduría de Dios, subsistente en su entendimiento divino.

5. Jesucristo es Dios. Las profecías

-De la venida
-De las estirpes
-Del tiempo
-Del nacimiento
-De la vida
-De la pasión
-De la exaltación

—Las profecías acerca de la venida, de las estirpes, de tiempo, del nacimiento, de la vida, de la Pasión y la exaltación de Jesucristo se han cumplido exactamente.

a) -De la venida.

No se irá de Judá el báculo, el bastón de mando de entre sus piernas, hasta tanto que venga aquel a quien le está reservado, y a quien rindan homenaje las naciones:... (Gén. 49, 10).

¡Despierta tu poderío, y ven en nuestro auxilio! (Sal. 80, 3).

¡Muéstranos, oh Yahvéh, tu amor, y danos tu salvación! (Sal. 85, 8).

Destilad, cielos, como rocío de lo alto, derramad nubes, la victoria. Abrase la tierra y produzca salvación, y germine juntamente la justicia (Is. 45, 8).

Inminente, cercana está mi justicia, como la luz saldrá mi liberación, y mis brazos juzgarán a los pueblos (Is. 51, 5).

Pero mi salvación por siempre será, y mi justicia no tendrá fin (Is. 51, 6).

Así dice Yahvéh: Velad por la equidad y practicad la justicia, que mi salvación está para llegar y mi justicia para manifestarse (Is. 56, 1).

b) -De las estirpes.

-Que nacerán de la estirpe de Abraham.

El Ángel de Yahvéh llamó a Abraham...y le dijo: «...Por tu descendencia se bendecirán todas las naciones de la tierra en pago de haber obedecido tú mi voz» (Gén. 22, 18).

-Que nacerá a través de Isaac.

Yahvéh se le apareció a Isaac y le dijo: «...por tu descendencia se bendecirán todas las naciones de la tierra, en pago de que Abraham me obedeció y guardó mis observancias, mis mandamientos,...» (Gén.26, 2 y 4-5).

-Que nacerá a través de Jacob.

...Yahvéh le dijo -a Jacob-: «Yo soy Yahvéh el Dios de tu Abraham y el Dios de Isaac... Tu descendencia será como el polvo de la tierra y te extenderás al poniente y al oriente, al norte y al mediodía; y por ti se bendecirán todos los linajes de la tierra, y por tu descendencia...» (Gén.28, 13-14).

-Que nacerá a través de Judá.

Jacob llamó a sus hijos y dijo: «...No te irá de Judá el báculo, el bastón de mando de entre tus puertas, hasta tanto que venga aquel a quien le está reservado, y a quien rindan homenaje las naciones;... (Gén.49, 8).

-De las familias de la tribu de Judá, nacerá de la de David.

Pues te dijiste:

«Una alianza pacté con mi elegido, un juramento hice a mi siervo David:

Para siempre Jesús he fundado tu estirpe de edad en edad he erigido tu trono» (Sal. 89, 3 y 4-5).

c) -De los tiempos.

Mirad que vuestro Dios viene vengador; es la recompensa de Dios, él vendará y os salvará (Is. 35, 4).

Ahí viene el Señor Yahvéh con poder, y su brazo lo sojuzga todo (Is. 40, 10).

d) -Del nacimiento.

-Descendiente de David:

Mirad que días vienen -oráculo de Yahvéh- en que suscitaré a David un Germen justo: reinará un rey prudente... (Jr. 23, 5).

-Hijo de un Virgen.

He aquí que una doncella ha concebido y va a dar a luz un hijo y le pondrá por nombre Emmanuel (Is. 7, 14).

-Nacerá en Belén.

Mas tú, Belén-Efratá, aunque eres la menor entre las familias de Judá, de ti me ha de salir aquel que ha de dominar en Israel... (Miq. 5, 1).

e) -De la vida.

-Adorado por multitud de ángeles.

Y tuvo un sueño: soñó con una escalera apoyada en la tierra, y cuya cima tocaba los cielos, y he aquí que los ángeles de Dios subían y bajaban por ella (Gén.28, 12).

-El adorarán todas las naciones de la tierra.

¡Acuérdense y vuelvan a Yahvéh todos los confines de la tierra, todas las familias de las naciones ante su faz se postren, que es de Yahvéh el imperio, del Señor de las naciones! (Sal. 22, 28).

Logre yo hacer tu nombre memorable por todas las generaciones, y los pueblos te alaben por lo siglos de los siglos! (Sal. 45, 18).

Todos los reyes se postrarán ante él, le servirán todas las naciones (Sal. 72, 11).

A él se le dio el imperio, honor y reino, y todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieron (Dan. 7, 14).

-La estrella que guió a los Magos a Belén.

...de Jacob avanza una estrella,
un cetro surge de Israel (Núm. 24, 17).

-El homenaje de las naciones.

Todos los reyes se postrarán ante él,
le servirán todas las naciones (Sal. 72, 11).

Reyes serán tus tutores,
y sus princesas nodrizas tuyas.

Rostro en tierra se postrarán ante ti,
y el polvo de tus pies lamerán (Is. 49, 23).

Todos ellos se Sabá vienen
portadores de oro e incienso

y pregonando alabanzas a Yahvéh (Is. 60, 6).

-La muerte de los niños inocentes.

Así dice Yahvéh: En Ramá se escuchan ayes, lloro amarguísimo. Raquel llora por sus hijos, que rehúsa consolarse -por sus hijos- porque no existen (Jr. 31, 15).

-La huida de Jesús y sus padres a Egipto.

Cuando Israel era niño, yo le amé, y de Egipto llamé a mi hijo (Os. 11, 1).

-Su permanencia en Egipto.

Cuando Israel era niño, yo le amé, y de Egipto llamé a mi hijo (Os. 11, 1).

-Tendrá un precursor.

He aquí que yo envío a mi mensajero a allanar el camino delante de mí... (Mal. 3, 1).

-La venida del Espíritu Santo en el momento del Bautismo.

Reposará sobre él el espíritu de Yahvéh (Is. 11, 2).

He aquí mi siervo a quien yo sostengo, mi elegido en quien se complace mi alma. He puesto mi espíritu sobre él... (Is. 42, 1).

El espíritu del Señor Yahvéh está sobre mí, por cuanto que me ha unguido Yahvéh (Is. 62, 1).

-Predicará un Evangelio nuevo.

...por cuanto que me ha unguido Yahvéh a anunciar la buena nueva a los postres me ha enviado, a vencer los corazones rotos; a pregonar a los cautivos la liberación y a los reclusos la libertad;... (Is. 61, 1).

-Probará su doctrina con milagros.

...es la recompensa de Dios, él vendrá y os salvará. Entonces se despegarán los ojos de los ciegos, y las orejas de los sordos se abrirán. Entonces saltará el cojo como ciervo, y la lengua del mudo lanzará gritos de júbilo (Is. 35, 6).

-Vivirá en suma pobreza.

He aquí que viene a ti tu rey: junto a él y victorioso, humilde y montado en un asno... (Zac. 9, 9).

f) -De la Pasión.

-Será entregado por uno de sus discípulos. Hasta un amigo mío en quien yo confiaba, el que mi pan comía, levanta contra mí su calcañar (Sal. 41, 10).

-Será vendido.

Después les dije: «Si os parece bien, dadme ni jornal; si no dejadlo.» Ellos pesaron mi jornal, treinta siclos de plata (Zac. 11, 19).

-Será atormentado por la agonía.

Se me estremece dentro el corazón, me saltan los pavores de la muerte (Sal. 55, 5).

-Será acusado y callará.

Fue oprimido, y él me humilló y no abrió la boca (Is. 53, 7).

-Será herido con latigazos y bofetadas.

Ofrecí mis espaldas a los que me golpeaban, mis mejillas a los que mesaban mi barba (Is. 50, 6).

-Será condenado a muerte.

Perros innumerables me rodean, una banda de malvados me comete; atan mis manos y mis pies, cuentan todos mis huesos (Sal. 22, 17-18).

-Morirá entre ladrones.

...ya que indefenso se entregó a la muerte y con los rebeldes fue contado... (Is. 53, 12).

-Le darán a beber hiel y vinagre.

Veneno me han dado por comida, en mi sed me han abrevado con vinagre (Sal. 69, 22).

-Perforarán su costado con una lanza.

Y mirarán a aquel a quien traspasaron... (Zac. 10, 12).

-Repartirán sus vestiduras.

...repártense entre sí mis vestiduras y se sortean mi túnica (Sal. 22, 19).

-La tierra se cubrirá de tinieblas.

Sucedará aquel día -oráculo de Yahvéh- que, en pleno mediodía, yo haré ponerse el sol y cubriré la tierra de tinieblas en la luz del día (Amós. 8, 10).

g) -De la exaltación.

-Su descenso a los infiernos.

En cuanto a ti, por la sangre de tu alianza, yo soltaré a tus cautivos de la fosa (en la cual no hay agua). Y volverán a ti, hija de Sión, los prisioneros de la esperanza... (Zac. 9, 11-12).

¡De la mano del seol los libraré, de la muerte los resucitaré!... (Os. 13, 14).

-La liberación de los Patriarcas del limbo.

¡De la mano de seol los libraré, de la muerte los recataré! (Os. 13, 14).

-Su resurrección gloriosa.

...pues no has de abandonar mi alma al seol, ni dejarás a tu amigo ver la fosa (Sal. 16, 10).

-Su exaltación.

A Él se le dio el imperio, honor y reino, y todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieron (Dan. 7, 14).

-Su reino.

Su imperio es un imperio eterno que nunca pasará, y su reino no será destruido jamás (Dan. 7, 14).

El Dios del cielo hará surgir un reino que jamás será destruido, y este reino no pasará a otro pueblo (Dan. 2, 44).

Aclaración. Puesto que todas las profecías del Antiguo Testamento acerca del Mesías se han cumplido, queda bien manifiesto que Jesús es el Liberador prometido a los Patriarcas, esperado por los Judíos y deseado por las gentes; por consiguiente su religión es la verdadera.

6. Jesucristo es Dios

-Por poseer una naturaleza divina

-Por sus operaciones y atributos

-Por sus afirmaciones en el Evangelio

-Según S. Pablo

-Por la asunción de la humanidad y otras características personales

—*Jesucristo es verdadero Dios por poseer una naturaleza divina.*

...nadie conoce quién es el Hijo sino el Padre, y quién es el Padre sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar (Lc. 10, 22).

Padre, ha llegado la hora; glorifica a tu hijo, para que tu Hijo te glorifique a ti (Jn. 17, 1).

Aclaración. Tales expresiones son ininteligibles si el que las profiere no posee íntegramente la naturaleza divina, y si no es verdaderamente la persona misma que se contradistingue del Padre, no se llamaría «Hijo suyo.»

—*Jesucristo es verdadero Dios.*

a) -Por sus operaciones divinas.

-Es principio del Espíritu Santo.

El (Espíritu Santo) me dará gloria,

porque recibirá de lo mío y os lo comunicará a vosotros (Jn. 16, 14-15).

-Envía al Espíritu Santo.

Os conviene que yo me vaya; porque si no me voy, no vendrá a vosotros el Paráclito; pero si me voy, os lo enviaré (Jn. 16, 7).

b) -Por sus atributos divinos.

-Eternidad.

Yo soy el Alfa y la Omega (Apoc. 1, 8).

-Omnipotencia.

Jesús se acercó a ellos y les habló así: «Me ha sido dado por el poder en el cielo y en la tierra...» (Mt. 28, 18).

-Omnisciencia.

...el Misterio de Dios, en el cual están ocultos todos los tesoros de la sabiduría y de la ciencia (Col. 2, 2-3).

Aclaración. Es el Misterio de Cristo; Consta en «...y podamos anunciar el Misterio de Cristo...» (Col. 4, 3).

c) -Por sus obras en el mundo.

Todo se hizo por ella y sin ella no se hizo nada de cuanto existe (Jn. 1, 3).

Aclaración. «Ella» es decir la Palabra o el Verbo de Dios, la segunda persona, el Hijo.

—*Jesucristo es verdadero Dios.*

a) - El mismo afirmó en el Evangelio que existió antes de la encarnación.

¿Y cuando veáis al Hijo del hombre subir adonde estaba antes?... (Jn. 6, 62).

Jesús respondió: «...porque yo he salido y vengo de Dios; no he venido por mi cuenta, sino que él me ha enviado» (Jn. 8, 42).

«En verdad, en verdad os digo: antes que naciese Abraham, Yo Soy» (Jn. 8, 58).

«...salí del Padre y he venido al mundo. Ahora dejó el mundo y voy Padre» (Jn. 16, 28).

b) - El mismo afirmó en el Evangelio que existió antes de la creación del mundo.

Ahora, Padre, glorifícame tú, junto a ti, con la gloria que tenía a tu lado antes que el mundo fuese (Jn. 17, 5).

c) -El mismo se llama Hijo de Dios.

Díjoles entonces el Sumo Sacerdote: «Yo te conjuro por Dios vivo a que nos digas si tú eres el Cristo, el Hijo de Dios.» Dicele Jesús: «Sí, tú lo has dicho» (Mt. 26, 63-64).

d) -Asegura la identidad de su naturaleza con la de su Padre.

«...El Padre y yo somos una sola cosa» (Jn. 10, 30).

e) -Manifiesta que él tiene poder de perdonar los pecados en la tierra.

Viendo Jesús la fe de ellos, dijo: «Hombre, tus pecados te quedan perdonados» (Lc. 5, 20).

f) -Realizó muchos milagros.

En aquel momento curó a muchos de sus enfermedades y dolencias, y de malos espíritus, y dio vista a muchos ciegos (Lc. 7, 21).

g) -San Juan confirmó todas estas cosas diciendo:

Estas cosas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios,... (Jn. 20, 31).

—*Jesucristo es Dios.*

Según San Pablo.

El cual, siendo de condición divina, no retuvo ávidamente al ser igual a Dios (Fil. 2, 6).

Porque en él reside toda la plenitud de la divinidad... (Col. 2, 9).

...los patriarcas; de los cuales también procede Jesucristo según la carne, el cual está por encima de todas las cosas, Dios bendito por los siglos. Amén (Rom. 9, 5).

...aguardando la feliz esperanza y la Manifestación de la gloria del gran Dios y Salvador nuestro Jesucristo; el cual... (Tit. 2, 13).

—*Jesucristo es verdadero Dios.*

a) -Por la ascensión de la humanidad.

Y la Palabra se hizo carne (Jn. 1, 14).

b) -Por su condición de Mesías.

Porque un niño nos ha nacido,

un hijo se nos ha dado,

el señorío reposará en su hombro,

y se llamará

«Admirable-Consejero»,

«Dios-Poderoso»,

«Siempre-Padre»,

«Príncipe de Paz» (Is. 9, 5).

c) -Por las palabras con las cuales se anuncia la generación de Jesucristo.

El ángel dijo: «no temas, María, porque has hallado gracia delante de dios, vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús (Lc. 1, 30-31).

d) -Por el testimonio de Dios Padre.

Y una voz que venía de los cielos decía: «Este es mi Hijo amado, en quien me complazco» (Mt. 3, 17).

7. Orígenes de Jesucristo

-Como Dios engendrado de la sustancia del Padre, como hombre nacido de la Virgen María

-Como hombre es Hijo de Dios natural

-Es hijo de Padre, como Dios y como hombre

-Que desciende de la tribu y de Judá fue profetizado en el A. T.

-Desciende de David

-Su nacimiento de la estirpe de David fue profetizada en el A. T.

—*Cristo como Dios es engendrado antes de los tiempos de la sustancia del Padre, y como hombre nació de la Virgen María por milagro del Espíritu Santo.*

a) - Como Dios es engendrado del Padre.

En el principio existía el Verbo, y el Verbo estaba con Dios y el Verbo era Dios. Él estaba en el principio con Dios (Jn. 1, 1-2).

b) - Como hombre nació de María Virgen.

Nacido Jesús en Belén de Judea, en tiempo del Rey Herodes,... (Mt. 2, 1).

El ángel le respondió: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra;... (Lc. 1, 35).

...os ha nacido hoy, en la ciudad de David,

un salvador, que es el Cristo Señor;... (Lc. 2, 11).

Aclaración. Cristo tuvo dos naticidades, como Dios, la que tuvo eternamente del Padre antes de todos los siglos, y como hombre la que tuvo de la Virgen María corporalmente en el tiempo.

—*Cristo como hombre es hijo natural de Dios.*

a) -Testimonio del Padre:

«Este es mi Hijo amado en quien me complazco» (Mt. 3, 17).

b) -de Cristo:

Dijole entonces el sumo Sacerdote: «Yo te conjuro por el Dios vivo a que nos digas si tú eres el Cristo, el Hijo de Dios.» Dícele Jesús: «Sí, tú los has dicho» (Mt. 26, 63-64).

c) -de los Apóstoles:

Y vosotros, ¿quién decís que soy yo? Simón Pedro le contestó: «Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo» (Mt. 16, 15-16).

d) -de San Pablo:

El que no perdonó ni a su propio Hijo, antes bien le entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará con él todas las cosas? (Rom. 8, 32).

—*Jesucristo es Hijo del Padre, en cuanto Dios y en cuanto hombre, por naturaleza y no por adopción.*

Porque tanto amó Dios al mundo que le dio a su único Hijo, para que todo el que crea en él no perezca (Jn. 3, 16).

El que no perdonó ni a su propio Hijo, antes bien le entregó por todos nosotros,... (Rom. 8, 32).

Pero sabemos que el Hijo de Dios ha venido y nos ha dado inteligencia para que conozcamos al Verdadero (1 Jn. 5, 20).

Aclaración. La Sagrada Escritura nunca llama a Jesucristo hijo adoptivo, sino «hijo verdadero», «hijo propio», «hijo Unigénito».

Otra. No es que Dios haya engendrado la humanidad de Jesucristo como engendró a su divinidad, sino que como es Padre del Verbo que está unido a la naturaleza humana de Cristo, éste es hijo del Padre por naturaleza.

Otra. Hijo por naturaleza es el que ha sido engendrado; hijo por adopción es aquel que ha sido recibido como tal, con derecho a heredar los bienes.

—*Que Jesucristo vendría de la tribu de Judá, que descendería del Rey David y que nacería de una virgen, fue profetizado en el Antiguo Testamento.*

a) -De Judá.

No se irá de Judá el báculo, el bastón de mando de entre tus piernas, hasta tanto que venga aquel a quien le está reservado, y a quien le rindan homenaje las naciones;... (Gén. 49, 10).

b) -de David.

Grande es su señorío y la paz no tendrá fin sobre el trono de David y sobre su reino, para restaurarlo y consolidarlo por la equidad y la justicia (Is. 9, 6).

c) -De una virgen.

He aquí que una doncella ha concebido y va a dar a luz un hijo, y le pondrá por nombre Emmanuel (Is. 9, 6).

—*Jesucristo desciende de David.*

Genealogía de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abraham (Mt. 1, 1).

Cuando salía Jesús de allí, dos ciegos le siguieron gritando: «¡Ten piedad de nosotros, Hijo de David! (Mt. 9, 27).

Estando reunidos los fariseos, les propuso Jesús esta cuestión: «¿Qué pensáis acerca del Cristo? ¿De quién es hijo?» Dícenle: «De David» (Mt. 22, 41-42).

Tenía Jesús al comenzar, unos treinta años, y era según se creía hijo de José, hijo de Helí...hijo de Natán, hijo de David (Lc. 3, 23, y 31).

...acerca de su Hijo, nacido del linaje de David según la carne (Rom. 1, 3).

Yo soy el Retoño y el descendiente de David, el Lucero radiante del alba» (Apoc. 22, 16).

—*El nacimiento de Jesucristo de la estirpe de David fue profetizado en el Antiguo Testamento.*

Pero aquella misma noche vino la palabra de Dios a Natán en estos términos: «Vete y di a mi siervo David: Así dice Yahvéh: ...Yo te haré grande y Yahvéh te edificará una casa. Cuando se cumplan tus días para ir con tus padres, afirmaré después de ti la descendencia que saldrá de tus entrañas y consolidaré su reino. Él me edificará una Casa y yo afirmaré su trono para siempre. Yo seré para él un padre, y él será para mí un hijo, y no apartaré de él mi amor, como le aparté de aquel que fue ante de ti. Yo le estableceré en mi Casa y en mi reino para siempre, y su trono estará firme eternamente» (1 Cro. 17, 3 y 10-14).

8. Jesucristo. Misión divina

-La muestra por su sabiduría por su caridad, por sus milagros y por sus vaticinios

—Jesucristo muestra su misión divina por su sabiduría, por su caridad para con Dios, por su caridad para con el prójimo, por los milagros que realiza y por los vaticinios que anuncia.

a) -Por su sabiduría:

Cuando acabó Jesús estos discursos, la gente quedó asombrada de su doctrina, porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como sus escribas (Mt. 7, 28-29).

Les enseñaba en su sinagoga de tal manera que decían maravillados: «¿De dónde le viene a éste esa sabiduría y esos milagros?» (Mt. 13, 54).

Al oír esto, la gente se maravillaba de su doctrina (Mt. 22, 33).

...entró en la sinagoga y se puso a enseñar. Y quedaron asombrados de su doctrina, porque les enseñaba como quien tiene autoridad (Mc. 1, 21-22).

El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán (Mc. 13, 31).

Todos los que le oían estaban estupefactos por su inteligencia y por sus respuestas (Lc. 2, 47).

Él iba enseñando en sus sinagogas, alabado por todos (Lc. 4, 15).

Y todos daban testimonio de él y estaban admirados de las palabras llenas de gracia que salían de su boca (Lc. 4, 22).

No pudieron comprenderle en ninguna palabra ante el pueblo y, maravillados por su respuesta, se callaron (Lc. 20, 26).

Y decían: «¿No es este Jesús, Hijo de José, cuyo padre y madre conocemos? ¿Cómo puede decir ahora: He bajado del cielo?» (Jn. 6, 42).

Respondieron los guardias: Jamás un hombre ha hablado como habla ese hombre (Jn. 7, 46).

b) -Por su caridad para con Dios:

Él les dijo: «Y ¿por qué me buscáis? ¿No sabíais que yo debía estar en las cosas de mi Padre?» (Lc. 4, 34).

Les dice Jesús: «Mi alimento es hacer la voluntad del que me ha enviado y llevar a cabo su obra (Jn. 4, 34).

Tengo que trabajar en las obras del que me ha enviado mientras es de día (Jn. 9, 4).

Yo te he glorificado en la tierra, llevando a cabo la obra que me encomendaste realizar (Jn. 17, 4).

Todo lo mío es tuyo y lo tuyo es mío (Jn. 17, 10).

He velado por ellos y ninguno se ha perdido, salvo el hijo de perdición (Jn. 17, 12).

c) -Por su caridad para con los hombres:

Y al ver la muchedumbre, sintió compasión de ella porque estaban vejados y abatidos como ovejas que no tienen pastor (Mt. 9, 36).

Venid a mí todos los que estáis fatigados y agobiados y yo os aliviaré (Mt. 11, 28).

Y abrazaba a los niños y los bendecía imponiendo las manos sobre ellos (Mc. 10, 16).

Al acercarse y ver la ciudad, lloró por ella (Lc. 19, 41).

Yo soy el buen pastor. El buen pastor da la vida por sus ovejas (Jn. 10, 11).

d) -Por los muchos milagros realizados:

...y le traían todos los pacientes aquejados de enfermedades y sufrimientos diversos, endemoniados, lunáticos y paralíticos y los sanó (Mt. 4, 23).

Al atardecer, le trajeron muchos endemoniados; él expulsó a los espíritus con su palabra y sanó a todos los enfermos (Mt. 8, 16).

Y Jesús recorría todas las ciudades y los pueblos, enseñando en sus sinagogas, proclamando la buena nueva del Reino y sanando toda enfermedad y toda dolencia (Mt. 9, 35).

Jesús, al saberlo, se retiró de allí. Muchos le siguieron y los curó a todos (Mt. 12, 15).

Y al desembarcar, vio mucha gente, sintió compasión de ellos y curó a sus enfermos (Mt. 14, 14).

Le siguió mucha gente y los curó allí (Mt. 19, 2).

También en el templo se acercaron a él algunos ciegos y cojos y los curó (Mt. 21, 14).

...pues habiendo curado a muchos, cuantos padecían dolencias se le echaban encima para tocarle (Mc. 3, 10).

Y dondequiera que entraba, en pueblo. Ciudades o aldeas, colocaban a los enfermos en las plazas y le pedían poder tocar siquiera la orla de su manto; y cuantos le tocaban quedaban curados (Mc. 6, 56).

...todos cuantos tenían enfermos de diversas dolencias se los llevaban; y, poniendo él las manos sobre cada uno de ellos, los curaba (Lc. 4, 40).

...una numerosa multitud fluía para oírle y ser curados de sus enfermedades (Lc. 5, 15).

...que habían venido para oírle y ser curados de sus enfermedades (Lc. 6, 18).

Y, levantándose al momento, se volvieron a Jerusalén y encontraron reunidos a los Once y a los que estaban con ellos, que decían: «¡Es verdad! ¡El Señor ha resucitado y se ha aparecido a Simón!» (Lc. 24, 33-34).

Mientras estuvo en Jerusalén por la fiesta de la Pascua, creyeron muchos en su nombre al ver las señales que realizaba (Jn. 2, 23).

Jesús realizó en presencia de los discípulos otras muchas señales que no están escritas en este libro (Jn. 20, 30).

e) -Por los vaticinios anunciados:

Predijo,

1° La entrega de Judas:

Yo os aseguro que me entregará uno de vosotros (Mt. 26, 21).

2° La negación de Pedro:

Díjole Jesús: «Yo te aseguro que esta misma noche, antes que el gallo cante, me habrás negado tres veces (Mt. 26, 34).

3° La Pasión:

Tomó otra vez a los Doce y se puso a decirles lo que había de suceder: Mirad que subimos a Jerusalén, y el Hijo del hombre será entregado a los sumos sacerdotes y a los escribas; y le condenarán a muerte, y le entregarán a los gentiles y se burlarán de él, le escupirán, le azotarán y le matarán y a los tres días resucitará (Mc. 10, 32-34).

4° Las apariciones en Galilea:

«Mas después de mi resurrección, iré delante de vosotros a Galilea» (Mt. 26, 32).

5° Las suertes del Reino de Dios:

Y os digo que vendrán muchos de oriente y occidente a ponerse a la mesa con Abraham, Isaac y Jacob en el Reino de los Cielos, mientras que los hijos del Reino serán echados a las tinieblas de fuera; allí será el llanto y el rechinar de dientes» (Mt. 8, 11-12).

Por eso os digo: «Se os quitará el Reino de Dios para dárselo a un pueblo que rinda sus frutos» (Mt. 21, 43).

Jesús empezó a decirles: «Mirad que no os engañe nadie. Vendrán muchos usurpando mi nombre y diciendo: «Yo soy y engañarán a muchos. Cuando oigáis hablar de guerras y de rumores de guerras, no os alarméis; porque eso es necesario que suceda pero todavía no es el fin. Pues se levantará nación contra nación y reino contra reino. Habrá terremotos en diversos lugares, habrá hambre (Mc. 13, 5-8).

6° La Venida del Espíritu Santo:

Pero el Paráclito, el Espíritu Santo que el Padre enviará en mi nombre, os lo enseñará todo y os recordará todo lo que yo os he dicho (Jn. 14, 26).

Cuando venga el Paráclito, el Espíritu de la verdad, que procede del Padre, y que yo os enviaré de junto al Padre, él dará testimonio de mí (Jn. 16, 26).

7° Las persecuciones.

Si a mí me han perseguido, también os perseguirán a vosotros (Jn. 15, 20).

Os expulsarán de las sinagogas.

8° Que Juan llegará a la vejez:

...cuando llegues al viejo, extenderás tu mano y otro te ceñirá... (Jn. 21, 18).

9° Los falsos profetas:

Guardaos de los falsos profetas que vienen a vosotros con disfraces de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces (Mt. 7, 15).

Surgirán muchos falsos profetas que engañarán a muchos (Mt. 24, 11).

10° la perennidad de la Iglesia:

Las puertas del Hades no prevalecerán contra ella (Mt. 16, 18).

11° Su asistencia hasta el final de los tiempos:

«Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo» (Mt. 28, 20).

12° La destrucción del Templo:

Yo os aseguro: «no quedará aquí piedra sobre piedra que no sea derruida» (Mt. 24, 2).

9. Jesucristo.

Su concepción y nacimiento

-Prefigurados en el A. T.

-Profetizados en el A. T.

-El E. Santo fue principio activo

-Su cuerpo formado de la Sangre de la Virgen

-En las entrañas de la Virgen

-En el primer instante de su concepción

-De modo milagroso y sobre natural

-Animado por el alma racional en el primer instante de su concepción

-Asumido por el Verbo de Dios en el mismo instante en que fue concebido

-El Verbo asumió un cuerpo humano y un alma racional

-La concepción del cuerpo la creación del alma y la asunción por el Verbo, en un mismo instante «Carne» y «Palabra», elementos antitéticos en el A. T. pero en síntesis armoniosa en el N. T.

-El Verbo no experimentó cambio metafísico ni físico ni moral

—La concepción y el nacimiento de Jesucristo fueron prefigurados en el Antiguo Testamento.

a) -Por la zarza ardiendo sin quemarse.

El Angel de Yahvéh se le apareció en forma de llama de fuego, en medio de una zarza. Vio que la zarza estaba ardiendo, pero que no se consumía (Ex. 3, 2).

b) -Por la vara de Aarón que brotó de los príncipes de Israel.

Habló Yahvéh a Moisés y le dijo. «Habla a los hijos de Israel. Que te den una rama por cada familia paterna...»

...Yahvéh dijo a Moisés: «Vuelve a poner la rama de Aarón delante del Testimonio, para guardarla como señal para los rebeldes: acabará con las murmuraciones, que no llegarán ya hasta mí, y así no morirán» (Núm. 17, 16-17 y 25).

c) -La Puerta del Santuario.

Me volvió después hacia el pórtico exterior del santuario, que miraba a oriente (Ez. 44, 1).

d) -El anuncio de un Reino que anulará a todos los demás y que perdurará eternamente.

En tiempos de estos reyes, el Dios del cielo hará surgir un reino que jamás será destruido, y este reino no pasará a otro pueblo. Pulverizará y aniquilará a todos estos reinos, y él subsistirá eternamente (Dan. 2, 44).

—La concepción y el nacimiento de Jesucristo fueron profetizados en el Antiguo Testamento.

He aquí que una doncella ha concebido y va a dar a luz un hijo y le pondrá por nombre Emmanuel (Is. 7, 14).

—El Espíritu Santo fue el principio activo de la concepción milagrosa del cuerpo de Cristo.

...el Angel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: «José, hijo de David, no temas tomar contigo a María tu esposa, porque lo concebido en ella vienen del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo a quien pondrás por nombre Jesús...» (Mt. 1, 20-21).

El ángel le respondió: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de hacer será santo y será llamado Hijo de Dios (Lc. 1, 35).

—El Cuerpo de Cristo fue formado de la sangre de la Virgen María.

Pero, al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la ley... (Gál. 4, 4).

Aclaración. De este texto, se deduce que Cristo recibió carne no sólo en María, sino de María, es decir, que ella suministró, al igual que otras mujeres, la sangre preparada al efecto de la generación.

—Cristo como hombre fue concebido por la virtud del Espíritu Santo en las entrañas virginales de María.

María estaba desposada con José y, antes de empezar a estar juntos ellos, se encontró encinta por obra del Espíritu Santo (Mt. 1, 18).

El Angel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: «José Hijo de David, no temas tomar contigo a María tu esposa, porque lo concebido en ella viene del Espíritu Santo (Mt. 1, 20).

El Angel le respondió (a María): «El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra, por eso el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios (Lc. 1, 34-35).

—El cuerpo de Cristo fue formado en el primer instante de su concepción.

No está claro en la Sagrada Escritura si la formación del cuerpo de Cristo en el primer instante de su concepción, fue la del embrión solamente, o la formación orgánica más perfecta que los demás hombres suelen adquirir después de algunas semanas.

Dijo María: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra» (Lc. 1, 38).

Aclaración. «Hágase en mí según tu palabra», es decir, «realícese en mí el mensaje que me traes» que es «concebir en tu seno». Por consiguiente, como la razón formal de la concepción es la formación del cuerpo de Cristo, y la concepción se realizó inmediatamente después de prestar su consentimiento, de aquí que, cuando prestó éste, el cuerpo de Cristo fue formado.

—Cristo fue concebido de modo milagroso y sobrenatural.

María...se encontró encinta por obra Espíritu Santo (Mt. 1, 18).

...lo concebido en ella viene del Espíritu Santo (Mt. 1, 20).

El Angel le respondió (a María): «El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra (Lc. 1, 35).

—El cuerpo de Cristo fue animado por el alma racional en el primer instante de su concepción.

No consta claramente en la Sagrada Escritura pero puede deducirse de que Cristo poseía la ciencia beatífica y la infusa, y éstas no pueden existir en Cristo sin un alma racional.

a) - Cristo poseía la ciencia beatífica.

Ciencia beatífica es el conjunto de conocimientos de todas las almas y ángeles bienaventurados.

Nadie ha subido al cielo sino el que bajó del cielo, el Hijo del hombre que está en el cielo (Jn. 3, 13).

Aclaración. El Hijo del hombre estaba en el cielo mientras andaba por la tierra, o sea que acá en la tierra gozaba de la visión beatífica.

b) -Cristo poseía la ciencia infusa.

Ciencia infusa no es la adquirida por la enseñanza de la criaturas ni por las investigaciones de la propia razón, sino por especies inteligibles infundidas directamente por Dios en el entendimiento.

He aquí que vengo a hacer, Oh Dios, tu voluntad (Hebr. 10, 7).

Aclaración. Este ofrecimiento no lo hizo con ciencia adquirida, puesto que lo hizo al entrar en este mundo.

Por eso, al entrar en este mundo, dice: Sacrificio y oblación no quisiste; pero me has formado un cuerpo (Hebr. 10, 5).

Aclaración. El momento de la infusión del alma en el cuerpo, no consta en la Sagrada Escritura claramente cuando fue, pero puede deducirse de que fue en el primer instante de su concepción del texto, «...al entrar en este mundo...» (Hebr. 10, 5).

—El cuerpo de Cristo fue asumido por el verso de Dios en el mismo momento en que fue concebido.

...acerca de su Hijo, nacido del linaje de David según la carne, constituido hijo de Dios con poder,... (Rom. 1, 3-4).

Pero, al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la ley,... (Gál. 4, 4).

Aclaración. Si el cuerpo de Cristo no hubiera sido asumido desde el primer instante de su concepción por el Verbo, estos textos serían falsos, pues el concebido de mujer y del linaje de David, no sería Hijo de Dios, sino simplemente una persona humana.

—El Verbo de Dios asumió un verdadero cuerpo humano y una verdadera alma racional.

a) -Asumió verdadero cuerpo.

Y la Palabra se hizo carne,... (Jn. 1, 14).

Aclaración. «Carne» en sentido bíblico significa «todo el hombre.»

b) -Asumió verdadera alma racional.

Entonces les dice: «Mi alma está triste hasta el punto de morir... (Mt. 26, 38).

—La concepción de la naturaleza humana de Cristo, la creación y la infusión de su alma en su cuerpo, y la ascensión por el Verbo de Dios se realizaron en un mismo instante.

El Angel le dijo (a María): «Vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. Él será grande y llamado Hijo del Altísimo (Lc. 1, 30-31).

Aclaración. Este texto no es una prueba clara, pero es una insinuación que permite afirmarlo sin grave peligro de error. Efectivamente, el Angel anuncia a María que «va a dar a luz» y que «va a concebir» al Hijo del Altísimo. Esto no podría ser si María hubiese concebido primero una naturaleza humana a la cual un instante después se hubiera unido el Verbo hipotáticamente. Así María hubiera dado a luz al Verbo encarnado, pero no lo hubiera concebido, es decir, no sería Madre de Dios, sino la que dio a luz a Cristo.

—«Carne» y «Palabra de Dios» son dos elementos antitéticos en el Antiguo Testamento, y resueltos en síntesis armoniosa en el Nuevo Testamento.

a) - Elementos antitéticos.

«Toda carne es hierba y todo y esplendor como flor del campo. La flor se marchita, se seca la hierba, en cuanto le dé el viento de Yahvéh...La hierba se seca, la flor se marchita, más la palabra de nuestro Dios permanece para siempre» (Is. 40, 6-8).

b) -Resueltos en síntesis armoniosa.

Y la Palabra se hizo carne,... (Jn. 1, 14).

—El Verbo de Dios no experimentó, por causa de la encarnación, ningún cambio metafísico, ni físico ni moral.

Cambio metafísico es el que se realiza en la naturaleza de un ser.

Cambio físico es el que se verifica en la sustancia de un ser.

Cambio moral es el que se opera en las actuaciones de la voluntad.

a) -El Verbo de Dios no experimentó cambio metafísico.

«Yo soy el que soy» (Ex. 3, 14).

Pero tú siempre el mismo, no tienen fin tus años (Sal. 101, 28).

b) -Ni cambio físico.

Que yo, Yahvéh, no cambio (Mal. 3, 6).

...el Padre de las luces, en quien no hay cambios ni sombras de rotaciones (Sant. 1, 17).

c) -Ni tampoco cambio moral.

...el plan de Yahvéh subsiste para siempre, los proyectos de su corazón por todas las edades (Sal. 32, 11).

Aclaración. Existe identidad en el ser entre Dios Padre y Dios Hijo.

«...El Padre y yo somos una sola cosa» (Jn. 10, 30).

10. La Encarnación. Consecuencias (Hijo de Dios)

—Jesucristo llama a Dios «Mi Padre»

—Dios es llamado Padre de Jesucristo

—Afirmó que era Hijo de Dios

—Es llamado Hijo de Dios

—Es Hijo de Dios

—Como Hombre, sometido al Padre

—Cristo oró como hombre

—Su oración fue conveniente a la naturaleza humana

—Oró más en los acontecimientos más importantes de su vida

—Siempre fue escuchado por su Padre

—Jesucristo llama a Dios «Mi Padre.»

No todo el que me diga: «Señor, Señor», entrará en el Reino de los Cielos, sino el que haga la voluntad de mi Padre celestial (Mt. 7, 21).

Por todo aquel que se declare por mí ante los hombres, yo también me declararé por él ante mi Padre que está en los cielos;... (Mt. 10, 32).

Pues todo el que cumpla la voluntad de mi Padre celestial, ese es mi hermano, mi hermana y mi madre (Mt. 12, 50.)

Él les respondió: «Toda planta que no haya plantado mi Padre celestial será arrancada de raíz (Mt. 15, 13).

Guardaos de despreciar a uno de estos pequeños; porque yo os digo que sus ángeles, en los cielos, ven continuamente el rostro de mi Padre que está en los cielos (Mt. 18, 10).

Yo os aseguro también que si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra para pedir algo, sea lo que fuere, lo conseguirán de mi Padre que está en los cielos (Mt. 18, 19).

¿O piensas que no puedo yo rogar a mi Padre, que pondría al punto a mi disposición más de doce legiones de ángeles? (Mt. 26, 53).

—Dios es llamado Padre de Jesucristo.

...para que unánimes, a una voz, glorifiquéis al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo (Rom. 15, 6).

¡Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo...! (2 Cor. 1, 3).

El Dios y Padre del Señor Jesús, ¡Bendito sea por todos los siglos!... (2 Cor. 11, 31).

Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo,... (Ef. 1, 3).

Damos gracias sin cesar a Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo,... (Col. 1, 3).

—Jesucristo afirmó terminantemente que era Hijo de Dios.

a) -Ante los discípulos.

Simón Pedro le contestó: «Tú eres el Cristo el Hijo de Dios vivo».

Tomando entonces la palabra, Jesús le respondió «Bienaventurado eres Simón, hijo de Jonás, porque no te ha

revelado esto la carne ni la sangre, sino mi Padre que está en los cielos».

b) Ante el pueblo.

El Padre y yo somos una sola cosa (Jn. 10, 30).

c) -Ante el Sanedrín.

Y el Sacerdote le dijo: Te conjuro por Dios vivo a que nos digas si tú eres el Cristo, el Hijo de Dios.

Dícele Jesús: «Si, tú lo has dicho...» (Mt. 26, 63-64).

—*Jesucristo es llamado Hijo de Dios.*

El que no perdonó ni a su propio Hijo, antes bien le entregó por todos nosotros,... (Rom. 8, 32).

Pero, al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo, nacido de mujer,... (Gál. 4, 4).

—*Jesucristo es Hijo de Dios.*

Éstos los han dicho para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo tengáis vida en su nombre (Jn. 20, 31).

—*Cristo como hombre está sometido a su eterno Padre.*

Respondióle Jesús: ¿Por qué me preguntas acerca de lo bueno? Uno sólo es bueno, (Dios) (Mt. 19, 17).

Y el que me ha enviado está conmigo; no me ha dejado sólo, porque yo hago siempre lo que le agrada a él (Jn. 8, 29).

El Padre es más que yo (Jn. 14, 28).

—*Cristo oró como hombre.*

a) -Por sí mismo expresando los deseos de su sensibilidad,

«Padre mío, si es posible que pase de mí este cáliz, pero no sea como yo quiero, sino como quieras tú» (Mt. 26, 39).

b) -Por sí mismo expresando los deseos de su voluntad deliberada,

«Padre, ha llegado la hora; glorifica a tu Hijo para que tu Hijo te glorifique a ti» (Jn. 17, 1).

c) -Por nosotros,

Por ellos ruego yo; no ruego por el mundo, sino por los que tú me has dado porque son tuyos (Jn. 17, 9).

—*Cristo oró como hombre y su oración fue totalmente conveniente a su naturaleza humana.*

Después de despedir a la gente, subió al monte a solas para orar (Mt. 14, 23).

De madrugada, cuando todavía estaba muy oscuro, se levantó, salió y fue a un lugar solitario, donde se puso a orar (Mc. 1, 35).

Pero él se retiraba a lugares solitarios donde oraba (Lc. 5, 16). Por aquellos días se fue él al monte a orar, y se pasó la noche en la oración de Dios (Lc. 6, 12).

Mientras él estaba orando a solas... (Lc. 9, 18).

Y sumido en su angustia, insistía más en su oración (Lc. 22, 44).

—*Jesucristo ora más especial e intensamente a su Padre en los acontecimientos más importantes de su vida.*

a) -En su Bautismo.

Cuando todo el pueblo estaba bautizándose, bautizado también Jesús y puesto en oración, se abrió el cielo,... (Lc. 3, 21).

b) -Al elegir los Apóstoles.

Por aquellos días se fue al monte a orar, y se pasó la noche en la oración de Dios. Cuando se hizo de día, llamó a sus discípulos, y eligió doce de entre ellos, a los que llamó también apóstoles (Lc. 6, 12).

c) -Al enseñar el Padre nuestro.

Estando él orando en cierto lugar, cuando terminó, le dio uno de sus discípulos: «Maestro, enseñanos a orar, como enseñó Juan a sus discípulos.» Él les dijo: «Cuando oréis, decid: Padre, santificado sea tu Nombre,... (Lc. 11, 1).

d) -En la confesión de Cesárea.

Mientras él estaba orando a solas, se hallaban con él los

discípulos y él les preguntó: «¿Quién dice la gente que soy yo?...» (Lc. 9, 18).

e) -En la Transfiguración.

Unos ocho días después de estas palabras tomó consigo a Pedro, Juan y Santiago, y subió al monte a orar. Y, mientras oraba, el aspecto de su rostro se mudó, y sus vestidos eran de una blancura fulgurante,... (Lc. 9, 28-29).

f) -En Getsemaní.

Van a una propiedad llamada Getsemaní, y dice a sus discípulos: «Sentaos aquí, mientras yo hago oración.» Toma consigo a Pedro, Santiago y Juan, y comenzó a sentir pavor y angustia (Mc. 14, 32).

g) -En la Cruz.

Y alrededor de la hora nona clamó Jesús con fuerte voz: «¡Elí, Elí! ¿lemá sabactaní?», esto es: «¡Dios mío, Dios mío! ¿por qué me has abandonado?» (Mt. 27, 46).

—*Cuando Cristo oraba fue siempre escuchado por su eterno Padre.*

En el Evangelio vemos que algunas oraciones de Cristo no fueron escuchadas por su Padre,

-Padre mío, si es posible, que pase de mí este cáliz... (Mt. 26, 39).

y tuvo que sufrirlo totalmente.

-Jesús decía: «Padre, perdónales porque no saben lo que hacen» (Lc. 23, 34).

y algunos fueron castigados con la destrucción de Jerusalén.

-Que sean todos uno (Jn. 17, 20).

y esa unidad no se ha producido todavía.

Por otra parte Cristo afirma en el Evangelio,

«Padre, te doy gracias por haberme escuchado» (Jn. 11, 41).

y S. Pablo dice,

...fue escuchado por su actitud reverente... (Hebr. 5, 7).

¿Cómo se explica esto?

Porque Cristo quería lo que pedía, pero condicionado a la voluntad de su Padre, por tanto todo voluntad de Cristo era conforme con la de Dios y así su oración fue escuchada.

11. La Encarnación. Consecuencias (Sacerdote)

-*Cristo como Hombre es Sumo Sacerdote*

-*Sacerdote y Hostia de su sacrificio*

-*Necesidad de ofrecer sacrificio a Dios*

-*El Sacerdocio de Cristo basta para expiar los pecados de los hombres*

—*Cristo como hombre es sumo y eterno Sacerdote.*

a) -El antiguo Testamento:

Lo ha jurado Yahvéh y no ha de retractarse:

«Tú eres por siempre sacerdote, según el orden de Melquisedec» (Sal. 109, 4).

b) -El nuevo Testamento:

...considerad al apóstol y sumo Sacerdote de nuestra fe, a Jesús, que es fiel al que le instituyó... (Hebr. 3, 1).

Teniendo pues tal sumo Sacerdote que penetró los cielos -Jesús el Hijo de Dios- Mantengamos firmes la fe que profesamos (Hebr. 4, 14).

Pues no tenemos un sumo Sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras flaquezas, sino probado en todo igual que nosotros, excepto en el pecado (Hebr. 4, 14-15).

...y aún siendo Hijo...se convirtió en causa de salvación eterna para todos los que le obedecen, proclamado por Dios Sumo Sacerdote... (Hebr. 5, 9-10).

...Jesús, hecho a semejanza de Melquisedec, Sumo Sacerdote para siempre (Hebr. 6, 20).

—*Cristo como hombre fue sacerdote y hostia a la vez de su propio sacrificio.*

Cristo os amó y se entregó por nosotros como oblación y víctima de suave aroma (Ef. 5, 2).

Aclaraciones:

En la antigua Ley se ofrecían a Dios:

- reses mayores o menores, (Lev. 1, 2).
- inmolará el novillo ante Yahvéh, (Lev. 1, 5).
- corderos o cabras, (Lev. 1, 10).
- tortolas o pichones, (Lev. 1, 14).

Modo.

- colocarán leña sobre el fuego, (Lev. 1, 7).
- lo quemará todo en el altar, (Lev. 1, 9).
- las dispondrá encima de la leña colocada sobre el fuego del altar (Lev. 1, 12).

El sacerdote lo ofrecerá todo y lo quemará en el altar. Este holocausto será un manjar abrasado de calmante aroma Yahvéh.

En la nueva Ley Cristo ha instituido su propio sacrificio en la perfección definitiva.

Mediante una sola oblación ha llevado a la perfección para siempre a los santificados (Hebr. 10, 14).

—*El hombre tiene necesidad de ofrecer sacrificios a Dios.*

Por tres motivos:

1° -Para conseguir la remisión de los pecados que le alejan de Dios, porque es propio del sacerdote, ofrecer dones y sacrificios por los pecados (Hebr. 5, 1).

2° -Para conservarse en estado de gracia y en unión con Dios que nos trae la salvación.

...ofrenda de sacrificio de comunión ante Yahvéh (Lev. 3, 6).

Aclaración: El sacrificio de comunión muy extendido entre los semitas es un banquete sagrado, una de cuyas partes consumen los fieles mientras que la otra se da a la divinidad.

3° -Para que el espíritu del hombre se una perfectamente a Dios.

...el sacerdote lo quemará todo en el altar (Lev. 1, 9).
cuyo humo sube hacia Yahvéh.

Estos 3 frutos nos vienen por Cristo porque:

1° -...fue entregado por nuestros pecados... (Rom. 4, 25).

2° -...se convirtió en causa de salvación eterna para los que le obedecen... (Hebr. 5, 9).

3° -Tenemos plena seguridad de entrar en el santuario en virtud de la sangre de Jesús (Hebr. 10, 19).

Por tanto, Cristo fue sacerdote y víctima perfecta.

—*El sacerdocio de Cristo tiene virtud suficiente para expiar los pecados de todos los hombres.*

Él soportó el castigo que nos trae la paz, y con sus cardenales hemos sido curados (Is. 53, 5).

...Jesús Señor nuestro, quien fue entregado por nuestros pecados y fue resucitado para nuestra justificación (Rom. 4, 25).

...Cristo, siendo nosotros todavía pecadores, murió por nosotros. ¡Con cuánta más razón, pues, justificados ahora por su sangre, seremos por él salvos de la cólera...Si cuando éramos enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, ¡con cuánta más razón, estando ya reconciliados, ser salvos por su vida! (Rom. 5, 8-10).

12. La Encarnación. Consecuencias (Predestinación)

—*Cristo como hombre fue predestinado por Dios desde toda la eternidad*

—*Su predestinación fue causa de la nuestra*

—*Cristo como hombre fue predestinado por Dios desde toda la eternidad.*

Predestinación es «cierta preordenación eterna de aquellas cosas que se han de producir en el tiempo por la gracia de Dios.»

...constituido Hijo de Dios con poder... (Rom. 1, 4).

Aclaración: este texto no tiene total fuerza probativa, sin embargo esta verdad es admitida por todos los teólogos sin excepción.

—*La predestinación de Cristo es causa ejemplar, meritoria, eficiente y final de la nuestra.*

a) -Ejemplar: ya que la de Cristo es el modelo de la nuestra.

A los que de antemano conoció, también los predestinó a reproducir la imagen de su Hijo... (Rom. 8, 29).

b) -Meritoria: porque Cristo nos mereció todos los efectos de nuestra predestinación con su pasión y con su muerte.

...nos ha elegido en él antes de la creación del mundo para ser santos e inmaculados en su presencia...por medio de Jesucristo... (Ef. 1, 4-5).

c) -Eficiente: porque nos justifica, nos lava, nos salva. Pero habéis sido lavados, habéis sido santificados, habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesucristo (1 Cor. 6, 11).

d) -Final porque nuestra predestinación redundará en gloria y alabanza del mismo Cristo.

...eligiéndonos de antemano para ser sus hijos adoptivos por medios de Jesucristo, según el beneplácito de su voluntad, para alabanza de la gloria de su gracia (Ef. 1, 5-6).

13. La Encarnación. Consecuencias (La Adoración)

—*A Cristo como Dios y como hombre se le ha de tributar una sola adoración*

—*A Cristo como Dios y a Cristo como hombre se le ha de tributar una sola y única adoración.*

Entonces los que estaban en la barca se postraron ante él diciendo: «Verdaderamente eres el Hijo de Dios» (Mt. 14, 33).

Para que todos honren al Hijo como honran al Padre (Jn. 5, 23).

Él entonces dijo: «Creo, Señor.» Y se postró ante él (Jn. 9, 38).

Tomás le contestó: «Señor mío y Dios mío» (Jn. 20, 28).

Para que el nombre de Jesús toda rodilla se doble, en la tierra en los cielos y en los abismos (Fil. 2, 10).

14. El Verbo encarnado. Su perfección (del cuerpo)

—*Su fisonomía fue perfectísima*

—*Su cuerpo dotado de toda belleza y armonía*

—*Asumió la naturaleza humana no con todos los defectos, sino con los que convenían al fin de la encarnación*

—*Estos defectos no los contrajo sino que los asumió*

—*La fisonomía corporal de Jesucristo fue perfectísima.*

Apenas inferior a un Dios le hiciste, coronándole de gloria y de esplendor;... (Sal. 8, 6).

Eres hermoso, el más hermoso de los hijos de Adán, (Sal. 45, 3).

...pues fue el Autor mismo de la belleza quien los creó (Sab. 13, 3).

...pues de la grandeza y hermosura de las criaturas se llega, por analogía, a contemplar a su Autor (Sab. 13, 5).

Aclaración. ¿Podría el autor de la belleza tomar un cuerpo deforme?

El primer hombre, salido de la tierra, es terreno; el segundo, viene del cielo. Como el hombre terreno, así son los hombres terrenos; como el celeste así serán los celestes (1 Cor. 15, 47-49).

Aclaración. Jesucristo, como hombre que viene del cielo, estuvo dotado de la plenitud de la hermosura y de la perfección humanas.

...para irradiar el conocimiento de la gloria de Dios que está en la faz de Cristo (2 Cor. 4, 6).

Porque en él reside toda la Plenitud de la Divinidad corporalmente;... (Col. 2, 9).

—*El cuerpo de Cristo estuvo dotado de la más acabada perfección, belleza y armonía.*

a) -Por haber sido formado por otra milagrosa del Espíritu Santo.

«El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra, por eso el que ha de hacer, será santo y será llamado Hijo de Dios» (Lc. 1, 35).

Las obras hechas por un milagro, son más perfectas que las demás como se ve en:

Las bodas de Cana:

«Cuando el maestro la probó el agua convertida en vino... llama al novio y le dice: Todo el mundo sirve primero el vino bueno y cuando ya están bebidos, el inferior. Pero tu has guardado el vino bueno hasta ahora (Jn. 2, 9-10).

Por consiguiente, la humanidad de Cristo, formada por un milagro del Espíritu Santo fue más perfecta que las demás de todos los hombres.

b) -Porque si los demás poseen la gracia por participación, Cristo la posee por sí mismo y en toda su plenitud, y esto influyó grandemente en su perfección humana y corporal.

Pues Dios tuvo a bien hacer residir en él toda la Plenitud (Col. 1, 19).

Porque en él reside toda la plenitud de la divinidad corporalmente (Col. 2, 9).

c) -Porque era imagen perfecta del Padre que tuvo y manifestó su influjo en toda su persona.

...el cual, siendo resplandor de su gloria e impronta de su esencia;... (Hebr. 1, 3).

d) -Porque toda su persona es un reflejo perfecto de Dios.

Es un reflejo de la luz eterna, un espejo sin mancha de la actividad de Dios, una imagen de su bondad (Sab. 1, 26).

e) -Porque la gloria que recibe del Padre, la perciben los hombres al quedar reflejada en Cristo.

Y el Verbo se hizo carne y puso su morada entre nosotros y hemos visto su gloria, gloria que recibe del Padre como Hijo único... (Jn. 1, 14).

f) -Porque existía una armonía perfecta entre lo que decía y sentía, al ser toda su persona constituida como sede de la verdad.

...lleno de gracia y de verdad (Jn. 1, 14).

Estoy contribuida enormemente a reflejar en el semblante la dulzura, la simpatía, la afabilidad, la afectuosidad que habitualmente brotaban de la serenidad y de la serenidad de su alma.

g) -Porque, si jamás cometió pecado,

El que no cometió pecado... (1 Pe. 2, 22).

sin duda, conservó siempre una perfecta armonía entre su alma y su cuerpo que se suele manifestar en su semblante y él la bondad de trato con los demás.

h) -Porque Cristo era aquel,

«...en cuya boca no se halló engaño...» (1 Pe. 2, 22).

por tanto su rostro y su mirada exteriorizaban la sinceridad con que hablaba.

i) -En el cantar de los cantares se dice esta expresión que se aplican a Cristo,

¡Qué hermoso eres, amado mío, qué delicioso! (Cant. 1, 16).

j) -En el libro de los Salmos hay una expresión que muchos Santos Padres y Doctores se han complacido en interpretar como una alusión clara a la belleza de Cristo.

Eres hermoso, el más hermoso de los hijos de Adán, la gracia está derramada en tus labios (Sal. 45, 3).

Aclaración. Estuvo dotado en grado sumo de aquella belleza corporal que correspondía a todo el conjunto de dotes sobrenaturales y humanos de manera que su rostro irradiaba algo divino. Por lo cual se atraía a las muchedumbres que acudían a él buscando algo sobrenatural, sobrehumano y divino.

—*El Verbo divino asumió la naturaleza humana, no con todos los defectos de los hombres, sino con aquellos que convenían al fin de la encarnación.*

Hay dos clases de defectos:

-Unos que suponen en el que los posee un desorden moral, fruto de una voluntad culpable.

-La inclinación al mal,

-La dificultad para el bien,

-La ignorancia,

que son defectos que se oponen a la perfección de la gracia y de la ciencia.

Estos, jamás los tuvo Cristo.

-Otros no suponen ninguna deformidad moral y eran convenientes al fin de la encarnación. Estos son: El hambre, la sed, el cansancio, el dolor y la muerte.

Todos éstos sí los asumió el Verbo encarnado:

-Después de las tentaciones.

No comió nada en aquellos días y, al cabo de ellos, sintió hambre (Lc. 4, 2).

-En la Cruz, dijo:

Tengo sed (Jn. 19, 28).

-Junto al pozo de Jacob.

Jesús, como venía fatigado del camino, se sentó junto al pozo (Jn. 4, 6).

-Durante la pasión especialmente.

Y comenzó a enseñarles que el Hijo del Hombre debía sufrir mucho... (Mc. 8, 31).

-Al final de la Pasión,

-Pero Jesús, lanzando un fuerte grito, expiró (Mc. 15, 37).

Es evidente que todos estos defectos, sí los tuvo Cristo, porque convenían al fin de la encarnación.

¿Por qué?

a) -Porque vino al mundo para satisfacer por nuestros pecados y asumir las penalidades de nuestra carne, como así lo hizo.

¡Y con todo eran nuestras dolencias las que él llevaba y nuestros dolores los que soportaba! (Is. 53, 4).

b) -Porque si Cristo hubiese asumido una naturaleza humana sin estas lacras, se hubiese podido creer que no era verdadero hombre. Por esto dijo S. Pablo:

Sino que se despojó de sí mismo tomando condición de siervo, haciéndose semejante a los hombres y apareciendo en su porte como hombre (Fil. 2, 7).

c) -Para darnos ejemplo de paciencia ante estos 5 sufrimientos de su cuerpo que él valientemente soportó.

Fijaos en aquel que soportó tal contradicción de parte de los pecadores, para que no desfallezcáis faltos de ánimo (Hebr. 12, 3).

—El Verbo divino, no contrajo estos defectos, sino que los asumió.

Asumir, significa tomar una cosa, sin obligación ninguna de tomarla.

Contraer, quiere decir tomar una cosa con relación de efecto a causa.

Es decir, estos defectos son contraídos por aquellos que incurrir en ellos a causa del pecado.

En otras palabras: El contraer estos defectos (efecto) presupone haber puesto la causa (pecado).

«Como por un sólo hombre entró el pecado en el mundo y por el pecado la muerte...» (Rom. 5, 12).

Aclaración. El hambre, la sed, el cansancio, el dolor y la muerte, como deficiencias del cuerpo Cristo, las asumió voluntariamente, en orden a los fines de la encarnación, ya que dada su perfección, no le eran propios en modo alguno.

No los contrajo, ya que él no tenía con el pecado la misma relación que tiene el efecto con la causa.

15. El Verbo encarnado. Su perfección (del alma)

-Poseyó la visión beatífica

-No tuvo el «fomes peccati»

-Jamás cometió pecado

-Carece del pecado por su identificación con el Padre, por la visión beatífica, por la plenitud de gracia, por la sumisión a la voluntad divina

-No se dio ignorancia privativa

-Tuvo las pasiones humanas que no contienen imperfección. Las de apetito concupiscible y las del irascible

-Tuvo además otras cuatro: Dolor, angustia, admiración e ira

—Cristo gozo completamente de la visión beatífica desde el primer momento de su concepción.

Ciencia beatífica es la que procede de la visión beatífica y es la que corresponde a los ángeles y bienaventurados que contemplan en el cielo la esencia de Dios.

El que viene de cielo está por encima de todos; da testimonio de lo que ha visto y oído (Jn. 3, 31-32).

Yo hablo lo que he visto donde mi Padre (Jn. 8, 38).

Aclaración: La «Plenitud de gracia» que llenaba el alma de Cristo, supone la Visión beatífica.

...como Hijo único lleno de gracia y de verdad (Jn. 1, 14).

—En Cristo no existió jamás el «Fomes peccati» es decir la tendencia al pecado procedente de la culpa original.

a) -Diálogo de María con el Ángel:

¿Cómo será esto puesto que no conozco varón?

El ángel le respondió:

El Espíritu Santo vendrá sobre tu y el poder del altísimo te cubrirá con su sombra (Lc. 1, 34-35).

b) -Palabras del Ángel a José:

José, hijo de David, no temas tomar contigo a María tu esposa, porque lo concebido en ella viene del Espíritu Santo (Mt. 1, 20).

c) -Discurso de Pedro al pueblo.

Vosotros renegasteis del Santo y del Justo... (Act. 3, 14).

Aclaración. Cristo era Santo y Justo. Los milagros del Espíritu Santo no pueden estar contaminados con la malicia del pecado ni con la inclinación al mismo. Por tanto, ni la inclinación al pecado, ni el mismo pecado no existieron jamás en Cristo.

A quien no conoció pecado, le hizo pecado por nosotros... (2 Cor. 5, 21).

Aclaración. Si Cristo no conoció el pecado es evidente que jamás lo tuvo, es decir, jamás lo cometió.

Eso sí, Dios le hizo víctima del pecado de los pecados de los hombres.

...y Yahvéh descargó sobre él la culpa de todos nosotros (Is. 53, 6).

...habiendo Dios enviado a su propio Hijo en una carne semejante a la del pecado y en orden al pecado, condenó el pecado en la carne, a fin de que la justicia en la ley se cumpliera en nosotros... (Rom. 8, 3).

Aclaración. Para ser nosotros justificados, habíamos de expiar nuestros pecados en una naturaleza humana de carne como la nuestra, y esto lo asumió él voluntariamente como prueba de amor.

—En Cristo no hubo jamás el más mínimo pecado.

...por más que no hizo atropello ni hubo engaño en su boca (Is. 53, 9).

El vaticinio de las 70 semanas de Daniel:

...para poner fin a la rebeldía,

para grabar el sello a los pecados,

para expiar la iniquidad,

para instaurar justicia eterna,

para sellar visión y profecía,

para ungir el santo de los santos (Dan. 9, 24).

es una alusión a la santidad de Cristo.

Así es el sumo sacerdote que nos convenía: santo, inocente, incontaminado... (Hebr. 7, 26).

El que no cometió pecado y en cuya boca no se halló engaño (1 Pe. 2, 22).

...y en él no hay pecado (1 Jn. 3, 5).

—Jesucristo carece intrínseca y absolutamente de todo pecado y de la inclinación al mismo por cuatro motivos: a) - Por la identificación de su naturaleza divina con la del Padre, b) - Por la posesión de la visión beatífica, c) - Por la plenitud de la gracia inamisible, y d) - Por la sujeción a la voluntad divina.

a) -Por su identificación con el Padre.

El Padre y yo somos sola cosa (Jn. 10, 30).

b) -Por la visión beatífica.

El que viene del cielo, está por encima de todos, da testimonio de lo que ha visto y oído (Jn. 3, 31-32).

c) -Por la plenitud de gracia.

Jesús, lleno del Espíritu Santo, se volvió al Jordán... (Lc. 1, 4).

Pues Dios tuvo a bien hacer residir en él toda la plenitud (Col. 1, 19).

d) -Por la sujeción a la voluntad divina:

Y el que me ha enviado está conmigo: no me ha dejado sólo, porque yo hago siempre lo que le agrada a él (Jn. 8, 29).

—En Jesucristo no se dio absolutamente ninguna ignorancia privativa.

Aclaración.

La ignorancia puede ser:

-Negativa, la carencia de conocimientos de cosas en alguien que no tiene obligación de saberlas. (la ignorancia de la medicina en los no médicos).

-Privativa, la carencia de conocimientos de cosas en alguien que tiene obligación de saberlas. (La ignorancia de la medicina en los médicos).

En Cristo se dio ignorancia negativa solamente respecto a su ciencia humana, adquirida por la propia experiencia. Jamás se dio respecto a las demás ciencias.

Jesús progresaba en sabiduría, en estatura y en gracia, ante Dios y ante los hombres (Lc. 2 52).

...en el cual están ocultos todos los tesoros de la sabiduría y de la ciencia (Col. 2, 3).

Así dice Yahvéh a su ungiódo:

Te daré los tesoros ocultos y las riquezas escondidas para que sepas que yo soy Yahvéh, el Dios de Israel que te llamo por tu nombre (Is. 45, 3).

Aclaración. No suponen carencia de ciencia, las siguientes palabras de Cristo:

Mas de aquel día y hora nadie sabe nada, ni de los ángeles del cielo, ni el Hijo, sino el Padre (Mt. 24, 36).

Es decir, Cristo, como Dios y como hombre, sí los sabía, pero no formaba parte del mensaje evangélico que debía de comunicar a los hombres. Además, Dios no quiso manifestar a los hombres aquel día, para que ignorándolo nosotros, estuviésemos siempre preparados.

—Cristo estuvo dotado de todas las pasiones humanas que en sí mismas no contiene ninguna imperfección moral. Todas estaban total y perfectamente orientadas al bien y absolutamente controladas por la razón.

Pasiones son movimientos del apetito sensitivo nacido del bien o del mal sensible, acompañados de cierta conmoción refleja del organismo.

División:

-Las del apetito concupiscible tienen por objeto el bien deleitable fácil de conseguir;

-Las del apetito irascible tienen por objeto el bien arduo difícil de conseguir.

a) -Las pasiones del apetito concupiscible son: *amor, odio, deseo, fuga, gozo, tristeza.*

-Amor.

Cristo al Joven Rico:

Jesús, fijando en él su mirada, le amó y le dijo:... (Mc. 10, 21).

-Cristo en la resurrección de Lázaro:

Jesús se echó a llorar. Los judíos entonces decían:

Mirad como le quería (Jn. 11, 36).

-En el lavatorio de los pies:

...habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo (Jn. 13, 1).

-Odio.

No el que procede de un apetito desordenado de aborrecimiento, que jamás lo tuvo Cristo, sino el que nace de la necesidad de rechazar una actitud intrínsecamente desordenada o inmoral.

-Jesús a Satanás en las tentaciones:

Apártate, Satanás, porque está escrito: Al Señor tu Dios adorarás, sólo a él darás culto (Mt. 4, 10).

-Deseo.

Jesús durante la cena:

«Con ansia he deseado comer esta Pascua con vosotros antes de padecer» (Lc. 22, 15).

-Fuga.

Después de la multiplicación de los panes:

Dándose cuenta Jesús de que intentaban venir a tomarle por la fuerza para hacerle Rey, huyó de nuevo al monte él sólo (Jn. 6, 15).

-Gozo.

En aquel momento, se llenó de gozo Jesús en el Espíritu Santo y dijo: Yo te bendigo, Padre, Señor del cielo y de la tierra... (Lc. 10, 21).

-Tristeza.

En la oración del huerto:

Y tomando consigo a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, comenzó a sentir tristeza y angustia. Entonces les dice. «Mi alma está triste hasta el punto de morir» (Mt. 26, 37).

b) -Las pasiones del apetito irascible son:

Esperanza, desesperación, audacia y temor.

-Esperanza.

Cristo, como hombre, podía confiar en conseguir un bien futuro o evitar un mal, también futuro.

En la oración del huerto:

«Padre mío, si es posible, que pase de mí este cáliz, pero no se haga como yo quiero, sino como quieras tú (Mt. 26, 39).

-Desesperación.

Jamás la tuvo Cristo, pues envuelve la imperfección moral de desconfiar en Dios.

No consta en la Sagrada Escritura ninguna actitud de desesperación de Cristo.

-Audacia.

Al enterarse que Herodes quería matarle.

Y él les dijo: «Id y decid a ese zorro: Yo expulso demonios y llevo a cabo curaciones hoy y mañana... (Lc. 13, 32).

-Temor.

En el Huerto:

Toma consigo a Pedro, Santiago y Juan y comenzó a sentir pavor y angustia (Mc. 14, 33).

Aclaración: Pavor significa temor ante los sucesos dolorosos que se avecinan.

—Jesucristo padeció en sumo grado estas otras cuatro pasiones: *Dolor sensible, angustia, admiración e ira.*

a) -Dolor físico sensible.

¡Y con todo eran nuestras dolencias las que él llevaba y nuestros dolores los que soportaba! Nosotros los tuvimos por azotado, herido de Dios y humillado (Is. 53, 4).

Claramente profetiza los dolores físicos de la flagelación.

...y trezado una corona de espinas, se la pusieron sobre su cabeza... (Mt. 27, 29).

Deducidos con toda evidencia los dolores físicos que produjeron las espinas en su cabeza. Y así otros muchos.

b) -Angustia.

En el huerto:

Toma consigo a Pedro, Santiago y Juan y comenzó a sentir pavor y angustia (Mc. 14, 33).

c) -Admiración:

-En el diálogo con el Centurión:

Al oír esto Jesús, quedó admirado y dijo a los que le seguían... (Mt. 8, 10).

-En su visita a Nazaret:

Y se maravilló de su falta de fe (Mc. 6, 6).

Aclaración. Admiración es la sorpresa ante lo inesperado, y parece incompatible con la ciencia divina de Cristo, por la cual el futuro lo sabe como presente.

Por tanto, parece que Cristo no experimentó el sentimiento de admiración. Sin embargo, si lo experimentó para su ciencia experimental, puesto que todos los días podía ocurrirle algo nuevo, como de suyo le ocurría con relativa frecuencia.

f) -Ira:

Contra los vendedores en el Templo:

Haciendo un látigo con cuerdas, echó a todos fuera del templo con las ovejas y los bueyes, desparramó el dinero de los cambistas y les volcó las mesas, y dijo a los que vendían las palomas: «Quitad esto de aquí, no hagáis de la casa de mi Padre una casa de mercado» (Jn. 2, 15).

Aclaración: Parece que en Cristo no debió de producirse un sentimiento de ira, puesto que es un pecado capital y totalmente opuesto a la mansedumbre.

Hay dos clases de ira:

a) -La que procede de un apetito desordenado de venganza y ésta jamás la tuvo Cristo.

b) -La que procede de la necesidad de imponer un justo castigo al culpable, para restablecer el orden conculcado, y ésta procede del celo por el bien, es buena, y por tanto la que experimentó Jesucristo.

16. El Verbo encarnado. La comunicación de idiomas

- Existencia
- En concreto, no en abstracto
- Se atribuye a prerrogativas no propias de la naturaleza humana, sino divina
- Se atribuye poderes iguales a los del Padre

—En Jesucristo existió la comunicación de Idiomas.

a) -A Cristo-Dios se atribuyen cosas humanas.

Y al Palabra se hizo carne, y puso su morada entre nosotros,... (Jn. 1, 14).

...mientras que hicisteis morir al Jefe que lleva a la Vida (Act. 3, 15).

b) -A Cristo-Hombre se atribuyen cosas divinas.

Porque el Hijo del hombre ha de venir en la gloria de su Padre, con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno según su conducta (Mt. 16, 27).

—En Jesucristo existió la comunicación de Idiomas, en concreto, no en abstracto.

Comunicación de idiomas es la predicación mutua de las propiedades de la naturaleza humana y divina en Jesucristo.

En concreto, cuando la predicación mutua se hace en la persona de Cristo.

Ej. Este hombre es inmenso.

En abstracto, cuando la predicación mutua se hace de la naturaleza divina y humana abstraída del supuesto.

Ej. La deidad murió.

El ángel le respondió: «...por eso el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios...» (Lc. 1, 35).

...hicisteis morir al Jefe que lleva a la Vida (Act. 3, 15).

—Jesucristo se atribuye prerrogativas que no son propias de una naturaleza humana, sino divina.

a) -Eternidad.

Jesús les respondió: «En verdad, en verdad os digo: antes que naciese Abraham, YO SOY» (Jn. 8, 58).

Ahora, Padre, glorifícame tú, junto a ti, con la gloria que tenía a tu lado antes que el mundo fuese (Jn. 17, 5).

b) -Conocimiento exacto del Padre.

...nadie conoce bien al Hijo sino el Padre, ni al Padre le conoce bien nadie sino el Hijo,... (Mt. 11, 27).

...nadie conoce quienes el Hijo sino el Padre; y quien es el Padre sino el Hijo,... (Lc. 10, 22).

c) -Inmanencia recíproca del Padre y del Hijo.

Creedme: yo estoy en el Padre y el Padre está en mí (Jn. 14, 11).

Aquel día comprenderéis que yo estoy en mi Padre... (Jn. 14,20).

d) -Posesión de todo lo que pertenece al Padre.

Todo lo que tiene el Padre es mío (Jn. 16, 15).

todo lo mío es tuyo y lo tuyo mío; (Jn. 17, 10).

e) -Identidad sustancial, no personal, con el Padre.

«...si me conocierais a mí, conoceríais también a mi Padre» (Jn. 8, 19).

El Padre y yo somos una sola cosa (Jn. 10, 30).

...y el que me ve a mí, ve a aquel que me ha enviado (Jn. 12, 45).

Si me conocéis a mí, conoceréis también a mi Padre (Jn. 14, 7).

f) -Derecho a la adoración.

...para que todos honren al Hijo como honran al Padre (Jn. 5,23).

g) -Poder de enviar al Espíritu Santo.

Pero el Paráclito, el Espíritu Santo, que el Padre enviará en mi nombre, os lo enseñará todo... (Jn. 14, 26).

Cuando venga el Paráclito, el Espíritu de la verdad, que procede del Padre, y que yo os enviaré de junto al Padre,... (Jn. 15, 26).

Pero yo os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya; porque si no me voy, no vendrá a vosotros el Paráclito; pero si me voy, os lo enviaré;... (Jn. 16, 7).

—Jesucristo se atribuye a sí mismo poderes iguales a los del eterno Padre.

Jesús, pues, tomando la palabra, les decía: «...que hace él, eso también lo hace igualmente el Hijo (Jn. 5, 19).

17. El Verbo encarnado. Fines inmediatos de su venida

-Profetizados en el A. T.

-Tiene poder para realizar las cosas que se ordenan al fin de la encarnación

-Para salvar a los pecadores

-Para predicar el Evangelio

-Para redimir a los hombres y comunicarles su vida

-No a juzgar sino a salvar al mundo

-No a abolir la Ley de Moisés

-No a abolir la Ley Antigua sino a perfeccionarle

-Otros fines: Servir, ofrecerse al Padre llamar a los pecadores, salvar lo perdido, traer fuego a la tierra, la división y dar testimonio de la verdad

—Los fines de la venida de Jesucristo al mundo fueron profetizados en el Antiguo Testamento.

Yo Yahvéh, te he llamado en justicia, te así de la mano, te formé.

-y te he destinado a ser alianza del pueblo

-y luz de las gentes,

-para abrir los ojos a los ciegos,

-para sacar del calabozo al preso,

-de la cárcel a los que viven en tinieblas (Is. 42, 6-7).

Así dice Yahvéh: En tiempo favorable te escucharé, y en día nefasto te asistiré. (Yo te formé, y te he destinado a ser alianza del pueblo),

-para levantar la tierra,

-para repartir las heredades desoladas,

-para decir a los presos: «Salid»,

-y a los que están en tinieblas: «Mostraos» (Is. 49, 8-9).

—Jesucristo tiene poder para realizar todas aquellas cosas que se ordenan a conseguir el fin de la encarnación.

En él tenemos por medio de su sangre la redención, el perdón de los delitos, según la riqueza de su gracia que ha prodigado sobre nosotros en todas sabiduría e inteligencia, dándonos a conocer el Misterio de su voluntad según el benévolo designio que en él se propuso de antemano, para realizarlo en la plenitud de los tiempos: hacer que todo tenga a Cristo por Cabeza, lo que está en los cielos y lo que está en la tierra (Ef. 1, 7-10).

—El fin primordial para el cual Jesucristo vino al mundo fue para salvar a los pecadores redimiéndoles de sus pecados.

Porque Dios no ha enviado a su Hijo a mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salve por él (Jn. 3, 17).

...porque no he venido para condenar al mundo sino para salvar al mundo (Jn. 12, 47).

Cristo Jesús vino al mundo a salvar a los pecadores; y el primero de ellos soy yo (1 Tim. 1, 15).

—*El Verbo de Dios se encarnó para predicar el Evangelio a los hombres y sanarlos de toda dolencia.*

Recorría Jesús toda Galilea, enseñando en sus sinagogas, proclamando la Buena Nueva del Reino y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo (Mt. 4, 23).

Y recorrió toda Galilea, predicando en sus sinagogas y expulsando los demonios (Mc. 1, 39).

Jesús volvió a Galilea por la fuerza del Espíritu y su fama se extendió por toda la región. E iba enseñando en sus sinagogas, alabado por todos (Lc. 4,15).

Pero él les dijo: «También a otras ciudades tengo que anunciar la Buena Nueva del Reino de Dios, porque a esto he sido enviado.» E iba predicando por las sinagogas de Judea (Lc. 4, 43-44).

Bajando con ellos se detuvo en un paraje llano; había una gran multitud de discípulos suyos y gran muchedumbre del pueblo, de toda Judea, de Jerusalén, y de la región costera de Tiro y Sidón, que habían venido para oírle y ser curados de sus enfermedades. Y los que eran molestados por espíritus inmundos, quedaban curados (Lc. 6, 17-18).

Respondió Jesús: «Sí, como dices, soy Rey. Para he nacido yo y para esto he venido al mundo para dar testimonio de la verdad (Jn. 18, 37).

—*El Verbo de Dios se encarnó para redimir a los hombres de sus pecados y para comunicar a los hombres su propia vida.*

Dará a luz un hijo a quien pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados (Mt. 1, 21).

Tampoco el Hijo del hombre ha venido a ser servido, sino a servir y a dar su vida como rescate por muchos (Mc. 10, 45).

No he venido a llamar a conversión a justos, sino a pecadores (Lc. 5, 32).

He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo (Jn. 1, 29).

Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia (Jn. 10, 10).

Yo, la luz, he venido al mundo para que todo el que crea en mí no siga e tinieblas (Jo, 12, 46).

...y la sangre de su Hijo nos purifica de todo pecado (1 Jn. 1, 7).

Él es víctima de propiciación por nuestros pecados, no sólo por los nuestros, sino también por los del mundo entero (1 Jn. 2, 2).

Así pues, como el delito de uno sólo atrajo sobre todos los hombres la condenación, así también la obra de la justicia de uno sólo procura toda la justificación que da la vida (Rom. 5, 18).

Aclaración. Estos no quieren decir que de hecho quedan redimidos los pecados de todos los hombres, porque hay algunos que no quieren aprovecharse de los méritos de la redención de Cristo ni de su eficacia.

Y la condenación está en que vino la luz al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas de la luz, porque sus obras eran malas (Jn. 3, 19).

Es decir, que voluntaria y libremente rechazan los medios de salvación, es decir, el perdón de sus pecados, la gracia de Dios, los sacramentos, y la luz del Evangelio. Por tanto, Dios no es culpable de la condenación de éstos.

—*Jesucristo no ha venido al mundo a juzgarlo sino a salvarlo.*

...porque no he venido para condenar al mundo, sino para salvar al mundo (Jn. 12, 47).

—*Jesucristo no ha venido a abolir la Ley de Moisés, sino a cumplirla y, por eso, reprueba su falta de cumplimiento a los escribas y fariseos.*

a) -No ha venido a abolir la Ley.

No penséis que he venido a abolir la Ley y los Profetas. No he venido a abolir, sino a dar cumplimiento (Mt. 5, 17).

b) -Ha venido a cumplirla.

No penséis que he venido a abolir la Ley y los Profetas. No he venido a abolir, sino a dar cumplimiento (Mt. 5,17).

c) -Reprueba su incumplimiento.

¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, que pagáis el diezmo de la menta, del aneto y del comino, y descuidáis lo más

importante de la Ley: la justicia, la misericordia y la fe! Esto es lo que había que practicar,... (Mt. 23, 23).

—*Jesucristo no vino a abolir la Ley Antigua sino a perfeccionarla.*

Ley antigua ... Ley nueva.

a) -No matarás (Ex. 20, 13.)

Pues yo os digo: Todo aquel que se encolerice contra su hermano, será reo ante el tribunal (Mt. 5, 22).

b) -No perjurarás, sino que cumplirás al Señor tu juramentos (Ex. 20, 7.)

Pues yo os digo que no juréis en modo alguno: ni por el Cielo, porque es el trono de Dios, ni por la Tierra, porque es escabel de sus pies; ni por Jerusalén, porque es la ciudad del gran Rey (Mt. 5, 33-35).

c) -Se dijo: Ojo por ojo y diente por diente (Ex. 21, 24).

Pues yo os digo...al que te abofetea en la mejilla derecha preséntale también la otra;... (Mt. 5, 39).

d) -El que repudie a su mujer, que le dé acta de divorcio (Dt. 24, 1.)

Pues yo os digo: Todo el que repudia a su mujer, excepto el caso de fornicación, la expone a cometer adulterio; y el que se case con una repudiada, comete adulterio (Mt. 5, 32).

e) -Amarás a tu prójimo y odiarás a tu enemigo (Lv. 19, 18).

Pues yo os digo: amad a vuestros enemigos y rogad por los que os persiguen (Mt. 5, 44).

—*Otros fines de la venida de Jesucristo al mundo son: Servir a los hombres, ofrecer su vida al Padre como rescate, llamar a los pecadores, salvar lo que estaba perdido, traer un fuego purificador, producir la división originada entre creyentes y no creyentes y dar testimonio de la verdad.*

a) -Servir a los hombres.

...el Hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino a servir... (Mt. 20, 28).

...que tampoco el Hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino a servir... (Mc. 10, 45).

b) -Ofrecer su vida al Padre como rescate.

...de la misma manera que el Hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y a dar su vida como rescate por muchos (Mt. 20, 28).

...que tampoco el Hijo del Hombre ha venido a ser servido, sino a servir y a dar su vida como rescate por muchos (Mc. 10, 45).

c) -Llamar a los pecadores.

Porque no he venido a llamar a justos sino a pecadores (Mt. 9, 13).

Al oír esto Jesús les dice: «No necesitan médico los sanos, sino los que están mal; no he venido a llamar a justos, sino a pecadores» (Mc. 2, 17).

d) -Salvar lo que estaba perdido.

...pues el Hijo del hombre ha venido a buscar y salvar lo que estaba perdido (Lc. 19, 10).

e) -Traer fuego del cielo a la tierra.

He venido a traer fuego sobre la tierra y ¡cuándo desearía que ya estuviera encendido! (Lc. 12, 49).

Aclaración. Indica el fuego purificador y renovador del Espíritu Santo con los efectos de su acción que son: la caridad, el fervor, el celo de las almas, la santidad de vida, la predicación evangélica...

f) -La división originada entre creyentes y no creyentes.

No penséis que he venido a traer paz a la tierra. No he venido a traer paz, sino espada. Sí, he venido a enfrentar al hombre con su padre, a la hija con su madre, a la nuera con su suegra; y sus propios familiares serán los enemigos de cada cual (Mt. 10, 34-36).

¿Pensáis que he venido para dar paz a la tierra?

No, os lo aseguro, sino división (Lc. 12, 51).

g) -Dar testimonio de la verdad.

Respondió Jesús: «Sí, como dices, soy Rey. Para esto he nacido yo y para esto he venido al mundo para dar testimonio de la verdad» (Jn. 18, 37).

18. El Verbo encarnado. Fines mediatos de su venida

-La exaltación y la gloria de Jesucristo
-La gloria de Dios

—La Encarnación del Verbo, además del fin inmediato de la redención de los hombres, tiene también como fin mediato la exaltación y la gloria de Jesucristo.

Fin inmediato. Es aquel para el cual se ordena una cosa directamente, sin mediaciones ningunas.

Fin mediato. Es aquel para el cual se ordena una cosa, pero por mediación de otra.

A él se le dio el imperio, honor y reino y todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieron. Su imperio es un imperio eterno, que nunca pasará y su reino no será destruido jamás (Dan. 7, 14).

Porque Cristo murió y volvió a la vida para eso, para ser Señor de muertos y vivos (Rom. 14, 9).

Así que, no se gloríe nadie en los hombres, pues todo es vuestro, ya sea Pablo, Apolo, Cefas, el mundo, la vida, la muerte, el presente, el futuro, todo es vuestro; y vosotros de Cristo y Cristo de Dios (1 Cor. 3, 21-23).

...se despojó de sí mismo, tomando condición de siervo, haciéndose semejante a los hombre y apareciendo en su parte como hombre; y se humilló a sí mismo, obedeciendo hasta la muerte y muerte de Cruz. Por lo cual Dios lo exaltó y le otorgó el Nombre, que está sobre todo nombre. Para que al nombre de Jesús, toda rodilla se doble en los cielos, en la tierra y en los abismos, y toda lengua confiese que Cristo Jesús es Señor para gloria de Dios Padre (Fil. 2, 7-11).

Él es imagen de Dios invisible, Primogénito de toda la creación, porque en él fueron creadas las cosas, en los cielos y en la tierra, las visibles y las invisibles, los Tronos, las Dominaciones, los Principados, las Potestades, todo fue creado por él y para él (Col. 1, 15-16).

Aclaración. El Verbo, antes de la encarnación, ya tenía la supremacía de todo lo creado, pero por la encarnación y redención tuvo además dicha supremacía por un nuevo título: el de Salvador.

—La Encarnación del Verbo, además de la Redención de los hombres y la exaltación de Jesucristo, tiene como fin último la gloria de Dios.

Yo te he glorificado en la tierra, llevando a cabo la obra que me encomendaste realizar (Jn. 17, 4).

Así que, no se gloríe nadie en los hombres, pues todo es vuestro, ya sea Pablo, Apolo, Cefas, el mundo, la vida, la muerte, el presente, el futuro, todo es vuestro, y vosotros de Cristo y Cristo de Dios (1 Cor. 3, 21-23).

...se despojó a sí mismo, tomando condición de siervo, haciéndose semejante a los hombres y apareciendo en su parte como hombre; y se humilló a sí mismo, obedeciendo hasta la muerte y muerte de Cruz. Por lo cual Dios lo exaltó y le otorgó el Nombre, que está sobre todo nombre. Para que al nombre de Jesús, toda rodilla se doble en los cielos, en la tierra y en los abismos, y toda lengua confiese que Cristo Jesús es Señor para gloria de Dios Padre (Fil. 2, 7-11).

Aclaración. El fin último y absoluto de la encarnación del Verbo, es la gloria de Dios, igual que todas las operaciones «ad extra» de Dios.

—La Encarnación del Verbo fue ordenada primordialmente a la gloria de Dios.

Cristo lo dio a entender:

Yo te he glorificado en la tierra, llevando a cabo la obra que me encomendaste realizar (Jn. 17, 4).

19. El Verbo encarnado. Destinado por Dios

-Para ser alianza de su pueblo
-Enseñar y redimir a los hombres y glorificar a Dios
-Para que los hombres tengan vida
-Para rescatar a los que estaban bajo la Ley
-Conferir a los hombres la adopción de Hijos
-Redimir a los hombres
-Salvar al mundo
-Manifestar su nombre a los hombres
-Reconciliar consigo a los pecadores

—Jesucristo fue destinado por Dios a ser alianza del pueblo.

Yo, Yahvéh, te he llamado en justicia, te así de la mano, te formé, y te he destinado a ser alianza del pueblo y luz de las gentes (Is. 42, 6).

Así dice Yahvéh: En tiempo favorable te escucharé, y en día nefasto te asistiré. (Yo te formé y te he destinado a ser alianza del pueblo),... (Is. 49, 8).

—Los fines por los cuales Dios envió al mundo a su Hijo fueron tres: La enseñanza de la humanidad, la Redención de los hombres y la glorificación de la divina bondad.

a) -La enseñanza de la humanidad.

Él iba enseñando en sus sinagogas, alabado por todos (Lc. 4,15).

Jesús les habló otra vez diciendo: «Yo soy la luz del mundo; el que me siga no caminará en la obscuridad, sino que tendrá la luz de la vida» (Jn. 8, 12).

Respondió Jesús: «...Tengo que trabajar en las obras del que me ha enviado mientras es de día; llega la noche, cuando nadie puede trabajar. Mientras estoy en el mundo, soy la luz del mundo» (Jn. 9, 5).

Jesús les dijo: «...Mientras tenéis la luz, creed en la luz, para que seáis hijos de la luz» (Jn. 12, 35).

b) -La redención de los hombres.

Porque tanto amó Dios al mundo que le dio a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna. Porque Dios no ha enviado a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salve por él (Jn. 3, 16-17).

c) -La glorificación de la divina Bondad.

Así habló Jesús, y alzando los ojos al cielo, dijo: «Padre, ha llegado la hora; glorifica a tu Hijo, para que tu Hijo te glorifique a ti...» (Jn. 17, 1).

«...Yo te he glorificado en la tierra, llevando a cabo la obra que me encomendaste realizar» (Jn. 17, 4).

—Dios envió al mundo a su Hijo para que tengamos vida por medio de Él.

Porque tanto amó Dios al mundo que le dio a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna (Jn. 3, 16).

En esto se manifestó el amor que Dios nos tiene; en que nos envió al mundo a su Hijo único para que vivamos por medio de él (1 Jn. 4, 9).

—Dios envió a su Hijo al mundo para rescatar a los que estaban bajo la Ley.

Pero, al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que se hallaban bajo la Ley, y para que recibiéramos la filiación adoptiva (Gál. 4, 5).

—Dios envió a su Hijo al mundo para conferir a los hombres la adopción de Hijos.

Pero, al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que se hallaban bajo la ley, y para que recibiéramos la filiación adoptiva (Gál. 4, 4-5).

Aclaración. La filiación adoptiva, más que título jurídico a la herencia, es una realidad ontológica.

La prueba de que sois hijos es que Dios ha enviado a nuestro corazones el Espíritu de su Hijo que clama ¡Abbá, Padre! De modo que ya no eres esclavo, sino hijo; y si hijo, también heredero por voluntad de Dios (Gál. 4, 6-7).

—Dios envió a Jesucristo al mundo para que redimiese a los hombres de sus pecados.

Pero, al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la Ley, para rescatar a los que se hallaban bajo la ley, y para que recibiéramos la filiación adoptiva (Gál. 4, 4-5).

—El fin para el cual el Eterno Padre envió a su Hijo al mundo fue para salvarle.

Porque Dios no ha enviado a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salve por él (Jn. 3, 17).

...Dios envió al mundo a su Hijo único para que vivamos por medio de él (1 Jn. 4, 9).

...el Padre envió a su Hijo, para ser salvador del Mundo (1 Jn. 4, 14).

Aclaración. Salvar, es decir, liberarle del riesgo de condenación eterna a causa de sus pecados.

—Dios envió a Jesucristo al mundo para manifestar su nombre a los hombres.

He manifestado tu Nombre a los que me has dado... (Jn. 17, 6).

Yo les he dado a conocer tu Nombre y se lo seguiré dando a conocer,... (Jn. 17, 26).

—Dios entregó a su Hijo para reconciliar consigo a los pecadores y hacerlos sus elegidos.

a) -Reconciliar a los pecadores.

...la prueba de que Dios nos ama es que Cristo, siendo nosotros todavía pecadores, murió por nosotros (Rom. 5, 8).

El que no perdonó ni a su propio Hijo, antes bien le entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará con él graciosamente todas las cosas? (Rom. 8, 32).

Y todo proviene de Dios, que nos reconcilió consigo por Cristo,... (2 Cor. 5, 18).

Pero Dios, rico en misericordia, por el grande amor con que nos amó, estando muertos a causa de nuestros delitos, nos vivificó juntamente con Cristo -por gracia habéis sido salvados-... (Ef. 2, 4-5).

b) -Hacerlos sus elegidos.

...eligiéndonos de antemano para ser sus hijos adoptivos por medio de Jesucristo,... (Ef. 1, 5).

-Con la naturaleza humana Dios se muestra visibles a los hombres

-El cuerpo asumido por el Hijo de Dios no vino del cielo, sino que fue tomado en el seno virginal de María

-Asumió todas las partes integrales del cuerpo informadas por el alma

-Asumió la sangre

-Asumió un alma racional

—Fue más conveniente que se encarnara el Hijo, que el Padre o el Espíritu Santo.

1º -Dios creó al mundo por su Verbo que es modelo del universo, y causa ejemplar del mismo.

«Todo se hizo por él y sin él no se hizo nada de cuanto existe» (Jn. 1, 3).

Luego era conveniente que el género humano roto por el pecado de Adán, según la causa ejemplar que lo hizo fuese reparado o redimido en el tiempo.

2º -El Verbo es la infinita sabiduría divina.

«La sabiduría es un reflejo de la luz eterna, un espejo sin mancha de la actividad de Dios» (Sab. 7, 26).

«El Verbo era la luz verdadera que ilumina a todo hombre que viene a este mundo» (Jn. 1, 9).

Luego el Verbo es la sabiduría.

El hombre progresa en sabiduría en la medida en que participa de la sabiduría divina que es el Verbo, como el discípulo progresa en sabiduría en la medida en que participa en la enseñanza de su maestro.

Luego fue convenientísimo, para perfeccionamiento del hombre en la sabiduría, que fuera El Verbo quien se encarnara en nuestra naturaleza humana.

3º -El fin de la encarnación fue salvar a los pecadores devolviéndoles su filiación adoptiva perdida por el pecado.

«Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores» (1 Tim. 1, 15).

Fue convenientísimo que los hijos fuesen redimidos por la misma persona que tiene la misma relación con el Padre, es decir por el Hijo.

En otras palabras: que el Hijo natural de Dios salvará a los Hijos adoptivos.

4º -El pecado de nuestros primeros padres consistió en ambicionar una falsa sabiduría:

«Es que Dios sabe muy bien que el día en que comiereis de él, se os abrirán los ojos y seréis como Dioses, conocedores del bien y del mal» (Gén. 3, 5).

Luego fue convenientísimo que esa sabiduría que apetecieron desordenadamente, para su perdición,

«Y como viese la mujer que el árbol era bueno para comer, apetecible a la vista y excelente para lograr la sabiduría, tomó de su fruto y comió», y dio también a su marido que también comió (Gén. 3, 6).

les fuera comunicada por la sabiduría infinita del Padre, que es el Hijo, para su salvación.

—La naturaleza humana era la que más convenientemente convenía que fuese asumida por el Verbo, de todas las naturalezas creadas.

Es evidente que el Verbo debía de asumir aquella naturaleza que había de ser redimida.

Es así que debía de ser redimida la naturaleza humana,

Luego era la naturaleza humana la que más convenía que fuera asumida por el Verbo.

Que Cristo vino al mundo a salvar a los hombres de su pecado, es decir a salvar la naturaleza humana, consta en:

Dará a luz un Hijo a quien pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados (Mt. 1, 21).

20. El Verbo encarnado. Se encarnó el Hijo en una naturaleza humana

-Fue más conveniente que se encarnan el Hijo

-La naturaleza humana era la que más convenía fuese asumida por el Verbo

-Fue más conveniente que el Verbo se encarna en una sola naturaleza humana

-Procedente del linaje de Adán

—*Fue convenientísimo que el Verbo se encarnara en una sola naturaleza humana, y no en la de todos los hombres del mundo.*

1º -Porque iría en detrimento de la dignidad de Cristo que es:

-...para que fuera él el primogénito entre muchos hermanos (Rom. 8, 29).

y

-La Imagen de Dios invisible, primogénito de toda la creación (Col. 1, 15).

2º -Y porque:

por un sólo hombre entró el pecado en el mundo y por el pecado, la muerte, (Rom. 5, 12).

así,

con cuanta más razón los que reciben en abundancia la gracia y el don de la justicia, reinarán en la vida, por uno sólo, por Jesucristo (Rom. 5, 17).

3º - Porque el amor a los hombres se manifiesta de muchos modos, pero sobre todo muriendo por ellos, cosa que no hubiera podido ser encarnándose en todos los hombres del mundo. Nadie tiene mayor amor que el que da la vida por sus amigos (Jn. 15, 13).

La prueba de que Dios nos ama es que Cristo, siendo nosotros todavía pecadores, murió por nosotros (Rom. 5, 8).

—*Fue convenientísimo que el Verbo se encarnara en una naturaleza humana; pero procedente del linaje de Adán.*

Cristo no hubiera debido encarnarse en una naturaleza humana creada de la nada expresamente para este fin, o sea sin venir al mundo por medio del género humano procedente de Adán, pero fue convenientísimo que procediese del linaje de Adán, por:

1º -Que Cristo procede del linaje de Adán:

«Tenía Jesús al comenzar unos 30 años y era, según se creía hijo de José, hijo de Helí, ...hijo de Set, hijo de Adam, hijo de Dios» (Lc. 23, 38).

2º -Que era convenientísimo que procediese del linaje de Adán:

-porque descendiendo del linaje de Adán, se hacía semejante en todos a sus hermanos,

«por eso tuvo que asemejarse en todo a sus hermanos, para ser misericordioso,...» (Hebr. 2, 17).

«Pues no tenemos un Sumo Sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras flaquezas, sino probado en todo igual que nosotros, excepto en el pecado (Hebr. 4, 15).

y hacerse semejante a todos sus hermanos era convenientísimo para redimirlos. Redentor y redimidos convenía fuesen de la misma naturaleza y descendencia.

—*La Encarnación del Verbo para redimir al mundo ofrece la ventaja de mostrarle Dios visible a los hombres.*

Y la Palabra se hizo carne, y puso su Morada entre nosotros, y hemos visto su gloria, gloria que recibe del Padre como Hijo único, lleno de gracia y de verdad (Jn. 1, 14).

Yo doy testimonio de mí mismo y el que me ha enviado, el Padre, da testimonio de mí (Jn. 8, 18).

...y el que me ve a mí, ve a aquel que me ha enviado (Jn. 12, 45).

Le dice Jesús: «¿Tanto tiempo estoy con vosotros y no me conoces, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre...» (Jn. 14, 9).

—*El cuerpo asumido por el Hijo de Dios, no fue venido del cielo, ni fantástico, sino terreno verdadero, formado en el seno virginal de María.*

El ángel le dijo: «No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús (Lc. 1, 31).

Pero él les dijo: «¿Por qué os turbáis, y por qué se suscitan dudas en vuestro corazón? Mirad mis manos y mis pies; soy yo mismo. Palpadme y ved que un espíritu no tiene carne y huesos como veis que yo tengo.» Y diciendo esto les mostró las manos y los pies (Lc. 24, 38-40).

...su Hijo, nacido del linaje de David según la carne,... (Rom. 1, 3).

...todo espíritu que confiesa a Jesucristo, venido en carne, es de Dios;... (1 Jn. 4, 2).

—*El Verbo encarnado asumió todas las partes integrales del cuerpo humano que son informadas por el alma.*

El Verbo se encarnó para redimir a los hombres, «Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores» (1 Tim. 1, 15).

pero, en toda su integridad personal, es decir, no sólo a su alma, o a su cuerpo o a alguna o algunas partes de éste, sino a toda su naturaleza humana y a cada una de sus partes.

Por tanto, todas las partes integrantes de la naturaleza humana, fueron asumidas por el Verbo encarnado, o sea elevadas a la unión hipostática.

Estas partes son, su carne, sus huesos y evidentemente cada uno de sus miembros, porque todos son informados por el alma.

Nota

El Verbo encarnado no asumió aquellos elementos orgánicos que se adhieren simplemente al cuerpo sin formar parte de él, y que por tanto no son informados por el alma.

Ej. lágrimas, sudor, saliva, cabellos, etc.

Tampoco asumió el Verbo las secreciones orgánicas, cerumen, mucosa, etc.

—*El Verbo encarnado asumió ciertamente la sangre de la naturaleza humana.*

...porque esta es mi sangre de la Alianza, que va a ser derramada por muchos para remisión de los pecados (Mt. 26, 28).

...la redención realizada en Cristo Jesús, a quien Dios exhibió como instrumento de propiciación por su propia sangre... (Rom. 3,25).

...sabiendo que habéis sido rescatados de la conducta necia heredada de vuestras padres, no con algo caduco, oro o plata, sino con un sangre preciosa, como de cordero sin mancha y sin mancilla, Cristo... (1 Pe. 1, 18).

...la sangre de su Hijo Jesús nos purifica de todo pecado (1 Jn. 1, 7).

La Sangre de Cristo, si hubiera sido meramente humana, de hombre, no hubiera tenido la virtud de redimir ni de purificar. Hay que admitir que la sangre de Cristo tuvo una virtud redentora y purificadora especial procedente de la unión hipostática al Verbo. Luego el Verbo asumió la sangre de la naturaleza humana de Cristo.

—*El Hijo de Dios no asumió un alma meramente sensitiva, sino racional.*

Alma racional, es decir, con las operaciones propias de entendimiento, voluntad, amor.

a) -Cristo estuvo dotado de entendimiento:

...nadie conoce quien es el Hijo sino el Padre y quien es el Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar (Lc. 10, 22).

Esta revelación lleva consigo una explicación que supone un acto del entendimiento humano del alma de Cristo.

b) -El alma de Cristo estuvo dotada de voluntad:

Yo no puedo hacer nada por mi cuenta, juzgó según lo que oigo (Jn. 5, 30).

-Y decía: ¡Abbá, Padre!. Todo es posible para ti; aparta de mí este cáliz; pero no sea lo que yo quiero, sino lo que quieras tú (Mc. 14,36).

c) -El alma de Cristo estaba dotada de una perfecta capacidad de amar:

...que os améis los unos a los otros como yo os he amado (Jn. 15, 12).

-Jesús, fijando en él su mirada, le amó y le dijo: sólo una cosa te falta: vete, vende lo que tienes y dáselo a los pobres y tendrás un tesoro en el cielo... (Mc. 10, 21).

-Que, como yo os he amado, así os améis también vosotros los unos a los otros (Jn. 13, 14).

Aclaración: Cristo da ejemplo de amor a sus apóstoles y al joven rico,

De amor nacido de su alma humana, como hombre, para que el imiten en este rasgo cumbre de la vida cristiana.

21. El Verbo encarnado. La unión hipostática

-Sólo el Hijo asumió la naturaleza humana

-En Jesucristo existen dos naturalezas, divina y humana

-Su unión no fue accidental, sino hipostática

-Se produjo en el claustro virginal de María

-La unión de Verbo con la humanidad se realizó en su mismo ser

-La humanidad de Cristo consta del alma y cuerpo

-La persona de Cristo, como Verbo es increado, pero su humanidad es creada y su unión es también creada

-La Unión Hipostática es indisoluble

—De las tres divinas personas, sólo el Hijo de Dios asumió la naturaleza humana.

Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna (Jn. 3, 16).

En esto se manifestó el amor que Dios nos tiene: en que Dios envió al mundo a su Hijo único para que vivamos por medio de él (1 Jn. 4, 9).

—En Jesucristo existen dos naturalezas, una divina y otra humana, íntegras e inconfusas.

...de los cuales también procede Cristo según la carne, el cual está por encima de todas las cosas, Dios bendito por los siglos (Rom. 9, 5).

...acerca de su Hijo, nacido de linaje de David según la carne,... (Rom. 1, 3).

Porque hay un sólo Dios, y también un sólo mediador entre Dios y los hombres, Cristo Jesús, hombre también,... (1 Tim. 2, 5).

—La Unión de las dos naturalezas divina y humana en la Encarnación del Verbo no se realizó por una unión accidental sino hipostática.

Unión accidental de dos sustancias es aquella de la cual resulta cada una con sus propiedades.

Unión hipostática es aquella por la cual cada una de las sustancias asume las propiedades de la otra.

Jesús, lleno el Espíritu Santo, se volvió del Jordán, y fue llevado por el Espíritu al desierto, donde fue tentado por el diablo durante cuarenta días. No comió nada en aquellos días y, al cabo de ellos sintió hambre (Lc. 4, 1-2).

Las palabras que yo os digo, no as digo por mi cuenta; el Padre que permanece en mí es el que realiza las obras. Creedme: yo estoy en el Padre y el Padre está en mí. Al menos creedlo por las obras (Jn. 14, 10-11).

El que no me ama no guarda mis palabras. Y mi Palabra no es mía, sino del que me ha enviado (Jn. 14, 24).

—La organización y animación del ser engendrado y la producción de la unión hipostática se realizaron en el claustro virginal de la Virgen María.

a) -La organización y animación del ser engendrado.

El ángel le respondió: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el

poder del Altísimo te cubrirá con su sombra;... (Lc. 1, 35).

b) -La producción de la unión hipostática.

...el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra;... (Lc. 1, 35).

Aclaración. Es bien clara la acción del Espíritu Santo en toda la realización de la encarnación del Verbo de Dios.

—La Unión del Verbo divino con la humanidad de Cristo es hipostática, es decir, se realizó en el mismo supuesto, hipostasis y ser del Verbo.

Y la Palabra se hizo carne,... (Jn. 1, 14).

Aclaración. La carne designa aquí al hombre en su totalidad concreta y en su condición débil y mortal.

Porque cuando estábamos en la carne... (Rom. 7, 5).

es decir, cuando éramos hombres de condición débil y mortal.

Aclaración. Esta naturaleza de condición humana, sujeta a las vicisitudes propias, quedó como colocada, asumida a la naturaleza inmutable del Verbo y en esto consiste la unión hipostática.

—La humanidad de Cristo consta de alma y cuerpo como la nuestra.

Por tanto, así como los hijos participan de la sangre y de la carne, así también participó él de las mismas... (Hebr. 2, 14).

Por eso tuvo que asemejarse en todo a sus hermanos, para ser misericordioso y Sumo Sacerdote, fiel en los que toca a Dios, en orden a expiar los pecados del pueblo (Hebr. 2, 17).

Pues no tenemos un sumo Sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras flaquezas, sino probado en todo igual que nosotros, excepto en el pecado (Hebr. 4, 15).

Aclaración. Cristo es verdadero hombre igual que nosotros en todas las características de su naturaleza, menos en la tendencia al pecado, cosa evidente puesto que, al nacer sin pecado original, carecía de los efectos del mismo, es decir de la inclinación a pecar, del acto mismo del pecado, etc. y de sus consecuencias.

—La persona de Cristo como Verbo divino es increado, pero su naturaleza humana es creada en el tiempo, y la unión de las dos naturalezas también es una realidad creada.

He aquí que una doncella ha concebido y va a dar a luz un hijo y le pondrá por nombre Emmanuel (Is. 7, 14).

Por eso Yahvéh los abandonará hasta el tiempo en que dé a luz, la que ha de dar a luz (Miq. 5, 2).

El Ángel le dijo:

No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios, vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús (Lc. 1, 30).

El Ángel le respondió:

El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra, por eso el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios (Lc. 1, 35).

En el principio existía el Verbo, y el Verbo estaba con Dios y el Verbo era Dios (Jn. 1, 1).

Aclaración. El Verbo existe desde toda la eternidad; la humanidad de Cristo nació en el tiempo y la unión de las dos naturalezas, divina y humana empezó en el momento de la encarnación.

—La Unión Hipostática es indisoluble y de duración eterna.

Ayer como hoy, Jesucristo es el mismo, y lo será siempre (Hebr. 13, 8).

22. La humanidad de Jesucristo La Gracia de unión

-Fue santa

-La santidad del Verbo fue comunicada a la humanidad

-La santidad del Verbo fue comunicada al alma y al cuerpo

-Su alma estuvo dotada de todas las gracias excelentísimas «*gratis datas*»

—*La Humanidad de Jesucristo fue santa con santidad sustancial.*

Por eso Dios, tu Dios, te ha unguido con óleo de alegría más que a tus compañeros;... (Sal. 45, 8).

Aclaración. Por unción se entiende la santificación.

¿cómo decís que aquel a quien el Padre ha santificado y enviado al mundo blasfema por haber dicho: «yo soy hijo de Dios» (Jn. 10, 36).

Así es el sumo Sacerdote que nos convenía: santo, inocente, incontaminado,... (Hebr. 7, 26).

...para unguir el santo de los santos (Dan. 9, 24).

—*La santidad misma del Verbo fue comunicada a la humanidad de Jesucristo, en virtud de la unión hipostática; por tanto la humanidad de Cristo es infinitamente santa, aún prescindiendo de la gracia habitual o santificante.*

1° -La santidad del Verbo es la misma santidad de Dios, puesto que en el seno de la Trinidad Dios carece de partes, elementos integrantes, o de distinción de los atributos y su esencia y de los atributos entre sí.

Dios es espíritu (2 Cor. 3, 17).

Todo espíritu, por su propia naturaleza, carece de partes.

Sed santos, porque yo Yahvéh, vuestro Dios, soy santo (Lev. 19, 2).

Sed, pues, santos para mí, porque yo, Yahvéh, soy santo (Lev. 20, 26).

Por consiguiente, si Dios es santo, el Verbo es también Santo.

2° -Entre la naturaleza divina y humana de Cristo, se da una continua «comunicación de propiedades».

-La eternidad:

Jesús les respondió: «En verdad, en verdad os digo: antes que naciese Abraham, Yo soy» (Jn. 8, 58).

-Todos los atributos y todo el ser divino.

El Padre y yo somos una sola cosa (Jn. 10, 30).

-La muerte atribuida a Dios,

Mientras que hicisteis morir a l Jefe que lleva a la vida, (Act. 3, 15).

-Allegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la ley... (Gál. 4, 4).

-A Dios innascible, se le atribuye la nascibilidad.

y así otros muchos.

Por consiguiente, si en virtud de la unión hipostática y como consecuencia de ella, múltiples propiedades de Dios se atribuyen al Cristo en su humanidad, y viceversa, no hay inconveniente ninguno en afirmar que la santidad del Verbo fue comunicada a la humanidad de Jesucristo, por la misma virtud de la unión hipostática, prescindiendo de la gracia habitual.

—*La santidad del Verbo fue comunicada a toda la humanidad de Jesucristo, es decir, a su alma y a su*

cuerpo, y en consecuencia fue absolutamente impecable.

-Que Cristo fue absolutamente impecable consta en sus mismas palabras:

«¿Quién de vosotros puede probar que soy pecador?» (Jn. 8, 46).

Como diciendo:

No lo podéis probar, porque no lo soy ni soy capaz de serlo. Porque soy santo.

Si Cristo fue impecable, se entiende cualidad moral afirmada de toda su persona, es decir de su alma y de su cuerpo, que equivale a toda su persona humana .

Pero, si estaba unida al Verbo que es la fuente de toda santidad, ¿De quién la iba a haber recibido?

Evidentemente del Verbo.

—*El alma de Jesucristo estuvo dotada de todas las gracias excelentísimas «gratis datas».*

La salvación comenzó a ser anunciada por el Señor. Y nos fue luego confirmada por quienes la oyeron,... (Act. 2, 4).

Aclaración. Las gracias «*gratis datas*» son comunicadas para que el Doctor del Evangelio confirme con prodigios la fe que anuncia y Cristo fue el principal Doctor de la fe.

23. La humanidad de Jesucristo La gracia habitual

-Poseyó la gracia habitual en plenitud

-No procede de la gracia de unión

-No hizo a Cristo hijo adoptivo de Dios

-Poseyó la plenitud absoluta

-Esta plenitud es sólo propia de Cristo

-Fue infinita en sí y finita en su aplicación

-No puede aumentar en su mima pero sí en su manifestación

—*Además de las Gracia de unión, Jesucristo poseyó la gracia habitual o santificante, y la poseyó en plenitud.*

Reposará sobre él el espíritu de Yahvéh (Is. 11, 2).

El niño crecía y se fortalecía, llenándose de sabiduría, y la gracia de Dios estaba sobre él (Lc. 2, 40).

...y hemos visto su gloria, gloria que recibe del Padre como Hijo único, llena de gracia y de Verdad (Jn. 1, 14).

De su plenitud hemos recibido todos gracia por gracia (Jn. 1, 16).

...nos ha sido concedidas las preciosas y sublimes promesas, para que por ellas os hicierais partícipes de la naturaleza divina... (2 Pe. 1, 4).

Como Cristo es Dios por su persona y por su naturaleza divina, no parece congruente que poseyese la gracia que es una participación de la naturaleza misma divina.

Pero hay que tener en cuenta que el alma de Cristo no es divina por su esencia, (forma parte de la naturaleza humana que es creada), y por lo tanto es necesario que sea divina por participación, lo que es efecto de la gracia santificante.

Por tanto, fue necesario que Cristo poseyese la gracia santificante.

—*La Gracia habitual de Cristo no procede de la gracia de unión.*

Gracia habitual es la participación de la naturaleza divina.

«...nos han sido concedidas las preciosas y sublimes promesas, para que por ellas os hicierais partícipes de la naturaleza divina...» (2 Pe. 1, 4).

Gracia de unión es aquella en virtud de la cual las dos naturalezas de Cristo, divina y humana, subsisten en la persona única del Verbo y también en virtud de la humanidad de Cristo quedó santificada, al quedar incorporada, por así decir, a la santidad misma del Verbo.

Aclaraciones:

a) -Es evidente que la naturaleza divina (Gracia), de la cual participa el alma humana de Cristo, no tiene porque proceder de la unidad de las dos naturalezas, (la humana, de Cristo hombre y la divina, del Verbo)

b) -Si la santidad consiste en la unión con Dios, y no existe unión más íntima y perfecta que la de la humanidad con la divinidad de Cristo, se sigue que esta unión produce inmediatamente y por sí misma, el sumo grado de santidad en la misma humanidad de Cristo.

—*La gracia habitual no hizo a Cristo Hijo adoptivo de Dios.*

El efecto de la gracia es conferir al alma la *deiformidad*, si de ésta resulta la denominación de hijo adoptivo en las personas capaces de esta denominación.

La adopción se define como «la asunción gratuita de una persona extraña como hijo heredero».

Por lo tanto, si la gracia se encuentra ya en una persona humana hipostáticamente unida a él, producirá su propio efecto formal la *deiformidad*, pero no la *filiación*.

Cristo es el Hijo de Dios vivo.

Lo afirmó él mismo ante el Sanedrín:

Y el sumo sacerdote le dijo: Te conjuro por el Dios vivo a que nos digas si tu eres el Cristo, el Hijo de Dios.

Dícele Jesús: Si, tú lo has dicho (Mt. 26, 63-64).

Aclaración. Si es Hijo de Dios (por la unión hipostática) no tiene por qué volverlo a ser (por la Gracia habitual).

—*Jesucristo poseyó la plenitud absoluta de la gracia.*

La plenitud puede ser absoluta o relativa.

-absoluta, cuando llena el grado sumo participable por la criatura, de manera que no puede crecer más ni disminuir.

-relativa, es la plenitud que podría crecer o disminuir, si creciera o disminuyera la capacidad receptora del sujeto.

Jesús, lleno del Espíritu Santo, se volvió del Jordán... (Lc. 1, 4).

Y el Verbo se hizo carne, y puso su morada entre nosotros, y hemos visto su gloria, gloria que recibe del Padre como Hijo único, lleno de gracia y de verdad (Jn. 1, 14).

Pues Dios tuvo a bien hacer residir en él toda la plenitud (Col. 1, 19).

Porque en él reside toda la plenitud de la Divinidad... (Col. 2, 9).

—*La plenitud absoluta de la Gracia es propia de Cristo; la plenitud relativa es propia de los hombres.*

a) -Plenitud absoluta de Cristo:

Jesús, lleno del Espíritu Santo, se volvió del Jordán... (Lc. 1, 4).

Porque en él reside toda la plenitud de la divinidad... (Col. 2, 9).

b) -Plenitud relativa de los hombres:

A cada uno de nosotros le ha sido concebida la gracia a la medida del don de Cristo (Ef. 4, 7).

Esta plenitud relativa consta en:

-María,

Alégrate, llena de gracia, el Señor es contigo (Lc. 1, 28).

-Esteban,

Esteban, lleno de gracia y poder, realizaba entre el pueblo grandes prodigios y señales (Act. 6, 8).

-Bernabé,

...porque era un hombre bueno, lleno del Espíritu Santo y de fe (Act. 11, 24).

Aclaración. Esta plenitud relativa era la que necesitaban para el desempeño digno de sus funciones, encomendadas por Dios.

—*La Gracia habitual de Cristo fue infinita en sí misma y finita en su aplicación.*

a) -En sí misma, según su propia razón de gracia es infinita, porque le fue conferida a Cristo hombre como principio universal de justificación para todos los hombres.

«Todos pecaron y están privados de la gloria de Dios y son justificados por el don de su gracia, en virtud de la redención realizada en Cristo Jesús...» (Rom. 3, 23).

b) -En su aplicación. El alma de Cristo es creada y por tanto de capacidad limitada. Por tanto el ser de la gracia no puede exceder a su sujeto, no puede ser infinito. Y por eso Cristo y los hombres, en nuestras almas creadas tenemos una participación de esa gracia.

«...nos han sido concedidas las preciosas y sublimes promesas, para que por ellas os hicierais participantes de la naturaleza divina...» (2 Pe. 1, 4).

—*La plenitud de la Gracia de Cristo no puede aumentar en sí misma; sin embargo sí puede aumentar en su manifestación externa.*

a) -No puede aumentar en sí mismas.

-Por parte del sujeto, se excluye la posibilidad de aumento, cuando el sujeto alcanza el límite de participación de que es capaz su naturaleza.

La capacidad de gracia del alma de Cristo, como ésta fue creada e infundida en su cuerpo en grado máximo de capacidad de participación de la gracia, por eso mismo su plenitud no puede aumentar más.

Pero tú todo lo dispusiste con medida, número y peso (Sab. 11, 20).

-Por parte de la gracia, tampoco aumentar cuando ha alcanzado en su sujeto la máxima perfección con que esa gracia puede ser poseída.

Y Cristo tenía esa máxima perfección, porque fue plenamente bienaventurado desde el primer instante de su concepción.

b) -Su puede aumentar en sus manifestaciones externas en cuanto a sus efectos.

Jesús progresaba en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y ante los hombres (Lc. 2, 52).

24. La humanidad de Jesucristo

Las virtudes

-*Poseyó todas las virtudes infusas*

-*Nunca tuvo las incompatibles con su estado de comprensor*

-*Ni aquellas cuyo ejercicio es consecuencia de algún desorden incompatible con su santidad*

—*Jesucristo poseyó en grado supremo todas las virtudes infusas.*

a) -Mansedumbre:

...aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón...! (Mt. 11, 29).

b) -Humildad:

...que tampoco el Hijo del hombre no ha venido a ser servido sino a servir y a dar su vida como rescate por muchos (Mc. 11, 45).

c)-Compasión:

Y al ver a la muchedumbre, sintió compasión de ella, porque estaban vejados y abatidos como ovejas sin pastor (Mt. 9, 36).

d)-Misericordia:

Entonces Jesús llamó a sus discípulos y les dijo: «Me da lástima esta gente, porque hace ya tres días que permanecen conmigo y no tienen que comer. Y no quiero despedirlo en ayunas, no sea que desfallezcan en el camino (Mt.15, 32).

—Cristo nunca tuvo las virtudes incompatibles con su estado de comprensor.

-Estado de viador.

Estamos en él los que todavía estamos en este mundo y caminamos hacia la eternidad.

-Estado comprensor.

Están en él los que han llegado ya la patria bienaventurada.

Sólo Cristo, mientras estuvo en este mundo, fue viador y comprensor a la vez.

Viador, por encontrarse en este mundo.

Comprensor, porque su alma gozó de la visión beatífica desde el primer instante de su concepción, y en grado perfectísimo.

Las virtudes incompatibles con el estado de comprensor son la fe y la esperanza.

a) -La fe supone la no visión de lo que se cree mediante ella. Pero Cristo tenía perfecta visión de las verdades divinas objeto de la fe, puesto que gozaba habitualmente de la visión beatífica.

b) -La esperanza, porque poseía perfectamente los bienes prometidos por Dios, que son objeto de la misma.

Nota. Cristo pudo tener esperanza de poseer algunas cosas que aún no poseía como hombre, la glorificación y la inmortalidad de su cuerpo.

—Cristo nunca tuvo las virtudes cuyo ejercicio es consecuencia de algún desorden incompatible con su santidad infinita.

Estas virtudes son: la penitencia y la continencia.

a) -Cristo no tuvo la virtud de la penitencia, puesto que jamás podía cometer algún pecado, y por tanto no tenía materia o motivo de qué arrepentirse.

¿Quién de vosotros puede probar que soy pecador? (Jn. 8, 46).

Como diciendo: No lo podéis probar, porque ni lo soy ni soy capaz de serlo. Porque soy santo.

b) -Cristo no tuvo la virtud de la continencia, la cual consiste en refrenar los movimientos desordenados de la sensualidad. Estos movimientos no se dieron jamás en Cristo.

Pues no tenemos un sumo Sacerdote que no pueda compadecerse de nuestra flaquezas, sino probado en todo igual que nosotros, excepto en el pecado (Hebr. 4, 15).

Aclaración.

...en todo igual que nosotros, excepto en el pecado (y en los movimientos desordenados de la concupiscencia que inducen al pecado).

25. La humanidad de Jesucristo Los dones del Espíritu Santo

-Le convienen plenísimamente

-Los poseyó en grado perfectísimo

-Hizo uso perfecto de los mismos

—Los dones del Espíritu Santo convienen plenísimamente a Cristo.

Así consta de algunos en la Sagrada Escritura.

a) -Don de sabiduría.

...mas para los llamados, los mismos judíos que griegos, un Cristo, fuerza de Dios y sabiduría de Dios (1 Cor. 1, 24).

b) -Don de fortaleza.

...mas para los llamados, los mismos judíos que griegos, un Cristo, fuerza de Dios y sabiduría de Dios (1 Cor. 1, 24).

c) -Don de ciencia.

Le dice Jesús: «Yo soy el Camino, la Verdad y la Verdad» (Jn. 14, 6).

—Jesucristo poseyó en grado perfectísimo la plenitud de los dones del Espíritu Santo.

Isaías concreta algunos rasgos del futuro Mesías en su capítulo 11.

Reposará sobre él el espíritu de Yahvéh,

espíritu de sabiduría e inteligencia,

espíritu de consejo y fortaleza,

espíritu de ciencia y temor de Yahvéh (Is, 11, 2).

Aclaraciones:

a) -La enumeración de estos dones por los LXX y la Vulgata (que añaden la «piedad» por desdoblamiento del «temor de Yahvéh»), se ha convertido en nuestra lista de los «siete dones del Espíritu Santo».

b) -El alma de Cristo era movida de un modo perfectísimo por el Espíritu Santo.

Jesús, lleno del Espíritu Santo, se volvió del Jordán, y fue llevando por el Espíritu Santo al desierto (Lc. 4, 1).

c) -En Cristo se dio el «temor de Dios», no en cuanto al miedo de separarse de Dios por el pecado, o del castigo por ese pecado, sino que el alma de Cristo, empujada por el Espíritu Santo, se movía hacia Dios por cierto afecto reverencial.

«...fue escuchado por su actitud reverente...» (Hebr. 5, 7).

—Jesucristo hizo perfecto uso de los dones del Espíritu Santo, durante su vida mortal.

a) -Don de sabiduría:

Para juzgar las cosas divinas.

Jesús progresaba en sabiduría, en edad y en gracia ante Dios y ante los hombres (Lc. 2, 52).

b) -Don de entendimiento.

Para penetrar las verdades o misterios de Dios.

Al cabo de tres días, lo encontraron en el Templo sentado en medio de los maestros, escuchándoles y preguntándoles; todos los que le oían, estaban estupefactos por su inteligencia y sus respuestas (Lc. 2, 46-47).

c) -Don de consejo.

para juzgar con seguridad las cosas que debía realizar o aconsejar.

(del diálogo con el Joven Rico).

Dícele entonces el joven:

Todo eso lo he guardado, ¿qué más me falta? Jesús le dijo: «Si quieres ser perfecto, vete, vende lo que tienes y dalo a los pobres, y tendrás un tesoro en el cielo; luego ven, y sígueme (Mt. 19, 20-21).

d) -Don de fortaleza.

para disponerse a aceptar las adversidades, la pasión y la muerte, por la redención del mundo.

Y adelantándose un poco, cayó rostro en tierra y suplicaba así: «Padre mío, si es posible, que pase de mí este cáliz, pero no se haga como yo quiero, sino como quieras tú» (Mt. 26, 39).

e) -Don de ciencia.

para juzgar las cosas más profundas acomodándose a la capacidad de quienes le escuchaban.

Al cabo de tres días, lo encontraron en el Templo sentado en medio de los maestros, escuchándoles y preguntándoles; todos los que le oían, estaban estupefactos por su inteligencia y sus respuestas (Lc. 2, 46-47).

f) -Don de piedad.

para adorar con fervor a Dios Padre.

Su piedad le inspira ha ardiente oración de su agonía.

Y adelantándose un poco, cayó en tierra y suplicaba que a ser posible pasara de él aquella hora (Mc. 14, 35).

g) -Don de temor de Dios.

para reverenciar la soberana grandeza de la majestad divina; su temor no era servil, sino filial; no lleno de ansiedad sino de seguridad.

El cual, habiendo ofrecido en los días de su vida mortal ruegos y súplicas con poderosos clamor y lágrimas al que podía salvarle de la muerte, fue escuchado por su actitud reverente... (Hebr. 5, 7).

-Mostró ser un magnífico intérprete de la palabra cuando les explicó a los discípulos de Emaús lo que se refería a Él en todas las Escrituras.

«Y comenzando por Moisés y continuando por todos los profetas, les explicó lo que había sobre él en todas las Escrituras (Lc. 24, 27).

Aclaraciones. Los carismas se ordenan a la manifestación de las verdades de la fe. Si Cristo es el principal maestro de la fe, es claro que poseyó en sumo grado todas estas gracias carismáticas.

Cristo, maestro principal de la fe.

La cual, (salvación) comenzó a ser anunciada por el Señor y nos fue luego confirmada por los que la oyeron... (Hebr. 2, 3).

26. La humanidad de Jesucristo Los carismas

-Los poseyó todos en grado perfectísimo

—*Jesucristo poseyó en grado perfectísimo todos los carismas.*

Carismas son ciertas manifestaciones que convierten al que las recibe en instrumento apto para confirmar a los demás en la fe.

No son hábitos, sino actos transitorios.

Son *nueve*.

A cada cual se le otorga la manifestación del Espíritu para provecho común. Porque,

-a uno se le da por el Espíritu palabra de sabiduría,

-a otro palabra de ciencia, según el mismo Espíritu,

-a otro fe en el mismo Espíritu,

-a otro carisma de curaciones en el único Espíritu,

-a otro poder de milagros,

-a otro profecía,

-a otro discernimiento de espíritus,

-a otro diversidad de lenguas,

-a otro don de interpretarlas (1 Cor. 12, 7).

Que Cristo ejercitó estos carismas consta en:

-Sabiduría, en el Sermón de la Montaña,

-Ciencia, también en el Sermón de la Montaña,

-Fe (no se refiere a la virtud, sino al conocimiento de las verdades de la fe, que tenía gran facilidad de exponerlas acomodadas al pueblo sencillo y fiel),

-La gracia de las curaciones quedó manifestada en innumerables enfermedades que sanó.

-Los milagros quedaron bien patentes en la multiplicación de los panes, en la tempestad calmada, en la resurrección de los muertos y otros muchos.

-La gracia de la profecía quedó bien manifiesta en la muchas predicciones que hizo,

-traición de Judas,

-negaciones de Pedro,

-propia resurrección,

-destrucción de Jerusalén, etc.

-El discernimiento de espíritus demostró tenerlo cuando conocía los pensamientos de los hombre y los secretos de sus corazones,

-El don de lenguas, mientras no salió de los confines de Israel, no tuvo necesidad de ejercitarlo, pero cuando, siendo pequeño, estuvo algún tiempo en Egipto, se podrá asegurar que hablaba con naturales del país en su propio idioma.

27. La humanidad de Jesucristo La Gracia capital

-La posee en cuanto hombre

-El Cuerpo místico de Cristo constituye con su divina cabeza el «Cristo Total»

-La humanidad de Cristo influye en todos los hombres del mundo

-Cristo es cabeza de todos hombre de todas las épocas

-Es la misma que la habitual en cuanto principio de la Gracia difundida por todos los miembros

—*Cristo, en cuanto hombre, posee la gracia capital.*

Gracia capital es la misma gracia habitual, en cuanto que es principio de la gracia que distribuye por todos los miembros de su Cuerpo místico, y en virtud de la misma plenitud con que posee esa gracia habitual.

Bajo tus pies sometió todas las cosas y le constituyó cabeza suprema de la Iglesia, que es su Cuerpo, la Plenitud del que lo llena todo en todo (Ef. 1, 22).

...crezcamos en todo hasta Aquel que es la Cabeza, Cristo, de quien todo el cuerpo recibe trabazón y cohesión por medio de toda clase de junturas, que llevan la nutrición según la actividad propia de cada una de las partes, realizando así el crecimiento del cuerpo para su edificación en el amor (Ef. 4, 15-16).

...porque el marido es cabeza de la mujer, como Cristo es cabeza de la Iglesia... (Ef. 5, 23).

Él es también la Cabeza del Cuerpo de la Iglesia (Col. 1, 18).

Cristo, en cuanto hombre, posee la gracia capital, o sea es cabeza de la Iglesia, puesto que se reúnen en Él las cuatro notas propias y características de la cabeza, o sea la primacía de *orden*, de *perefección*, de *gobierno* y de *influjo*.

a) -de *orden*:

-en el aspecto físico es la parte superior del hombre,

-en el aspecto espiritual,

«Él es el Principio, el Primogénito de entre los muertos, para que sea él el primero en todo»... (Col. 1, 18).

b) -de *perfección*:

-en el aspecto físico, en la cabeza residen todos los sentidos corporales externos e internos, mientras que el resto del organismo sólo participa del sentido del tacto.

-en el aspecto espiritual,

«tiene la gracia en toda su plenitud,...» «y hemos visto su gloria, gloria que recibe del Padre como Hijo único, lleno de gracia y de verdad» (Jn. 1, 14).

c) -de *gobierno externo*:

-en cuanto que por los sentidos que residen en la cabeza, el hombre dirige sus actos exteriores.

-en el aspecto espiritual,

«Príncipe de paz» (Is. 9, 5).

Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra (Mto. 28, 18).

Entonces Pilato le dijo:

¿Luego tú eres Rey?

Respondió Jesús:

«Sí, como dices, soy Rey» (Jn. 18, 37).

Aclaración. Es evidente la capitalidad del gobierno y que tiene soberanía universal.

d) -de *influjo interno* en todos los miembros:

-en el aspecto físico, la cabeza mueve intrínseca y virtualmente todos los miembros del cuerpo humano,
-en el aspecto espiritual,

Pues de su plenitud hemos recibido todos, y gracia por gracia.

Porque la Ley fue dada por medio de Moisés; la gracia y la verdad nos han llegado por Jesucristo (Jn. 1, 16).

Aclaración. Este influjo de todos los miembros del cuerpo místico de Cristo, que somos los hombres, procede de la plenitud inmensa de la gracia de Cristo. Sin esta influencia de Cristo no se daría la vida sobrenatural en los hombres. De las *cuatro* notas o aspectos de la gracia capital, éste es el más importante y profundo.

—*El cuerpo místico de Cristo que es la Iglesia; constituye con su divina cabeza, el «Cristo total».*

Bajo sus pies sometió todas las cosas y le constituyó cabeza suprema de la Iglesia, que es su Cuerpo, la Plenitud del que lo llena todo en todo (Ef. 1, 22).

Aclaración.

Cristo constituye con el Iglesia una sola persona *mística*, no física ni tampoco meramente *moral*.

¿Cuáles es el verdadero sentido de la persona *mística* que Cristo constituye con su Iglesia?

Significa que Cristo encuentra en su Iglesia la expansión de su propia virtud, al influir intrínsecamente con su gracia en todos los miembros que le están unidos vitalmente.

Al derivarse a todos los miembros de la Iglesia, todos los dones, virtudes y carismas, que con excelencia, abundancia y eficacia encierra la cabeza, y al perfeccionarse en ellos día por día según el sitio que ocupan en el Cuerpo místico de Jesucristo, la Iglesia viene a ser como la plenitud y el complemento del Redentor, y Cristo vienen en cierto modo a completarse del todo en la Iglesia.

...crezcamos en todo hasta Aquel que es la Cabeza, Cristo, de quien todo el cuerpo recibe trabazón y cohesión por medio de toda clase de junturas, que llevan la nutrición según la actividad propia de cada una de las partes, realizando así el crecimiento del cuerpo para su edificación en el amor (Ef. 4, 15-16).

—*La Humanidad de Cristo, tanto su alma como su cuerpo, influye en todos los hombres del Mundo, tanto en sus alas como en sus cuerpos.*

Tanto su alma como su cuerpo porque los dos están hipostáticamente unido al Verbo, del cual recibe la virtud de influir en los hombres, infundiendo los dones de su gracia.

a) -Influye en sus cuerpos.

Ni ofrezcáis vuestros miembros como armas de injusticia al servicio del pecado, sino más bien ofrezcois vosotros a Dios como muertos retornados a la vida, y vuestros miembros como armas de justicia al servicio de Dios. Pues el pecado no dominará ya sobre vosotros, ya que no estáis bajo la Ley sino bajo la gracia (Rom. 6, 13-14).

b) -Influye en sus almas.

Aquel que resucitó a Cristo Jesús de entre los muertos dará también la vida a vuestros mortales por su Espíritu que habita en vosotros (Rom. 8, 11).

—*Jesucristo es cabeza de todos los hombres de todas las épocas del mundo sin excepción, principalmente de los creyentes.*

Si nos fatigamos y luchamos es porque tenemos puesta la esperanza en Dios vivo, que es el Salvador de todos los hombres, principalmente de los creyentes (1 Tim. 4, 10).

Pero si alguno peca, tenemos a uno que abogue ante el Padre, a Jesucristo el justo. Él es víctima de propiciación por nuestros pecados, no sólo por los nuestros, sino también por los del mundo entero (1 Jn. 2, 1-2).

1° -Creyentes.

Es decir, los que tienen fe, estén en pecado mortal, estén en gracia de Dios, y aún éstos sean los justos de la tierra, sean las almas del purgatorio, sean los bienaventurados del cielo.

2° -No creyentes.

Es decir, los paganos o infieles que se convertirán, los niños que se bautizarán.

También es cabeza de aquellos paganos o infieles que no se convertirán jamás. Estos y todos los que se condenen dejarán de ser miembros del Cuerpo Místico de Cristo, por haber perdido para siempre toda posibilidad de volverse a unir con él.

—*La Gracia capital de Cristo es la misma Gracia habitual, en cuanto principio de la gracia difundida por todos los miembros de su Cuerpo Místico y de las operaciones sobrenaturales y santificadoras realizadas en todos y en cada uno de estos miembros.*

...y cual la soberana grandeza de su poder para con nosotros, los creyentes, conforme a la eficacia de su fuerza poderosa que desplegó en Cristo... (Ef. 1, 19).

...pues Dios tuvo a bien hacer residir en él toda la Plenitud... (Col. 1, 19).

...vosotros, que en otro tiempo fuisteis extraños y enemigos, por vuestro pensamientos y malas obras os ha reconciliado ahora, por medio de la muerte en su cuerpo de carne, para presentaros santos, inmaculados e irreprochables delante de Él (Col. 1, 21-22).

Porque en él reside toda la plenitud de la Divinidad corporalmente y vosotros alcanzáis la plenitud en él... (Col. 2, 9).

Aclaración. Toda la gracia que reciben los hombres procede de la inmensa plenitud de la gracia de Cristo como cabeza del Cuerpo Místico.

28. El Verbo encarnado. Su ciencia.

-No tuvo necesidad de estudiar

-Posee todos los tesoros de la sabiduría y de la ciencia

-Tiene un conocimiento perfecto del Padre

-Conoce los misterios de Dios

-Posee la ciencia divina, la beatífica, la infusa y la adquirida

-El alma de Cristo veía a Dios por la ciencia beatífica

—*Jesucristo no estudió ni tuvo necesidad de estudiar, pues estaba lleno de sabiduría.*

a) -No estudió.

Los judíos asombrados decían: «¿Cómo entiende de letras sin haber estudiado?» (Jn. 7, 15).

b) -Estaba lleno de sabiduría.

Al cabo de tres días, lo encontraron en el Templo sentado en medio de los maestros escuchándoles y preguntándoles; todos los que oían, estaban estupefactos por su inteligencia y sus respuestas (Lc. 3, 47).

Y todos daban testimonio de él y estaban admirados de las palabras llenas de gracia que salían de su boca (Lc. 4, 22).

Él iba enseñando en sus sinagogas, alabado por todos (Lc. 4, 15).

E iba predicando por las sinagogas de Judea (Lc. 4, 44).

—*Jesucristo posee todos los tesoros de la sabiduría y de la ciencia.*

Se deduce claramente de sus respuestas sobre:

a) -las secretas disposiciones de las almas.

...un hombre...le dijo: «Señor, ten piedad de mi hijo, porque es lunático y está mal; Se lo he presentado a tus discípulos, pero ellos no han podido curarle.» Jesús respondió: «¡O generación incrédula y perversa! ¿Hasta cuándo habré de soportaros? ¡Traédmelo acá!» Increpale Jesús, y el demonio salió de él;... (Mt. 17, 15-18).

Y le preguntaron sus discípulos: «Rabbi, ¿quién pecó, él o sus padres, para que haya nacido ciego?» «Ni él pecó ni sus padres; es para que se manifiesten en él las obras de Dios (Jn. 1, 2-3).

b) -el futuro.

...se le acercaron a él en privado sus discípulos y le dijeron: «Dínos cuando sucederá eso, y cual será la señal de tu venida y del fin del mundo (Mt. 24, 3).

c) -la otra vida.

Dícele entonces el joven: «Todo esto lo he guardado; ¿qué más me falta?» Jesús le dijo: «Si quieres ser perfecto, vete, vende lo que tienes y dáselo a los pobres, y tendrás un tesoro en los cielos;...» (Mt. 19, 20-21).

Jesús les dijo: «Yo os aseguro que vosotros que me habéis seguido, en la regeneración, cuando el Hijo del hombre se sienta en su trono de gloria, os sentaréis también vosotros en doce tronos, para juzgar a las doce tribus de Israel (Mt. 19, 27).

Y todo aquel que haya dejado casas, hermanos, hermanas, padre, madre, hijos o hacienda por mi nombre, recibirá el ciento por uno y heredará la vida eterna (Mt. 19, 29).

Aclaración. «Las doce tribus» designan al nuevo Israel, la Iglesia.

—*Sólo el Hijo tiene un conocimiento perfecto del Padre.*

...tomando Jesús la palabra, dijo: «...ni al Padre le conoce bien nadie sino el Hijo...» (Mt. 11, 25 y 27).

Aclaración. Un conocimiento incompleto del hijo lo tienen también:

a) -...aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar (Mt. 11, 27).

b) - Simón Pedro.

Díceles: «Y vosotros ¿quién decís que soy yo?» Simón Pedro le contestó: «Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo» (Mt. 16, 15).

—*Jesucristo conoce los misterios de Dios y los revela a los hombres.*

...tomando Jesús la palabra, dijo: «Yo te bendigo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a sabios y prudentes, y se la has revelado a pequeños. Si, Padre, pues tal ha sido te beneplácito. Todo me ha sido entregado por mi Padre...» (Mt. 11, 25-27).

Aclaración. «Estas cosas» expresan los «Misterios del Reino».

El que viene del cielo, está por encima de todos: da testimonio de lo que ha visto y oído... (Jn. 3, 31-32).

—*Jesucristo posee cuatro clases de ciencia distintas: La divina, la beatífica, la infusa y la adquirida.*

Estas ciencias en nada se estorban mutuamente, sino que se armonizaban y completaban entre sí, en al admirable psicología humano-divina de Jesucristo.

a) -La ciencia divina.

Consiste en un conocimiento perfecto de Dios, de sus virtudes y de sus atributos en toda la dimensión infinita de su ser.

Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce quién es el Hijo sino el Padre, y quien es el Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar (Lc. 10, 22).

b) -La ciencia beatífica.

Consiste en el conjunto de todos los seres creados y glorificados, es decir, almas y ángeles bienaventurados.

El que viene del cielo, está por encima de todos, da testimonio de lo que ha visto y oído (Jn. 3, 31-32).

Aclaración. En virtud de su ciencia beatífica, la inte-

ligencia humana de Cristo conoció en el Verbo todas las cosas existentes en el pasado, en el presente y en el futuro, porque todas ellas le están sometidas.

Porque ha sometido todas las cosas bajo sus pies (1 Cor. 15, 27).

c) -La ciencia infusa.

Es aquella no adquirida ni por la enseñanza de las criaturas ni por las investigaciones de la propia razón, sino por especies inteligibles infundidas directamente por Dios en el entendimiento humano o angélico.

Entonces dije: He aquí que vengo a hacer, oh Dios, tu voluntad (Hebr. 10, 7).

Aclaración. No pudo hacer este ofrecimiento con ciencia adquirida puesto que lo hizo al principio de estar en el mundo (Hebr. 10, 5).

Ni tampoco con ciencia beatífica porque ésta se ordena a la fruición de Dios y no a la realización de actos meritorios.

Por tanto, al ofrecimiento lo hizo con una ciencia infundida por Dios.

Aclaración. Este ofrecimiento lo hizo conociendo anticipadamente todas las cosas futuras en que consistía.

Por la ciencia infusa Cristo conoció los pensamientos de los hombres,

Mas Jesús, conociendo sus pensamientos, dijo «¿Por qué pensáis mal en vuestros corazones?» (Mt. 9, 4).

y los futuros contingentes;

d) - La ciencia adquirida.

Es aquella que el hombre puede conocer por la acción del entendimiento agente y a través de los sentidos externos.

Cristo adquirió esta ciencia; se prueba por las muchas preguntas que hacía, p.e.

-¿Quién dicen los hombres que soy yo? (Mc. 8, 28).

-Entonces él preguntó a su padre: ¿Cuánto tiempo hace que le viene sucediendo esto? Le contestó: «desde niño» (Mc. 9, 21).

-Dícele Jesús: ¿Cuántos panes tenéis? Ellos respondieron: siete y uno pocos pececillos (Mt. 15, 34).

Aclaración: Es evidente que Cristo obtuvo un conocimiento adquirido de estas cosas cuando percibió las respuestas por los sentidos.

De modo semejante adquirió la ciencia experimental.

«...experimentó la obediencia» (Hebr. 5, 8).

—*El alma de Cristo veía a Dios por la ciencia beatífica, desde el primer instante de su concepción mucho mas perfectamente que los ángeles y que los bienaventurados del cielo.*

No consta claramente en la Sagrada Escritura, pero se puede deducir, con bastante probabilidad, del siguiente texto:

Manantial de sabiduría es la palabra de Dios en las alturas;... (Si. 1, 5).

Aclaración. todos los ángeles y bienaventurados del cielo contemplan la esencia divina según el grado de unión y de participación de luz derivada para cada uno de ellos del manantial del Verbo de Dios. El alma de Cristo está unida al Verbo de Dios más que cualquier otra criatura y, por tanto, recibe la influencia de la luz en la que Dios es contemplado por el mismo Verbo, más que cualquier ángel o bienaventurado. Al recibir el alma de Cristo mas influencia de luz, contempla a Dios más perfectamente.

29. La humanidad de Jesucristo Su conciencia.

- Tenía plena conciencia de su divinidad
- Tenía un libre albedrío perfecto
- Su alma dotada de libertad
- Hubo un mandato del Padre de que muriese en Cruz, pero tuvo plena libertad de morir porque quiso

—Cristo-Hombre tenía plena conciencia de su divinidad, o sea de ser una sola persona con el Verbo divino.

Se desprende claramente de su mismo modo de hablar.

Nadie ha subido al cielo sino el que bajó del cielo, el Hijo del Hombre que está en el cielo (Jn. 3, 13).

Antes que naciese Abraham, Yo Soy (Jn. 8, 58).

El Padre y yo somos una sola cosa (Jn. 10, 30).

Salí del Padre y he venido al mundo. Ahora dejo el mundo y voy al Padre (Jn. 16, 28).

—Cristo-Hombre tuvo un perfecto libre albedrío.

Libre albedrío es la facultad de elegir los medios para lograr un fin.

Nadie me la quita (la vida), la doy voluntariamente (Jn. 10, 18).

...que se entregó a sí mismo por nuestros pecados para librarnos de este perverso mundo, según la voluntad de nuestro Dios (Gál. 1, 4).

Vivo la fe del Hijo de Dios que me amó y se entregó a sí mismo por mí (Gál. 2, 20).

...Cristo se entregó por nosotros como oblación y víctima de suave aroma (Ef. 5, 2).

...se entregó por nosotros a fin de rescatarnos de toda iniquidad (Tit. 2, 14).

—El alma de Cristo esta dotada de libertad.

...le dieron a beber vino mezclado con hiel; pero él, después de probarlo, no lo quiso beber (Mt. 27, 35).

Partieron de allí e iban caminando por Galilea; él no quería que se supiera, porque iba instruyendo a sus discípulos (Mc. 9, 30).

Después de esto, Jesús andaba por Galilea, y no podía andar por Judea, porque los judíos le buscaban para matarle (Jn. 7, 1).

—Hubo un verdadero mandato del Padre de que Cristo muriese en la Cruz, pero el tuvo plena libertad de dar su propia vida porque quiso.

El Hijo del hombre se marcha según está determinado.

Pero, ¡Ay de aquel por quien es entregado! (Lc. 22, 21).

Él les dijo: ¡Oh insensatos y tardos de corazón para creer todo lo que dijeron los profetas! ¿No era necesario que el Cristo padeciera eso y entrara así en su gloria? (Lc. 24, 25-26).

Tengo poder para dar la vida y poder para recobrarla de nuevo; esa es la orden que he recibido de mi Padre (Jn. 10, 17-18).

Cristo os amó y se entregó por nosotros como oblación y víctima de suave aroma (Ef. 5, 2).

...y se humilló a sí mismo, obedeciendo hasta la muerte y muerte de cruz (Fil. 2, 8).

30. El Verbo encarnado. Sus entendimientos.

- En Cristo hay dos entendimientos, divino y humano
- Dos voluntades, divina y humana
- La voluntad humana estaba dotada de libertad
- Es distinta de la voluntad divina del Padre
- La humana estuvo en conformidad con la divina en su vida mortal

—En Cristo hay dos entendimientos, uno divino y otro humano.

Por la misma razón que hay en Cristo dos naturalezas y dos voluntades, la divina y la humana.

—En Cristo hay dos voluntades, una divina y otra humana.

«Padre, si quieres, aparta de mí este cáliz; pero no se haga mi voluntad sino la tuya» (Lc. 22, 42).

...porque he bajado del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me ha enviado (Jn. 6, 38).

—La voluntad humana de Jesucristo viador estaba dotada de libertad.

Subió al monte y llamó a los que él quiso; y vinieron donde él. Instituyó Doce, para que estuvieran con él, y para enviarlos a predicar con poder de expulsar los demonios (Mc. 3, 13).

—La voluntad humana de Jesucristo es distinta de la voluntad divina del Padre.

Y adelantándose un poco, cayó rostro en tierra, y suplicaba así: «Padre mío, si es posible, que pase de mí este cáliz, pero no sea como yo quiero, sino como quieras tú» (Mt. 26, 39).

...porque he bajado del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me ha enviado (Jn. 6, 38).

—La voluntad humana de Cristo estuvo en total conformidad con la voluntad divina durante toda su vida mortal.

«Padre mío, si es posible, que pase de mí este cáliz, pero no sea como yo quiero, sino como quieras tú» (Mt. 26, 39).

...no se haga lo que yo quiero, sino lo que quieras tú (Mc. 14, 36).

He bajado del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me ha enviado (Jn. 6, 38).

...porque yo hago siempre lo que le agrada a él (Jn. 8, 29).

31. La humanidad de Jesucristo El Poder

-El Padre ha dado a Jesucristo todos los poderes para que los manifestase en sus obras

-Jesucristo ha recibido toda la autoridad del Padre

-Cristo era omnipotente en cuanto Dios pero no en cuanto hombre

—El Padre ha dado a Jesucristo todos los poderes para que los manifestase en sus obras.

a) -De perdonar pecados.

Pues para que sepáis que el Hijo del Hombre tiene en la tierra poder de perdonar pecados -dice entonces el paráclito-: «Levántate, toma tu camilla y vete a tu casa.» Él se levantó y se fue a su casa (Mt. 9, 6).

b) -De expulsar los demonios.

Pero si por el Espíritu de Dios expulsos yo los demonios, es que ha llegado a vosotros el Reino de Dios (Mt. 12, 28).

c) -De ser Señor del sábado.

y les dijo: «El sábado ha sido instituido para el hombre y no el hombre para el sábado. De suerte que el Hijo del hombre también es señor del sábado» (Mc. 2, 27-28).

d) -De mandar a los elementos naturales.

Le despiertan y dicen: «Maestro, ¿no te importan que perezcamos?» Él, habiéndose despertado, increpó al viento y dijo al mar: «¡Calla, enmudece!» El viento se clamó y sobrevino una gran bonanza. Y les dijo: «¿Por qué estáis con tanto miedo? ¿Cómo no tenéis fe?» Ellos se llenaron de gran temor y se decían unos a otros: «Pues ¿quién es éste que hasta el viento y el mar le obedecen?» (Mc. 4, 38-41).

e) -Poderes de toda índole.

Jesús se acercó a ellos y les habló así: «Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra...» (Mt. 28, 18).

El Padre ama al Hijo y ha puesto todo en su mano (Jn. 3, 35).

—*Jesucristo ha recibido toda la autoridad del Padre.*

Jesús se acercó a ellos y le habló así: «Me han sido dada todo poder en el cielo y en la tierra...» (Mt. 28, 18).

—*Cristo era omnipotente en cuanto Dios, pero no en cuanto hombre.*

a) -En cuanto Dios:

Para los hombres esto es imposible, más para Dios todo es posible (Mt. 19, 26).

Porque ninguna cosa es imposible para Dios (Lc. 1, 37).

b) -En cuanto hombre:

La omnipotencia es un atributo, como todos los demás, identificado con la esencia divina. Por tanto es propio de la divinidad, no de la humanidad. No puede ser comunicado a ninguna criatura finita, ni siquiera a la humanidad de Cristo.

Aclaración. Los milagros, acciones propias de su omnipotencia, los realizaba con su poder divino.

32. La humanidad de Jesucristo Causa física de sus acciones.

-*Causa física de las acciones naturales y sobrenaturales relativas a la misma*

-*Eficiente, formal, ejemplar y final de la creación*

-*En cuanto Dios y en cuanto hombre causa final de toda la creación*

-*Instrumental física de los milagros, de los efectos sobrenaturales*

-*Ni de la creación ni de la aniquilación de ningún ser*

—*La humanidad de Cristo es causa física principal de las acciones naturales y sobrenaturales relativas a la misma y, por consiguiente, unas y otras las practico siempre con la máxima perfección.*

a) -Perfección de la humanidad.

Eres hermoso, el más hermoso de los hijos de Adán (Sal. 45, 3).

Aclaración. Su cuerpo estaba dotado de una complejión perfectísima.

b) -Perfección de las obras.

En las bodas de Caná.

...llama el maestrasala al novio y le dice:

«Todo el mundo sirve primero el vino bueno y cuando ya están bebidos, el inferior. Pero tú has guardado el vino bueno hasta ahora» (Jn. 2, 9-10).

Aclaración. Se comprueba que el vino que fue efecto del milagro, era de calidad superior al otro, porque las cosas hechas por medio de milagro son más perfectas que las realizadas por su génesis natural, y el cuerpo de Cristo había sido formado por medio de un milagro del Espíritu Santo.

—*Jesucristo es causa eficiente, formal, ejemplar y final de la creación.*

a) -Causa eficiente porque nos da la gracia.

Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia (Jn. 10, 10).

b) -Causa formal porque regula la actividad y vivifica a los justos.

Le dice Jesús: «Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie al Padre sino por mí...» (Jn. 14, 5).

c) -Causa ejemplar como imagen perfecta del Padre.

Él es Imagen de Dios invisible, Primogénito de toda la creación, porque en él fueron creadas todas las cosas, en los cielos y en la tierra, las visibles y las invisibles... (Col. 1, 15).

...el cual, siendo resplandor de su gloria e impronta de su esencia... (Hebr. 1, 3).

d) -Causa final porque toda la obra de la creación ha sido hecha por él y para él...

...todo él creado por él y para él... (Col. 1, 16).

—*Jesucristo, en cuanto Dios y en cuanto hombre fue causa final de toda la creación.*

Él es imagen de Dios invisible, Primogénito de toda la creación, porque en él fueron creadas todas las cosas en los cielos y en la tierra, las visibles y las invisibles, los Tronos, la Dominaciones, los Principados, las Potestades, todo fue creado por él y para él (Col. 1, 15-16).

Así que, no se gloríe nadie en los hombres, pues todo es vuestro: ya sea Pablo, Apolo, Cefas, el mundo, la vida, la muerte, el presente, el futuro, todo es vuestro y vosotros de Cristo y Cristo de Dios (1 Cor. 3, 22-23).

Aclaración:

Todas las obras de la creación han sido hechas para utilidad del hombre, todas las cosas creadas incluso el hombre para glorificación de Jesucristo, y las cosas, el hombre y Cristo para gloria de Dios que es el fin último, absoluto y supremo de toda la creación.

—*La humanidad de Cristo fue causa instrumental física de los milagros y de los efectos sobrenaturales.*

Al instante, Jesús, dándose cuenta de la fuerza que había salido de él, se volvió entre la gente y preguntó: «¿Quién me ha tocado los vestidos?» (Mc. 5, 30).

Toda la gente procuraba tocarle, porque salía de él una fuerza que sanaba a todos (Lc. 6, 19).

Pero Jesús dijo: «Alguien me ha tocado, porque he sentido que una fuerza ha salido de mí» (Lc. 8, 46).

Aclaración. El Verbo encarnado realizaba las acciones divinas por medio de su cuerpo como instrumento (S. Juan Damasceno).

33. La humanidad de Cristo no fue causa física

-*Ni de la gracia santificante*

-*Ni de nuestra justificación*

-*Ni de las obras sobrenaturales*

-Ni de los milagros

-No fue causa física de la gracia, de la justificación de las obras sobrenaturales ni de los milagros

—No fue causa física de la gracia, de la justificación de las obras sobrenaturales ni de los milagros

Causa física es la que produce su efecto por su propia virtud intrínseca.

Causa moral es la que produce su efecto por vía de merecimiento, de intercesión, de ruego.

a) -El origen o causa de la gracia santificante es Dios.

Porque se ha manifestado la gracia salvadora de Dios a todos los hombres... (Tit. 2, 11).

b) -El origen o causa de nuestra justificación es la gracia.

...y son justificados por el don de su gracia, en virtud de la redención realizada en Cristo Jesús.

c) -El origen de las obras sobrenaturales, no puede ser un principio de naturaleza inferior como es la humanidad de Cristo, sino la misma divinidad de Dios.

...para que veáis que el Hijo del hombre tiene en la tierra poder de perdonar pecados... (Lc. 5, 24).

El poder para realizar la obra sobrenatural de perdonar pecados, radica del Hijo del hombre, es decir de Cristo como Dios, y no de su humanidad.

d) -La causa de los milagros no puede ser la sola humanidad de Cristo, porque la alteración del orden de la naturaleza exigido por el milagro exigía una fuerza sobrenatural, sobrehumana que salía de la divinidad de Cristo.

Toda la gente procuraba tocarle porque salía de él una fuerza que sanaba a todos (Lc. 6, 19).

—Jesucristo, en su humanidad, no fue causa física de la creación de ningún ser, ni tampoco de la aniquilación de ninguno.

a) -La creación es un acto propio y exclusivo de Dios.

En el principio creó Dios los cielos y la tierra (Gén. 1, 1).

Entonces Melquisedech, rey de Salem, presentó pan y vino, pues era sacerdote del Dios Altísimo y le bendijo diciendo:

«¡Bendito sea Abram del Dios Altísimo, creador de cielos y tierra...!» (Gén. 14, 18).

Al ver tu cielo, hechura de tus dedos, la luna y las estrellas que fijaste tú,... (Sal. 8, 4).

Todo se hizo por él y sin él no se hizo nada de cuanto existe (Jn. 1, 3).

Aclaración. La sola humanidad de Cristo como criatura, no puede obrar sobre la nada para producir la creación. Esto es propio de Dios, de su divinidad, que con su poder infinito puede producir seres sin ninguna materia preexistente.

b) -La aniquilación de los seres también es un acto exclusivo de Dios.

Lo mismo que la creación es la conversión de la nada en ser, la aniquilación es la conversión del ser en la nada.

Sólo Dios puede sacar un ser de la nada, y por la misma razón, sólo él puede aniquilarlo volviéndolo a ella.

Aclaración. Toda virtud necesaria para la creación de los seres procede de Dios, y así de demuestra a través de estas y otras expresiones de la Sagrada Escritura, y no refiere un sólo caso de que sea la humanidad de Cristo, quien haya producido la creación de los seres. Ni tampoco que haya producido la aniquilación de ninguno.

34. La humanidad de Jesucristo Causa moral de la gracia

-Causa moral de la gracia, de la justificación, de las obras sobrenaturales y de los milagros.

-Como instrumento unido a la divinidad concurrió a la producción de los efectos sobrenaturales, gracia, justificación, milagros

-Poseyó el carisma de realizar milagros ordenados al fin de la encarnación

-Desde el cielo sigue concurriendo a la producción de los mismos efectos sobrenaturales con la misma virtud de acá en la tierra

—La humanidad de Cristo fue causa moral de,

-La gracia santificante,

-Nuestra justificación,

-Las obras sobrenaturales,

-Los milagros.

Causa moral es la que produce su efecto, ni físicamente por sí misma, sino por vía de merecimiento, de ruego, de intercesión, etc.,

Los actos de Jesucristo tenían un valor un mérito infinitos porque estaba lleno de gracia.

...lleno de gracia y de verdad (Jn. 1, 14).

Por consiguiente, estos actos, no en cuanto que procedían de su naturaleza humana, sino en cuanto que estaban revestidos de un valor y méritos infinitos, tenían virtud suficiente para producir todos los efectos sobrenaturales de la gracia y cualquier clase de milagros.

—La humanidad de Cristo, como instrumento unido a la divinidad concurrió físicamente a la producción de los efectos sobrenaturales, gracia, justificación, milagros, en virtud de la moción divina que el Verbo le comunica cuando había de realizar algunos de estos actos.

a) -Milagros realizados con algún contacto físico:

la tomó de la mano (a la suegra de Pedro) y la fiebre la dejó, y se levantó y se puso a servirle (Mt. 8, 14).

...se le acercaron los ciegos y Jesús los dice: ¿Creéis que puedo hacer eso? Dícenle: «Sí, Señor». Entonces les tocó los ojos diciendo: Hágase en vosotros según vuestra fe. Y se abrieron sus ojos (Mt. 9, 28-29).

...Después le volvió a poner las manos en los ojos y comenzó a ver perfectamente y quedó curado... (Mc. 8, 25).

Toda la gente procuraba tocarle, porque salía de él una fuerza que sanaba a todos (Lc. 6, 19).

Jesús dijo: Alguien me ha tocado, porque he sentido que una fuerza ha salido de mí (Lc. 8, 46).

b) -Milagros realizados estando Cristo presente, pero sin contacto físico:

Joven, a ti te digo, levántate.

Él muerto se incorporó y se puso a hablar y él se lo dio a su madre (Lc. 7, 14-15).

Dicho esto, gritó con fuerte voz: «Lázaro, sal fuera» y salió el muerto... (Jn. 11, 43-44).

c) -Milagros realizados estando Cristo a distancia.

-al siervo del centurión,

Y dijo Jesús al centurión: «Anda que te suceda como has creído» Y en aquella hora se curó el criado (Mt. 8, 13).

-al hijo del régulo:

Le dice el funcionario: «Señor, baja antes de que se mera mi hijo». Jesús le dice: «Vete que tu hijo vive» (Jn. 4, 49-50).

-a la hija de la cananea:

Entonces Jesús le dijo: «Mujer, grande es tu fe; que te suceda como deseas» Y desde aquel momento quedó curada su hija (Mt. 15, 28).

Cristo realizaba toda clase milagros, sea con el contacto físico de su humanidad, o sea con el imperio de su voluntad.

a) -Efectos sobrenaturales, estando Cristo presente, pero sin contacto físico.

...le descolgaron con la camilla a través de las tejas y le pusieron en medio delante de Jesús. Viendo Jesús la fe de ellos, dijo: «Hombre, tus pecados te quedan perdonados» (Lc. 5, 19-20).

Cristo realizaba los efectos sobrenaturales de gracia y justificación con el simple imperio de su voluntad.

La causalidad física instrumental de la humanidad de Cristo, se salva perfectamente aunque no haya contacto físico, ya que estuvo dotada de una potencia instrumental capaz de producir todas las inmutaciones milagrosas y sobrenaturales que fuesen necesarias para lograr el fin de la encarnación.

«...hacer que todo tenga a Cristo por Cabeza, lo que está en los cielos y lo que está en la tierra» (Ef. 1, 10).

—*La humanidad de Jesucristo, como instrumento unido al Verbo de Dios, poseyó el carisma de realizar todos los milagros que fuesen ordenados al fin de la encarnación.*

Jesús les respondió: «Id y contad a Juan lo que oís y veis: Los ciegos ven y los cojos andan, los leprosos quedan limpios y los sordos oyen, los muertos resucitan y se anuncia a los pobres la Buena Nueva;... (Mt. 11, 4-5).

Entonces, a causa de la multitud, dijo a sus discípulos que le prepararan una barca, para que no le oprimieran, pues, habiendo curado a muchos, cuantos padecían dolencias se le echaban encima para tocarle (Mc. 3, 9-10).

Y dondequiera que entraba, en pueblos, ciudades o aldeas, colocaban a los enfermos en las plazas y le pedían poder tocar siquiera la orla de su manto; y cuantos le tocaban, quedaban curados (Mc. 6, 56).

—*La humanidad de Cristo; desde el cielo, sigue concurriendo a la producción de los mismos efectos sobrenaturales; con la misma virtud de que estuvo dotada acá en la tierra.*

Con la muerte de Cristo en la Cruz, no se han conseguido todavía los fines subjetivos de la redención, es decir, la aplicación a todos los hombres de todos los tiempos, de esos efectos sobrenaturales, producidos por divinidad de Cristo y aplicados a los hombres con la concurrencia de su humanidad.

La prueba es que todavía no se ha conseguido «que todo tenga a Cristo por Cabeza, lo que está en los cielos y lo que está en la tierra» (Ef. 1, 10).

que es el fin de la encarnación.

Para que este fin se vaya consiguiendo, se siguen produciendo los mismos efectos, que evidencian la acción de las mismas causas, es decir, la humanidad de Cristo que sigue concurriendo como instrumento unido a la divinidad a la producción de los mismo efectos sobrenaturales.

Aclaración:

Se siguen produciendo los mismos efectos:

Pero Dios le resucitó de entre los muertos y nosotros somos testigos de ellos. Y por la fe en su nombre, este mismo nombre ha restablecido a éste que vosotros veis y conocéis (Act. 3, 15-16).

35. La humanidad de Jesucristo Psicología

—*Mostró su afabilidad más después de su resurrección*

—*Se mostraba terrible a los hipócritas*

—*Mostró sus reacciones psicológicas y afectivas y sus limitaciones cognoscitivas, siempre normales*

—*No tuvo conciencia progresiva de ser el Mesías, sino siempre plena*

—*Jesucristo mostró su afabilidad especialmente después de su resurrección.*

a) -a las santas mujeres.

Entonces les dice Jesús: «No temáis. Id, avisad a mis hermanos que salgan para Galilea; allí me verán» (Mt. 28, 10).

b) -a la Magdalena.

Dícele Jesús: «Déjame que todavía no he subido al Padre. Vete donde mis hermanos y diles: Subo a mi Padre y vuestro Padre, a mi Dios y vuestro Dios» (Jn. 20, 17).

c) -a sus discípulos.

...se presentó en medio de ellos y les dijo: «La paz con vosotros.» Sobresaltados y asustados, creían ver un espíritu. Pero él les dijo: «¿Por qué os turbáis, y por qué se suscitan dudas en vuestro corazón? Mirad mis manos y mis pies; soy yo mismo. Palpadme y ved que un espíritu no tiene carne y huesos como veis que yo tengo.» Y diciendo esto les mostró las manos y los pies (Lc. 24, 36-40).

d) -a Tomás.

Luego dice a Tomás: «Acerca tu dedo y aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado, y no seas incrédulo sino creyente» (Jn. 20, 27-28).

—*Jesucristo se mostraba terrible a los Hipócritas.*

Entonces Jesús...les dijo: «Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, que cerráis a los hombres el Reino de los Cielos! Vosotros ciertamente no entráis; y a os que están entrando no les dejáis entrar.

«¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, que recorréis mar y tierra para hacer un prosélito, y, cuando llega a serlo, le hacéis hijo de condenación el doble más que vosotros! (Mt. 23, 13-15).

Pero el Señor les dijo: «¡Bien! Vosotros, los fariseos, purificáis por fuera la copa y el plato, mientras por dentro estáis llenos de rapiña y maldad. ¡Insensatos! el que hizo el exterior, ¿no hizo también el interior? (Lc. 11, 39-40).

—*Jesucristo muestra sus reacciones psicológicas, sus reacciones afectivas y sus limitaciones cognoscitivas siempre normales en su dimensión temporal.*

a) -Sus reacciones psicológicas.

Y al desembarcar, vio mucha gente, sintió compasión de ellos, pues eran como ovejas que no tienen pastor, y se puso a instruirles extensamente (Mc. 6, 34).

Le presentaban unos niños para que los tocara; pero los discípulos les reñían. Mas Jesús, al ver esto se enfadó y les dijo: «Dejad que los niños vengan a mí,...» (Mc. 10, 13-14).

b) -Sus reacciones afectivas humanas.

...Jesús, dándose cuenta de la fuerza que había salido de él, se volvió ante la gente y preguntó: «¿Quién me ha tocado los vestidos?» (Mc. 5, 30).

c) -Sus limitaciones cognoscitivas.

Él les preguntó: «¿Cuántos panes tenéis?» Ellos respondieron: «Siete» (Mc. 8, 5).

Él les preguntó: «¿De qué discutía con ellos?» (Mc. 9, 16).

—*Jesucristo no tuvo una conciencia progresiva de ser el Mesías e Hijo de Dios; sino que tal conciencia la tuvo plena en todos los momentos de su vida.*

Él les dijo: «Y ¿por qué me buscabais? ¿No sabíais que yo debía estar en las cosas de mi Padre?» (Lc. 2, 49).

Aclaración. A los doce años ya poseyó tal conciencia plena de su condición de Hijo de Dios y de Mesías.

Una voz clama: «En el desierto abrid camino a Yahvéh, trazad en la estepa una calzada recta a nuestro Dios...» (Is. 40, 3).

He aquí que no envió a mi mensajero a allanar el camino delante de mí, y enseguida vendrá a su Templo el Señor a quien vosotros buscáis;... (Mal. 3, 1).

—*Juan Bautista publicó el anuncio clamoroso de la venida del Mesías.*

Este es el anunciado por el profeta Isaías cuando dice:

Voz que clama en el desierto:

Preparad el camino del Señor, rectificad sus sendas (Mt. 3, 3).

Conforme a lo escrito en el profeta Isaías:

Mira, envío mi mensajero delante de ti, el que ha preparado su camino.

Voz que clama en el desierto.

Preparad el camino del Señor, rectificad sus sendas (Mc. 1, 2).

...como está escrito en el libro de los oráculos del profeta Isaías:

Voz que clama en el desierto:

Preparad el camino del Señor, rectificad sus sendas;... (Lc. 3, 4).

Dijo él: «Yo soy

voz que clama en el desierto:

rectificad el camino del Señor, como dijo el profeta Isaías» (Jn. 1, 23).

—*Juan Bautista, precursor de Jesucristo, fue enviado para dar testimonio de la luz.*

Hubo un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan. Este vino como testigo, para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran por él (Jn. 1, 6-7).

—*Juan Bautista vino al mundo para mostrar a Jesucristo a los hombres.*

Y yo no le conocía, pero he venido a bautizar con agua para que él sea manifestado a Israel (Jn. 1, 31).

—*La predicación de Juan Bautista consta de exhortación a la penitencia, consejos particulares y anuncio de la venida del Mesías.*

a) -Exhortación a la penitencia.

Acudía entonces a él Jerusalén, toda Judea y toda la región del Jordán, y eran bautizados por él en el río Jordán, confesando sus pecados (Mt. 3, 5-6).

Decía, pues a la gente que venía para ser bautizada por él: «Raza de víboras, ¿quién os ha enseñado a huir de la ira inminente? Dad, pues, frutos dignos de conversión,... (Lc. 3, 7-8).

b) -Consejos particulares.

-La gente le preguntaba: «Pues qué debemos hacer? Y él les respondía: «El que tenga dos túnicas, que las reparta con el que no tiene; el que tenga para comer que haga lo mismo (Lc. 10-11).

-Unos publicanos le dijeron: «Maestro, ¿Qué debemos hacer?» Él les dijo: «No exijáis más de lo que está fijado» (Lc. 3, 12-13).

-Le preguntaron unos soldados: «Y nosotros ¿qué debemos hacer?» Él les dijo: «No hagáis extorsión a nadie, no hagáis denuncias falsas, y contentaos con vuestra soldada» (Lc. 3, 10-14).

c) -Anuncio del Mesías.

...aquel que viene detrás de mí es más fuerte que yo, y no merezco llevarle las sandalias (Mt. 3, 11).

Y Juan proclamaba: «Detrás de mí viene el que es más fuerte que yo; ante el cual no merezco inclinarme para desatar las correas de sus sandalias. Yo os he bautizado con agua, pero él os bautizará con Espíritu Santo» (Mc. 1, 7-8).

Tratado XV CRISTOLOGÍA

Capítulo preliminar: S. Juan Bautista

1. *Jesucristo legado divino*
2. *Jesucristo legado divino. Testimonios de sí mismo*
3. *Jesucristo. Relaciones con el Padre*
4. *La oración de Cristo.*
5. *Cristo al servicio del Padre*
6. *Cristo Mesías: Su anuncio*
7. *Cristo Mesías: Obras*
8. *Virtudes*
9. *Cristo-Luz*
10. *Cristo-Profeta (Antecedentes)*
11. *Cristo-Profeta (Profecías)*
12. *Cristo Buen Pastor*
13. *Cristo Maestro. Su doctrina*
14. *Cristo Maestro. Modo de predicar*
15. *Cristo Taumaturgo*
16. *Cristo Sacerdote*
17. *Cristo Sacerdote. Funciones*
18. *Cristo Ungido*
19. *Otras grandezas*
20. *Jesucristo Hijo del hombre*

Capítulo preliminar

San Juan Bautista

- Su venida profetizada en el A. T.
- El anuncio del Bautista acerca del Mesías fue profetizado en el A. T.
- El Bautista publicó el anuncio de la venida del Mesías
- Fue enviado para dar testimonio de la luz
- Vino al mundo para mostrar a Jesucristo a los hombres
- Su predicación consta de exhortación, consejos y anuncio del Mesías

—*La venida del precursor Juan Bautista al mundo fue profetizada en el Antiguo Testamento.*

Una voz clama: «En el desierto abrid camino a Yahvéh, trazad en la estepa una calzada recta a nuestro Dios...» (Is. 40, 3).

—*El anuncio clamoroso de Juan Bautista acerca de la venida del Mesías fue profetizado en el Antiguo Testamento.*

1. Jesucristo. Legado divino

- Los profetas anunciaron la *venida del Mesías*
- La *legación divina* profetizada en el A. T.
- La *venida de Jesucristo como sabiduría*, profetizada en el A. T.
- Antes que naciere, los judíos esperaban al Mesías.*
- Los *pueblos del A. T. esperaban su venida*
- El *Mundo la anhelaba en el A. T.*
- Las *profecías del A. T. acerca de sus funciones, se han cumplido totalmente*
- El *Mesías procedía de la estirpe de David por parte de José y también de María*

—Los Profetas anunciaron la *venida del Mesías.*

Pues bien, el Señor mismo va a daros una señal: He aquí que la doncella ha concebido y va a dar a luz un hijo y le pondrá por nombre Emmanuel (Is. 7, 14).

Por que un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado, el señorío reposará en su hombro y llamará «Admirable-Consejero», «Dios-Poderoso», «Siempre-Padre», «Príncipe de Paz». Grande es su señorío y la paz no tendrá fin sobre el trono de David y sobre su reino, para restaurarlo y consolidarlo por la equidad y la justicia (Is. 9, 5-6).

...es la recompensa de Dios, él vendrá y os salvará (Is. 35, 4).

Por eso Yahvéh los abandonará hasta el tiempo en que dé a luz la que ha de dar a luz (Miq. 5, 2).

—La *legación divina de Jesucristo está profetizada en el Antiguo Testamento.*

Enemistad pondré entre ti y la mujer, y entre tu linaje y su linaje: él te pisará la cabeza mientras acechas tú su calcañar (Gén. 3, 15).

Por tu descendencia se bendecirán todas las naciones de la tierra,... (Gén. 22, 18).

Aclaración. «Descendencia» significa Cristo.

no dice: «y a los descendientes» como si fueran muchos, sino a uno sólo «a tu descendencia», es decir, a Cristo (Gál. 3, 16).

No se irá de Judá el báculo, el bastón de mando de entre tus piernas, hasta tanto que venga aquel a quien le está reservado, y a quien rindan homenaje las naciones;... (Gén. 49, 10).

He aquí que una doncella ha concebido y va a dar a luz un hijo, y le pondrá por nombre Emmanuel (Is. 7, 14).

—La *venida de Jesucristo al mundo, como sabiduría de Dios, fue profetizada en el Antiguo Testamento.*

Contigo está la Sabiduría que conoce tus obras que estaba presente cuando hacías el mundo, que sabe lo que es agradable a tus ojos y lo que es conforme a tus mandamientos. Envíala desde los cielos santos, mándala de tu trono de gloria para que a mi lado participe en mis trabajos y sepa yo lo que a ti te agrada, pues ella todo lo sabe y todo lo entiende (Sab. 9, 9-11).

Después apareció ella en la tierra, y entre los hombres convivió (Bar. 3, 38).

—*Antes de que Jesucristo naciera, los Judíos esperaban al Mesías como enviado de Dios.*

Convocó a todos los sumos sacerdotes y escribas del pueblo, y por ellos trataba de averiguar el lugar donde había de nacer el Cristo (Mt. 2, 4).

Le había sido revelado por el Espíritu Santo que no vería la muerte antes de haber visto al Cristo del Señor (Lc. 2, 26).

Este se encuentra al amanecer con su hermano Simón y le dice: «Hemos encontrado al Mesías» que quiere decir, Cristo (Jn. 1, 41).

Al ver la gente la señal que había realizado, decía: «Este es sin duda el profeta que iba a venir al mundo» (Jn. 6, 14).

—Los *pueblos del Antiguo Testamento tenían la esperanza de la venida del Redentor.*

No se irá de Judá el báculo, el bastón de mando de entre tus piernas, hasta tanto que venga aquel a quien le está reservado, ya quien rindan homenaje las naciones;... (Gén. 49, 10).

Porque un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado, el señorío reposará en su hombro, y se llamará «Admirable-Consejero»,

- «Dios-Poderoso»,
- «Siempre-Padre»,
- «Príncipe de Paz».

Grande es su señorío y la paz no tendrá fin sobre el trono de David y sobre su reino, para restaurarlo y consolidarlo por la equidad y la justicia. Desde ahora y hasta siempre, el celo de Yahvéh Sebaot hará eso (Is. 9, 5-6).

Felipe se encuentra con Natanael y le dice: «Hemos encontrado a aquel de quien escribieron Moisés en la Ley, y también los profetas: Jesús, el hijo de José, el de Nazaret» (Jn. 1, 45).

—La *venida de Jesucristo al mundo fue anhelada ya en el Antiguo Testamento.*

Las expresiones constan:

a) -En el cántico de Moisés.

Como lluvia se derrame mi doctrina, caiga como rocío mi palabra, como blanda lluvia sobre la hierba verde, como aguacero sobre el césped (Deut. 32, 2).

b) -En el salmo 85.

Amor y Lealtad se han dado cita, Justicia y Paz se abrazan; Lealtad brotará de la tierra, y de los cielos se asomará Justicia (Sal. 85, 11-12).

c) -En el «Oráculo de salvación» de Isaías.

Destilad, cielos, como rocío de lo alto, derramad, nubes, la victoria.

Abrase la tierra y produzca salvación, y germine justamente la justicia (Is. 45, 8).

d) -En las palabras Yahvéh en Isaías.

Así dice Yahvéh: Velad por la equidad y practicad la justicia, que mi salvación está para llegar y mi justicia para manifestarse (Is. 56, 1).

—Las *profecías del Antiguo Testamento acerca de las funciones para cuyo cumplimiento vino Jesucristo a la tierra, se han cumplido totalmente y dan testimonio de su legación divina.*

Las funciones son: Salvar a los hombres, abolir la Ley de Moisés e instituir la ley nueva y fundar una religión a la cual pertenezcan todas las gentes.

a) -Salvar a los hombres.

He aquí que viene a ti tu rey; justo él y victorioso,... (Zac. 9, 9). ...os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un salvador, que es el Cristo Señor,... (Lc. 2, 11).

b) -Abolir la ley de Moisés e instituir la ley nueva.

He aquí mi siervo...He puesto mi espíritu sobre él; dictará ley a las naciones (Is. 42, 1).

Por eso es mediador de una nueva alianza,... (Hebr. 9, 13).

c) -Fundar una religión.

...y en todo lugar se ofrece incienso a mi Nombre y una obligación pura (Mal. 1, 10).

Y les dijo: «Id por todo el mundo y proclamad la Buena Nueva a toda la creación» (Mc. 16, 15).

Aclaración. Es claro que su voz de dirige a todos los hombres, que el Sacrificio de la Misa se ofrece a Dios en todos los lugares de la tierra y que todas las gentes han de acercarse a Cristo para adorar a Dios.

—El *Mesías procedía de la estirpe de David, por parte de José y también por parte de María.*

a) -Por parte de José.

Subió también José desde Galilea, de la ciudad de Nazaret, a Judea, a la ciudad de David, que se llama Belén, por ser él de la casa y familia de David,... (Lc. 2, 4).

b) -Por parte de María.

...acerca de su Hijo, nacido del linaje de David según la carne,... (Rom. 1, 3).

Acuérdate de Jesucristo, resucitado de entre los muertos, descendiente de David,... (2 Tim. 2, 8).

2. Jesucristo legado divino. Testimonios de sí mismo

- Dio testimonio de ser Hijo de Dios
- De ser el Mesías anunciado por los profetas
- De ser el Mesías esperado
- De ser un enviado de Dios
- A personas privadas, a grupos de personas y en presencia del pueblo
- Por adivinar las interioridades de sus interlocutores
- Por sus obras
- Por los hechos futuros que profetizó
- Por su resurrección
- Porque no puedo engañar ni ser engañado

—Jesucristo dio testimonio de ser Hijo de Dios.

a) -A sus discípulos.

Díceles: «Y vosotros ¿quién decís que soy yo?» Simón Pedro le contestó: «Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo.» Tomando entonces la palabra Jesús le respondió: «Bienaventurado eres Simón, hijo de Jonás, porque no te ha revelado esto la carne ni la sangre, sino mi Padre que está en los cielos...» (Mt. 16, 15-17).

b) -En presencia del pueblo.

Los judíos trataban de matarle, porque no sólo quebrantaba el sábado, sino que llamaba a Dios su propio Padre, haciéndose a sí mismo igual a Dios (Mt. 5, 18).

Jesús, pues, tomando la palabra, les decía: «En verdad, en verdad os digo: el Hijo no puede hacer nada por su cuenta, sino lo que ve hacer al Padre: lo que hace él, eso también lo hace igualmente el Hijo (Jn. 5, 19).

c) -En presencia de magistrados.

...el procurador le preguntó: «¿Eres tú el Rey de los judíos?» Respondió Jesús: «Sí, tú lo dices» (Mt. 27, 11).

d) -En presencia del Sumo Sacerdote y del Sanedrín.

Díjole entonces el Sumo Sacerdote: «Yo te conjuro por Dios vivo a que nos digas si tú eres el Cristo, el Hijo de Dios.» Dícele Jesús: «Sí, tú lo has dicho...» (Mt. 26, 63-64).

—Cristo dio testimonio de ser el Mesías anunciado por los profetas.

Andrés se encuentra con su hermano Simón y le dice: «Hemos encontrado al Mesías, que quiere decir Cristo. Y le llevé donde Jesús. Jesús fijando su mirada en él le dijo: «Tú eres Simón, el hijo de Juan; tú te llamarás Cefas» (Jn. 1, 41-42).

Le respondió Natanael: «Rabí, tú eres el Hijo de Dios, tú eres el Rey de Israel». Jesús le contestó: «¿Por haberte dicho que te vi debajo de la higuera crees?» has de ver cosas mayores. Y le añadió: «Yo os aseguro: veréis el cielo abierto y a los ángeles de Dios subir y bajar sobre el Hijo del Hombre» (Jn. 1, 49-51).

Jesús realizó en presencia de los discípulos otras muchas señales que no están escritas en este libro. Éstas lo han sido para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo tengáis vida en sus nombres (Jn. 20, 30-31).

—Jesucristo afirmó de sí mismo que Él es el Mesías esperado.

Díjole entonces el Sumo Sacerdote: «Yo te conjuro por Dios vivo a que nos digas si tú eres el Cristo, el Hijo de Dios.» Dícele Jesús. «Sí, tú lo has dicho (Mt. 26, 63-64).

Le dice la mujer: «Sé que va a venir el Mesías el llamado Cristo. Cuando él venga, nos lo anunciará todo. Jesús le dice: «Yo soy, el que te está hablando» (Jn. 4, 25-26).

—Jesucristo afirmó de sí mismo que era un enviado de Dios, para hablar a los hombres de parte del mismo Dios.

Jesús se acercó a ellos y les habló así: «Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra» (Mt. 28, 18).

Y les dijo: «Id por todo el mundo y proclamad la Buena Nueva a toda la creación» (Mc. 16, 16).

Jesús les respondió: «Mi doctrina no es mía, sino del que me ha enviado. El que quiera cumplir su voluntad, verá si mi doctrina es de Dios o hablo yo por mi cuenta (Jn. 7, 16-17).

Como tú me has enviado al mundo, yo también los he enviado al mundo (Jn. 17, 18).

Jesús repitió: «La paz sea con vosotros. Como el Padre me envió, también yo os envío» (Jn. 20, 21).

—Jesucristo dio testimonio de ser el legado divino o el Mesías anunciado por los profetas, a personas privadas, ante grupos de personas y en presencia del pueblo.

a) -A personas privadas.

Jesús le dice a la Samaritana: «Yo soy el que te está hablando» (Jn. 4, 26).

b) -A grupos de personas.

Los discípulos de Juan preguntaron a Jesús: «¿Eres tú el que ha de venir, o debemos esperar a otro?» Jesús les respondió: «Id y contad lo que oís y veís: Los ciegos ven y los cojos andan, los leprosos quedan limpios y los sordos oyen, los muertos resucitan y se anuncia a los pobres la Buena Nueva...» (Mt. 11, 3-5).

c) -En presencia del pueblo.

...subió Jesús al Templo y se puso a enseñar. Los judíos asombrados decían: «¿Cómo entiendes de letras sin haber estudiado?» Jesús les respondió: «Mi doctrina no es mía, sino del que me ha enviado...» (Jn. 7, 14-16).

—Jesucristo dio testimonio de ser legado divino por adivinar las interioridades secretas de sus interlocutores.

Jesucristo adivinó:

a) -El pensamiento de Natanael.

Vio Jesús que se acercaba Natanael y dijo de él: «Ahí tenéis a un israelita de verdad, en quien no hay engaño.» Le dice Natanael: «¿De qué me conoces?» Le respondió Jesús: «Antes de que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera, te vi.» Le respondió Natanael: «Rabbi, tú eres el Hijo de Dios, tú eres el Rey de Israel» (Jn. 1 47-49).

b) -Los pecados de la Samaritana.

Jesús le dice: «Vete, llama a tu marido y vuelve acá.» Respondió la mujer: «No tengo marido.» Jesús le dice: «Bien has dicho que no tienes marido, porque has tenido cinco maridos y el que ahora tienes no es marido tuyo; en eso has dicho verdad.» Le dice la mujer: «Señor, veo que eres un profeta...» (Jn. 4, 16-19).

c) -Los pensamientos de los escribas.

Más Jesús, conociendo sus pensamientos, dijo: «¿Por qué pensáis mal en vuestro corazones?» (Mt. 9, 4).

d) -Las determinaciones de sus enemigos.

Pero Jesús no se confiaba a ellos porque los conocía a todos y no tenía necesidad de que se le informara acerca de los hombres, pues él conocía lo que hay en el hombre (Jn. 2, 24-25).

e) -Las discusiones de sus discípulos.

Llegaron a Cafarnaúm, y una vez en casa, les preguntó: «¿De qué discutáis por el camino?» Ellos callaron, pues por el camino habían discutido entre sí quien era la mayor. Entonces se sentó, llamó a los Doce, y les dijo: «Si uno quiere ser el primero, sea el último de todos y el servidor de todos» (Mc. 9, 33-35).

—Jesucristo afirmó de sí mismo que sus obras son prueba de que era un enviado del Padre.

Respondió Jesús: «...Tengo que trabajar en las obras del que me ha enviado mientras es de día...» (Jn. 9, 3-4).

Jesús les respondió: «...Si no hago las obras de mi Padre, no me creáis; pero si las hago, creed por las obras, aunque a mí no me creáis, y así sabréis y conoceréis que el Padre está en mí y yo en el Padre» (Jn. 10, 34-38).

Sino hubiera hecho entre ellos obras que no ha hecho ningún otro, no tendrán pecado; pero ahora las han visto, y nos odian a mí y a mi Padre (Jn. 15, 24).

—*Jesucristo dio testimonio de ser legado divino por los hechos futuros que profetizó.*

Jesucristo profetizó:

a) -La entrega de Judas.

Al atardecer, se puso a la mesa con los Doce. Y mientras comían, dijo: «Yo os aseguro que me entregará uno de vosotros» (Mt. 26, 20).

b) -Las negaciones de Pedro.

Dijoles Jesús: «Yo te aseguro que esta misma noche, antes que el gallo cante, me habrás negado tres veces» (Mt. 26, 34).

c) -Su propia muerte.

Ha hecho lo que ha podido. Se ha anticipado a embalsamar mi cuerpo para la sepultura (Mc. 14, 8).

d) -Las suertes del Reino de Dios.

...Jesús, quedó admirado y dijo a los que le seguían: «Os digo de verdad que en Israel no he encontrado en nadie una fe tan grande (Lc. 8,10).

Y os digo que vendrán muchos de oriente y occidente a ponerse a la mesa con Abraham, Isaac y Jacob en el Reino de los Cielos, mientras que los hijos del Reino serán echados a las tinieblas de fuera; allí será el llanto y el rechinar de dientes» (Mt. 8, 10-12).

e) -Las desgracias de las ciudades impenitente.

¡Ay de ti, Corazín! ¡Ay de ti, Betsaida! Porque si en Tiro y en Sidón se hubieran hecho los milagros que se han hecho en vosotras, tiempo ha que con saco y ceniza se habrían convertido. Por eso os digo que el día del Juicio habrá menos rigor para Tiro y Sidón que para vosotras. Y tú, Cafarnaúm, ¿hasta el cielo te vas a encumbrar? ¡Hasta el infierno te hundirás! Porque si en Sodoma se hubieran hecho los milagros que se han hecho en ti, aún subsistiría el día de hoy. Por eso os digo que el día del Juicio habrá menos rigor para la tierra de Sodoma que para ti (Mt. 11, 21-24).

f) -La dispersión de los judíos.

Habrà, en efecto, una gran calamidad sobre la tierra, y Cólera contra este pueblo; y caerán a filo de espada, y serán llevados cautivos a todas las naciones, y Jerusalén será pisoteada por los gentiles, hasta que se cumpla el tiempo de los gentiles (Lc. 21, 23-24).

g) -...se le acercaron sus discípulos para mostrarle las construcciones del Templo: Pero él les dijo: «¿Veis todo esto? Yo os aseguro: no quedará aquí piedra sobre piedra que no sea derruida» (Mt. 24, 1-3).

—*La resurrección de Cristo da testimonio de su legación divina.*

...los sumos sacerdotes y los fariseos se reunieron ante Pilato y le dijeron: «Señor, recordamos que este impostor dijo cuando aún vivía: A los tres días resucitaré.» Manda, pues, que puede asegurado el sepulcro hasta el tercer día, no sea que vengan los discípulos, lo roben y digan luego al pueblo: «Resucitó de entre los muertos», y la última impostura será peor que la primera» (Mt. 27, 62-64).

Aclaración. Las profecías en las cuales obra el espíritu de Dios, no pueden confirmar un error.

—*El testimonio que dio Jesucristo es totalmente digno de fe, puesto que no pudo engañar por la santidad de su vida, ni ser engañado porque era sabio.*

a) -No pudo engañar por la santidad de su vida.

Jesús respondió: ¿Quién de vosotros puede probar que soy pecador? Si digo la verdad, ¿por qué no me creéis? (Jn. 8, 46).

Pilato dijo a los sumos sacerdotes y a la gente: «Ningún delito encuentro en este hombre» (Lc. 23, 3).

...Cristo sufrió por vosotros, dejándoos ejemplo para que sigáis sus huellas. El que no cometió pecado, y en cuya boca no se halló engaño;... (1 Pe. 2, 21-22).

b) -No pudo ser engañado porque era sabio.

Respondieron los guardias: «Jamás un hombre ha hablado como habla este hombre» (Jn. 7, 46).

...porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como sus escribas (Mt. 7, 29).

Nadie era capaz de contestarle nada; y desde ese día ninguno se atrevió ya a preguntarle más (Mt. 22, 46).

...todos los que le oían, estaban estupefactos por su inteligencia y sus respuestas (Lc. 2, 47).

3. Jesucristo. Relaciones con el Padre

—*Imagen visible de los atributos de Dios*

—*Afirma las relaciones íntimas de conocimiento, de amor y de poderes con su Padre.*

—*Se atribuyó poderes que todos creían que eran de Dios*

—*En Él reside toda la plenitud del ser de Dios*

—*Jesucristo es imagen visible y adecuada de los atributos y perfecciones invisibles de Dios.*

a) - de la gloria.

Pues de mismo Dios que dijo: «Del seno de las tinieblas brille la luz», ha hecho brillar la luz en nuestros corazones, para irradiar el conocimiento de la gloria de Dios que está en la faz de Cristo (2 Cor. 4, 6).

b) -de la sabiduría.

...Cristo crucificado: escándalo para los judíos, necedad para los gentiles; más para los llamados, lo mismo judíos que griegos, un Cristo, fuerza de Dios y sabiduría de Dios (1 Cor. 1, 23-24).

c) -de su resplandor.

...el Hijo a quien instituyó heredero de todo, por quien también hizo los mundos; el cual, siendo resplandor de su gloria e impronta de su esencia,... (Hebr. 1, 2-3).

d) -imagen de Dios.

Él es Imagen de Dios invisible,... (Col. 1, 15).

—*Jesucristo afirma la existencia de sus relaciones íntimas y únicas, de conocimiento, de amor, y de poderes, con su eterno Padre.*

a) -De conocimiento.

Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce bien al Hijo sino el Padre, ni al Padre le conoce bien nadie sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar (Mt. 11, 17).

Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce quién es el Hijo sino el Padre; y quién es el Padre sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar (Lc. 10, 22).

b) -De amor.

El Padre ama al hijo y ha puesto todo en su mano (Jn. 3, 35).

c) -De poderes.

1º -De dispensar el sábado.

Porque señor es del sábado el Hijo del Hombre (Mt. 12, 8).

De suerte que el Hijo del hombre también es Señor del Sábado (Mc. 2, 28).

Y les dijo: «Señor es del sábado el Hijo del Hombre» (Lc. 6, 5).

2º -De perdonar pecados.

...para que sepáis que el Hijo del Hombre tiene en la tierra poder de perdonar pecados... (Mt. 9, 6).

Viendo Jesús la fe de ellos, dice al paralítico: «Hijo, tus pecados te son perdonados» (Mc. 2, 5).

—*Jesucristo se arrogó poderes que todos creían que eran propio de Dios.*

a) -De perdonar pecados.

Viendo Jesús la fe de ellos, dijo al paralítico: «¡Animo!, hijo, tus pecados te son perdonados» (Mt. 9, 2).

Y decía: «Jesús, acuérdate de mí cuando vayas a tu Reino.» Jesús le dijo: «Yo te aseguro: hoy estarás conmigo en el Paraíso (Lc. 23, 42).

b) -De dispensar del sábado.

Porque señor es del sábado el Hijo del hombre (Mt. 12, 8).

De suerte que el Hijo del hombre también es señor del sábado (Mc. 2, 28).

Y les dijo: «Señor es del sábado el Hijo del hombre» (Lc. 6, 5).

—*En Jesucristo como hombre reside toda la plenitud del ser de Dios.*

Le dice Jesús: «...¿No creéis que yo estoy en el Padre y el Padre está mí?...» (Jn. 14, 10).

...Creedme: «...yo estoy en el Padre y el Padre está en mí...» (Jn. 14, 11).

Porque en él reside toda la plenitud de la Divinidad corporalmente,... (Col. 2, 9).

Aclaración. En Cristo resucitado se une el mundo divino entero, al que pertenece por su ser preexistente y glorificado, y el mundo creado que asumió, -directamente la humanidad e indirectamente el cosmos, mediante su encarnación y resurrección. Es decir, toda la plenitud del ser.

4. Jesucristo. Oración

-*Jesucristo oraba habitualmente*

-*Su oración unida a su actividad*

-*Practicaba también la oración pública*

—*Jesucristo hacía oración habitualmente y en otras muchísimo ocasiones de su vida y de su pasión.*

a) -Cuando el Padre se le revela.

Cuando todo el pueblo estaba bautizándose, bautizado también Jesús y puesto en oración, se abrió el cielo... (Lc. 3, 21).

b) -Antes de elegir a sus apóstoles.

Por aquellos días se fue al monte a orar, y se pasó la noche en la oración de Dios. Cuando se hizo de día, llamó a sus discípulos, y eligió a doce de entre ellos,... (Lc. 6. 12-13).

c) Antes de la multiplicación de los panes.

Al oírlo Jesús se retiró de allí en una barca, aparte, a un lugar solitario (Mt. 14, 13).

d) - En la transfiguración.

Unos ocho días después de estas palabras, tomó consigo a Pedro, Juan y Santiago, y subió al monte a orar (Lc. 9, 28).

e) -Al sanar al sordo.

Y, levantando los ojos al cielo, dio un gemido, y le dijo: «Effatá, que quiere decir: «¡Abrete!»». Se abrieron sus oídos... (Mc. 7, 34).

f) -Al resucitar a Lázaro.

Quitaron, pues, la piedra. Entonces Jesús levantó los ojos y dijo: «Padre te doy gracias por haberme escuchado. Ya sabía que tú siempre me escuchas;... (Jn. 11, 41-42).

g) -Antes de requerir a Pedro su confesión.

Mientras él estaba orando a solas, se hallaban con él los discípulos y él les preguntó:... (Lc. 9, 18).

h) - Cuando enseña a orar.

Estando él orando en cierto lugar, cuando terminó, le dijo uno de sus discípulos. «Maestro enseñanos a orar,...» (Lc. 11, 1).

i) -Después de regresar sus discípulos de su misión.

...tomando Jesús la palabra, dijo. «Yo te bendigo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a sabios y prudentes, y se las has revelado a pequeños (Mt. 11, 25).

j) -Al bendecir a los niños.

Entonces le presentaron unos niños para que les impusiera las manos y orase;... (Mt. 19, 13).

k) -Cuando ora por Pedro.

...pero yo he rogado por ti, para que tu fe no desfallezca (Lc. 22, 32).

l) -En la oración del huerto.

Y se apartó de ellos como un tiro de piedra, y puesto de rodillas oraba diciendo: «Padre, si quieres, aparta de mí este cáliz; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya» (Lc. 22, 42).

ll) -En la Cruz.

Jesús decía: «Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen» (Lc. 23, 34).

—*La oración privada de Jesucristo estaba siempre unida a su actividad.*

a) -Antes de predicar en las sinagogas de Galilea.

De madrugada, cuando todavía estaba muy oscuro, se levantó, salió y fue a un lugar solitario, donde se puso a orar (Mc. 1, 35).

b) -Al dirigirse a Betsaida con sus discípulos.

Después de despedirse de ellos, se fue al monte a orar (Mc. 6, 46).

c) -Antes de atravesar el mar para ir a Genesaret donde curó a todos los enfermos.

Después de despedir a la gente, subió al monte a solas para orar (Mt. 14, 23).

d) -Antes de elegir a los doce apóstoles.

Por aquellos días se fue él al monte a orar, y se pasó la noche en la oración de Dios. Cuando se hizo de día, llamó a sus discípulos, y eligió a doce de entre ellos, a los que llamó también apóstoles (Lc. 6, 12-13).

—*Jesucristo practicada también la oración pública.*

a) -En las sinagogas.

Vino a Nazara, donde se había criado y, según su costumbre, entró en la sinagoga el día de sábado, y se levantó para hacer la lectura (Lc. 4, 16).

b) -En el templo.

Y les dijo: «Está escrito: Mi casa será llamada Casa de oración...» (Mt. 21, 13).

c) -Con las muchedumbres, en la multiplicación de los panes.

...y levantando los ojos al cielo, pronunció la bendición y, partiendo los panes, se los dio a los discípulos... (Mt. 14, 19).

d) -En la última cena.

Mientras estaban comiendo, tomó Jesús pan y, pronunciada la bendición, lo partió y,... (Mt. 26, 26).

e) -Con los discípulos de Emaús.

Cuando se puso a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió... (Lc. 24, 30).

f) -Con sus discípulos.

Y cantados los himnos, salieron hacia el monte de los Olivos (Mt. 26, 30).

5. Jesucristo al servicio del Padre

-*El Padre elige a Cristo como siervo suyo*

-*Estuvo dedicado al servicio del Padre*

-*Independiente de las criaturas para cumplir sus deberes con el Padre*

-*Con sujeción de obediencia*

-*Con sujeción de servicio*

-*Cristo y María modelos de dedicación al Padre*

-*Hay conciliación perfecta entre el mandato del Padre y la libertad del Hijo*

-*Mostró siempre su conformidad con la voluntad del Padre*

—*Dios Padre elige a Jesucristo como siervo suyo.*

He aquí mi siervo a quien yo sostengo, mi elegido en quien se complace mi alma (Is. 42, 1).

Ahora, pues, dice Yahvéh, el que me plasmó desde el seno materno para siervo suyo,... (Is. 49, 5ª).

...el oráculo del profeta Isaías:

He aquí a mi Siervo, a quien elegí,

mi Amado, en quien mi alma se complace (Mt. 12, 18).

...se despojó de sí mismo tomando condición de siervo,... (Fil. 2, 7).

—*Toda la vida de Jesucristo estuvo dedicada al servicio del Padre.*

No sacrificio ni oblación querías,
pero el oído me has abierto,
no pedías holocausto ni víctima,

dije entonces: Heme aquí, que vengo (Sal. 40, 7).

Él les dijo: «Y ¿por qué me buscabais? ¿No sabíais que yo debía estar en las cosas de mi Padre?» (Lc. 2, 49).

Les dice Jesús: «Mi alimento es hacer la voluntad del que me ha enviado y llevar a cabo su obra (Jn. 4, 34).

...porque he bajado del cielo no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me ha enviado (Jn. 6, 38).

Yo te he glorificado en la tierra, llevando a cabo la obra que me encomendaste realizar (Jn. 17, 4).

Cuando Jesús tomó el vinagre, dijo: «todo está cumplido» (Jn. 19, 30).

—*Jesucristo proclama una independencia absoluta de las criaturas para cumplir los deberes especiales con respecto a su Padre.*

Se deduce de los siguientes versículos:

Alguien le dijo: «¡Oye! ahí fuera están tu madre y tus hermanos y desean hablarte.» Mas él respondió al que se lo decía: «¿Quién es mi madre y quienes son mis hermanos?» Y, extendiendo su mano hacia sus discípulos, dijo: «Estos son mi madre y mis hermanos...» (Mt. 12, 47-49).

Cuando le vieron quedaron sorprendidos, y su madre le dijo: «Hijo, ¿por qué nos has hecho esto? Mira, tu padre y yo, angustiados, te andábamos buscando.» Él les dijo. «Y ¿por qué me buscabais? ¿No sabíais que yo debía estar en las cosas de mi Padre?» (Lc. 2, 49).

Y, como faltar vino, le dice a Jesús su Madre: «no tienen vino.» Jesús le responde: «¿Qué tengo yo contigo, mujer? Todavía no ha llegado mi hora» (Jn. 2, 3-4).

Aclaración. Jesucristo afirma que no había llegado la hora de glorificar al Padre, pero el milagro conseguido con la intervención de María será su anuncio simbólico.

—*Jesucristo en cuanto hombre estuvo sujeto al Padre, con sujeción de obediencia.*

Y el que me ha enviado está conmigo: no me ha dejado sólo, porque yo hago siempre lo que le agrada a él (Jn. 8, 29).

...por la obediencia de uno sólo todos serán constituidos justos (Rom. 5, 19).

...y se humilló a sí mismo, obedeciendo hasta la muerte y muerte de cruz (Fil. 2, 8).

—*Jesucristo en cuanto hombre estuvo sujeto al Padre, con sujeción de servicio.*

He aquí mi siervo a quien yo sostengo, mi elegido en quien se complace mi alma (Is. 42, 1).

Escucha, pues, Josué, sumo sacerdote,... He aquí que yo voy a traer a mi siervo «Germen» (Zac. 3, 8).

Aclaración. Estos textos se interpretan de Jesucristo.

—*Jesucristo y la Virgen María son modelos de consagración a Dios Padre.*

a) -Jesucristo.

Y por ellos me consagro a mí mismo, para que ellos también sean consagrados en la verdad (Jn. 17, 19).

b) -La Virgen María.

Dijo María: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra» (Lc. 1, 38).

—*Hay conciliación perfecta entre el mandato del Padre y la libertad del Hijo.*

Dícele entonces Jesús: «Vuelve tu espada a su sitio, porque todos los que empuñan la espada, a espada perecerán. ¿O piensas que no puedo yo rogar a mi Padre, que pondría a punto a mi

disposición más de doce legiones de ángeles? Mas, ¿cómo se cumplirán entonces las Escrituras de que así debe suceder?» (Mt. 26, 53).

Aclaración. Jesucristo no pidió esta dispensa, sino que eligió libremente la muerte.

—*Jesucristo mostró siempre su conformidad total con la voluntad de Dios Padre.*

Y adelantándose un poco, cayó rostro en tierra, y suplicaba así: «Padre mío, si es posible, que pase de mí este cáliz, pero no sea como yo quiero, sino como quieras tú» (Mt. 26, 39).

Y adelantándose un poco, cayó en tierra y suplicaba que a ser posible pasara de él aquella hora. Y decía: «¡Abbá, Padre!»; todo es posible para ti; aparta de mí esta cáliz; pero no sea lo que yo quiero, sino lo que quieras tú» (Mc. 14, 35-36).

Y se apartó de ellos como un tiro de piedra, y puesto de rodillas oraba diciendo: «Padre, si quieres, aparta de mí este cáliz; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya» (Lc. 22, 41-42).

6. Jesucristo Mesías. Su anuncio

- *La expectación mesiánica tiene por objeto un Rey que cumplirá las promesas de Dios*

- *Su venida se vislumbra en el A. T.*

- *Se anunció en el A. T. con términos poco claros*

- *Profetizada por Dios en el A. T.*

- *Los Profetas menores también la anunciación*

- *Las profecías sobre el Mesías se han cumplido en Jesucristo*

- *Las profecías sobre las funciones del Mesías, se han cumplido*

—*La expectación mesiánica tiene por objeto un Rey que cumplirá las promesas de Dios.*

Mirad que días vienen -oráculo de Yahvéh- en que suscitaré a David un Germen justo: reinará un rey prudente, practicaré el derecho y las justicia en la tierra (Jer. 23, 5).

Escucha, pues, Josué...: He aquí que yo voy a traer a mi siervo «Germen»... (Zac. 3, 8).

¡Exulta sin mesura, hija de Sión, lanza gritos de gozo, Hija de Jerusalén! He aquí que viene a ti tu rey: justo él y victorioso, humilde y montado en un asno, en un pollino cría de asna (Zac. 9, 9).

—*La venida del Mesías al mundo ya se vislumbra en el Antiguo Testamento.*

Entonces Yahvéh Dios dijo a la serpiente: «Por haber hecho esto, maldita seas entre todas las bestias y entre todos los animales del campo. sobre tu vientre caminarás, y polvo comerás todos los días de tu vida. Enemistad pondré entre ti y la mujer, y entre tu linaje y su linaje: él te pisará la cabeza mientras acechas tú su calcañar» (Gén. 3, 14-15).

Aclaración. «su linaje» es decir, el Mesías.

—*La venida del Mesías comenzó a anunciarse en el Antiguo Testamento con términos todavía poco claros.*

Porque un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado, el señorío reposará en su hombro, y se llamará

«Admirable-Consejero»,

«Dios-Poderoso»,

«Siempre-Padre»,

«Príncipe de Paz»,... (Is. 9, 5).

He aquí que yo envío a mi mensajero a allanar el camino delante de mí... (Mal. 3, 1).

—*La venida del Mesías al mundo está profetizada por Dios en el Antiguo Testamento.*

Yahvéh tu Dios suscitará, de en medio de ti, entre tus hermanos, un profeta como yo, a quien escucharéis (Deut. 18, 15).

yo les suscitaré, de en medio de sus hermanos, un profeta semejante a ti, pondré mis palabras en su boca, y él les dirá todo lo que yo le mande (Deut. 18, 18).

—*Los Profetas menores anunciaron también la venida del Mesías.*

¡Exulta sin mesura, hija de Sión, lanza gritos de gozo, hija de Jerusalén! he aquí que viene tu rey: justo él y victorioso, humilde y montado en un asno,... y él proclamará la paz a la naciones. Su dominio irá de mar a mar y desde el Río hasta las confines de la tierra (Zac. 9, 9-10).

He aquí que yo envío a mi mensajero a allanar el camino delante de mí, y enseguida vendrá a su Templo el Señor a quien vosotros buscáis; y el Ángel de la alianza, que vosotros deseáis, he aquí que viene, dice Yahvéh Sebaot (Mal. 3, 1-2).

Aclaración. «Mensajero», «Ángel» se interpretan de Jesucristo según el siguiente texto:

Este es de quien está escrito: «He aquí que yo envío mi mensajero delante de ti, el cual te preparará por delante el camino» (Mt. 11, 10).

—*Las profecías sobre el Mesías se han cumplido en Jesucristo.*

Investigad las Escrituras, ya que creéis tener en ellas vida eterna; ellas son las que dan testimonio de mí;... (Jn. 5, 39).

—*Las Profecías que anuncian las funciones del Mesías se han cumplido en Jesucristo.*

a) -Que iba a ser Rey.

Ya tengo yo consagrado a mi rey en Sión mi monte santo (Sal. 2, 6).

Grande esse señorío y la paz no tendrá fin sobre el trono de David y sobre su reino,... (Is. 9, 6).

b) -Que iba a ser sacerdote.

Lo ha jurado Yahvéh y no ha de retractarse: «Tú eres por siempre sacerdote, según el orden de Melquisedec» (Sal. 110, 4).

c) -Que iba a ser profeta.

Yahvéh tu Dios suscitará, de en medio de ti, entre tus hermanos, un profeta como yo, a quien escucharéis (Deut. 18, 15).

d) -Que iba a ser legislador.

Yo les suscitaré, de en medio de sus hermanos, un profeta semejante a ti, pondré mis palabras en su boca, y él les dirá todo lo que yo le mande (Deut. 18, 18).

Le entregaron el libro del profeta Isaías, y desenrollando el volumen, halló el pasaje donde estaba escrito: «El Espíritu del Señor sobre mí, porque me ha unguido. Me ha enviado a anunciar a los pobres la Buena Nueva,...» (Lc. 4, 17-18).

—*Jesucristo es el Mesías.*

Por la concordancia de la historia con las profecías.

Los habitantes de Jerusalén y sus jefes cumplieron, sin saberlo, las Escrituras de los profetas que se leen cada sábado; y sin hallar en él ningún motivo de muerte pidieron a Pilato que le hiciera morir (Act. 13, 27).

Pablo, según su costumbre, se dirigió a ellos y durante tres sábados discutió con ellos basándose en las Escrituras, explicándolas y probando que Cristo tenía que padecer y resucitar de entre los muertos... (Act. 17, 2-3).

Con el auxilio de Dios hasta el presente me he mantenido firme dando testimonio a pequeños y grandes sin decir cosa que esté fuera de lo que los profetas y el mismo Moisés dijeron que había de suceder: que el Cristo había de padecer y que después de resucitar el primer de entre los muertos, anunciaría la paz al pueblo y a los gentiles (Act. 26, 22-23).

Él, (Pablo) les iba exponiendo el Reino de Dios, dando testimonio e intentando persuadirlos acerca de Jesús basándose en la Ley de Moisés y en los Profetas (Act. 28, 23).

—*Jesucristo manifiesta que Él es el Mesías y que ha llegado la hora del Reino mesiánico.*

a) -Por la consonancia de sus obras.

Y Juan, que en la cárcel había sido hablar de las obras de Cristo, envió a sus discípulos a decirle: «¿Eres tú el que ha de venir o debemos esperar a otro?» (Mt. 11, 2-3).

Jesús les respondió: «Id y contad a Juan lo que oís y veis: Los ciegos ven y los cojos andan, los leprosos quedan limpios y los sordos oyen, los muertos resucitan y se anuncia a los pobres la Buena Nueva;... (Mt. 11, 4-5).

Llegando donde él aquellos hombres, dijeron: «Juan el Bautista nos ha enviado para que te digamos: «¿Eres tú el que ha de venir o debemos esperar a otro?» En aquel momento curó a muchos de sus enfermedades y dolencias, y de malos espíritus, y dio vista a muchos ciegos (Lc. 7, 20-21).

Y les respondió: «Id y contad a Juan lo que habéis visto y oído: Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios, los sordos oyen, los muertos resucitan, se anuncia a los pobres la Buena Nueva;... (Lc. 7, 22).

b) -Por su poder sobre los demonios.

Id proclamando que el Reino de los Cielos está cerca. Sanad enfermos, resucitad muertos, limpiad leprosos, expulsad demonios (Mt. 10, 7-8).

Convocando a los Doce, les dio poder y autoridad sobre todos los demonios, y para curar enfermedades; y los envió a proclamar el Reino de Dios y a curar (Lc. 9, 1-2).

Si yo expulso los demonio por Beelzebul,

¿por quién los expulsan vuestros hijos? (Lc. 11, 19).

Pero si por el dedo de Dios expulso yo los demonios, es que ha llegado a vosotros el Reino de Dios (Lc. 11, 20).

c) - Por predecir a las ciudades incrédulas el castigo que les espera el último día.

Yo os aseguro: el día del Juicio habrá menos rigor para la tierra de Sodoma y Gomorra que para la ciudad aquella (Mt. 10, 15).

Por eso os digo que el día del Juicio habrá menos rigor para Tiro y Sidón que para vosotras (Mt. 11, 22).

d) -Por predecir el castigo que espera a Jerusalén.

«¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas y apedreas a los que te son enviados!...»

Pues bien, se os va a dejar desierta vuestra casa (Mt. 23, 37-38).

e) -Por felicitar a sus discípulos porque han visto los tiempos mesiánicos.

Respondiéndoles:... ¡Dichosos, pues, vosotros ojos, porque ven, y vuestros oídos, porque oyen! Os digo de verdad que muchos profetas y justos desearon ver lo que vosotros veis, pero no lo vieron, y oír lo que vosotros oís, pero no lo oyeron (Mt. 13, 16-17).

f) -Por afirmar la relación única y recíproca que el une con el Padre.

7. Jesucristo Mesías. Sus obras

-El Espíritu de Dios dirige a Cristo para el cumplimiento de su función mesiánica

-Jesucristo es el Mesías

-Él se manifiesta como tal

-Estaba subordinado al Altísimo

-Obra como enviado del Padre

-Confirmó la fe monoteísta

—*El Espíritu de Dios unge y dirige a Jesús para el cumplimiento de su función mesiánica.*

a) -El Espíritu de Dios unge a Jesús.

...como Dios a Jesús de Nazaret le ungió con el Espíritu Santo y con poder... (Act. 10, 38).

b) -El Espíritu de Dios dirige a Jesús.

Entonces Jesús fue conducido por el Espíritu al desierto para ser tentado por el diablo (Mt. 4, 1).

Jesús volvió a Galilea por la fuerza del Espíritu, y su fama se extendió por toda la región (Lc. 4, 14).

Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce bien al Hijo sino el Padre, ni al Padre le conoce bien nadie sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar (Mt. 11, 27).

—*Jesucristo como Mesías estaba subordinado al Altísimo y manifiesto esta dependencia a los hombres.*

a) -Hablando de la misión que le fue encomendada.

Quien a vosotros recibe, a mí me recibe, y quien me recibe a mí, recibe a Aquel que me ha enviado (Mt. 10, 40).

El que reciba a un niño como éste en mi nombre, a mí me recibe; y el que me reciba, no me recibe a mí sino al que me envió (Mc. 9, 37).

El que reciba a este niño en mi nombre, a mí me recibe; y el que me reciba a mí, recibe al que me envió;... (Lc. 9, 48).

El que os escucha a vosotros, a mí me escucha; y el que os rechaza, a mí me rechaza; y el que me rechaza a mí, rechaza al que me ha enviado (Lc. 10, 16).

b) -Indicando ciertos límites de sus atribuciones, declarando que el Padre se había reservado;

-ordenar la jerarquía de los elegidos,

Dícele Jesús: «Mi cáliz, sí lo beberéis; pero sentarse a mi derecha y a mi izquierda no es cosa mía el concederlo, sino que es para quienes está preparado por mi Padre» (Mt. 20, 23).

...pero, sentarse a mi derecha o a mi izquierda no es cosa mía el concederlo, sino que es para quienes está preparado (Mc. 10, 40).

-y revelar la hora del Juicio final.

Mas de aquel día y hora, nadie sabe nada, ni los ángeles del cielo, ni el Hijo, sino sólo el Padre (Mt. 24, 36).

Mas de aquel día y hora, nadie sabe nada, ni los ángeles en el cielo, ni el Hijo, sino sólo el Padre (Mc. 13, 32).

—*Jesucristo obra como enviado del Padre.*

a) -Realiza las órdenes del Padre.

Tengo poder para darla -la vida- y poder para recobrarla de nuevo; esa es la orden que he recibido de mi Padre (Jn. 10, 18).

...porque yo no he hablado por mi cuenta, sino que el Padre que me ha enviado me ha mandado lo que tengo que decir y hablar (Jn. 12, 49).

...pero el mundo ha de saber que amó al Padre y que obro según el Padre me ha ordenado (Jn. 14, 31).

...yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor (Jn. 15, 10).

Yo te he glorificado en la tierra, llevando a cabo la obra que me encomendaste realizar (Jn. 17, 4).

b) -Cumple su voluntad.

Les dice Jesús: «Mi alimento es hacer la voluntad del que me ha enviado y llevar a cabo su obra (Jn. 4, 34).

...no busco mi voluntad, sino la voluntad del que me ha enviado (Jn. 5, 30).

...porque he bajado del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me ha enviado... (Jn. 6, 38).

c) -Hace sus obras en el nombre del Padre.

Jesús les respondió: «Ya os lo he dicho, pero no me creéis. Las obras que hago en nombre de mi Padre son las que dan testimonio de mí;... (Jn. 10, 25).

—*Jesucristo como Mesías confirmo la fe monoteísta.*

a) -Conservando en vigor el primer mandamiento del Decálogo.

...uno de los fariseos le preguntó: «Maestro, ¿cuál es el mandamiento mayor de la Ley?» Él les dijo: «Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente (Mt. 22, 35-37).

...uno de los escribas...le preguntó: «¿Cuál es el primero de todos los mandamientos?» Jesús le contestó: «El primero es: Escucha Israel: el Señor, nuestro Dios, es el único Señor, y amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas (Mc. 12, 28-30).

b) - Recordando que Dios es la bondad perfectísima.

En esto se le acercó uno y le dijo: «Maestro, ¿qué he de hacer yo de bueno para conseguir la vida eterna?» Respondióle: «¿Por qué me preguntas acerca de lo bueno? Uno sólo es Bueno» (Mt. 19, 16-17).

...uno...le preguntó: «Maestro bueno, ¿qué he de hacer para tener en herencia vida eterna?» Jesús le respondió: «¿Por qué me llamas bueno? Nadie es bueno sino sólo Dios» (Mc. 10, 17-18).

Uno de los principales le preguntó: «Maestro bueno, ¿qué he de hacer para tener en herencia vida eterna?» Respondióle Jesús. «¿Por qué me llamas bueno? Nadie es bueno sino sólo Dios (Lc. 18, 18-19).

8. Jesucristo. Virtudes

-Modelo de todas ellas

-Modelo de todo hombre regenerado por la gracia

-No necesitó orar, sino que lo hizo por nuestro ejemplo

-Busca la soledad y el silencio para orar

-Su oración siempre escuchada por el Padre

-Practicó la virtudes propias de su alma racional

-Cumplió siempre la voluntad de su Padre

-Nunca buscó su propia gloria

-Da testimonio de sí mismo

-Mostraba celo por la observancia de la Ley de Moisés

-Daba gracias al Padre en las comidas

—*Jesucristo es modelo de todas las virtudes.*

...aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón;... (Mt. 11, 29).

Aclaración. a) -Mansedumbre es la serenidad de espíritu como resultado del control y de la jerarquización del psiquismo superior sobre las tendencias del apetito sensitivo.

b) -Humildad es el reconocimiento sincero del propio yo, y constituye el fundamento de todas las virtudes.

En la mansedumbre y en la humildad, están, por consiguiente incluidas todas las demás virtudes.

—*Jesucristo es modelo de todo hombre regenerado por la gracia y elevado por la adopción de hijos.*

Pero, al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la Ley, para rescatar a los que se hallaban bajo la Ley, y para que recibiéramos la filiación adoptiva (Gál. 4, 4).

...nos ha elegido en él antes de la creación del mundo, para ser santos e inmaculados en su presencia, en el amor; eligiéndonos de antemano para ser sus hijos adoptivos por medio de Jesucristo,... (Ef. 1, 4-5).

—*Jesucristo no necesitó orar, sino que lo hizo por nuestra instrucción y ejemplo.*

Jesús levantó los ojos y dijo: «Padre, te doy gracias por haberme escuchado. Ya sabía yo que tú siempre escuchas; pero lo he dicho por éstos que me rodean, para que crean que tú me han enviado» (Jn. 11, 41-42).

—*Jesucristo busca a menudo la soledad y el silencio de la noche para orar.*

Después de despedir a la gente, subió al monte a solas para orar. Al atardecer estaba sólo allí (Mt. 14, 23).

De madrugada, cuando todavía estaba muy oscuro, se levantó, salió y fue a un lugar solitario, donde se puso a orar (Mc. 1, 35).

—*La oración de Jesucristo durante su vida en la tierra fue siempre escuchada por su Padre.*

...Jesús levantó los ojos y dijo: «Padre te doy gracias por haberme escuchado. Ya sabía yo que tú siempre me escuchas;...» (Jn. 11, 42).

—*Jesucristo practicó las virtudes que son propias del alma racional; mostrando así la condición de su naturaleza humana.*

a) -Humildad.

...aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón;... (Mt. 11, 29).

b) -Obediencia.

Yo no puede hacer nada por mi cuenta: juzgo según lo que oigo; y mi juicio es justo, porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del que me ha enviado (Jn. 5, 30).

c) -Conmiseración.

Y al ver la muchedumbre, sintió compasión de ella, porque estaban vejados y abatidos como ovejas que no tienen pastor (Mt. 9, 36).

d) -Mansedumbre.

...aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón;... (Mt. 11, 29).

—*Jesucristo cumplió siempre la voluntad de su Padre Celestial.*

Les dice Jesús: «Mi alimento es hacer la voluntad del que me ha enviado y llevar a cabo su obra...» (Jn. 4, 34).

...porque ha bajado del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me ha enviado (Jn. 6, 38).

«Y el que me ha enviado está conmigo: no me ha dejado sólo, porque yo hago siempre lo que le agrada a él» (Jn. 8, 29).

—*Jesucristo no busco nunca su propia gloria.*

Yo no busco mi gloria; ya hay quien la busca y juzga (Jn. 8, 50).

Jesús respondió: «Si yo me glorificara a mí mismo, mi gloria no valdría nada; es mi Padre quien me glorifica,... (Jn. 8, 54).

—*Jesucristo da testimonio de sí mismo.*

a) -Ante Anás.

El Sumo Sacerdote interrogó a Jesús sobre sus discípulos y su doctrina. Jesús le respondió: «He hablado abiertamente ante todo el mundo; he enseñado siempre en la sinagoga y en el Templo, donde se reúnen todos los judíos, y no he hablado nada a ocultas. ¿Por qué me preguntas? Preguntas a los que me han oído lo que les he hablado; ya saben ellos lo que he dicho» (Jn. 18, 19-21).

b) -Ante Caifás.

Entonces, se levantó el Sumo Sacerdote y le dijo: «¿No respondes nada? ¿Qué es lo que éstos atestiguan contra ti?» Pero Jesús seguía callado. Dijo entonces el Sumo Sacerdote: «Yo te conjuro por Dios vivo a que nos digas si tú eres el Cristo, el Hijo de Dios.» Dícete Jesús: «Sí, tú lo has dicho. Y yo os declaro que a partir de ahora veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del Padre y venir sobre las nubes del cielo» (Mt. 26, 62-64).

El Sumo Sacerdote le preguntó de nuevo: «¿Eres tú el Cristo, el Hijo del Bendito?» Jesús respondió: «Sí, yo soy, y veréis al Hijo del Hombre, sentado a la diestra del poder y venir entre las nubes del cielo» (Mc. 14, 61-62).

c) -Ante Pilato.

...el procurador le preguntó: «¿Eres tú el Rey de los judíos?» Respondió Jesús: «Sí, tú lo dices» (Mt. 27, 11).

Pilato le preguntó: «¿Eres tú el Rey de los judíos?». Él le respondió: «Sí, tú lo dices» (Mc. 15, 2).

Pilato le preguntó: «¿Eres tú el Rey de los judíos?». Él le respondió: «Sí, tú lo dices» (Lc. 23, 3).

Entonces Pilato le dijo: «¿Luego tú eres Rey?» Respondió Jesús: «Si, como dices, soy Rey...» (Jn. 18, 37).

—*Jesucristo mostraba su celo por la observancia de la Ley de Moisés.*

Entonces Jesús despidió al leproso, ordenándole severamente: «Mira, no digas a nadie, sino vete, muéstrate al sacerdote y haz por tu purificación la ofrenda que prescribió Moisés para que les sirva de testimonio» (Mc. 1, 44).

—*Jesucristo daba gracias a Dios Padre en el momento de las comidas.*

...y levantando los ojos al cielo, pronunció la bendición y, partiendo los panes, se los dio a sus discípulos y los discípulos

a la gente (Mt. 14, 19).

Tomó luego los siete panes y los peces, dio gracias, los partió e iba dándolos a los discípulos, y los discípulos a la gente (Mt. 15, 36).

Mientras estaban comiendo, tomó Jesús pan y, pronunciada la bendición, lo partió y, dándoselo a los discípulos dijo: «Tomad, comed, este es mi cuerpo» (Mt. 26, 26).

Tomó luego un cáliz y, dadas las gracias, se lo dio diciendo: «Bebed de él todos, porque esta es mi sangre de la Alianza,...» (Mt. 26, 27-28).

9. Jesucristo. Luz

—*La luz es símbolo de vida de felicidad y de alegría*

—*Los hombres andaban en tinieblas ante de la venida de Cristo*

—*La Ley de Dios iluminaba el camino hacia Él en el A. T.; ahora Cristo*

—*Cristo es luz para todo el mundo*

—*Su doctrina es luz que conduce a los hombres a la vida*

—*La Luz es símbolo de vida, de felicidad, de alegría; las tinieblas, de muerte, de desgracia, de lágrimas.*

Yo esperaba la dicha, y llegó la desgracia, aguardaba la luz, y llegó la oscuridad (Job. 30, 26).

Yo modelo la luz y creo la tiniebla, yo hago la dicha y creo la desgracia, yo soy Yahvéh, el que hago todo esto (Is. 45, 7).

—*Los hombres andaban en tinieblas antes de la venida de Jesucristo al mundo.*

Así como el sol ilumina un camino, así es «luz» todo lo que ilumina el camino hacia Dios; y así como las tinieblas son carencia de luz para poder caminar, las tinieblas obscurecen el camino hacia Dios.

El pueblo que andaba a oscuras vio una luz intensa. Sobre los que vivían en tierra de sombras brilló una luz (Is. 9, 1).

Yo, Yahvéh, te he llamado en justicia, te así de la mano, te formé, y te he destinado a ser alianza del pueblo y de las gentes, para abrir los ojos a los ciegos, para sacar del calabozo al preso, de la cárcel a los que viven en tinieblas (Is. 42, 6-7).

...las entrañas de misericordia de nuestro Dios, harán que nos visite una luz de la altura, a fin de iluminar a los que se hallan sentados en tinieblas y sombras de muerte y guiar nuestros pasos en el camino de la paz (Lc. 2, 78-79).

—*La Ley, la sabiduría y la palabra de Dios iluminaban el camino hacia El en el Antiguo Testamento, ahora Cristo y finalmente cualquier cristiano que dé testimonio de su doctrina a los ojos del mundo.*

La luz.

a) -En el Antiguo Testamento.

-La Ley.

¡Ojalá mis caminos se aseguren para observar tus preceptos! (Sal. 119, 5).

-La sabiduría.

Yo vi que la sabiduría aventaja al desvarío, como la luz a las tinieblas (Qo. 2, 13).

-La palabra de Dios.

Para mis pies antorcha es tu palabra, luz par mi sendero (Sal. 119, 105).

b) -Ahora Cristo es la luz.

La Palabra -el Verbo de Dios- era la luz verdadera que ilumina a todo hombre que viene a este mundo (Jn. 1, 9).

Jesús les dijo: «...Caminad mientras tenéis luz, para que no os sorprendan las tinieblas; el que camina en tinieblas, no sabe a dónde va...» (Jn. 12, 35).

c) -Finalmente, cualquier cristiano que dé testimonio de su doctrina.

Vosotros sois la luz del mundo (Mt. 5, 14).

—*Jesucristo no sólo es luz para Israel sino para todo el mundo, por sí mismo y por sus apóstoles.*

a) -Por sí mismo.

Respondió Jesús: «...Mientras estoy en el mundo, soy la luz del mundo (Jn. 9, 3 y 5).

b) -Por sus Apóstoles.

Y tomando la palabra, les enseñaba diciendo: «...Vosotros sois la luz del mundo...Brille así vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos (Mt. 5, 2 y 14 y 16).

—*La doctrina de Jesucristo es Luz que conduce a los hombres a la verdadera vida.*

Jesús les habló otra vez diciendo: «Yo soy la luz del mundo, el que me siga no caminará en la oscuridad, sino que tendrá la luz de la vida» (Jn. 8, 12).

Respondió Jesús: «...Mientras estoy en el mundo, soy luz del mundo (Jn. 9, 3 y 5).

Jesús gritó: «...Yo, la luz, he venido al mundo para que todo el que crea en mí no siga en las tinieblas...» (Jn. 12, 44 y 46).

Aclaración. Luz es uno de los efectos de la energía térmica y doctrina segura que conduce a los hombres a la verdadera vida. Este es el sentido de «luz» en estos versículos.

10. Jesucristo Profeta. Antecedentes

-Dios constituyó a Cristo como sumo Profeta

-La venida de Cristo como Profeta fue profetizada en el A. T.

-Jesucristo fue profetizado en el A. T.

-Él es el profeta supremo prometido en el A. T.

-Cristo fue una gran Profeta

—*Dios constituyó a Cristo-Hombre como Sumo Profeta.*

Yo les suscitaré, de en medio de sus hermanos, un profeta semejante a ti, pondré mis palabras en su boca y él les dirá todo lo que yo les mande (Deut. 18, 18).

...me ha ungido Yahvéh. A anunciar la buena nueva a los pobres me ha enviado... (Is. 61, 1).

Recorría Jesús toda Galilea, enseñando en sus sinagogas, proclamando la Buena Nueva del Reino... (Mt. 4, 23).

Bienaventurados seréis cuando os injurien, os persigan y digan con mentira toda clase de mal contra vosotros por mi causa. Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en los cielos, que de la misma manera persiguieron a los profetas anteriores a vosotros (Mt. 5, 11).

A estos mismos, después de su pasión, se les presentó, hablándoles acerca del Reino de Dios (Act. 1, 3).

—*La venida de Jesucristo como profeta fue profetizada en el Antiguo Testamento.*

Yahvéh tu Dios suscitará, de en medio de ti, entre tus hermanos, un profeta como yo, a quien escucharéis (Deut. 18, 15).

...entonces Yahvéh me dijo. Bien está lo que han hecho. Yo les suscitaré, de en medio de sus hermanos, un profeta semejante a ti, pondré mis palabras en su boca, y él les dirá todo lo que yo mande (Deut. 18, 17-18).

Aclaración. Basándose en este texto del Deuteronomio, los judíos esperaban al Mesías como un nuevo Moisés.

Y le preguntaron: (a Juan Bautista) «¿Qué, pues? ¿Eres tú Elías?» Él dijo: «No lo soy.» - «¿Eres tú el profeta?» Respondió: «No» (Jn. 1, 21).

—*Jesucristo como profeta fue profetizado en el Antiguo Testamento.*

Yahvéh, tu Dios suscitaré, de en medio de ti, entre tus hermanos, un profeta como yo, a quien escucharéis (Deut. 18, 15).

...entonces Yahvéh me dijo: Bien está lo que han dicho. Yo les suscitaré, de en medio de sus hermanos, un profeta semejante a ti, pondré mis palabras en su boca, y él les dirá todo lo que yo les mande (Deut. 18, 18).

—*Jesucristo es el profeta supremo prometido en el Antiguo Testamento.*

Yahvéh tu Dios suscitará, de en medio de ti, entre tus hermanos, un profeta como yo, a quien escucharéis (Deut. 18, 15).

Moisés efectivamente dijo: «El Señor Dios os suscitará un profeta como yo de entre vuestros hermanos; escuchadle todo cuanto os diga...» (Act. 3, 22).

Felipe se encuentra con Natanael y le dice: «Hemos encontrado a aquel de quien escribieron Moisés en la Ley, y también los profetas: Jesús, el hijo de José, el de Nazaret» (Jn. 1, 45).

Al ver la gente la señal que había realizado, decía: «Este es sin duda el profeta que iba a venir al mundo» (Jn. 6, 14).

—*Cristo fue un gran profeta.*

Profeta es aquel que conoce y predice los sucesos futuros libres.

El temor se apoderó de todos, y alababan a Dios, diciendo: «Un gran profeta ha surgido entre nosotros...» (Lc. 7, 16).

Ellos le dijeron: «Lo de Jesús de Nazaret, que fue un profeta poderoso en obras y palabras delante de Dios y de todo el pueblo...» (Lc. 24, 19).

Le dice la mujer: «Señor, veo que eres un Profeta...» (Jn. 4, 19).

Aclaración. La luz profética de Cristo no era la misma que la de la ciencia beatífica o infusa, sino una gracia especial concedida para utilidad de los demás.

11. Jesucristo Profeta. Profecías

-Argumento certísimo de la divinidad de la doctrina

-El único cuyas predicciones han sido confirmadas en el decurso de los Siglos

-Anuncia la proximidad y llegada del Reino mesiánico

-Profetizó su pasión, muerte y resurrección

-Anuncia la llegada de la hora de glorificar al Padre

-Profetizó que el E. Santo enseñaría toda la verdad

-Que su doctrina sería predicada en todo el mundo

-Las persecuciones y los premios de su Iglesia

-El castigo que les espera a las ciudades incrédulos

—*Las Profecías son argumento certísimo de la divinidad de la doctrina en cuyo beneficio, estimación y defensa se pronuncian.*

Jesús les dijo «...Os lo digo desde ahora antes de que suceda, para que, cuando suceda. Creáis que yo soy (Jn. 13, 19).

Aclaración. La traición de Judas y la muerte de Jesús profetizadas y sucedidas después, deberán afianzar la fe de los discípulos, la ciencia divina de Jesús y la verdad de las Escrituras.

—*Jesucristo es el único cuyas predicciones han sido confirmadas en el decurso de los siglos.*

El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán (Mt. 25, 35; Mc. 13, 31; Lc. 21, 33).

...pero la Palabra del Señor permanece eternamente. Y esta es la Palabra: la Buena Nueva anunciada a vosotros (1 Pe. 1, 15).

—*Jesucristo anuncia la proximidad y llegada del Reino Mesiánico.*

A estos doce envió Jesús, después de haberles dado estas instrucciones: «...Id proclamando que el Reino de los Cielos está

cerca...» (Mt. 10, 5-7).

Convocando a los Doce, les dio poder y autoridad sobre todos los demonios,...y los envió a proclamar el Reino de Dios y a curar (Lc. 9, 1-2).

En la ciudad en que entréis y os reciben, comed lo que os pongan; curad los enfermos que haya en ella, y decidles: «El Reino de Dios está cerca de vosotros...» (Lc. 10, 8-9).

—*Jesucristo profetizó su pasión, su muerte y su resurrección.*

1ª vez. Desde entonces comenzó Jesús a manifestar a sus discípulos que él debía ir a Jerusalén y sufrir mucho de parte de los ancianos, los sumos sacerdotes y los escribas, y ser condenado a muerte y resucitar al tercer día (Mt. 16, 21).

2ª vez. Yendo un día juntos por Galilea, les dijo Jesús: «El Hijo del Hombre va a ser entregado en manos de los hombres; le matarán, y al tercer día resucitará.» Y se entristecieron mucho (Mt. 17, 22).

3ª vez. Cuando iba subiendo Jesús a Jerusalén, tomó aparte a los Doce y les dijo por el camino: «Mirad que subimos a Jerusalén, y el Hijo de Hombre será entregado a los sumos sacerdotes y escribas; le condenarán a muerte y le entregarán a los gentiles, para burlarse de él, azotarle y crucificarle, y al tercer día resucitará» (Mt. 20, 17-19).

—*Jesucristo anuncia la proximidad y la llegada de la hora de glorificar al Padre.*

a) -Anuncia la proximidad.

Entonces quisieron detenerle, pero nadie le echó mano, porque todavía no había llegado su hora (Jn. 7, 30).

...mientras enseñaba en el Templo...nadie le prendió, porque aún no había llegado su hora (Jn. 8, 20).

b) -Anuncia la llegada.

Jesús les respondió -a Andrés y Felipe- «Ha llegado la hora de que sea glorificado el Hijo del hombre... Y ¿qué voy a decir? ¿Padre, líbrame de esta hora? Pero ¡si he llegado a esta hora para esto! Padre, glorifica tu Nombre» (Jn. 12, 23 y 27-28).

Antes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que había llegado su hora de pasar de este mundo al Padre,... (Jn. 13, 1).

Así habló Jesús, y alzando los ojos al cielo, dijo: «Padre, ha llegado la hora; glorifica a tu Hijo, para que tu Hijo te glorifique a ti (Jn. 17, 1).

—*Jesucristo profetizó que el Espíritu Santo enseñaría a los discípulos toda la verdad.*

...y yo pediré al Padre y os dará otro Paráclito, para que esté con vosotros para siempre, el Espíritu de la verdad,... (Jn. 14, 16-17).

Cuando venga el Paráclito, el Espíritu de la verdad, que procede del Padre, y que yo os enviaré de junto al Padre, él dará testimonio de mí (Jn. 15, 26).

Cuando venga él, el Espíritu de la verdad, os guiará hasta la verdad completa; pues no hablará por su cuenta, sino que hablará lo que oiga, y os anunciará lo que ha de venir (Jn. 16, 13).

Aclaración. «Lo que ha de venir» es decir, el nuevo orden de cosas, que sigue a la muerte y resurrección de Jesucristo.

—*Jesucristo profetizó que su doctrina sería predicada en todo el mundo.*

Se proclamará esta Buena Nueva del Reino en el mundo entero, para dar testimonio a todas las naciones (Mt. 24, 14).

Yo os aseguro dondequiera que se proclame esta Buena Nueva, en el mundo entero, se hablará también de lo que está ha hecho para memoria suya (Mt. 26, 13).

Y es preciso que antes sea proclamada la Buena Nueva a todas las naciones (Mc. 13, 10).

—*Jesucristo profetizó las persecuciones, odios, desprecios e injurias que habría de sufrir su Iglesia en el transcurso de los tiempos y prometió los premios eternos con que habría de recompensar a quienes los padeciesen por su amor y por su nombre.*

Bienaventurados seréis cuando os injurien, os persigan y digan con mentira toda clase de mal contra vosotros por mi causa.

Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en los cielos,... (Mt. 5, 11).

Guardaos de los hombres, porque os entregarán a los tribunales y os azotarán en sus sinagogas; y por mí os llevarán ante gobernadores y reyes, para que deis testimonio ante ellos y ante los gentiles (Mt. 10, 17).

Y seréis odiados de todos por causa de mi nombre; pero el que perseverare hasta el fin, ese se salvará (Mt. 10, 22).

Y cuando os lleven para entregaros, no os preocupéis de qué vais a hablar; sino hablad lo que se os comunique en aquel momento (Mc. 13, 11).

Y seréis odiados de todos por causa de mi nombre; pero el que perseverare hasta el fin, ese se salvará (Mc. 13, 13).

Bienaventurados seréis cuando los hombres os odien, cuando os expulsen, os injurien y proscriben vuestro nombre como malo, por causa del Hijo del hombre. Alegraos ese día y saltad de gozo, que vuestra recompensa será grande en el cielo (Lc. 6, 22-23).

Cuando lleven a las sinagogas, ante los magistrados y las autoridades, no os preocupéis de como os defenderéis, o qué diréis, porque el Espíritu Santo os enseñará en aquel mismo momento lo que conviene decir (Lc. 12, 11-12).

Pero, antes de todo esto, os echarán mano y os perseguirán, entregándoos a las sinagogas y cárceles y llevándoos ante reyes y gobernados por mi nombre; esto os sucederá para que deis testimonio (Lc. 21, 12-13).

Seréis entregados por padres, hermanos, parientes y amigos, y matarán a algunos de vosotros, y seréis odiados de todos por causa de mi nombre. Pero no perecerá ni un cabello de vuestra cabeza. Con vuestra perseverancia salvaréis vuestras almas (Lc. 21, 16-19).

Si el mundo os odia, sabed que a mí me ha odiado antes que a vosotros (Jn. 15, 18).

Si a mí me han perseguido, también os perseguirán a vosotros;... (Jn. 15, 20).

Os expulsarán de las sinagogas (Jn. 16, 2).

No os extrañéis, hermanos, si el mundo os aborrece (1 Jn. 3, 13).

—*Jesucristo predice a Jerusalén y a otras ciudades incrédulas el castigo que les espera el último día.*

a) -a Jerusalén.

«¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces he querido a sus pollos bajo las alas, y no habéis querido! Pues bien, se os va a dejar desierta vuestra casa. Pues o digo que ya no me volveréis a ver hasta que digáis: ¡Bendito el que viene en nombre del Señor!» (Mt. 23, 37-39).

b) -a las ciudades incrédulas.

Yo os aseguro: el día del Juicio habrá menos rigor para la tierra de Sodoma y Gomorra que para la ciudad aquella (Mt. 10, 15).

«¡Ay de ti, Corazín! ¡Ay de ti, Betsaida! Porque si en Tiro y en Sidón se hubiera hecho los milagros que se han hecho en vosotras, tiempo ha que con saco y ceniza se habrían convertido. Por eso os digo que el día del Juicio habrá menos rigor para Tiro y Sidón que para vosotras (Mt. 11, 21-22).

12. Jesucristo Buen Pastor

-Es el Pastor supremo de las almas

-Profetizado en el A. T.

-El plan de congregar sus ovejas en un sólo rebaño, profetizado en el A. T.

-La congregación de las ovejas en un sólo rebaño profetizada en el A. T. y en el N.

-Se compadecía de los muchedumbres abandonados sin Pastor

-Proyecto congregar sus ovejas en un sólo rebaño

—*Jesucristo es el Pastor Supremo de las almas.*

Y cuando aparezca el Mayoral, recibiréis la corona de gloria que no se marchita (1 Pe. 5, 4).

—*Jesucristo, como buen Pastor, fue profetizado en el Antiguo Testamento.*

a) -La figura profetizada.

Yo suscitaré para ponérselo al frente un sólo pastor que las apacentará, mi siervo David: él las apacentará y será su pastor (Éz. 34, 23).

b) -La imagen del Buen Pastor.

Yo soy el buen pastor. El buen pastor da la vida por sus ovejas (Jn. 10, 11).

Yo soy el buen pastor; y conozco mis ovejas y las mías me conocen a mí, como me conoce el Padre y yo a él, y doy la vida por las ovejas (Jn. 10, 14-15).

—*El plan de Jesucristo de congregar sus ovejas en un sólo rebaño fue profetizado en el Antiguo Testamento.*

Yo recogeré el Resto de mis ovejas de todas las tierras a donde las empujé, las haré tornar a sus estancias, criarán y se multiplicarán (Jer. 23, 3).

—*La congregación de las ovejas en un sólo rebaño y bajo un sólo Pastor fue profetizada en el Antiguo y el Nuevo Testamento.*

a) -En el Antiguo Testamento.

Yo recogeré el Resto de mis ovejas de todas las tierras a donde las empujé, las haré tornar a sus estancias, criarán y se multiplicarán (Jer. 23, 3).

b) -En el Nuevo Testamento.

También tengo otras ovejas, que no son de este redil; también a esas tengo que llevarlas y escucharán mi voz; habrá un sólo rebaño y un sólo pastor (Jn. 10, 16).

—*Jesucristo se compadecía de las muchedumbres abandonadas como ovejas sin pastor.*

Y al ver a la muchedumbre, sintió compasión de ella, porque estaban vejados y abatidos como ovejas que no tienen pastor (Mt. 9, 36).

Y al desembarcar, vio mucha gente, sintió compasión de ellos, pues eran como ovejas que no tienen pastor,... (Mc. 6, 34).

—*Jesucristo proyecto y deseo congregar sus ovejas en un sólo rebaño.*

También tengo otras ovejas, que no son de es redil; también a esas tengo que llevarlas y escucharán mi voz; y habrá un sólo rebaño, un sólo pastor (Jn. 10, 16).

13. Jesucristo Maestro. Doctrina

-Su doctrina es independiente de las demás

-Es camino verdad y vida de los hombres

-Su palabra conserva siempre tu validez

-Explicó el cumplimiento de todo lo escrito sobre Él

-Revela a los hombres la verdad de Dios

-El Evangelio es revelado para salvar a todos los creyentes

-Mostró gran estima de la Ley natural

-No habla por su cuenta sino que predica las enseñanzas del Padre

-Su doctrina no proviene de la Ley de Moisés

-Maestro de toda la humanidad

—*La doctrina de Jesucristo es independiente de otras doctrinas, compromisos o especulaciones humanas.*

Pues nadie puede poner otro cimiento que el ya puesto, Jesucristo (1 Cor. 3, 11).

Un sólo Señor, una sola fe, un sólo bautismo, un sólo Dios y Padre de todos,... (Ef. 4, 5).

Vivid, pues, según Cristo Jesús, el Señor, tal como le habéis

recibido; enraizados y edificados en él; apoyados en la fe, tal como se os enseñó, rebotando en acción de gracias (Col. 2, 6).

No os dejéis seducir por doctrinas varias y extrañas (Hebr. 13, 9).

Todo el que se excede y no permanece en la doctrina de Cristo, no posee a Dios. El que permanece en la doctrina, ese posee al Padre y al Hijo (2 Jn. 9).

...y todo espíritu que no confiesa a Jesús, no es de Dios, ese es el del Anticristo (1 Jn. 4, 3).

—*Jesucristo es camino, verdad y vida de los hombres.*

a) -Camino.

Porque no hay bajo el cielo otro hombre dado a los hombres por el que nosotros debamos salvarnos (Act. 4, 12).

b) -Verdad.

-en su persona.

...el Espíritu de la verdad... dará testimonio de mí (Jn. 15, 26).

-en sus obras.

Todo se hizo por ella -por la Palabra, el Verbo de Dios- y sin ella no se hizo nada de cuanto existe (Jn. 1, 3).

-en su doctrina.

...en el cual están ocultos todos los tesoros de la sabiduría y de la ciencia (Col. 2, 3).

c) -Vida.

En ella -la Palabra, el Hijo- estaba la vida y la vida era la luz de los hombres (Jn. 1, 4).

—*La Palabra de Dios conserva siempre su validez y su actualidad.*

El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán (Mt. 24, 35).

Para siempre, Yahvéh, tu palabra, firme está en los cielos (Sal. 119, 89).

«...mas la palabra de nuestro Dios permanece por siempre» (Is. 40, 8).

—*Jesucristo explico y profetizo el cumplimiento de todo lo escrito sobre él, en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos.*

a) -Explicó.

Y, empezando por Moisés y continuando por todos los profetas, le explicó lo que había sobre él en todas las Escrituras (Lc. 24, 27).

b) -Profetizó.

Después les dijo: «Estas son aquellas palabras mías que os habló cuando todavía estaba con vosotros: "Es necesario que se cumpla todo lo que está escrito en la Ley de Moisés, en los Profetas y en los Salmos acerca de mí"» (Lc. 24, 44).

—*Jesucristo revela a los hombres la verdad de Dios y de la salvación de los hombres.*

...la gracia y la verdad nos han llegado por Jesucristo (Jn. 1, 17).

...Cristo Jesús, a quien Dios exhibió como instrumento de propiciación por su propia sangre, mediante la fe, para mostrar su justicia, pasando por alto los pecados cometidos anteriormente, en tiempo de la paciencia de Dios; en orden a mostrar su justicia en el tiempo presente, para ser él justo y justificador del que cree en Jesús (Rom. 3, 25-26).

—*La doctrina del Evangelio es revelada por Dios para salvar a todos los creyentes.*

Pues no me avergüenzo del Evangelio, que es una fuerza de Dios para la salvación de todo el que cree... (Rom. 1, 16).

Pues la predicación de la cruz es una necedad para los que se pierden; mas para los que se salvan, -para nosotros- es fuerza de Dios (1 Cor. 1, 18).

...nosotros predicamos a un Cristo crucificado: escándalo para los judíos, necedad para los gentiles; mas para los llamados, lo mismo judíos que griegos, un Cristo, fuerza de Dios y sabiduría de Dios (1 Cor. 1, 24).

He sido yo quien, por el Evangelio, os engendré en Cristo Jesús (1 Cor. 4, 15).

De ahí que también por nuestra parte no cesemos de dar gracias a Dios porque, al recibir la Palabra de Dios que os predicamos, la

acogisteis, no como palabra de hombre, sino cual es en verdad, como Palabra de Dios, que permanece operante en vosotros, los creyentes (1 Tes. 2, 13).

—*Jesucristo mostró gran estima de la Ley natural declarada en los libros de Moisés y de los profetas.*

No penséis que he venido a abolir la Ley y los Profetas. No he venido a abolir, sino a dar su cumplimiento (Mt. 5, 17).

Sí, os lo aseguro: el cielo y la tierra pasarán antes que pase una i o un ápice de la Ley sin que todo se haya cumplido (Mt. 5, 18).

Por tanto, el que quebrante uno de estos mandamientos menores, y así lo enseñe a los hombres, será el menor en el Reino de los Cielos; en cambio, el que los observe y los enseñe, ese será grande en el Reino de los Cielos (Mt. 5, 19).

—*Jesucristo no habla por su cuenta, sino que predica las enseñanzas del Padre.*

a) -No habla por su cuenta.

Jesús les respondió: «Mi doctrina no es mía, sino de que me ha enviado...» (Jn. 7, 16).

b) -Predica las enseñanzas del Padre.

A Dios nadie le ha visto jamás: el Hijo único, que está en el seno del Padre, él lo ha contado (Jn. 1, 18).

Aquella quien Dios ha enviado habla las palabras de Dios... (Jn. 3, 34).

Yo hablo lo que he visto donde mi Padre;... (Jn. 8, 38).

...y que yo no hago nada por mi propia cuenta; sino que, lo que el Padre me ha enseñado, eso es lo que hablo (Jn. 8, 28).

...porque yo no he hablado por mi cuenta, sino que el Padre que me ha enviado me ha mandado lo que tengo que decir y hablar, y yo sé que su mandato es vida eterna. Por eso las palabras que yo hablo las hablo como el Padre me lo ha dicho a mí (Jn. 12, 49-50).

Y mi Palabra no es mía, sino del que me ha enviado (Jn. 14, 24).

...porque yo les he comunicado lo que tú me comunicaste; (Jn. 17, 8).

—*La doctrina de Jesucristo no proviene de la Ley de Moisés.*

Cuando Jesús acabó estas parábolas, partió de allí, y, viviendo a su tierra, les enseñaba en su sinagoga, de tal manera que decían maravillados: «¿De dónde le viene a éste esa sabiduría y esos milagros? (Mt. 13, 53-54).

Mediada ya la fiesta, subió Jesús al Templo y se puso a enseñar. Los judíos, asombrados, decían: «¿Cómo entiende de letras sin haber estudiado?» Jesús les respondió: «Mi doctrina no es mía, sino del que me ha enviado...» (Jn. 7, 14-16).

Aclaración. Jesucristo nunca frecuentó escuelas superiores donde se explicaba la Ley de Moisés. Explicó dogmas que en la Ley de Moisés apenas estaban contenidos y los hombres nunca hubieran podido conocer sino por una nueva revelación. Abolió preceptos que sustituyó por otros más perfectos que sustituyó por otros más perfectos y sublimes y estableció unas sanciones que nunca podían provenir de la Ley de Moisés.

—*Jesucristo es el maestro absoluto de toda la humanidad.*

Por

a) -ser luz del mundo.

Jesús le habló otra vez diciendo:

«Yo soy la luz del mundo; el que me siga no caminará en la oscuridad, sino que tendrá la luz de la vida» (Jn. 8, 12).

b) -considerarse él la misma verdad.

Le dice Jesús: «Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida...» (Jn. 14, 6).

c) -aceptar el título de Maestro y Señor.

Vosotros me llamáis «el Maestro» y «el Señor», y decís bien, porque lo soy (Jn. 13, 13).

d) -ser su misión predicar la verdad.

Jesús les dice: «...tratáis de matarme, a mí que os he dicho la verdad que oí de Dios...» (Jn. 8, 40).

Respondió Jesús: «Sí, como dices soy Rey. Para esto he nacido yo y para esto he venido al mundo: para dar testimonio de la verdad...» (Jn. 18, 37).

e) -manifestarse el único Preceptor entre los hombres.

...Ni tampoco os dejéis llamar «Preceptores» porque uno sólo es vuestro Preceptor: Cristo (Mt. 23, 10).

f) -conferir a sus discípulos ese poder universal de enseñar.

Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado (Mt. 28, 19-20).

Y les dijo: «Id por todo el mundo y proclamad la Buena Nueva a toda la creación (Mc. 16, 15).

g) -ser el supremo revelador de las verdades divinas.

Así habló Jesús, y alzando los ojos al cielo, dijo:

«...Ahora ya saben que todo lo que me has dado viene de ti; porque yo les he comunicado lo que tú me comunicaste;...» (Jn. 17, 1 y 7).

«...Yo les he dado tu Palabra, y el mundo los ha odiado,....» (Jn. 17, 1 y 14).

14. Jesucristo Maestro. Modo de predicar

-*La predicación en parábolas profetizada en el A. T.*

-*Presentada su doctrina como recibida del Padre*

-*Pretendió sustituir las concesiones otorgadas por Moisés, por la Ley del Señor en su pureza de origen*

-*Mostraba su sabiduría y su autoridad*

-*No como los doctores, sino como quien tienen poder*

-*Su predicación cautivaba a los oyentes*

—*La predicación de Jesucristo en parábolas fue profetizada en el Antiguo Testamento.*

Escucha mi ley, oh pueblo mío,

tiende tu oído a las palabras de mi boca;

voy a abrir mi boca en parábolas,

a evocar los misterios del pasado (Sal. 78, 1-2).

—*Jesucristo presentaba su doctrina como recibida de su Padre.*

Jesús le respondió: «...el que me ha enviado es veraz, y lo que le he oído a él es lo que hablo al mundo» (Jn. 8, 26).

Jesús les respondió: «...Yo hablo lo que he visto donde mi Padre;...» (Jn. 8, 38).

Jesús gritó: «...porque yo no he hablado por mi cuenta, sino que el Padre que me ha enviado me ha mandado lo que tengo que decir y hablar, y yo sé que su mandato es vida eterna. Por eso, las palabras que yo hablo las hablo como el Padre me lo ha dicho a mí» (Jn. 12, 49-50).

Así habló Jesús...: «Ahora ya saben que todo lo que me has dado viene de ti; porque yo les he comunicado lo que tú me comunicaste;...» (Jn. 17, 7-8).

—*Jesucristo pretendió sustituir las concesiones otorgadas por Moisés por la ley del Señor en su pureza de origen.*

Habéis oído que se dijo a los antepasados: No matarás; y aquel que mate será reo ante el tribunal. Pues yo os digo: Todo aquel que se encolerice contra su hermano, será reo ante el tribunal; pero el que llame a su hermano «imbécil», será reo ante el Sanedrín; y el que le llame «renegado», será reo de la gehenna de fuego (Mt. 5, 21-22).

Habéis oído que se dijo: No cometerás adulterio. Pues yo os digo: Todo el que mira a una mujer deseándola, ya cometió adulterio con ella en su corazón (Mt. 5, 27).

También se dijo: El que repudie a una mujer, que le dé acta de divorcio. Pues yo os digo: Todo el que repudia a su mujer, excepto el caso de fornicación, la expone a cometer adulterio, y el que se case con una repudiada, comete adulterio (Mt. 5, 31-32).

Habéis oído también que se dijo a los antepasados: No perjurarás, sino que cumplirás al Señor tus juramentos. Pues yo os digo que no juréis en modo alguno: ni por el Cielo, porque es el Trono de Dios, ni por la Tierra, porque es escabel de sus pies; ni por Jerusalén, porque es la ciudad del gran Rey (Mt. 5, 33-35).

Habéis oído que se dijo: Ojo por ojo y diente por diente. Pues yo os digo que no resistáis al mal; antes bien al que te abofetee en la mejilla derecha preséntale también la otra;... (Mt. 5,38).

Habéis oído que se dijo: Amarás a tu prójimo y odiarás a tu enemigo. Pues yo os digo: Amad a vuestros amigos y rogad por los que os persigan,... (Mt. 5, 43-44).

—*Jesucristo enseñaba mostrando su sabiduría y su autoridad.*

Respondían los guardias: «Jamás un hombre ha hablado como habla ese hombre» (Jn. 7, 46).

—*Jesucristo enseñaba, no como los doctores, sino como quien tiene poder.*

...porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas (Mt. 7, 29).

—*La predicación de Jesucristo cautivaba a los oyentes por la plenitud de gracia, por la fuerza sugestiva, por el encanto de su estilo y por la profundidad de pensamiento.*

a) -Cautivaba a los oyentes.

Él iba enseñando en sus sinagogas, alabado por todos (Lc. 4,15).

b) -Por la plenitud de gracia.

Y todos daban testimonio de él y estaban admirados de las palabras llenas de gracia que salían de su boca (Lc. 4, 22).

c) -Por la fuerza sugestiva.

...Jesús...les enseñaba en su sinagoga, de tal manera que decían maravillados: «De dónde le viene a éste esa sabiduría y esos milagros? (Mt. 13, 54).

d) -Por el encanto de su estilo.

Respondieron los guardias: «jamás un hombre ha hablado como habla ese hombre» (Jn. 7, 46).

e) -Por la profundidad de pensamiento.

...todos los que le oían, estaban estupefactos por su inteligencia y sus respuestas (Lc. 2, 47).

15. Jesucristo Taumaturgo

-Sus milagros profetizados en el A. T.

-Se designan con distintos nombres

-Realizó milagros

-Sus obras prodigiosas son verdaderos milagros

-Son argumentos de su divinidad

—*Los milagros de Jesucristo fueron profetizados en el Antiguo Testamento.*

Entonces se despegarán los ojos de los ciegos, y las orejas de los sordos se abrirán. Entonces saltará el cojo como ciervo, y la lengua del mudo lanzará gritos de júbilo (Is. 35, 5-6).

—*Los milagros se designan con distintos nombres en la Sagrada Escritura.*

a) -Prodigios.

El temor se apoderó de todos, pues los apóstoles realizaban muchos prodigios y señales (Act. 2, 43).

Por manos de los apóstoles se realizaban muchas señales y prodigios en el pueblo (Act. 5, 12).

b) -Señales.

Los judíos entonces le replicaron diciéndole: «¿Qué señal nos muestras para obrar así?» (Jo, 2, 18).

c) -Obras.

Jesús le respondió: «...Si no hubiera hecho entre ellos obras que no ha hecho ningún otro, no tendrían pecado,...» (Jn. 15, 24).

d) -Milagro.

Entonces se puso a maldecir a las ciudades en las que se habían realizado la mayoría de sus milagros, porque no se habían convertido (Mt. 11, 20).

—*Cristo realizó milagros.*

Milagro es un hecho sobrenatural realizado por Dios, fuera del orden de la naturaleza, y perceptible por los sentidos.

Le respondió el enfermo: «Señor, no tengo a nadie que me meta en la piscina cuando se agita el agua; y mientras yo voy, otro baja antes que yo.» Jesús le dice: «Levántate, toma tu camilla y anda.» Y al instante el hombre quedó curado, tomó su camilla y se puso a andar (Jn. 5, 7-9).

...puso el barro sobre los ojos del ciego y le dijo: «Vete, lávate en la piscina de Siloé (que quiere decir Enviado). Él fue, se lavó y volvió ya viendo (Jn. 9, 6-7).

Aclaración. Los cuatro Evangelistas narran muchísimos más.

—*Las obras prodigiosas que Jesucristo realizó son milagros verdaderos.*

a) -Por el fin con que las hizo.

-Restablecer el Reino de Dios.

Pero si por el Espíritu de Dios expulso yo los demonio, es que ha llegado el Reino de Dios (Mt. 12, 18).

b) -Por los frutos conseguidos.

-En la Pascua de Jerusalén muchos creyeron.

Mientras estuvo en Jerusalén por la fiesta de la Pascua, creyeron muchos en su nombre al ver las señales que realizaba (Jn. 2, 23).

-En la resurrección de Lázaro, muchos que la presenciaron, creyeron.

Muchos de los judíos que habían venido a casa de María, viendo lo que había hecho, creyeron en él (Jn. 11, 48).

-En la curación del hijo de un funcionario real.

...creyó él y toda su familia (Jn. 4, 53).

c) -Por la misma testificación de Cristo.

-Jesucristo alude a sus milagros para demostrar que es el Mesías.

Jesús les respondió: «Id y contad a Juan lo que oís y veis: “Los ciegos ven y los cojos andan, los leprosos quedan limpios y los sordos oyen, los muertos resucitan y se anuncia a los pobres la Buena Nueva;” ¡Y dichoso aquel que no se escandalice de mí!» (Mt. 11, 4-6).

-Jesucristo responde a los judíos que le preguntaban.

Le rodearon los judíos y le decían. «¿Hasta cuando vas a tenernos en vilo? Si tú eres el Cristo, dínoslo abiertamente. Jesús les respondió: «Ya os lo he dicho, pero no me creéis. Las obras que hago en nombre de mi Padre son las que dan testimonio de mí;... (Jn. 10, 24-25).

-Jesucristo demuestra su misión divina a los judíos.

...porque las obras que el Padre me ha encomendado llevar a cabo, las mismas obras que realizo, dan testimonio de mí (Jn. 5, 36).

-Demuestra a los judíos su consustancialidad con el Padre.

«Si no hago las obras de mi Padre, no me creáis; pero si las hago, creed por las obras, aunque a mí no me creáis y así sabréis y conoceréis que el Padre está en mí y no en el Padre» (Jn. 10, 37-38).

d) -Resucitó a Lázaro para que crean que el Padre le envió.

...Jesús levantó los ojos y dijo: «Padre, te doy gracias por haberme escuchado. Ya sabía yo que tú siempre escuchas; pero lo he dicho por éstos que me rodean, para que crean que tú me has enviado» (Jn. 11, 42).

e) -Demuestra a sus discípulos que es uno con el Padre.

Creedme: yo estoy en el Padre y el Padre está en mí, Al menos, creedlo por las obras (Jn. 14, 11).

—*Los milagros de Jesucristo son argumento invencible de su divinidad.*

Nicodemo le dijo -a Jesús-: «Rabbi, sabemos que has venido de Dios como maestro, porque nadie puede realizar las señales que tú realizas si Dios no está con él» (Jn. 3, 2).

Muchos de los judíos que habían venido a casa de María, viendo lo que había hecho, creyeron en él (Jn. 11, 45).

16. Jesucristo Sacerdote

-Anunciado en el A. T.

-Como Hombre fue llamado por Dios al Sacerdocio

-Jesucristo es Sacerdote

-No en cuanto Dios, sino en cuanto hombre

-Según el orden de Melquisedec

-Superior al de Aarón

-Muy superior al levítico del A. T.

-Sus excelencias son muy eximias

-Tiene de común con los hombres la naturaleza humana

-Dotado de inmutabilidad y eternidad

-Su dignidad y actuación son eternas

—*El Sacerdocio de Jesucristo está anunciado en el Antiguo Testamento*

Lo ha jurado Yahvéh y no ha de retractarse:

«Tú eres por siempre sacerdote, según el orden de Melquisedec» (Sal. 110, 4).

Aclaración. El carácter mesiánico de estas palabras está confirmado en los siguientes textos:

Tú eres Sacerdote para siempre, a semejanza de Melquisedec (Hebr. 5, 6).

-Cristo...proclamado por Dios Sumo Sacerdote a semejanza de Melquisedec (Hebr. 5, 10).

De hecho, está atestiguado: Tú eres sacerdote para siempre, a semejanza de Melquisedec (Hebr. 7, 17).

...éste -Cristo- lo fue bajo juramento por Aquel que le dijo: «Juro por el Señor y no se arrepentirá; Tú eres sacerdote para siempre» (Hebr. 7, 21).

—*Jesucristo como hombre fue llamado por Dios al Sacerdocio.*

De igual modo, tampoco Cristo se apropió la gloria del Sumo Sacerdocio, sino que la tuvo de quien le dijo: Hijo mío eres tú; yo te he engendrado hoy (Hebr. 5, 5).

—*Jesucristo es Sacerdote.*

De igual modo, tampoco Cristo se apropió la gloria del Sumo Sacerdocio, sino que la tuvo de quien le dijo: Hijo mío eres tú; yo te he engendrado hoy. Como también dice en otro lugar: Tú eres sacerdote para siempre, a semejanza de Melquisedec (Hebr. 5, 5).

Así es el Sumo Sacerdote que nos convenía: santo, inocente, incontaminado, apartado de los pecadores, encumbrado por encima de los cielos, que no tiene necesidad de ofrecer sacrificio cada día, primero por sus pecados propios como aquellos Sumos Sacerdotes, luego por los del pueblo; y esto lo realizó de una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo (Hebr. 7, 26-27).

Pero presentóse Cristo como Sumo Sacerdote de los bienes futuros,... (Hebr. 9, 11).

...se ha manifestado ahora una sola vez, en la plenitud de los tiempos, para la destrucción del pecado mediante el sacrificio de sí mismo (Hebr. 9, 26).

—*Jesucristo es Sacerdote, no en cuanto Dios, sino en cuanto Hombre.*

Porque hay un sólo Dios, y también un sólo mediador entre Dios y los hombres, Cristo Jesús, hombre también, que se entregó a sí mismo como rescate por todos (1 Tim. 2, 5).

Aclaración. Jesucristo es mediador en cuanto que es sacerdote, porque el oficio de sacerdote es se mediado entre Dios y los hombres.

—*El Sacerdocio de Jesucristo es según el orden de Melchisedec.*

Como también dice en otro lugar: Tú eres sacerdote para siempre, a semejanza de Melchisedec (Hebr. 5, 6).

Aclaración. El orden de Melchisedech fue representación y figura perfecta de Jesucristo Sacerdote.

—*El Sacerdocio de Jesucristo es superior al Sacerdocio de Aarón.*

a) -Por la duración.

Además, aquellos sacerdote fueron muchos, porque la muerte les impedía perdurar. Pero éste posee un sacerdocio perpetuo porque permanece para siempre (Hebr. 7, 23).

b) -Por la víctima.

...Cristo os amó y se entregó por nosotros como oblación y víctima de suave aroma (Ef. 5, 2).

c) -Por el efecto.

En efecto, mediante una sola oblación ha llevado a la perfección para siempre a los santificados (Hebr. 10, 14).

—*El Sacerdocio de Jesucristo es muy superior al Sacerdocio levítico del Antiguo Testamento.*

a) -Por ser instituido sacerdote por un solemne juramento de Dios.

-pues los otros fueron hecho sacerdotes sin juramento, mientras éste lo fue bajo juramento por Aquel que le dijo: «Juro el Señor y no se arrepentirá: Tú eres sacerdote para siempre» (Hebr. 7, 20).

b) -Por ser sacerdocio imperecedero.

Además, aquellos sacerdotes fueron muchos, porque la muerte les impedía perdurar. Pero éste posee un sacerdocio perpetuo porque permanece para siempre (Hebr. 7, 23-24).

c) -Por ser sacerdocio santo.

Así es el Sumo Sacerdote que nos convenía: santo, inocente, incontaminado, apartado de los pecadores, encumbrado por encima de los cielos,... (Hebr. 7, 26).

d) -Por ser Hijo de Dios perfecto para siempre.

Es que la Ley instituye Sumos Sacerdotes a hombres frágiles; pero la palabra del juramento, posterior a la Ley, hace al Hijo perfecto para siempre (Hebr. 7, 28).

e) -Por ofrecer el sacrificio de sí mismo una sola vez, borrando los pecados de los hombres.

...que no tiene necesidad de ofrecer sacrificios cada día, primero por sus pecados propios como aquellos Sumos Sacerdotes, luego por los del pueblo; y esto lo realizó de una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo (Hebr. 7, 27).

—*Los dotes y excelencias del Sacerdocio de Jesucristo son muy eximias.*

a) -Por razón de su plenitud.

Jesús se acercó a ellos y le habló así: «Meha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra...» (Mt. 28, 18).

b) -Por razón de la duración.

-de la persona.

Además, aquellos sacerdotes fueron muchos, porque la muerte les impedía perdurar. Pero éste posee un sacerdocio perpetuo, porque permanece para siempre (Hebr. 7, 23).

-del oficio.

...está siempre vivo para interceder en su favor (Hebr. 7, 25).

-del efecto.

En efecto, mediante una sola oblación ha llevado a la perfección para siempre a los santificados (Hebr. 10, 14).

c) -Por razón del efecto.

De ahí que pueda también salvar perfectamente a los que por él se llegan a Dios, ya que está siempre vivo para interceder en su favor (Hebr. 7, 25).

Él es víctima de proporción por nuestros pecados, no sólo por los nuestros, sino también por los del mundo entero (1 Jn. 2, 2).

d) -Por razón de la víctima.

...Cristo os amó y se entregó por nosotros como oblación y víctima de suave aroma (Ef. 5, 2).

—*Jesucristo sacerdote tiene de común con los hombres la naturaleza humana.*

a) -Para sentir compasión por nuestras flaquezas

-Jesús, Sumo Sacerdote compasivo- ...puede sentir compasión hacia los ignorantes y extraviados, por estar también él envuelto en flaqueza (Hebr. 5, 2).

b) -Para ser autor de la salvación de todos los que el obedecen.

...se convirtió en causa de salvación eterna para todos los que le obedecen (Hebr. 5, 9).

c) -Para ofrecerse en la cruz como hostia de reconciliación.

...lo realizó de una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo (Hebr. 7, 27).

...así también Cristo, después de haberse ofrecido una sola vez para quitar los pecados de la multitud,... (Hebr. 9, 28).

—*El sacerdocio de Cristo esta dotado de las prerrogativas de inmutabilidad y eternidad que se atribuyen a Dios.*

De igual modo, tampoco Cristo se apropió la gloria del Sumo Sacerdocio, sino que la tuvo de quien le dijo: «Hijo mío eres tú; yo te he engendrado hoy.» Como también dice en otro lugar: «Tú eres sacerdote para siempre, a semejanza de Melquisedec» (Hebr. 5, 5-6).

...éste fue sacerdote bajo juramento por Aquel que le dijo: «Juró el Señor y no se arrepentirá: Tú eres sacerdote para siempre»,... (Hebr. 7, 21).

Pero éste posee un sacerdocio perpetuo porque permanece para siempre (Hebr. 7, 24).

—*El Sacerdocio de Jesucristo, su dignidad y su actuación sacerdotal son eternos.*

a) -El sacerdocio.

...Jesús, hecho a semejanza de Melquisedec, Sumo Sacerdote para siempre (Hebr. 6, 20).

Pero éste posee un sacerdocio perpetuo porque permanece para siempre (Hebr. 7, 24).

b) -La dignidad.

Todo esto es mucho más evidente aún si surge otro sacerdote a semejanza de Melquisedec, que lo sea, no por ley de prescripción carnal, sino según la fuerza de una vida indestructible (Hebr. 7, 15-16).

c) -La actuación.

Así es el sumo sacerdote que nos convenía: santo, inocente, incontaminado, apartado de los pecadores, encumbrado por encima de los cielos, que no tiene necesidad de ofrecer sacrificios cada día, primero por sus pecados propios como aquellos sumos Sacerdotes, luego por los del pueblo; y esto lo realizó de una vez para siempre ofreciéndose a sí mismo (Hebr. 7, 26).

Y penetró en el santuario una vez para siempre... consiguiendo una redención eterna (Hebr. 9, 12).

17. Jesucristo Sacerdote. Sus funciones

-*Fue sacerdote y cumplió sus funciones perfectamente*

-*Se ofreció a sí mismo en el ara de la Cruz*

-*En su sacrificio se distinguen los elementos: la inmolación pasiva*

y la oblación activa

-Purifica a su Iglesia mediante el baño de agua

—*Jesucristo fue verdaderamente sacerdote y cumplió perfectamente las funciones sacerdotales para con Dios y para con los hombres.*

a) -Fue sacerdote.

Lo ha jurado yahvé y no ha de retractarse: «Tú eres por siempre sacerdote, según el orden de Melquisedec» (Sal. 110, 4).

b) -Fue mediador entre Dios y los hombres.

Porque hay un sólo Dios, y también un sólo mediador entre Dios y los hombres, Cristo Jesús, hombre también,... (1 Tim. 2, 5).

c) -Hizo ruegos y súplicas a Dios.

El cual, habiendo ofrecido en los días de su vida mortal ruegos y súplicas con poderoso clamor y lágrimas al que pedía salvarle de la muerte, fue escuchado por su actitud reverente,... (Hebr. 5, 7).

d) -Ofreció a Dios dones y sacrificios.

...Cristo os amó y se entregó por nosotros como oblación y víctima de suave aroma (Ef. 5, 2).

—*Cristo sacerdote se ofreció a sí mismo a Dios en el ara de la Cruz como verdadero y propio sacrificio cruento.*

Sacrificio es el ofrecimiento de un víctima sensible hecho a Dios solamente por un ministro legítimo mediante la destrucción real de la víctima en reconocimiento del supremo dominio de Dios y de nuestra sumisión hacia él y para impetrar perdón a Dios después de nuestra caída.

Víctima - Puede ser animal u hombre.

Inmolación - Es la acción por la cual la víctima se separa de todo uso humano y se destruye.

Ofrecimiento - Es el acto por el cual la víctima es inmolada para reconocer y atribuir a Dios el culto debido por la criatura.

Fines del sacrificio - Petición, satisfacción por las culpas cometidas o por la penas debidas y acción de gracias.

Ministro legítimo - Sacerdote legítimamente constituido.

Destrucción de la víctima - para expresar nuestra disposición de consagrarnos y consumirnos en honor de Dios.

Antiguo Testamento.

También Abel hizo una oblación de los primogénitos de su rebaño... (Gén. 4, 4).

Noé construyó un altar a Yahvé y tomando de todos los animales puros y de todas las aves puras, ofreció holocaustos en el altar (Gén. 8, 20).

Fue Abraham, tomó el carnero, y lo sacrificó en holocausto en lugar de su Hijo (Gén. 22, 13).

Jacob hizo un sacrificio en el monte e invitó a sus hermanos a tomar parte (Gén. 31, 54).

Nuevo Testamento.

El sacrificio de Cristo supera en excelencia en cuanto a la víctima.

...penetró en el santuario una vez para siempre, no con sangre de machos cabríos ni de novillos, sino con su propia sangre, consiguiendo una redención eterna. Pues si la sangre de machos cabríos y de toros y ceniza de vaca santifica a los contaminados con su aspersion, en orden a la purificación de la carne, ¡Cuánto más la sangre de Cristo, que por el Espíritu Eterno se ofreció a sí mismo sin tacha a Dios, purificará de las obras muertas nuestra conciencia para rendir culto a Dios vivo! (Hebr. 9, 12-14).

...Cristo, después de haberse ofrecido una vez sola, para quitar los pecados de la multitud (Hebr. 9, 28).

...pues es imposible que sangre de toros y machos cabríos borre pecados... (Hebr. 10, 4).

Y en virtud de esta voluntad somos santificados, merced a la oblación de una vez para siempre del cuerpo de Jesucristo (Hebr. 10, 10).

El sacrificio de Cristo supera en eficacia a los sacrificios del Antiguo Testamento.

Cristo nos proporciona:

-la eterna redención.

penetró en el santuario no con sangre de machos cabríos ni de novillos, sino con su propia sangre, consiguiendo una redención eterna (Hebr. 9, 12).

-el perdón de los pecados.

Cristo, después de haberse ofrecido una sola vez para quitar los pecados de la multitud (Hebr. 9, 28).

-nuestras santificación.

somos santificados merced a la oblación de una vez para siempre del cuerpo de Jesucristo (Hebr. 10, 20).

-un camino nuevo.

...por este camino nuevo y vivo inaugurado por él para nosotros... (Hebr. 10, 20).

-la perfección de la vida.

...Mediante una sola oblación ha llevado a la perfección para siempre a los santificados (Hebr. 10, 14).

El sacrificio de Cristo fue ofrecido una vez, y los del Antiguo Testamento eran repetidos muchas veces.

...que no tiene necesidad de ofrecer sacrificios cada día, primero por sus pecados propios como aquellos Sumos Sacerdotes, luego por los del pueblo; y esto lo realizó de una vez para siempre ofreciéndose a sí mismo (Hebr. 7, 27).

...todo sacerdote está en pie, día tras día, oficiando y ofreciendo reiteradamente los mismos sacrificios, que nunca pueden borrar pecados. Él, por el contrario, habiendo ofrecido por los pecados un sólo sacrificio... (Hebr. 10, 11).

—*En el sacrificio de Cristo se distinguen dos elementos: la inmólación pasiva y la oblación activa.*

a) -La inmólación pasiva por la cual Cristo permitió que los enemigos le ocasionarán la muerte.

Fue oprimido y él se humilló y no abrió la boca. Como cordero al degüello era llevado y como oveja que ante los que la trasquilan está muda, tampoco él abrió la boca (Is. 53, 7).

b) -La oblación activa que es el acto manifiesto de la voluntad humana de Cristo por el cual aceptó la muerte libremente y se entregó al Padre.

«Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu» y, dicho esto, expiró (Lc. 23, 46).

...Cristo os amó y se entregó por nosotros como oblación y víctima de suave aroma (Ef. 5, 2).

—*Jesucristo purificó y purifica a su Iglesia mediante el baño de agua.*

Cristo amó a la Iglesia y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, purificándola mediante el baño de agua, en virtud de la palabra, y presentársela resplandeciente a sí mismo, sin que tenga mancha ni arruga ni cosa parecida, sino que sea santa e inmaculada (Ef. 5, 25-27).

Aclaración. «El baño de agua, en virtud de la palabra» es la expresión del sacramento del bautismo.»

18. Jesucristo ungido

-Su unción se extiende sobre todos los hombres

—*La unción de Jesucristo se extiende sobre todos los hombres*

...también vosotros cual vivas, entrad en la construcción de un edificio espiritual para un sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales, adeptos a Dios por mediación de Jesucristo (1 Pe. 2, 5).

Pero vosotros sois linaje elegido, sacerdocio real, nación santa,... (1 Pe. 2, 9).

Al que nos ama, nos ha lavado con su sangre nuestros pecados y ha hecho de nosotros un Reino de sacerdotes para su Dios y Padre, a él la gloria y el poder por los siglos de los siglos (Apoc. 1, 6).

...y con tu sangre compraste para Dios hombres de toda raza, lengua, pueblo y nación; y has hecho de ellos para nuestro Dios un Reino de Sacerdotes, y reinan sobre la tierra (Apoc. 5, 10).

19. Jesucristo. Otras grandezas

-*Fue predestinado*

-*Es superior a los ángeles*

-*Es el hombre por excelencia*

-*Fue admirado por las gentes al escuchar sus palabras*

-*Conoce los misterios de Dios*

-*Marcó el camino de la libertad*

-*Libera al hombre del dominio de Satanás*

-*El conocimiento de Jesucristo asemeja al hombre a Él*

—*Jesucristo fue predestinado.*

...su Hijo, nacido del linaje de David según la carne, constituido Hijo de Dios con poder, según el Espíritu de santidad,... (Rom. 1, 3-4).

—*Jesucristo es superior a los ángeles.*

...Dios...nos ha hablado por medio del Hijo...el cual, después de llevar a cabo la purificación de los pecados, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas, con una superioridad sobre los ángeles tanto mayor cuanto más les supera en el hombre que ha heredado (Hebr. 1, 3-4).

—*Jesucristo como hombre es el hombre por antonomasia, espiritual, celeste.*

a) -Es el hombre por antonomasia.

Porque sólo hay un Dios, y también un sólo mediador entre Dios y los hombres, Cristo Jesús, hombre también (1 Tim. 2, 5).

b) -Espiritual.

En efecto, así es como dice la Escritura:

Fue hecho el primer hombre, Adán, alma viviente; el último Adán, espíritu que da vida. Mas no es lo espiritual lo que primero aparece, sino lo natural; luego lo espiritual (1 Cor. 15, 45-46).

c) -Celeste...

El primer hombre, salido de la tierra, es terreno; el segundo, viene del cielo. Como el hombre terreno, así son los hombres terrenos; como el hombre celeste, así será los celestes. Y del mismo modo que hemos revestido la imagen del hombre terreno, revertiremos también la imagen del celeste (1 Cor. 15, 47-49).

—*Jesucristo fue admirado y alabado por las gentes al escuchar sus palabras llenas de sabiduría y observar los prodigios que hacía.*

a) -Admirado al escuchar sus palabras.

Y todos daban testimonio de él y estaban admirados de las palabras llenas de gracia que salían de su boca (Lc. 4, 22).

Él iba enseñando en sus sinagogas, alabado por todos (Lc. 4, 15).

b) -y al observar los prodigios que hacía.

...y todos quedaron atónitos ante la grandeza de Dios (Lc. 9, 43).

...toda la gente se alegraba con las maravillas que hacía (Lc. 13, 17).

—*Jesucristo conoce los misterios de Dios y los revela a los hombres.*

En verdad, en verdad te digo: «nosotros hablamos de lo que sabemos y damos testimonio de lo que hemos visto, pero vosotros no aceptáis nuestro testimonio. Si al deciros cosas de la tierra, no creéis, ¿Cómo vais a creer si os digo cosas del cielo? (Jn. 3, 11-12).

Juan respondió: «...El que viene del cielo, está por encima de todos: da testimonio de lo que ha visto y oído, pero su testimonio nadie lo acepta» (Jn. 3, 31-32).

—*Jesucristo marcó el camino de la libertad en la fidelidad a su palabra y a su Espíritu.*

a) -A su Palabra.

Decía Jesús a los judíos que habían creído en él: «Si el mantenéis fieles a mi Palabra, seréis verdaderamente mis discípulos, y conoceréis la verdad y la verdad os hará libres» (Jn. 8, 31-32).

b) -A su Espíritu.

Porque el Señor es el Espíritu, y donde está el Espíritu del Señor, allí está la libertad (2 Cor. 3, 17).

—*Jesucristo libera al hombre del dominio de Satanás y le restituye su libertad y su dignidad de origen.*

a) -Libera del dominio del Satanás.

Él nos libró del poder de las tinieblas y nos trasladó al Reino del Hijo de su amor, por quienes tenemos la redención el perdón de los pecados (Col. 1, 13).

b) -Restituye la libertad y su dignidad de origen.

El espíritu inmundo agitó violentamente al hombre y, dando un grito, salió de él. todo quedaron pasmados y se preguntaban unos a otros: ¿Qué es esto? ¡Una doctrina nueva, expuesta con autoridad! Manda a los espíritus inmundos y le obedecen (Mc. 1, 26-27).

—*El conocimiento de Jesucristo y la comunión en sus padecimientos llegan a asemejar al hombre a Él.*

...y conocerle a él, el poder de su resurrección y la comunión en sus padecimientos hasta hacerme semejante a él en su muerte, tratando de llegar a la resurrección de entre los muertos (Fil. 3, 10-11).

Aclaración. Se refiere a la verdadera «resurrección, la de los justos, que les sacará “de entre los muertos” para llevarles a vivir con Cristo.

20. Jesucristo «Hijo de Hombre»

-Profetizado en el A. T.

-Se llama a sí mismo «Hijo de Hombre»

—*Jesucristo, como «Hijo del Hombre», fue profetizado en el Antiguo Testamento.*

Yo seguía contemplando en las visiones de la noche: Y he aquí que en las nubes del cielo venía como un Hijo de hombre (Dan. 7, 13).

—*Jesucristo se llama a sí mismo «El Hijo del Hombre».*

Porque como el relámpago sale por oriente y brilla hasta el occidente, así será la venida del Hijo del hombre (Mt. 24, 27).

Tratado XVI SOTERIOLOGÍA

1. Cristo Salvador. Significados
2. Cristo Salvador. Autor de la salvación
3. Cristo Salvador. La misión de salvar
4. Cristo Salvador. Los beneficiarios
5. Cristo Salvador. La salvación
6. Cristo Redentor. Su significado
7. Cristo Redentor. La Redención
8. Cristo Redentor. Bienes
9. Cristo Redentor. Universalidad
10. Pasión de Cristo. Prefiguración y profecías
11. Pasión de Cristo. Necesidad
12. Pasión de Cristo. Tormentas
13. Pasión de Cristo. Causas
14. Pasión de Cristo. Efectos
15. Pasión de Cristo. Aplicación de los efectos
16. Pasión de Cristo. Fines
17. Pasión de Cristo. Otras características
18. Cristo víctima. Satisfacción universal
19. Cristo víctima. Sacrificio único
20. Cristo víctima. Satisfacción vicaria
21. Cristo víctima. Méritos para los hombres
22. Cristo víctima. Méritos para sí y para los ángeles
23. Muerte de Cristo: Prefiguración profecías
24. Muerte de Cristo: Muestras
25. Muerte de Cristo: Sacrificio
26. Muerte de Cristo: Causas
27. Muerte de Cristo: Efectos
28. Resurrección de Cristo: Premio
29. Resurrección de Cristo: Profecías
30. Resurrección de Cristo: Autor
31. Resurrección de Cristo: Necesidad
32. Resurrección de Cristo: Testimonios
33. Resurrección de Cristo: Cualidades de su cuerpo
34. Resurrección de Cristo: Otras características
35. Ascensión de Cristo: Prefiguración y profecías
36. Ascensión de Cristo: Ascensión
37. Ascensión de Cristo: Conveniencia. Beneficios
38. Ascensión de Cristo: Fines
39. Entrada de Cristo en el cielo
40. Cristo sentado a la derecha del Padre
41. Cristo Mediador
42. Cristo Mediador: Fines
43. Cristo intercesor
44. Cristo Dueño y Señor
45. Cristo Rey: Profecías
46. Cristo Rey: Elegido por el Padre
47. Cristo Rey: Reino
48. Cristo Rey: Características
49. Cristo Rey: Potestad
50. Cristo en el cielo. Modos de presencia
51. Misterios de Cristo
52. El corazón de Cristo
53. Cristo-Adoración
54. Nuestra incorporación a Cristo

1. Jesucristo Salvador. Significados

-La palabra «Salvador» es exclusiva para expresar la obra de la Salvación

-Incluye la vida divina de su cuerpo

-Tiene un significado divino

-Y mesiánico

-Entraña la potencia santificadora de la salvación de Jesucristo

-Desmaterializa nuestras aspiraciones

-Tiene una fuerza escatológica

—La palabra «Salvador» es exclusiva para expresar la obra de la Salvación.

Entonces Pedro, lleno del Espíritu Santo, les dijo: «Jefes del pueblo y ancianos, puesto que con motivo de la obra realizada en un enfermo somos hoy interrogados por quién ha sido éste curado, sabed todos vosotros y todos el pueblo de Israel que ha sido por el nombre de Jesucristo Nazareno,...; por su nombre y no por ningún otro se presenta éste aquí sano delante de vosotros...Porque no hay bajo el cielo otro nombre dado a los hombres por el que nosotros debamos salvarnos» (Hch. 4, 8-10 y 12).

Bajaron algunos de Judea que enseñaban a los hermanos: «Si no os circundáis conforme a la costumbre mosaica, no podéis salvaros» (Hch. 15, 1).

—La Palabra «Salvador» incluye la vida divina de su cuerpo.

...porque el marido es cabeza de la mujer, como Cristo es cabeza de la Iglesia, el salvador del Cuerpo (Ef. 5, 23).

—La Palabra «Salvador» tiene un significado divino.

El ángel les dijo: «...os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un salvador, que es el Cristo Señor;...» (Lc. 2, 11).

...se ha manifestado la gracia salvadora de Dios a todos los hombres, que nos enseña a que,...vivamos con sensatez, justicia y piedad,...aguardando la feliz esperanza y manifestación de la gloria del gran Dios y Salvador nuestro Jesucristo;... (Tit. 2, 11-13).

Simeón Pedro,...a los que por justicia de nuestro Dios y Salvador Jesucristo les ha cabido en suerte una fe tan preciosa como a nosotros (2 Pe. 1, 1).

—La Palabra «Salvador» tiene un significado mesiánico.

El ángel les dijo: «No temáis, pues os anuncio una gran alegría, que lo será para todo el pueblo: os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un salvador, que es el Cristo Señor» (Lc. 2, 10-11).

...Simeón...le tomó en brazos y bendijo a Dios diciendo:

«Ahora, Señor, puedes, según tu palabra,

dejar que tu siervo se vaya en paz,

porque han visto tus ojos tu salvación,

la que has preparado a la vista de todos los pueblos,

luz para iluminar a los gentiles

y gloria de tu pueblo Israel» (Lc. 2, 29-32).

Y todos verán la salvación de Dios (Lc. 3, 6).

De la descendencia de éste (David), Dios, según su promesa, ha suscitado para Israel un Salvador, Jesús (Hch. 13, 23).

—La Palabra «Salvador» entraña la potencia santificadora de la salvación de Jesucristo.

...el Ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: «José, hijo de David, no temas tomar contigo a María tu esposa, porque lo concebido en ella viene del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo a quién

pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus esposos (Mt. 1, 20-21).

A éste le ha exaltado Dios con su diestra como Jefe y Salvador, para conceder a Israel la conversión y el perdón de los pecados (Hch. 5, 31).

...él -Dios nuestro Salvador- nos salvó, no por obras de justicia que hubiésemos hecho nosotros, sino según su misericordia,...por medio de Jesucristo nuestro Salvador,... (Tit. 3, 5-6).

—La Palabra «Salvador» tiene una fuerza que desmaterializa nuestras aspiraciones.

...del Señor Jesucristo, que se entregó a sí mismo por nuestros pecados, para librarnos de este perverso mundo, según la voluntad de nuestro Dios y Padre,... (Gál. 1, 4).

—La Palabra «Salvador» tiene una fuerza escatológica y celeste.

Porque nuestra salvación es objeto de esperanza; y una esperanza que se ve, no es esperanza, pues ¿cómo es posible esperar una cosa que se ve? (Rom. 8, 24).

Pero nosotros somos ciudadanos del cielo, de donde esperamos como Salvador al Señor Jesucristo, el cual transfigurará este miserable cuerpo nuestro en un cuerpo glorioso como el suyo, en virtud del poder que tiene de someter a sí todas las cosas (Fil. 3, 20-21).

...ayudado por la fuerza de Dios, que nos ha salvado y nos ha llamado con una vocación santa, no por nuestras obras, sino por su propia determinación y por su gracia que nos dio desde toda la eternidad en Cristo Jesús, y que se ha manifestado ahora con la Manifestación de nuestro Salvador Cristo Jesús, quien ha destruido la muerte y ha hecho irradiar luz de vida y de inmortalidad por medio del Evangelio... (2 Tim. 1, 9-10).

Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, quien, por su gran misericordia, mediante la Resurrección de Jesucristo de entre los muertos, nos ha reengendrado a una esperanza viva, a una herencia incorruptible, inmaculada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros, a quienes el poder de Dios, por medio de la fe, protege para la salvación,... (1 Pe. 1, 3-5).

2. Jesucristo Salvador. Autor de la Salvación

-Dios es la fuerza salvadora de los hombres

-A Dios le llaman Salvador los profetas del A. T. La Virgen y S. Pablo

-Sólo Jesucristo puede ser, el autor de la salvación

-Jesucristo es llamado «Salvador»

-El nombre de Jesús (Dios salva) fue impuesto al Verbo encarnador por su misión de Salvar a su pueblo

—Dios es la salud y la fuerza salvadora de todos los hombres.

«Salud» en lenguaje bíblico es: paz, quietud, bendición, gozo, galardón, victoria, gloria celeste, vida eterna, aleluya triunfal.

Yahvéh, mi roca y mi baluarte,
mi libertador, mi Dios;
la peña en que me amparo,
mi escudo y cuerno de mi salvación,
mi altura inexpugnable y mi refugio (Sal. 18, 3).
Hazme justicia, oh Yahvéh,
pues yo camino en mi entereza,
me apoyo en Yahvéh y no vacilo (Sal. 26, 1).
Ataca, oh Yahvéh, a los que me atacan,
combate a quienes me combaten;
embraza el escudo y el pavés,
y alzáte en mi socorro;
blandete la lanza y la pica
contra mis perseguidores.

Di a mi alma: «Yo soy tu salvación» (Sal. 35, 1-3).

¡Date prisa a auxiliarme,
Señor de mi salvación! (Sal. 38, 23).

Venid, cantemos gozosos a Yahvéh,
aclamemos a la Roca de nuestra salvación; (Sal. 95, 1).

Oh Yahvéh, Señor mío, fuerza de mi salvación,... (Sal. 140, 8).

He aquí a Dios mi salvador: estoy seguro y sin miedo, pues Yahvéh es mi fuerza y mi canción, él es mi salvación (Is. 12, 2).

...rechaza a Dios, su Hacedor, desprecia a la Roca, su salvación (Deut. 32, 15).

Aclaración. «Roca» es una alusión a la roca de la que brotó el agua en el desierto.

Respondió Yahvéh a Moisés: «Preséntate al pueblo,...lleva también en tu mano el cayado con que golpeaste el Río y vete, que allí estaré yo ante ti, sobre la peña, en Horeb; golpearás la peña, y saldrá de ella agua para que beba el pueblo» (Ex. 17, 5-6).

—A Dios le llaman Salvador los Profetas del Antiguo Testamento, la Virgen María y San Pablo.

a) -Los Profetas del Antiguo Testamento. Guíame en tu verdad, enséñame,

que eres tú el Dios de mi salvación,... (Sal. 25, 5).

tú nos responderás con prodigios de justicia,

Dios de nuestra salvación,... (Sal. 65, 6).

Porque yo soy Yahvéh tu Dios,
el Santo de Israel, tu salvador (Is. 43, 3).

Decid a la hija de Sión:

«Mira que viene tu salvador;...» (Is. 62, 11).

¡Mas yo en Yahvéh exultaré,
jubilaré en el Dios de mi salvación! (Ha. 3, 18).

b) -La Virgen María.

Y dijo María:

«Engrandece mi alma al Señor

y mi espíritu se alegra en Dios mi salvador...» (Lc. 1, 46-47).

c) -San Pablo.

Si nos fatigamos y luchamos es porque tenemos puesta la esperanza en Dios vivo, que es el salvador de todos los hombres, principalmente de los creyentes (1 Tim. 4, 10).

—Sólo Jesucristo puede ser el autor de la salvación de los hombres.

Y sucederá que todo el que invoque el nombre de Yahvéh será salvo,... (Jl. 3, 5).

Y todo el que invoque el nombre del Señor se salvará (Hch. 2, 21).

Porque no hay bajo el cielo otro nombre dado a los hombres por el que nosotros debamos salvarnos (Hch. 4, 12).

Pues todo el que invoque el nombre del Señor se salvará (Rom. 10, 13).

Aclaración. El nombre de Jesús significa «Dios salva».

Dará a luz un hijo a quien pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados (Mt. 1, 21).

«Jesús» (hebreo Yehosua) quiere decir «Yahvé salva»

—Jesucristo es llamado «Salvador».

«Salvador» significa,

a) -Agente o instrumento de salud divina.

Ahora, Señor, puedes según tu palabra,
dejar que tu siervo se vaya en paz,
porque han visto mis ojos su salvación,
la que has preparado a la vista de todos los pueblos,
luz para iluminar a los gentiles
y gloria de tu pueblo Israel» (Lc. 2, 29-32).

b) -Autor de la salud.

Convenía, en verdad, que Aquel por quien es todo y para quien es todo, llevara muchos hijos a la gloria, perfeccionando mediante el sufrimiento al que iba a guiarlos a la salvación (Hebr. 2, 10).

Aclaración. La muerte de Cristo, hace perfecto a Cristo, en cuanto Salvador, en cumplimiento de la voluntad del Padre.

c) -Causa de salud eterna.

...y llegando a la perfección, se convirtió en causas de salvación eterna para todos los que le obedecen,... (Hebr. 5, 9).

d) -Salvador del mundo.

...porque la salvación viene de los judíos (Jn. 4, 22).

Y nosotros hemos visto y damos testimonio de que el Padre envió a su Hijo para ser salvador del mundo (1 Jn. 4, 14).

e) -Fuerza que libera de los enemigos.

Bendito el Señor Dios de Israel
porque ha visitado y redimido a su pueblo,
y nos ha suscitado una fuerza salvadora
en la casa David, su siervo,... (Lc. 1, 68-69).

—El nombre de Jesús -Yehoshua (Dios salva)- fue impuesto al Verbo encarnado por su misión de salvar a su pueblo de sus pecados.

...el Ángel del Señor...le dijo: «José, hijo de David, no temas tomar contigo a María tu esposa, porque los concebido en ella vienen del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo a quien pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados» (Mt. 1, 21).

El ángel le dijo: «No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús (Lc. 1, 31).

3. Jesucristo Salvador. La misión de salvar

-Profetizada en el A. T.

-Hizo presente en el mundo la salvación de los hombres

-Libró a los hombres del pecado de la muerte, de la esclavitud y de sus enemigos

-La salvación completa está expresada indicando la curación como metáfora

—La misión de Jesucristo en el mundo de salvar a los pecadores está profetizada en el Antiguo Testamento.

Buscaré la oveja perdida, tornaré a la descarriada, curaré a la herida y sanaré a la enferma; pero exterminaré a la que está gorda y robusta.

Las pastorearé con justicia (Ez. 34, 16).

—Jesucristo hizo presente en el mundo la salvación de los hombres.

a) -Profetizado por Isaías.

Así dice Yahvéh: En tiempo favorable te escucharé, y en día nefasto te asistiré (Is. 49, 8).

b) -Afirmado por San Pablo.

Y como cooperadores suyos que somos, os exhortamos a que no recibáis en vano la gracia de Dios. Pues dice él: «En tiempo favorable te escuché y en el día de la salvación te ayudé. ¡Mirad!, ahora es el tiempo favorable; ahora el día de la salvación (2 Cor. 6, 1-2).

—Jesucristo libró a los hombres con su salvación del pecado, de la muerte, de la esclavitud y de los enemigos que los odian.

a) -Del pecado.

Entonces se puso a maldecir a las ciudades en las que se habían realizado la mayoría de sus milagros, porque no se habían convertido: ¡Ay de ti, Corazín! ¡Ay de ti, Betsaida! Porque si en Tiro y en Sidón se hubieran hecho los milagros que se han hecho en vosotras, tiempo ha que con saco y ceniza se habrían convertido (Mt. 11, 20-21).

b) -De la muerte.

Si cuando éramos enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, ¡con cuánta más razón, estando ya reconciliados, seremos salvos por su vida! (Rom. 5, 10).

c) -De la esclavitud.

Acerquémonos, por tanto, confiadamente al trono de gracia, a fin de alcanzar misericordia y hallar gracia para ser socorridos -por Cristo- en el tiempo oportuno (Hebr. 4, 16).

d) -De los enemigos.

Zacarías, su padre, quedó lleno del Espíritu Santo, y profetizó diciendo:

Bendito el Señor Dios de Israel
porque ha visitado y redimido a su pueblo,
y nos ha suscitado una fuerza salvadora
en la casa David, su siervo,
como había prometido desde tiempos antiguos,
por boca de sus santos profetas,
que nos salvaría de nuestros enemigos
y de las manos de todos los que nos odiaban
haciendo misericordia a nuestros padres
y recordando su santa alianza
y el juramento que juró
a Abraham nuestro padre,
de concedernos que, libres de manos enemigas,
podamos servirle sin temor
en santidad y justicia
delante de él todos nuestros días (Lc. 1, 67-75).

—La salvación completa y perfecta está expresada indicando la curación como metáfora.

...la recompensa de Dios, él vendrá y os salvará. Entonces se despegarán los ojos de los ciegos, y las orejas de los sordos se abrirán. Entonces saltará el cojo como ciervo, y la lengua del mudo lanzará gritos de júbilo (Is. 35, 4-6).

Sus caminos vi. Yo le curaré y le consolaré, y le daré ánimos a él y a los que con él lloraban,... (Is. 57, 18).

...me ha ungido Yahvéh. A anunciar la buena nueva a los pobres me ha enviado, a vendar los corazones rotos;... (Is. 61, 1).

¡Sí; haré que tengas alivio, de tus llagas te curaré -oráculo de Yahvéh- (Jer. 30, 17).

He aquí que yo les apporto su alivio y su medicina. Los curaré y les descubriré una corona de paz y seguridad (Jer. 33, 6).

4. Jesucristo Salvador. Los beneficiarios

-Todos los hombres

-Prolonga su autoridad salvífica en la persona de sus apóstoles y sus sucesores

-Dios llama a todos a la Santidad

-Cristo llama a todos a la santidad

-Todos los cristianos llamados a la Santidad

-Todo esto ordenado a su gloria y a la del Padre

—Los Beneficiarios de la salvación de Jesucristo son todos los hombres.

...el endurecimiento parcial que sobrevino a Israel, durará hasta que entre la totalidad de los gentiles, y así, todo Israel será salvo,... (Rom. 11, 25).

Si nos fatigamos y luchamos es porque tenemos puesta la esperanza en Dios vivo, que es el Salvador de todos los hombres, principalmente de los creyentes (1 Tim. 4, 10).

—Jesucristo prolonga su autoridad salvífica en la persona de sus apóstoles y de sus sucesores.

Jesús se acercó a ellos y les habló así: «Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra. Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado...» (Mt. 28, 18-20).

—*Dios llama a todos los hombres a la Santidad.*

Porque yo soy Yahvéh, vuestro Dios; santificaos y sed santos, pues yo soy santo (Lev. 11, 44).

Sed santos, porque yo, Yahvéh, vuestro Dios, soy santo (Lev. 19, 2).

Santificaos y sed santos; porque yo soy Yahvéh, vuestro Dios (Lev. 20, 7).

...pues santo soy yo, Yahvéh, el que os santificó (Lev. 21, 8).

Yo soy Yahvéh, el que os santifica,... (Lev. 22, 32).

Aclaración. No es posible igualar a Dios en santidad, pero sí tomarlo como modelo y norma y esforzarnos en imitarle.

—*Jesucristo llama a todos los hombres a la santidad.*

Vosotros, pues, sed perfectos como es perfecto vuestro Padre celestial (Mt. 5, 48).

Sed misericordiosos, como vuestro Padre es misericordioso (Lc. 6, 35).

—*Todos los fieles cristianos están llamados a la Santidad.*

Sed imitadores míos como yo lo soy de Cristo (1 Cor. 11, 1).

...Dios os ha escogido desde el principio para la salvación mediante la acción santificadora del Espíritu y la fe en la verdad (2 Tes. 2, 13).

Para esto os ha llamado por medio de nuestro Evangelio, para que consigáis la gloria de nuestro Señor Jesucristo (2 Tes. 2, 14).

Porque esta es la voluntad de Dios: vuestra santificación;... (1 Tes. 4, 3).

...pero la paciencia ha de ir acompañada de obras perfectas para que seáis perfectos e íntegros sin que dejéis nada que desear (Sant. 1, 4).

—*La función de Jesucristo como salvador de salvar a todos los hombres esta ordenada a su misma gloria y, a través de Él, a la gloria del Padre.*

Todas las cosas son vuestras, ya Pablo, ya Apolo, ya Cofas, ya el mundo, ya la vida, ya la muerte, ya lo presente, ya lo venidero, todo es vuestro; pero vosotros sois de Cristo y Cristo de Dios (1 Cor. 3, 22-23).

5. Jesucristo Salvador. La salvación

-Dios dispuso «ab eterno» realizar su plan de salvación

-Y los tiempos de cada una de sus fases

-Profetizada en el A. T.

-Profetizada sus victoria sobre Satanás

-Cumplidas las profecías en el N. T.

-La «Plenitud de los tiempos» designa la llegada de los tiempos mesiánicos

-Dios es la salvación en sí y en la acción

-La salvación se atribuye sólo a Dios

-Dios se atribuye a sí mismo la obra de la salvación de los hombres

-La salvación de los hombres procede de los judíos

—*Dios ha dispuesto «Ab eterno» realizar su plan de salvación a lo largo de toda la historia.*

...mas el plan de Yahvéh subsiste para siempre, los proyectos de su corazón por todas las edades (Sal. 33, 11).

Yo digo: mis planes se realizarán y todos mis deseos llevaré a cabo (Is. 46, 10).

—*Dios ha dispuesto «Ab eterno» los tiempos de cada una de las fases de su Plan de salvación.*

a) -Mantenido en secreto desde toda la eternidad.

...un Misterio mantenido en secreto durante siglos eternos, pero manifestado al presente,... (Rom. 16, 25).

...una sabiduría de Dios misteriosa, escondida, destinada por Dios desde antes de los siglos para gloria nuestra,... (1 Cor. 2, 7).

...por cuanto nos ha elegido en él antes de la creación del mundo, para ser santos e inmaculados en su presencia, en el amor;... (Ef. 1, 4).

...y esclarecer cómo se ha dispensado el Misterio escondido desde siglos en Dios, Creador de todas las cosas, para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora manifestada a los Principados y a las Potestades en los cielos, mediante la Iglesia, conforme al previo designio eterno que realizó en Cristo Jesús, Señor Nuestro,... (Ef. 3, 9-11).

...Misterio escondido desde siglos y generaciones, y manifestado ahora a sus santos, (Col. 1, 26).

...que nos ha salvado y nos ha llamado con una vocación santa, no por nuestras obras, sino por su propia determinación y por su gracia que nos dio desde toda la eternidad en Cristo Jesús, y que ha manifestado ahora con la Manifestación de nuestro Salvador... (2 Tim. 1, 9-10).

b) -Fase de preparación.

De una manera fragmentaria y de muchos modos habló Dios en el pasado a nuestros Padres por medio de los Profetas,... (Hebr. 1, 1).

...procurando descubrir a qué tiempo y a qué circunstancia se refería el Espíritu de Cristo, que estaba en ellos, cuando les precedía los sufrimientos destinados a Cristo y las glorias que les seguirían (1 Pe. 1, 11).

c) -Fase de la espectación.

Dios, pues, pasando por alto los tiempos de la ignorancia, anuncia ahora a los hombres que todos y en todas partes deben convertirse, porque ha fijado el día en el que va a juzgar al mundo según justicia,... (Hch. 17, 30-31).

...el tiempo de la paciencia de Dios; en orden a mostrar su justicia en el tiempo presente, para ser él justo y justificador del que cree en Jesús (Rom. 3, 26).

d) -Fase de la plenitud de los tiempos.

Pero, al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la Ley, para rescatar a los que se hallan bajo la Ley, y para que recibiéramos la filiación adoptiva (Gál. 4, 4-5).

e) -Fase de la venida.

...el tiempo de la paciencia de Dios; en orden a mostrar su justicia en el tiempo presente, para ser él justo y justificador del que cree en Jesús (Rom. 3, 26).

f) -Fase hasta la Parusía.

Pues dice él: En el tiempo favorable te escuché y en el día de salvación te ayudé. ¡Mirad!, ahora es el tiempo favorable; ahora el día de salvación (2 Cor. 6, 2).

g) -Fase de los últimos días.

El Espíritu dice claramente que en los últimos tiempos algunos apostatarán de la fe entregándose a espíritus engañadores y a doctrinas diabólicas,... (1 Tim. 4, 1).

h) -Fase del día escatológico.

Él os fortalecerá hasta el fin para que seáis irreprochables en el Día de nuestro Señor Jesucristo (1 Cor. 1, 8).

i) -Fase última durante el Juicio Final.

...la revelación del justo juicio de Dios, el cual dará a cada cual según sus obras: a los que, por la perseverancia en el bien busquen gloria, honor e inmortalidad: vida eterna; mas a los rebeldes, indóciles a la verdad y dóciles y a la injusticia: cólera e indignación (Rom. 2, 6-8).

—*La Salvación mesiánica fue profetizada en el Antiguo Testamento.*

Anunciad su salvación día tras día,

contad su gloria a las naciones,

a todos los pueblos sus maravillas (Sal. 96, 2-3).

Yahvéh ha dado a conocer su salvación,

a los ojos de las naciones ha revelado su justicia; (Sal. 98, 2).

He aquí a Dios mi salvador: estoy seguro y sin miedo, pues Yahvéh es mi fuerza y mi canción, él es mi salvación (Is. 12, 2).

Israel será salvado por Yahvéh, con salvación perpetua (Is. 45, 17).

—Dios profetizó la victoria final de su descendencia sobre Satanás.

Enemistad pondré entre ti y la mujer, y entre tu linaje y su linaje: él te pisará la cabeza mientras acechas tú su calcañar (Gén. 3, 15).

—Las profecías de la salvación mesiánica del Antiguo Testamento se cumplen y se describen plenamente en el Nuevo Testamento.

a) -Se cumplen.

...el Ángel del Señor...le dijo: «José, hijo de David, no temas tomar contigo a María tu esposa, porque lo concebido en ella viene del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo a quien pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados» (Mt. 1, 20-21).

Se le apareció el Ángel del Señor, de pie, a la derecha del altar del incienso. Al verle Zacarías, se turbó y el temor se apoderó de él. El ángel le dijo: «No temas, Zacarías, porque tu petición ha sido escuchada; Isabel, tu mujer, te dará a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Juan;...» (Lc. 1, 11-13).

...Simeón...le tomó en sus brazos y bendijo a Dios diciendo: «Ahora, Señor, puedes, según tu palabra, dejar que tu siervo se vaya en paz, porque han visto mis ojos tu salvación, la que has preparado a la vista de todos los pueblos, luz para iluminar a los gentiles y gloria de tu pueblo Israel» (Lc. 2, 28-32).

Pues dice él: En el tiempo favorable te escuché y en el día de salvación te ayudé.

¡Mirad!, ahora es el tiempo favorable; ahora el día de salvación (2 Cor. 6, 2).

En él también vosotros, tras haber oído la palabra de la verdad, la Buena Nueva de vuestra salvación, y creído también en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la Promesa,.... (Ef. 1, 13).

b) -Se describen.

Porque se ha manifestado la gracia salvadora de Dios a todos los hombres, que nos enseña a que, renunciando a la impiedad y a las pasiones mundanas, vivamos con sensatez, justicia y piedad en el siglo presente, aguardando la feliz esperanza y la Manifestación de la gloria del gran Dios y Salvador nuestro Jesucristo; el cual se entregó por nosotros a fin de rescatarnos de toda iniquidad y purificad para sí un pueblo que fuese suyo, fervoroso en buenas obras (Tit. 2, 11-14).

Mas cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador y su amor a los hombres, él nos salvó, no por obras de justicia que hubiésemos hecho nosotros, sino según su misericordia, por medio del baño de regeneración y de renovación del Espíritu Santo, que él derramó sobre nosotros con largueza por medio de Jesucristo nuestro Salvador, para que, justificados por su gracia, fuésemos constituidos herederos, en esperanza, de vida eterna (Tit. 3, 4-7).

—«La plenitud de los tiempos» designa la llegada de los tiempos mesiánicos o escatológicos que dan cumplimiento a una espera larga de siglos e inicio a la era de la salvación.

El tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está cerca;... (Mc. 1, 15).

Él les contestó: «A vosotros no os toca conocer el tiempo y el momento que ha fijado el Padre con su autoridad,....» (Hch. 1, 7).

Todo esto les acontecía en figura, y fue escrito para aviso de los que hemos llegado a la plenitud de los tiempos (1 Cor. 10, 11).

...dándonos a conocer el Misterio de su voluntad según el benévolo designio que él se propuso de antemano, para realizarlo en la plenitud de los tiempos: hacer que todo tenga a Cristo por cabeza,.... (Ef. 1, 9-10).

...y que en el tiempo oportuno ha manifestado su Palabra por la predicación a mí encomendada según el mandato de Dios,.... (Tit. 1, 3).

...en últimos tiempo nos ha hablado por medio del Hijo a quien instituyó heredero de todo,.... (Hebr. 1, 2).

...se ha manifestado ahora una sola vez en la plenitud de los tiempos, para la destrucción de pecado mediante el sacrificio de sí mismo (Hebr. 9, 26).

...Cristo, predestinado antes de la creación del mundo y manifestado en los últimos tiempos a causa de vosotros;... (1 Pe. 1, 20).

—Dios es la salvación en sí misma y en la acción.

a) -En sí misma.

Yahvéh, mi luz y mi salvación,

¿a quién he de temer? (Sal. 27, 1).

...en ti está la fuente de la vida, y en tu luz vemos tu luz (Sal. 36, 10).

¡Date prisa o auxiliarme, Señor de mi salvación! (Sal. 38, 23).

Y dirás aquel día:

«Yo te alabo Yahvéh,...

He aquí a Dios mi salvador:

estoy seguro y sin miedo,

pues Yahvéh es mi fuerza y mi canción,

él es mi salvación» (Is. 12, 1-2).

b) -En la acción.

Yahvéh, fuerza de su pueblo,

fortaleza de salvación para su ungido.

Salva a tu pueblo, bendice a tu heredad, pastoréalos y lléalos por siempre (Sal. 28, 8-9).

Él, el Dios de Israel,

da poder y fuerza al pueblo (Sal. 68, 36).

Oh Dios, mi rey desde el principio, autor de la salvación en medio de la tierra,.... (Sal. 74, 12).

Se dirá aquel día: «Ahí tenéis a nuestro Dios: esperamos que nos salve; este es Yahvéh en quien esperábamos; nos regocijamos y nos alegramos por su salvación» (Is. 25, 9).

Yahvéh nuestro rey: él nos salvará (Is. 33, 22).

Decid a los de corazón intranquilo:

¡Animo, no temáis! Mirad que vuestro Dios viene vengador; es la recompensa de Dios, él vendrá y os salvará (Is. 35, 4).

...y sabrás que yo soy Yahvéh tu Salvador, y el que rescata, el Fuerte de Jacob (Is. 60, 16).

—La Salvación mesiánica se atribuye exclusivamente a Dios.

De Yahvéh la salvación (Sal. 3, 9).

¡De Yahvéh la salvación! (Jon. 2, 10).

En Dios sólo el descanso de mi alma,

de él viene mi salvación;

sólo él mi roca, mi salvación,

mi ciudadela, no he de vacilar (Sal. 62, 2-3).

¡bendito sea el Señor día tras día!

El carga con nosotros, Dios de nuestra salvación (Sal. 68, 20).

—Dios se atribuye a sí mismo la obra de la salvación de los hombres.

Yo, yo soy Yahvéh, y fuera de mí no hay salvador (Is. 43, 11).

No hay otro Dios, fuera de mí. Dios justo y salvador, no hay otro fuera de mí. Volveos a mí y seréis salvados confines todos de la tierra, por que soy Dios, no existe ningún otro (Is. 45, 21-22).

—La salvación de los hombres procede de los judíos.

...porque la salvación viene de los judíos (Jn. 4, 22).

...y los patriarcas; de los cuales también procede Cristo según la carne,.... (Rom. 9, 5).

6. Jesucristo Redentor. Su significado

-Su amor a los hombres prefigurado en el A. T.

-El nombre de Cristo le conviene al Redentor

-La palabra significa «Rescatador» del encarcelado

-Designa a Dios como liberador de su pueblo

-Él es el Redentor y fuera de Él no hay salvación

-Deseo realizar toda la obra redentora que el Padre le confió

-Realizó toda la obra

—El Amor de Jesucristo a los hombres fue prefigurado en el Antiguo Testamento.

El Ángel de Yahvéh se le apareció en forma de llama de fuego, en medio de una zarza. Vio que la zarza estaba ardiendo, pero que no se consumía (Ex. 3, 2).

Aclaración. «El Ángel de Yahvéh» es el mismo Dios en la forma visible en que se aparece a los hombres. Así consta en los textos más antiguos.

—El nombre de Cristo que significa ungido conviene al Redentor de los hombres.

Por eso Dios, tu Dios, te ha ungido con óleo de alegría más que a tus compañeros; (Sal. 45, 7-8).

El Espíritu del Señor Yahvéh está sobre mí, por cuanto que me ha ungido Yahvéh. A anunciar la buena nueva a los pobres me ha enviado, a vendar los corazones rotos; a pregonar a los cautivos la liberación y a los reclusos la libertad;... (Is. 61, 1).

—La palabra «Redentor» significa: Vengador de sangre, rescatador del encarcelado del encarcelado y protector de Israel.

a) -Vengador de sangre.

El homicida debe morir. El mismo vengador de sangre dará muerte al homicida: en cuanto lo encuentre, lo matará (Núm. 35, 19).

b) -Rescatador del encarcelado.

Noemi dijo a su Nuera: «Bendito sea Yahvéh que no deja de mostrar su bondad hacia los vivos y los muertos.» Le dijo Noemí: «Ese hombre es nuestro pariente, es de nuestros goales (Rut 2, 20).

Aclaración. «Goel» significa «rescatador».

c) -Protector de Israel.

No temas, gusano de Jacob, oruga de Israel: yo te ayudo - oráculo de Yahvéh- y tu redentor es el Santo de Israel (Is. 41, 14).

Su Redentor esforzado. Yahvéh Sebaot se llama. El tornará la defensa de su causa... (Jer. 50, 34).

—La palabra «Redentor» designa a Dios como liberador de su pueblo.

Así dice Yahvéh que os ha rescatado, el Santo de Israel (Is. 43, 14).

Así dice el rey de Israel y su redentor Yahvéh Sebaot (Is. 44, 6).

Así dice Yahvéh, tu redentor, el que te formó desde el seno (Is. 44, 24).

Nuestro redentor, cuyo nombre es Yahvéh Sebaot, el Santo de Israel,... (Is. 47, 4).

Así dice Yahvéh, tu redentor, el Santo de Israel (Is. 48, 17).

Vendrá para rescatar a Sión y a aquellos de Jacob que se conviertan de su rebeldía. -Oráculo de Yahvéh- (Is. 59, 20).

—Jesucristo es el Redentor de los hombres y fuera de él no hay salvación posible.

Yo soy la puerta; si uno entra por mí, estará salvo; entrará y saldrá y encontrará pasto (Jn. 10, 9).

Nadie viene al Padre sino por mí (Jn. 14, 6).

Porque no hay bajo el cielo otro nombre dado a los hombres por el que nosotros debamos salvarnos (Hch. 4, 12).

—Jesucristo deseo realizar toda la obra redentora que el Padre le confió.

Les dice Jesús: «Mi alimento es hacer la voluntad del que me ha enviado y llevar a cabo su obra» (Jn. 4, 34).

...porque ha bajado de cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me ha enviado. Y esta es la voluntad del que me ha enviado: que no se pierda nada de lo que él me ha dado, sino que lo resucite el último día. Porque esta es la voluntad de mi Padre: que todo el que vea al Hijo y crea en él, tenga vida eterna y que yo le resucite el último día» (Jn. 6, 38-40).

—Jesucristo realizó toda la obra redentora que el Padre le confió.

Pero yo tengo un testimonio mejor que el Juan; porque las obras que el Padre me ha encomendado llevar a cabo, las mismas obras

que realizo, dan testimonio de mí, de que el Padre me ha enviado (Jn. 5, 36).

Yo te he glorificado en la tierra, llevando a cabo la obra que me encomendaste realizar (Jn. 17, 4).

Cuando Jesús tomó el vinagre, dijo: «Todo está cumplido.» Inclino la cabeza y entregó el espíritu (Jn. 19, 30).

7. Jesucristo Redentor. La redención

-Consiste en la liberación de la esclavitud del pecado

-Nos libró de la potestad del diablo

-Hizo posible nuestra salvación con su pasión y con su muerte a modo de Redención.

-La obra redentora muestra su excelencia en la obediencia al Padre, en la cancelación de nuestras deudas y en nuestra justificación

-El modo de redención fue el más conveniente para mover a los hombres a conservarse libres de pecado

-Se entregó a sí mismo al eterno Padre para rescatar a todos los hombres del pecado.

-Cristo opone el influjo de la redención a las consecuencias de la culpa

—La Redención consiste en la liberación de la esclavitud del pecado, de la carne, de la muerte y del diablo.

a) -El Espíritu Santo se nos comunica como autor de la vida sobrenatural y nos libra de la dominación del pecado.

Porque la Ley del Espíritu que da la vida en Cristo Jesús te liberó de la Ley del pecado y de la muerte (Rom. 8, 2).

b) -Cristo no nos libra de la tentación, sino que nos da la gracia para que la resistimos.

Pues lo que era imposible a la ley reducida a la importancia por la carne, Dios, habiendo enviado a su propio Hijo...condenó el pecado de la carne, a fin de que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros que seguimos una conducta, no según la carne, sino según el espíritu. Efectivamente, los que viven según la carne, desean lo carnal; mas los que viven según el espíritu lo espiritual. Pues las tendencias de la carne son muerte; mas las del espíritu son vida y paz (Rom. 8, 3-6).

c) -La dominación de la muerte quedó vencida en cuanto que la muerte no puede separarnos de la caridad de Cristo.

Pues estoy seguro de que ni la muerte...ni otra criatura alguna podrá separarnos del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús Señor nuestro (Rom. 8, 38-39).

d) -Cristo nos ha traído la libertad respecto del diablo, haciéndonos posible liberarnos de su yugo con su gracia, pero resistiendo nosotros cuanto podamos.

...ahora el príncipe de este mundo será echado abajo (Jn. 12, 31).

Sed sobrios y velad. Vuestro adversario el Diablo ronda como león rugiente, buscando a quien devorar. Resistirles firmes en la fe (Rom. 5, 8).

Someteos pues a Dios; resistid al diablo y él huirá de vosotros. Acercaos a Dios y él se acercará a vosotros (Sant. 4, 7).

El Hijo de Dios se manifestó para deshacer las obras del diablo (1 Jn. 3, 8).

Sabemos que todo el que ha nacido de Dios no peca, sino que el Engendrado de Dios le guarda y Maligno no llega a tocarle (1 Jn. 5, 18).

Resumiendo:

Cristo nos ha redimido en el sentido de que nos ha proporcionado los medios suficientes y eficaces para nuestra salvación.

—Cristo nos redimió de la potestad del Diablo.

Él nos libró del poder de las tinieblas y nos trasladó al Reino del

Hijo de su amor, en quien tenemos la redención: el perdón de los pecados (Col. 1, 13).

—*Cristo hizo posible nuestra salvación con su pasión y con su muerte, a modo de Redención.*

Redención es la restitución del estado de esclavitud al estado de libertad, pagando por ello un precio.

Redención, en sentido teológico, es la restitución de los hombres a la libertad de los hijos de Dios, hecha por la obra satisfactoria y meritoria de Cristo en el sacrificio consumado de la Cruz.

...el Hijo del hombre no ha venido a ser servido sino a servir y a dar su vida como rescate por muchos (Mt. 20, 28).

¡Habéis sido bien comprados! (1 Cor. 6, 20).

Cristo nos rescató de la maldición de la ley, haciéndose él mismo maldición por nosotros, pues dice la Escritura «Maldito todo aquel que está colgado de un madero»,... (Gál. 3, 13).

...envió Dios a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que se hallaban bajo la ley... (Gál. 4, 4-5).

...sabiendo que habéis sido rescatados de la conducta necia heredada de vuestros padres, no con algo caduco, oro o plata, sino con una sangre preciosa, como de cordero sin tacha y sin mancilla (1 Pet. 1, 18).

...porque fuiste degollado y con tu sangre compraste para Dios hombres de toda raza, lengua, pueblo y nación... (Apoc. 5, 9).

—*La obra redentora de Jesucristo muestra su excelencia, grandeza y trascendencia en su obediencia al Padre, en la cancelación de nuestras deudas y en nuestra justificación por su sangre.*

a) -En la obediencia al Padre.

...y se humilló a sí mismo, obedeciendo hasta la muerte y muerte de cruz (Fil, 2, 8).

b) -En la cancelación de nuestras deudas.

¡Habéis sido bien comprados! (1 Cor. 6, 20).

Canceló la nota de cargo que había contra nosotros, la de las prescripciones con sus cláusulas desfavorables, y la suprimió clavándola en la Cruz (Col. 2, 14),

...el mismo que, sobre el madero, llevó nuestros pecados en su cuerpo, a fin de que, muertos a nuestro pecado, viviéramos para la justicia; con cuya heridas habéis sido curados (1 Pe. 2, 24).

c) -En nuestra justificación con su sangre.

¡Con cuánta más razón, pues, justificados ahora por su sangre, seremos por él salvos de la cólera! (Rom. 5, 9).

—*El modo de redimir Jesucristo a los hombres fue el más conveniente para moverlos a conservarse libres de pecado.*

¡Habéis sido bien comprados! Glorificad, por tanto, a Dios en vuestro cuerpo (1 Cor. 6, 20).

¡Habéis sido bien comprados! No os hagáis esclavos de los hombres. Hermanos, permanezca cada cual ante Dios en el estado en que fue llamado (1 Cor. 7, 23-24).

—*Jesucristo se entregó a sí mismo al eterno Padre para rescatar a todos los hombres del pecado.*

...Jesucristo, que se entregó a sí mismo por nuestros pecados, para librarnos de este perverso mundo, según la voluntad de nuestros Dios y Padre,... (Gál. 1, 4).

...Cristo Jesús, hombre también que se entregó a sí mismo como rescate por todos (1 Tim. 2, 5-6).

...Jesucristo, el cual se entregó por nosotros a fin de rescatarnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo que fuese suyo, fervoroso en buenas obras (Tit. 2, 14).

—*Jesucristo opone el influjo universal de la redención a las consecuencias universales de la culpa de Adán.*

Si por el delito de uno sólo murieron todos, ¡Cuánto más la gracia de Dios y don otorgado por la gracia de un sólo hombre Jesucristo, se han desbordado sobre todos! (Rom. 5, 15).

En efecto, si por el delito de uno sólo reinó la muerte por un sólo hombre ¡con cuánta más razón los que reciben en abundancia la

gracia y el don de la justicia, reinarán en la vida por uno sólo, por Jesucristo! (Rom. 5, 17).

Así pues, como el delito de uno sólo atrajo sobre todos los hombres la condenación, así también la obra de la justicia de uno sólo procura toda la justificación que da la vida (Rom. 5, 18).

En efecto, así como por la desobediencia de un sólo hombre, todos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno sólo todos serán constituidos justos (Rom. 5, 19).

8. Jesucristo Redentor. Bienes

—*La abundancia de los bienes concedidos fue mayor que la de los males sobrevenidos por el pecado de Adán*

—*Las ventajas son de gracia y de vida*

—*Los hombres son hechos hijos de Dios*

—*Todos los hombres tienen acceso a Dios por lo méritos de la Redención*

—*Los hombres pueden recibir los frutos de la redención en sus almas en su estado de «viadores» y en sus cuerpos en el de la «bienaventuranza»*

—*La Redención queda consumada por la Resurrección de Jesucristo*

—*La aplicación de los méritos a los hombres exige la disposición de éstos*

—*El hombre caído nunca hubiera podido redimirse a sí mismo*

—*La abundancia de los bienes concedidos a los hombres por virtud de la redención de Cristo, fue mayor que la de los males sobrevenidos al mundo por el delito de Adán.*

La Ley, en verdad, intervino para que abundara el delito; pero donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia;... (Rom. 5, 20).

—*Las ventajas sobrenaturales que nos trajo Cristo sobre el pecado de Adán son de gracia y de vida.*

a) -De gracia.

Si por el delito de uno sólo murieron todos ¡cuánto más la gracia de Dios y el don otorgado por al gracia de un sólo hombre Jesucristo, se han desbordado sobre todos! (Rom. 5, 15).

b) -De vida.

En efecto, si por el delito de uno sólo reinó la muerte por un sólo hombre ¡con cuánta más razón los que reciben en abundancia la gracia y el don de la justicia, reinarán en la vida en uno sólo, por Jesucristo! (Rom. 5, 17).

—*Los hombres son hechos hijos de Dios en virtud de la obra de la redención.*

...pues habéis sido reengendrados de un germen no corruptible, sino incorruptible, por medio de la palabra de Dios viva y permanente...Y esta es la Palabra: la Buena Nueva anunciada a vosotros (1 Pe. 1, 23).

—*Todos los hombres creyentes tienen acceso a Dios en virtud de los méritos de la redención de Jesucristo.*

...Jesucristo, por quien hemos obtenido también mediante la fe, el acceso a esta gracia en la cual nos hallamos,... (Rom. 5, 2).

Aclaración. «Esta gracia» es el favor de vivir en la amistad divina.

Pues por él, unos y otros tenemos acceso al Padre en un mismo Espíritu (Ef. 2, 18).

...Cristo Jesús, Señor nuestro, quien mediante la fe en él, nos da valor para llegarnos confiadamente a Dios (Ef. 3, 12).

Y, a vosotros, que en otro tiempo fuisteis extraños y enemigos, por vuestros pensamientos y malas obras, os ha reconciliado ahora, por medio de la muerte en su cuerpo de carne, para

presentarnos santos, inmaculados e irreprochables delante de Él;... (Col. 1, 21-22).

Pues no tenemos un Sumo Sacerdote que no queda compadecerse de nuestras flaquezas, sino probado en todo igual a nosotros, excepto en el pecado. Acerquémonos, por tanto, confiadamente al trono de gracia, a fin de alcanzar misericordia y hallar gracia para ser socorridos en el tiempo oportuno (Hebr. 4, 15-16).

...ya que la Ley no llevó nada a la perfección, pues no era más que introducción a una esperanza mejor, por la cual nos acercamos a Dios (Hebr. 7, 19).

Aclaración: «Ley» se refiere a la Ley antigua.

—Los hombres pueden recibir los frutos de la redención de Cristo en sus almas durante su estado de «viadores», pero en sus cuerpos los podrán recibir en el estado glorioso de la bienaventuranza.

Pero nosotros somos ciudadanos del cielo, donde esperamos como Salvador al Señor Jesucristo, el cual transfigurará este miserable cuerpo nuestro en un cuerpo glorioso como el suyo, en virtud del poder que tiene de someter a sí todas las cosas (Fil. 3, 20).

—La redención de los hombres queda consumada por la resurrección de Jesucristo. Sus almas son regeneradas por la fe y la justicia y sus cuerpos serán resucitados a imitación del suyo.

a) -Regeneración de sus almas.

...mas si Cristo está en vosotros, aunque el cuerpo haya muerto ya a causa del pecado, el espíritu es vida a causa de la justicia (Rom. 8, 10).

Porque, si confiesas con tu boca que Jesús es Señor y crees en tu corazón que Dios le resucitó de entre los muertos, serás salvo. Pues con el corazón se cree para conseguir la justicia, y con la boca se confiesa para conseguir la salvación (Rom. 10, 9-10).

b) -Resurrección de sus cuerpos.

Y si el Espíritu de Aquel que resucitó a Jesús de entre los muertos habita en vosotros, Aquel que resucitó a Cristo Jesús de entre los muertos dará también la vida a vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que habita en vosotros (Rom. 8, 11).

Ahora bien, si se predica que Cristo ha resucitado de entre los muertos ¿cómo andan diciendo algunos entre vosotros que no hay resurrección de muertos? Si no hay resurrección de muertos, tampoco Cristo resucitó (1 Cor. 15, 12-13).

—La aplicación de los méritos de la redención de Jesucristo para salvar a los hombre, exige, de cada uno de estos, la disposición subjetiva de recibirlos.

Deje el malo su camino, el hombre inícuo sus pensamientos, y vuélvase a Yahvéh, que tendrá compasión de él, a nuestro Dios, que será grande en perdonar (Is. 55, 7).

Si el malvado se aparta del mal que ha cometido, para practicar el derecho y la justicia, conservará su vida. Ha abierto los ojos y se ha apartado de todos los crímenes que había cometido; por eso vivirá sin duda, no morirá (Ez. 18, 27-28).

Cuando el malvado se aparta de su maldad y observa el derecho y la justicia, vive por ello (Ez. 33, 19).

Les dirá pues: «Así Yahvéh Sebaot: Volveos a mí -oráculo de Yahvéh Sebaot- y yo me volveré a vosotros, dice Yahvéh Sebaot (Zac. 1, 3).

—El hombre caído nunca hubiera podido redimirse a sí mismo.

...todos pecaron y están privados de la gloria de Dios- y son justificados por el don de su gracia, en virtud de la redención realizada en Cristo Jesús, a quien Dios exhibió como instrumento de propiciación... (Rom. 3, 23-25).

9. Jesucristo Redentor. Universalidad

-El amor infinito es causa de efectuar una redención universal

-La universalidad antropológica prefigurada en el A. T.

-La antropológica y geográfica profetizada en el A. T.

-Universal, antropológica y geográficamente

-Cristo murió para redimir a todos los hombres

-También por los que vivieron antes de la encarnación

-Y para reconciliar a todos los seres creados ángeles y hombres, inocentes y pecadores.

-Podría ser eficaz a los habitantes de otros mundos

—El amor infinito y eterno que Dios tiene a los hombres es la causa de efectuar una redención universal para todos ellos y de hacerlos hijos adoptivos suyos.

Porque tanto amó Dios al mundo que le dio a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna (Jn. 3, 16).

En esto se manifestó el amor que Dios nos tiene: en que Dios envió al mundo a su Hijo único para que vivamos por medio de él (1 Jn. 4, 9).

—La universalidad antropológica de la redención fue prefigurada en el Antiguo Testamento.

El Ángel de Yahvéh llamó a Abraham por segunda vez desde los cielos y dijo: «Por mí mismo juro, oráculo de Yahvéh, que por haber hecho esto, por no haberme negado tu hijo, tu único, yo te colmaré de bendiciones y acrecentará muchísimo tu descendencia como las estrellas del cielo y como las arenas de la playa, y se adenuará tu descendencia de la puerta de sus enemigos (Gén. 22, 15-17).

—La universalidad antropológica y geográfica de la redención de Jesucristo fue profetizada en el Antiguo Testamento.

a) -La universalidad antropológica.

Yo, Yahvéh, te he llamado en justicia, te así de la mano, te formé, y te he destinado a ser alianza del pueblo y luz de las gentes, para abrir los ojos a los ciegos, para sacar del calabozo al preso, de la cárcel a los que viven en tinieblas (Is. 42, 6-7).

b) -La universalidad geográfica.

...dice Yahvéh... «...Te voy a poner por luz de las gentes para que mi salvación alcance hasta los confines de la tierra» (Is. 49, 6).

—La Redención de Cristo fue universal, antropológica y geográficamente.

a) -Antropológicamente.

Y murió por todos, para que ya no vivan para sí los que viven, sino para aquel que murió y resucitó por ellos (2 Cor. 5, 15).

...Jesucristo, que se entregó a sí mismo por nuestros pecados, para librarnos de este perverso mundo,... (Gál. 1, 4).

...Cristo Jesús, hombre también, que se entregó a sí mismo como rescate por todos (1 Tim. 2, 6).

b) -Geográficamente.

Él es víctima de propiciación por nuestros pecados, no sólo por los nuestros, sino también por los del mundo entero (1 Jn. 2, 2).

—De conformidad con su voluntad salvífica universal Cristo derramó su sangre y murió para redimir a todos los hombres sin excepción.

Porque Dios no ha enviado a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salve por él (Jn. 3, 17).

Y murió por todos, para que ya no vivan para sí los que viven, sino para aquel que murió y resucitó por ellos (Jn. 5, 15).

Porque hay un sólo Dios, y también un sólo mediador entre Dios y los hombres, Cristo Jesús, hombre también, que se entregó a sí mismo como rescate por todos (1 Tim. 2, 5-6).

...tenemos puesta la esperanza en Dios vivo, que es el salvador de todos los hombres... (1 Tim. 4, 10).

Él es víctima de propiciación por nuestros pecados, no sólo por los nuestros, sino también por los del mundo entero (1 Jn. 2, 2).

—*Cristo padeció y murió también por los hombres que vivieron antes de la encarnación.*

Fue entregado por nuestros pecados y fue resucitado para nuestra justificación (Rom. 4, 25).

Si por el delito de uno sólo murieron todos ¡cuánto más con la gracia de Dios y el don otorgado por la gracia de un sólo hombre Jesucristo, se han desbordado sobre todos! (Rom. 5, 15).

Aclaración. No hay dificultad ninguna en admitir esta verdad de parte de la voluntad de Dios que ciertamente quiere la salvación de todos los hombres.

Esto es bueno y agradable a Dios nuestro Salvador, que quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento pleno de la verdad (1 Tim. 2, 3).

—*La Redención de Jesucristo tiene eficacia superabundante para reconciliar a todos los seres creados, ángeles y hombres, inocentes o pecadores.*

...dándonos a conocer el Misterio de su voluntad...para realizarlo en la plenitud de los tiempos: hacer que todo tenga a Cristo por Cabeza, lo que está en los cielos y lo que está en la tierra (Ef. 1, 9-1).

...pues Dios tuvo a bien hacer residir en él toda la Plenitud y reconciliar por él y para él todas las cosas, pacificando, mediante la sangre de su cruz, lo que hay en la tierra y en los cielos (Col. 1, 19-20).

Aclaración. No consta que los Ángeles hayan sido redimidos por Cristo, ni que le deban su salvación ni que sean participantes de su gracia por los méritos de su redención. Sí consta la redención de los hombres.

Pues del mismo modo que en Adán mueren todos, así también todos revivirán en Cristo (1 Cor. 15, 22).

Esto no supone la salvación colectiva de todos y cada uno de ellos, pues ésta depende de la aceptación y cumplimiento de la Ley promulgada para cada uno de ellos.

—*La Redención de Jesucristo podría ser eficaz a los habitantes de otros mundos, caso de que estos estuviesen habitados por seres humanos necesitados de la misma.*

Puede admitirse que otros mundos estén habitados, pues son muchísimos los astros en condiciones de vida y Dios no hace sus obras inútiles. Esto no quiere afirmar que sus habitantes sean como nosotros ni que existan en el mismo tiempo que en nuestro planeta.

Suponiendo hombres en otros mundos, a éstos les puede aprovechar la Redención de Cristo.

a) - por participación de sus méritos, pues Dios pudo decretar que la redención aprovechase a todos los racionales culpables, dondequiera que se hallasen, con tal admitieran la fe en este Misterio y se aprovecharan de sus beneficios infinitos. Para consumir la Redención Dios pudo escoger el menor de los Planetas, lo mismo que escogió la nación más despreciada y el lugar más humilde de Palestina.

Ha escogido Dios más bien lo necio del mundo, para confundir a los sabios. Y ha escogido Dios lo débil del mundo, para confundir lo fuerte (1 Cor. 1, 27).

b) -Por simple revelación de la obra de Cristo que ha realizado ahora o el día de Juicio final, daría a Dios una gloria incomparable, aunque hubiese quienes no se aprovecharan, y redimiría a los que sí la aceptasen. Así

Cristo reconciliaría entre sí a todos los seres creados, inocentes, o pecadores.

...según el benévolo designio que él se propuso de antemano, para realizarlo en la plenitud de los tiempos: hacer que todo tenga a Cristo por cabeza, lo que está en los cielos y lo que está en la tierra (Ef. 1, 10).

...pues Dios tuvo a bien hacer residir en él toda la Plenitud, y reconciliar por él y para él todas las cosas, pacificando, mediante la sangre de su cruz, lo que hay en la tierra y en los cielos (Col. 1, 19-20).

10. Jesucristo. Pasión. Prefiguración y profecías

-*La Pasión prefigurada en el A. T.*

-*Fue profetizada*

-*Hechos de la Pasión profetizados en el A. T.*

-*Jesucristo profetizó su pasión, muerte y resurrección*

-*Jesucristo profetizó hechos de su pasión*

-*Y de después de su pasión*

—*La Pasión y muerte de Jesucristo fueron prefiguradas en el Antiguo Testamento.*

a) -*Con la muerte de Abel.*

Caín dijo a su hermano Abel: «Vamos afuera.» Y cuando estaban en el campo, se lanzó Caín contra su Hermano Abel y lo mató (Gén. 4, 8).

b) -*Con el Sacrificio de Isaac.*

Llegados al lugar que la había dicho Dios, construyó allí Abraham el altar, y dispuso la leña; luego ató a Isaac, su hijo, y le puso sobre el ara, encima de la leña. Alargó Abraham la mano y tomó el cuchillo para inmolar a su hijo (Gén. 22, 9-10).

—*La Pasión de Jesucristo fue profetizada en el Antiguo Testamento.*

Así como se asombraron de él muchos -pues tan desfigurado tenía el aspecto que no parecía hombre, ni su apariencia era humana... (Is. 52, 14).

...indefenso se entregó a la muerte y con los rebeldes fue contado, cuando él llevó el pecado de muchos, e intercedió por lo rebeldes (Is. 53, 12).

—*Muchos hechos de la Pasión de Jesucristo fueron profetizados en el Antiguo Testamento.*

a) - *Que será vendido por 30 monedas.*

Después les dije: «Si os parece bien, dadme mi jornal: si no dejadlo.» Ellos pesaron mi jornal: treinta siclos de plata. Mas Yahvéh me dijo: «¡Échalo al tesoro, esa lindeza de precio en el que he sido valorado por ellos!» (Zac. 11, 12-13).

b) -*Que sería contado entre los malhechores.*

...indefenso se entregó a la muerte y con los rebeldes fue contado, cuando él llevó el pecado de muchos, e intercedió por los rebeldes (Is. 53, 12).

c) -*Que iba a ser azotado, abofeteado, insultado y escupido.*

Habla el Siervo de Yahvéh: ...Ofrecí mis espaldas a los que me golpeaban, mil mejillas a los que me sabían mi barba. Mi rostro no hurté a insultos y salvazos (Is. 50, 6).

d) -*Que iba a ser condenado a muerte.*

...por nuestras rebeldías fue entregado a la muerte... (Is. 53, 8).

e) -*Que le despojarán de sus vestiduras.*

Me observan y me miran, repártense entre sí mis vestiduras y se sortean mi túnica (Sal. 22, 18-19).

f) -*Que le taladrarán las manos y los pies.*

Perros innumerables me rodean, una banda de malvados me acomete;

atan mis manos y mis pies,
cuentan todos mis huesos.

Aclaración. Atan, en griego: han cavado; en siríaco: han herido; en la Vulgata: han taladrado (Sal. 22, 17).

g) -Que le atormentaría la sed.

Mi paladar está seco lo mismo que una teja y mi lengua pegada a mi garganta; (Sal. 22, 16).

h) -Que le darían a beber hiel y vinagre.

Veneno me han dado por comida,
en mi sed me han abrevado con vinagre (Sal. 69, 22).

i) -Que se mofarían de Él.

...todos los que me ven de mí se mofan,
tuercen los labios, menean la cabeza... (Sal. 22, 8).

Aclaración. Todas estas profetas se cumplieron exactamente en la persona de Jesucristo durante su Pasión.

—*Jesucristo profetizó su Pasión, su muerte y resurrección.*

Dijo: «El Hijo del hombre debe sufrir mucho, y ser reprobado por los ancianos, los sumos sacerdotes y los escribas, ser condenado a muerte y resucitar al tercer día» (Lc. 9, 22).

Desde entonces comenzó Jesús a manifestar a sus discípulos que él debía ir a Jerusalén y sufrir mucho de parte de los ancianos, los sumos sacerdotes y los escribas, y ser condenado a muerte y resucitar al tercer día (Mt. 16, 21).

Yendo un día juntos por Galilea, les dijo Jesús: «El Hijo del Hombre va a ser entregado en manos de los hombres; le matarán, y al tercer día resucitará.» Y se entristecieron mucho (Mt. 17, 22).

Respondió él: «...Así también el Hijo del hombre tendrá que padecer de parte de ellos» (Mt. 17, 12).

Cuando iba subiendo Jesús a Jerusalén, tomó aparte a los Doce y les dijo por el camino: «Mirad que subimos a Jerusalén, y el Hijo del hombre será entregado a los sumos sacerdotes y escribas; le condenarán a muerte y le entregarán a los gentiles, para burlarse de él, azotarle y crucificarle, y al tercer día resucitará» (Mt. 20, 17-19).

—*Jesucristo profetizó varios hechos que habían de suceder durante su Pasión.*

a) -La traición de Judas.

Y mientras comían, dijo: «Yo os aseguro que me entregará uno de vosotros» (Mt. 26, 21).

b) -La entrega a los gentiles, para burlarse de él, azotarle y crucificarlo.

...Jesús...tomó aparte a los Doce, y les dijo...«Mirad que subimos a Jerusalén y el Hijo del hombre será entregado a los sumos sacerdotes y escribas; le condenarán a muerte y le entregarán a los gentiles, para burlarse de él, azotarle y crucificarle,...» (Mt. 20, 17-19).

c) -La negación de Pedro.

Dícele Jesús: «Yo te aseguro que esta misma noche, antes que el gallo cante, me habrás negado tres veces» (Mt. 26, 34).

Aclaración. El cumplimiento exacto de estas profecías es un *milagro moral* que demuestra que Jesucristo es Dios.

—*Jesucristo profetizó varios hechos que habían de suceder después de su pasión.*

a) -Su muerte.

...Jesús...tomó aparte a los Doce, y les dijo...«Mirad que subimos a Jerusalén, y el Hijo del hombre será entregado a los sumos sacerdotes y escribas; le condenarán a muerte y le entregarán a los gentiles, para burlarse de él, azotarle y crucificarle,...» (Mt. 20, 17-19).

b) -Su resurrección.

...y al tercer día resucitará» (Mt. 20, 19).

c) -La dispersión de los apóstoles.

Entonces les dice Jesús: «Todos vosotros os vais escandalizar de mí esta noche, porque está escrito: Heriré al pastor y se dispersarán las ovejas del rebaño (Mt. 26, 31).

d) -Las persecuciones de los apóstoles.

A estos doce envió Jesús después de haberles dado estas instrucciones: «...Guardaos de los hombres, porque os entregarán

a los tribunales y os azotarán en sus sinagogas; y por mí os llevarán ante tribunales y reyes... (Mt. 10, 5. y 17-18).

e) -La destrucción de Jerusalén.

Al acercarse y ver la ciudad -Jerusalén- lloró por ella, diciendo: «...Porque vendrán días sobre ti, en que tus enemigos te rodearán de empalizadas, te cercarán y te apretarán por todas partes, y te estrellarán contra el suelo a ti y a tus hijos que estén dentro de ti, y no dejarán en ti piedra sobre piedra,...» (Lc. 19, 41-44).

f) -La perennidad de la Iglesia.

...Jesús le respondió: «...Y yo a mi vez te digo que tú eres Pedro y sobre esta piedra Edificaré mi Iglesia, y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella...» (Mt. 16, 17-18).

Aclaración. Las puertas, personificadas evocan las potencias del Mal.

11. Jesucristo. Pasión. Necesidad

-*La Pasión no fue absolutamente necesaria para redimir a los hombres de sus pecados, pero sí lo fue relativamente*

-*No fue absolutamente necesaria pero padeció para mostrar su amor infinito con la mayor prueba de amor*

—*La Pasión de Jesucristo no fue absolutamente necesaria para redimir a los hombres de sus pecados, pero sí lo fue relativamente.*

Una cosa es absolutamente necesaria para conseguir un fin, cuando no se puede sustituir por otra, y relativamente necesaria cuando sí se puede sustituir por otra.

...el Hijo del hombre se marcha según está determinado. Pero ¡ay de aquel por quien es entregado! (Lc. 22, 22).

...y les dijo: «Así está escrito que el Cristo padeciera y resucitara de entre los muertos al tercer día...» (Lc. 24, 46).

Aclaración. Supuesto el decreto de Dios, los hombres podían ser liberados de sus pecados solamente por la pasión y muerte de Cristo, pero de suyo este modo de redención no fue el único posible.

—*La Pasión de Jesucristo no fue absolutamente necesaria para redimir a los hombres de sus pecados. Pero padeció y murió para demostrarles su amor infinito con la mayor prueba de amor.*

Nadie tiene mayor amor que el que da la vida por sus amigos (Jn. 15, 13).

...mas la prueba de que Dios nos ama es que Cristo, siendo nosotros todavía pecadores, murió por nosotros (Rom. 5, 8).

En esto hemos conocido lo que es el amor: en que él dio su vida por nosotros (1 Jn. 3, 16).

En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que Él nos amó y nos envió a su Hijo como propiciación por nuestros pecados (1 Jn. 4, 10).

12. Jesucristo. Pasión. Tormentos

-*Padeció todo género de tormentos dolorosísimos*

-*Su alma sufrió los tormentos con la misma intensidad que sino hubiese estado unida a la divinidad*

-*Fueron los más dolorosos de la vida presente*

-*En la pasión actúa la potencia diabólica*

—*Cristo padeció todo género de tormentos dolorosísimos.*

a) -En la cabeza.

Salió entonces Jesús fuera llevando la corona de espinas,... (Jn. 19, 5).

b) -En la espalda.

Pilato entonces tomó a Jesús y mandó azotarle (Jn. 19, 1).

c) -En la cara.

Entonces se pusieron a escupirle en la cara y a abofetearle; y otros a golpearle,... (Mt. 26, 67).

d) -En las manos y en los pies.

Era la hora tercia cuando le crucificaron (Mc. 15, 25).

—Cristo sufrió toda clase de tormentos dolorosísimos de orden espiritual y moral.

a) -En su alma.

Y tomando consigo a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, comenzó a sentir tristeza y angustia (Mt. 26, 37).

b) -En el honor.

Y cuando el procurador les dijo: «¿A cual de los dos queréis que os suelte?», respondieron: «¡A Barrabás!» (Mt. 27, 21).

c) -En su fama.

Entonces se lo entregó para que fuera crucificado (Jn. 19, 16).

—El alma de Jesucristo sufrió los tormentos de la Pasión con la misma intensidad que si no hubiese estado unida a la divinidad.

Y tomando consigo a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, comenzó a sentir tristeza y angustia. Entonces les dice: «Mi alma está triste hasta el punto de morir;...» (Mt. 26, 37-38).

—Los dolores sufridos por Jesucristo durante su Pasión fueron los más intensos de la vida presente.

Vosotros, todos los que pasáis por el camino,

mirad y ved

si hay dolor semejante

al dolor que se me inflige,

con el que Yahvéh me ha herido

el día de su ardiente cólera (Lam. 1, 12).

—En el drama de la Pasión de Jesucristo, actúa la potencia diabólica.

Entonces Satanás entró en Judas, llamado Iscariote, que era del número de los Doce,... (Lc. 22, 3).

Jesús les respondió: «¿No os he elegido yo a vosotros, los Doce? Y uno de vosotros es un diablo.» Hablaba de Judas, hijo de Simón Iscariote, porque éste le iba a entregar, uno de los Doce (Jn. 6, 70-71).

Ahora es el juicio de este mundo; ahora el Príncipe de este mundo será echado abajo (Jn. 12, 31).

Y, mojando el bocado, lo toma y se lo da a Judas, hijo de Simón Iscariote. Y entonces, tras el bocado, entró en él Satanás (Jn. 13, 26-27).

13. Jesucristo. Pasión. Causas

-Padeció por voluntad del Padre y de sí mismo

-El Padre entregó a su Hijo a la Pasión y a la muerte

-Se hizo solidario de la maldición de Dios

-La causa eficiente y directa fueron los perseguidores

-La causa eficiente e indirecta fue el mismo Cristo

—Jesucristo padeció y murió por voluntad de Dios Padre y de sí mismo.

Todos nosotros como ovejas erramos, cada uno marchó por su

camino, y Yahvéh descargó sobre él la culpa de todos nosotros. Fue oprimido, y él se humilló y no abrió la boca (Is. 53, 6-7).

—Dios Padre entregó a su Hijo a la Pasión y a la muerte.

...Yahvéh descargó sobre él la culpa de todos nosotros (Is. 53, 6).

Y alrededor de la hora nona clamó Jesús con su fuerte voz: «¡Elí, Elí! ¿lemá sabactani?» esto es: «¡Dios mío, Dios mío! ¿por qué me has abandonado?» (Mt. 27, 46).

—Jesucristo se hizo solidario de la maldición de Dios, que la violación de la Ley hacia pesar sobre ellos.

...Dios, habiendo enviado a su propio Hijo en una carne semejante a la del pecado, y en orden al pecado, condenó el pecado de la carne, a fin de que la justicia de la Ley se cumpliera en nosotros que seguimos una conducta, no según la carne, sino según el espíritu (Rom. 8, 3-4).

A quien no conoció pecado, le hizo pecado por nosotros, para que viniésemos a ser justicia de Dios en él (2 Cor. 5, 21).

Canceló la nota de cargo que había contra nosotros, la de las prescripciones con sus cláusulas desfavorables, y la suprimió clavándola en la cruz (Col. 2, 14).

—La causa eficiente y directa de la Pasión y de la muerte de Jesucristo fueron sus perseguidores.

...el Hijo del hombre será entregado a los sumos sacerdotes y escribas; le condenarán a muerte y le entregarán a los gentiles, para burlarse de él, azotarle y crucificarle,... (Mt. 20, 18-19).

...y después de azotarle le matarán, y al tercer día resucitará (Lc. 18, 33).

...hicisteis morir al Jefe que lleva a la vida (Hch. 3, 15).

—La causa eficiente e indirecta de la Pasión y muerte de Jesucristo fue el mismo Jesucristo.

El Padre me ama porque doy mi vida para recobrarla de nuevo. Nadie me la quita; yo la doy voluntariamente (Jn. 10, 18).

...Cristo os amó y se entregó por nosotros como oblación y víctima de suave aroma (Ef. 5, 2).

14. Jesucristo. Pasión. Efectos

-Nos liberó a modo de mérito

-Y de satisfacción

-Fue causa de nuestra salvación

-La satisfacción fue más que suficiente para satisfacer todos los pecados del género humano

-Otros efectos de la Pasión y muerte

-Su sangre derramada produce grandiosos efectos salvíficos por su Iglesia

-Cristo exaltado sobre todas las categorías cósmicas

—La Pasión de Jesucristo nos liberó a los hombres a modo de mérito.

Mérito «en concreto» es una obra buena hecha en obsequio a Dios para moverlo a retribución de un don sobrenatural.

Mérito «en abstracto» es el valor de la obra buena en orden al premio.

El mérito mira al premio y la satisfacción al derecho que se ha resarcir.

...y llegado a la perfección, se convirtió en causa de salvación eterna para todos los que le obedecen (Hebr. 5, 9).

Él es víctima de propiciación por nuestros pecados, no sólo por los nuestros, sino también por los del mundo entero (1 Jn. 2, 2).

—*La Pasión de Jesucristo libró a los hombres de sus pecados por modo de satisfacción.*

Satisfacción es la compensación de la injuria inferida.

Satisfacción «en concreto» es la acción o pasión recibida voluntariamente para resarcir el honor herido.

Satisfacción «en abstracto» es el valor de la obra del que honra en orden a reparar el honor herido.

El hombre incurre en doble reato por el pecado: de pena y de culpa.

Reato de pena es la obligación de sufrir el castigo merecido por los pecados.

Reato de culpa es la obligación de reparar la injuria inferido a Dios por el pecado.

(Lo que yo no he robado tengo que devolver) (Sal. 69, 5).

Aclaración. Alude a Jesucristo que repara al Padre el honor que Él no le ha quitado.

—*La Pasión de Cristo fue causa de nuestra salvación de cuatro motivos distintos: por vía de mérito, de satisfacción, de sacrificio y de redención.*

a) -Por vía de mérito.

Mérito es el valor de una obra digna de recompensa.

El mérito de Cristo fue universal, sobreabundante e infinito.

1° -Universal.

...Así como por la desobediencia de un sólo hombre, todos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno sólo todos serán constituidos justos (Rom. 5, 19).

2° -Sobreabundante.

La Ley, en verdad, intervino para que abundara el delito; pero donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia (Rom. 5, 20).

3° -Infinito.

La unión hipostática confería a todos los actos de Cristo un valor infinito.

b) -Por vía de satisfacción.

Satisfacción es la compensación de una injuria inferida, según igualdad de justicia.

La Pasión de Cristo es causa de satisfacción de los pecados de todos los hombres, o sea que ofreció al Padre una reparación universal, sobreabundante, intrínseca y de rigurosa justicia por los pecados de todos los hombres.

Él ha sido herido por nuestras rebeldías, molido por nuestras culpas. Él soportó el castigo que nos trae la paz, y con sus cardenales hemos sido curados (Is. 53, 5).

...indefenso se entregó a la muerte y con los rebeldes fue contado, cuando él llevó el pecado de muchos, e intercedió por los rebeldes (Is. 53, 12).

...la redención realizada por Cristo Jesús, a quien Dios exhibió como instrumento de propiciación por su propia sangre,... (Rom. 3, 25).

...Aquel que juzga con justicia; el mismo que, sobre el madero, llevó nuestros pecados en su cuerpo, a fin de que, muertos a nuestros, viviéramos para la justicia; con cuyas heridas habéis sido curados (1 Pe. 2, 23-24).

...Jesucristo, el justo. Él es víctima de propiciación por nuestros pecados, no sólo por los nuestros, sino también por los del mundo entero (1 Jn. 2, 2).

c) -Por vía de sacrificio.

La Pasión y muerte de Cristo en la Cruz tiene razón de verdadero sacrificio en sentido estricto.

Fue oprimido, y él se humilló y no abrió la boca. Como un cordero al degüello era llevado, y como oveja que ante los que la trasquilan está muda, tampoco él abrió la boca (Is. 53, 7).

Porque nuestro cordero pascual, Cristo, ha sido inmolado (1 Cor. 5, 7).

...vivid en el amor como Cristo os amó y se entregó por nosotros como oblación y víctima de suave aroma (Ef. 5, 2).

...se ha manifestado ahora una sola vez, en la plenitud de los tiempos, para destrucción del pecado mediante el sacrificio de sí mismo (Hebr. 9, 26).

d) -Por vía de redención.

Redimir es volver a adquirir una cosa perdida.

Jesucristo causó nuestra salud por vía de redención, con su pasión y con su muerte.

1° -De la redención en general.

...el Hijo de hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y a dar su vida como rescate por muchos (Mt. 20, 28).

...Cristo Jesús, hombre también, que se entregó a sí mismo como rescate por todos (1 Tim. 2, 6).

...Jesucristo, el cual se entregó por nosotros a fin de rescatarnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo que fuese suyo, fervoroso en buenas obras (Tit. 2, 14).

...sabiendo que habéis sido rescatados de la conducta necia heredada de vuestros padres, no con algo caduco, oro o plata, sino con una sangre preciosa, como de cordero sin tacha y sin mancilla (1 Pe. 1, 18-19).

2° -De la redención en particular.

-del pecado,

En él tenemos por medio de su sangre la redención, el perdón de los delitos, según la riqueza de su gracia... (Ef. 1, 7).

-de la pena del pecado,

...Cristo Jesús, a quien Dios exhibió como instrumento de propiciación por su propia sangre, mediante la fe, para mostrar su justicia, pasando por alto los pecados cometidos anteriormente,... (Rom. 3, 25).

-de la muerte.

...Cristo Jesús, quien ha destruido la muerte y ha hecho irradiar luz de vida y de inmortalidad por medio del Evangelio,... (2 Tim. 1, 10).

-de la potestad del diablo,

Y una vez despojados por Principados y las Potestades,... (Col. 2, 15).

Por lo tanto, así somos los hijos participan de la sangre y de la carne, así también participó él de las mismas, para aniquilar mediante la muerte al Señor de la muerte, es decir, al Diablo, y a libertar a cuantos, por temor de la muerte, estaban de por vida sometidos a esclavitud (Hebr. 2, 14-15).

-de la ley Mosaica.

Pero, al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que se hallaban bajo la ley, y para que recibiéramos la filiación adoptiva (Gál. 4, 4-5).

—*La satisfacción ofrecida por Cristo al Eterno Padre en su Sagrada Pasión y muerte fue más que suficiente para satisfacer todos los pecados del género humano.*

La ley, en verdad, intervino para que abundara el delito; pero donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia;... (Rom. 5, 20-21).

Aclaración. El Redentor, no sólo bastó para su misión, sino que se excedió sobreabundantemente.

—*Otros efectos de la Pasión y muerte de Jesucristo son: El perdón de los pecados, la liberación de la esclavitud del diablo, la liberación de la pena debida por los pecados, la infusión de la gracia, la reconciliación con Dios; el aumento de la gracia, la reparación después de la caída de Adán, la apertura de las puertas del cielo y el merecimiento de la fundación de la Iglesia.*

a) -El perdón de los pecados.

...nos ha lavado con su sangre de nuestros pecados... (Apoc. 1, 5).

b) -La liberación de la esclavitud de Satanás.

Ahora es el juicio de este mundo; ahora el Príncipe de este mundo será echado abajo. Cuando yo sea levantado de la tierra atraeré a todos hacia mí (Jn. 12, 31-32).

Él nos libró del poder de las tinieblas y nos trasladó al Reino del Hijo de su amor, en quien tenemos la redención: el perdón de los pecados (Col. 1, 13-14).

c) -La liberación de la pena debida por los pecados.

¡Y con todo eran nuestras dolencias las que él llevaba y nuestros dolores los que soportaba! (Is. 53, 4).

...alegraos en la medida en que participáis en los sufrimientos de Cristo, para que también os alegréis alborozados en la revelación de su gloria (1 Pe. 4, 13).

d) -La infusión de la gracia.

Porque la Ley fue dada por medio de Moisés; la gracia y la verdad nos han llegado por Jesucristo (Jn. 1, 17).

...y son justificados por el don de su gracia, en virtud de la redención realizada en Cristo Jesús,... (Rom. 3, 24).

e) -La reconciliación con Dios.

Pero si alguno peca, tenemos a uno que abogue ante el Padre: a Jesucristo el justo (1 Jn. 2, 12).

f) -El aumento de la gracia.

Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia (Jn. 10, 10).

g) -La reparación después de la caída.

Él es víctima de propiciación por nuestros pecados, no sólo por los nuestros, sino también por los del mundo entero (1 Jn. 2, 2).

h) -La apertura de las puertas del cielo.

Teniendo, pues, hermanos, plena seguridad para entrar en el santuario en virtud de la sangre de Jesús,... (Hebr. 10, 19).

i) -el merecimiento de la fundación de la Iglesia.

Tened cuidado de vosotros y de toda la grey, en medio de la cual os ha puesto el Espíritu Santo como vigilantes para pastorear la Iglesia de Dios, que él se adquirió con su propia sangre (Hch. 20, 28).

—*La sangre derramada de Jesucristo produce grandiosos e innumerables efectos salvíficos en beneficio de la Iglesia.*

a) - Rescatarla.

...la Iglesia de Dios, que él se adquirió con su propia sangre (Hch. 20, 28).

b) -Hacerla instrumento de propiciación.

...la redención realizada en Cristo Jesús, a quien Dios exhibió como instrumento de propiciación por su propia sangre,... (Rom. 3, 25).

c) -Hacerla instrumento de justificación.

¡Con cuánta más razón, pues, justificados ahora por su sangre, seremos por él salvos de la cólera! (Rom. 5, 9).

d) -Unir a los cristianos.

El cáliz de bendición que bendecimos ¿no es acaso comunión con la sangre de Cristo? (1 Cor. 10, 16).

e) -Perdonar los pecados.

En él tenemos por medio de su sangre la redención, el perdón de los delitos,...según la riqueza de su gracia... (Ef. 1, 7).

f) -Acercarla a Cristo.

Mas ahora, en Cristo Jesús, vosotros, los que en otro tiempo estabais lejos, habéis llegado a estar cerca por la sangre de Cristo (Ef. 2, 13).

g) -Pacificar a los espíritus celestes con los hombres.

...pacificando, mediante la sangre de su cruz, lo que hay en la tierra y en los cielos (Col. 1, 20).

h) -Conseguirle una redención eterna.

Y penetró en el santuario una vez para siempre, no con sangre de machos cabríos ni de novillos, sino con su propia sangre, consiguiendo una redención eterna (Hebr. 9, 12).

i) -Concederle el acceso a Dios por medio de Jesucristo.

Teniendo, pues, hermanos, plena seguridad para entrar en el santuario en virtud de la sangre de Jesús,... (Hebr. 10, 19).

j) -Santificarla.

Por eso, también Jesús, para santificar al pueblo con su sangre, padeció fuera de la puerta (Hebr. 13, 12).

k) -Purificar las conciencias de los hombres.

...¡cuánto más la sangre de Cristo, que por el Espíritu Eterno se ofreció a sí mismo sin tacha a Dios, purificará de las obras muertas nuestra conciencia para rendir culto a Dios vivo! (Hebr. 9, 14).

...la sangre de su Hijo Jesús nos purifica de todo pecado (1 Jn. 1, 7).

Al que nos ama, nos ha lavado con su sangre de nuestros pecados,... (Apoc. 1, 5).

Me respondió: «Esos son los que vienen de la gran tribulación; han lavado sus vestiduras y las han blanqueado con la sangre del Cordero (Apoc. 7, 14).

l) -Adquirirla para Dios.

...porque fuiste degollado y con tu sangre compraste para Dios hombre de toda raza, lengua, pueblo y nación;... (Apoc. 5, 9).

m) -Conseguirle la vida eterna.

Jesús les dijo: «...El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo le resucitaré el último día (Jn. 6,54).

n) -Permanecer Jesús en ella.

El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en él (Jn. 6, 56).

—*Jesucristo como hombre ha sido exaltado por el Padre sobre todas las categorías cósmicas como premio a su pasión, para que sea reconocido señor por todos los hombres.*

...y se humilló a sí mismo, obedeciendo hasta la muerte y muerte de cruz. Por lo cual Dios le exaltó y le otorgó el nombre que está sobre todo nombre. Para que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en los cielos, en la tierra y en los abismos, y toda lengua confiese que Cristo Jesús es Señor para gloria del Dios Padre (Fil. 2, 8-11).

15. Jesucristo. Pasión. Aplicación de los efectos

—*Los efectos salvíficos aplicados a los hombres por la fe, por la caridad, por los sacramentos, y por la mediación de la Virgen*

—*Los efectos salvíficos de la Pasión de Jesucristo son aplicación a los hombres por la fe, por la caridad, por los sacramentos y por la mediación de la Virgen.*

a) -Por la fe.

...para que todo el que crea tenga por él vida eterna (Jn. 3, 15). El que cree en el Hijo tiene vida eterna; el que se resiste al Hijo, no verá la vida (Jn. 3, 36).

...Cristo Jesús, a quien Dios exhibió como instrumento de propiciación por su propia sangre, mediante la fe, para mostrar su justicia,... (Rom. 3, 25).

b) -Por la caridad.

Porque Cristo Jesús ni la circuncisión ni la incircuncisión tienen valor, sino solamente la fe que actúa por la caridad (Gál. 5, 6).

Nosotros sabemos que hemos pasado de la muerte a la vida, porque amamos a los hermanos. Quien no ama permanece en la muerte (1 Jn. 3, 14).

¿Quieres saber tú, insensato, que la fe sin obras es estéril? (Sant. 2, 20).

c) -Por los sacramentos.

El que crea y sea bautizado, se salvará; el que no crea, se condenará (Mc. 16, 16).

A quienes perdonéis los pecados,

les quedan perdonados;

a quienes se los retengáis,

les quedan retenidos (Jn. 20, 23).

Jesús les respondió: «En verdad, en verdad os digo: Moisés no os dio el pan del cielo; es mi Padre el que os da el verdadero pan del cielo; porque el pan de Dios es el que baja del cielo y da la vida al mundo» (Jn. 6, 32-33).

d) -Por la mediación de la Virgen.

Dice su madre a los sirvientes: «Haced los él os diga» (Jn. 2, 5).

Aclaración. Se deduce con claridad la función mediadora determinada por Dios de cada uno de estos medios salvíficos.

16. Jesucristo. Pasión. Fines

-Por la salvación de todos los hombres

-Para que todos quedaran constituidos justos y herederos de la vida eterna

—Jesucristo se entregó a la Pasión y a la muerte por la salvación de todos los hombres.

Porque el amor de Cristo nos apremia al pensar que, si uno murió por todos, todos por tanto, murieron. Y murió por todos, para que ya no vivan para sí los que viven, sino para aquel que murió y resucitó por ellos (2 Cor. 5, 14-15).

...Cristo Jesús, hombre también, que se entregó a sí mismo como rescate por todos (1 Tim. 2, 5-6).

...Jesucristo, que se entregó a sí mismo por nuestros pecados, para librarnos de este perverso mundo,... (Gál. 1, 4).

—Jesucristo sufrió Pasión y muerte para que los hombres quedarán constituidos justos y herederos de la vida eterna.

...son justificado, en virtud de la redención realizada en Cristo Jesús,... (Rom. 3, 24).

A quien no conoció pecado, le hizo pecado por nosotros, para que viniésemos a ser justicia de Dios en él (2 Cor. 5, 21).

Cristo nos rescató de la maldición de la ley, haciéndose él mismo maldición por nosotros,... (Gál. 3, 13).

17. Jesucristo. Pasión. Otras características

-Ofreció un sacrificio al eterno Padre en el ara de la cruz

-Sufrió libremente la pasión y la muerte, después de aceptar el mandato del Padre.

-Dios identificó jurídicamente a Jesús con el pecado, e hizo que pesara sobre Él la maldición inherente al pecado

—Jesucristo ofreció un sacrificio al eterno Padre en el ara de la cruz.

...porque esta es mi sangre de la Alianza, que va a ser derramada por muchos para remisión de los pecados (Mt. 26, 28).

...Cristo os amó y se entregó por nosotros como oblación y víctima de suave aroma (Ef. 5, 2).

—Jesucristo sufrió libremente la Pasión y la muerte, después de aceptado el mandato del Padre.

El Padre me ama porque doy mi vida para recobrarla de nuevo. Nadie me la quita; yo la doy voluntariamente. Tengo poder para darla y poder para recobrarla de nuevo;... (Jn. 10, 17-18).

—Dios identificó jurídicamente a Jesús con el pecado, e hizo que pesara sobre Él la maldición inherente al pecado.

Cristo nos rescató de la maldición de la Ley, haciéndose él mismo maldición por nosotros, pues dice la Escritura: Maldito el que está colgado de un madero,... (Ga. 3, 13).

...Dios, habiendo enviado a su propio Hijo en una carne semejante a la del pecado, y en orden al pecado, condenó el pecado en la carne (Rom. 8, 3).

18. Jesucristo víctima. Satisfacción universal

-Jesucristo es víctima

-Empezó a merecer en el primer instante de su concepción

-Las ofensas innumerables de los hombres a Dios fueron reparadas por los sufrimientos de su Pasión

-La satisfacción de Cristo fue universal

-Se entregó a sí mismo al Padre en rescate por los pecado de todos los hombres

—Jesucristo es víctima.

Sed, pues, imitadores de Dios, como hijos queridos, y vivid en el amor como Cristo os amó y se entregó por nosotros como oblación y víctima de suave aroma (Ef. 5, 2).

Y penetró en el santuario una vez para siempre, no con sangre de machos cabríos ni de novillos, sino con su propia sangre, consiguiendo una redención eterna (Hebr. 9, 12).

Aclaración. Cristo se ofrece a sí mismo una sola vez, abrogando así cualquier sacrificio existente y realizando una redención universal y definitiva.

—Jesucristo empezó a merecer en el primer instante de su concepción.

Por eso, al entrar en este mundo, dice: Sacrificio y oblación no quisiste; pero me has formado un cuerpo (Hebr. 10, 5).

Aclaración. Los Santos Padres afirman que Cristo aceptó la muerte en el primer instante de su concepción y ofreció el sacrificio de su cuerpo al eterno Padre por la redención de los hombres.

Y en virtud de esta voluntad somos santificados merced a la oblación de una vez para siempre del cuerpo de Jesucristo (Hebr. 10, 10).

—Las innumerables ofensas a Dios por los pecados de todos los hombres fueron reparadas por los sufrimientos de la pasión y muerte de Jesucristo.

...indefenso se entregó a la muerte y con los rebeldes fue contado, cuando él llevó el pecado de muchos, e intercedió por los rebeldes (Is. 53, 12).

A quien no conoció pecado, le hizo pecado por nosotros, para que viniésemos a ser justicia de Dios en él (2 Cor. 5, 21).

Cristo nos rescató de la maldición de la ley, haciéndose él mismo maldición por nosotros, pues dice la Escritura: Maldito todo el que está colgado de un madero, a fin de que llegara a los gentiles, en Cristo Jesús, la bendición de Abraham, y por la fe recibiéramos el Espíritu de la Promesa (Gál. 3, 14).

—La satisfacción de Cristo por los pecados fue universal, por los pecados de todo el mundo.

Él es víctima de propiciación por nuestros pecados, no sólo por los nuestros, sino también por los del mundo entero (1 Jn. 2, 2).

—Jesucristo se entregó a sí mismo al Padre en su Pasión y muerte en rescate por los pecados de todos los hombres.

Y murió por todos, para que ya ni vivan para sí los que viven, sino para aquel que murió y resucitó por ellos (2 Cor. 5, 15).

...del Señor Jesucristo, que se entregó a sí mismo por nuestros pecados, para librarnos de este perverso mundo,... (Gál. 1, 4).

...y vivid en el amor como Cristo os amó y se entregó por nosotros como oblación y víctima de suave aroma (Ef. 5, 2).

Maridos, amad a nuestras mujeres como Cristo amó a la Iglesia y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla,... (Ef. 5, 25).

Pues hay un sólo Dios y también un sólo mediador entre Dios y los hombres, Cristo Jesús, hombre también, que se entregó a sí

mismo como rescate por todos (1 Tim. 2, 6).

Él es víctima de propiciación por nuestros pecados, no sólo por los nuestros, sino también por los del mundo entero (1 Jn. 2, 2).

19. Jesucristo víctima. Ofreció un sacrificio

-Ofreció a Dios un sacrificio en la cruz

-Fue consumado por su Pasión y Muerte

-Lo ofreció al Padre para darle gracias, para perdonar los pecados y conseguirles la gracia y la gloria

-La demostración más clara de su sacrificio es su pasión y muerte aceptadas y ofrecidas al Padre por amor

—Jesucristo ofreció a Dios un verdadero sacrificio en la Cruz.

Sacrificio es la oblación legítima hecha a Dios de una cosa sensible, con alguna transmutación de su sustancia, en supremo reconocimiento de su majestad y de su dominio absoluto sobre las criaturas.

Se divide en: Latreútico, para reconocer el supremo dominio de Dios, eucarístico para dar gracias a Dios, propiciatorio para expiar los pecados de los hombres e impetratorio para pedirle beneficios.

...así también Cristo, después de haberse ofrecido una sola vez para quitar los pecados de la multitud... (Hebr. 9, 28).

Aclaración. Cristo reconoció en la Cruz el supremo dominio de Dios, le dio gracias por los beneficios, lo ofreció para expiar los pecados de todos los hombres y le pidió gracia y gloria para todos los redimidos.

—El sacrificio de Cristo fue consumado en la Cruz por su sola pasión y muerte.

Así es el Sumo Sacerdote..., que no tiene necesidad de ofrecer sacrificios cada día, primero por sus pecados propios como aquellos Sumos Sacerdotes, luego por los del pueblo; y esto lo realizó de una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo (Hebr. 7, 27).

—Jesucristo ofreció el sacrificio de la Cruz al Eterno Padre para darle gracias, para perdonar los pecados a los hombres y para conseguirles la gracia y la gloria.

a) -Para darle gracias.

Y tomó el pan, dio gracias, lo partió y se lo dio diciendo: «Este es mi cuerpo que va a ser entregado por vosotros;...» (Lc. 22, 19).

Tomó luego un cáliz y, dadas las gracias, se lo dio, y bebieron todos de él. Y les dijo: «Esta es mi sangre de la Alianza, que va a ser derramada por muchos...» (Mc. 14, 23).

b) -Para perdonar los pecados de los hombres.

...porque esta es mi sangre de la Alianza, que va a ser derramada por muchos para remisión de los pecados (Mt. 26, 28).

c) -Para conseguirles la gracia y la gloria.

...y son justificados por el don de su gracia, en virtud de la redención realizada en Cristo Jesús,... (Rom. 3, 24).

...somos santificados, merced a la oblación de una vez para siempre del cuerpo de Jesucristo (Hebr. 10, 10).

En efecto, mediante una sola oración ha llevado a la perfección para siempre a los santificados (Hebr. 10, 14).

—La demostración más clara del sacrificio de Jesucristo por los hombres es su pasión y muerte aceptadas y ofrecidas al Padre por obediencia y por amor.

a) -Por obediencia.

...porque he bajado del cielo, no para hacer mi voluntad, sino

la voluntad del que me ha enviado (Jn. 6, 38).

...pero el mundo ha de saber que amo al Padre y que obro según el Padre me ha ordenado (Jn. 14, 31).

...y se humilló a sí mismo, obedeciendo hasta la muerte y muerte de cruz (Fil. 2, 8).

b) -Por amor.

Nadie tiene mayor amor que el que da su vida por sus amigos (Jn. 15, 13).

...más la prueba de que Dios nos ama es que Cristo, siendo nosotros todavía pecadores, murió por nosotros (Rom. 5, 8).

Porque el amor de Cristo nos apremia al pensar que, si uno murió por todos, todos por tanto murieron. Y murió por todos,... (2 Cor. 5, 14-15).

...el Hijo de Dios que me amó y se entregó a sí mismo por mí (Gál. 2, 20).

...Cristo os amó y se entregó por nosotros como oblación y víctima de suave aroma (Ef. 5, 2).

...Cristo amó a su Iglesia y se entregó a sí mismo por ella,... (Ef. 5, 25).

En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que Él nos amó y nos envió a su Hijo como propiciación por nuestros pecados (1 Jn. 4, 10).

20. Jesucristo víctima. Satisfacción vicaria

-Satisfizo por todos los hombres con su pasión y con su Muerte

-Por una satisfacción vicaria

-Que fue eficaz

-Y universal

-Universal también en cuanto a la redención objetiva

-Corresponde a la gravedad de los pecados de los hombres

-Fue condigna, superabundante e infinita

-Su valor positivo es mayor que el negativo de los pecados de los hombres

-El Padre acepta la satisfacción vicaria del Hijo

—Cristo satisfizo por todos los hombres.

...Cristo, siendo nosotros todavía pecadores, murió por nosotros (Rom. 5, 8).

...Jesucristo que se entregó a sí mismo por nuestros pecados,... (Gál. 1, 4).

...Cristo Jesús, hombre también, que se entregó a sí mismo como rescate por todos (1 Tim. 2, 5-6).

—Jesucristo satisfizo a Dios por los pecados de todos los hombres, con su pasión y muerte.

...y decían a la mujer: «Ya no creamos por tus palabras; que nosotros mismos hemos sido y sabemos que esta es verdaderamente el Salvador de mundo» (Jn. 4, 42).

Si cuando éramos enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, ¡con cuánta más razón, estando ya reconciliados, seremos salvados por su vida! (Rom. 5, 10).

Y todo proviene de Dios, que nos reconcilió consigo por Cristo... (2 Cor. 5, 18).

Él es víctima de propiciación por nuestros pecados, no sólo por los nuestros, sino también por los del mundo entero (1 Jn. 2, 2).

Aclaración. Cristo satisfizo por nuestros pecados con todas y cada una de las obras de su vida, pero más especialmente con su Pasión y Muerte.

—Jesucristo causó nuestra salvación por una satisfacción vicaria.

Satisfacción es el pago de una deuda. Satisfacción vicaria es la deuda saldada por otro, en nombre del deudor. En sentido teológico es la compensación o repa-

ración de las injurias que los hombres cometen contra Dios con sus propios pecados.

Si cuando éramos enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo,... (Rom. 5, 10).

Porque habiendo venido por un hombre la muerte, también por un hombre viene la resurrección de los muertos.

Pues del mismo modo que en Adán mueren todos, así también todos revivirán en Cristo (1 Cor. 15, 21-22).

Y todo proviene de Dios, que nos reconcilió consigo por Cristo... (2 Cor. 5, 18).

Por eso tuvo que asemejarse en todo a sus hermanos, para ser misericordioso y sumo sacerdote fiel en lo que toca a Dios, en orden a expiar los pecados del pueblo... (Hbr. 2, 17).

Él es víctima de propiciación por nuestros pecados, no sólo por los nuestros, sino también por los del mundo entero (1 Jn. 2, 2).

Él nos amó y no envió a su Hijo como propiciación por nuestros pecados (1 Jn. 4, 10).

—*La satisfacción vicaria de Cristo fue eficaz.*

Porque Dios no ha enviado a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salve por él (Jn. 3, 17).

Él es víctima de propiciación por nuestro pecados, no sólo por los nuestros, sino también por los del mundo entero (1 Jn. 1, 2).

Eficaz. Que tiene virtud suficiente para compensar la culpa y la pena y que, una vez aplicada, el ofendido la acepta.

—*La satisfacción vicaria ofrecida por Cristo y aceptada por Dios es universal, o sea, por el pecado original de todos los hombres y también por todos y cada uno de los pecados personales de todos ellos.*

Si por el delito de un sólo hombre murieron todos, ¡cuánto más la gracia de Dios y el don otorgado por la gracia de un sólo hombre Jesucristo, se ha desbordado sobre todos! (Rom. 5, 15).

Pues del mismo modo que en Adán mueren todos, así también todos revivirán en Cristo (1 Cor. 15, 22).

Él es víctima de propiciación por nuestros pecados, no sólo por los nuestros, sino también por los del mundo entero (1 Jn. 2, 2).

—*La satisfacción vicaria de Cristo por los pecados de todos los hombres, es universal en cuanto a la redención objetiva.*

...profetizó-Caifás- que Jesús iba a morir por la nación -y no sólo por la nación, sino también para reunir en uno a los hijos de Dios que estaban dispersos- (Jn. 11, 51-52).

En efecto, así como por la desobediencia de un sólo hombre, todos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno sólo todos serán constituidos justos (Rom. 5, 19).

Y murió por todos,... (2 Cor. 5, 15).

...Cristo Jesús, hombre también, que se entregó a sí mismo como rescate por todos (1 Tim. 2, 6).

Él es víctima de propiciación por nuestro pecados, no sólo por los nuestros, sino también por los del mundo entero (1 Jn. 2, 2).

—*La satisfacción vicaria de Jesucristo corresponde a la gravedad de los pecados de los hombres.*

¡Habéis sido bien comprados! (1 Cor. 6, 20).

...Cristo Jesús, hombre también, que se entregó a sí mismo como rescate por todos (1 Tim. 2, 6).

...habéis sido rescatados de la conducta necia heredada de vuestros padres, no con algo caduco, oro o plata, sino con una sangre preciosa, como de cordero sin tacha y sin mancilla, Cristo,... (1 Pe. 1, 18-19).

—*La satisfacción vicaria de Cristo fue condigna, superabundante e infinita.*

Satisfacción condigna es aquella cuyo valor es adecuado a la gravedad de la injuria que se ha de compensar.

Superabundante es aquella cuyo valor excede en mucho a la gravedad de la injuria.

Infinita es aquella cuya fuerza satisfactoria nunca se puede agotar.

a) -Fue condigna,

¡Habéis sido bien comprados! (1 Cor. 6, 20).

...sabiendo que habéis sido rescatados de la conducta necia heredada de vuestros padres, no con algo caduco oro o plata, sino con una sangre preciosa, como de cordero sin tacha y sin mancilla, Cristo... (1 P. 18-19).

b) -Fue sobreaundante,

...donde abundó el pecado sobreaundó la gracia... (Rom. 5, 20).

c) -Fue infinita,

Si por el delito de uno sólo murieron todos ¡cuánto más la gracia de Dios y el don otorgado por la gracia de un sólo hombre Jesucristo, se ha desbordado sobre todos! (Rom. 5, 15).

Aclaración . Este texto no afirma que es infinita, pero lo insinúa con bastante claridad.

—*El valor positivo de la satisfacción vicaria de Jesucristo es mayor que el valor negativo de los pecados de los hombres.*

Pero con el don no sucede como con el delito. Si por el delito de uno sólo murieron todos ¡cuánto más la gracia de Dios y el don otorgado por la gracia de un sólo hombre Jesucristo, se han desbordado sobre todos! (Rom. 5, 15).

La ley, en verdad, intervino para que abundara el delito; pero donde abundó el pecado, sobreaundó la gracia;... (Rom. 5, 20).

—*El Padre acepta la satisfacción vicaria del Hijo para conceder a los hombres los dones de Gracia que necesitan para su Salvación, con dos condiciones: Que Jesucristo sustituyese a los hombres en orden a satisfacer y merecer, y que el Padre se obligase a aceptar la satisfacción del Hijo por un pacto.*

a) -Jesucristo sustituyó a los hombres.

-por promesa del Padre profetizada en el Antiguo Testamento.

...Yahvéh descargó sobre él la culpa de todos nosotros (Is. 53, 6).

-por cumplimiento de esta promesa.

A quien no conoció pecado, le hizo pecado por nosotros, para que viniésemos a ser justicia de Dios en él (2 Cor. 5, 21).

-Por su oblación voluntaria.

...Cristo os amó y se entregó por nosotros como oblación y víctima de suave aroma (Ef. 5, 2).

...Él nos amó y nos envió a su Hijo como propiciación por nuestros pecados (1 Jn. 4, 10).

b) -El Padre se obliga a aceptar la satisfacción del Hijo.

-Fue profetizado en el Antiguo Testamento.

Si se da a sí mismo en expiación, verá descendencia, alargará sus días (Is. 53, 10).

Aclaración. Los Santos Padres interpretan estas palabras como promesas hecha por Dios a Jesucristo.

21. Jesucristo víctima. Méritos para los hombres

-Dios concede a los hombres que se apropian de los méritos de Jesucristo los dones de gracia y de perdón

-La apropiación subjetiva de los frutos de la satisfacción vicaria está condicionada a la fe y al cumplimiento de los mandamiento

-La satisfacción de Cristo fue un acto de justicia conmutativa

-No se extiende a los ángeles caídos

-Pudo merecer para sí mismo

-Todos los hombres pueden recuperar la vida divina perdida por el pecado

-Jesucristo mereció para los hombres las gracias de la justificación

-Desde el primer instante de su concepción hasta su muerte, los méritos de Cristo fueron causa de la predestinación

-Los méritos de Cristo fueron causa de la predestinación

-Cristo mereció para los hombres los dones sobrenaturales perdidos por el pecado original

—Dios concede a los hombres que se apropian los méritos de la pasión y muerte de Jesucristo, los dones de gracia y de perdón de los pecados, no sólo por fidelidad sino por justicia.

De él nos viene que estéis en Cristo Jesús, al cual hizo Dios para nosotros sabiduría, justicia, santificación y redención,... (1 Cor. 1, 30).

Aclaración. Dios se obliga por justicia a perdonar a los hombres, al aceptar por ellos los dolores de la pasión y la muerte.

—La apropiación subjetiva de los frutos de la satisfacción vicaria de Jesucristo está vinculada y condicionada a la fe y al cumplimiento de los mandamientos.

a) -A la fe.

Y les dijo: «Id por todo el mundo y proclamad la Buena Nueva a toda la creación. El que crea y sea bautizado, se salvará; el que no crea, se condenará (Mc. 16, 16).

b) -Al cumplimiento de los mandamientos.

...y llegado a la perfección, se convirtió en causa de salvación eterna para todos los que le obedecen,... (Hebr. 5, 9).

Por tanto, hermanos, poned el mayor empeño en afianzar vuestra vocación y vuestra elección. Obrando así, nunca caeréis (2 Pe. 1, 10).

—La satisfacción de Cristo fue un acto de justicia conmutativa.

¡Habéis sido bien comprados! (1 Cor. 6, 20).

Aclaración. La satisfacción que paga toda la deuda y repara el derecho lesionado es un acto de justicia conmutativa. Cristo pagó a Dios toda la deuda y reparó el derecho lesionado y la injuria inferida a Dios por los hombres

—La satisfacción vicaria de Jesucristo no se extiende a los ángeles caídos porque iría en contra de la eternidad de las penas del infierno.

E irán estos a un castigo eterno, y los justos a la vida eterna (Mt. 25, 46).

Estos sufrirán la pena de una ruina eterna, alejados de la presencia del Señor y de la gloria de su poder,... (2 Tes. 1, 9).

Aclaración. La sentencia según la cual los ángeles caídos serán liberados de las penas del infierno en la restauración de todas las cosas, fue condenada en el sínodo de Constantinopla.

—Jesucristo pudo merecer y mereció para sí mismo.

...y se humilló a sí mismo, obedeciendo hasta la muerte y muerte en la cruz. Por lo cual Dios le exaltó y le otorgó el Nombre que está sobre todo nombre. Para que al hombre de Jesús toda rodilla se doble en los cielos, en la tierra y en los abismos, y toda lengua confiese que Cristo Jesús es SEÑOR para gloria del Padre (Fil. 2, 8-11).

Aclaración. Dios Padre le concedió a Jesucristo la exaltación por las humillaciones de su vida, pasión y muerte.

—Todos los hombres pueden recuperar la vida divina perdida por el pecado de Adán, en virtud de los méritos infinitos de Jesucristo.

Si por el delito de uno sólo murieron todos; ¡cuánto más la gracia de Dios y el don otorgado por la gracia de un sólo hombre Jesucristo, se han desbordado sobre todos (Rom. 5, 15).

¡Habéis sido bien comprados. No os hagáis esclavos de los hombres. Hermanos, permanezca cada cual ante Dios en el estado en que fue llamado (1 Cor. 7, 23-24).

Pues del mismo modo que en Adán mueren todos, así también todos revivirán en Cristo (1 Cor. 15, 22).

Pero Dios, rico en misericordia, por el grande amor con que nos amó, estando muertos a causa de nuestros delitos, nos vivificó juntamente con Cristo -por gracia habéis sido salvados- y con él nos resucitó... (Ef. 2, 4-6).

...sabiendo que habéis sido rescatados de la conducta necia heredada de vuestros padres, no con algo caduco, oro o plata, sino con una sangre preciosa como de cordero sin tacha ni mancha, Cristo,... (1 Pe. 1, 18-19).

Aclaración. Cristo ha ofrecido al eterno Padre los méritos sobreabundantes para la redención de todos los hombres -redención objetiva- pero cada hombre queda en libertad de aceptarlos y beneficiarse de ellos -redención subjetiva- o rechazarlos.

—Jesucristo mereció para los hombres las gracias que preparan la justificación, las gracias de la justificación y toda clase de gracias.

a) -Las gracias que preparan la justificación.

...ayudado por la fuerza de Dios, que nos ha salvado y nos ha llamado con una vocación santa, no por nuestras obras, sino por su propia determinación y por su gracia que nos dio desde toda la eternidad en Cristo Jesús... (2 Tim. 1, 9).

b) -Las gracias de la justificación.

...todos pecaron y está privados de la gloria de Dios y son justificados por el don de su gracia, en virtud de la redención realizada en Cristo Jesús,... (Rom. 3, 24).

c) -Toda otra clase de gracias.

Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido con toda clase de bendiciones espirituales, en los cielos, en Cristo,... (Ef. 1, 3).

—Cristo mereció «de condigno» desde el primer instante de su concepción hasta su muerte en la cruz.

...todos pecaron y están privados de la gloria de Dios y son justificados por el don de su gracia, en virtud de la redención realizada en Cristo Jesús, a quien Dios exhibió como instrumento de propiciación por su propia sangre,... (Rom. 3, 23-25).

...a Jesús le vemos coronado de gloria y honor por haber padecido la muerte, pues por la gracia de Dios gustó la muerte por bien de todos (Hebr. 2, 9).

Aclaración. La redención objetiva realizada, no consistió solamente en la aplicación de los méritos obtenidos por su pasión y muerte, sino por todos los actos libres de su voluntad humana, puesto que todos los hizo por amor y obediencia al Padre.

—Los méritos de Cristo fueron la causa de la predestinación de los hombres.

...no ha elegido en él antes de la creación del mundo, para ser santos e inmaculados en su presencia, en el amor; eligiéndonos de antemano para ser sus hijos adoptivos por medio de Jesucristo,... (Ef. 1, 4-5).

—Cristo mereció para nosotros todos los dones sobrenaturales perdidos por el pecado original.

La obra de reparación.

Como mérito para los hombres.

Pero, al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que estaban bajo la ley y para que recibiéramos la filiación adoptiva (Gál. 4, 5).

...por nos ha salvado y nos ha llamado con una vocación santa, no por nuestras obras, sino por su propia determinación... (2 Tim. 1, 9).

Jesucristo Señor nuestro, por quien recibimos la gracia y el apostolado... (Rom. 1, 5).

...Nuestro Señor Jesucristo que nos ha bendecidos con toda clase de bendiciones espirituales, en los cielos, en Cristo, por cuanto nos ha elegido en él antes de la creación del mundo, para ser santos e inmaculados en su presencia, en el amor, eligiéndonos de antemano para ser sus hijos adoptivos por medio de Jesucristo, según el beneplácito de su voluntad para alabanza de la gloria de su gracia con la que nos agració en el Amado. En él tenemos por medio de su sangre la redención, el perdón de los delitos, según la riqueza de su gracia que ha prodigado sobre nosotros... (Ef. 1, 3-8).

Pero Dios nos vivificó juntamente con Cristo...y con él nos resucitó y nos hizo sentar en los cielos en Cristo Jesús (Ef. 2, 5-6).

Pues por él, unos y otros tenemos acceso al Padre en un mismo espíritu (Ef. 2, 18).

...Cristo Jesús, Señor nuestro, quien mediante la fe en él nos da valor para llegarnos confiadamente a Dios (Ef. 3, 12).

A todos los que la recibieron (a la Palabra, al Verbo encarnado) les dio poder de hacerse hijos de Dios... (Jn. 1, 12).

...todos pecaron y están privados de la gloria de Dios y son justificados por el don de su gracia, en virtud de la redención realizada en Cristo Jesús... (Rom. 3, 23).

...y llegando a la perfección se convirtió en causa de salvación eterna para todos los que le obedecen... (Hbr. 5, 9).

22. Jesucristo víctima. Méritos para sí y para los ángeles

-Mereció para sí mismo la impasibilidad de su alma, la gloria de su cuerpo y la exaltación de su nombre

-La gracia y la gloria para los ángeles

—*Cristo mereció para sí mismo la impasibilidad de su alma, la gloria de su cuerpo y la exaltación de su nombre.*

Yo te he glorificado en la tierra, llevando a cabo la obra que me encomendaste realizar. Ahora, Padre, glorifícame tú, junto a ti, con la gloria que tenía a tu lado antes que el mundo fuese (Jn. 17, 4-5).

¿No era necesario que el Cristo padeciera eso y entrara así en su gloria? (Lc. 24, 26).

...y se humilló a sí mismo, obedeciendo hasta la muerte y muerte de Cruz. Por lo cual Dios le exaltó y le otorgó el Nombre que está sobre todo nombre, para que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en los cielos, en la tierra, y en los abismos y toda lengua confiese que Cristo Jesús es Señor Para la gloria de Dios Padre (Fil. 2, 8-11).

...a Jesús le vemos coronado de gloria y honor por haber padecido la muerte (Hbr. 2, 9).

—*Jesucristo mereció la gracia y la gloria para los ángeles.*

a) -Según los escotistas.

...Dios tuvo a bien hacer residir en él toda plenitud, y reconciliar por él y para él todas las cosas, pacificando, mediante la sangre de su Cruz, lo que hay en la tierra y en los cielos (Col. 1, 19-20).

Aclaración. Esta reconciliación universal engloba todos los espíritus celestes, lo mismo que todos los hombres.

b) -Según los tomistas.

Porque un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado, el señorío reposará en su hombro y se llamará

«Admirable-Consejero»,

«Dios-Poderoso»,

«Siempre-Padre»,

«Príncipe de Paz» (Is. 9, 6).

Aclaración. Jesucristo ha venido al mundo y ha muerto por solos los hombres.

23. Jesucristo. Muerte. Prefiguración y profetización

-La entrega a la muerte prefigurada en el A. T.

-Cristo profetizó su muerte

—*La entrega de Jesucristo a la muerte está prefigurada en el Antiguo Testamento.*

Tomó Abraham la leña del holocausto, la cargó sobre su hijo Isaac, tomó en su mano el fuego y el cuchillo, y se fueron los dos juntos...Llegados al lugar que le había dicho Dios, construyó allí Abraham el altar, y dispuso la leña; luego ató a Isaac, su hijo, y le puso sobre el ara, encima de la leña. Alargó Abraham la mano y tomó el cuchillo para inmolar a su hijo (Gén. 22, 6, y 9-10).

Aclaración. La leña seca es imagen del pecador.

...todo árbol que no de buen fruto será cortado y arrojado al fuego (Mt. 3, 10).

Si alguno no permanece en mí, es arrojado fuera como el sarmiento, y se seca; luego los recogen, los echan al fuego y arden (Jn. 15, 6-7).

—*Jesucristo profetizó su muerte y su resurrección.*

...Comenzó Jesús a manifestar a sus discípulos que él decía ir a Jerusalén...y ser condenado a muerte y resucitar al tercer día (Mt. 16, 21).

24. Jesucristo. Muerte. Muestras

-Cristo como hombre murió en la Cruz

-Por la separación su alma de su cuerpo

—*Jesucristo como hombre murió verdaderamente en la Cruz.*

a) -Consta por el testimonio de los Evangelistas.

Jesús, entonces, dando de nuevo un fuerte grito, exhaló el espíritu (Mt. 27, 50).

Pero Jesús, lanzando un fuerte grito, expiró (Mc. 15, 37).

...y Jesús, dando un fuerte grito, dijo: «Padre, en tus manos pongo mi espíritu» y, dicho esto, expiró (Lc. 23, 46).

Cuando Jesús tomó el vinagre, dijo: «Todo está cumplido.» Inclino la cabeza y entregó el espíritu (Jn. 19, 30).

b) -Por el testimonio de los presentes.

...vino José de Arimatea,...y tuvo la valentía de entrar donde Pilato y pedirle el cuerpo de Jesús. Se extrañó Pilato de que ya estuviese muerto y, llamando al centurión, concedió el cuerpo a José, quien, comprando una sábana, lo descolgó de la cruz,... (Mc. 15, 43, 46).

Pero al llegar a Jesús, como le hallaron ya muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados le atravesó el costado con una lanza y al instante salió sangre y agua. Lo atestigüa el que lo vio y su testimonio es válido, y él sabe que dice la verdad, para que también vosotros creáis (Jn. 19, 33-35).

c) -Por la unción de los aromas.

Fue también Nicodemo con una mezcla de unas cien libras de mirra y áloe. Tomaron el cuerpo de Jesús y lo envolvieron en vendas, con los aromas, conforme a la costumbre, judía de sepultar (Jn. 19, 39-40).

—*Cristo murió y verdaderamente, por la separación de su alma y de su cuerpo.*

Jesús, entonces, dando de nuevo un fuerte grito, exhaló el espíritu (Mt. 27, 50).

Pero, Jesús, lanzando un fuerte grito, expiró (Mc. 15, 37).

...y Jesús, dando un fuerte grito, dijo: «Padre, en tus manos pongo mi espíritu» y, dicho esto, expiró (Lc. 23, 46).

Cuando Jesús tomó el vinagre, dijo: «Todo está cumplido.» Inclino la cabeza y entregó el espíritu (Jn. 19, 30).

25. Jesucristo. Muerte. Sacrificio

-Es un sacrificio verdadero

-Supera a todos los sacrificios del A. T.

—La muerte de Jesucristo en la Cruz tiene todas las razones de un sacrificio perfecto y verdadero.

Sacrificio es una oblación hecha a Dios, con inmolación de la víctima, en señal de supremo dominio y por institución legítima.

a) -Oblación hecha a Dios.

...Cristo os amó y se entregó por nosotros como oblación y víctima de suave aroma (Ef. 5, 2).

b) -Inmolación de la víctima.

Cuando Jesús tomó el vinagre, dijo: «Todo está cumplido.» Inclino la cabeza y entregó su espíritu (Jn. 19, 30).

c) -En señal de supremo dominio.

Así habló Jesús, y alzando los ojos al cielo dijo: «...Yo te he glorificado en la tierra, llevando a cabo la obra que me encomendaste realizar (Jn. 17, 1 y 4).

d) -Por institución legítima.

De igual modo, tampoco Cristo se apropió la gloria del Sumo Sacerdocio, sino que la tuvo de quien le dijo: Hijo mío eres tú; yo te he engendrado hoy (Hebr. 5, 5).

—El sacrificio de la muerte de Cristo en la Cruz supera en eficacia a todos los sacrificios el Antiguo Testamento.

a) - Por conseguirmos una redención eterna.

Y penetró en el santuario una vez para siempre, no con sangre de machos cabríos ni de novillos, sino con su propia sangre, consiguiendo una redención eterna (Hebr. 9, 12).

b) -Por purificar nuestras conciencias.

Pues si la sangre de machos cabríos y de todos y la ceniza de vaca santifica con su aspersión a los contaminados, en orden a la purificación de la carne, ¡cuánto más la sangre de Cristo, que por el Espíritu Eterno se ofreció a sí mismo sin tacha a Dios, purificará de las obras muertas nuestras conciencias para rendir culto a Dios vivo! (Hebr. 9, 13-14).

c) -Por quitar los pecados de la multitud.

...así también Cristo, después de haberse ofrecido una sola vez para quitar los pecados de la multitud,... (Hebr. 9, 28).

d) -Por santificar a los hombres.

...somos santificados merced a la oblación de una vez para siempre del cuerpo de Jesucristo (Hebr. 10, 10).

e) -Por marcar un nuevo camino de perfección a los hombres.

En efecto, mediante una sola oblación ha llevado a la perfección para siempre a los santificados (Hebr. 10, 14).

26. Jesucristo. Muerte. Causas

-Su amor a los hombres

-No con el mismo amor a todos

-Mandato del Padre

-Sujeto al Mandato del Padre

-Por obediencia al Padre

-La Muerte por obediencia al Padre fue convenientísima

-Murió porque quiso

—La causa remota de la muerte del Hijo de Dios fue su amor a los hombres.

Porque tanto amó Dios al mundo que le dio a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna (Jn. 3, 16).

Pero Dios, rico en misericordia, por el grande amor con que nos amó, estando muertos a causa de nuestros delitos, nos vivificó juntamente con Cristo -por gracia habéis sido salvados- y con él nos resucitó y nos hizo sentar en los cielos en Cristo Jesús,... (Ef. 2, 4-6).

—Jesucristo no murió con el mismo amor a todos y a cada uno de los hombres, sino que tuvo especial amor para con los elegidos.

Así parece deducirse de los siguientes textos:

Por ellos ruego yo; no ruego por el mundo, sino por los que tú me has dado, porque son tuyos;... (Jn. 17, 9).

...que es el Salvador de todos los hombres, principalmente de los creyentes (1 Tim. 4, 10).

—Jesucristo recibió del Padre un verdadero mandato de morir.

...y que obro según el Padre me ha ordenado (Jn. 14, 31).

...se han aliado Herodes y Poncio Pilato,...para realizar lo que en tu poder y en tu sabiduría habías predeterminado (Hch. 4, 27-28).

—Jesucristo estuvo sujeto al mandato de su Padre de morir por la salvación de todos los hombres.

El Padre me ama porque doy mi vida, para recobrarla de nuevo. Nadie me la quita; la doy voluntariamente. Tengo poder para darla y poder para recobrarla de nuevo; esa es la orden que he recibido de mi Padre (Jn. 10, 17-18).

...pero el mundo ha de saber que amo al Padre y que obro según el Padre me ha ordenado (Jn. 14, 31).

Aclaración. Jesucristo, como era legislador, no estuvo sujeto a ninguna Ley divino-positiva de la Antigua Ley ni a ninguna otra positiva humana de la Nueva.

—Jesucristo murió por obediencia al Padre.

En efecto, así como por la desobediencia de un sólo hombre, todos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno sólo todos serán constituidos justos (Rom. 5, 19).

...y se humilló a sí mismo, obedeciendo hasta la muerte y muerte de Cruz (Fil. 2, 8).

—La muerte de Jesucristo por obediencia fue convenientísima.

a) -Porque así convenía a la justificación de los hombres.

En efecto, así como por la desobediencia de un sólo hombre, todos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno sólo todos serán constituidos justos (Rom. 5, 19).

b) -Porque la obediencia es el mayor de los sacrificios y el de la muerte es muy aceptable a Dios.

...fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo (Rom. 5, 10).

—Jesucristo murió porque quiso.

El Padre me ama porque doy mi vida para recobrarla de nuevo. Nadie me la quita; yo la doy voluntariamente (Jn. 10, 18).

Ya no hablaré muchas cosas con vosotros, porque llega el Príncipe de este mundo. Nada puede él contra mí (Jn. 14, 30).

Respondió Jesús: «No tendrás contra mí ningún poder, si no se te hubiera dado de arriba;... (Jn. 19, 11).

27. Jesucristo. Muerte. Efectos

-Convenientísima para nuestra salvación

-Dios compensó los pecados de los hombres con los sufrimientos de la vida, pasión y muerte de Cristo

-Su sacrificio fue de expiación por los pecados de los hombres

-Murió por la salvación de todos los hombres

-Ha librado a los hombres de la servidumbre de la Ley de Moisés, de la esclavitud del pecado, del diablo y de la muerte

-La reconciliación de los pecadores con Dios

—La muerte de Jesucristo fue convenientísima para nuestra Salvación.

Su muerte fue un morir al pecado de una vez para siempre; mas su vida es un vivir para Dios (Rom. 6, 10).

Aclaración. La muerte de su cuerpo es un ejemplo de morir los hombres en nuestro pecado.

—Dios compensó todos los pecados de los hombres los sufrimientos de la vida, pasión y muerte de Jesucristo.

Todos nosotros como ovejas erramos, cada uno marchó por su camino, y Yahvéh descargó sobre él la culpa de todos nosotros (Is. 53, 6).

A quien no conoció pecado, le hizo pecado por nosotros, para que viniésemos a ser justicia de Dios en él (2 Cor. 5, 21).

—El sacrificio de Jesucristo en la Cruz fue un sacrificio de expiación por los pecados de los hombres.

...Jesús Señor nuestro, quien fue entregado por nuestros pecados, y fue resucitado para nuestra justificación (Rom. 4, 25).

...Cristo murió por nuestros pecados, según las Escrituras (1 Cor. 15, 3).

...del Señor Jesucristo, que se entregó a sí mismo por nuestros pecados, para libramos de este perverso mundo,... (Gál. 1, 4).

—Jesucristo murió por la salvación de todos los hombres, sean predestinados y réprobos, adultos infantes, sean fieles o infieles.

El que no perdonó ni a su propio Hijo, antes bien le entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará con él graciosamente todas las cosas? (Rom. 8, 32).

Y murió por todos, para que yo no viva para sí los que viven, sino para aquel que murió y resucitó por ellos (2 Cor. 5, 15).

...Cristo Jesús, hombre también, que se entregó a sí mismo como rescate por todos (1 Tim. 2, 5-6).

...Dios vivo, que es el Salvador de todos los hombres, principalmente de los creyentes (1 Tim. 4, 10).

Él es víctima de propiciación por nuestros pecados, no sólo por los nuestros, sino también por los del mundo entero (1 Jn. 2, 2).

Aclaración. Cristo murió por la salvación de todos los hombres en conformidad con su voluntad salvífica universal.

—Jesucristo ha librado a los hombres con su pasión muerte, de la servidumbre de la Ley de Moisés, de la esclavitud del pecado, del diablo y de la muerte.

a) -De la servidumbre de la Ley de Moisés.

Cristo nos rescató de la maldición de la Ley, haciéndose él mismo maldición por nosotros, pues dice la Escritura: «Maldición el que está colgado de un madero,...» (Gál. 3, 13).

b) -De la esclavitud del pecado.

...nuestro Jesucristo; el cual se entregó por nosotros a fin de rescatarnos de toda iniquidad,... (Tit. 2, 14).

c) -De la esclavitud del diablo.

Él no libró del poder de las tinieblas y nos trasladó al Reino del Hijo de su amor,... (Col. 1, 13).

d) -De la esclavitud de la muerte.

...nuestro Salvador Cristo Jesús, quien ha destruido la muerte y ha hecho irradiar luz de vida y de inmortalidad por medio del Evangelio,... (2 Tim. 1, 10).

—La muerte de Jesucristo en la Cruz dio lugar a la reconciliación de los pecadores con Dios.

Si cuando éramos enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, ¡con cuánta más razón, estando ya reconciliados, seremos salvos por su vida! (Rom. 5, 10).

...pues Dios tuvo a bien...reconciliar por él y para él todas las cosas, pacificando, mediante la sangre de su cruz, lo que hay en la tierra y en los cielos (Col. 1, 19-20).

...y reconciliar con Dios a ambos en un sólo Cuerpo, por medio de la cruz, dando en sí mismo muerte a la Enemistad (Ef. 2, 16).

Y todo proviene de Dios, que nos reconcilió consigo por Cristo... (2 Cor. 5, 18).

28. Jesucristo. Resurrección. Premio por sus méritos

-Por su Pasión

-Por su humildad y obediencia

—La resurrección de Jesucristo fue premio de su Pasión.

Se puede deducir de los textos siguientes:

Yahvéh, tú m escrutas y conoces;

sabes cuándo me siento y cuando me levanto,

mi pensamiento calas desde lejos; (Sal. 139, 1-2).

Aclaración. Estas palabras se dicen de Cristo, «cuando me siento» es decir, cuando soy humillado y padezco, y «cuando me levanto» es decir, cuando soy glorificado en la resurrección.

Derribó a los potentados de sus tronos y exaltó a los humildes (Lc. 1, 52).

Aclaración. A la justicia de Dios corresponde exaltar a aquellos que se humillan y, por tanto, a Cristo que se humilló hasta padecer muerte de cruz, correspondía exaltarlo hasta la gloria de su resurrección.

—Jesucristo mereció para sí mismo su resurrección, su glorificación y su ascensión a los cielos, más especialmente por su humildad y por su obediencia.

¿No era necesario que el Cristo padeciera eso y entrara así en su gloria? (Lc. 24, 26).

Yo te he glorificado en la tierra, llevando a cabo la obra que me encomendaste realizar. Ahora, Padre, glorificame tú, junto a ti, con la gloria que tenía a tu lado antes que el mundo fuese (Jn. 17, 4-5).

...y se humilló a sí mismo, obedeciendo hasta la muerte y muerte de cruz. Por lo cual Dios le exaltó y le otorgó el nombre, que está sobre todo nombre (Fil. 2, 8-9).

Y a aquel que fue hecho inferior a los ángeles por un poco, a Jesús, le vemos coronado de gloria y honor por haber padecido la muerte,... (Hebr. 2, 9).

...y decían -los Ángeles- con fuerte voz: «Digno es el Cordero degollado de recibir el poder, la riqueza, la sabiduría, la fuerza, el honor, la gloria y la alabanza (Apoc. 5, 12).

29. Jesucristo. Resurrección. Profecías

-Profetizada en el A. T.
-Profetizada en el N. T.
-Profetizada por Jesucristo

—La resurrección de Jesucristo fue profetizada en el Antiguo Testamento.

Me enseñarás el camino de la vida, hartura de gozes, delante de tu rostro, a tu derecha, delicias para siempre (Sal. 16, 11).

Mas plugo a Yahvéh quebrantarle con dolencias. Se da a sí mismo en expiación, verá descendencia, alargará sus días, y lo que plazca a Yahvéh se cumplirá por su mano. Por las fatigas de su alma, verá luz, se saciará (Is. 53, 10, 11).

—La resurrección de Jesucristo fue profetizada en el Nuevo Testamento.

Él les dijo: «¡Oh insensatos y tardos de corazón para creer todo lo que dijeron los profetas! ¿No era necesario que el Cristo padeciera eso y entrara así en su gloria?» (Lc. 24, 25-26).

...pues hasta entonces no habían comprendido que según la Escritura Jesús debía resucitar de entre los muertos (Jn. 20, 9).

—Jesucristo profetizó su resurrección.

a) -Aludiendo al Santuario de su cuerpo.

Al fin se presentaron dos falsos testigos, que dijeron: «Este dijo: Yo puedo destruir el Santuario de Dios y en tres días levantarlo» (Mt. 26, 60-61).

Y los que pasaban por allí le insultaban, meneando la cabeza y diciendo: «Tú que destruyes el Santuario y en tres días lo levantas, ¡sálvame a ti mismo, si eres Hijo de Dios, y baja de la cruz!» (Mt. 27, 39-40).

Algunos, levantándose, dieron contra él este falso testimonio: «Nosotros le oímos decir: «Yo destruiré este Santuario hecho por hombres y en tres días levantaré otro no hecho por hombres» (Mc. 14, 57-58).

Y los que pasaban por allí le insultaban, meneando la cabeza y diciendo: «¡Eh, tú!, que destruyes el Santuario y lo levantas en tres días, ¡sálvate a ti mismo bajando de la cruz!» (Mc. 15, 29-30).

Jesús les respondió: «Destruid este santuario y en tres días lo levantaré.» Los judíos le contestaron: «Cuarenta y seis años se han tardado en construir este Santuario, ¿y tú lo vas a levantar en tres días?» Pero él hablaba del Santuario de su cuerpo (Jn. 2, 19-21).

b) -Aludiendo al profeta Jonás.

Entonces le interpellaron algunos escribas y fariseos: «Maestros, queremos ver una señal hecha por ti.» Mas él les respondió: «¡Generación malvada y adúltera! Una señal reclama, y no se le dará otra señal que la señal del profeta Jonás. Porque de la misma manera que Jonás estuvo en el vientre del cetáceo tres días y tres noches, así también el Hijo del hombre estará en el seno de la tierra tres días y tres noches (Mt. 12, 38-40).

Habiéndose reunido la gente, comenzó a decir: «Esta generación es una generación malvada; busca una señal y no se le dará otra señal que la señal de Jonás (Lc. 11, 29).

c) -Sin alusiones.

Desde entonces comenzó Jesús a manifestar a sus discípulos que él debía ir a Jerusalén y sufrir mucho de parte de los ancianos, los sumos sacerdotes y los escribas, y ser condenado a muerte y resucitar al tercer día (Mt. 16, 21).

Y cuando bajaban del monte, Jesús les ordenó: «No contéis a nadie la visión hasta que el Hijo del Hombre haya resucitado de entre los muertos» (Mt. 17, 9).

Yendo un día juntos por Galilea, les dijo Jesús: «El Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los hombres; le matarán, y al tercer día resucitará» (Mt. 17, 22-23).

Cuando iba subiendo Jesús a Jerusalén, tomó aparte a los Doce, y les dijo por el camino: «Mirad que subimos a Jerusalén, y el Hijo

del hombre será entregado a los sumos sacerdotes y escribas; le condenarán a muerte y le entregarán a los gentiles, para burlarse de él, azotarle y crucificarle, y al tercer día resucitará (Mt. 20, 17-19).

Entonces les dice Jesús: «Todos vosotros os vais a escandalizar de mí esta noche, porque está escrito: Heriré al pastor y se dispersarán las ovejas del rebaño. Mas después de mi resurrección, iré delante de vosotros a Galilea» (Mt. 26, 31-32).

Y comenzó a enseñarles que el Hijo del hombre debía sufrir mucho a ser reprobado por los ancianos, los sumos sacerdotes y los escribas, ser condenado a muerte y resucitar a los tres días (Mc. 8, 31).

Cuando bajaban del monte les ordenó que a nadie contasen los que habían visto hasta que el Hijo del hombre resucitará de entre los muertos (Mc. 9, 9).

Les decía: «El Hijo del hombre será entregado en manos de los hombres; le matarán y a los tres días de haber muerto resucitará (Mc. 9, 31).

Tomó otra vez a los Doce y se puso a decirles lo que le iba a suceder: «Mirad que subimos a Jerusalén, y el Hijo del hombre será entregado a los sumos sacerdotes y a los escribas; le condenarán a muerte y le entregarán a los gentiles, y se burlarán de él, le escupirán, le azotarán y le matarán, y a los tres días resucitará» (Mc. 32, 34).

Jesús les dice: «Todos os vais a escandalizar, ya que está escrito: Heriré al pastor y se dispersarán las ovejas. Pero después de mi resurrección, iré delante de vosotros a Galilea (Mc. 14, 27-28).

Dijo: «El Hijo del hombre debe sufrir mucho, y ser reprobado por los ancianos, los sumos sacerdotes y los escribas, ser condenado a muerte y resucitar al tercer día» (Lc. 9, 22).

Tomando consigo a los Doce, les dijo: «Mirad que subimos a Jerusalén, y se cumplirá todo lo que los profetas escribieron del Hijo del hombre; pues será entregado a los gentiles, y será objeto de burlas, insultado y escupido; y después de azotarle le matarán, y al tercer día resucitará» (Lc. 18, 31-33).

30. Jesucristo. Resurrección. Autor

-Dios fue el autor

-Jesucristo resucitó por su propia virtud

—Dios fue el autor de la resurrección de Cristo.

...a éste, pues, Dios le resucitó librándole de los dolores del Hades,... (Hch. 2, 24).

Pero Dios le resucitó de entre los muertos, y nosotros somos testigos de ello (Hch. 3, 15).

...por el nombre de Jesucristo Nazareno quien vosotros crucificasteis y a quien Dios resucitó de entre los muertos (Hch. 4, 10).

El Dios de nuestros padres resucitó a Jesús a quien vosotros disteis muerte colgándolo de un madero (Hch. 5, 30).

...a éste, Dios le resucitó al tercer día y le concedió la gracia de aparecerse,... (Hch. 10, 40).

Pero Dios le resucitó de entre los muertos (Hch. 13, 30).

Y que le resucitó de entre los muertos para nunca más volver a la corrupción, lo tiene declarado... (Hch. 13, 34).

...creemos en Aquel que resucitó de entre los muertos a Jesús Señor nuestro,... (Rom. 4, 24).

Aquel que resucitó a Cristo Jesús de entre los muertos, dará también la vida a vuestros cuerpos mortales por su Espíritu... (Rom. 8, 11).

Porque, si confiesas con tu boca que Jesús es Señor y crees en tu corazón que Dios le resucitó de entre los muertos, serás salvo (Rom. 10, 9).

...creéis en Dios, que le ha resucitado de entre los muertos y le he dado la gloria,... (1 Pe. 1, 21).

Aclaración. Cristo dice: Tengo poder para dar la vida y para recobrarla de nuevo (Jn. 10, 18).

Y según esto el autor de la resurrección de Cristo es él mismo, pero no hay contradicción ninguna, porque una

misma es la virtud, el ser y la operación del Padre y del Hijo.

El Padre y yo somos una sola cosa (Jn. 10, 10).

—*Jesucristo resucitó por su propia virtud.*

Jesús les respondió: «Destruid este Santuario y en tres días lo levantaré» (Jn. 2, 19).

Aclaración. Aludía al Santuario de su cuerpo.

Pero él hablaba del Santuario de su cuerpo (Jn. 2, 21).

El Padre me ama porque doy mi vida, para recobrarla de nuevo (Jn. 10, 17).

Tengo poder para darla y poder para recobrarla de nuevo;... (Jn. 10, 18).

Aclaración. Que Dios resucitó a Jesucristo y que Jesucristo se ha resucitado a sí mismo, no son dos afirmaciones contradictorias, porque en ambas, el principio radical de resurrección son la divinidad del Padre y la del Hijo, que están identificadas en su esencia.

El Padre y yo somos una sola cosa (Jn. 10, 30).

31. Jesucristo. Resurrección. Necesidad

-Para los hombres

-Para manifestación de la justicia de Dios, confirmación de nuestra fe, y ejemplo de nuestra resurrección

—*La resurrección de Jesucristo fue necesaria y útil para los hombres.*

a) -Necesaria.

-Para su ensalzamiento.

...y se humilló a sí mismo, obedeciendo hasta la muerte y muerte de cruz. Por lo cual Dios le exaltó y le otorgó el Nombre que está sobre todo nombre (Fil. 2, 8-9).

-Para nuestra esperanza.

Bendito sea el Dios Padre...quien...mediante la Resurrección de Jesucristo de entre los muertos, nos ha reengendrado a una esperanza viva, a una herencia incorruptible, inmaculada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros,... (1 Pe. 1, 3-5).

-Para reengendrarnos.

Bendito sea el Dios Padre...quien...mediante la Resurrección de Jesucristo de entre los muertos, nos ha reengendrado a una esperanza viva,... (1 Pe. 1, 3).

-Para restituírnos los bienes perdidos.

...Jesús Señor nuestro, quien fue entregado por nuestros pecados, y fue resucitado para nuestra justificación (Rom. 4, 25).

b) -Útil.

-Fue causa de la resurrección de nuestros cuerpos.

Porque, habiendo venido por un hombre la muerte, también por un hombre viene la resurrección de los muertos (1 Cor. 15, 21).

-Hará que los cuerpos resucitados de los bienaventurados sean semejantes al suyo en el dote de la claridad.

...igual que Cristo fue resucitado de entre los muertos por medio de la gloria del Padre, así también nosotros vivamos una vida nueva (Rom. 6, 4).

Pero nosotros somos ciudadanos del cielo, de donde esperamos como Salvador al Señor Jesucristo, el cual transfigurará este miserable cuerpo nuestro en un cuerpo glorioso como el suyo (Fil. 3, 21).

—*La resurrección de Cristo fue necesaria, para manifestación de la justicia divina, para confirmar nuestra fe, para ejemplo de nuestra resurrección espiritual.*

a) -Para manifestación de la justicia divina:

Yo te he glorificado en la tierra, llevando a cabo la obra que me

encomendaste realizar. Ahora, Padre, glorifícame tú, junto a ti, con la gloria que tenía a tu lado antes que el mundo fuese (Jn. 17, 4-5).

b) -Para confirmar nuestra fe en la divinidad de Cristo:

Y si no resucitó Cristo, vana es nuestra predicación, vana también nuestra fe (1 Cor. 15, 14).

c) - Para ejemplo de nuestra resurrección espiritual.

...al igual que Cristo fue resucitado de entre los muertos por medio de la gloria del Padre, así también nosotros vivamos una vida nueva (Rom. 6, 4).

32. Jesucristo. Resurrección. Testimonios

-De los evangelistas, de Cristo con sus apariciones, de los testigos oculares, de los Apóstoles y de sus milagros realizados

—*La verdad de la resurrección de Cristo queda bien manifestada por el testimonio de los evangelistas, por las apariciones del mismo Cristo, por el testimonio de muchos testigos oculares, por la predicación de los apóstoles y por los milagros realizados por los mismos apóstoles.*

a) -Por el testimonio de los evangelistas.

El ángel se dirigió a las mujeres y les dijo: «Vosotras no temáis, pues se que buscáis a Jesús, el Crucificado; no está aquí, ha resucitado como lo había dicho...» (Mt. 28, 5-6).

Entraron en el sepulcro y vieron a un joven sentado en el lado derecho, vestido con una túnica blanca y se asustaron. Pero él les dice: «No os asustéis. Buscáis a Jesús de Nazaret, el Crucificado; ha resucitado, no está aquí...» (Mc. 16, 5).

...se presentaron ante ellas dos varones...y les dijeron: «Por qué buscáis entre los muertos al que está vivo? No está aquí, ha resucitado...» (Lc. 24, 4-6).

Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado antes al sepulcro, vio y creyó, pues hasta entonces no habían comprendido que según la Escritura Jesús debía resucitar de entre los muertos (Jn. 20, 8-9).

b) -Por las apariciones del mismo Cristo.

En esto, Jesús les salió al encuentro y les dijo: «¡Dios os guarde!» Y ellas, acercándose, se asieron a sus pies y le adoraron (Mt. 28, 9).

c) -Por el testimonio de muchos testigos oculares.

A este Jesús Dios le resucitó; de los cual todos nosotros somos testigos (Hch. 2, 32).

...después se apareció a más de quinientos hermanos a la vez,... (1 Cor. 15, 6).

d) -Por la predicación de los Apóstoles.

Los apóstoles daban testimonio con gran poder de la resurrección del Señor Jesús (Hch. 4, 33).

e) -Por los milagros realizados por los mismos apóstoles.

Viendo la valentía con que hablaban Pedro y Juan, y sabiendo que eran hombres sin instrucción ni cultura, estaban maravillados. Reconocían, por una parte, que habían estado con Jesús; y al mismo tiempo veían de pie, junto a ellos, al hombre que había sido curado;... (Hch. 4, 13-14).

33. Jesucristo resucitado. Cualidades de su cuerpo

-Glorioso e íntegro

-De la misma naturaleza que el mortal

-En un estado nuevo

-Asumió una vida nueva e imperecedera

—El cuerpo de Cristo resucitado era verdadero, glorioso e íntegro.

a) -Verdadero.

Mirad mis manos y mis pies; soy yo mismo. Palpadme y ved que un espíritu no tiene carne y huesos como veis que yo tengo (Lc. 24, 39).

Aclaraciones. El cuerpo resucitado de Cristo entró en la habitación donde estaban los apóstoles, cerradas las puertas.

Estando las puertas cerradas se presentó Jesús en medio y dijo... (Jn. 20, 26).

El cuerpo resucitado de Cristo desapareció del lado de los discípulos de Emaús.

...pero él desapareció de su lado (Luc. 24, 31).

El cuerpo resucitado de Cristo se apareció alguna vez en otra figura.

...se apareció, bajo otra figura, a dos de ellos cuando iban de camino... (Mc. 16, 12).

¿Cómo se explican estos tres fenómenos extraordinarios en un cuerpo verdadero?

Porque un cuerpo verdadero, está sujeto a leyes distintas propias de los cuerpos resucitados.

...se siembra vileza, resucita gloria; se siembra debilidad, resucita fortaleza; se siembra un cuerpo natural, resucita un cuerpo espiritual (1 Cor. 15, 43-44).

b) -Glorioso.

Así también en la resurrección de los muertos...se siembra vileza, resucita gloria... (1 Cor. 15, 43).

...Jesucristo el cual transfigurará este miserable cuerpo nuestro en un cuerpo glorioso como el suyo... (Fil. 3, 21).

c) -Íntegro.

Pero no perecerá ni un caballo de vuestra cabeza (Lc. 21, 18).

En efecto, es necesario que este ser corruptible se revista de incorruptibilidad; y que este ser mortal se revista de inmortalidad (1 Cor. 15, 53).

Aclaración. «Este ser» se entiende completo, íntegro.

—El cuerpo de Jesucristo resucitado de la misma naturaleza que su cuerpo mortal.

Pero él les dijo: «Por qué os turbáis, y por qué se suscitan dudas en vuestro corazón? Mirad mis manos y mis pies; soy yo mismo. Palpadme y ved que un espíritu no tiene carne y huesos como veis que yo tengo» (Lc. 24, 38-39).

Aclaración. Para que haya una verdadera resurrección se requiere que el mismo cuerpo que murió se una la misma alma.

—El cuerpo del resucitado se mantiene en un estado nuevo que modifica su figura exterior y lo libra de las condiciones sensibles de este mundo.

Son deducciones de los siguientes textos:

a) -Modifica su figura exterior.

Después de esto, se apareció bajo otra figura, a dos de ellos cuando iban de camino a una aldea (Mc. 16, 12).

b) -Lo libra de las condiciones sensibles.

Al atardecer de aquel primer día de la semana, estando cerradas, por miedo a los judíos, las puertas del lugar donde se encontraban los discípulos, se presentó Jesús en medio de ellos y les dijo: «La paz sea con vosotros» (Jn. 20, 19).

—Jesucristo resucitando asumió una vida nueva e imperecedera.

...sabiendo que Cristo, una vez resucitado de entre los muertos, ya no muere más, y que su muerte no tiene ya señorío sobre él (Rom. 6, 9).

34. Jesucristo. Resurrección. Otras características

-Resucitó al tercer día

-Primicia de los resucitados

-Su cuerpo y su alma nunca serán separados del Verbo de Dios

-Su relación con otros hechos

-Es como una investidura oficial de su señorío universal y cósmico

—Jesucristo resucitó al tercer día de morir en la cruz.

El ángel se dirigió a las mujeres y les dijo: Vosotras no temáis, pues sé que buscáis a Jesús el Crucificado; no está aquí, ha resucitado como lo hacía dicho (Mt. 28, 5-6).

Pasado el sábado, María Magdalena, María la de Santiago y Salomé compraron aromas para ir a embalsamarle. Y muy de madrugada, el primer día de la semana, a la salida del sol, llegan al sepulcro. Se decían unas a otras: «¿Quién nos retirará la piedra de la entrada del sepulcro?» Levantan la virada y ven que la piedra estaba retirada; y eso que era muy grande. Entraron en el sepulcro y vieron a un joven sentado en el lado derecho, vestido con una túnica blanca, y se asustaron. Pero él les dice: «No os asustéis. Buscáis a Jesús de Nazaret, el Crucificado; ha resucitado, no está aquí (Mc. 16, 1-6).

Recordad como os habló cuando estaba todavía en Galilea, diciendo: «Es necesario que el Hijo del hombre sea entregado en manos de los pecadores y sea crucificado y al tercer día resucite» (Luc. 24, 6-7).

—Jesucristo es la primicia y el primogénito de los resucitados.

a) -La primicia.

Cristo resucitó de entre los muertos como primicias de los que durmieron (1 Cor. 15, 20).

Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, de la misma manera Dios llevará consigo a quienes murieron en Jesús (1 Tes. 4, 14).

b) -El primogénito.

Él es el principio, el Primogénito de entre los muertos, para que sea él el primero en todo, pues Dios tuvo a bien hacer residir en él toda la Plenitud,... (Col. 1, 18-19).

—El cuerpo y el alma de Jesucristo no serán separados nunca del Verbo de Dios.

...vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. Él será grande y será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David, su Padre; reinará sobre la casa de Jacob por lo siglos y su reino no tendrá fin (Lc. 1, 31-33).

Ayer como hoy, Jesucristo es el mismo, y lo será siempre (Her. 13, 8).

—La resurrección de Jesucristo y sus apariciones tienen relación perfecta con:

-La confirmación del poder de perdonar pecados,

-La misión universal de los apóstoles,

-La indefectibilidad de la Iglesia y con

-El abandono definitivo de las esperanzas temporales de Israel.

a) -Con el poder de perdonar.

Dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo:

«Recibid el Espíritu Santo.

A quienes perdonéis los pecados,

les quedan perdonados;

a quienes se los retengáis,

les quedan retenidos» (Jn. 20, 22-23).

b) -Con la misión universal de los apóstoles.

Jesús...les habló así: «Me ha sido dado todo el poder en el cielo y en la tierra. Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo,... (Mt. 28, 18).

...Y les dijo: «...Así está escrito que el Cristo padeciera y resucitara de entre los muertos al tercer día y se predicara en su nombre la conversión para perdón de los pecados a todas las naciones,...» (Lc. 24, 46-47).

...recibiréis la fuerza del Espíritu Santo, que vendrá sobre vosotros, y seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaría, y hasta los confines de la tierra (Hch. 1, 8).

c) -Con la indefectibilidad de la Iglesia.

Jesús se acercó a ellos y les habló así: «...Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo» (Mt. 28, 20).

d) -Con el abandono definitivo de las esperanzas de Israel.

Los que estaban reunidos le preguntaron: «Señor, ¿es ahora cuando va a restablecer el Reino de Israel?» Él les contestó: «A vosotros no os toca conocer el tiempo y el momento que ha fijado el Padre con su autoridad,... (Hch. 1, 6-7).

—*La resurrección de Jesucristo es como una investidura oficial de su señorío universal y cósmico.*

...resucitándole de entre los muertos y sentándole a su diestra en los cielos, por encima de todo Principado, Potestad, Virtud, Dominación y de todo tiene nombre no sólo en este mundo sino también en el venidero. Bajo sus pies sometió todas las cosas y le constituyó cabeza suprema de la Iglesia,... (Ef. 1, 20-22).

Por lo cual Dios le exaltó y le otorgó el Nombre que está sobre todo nombre. Para que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en los cielos, en la tierra y en los abismos, y toda lengua confiese que Cristo Jesús es SEÑOR para gloria de Dios Padre (Fil. 2, 9-11).

Él es Imagen de Dios invisible, Primogénito de toda la creación, porque en él fueron creadas todas las cosas, en los cielos y en la tierra, las visibles y las invisibles, los Tronos, las Dominaciones, los Principados, las Potestades: todo fue creado por él y para él,... (Col. 1, 15-16).

35. Jesucristo. Ascensión. Prefiguración y profecías

-Prefigurada en el A. T.

-Prefigurada en el N. T.

-Profetizada en el A. T.

-Cristo profetizó su ascensión

—*La ascensión de Jesucristo a los cielos fue prefigurada en el Antiguo Testamento.*

Nadie como el Dios de Yerusún, que cabalga los cielos en tu auxilio, y las nubes en su majestad (Deut. 33, 26).

Él inclinó los cielos y bajó, un espeso nublado debajo de sus pies; cabalgó sobre un querube, emprendió vuelo, sobre las alas de los vientos planeó (Sal. 18, 10-11).

Cantad a Yahvéh, salmodiad a su nombre, abrid paso al que cabalga las nubes,... (Sal. 68, 5).

Tú has subido a la altura, conduciendo cautivos, has recibido hombres como tributo, oh Dios, y hasta a los rebeldes en tu mansión, Yahvéh (Sal. 68, 19).

¡Cantad a Dios, reinos de la tierra, salmodiad para el Señor,

para el que cabalga los cielos, los antiguos cielos (Sal. 68, 3-34).

Allá va Yahvéh cabalgando sobre nube ligera y entra en Egipto,... (Is. 19, 1).

Esto pasó cuando Yahvéh arrebató a Elías en el torbellino al cielo (2 Reg. 2, 1).

Y Daniel se levantó se puso a comer, mientras el ángel de Dios volvía a llevar al instante a Hababuc a su lugar (Dan. 14, 39).

—*La ascensión de Jesucristo a los cielos fue prefigurada en el Nuevo Testamento.*

...el Espíritu del Señor arrebató a Felipe y ya no le vio más el eunuco... (Hch. 8, 39).

—*La ascensión gloriosa de Jesucristo al cielo fue profetizada en el Antiguo Testamento.*

Sube Dios entre aclamaciones,

Yahvéh al clangor de la trompeta:... (Sal. 47, 6).

Tú has subido a la altura conduciendo cautivos, has recibido hombres como tributo, oh Dios, y hasta a los rebeldes en tu mansión, Yahvéh (Sal. 68, 19).

—*La ascensión de Jesucristo al cielo fue profetizada por el mismo.*

Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así tiene que ser levantado el Hijo del Hombre, para que todo el que crea tenga por él vida eterna (Jn. 3, 14-15).

Cuando yo sea levantado de la tierra, atraeré a todos hacia mí (Jn. 12, 32).

Les dijo, pues, Jesús: «Cuando hayáis levantado al Hijo del Hombre, entonces sabréis que Yo Soy,...» (Jn. 8, 28).

...Jesús...declaró: «...«Hijos míos, ya poco tiempo voy a estar con vosotros. Vosotros me buscaréis, y, lo mismo que les dije a los judíos, os digo también ahora a vosotros. Adonde yo voy, vosotros no podéis venir...» (Jn. 13, 33).

Le responde Jesús: «...en la casa de mi Padre hay muchas mansiones; si no os lo habría dicho; porque voy a prepararos un lugar...» (Jn. 14, 2).

Pero yo os digo la verdad: «Os conviene que yo me vaya; porque sino me voy, no vendrá a vosotros al Paráclito; pero si me voy os lo enviaré;...» (Jn. 16, 7).

36. Jesucristo. Ascensión.

-Ascensión a los cielos

-Su reino no es de este mundo

—*Jesús ascendió a los cielos.*

Con esto, el Señor Jesús, después de hablarles, fue elevado al cielo y se sentó a la diestra de Dios (Mc. 16, 19).

Y mientras los bendecía, se separó de ellos y fue llevado al cielo (Lc. 24, 51).

Y dicho esto, fue levantado en presencia de ellos y una nube le ocultó a su vista. Estando ellos mirando fijamente al cielo mientras se iba,... (Hch. 1, 9).

Y exaltado por la diestra de Dios, ha recibido del Padre el Espíritu Santo prometido... (Hch. 1, 33).

—*Jesucristo ascendió a los cielos porque su Reino no es de este mundo.*

Respondió Jesús: «Mi Reino no es de este mundo...» (Jn. 18, 36).

37. Jesucristo. Ascensión. Conveniente y beneficiosa

-Fue conveniente

-Fue beneficiosa

—*La Ascensión de Jesucristo al cielo fue conveniente.*

Pero yo os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya; porque si no me voy, no vendrá a vosotros el Paráclito; pero si me voy os lo enviaré;... (Jn. 16, 7).

—*La Ascensión de Jesucristo al cielo fue beneficiosa para todos los hombres.*

a) -De parte nuestra.

-Aumenta la fe acerca de las cosas no vistas.

Dícele Jesús: «Has creído porque me has visto. Dichosos los que aún no viendo creen» (Jn. 20, 29).

-Aumenta el deseo de los bienes celestiales y eternos.

...buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios (Col. 3, 1-2).

b) -De parte de Cristo.

-Ascendió a los cielos por nuestra salvación.

...porque voy a prepararos un lugar. Y cuando haya ido y os haya preparado un lugar, volveré y os tomaré conmigo, para que donde esté yo estéis también vosotros (Jn. 14, 2-3).

-Para enviar el Espíritu Santo a los hombres.

Os conviene que yo me vaya; porque si no me voy, no vendrá a vosotros el Paráclito; pero si me voy, os lo enviaré (Jn. 16, 7).

-Para enviar los dones divinos a los hombres.

Éste que bajó es el mismo que subió por encima de todos los cielos, para llenarlo todos (Ef. 4, 10).

Aclaración. Ascendió y tomó posesión de todo el universo como de la Plenitud de la que él es la Cabeza.

...hace que todo tenga a Cristo por cabeza, lo que está en los cielos y lo que está en la tierra (Ef. 1, 10).

38. Jesucristo. Ascensión. Fines

-*Para inaugurar nuestra ascensión, para interceder por nosotros ante el Padre, para llenarnos de su dones y para aumentar nuestra fe, esperanza y alegría en el amor*

—*La Ascensión de Cristo a los cielos fue necesaria para inaugurar nuestra ascensión, para interceder por nosotros ante el Padre y para llenarnos de su dones.*

a) -Para inaugurar nuestra ascensión.

...porque voy a prepararos un lugar. Y cuando haya ido y os haya preparado un lugar, volveré y os tomaré conmigo, para que donde esté yo estéis también vosotros (Jn. 14, 3).

b) -Para interceder por nosotros en presencia del Padre.

Pues no penetró Cristo en un santuario hecho por mano de hombre, sino en el mismo cielo para presentarse ahora ante el acatamiento de Dios en favor nuestro (Hbr. 9, 24).

c) -Para llenarnos a todos de sus dones.

Este que bajó, es el mismo que subió por encima de todos los cielos, para llenarlo todo (Ef. 4, 10).

1° -El don del Espíritu Santo.

Os conviene que yo me vaya, porque si no me voy no vendrá a vosotros el Paráclito; pero si me voy, os lo enviaré (Jn. 16, 7).

2° -El don de la función personal de cada uno para edificación de su Cuerpo que es la Iglesia,

...subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo. Él mismo dio a unos el ser apóstoles; a otros profetas; a otros evangelizadores; a otros pastores y maestros, para el recto ordenamiento de los santos en orden a las funciones del ministerio, para edificación del cuerpo de Cristo... (Ef. 4, 11).

3° -Para aumentar nuestra fe.

Has creído porque me has visto. Dichosos los que aún viendo creen (Jn. 20, 29).

Para levantar nuestra esperanza.

Aspirar a las cosas de arriba, no a las de la tierra (Col. 3, 2).

Para que vivamos con alegría colmada por el amor.

Pero ahora voy a ti y digo estas cosas en el mundo para que tengan en sí mismos mi alegría colmada (Jn. 17, 13).

39. Jesucristo. Entrada en el cielo

-*Profetizada en el A. T.*

-*Los cautivos que le acompañan profetizados en el N.T.*

-*Hizo su entrada triunfal acompañado de todas las almas liberadas del limbo*

—*La entrada gloriosa y triunfal de Jesucristo en el cielo profetizada en el Antiguo Testamento.*

¡Puertas, levantad vuestros dinteles,
alzaos, puertas eternas,
para que entre el rey de la gloria!
¿Quién es ese rey de gloria?
Yahvéh, el fuerte, el valiente,
Yahvéh, valiente en la batalla.
¡Puertas, levantad vuestros dinteles,
alzaos puertas eternas,
para que entre el rey de la gloria!
¿Quién es ese rey de gloria?
Yahvéh de Sebaot,
él es el rey de gloria (Sal. 24, 7-10).

—*Los cautivos que acompañaban a Jesucristo en su ascensión a los cielos fueron profetizados en el Antiguo Testamento.*

Sube Dios entre aclamaciones,
Yahvéh al clangor de la trompeta:... (Sal. 47, 6).

Tú has subido a la altura conduciendo cautivos, has recibido hombres como tributo, oh Dios, y hasta a los rebeldes en tu mansión, Yahvéh (Sal. 68, 19).

—*Jesucristo hizo su entrada triunfal en el cielo acompañado de todas las almas que había liberado del limbo.*

Sólo hay una simple deducción en la Sagrada Escritura.

Sube Dios entre aclamaciones,
Yahvéh al clangor de la trompeta:... (Sal. 47, 6).

40. Jesucristo. Sentado a la derecha del Padre

-*Después de su ascensión se sentó a la derecha del Padre*

-*En el cielo está sentado a la derecha del Padre*

-*Él pide su propia glorificación*

-*Dios le exaltó sobre todas las categorías cósmicas*

—*Jesucristo, después de su ascensión a los cielos, se sentó a la derecha del Padre.*

Con esto, el Señor Jesús, después de hablarles, fue elevado al cielo y se sentó a la diestra de Dios (Mc. 16, 19).

Y exaltado por la diestra de Dios, ha recibido del Padre el Espíritu Santo prometido,... (Hch. 2, 33).

—Cristo en el cielo está sentado a la derecha del Padre.

Significa que Cristo comparte con el Padre su majestad, su poder y su bienaventuranza.

Invitación de Dios:

Oráculo de Yahvéh a mi Señor: Siéntate a mi diestra, hasta que yo haga de tus enemigos el estrado de sus pies (Sal. 109, 1).

Con esto el Señor Jesús, después de hablarles, fue elevado al cielo y se sentó a la diestra de Dios (Mc. 16, 19).

...y mientras los bendecía, se separó de ellos y fue llevado al cielo (Lc. 24, 50).

...el que sostiene todo con su palabra poderosa, después de llevar a cabo la purificación de los pecados, se sentó a la derecha de la Majestad en las alturas (Hbr. 1, 3).

...Jesucristo que habiendo ido al cielo, está a la diestra de Dios y le están sometidos los Angeles, las Dominaciones y las Potestades (1 Pet. 3, 22).

Al vencedor le concederé sentarse conmigo en mi trono, como yo también vencí y me senté con mi Padre en su trono (Apoc. 3, 21).

—Jesucristo pide su propia glorificación, no porque la busque sino porque su gloria y la del Padre son una misma cosa.

Cuando salió, dice Jesús: «Ahora ha sido glorificado el Hijo del hombre y Dios ha sido glorificado en él, también Dios le glorificará en sí mismo y le glorificará pronto» (Jn. 13, 31-32).

—Dios exaltó a Jesucristo resucitado sobre todas las categorías angélicas y cósmicas.

a) -Sobre las categorías angélicas.

...resucitándole de entre los muertos y sentándole a su diestra en los cielos, por encima de todo Principado, Potestad, Virtud, Dominación y de todo cuanto tiene nombre no sólo en este mundo sino también en el venidero (Ef. 1, 20-21).

...el cual, siendo resplandor de su gloria e impronta de su esencia, y el que sostiene todo con su palabra poderosa, después de llevar a cabo la purificación de los pecados, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas, con una superioridad sobre los ángeles tanto mayor cuanto más les supera en el nombre que ha heredado (Hbr. 1, 3-4).

...la Resurrección de Jesucristo, que, habiendo ido al cielo, está a la diestra de Dios, y le están sometidos los Ángeles, las Dominaciones y las Potestades (2 Per. 3, 22).

b) -Sobre las cósmicas.

Para que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en los cielos, en la tierra y en los abismos, y toda lengua confiese que Cristo Jesús es Señor para gloria de Dios Padre (Fil. 2, 10-11).

Aclaración. Estas tres divisiones cósmicas abarcan todo el universo. Son cielos, tierra y abismos.

41. Jesucristo. Mediador

-Profetizada en el A. T.

-Constituido medianero

-Mediador de la Nueva alianza

-Ejerce el oficio entre Dios y los hombres

—La mediación de Jesucristo entre Dios y los hombres está profetizada en el Antiguo Testamento.

He aquí que yo envío a mi mensajero a allanar el camino delante de mí... (Mal. 3, 1).

—Cristo como hombre es constituido perfecto mediador entre Dios y los hombres.

Mediador es una tercera persona que realiza la gestión de reconciliar a otras dos enemistadas entre sí.

Porque hay un sólo Dios, y también un sólo mediador entre Dios y los hombres, Cristo Jesús, hombre también (1 Tim. 2, 5).

Más ahora ha obtenido él un ministerio tanto mejor cuanto es Mediador de una mejor Alianza... (Hbr. 8, 6).

Por eso es mediador de una nueva Alianza, para que... (Hbr. 9, 15).

Vosotros os habéis acercado... a Jesús, mediador de una nueva Alianza... (Hbr. 12, 22-24).

—Jesucristo es mediador de la nueva Alianza.

Más ahora ha obtenido Él un ministerio tanto mejor cuanto es Mediador de una mejor Alianza... (Hbr. 8, 6).

Por eso es mediador de una nueva Alianza; para que, interviniendo su muerte para remisión de las transgresiones de la primera Alianza, los que han sido llamados reciban la herencia eterna prometida (Hbr. 9, 15).

—Jesucristo ejerce el oficio de mediador entre Dios y los hombres en el cielo.

Porque hay un sólo Dios, y también un sólo mediador entre Dios y los hombres, Cristo Jesús, hombre también... (1 Tim. 2, 5).

Más ahora ha obtenido Él un ministerio tanto mejor cuanto es Mediador de una mejor Alianza, como funda en promesa mejores (Hebr. 8, 6).

42. Jesucristo Mediador. Fines

-Reparar los pecados de los hombres

-Establecer la reconciliación

-Interceder por ellos y pagar su deuda al Padre

-Ofrecer oraciones en favor de los hombres

—La obra de Cristo como mediador consiste en reparar los pecados de los hombres.

a) -Preludios en el Antiguo Testamento.

Os rociaré con agua pura y quedaréis purificados; de todas vuestras manchas y de todos vuestros ídolos os purificaré. Os daré un corazón nuevo infundiré en vosotros un espíritu nuevo, quitaré de vuestra carne al corazón de piedra y os daré un corazón de carne. Infundiré mi espíritu en vosotros y haré que os conduzcaís según mis preceptos (Ez. 36, 25-27).

Purificará a los hijos de Leví y los acrisolará como el oro y la plata; y serán para Yahvéh los que presentan la oblación en justicia (Mal. 3, 3).

b) -Manifestación clara en el Nuevo Testamento.

El Hijo del hombre no ha venido a ser servido sino a servir y a dar su vida como rescate por muchos (Mt. 20, 28).

No he venido a llamar a conversión a justos sino a pecadores (Lc. 5, 32).

Pues el Hijo del hombre ha venido a buscar y salvar lo que estaba perdido (Lc. 19, 10).

El buen pastor da la vida por sus ovejas (Jn. 10, 11).

—Jesucristo como hombre es mediador entre Dios y los hombres para establecer la reconciliación.

Porque hay un sólo Dios, y también un sólo mediador entre Dios y los hombres, Cristo-Jesús, hombre también, que se entregó a sí mismo como rescate por todos (1 Tim. 2, 5-6).

Más ahora ha obtenido Él un ministerio tanto mejor, cuanto es Mediador de una mejor alianza... (Hebr. 8, 6).

Por eso es mediador de una nueva alianza; para que interviniendo su muerte para remisión de las transgresiones de la primera Alianza, los que han sido llamados reciban la herencia eterna prometida (Hebr. 9, 15).

...y a Jesús, mediador de una nueva alianza... (Hebr. 12, 24).

—Jesucristo cumple su oficio de mediador manifestando su voluntad a los hombres, intercediendo por ellos y pagando su deuda al Padre.

a) -Manifestando su voluntad a los hombres:

Entonces ¿para qué la ley? Fue añadida en razón de las transgresiones hasta que llegase la descendencia, a quien iba destinada la promesa, ley que fue promulgada por los ángeles y con la intervención de un mediador (Gál. 3, 19).

b) -Intercediendo por ellos.

Jesús decía: «Padre, perdónales, porque no saben lo que hacen» (Lc. 23, 34).

c) -Pagando su deuda.

Cristo os recató de la maldición de la ley, haciéndose él mismo maldición por nosotros, pues dice la Escritura: Maldito todo el que está colgado de un madero,... (Gál. 3, 13).

Porque hay un sólo Dios, y también un sólo mediador entre Dios y los hombres, Cristo Jesús, hombre también, que se entregó a sí mismo, como rescate por todos (1 Tim. 2, 5-6).

...el mismo que, sobre el madero, llevó nuestros pecados en su cuerpo, a fin de que, muertos a nuestros pecados, viviéramos para la justicia; con cuyas heridas habéis sido curados (1 Pe. 2, 24).

—*Jesucristo como hombre está continuamente ofreciendo a Dios en el cielo oraciones en favor de los hombres.*

¿Acaso Cristo Jesús, el que murió; más aún el que resucitó, que está a la diestra de Dios, y que intercede por nosotros? (Rom. 8, 24).

De ahí que pueda también salvar perfectamente a los que por él se llegan a Dios, ya que está siempre vivo para interceder en su favor (Hebr. 7, 25).

Pues no penetró Cristo en un santuario hecho por mano de hombre, en una reproducción de verdadero, sino en el mismo cielo, para presentarse ahora ante el acatamiento de Dios en favor nuestro (Hebr. 9, 24).

43. Jesucristo Intercesor

-Sentado a la derecha de Dios para interceder por los hombres

-Intercede por nosotros

-Tiene el poder de salvar a todos los que se acerquen a Dios por medio de Él

-Ora al Padre por todos

-Sigue orando e intercediendo por todos hasta el fin de los tiempos

—*Jesucristo está sentado a la derecha de Dios para interceder por los hombres.*

¿Acaso Cristo Jesús, el que murió; más aún el que resucitó, el que está a la derecha de Dios, y que intercede por nosotros? (Rom. 8, 34).

...ya que está siempre vivo para interceder en su favor (Hebr. 7, 25).

Pero si alguno peca, tenemos uno que abogue ante el Padre: a Jesucristo, el justo (1 Jn. 2, 1).

—*Cristo intercede por nosotros sentado a la derecha de Dios en los cielos.*

¿Acaso Cristo Jesús, el que murió; más aún el que resucitó, el que está a la derecha de Dios, y que intercede por nosotros? (Rom. 8, 34).

De ahí que pueda también salvar perfectamente a los que por él se llegan a Dios, ya que está siempre vivo para interceder en su favor (Hebr. 7, 25).

Hijos míos, os escribo esto para que no pequéis. Pero si alguno peca, tenemos a uno que abogue ante el Padre: a Jesucristo el justo (1 Jn. 2, 1).

a) Presentando su humanidad a Dios en favor nuestro.

...penetró Cristo en el mismo cielo para presentarse ahora ante el acatamiento de Dios en favor nuestro... (Hbr. 9, 24).

b) -Expresando su voluntad santísima en favor de los

bienes que necesitamos para nuestra salvación.

...y yo pediré al Padre y os dará otro Paráclito, para que esté con vosotros para siempre (Jn. 14, 16).

—*Jesucristo tiene el poder de salvar hasta la consumación de los siglos, a todos aquellos que se acerquen a Dios por medio de Él.*

De ahí que pueda también salvar perfectamente a los que por él se llegan a Dios, ya que está siempre vivo para interceder en su favor (Hebr. 7, 25).

Él, poniendo su mano derecha sobre mí, dijo: «No temas, soy yo, el Primero y el Último, el que vive; estuve muerto, pero ahora estoy vivo por los siglos de los siglos, y tengo las llaves de la Muerte y del Hades (Apoc. 1, 17-18).

—*Jesucristo en cuanto hombre ora al Padre en los cielos por todos los hombres con oración interpretativa y con oración expresa.*

a) -Con oración interpretativa.

Pues no penetró Cristo en un santuario hecho por mano de hombre, en una reproducción del verdadero, sino en el mismo cielo, para presentarse ahora el acatamiento de Dios en favor nuestro,... (Hebr. 9, 24).

Aclaración. Mostrando al Padre su humanidad con sus cicatrices, méritos y satisfacciones, para moverlo a que nos conceda los bienes que necesitamos.

b) -Con oración expresa.

...tenemos a uno que abogue ante el Padre: a Jesucristo, el justo (1 Jn. 2, 1).

Aclaración. Intercede por nosotros presentando al Padre su humildad que asumió y expresándole el deseo que tiene de nuestra salvación. Él nada nuevo merece con su oración, sino que pide al Padre nos aplique aquellos méritos que obtuvo durante su vida en la tierra.

—*Jesucristo sigue orando e intercediendo por los hombres hasta el final de los tiempos.*

¿Quién acusará a los elegidos de Dios? Dios es quien justifica. ¿Quién condenará? ¿Acaso Cristo Jesús, el que murió; más aún el que resucitó, el que está a la diestra de Dios, y que intercede por nosotros? (Rom. 8, 34).

De ahí que pueda también salvar perfectamente a los que por él se llegan a Dios, ya que está siempre vivo para interceder en su favor (Hebr. 7, 25).

Hijos míos, os escribo esto para que no pequéis. Pero si alguno peca, tenemos a uno que abogue ante el Padre: a Jesucristo, el justo (1 Jn. 2, 1).

44. Jesucristo Dueño y Señor

-La soberanía divina de Jesucristo proclamada en el N.T.

-El Padre ha entregado todas las cosas creadas en poder del Hijo

-Él es el Señor de todas las cosas

-Él, en cuanto hombre es el Señor de todos los hombres

-De toda la historia

-Del Sábado

-Dios ha constituido a Jesucristo Señor de toda la creación

-El Señorío de Jesucristo sobre los hombres es para salvarlos

—*La soberanía divina de Jesucristo proclamada en el Nuevo Testamento.*

Por eso os hago saber que nadie, hablando por influjo del Espíritu de Dios, puede decir: «¡Anatema es Jesús!»; y nadie puede decir: «¡Jesús es Señor!» sino por influjo del Espíritu Santo (1 Cor. 12, 3).

Por lo cual Dios le exaltó y le otorgó al hombre. Para que al

nombre de Jesús toda rodilla se doble en los cielos, en la tierra y en los abismos, y toda lengua confiese que Cristo Jesús es SEÑOR para gloria de Dios Padre (Fil. 2, 9-11).

—*El Padre ha entregado todas las cosas creadas en poder del Hijo.*

Todo me ha sido entregado por mi Padre,... (Mt. 11, 27).

Todo me ha sido entregado por mi Padre,... (Lc. 10, 22).

—*Jesucristo es el Señor, el único, el único dueño y Señor: de la gloria, de los señores, de vivos y muertos, de todas las cosas.*

a) -El Señor.

...nadie puede decir: «Jesús es Señor!» sino por influjo del Espíritu Santo (1 Cor. 12, 13).

...y toda lengua confiese que Cristo Jesús es Señor para gloria del Padre (Fil. 2, 11).

Porque si confiesas con tu boca que Jesús es Señor y crees... (Rom. 10, 9).

b) -El único.

...un sólo Señor, Jesucristo, por quien son todas las cosas y por el cual somos nosotros (1 Cor. 8, 6).

c) -El único Dueño y Señor.

Son impíos...que niegan al único Dueño y Señor nuestro Jesucristo (Jud. 4).

d) -El Señor de la Gloria.

...pues de haberla conocido no hubieran crucificado al Señor de la Gloria (1 Cor. 2, 8).

e) -El Señor de los Señores.

Lleva escrito un nombre en su manto y en su muslo. Rey de Reyes y Señor de Señores (Apoc. 19, 6).

f) -El Señor de vivos y muertos.

Porque Cristo murió y volvió a la vida para eso, para ser Señor de muertos y vivos (Rom. 14, 9).

g) -El Señor de todas las cosas.

...por medio del Hijo a quien -Dios- instituyó heredero de todo,... (Hebr. 1, 2).

—*Jesucristo en cuanto hombre es Señor de todos los hombres.*

Jesús se acercó a ellos y les habló así: «Me has sido dado todo poder en el cielo y en la tierra...» (Mt. 28, 18).

Porque Cristo murió y volvió a la vida para eso, para ser Señor de muertos y vivos (Rom. 14, 9).

Para que al hombre de Jesús toda rodilla se doble en los cielos, en la tierra y en los abismos, y toda lengua confiese que Cristo Jesús es SEÑOR para gloria de Dios Padre (Fil. 2, 10-11).

—*Jesucristo es dueño y señor de toda la historia.*

Sepa, pues, con toda certeza la casa de Israel que Dios ha constituido Señor y Cristo a este Jesús a quien vosotros habéis crucificado (Hch. 2, 36).

Porque si confiesas con tu boca que Jesús es Señor y... (Rom. 10, 9).

...y nadie puede decir: «Jesús es Señor» sino por influjo del Espíritu Santo (1 Cor. 12, 3).

...y toda lengua confiese que Cristo Jesús es SEÑOR para gloria del Padre (Fil. 2, 11).

Pero uno de los Ancianos me dice: «No llores; ha triunfado el León de la tribu de Judá, el Retoño de David; él podrá abrir el libro y sus siete sellos» (Apoc. 5, 5).

—*El Hijo del hombre -Jesucristo- es dueño del sábado.*

«...Porque señor es del sábado el Hijo del hombre» (Mt. 12, 8).

«...De suerte que el Hijo del hombre también es señor del sábado» (Mc. 2, 28).

Y les dijo: «Señor es del sábado el Hijo del hombre» (Lc. 6, 5).

—*Dios ha constituido a Jesucristo Señor de toda la creación.*

Sepa, pues, con certeza toda la casa de Israel que Dios ha constituido Señor y Cristo a este Jesús a quien vosotros habéis crucificado (Hch. 2, 36).

—*El Señorío y el dominio que Jesucristo tiene sobre todos los hombres es con el fin de salvarlos.*

Jesús se acercó a ellos y les habló así: «Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra. Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado (Mt. 28, 18-20).

Yo les doy vida eterna y no perecerán jamás; nadie las arrebatará de mi mano (Jn. 10, 28).

Cuando yo estaba con ellos, cuidaba en tu nombre a los que me habías dado. He velado por ellos y ninguno se ha perdido, salvo el hijo de la perdición,... (Jn. 17, 12).

45. Jesucristo Rey. Profecías

-Profetizada en el A. T.

-Sus cualidades profetizadas en el A. T.

—*Jesucristo como Rey, en cuanto hombre, fue profetizado en el Antiguo Testamento.*

Ya tengo yo consagrado a mi rey en Sión mi monte santo (Sal. 2, 6).

¡Exulta sin medida, hija de Sión, lanza gritos de gozo, hija de Jerusalén!

He aquí que viene a ti tu rey:

justo él y victorioso,

humilde y montado en un asno,

en un pollino, cría de asna (Zac. 9, 9).

—*Las cualidades de Jesucristo como Rey fueron profetizadas en el Antiguo Testamento.*

a) -Defensor de la verdad, piedad y justicia.

¡Cíñe tu espada a tu costado, oh bravo, en tu gloria y tu esplendor marcha, cabalga, por la causa de la verdad, de la piedad y de la justicia (Sal. 45, 4).

b) -Prudente, justo.

...reinará un rey prudente, practicará el derecho y la justicia en la tierra (Jer. 23, 5).

46. Jesucristo Rey. Elegido por el Padre

-Elegido por Dios Padre

-Constituido por Dios como Rey supremo

-Por la unión hipostática

-Él afirma que es Rey

-Por derecho nativo

-Por derecho de conquista, por ser cabeza de toda la Iglesia y por derecho de herencia

-De toda la Iglesia

-No fue Rey ni por herencia, elección, ni por adquisición de los hombres.

—*Jesucristo Rey fue elegido por Dios Padre en beneficio de los hombres.*

Ya tengo yo consagrado a mi rey
en Sión mi monte santo (Sal. 2, 6).

Eres hermoso, el más hermoso de los hijos de Adán, la gracia está derramada en tus labios. Por esto Dios te bendijo para siempre (Sal. 45, 3).

Aquel día el germen de Yahvéh será magnífico y glorioso, y el fruto de la tierra será la prez y ornato de los supervivientes de Israel (Is. 4, 2).

Mirad que días vienen -oráculo de Yahvéh- en que suscitare a David un Germen justo: reinará un rey prudente, practicará el derecho y la justicia en la tierra (Jer. 23, 5).

Así dice Yahvéh de Sebaot: He aquí un hombre cuyo nombre es Germen: debajo de él habrá germinación (y él edificará el Templo de Yahvéh). Él edificará el Templo de Yahvéh; él llevará las insignias reales, se sentará y dominará en su trono; ... (Zac. 6, 12-13).

—*Dios constituyó a Cristo-Hombre como Rey Supremo de toda la humanidad.*

Antiguo Testamento.

...de Jacob avanza una estrella, un cetro surge de Israel (Núm. 24, 17).

Voy a anunciar el decreto de Yahvéh. Él me ha dicho: «Tú eres mi hijo; yo te he engendrado hoy. Pídemelo y te daré en herencia las naciones, en propiedad los confines de la tierra (Sal. 2, 7-8).

tu trono, Oh Dios, para siempre jamás; un cetro de equidad, el cetro de tu reino (Sal. 44, 7).

En sus días florecerá la justicia y dilatada paz hasta que no haya luna; dominará de mar a mar, desde el Río hasta los confines de la tierra (Sal. 71, 7-8).

Porque un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado, el señorío reposará sobre su hombro, y se llamará «Admirable- Consejero», «Siempre-Padre», «Príncipe de Paz». Grande es su señorío y la paz no tendrá fin sobre el trono de David y sobre su Reino para restaurarlo y consolidarlo por la equidad y la justicia (Is. 9, 5-6).

Mirad que días vienen, -oráculo de Yahvéh- en que suscitare a David un Germen justo, reinará un rey prudente, practicará el derecho y la justicia en la tierra (Jer. 23, 5).

En tiempo de estos reyes, el Dios del cielo hará surgir un reino que jamás será destruido (Dan. 2, 44).

He aquí que en las nubes del cielo venía como Hijo de hombre. Se dirigió hacia el Anciano y fue llevado a su presencia. A él se le dio imperio, honor y reino, y todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieron. Su imperio es un imperio eterno, que nunca pasará, y su reino no será destruido jamás (Dan. 7, 13-14).

¡Exulta sin mesura, hija de Sión, lanza gritos de gozo hija de Jerusalén! He aquí que viene a ti tu rey, justo él y victorioso, humilde y montado en un asno, en un pollino cría de asna (Zac. 9, 9).

Nuevo Testamento.

Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria acompañado de todos sus ángeles, se sentará en el trono de su gloria (Mt. 25, 31).

Entonces dirá el Rey a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, recibid la herencia del Reino preparado para vosotros... (Mt. 25, 34).

¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y fuimos a verte? Y el Rey les dirá: En verdad os digo que cuanto hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños, a mí lo hicisteis (Mt. 25, 40).

Jesús se acercó a ellos y les habló así: Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra (Mt. 28, 18).

...vas a dar a luz un Hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. Él será grande y será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, reinará por la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin (Lc. 1, 31-33).

Entonces Pilato le dijo: ¿Luego tú eres Rey? Respondió Jesús. Sí, como dices, soy Rey (Jn. 18, 37).

Porque debe de reinar hasta que ponga a todos sus enemigos bajo sus pies (1 Cor. 15, 25).

...en estos últimos tiempos nos ha hablado por medio del Hijo a quien instituyó heredero de todo (Hbr. 1, 2).

...Jesucristo, el príncipe de los reyes de la tierra (Apoc. 1, 5).

Lleva escrito un nombre en su manto y en su muslo: Rey de Reyes y Señor de Señores (Apoc. 19, 16).

—*Jesucristo fue constituido Rey de todo el universo, por la unión hipostática.*

...él existe con anterioridad a todo, y todo tiene en él su

consistencia. Él es también las Cabeza del Cuerpo, de la Iglesia. Él es el Principio, el Primogénito de entre los muertos, para que sea él el primero en todo, pues Dios tuvo a bien hacer residir en él toda la Plenitud, y reconciliar por él y para él todas las cosas, pacificando, mediante la sangre de su cruz, lo que hay en la tierra y en los cielos (Col. 1, 17-20).

Aclaración. Cristo como Dios existe antes que todas las cosas, es la Cabeza de la Iglesia, y como hombre pacífica cuanto hay en los cielos y en la tierra con su sangre, gracias a la unión hipostática.

—*Jesucristo afirma que es el Rey.*

Jesús compareció ante el procurador, y el procurador le preguntó: «¿Eres tú el Rey de los judíos?» Respondió Jesús: «Sí, tú lo dices» (Mt. 27, 11).

Pilato le preguntó: «¿Eres tú el Rey de los judíos?» Él le respondió: «Sí, tú lo dices» (Mt. 15, 2).

Pilato le preguntó: «¿Eres tú el Rey de los judíos?» Él le respondió: «Sí, tú lo dices» (Lc. 23, 3).

Entonces Pilato le dijo: «¿Luego tú eres Rey?» Respondió Jesús: «Sí, como dices, soy Rey...» (Jn. 18, 37).

—*Cristo como hombre es asimismo Rey por derecho nativo.*

...todo fue creado por él y para él... (Col. 1, 16).

Él es el principio, el Primogénito de entre los muertos, para que sea él el primero en todo, pues Dios tuvo a bien hacer residir en él toda la plenitud... (Col. 1, 18-19).

—*Cristo como hombre es también Rey de todos los hombres por derecho de conquista, por ser cabeza de la Iglesia, y por derecho de herencia.*

a) -Por derecho de conquista.

¡Habéis sido bien comprados! (1 Cor. 6, 20).

...habéis sido rescatados de la conducta necia heredada de nuestros padres, no con algo caduco, oro o plata, sino con una sangre preciosa, como de cordero sin tacha ni mancilla, Cristo (1 Pet. 1, 18-19).

b) -Por ser cabeza de la Iglesia.

Apenas inferior a un Dios le hiciste, coronándole de gloria y de esplendor; le hiciste señor de las obras de tus manos, todo fue puesto por ti bajo sus pies (Sal. 8, 6-7).

c) -Por derecho de herencia.

...nos ha hablado por medio de su Hijo a quien instituyó heredero de todo... (Hebr. 1, 2).

—*Jesucristo en cuanto hombre es Rey de toda la Iglesia.*

Profecía del Arcángel Gabriel a la Virgen María.

Él será grande y será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David, su Padre; reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin (Lc. 1, 32-33).

—*Jesucristo no fue Rey ni por heredad, ni por elección ni por adjudicación de los hombres.*

a) -No fue por heredad, pues aunque descendió de familia real, no descendió de la línea de Salomón a la cual se adhería la sucesión hereditaria al trono, sino de la línea de Natán.

Tenía Jesús, al comenzar, unos treinta años y era según se creía hijo de José, hijo de Helí, ...hijo de Natán, hijo de David (Lc. 3, 23-31).

b) -No fue por elección, pues cuando las turbas pretendieron hacerle Rey, él huyó.

Dándose cuenta Jesús de que intentaban venir a tomarle por la fuerza para hacerle rey, huyó de nuevo al monte él sólo (Jn. 6, 15).

c) -No fue por adquisición, sino en cuanto ésta se fundamentaba en la unión hipostática.

...la Iglesia de Dios, que él adquirió con su propia sangre (Hch. 20, 28).

Aclaración, El valor de la redención deriva de la unión hipostática.

47. Jesucristo Rey. Su Reino

- Anunció la llegada de su Reino
- Afirmó la llegada
- Cumplió la promesa de un Reino eterno
- La extensión de su Reino profetizada en el A. T.
- Es Rey de toda la tierra
- Tiene dominio directo sobre todos los reinos del mundo
- Destruye el imperio de Satán e inaugura el Reino mesiánico
- No ejerce directamente su poder administrativo sobre las cosas temporales
- Ejerce su poder sobre las cosas espirituales

—*Jesucristo anunció que había llegado su Reino anunciado por los Profetas.*

Por aquellos días aparece Juan el Bautista, proclamando en el desierto de Judea: «Convertíos, porque el Reino de los cielos está cerca» (Mt. 3, 2).

Por eso os digo: «...Buscad primero su Reino y su justicia, y todas esas cosas se os darán por añadidura...» (Mt. 6, 33).

—*Jesucristo afirma la llegada del Reino mesiánico.*

Id proclamado que el Reino de los Cielos está cerca (Mt. 10, 7).

Por aquellos días aparece Juan el Bautista, proclamando en el desierto de Judea: «Convertíos, porque el Reino de los Cielos está cerca» (Mt. 3, 2).

Convocando a los doce...los envió a proclamar el Reino de Dios... (Lc. 9, 1-2).

Y les dijo (a los setenta y dos): «...En la ciudad en que entréis y os reciban, comed lo que os pongan; curad los enfermos que haya en ella, y decidles: «El Reino de Dios está cerca de vosotros...» (Lc. 10, 8-9).

—*Jesucristo cumplió la promesa de un Reino Eterno.*

Él será grande y será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin» (Lc. 1, 32-33).

—*La extensión del Reino de Jesucristo por todas las naciones de la tierra esta profetizada en el Antiguo Testamento.*

Pídeme, y te daré en herencia las naciones, propiedades los confines de la tierra (Sal. 2, 8).

Te voy a poner por luz de las gentes, para que mi salvación alcance hasta los confines de la tierra (Is. 49, 6).

—*Jesucristo como hombre fue verdaderamente Rey de toda la tierra, lo mismo de las cosas temporales que espirituales, y tiene dominio directo sobre todas las criaturas.*

...le hiciste señor de las obras de tus manos, todo fue puesto por ti bajo sus pies (Sal. 8, 7).

Jesús se acercó a ellos y les habló así: «Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra (Mt. 28, 18).

Y decían: «¡Aleluya! Porque ha establecido su reinado el Señor, nuestro Dios Todopoderoso (Apoc. 19, 6).

—*Jesucristo Rey, en cuanto hombre, tuvo dominio directo todos los reinos del mundo y sobre todas las cosas creadas.*

a) -Tuvo dominio «en acto primo» que es la misma potestad considerada en sí misma, pero no «en acto segundo» que es el ejercicio de la misma potestad.

-Sobre todos el reinos del mundo.

Jesús se acercó a ellos y les habló así: «me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra...» (Mt. 28, 18).

...Jesucristo que es el Señor de todos (Hch. 10, 36).

...el Príncipe de los reyes de la tierra (Apoc. 1, 5).

Rey de Reyes y Señor de Señores (Apoc. 19, 16).

-Sobre todas las cosas creadas.

...le hiciste señor de las obras de tus manos,

todo fue puesto por ti bajo sus pies:

ovejas y bueyes, todos juntos,

y aún las bestias salvajes,

y las aves del cielo, y los peces del mar,

que surcan las sendas de las aguas (Sal. 8, 7-9).

Porque ha sometido todas las cosas bajo sus pies (1 Cor. 15, 27).

b) -No tuvo dominio «en acto segundo», es decir, no ejerció la misma potestad en ningún reino del mundo.

Respondió Jesús: «Mi Reino no es de este mundo» (Jn. 18, 36).

Aclaración. No se encuentra en la Sagrada Escritura que Cristo ejercerá su jurisdicción o dominio sobre los reinos de este mundo, sino que aseguró todo lo contrario a Pilatos.

—*Jesucristo destruye el imperio de Satán con su poder sobre los demonios, e inaugura el Reino mesiánico.*

Pero si por el Espíritu de Dios expulsó yo los demonios, es que ha llegado a vosotros el Reino de Dios (Mt. 12, 28).

Regresaron los setenta y dos alegres, diciendo: «Señor, hasta los demonios se nos someten en tu nombre» (Lc. 10, 17).

Él les dijo: «Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo. Os he dado el poder de pisar sobre serpientes y escorpiones y sobre toda potencia enemiga, y nada os podrá hacer daño; pero no es alegréis de que los espíritus se os sometan; alegraos de que vuestros nombres estén escritos en los cielos» (Lc. 10, 18-20).

—*Jesucristo no ejerce directamente su poder administrativo de Rey sobre las cosas temporales.*

Uno de la gente le dijo: «Maestro, di a mi hermano que reparta la herencia conmigo.» Él le respondió: «¡Hombre! ¿quién me ha constituido juez o repartidor entre vosotros?» (Lc. 12, 13).

Respondió Jesús: «Mi reino no es de este mundo. Si mi Reino fuese de este mundo, mi gente habría combatido para que yo no fuese entregado a los judíos, pero mi Reino no es de aquí» (Jn. 18, 36).

Aclaración. Aunque Dios constituyó a Cristo como hombre Rey, sin embargo no quiso administrar las cosas temporales, mientras vivió en la tierra.

—*Jesucristo ejerce su poder de Rey sobre las cosas espirituales.*

Mirad que días Yahvéh -oráculo de Yahvéh- en que suscitaré a David un Germen justo: reinará un rey prudente, practicará el derecho y la justicia en la tierra (Jer. 23, 5).

Él será grande y será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David, su Padre; reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin (Lc. 1, 32-33).

Aclaración. Cuando se habla de que Cristo reinará eternamente, se entiende de un reino espiritual.

48. Jesucristo Rey.

Las características de su Reino

-No pretendió que fuese material ni terreno

-Es espiritual, eterno, universal

-Nadie lo destruirá

—Jesucristo no pretendió establecer un Reino que fuese material y terreno.

Es doctrina deducida de los siguientes versículos:

Jesús les dijo: «...El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna, y yo le resucitaré el último día (Jn. 6, 54).

Respondió Jesús: «Mi Reino no es de este mundo» (Jn. 18, 36).

—El Reino de Cristo es: *espiritual, eterno, universal, de verdad, de vida, de santidad, de gracia, de justicia, de amor y de paz.*

a) -Espiritual.

Respondió Jesús a Pilato:

«Mi Reino no es de este mundo» (Jn. 18, 36).

b) -Eterno.

...reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin (Lc. 1, 33).

c) -Universal.

Jesús se acercó a ellos y les habló así: «Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra» (Mt. 28, 18).

d) -De Verdad.

Le dice Jesús:

«Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida» (Jn. 14, 6).

Respondió Jesús:

«Para esto he nacido yo y para esto he venido al mundo, para dar testimonio de la verdad. Todo el que es de la verdad, escucha mi voz (Jn. 18, 37).

e) -De Vida.

Entonces Jesús dijo:

«Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia» (Jn. 10, 10).

Le dice Jesús:

«Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida» (Jn. 14, 6).

f) -De Santidad.

Porque en él reside toda la Plenitud de la Divinidad corporalmente, y vosotros alcanzáis la plenitud en él,... (Col. 2, 9-10).

g) -De Gracia.

...como Hijo único lleno de gracia y de verdad (Jn. 1, 14).

Pues de su Plenitud hemos recibido todos, y gracia por gracia (Jn. 1, 16).

h) -De Justicia.

...Dios, el cual dará a cada cual según sus obras (Rom. 2, 6).

i) -De Amor.

Como el Padre me amó, yo también os he amado a vosotros; permaneced en mi amor (Jn. 15, 9).

Nadie tiene mayor amor que el que da la vida por sus amigos (Jn. 15, 13).

j) -De Paz.

Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres (Lc. 2, 14).

Príncipe de paz (Is. 9, 6).

—El Reino de Jesucristo no tendrá fin.

Y yo a mi vez te digo que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella (Mt. 16, 18).

49. Jesucristo Rey. Su potestad

-La potestad legislativa, judicial y ejecutiva como el hombre, fue profetizada en el A. T.

-Ejerce su triple potestad

-La judicial la ejerce también sobre los ángeles

-Es origen de toda potestad civil

—La potestad legislativa, judicial y ejecutiva de Jesucristo, como hombre, fue profetizada en el Antiguo Testamento.

a) -La potestad legislativa.

Pues de Sión saldrá la Ley.

y de Jerusalén la palabra de Yahvéh (Id. 2, 3).

b) -La potestad judicial.

Juzgará entre las gentes,

será árbitro de pueblos numerosas (Is. 2, 4).

c) - La potestad ejecutiva.

Grande es su señorío y la paz no tendrá fin sobre el trono de David y sobre su reino, para restaurarlo y consolidarlo por la equidad y la justicia (Is. 9, 6).

—Cristo como hombre, constituido Rey, ejerce su triple potestad, legislativa, ejecutiva y judicial.

a) -Legislativa. Promulgó la Ley evangélica.

...enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado (Mt. 28, 20).

En esto sabemos que le conocemos, en que guardamos sus mandamiento (Jn. 2, 3).

Os doy un mandamiento nuevo, que os améis los unos a los otros (Jn. 13, 34).

Si me amáis, guardaréis mis mandamientos (Jn. 14, 15).

...no estando yo sin Ley de Dios sino bajo la Ley de Cristo (1 Cor. 9, 21).

b) -Ejecutiva. Rige los destinados de los hombres para que triunfen los planes del reinado de su amor sobre todos ellos.

...y tengo las llaves de la muerte y del Hades (Apoc. 1, 18).

c) -Judicial. Con potestad recibida del Padre.

Porque el Padre no juzga a nadie, sino que todo juicio lo ha entregado al Hijo (Jn. 5,22).

...y le ha dado poder para juzgar... (Jn. 5, 27).

Constituido juez de vivos y muertos.

Y nos mandó que predicásemos al pueblo, y de que diésemos testimonio de que él está constituido por Dios juez de vivos y muertos (Hch. 10, 42).

...porque ha fijado el día en el que va a juzgar al mundo según justicia... (Hch. 17, 31).

...cuando Cristo Jesús se revele desde el cielo con sus poderosos ángeles, en medio de una llama de fuego, y tome venganza de los que no conocen a Dios y de los que no obedecen el Evangelio... (2 Thes. 1, 7-8).

...Cristo Jesús que ha de venir a juzgar a vivos y muertos... (2 Tim. 4, 1).

—Cristo como hombre, constituido Rey, ejerce también su potestad judicial sobre los ángeles, por razón de su ministerio sobre los hombre y por la sanción que por el mismo han de recibir.

a) -Potestad judicial sobre los ángeles.

¿No sabéis que hemos de juzgar a los ángeles? (1 Cor. 6, 3).

Aclaración. Si los santos juzgarán a los ángeles con la autoridad de Cristo, es evidente que Cristo tiene potestad judicial sobre aquellos. (los ángeles).

b) -Por el ministerio que ejercen sobre los hombres.

Y he aquí que se le acercaron unos ángeles y le servían. (a Cristo-hombre) (Mt. 4, 11).

Suplicábanle, pues, los demonios (de estos dos endemoniados): «Si nos echas, envíanos a esa piara de puercos» (Mt. 8, 31).

c) -Por la sanción que han de recibir.

Había entonces en su sinagoga un hombre poseído por un espíritu inmundo que se puso a gritar: ¿Qué tienes tú con nosotros, Jesús de Nazaret? ¿Has venido a destruirnos? Sé quién eres tú: el Santo de Dios. Jesús entonces le conminó: «Cállate y sal de él». El espíritu inmundo agitó violentamente al hombre y salió de él, dando un grito.

—*La potestad de Jesucristo como Rey es fuente y origen de toda potestad civil.*

Por mí los reyes reinan
y los magistrados administran la justicia.
Por mí los príncipes gobiernan
y los magnates juzgan toda la tierra (Prov. 8, 15-16).

50. Jesucristo. Modos de presencia entre los hombres

—*Presencia actual de Cristo entre los hombres*

—*La caridad con el prójimo es como hecha con el mismo Cristo*

—*Las obras malas en perjuicio del prójimo es como hecha en perjuicio del mismo Cristo*

—*Después de la ascensión de Jesucristo a los cielos, él sigue permaneciendo entre los hombres con otros modos nuevos de presencia más eficacias y duraderos.*

a) -Presencia por el amor.

Jesús le respondió: «Si alguno me ama, guardará mi Palabra, y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada en él (Jn. 14, 23).

Mira que estoy a la puerta, entraré en su casa y cenaré con él y él conmigo (Apoc. 3, 20).

Aclaración. Se refiere a la intimidad con Jesús, que preludia el banquete mesiánico.

b) -Presencia comunitaria.

Porque donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy en medio de ellos (Mt. 18, 20).

c) -Presencia asistencial.

Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo (Mt. 28, 20).

Aquel día comprenderéis que yo estoy en mi Padre y vosotros en mí y yo en vosotros (Jn. 14, 20).

Habéis oído que os he dicho: «Me voy y volveré a vosotros» (Jn. 14, 28).

d) -Presencia en los prójimos.

Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; era forastero, y me acogisteis; estaba desnudo, y me vestisteis; en la cárcel, y vinisteis a verme (Mt. 25, 35-36).

Y el Rey les dirá: «En verdad os digo que cuanto hicisteis a uno de éstos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis» (Mt. 25, 40).

Yo soy la vid; vosotros los sarmientos. El que permanece en mí como yo en él, ese da mucho fruto;... (Jn. 15, 5).

Yo les he dado la gloria que tú me diste, para que sean uno como nosotros somos uno: yo en ellos y tú en mí, para que sean perfectamente uno;... (Jn. 17, 22-23).

Pues del mismo modo que el cuerpo es uno, aunque tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, no obstante su pluralidad, no forman más que un sólo cuerpo, así también Cristo (1 Cor. 12, 12).

Ahora bien, vosotros sois el cuerpo de Cristo, y sus miembros cada uno por su parte (1 Cor. 12, 27).

Porque nadie aborreció jamás su propia carne; antes bien, la alimenta y la cuida con cariño, lo mismo que Cristo a la Iglesia, pues somos miembros de su Cuerpo (Ef. 5, 29-30).

e) -Presencia en la Eucaristía.

...el Señor Jesús, la noche en que fue entregado, tomó pan, y después de dar gracias, lo partió y dijo: «Este es mi cuerpo que se da por vosotros; haced esto recuerdo mío.» Asimismo también el cáliz después de cenar diciendo: «Este cáliz es la Nueva Alianza en mi sangre. Cuantas veces lo bebiereis, hacedlo en recuerdo mío» (1 Cor. 11, 23-25).

f) -Presencia operativa.

Yo soy la vid, vosotros los sarmientos. El que permanece en mí como yo en él, ese da mucho fruto; porque separados de mí no

podéis hacer nada (Jn. 15, 5).

g) -Presencia por la gracia.

Yo soy la vid; vosotros los sarmientos (Jn. 15, 5).

Aclaración. Esta presencia se consuma en el mismo individuo para santificarlo, perfeccionarlo, comunicarle sus dones y enriquecerlo espiritualmente.

h) -Presencia por la inhabitación.

Jesús le respondió: «Si alguno me ama, guardará mi Palabra, y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada en él (Jn. 14, 23).

—*Las obras de caridad hechas por nuestros hermanos en nombre de Cristo, son como hechas por el mismo Cristo.*

Quien a vosotros recibe, a mí me recibe;... (Mt. 10, 40).

Y el que reciba a un niño como éste en mi nombre, a mí me recibe (Mt. 18, 5).

Y el Rey les dirá: «en verdad os digo que cuanto hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis» (Mt. 25, 40).

...y (Jesús) les dijo: «El que reciba a un niño como éste en mi nombre, a mí me recibe; y el que me reciba, no recibe a mí sino al que me envió» (Mc. 9, 37).

...y (Jesús) les dijo: «El que reciba a este niño en mi nombre, a mí me recibe;...» (Lc. 9, 48).

Y les dijo: «...El que os escucha a vosotros, a mí me escucha; y el que os rechaza, a mí me rechaza;...» (Lc. 10, 16).

—*Las obras malas hechas en perjuicio del prójimo son como hechas en perjuicio del mismo Cristo.*

Y entonces (Jesús) les responderá: «En verdad os digo que cuanto dejasteis de hacer con uno de estos más pequeños, también conmigo dejasteis de hacerlo» (Mt. 25, 45).

Y les dijo: «...El que os escucha a vosotros, a mí me escucha; y el que os rechaza, a mí me rechaza;...» (Lc. 10, 16).

... (Saulo) cayó en tierra y oyó una voz que le decía: «Saúl, Saúl, por qué me persigues?» Él respondió: «¿Quién eres, Señor?» Y él: «Yo soy Jesús, a quien tú persigues (Hch. 9, 5).

51. Jesucristo. Su Misterio

—*Toda la divinidad reside en Jesucristo*

—*Él es la imagen de Dios Padre*

—*Él es la vida y el origen de la vida*

—*Él posee los tesoros de la vida eterna*

—*Él es la Luz del Mundo*

—*Determina «ab aeterno» que su misterio sea revelado a los hombres en el N. T.*

—*Toda la plenitud de la divinidad reside en Jesucristo.*

...pues Dios tuvo a bien hacer residir en él toda la plenitud;... (Col. 1, 19).

Porque en él reside toda la Plenitud de la Divinidad... (Col. 2, 9).

—*Jesucristo es Imagen de Dios Padre.*

...la gloria de Cristo que es imagen de Dios (2 Cor. 4, 4).

Él es la Imagen de Dios invisible... (Col. 1, 15).

—*Jesucristo es la vida y en él está el origen de la vida.*

a) -Es la vida.

En ella -en la Palabra, en el Verbo de Dios- estaba la vida... (Jn. 1, 4).

Porque, como el Padre tiene vida en sí mismo, así también le ha dado al Hijo el tener vida en sí mismo;... (Jn. 5, 26).

Jesús le respondió: «Yo soy la resurrección y la vida...» (Jn. 11, 25).

Quien tiene al Hijo, tiene la vida; quien no tiene al Hijo, no tiene la vida (1 Jn. 5, 12).

...Jesucristo. Este es el Dios verdadero y la vida eterna (1 Jn. 5, 20).

b) -Él es el origen de la vida.

Yo les doy vida eterna... (Jn. 10, 28).

...-pues la Vida se manifestó, y nosotros la hemos visto y os anunciamos la vida eterna, que estaba con el Padre y que se nos manifestó... (1 Jn. 1, 2).

Dios nos ha dado vida eterna y esta vida está en su Hijo (1 Jn. 5, 11).

—*Solamente Jesucristo posee los tesoros de la vida eterna y, por tanto, nadie puede hablar con la sabiduría y con la autoridad de Él.*

Le respondió Simón Pedro: «Señor, ...Tú tienes palabras de vida eterna, y nosotros creemos y sabemos que tú eres el Santo de Dios» (Jn. 6, 68).

—*Jesucristo es luz del mundo.*

En ella -en Palabra, en el Verbo de Dios- estaba la vida (Jn. 1, 4).

...la vida era la luz de los hombres (Jn. 8, 12).

Pues todo lo que queda manifiesto es luz. Por eso dice: Despierta tú que duermes, y levántate de entre los muertos, y te iluminará Cristo (Ef. 5, 14).

...Cristo Jesús, quien ha destruido la muerte y ha hecho irradiar luz de vida y de inmortalidad por medio del Evangelio, ... (2 Tim. 1, 10).

...-pues la vida se manifestó, y nosotros la hemos visto y damos testimonio y os anunciamos la vida eterna, ... (1 Jn. 1, 2).

Aclaración. La manifestación tan luminosa de la vida tiene su culminación en la Encarnación del Verbo.

Respondió Jesús: «...Mientras estoy en el mundo, soy luz del mundo» (Jn. 9, 5).

Yo, la luz, he venido al mundo para que todo el que crea en mí no siga en las tinieblas (Jn. 12, 46).

—*Dios determina «ab aeterno» que el misterio de Cristo sea revelado a los hombres en el Nuevo Testamento.*

A mí, el menor de todos los santos, me fue concedida esta gracia: la de anunciar a los gentiles la inescrutable riqueza de Cristo, y esclarecer como se ha dispensado el Misterio escondido desde siglos en Dios, Creador de todas las cosas, ... (Ef. 3, 8-9).

52. Jesucristo. Su corazón

-Prefigurado en el A. T.

-Profetizado en el A. T.

-Su conocimiento entraña trascendencia y responsabilidad para los hombres

-Manantial de donde brota la vida de Dios

-Su amor a los hombres prefigurado en el A. T.

-Revelado en el N. T.

-Ama a los suyos

-Muestra predilecciones por sus elegidos

-Se compadecía de las Muchedumbres necesitadas

-Se muestra a remediarlos

-Su conocimiento su amor valen más que todos los bienes del mundo

—*El corazón de Jesucristo, como manantial de vida, fue prefigurado en el Antiguo Testamento.*

Respondió Yahvéh a Moisés: «Preséntate al pueblo, llevando contigo algunos de los ancianos de Israel; lleva también en tu mano

el cayado con que golpeaste el Río y vete, que allí estaré Yo ante ti, sobre la peña, en Horeb; golpearás la peña, y saldrá de ella agua para que beba el pueblo» (Ex. 17, 5-6).

Y Moisés alzó la mano y golpeó la peña con su vara dos veces. El agua brotó en abundancia, y bebió la comunidad y su ganado (Núm. 20, 11).

Sacaréis agua con gozo de los hontanares de salvación (Is. 12, 3).

¡Oh, todos los sedientos, id por agua, y los que no tenéis plata, venid, comprad y comed, sin plata y sin pagad, vino y leche! (Is. 55, 1).

Os rociaré con agua pura y quedaréis purificados; ... (Ez. 36, 25).

Me llevó a la entrada de la Casa, y he aquí que debajo del umbral de la Casa salía agua, en dirección oriente, ... (Ez. 47, 1).

—*El corazón de Jesucristo fue profetizado con algunas alusiones en el Antiguo Testamento.*

Viendo Yahvéh que la maldad del hombre cundía en la tierra, y que todos los pensamientos que ideaba su corazón eran puro mal de continuo, le pesó a Yahvéh de haber hecho al hombre en la tierra y se indignó en su corazón (Gén. 6, 6).

Aclaración. El arrepentimiento de Dios significa el apaciguamiento de su cólera y la cancelación de su amenaza.

...mas el plan de Yahvéh subsiste por siempre, los proyectos de su corazón por todas las edades (Sal. 33, 11).

Os pondré pastores según mi corazón que os den pasto de conocimiento y prudencia (Jer. 3, 15).

Puede que oigan y se torne cada cual de su mal camino, y yo me arrepentiría del mal que estoy pensando hacerles por la maldad de sus obras (Jer. 26, 3).

Mi corazón se me revuelve dentro a la vez que mis entrañas se estremecen (Os. 11, 8).

—*El conocimiento del misterio del corazón de Cristo entraña una trascendencia y una responsabilidad grandes para los hombres.*

a) -Trascendencia.

...todos pecaron...y son justificados por el don de su gracia, en virtud de la redención realizada en Cristo Jesús, ... (Rom. 3, 24).

...Jesucristo, por quien hemos obtenido también mediante la fe, el acceso a esta gracia en la cual nos hallamos, ... (Rom. 5, 2).

Aclaración. «Esta gracia» es el favor de vivir en la amistad divina.

Pues por él, unos y otros tenemos acceso al Padre en un mismo Espíritu (Ef. 2, 18).

...Cristo Jesús, Señor nuestro, quien, mediante la fe en él, nos da valor para llegarnos confiadamente a Dios (Ef. 3, 12).

Teniendo pues, hermanos, plena seguridad para entrar en el santuario en virtud de la sangre de Jesús, por este camino nuevo y vivo, inaugurado por él para nosotros, a través del velo, es decir, de su propia carne, ... (Hebr. 10, 19-20).

Aclaración. Únicamente el Sumo Sacerdote tenía acceso al Santo de los Santos una vez al año.

En adelante todos los creyentes tienen acceso a Dios por medio de Jesucristo.

b) -Responsabilidad.

Porque si voluntariamente pecamos después de haber recibido el pleno conocimiento de la verdad, ya no queda sacrificio por los pecados, sino la terrible espera del juicio y la furia del fuego pronto a devorar a los rebeldes (Hebr. 10, 26-27).

Si alguno viola la Ley de Moisés es condenado a muerte sin compasión, por la declaración de dos o tres testigos. ¿Cuánto más grave castigo pensáis que merecerá el que pisoteó al hijo de Dios, y tuvo como profana la sangre de la Alianza que le santificó, y ultrajó al Espíritu de la Gracia? (Hebr. 10, 28-29).

—*El corazón de Jesucristo es manantial del que brota el alimento y la vida de Dios.*

Jesús le respondió (a la samaritana):

«Si conocieras el don de Dios, y quien es el que te dice: “Dame de beber” tú le habrías pedido a él, y él te habría dado agua viva» (Jn. 4, 10).

Jesús le respondió (a la samaritana):

«...el que beba de agua que yo le dé, no tendrá sed jamás, sino que el agua que yo le dé se convertirá en él en fuente de agua que brota para la vida eterna» (Jn. 4, 14).

Les dijo Jesús: «Yo soy el pan de la vida. El que venga a mí no tendrá hambre, y el que crea en mí no tendrá nunca sed» (Jn. 6, 35).

...puesto en pie, Jesús gritó: «Si alguno tiene sed, venga a mí, y beba el que crea en mí,»» (Jn. 7, 37).

Luego me mostró el río de agua de Vida, brillante como el cristal, que brotaba del trono de Dios y del Cordero (Apoc. 22, 1).

—*El amor del corazón de Jesucristo a los hombres queda prefigurado en el Antiguo Testamento.*

Sacaréis agua con gozo de los hontanares de salvación (Is. 12, 3).

¡Oh, todos los sedientos, id por agua, y los que no tenéis plata, venid, comprad y comed, sin plata y sin pagar, vino y leche! (Is. 55, 1).

—*El amor del corazón de Jesucristo a los hombres queda revelado en el Nuevo Testamento.*

El último día de la fiesta, el más solemne, puesto en pie, Jesús gritó:

«Si alguno tiene sed, venga a mí, y beba el que crea en mí,»» (Jn. 7, 37).

...al que tenga sed, yo le daré gratuitamente del manantial del agua de la vida (Apoc. 21, 6).

Y el que tenga sed, que se acerque, y el que quiera, reciba gratuitamente agua de vida (Apoc. 22, 17).

—*Jesucristo ama a los suyos.*

...sabiendo Jesús que había llegado su hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos, que estaban en este mundo, los amó hasta el extremo (Jn. 13, 1).

Como el Padre me amó, yo también os he amado a vosotros; permaneced en mi amor (Jn. 15, 9).

...y conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento,» (Ef. 3, 19).

...y vivid en el amor como Cristo os amó y se entregó por nosotros como oblación y víctima de suave aroma (Ef. 5, 2).

—*El corazón de Jesucristo muestra predilecciones especiales por sus elegidos.*

Jesús le respondió: «...Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando. No os llamo ya siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su amo; a vosotros os he llamado amigos, porque todo lo que oído a mi Padre os lo he dado a conocer. No me habéis elegido vosotros a mí, sino que os he elegido a vosotros, y os he destinado a que vayáis y deis fruto, y un fruto que permanezca; de modo que todo lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo conceda...» (Jn. 15, 14-16).

—*Jesucristo se compadecía de las muchedumbres necesitadas.*

a) -Por el cuadro de miserias humanas desarrollado ante sus ojos.

Y al ver la muchedumbre, sintió compasión de ella, porque estaban vejados y abatidos como ovejas que no tienen pastor (Mt. 9, 36).

Y al desembarcar, vio mucha gente, sintió compasión de ellos y curó a los enfermos (Mt. 14, 14).

Y al desembarcar vio mucha gente, sintió compasión de ellos, pues eran como ovejas que no tiene pastor, y se puso a instruirles extensamente (Mc. 6, 34).

b) -Por su perspicacia en descubrir el lado bueno de los pecadores.

Jesús le respondió -a la samaritana-: «Si conocieras el don de Dios, y quien es el que te dice "Dame de beber" tú le habrías pedido a él, y él te habría dado agua viva» (Jn. 4, 10).

c) -Por la presciencia de las dificultades con que tropezaría.

Por eso os digo: «...Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con disfraces de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces. Por sus frutos los conoceréis...» (Mt. 7, 15-16).

—*Jesucristo siente y expresa su compasión por las necesidades de los hombres, y se muestra dispuesto a remediarlas.*

Venid a mí todos los que estáis fatigados y agobiados y yo os aliviaré (Mt. 11, 28).

Entonces Jesús llamó a sus discípulos y les dijo: «Me da lástima esta gente, porque hace ya tres días que permanecen conmigo y no tienen qué comer. Y no quiero despedirlos en ayunas, no sea que desfallezcan en el camino (Mt. 15, 32).

Se le acerca un leproso suplicándole y, puesto de rodillas, le dice: «Si quieres, puedes limpiarme.» Compadecido de él, Jesús extendió su mano, le tocó y le dijo: «Quiero; queda limpio.» Y al instante, le desapareció la lepra y quedó limpio (Mc. 1, 41).

El último día de la fiesta, el más solemne,

puesto en pie, Jesús gritó:

«Si alguno tiene sed, venga a mí.

y beba el que crea en mí»,

como dice la Escritura (Jn. 7, 37-38).

—*El conocimiento y el amor de Jesucristo valen más que todos los bienes de este mundo.*

a) -El conocimiento.

Así dice Yahvéh: No se alabe el sabio por su sabiduría, ni se alabe el valiente por su valentía, ni se alabe el rico por su riqueza; mas en esto se alabe quien se alabará: en tener seso y conocerme, porque yo soy Yahvéh, que hago merced, derecho y justicia sobre la tierra, porque en eso me complazco (Jer. 9, 22-23).

Y más aún: juzgado que todo es pérdida ante la sublimidad de conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por quien perdí todas las cosas, y las tengo por basura para ganar a Cristo, y ser hallado en él... (Fil. 3, 8-9).

b) -El amor.

Buscad primero su Reino y su justicia, y todas esas cosas se os darán por añadidura (Mt. 6, 33).

Y por encima de todo esto, revestíos del amor, que es el vínculo de la perfección (Col. 3, 14).

53. Jesucristo. Adoración. Culto

-*La humanidad debe ser adorada como la divinidad*

-*El objeto material del Culto es el amor*

-*El objeto formal es el motivo para adorarle*

—*La humanidad de Jesucristo debe ser adorada con el mismo culto de latria con que es adorada su divinidad.*

...y se humilló a sí mismo, obedecieron hasta la muerte y muerte de cruz. Por lo cual Dios le exaltó y le otorgó el Nombre que está sobre todo nombre. Para que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en los cielos, en la tierra y en los abismos,» (Fil. 2, 8-10).

Y nuevamente al introducir a su Primogénito en el mundo dice: Y adórenle todos los ángeles de Dios (Hebr. 1, 6).

...una multitud de Ángeles...decían con fuerte voz: «Digno es el Cordero degollado de recibir el poder, la riqueza, la sabiduría, la fuerza, el honor, la gloria y la alabanza» (Apoc. 5, 11-12).

Y toda criatura del cielo, de la tierra, de debajo de la tierra y del mar...oí que respondían: «Al que está sentado en el trono y al Cordero, alabanza, honor, gloria, y potencia por los siglos de los siglos.» Y los cuatro seres decían: «Amén»; y los Ancianos se postraron para adorar (Apoc. 5, 13-14).

—*El objeto material del culto al corazón de Jesucristo es el amor.*

...mi corazón y mi carne gritan de alegría

hacia el Dios vivo (Sal. 84, 3).

Dame, hijo mío, tu corazón,

y que tus ojos hallen deleite en mis caminos (Prov. 23, 26).

...porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha sido dado (Rom. 5, 5).

Aclaración. El amor se atribuye al corazón.

—*El objeto formal del culto al corazón de Jesucristo es el motivo para adorarle.*

El motivo para adorarle es triple: la excelencia del amor, las virtudes, la sede de los dolores.

a) -La Excelencia del amor.

Porque tanto amó Dios al mundo que le dio a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna (Jn. 3, 16).

b) -Las virtudes.

Tomad sobre vosotros mi yugo, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón;... (Mt. 11, 29).

c) -La sede de los dolores.

Se me estrema dentro el corazón,
me asaltan los pavores de la muerte;... (Sal. 55, 5).

personalmente... (Col. 2, 1).

«En verdad os digo que cuanto hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis» (Mt. 25, 40).

—*Que los servicios que nos hagan, sean a El.*

«Todo aquel que os dé de beber un vaso de agua por el hecho de que sois de Cristo, yo os aseguro que no perderá su recompensa» (Mc. 9, 41).

—*Que los desprecios que nos hagan, sean de El.*

Y él entonces les responderá: «En verdad os digo que cuanto dejasteis de hacer con uno de éstos pequeños, también conmigo dejasteis de hacerlo» (Mt. 25, 45).

...oyó una voz que le decía: «Saúl, Saúl, ¿por qué me persigues?. Él respondió: ¿Quién eres, Señor? Y él: «Yo soy Jesús, a quien tú persigues» (Hch. 9, 4-5).

—*Nuestra identificación con Cristo es el grado más perfecto de nuestra incorporación a Él.*

...mas si Cristo está en vosotros, aunque el Cuerpo haya muerto ya a causa del pecado, el espíritu es vida a causa de la justicia (Rom. 8, 10).

...y le constituyó Cabeza suprema de la Iglesia, que es Cuerpo, la Plenitud del que lo llena todo en todo (Ef. 1, 22-23).

...hasta que lleguemos todos a la unidad de la fe y del conocimiento pleno del Hijo de Dios, al estado de hombre perfecto, a la madurez de la plenitud de Cristo (Ef. 4, 13).

...y vivo, pero no yo, sino que es Cristo quien vive en mí,... (Gál. 2, 20).

...Cristo será glorificado en mi Cuerpo, por mi vida y por mi muerte, pues para mí la vida es Cristo, y la muerte una ganancia (Fil. 1, 20-21).

—*La configuración con Cristo consiste en la experiencia de vivir ciertos misterios que él mismo vivió.*

a) -Morir justamente con él.

Si hemos muerto con él, también viviremos con él,... (2 Tim. 2, 11).

b) -Ser sepultados juntamente con él.

Fuimos, pues, con él sepultados por el bautismo en la muerte,... (Rom. 6, 4).

c) -Resucitar juntamente con él.

...y con él nos resucitó y nos hizo sentar en los cielos en Cristo Jesús,... (Ef. 2, 6).

d) -Ser vivificados juntamente con él.

...estando muertos, a causa de nuestros delitos, nos vivificó juntamente con Cristo,... (Ef. 2 5).

e) -Identificarnos con él.

Porque si nos hemos hecho una misma cosa con él por una muerte semejante a la suya, también lo seremos por una resurrección semejante,... (Rom. 6, 5).

f) -Vivir juntamente con él.

...y con él nos resucitó y nos hizo sentar en los cielos en Cristo Jesús,... (Ef. 2, 6).

—*La perfecta configuración con Cristo es el fin propio de la vida cristiana.*

En esto se manifestó el amor que Dios nos tiene: en que Dios envió al mundo a su Hijo único para que vivamos por medio de él (1 Jn. 4, 9).

—*La santidad consiste en la participación de la vida divina traída al mundo por Jesucristo.*

...por cuanto nos ha elegido en él antes de la creación del mundo, para ser santos e inmaculados en su presencia, en el amor; eligiéndonos de antemano para ser sus hijos adoptivos por medio de Jesucristo,... (Ef. 1, 4-5).

—*Toda la actividad de la vida cristiana se ordena a la glorificación de Padre.*

Él les dijo: «¿Y por qué me buscabais? ¿No sabíais que yo debía estar en las cosas de mi Padre?» (Lc. 2, 49).

54. Jesucristo.

Nuestra incorporación

—*Supone: contar con su ayuda ser uno con él*

ser consumados en la unidad completar lo que falta a su pasión

que los servicios que nos hagan sean a Él

—*Que los desprecios que nos hagan sean de El*

—*Que podemos contar con su ayuda*

—*La configuración consiste en vivir ciertos misterios que El vivió*

—*La configuración perfecta es el fin propio de la vida cristiana*

—*La santidad consiste en la participación de la vida divina*

—*Toda la vida cristiana se ordena a la glorificación del Padre*

—*Nuestra incorporación a Cristo supone:*

a) -De parte de él,

-Que podemos contar con su ayuda en la lucha,

-Que somos uno con él,

-Que somos consumados en la unidad.

b) -De parte nuestra,

-Que podemos completar lo que falta a su pasión,

-Que los servicios que nos hagan, sean a él,

-Que los desprecios que nos hagan, sean de El.

—*Que podemos contar con su ayuda.*

Por eso precisamente me afano, luchando con la fuerza de Cristo que actúa poderosamente en mí (Col. 1, 29).

Todo lo puedo en Aquel que me conforta (Fil. 4, 13).

Pero él me dijo: «Mi gracia te basta, que mi fuerza se muestra perfecta en la flaqueza» (2 Cor. 12, 9).

—*Que somos uno con él.*

Que todos somos sean uno (Jn. 17, 21).

—*Que somos consumados en la unidad.*

Yo les he dado la gloria que tú me diste, para que sean uno como nosotros somos uno: yo en ellos y tú en mí, para que sean perfectamente uno,... (Jn. 17, 22-23).

—*Que podemos completar lo que falta a su pasión.*

Ahora me alegro por los padecimientos que soporto por vosotros, y completo en mi carne lo que falta a las tribulaciones de Cristo, en favor de su Cuerpo, que es la Iglesia (Col. 1, 24).

Quiero que sepáis qué dura lucha estoy sosteniendo por vosotros y por los de Laodicea, y por todos los que no me han visto

...y Jesús, dando un fuerte grito, dijo: «Padre, en tus manos pongo mi espíritu» y, dicho esto, expiró (Lc. 23, 46).

Lo mismo que me ha enviado el Padre que vive, y yo vivo por el Padre,... (Jn. 6, 57).

...porque yo hago siempre lo que le agrada a él (Jn. 8, 29).

Jesús dijo: «Padre, ha llegado la hora; glorifica a tu hijo, para que tu Hijo te glorifique a ti» (Jn. 17, 1).

Aclaración. La vida del cristiano debe ser una continua imitación de la de Jesucristo, por la jerarquía de valores de todo cuanto existe.

...el mundo, la vida, la muerte, el presente, el futuro, todo es vuestro; y vosotros de Cristo y Cristo de Dios (1 Cor. 3, 22-23).

Tratado XVII ECLESIOLOGÍA

1. **Conceptos**
2. **La Iglesia patriarcal**
3. **Origen de la Iglesia**
4. **Profetización**
5. **Prefiguración**
6. **Características**
7. **Sociedad**
8. **Primado. Precedentes**
9. **Primado. Concesión**
10. **Primado. Funciones**
11. **Primado. Jurisdicción**
12. **Miembros**
13. **Notas**
14. **Propiedades**
15. **Fin de la Iglesia**
16. **Misión de la Iglesia**
17. **Magisterio**
18. **Magisterio. Infallibilidad**
19. **Perennidad de la Iglesia**
20. **Potestad**
21. **Persecuciones**
22. **Relaciones con las personas divinas**
23. **La Iglesia: Mandamientos**
24. **El cuerpo místico**
25. **El cuerpo místico. Unión**
26. **El cuerpo místico. Comunicación**
27. **El cuerpo místico. Influjo**
28. **El cuerpo místico de Satanás**

1. Conceptos

- Varios conceptos de la palabra
- Varios sentidos en la Sagrada Escritura
- Varios nombres en la Sagrada Escritura

—La Palabra Iglesia significa varios conceptos.

a) -Partes de la misma.

Pablo, llamado a ser apóstol de Cristo Jesús por la voluntad de Dios, y Sóstenes, el hermano, a la Iglesia de Dios que está en Corinto:... (1 Cor. 1-2).

b) -Familias particulares.

Salud a Prisca y Aquila, colaboradores míos en Cristo Jesús...salud también a la Iglesia que se reúne en su casa (Rom. 16, 3 y 5).

c) -Los Prelado y Pastores.

Juan, a las siete Iglesias de Asia. Gracia y paz a vosotros de parte de «Aquel que es, que era y que ha de venir,...» (Apoc. 1, 4).

—La Palabra «Ecclesia» tiene varios sentidos en la Sagrada Escritura.

a) -Asamblea de los santos.

Los cielos celebran, Yahvéh, tus maravillas, y tu lealtad en al asamblea de los santos (Sal. 89, 6).

b) -Asamblea política.

Había gran confusión en la asamblea y la mayoría no sabía por qué se habían reunido (Hch. 19, 32).

c) -Asamblea judicial.

Y si tenéis algún otro asunto, se resolverá en la asamblea legal (Hch. 19, 39).

d) -Asamblea de malhechores.

...odio la asamblea de malhechores,... (Sal. 26, 5).

e) -Lugar en el cual se reúnen los fieles.

...las mujeres cállense en las asambleas;... (1 Cor. 14, 34).

f) -Comunidad de bautizados.

...y le constituyó cabeza suprema de la Iglesia,... (Ef. 1, 22).

—La Iglesia es denominada con varios nombres en la Sagrada Escritura.

a) -Casa de Dios.

...la casa de Dios, que es la Iglesia de Dios vivo,... (1 Tim. 2, 15).

b) -Ovejas de Cristo.

Entonces Jesús dijo: «En verdad, en verdad os digo: yo soy la puerta de las ovejas...» (Jn. 10, 7).

c) -Esposa de Cristo.

Pues os tengo desposados con un sólo esposo para presentaros cual casta Virgen a Cristo (2 Cor. 11, 2).

d) -Iglesia.

Así como la Iglesia está sumisa a Cristo, así también las mujeres deben estarlo a sus maridos en todo (Ef. 5, 24).

e) -Cuerpo de Cristo.

Bajo sus pies sometió todas las cosas y le constituyó Cabeza suprema de la Iglesia, que es su Cuerpo,... (Ef. 1, 22).

—La Iglesia, como comunidad de bautizados, es designada con varios nombres en la Sagrada Escritura.

a) -Ciudad de Yahvéh Sebaot.

Como habíamos oído lo hemos visto en la ciudad Yahvéh Sebaot (Sal. 48, 9).

b) -Ciudad de Dios.

...en la ciudad de nuestro Dios, que Dios afirmó para siempre (Sal. 48, 9).

c) -Casa de Dios.

...la casa de Dios, que es la Iglesia de Dios vivo,... (1 Tim. 2, 15).

d) -Ciudad situada en la cima del monte.

No puede estar oculta una ciudad situada en la cima de un monte (Mt. 5, 14).

e) -Reino de los cielos.

...los misterios del Reino de los Cielos... (Mt. 13, 11).

f) -Reino de Dios.

Dijo también: «¿A qué compararé el Reino de Dios?» (Lc. 13, 20).

g) -Entonces Jesús dijo:

«En verdad, en verdad os digo: yo soy la puerta de las ovejas...» (Jn. 10, 7).

h) -Rebaño de Cristo.

...habrá un sólo rebaño y un sólo pastor (Jn. 10, 16).

i) -Esposa de Cristo.

Ven del Líbano, esposa mía,... (Cant. 4, 8).

j) -Casta Virgen.

Pues os tengo desposados con un sólo esposo para presentaros cual casta Virgen a Cristo (2 Cor. 11, 2).

k) -Iglesia.

Así como la Iglesia está sumisa a Cristo, así también las mujeres deben estarlo a sus maridos en todo (Ef. 5, 24).

l) -Cuerpo de Cristo.

Bajo sus pies sometió todas las cosas y le constituyó Cabeza suprema de la Iglesia, que es su Cuerpo,... (Ef. 1, 22).

...completo en mi carne lo que falta a las tribulaciones de Cristo, en favor de su Cuerpo que es la Iglesia,... (Col. 1, 24).

ll) -Descendencia de Abraham.

Y si sois de Cristo, ya sois descendencia de Abraham, herederos según la promesa (Gál. 3, 29).

2. La Iglesia patriarcal

—La Iglesia patriarcal fue instruida por Dios inmediatamente después de la caída de Adán

—La Iglesia del N. T. difiere mucho de la del A. T.

—La Iglesia patriarcal fue instruida por Dios inmediatamente después de la caída de Adán y Eva.

Enemistad pondré entre sí y la mujer, y entre tu linaje y su linaje: él te pisará la cabeza mientras acechas tú su calcañar (Gén. 3, 15).

Aclaración. «su linaje: él», significan «Cristo» el Redentor, y por tanto la redención que ha de realizar, los misterios que ha de revelar, las gracias que ha de conceder en virtud de sus méritos, están y profetizados a Adán y a Eva.

—La Iglesia del Nuevo Testamento, como comunidad de bautizados, difiere mucho de la Iglesia del Antiguo Testamento en los dogmas, en la ley, en el sacrificio, en los sacramentos, en el sacerdocio y en el culto.

a) -En los dogmas.

-Existencia de Dios.

-Creador del cielo y tierra.

En el principio creó Dios los cielos y la tierra (Gén. 1, 1).

-Gobernador de todas las cosas.

Que a la nave, al fin, la inventó el afán de lucro y la sabiduría fue el artífice que la construyó; y es tu Providencia, Padre quien la guía,... (Sab. 14, 2-3).

-Legislador supremo.

Sométanse todos a las autoridades constituidas, pues no hay autoridad que no provenga de Dios, y las que existen, por Dios han sido constituidas (Rom. 13, 1).

-Creador del hombre a su imagen y semejanza.

Dijo Dios: «Hagamos el hombre a imagen nuestra según nuestra semejanza,... (Gén. 1, 26).

-Que resucitará a los muertos.

Muchos de los que duermen, en el polvo de la tierra se despertarán,... (Dan. 12, 2).

-Remunerador.

-que premia a los justos.

No temas Abraham. Yo soy para ti un escudo. Tu premio será muy grande (Gén. 15, 1).

-que castiga a los impíos.

...nos consumimos en nuestra maldad (Sab. 5, 13).

b) -En la Ley.

-Ineficacia e inutilidad de la Ley antigua.

De este modo queda abrogada la ordenación precedente, por razón de su ineficacia e inutilidad, ya que la Ley no llevó nada a la perfección, pues no era más que introducción a una esperanza mejor, por la cual nos acercamos a Dios.

-Eficacia y plenitud de la Ley nueva.

Maestro, ¿cuál es el mayor mandamiento de la Ley? Él le dijo: «Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente. Este es el mayor y el primer mandamiento. El segundo es semejante a éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos penden toda la ley y los Profetas (Mt. 22, 36-40).

c) -En el sacrificio.

-Ineficacia de los sacrificios antiguos.

...es imposible que sangre de toros y machos cabríos borre

pecados. Por eso al entrar en este mundo, dice: «Sacrificio y oblación no quisisteis; pero me has formado un cuerpo. Holocaustos y sacrificios por el pecado no te agradaron. «Entonces dije: “¡He aquí que vengo a hacer, oh Dios, tu voluntad!”» (Hebr. 10, 4-7).

-Eficacia del sacrificio de Cristo.

Él, por el contrario, habiendo ofrecido por los pecados un sólo sacrificio, se sentó a la diestra de Dios para siempre, esperando desde entonces hasta que sus enemigos sean puestos por escabel de sus pies. En efecto, mediante una sola oblación ha llevado a la perfección para siempre a los santificados (Hebr. 10, 12-14).

d) -En los sacramentos.

-La circuncisión.

...en él también fuisteis circuncidados con circuncisión no quirúrgica, sino mediante el despojo de vuestro cuerpo mortal,... (Col. 2, 11).

-El convite del cordero.

...los discípulos se acercaron a Jesús y le dijeron: «¿Dónde quieres que hagamos los preparativos para comer el cordero de Pascua?» (Mt. 26, 17).

-Las purificaciones de la Ley antigua.

Después Moisés tomó óleo de la unción y sangre de la que había encima del altar, roció a Aarón y sus vestiduras, así como a sus hijos y a las vestiduras, así como a sus hijos y a las vestiduras de sus hijos. Así consagró a Aarón y sus vestiduras, así como a sus hijos y a las vestiduras de sus hijos (Lev. 8, 30).

Había allí seis tinajas de piedra, puestas para las purificaciones de los judíos,... (Jn. 2, 6).

e) -En el sacerdocio.

-aquellos Sumos sacerdotes ofrecían sacrificios cada día.

...que no tiene necesidad de ofrecer sacrificio cada día, primero por sus pecados propios como aquellos Sumos Sacerdotes, luego por los del pueblo; y esto lo realizó de una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo (Hebr. 7, 27).

f) -En el culto.

-La sangre de animales y la ceniza de vaca santifica a los contaminados, en orden a la purificación.

Pues si la sangre de machos cabríos y de toros y la ceniza de vaca santifica con su aspersion a los contaminados, en orden a la purificación de la carne,... (Hebr. 9, 13).

-La sangre de Cristo que es ofreció a sí mismo a Dios purifica las conciencias de las obras muertas para rendir culto a Dios.

...¡cuánto más la sangre de Cristo, que por el Espíritu Eterno se ofreció a sí mismo sin tacha a Dios, purificará de las obras muertas nuestra conciencia para rendir culto a Dios vivo! (Hebr. 9, 14).

3. La Iglesia. Origen

-Brota del corazón de Jesucristo

-El prometió la fundación

-Él, sus discípulos y el Bautista bautizaron a varios grupos de gentes

-Fue prefigurada en algunas parábolas del Evangelio

-Cristo preparó y empezó su fundación

-Congregó a los hombres bajo un mismo régimen

-Edificada sobre un cimiento incommovible

—La Iglesia brota del corazón de Jesucristo.

Pero al llegar a Jesús, como le hallaron ya muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados le atravesó el costado con una lanza y al instante salió sangre y agua (Jn. 19, 33-34).

Aclaración. Muchos Padres han visto, y no sin fundamento, en el agua el símbolo del bautismo, en la sangre el de la eucaristía y en estos dos sacramentos, el signo de la Iglesia, nueva Eva que nace del nuevo Adán.

—Cristo prometió la fundación de su Iglesia.

Y yo a mi vez te digo que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia (Mt. 16, 18).

También tengo otras ovejas que no son de este redil; también a esas tengo que llevarlas y escucharán mi voz; habrá un sólo rebaño y un sólo pastor (Jn. 10, 16).

—Jesucristo, sus discípulos y Juan el Bautista bautizaron a varios grupos de gentes.

Acudía entonces a él (a Juan) Jerusalén, toda Judea y toda la región del Jordán, y era bautizados por él en el río Jordán, confesando sus pecados (Mt. 3, 5-6).

Acudía a él gente de toda la región de Judea y todos los de Jerusalén, y eran bautizados por él en el río Jordán, confesando sus pecados (Mc. 1, 5).

Después de esto, se fue Jesús con sus discípulos al país de Judea; y allí se estaba con ellos y bautizaba (Jn. 3, 22).

Juan también estaba bautizando en Ainón, cerca de Salim, porque había allí mucha agua, y la gente acudía y se bautizaba (Jn. 3, 23).

Cuando Jesús se enteró de que había llegado a oídos de los fariseos que él hacía más discípulos y bautizaba más que Juan, -aunque no era Jesús mismo el que bautizaba, sino sus discípulos- abandonó Judea y volvió a Galilea (Jn. 4, 1-3).

Aclaración. Así preparó y empezó Jesucristo la institución de la Iglesia.

—La Iglesia, como comunidad de bautizados, esta prefigurada en algunas parábolas del Evangelio.

a) -De la Era.

En su mano tiene el bieldo y va a limpiar su era: recogerá su trigo en el granero, pero la paja la quemará con fuego que no se apaga (Mt. 3, 12).

b) -Del Convite nupcial.

El Reino de los Cielos es semejante a un rey que celebró el banquete de bodas de su hijo. Y envió sus siervos a llamar a los invitados a la boda, pero no quisieron venir (Mt. 22, 2-3).

c) -De la Cizaña.

El Reino de los Cielos es semejante a un hombre que sembró buena semilla en su campo. Pero, mientras su gente dormía, vino su enemigo, sembró encima cizaña entre el trigo, y se fue (Mt. 13, 24-25).

d) -De la Red.

También es semejante el Reino de los Cielos a un red que se echa en el mar y recoge peces de todas clases; y cuanto está llena, la sacan a la orilla, se sientan, y recogen los buenos en cestos y tiran los malos. Así sucederá al fin del mundo: saldrán los ángeles, separarán a los malos de entre los justos y los echarán al horno de fuego (Mt. 13, 47-49).

—Jesucristo preparó y empezó la fundación de su Iglesia durante su vida pública.

a) -Al elegir a los doce Apóstoles.

Cuando se hizo de día, llamó a sus discípulos, y eligió a doce de entre ellos, a los que llamó también Apóstoles (Lc. 6, 13).

b) -Al designar setenta y dos discípulos.

Después de esto, designó el Señor a otros setenta y dos, y los envió de dos en dos delante de sí, a todas las ciudades y sitios por donde él había de pasar (Lc. 10, 1).

c) -Al congregar gran multitud de discípulos suyos.

Bajando con ellos se detuvo en un paraje llano; había una gran multitud de discípulos suyos y una gran muchedumbre del pueblo,... (Lc. 6, 17).

Aclaración. Estas comunidades constituyen los primeros miembros de la Iglesia naciente.

—Cristo congregó a los hombres bajo un mismo régimen.

a) -Eligiendo a doce Apóstoles para predicar.

Instituyó Doce, para que estuviesen con él, y para enviarlos a predicar... (Mc. 3, 14).

b) -Eligiendo a Pedro, para el mando de los demás Apóstoles y de todos los fieles.

...Jesús le respondió: «...tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del Hades no prevalecerán contra ellas. A ti te daré las llaves del Reino de los Cielos; y lo que desates en la tierra quedará desatado en los cielos» (Mt. 16, 18-19).

c) -Mandando a los fieles que presten obediencia a la jerarquía.

Y les dijo: «El que os escucha a vosotros, a mí me escucha; y el que os rechaza, a mí me rechaza;...» (Lc. 10, 16).

—La iglesia está edificada sobre un cimiento inmovible que es Jesucristo.

Conforme a la gracia de Dios que me fue dada, yo, como buen arquitecto, puse el cimiento, y otro construye encima. ¡Mire cada cual como construye! pues nadie puede poner otro cimiento que el ya puesto, Jesucristo (1 Cor. 3, 10).

4. La Iglesia. Profetización

-Su institución, en el A. T.

-Su perennidad en el A. T.

-Su fundación en el N. T.

—La institución de la Iglesia fue profetizada en el Nuevo Testamento.

Sucedará en días futuros que el monte de la Casa de Yahvéh será asentado en la cima de los montes y se alzará por encima de las colinas. Confluirán a él todas las naciones, acudirán pueblos numerosos. Dirán: «Venid, subamos al monte de Yahvéh, a la Casa de Dios de Jacob, para que él nos enseñe sus caminos y nosotros sigamos sus senderos. Pues de Sión saldrá la Ley, y de Jerusalén la palabra de Yahvéh» (Is. 2, 2-3).

—La existencia perenne de la Iglesia está profetizada en el Antiguo Testamento.

Porque un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado,...grande es su señorío y la paz no tendrá sobre le trono de David y sobre su reino, para restaurarlo y consolidarlo por la equidad y la justicia. Desde ahora y hasta siempre, el celo de Yahvéh Sebaot hará eso (Is. 9, 5-6).

En tiempo de estos reyes, el Dios del cielo hará surgir un reino que jamás será destruido, y este reino no pasará a otro pueblo. Pulverizará y aniquilará a todos estos reinos, y él subsistirá eternamente,... (Dan. 2, 44).

...entonces bendije al Altísimo alabando y exaltando al que vive eternamente, cuyo imperio es un imperio eterno, y cuyo reino dura por todas las generaciones (Dan. 4, 31).

Y he aquí que en las nubes del cielo venía como un Hijo de hombre. Se dirigió hacia el Anciano y fue llevado a su presencia. A él se le citó imperio, honor y reino, y todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieron. Su imperio es un imperio eterno, que nunca pasará, y su reino no será destruido jamás (Dan. 7, 13-14).

—Jesucristo anunció ya la fundación de su Iglesia al empezar su vida pública.

Desde entonces comenzó Jesús a predicar y decir: «convertíos, porque el Reino de los Cielos está cerca» (Mt. 4, 17).

Recorría Jesús toda Galilea, enseñando en sus Sinagogas, y proclamando la Buena Nueva del Reino... (Mt. 4, 23).

Id proclamando que el Reino de los Cielos está cerca (Mt. 10, 7).

5. La Iglesia. Prefiguración

-Como comunidad de bautizados fue prefigurada en el A. T.

-Como sociedad, en el A. T.

-Como unida con Cristo, en el A. y N. T.

-Como alimentada por la vida divina en el A. T. y N. T.

-Su desarrollo, en el A. T.

-Su desenvolvimiento y su término en el N. T.

—La Iglesia, como comunidad de bautizados, está prefigurada en el Antiguo Testamento.

a) -En el Paraíso terrenal.

Luego plantó Yahvéh Dios un jardín en Edén, al oriente, donde colocó al hombre que había formado (Gén. 2, 8).

b) -En Eva.

De la costilla que Yahvéh Dios había tomado del hombre formó una mujer y la llevó ante el hombre (Gén. 2, 22).

c) -En el arca de Noé.

Yahvéh dijo a Noé: «Entre en el arca tú y toda tu casa, porque tú eres el único justo que he visto en esta generación (Gén. 7, 1).

—La Iglesia como sociedad fue prefigurada en el Antiguo Testamento.

Pues de Sión saldrá la Ley y de Jerusalén la palabra de Yahvéh (Is. 2, 2-3).

Sucedará en días futuros que el monte de la Casa de Yahvéh será asentado en la cima de los montes y se alzará por encima de las colinas. Y afluirán a él los pueblos, acudirán numerosas naciones y dirán: «Venir, subamos al monte de Yahvéh, a la Casa del Dios de Jacob, para que él nos enseñe sus caminos, y nosotros sigamos sus senderos (Miq. 4, 1).

—La unión de Cristo con su Iglesia está prefigurada en el Antiguo y Nuevo Testamento.

Por eso deja el hombre a su padre y a su madre y se une a su mujer, y se hacen una sola carne (Gén. 2, 4).

Aclaración. Gran misterio es éste, lo digo respecto a Cristo y a la Iglesia (Ef. 5, 32).

—La Iglesia de Jesucristo alimentada por la vida divina fue prefigurada por algunas alusiones del Antiguo y del Nuevo Testamento.

a) -Del Antiguo Testamento.

Yahvéh dijo a Moisés: «Mira, Yo haré llover sobre vosotros pan del cielo; el pueblo saldrá a recoger cada día la porción diaria; así le pondré a prueba para ver si anda o no según mi ley...» (Ex. 16, 4).

Fue dirigida la palabra de Yahvéh a Elías diciendo: «...escóndete en el torrente de Kerit que está al este del Jordán. Beberás del torrente y encargaré a los cuervos que te sustenten allí» (1 Reg. 17, 2-4).

...el ángel de Yahvéh le tocó y dijo: «Levántate y come, porque el camino es demasiado largo para ti.» Se levantó, comió y bebió, y con la fuerza de aquella comida caminó cuarenta días y cuarenta noches hasta el monte de Dios, el Horeb (1 Reg. 19, 7-8).

b) -Del Nuevo Testamento.

...y, -Jesús- partiendo los panes, se los dio a los discípulos y los discípulos a la gente. Y comieron todos hasta saciarse; ... y los que comieron fueron unos cinco mil hombres, sin contar las mujeres y los niños (Mt. 14, 20-21).

—El desarrollo de la vida de la Iglesia, desde los apóstoles hasta el final de los tiempos, está prefigurado en las parábolas de Jesucristo.

a) -Parábola del grano de mostaza.

Otra parábola les propuso: «El Reino de los Cielos es semejante a un grano de mostaza que tomó un hombre y lo sembró en su campo. Es ciertamente más pequeña que cualquier semilla, pero cuando crece es mayor que las hortalizas, y se hace árbol, hasta el punto de que las aves del cielo vienen a anidar en sus ramas» (Mt. 13, 31-32).

b) -Parábola de la levadura.

Les dijo otra parábola: «El Reino de los Cielos es semejante a una levadura que tomó una mujer y la metió en tres medidas de harina, hasta que fermentó todo» (Mt. 13, 33).

Aclaración. Como el grano de mostaza y la levadura, el Reino tiene comienzos modestos, pero un gran desarrollo.

—*La Iglesia, su desenvolvimiento y su término en el tiempo están prefigurados en la parábola de la cizaña.*

Y se le acercaron sus discípulos diciendo: «Explicanos la parábola de la cizaña del campo.» Él respondió: «el que siembra la buena semilla es el Hijo del hombre; el campo es el mundo; la buena semilla son los hijos del Reino; la cizaña son los hijos del Maligno; el enemigo que la sembró es el Diablo; la siega es el fin del mundo y los segadores son los ángeles. De la misma manera, pues, que se recoge la cizaña y se la quema en el fuego, así será al fin del mundo. El Hijo del hombre enviará a sus ángeles, que recogerán de su Reino todos los escándalos y a los agentes de la iniquidad, y los arrojarán en el horno del fuego; allí será el llanto y el rechinar de dientes. Entonces los justos brillarán como al sol en el Reino de su Padre. El que tenga oídos, que oiga (Mt. 13, 36-43).

Aclaración. Al Reino del Hijo (reino mesiánico) sucede el Reino del Padre, a quien el Hijo entrega los elegidos salvados por él.

Luego, el fin, cuando entregue a Dios Padre el Reino, después de haber destruido todo Principado, Dominación y Potestad (1 Cor. 15, 24).

6. La Iglesia. Características

-Necesaria

-Sobrenatural

-Visible

-Perfecta

-Legal

-Independiente del Estado

—*La Iglesia es una sociedad necesaria.*

Porque no hay bajo el cielo otro nombre dado a los hombres por el que nosotros debamos salvarnos (Hch. 4, 12).

Aclaración. Los méritos de la Pasión de Cristo no se aplican a los hombres sino a través de su Iglesia, según la providencia ordinaria de Dios.

—*La Iglesia de Cristo es una sociedad sobrenatural.*

Y les dijo: «Id por todo el mundo y proclamad la Buena Nueva a toda la creación. El que crea y sea bautizado, se salvará; el que no crea, se condenará (Mc 16, 15-16).

Aclaración. Es una sociedad sobrenatural por el origen, Cristo fundador; por los medios, la predicación de su doctrina y por tanto la fe, esperanza y caridad; por el principio vital intrínseco, concedido inicialmente por el bautismo; y por el fin, que es la salvación de todos los hombres.

—*La verdadera Iglesia de Cristo es una sociedad esencialmente visible.*

a) -Por las comparaciones de las profecías.

Sucedirá con días futuros que el monte de la Casa de Yahvéh será asentado en la cima de los montes y se alzarán por encima de las colinas (Is. 2, 2).

...acudirán numerosas naciones y dirán: «Venid, subamos al monte de Yahvéh, a la Casa del Dios de Jacob, para que nos enseñe sus caminos y nosotros sigamos sus senderos...» (Miq. 4, 2).

b) -Por las comparaciones de las parábolas de Cristo.

No puede estar oculta una ciudad situada en la cima de un monte. Ni tampoco se enciende una lámpara para ponerla debajo del candelero, sino sobre el candelero, para que alumbré a todos los que están en la casa (Mt. 5, 14-15).

—*La Iglesia de Cristo es una sociedad perfecta.*

Sociedad perfecta es aquella que posee todos los medios suficientes para conseguir su fin.

Y les dijo: «Id por todo mundo y proclamad la Buena Nueva a toda la creación. El que crea y sea bautizado, se salvará; el que no crea, se condenará (Mc. 16, 15-16).

Aclaración. La Iglesia cuenta con el medio de la predicación para proteger la fe, la esperanza y la caridad; y por el principio vital intrínseco de la gracia concedió inicialmente por el bautismo, para conseguir su fin que es la salvación de todos los hombres.

—*La Iglesia de Cristo es una sociedad legal.*

Sociedad legal o legítima es aquella que existe en virtud de una ley y que tiene derecho de existir y de usar de sus propios derechos para conseguir su fin.

Y les dijo: «Id por todo el mundo y proclamad la Buena Nueva a toda la creación. El que crea y sea bautizado, se salvará; el que no crea, se condenará (Mc. 16, 15-16).

Aclaración. Cristo determina la ley de predicar el Evangelio y de bautizar a todos los hombres, para instituir la Iglesia y proporcionarles los medios necesarios de salvación, usando así de sus propios derechos para conseguir su fin.

—*La Iglesia y el Estado son dos potestades independientes.*

Se puede deducir de aquella sentencia de Jesús: «Pues lo del César devolvérselo al César, y lo de Dios a Dios» (Mt. 22, 21).

7. La Iglesia. Sociedad

-Cristo preparó su institución antes de su muerte

-Cristo instituyó su iglesia después de su resurrección y antes de su ascensión

-Él la fundó

-Bajo la acción del Espíritu Santo

-Consta de cuerpo y espíritu

-Cristo es su cabeza

-Con 3 funciones

-Fundada en 3 fases

—*Jesucristo preparó la institución de su Iglesia antes de su muerte.*

a) -Afirmó que él era el Mesías enviado por Dios.

Le dice la mujer: «Sé que va a venir el Mesías, el llamado Cristo. Cuando él venga, nos lo anunciará todo.» Jesús le dice: «Yo soy, el que te está hablando» (Jn. 4, 25-26).

b) -Instituyó el Bautismo.

...se fue Jesús con sus discípulos al país de Judea; y allí se estaba con ellos y bautizaba (Jn. 3, 22).

c) -Congregó los primeros miembros de la Iglesia.

Cuando se hizo de día, llamó a sus discípulos, y eligió a doce de entre ellos,... (Lc. 6, 13).

Bajando con ellos se detuvo en un paraje llano; había una gran multitud de discípulos suyos... (Lc. 6, 17).

Después de esto, designó el Señor a otros setenta y dos,... (Lc. 10, 1).

d) -Prometió el primado a Pedro.

...tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia,... (Mt. 16, 18).

—*Jesucristo instituyó su iglesia después de su resurrección y antes de su ascensión a los cielos.*

a) -Instruyendo a sus discípulos.

A estos mismos, después de su pasión, se les presentó dándoles muchas pruebas de que vivía, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablándoles acerca de lo referente al Reino de Dios (Hch. 1, 3).

Aclaración. Les instruyó en la predicación de toda su doctrina y en la disciplina solemne del Nuevo Testamento. (Lanctancio).

b) -Les confió la misión que tenían que ejercer.

Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado (Mt. 28, 19-20).

Jesús repitió: «La paz con vosotros. Como el Padre me envió, también yo os envío» (Jn. 20, 21).

c) -Le concedió el primado a Pedro.

Le dice Jesús: «Apacienta mis corderos..., apacienta mis ovejas» (Jn. 21, 15 y 16).

—*Jesucristo fundó una sociedad.*

Sociedad es la unión estable de diversos hombres para obtener un fin común.

Yo os aseguro: todo lo que atéis en la tierra quedará atado en el cielo, y todo lo que desatéis en la tierra desatado en el cielo (Mt. 18, 18).

Y les dijo: «Id por todo el mundo y proclamad la Buena Nueva a toda la creación...» (Mc. 16, 15).

Cuando se hizo de día, llamó a sus discípulos, y eligió doce de entre ellos, a los que llamó también apóstoles (Lc. 6, 12).

Jesús repitió: «la paz con vosotros. Como el Padre me envió, también yo os envío.» Dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo. A quienes perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos» (Jn. 20, 21-23).

Aclaración. Cristo eligió unos cuantos hombres, les dio poder para perdonar los pecados, para predicar el Evangelio y para legislar en la Sociedad fundada.

—*La Iglesia ha sido fundada bajo la acción del Espíritu Santo.*

...y el que nos marcó con su sello y nos dio en arras el Espíritu en nuestros corazones (2 Cor. 1, 22).

...fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la Promesa (Ef. 1, 13).

No entristezcáis al Espíritu Santo de Dios, con el que fuisteis sellados para el día de la redención (Ef. 4, 30).

Aclaración. El don del Espíritu Santo da cima a la ejecución del plan divino de salvación. Iniciado ya desde ahora en forma misteriosa en el mundo presente, conseguirá su plena realización cuando se establezca el Reino de Dios en forma gloriosa y definitiva.

—*La Iglesia consta de cuerpo y de espíritu.*

Un sólo Cuerpo y un sólo Espíritu, como una es la esperanza a que habéis sido llamado (Ef. 4, 4).

Aclaración. Al Cuerpo de la Iglesia pertenecen la multitud de hombres, el régimen externo, el culto exterior y la manifestación externa de los carismas. Al alma pertenecen la fe, la esperanza, la caridad, la gracia habitual, la gracia actual y los carismas del Espíritu Santo.

—*Cristo es cabeza de la Iglesia.*

Bajo sus pies sometió todas las cosas y le constituyó Cabeza suprema de la Iglesia, que es su Cuerpo,... (Ef. 1, 22-23).

Él es también la Cabeza del Cuerpo, de la Iglesia (Col. 1, 18).

—*Las tres funciones de Cristo como cabeza de la Iglesia son: el orden, la perfección y el influjo.*

a) -El orden.

...para que fuera él el primogénito entre muchos hermanos... (Rom. 8, 29).

...hacer que todo tenga a Cristo por Cabeza... (Ef. 1, 10).

...que desplegó en Cristo, resucitándole de entre los muertos y sentándole a su diestra en los cielos, por encima de todo Principado, Potestad, Virtud, Dominación y de todo cuanto tiene

nombre no sólo en este mundo sino también en el venidero (Ef. 1, 20-21).

Él es también la Cabeza del Cuerpo de la Iglesia. Él es Principio, el Primogénito de entre los muertos, para que sea el primero en todo, pues Dios tuvo a bien hacer residir en él la Plenitud, y reconciliar por él y para él todas las cosas (Col. 1, 18-20).

b) -La perfección.

...gloria que recibe del Padre como Hijo único, lleno de gracia y de verdad (Jn. 1, 14).

c) -El influjo.

Pues de su plenitud hemos recibido todos gracia por gracia (Jn. 1, 16).

—*La Iglesia naciente paso por tres fases, aún mientras vivieron los apóstoles.*

a) -Desde Pentecostés hasta la predicación del Evangelio.

Los creyentes cada vez en mayor número se adherían al Señor, una multitud de hombres y mujeres (Hch. 5, 14).

b) -Desde la predicación del Evangelio hasta el concilio de Jerusalén.

Al oír esto se tranquilizaron y glorificaron a Dios diciendo: «Así pues, también a los gentiles les ha dado Dios la conversión que lleva a la vida» (Hch. 11, 18).

c) -Desde el concilio de Jerusalén hasta la muerte de los Apóstoles.

Y pregunto yo: ¿Es que no han oído? ¡Cierto que sí! Por toda la tierra se ha difundido su voz y hasta los confines de la tierra sus palabras (Rom. 10, 18).

Aclaración. En la primera fase fue predicado el Evangelio solamente a los Judíos; en la segunda a los gentiles; en la tercera el Evangelio llegó hasta los confines de la tierra.

8. La Iglesia. Primado. Precedentes

-*Prefigurado en el A. T.*

-*Cristo declara la superioridad jerárquica de Pedro y la constitución monárquica de la Iglesia*

-*Cristo en su vida pública designó a Pedro para concederle el Primado*

-*Llamó a Pedro «piedra» para simbolizar su función en la Iglesia*

-*Los Apóstoles ya reconocieron la preeminencia de Pedro durante la vida pública de Cristo*

-*Pedro privilegiado ya en la Iglesia incipiente*

-*Cristo le prometió el primado*

—*El régimen monárquico de un sólo sumo pontífice para gobernar la Iglesia universal fue prefigurado en el Antiguo Testamento.*

Yo suscitaré para ponérselo al frente un sólo pastor que las apacentará, mi siervo David: él las apacentará y será su pastor. Yo, Yahvéh, seré su Dios, y mi siervo David será príncipe en medio de ellos. Yo, Yahvéh, he hablado (Ez. 34, 23-24).

—*Jesucristo declara ya la superioridad jerárquica de Pedro y la constitución monárquica de la Iglesia.*

Jesús le respondió: «... Y yo a mi vez te digo que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella. A ti te daré las llaves del Reino de los Cielos; y lo que ates en la tierra quedará atado en los cielos, y lo que desates en la tierra quedará desatado en los cielos (Mt. 16, 18-19).

—Cristo ya en su vida pública tenía designado a Pedro para concederle el Primado.

«¡Simón, Simón! Mira que Satanás ha solicitado el poder cribaros como trigo; pero yo he rogado por ti, para que tu fe no desfallezca. Y tú, cuando hayas vuelto confirma a tus hermanos» (Lc. 22, 31).

Jesús, fijando su mirada en él, le dijo: «Tú eres Simón, el hijo de Juan; tú te llamarás Cefas» que quiere decir, «Piedra» (Jn. 1, 42).

—Jesús llamó Pedro al Jefe de los apóstoles -en griego «Petros» y en Arameo «Kefa»- para simbolizar su función en la misión de la Iglesia.

Y yo a mi vez te digo que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella (Mt. 16, 18).

—Los Apóstoles reconocieron la preeminencia de Pedro, ya durante la vida pública de Cristo.

a) -Consideran a Pedro como guía de ellos.

...salió (Jesús) y fue a un lugar solitario, donde se puso a orar. Simón y sus compañeros fueron en su busca;... (Mc. 1, 35-36).

b) -En la relación de los Apóstoles, siempre nombran primero a Pedro, y a los demás con distinto orden.

Los nombres de los doce Apóstoles son: primero Simón, llamado Pedro, y su hermano Andrés; Santiago el de Zebedeo y su hermano Juan; Felipe y Bartolomé; Tomás y Mateo el publicano; Santiago el de Alfeo y Tadeo; Simón el Cananeo y Judas el Iscariote, el mismo que le entregó (Mt. 10, 2-4).

Instituyó a los Doce y puso a Simón el nombre de Pedro; a Santiago el de Zebedeo y a Juan, hermano de Santiago, a quienes puso por nombre Boanerges, es decir, hijos del trueno; a Andrés, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Santiago el de Alfeo, Tadeo, Simón el Cananeo y Judas Iscariote, el mismo que le entregó (Mc. 3, 16-19).

—Pedro fue privilegiado ya en la Iglesia incipiente.

a) -En sus relaciones con los Apóstoles:

Los nombres de los doce Apóstoles son: primero Simón, llamado Pedro y su hermano Andrés; Santiago el de Zebedeo y su hermano Juan; Felipe y Bartolomé; Tomás y Mateo el publicano; Santiago el de Alfeo y Tadeo, Simón el Cananeo y Judas Iscariote, el mismo que le entregó (Mt. 10, 2).

Instituyó a los Doce y puso a Simón el nombre de Pedro; a Santiago el de Zebedeo y a Juan, hermano de Santiago, a quienes puso por nombre Boanerges, es decir, hijos del trueno; a Andrés, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Santiago el de Alfeo, Tadeo, Simón el Cananeo y Judas Iscariote, el mismo que le entregó (Mc. 3, 16).

Cuando se hizo de día, llamó a sus discípulos, y eligió doce de entre ellos, a los que llamó también Apóstoles. A Simón, a quien llamó Pedro, y a su hermano Andrés; a Santiago y Juan, a Felipe y Bartolomé, a Mateo y Tomás, a Santiago de Alfeo y Simón llamado Zelotes; a Judas de Santiago, y a Judas Iscariote, que fue el traidor (Lc. 6, 13-16).

Y cuando llegaron subieron a la estancia superior, donde vivían Pedro, Juan, Santiago y Andrés; Felipe y Tomás; Bartolomé y Santiago y Andrés; Felipe y Tomás; Bartolomé y Mateo; Santiago del Alfeo, Simón el Zelotes y Judas de Santiago (Hch. 1, 13).

b) -En sus relaciones con las gentes:

Simón y sus compañeros fueron en su busca;... (Mc. 1, 36).

Y al separarse de ellos dijo Pedro a Jesús:

«Maestro, es bueno estarnos aquí;...» (Lc. 9, 32).

Jesús dijo: «¿Quién me ha tocado?» Como todos negasen, dijo Pedro a los que con él estaban: «Maestro, las gentes te oprimen y te aprietan» (Lc. 8, 45).

-El Ángel a las mujeres:

«...pero id a decir a sus discípulos y a Pedro que irá delante de vosotros a Galilea;... (Mc. 16, 7).

-Pedro responde en nombre de sus discípulos:

Jesús, entonces le preguntó: «Y vosotros, ¿Quién decís que soy yo?». Pedro le contestó: «Tú eres el Cristo» (Mc. 8, 29).

-En la Transfiguración Pedro propone levantar tres tiendas:

Toma la palabra Pedro y dice a Jesús: «Rabbi, es bueno estarnos aquí. Vamos a hacer tres tiendas... (Mc. 9, 5).

-Pedro pregunta en nombre de todos cuantas veces deben perdonar:

Pedro se le acercó entonces y le dijo: «Señor, ¿cuántas veces tengo que perdonar...? (Mt. 18, 21).

-Pedro pide la explicación de la parábola en nombre de todos:

Dijo Pedro: «Señor, ¿dices esta parábola para nosotros o para todos? (Lc. 12, 41).

-Los cobradores del didracma se acercaron a Pedro.

Cuando entraron en Cafarnaúm, se acercaron a Pedro los que cobraban el didracma y le dijeron: «¿No paga vuestro Maestro el didracma?» Respondió: «Sí» (Mt. 17, 24).

c) -En sus relaciones con otros sectores del Pueblo:

-En nombre de todos dijo a los Judíos:

Al oír esto, dijeron con el corazón compungido a Pedro y a los demás apóstoles. «¿Qué hemos de hacer, hermanos?» Pedro les contestó: «Convertíos...» (Hch. 2, 37-38).

-Pedro habla en nombre de todos a los magistrados:

Entonces Pedro, lleno del Espíritu Santo, les dijo: «Jefes del pueblo y ancianos,...» (Hch. 4, 8).

-Pedro habla en el primer Concilio de Jerusalén:

Después de una larga discusión, Pedro se levantó y les dijo: «Hermanos, vosotros sabéis que ya desde los primeros días me eligió Dios entre vosotros...» (Hch. 15, 7).

-Pedro propone elegir otro Apóstol para sustituir a Judas.

...Pedro se puso en pie en medio de los hermanos -el número de los reunidos esa de unos ciento veinte- y les dijo: Hermanos...conviene, pues, que de entre los hombres que anduvieron con nosotros,...uno de ellos sea constituido testigo de su resurrección» (Hch. 1, 15 y 21-22).

-Toma la palabra en nombre de los doce el día de Pentecostés.

Pedro les contestó: «Convertíos y que cada uno de vosotros se haya bautizar en nombre de Jesucristo,...» (Hch. 2, 38).

—Cristo prometió a Pedro el Primado de jurisdicción sobre toda la Iglesia.

Y yo a mi vez te digo que tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella. A ti te daré las llaves del Reino de los Cielos; y lo que ates en la tierra quedará atado en los cielos y lo que desates en la tierra quedará desatado en los cielos (Mt. 16, 18-19).

a) -Bajo la metáfora «piedra» se expresa:

-la unidad del edificio,

-la unión de sus partes para constituir un todo,

-la firmeza de la Iglesia.

b) -Bajo la metáfora «dar las llaves» se expresa:

-la concesión de la potestad suprema sobre la Iglesia.

c) -Bajo la metáfora «atar y desatar» se expresa:

-la potestad de legislar,

-que obliga en conciencia a los fieles

-que Dios ratifica ante sí mismo.

9. La Iglesia. Primado. Concesión

-Cristo nombra a Pedro Jefe supremo de la Iglesia

-El primado queda manifestado por Jesucristo

-Le entrega la potestad suprema solamente a Pedro

-Cristo concedió el primado solo a Pedro

-Por tanto la Iglesia no es democrática sino Jerárquica

—Jesucristo nombra a Pedro Jefe supremo de toda la Iglesia.

a) -Deducido del diálogo de Cristo y Pedro.

Después de comer, dice Jesús a Simón Pedro: «Simón de Juan, ¿me amas más que éstos?» Le dice él: «Si, Señor, tú sabes que te quiero.» Le dice Jesús: «Apacienta mis corderos.» Vuelve a decirle por segunda vez: «Simón de Juan, ¿me amas?» Le dice él: «Si, Señor, tú sabes que te quiero.» Le dice Jesús: «Apacienta mis ovejas.» Le dice Jesús por tercera vez: «Simón de Juan, ¿me quieres?» Se entristeció Pedro de que le preguntase por tercera vez: «¿Me quieres?» y le dijo: «Señor, tú lo sabes todo: tú sabes que te quiero.» Le dice Jesús: «Apacienta mis ovejas...» (Jn. 21, 15-17).

b) -Deducido del modo de hablar los Apóstoles de Pedro.

Los nombres de los doce Apóstoles son: primero Simón, llamado Pedro,... (Mt. 10, 2).

Entonces Pedro, presentándose con los Once, levantó su voz y les dijo: Judíos y habitantes de toda Jerusalén: Que os quede esto bien claro... (Hch. 2, 14).

Simón y sus compañeros fueron en su busca; y al encontrarle le dicen: «Todos te buscan» (Mc. 1, 36).

Pedro y sus compañeros estaban cargados de sueño, pero permanecían despiertos, y vieron su gloria... (Luc. 9, 32).

Aclaración. De nombrarle a Pedro en primer lugar, se deduce que era el Jefe supremo de la sociedad cristiana.

—El Primado de Pedro queda manifestado claramente por Jesucristo.

a) -Cristo mandó a Pedro que confirmase a sus hermanos.

...Jesús le dijo (a Pedro): «Y tú, cuando hayas vuelto, confirma a tus hermanos» (Lc. 22, 32).

b) -Cristo resucitado se apareció primero a Pedro.

...que se apareció a Cefas y luego a los doce (1 Cor. 15, 5).

—Jesucristo entregó a Pedro la potestad suprema.

A ti te daré las llaves del Reino de los Cielos; (Mt. 16, 19).

Aclaración. «Llaves» significan la potestad suprema.

Pondré la llave de la casa de David sobre su hombro; abrirá y nadie cerrará, cerrará y nadie abrirá (Is. 22, 22).

—Cristo resucitado concedió el Primado a Pedro solamente. Por tanto la Iglesia no es democrática, sino jerárquica por la misma voluntad de Cristo.

a) -Varios indicios de la potestad de Pedro se manifiestan en los albores de la Iglesia.

1° -Pedro como jefe de los once:

Entonces Pedro presentándose con los Once, levantó su voz y les dijo: Judíos y habitantes todos de Jerusalén... (Hch. 2, 14).

2° -Pedro y los Apóstoles:

Al oír esto dijeron con el corazón compungido a Pedro y a los demás Apóstoles:...

3° -Pedro destaca ante los demás:

Pedro y los apóstoles contestaron: «Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres» (Hch. 5, 29).

4° -Pedro dirige la elección de Matías:

Uno de aquellos días Pedro se puso en pie en medio de los hermanos y les dijo: «Hermanos...» (Hch. 1, 15).

5° -La Iglesia ora por él cuando estaba en la cárcel.

Así pues, Pedro estaba custodiado en la cárcel, mientras la Iglesia oraba insistentemente por él a Dios (Hch. 12, 5).

b) -Pablo destaca a la persona de Pedro en sus epístolas.

1° -...subí a Jerusalén para conocer a Cefas y permanecí quince días en su compañía (Gál. 1, 18).

2° -Antes al contrario, viendo que me había sido confiada la evangelización de los incircuncisos, al igual que a Pedro la de los circuncisos, -pues el que actuó en Pedro para hacer de él un apóstol de un gentiles-... (Gál. 2, 7-8).

c) -Cristo concede a Pedro el oficio de Pastor de la Iglesia, es decir, el primado de jurisdicción.

Después de comer, dice Jesús a Simón Pedro: «Simón de Juan, ¿me amas más que éstos?» Le dice él: «Si, Señor, tú sabes que te quiero.» Le dice Jesús: «Apacienta mis corderos.» Vuelve a decirle

por segunda vez: «Simón de Juan, ¿me amas? Le dice él: «Si, Señor, tú sabes que te quiero.» Le dice por tercera vez. «Simón de Juan, ¿me quieres?» Se entristeció Pedro de que le preguntase por tercera vez: «¿Me quieres?» y le dijo: «Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te quiero.» Le dice Jesús: «Apacienta mis ovejas (Jn. 21, 15-17).

10. La Iglesia. Primado. Funciones

-Pedro hizo las veces de la persona del Primado

-Apacientar, santificar y enseñar al pueblo de Dios

-El gobierno es una monarquía

-El Romano Pontífice tiene la potestad suprema

-Es superior al Concilio Ecuménico

-Tiene potestad de promulgar leyes

-Pedro tendrá sucesores hasta el final de los tiempos

-La iglesia no está subordinada al estado

—Pedro hizo las veces de la persona del Primado.

a) -Es el primero que habla a los jefes del pueblo.

Entonces Pedro, lleno del Espíritu Santo, les dijo: «Jefes del pueblo y ancianos...» (Hch. 4, 8).

b) -Es el primero que realiza curaciones.

Pedro le dijo: «Eneas, Jesucristo te cura; levántate y arregla tu lecho.» y al instante se levantó (Hch. 9, 32).

c) -Es el primero que dirigió a los gentiles la palabra de Dios.

Pedro se levantó y les dijo: «Hermanos, vosotros sabéis que ya desde los primeros días me eligió Dios entre vosotros para que por mi boca oyese los gentiles la Palabra de la Buena Nueva y creyeran...» (Hch. 15, 7).

—El Primado de romano Pontífice es una potestad de jurisdicción episcopal con del derecho y el deber de apacientar, santificar y enseñar al pueblo de Dios.

a) -De apacientar.

Le dice Jesús: «Apacienta mis ovejas...» (Jn. 21, 17).

b) -De santificar.

Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo,...

c) -De enseñar.

...y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado (Mt. 28, 20).

Id por todo el mundo y proclamad la Buena Nueva a toda la creación (Mc. 16, 15).

—El Gobierno de la Iglesia fundada por Jesucristo es una monarquía.

a) -Cristo puso sólo a Pedro al frente de la Iglesia.

Y yo a mi vez te digo que tú eres Pedro, y sobre esta pintura edificaré mi Iglesia,.... (Mt. 16, 18).

b) -Cristo concedió sólo a Pedro la autoridad de las llaves.

A ti te daré las llaves del Reino de los Cielos; y lo que ates en la tierra quedará atado en los cielos, y lo que desates en la tierra quedará desatado en los cielos (Mt. 16, 19).

c) -Cristo concedió sólo a Pedro la autoridad sobre todos los demás.

Le dice Jesús: «Apacienta mis corderos..., apacienta mis ovejas» (Jn. 21, 15 y 16).

Aclaración. «Pedro» y «Piedra» significan la misma persona.

—*El Romano Pontífice tiene toda la potestad suprema sobre todas y cada unas de las Iglesias y de sus pastores.*

Y yo a mi vez te digo que tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia,... (Mt. 16, 18).

Aclaración. Pedro es constituido fundamento de toda la Iglesia, a la cual se extiende, por tanto, su autoridad.

...pero yo he rogado por ti, para que tu fe no desfallezca. Y tú, cuando hayas vuelto, confirma a tus hermanos (Lc. 22, 32).

Aclaración. Pedro recibió de Cristo la misión de confirmar a sus hermanos, por tanto, está por encima de ellos en cuanto a su poder supremo.

A ti te daré las llaves del Reino de los Cielos,... (Mt. 16, 19).

Aclaración. Aquel en cuya potestad están las llaves del reino, tiene derecho y autoridad no sólo en las iglesias particulares sino en toda la Iglesia universal.

Le dice Jesús: «Apacienta mis corderos» (Jn. 21, 15).

Aclaración. Pedro es constituido pastor de los pastores.

—*El romano pontífice es superior al concilio Ecuménico.*

Jesús le respondió: «...Y yo a mi vez te digo que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella. A ti te daré las llaves del Reino de los Cielos, y lo que ates en la tierra quedará atado en los cielos, y lo que desates en la tierra quedará desatado en los cielos» (Mt. 16, 18-19).

«Simón, Simón! Mira que Satanás ha solicitado el poder cribaros como trigo; pero yo he rogado por ti, para que tu fe no desfallezca. Y, cuando hayas vuelto, confirma a tus hermanos» (Lc. 22, 31-32).

Aclaración. Se deduce claramente la superioridad de Pedro sobre todos los demás.

—*El romano pontífice tiene potestad de promulgar leyes para toda la Iglesia universal.*

...Jesús le respondió: «...A ti te daré las llaves del Reino de los Cielos; y lo que ates en la tierra quedará atado en los cielos, y lo que desates en la tierra quedará desatado en los cielos» (Mt. 16, 19).

Le dice Jesús -a Pedro-: «Apacienta mis corderos» (Jn. 21, 15).

Aclaración. «Apacentar» significa «gobernar», «regir».

—*Pedro habrá de tener sucesores en el Primado de jurisdicción hasta el fin de los tiempos.*

Se deduce de la promesa de Cristo acerca de la estabilidad y perpetuidad de su Iglesia.

Y yo a mi vez te digo que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella (Mt. 16, 18).

Aclaración. Si Cristo ha prometido la perpetuidad de la Iglesia y Pedro como hombre ha de morir, por derecho divino tienen que sucederle otros indefinidamente en el primado de jurisdicción.

—*La Iglesia no está subordinada al Estado por derecho divino.*

A ti te daré las llaves del Reino de los Cielos; y lo que ates en la tierra quedará atado en los cielos, y lo que desates en la tierra quedará desatado en los cielos (Mt. 16, 19).

Le dice Jesús: «Apacienta mis corderos...apacienta mis ovejas» (Jn. 21, 15 y 16).

Aclaración. Cristo concedió a Pedro y a sus sucesores potestad suprema y plena, sin ninguna subordinación a otra sociedad.

11. La Iglesia. Primado. Jurisdicción

—*Cristo concedió a su Iglesia la potestad la jurisdicción*

—*La Jerarquía de Jurisdicción consta de dos grados Primado y Episcopado*

—*Cristo concedió autoridad a Pedro y a los demás apóstoles*

—*Instituyó la Jerarquía con tres grados: Obispos, Presbíteros y Diáconos*

—*Los obispos tiene la jurisdicción por derecho divino*

—*Son superiores a los presbíteros en jurisdicción*

—*Jesucristo concedió a su Iglesia la potestad de jurisdicción independiente de toda autoridad humana.*

Si tu hermano llega a pecar, vete y repréndele, a solas tú con él. Si te escucha, habrás ganado a tu hermano. Si no te escucha, toma todavía contigo uno o dos, para que todo asunto quede zanjado por la palabra de dos o tres testigos. Si no les hace caso a ellos, díselo a la comunidad. Y si ni a la comunidad hace caso, considéralo ya como al gentil y al publicano (Mt. 18, 15-17).

—*La Jerarquía de jurisdicción de la Iglesia por derecho divino consta de dos grados: primado y episcopado.*

a) -Primado.

Y yo a mi vez te digo que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella. A ti te daré las llaves del Reino de los Cielos; y los que ates en la tierra quedará atado en los cielos, y lo que desates en la tierra quedará desatado en los cielos (Mt. 16, 18).

b) -Episcopado.

Tened cuidado de vosotros y de toda la grey, en medio de la cual os ha puesto el Espíritu Santo como vigilantes para pastorear la Iglesia de Dios (Hch. 20, 28).

—*Jesucristo concedió autoridad a Pedro y a los demás apóstoles en la sociedad que fundó.*

a) -Autoridad para legislar.

Yo os aseguro: todo lo que atéis en la tierra quedará atado en el cielo, y todo lo que desatéis en la tierra quedará desatado en el cielo (Mt. 18, 18).

b) -Para perdonar pecados.

...sopló sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo. A quienes perdonéis los pecados, les queden perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos» (Jn. 20, 21).

c) -Para consagrar el cuerpo y la sangre de Cristo.

Y tomó pan, dio gracias, lo partió y se lo dio diciendo: «Este es mi cuerpo que va a ser entregado por vosotros; haced esto en recuerdo mío. De igual modo, después de cenar, el cáliz, diciendo: «Este cáliz es la Nueva Alianza en mi sangre, que va a ser derramada por vosotros (Luc. 19-20).

d) -Para predicar.

Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado (Mt. 28, 19-20).

e) -Para extender a la Iglesia.

Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes... (Mt. 28, 19).

f) -Para bautizar.

Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo,... (Mt. 28, 19).

—Cristo instituyó la jerarquía de la Iglesia con tres grados: obispos, presbíteros y diáconos.

a) -Obispos.

Tened cuidado de vosotros y de toda la grey, en medio de la cual os ha puesto el Espíritu Santo como vigilantes para pastorear la Iglesia de Dios (Hch. 20, 28).

b) -Presbíteros.

El motivo de haberte dejado en Creta, fue para que acabarás de organizar lo que faltaba y establecieras presbíteros en cada ciudad, como yo te ordené (Tit. 1, 5).

c) -Diáconos.

Pablo...a todos los santos en Cristo Jesús que están en Filipos, con el episcopos y diáconos (Fil. 1, 1).

También los diáconos deben ser dignos,... que guarden el Misterio de la fe con una conciencia pura (1 Tim. 3, 8).

—Los obispos tienen la potestad de jurisdicción por derecho divino.

Tened cuidado de vosotros y de toda la grey, en medio de la cual os ha puesto el Espíritu Santo como vigilantes para pastorear la Iglesia de Dios (Hch. 20, 28).

Aclaración. S. Pablo afirma que los obispos son designados por el Espíritu Santo para regir la Iglesia de Cristo.

—Los obispos son superiores a los presbíteros en cuanto a jerarquía de jurisdicción.

No admitas ningún acusación contra un presbítero si no viene con el testimonio de dos o tres (1 Tim. 5, 19).

Aclaración. Es claro que el obispo puede recibir acusación contra un presbítero para juzgarlo. Por tanto, es superior en potestad de juzgar y de mandar.

12. La Iglesia. Miembros

-Proporcionó a todos los fieles los mismos medios

-Asignó los mismos fines

-Estableció diferencia entre clérigos y laicos

-Se dividen en justos y pecadores

-Unos y otros son igualmente miembros

-Miembros son todos los bautizados excepto los que rompieron públicamente el vínculo con la Iglesia

-No todos los predestinados son miembros

-No son miembros los catecúmenos, los herejes, los cismáticos y los excomulgados

—Cristo proporcionó a todos los fieles los mismos medios.

a) -La misma fe.

Y les dijo: «Id por todo el mundo y proclamad la Buena Nueva a toda la creación. El que crea y sea bautizado, se salvará; el que no crea, se condenará (Mc. 16, 15-16).

b) -La misma participación de los sacramentos.

El que crea y sea bautizado, se salvará... (Mc. 16, 16).

El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna, y yo le resucitaré el último día (Jn. 6, 54).

c) -Los mismos preceptos de salvación.

«...enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado» (Mt. 28, 20).

—Cristo asignó a todos los fieles los mismos fines espirituales.

a) - Santificarlos.

Y por ellos me consagró a mí mismo, para que ellos también sean consagrados en la verdad (Jn. 17, 19).

b) -Concederles la vida eterna.

Mis ovejas escuchan mi voz; y las conozco y ellas me siguen. Yo les doy vida eterna y no perecerán jamás; nadie las arrebatará de mi mano (Jn. 10, 28).

c) -Edificar el Cuerpo Místico.

Un sólo Cuerpo y un sólo Espíritu, como una es la esperanza a que habéis sido llamados. Un sólo Señor, una sola fe, un sólo bautismo, un sólo Dios y Padre de todos, que está sobre todos, por todos y en todos (Ef. 4, 4-6).

—Cristo estableció una diferencia esencial entre clérigos y los laicos.

a) -Por la doctrina de Cristo.

-Elijiendo a unos de otros.

Cuando se hizo de día, llamó a sus discípulos, y eligió doce de entre ellos, a los que llamó también apóstoles (Lc. 6,13).

-Mandándoles a unos bautizar,

Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas...el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo (Mt. 28, 19).

-Asignándoles la misión de enseñar.

...enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado (Mt. 28-20).

-Comunicándoles el poder de consagrar su cuerpo y su sangre.

«...haced esto en recuerdo mío» (Lc. 22, 19).

Aclaración. Se deduce claramente la elección de unos dándoles poder de enseñar y de santificar para que otros sean enseñados y santificados.

b) -Por la doctrina y el modo de obrar de los Apóstoles.

Designaron presbíteros en cada Iglesia y después de hacer oración con ayunos, los encomendaron al Señor en quien habían creído (Hch. 14, 23).

Tened cuidado de vosotros y de toda la grey, en medio de la cual os ha puesto el Espíritu Santo como vigilantes para pastorear la Iglesia de Dios (Hch. 20, 28).

Pablo, siervo de Cristo Jesús, apóstol por vocación, escogido para el Evangelio de Dios... (Rom. 1, 1).

El motivo de haberte dejado en Creta, fue para que acabarás de organizar lo que faltaba y establecieras presbíteros en cada ciudad, como yo te ordené (Tit. 1, 5).

Y nadie se arroga tal dignidad, sino el llamado por Dios, lo mismo que Aarón (Hebr. 5, 4).

—Los hombres se dividen en justos y pecadores.

El impío máquina contra el justo, rechinan sus dientes contra él (Sal. 37, 12).

No he venido a llamar a conversión a justos, sino a pecadores (Lc. 5, 32).

Así pues, como el delito de uno sólo atrajo sobre todos los hombres la condenación, así también la obra de la justicia de uno sólo procura toda la justificación que da la vida (Rom. 5, 18).

Despertaos como conviene y no pequéis; que hay entre vosotros quienes desconocen a Dios. Para vergüenza vuestra lo digo (1 Cor. 15, 34).

—Los miembros de la Iglesia son igualmente los justos y los pecadores

a) -Por la parábola de la red.

También es semejante el Reino de los Cielos a una red que se echa en el mar y recoge peces de todas clases; y cuando está llena, la sacan a la orilla, se sientan, y recogen los buenos en cestos y tiran los malos. Así sucederá al fin mundo... (Mt. 13, 47).

b) -Por la historia de Judas, que pertenecía a la Iglesia y era un pecador.

...era ladrón... (Jn. 12, 6).

—Los miembros de la Iglesia católica son todos y sólo los bautizados, excepto aquellos que públicamente rompieron el vínculo con la Iglesia por la herejía, por el cisma o por la excomunión.

a) -Los apóstoles incorporaban a la Iglesia por el bautismo a los creyentes:

Los que acogieron su palabra fueron bautizados. Aquel día se les unieron unas tres mil almas (Hch. 2, 41).

Pero cuando creyeron a Felipe que anunciaba la buena Nueva del Reino de Dios y en el nombre de Jesucristo, empezaron a bautizarse hombre y mujeres (Hch. 8, 12).

Y mandó que fueran bautizados en el nombre de Jesucristo (Hch. 10, 48).

...y otros muchos corintios al oír a Pablo creyeron y recibieron el bautismo (Hch. 18, 8).

b) -Porque hemos sido bautizados en un sólo cuerpo:

Porque en un sólo Espíritu hemos sido todos bautizados, para no formar más que un cuerpo (1 Cor. 12, 13).

En efecto, todos los bautizados en Cristo, os habéis revestido de Cristo; ya no hay judío ni griego; ni esclavo ni libre; ni hombre ni mujer, ya que todos vosotros sois uno en Cristo Jesús (Gál. 3, 27).

—No todos los predestinados son miembros de la Iglesia.

Pero vosotros sois linaje elegido, sacerdocio real, nación santa, pueblo adquirido, ...vosotros que en un tiempo no erais pueblo y que ahora sois el Pueblo de Dios, de los que antes no se tuvo compasión, pero ahora son compadecidos (1 Pe. 2, 9-10).

Aclaración. Los que en otro tiempo no eran pueblo de Dios, ahora se hacen miembros de la Iglesia.

—No son miembros de la Iglesia los catecúmenos, los herejes, los cismáticos y los excomulgados.

a) -Catecúmenos son aquellos que todavía no han recibido el bautismo.

Jesús le respondió: «En verdad, en verdad te digo: el que no nazcan de lo alto no puede ver el Reino de Dios» (Jn. 3, 3).

b) -Herejes públicos son los que niegan con pertinacia algún dogma de fe.

Al sectario, después de una y otra amonestación, rehúyelo; ya sabes que ése está pervertido y peca, condenado por su propia sentencia (Tit. 3, 10).

c) -Cismáticos son los que se niegan a obedecer al Romano Pontífice y rechazan estar en unión con los miembros de la Iglesia.

Jesús les respondió: «...y escucharán mi voz; habrá un sólo rebaño, un sólo pastor...» (Jn. 10, 16).

d) -Excomulgados son aquellos que han sido privados de los bienes de la Iglesia por una sentencia penal de la misma, a causa de un delito cometido.

Si alguno no permanece en mí, es arrojado fuera, como el sarmiento, y se seca;... (Jn. 15, 6).

13. La Iglesia. Notas

-La Unidad está profetizada en el A. T.

-La Catolicidad esté profetizada en el A. T.

-Las Notas son cuatro Unidad, catolicidad, apostolicidad y santidad

-La Unidad es triple, en el espíritu, en la fe y en el Régimen

-La unidad de la Iglesia está manifestada en los sacramentos del Bautismo y de la Eucaristía

—La unidad de la Iglesia en el culto y en la participación de los sacramentos fue profetizada en el Antiguo Testamento.

Pues desde donde sale el sol hasta donde se pone, grande es mi Nombre entre las naciones, y en todo lugar se ofrece incienso a mi Nombre entre las naciones, dice Yahvéh Sebaot (Mal. 1, 11).

—La catolicidad de la Iglesia está profetizada en el Antiguo Testamento.

Por tu descendencia se bendecirán todas naciones de la tierra, en pago de haber obedeciendo tú a mi voz (Gén. 22, 18).

Pídeme, y te daré en herencia las naciones, en propiedad los confines de la tierra (Sal. 2, 8).

Que te rodee la asamblea de las naciones y tú en los alto vuélvete hacia ella (Sal. 7, 8).

Aclaración. San Agustín demuestra que estos testimonios se refieren a Cristo y a su Iglesia.

—Las notas de la Iglesia son cuatro: unidad, catolicidad; apostolicidad y santidad.

a) -Unidad.

También tengo otras ovejas que no son de esta redil; también a esas tengo que llevarlas y escucharás mi voz; y habrá un sólo rebaño, un sólo pastor (Jn. 10, 16).

Que todos sean uno (Jn. 17, 21).

En un sólo Espíritu hemos sido todos bautizados, para no formar más que un cuerpo (1 Cor. 12, 13).

b) -Catolicidad.

Se proclamará esta Buena Nueva del Reino en el mundo entero para dar testimonio a todas las naciones. Y entonces vendrá el fin (Mt. 24, 14).

...y seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria y hasta los confines de la tierra (Hch. 1, 8).

c) -Apostolicidad.

...si es que conocéis la misión de la gracia que Dios me concedió en orden a vosotros (Ef. 3, 2).

d) -Santidad.

Cristo amó a la Iglesia y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla (Ef. 5, 25).

—La unidad de la Iglesia de Cristo es triple: en el espíritu, en la fe y en el régimen.

a) -En el espíritu.

...poniendo empeño en conservar la unidad del espíritu con el vínculo de la paz. Un sólo cuerpo y un sólo Espíritu, como una es la esperanza a que habéis sido llamados (Ef. 4, 3-4).

b) -En la fe.

Un sólo Señor, una sola fe, un sólo bautismo, un sólo Dios y Padre de todos, ... (Ef. 4, 5).

c) -En el régimen.

...dice Jesús a Simón Pedro: «Simón de Juan, ¿me amas más que éstos?» Le dice él: «Sí, Señor, tú sabes que te quiero.» Le dice Jesús: «Apacienta mis corderos» (Jn. 21, 15).

—La unidad de la Iglesia esta manifestada por los sacramentos del bautismo y eucaristía.

a) -Bautismo.

Un sólo Cuero y un sólo Espíritu como una es la esperanza a que habéis sido llamados. Un sólo Señor, una sola fe, un sólo bautismo, un sólo Dios y Padre de todos, que está sobre todos, por todos y en todos (Ef. 4, 4-5).

b) -Eucaristía.

El cáliz de bendición que bendecimos ¿no es acaso comunión con la sangre de Cristo? y el pan que partimos ¿no es comunión con el cuerpo de Cristo? (1 Cor. 10, 16).

14. La Iglesia. Propiedades

-Son tres: visibilidad, independencia y necesidad

—Las propiedades de la Iglesia de Cristo son tres: visibilidad, independencia y necesidad.

a) -La Iglesia de Cristo es siempre visible:

1° -Por la función de enseñar y bautizar.

Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo (Mt. 28, 19).

2º -Por las obligaciones externas de su reino:

Todo el que se declare por mí ante los hombres, también el Hijo del hombre se declarará por él ante los Ángeles de Dios (Luc. 12, 8).

3º -Cristo compara su reino con cosas visibles:

El Reino de los cielos es semejante a un hombre que sembró buena semilla en campo (Mt. 23, 24).

Y yo a mi vez te digo que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia... (Mt. 16, 18).

Dijo el Señor al siervo: «Sal a los caminos y cercas y obliga a entrar hasta que se llene mi casa (Lc. 14, 23).

b) -La Iglesia de Cristo es independiente.

Así actuaban los Apóstoles.

Les llamaron y les mandaron que de ninguna manera hablasen o enseñasen en el nombre de Jesús. Más Pedro y Juan les contestaron: «Juzgad si es justo delante de Dios obedeceros a vosotros más que a Dios. No podemos nosotros dejar de hablar de los que hemos visto y oído» (Hch. 4, 18-19).

Pedro y los Apóstoles contestaron: «Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres» (Hch. 5, 29).

Y no cesaban de enseñar y de anunciar la Buena Nueva de Cristo Jesús cada día en el Templo y por las casas (Hch. 5, 42).

c) -La Iglesia de Cristo es necesaria para la salvación eterna con necesidad de medio.

Respondió Jesús: En verdad, en verdad te digo: el que nazca de agua y de Espíritu no puede entrar en el Reino de Dios (Jn. 3, 5).

Aclaración. El acto de contrición y de caridad perfecta del hombre no bautizado, es suficiente para la justificación, puesto que la caridad no puede existir sin la firma voluntad de guardar los preceptos graves y de practicar todos los medios necesarios para la salvación. Tal voluntad supone el deseo implícito del bautismo.

15. La Iglesia. Fin

-El fin próximo es la continuación de la misión de Cristo

-El remoto es que los hombres consigan en ella el fin sobrenatural para el cual han sido creados

-El último es la gloria de Dios

—El fin próximo e inmediato de la Iglesia es la continuación de la misión de Cristo en la tierra.

a) -Encargándoles a sus apóstoles la misma misión.

Jesús repitió: «La paz con vosotros. Como el Padre me envió, también yo os envío» (Jn. 20, 21).

b) -Enviando a sus apóstoles como legados suyos.

«...En verdad, en verdad os digo: quien acoja al que yo envíe me acoge a mí, y quien me acoga a mí, acoge a Aquel que me ha enviado» (Jn. 13, 20).

Somos embajadores de Cristo, como si Dios exhortara por medio de nosotros (2 Cor. 5, 20).

c) -Enviando a sus apóstoles hasta el fin del mundo.

Y les dijo: «Id por todo el mundo y proclamad la Buena Nueva a toda la creación (Mc. 16, 16).

d) -Concediéndoles la potestad de enseñar.

Y les dijo: «Id por todo el mundo y proclamad la Buena Nueva a toda la creación (Mc. 16, 16).

e) -Concediéndoles la potestad de santificar.

Dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo. A quienes perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos» (Jn. 20, 22-23).

f) -Atribuyéndoles el poder de gobernar.

-a Pedro:

Le dice Jesús: «Apacienta mis corderos» (Jn. 21, 15).

-a los Apóstoles:

«Yo os aseguro: todo lo que atéis en la tierra quedará atado en el cielo, y todo lo que desatéis en la tierra quedará desatado en el cielo» (Mt. 18, 18).

-a los obispos:

«Tened cuidado de vosotros y de toda la grey, en medio de la cual os ha puesto el Espíritu Santo como vigilantes para pastorear la Iglesia de Dios...» (Hch. 20, 28).

g) -Proporcionándoles otros medios de salvación.

-La predicación por la cual se produce y se aumenta la fe.

Por tanto, la fe viene de la predicación, y la predicación, por la Palabra de Cristo (Rom. 10, 17).

-La gracia.

Por tanto, que nos tengan los hombres por servidores de Cristo y administradores de los misterios de Dios (1 Cor. 4, 1).

—El fin remoto de la Iglesia es que los hombres consigan en ella y a través de ella el fin sobrenatural para el cual han sido creados.

a) -Proponiendo a los hombres la doctrina de la fe.

Esto es bueno y agradable a Dios nuestro Salvador, que quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento pleno de la verdad (1 Tim. 2, 4).

Y les dijo: «Id por todo el mundo y proclamad la Buena Nueva a toda la Creación. El que crea y sea bautizado, se salvará; el que no crea se condenará» (Mc. 16, 15-16).

Pues todo el que invoque el nombre del Señor se salvará (Rom. 10, 13).

b) -santificándolos con los sacramentos.

Bautismo - Jesús le respondió: «En verdad, en verdad te digo: el que nazca de agua y de Espíritu no puede entrar en el Reino de Dios» (Jn. 3, 5).

Confirmación - Al enterarse los apóstoles que estaban en Jerusalén de que Samaría había aceptado la Palabra de Dios, les enviaron a Pedro y a Juan. Éstos bajaron y oraron por ellos para que recibieran el Espíritu Santo... únicamente habían sido bautizados en el nombre del Señor Jesús. Entonces les imponían las manos y recibían el Espíritu Santo (Hch. 8, 14-17).

Eucaristía - El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida Eterna y yo le resucitaré el último día (Jn. 6, 54).

Penitencia - Dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: Recibid el Espíritu Santo. A quienes perdonéis los pecados les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos (Jn. 20, 22).

Unción de los enfermos - ¿Está enfermo alguno entre vosotros? Llame a los presbíteros de la Iglesia, que oren sobre él y le unjan con óleo en el nombre del Señor. Y la oración de la fe salvará al enfermo y el Señor hará que se levante y si hubiera cometido pecados le serán perdonados (Jac. 5, 14-15).

Orden -Por esto te recomiendo que reavives el carisma de Dios que está en ti por la imposición de mis manos (2 Tim. 1, 6).

c) -rigiéndolos para promoverles costumbres meritorias y que sean protegidos de toda clase de peligros.

Por lo demás, hermanos, os rogamos y exhortamos en el Señor Jesús a que viváis como conviene que viváis para agradar a Dios... porque esta es la voluntad de Dios: vuestra santificación (1 Tess. 4, 1-3).

—El fin último por el cual Cristo ha instituido a su Iglesia es la gloria de Dios.

Así habló Jesús, y alzando los ojos al cielo, dijo: «Padre...yo te he glorificado en la tierra, llevando a cabo la obra que me encomendaste realizar (Jn. 17, 4).

16. La Iglesia. Misión

-Es librar a los hombres de la muerte eterna y procurarles la salvación

-Para mejor lograrla, existen diferentes estados para mejor atender sus diferentes necesidades

—*La misión de la Iglesia es de liberar a los hombres de la muerte eterna y procurarles la salvación eterna en el Reino de los Cielos.*

Porque debe él reinar hasta que pongan a todos sus enemigos bajo sus pies. El último enemigo en ser destruido será la Muerte. Porque ha sometido todas las cosas bajo sus pies (1 Cor. 15, 25-27).

Él nos libró del poder de las tinieblas y nos trasladó al Reino del Hijo de su amor, en quien tenemos la redención: el perdón de los pecados (Col. 1, 13).

—*Existe en la Iglesia diversidad de estado y de oficios, para la perfección de la misma Iglesia, para atender mejor a sus diferentes necesidades y para su mayor dignidad y belleza.*

a) -Para la perfección de la misma Iglesia.

Él mismo dio a unos el ser apóstoles; a otros, profetas; a otros evangelizadores; a otros, pastores y maestros, para el recto ordenamiento de los santos en orden a las funciones del ministerio, para edificación del Cuerpo de Cristo,... (Ef. 4, 11-12).

b) - Para atender mejor a sus diferentes necesidades.

Pues, así como nuestro cuerpo, en su unidad, posee muchos miembros, y no desempeñan todos los miembros la misma función, así también nosotros, siendo muchos, no formamos más que un sólo cuerpo en Cristo, siendo cada por su parte los unos miembros de los otros (Rom. 12, 4-5).

c) -Para su mayor dignidad y belleza.

Aclaración. Ambas consisten en el orden como se declara en los siguientes textos:

Cuando la reina de Sabá vio toda la sabiduría de Salomón y la casa que había edificado, los manjares de su mesa, las habitaciones de sus servidores, el porte de sus ministros y sus vestidos, sus coperos y los holocaustos que ofrecía en la Casa de Yahvéh, se quedó sin aliento (1 Reg. 10, 4-5).

En una casa grande no hay solamente utensilios de oro y de plata, sino también de madera y de barro;... (2 Tim. 2, 20).

17. La Iglesia. Magisterio

-Existencia

-Instituido por Cristo

-La Iglesia depositaria de sus enseñanzas

-Necesario para la conservación y propagación de la fe

-Es la única regla próxima de fe

—*Existe un magisterio en la Iglesia.*

Magisterio es el derecho y el deber por los cuales la Iglesia es constituida predicadora de la doctrina de Cristo en orden a la salvación de los hombres.

a) -En la Iglesia este derecho.

...cuando acabó Jesús estos discursos, la gente quedó asombrada de su doctrina; porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como sus escribas (Mt. 7, 28).

Quedaron asombrados de su doctrina, porque hablaba con autoridad (Lc. 4, 32).

b) -Este derecho fue transmitido a los apóstoles.

Somos, pues, embajadores de Cristo, como si Dios exhortará por medio de nosotros (2 Cor. 5, 20).

Jesucristo Señor nuestro, por quien recibimos la gracia y el apostolado, para predicar la obediencia de la fe a gloria de su nombre entre todos los gentiles... (Rom. 1, 5).

c) -En la Iglesia existe este deber.

Predicar el Evangelio...es...un deber que me incumbe. Y ¡ay de mí si no predicara el Evangelio! (1 Cor. 9, 16).

—*El magisterio de la Iglesia está instituido por el mismo Cristo.*

a) -El mismo lo practicó.

Jesús le respondió: «He hablado abiertamente ante todo el mundo; he enseñado siempre en la sinagoga y en el Templo, donde se reúnen todos los judíos, y no he hablado nada a ocultas (Jn. 18, 20).

Enseñaba todos los días en el Templo (Lc. 19, 47).

Por el día enseñaba en el Templo... (Lc. 21, 37).

b) -Concedió atribuciones a sus apóstoles.

Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado (Mt. 28, 19-20).

Id por todo el mundo y proclamad la Buena Nueva a toda la creación (Mc. 16, 15).

—*La Iglesia católica es la depositaria de las enseñanzas de Cristo.*

...y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado (Mt. 28, 20).

Aclaración. Este precepto lo da Cristo a sus primeros Apóstoles como Iglesia naciente.

—*El Magisterio de la Iglesia es necesario para la conservación y para la propagación de la fe.*

a) -Necesario para la conservación.

Desde luego, tiene que haber entre vosotros también disensiones, para que se ponga de manifiesto quiénes son de probada virtud entre vosotros (1 Cor. 11, 20).

Aclaración. Conviene que haya un magisterio que condene las herejías y mantenga la unidad de la fe, para que ésta no se inficcionen con el error.

b) -Necesario para la propagación.

Pues todo el que invoque el nombre del Señor se salvará. Pero ¿Cómo invocarán a aquél en quien no han creído? ¿Cómo creerán en aquél a quien no han oído? ¿Cómo oirán sin que se les predique? Y ¿Cómo predicarán si no son enviados? (Rom. 10, 13-14).

—*El Magisterio de la Iglesia es la única regla próxima de fe.*

Regla de fe es cierto criterio por el cual, la fe verdadera que conduce a la salvación, se distingue infaliblemente de la doctrina falsa.

a) -El Magisterio de la Iglesia es de origen divino.

Él mismo (Cristo) «dio» a unos el ser apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelizadores; a otros, pastores y maestros... para que no seamos ya niños, llevados a la deriva y zarandeados por cualquier viento de doctrina, a merced de la malicia humana y de la astucia que conduce engañosamente al error (Ef. 4, 11-14).

b) - Proponer a los hombres las verdades que se han de creer es propio de quienes Cristo constituyó depositarios de su doctrina y de aquellos a quienes confirió el deber de anunciarla. Éstos son solamente los Apóstoles y sus sucesores, y por tanto de ellos solos podemos recibir las verdades que hemos de creer.

...el Espíritu Santo, que el Padre enviará en mi nombre, os lo enseñará todo y os recordará todo lo que yo os he dicho (Jn. 14, 26).

...todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer (Jn. 15, 15).

c) -Es propio del Magisterio de la Iglesia solamente anunciar al mundo la doctrina verdadera.

Pero aun cuando nosotros mismos o un ángel del cielo os anunciara un evangelio distinto del que os hemos anunciado, ¡sea anatema! (Gál. 1, 8).

18. La Iglesia. Magisterio. Infalibilidad

-La Iglesia en juzgar las verdades naturales relacionadas con las reveladas

- La Iglesia en la interpretación de la S. Escritura
- El Romano Pontífice cuando habla «ex cathedra»
- El Magisterio instituido por Cristo en los Apóstoles
- Se fundamenta en las recomendaciones que Cristo les hizo
- El Magisterio es infalible en conservar y definir la doctrina
- La Iglesia no puede caer en errores de fe
- Tiene el derecho y el deber de proscribir la ciencia falsa
- Ni la Iglesia ni el Evangelio pueden cambiar en las casa esenciales

—La Iglesia es infalible en juzgar las verdades naturales relacionadas con las verdades reveladas o con las costumbres.

Para que no seamos ya niños, llevados a la deriva y zarandeados por cualquier viento de doctrina, a merced de la malicia humana y de astucia que conduce engañosamente al error,... (Ef. 4,14).

Que nadie os engañe con vanas razones... (Ef. 5, 6).

Os digo esto para que nadie os seduzca con discursos capciosos...Mirad que nadie os esclavice mediante una vana falacia de una filosofía, fundada en tradiciones humanas, según los elementos del mundo y no según Cristo (Col. 2, 4 y 8).

Aclaración. Si la Iglesia no pudiese emitir la verdad sobre las ciencias profanas relacionadas con la fe, no podría impedir que fuéramos engañados con doctrinas y filosofías desviadas de la verdad.

—La Iglesia es infalible en la interpretación de las Sagradas Escrituras.

No es una verdad que conste claramente en la Revelación divina, pero se puede deducir de los siguientes textos:

...y las puertas de Hades no prevalecerán contra ella (Mt. 16, 18).

Y sabed que estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo (Mt. 28, 20).

Aclaración. Si la Iglesia sido instituida para salvar a los fieles con su doctrina, no podría cumplir su fin, si se pudiese equivocar en la interpretación de las Escrituras. Además el Hades no podrá inficcionarla con sus errores, pues Cristo la estará protegiendo hasta el fin de los tiempos.

—El Romano Pontífice es infalible cuando habla «ex cathedra» como pastor universal y en materia de fe y costumbres.

«ex cathedra» como pastor universal y en materia de fe y costumbres.

«Ex cathedra» significa: Que el Romano Pontífice cumpliendo con su oficio de pastor y doctor de todos los cristianos, define alguna doctrina relativa a la fe o a las costumbres con su suprema autoridad para que sea creída por toda la Iglesia. Esta doctrina la define por la asistencia divina que el mismo Cristo le prometió.

¡Simón, Simón! Mira que Satanás ha solicitado el poder de cribaros como trigo; pero yo he rogado por tí, para que tu fe no desfallezca (Lc. 22, 31).

...tú eres Pedro y sobre piedra edificaré mi Iglesia... (Mt. 16, 18).

Aclaración. El principio de unidad y de firmeza expresados por la palabra «piedra» comprende la infalibilidad en la doctrina. La eficacia de la oración de Cristo en favor de Pedro, no está condicionada a la actitud o a la aceptación de Pedro, sino vinculada a la misma oración. Cristo le dice a Pedro «confirma a tus hermanos» y esto supone la vinculación de unas gracias especiales para que se mantenga firme en la fe. Las caídas de Pedro negando a Cristo, no restan eficacia a la oración de Cristo, puesto que Pedro no falló en su fidelidad interna sino externa, y la prueba es que perseveró hasta la muerte fiel a Cristo.

Después de comer, dice Jesús a Simón Pedro: «Simón de Juan, ¿me amas más que éstos?» Le dice él: «Sí, Señor, tú sabes que te quiero.» Le dice Jesús: «Apacienta mis corderos.» Vuelve a decirle por segunda vez: «Simón de Juan, ¿me amas?» Le dice él: «Sí,

Señor, tú sabes que te quiero.» Le dice por tercera vez: «Simón de Juan, ¿me quieres?» Se entristeció Pedro de que le preguntase por tercera vez: «¿Me quieres?» y le dijo: «Señor, tú lo sabes todo, tú sabes que te quiero.» Le dice Jesús: «Apacienta mis ovejas...» (Jn. 21, 15-17).

Aclaración. El oficio de apacentar concedido por Cristo a Pedro, supone y exige el oficio de enseñar que Cristo dotó con la prerrogativa de la infalibilidad, para que Pedro pudiese cumplir sin error doctrinal el apacentamiento de la grey. La infalibilidad del Romano Pontífice comprende las leyes e instituciones que se refieren al gobierno de la Iglesia, la aprobación de órdenes religiosas, la canonización de los santos, la definición de los dogmas y el reconocimiento de la autenticidad de los libros inspirados.

—El Magisterio auténtico y vivo instituido por Cristo en la persona de los apóstoles, es infalible.

No se refiere al magisterio privado de cada uno de ellos, sino al de todos ellos unidos entre sí en Pedro, su cabeza visible.

a) -Por identidad de misión:

Como el Padre me envió, también yo os envío (Jn. 20, 21).

b) -El que os escucha a vosotros, a mí me escucha; y el que os rechaza a mí me rechaza y el que me rechaza a mí, rechaza al que me ha enviado (Lc. 10, 16).

c) -Por asistencia divina:

Sabed que estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo (Mt. 28, 20).

d) -Por identidad de doctrina:

Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado (Mt. 28, 19).

e) -Por asistencia de Espíritu Santo prometida por Cristo:

...y yo pediré al Padre y os dará otro Paráclito para que esté con vosotros para siempre (Jn. 14-16).

—La infalibilidad del Magisterio de los Apóstoles se fundamenta además en las recomendaciones que Jesucristo les hizo.

Os ruego, hermanos, que os guardéis de los que suscitan divisiones y escándalos contra la doctrina que habéis aprendido; apartaos de ellos, pues esos tales no sirven a nuestro Señor Jesucristo,... (Rom. 16, 17).

Os alabo porque en todas las cosas os acordáis de mí y conserváis las tradiciones tal como os las he transmitido (1 Cor. 11, 2).

Como lo tenemos dicho, también ahora lo repito: Si alguno os anuncia un evangelio distinto del que habéis recibido, ¡sea anatema! (Gál. 1, 9).

Por tanto, hermanos míos queridos y añorados, mi gozo y mi corona, mantenerse firmes en el Señor, queridos (Fil. 4, 1).

Todo cuanto habéis aprendido y recibido y oído y visto en mí, ponerlo por obra y el Dios de la paz estará con vosotros (Fil. 4, 9).

Así pues, hermanos, manteneos firmes y conservad las tradiciones que habéis aprendido de nosotros, de viva voz o por carta (2 Tes. 2, 15).

Por lo demás, hermanos, os rogamos y exhortamos en el Señor Jesús a que viváis como conviene que viváis para agradar a Dios, según aprendisteis de nosotros, y a que progreséis más (1 Tes. 4, 1).

Hermanos, os mandamos en nombre del Señor Jesucristo que os apartéis de todo hermano que viva desconcertado y no según la tradición que de nosotros recibisteis (2 Tes. 3, 6).

—El Magisterio de la Iglesia es infalible en conservar y definir la doctrina de fe y de costumbres.

a) -Por la promesa de Cristo.

...y yo pediré al Padre y os dará otro Paráclito, para que esté con vosotros para siempre,... (Jn. 14, 16).

Aclaración. Cristo promete la asistencia del Espíritu Santo a los Apóstoles y a sucesores.

b) -Para que no seamos ya niños, llevados a la deriva y zarandeados por cualquier viento de doctrina, a merced de la malicia humana y de la astucia que conduce engañosamente al error, antes bien,... (Ef. 4, 14).

...que es la Iglesia de Dios vivo, columna y fundamento de la verdad (1 Tim. 3, 15).

—*La Iglesia de Cristo no puede caer nunca en errores de fe.*

...Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella (Mt. 16, 18).

Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo (Mt. 28, 20).

...y yo pediré al Padre y os dará otro Paráclito para que esté con vosotros para siempre (Jn. 14, 16).

...que es la Iglesia de Dios vivo, columna y fundamento de la verdad (1 Tim. 3, 15).

Aclaración. Si la Iglesia de Cristo pudiera caer en el error, ¿de qué le serviría la ayuda y la asistencia constante prometida por Cristo?

—*La Iglesia tiene el derecho y el deber de proscribir la ciencia falsa por derecho divino, y de evitar que nadie sea engañado.*

a) -de proscribir la falsa ciencia.

Timoteo, guarda el depósito. Evita las palabrerías profanas, y también las objeciones de la falsa ciencia (1 Tim. 6, 20).

b) -de evitar que nadie sea engañado.

Mirad que nadie os esclavice mediante la vana falacia de una filosofía, fundada en tradiciones humanas, según los elementos del mundo y no según Cristo (Col. 2, 8).

—*Ni la Iglesia ni el Evangelio de Cristo pueden cambiar en las cosas esenciales.*

Se proclamará esta Buena Nueva del Reino en el mundo entero, para dar testimonio a todas las naciones. Y entonces vendrá el fin (Mt. 24, 14).

Aclaración. «Esta Buena Nueva» sin alteraciones, sin sustituciones, sin adiciones ningunas que puedan cambiar sus características esenciales.

19. La Iglesia. Perennidad

-Esta edificada sobre un cimiento incommovible que es Jesucristo

-Él sostiene a su Iglesia hasta el fin de los tiempos

-Es indefectible en el ser y en el existir

-Permanecerá hasta el fin del mundo

-Continúa su misión sin interrupciones

—*La Iglesia está edificada sobre un cimiento incommovible que es Jesucristo.*

Conforme a la gracia de Dios que me fue dada, yo como buen arquitecto, puse el cimiento, y otro construye encima. ¡Mire cada cual cómo construye! Pues nadie puede poner otro cimiento que el ya puesto, Jesucristo (1 Cor. 3, 10-11).

—*Jesucristo sostiene a su Iglesia con su asistencia invisible hasta el fin de los tiempos.*

Jesús se acercó a ellos y les habló así: «...Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo» (Mt. 28, 26).

—*La Iglesia verdadera de Jesucristo es indefectible en el ser y en el existir.*

a) -En el ser.

Y yo a mi vez te digo que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella (Mt. 16, 18).

b) -En el existir.

Porque un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado, el señorío reposará sobre su hombre, ...Grande es su señorío y la paz no tendrá fin sobre el trono de David y sobre su reino, para restaurarlo y consolidarlo por la equidad y la justicia. Desde ahora y hasta siempre. El celo de Yahvéh Sebaot hará eso (Is. 9, 5-6).

—*La Iglesia fundada por Cristo permanecerá necesariamente hasta el fin del mundo.*

...y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella (Mt. 16, 18).

...yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo (Mt. 28, 20).

...y yo pediré al Padre y os dará otro Paráclito para que esté con vosotros para siempre (Jn. 14, 16).

—*La Iglesia continúa cumpliendo su misión sin interrupciones, hasta el final de los tiempos.*

...y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella (Mt. 16, 18).

Y sabed que estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo (Mt. 28, 20).

Aclaración. Los influjos y combates de sus enemigos no podrán interrumpir su misión, por la continua presencia asistencial de Cristo todos los días hasta el fin del mundo.

20. La Iglesia. Potestad y obligaciones

-Tiene potestad legislativa, judicial y coactiva.

-La Ley promulgada obliga a los fieles

-La potestad coactiva se extiende también a las penas temporales

-Sólo la Iglesia es juez supremo de las controversias de la fe

-Cristo le concedió potestad de legislar

-Los obispos reciben la potestad de jurisdicción inmediatamente de Dios

-Los obispos residenciales tienen potestad de jurisdicción para con todos sus súbditos.

-Los obispos pueden promulgar leyes en sus diócesis.

-La Iglesia puede poseer bienes temporales

-La Iglesia y el Estado son distintos entre sí

-Obligada a la tradición

—*La Iglesia tiene por derecho divino potestad legislativa, judicial y coactiva.*

a) -Potestad legislativa.

«...A ti te daré las llaves del Reino de los Cielos...» (Mt. 16, 19).

Aclaración. Las llaves significaban la potestad regia entre los Hebreos.

«Yo os aseguro: todo lo que atéis en la tierra quedará atado en el cielo, y todo lo que desatéis en la tierra quedará desatado en el cielo» (Mt. 18, 18).

b) -Potestad judicial.

«Si tu hermano llega a pecar, vete y repréndele, a solas tú con él. Si te escucha, habrás ganado a tu hermano. Si no te escucha, toma todavía contigo uno o dos, escucha, toma todavía contigo uno o dos, para que todo asunto quede zanjado por la palabra de dos o tres testigos. Si no les hace caso a ellos, díselo a la comunidad. Y si ni a la comunidad hace caso, considéralo ya como al gentil y al publicano» (Mt. 18, 15-17).

c) -Potestad coactiva.

¿Que preferís, que vaya a vosotros con palo y con amor y espíritu de mansedumbre? (1 Cor. 4, 21).

—*La Ley promulgada por la autoridad legítima de la Iglesia obliga a los fieles, aunque la prohíba la potestad civil.*

...Jesús le respondió: «...lo que ates en la tierra quedará atado en los cielos, y lo que desates en la tierra quedará desatado en los cielos» (Mt. 16, 19).

Aclaración. La Iglesia recibe la potestad de legislar de Cristo, y no de la sociedad civil.

—*La potestad coactiva de la Iglesia se extiende también a las penas temporales.*

...sea entregado ese individuo a Satanás para destrucción de la carne, a fin de que el espíritu se salve en el día del Señor (1 Cor. 5, 5).

Si alguno no obedece a lo que os decimos en esta carta, a ese señaladle y no tratéis con él, Para que se avergüence. Pero no le miréis como a enemigo, sino amonestadle como a hermano (2 Tes. 3, 1-4).

A los culpables, repréndelos delante de todos, para que los demás cobren temor (1 Tim. 5, 20).

—*Sola la Iglesia de Cristo es Juez supremo e infalible de las controversias de la fe.*

A mí, el menor de todos los santos, me fue concedida esta gracia: la de anunciar a los gentiles la inescrutable riqueza de Cristo, y esclarecer cómo se ha dispensado el Misterio escondido desde siglos en Dios, Creador de todas las cosas, para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora manifestada a los Principados y a las Potestades en los cielos, mediante la Iglesia, conforme al previo designio eterno que realizó en Cristo Jesús,... (Ef. 3, 8-11).

Aclaración. La autoridad de dirimir las controversias de fe es una consecuencia de la potestad de enseñarlas.

—*Jesucristo concedió a su Iglesia potestad verdadera de legislar.*

A ti te daré las llaves del Reino de los Cielos; y lo que ates en la tierra quedará atado en los cielos, y lo que desates en la tierra quedará desatado en los cielos (Mt. 16, 19).

Yo os aseguro: todo lo que atéis en la tierra quedará atado en el cielo, y todo lo que desatéis en la tierra quedará desatado en el cielo (Mt. 18, 18).

Por esto opino yo que no se debe molestar a los gentiles que se conviertan a Dios, sino escribirles que se abstengan de lo que ha sido contaminado por los ídolos,... (Hch. 15, 19-20).

Conforme iban pasando por las ciudades, les iban entregando, para que las observasen las decisiones tomadas por los apóstoles y prebiteros en Jerusalén (Hch. 16, 4).

—*Los obispos reciben la potestad de jurisdicción inmediatamente de Dios.*

Tened cuidado de vosotros y de toda la grey, en medio de la cual os ha puesto el Espíritu Santo como vigilantes para pastorear la Iglesia de Dios (Hch. 20, 28).

—*Todos y cada uno de los obispos residenciales tienen potestad de jurisdicción ordinaria y plena, pero particular y subordinada, para con todos sus súbditos.*

Apacenta la grey de Dios que os está encomendada, vigilando, no forzados, sino voluntariamente, según Dios;... (Hch. 5, 2).

—*Los obispos tienen potestad de promulgar leyes para su propia diócesis.*

(Pablo) les dijo: «...Tened cuidado de vosotros y de toda la grey, en medio de la cual os ha puesto el Espíritu Santo como vigilantes para pastorear la Iglesia de Dios;... (Hch. 20, 28).

—*La Iglesia tiene potestad nativa de poseer bienes temporales; no sólo por derecho natural, sino también por derecho positivo.*

a) -Por analogía con el Antiguo Testamento.

-Derecho de los sacerdotes.

Dijo Yahvé a Aarón: Yo te doy las ofrendas reservadas para mí. Todo lo consagrado por los hijos de Israel te lo doy a ti y a tus hijos, como porción tuya, por decreto perpetuo (Núm. 18, 8).

También te pertenecerá la ofrenda reservada de todo lo que los hijos de Israel den a mecer; te lo doy a ti y a tus hijos y a tus hijas por decreto perpetuo (Núm. 18, 11).

-Derechos de los levitas.

A los hijos de Leví, les doy en herencia todos los diezmos de Israel,... (Núm. 18, 21).

b) -Por ejemplo de Cristo.

No decía -Judas- esto porque le preocuparan los pobres, sino porque era ladrón, y como tenía la bolsa, se llevaba lo que echaban en ella (Jn. 12, 6).

c) -Por ejemplo de los Apóstoles.

Como Judas tenía la bolsa,... (Jn. 13, 29).

...todos los que poseían campos o casas los vendían, traían el importe de la venta, y lo ponían a los pies de los Apóstoles,... (Hch. 4, 34, 35).

d) -Por las palabras de S. Pablo.

Del mismo modo, también el Señor ha ordenado que los predicen el Evangelio vivan del Evangelio (1 Cor. 9, 14).

—*La Iglesia y el estado son dos sociedades y dos poderes totalmente distintos entre sí.*

a) -De la sociedad y del Poder de la Iglesia,

Obedeced a vuestros dirigentes y someteros a ellos, pues velan sobre vuestras almas como quienes han de dar cuenta de ellas,... (Hebr. 13, 17).

b) -De la sociedad y del poder del Estado,

Amonéstales que vivan sumisos a los magistrado y a las autoridades, que les obedezcan y estén prontos para toda obra buena,... (Tit. 3, 1).

c) -De la distinción de los dos poderes,

Pedro y los apóstoles contestaron: «Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres...» (Hch. 5, 29).

—*La Iglesia está obligada a la fidelidad a la tradición.*

Todo cuanto habéis aprendido y recibido y oído y visto en mí, ponédlo por obra y el Dios de la paz estará con vosotros (Fil. 6, 20).

Tú, pues, hijo mío, mantente fuerte en la gracia de Cristo Jesús, y cuanto me has oído en presencia de muchos testigos confíalo a hombres fieles, que sean capaces a su vez, de instruir a otros (2 Tim. 1, 1-2).

21. La Iglesia. Persecuciones

-Prefiguradas en el A. T.

-Las herejías surgidas fueron profetizadas en el N. T.

- Las divisiones son necesarias para comprobar quienes poseen la virtud probada

-La cumbre de la felicidad está en la persecución sufrida por amor a Él

—*Las persecuciones de la Iglesia están prefiguradas en el Antiguo Testamento.*

Por eso, mirad: os voy a enviar a vosotros profetas, sabios y escribas: a unos los mataréis y los crucificaréis, a otros los azotaréis en vuestras sinagogas y los perseguiréis de ciudad en ciudad, para que recaiga sobre vosotros toda la sangre de los justos derramada sobre la tierra, desde la sangre del justo Abel hasta la sangre de Zacarías, hijo de Baraquías, a quien matásteis entre el santuario y el altar (Mt. 23, 34-35).

Aclaraciones.

-A unos los mataréis, lo crucificaréis...

Son términos de origen judío, pero aplicados aquí a los mártires cristianos.

-El sacrificio de Abel es el primero que se refiere en la Biblia.

Y cuando estaban en el campo, se lanzó Caín contra su hermano Abel y lo mató (Gén. 4, 8).

-Y el de Zacarías es el último.

Mas ellos conspiraron contra él (Zacarías), y por mandato del rey le apedrearon en el atrio de la casa de Yahvéh (2 Cor. 24, 41).

—*Las herejías surgidas en la Iglesia fueron profetizadas en el Nuevo Testamento.*

Y tomando la palabra, les enseñaba diciendo:...«Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con disfraces de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces. Por sus frutos los conoceréis...» (Mt. 7, 15-16).

Jesús les respondió: «Mirad que no os engañe nadie. Porque vendrán muchos usurpando mi nombre y diciendo: “Yo soy el Cristo”, y engañarán a muchos...» (Mt. 24, 5).

Hubo también en el pueblo falsos maestros que introducirán herejías perniciosas y que, negado al Dueño que los adquirió, atraerán sobre sí una rápida destrucción. Muchos seguirán su libertinaje y, por causa de ellos, el Camino de la verdad será difamado (2 Pe. 2, 1-2).

—*Las divisiones y disensiones en la Iglesia son necesarias, para comprobar quienes son los que poseen la virtud probada.*

Pues, ante todo, oigo que, al reuniros en la asamblea, hay entre vosotros divisiones, y lo creo en parte. Desde luego, tiene que haber entre vosotros también disensiones, para que se ponga de manifiesto quiénes son los de probada virtud entre vosotros (1 Cor. 11, 18-19).

—*Jesucristo afirma que la cumbre de la felicidad humana esta en la persecución sufrida por amor a Él.*

Así se deduce de los textos siguientes:

Bienaventurados seréis cuando os injurien, os persigan y digan con mentira toda clase de mal contra vosotros por mi causa. Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en los cielos... (Mt. 5, 11).

bienaventurados seréis cuando los hombres os odien, cuando os expulsen, os injurien y proscriban vuestro hombre como malo, por causa del Hijo del hombre. Alegraos ese día y saltad de gozo, que vuestra recompensa será grande en el cielo (Lc. 6, 22-23).

Ellos marcharon de la presencia del Sanedrín contentos por haber sido considerados dignos de sufrir ultraje por el Nombre (Hch. 5, 41).

Pues compartisteis los sufrimientos de los encarcelados; y os dejasteis despojar con alegría de vuestros bienes, conscientes de que poseáis una riqueza mejor y más duradera (Hebr. 10, 34).

Considerad como un gran gozo, hermanos míos, el estar rodeados por toda clase de pruebas... (Sant. 1, 2).

22. La Iglesia. Relaciones con las Personas divinas

-Existencia con el Padre, con el Hijo y con el E. S.

-Entre Cristo y su Iglesia

-Entre la Madre de Dios y su Iglesia

—*Existen íntimas relaciones entre cada una de las tres personas de la Trinidad y la Iglesia.*

a) -Relación del Padre con la Iglesia.

Porque sometió a Cristo todas las cosas, incluso la Iglesia, de la cual le constituyó como Cabeza.

Bajo sus pies sometió todas las cosas y le constituyó Cabeza suprema de la Iglesia, que es su Cuerpo (Ef. 1, 22).

b) -Relación del Hijo con la Iglesia.

Porque es el Cuerpo místico de Cristo.

Él es también la Cabeza de Cuerpo de la Iglesia (Col. 1, 18).

...completo en mi carne lo que falta a las tribulaciones de Cristo en favor de su Cuerpo, que es la Iglesia (Col. 1, 24).

c) -Relación del Espíritu Santo con la Iglesia.

Para que permanezca en ella para siempre.

...y yo pediré al Padre y os daré otro Paráclito, para que esté con vosotros para siempre (Jn. 14, 16).

—*Existe una relación íntima entre Cristo y su Iglesia.*

Antiguo Testamento.

De la costilla que Yahvéh Dios había tomado del hombre formó una mujer y la llevó ante el hombre (Gén. 2, 22).

Aclaración. Como Eva salió del costado de Adán, así la Iglesia salió del costado de Cristo. Así lo compara y lo afirma la Tradición.

Y sucederá aquel día -oráculo de Yahvéh- que ella me llamará: «Marido mío» (Os. 2, 18).

Nuevo Testamento.

Celoso estoy de vosotros con celos de Dios. Pues os tengo desposados con un sólo esposo para presentaros cual virgen a Cristo (2 Cor. 11, 2).

Sed sumisos los unos a los otros en el temor de Cristo. Las mujeres a sus maridos, como al Señor, porque el marido es cabeza de la mujer, como Cristo es cabeza de la Iglesia, el Salvador del Cuerpo. Así como la Iglesia está sumisa a Cristo, así también las mujeres deben estarlo a sus maridos en todo (Ef. 5, 21-24).

—*Existe estrecha relación entre la madre de Dios y la Iglesia.*

Pues cooperó a la obra de la Redención al concebir y dar a luz a Jesús, con libre consentimiento, sabiendo que habría de ser el futuro Rey eterno en la casa de Jacob.

El ángel le dijo: No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús (Lc. 1, 30).

Reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin (Lc. 1, 33).

23. La Iglesia. Mandamientos.

a) -Ayuno

-Es un acto de culto a Dios

-Se practicó en el Antiguo y en el N. T.

-Formas de ayuno son la práctica de la justicia y de la misericordia

b) -Abstinencia

-Dios la prescribe

—*El ayuno es un acto de culto y de obsequio a Dios.*

Tú, en cambio, cuando ayunes, perfuma tu cabeza y lava tu rostro, para que tu ayuno sea visto, no por los hombres, sino por tu Padre que está allí, en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará (Mt. 6, 17-18).

—*El ayuno cuaresmal se practicó ya en el Antiguo y en el Nuevo Testamento.*

a) -En el Antiguo.

-Moisés.

Los sacerdotes levitas, toda la tribu de Leví, no tendrán parte ni heredad con Israel. Vivirán de los manjares ofrecidos a Yahvéh y de su heredad (Deut. 18, 1).

-Elías.

Volvió segunda vez el ángel de Yahvéh, le tocó y dijo: «Levántate y come, porque el camino es demasiado largo para ti». Se levantó,

comió y bebió, y con la fuerza de aquella comida caminó cuarenta días y cuarenta noches hasta el monte de Dios, el Horeb (1 Reg. 19, 7).

b) -En el Nuevo.

Entonces Jesús fue conducido por el Espíritu al desierto para ser tentado por el Diablo. Y después de hacer un ayuno de cuarenta días y cuarenta noches, sintió hambre (Mt. 4, 1).

—*Formas de ayuno particularmente grato a Dios son la práctica de la justicia y de la misericordia.*

¿No será más bien este otro el ayuno que yo quiero? -oráculo de Yahvéh- desatar los lazos de maldad, deshacer las coyundas del yugo, dar la libertad a los quebrantados, y arrancar todo yugo. ¿No será partir al hambriento tu pan, y a los pobres sin hogar recibir en casa? ¿Qué cuanto veas a un desnudo le cubras, y de tu semejante no te apartes? (Is. 58, 6-7).

...me fue dirigida la palabra de Yahvéh...: Habla a todo el pueblo y di: «Cuando ayunabais y plañáis..., ¿habéis ayunado de verdad por mí?...La palabra de Yahvéh fue dirigida a Zacarías...: Juicio fiel juzgad y amor y compasión practicar cada cual con su hermano. No oprimáis a la viuda, al huérfano, al forastero, ni al pobre; y no maquinéis mal uno contra otro en vuestro corazón (Zac. 7, 4-6 y 8-10).

—*Dios prescribe la abstinencia de ciertos manjares.*

Y Dios impuso al hombre este mandamiento: «De cualquier árbol del jardín puedes comer, mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás, porque el día que comieres de él, morirás sin remedio» (Gn. 2, 16-17).

Él replicó: «Quien te ha hecho ver que estabas desnudo? ¿Has comido acaso del árbol que te prohibí comer?» (Gn. 3, 11).

Sólo dejaréis comer la carne con su alma,... (Gn. 9, 4).

En aquella misma noche comerán la carne. La comerán asada al fuego, con panes azimos y con yerbas amargas. Nada de él comeréis crudo ni cocido,... (Ex. 12, 8).

Se comerán panes azimos durante 7 días, y no se verá pan fermentado en tu casa, ni levadura en todo tu territorio (Ex. 13, 7).

Si un buey acornea a un hombre o a una mujer, y le causa la muerte, el buey será apedreado y no se comerá su carne,... (Ex. 21, 28).

Todos los varones de entre los sacerdotes podrán comer de ella. Es cosa sacratísima. Pero no se comerá ninguna víctima ofrecida por el pecado,... (Lv. 6, 22-23).

No podrá comerse la carne que haya tocado cualquier cosa impura; será consumida por el fuego (Lv. 7, 19).

Si un hombre o mujer se decide a hacer voto de nazir se abstendrá de vino y de bebidas embriagantes (Nm. 6, 2).

Tanto el puro como el impuro podrá comer la carne... Sólo la sangre no comeréis;... (Dt. 12, 15-16).

Y todo animal de pezuña partida, hendida en dos mitades, y que rumia, lo podéis comer. Sin embargo...no podréis comer los siguientes: El camello, la liebre y el damán, que rumian pero no tienen la pezuña hendida... (Dt. 14, 6).

De entre todo lo que vive en el agua, podéis comer lo siguiente: todo lo que tiene aletas y escamas...pero no comeréis lo que no tiene aletas y escamas... (Dt. 14, 9).

Podéis comer toda ave pura, pero las siguientes no las podéis comer: el águila, el quebrantahuesos, el águila marina, el buitre... (Dt. 14, 11-12).

...ordenó que les sirvieran de sus propios manjares y le dieran de beber de su propio vino. Pero Judit dijo: «No debo comer esto, para que no me sea ocasión de falta» (Jdt. 12, 1-2).

Sucedió también que siete hermanos apreados junto a su madre, eran forzados por el rey...a probar carne prohibida de puerco (2 M. 7, 1).

Daniel, que tenía el propósito de no contaminarse compartiendo los manjares del Rey y el vino de su mesa, suplicó al jefe de los eunuocos que le ahorrará esta contaminación (Dn. 1, 8).

Pero Jesús les dijo: ¿no habéis leído lo que hizo David cuando sintió hambre él y los que le acompañaban, cómo entró en la casa de Dios y comieron los panes de la proposición, que no les era lícito comer a él a él ni a sus compañeros, sino sólo a los sacerdotes? (Mt. 12, 4).

Jesús les dice: «¿nunca habéis leído lo que hizo David cuando tuvo necesidad, y él y los que le acompañaban sintieron hambre, cómo entró en la casa de Dios...y comió los panes de la proposición, que sólo a los sacerdotes es lícito comer,...? (Mc. 2, 25-26).

Y Jesús les respondió: «¿Ni siquiera habéis leído lo que hizo David, cómo entró en la Casa de Dios, y tomando los panes de la proposición, que no es lícito comer sino a los sacerdotes, comió él y dio a los que le acompañaban?» (Lc. 6, 3-4).

«...abstenerse de lo sacrificado a los ídolos, de la sangre, de los animales estrangulados y de la impureza. Haréis bien en guardaros de estas cosas. Adiós» (Lc. 15, 29).

24. El Cuerpo místico

-*Cristo congregó a los hombres en un sólo Cuerpo*

-*La Iglesia es el Cuerpo místico de Cristo*

-*Los fieles bautizados forman un Cuerpo orgánico, el Cuerpo místico de Cristo*

-*La Iglesia consta de Cuerpo y alma*

-*Cristo es la Cabeza*

-*Esta dignidad le corresponde*

-*Cristo es también la Cabeza de los nueve coros angélicos*

-*De modo distinto que de los hombres*

—*Cristo Congregó a los hombres en un sólo cuerpo.*

Jesús se acercó a ellos y les habló así: «Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra. Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes...» (Mt. 28, 18).

Y les dijo: «Id por todo el mundo y proclamad la Buena Nueva a toda la creación...» (Mc. 16, 15).

También tengo otras ovejas que no son de este redil; también a esas tengo que llevar las y escucharán mi voz; habrá un sólo rebaño y un sólo pastor (Jn. 10, 16).

No ruego sólo por éstos, sino también por aquellos que, por medio de su palabra, crearán en mí. Que todos sean uno. Como tú, Padre, en mí y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros,... (Jn. 17, 20-21).

—*La Iglesia en el Cuerpo místico de Cristo.*

La Iglesia se llama Cuerpo en sentido metafórico, por su analogía con el Cuerpo humano.

Pues, así como nuestro cuerpo en su unidad, posee muchos miembros, y no desempeñan todos los miembros la misma función, así también nosotros, siendo muchos, no formamos más que un sólo cuerpo en Cristo, siendo cada uno por su parte los unos miembro de los otros (Rom. 12, 4).

Aclaración. «No formamos más que un sólo cuerpo en Cristo» no expresa la identificación sino la dependencia de él.

Ahora bien, vosotros sois el cuerpo de Cristo y sus miembros cada uno por su parte (1 Cor. 12, 27).

Bajo sus pies sometió todas las cosas y le constituyó Cabeza suprema de la Iglesia, que es su Cuerpo, la Plenitud del que lo llena todo en todo (Ef. 1, 22-23).

Él es también la Cabeza del Cuerpo, de la Iglesia (Col. 1, 18).

—*Los infieles bautizados forman un cuerpo orgánico, el Cuerpo místico de Cristo.*

Pues así como nuestro cuerpo en su unidad, posee muchos miembros, y no desempeñan todos los miembros la misma función, así también nosotros, siendo muchos, no formamos más que un sólo cuerpo en Cristo, siendo cada uno por su parte, los unos miembros de los otros (Rom. 12, 4-5).

¿No sabéis que vuestro cuerpos son miembros de Cristo? (1 Cor. 6, 15).

Pues del mismo modo que el cuerpo es uno, aunque tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, no obstante su pluralidad, no forman más que un sólo cuerpo, así también Cristo. Porque en un sólo Espíritu hemos sido todos bautizados, para formar más que un cuerpo, judíos y griegos, esclavos y libres. Y todos hemos bebido de un sólo Espíritu (1 Cor. 12, 12).

Ahora bien, vosotros sois el cuerpo de Cristo, y sus miembros cada uno por su parte. Y así los puso Dios en la Iglesia... (1 Cor. 12, 27-28).

—*La Iglesia consta de cuerpo, constituido por todos los bautizados, y de alma que es el Espíritu Santo.*

...y yo pediré al Padre y os daré otro Paráclito, para que esté con vosotros para siempre (Jn. 14, 16).

Porque aun siendo muchos, un sólo pan y un sólo cuerpo somos, pues todos participamos de un sólo pan (1 Cor. 10, 17).

Porque en un sólo Espíritu hemos sido todos bautizados, para no formar más que un cuerpo, judíos y griegos, esclavos y libres. Y todos hemos bebido de un sólo Espíritu (1 Cor. 12, 13).

Un sólo cuerpo y un sólo Espíritu, como una es la esperanza a que habéis sido llamados (Ef. 4, 4).

Aclaración. El Espíritu Santo es principio intrínseco de vida y de actividad en la Iglesia, y contribuye a su conservación y a su perfeccionamiento.

—*Cristo es la cabeza de su Cuerpo místico que es la Iglesia Universal.*

Bajo sus pies sometió todas las cosas y le constituyó Cabeza suprema de la Iglesia, que es su Cuerpo... (Ef. 1, 22).

El mismo dio a una el ser apóstoles; a otros profetas; a otros evangelizadores; a otros pastores y maestros para el recto ordenamiento de los santos, en orden a las funciones del ministerio, para edificación del Cuerpo de Cristo, hasta que lleguemos todos a la unidad de la fe y de conocimiento pleno del Hijo de Dios, al estado de hombre perfecto, a la madurez de la plenitud de Cristo (Ef. 4, 11-13).

Para que... crezcamos en todo hasta Aquel que es la Cabeza, Cristo, de quien todo el Cuerpo recibe trabazón y cohesión por medio de toda clase de junturas que llevan la nutrición según la actividad propia de cada una de las partes, realizando así el crecimiento del cuerpo para su edificación en el amor (Ef. 4, 14-16).

...Cristo es cabeza de la Iglesia, el Salvador del Cuerpo (Ef. 5, 23).

Pues nadie aborreció jamás su propia carne; antes bien, la alimenta y la ciudad con cariño, lo mismo que Cristo a la Iglesia, pues somos miembros de su Cuerpo (Ef. 5, 29-30).

—*Cristo es la cabeza de su Cuerpo místico, que es la Iglesia universal, y esta dignidad le corresponde:*

a) -Por la dignidad del Verbo hecho hombre,

Él es la cabeza del cuerpo de la Iglesia. El es el Principio, el Primogénito de entre los muertos, para que sea él el primero en todo, pues Dios tuvo a bien hacer residir en él toda la plenitud... (Col. 1, 18-19).

b) -Por la humanidad asumida,

...lleno de gracia y de verdad (Jn. 1, 14).

...anunciar a los gentiles la inescrutable riqueza de Cristo... (Ef. 3, 8).

...resucitándole de entre los muertos y sentándole a su diestra en los cielos, por encima de todo Principado, Potestad, Virtud, Dominación, y de todo cuanto tiene nombre no sólo en este mundo sino también en el venidero (Ef. 1, 20-21).

...y conocer el amor de Cristo que excede a todo conocimiento... (Ef. 3, 19).

Bajo sus pies sometió todas las cosas y le constituyó Cabeza suprema de la Iglesia, que es su Cuerpo, la Plenitud del que lo llena todo en todo (Ef. 1 22-23).

...en el cual están ocultos todos los tesoros de la sabiduría y de la ciencia (Col. 2, 3).

Por lo cual Dios le exaltó y le otorgó el Nombre que está sobre todo Nombre, para que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en los cielos, en la tierra y en los abismo, y toda lengua confiese que Cristo Jesús es Señor para gloria de Dios Padre (Fil. 2, 9-11).

...es la cabeza de todo Principado y de toda potestad; (Col. 2, 10).

—*Jesucristo es también cabeza de los nueve coros angélicos.*

...que desplegó en Cristo, resucitándole de entre los muertos y sentándole a su diestra en los Cielos por encima de todo Principado, Potestad, Virtud, Dominación y de todo cuanto tiene nombre no sólo en este mundo sino también en el venidero (Ef. 1 20-21).

...y vosotros alcanzáis la plenitud en él que es la Cabeza de todo Principado y de toda Potestad;... (Col. 2, 10).

Aclaración. Los nueve coros angélicos están expresados unos implícita y otros explícitamente.

—*Jesucristo, es cabeza de todos los Ángeles, pero de modo distinto que de los hombres.*

...conforme a la eficacia de su fuerza poderosa, que desplegó en Cristo, resucitándole de entre los muertos y sentándole a su derecha en los cielos, por encima de todo Principado, Potestad, Virtud, Dominación y de todo cuanto tiene nombre, no sólo en este mundo sino también en el venidero (Ef. 1, 19-21).

Porque en él reside toda la Plenitud de la Divinidad corporalmente, y vosotros alcanzáis la plenitud en él, que es la Cabeza de todo Principado y de toda Potestad (Col. 2, 9-10).

Como consecuencia de que Cristo es cabeza de los ángeles, éstos le sirven:

En un monte muy alto, después de la tercera tentación, Y he aquí que se le acercaron unos ángeles y le servían (Mt. 4, 11).

Asimismo le adoran:

«...al introducir a su Primogénito en el mundo Dios:

Y adórenle todos los ángeles de Dios» (Hebr. 1, 6).

25. El Cuerpo místico. Unión

-Existencia

-Unión entre Jesucristo y sus miembros

-Necesaria para el fruto apostólico

-Intimidad entre Jesucristo y los cristianos

-Todos miembros están unidos por vínculos espirituales muy estrechos

—*Existe una verdadera unión de Jesucristo con los miembros de su Cuerpo místico.*

...tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; era forastero, y me acogisteis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel y vinisteis a verme... (Mt. 25, 35-36).

El que os escucha a vosotros, a mí me escucha; y el que os rechaza, a mí me rechaza;... (Lc. 10, 16).

...cayó en tierra y oyó una voz que le decía: «Saúl, Saúl, ¿por qué me persigues?» Él respondió: «¿Quién eres, Señor?» Y él: «Yo soy Jesús, a quien tú persigues...» (Hch. 9, 4-5).

Aclaración. Jesucristo atribuye a sí mismo todos los bienes y males que sobrevienen a sus miembros en virtud de su unión con ellos.

—*Existe una unidad vital entre Jesucristo y sus miembros.*

Yo soy la vid; vosotros los sarmientos. El que permanece en mí como yo en él, ese da mucho fruto; porque separados de mí no podéis hacer nada (Jn. 15, 5).

Padre santo, cuida en tu nombre a los que me has dado, para que sean uno como nosotros (Jn. 17, 11).

Que todos sean uno, Como tú, Padre, en mí y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros... (Jn. 17, 21).

¿No sabéis que vuestros cuerpos son miembros de Cristo? (1 Cor. 6, 15).

Mas el que se une al Señor, se hace un sólo espíritu con él (1 Cor. 6, 17).

...la Cabeza, Cristo, de quien todo el cuerpo recibe trabazón y cohesión por medio de toda clase de junturas que llevan a la nutrición... (Ef. 4, 15-16).

Cuando aparezca Cristo, vida vuestra, entonces también vosotros apareceréis gloriosos con él (Col. 3, 4).

—*Existe una unión real, aunque mística, de Cristo con los cristianos que es necesaria para producir fruto apostólico entre los hermanos.*

a) -Existe una unión real.

Permaneced en mí, como yo en vosotros (Jn. 15, 4).

Yo soy la vid; vosotros los sarmientos (Jn. 15, 5).

b) -Necesaria para producir fruto apostólico.

Lo mismo que el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo, sino permanece en la vida; así tampoco vosotros sino permanecéis en mí (Jn. 15, 4).

El que permanece en mí, como yo en él. Ése da mucho fruto; porque separados de mí no podéis hacer nada (Jn. 15, 5).

si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que queráis y los conseguiréis (Jn. 15, 7).

—*Existe un intimidad normal entre Jesucristo y los cristianos.*

Os doy un mandamiento nuevo: que os améis los unos a los otros. Que, como yo os he amado, así os améis también vosotros los unos a los otros (Jn. 13, 34).

Permaneced en mí, como yo en vosotros (Jn. 15, 4).

...vivo, pero no yo, sino que es Cristo quien vive en mí;... (Gál. 2, 20).

—*Todos los miembros de la Iglesia están unidos por vínculos espirituales muy estrechos.*

...Así también vosotros, siendo muchos, no formamos más que un sólo cuerpo en Cristo, siendo cada uno por su parte los unos miembros de los otros (Rom. 12, 5).

Pues del mismo modo que el cuerpo es uno, aunque tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, no obstante su pluralidad, no forman más que un sólo cuerpo, así también Cristo. Porque en un sólo Espíritu hemos sido todos bautizados, para no formar más que un cuerpo, judíos y griegos, esclavos y libres. Y todos hemos bebido de un sólo Espíritu (1 Cor. 12, 12-13).

Si sufre un miembro, todos los demás sufren con él. Si un miembro es honrado, todos los demás toman parte en su gozo (1 Cor. 12, 26).

...ya que todos vosotros sois uno en Cristo Jesús (Gál. 3, 28).

26. El Cuerpo místico. Comunicación

-Privilegio de Cristo con la Iglesia. Dignidad, perfección e influjo

-Cristo produce influjo vivificador en sus miembros

-Cristo, vida de las obras apostólicas

-Comunica a su Iglesia al E. Santo

-Distribuye sus dones

-Reside en sus miembros

-Los sacrificios de los hombres, insuficientes para borrar sus pecados, pero unidos a Cristo, son aceptables a Dios

-En la Iglesia hay participación de bienes espirituales

—*Los tres privilegios de la cabeza respecto del cuerpo humano existen en Jesucristo respecto de la Iglesia: dignidad, perfección e influjo sobre todos sus miembros.*

a) -Dignidad.

Él es también la Cabeza del Cuerpo de la Iglesia: Él es el Principio, el Primogénito de entre los muertos, para que sea él el primero en todo (Col. 1, 8).

b) -Perfección.

...pues Dios tuvo a bien hacer residir en él toda la plenitud,... (Col. 1, 19).

c) -Influjo.

...reconciliar por él y para él todas las cosas, pacificando, mediante la sangre de su cruz, lo que hay en la tierra y en los cielos (Col. 1, 20).

—*Cristo cabeza del Cuerpo místico produce un influjo vivificador en sus miembros.*

Pues de su plenitud hemos recibido todos, y gracia por gracia (Jn. 1, 16).

...pero el que beba del agua que yo le dé, no tendrá sed jamás, sino que el agua que yo le dé, se convertirá en él en fuente de agua que brota para la vida eterna (Jn. 4, 14).

Si alguno tiene sed, venga a mí y beba el que crea en mí (Jn. 7, 37).

Yo soy la vid; vosotros los sarmiento. El que permanece en mí como yo en él, ese da mucho fruto, porque separados de mí, no podéis hacer nada (Jn. 15, 5).

...mientras que hicisteis morir al Jefe que lleva a la Vida (Hch. 3 15).

En virtud de la gracia que me fue dada... (Rom. 12, 3).

...según la medida de la fe que otorgó Dios a cada cual (Rom. 12, 3).

Pero teniendo dones diferentes, según la gracia que nos ha sido dada... (Rom. 12, 6).

Hay diversidad de carismas, pero el Espíritu es el mismo;... (1 Cor. 12, 4).

A cada uno de vosotros le ha sido concedida la gracia a la medida del don de Cristo (Ef. 4, 7).

...Cristo, de quien todo el cuerpo recibe trabazón y cohesión, por medio de toda clase de junturas que llevan la nutrición según la actividad propia de cada una de las partes, realizando así el crecimiento del cuerpo, para su edificación en el amor (Ef. 4, 16).

Pues nadie aborreció jamás su propia carne; antes bien la alimenta y cuida con cariño, lo mismo que Cristo a la Iglesia, pues somos miembros de su Cuerpo (Ef. 5, 29, 30).

...Jesucristo, el cual se entregó por nosotros a fin de rescatarnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo que fuese suyo, fervoroso en buenas obras (Tit. 2, 14).

—*Dios quiere que Jesucristo sea la vida de las obras apostólicas.*

En ella estaba la vida y la vida era la luz de los hombres,... (Jn. 1, 4).

Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia (Jn. 10, 10).

Le dice Jesús: «Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida» (Jn. 14, 6).

Porque no hay bajo el cielo otro nombre dado a los hombres por el que nosotros debamos salvarnos (Hch. 4, 12).

Pues nadie puede poner otro cimiento que el ya puesto, Jesucristo (1 Cor. 3, 11).

Acercándose a él, piedra viva, desechada por los hombres, pero elegida, preciosa ante Dios, también vosotros cual piedras vivas, entrad en la construcción del edificio espiritual,... (1 Pe. 2, 4).

Aclaración. Jesucristo es la fuente única de esta vida divina a cuya participación son llamados todos los hombres.

—*Cristo cabeza del Cuerpo místico, que es su Iglesia, comunica a esta el Espíritu Santo.*

Cuando venga el Paráclito, el Espíritu de la verdad, que procede del Padre, y que yo os enviaré de junto al Padre, él dará testimonio de mí (Jn. 15, 26).

...si no me voy, no vendrá a vosotros el Paráclito; pero si me voy, os lo enviaré (Jn. 16, 7).

Cuando venga él, el Espíritu de la verdad, os guiará hasta la verdad completa;... (Jn. 16, 13).

—*Jesucristo distribuye sus dones a su Iglesia peregrina para que pueda cumplir sus fines salvíficos.*

Él mismo «dio» a unos el ser apóstoles; a otros, profetas; a otros evangelizadores; a otros, pastores y maestro, para el recto ordenamiento de los santos en orden a las funciones del ministerio, para edificación del Cuerpo de Cristo, hasta que lleguemos todos a la unidad de la fe y del conocimiento pleno del Hijo de Dios, al estado de hombre perfecto, a la madurez de la plenitud de Cristo (Ef. 4, 11-13).

—*Cristo reside en sus miembros.*

...mas si Cristo está en vosotros, aunque el cuerpo haya muerto

ya a causa del pecado, el espíritu es vida a causa de la justicia (Rom. 8, 10).

De él os viene que estéis en Cristo Jesús... (1 Cor. 1, 30).

Queréis, es verdad, una prueba de que habla en mí Cristo... (2 Cor. 13, 3).

...y vivo, pero no yo, sino que es Cristo quien vive en mí (Gál. 2, 20).

...¡Hijos míos! por quienes sufro de nuevo dolores de parto, hasta ver a Cristo formado en vosotros (Gál. 4, 19).

...que Cristo habite por la fe en vuestros corazones, para que arraigados y cimentados en el amor, podáis comprender con todos los santos, cual es la anchura y la longitud, la altura y la profundidad, y conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que os vayáis llenando hasta la total Plenitud de Dios. (Ef. 3, 17-19).

...Cristo entre vosotros, la esperanza de la gloria (Col. 1, 27).

...y vosotros alcanzáis la plenitud en él, que es la Cabeza de todo Principado y de toda Potestad (Col. 2, 10).

...Cristo es todo y en todos (Col. 3, 11).

—*Los sacrificios de los hombres, aun conjuntamente considerados, son insuficientes para borrar todos sus pecados; pero unidos a los de Jesucristo, se hacen aceptables a Dios.*

a) -Los sacrificios de los hombres son insuficientes.

Y, ciertamente, todo sacerdote está en pie, día tras día, oficiando y ofreciendo reiteradamente los mismos sacrificios, que nunca pueden borrar pecados (Hebr. 10, 11).

b) -Unidos a Cristo se hacen aceptables a Dios.

...también vosotros, cual piedras vivías, entrad en la construcción de un edificio espiritual, para un sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales, adeptos a Dios por mediación de Jesucristo (1 Pe. 2, 5).

—*En la Iglesia hay participación de bienes espirituales.*

El pan nuestro de cada día dánosle hoy; (Mt. 6, 11).

y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestras deudas; (Mt. 6, 12).

y no nos dejes caer en tentación (Mt. 6, 13).

Aclaración. La comunidad orante pide a Dios para la comunidad de hermanos la preservación de los males presentes «no nos dejes caer en la tentación», la concesión de los bienes que necesita «el pan nuestro de cada día dánosle hoy» y la liberación de los males futuros, «no nos dejes caer en tentación».

27. El Cuerpo místico. Influjo

-*Las oraciones y méritos de los Miembros redundan en beneficio de los demás*

-*La actividad apostólica de los laicos fue muy fructífera al principio de la Iglesia*

-*El hombre puede ofrecer a Dios una satisfacción en favor de otro, si es extrasacramental*

-*El Cuerpo Místico está destinado a aumentar*

-*Existe la satisfacción vicaria de inocentes en favor de otros culpables*

-*Los santos preservan del mal al mundo*

—*Las oraciones, actividades y méritos de todos y cada uno de los Miembros del Cuerpo místico de Cristo redundan en beneficio de los demás.*

a) -Unidad de los miembros.

Pues, así como nuestros cuerpos, en su unidad, posee muchos miembros, y no desempeñan todos los miembros la misma función, así también nosotros, siendo muchos, no formamos más

que un sólo cuerpo en Cristo, siendo cada uno por su parte los unos miembros de los otros (Rom. 12, 4-5).

b) -Diversidad de funciones.

Pues, así como nuestro cuerpo, en su unidad, posee muchos miembros, y no desempeñan todos la misma función, así también nosotros, siendo muchos, no formamos más que un sólo cuerpo en Cristo, siendo cada uno por su parte los unos miembros de los otros (Rom. 12, 4-5).

c) -Redundancia de las actividades.

Si sufre un miembro, todos los demás sufren con él. Si un miembro es honrado, todos los demás toman parte en su gozo (1 Cor. 12, 25-26).

d) -Influencia de las oraciones.

Porque Dios...me es testigo de cuán incesantemente me acuerdo de vosotros, rogándole siempre en mis oraciones,... (Rom. 1, 9-10).

Pero os suplico, hermanos, por nuestro Señor Jesucristo y por el amor del Espíritu Santo, que luchéis juntamente conmigo en vuestras oraciones rogando a Dios por mí, para que me vea libre de los incrédulos de Judea, y el socorro que llevo a Jerusalén sea bien recibido por los santos; y pueda también llegar con alegría a vosotros por la voluntad de Dios, y disfrutar de algún reposo entre vosotros (Rom. 15, 30-32).

...siempre en oración y súplica, orando en toda oración en el Espíritu, velando juntos con perseverancia e intercediendo por todos los santos, y también por mí, para que me sea dada la Palabra al abrir mi boca y pueda dar a conocer con valentía el Misterio de Evangelio,... (Ef. 6, 18-19).

—*La actividad apostólica de los laicos fue muy fructífera en los primeros tiempos de la Iglesia.*

...había entre ellos alguno chipriotas y cirinenses que, venidos a Antioquía, hablaban también a los griegos y les anunciaban la Buena Nueva del Señor Jesús. La mano del Señor estaba con ellos, y un crecido número recibió la fe y se convirtió al Señor (Hch. 11, 20-21).

Ruego a Evodia, lo mismo que a Sintique, tengan un mismo sentir en el Señor. También te ruego a ti, Sicigo, verdadero «compañero» que las ayudes, ya que lucharon por el Evangelio a mi lado, lo mismo que Clemente y demás colaboradores míos, cuyos nombres están en el libro de la vida (Fil. 4, 2-3).

—*Un hombre puede ofrecer a Dios una satisfacción en favor de otro en cuanto al perdón de la pena debida, si se trata de satisfacción extrasacramental.*

Por eso mandó hacer este sacrificio expiatorio en favor de los muertos, para que quedarán liberados del pecado (2 Mac. 12, 46).

Aclaración. Las oraciones de los vivos aprovechan para perdonar la pena de los difuntos.

—*El Cuerpo místico de Cristo está destinado a aumentar haciendo hijos de Dios a los hijos de los hombres, hasta que llegue Jesucristo a serlo todo en todos.*

Cuando hayan sido sometidos a él todas las cosas, entonces también el Hijo se someterá a Aquel que ha sometido a él todas las cosas, para que Dios sea todo en todo (1 Cor. 15, 28).

...eligiéndonos de antemano para ser sus hijos adoptivos por medios de Jesucristo,... (Ef. 1, 5).

Despojaos del hombre viejo con sus obras, y revestíos del hombre nuevo, que se va renovando hasta alcanzar un conocimiento perfecto, según la imagen de su Creador, donde no hay griego y judío; ...esclavo y libre, sino que Cristo es todo en todos (Col. 3, 11).

—*Existe la satisfacción vicaria de personas inocentes en favor de otras culpables.*

Al día siguientes dijo Moisés al pueblo: «Habéis cometido un gran pecado. Yo voy a subir ahora donde Yahvéh; acaso pueda obtener la expiación de vuestro pecado» (Ex. 32, 30).

Al terminar los días de estos convites, Job les mandaba a llamar para purificarlos; luego se levantaba de madrugada y ofrecía holocaustos por cada uno de ellos (Job. 1, 5).

Él ha sido herido por nuestras rebeldías, molido por nuestras culpas. Él soportó el castigo que nos trae la paz, y con sus cardenales hemos sido curados (Is. 53, 5).

Por mi parte, muy gustosamente gastaré y me desgastaré por vuestras almas (2 Cor. 12, 15).

Ahora me alegro por los padecimientos que soporto por vosotros, y completo en mi carne lo que falta a las tribulaciones de Cristo, en favor de su Cuerpo, que es la Iglesia,... (Col. 1, 24).

Porque yo estoy a punto de ser derramado en libación y el momento de mi partida es inminente (2 Tim. 4, 6).

—*Los santos desempeñan la función de preservar del mal al mundo.*

Dijo Yahvéh: «Si encuentro en Sodoma cincuenta justos dentro de la ciudad perdonaré a todo el lugar en atención a ellos» (Gén. 18, 26).

Dijo -Yahvéh-: «No la destruiré, si encuentro allí cuarenta y cinco.» Todavía insistió Abraham: «Tal vez se encuentran allí cuarenta.» Contestó: «No lo haré en atención a esos cuarenta» (Gén. 18, 29).

Dijo Entonces: «Ea, no se enfade mi Señor si sigo hablando. Tal vez se encuentran allí treinta.» Prosiguió: «En verdad es atrevimiento el mío al hablar a mi Señor: Tal vez se encuentren allí veinte.» Respondió: «No la destruiré en atención a los veinte.» Dijo: Vaya, no se enfade mi Señor, y hablaré sólo esta vez: Quizá se encuentren allí diez.» Y dijo: «No la destruiré en atención a los diez» (Gén. 18, 30-32).

—*El Cuerpo místico de Jesucristo y el Cuerpo místico de Satanás están luchando constantemente hasta el fin del mundo.*

a) -Luchan constantemente.

Ahora es el juicio de este mundo; ahora el Príncipe de este mundo será echado abajo. Cuando yo sea levantado de la tierra, atraeré a todos hacia mí (Jn. 12, 32).

El Hijo de Dios se manifestó para deshacer las obras del Diablo (1 Jn. 3, 8).

Entonces se entabló una batalla en el cielo: Miguel y sus Ángeles combatieron con la Serpiente. También la Serpiente y sus Ángeles combatieron, pero no prevalecieron y no hubo ya en el cielo lugar para ellos. Fue arrojada la gran Serpiente, la Serpiente antigua, el llamado Diablo y Satanás, el seductor del mundo entero; fue arrojada a la tierra y sus Ángeles fueron arrojados con ella. Oí entonces una fuerte voz que decía en el cielo: «Ahora ya ha llegado la salvación, el poder y el reinado de nuestro Dios y potestad de su Cristo, porque ha sido arrojado el acusador de nuestro hermano, el que los acusaba día y noche delante de nuestro Dios (Apoc. 12, 7-10).

b) -Hasta el fin del mundo, es decir, hasta que se haga la separación definitiva de los dos bandos.

Entonces dirá el Rey a los de su derecha: «Venid, benditos de mi Padre, recibid la herencia del Reino preparado para vosotros desde la creación del mundo (Mt. 25, 34).

Entonces dirá también a los de su izquierda: «Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el Diablo y sus ángeles (Mt. 25, 41).

28. El Cuerpo místico de Satanás

-*Satanás es la Cabeza de su Cuerpo místico*

-*Es Rey de todos los hijos del orgullo*

-*Los pecadores habituales son Cuerpo místico de Satanás*

-*Los privilegios de la cabeza sobre el Cuerpo se dan en Satanás sobre los pecadores*

-*El Cuerpo místico de Cristo y el de Satanás están luchando constantemente hasta el fin del mundo*

—*Satanás es la Cabeza de su Cuerpo místico.*

...es rey de todos los hijos del orgullo (Job. 41, 26).

—*Satanás es Rey de todos los hijos del orgullo.*

Mira a la cara a los más altos, es rey de todos los hijos del orgullo (Job. 41, 26).

—*Los pecadores habituales son Cuerpo místico de Satanás.*

Quien comete pecado es del Diablo,... (1 Jn. 3, 8).

En esto se reconocen los hijos de Dios y los hijos del Diablo: todo el que no obra la justicia no es de Dios, ni tampoco el que no ama a su hermano (1 Jn. 3, 10).

No como Caín, que, siendo del Maligno, mató a su hermano (1 Jn. 3, 12).

Aclaración. La expresión «ser del Diablo», o «ser hijo del Diablo» designa a todos los que viven bajo el influjo perverso de Satanás y se dejan extraviar por él.

—*Los privilegios de la cabeza sobre el cuerpo humano, de prioridad y de influjo, se dan también en Satanás respecto de los pecadores.*

a) -Prioridad.

Satanás es el primero que pecó.

...pues el Diablo peca desde el principio (1 Jn. 3, 8).

b) -Influjo.

Vuestro adversario, el Diablo, ronda como león rugiente, buscando a quien devorar (1 Pe. 5, 8).

Tratado XVIII PNEUMATOLOGIA

1. *El Espíritu Santo en el A. T.*
2. *Profetización*
3. *Promesa*
4. *Venida*
5. *Funciones*
6. *Fines*
7. *Dones*
8. *Frutos*
9. *Efectos*

1. El Espíritu Santo en el A. T.

-Es uno en sustancia y múltiple en los medios para sus fines
-Fue enviado ya a los hombres en el A. T.
-Actúa a través de toda la Historia bíblica

—El Espíritu de Dios es uno en sustancia y múltiple en los medios para alcanzar sus fines.

Pues hay en la sabiduría un espíritu inteligente, santo, único, múltiple, sutil, ágil, perspicaz, inmaculado, claro, impasible, amante del bien, agudo, incoercible, bienhechor, amigo del hombre, firme, seguro, sereno, que todo lo puede, todo lo observa, penetra todos los espíritus, los inteligentes, los puros, los más sutiles (Sab. 7, 22).

—El Espíritu Santo fue enviado ya a los hombres en el Antiguo Testamento.

Bajó Yahvéh en la nube y le habló (a Moisés). Luego tomó el espíritu que había en él y se lo dio a los setenta ancianos. En cuanto reposó sobre ellos el espíritu, se pusieron a profetizar, pero ya no volvieron a hacerlo más (Núm. 11, 25).

Aclaración. Reciben el don profético sólo temporalmente.

...venía frente a Saúl un grupo de profetas; le invadió el espíritu de Dios y se puso en trance en medio de ellos. Los que le conocían de toda la vida le vieron profetizando con los profetas,... (1 Sam. 10, 10-11).

Vino sobre los emisarios de Saúl el espíritu de Dios y también ellos se pusieron en trance (1 Sam. 19, 20).

—El Espíritu de Yahvéh actúa a través de toda la historia bíblica.

a) -sobre los elementos.

...el Espíritu de Dios aleteaba sobre la superficie de las aguas (Gén. 1, 2).

b) -Sobre la vida.

Entonces Yahvéh Dios formó al hombre con polvo del suelo, e insufló en sus narices aliento de vida, y resultó el hombre un ser viviente (Gén. 2, 7).

Por la palabra de Yahvéh fueron hechos los cielos, por el soplo de su boca toda su mesnada (Sal. 33, 6).

Escondes tu rostro y se anonadan,

les retiras su soplo, y expiran
y a su polvo retornan.
Envías tu soplo y son creados,
y renuevas la faz de la tierra (Sal. 104, 29-30).

Así dice el Señor Yahvéh a estos huesos: He aquí que yo voy a hacer entrar el espíritu en vosotros y viviréis. Os cubriré de nervios, haré crecer sobre vosotros la carne, os cubriré de piel, os daré un espíritu u viviréis;... (Ez. 37, 5-6).

Él me dijo: «Profetiza al espíritu, profetiza, hijo de hombre. Dirás al Espíritu: Así dice el Señor Yahvéh: Ven espíritu, de los cuatro vientos, y sopla sobre estos muertos para que vivan.» Yo profeticé como ellos me lo habían ordenado, y el espíritu entró en ellos; revivieron y se incorporaron sobre sus pies: era un enorme, inmenso ejército (Ez. 37, 9-10).

c) -Suscita a los jueces.

El espíritu de Yahvéh sobre él, que fué juez en Israel... (Juec. 3, 10).

El espíritu de Yahvéh revistió a Gedeón (Juec. 6, 34).

El espíritu de Yahvéh vino sobre Jefté,... (Juec. 11, 29).

d) -Suscita a Saúl.

...le invadió el espíritu de Dios y se puso en trance en medio de ellos (1 Sam. 10, 10).

Invadió a Saúl el espíritu de Dios en oyendo estas palabras, y se irritó sobremanera (1 Sam. 11, 6).

e) -Da habilidad a los artesanos.

Habló Yahvéh a Moisés diciendo: Mira que he designado a Besalel... y le he llenado del espíritu de Dios concediéndole habilidad, pericia y experiencia en toda clase de trabajos (Ex. 31, 3).

...Yahvéh ha designado a Besabel... y le ha llenado del espíritu de Dios, confiriéndole habilidad pericia y experiencia en toda clase de trabajos,... (Ex. 35, 31).

f) -Da discernimiento a los jueces.

Yahvéh respondió a Moisés: «Reúneme setenta ancianos de Israel... llévalos a la Tienda de Reunión y que estén allí contigo. Yo bajaré a hablar contigo; tomaré parte del espíritu que hay en ti y lo pondré en ellos, para que lleven contigo la carga del pueblo y no la tengas que llevar tú sólo (Núm. 11, 16-17).

g) -Concede sabiduría a José.

...y dijo Faraón a sus servidores: «¿Acaso se encontrará otro como éste que tenga el espíritu de Dios? Y dijo Faraón a José: «Después de haberte dado a conocer Dios todo esto, no hay entendido ni sabio como tú (Gén. 41, 38-39).

h) -Inspira a los profetas.

-a Moisés.

Yahvéh respondió a Moisés: Reúneme setenta ancianos de Israel... Yo bajaré a hablar contigo; tomaré parte del espíritu que hay en ti y lo pondré en ellos, para que lleven contigo la carga del pueblo y no la tengas que llevar tú sólo (Núm. 11, 16-17).

Y al alzar los ojos, vio Balaam a Israel acampado por tribus. Y le invadió el Espíritu de Dios. Entonó su trova y dijo: Oráculo de Balaam, hijo de Beor, oráculo del varón clarividente... (Núm. 24, 2).

-a Saúl.

Te invadirá entonces el espíritu de Yahvéh, entrarás en trance con ellos y quedarás cambiado en otro hombre (1 Sam. 10, 6).

Mandó Saúl emisarios para prender a David; vieron éstos la agrupación de los profetas en trance de profetizar, con Samuel a la cabeza. Vino sobre los emisarios de Saúl el espíritu de Dios y también ellos se pusieron en trance (1 Sam. 19, 20).

-a David.

El espíritu de Yahvéh habla por mí, su palabra está en mi lengua (2 Sam. 23, 2).

-a Elías.

...dijo Elías a Eliseo: «Pídeme lo que quieras que haga por ti antes de ser arrebatado de tu lado.» Dijo Eliseo: «Que tenga dos partes de tu espíritu» (2 Reg. 2, 9).

-a Isaías.

«Y ahora el Señor Yahvéh me envía con su espíritu» (Is. 48, 16).

El espíritu del Señor Yahvéh está sobre mí, por cuanto que me ha ungido Yahvéh (Is. 61, 1).

-a Miqueas.

Yo, en cambio, estoy lleno de fuerza, por el espíritu de Yahvéh, y de juicio y de bravura, para denunciar a Jacob su rebeldía, y a Israel su pecado (Miq. 3, 8).

-a Zacarías.

...su corazón hicieron de diamante para no oír la Ley y las palabras que Yahvéh Sebaot había dirigido por su espíritu, por ministerio de los antiguos profetas (Zac. 7, 12).

Entonces el espíritu de Dios revistió a Zacarías...que...les dijo: «Así dice Dios: ¿Por qué traspasáis los mandamientos de Yahvéh?...» (2 Cro. 24, 20).

-a Azarías.

Vino entonces el espíritu de Dios sobre Azarías,... y le dijo: «¡Oídme vosotros, Asá y todo Judá y Benjamín!... (2 Cro. 15, 1).

-a Yajaziel.

Vino el espíritu de Yahvéh sobre Yahaziel, hijo de Zacarías,... y dijo: «¡Atended vosotros, Judá entero y habitantes de Jerusalén, y tú, oh rey Josafat!» (2 Cro. 20, 14).

2. El Espíritu Santo. Profetización

-Su venida

-En el momento del bautismo de Jesucristo

-Su efusión sobre toda la Iglesia

-Su don

-Jesucristo profetiza su misión

-Y la venida

—La venida del Espíritu Santo fue profetizada en el Antiguo Testamento.

Infundiré mi espíritu en vosotros y haré que os conduzcaís según preceptos y observéis y practiquéis mis normas (Ez. 36, 27).

Sucedará después de esto que yo derramaré mi Espíritu en toda carne (Jl. 3, 1).

Hasta en los siervos y las siervas derramaré mi Espíritu en aquellos días (Jl. 3, 2).

—La venida del Espíritu Santo en el momento del bautismo de Jesucristo fue profetizada en el Antiguo Testamento.

Reposará sobre él el espíritu de Yahvéh,... (Is. 11, 2).

He aquí mi siervo a quien yo sostengo, mi elegido en quien se complace mi alma. He puesto mi espíritu sobre él... (Is. 42, 1).

El espíritu del Señor Yahvéh está sobre mí,... (Is. 61, 1).

—La efusión del Espíritu Santo sobre toda la Iglesia fue profetizada en el Antiguo Testamento.

Sucedará después de esto que yo derramaré mi Espíritu en toda carne (Joel 3, 1).

—El don del Espíritu Santo fue profetizado en el Antiguo Testamento.

Infundiré mi espíritu en vosotros y haré que os conduzcaís según mis preceptos y practiquéis mis normas (Ez. 26, 27).

—Jesucristo profetiza la misión del Espíritu Santo.

Pero el Paráclito, el Espíritu Santo, que el Padre enviará en mi nombre, os lo enseñará todo y os recordará todo lo que yo he dicho (Jn. 14, 26).

Cuando venga el Paráclito, el Espíritu de la verdad, que procede del Padre, y que yo os enviaré de junto al Padre, él dará testimonio de mí (Jn. 15, 26).

Pero yo os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya; porque si no me voy, no vendrá a vosotros el Paráclito; pero si me voy, os lo enviaré... (Jn. 16, 7).

—Jesucristo profetizó la venida del Espíritu Santo.

Él les contestó: «...recibiréis la fuerza del Espíritu Santo, que vendrá sobre vosotros,... (Hch. 1, 8).

3. El Espíritu Santo. Promesa

-Dios Padre promete que Jesucristo enviará al E. Santo

-Jesucristo promete que el Padre enviará al E. Santo

-Jesucristo promete la asistencia del E. Santo a los Apóstoles y a su Iglesia

—Dios Padre promete que Jesucristo enviará al Espíritu Santo.

«Mirad, yo voy a enviar sobre vosotros la Promesa de mi Padre. Por vuestra parte permaneced en la ciudad hasta que seáis revestidos del poder de lo alto» (Lc. 24, 49).

Mientras estaba comiendo con ellos, les mandó que no se ausentasen de Jerusalén, sino que aguardasen la Promesa del Padre, «que oísteis de mí: Que Juan bautizó con agua, pero vosotros seréis bautizados en el Espíritu Santo dentro de pocos días» (Hch. 1, 4-5).

—Jesucristo promete a los Apóstoles que el Padre les enviará el Espíritu Santo.

Si me amáis guardaréis mis mandamientos; y yo pediré al Padre y os dará otro Paráclito, para que esté con vosotros para siempre (Jn. 14, 15-16).

Pero el Paráclito, el Espíritu Santo, que el Padre enviará en mi nombre, os lo enseñará todo,... (Jn. 14, 26).

—Jesucristo promete a los Apóstoles enviarles el Espíritu Santo.

Cuando venga el Paráclito, el Espíritu de la verdad, que procede del Padre y que yo os enviaré de junto al Padre, él dará testimonio de mí (Jn. 15, 26).

Os conviene que yo me vaya; porque si no me voy, no vendrá a vosotros el Paráclito; pero si me voy, os lo enviaré (Jn. 16, 7).

Jesucristo prometió la asistencia del Espíritu Santo a los Apóstoles y a su Iglesia.

Si me amáis, guardaréis mis mandamientos; y yo pediré al Padre y os dará otro Paráclito, para que esté con vosotros para siempre (Jn. 14, 15-16).

Cuando venga él, el Espíritu de la verdad, os guiará hasta la verdad completa;... (Jn. 16, 13).

...recibiréis la fuerza del Espíritu Santo, que vendrá sobre vosotros, y seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra (Hch. 1, 8).

4. El Espíritu Santo. Venida

-Su venida su don, su doctrina y su fuerza hallan su expresión en el N. T.

-La vida y obrar de Jesucristo se consuman con su venida

—La venida, el don, la doctrina y la fuerza del Espíritu Santo hallan su expresión definitiva en el Nuevo Testamento.

a) -La venida.

-Sobre Cristo.

Y Juan dio testimonio diciendo: «He visto al Espíritu que bajaba del cielo como una paloma y se quedaba sobre él (Jn. 1, 32).

Aquel a quien Dios ha enviado habla las palabras de Dios, porque le da el Espíritu sin medida (Jn. 3, 34).

-Sobre los Apóstoles.

De repente vino del cielo un ruido como el de una ráfaga de viento impetuoso, que llenó toda la casa en la que se encontraban. Se les aparecieron unas lenguas como de fuego que dividiéndose se posaron sobre cada uno de ellos; quedaron todos llenos del Espíritu Santo y se pusieron a hablar en otras lenguas... (Hch. 2, 2-4).

-Sobre los primeros convertidos.

Convertíos y que cada uno de vosotros se haga bautizar en el nombre de Jesucristo, para remisión de vuestros pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo;... (Hch. 2, 38).

b) -El don.

...porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha sido dado (Rom. 5, 5).

c) -La doctrina.

Pero el Paráclito, el Espíritu Santo, que el Padre enviará en mi nombre, os lo enseñará todo y os recordará todo lo que yo os he dicho (Jn. 14, 26).

Cuando venga él, el Espíritu de la verdad, os guiará hasta la verdad completa; pues no hablará por su cuenta, sino que hablará lo que oiga, y os anunciará lo que ha de venir (Jn. 16, 13).

d) -La fuerza.

-Sobre los Apóstoles.

...sino que recibiréis la fuerza del Espíritu Santo, que vendrá sobre vosotros,... (Hch. 1, 8).

—*Toda la vida y toda la obra de Jesucristo se consuman con la venida del Espíritu Santo al mundo.*

Y exaltado por la diestra de Dios, ha recibido del Padre el Espíritu Santo prometido y ha derramado lo que vosotros veis y oís (Hch. 2, 33).

5. El Espíritu Santo. Funciones

-*La Iglesia vive y se desarrolla gracias al influjo del E. Santo*

-*Con su venida sustituye a Jesucristo*

-*Inspira a la Iglesia*

-*Guía a la Iglesia*

-*Es el espíritu de la verdad con la misión de enseñarla*

-*Distribuye carismas, ilumina a los profetas, revela el futuro y ruega al Padre por todos los hombres*

—*La Iglesia vive y se desarrolla gracias al influjo del Espíritu Santo en la cabeza y en los miembros.*

a) -En la cabeza.

Bautizado Jesús, salió luego del agua; y en esto se abrieron los cielos y vio al Espíritu de Dios que bajaba en forma de paloma y venía sobre él (Mt. 3, 16).

Entonces Jesús fue conducido por el Espíritu al desierto para ser tentado por el diablo (Mt. 4, 1).

A continuación, el Espíritu le impulsa al desierto, y permaneció en el desierto cuarenta días, siendo tentado por Satanás (Mc. 1, 12).

Jesús, lleno del Espíritu Santo, se volvió al Jordán y fue llevado por el Espíritu al desierto, donde fue tentado por el diablo durante cuarenta días (Lc. 4, 1).

Y Juan dio testimonio diciendo: «He visto al Espíritu que bajaba del cielo como una paloma y se quedaba con él...» (Lc. 1, 32).

b) -En los miembros.

Dicho esto sopló sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo...» (Jn. 20, 22).

...sino que recibiréis la fuerza del Espíritu Santo, que vendrá sobre vosotros, y seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaría, y hasta los confines de la tierra (Hch. 1, 8).

Entonces Pedro, lleno del Espíritu Santo, les dijo: «Jefes del pueblo...» (Hch. 4, 8).

Pareció bien la propuesta a toda la asamblea y escogieron a Esteban, hombre lleno de fe y de Espíritu Santo, a Felipe,... (Hch. 6,5).

Pero él, lleno del Espíritu Santo, miró fijamente al cielo y vio la gloria de Dios y a Jesús que estaba en pie a la diestra de Dios;... (Hch. 7, 55).

Fue Ananías, entró en la casa, le impuso las manos y le dijo: «Saúl, hermano, me ha enviado a ti el Señor Jesús, el que se te apareció en el camino por donde venías, para que recobres la vista y seas lleno del Espíritu Santo» (Hch. 9, 17).

Y Dios, conocedor de los corazones, dio testimonio en su favor comunicándoles el Espíritu Santo como a nosotros;... (Hch. 15,8).

—*El Espíritu Santo con su venida sustituye a Jesucristo entre los fieles, después de su ascensión a los cielos.*

Si me amáis, guardaréis mis mandamientos; y yo pediré al Padre y os dará otro Paráclito, para que esté con vosotros para siempre (Jn. 14, 16).

Os conviene que yo me vaya; porque si no me voy, no vendrá a vosotros el Paráclito; pero si me voy os lo enviaré (Jn. 16, 7).

—*El Espíritu Santo inspira a la Iglesia.*

...el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha sido dado (Rom. 5, 5).

En efecto, todos los que son guiados por el Espíritu Santo de Dios son hijos de Dios (Rom. 8, 14).

La prueba de que sois hijos es que Dios ha enviado a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo que clama que clama ¡Abbá, Padre! (Gál. 4, 6).

Pero, si sois conducidos por el Espíritu, no estáis bajo la Ley (Gál. 5, 18).

—*El Espíritu Santo guía a la Iglesia.*

Cuando venga él, el Espíritu de la Verdad, os guiará hasta la verdad completa;... (Jn. 16, 13).

—*El Espíritu Santo es el Espíritu de la verdad con la misión de enseñarla.*

...y yo pediré al Padre y os dará otro Paráclito, para que esté con vosotros para siempre, el Espíritu de la verdad,... (Jn. 14, 16-17).

Cuando venga el Paráclito, el Espíritu de la verdad, que procede del Padre, él dará testimonio de mí (Jn. 15, 26).

Cuando venga él, el Espíritu de la verdad, os guiará hasta la verdad completa; pues no hablará por su cuenta, sino que hablará lo que oiga, y os anunciará lo que ha de venir (Jn. 16, 13).

—*Las funciones más propias del Espíritu Santo son: distribuir los carismas, iluminar a los profetas, revelar el futuro y rogar al Padre por todos los hombres.*

a) -Distribuir los carismas:

Se les aparecieron unas lenguas como de fuego que dividiéndose se posaron sobre cada uno de ellos; quedaron todos llenos del Espíritu Santo y se pusieron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía expresarse (Hch. 2, 4).

b) -Iluminar a los profetas.

Replicó: Pues ¿cómo David, movido por el Espíritu, le llama Señor,...? (Mt. 22, 43).

c) -Revelar el futuro a los Apóstoles.

Pero el Paráclito, el Espíritu Santo, que el Padre enviará en mi nombre, os lo enseñará todo y os recordará todo lo que yo os he dicho (Jn. 14, 26).

Cuando venga él, el Espíritu de la verdad, os guiará hasta la verdad completa; pues no hablará por su cuenta, sino que hablará lo que oiga, y os anunciará lo que ha de venir (Jn. 16, 13).

d) -Rogar al Padre por los hombres.

...mas el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos inefables (Rom. 8, 26).

6. El Espíritu Santo. Fines

-*Suceder a Jesucristo, dar testimonio de Él, corregir los vicios convencerles de ellos y de la victoria de Cristo y asistir a la Iglesia*

-Permanecer con los discípulos de Jesús y convertirlos en morada del Padre y del Hijo

-Dar testimonio de Jesucristo a los Apóstoles para que ellos también lo den

—Los fines por los cuales el Padre y el Hijo envían al Espíritu Santo al mundo son: Suceder a Jesucristo en las funciones de Abogado y de maestro, dar testimonio de Jesucristo a los Apóstoles, corregir los vicios de los hombres y convencerles de ellos y de la victoria ganada por Cristo contra Satanás y asistir a la Iglesia hasta el final de los tiempos.

a) -Suceder a Jesucristo.

-en la función de abogado.

...y yo pediré al Padre y os dará otro Paráclito, para que esté con vosotros para siempre,... (Jn. 14, 16).

-en la función de maestro.

Pero el Paráclito, el Espíritu Santo, que el Padre enviará en mi nombre, os lo enseñará todo y os recordará todo lo que yo os he dicho (Jn. 14, 26).

b) -Dar testimonio de Jesucristo a los Apóstoles.

Cuando venga el Paráclito, el Espíritu de la verdad, que procede del Padre, y que yo os enviaré de junto al Padre, él dará testimonio de mí (Jn. 15, 26).

c) -Corregir los vicios de los hombres.

...y cuando el Paráclito venga, convencerá al mundo en lo referente al pecado, en lo referente a la justicia y en lo referente al juicio;... (Jn. 16, 8).

-del pecado de la incredulidad.

Jesús añadió: «...Ya os he dicho que moriréis en vuestros pecados, porque si no creéis que Yo Soy, moriréis en vuestros pecados» (Jn. 8, 24).

Jesús respondió: «...Si digo la verdad, ¿por qué no me creéis? (Jn. 8, 46).

Jesús le respondió: «...Si yo no hubiera venido y no les hubiera hablado, no tendrían pecado; pero ahora no tienen excusa de su pecado (Jn. 14, 23 y 15, 22).

d) -convencerles de ellos.

Jesús respondió: «...Si digo la verdad, ¿por qué no me creéis?» (Jn. 8, 46).

Jesús le respondió: «...Si yo no hubiera venido y no les hubiera hablado, no tendrían pecado; pero ahora no tienen excusa de su pecado (Jn. 14, 23 y 15, 22).

e) -Y de la victoria ganada por Cristo.

Jesús les respondió: «...Ahora es el juicio de este mundo; ahora el Príncipe de este mundo será echado abajo» (Jn. 12, 31).

...en lo referente al juicio, porque el Príncipe de este mundo está condenado (Jn. 16, 11).

Aclaración. El Príncipe de este mundo se refiere a Satanás.

f) -Asistir a su Iglesia hasta el final de los tiempos.

...y yo pediré al Padre y os dará otro Paráclito, para que esté con vosotros para siempre (Jn. 14, 16).

—Después de la ascensión de Jesucristo a los cielos vendrá el Espíritu Santo, permanecerá con los discípulos de Jesús y les convertirá en la morada del Padre y del Hijo.

a) -Vendrá el Espíritu Santo.

...y yo pediré al Padre y os dará otro Paráclito, para que esté con vosotros para siempre (Jn. 14, 16).

pero el Paráclito, el Espíritu Santo, que el Padre enviará en mi nombre, os lo enseñará todo... (Jn. 14, 26).

Cuando venga el Paráclito, el Espíritu de la verdad, que procede del Padre, y que yo os enviaré de junto al Padre,... (Jn. 15, 26).

Os conviene que yo me vaya; porque si no me voy, no vendrá a vosotros el Paráclito; pero si me voy os lo enviaré;... (Jn. 16, 7).

b) -Permanecerá en ellos.

...y yo pediré al Padre y os dará otro Paráclito, para que esté con vosotros para siempre, el Espíritu de la verdad, a quien el mundo no puede recibir, porque no le ve ni le conoce. Pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros y en vosotros está (Jn. 14, 16-17).

c) -Les convertirá en la morada del Padre y del Hijo.

Jesús le respondió: «Si alguno me ama, guardará mi Palabra, y mi Padre le amará, y vendremos a él y haremos morada en él (Jn. 14, 20, 23).

—La misión del Espíritu Santo a los Apóstoles fue para dar testimonio de Jesucristo y para que ellos también lo den.

a) -Para dar testimonio de Jesucristo.

Cuando venga el Paráclito.

Cuando venga el Paráclito, el Espíritu de la verdad, que procede del Padre, y que yo os enviaré de junto al Padre, él dará testimonio de mí (Jn. 15, 16).

b) -Para que los Apóstoles también lo den.

...sino que recibiréis la fuerza del Espíritu Santo, que vendrá sobre vosotros, y seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra (Hch. 1, 8).

7. El Espíritu Santo. Dones

-Son siete

-No son actos transitorios, sino hábitos sobrenaturales

-La sola moción de la razón del hombre no basta para conseguir su fin último, sino que necesitamos además los dones del E. Santo

-El E. Santo es el que distribuye los dones entre los hombres

-La paz y el gozo espiritual, como dones del E. Santo, superan todos los bienes de este mundo

-Permanecer para siempre en el alma de los bienaventurados

—Los dones del Espíritu Santo son siete: Sabiduría, entendimiento, consejo, fortaleza, ciencia, piedad y temor de Dios.

En la justificación, además de la gracia y de las virtudes infusas, son necesarios los dones del Espíritu Santo para el progreso espiritual y para perseverar en el bien.

Saldrá un vástago del tronco de Jesé, y un retoño de sus raíces brotará. Reposará sobre él el Espíritu de Yahvéh: espíritu de sabiduría e inteligencia, espíritu de consejo y fortaleza, espíritu de ciencia y temor de Yahvéh (Is. 11, 1-2).

Aclaración. En la traducción de los LXX las palabras «eusebia» y «fobos», que significan piedad y temor.

Por otra parte, ciertas mociones que nos mueven a venerar a Dios, pertenecen al don de piedad, como consta en:

...recibisteis un espíritu de hijos adoptivos que nos hace exclamar: ¡Abbá, Padre! (Rom. 8, 15).

Es clara la existencia del don de piedad en la Sagrada Escritura.

—Los Dones del Espíritu Santo no son actos transitorios, sino hábitos sobrenaturales o infusos.

Si me amáis, guardaréis mis mandamientos; y yo pediré al Padre y os dará otro Paráclito, para que esté con vosotros para siempre, el Espíritu de la verdad, a quien el mundo no puede recibir, porque no le ve ni le conoce. Pero vosotros le conocéis, porque mora en vosotros y en vosotros está (Jn. 14, 15-17).

Aclaración. El Espíritu Santo no será en los hombres sin sus dones, por tanto, permanecen en los hombres; luego no son actos transitorios, sino verdaderos hábitos infundidos por Dios.

—Hay otros textos del Antiguo y del Nuevo Testamento, que no sirven de fundamento serio para demostrar la doctrina de los Dones del Espíritu Santo,

pero los Santos Padres y la misma Iglesia los han interpretado como clara alusión a los mismos.

¿Acaso se encontrará otro como éste que tenga el espíritu de Dios? (Gén. 41, 38).

...y le he llenado del espíritu de Dios concediéndole habilidad, pericia y experiencia en toda clase de trabajos;... (Ex. 31, 3).

Y al alzar los ojos, vio Balaam a Israel acampado por tribus. Y le invadió el espíritu de Dios (Núm. 24, 2).

Josué, hijo de Nun, estaba lleno del espíritu de sabiduría, porque Moisés le había impuesto las manos (Deut. 34, 9).

...tu espíritu bueno me guíe por una tierra llana (Sal. 142, 10).

Por eso pedí y se me concedió la prudencia; supliqué y me vino el espíritu de Sabiduría (Sab. 7, 7).

Pues hay en ella un espíritu inteligente, santo... (Sab. 7, 22).

...porque Dios no ama sino a quien vive por la Sabiduría (Sab. 7, 28).

Y ¿quién hubiera conocido tu voluntad, si tú no le hubieses dado la Sabiduría y no le hubieses enviado de lo alto tu Espíritu Santo? (Sab. 9, 17).

...le concedió la palma con un duro combate para enseñarle que la piedad contra todo prevalece (Sab. 10, 12).

El espíritu del Señor Yahvéh está sobre mí,... (Is. 61, 1).

Yo, en cambio, estoy lleno de fuerza, por el espíritu de Yahvéh, y de juicio y bravura,... (Mich. 3, 8).

...porque el Espíritu Santo os enseñará en aquel mismo momento lo que conviene decir (Lc. 12, 12).

...el Espíritu de la verdad, a quien el mundo no puede recibir,... (Jn. 14, 17).

Pero el Paráclito, el Espíritu Santo, que el Padre enviará en mi nombre, os lo enseñará todo... (Jn. 14, 26).

De repente vino del cielo un ruido como el de una ráfaga de viento impetuoso... (Hch. 2, 2).

...y recibiréis el don del Espíritu Santo (Hch. 2, 38).

...todos los que son guiados por el Espíritu de Dios son hijos de Dios (Rom. 8, 14).

...el Espíritu viene en ayuda de nuestra flaqueza (Rom. 8, 26).

Porque a nosotros nos lo reveló Dios por medio del Espíritu... (1 Cor. 2, 10).

Porque a uno se le da por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro palabra de ciencia según el mismo Espíritu; a otro, carisma de curaciones, en el único Espíritu; a otro, poder de milagros; a otro, profecía; a otro discernimiento de espíritus; a otro, diversidad de lenguas; a otro, don de interpretarlas. Pero todas estas cosas las obra un mismo y único Espíritu, distribuyéndolas a cada uno en particular según su voluntad (1 Cor. 12, 8-11).

...de parte de los siete Espíritus que están ante su trono... (Apoc. 1, 4).

Esto dice el que tiene los siete Espíritus de Dios y las siete estrellas (Apoc. 3, 1).

...delante del trono arden siete antorchas de fuego, que son los siete Espíritus de Dios (Apoc. 4, 5).

...tenía siete cuernos y siete ojos, que son los siete Espíritus de Dios, enviados a toda la tierra (Apoc. 5, 6).

—La sola moción de la razón natural del hombre no basta para conseguir su fin último sobrenatural, sino que son necesarios además los dones del Espíritu Santo.

Es una deducción muy clara de estos textos:

En efecto, todos los que son guiados por el Espíritu de Dios son hijos de Dios (Rom. 8, 14).

El Espíritu mismo se une a nuestro espíritu para dar testimonio de que somos hijos de Dios. Y, si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos de Cristo,... (Rom. 8, 16).

Pero, si sois conducidos por el Espíritu, no estáis bajo la ley (Gál. 5, 18).

Aclaración. «Bajo la ley», se entiende «sometidos a las tendencias del pecado».

—El Espíritu Santo es el que distribuye los dones entre los hombres.

Pero teniendo dones diferentes, según la gracia que nos ha sido dada, si es el don de profecía ejerzámolo en la medida de nuestra fe; si es el ministerio, en el ministerio; la enseñanza, enseñando; la exhortación, exhortando (Rom. 12, 6-7).

A cada cual se le otorga la manifestación del Espíritu para provecho común. Porque a uno se le da por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro palabra de ciencia según el mismo Espíritu; a otro fe, en el mismo Espíritu; a otro carisma de curaciones, en el único Espíritu; a otro, poder de milagros; a otro, profecía; a otro discernimiento de Espíritus; a otro diversidad de lengua; a otro, don de interpretarlas. Pero todas estas cosas las obra un mismo y único Espíritu, distribuyéndolas a cada uno en particular según su voluntad (1 Cor. 12, 7-11).

Aclaración.

-Don de sabiduría para exponer las verdades cristianas más elevadas.

-Don de ciencia para explicar las verdades elementales del cristianismo.

-Don de fe para poseerla en grado extraordinario.

-Don de discernimiento de espíritus para determinar el origen de los fenómenos carismáticos: Dios, la naturaleza, el demonio.

-Don de lenguas «para hablar otras según el Espíritu les conceda expresarse» (Act 2, 4).

—La paz y el gozo espiritual, como dones del Espíritu Santo, superan todos los bienes de este mundo.

a) -La paz.

Y la paz de Dios, que supera todo conocimiento, custodiará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús (Fil. 4, 7).

b) -El gozo.

Estoy lleno de consuelo y sobreabundo de gozo en todas nuestras tribulaciones (2 Cor. 7, 4).

—Los dones del Espíritu Santo, en cuanto a su esencia, permanecen para siempre en el alma de los Bienaventurados.

No consta claramente en los textos sagrados, pero hay una deducción, sólo poco probable, de los siguientes versículos:

...para que Dios sea todo en todo (1 Cor. 15, 28).

...un sólo Dios y Padre de todos, que está sobre todos, por todos y en todos (Ef. 4, 5).

Aclaración. Toda la plenitud de Dios estará poseída por cada uno de los bienaventurados, y por tanto la plenitud de los dones del Espíritu Santo, pero en cuanto a la materia, desaparecen en parte, p.e. el don de temor quedará reducido al temor reverencial ante la inmensidad de Dios. Lo mismo será con los otros dones en el aspecto relativo de la vida activa, que cesa para siempre en la bienaventuranza eterna.

8. El Espíritu Santo. Frutos

-Son doce

-La paz no es una virtud

-Es un efecto de la Justicia

—Los frutos del Espíritu Santo son:

Amor, alegría, paz, paciencia, afabilidad, bondad, fidelidad, mansedumbre, templanza, fe, continencia y castidad.

Los frutos del Espíritu Santo son ciertas operaciones que proceden de las virtudes y de los dones; son como el último término de la vida sobrenatural.

...el fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, afabilidad, bondad, fidelidad, mansedumbre, templanza;... (Gál. 5, 22).

Aclaración. Los otros tres, fe, continencia y castidad, constan en el texto de la Vulgata (Gál. 5, 23).

S. Pablo no tuvo intención de enumerarlos todos; quiso únicamente mostrar qué género de frutos producen las obras de la carne y cuales otros producen las del

Espíritu, y para ello cita unos cuantos por vía de ejemplo.

—*La paz espiritual no es propiamente una virtud.*

Tened sal en vosotros y tened paz con otros (Mc. 9, 50).

...procurando el bien ante todos los hombres; en lo posible, y en cuanto de vosotros depende, en paz con todos los hombres (Rom. 12, 18).

Procurad la paz con todos y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor (Hebr. 12, 14).

Aclaración. El mismo Cristo impuso el precepto de conservar la paz, a sus apóstoles y a nosotros a través de ellos.

—*La paz espiritual en nosotros indirectamente es también efecto de la justicia.*

...el producto de la justicia será la paz, el fruto de la equidad, una seguridad perpetua (Is. 32, 17).

Aclaración. La paz es también, indirectamente, obra de la justicia, en cuanto que elimina los obstáculos que se opondrían a ella.

9. El Espíritu Santo. Efectos

-Es el Espíritu de Cristo

-Produce un principio interior de vida nueva

-Es fuerza divina que actúa

-Hace al cristiano Hijo de Dios

-Instruye y dirige a aquellos en quienes habita

-Intercede por los hombres

—*El Espíritu Santo es el Espíritu de Cristo.*

Pues yo sé que esto servirá para mi salvación gracias a vuestras oraciones y a la ayuda prestada por el Espíritu de Jesucristo,... (Fil. 1, 19).

La prueba de que sois hijos es que Dios ha enviado a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo que clama ¡Abbá, Padre! (Gál. 4, 6).

—*El Espíritu Santo de la promesa produce un principio interior de vida nueva que Dios concede, envía, otorga y derrama.*

a) -Concede.

Si pues, vosotros siendo malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, ¡cuánto más el Padre del cielo dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan! (Lc. 11, 13).

Aquel a quien Dios ha enviado habla las palabras de Dios, porque le da el Espíritu sin medida (Jn. 3, 34).

...y yo pediré al Padre y os dará otro Paráclito, para que esté con vosotros para siempre, el Espíritu de la verdad,... (Jn. 14, 16).

b) -Envía.

La prueba de que sois hijos es que Dios ha enviado a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo... (Gál. 4, 6).

c) -Otorga.

El que os otorga, pues, el Espíritu y obra milagros entre vosotros ¿lo hace porque observáis la ley o porque tenéis fe en la predicación? (Gál. 3, 5).

d) -Derrama.

...él nos salvó...por medio del baño de regeneración y de renovación del Espíritu Santo, que él derramó sobre nosotros con largueza... (Tit. 3, 5).

—*El Espíritu Santo significa fuerza divina carismática que actúa.*

El Espíritu de Yahvéh vino sobre él, que fue juez en Israel y salió a la guerra (Jc. 3, 10).

El Espíritu de Yahvéh vino sobre Jefe, que recorrió Gallad y Manasés, pasó por Mispá de Galaad... (Jc. 11, 29).

Vino el Espíritu de Yahvéh sobre Yajaciel...y dijo. «¡Atended vosotros, Judá entero y habitantes de Jerusalén...No temáis ni os asustéis ante esta gran muchedumbre; porque esta guerra no es vuestra sino de Dios (2 Cro. 20, 14-15).

—*El Espíritu Santo hace al cristiano hijo de Dios, morada de Cristo, principio de resurrección, le marca con un sello, se encuentra con él a título e arrás y de primicias, sustituye el principio malo de la carne, es principio de fe, de conocimiento sobrenatural, de amor, de santificación, de conducta moral, de intrepidez apostólica, de esperanza, de oración, de unión con Cristo y de realización de la unidad de su Cuerpo Místico.*

a) -Hijo de Dios.

En efecto, todos los que son guiados por el Espíritu de Dios son hijos de Dios (Rom. 8, 14).

b) -Morada de Cristo.

...para que os conceda, según la riqueza de su gloria, que seáis vigorosamente fortalecidos por la acción de su Espíritu en el hombre interior, que Cristo habite por la fe en vuestros corazones,... (Ef. 3, 16-17).

c) -Principio de resurrección.

...Aquel que resucitó a Cristo Jesús de entre los muertos dará también la vida a vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que habita en vosotros (Rom. 8, 11).

d) -Le marca con un sello.

...vosotros tras haber oído la Palabra de la verdad, la Buena Nueva de vuestra salvación, y creído también en él, fuisteis sellados con el espíritu Santo de la Promesa,... (Ef. 1, 13).

No entricezcáis al Espíritu Santo de Dios, con el que fuisteis sellados por el día de la redención (Ef. 4, 30).

e) -Se encuentra en él a título de arras.

Y es Dios el que nos conforma juntamente con vosotros en Cristo...y nos dio en arras el Espíritu en nuestros corazones (2 Cor. 1, 22).

Y el que nos ha destinado a eso es Dios, el cual nos ha dado en arras del Espíritu (2 Cor. 5, 5).

...fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la Promesa, que es prenda de nuestra herencia,... (Ef. 1, 14).

f) -y de primicias.

...nosotros que poseemos las primicias del Espíritu,... (Rom. 8, 23).

g) -Sustituye el principio malo de la carne.

Mas, al presente, hemos quedado emancipados de la ley, muertos a aquello que nos tenía aprisionados, de modo que sirvamos con un espíritu nuevo y no con la letra vieja (Rom. 7, 6).

h) -Es principio de fe.

...y nadie puede decir: «¡Jesús es el Señor!» sino por influjo del Espíritu Santo (1 Cor. 12, 3).

Pero poseyendo aquel espíritu de fe como dice la Escritura: Creí, por eso hablé,... (2 Cor. 4, 13).

i) -De conocimiento sobrenatural.

Porque a nosotros nos lo reveló Dios por medio del Espíritu;... (1 Cor. 2, 10).

A cada cual se le otorga la manifestación del Espíritu para provecho común. Porque a uno se le da por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de ciencia, según el mismo Espíritu; a otro fe, en el mismo Espíritu; ...Pero todas estas cosas las obra un mismo y único Espíritu, distribuyéndolas a cada uno en particular según su voluntad (1 Cor. 12, 8-11).

En efecto, nadie le entiende: dice en espíritu cosas misteriosas (1 Cor. 14, 2).

...para que...el Padre de la gloria, es conceda espíritu de sabiduría y de revelación para concederle perfectamente;... (Ef. 1, 17).

...iluminando los ojos de vuestro corazón para que conozcáis cual es la esperanza a que habéis sido llamados por él; cual es la riqueza de la gloria otorgada por él en herencia a los santos, y cuales la soberana grandeza de su poder para nosotros, los creyentes, conforme a la eficacia de su fuerza poderosa,... (Ef. 1, 18-19).

...para que os conceda, según la riqueza de su gloria, que seáis vigorosamente fortalecidos por la acción de su Espíritu en el hombre interior, que Cristo habite por la fe en vuestros corazones, para que arraigados y cimentados en el amor, podáis comprender

con todos los santos cual es la anchura y la longitud, la altura y la profundidad, y conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento,... (Ef. 3, 16-19).

j) -de amor.

...porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha sido dado (Rom. 5, 5).

...fiel ministro de Cristo,...el cual nos informó también de vuestro amor en el Espíritu (Col. 1, 7-8).

k) -de santificación.

...ejerciendo el sagrado oficio del Evangelio de Dios, para que la obediencia de los gentiles sea agradable, santificada por el Espíritu Santo (Rom. 15, 16).

Pero habéis sido lavados, habéis sido santificados, habéis sido santificados, habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesucristo y en el Espíritu de nuestro Dios (1 Cor. 6, 11).

...Dios os ha escogido desde el principio para la salvación mediante la acción santificadora del Espíritu,... (2 Tess. 2, 13).

l) -de conducta moral.

...a fin de que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros que seguimos una conducta, no según la carne, sino según el espíritu (Rom. 8, 4).

Por mi parte os digo: Si vivís según el Espíritu, no daréis satisfacción a las apetencias de la carne. Pues la carne tiene apetencias contrarias al espíritu, el espíritu contrarias a la carne, como que son entre sí antagónicas,... (Gál. 5, 16-17).

m) -de intrepidez apostólica.

Porque no nos dio el Señor a nosotros un espíritu de timidez, sino de fortaleza, de caridad y de templanza (2 Tim. 1, 7).

...yo sé que esto servirá para mi salvación gracias a vuestras oraciones y a la ayuda prestada por el Espíritu de Jesucristo,... (Fil. 1, 19).

n) -de esperanza.

El Dios de la esperanza os colme de todo gozo y paz en vuestra fe, hasta rebosar de esperanza por la fuerza del Espíritu Santo (Rom. 15, 13).

Pero a nosotros nos mueve el Espíritu a guardar por la fe los bienes esperados por la justicia (Gál. 5, 5).

ñ) -de oración.

Y de igual manera, el Espíritu viene en ayuda de nuestra flaqueza. Pues nosotros no sabemos pedir como conviene; más el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos inefables,... (Rom. 8, 26).

o) -une con Cristo.

Mas el que se une al Señor, se hace un sólo espíritu con él (Rom. 6, 17).

p) -realiza la unidad del Cuerpo Místico.

Porque en un sólo Espíritu hemos sido todos bautizados, para no formar más que un cuerpo, judíos y griegos, esclavos y libres. Y todos hemos bebido de un sólo Espíritu (1 Cor. 12, 13).

Pues por él, unos y otros tenemos acceso al Padre en un mismo Espíritu (Ef. 2, 18).

Un sólo Cuerpo y un sólo Espíritu, como una es la esperanza a que habéis sido llamado (Ef. 4, 4).

—*El Espíritu Santo instruye y dirige a aquellos en quienes habita.*

Pero el Paráclito, el Espíritu Santo, que el Padre enviará en mi nombre, os lo enseñará todo y os recordará todo lo que yo os he dicho (Jn. 14, 26).

Cuando venga el Paráclito, el Espíritu de la verdad, que procede del Padre, y que yo os enviaré de junto al Padre, él dará testimonio de mí (Jn. 15, 26).

Cuando venga él, el Espíritu de la verdad, os guiará hasta la verdad completa; pues no hablará por su cuenta, sino pie hablará lo que oiga, y os anunciará lo que ha de venir (Jn. 16, 13).

El me dará gloria, porque recibirá de lo mío y os lo comunicará a vosotros (Jn. 16, 14).

—*El Espíritu Santo intercede por los hombres.*

Y de igual manera, el Espíritu viene en ayuda de nuestra flaqueza. Pues nosotros no sabemos pedir como conviene; mas el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos inefables, y el que escruta los corazones conoce cual es la aspiración del Espíritu, y que su intercesión a favor de los santos es según Dios (Rom. 8, 26-27).

Tratado XIX SACRAMENTOS

1. Sacramentos de la Ley antigua

2. La circuncisión

3. El sacerdocio

4. El sacerdocio. Obligaciones

5. El sacerdocio. Funciones

6. El sacerdocio. Clases

7. El sacerdocio. Sectores

8. El sacerdocio. Peculiaridades

9. Sacramentos de la Nueva Ley. Autor

10. Sacramentos. Ministros

11. Sacramentos. Efectos

12. Bautismo. Prefiguraciones

13. Bautismo. Profetizaciones

14. Bautismo de Juan

15. Bautismo. Significaciones

16. Bautismo. Esencia

17. Bautismo. Institución

18. Bautismo. Materia forma, sujeto, ministro

19. Bautismo. Clases

20. Bautismo. Efectos

21. Bautismo. Propiedades

22. Bautismo. Consecuencias

23. Bautismo. Otras características

24. Confirmación

25. Confirmación. Efectos

26. Eucaristía. Prefiguraciones

27. Eucaristía. Profetizado por Cristo

28. Eucaristía. Como alimento

29. Eucaristía. Institución

30. Eucaristía. Necesidad

31. Eucaristía. Como alimento. Efectos

32. Eucaristía. Materia. Forma, Ministro

33. Eucaristía. Presencia real

34. Eucaristía. Disposiciones

35. Eucaristía. Otras realidades

36. Eucaristía. Como sacrificio

37. Eucaristía. Sacrificio. Oferentes

38. Eucaristía. Sacrificio. Efectos

39. Penitencia. Profetización

40. Penitencia. Prefiguración

41. Penitencia. Necesidad

42. Penitencia. Institución y ministros

43. Penitencia. Poder

44. Penitencia. Extensión del poder

45. Penitencia. Modo

46. Penitencia. Contrición y propósito

47. Penitencia. Declaración de los pecados y satisfacción

48. Penitencia. Efectos

49. Penitencia. Atrición

50. Las indulgencias

51. Unción. Prefiguración e institución

52. Unción. Materia, forma, sujeto y ministro

53. Unción. Efectos

54. Orden. Elección y dignidad

55. Orden. Sacramentos, institución

56. Orden. Materia, sujeto, ministro
57. Orden. Fines
58. Orden. Funciones
59. Orden. Efectos
60. Orden sacerdotal
61. Apóstoles sucesores de Cristo (Predicar)
62. Apóstoles sucesores de Cristo (Santificar y regir)
63. Apóstoles sucesores de Cristo (Poderes)
64. Apóstoles sucesores de Cristo (Uso de los poderes)
65. Apóstoles sucesores de Cristo (Otras instituciones)
66. Discípulos de Cristo
67. Matrimonio
68. Matrimonio. Propiedades
69. Matrimonio. Fines
70. Matrimonio. Poligamia. Actos. Licitud
71. Virgindad y matrimonio
72. Sacramentales

1. Sacramentos de la Ley antigua

- Diversas acepciones
- Varios significados
- Pregfiguraciones
- Insuficientes para la renovación interior
- Concedían la justicia pero carecían de valor salvífico
- Son cuatro: la circuncisión, el Cordero pascual, las purificaciones y la consagración del pontífice

—La Palabra «Sacramento» se usa con las acepciones siguientes: cosa secreta, misterio y señal de cosa sagrada y oculta.

a) -Cosa secreta.

Bueno es mantener oculto el secreto del Rey... (Tob. 12, 7).

b) -Misterio.

Y sin duda alguna, grande es el Misterio de la piedad: Él ha sido manifestado... (1 Tim. 3, 16).

c) -Señal de cosa sagrada y oculta.

Voy a explicarte el misterio de la mujer y de la Bestia que la lleva,... (Apoc. 17, 7).

—La Palabra «Sacramento» tiene varios significados.

a) -Algo oculto y misterioso en el orden natural.

Bueno es menester oculto el secreto del rey,... (Tob. 12, 7).

...invitándoles a implorar la misericordia del Dios del cielo, acerca de este misterio,... (Dan. 2, 18).

Beltassar, el jefe de los magos, ya sé que tú posees el espíritu del Dios Santo y que ningún misterio ofrece para ti dificultad:... (Dan. 4, 6).

b) -Algo oculto y misterioso en el orden religioso.

Así discurren, pero se equivocan; les ciega su maldad; no conocen los secretos de Dios,... (Sab. 2, 22).

c) -Algo oculto y misterioso en el orden divino.

...dándonos a conocer el Misterio de su voluntad según el benévolo designio... (Ef. 1, 9).

...para dar cumplimiento a la Palabra de Dios, al Misterio escondido desde siglos y generaciones, y manifestado ahora a sus santos,... (Col. 1, 25-26).

d) -Símbolo.

Gran misterio es éste, lo digo respecto a Cristo y la Iglesia (Ef. 5, 32).

La explicación del misterio de las siete estrellas que has visto en mi mano derecha y de los siete candeleros de oro es ésta: las siete estrellas son los Ángeles de las siete Iglesias, y los siete candeleros son las siete Iglesias (Apoc. 1, 20).

Voy a explicarte el misterio de la mujer y de la Bestia que la lleva, la que tiene siete cabezas y diez cuernos (Apoc. 17, 7).

—Durante la Ley mosaica, existían sacramentos que eran una prefiguración del Bautismo, de la Penitencia, de la Eucaristía y del orden sagrado.

a) -Del Bautismo.

...en él fuisteis circuncidados con circuncisión no quirúrgica, sino mediante el despojo de vuestro cuerpo mortal, por la circuncisión en Cristo (Col. 2, 11).

Aclaración. La circuncisión espiritual instituida por Cristo, que es el bautismo, despoja de todo el cuerpo carnal.

b) -De la penitencia.

Había allí seis tinajas de piedra, puestas para las purificaciones de los judíos,... (Jn. 2, 6).

c) -De la Eucaristía.

El primer día de los ázimos, los discípulos se acercaron a Jesús y le dijeron: «¿Dónde quieres que te hagamos los preparativos para comer el cordero de Pascua?» (Mt. 26, 17).

d) -Del orden sagrado.

Así consagró -Moisés- A Aarón y sus vestiduras, así somos a sus hijos y las vestiduras de sus hijos (Lev. 8, 30).

—Los Sacramentos de la Antigua Ley eran meros ritos materiales insuficientes para una renovación interior.

a) -Ritos materiales.

De igual manera, también nosotros, cuando éramos menores de edad, vivíamos como esclavos bajo los elementos del mundo (Gál. 4, 3).

b) -Insuficientes.

Todo ello es una figura del tiempo presente, en cuanto que allí se ofrecen dones y sacrificios incapaces de perfeccionar en su conciencia al adorador, y sólo son prescripciones carnales, que versan sobre comidas y bebidas y sobre abluciones de todo género, impuestas hasta el tiempo de la renovación (Hebr. 9, 9-10).

—Los Sacramentos de la Antigua Ley concedían solamente la justicia legal y manifestaban la justicia interior, pero carecían de valor y de fuerza salvíficos.

Mas, ahora que habéis conocido a Dios, o mejor que él os ha conocido ¿cómo retornáis a esos elementos sin fuerza ni valor a los cuales queréis volver a servir de nuevo? (Gál. 4, 9).

Los Sacramentos instituidos en la Ley de Moisés fueron cuatro.

a) -La circuncisión.

...en él también fuisteis circuncidados con circuncisión no quirúrgica, sino mediante el despojo de vuestro cuerpo mortal, por la circuncisión en Cristo (Col. 2, 11).

b) -El convite del Cordero pascual.

El primer día de los Ázimos, los discípulos se acercaron a Jesús y le dijeron: «¿Dónde quieres que hagamos los preparativos para comer el cordero de Pascua?» (Mt. 26, 17).

c) -Las purificaciones de la Ley Antigua.

Había allí seis tinajas de piedra, puestas para las purificaciones de los judíos,... (Jn. 2, 6).

d) -La consagración del pontífice o de los sacerdotes.

Después Moisés tomó óleo de la unción y sangre de la que había encima del altar, rició a Aarón y sus vestiduras, así como a sus hijos y a las vestiduras de sus hijos. Así consagró a Aarón y sus vestiduras, así como a sus hijos y las vestiduras de sus hijos (Lev. 8, 30).

2. Sacramentos de la Ley antigua. La circuncisión

-Era un rito de la Ley Antigua

-Era un sacramento

-Tenía por autor a Yahvéh

-Era un medio para purificarse del pecado original

-El corazón incircunciso era negarse a convertirse a Dios

—La circuncisión era un Sacramento de la Antigua Ley.

...recibió la señal de la circuncisión como sello de la justicia de la fe que poseía siendo incircunciso (Rom. 4, 11).

Aclaración. La misma palabra griega «sfragis» sirvió muy pronto para designar por analogía el bautismo cristiano, sacramento de la fe.

—La circuncisión verdadera tenía por autor a Yahvéh, era señal de alianza, suponía la conversión del corazón y la fidelidad interior a Dios.

a) -Tenía por autor a Yahvéh.

Yahvéh tu Dios circuncidará tu corazón y el corazón de tu descendencia, de modo que ames a Yahvéh tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma, para que vivas (Deut. 30, 6).

b) -Era señal de alianza.

Esta es mi alianza que habéis de guardar entre yo y vosotros -también tu posterioridad-: Todos vosotros varones serán circuncidados. Os circuncidaráis la carne del prepucio, y eso verá la señal de la alianza entre yo y vosotros (Gén. 17, 10-11).

c) -Suponía la conversión del corazón.

Pues la circuncisión, en verdad, es útil si cumples la Ley; pero si eres un transgresor de la Ley, tu circuncisión se vuelve incircuncisión (Rom. 2, 25).

La circuncisión es nada, y nada la incircuncisión; lo que importa es el cumplimiento de los mandamientos de Dios (1 Cor. 7, 19).

Porque en Cristo Jesús ni la circuncisión tienen valor, sino solamente la fe que actúa por la caridad (Gál. 5, 6).

Atención a los perros; atención a los obreros malos; atención a los falsos circuncisos. Pues los verdaderos circuncisos somos nosotros, los que damos culto según el espíritu de Dios y nos gloriamos en Cristo Jesús... (Fil. 3, 2-3).

...vestíos del hombre nuevo, que se va renovando hasta alcanzar un conocimiento perfecto, según la imagen de su Creador, donde no hay griego y judío; circuncisión e incircuncisión; bárbaro, esclavo, libre, sino que Cristo es todo y en todos (Col. 3, 10-11).

d) -La fidelidad interior a Dios.

Circuncidad, pues, el prepucio de vuestro corazón y no endurezáis más vuestras cerviz, porque Yahvéh vuestro Dios es el Dios de los dioses y el señor de los señores,... (Deut. 10, 16-17).

Circuncidados para Yahvéh y extirpad los prepucios de vuestros corazones, hombre de Judá y habitantes de Jerusalén; no sea que brote como fuego mi saña, y arda y no haya quien la apague, en vista de vuestras perversas acciones (Jer. 4, 4).

—La circuncisión constituía para los israelitas varones el medio habitual de purificarse del pecado original, durante el estado de la Ley natural.

Dijo Dios a Abraham: «...Esta es mi alianza que habéis de guardar entre yo y vosotros -también tu posteridad-: Todos vuestros varones serán circuncidados...» (Gén. 17, 9-10).

Aclaración. El pecado original se perdonaba por el misterio de la circuncisión y así se evitaba el peligro de la condenación. Inocencio III.

—La circuncisión era un rito de iniciación al matrimonio, señal que recordará a Dios su alianza, y el sello de la justicia de la fe.

a) -Rito de iniciador al matrimonio.

...dijeron: «No podemos hacer tal cosa: dar nuestra hermana a uno que es incircunciso, porque eso es una vergüenza para vosotros. Tan sólo os la daremos a condición de que os hagáis como nosotros circuncidándose todos vuestros varones. Entonces os daremos nuestras hijas, y tomaremos para nosotros las vuestras,... (Gén. 34, 14-16).

...ella había dicho: «esposo de mi sangre», por la circuncisión (Ex. 4, 26).

b) -Señal que recordará a Dios su alianza.

Dijo Yahvéh a Moisés y a Aarón: «Estas son las normas sobre la Pascua: ...Todo siervo, comprado por dinero, a quien hayas circuncidado, podrá comerla...ningún incircunciso podrá comerla» (Ex. 12, 43-44 y 48).

Cuando acabó de circuncidarse toda la gente, se quedaron descansando en el campamento hasta que se curaron; y dijo Yahvéh a Josué: «Hoy he quitado de encima de vosotros el oprobio de Egipto» (Jos. 5, 8-9).

Aclaración. Este «oprobio» consiste en el hecho de ser incircuncisos.

c) -El sello de la justicia en la fe.

...y recibió la señal de la circuncisión como sello de la justicia de la fe que poseía siendo incircunciso (Rom. 4, 11).

—Tener el corazón incircunciso era negarse a convertirse a Dios.

Entonces se humillará su corazón incircunciso y aceptarán el castigo de su iniquidad (Lev. 26, 41).

«¡Duros de cerviz, incircuncisos de corazón y de oídos! ¡Vosotros siempre resistís al Espíritu Santo! (Hch. 7, 51).

3. Sacramentos de la Ley antigua. El Sacerdocio.

-Dios elige a quien quiere

-Ungido y sus manos consagrados

-Desde el siglo 4º eran ungidos en la cabeza para consagrarlos

-Uno sólo mandaba en los asuntos de Yahvéh

Dios elige y llama a quienes él quiere.

Dijo Moisés a Coré: «Oídme, hijos de Leví. ¿Os parece poco que el Dios de Israel os haya apartado de la comunidad de Israel para poner junto a sí, prestar el servicio a la Morada de Yahvéh y estar al frente de la comunidad atendiendo al culto en su lugar? Te ha puesto junto a sí, a ti y a todos tus hermanos, los hijos de Leví, y ¡todavía se os ha antojado el sacerdocio! (Núm. 16, 8-10).

Sed, pues, santos par mí, porque yo, Yahvéh, soy santo, y os he separado de entre los pueblos, para que seáis míos (Lv. 20, 26).

En fidelidad y mansedumbre le santificó,

le eligió entre toda carne (Si. 45, 4).

—El Sacerdote del Antiguo Testamento era ungido y sus manos consagradas.

Hará la expiación el sacerdote ungido y de manos consagradas para ejercer el sacerdocio como sucesor de su padre:... (Lev. 16, 32).

—Desde el siglo cuatro, los sacerdotes eran ungidos en la cabeza para consagrarlos.

Si el que peca es el sacerdote ungido, haciendo culpable al pueblo, entonces ofrecerá a Yahvéh por el pecado que ha cometido un novillo sin defecto, como sacrificio por el pecado (Lev. 4, 3).

Después Moisés...derramando óleo de la unción sobre la cabeza de Aarón, le ungió para consagrarlo (Lev. 8, 12).

Aclaración. La falta del sumo sacerdote implicaba una culpabilidad colectiva de la nación.

Hará la expiación el sacerdote ungido y de manos consagradas para ejercer el sacerdocio como sucesor de su padre:... (Lev. 16, 32).

—*Un sólo sacerdote y pontífice mandaba en los asuntos de Yahvéh en la Ley Antigua.*

Amarias, como sacerdote, será vuestro jefe en todos los asuntos de Yahvéh;... (2 Cro. 19, 11).

4. Sacramentos de la Ley antigua. El Sacerdocio. Obligaciones

-Llamado a la Santidad

-Los legistas la definen

-Los Profetas las describen

-No tomarán por esposa ni prostituta, ni profanada ni repudiada

-No podían seguir ciertas costumbres paganas

—*El Sacerdote del Antiguo Testamento es llamado a la Santidad.*

Moisés dijo entonces a Aarón: «Esto es lo que Yahvéh ha declarado diciendo: Entre los cercanos a mí mostraré mi santidad,...» (Lev. 10, 3).

Santos han de ser para su Dios y no profanarán el nombre de su Dios, pues son ellos los que presentan los manjares que se han de abrasar para Yahvéh, el alimento de su Dios; han de ser santos (Lev. 21, 6).

Le tendrás por santo, porque él es quien presenta el alimento de tu Dios; por tanto será santo para ti, pues santo soy yo, Yahvéh, el que os santifico (Lev. 21, 8).

Tus sacerdotes se vistan de justicia, griten de júbilo tus amigos (Sal. 132, 9).

—*Los legistas definen la santidad de los sacerdotes.*

...no llevará desgreñada su cabellera, ni rasgará sus vestidos,

ni se acercará a ningún cadáver; ni siquiera por su padre o por su madre puede hacerse impuro..

No saldrá del santuario para no profanar el santuario de su Dios; pues lleva sobre sí la consagración del óleo de la unción de su Dios.

Yo, Yahvéh.

Tomará una virgen por esposa,

No se casará con viuda ni repudiada ni profanada por prostitución, sino que

tomará por esposa una virgen de entre su pueblo.

No profanará su descendencia entre su pueblo, pues soy yo, Yahvéh, el que le santifico (Lev. 21, 10-15).

—*Los Profetas describen las obligaciones de los sacerdotes de su tiempo.*

Sacerdotes vinculados al linaje de Sadoq.

Ellos entrarán en mi santuario y se acercarán a mi mesa para servirme;

ellos se encargarán de mi ministerio.

Cuando entren por los pórticos del atrio interior, llevarán puestos hábitos de lino;

no llevarán vestidos de lana cuando oficien en los pórticos del atrio interior, y en la Casa.

Llevarán en la cabeza turbantes de lino, y fajas de lino a los riñones;

no se ceñirán nada que transpire el sudor.

Cuando salgan al atrio exterior, donde el pueblo, se quitarán las vestiduras con que hayan oficiado, las dejarán en las salas del Santo, y se pondrán otros vestidos con el fin de no santificar al

pueblo con sus vestiduras.

No se rasparán la cabeza,

ni dejarán crecer libremente su cabellera, sino que se contarán libremente el pelo.

Ningún sacerdote beberá vino el día que tenga que entrar en el atrio interior.

No tomarán por esposa ni una viuda ni una mujer repudiada, sino una virgen de la raza de Israel;

una viuda sólo en el caso de que sea viuda de un sacerdote.

Enseñarán a mi pueblo a distinguir lo sagrado de lo profano y le harán saber la diferencia entre lo puro y lo impuro.

En los pleitos serán ellos los jueces;

juzgarán conforme a mi derecho;

observarán en todas mis fiestas mis leyes y mis preceptos, y santificarán mis sábados.

No se acercarán a un muerto, para no incurrir en impureza, pero pondrán contaminarse por un padre, una madre, un hijo, una hija, un hermano, o una hermana no casada.

Después de haberse purificado, se contará una semana, y luego el día en que entre el Santo, ofrecerá un sacrificio por el pecado, oráculo del Señor Yahvéh.

No tendrán heredad alguna: yo seré su heredad.

No le daréis propiedad en Israel: yo seré su propiedad particular.

Ellos comerán la oblación, el sacrificio por el pecado y el sacrificio de expiación

Todo lo que sea consagrado al anatema en Israel será para ellos.

Lo mejor de todas vuestras primicias y de toda clase de ofrendas reservada que ofrezcáis, será para los sacerdotes; y

lo mejor de vuestras moliendas, se lo daréis a los sacerdotes, para que la bendición repose sobre vuestra casa.

Los sacerdotes no comerán carne muerta o destrozada, de ave ni de ningún animal (Ez. 44, 15 y 16-31).

—*Los sacerdotes del Antiguo Testamento no podían tomar por esposa ni a prostituta, ni a profanada, ni a otra mujer repudiada por su marido.*

No tomarán por esposa a una mujer prostituta ni profanada, ni tampoco una mujer repudiada por su marido; pues el sacerdote está consagrado a su Dios (Lv. 21, 7).

—*Los Sacerdotes del Antiguo Testamento no podían seguir ciertas costumbres paganas (de los pueblos vecinos).*

Los sacerdotes no se rasparán la cabeza, ni se cortarán los bordes de la barba, ni se harán incisiones en su cuerpo. Santos han de ser (Lv. 21, 5).

5. Sacramentos de la Ley antigua. El Sacerdocio. Funciones

-Construir altares y ofrecer sacrificios

-El servicio del culto y de la palabra

—*Las primeras funciones sacerdotales las muestran los patriarcas construyendo altares y ofreciendo sacrificios.*

a) -Construyendo altares.

Yahvéh se le apareció a Abram y le dijo:

«A tu descendencia he de dar esta tierra.»

Entonces él edificó allí un altar a Yahvéh que se le había aparecido (Gén. 12, 7).

Y Abram vino a establecerse con sus tiendas en el encinar de Mambré, que está en Hebrón, y edificó allí un altar a Yahvéh (Gén. 13, 18).

Allí construyó un altar e invocó el nombre de Yahvéh (Gén. 26, 25).

b) -Ofreciendo sacrificios.

Jacob hizo un sacrificio en el monte e invitó a sus hermanos a tomar parte (Gén. 31, 54).

Partió Israel con todas sus pertenencias y llegó a Berseba, donde hizo sacrificios al Dios de su padre Isaac (Gén. 46, 1).

Con el cuerpo de reparación, el sacerdote hará expiación por él ante Yahvéh por el pecado que cometió, y se le perdonará su pecado (Lev. 19, 22).

—Las funciones sacerdotales son: El servicio del culto y de la palabra.

a) -Servicio del culto.

-Adorar a Yahvéh y ofrecerle sacrificios.

Hubo un hombre de Ramatáim, sufita de la montaña de Efraim, que se llamaba Elcaná... Este hombre subía de año en año desde su ciudad para adorar y ofrecer sacrificios y Yahvéh Sebaot en Silo (1 Sam. 1, y 3).

-Presentar a Dios las ofrendas los fieles.

Luego mandó (Moisés) a algunos jóvenes, de los hijos de Israel, que ofreciesen holocaustos e inmolaran novillos como sacrificios de comunión para Yahvéh (Ex. 24, 5).

...y luego, el día en que entre en el Santo, en el atrio interior para officiar en el Santo, ofrecerá un sacrificio por el pecado, oráculo del Señor Yahvéh (Ez. 44, 27).

-Encargarse de los ritos de consagración y de purificación.

-La unción de la regla.

El sacerdote Sadoq tomó de la Tienda el cuerno del aceite y ungió a Salomón... (1 Reg. 1, 39).

Hizo salir entonces al hijo del rey, le puso la diadema y el Testimonio y le ungió (2 Reg. 11, 12).

-La purificación de los leprosos.

Yahvéh habló a Moisés diciendo: Esta es la ley que ha de aplicarse al leproso en el día de su purificación. Se le conducirá al sacerdote, y el sacerdote saldrá fuera del campamento; si, tras de haberlo examinado, comprueba que el leproso está ya curado de la llaga de lepra, el sacerdote mandará traer para el que ha de ser purificado dos pájaros vivos y puros, madera de cedro, púrpura escarlata e hisopo. Después mandará inmolar uno de los pájaros sobre una vasija de barro con agua viva. Tomará luego el pájaro vivo, la madera de cedro, la púrpura escarlata y el hisopo, los mojará, juntamente con el pájaro vivo, en la sangre del pájaro inmolado sobre el agua viva, y rociará siete veces al que había de ser purificado de la lepra. Y, tras de declararle puro, soltará en el campo el pájaro vivo. El que se purifica lavará sus vestidos, se afeitará todo su pelo, se bañará en agua, y quedará limpio... El sacerdote que hace la purificación presentará ante Yahvéh, junto con todas estas cosas, al hombre que ha de purificarse, a la entrada de la Tienda de Reunión (Lev. 14, 1, 11).

-La purificación de la mujer que ha dado su luz.

Al cumplirse los días de su purificación, sea por niño o niña, presentará al sacerdote, a la entrada de la Tienda de Reunión, un cordero de un año como holocausto, y un pichón o una tórtola como sacrificio por el pecado. El sacerdote lo ofrecerá ante Yahvéh, haciendo expiación por ella, y quedará purificada del flujo de su sangre... Mas si a ella no le alcanza para presentar una res menor, tome dos tórtolas o dos pichones, uno como holocausto y otro como sacrificio por el pecado; y el sacerdote hará la expiación por ella y quedará pura (Lev. 12, 6-8).

-La resolución de litigios y violencias.

Se adelantarán entonces los sacerdotes hijos de Leví; porque a ellos ha elegido Yahvéh tu Dios para estar a su servicio y para dar la bendición en nombre de Yahvéh, y a su decisión pertenece resolver todo litigio y toda violencia (Deut. 21, 5).

b) -Servicio de la palabra.

Entonces Yahvéh...le dijo (a Moisés);

¿No tienes a tu hermano Aarón el levita?

Sé que él habla bien; he aquí que justamente ahora sale a tu encuentro, y al verte se alegrará su corazón. Tú le hablarás y pondrás estas palabras en su boca; yo estaré en tu boca y en la suya, y os enseñaré lo que habéis de hacer. Él hablará por ti al pueblo, él será tu boca y tú serás su dios» (Ex. 4, 14-16).

-Proclamadores de la Ley.

Después Moisés y los sacerdotes levitas hablaron así a todo Israel: «Calla y escucha, Israel. Hoy te has convertido la voz de

Yahvéh tu Dios. Escucharás la voz de Yahvéh tu Dios y pondrás en práctica los mandamientos y preceptos que yo te prescribo hoy» (Deut. 27, 9-10).

Tomó después (Moisés) el libro de la Alianza y lo leyó ante el pueblo, que respondió: «Obedeceremos y haremos todo cuanto ha dicho Yahvéh» (Ex. 24, 7).

Trajo el sacerdote Esdras la Ley ante la asamblea... y los obispos del pueblo estaban atentos al libro de la Ley (Neh. 8, 2 y 3).

Esdras leyó en el libro de la Ley de Dios, aclarando e interpretando el sentido para que comprendieran la lectura (Neh. 8, 8).

Esdras, el sacerdote escriba (y los levitas que explicaban al pueblo) dijeron a todo el pueblo: «Este día está consagrado a Yahvéh vuestro Dios; no estéis tristes ni lloréis»; pues todo el pueblo lloraba al oír las palabras de la Ley (Neh. 8, 9).

Pues los labios del sacerdote guardan la ciencia, y la Ley se busca en su boca; porque él es el mensajero de Yahvéh Sebaot (Mal. 2, 7).

-Interpretores de la Ley.

Ellos enseñan tus normas a Jacob y tu Ley a Israel;... (Deut. 33, 10).

Entonces dijeron: «Venid y tramemos algo contra Jeremías, porque no va a faltarle la ley al sacerdote, el consejo al sabio, ni al profeta la palabra...» (Jer. 18, 18).

Enseñarán a mi pueblo a distinguir lo sagrado de lo profano y le harán saber la diferencia entre lo puro y lo impuro (Ez. 44, 23).

Así dice Yahvéh Sebaot: Pregunta a los sacerdotes sobre la Ley (Ag. 2, 11).

-Ejercitadores de una función judicial.

Si tienes que juzgar un caso demasiado difícil para ti, un asunto de sangre, colisión de derechos, o herida, un litigio cualquiera en tus puertas... irás a los sacerdotes levitas y al juez que entonces esté en funciones. Ellos harán una investigación y te indicarán el fallo de la causa (Deut. 17, 8-9).

-Redactores de la Ley en los diversos códigos.

Esta es la copia del documento que el rey Artajerjes entregó a Esdras, el sacerdote escriba dedicado a escribir las palabras de los mandamientos de Yahvéh y sus decretos acerca de Israel.

«...ya que tú eres el enviado por el rey y sus siete consejeros para inspeccionar a Judá y Jerusalén en lo referente a la Ley de tu Dios...» (Esd. 7, 11 y 14).

«...Todo lo que os pida el sacerdote Esdras, Secretario de la Ley de Dios del cielo, se lo daréis puntualmente...» (Esd. 7, 21).

c) -Es el hombre del conocimiento.

Le dio (a Aarón), por sus mandamientos, potestad sobre las prescripciones legales, para enseñar a Jacob sus dictámenes e ilustrar a Israel en su ley (Si. 45, 17).

Ya que tú has rechazado el saber, yo te rechazaré a ti de mi sacerdocio; puesto que olvidéis la Ley de tu Dios, también yo me olvidaré de tus hijos (Os. 4, 6).

Aclaración. «Rechazar el saber» significa dejar de instruir al pueblo.

La Ley de verdad estaba en su boca, e injusticia no se hallaba en sus labios; en paz y en rectitud caminaba conmigo, y a muchos recobró de la culpa (Mal. 2, 6).

Pues los labios del sacerdote guardan la ciencia, y la Ley se busca en su boca; porque él es el mensajero de Yahvéh Sebaot (Mal. 2, 7).

6. Sacramentos de la Ley antigua. El Sacerdocio. Clases.

-Aarón y sus hijos

-Distribución en veinticinco clases

-Desempeñaron tres funciones

-Los levitas

-Constituidos en institución organizada

-Distribuidos en tres clases

-La tribu de Levíes aun profana

-Fueron constituidos sacerdotes otros que no eran hijos de Leví

-Existía el sacerdocio familiar

—Aarón y sus hijos fueron consagrados para ejercer el sacerdocio.

Habló Yahvéh a Moisés, diciendo: «...Ungirás también a Aarón y a sus hijos y los consagrarás para que ejerzan mi sacerdocio (Ex. 30, 30).

—Los hijos de Aarón fueron distribuidos en veinticuatro clases.

Tocó la primera suerte a Yehoyarib;

la segunda a Yedanías;

la tercera a Jarím;

la cuarta a Seorím;

la quinta a Malkiyias;

la sexta a Miyamín;

la séptima a Haqóc;

la octava a Abías;

la novena a Yesua;

la décima a Sekanías;

la once a Elyasib;

la doce a Yaquín;

la trece a Juppá;

la catorce a Yisbaal;

la quince a Bilgá;

la dieciséis a Immer;

la diecisiete a Jezir;

la dieciocho a Happissés;

la diecinueve a Petajías;

la veinte a Ezequiel;

la veintiuna a Yakín;

la veintidós a Gamul;

la veintitrés a Delaías;

la veinticuatro a Maazías.

Fueron inscritos en el registro según sus servicios para entrar en la Casa de Yahvéh conforme al reglamento que Yahvéh, el Dios de Israel, había prescrito por medio de Aarón, padre de ellos (1 Cor. 24, 7-19).

—Aarón y sus hijos desempeñaron tres funciones esenciales: la consagración de los manjares, la ofrenda del incienso y la bendición.

a) -La consagración de los manjares.

Habló Yahvéh a Moisés, diciendo: Habla a Aarón y a sus hijos y díles: Este es el ritual del sacrificio por el pecado; En el lugar donde se inmola también la víctima por el pecado. Es cosa sacratísima. La comerá el sacerdote que ofrece la víctima por el pecado. Será comida en lugar santo, en el atrio de la Tienda de Reunión. Todo cuanto toque esta carne quedará consagrado (Lev. 6, 17-20).

b) -La ofrenda del incienso.

Dijo luego (Moisés) a Coré y a toda su cuadrilla...Mirad, pues, lo que habéis de hacer: Tomad los incensarios de Coré y de toda cuadrilla, ponedles fuego y mañana les echaréis incienso ante Yahvéh (Núm. 16, 5-7).

c) -La bendición en nombre de Yahvéh.

Habló Yahvéh a Moisés y le dijo: Habla a Aarón y a sus hijos y díles: Así habéis de bendecir a los hijos de Israel. Les diréis: «Yahvéh te bendiga y te guarde; ilumine Yahvéh su rostro sobre ti y te sea propicio; Yahvéh te muestre su rostro y te conceda la paz.» Que invoquen así mi nombre sobre los hijos de Israel, y yo les bendeciré (Núm. 6, 22-27).

—Los levitas fueron sacerdotes por excelencia.

Había un joven de Belén de Judá...que era levita y...haciendo su camino llegó...a la casa de Miká. Miká le preguntó: ¿De dónde vienes? Le respondió: «...vengo de paso para residir donde pueda.» Miká le dijo: «Quédate en mi casa, y serás para mí un padre y un sacerdote;...el joven fue su sacerdote y se quedó en casa de Miká. Y dijo Miká: «Ahora sé que Yahvéh me favorecerá, porque tengo a este levita como sacerdote» (Juec. 17, 7-13).

...entre tanto el sacerdote estaba en el umbral de la puerta con los seiscientos hombres armados. Aquéllos, pues, entrando en la casa de Miká, cogieron la imagen, el efod, los terafim (y el ídolo de fundición). El sacerdote les dijo «¿Qué estáis haciendo?» «Calla -les contestaron-...serás para nosotros padre y sacerdote. ¿Prefieres ser sacerdote de la casa de un particular a ser sacerdote de una tribu y de un clan de Israel?. Se alegró con ello el corazón del sacerdote,...y se fue en medio de la tropa (Juec. 18, 17-20).

—Los Levitas se constituyeron en institución organizada.

Viejo ya David...reunió a todos los jefes de Israel, a los sacerdotes y a los levitas, y se hizo el censo de los levitas de treinta años para arriba; su número, contado por cabezas uno a uno, fue de 38.000 varones. De éstos, 24.000 estaban al frente el servicio de la Casa de Yahvéh; 6.000 eran escribas y jueces, 4.000 eran porteros y 4.000 alababan a Yahvéh con los instrumentos que David había fabricado para rendir alabanzas (1 Cro. 23, 1-5).

—David distribuyó a los hijos de Leví en tres clases: los hijos de Guerson, los de Quehat y los de Merari.

David los distribuyó por clases, según los hijos de Leví: Guerson, Quehat y Merarí (1 Cro. 23, 6).

—La tribu sacerdotal de Leví es aún profana, sin funciones sagradas.

Yahvéh habló a Moisés y le dijo: «Manda acercar la tribu de Leví y ponlos delante del sacerdote Aarón, que estén a su servicio. Se encargarán de las obligaciones que incumben a él y a toda la comunidad ante la Tienda de Reunión, prestando el servicio en la Morada (Núm. 3, 5-7).

Cuidarán de todos los utensilios de la Tienda de Reunión, de las obligaciones que incumben a los hijos de Israel, prestando servicios en la Morada (Núm. 3, 8).

—Fueron constituidos sacerdotes gentes del pueblo que no eran hijos de Leví.

Jeroboam...hizo Casas en los altos y estableció sacerdotes del común del pueblo que no eran de los hijos de Leví (1 Reg. 12, 31).

—Además del sacerdocio levítico existía también el sacerdocio familiar.

Gedeón le dijo: «Si he hallado gracia a tus ojos dame una señal de que eres tú el que me hablas. No te marches de aquí, por favor, hasta que vuelva donde ti. Te traeré mi ofrenda y la pondré delante de ti.» Él respondió: «Me quedaré hasta que vuelvas» (Juec. 6, 17).

Entonces Manoaj tomó el cabrito y la oblación y lo ofreció en holocausto, sobre la roca, a Yahvéh, que obra cosas misteriosas (Juec. 13, 19).

Este hombre, Miká, tenía una casa de Dios; hizo un edof y unos terafim e invistió a uno de sus hijos como sacerdote suyo (Juec. 17, 5).

Vinieron las gentes de Quiryat-Yearim y subieron el arca de Yahvéh. La llevaron a la casa de Abinabad, en la loma, y consagraron a su hijo Eleazar para que custodiase el arca de Yahvéh (1 Sam. 7, 1).

7. Sacramentos de la Ley antigua. El sacerdocio. Sectores

-El sector de los cantores

-El de los porteros

-La casta sagrada

-Hubo sacerdotes que no estaban a la altura de sus exigencias

-Dios profirió amenazas contra los sacerdotes pecadores

—*El sector de los cantores también fue instrucción organizada.*

David y los jefes del ejército separaron para el servicio a los hijos de Asaf, Hemán y Yedutún, profetas, que cantaban con cítaras, salterios y címbalos... Todos ellos se hallaban bajo la dirección de su padre para el canto de la casa de Yahvéh, con címbalos, salterios y cítaras al servicio de la Casa de Dios, siguiendo las indicaciones del rey, de Asaf, Yedutún y Hemán (1 Cro. 25, 1 y 6).

—*El sector de los porteros fue también institución organizada.*

Estas son las clases de porteros: De los coreitas,... Hijos de Obededo:... Meselemías tuvo hijos y hermanos,... josá de los Merarí,... Estas secciones de los porteros, los jefes, igual que sus hermanos, tenían el cuidado del ministerio de la Casa de Yahvéh (1 Cro. 26, 1, 4, 9, 10 y 12).

—*La casta sagrada se constituyó en institución organizada.*

David y Salomón distribuyeron a los levitas por todo el país.

-a los levitas hijos del sacerdote Aarón les tocaron trece ciudades de las tribus de Judá, Simeón y Benjamín.

-a los otros hijos de Quehat, por clanes, diez ciudades de las tribus de Efraim, de Dan y de la media tribu de Manasés.

-a los hijos de Guerson, por clanes, les tocaron trece ciudades de las tribus de Isacar, Aser, Neftalí y de la media tribu de Manasés, en Basán.

-a los hijos de Merari, por clanes, les tocaron doce ciudades de las tribus de Rubén, Gad y Zabulón.

Los israelitas dieron a los levitas por suertes esas ciudades y sus pastos, como Yahvéh había ordenado por boca de Moisés (Jos. 21, 4-7).

—*Hubo sacerdotes que no se hallaron a la altura de las exigencias de su cometido.*

a) -Por el olvido de la Ley de Dios.

Ya que tú has rechazado el saber, yo te rechazaré a ti de mi sacerdocio; puesto que olvidas la Ley de tu Dios, yo también me olvidaré de tus hijos (Os. 4, 6).

b) -Por la contaminación del culto.

Todos, cuantos son, han pecado contra mí, han cambiado su Gloria por la Ignominia (Os. 4, 7).

c) -Por su vida perversa.

Como emboscada de bandidos es la pandilla de sacerdotes: asesinan por el camino de Siqyem y cometen infamia (Os. 6, 9).

d) -Por aprovecharse de los pecados del pueblo.

...venía el criado del sacerdote, mientras se estaba cocinando la carne, con el tenedor de tres dientes en la mano, lo hincaba en el caldero o la olla, en la cacerola o el puchero, y todo lo que sacaba el tenedor, el sacerdote se lo quedaba; y así hacían con todos los israelitas que iban allí, a Silo (1 Sam. 2, 13-14).

e) -Por recibir una parte importante de los sacrificios por el pecado.

...será inmolada también la víctima por el pecado. Es cosa sacratísima. La comerá el sacerdote que ofrece la víctima por el pecado (Lev. 6, 18-19).

Del pecado de mi pueblo comen y hacia su culpa dirigen su avidez (Os. 4, 8).

f) -Por la prostitución.

Arrasaré su viñedo y su higuera, de los que ella decía: «Míos son, el regalo que me han dado mis amantes»;... (Os. 2, 14).

...entre borrachos, se constituyen más y más prefieren a su Gloria la Ignominia (Os. 4, 18).

No te regocijes, Israel, no jubiles como los pueblos, pues te has prostituido, lejos de tu Dios, y amas el salario impuro (Os. 9, 1).

Aclaración. «Salario impuro» significa que las prácticas inmorales las acompañaban a los festejos organizados al fin de las cosechas.

g) -Por el sincretismo pagano en Jerusalén.

Cual se avergüenza el ladrón cuando es sorprendido, así se ha

avergonzado la casa de Israel: ellos, sus reyes, sus jefes, sus sacerdotes y sus profetas, los que dicen al madero: «Mi padre eres tú», y a la piedra «Tú me diste a luz» (Jer. 2, 26-27).

Tanto el profeta como el sacerdote se han vuelto impíos; en mi misma Casa topé con su maldad -oráculo de Yahvéh-. Por ende su camino vendrá a ser su despenadero: a la misma serán empujados y caerán en ella (Jer. 23, 11-12).

h) -Por las violaciones de la Ley (La Torá).

El sacerdote Pasjur, hijo de Immer, que era inspector de la Casa de Yahvéh, oyó a jeremías y le hizo meter en el calabozo de la Puerta Alta de Benjamín -la que está en la Casa de Yahvéh- (Jer. 20, 1-2).

Sus profetas, fanfarrones, hombres traicioneros, sus sacerdotes profanan lo que es santo y violan la Ley (Sof. 3, 4).

i) -Por su interés personal.

Joás dijo a los sacerdotes: «Todo el dinero de las ofrendas sagradas que ha entrado en la Casa de Yahvéh,... lo tomarán los sacerdotes,... y ellos proveerán a las reparaciones de la Casa,... pero... los sacerdotes no habían hecho las reparaciones de la Casa. Llamó entonces el rey Joás al sacerdote Yehoyadá y a los sacerdotes y les dijo: «¿Por qué no hacéis las reparaciones de la Casa?... Los sacerdotes consintieron en no... hacer reparaciones en la Casa (2 Reg. 12, 5-9).

Sus jefes juzgan por soborno, sus sacerdotes enseñan por salario, sus profetas vaticinan por dinero, y se apoyan en Yahvéh diciendo: «¿No está Yahvéh en medio de nosotros? ¿No vendrá sobre nosotros ningún mal!» Por eso, por culpa vuestra, Sión será un campo que se ara, Jerusalén se hará un montón de ruinas, y el monte de la Casa un otero salvaje (Miq. 3, 11-12).

j) -Por falta de celo por el culto del Señor.

Y ahora, a vosotros esta orden, sacerdotes: Si no escucháis ni tomáis a pecho dar gloria a mi Nombre, dice Yahvéh Sebaot, yo lanzaré sobre vosotros la maldición y maldeciré vuestra bendición; y hasta las he maldecido ya, porque ninguno de vosotros toma nada a pecho (Mal. 2, 1).

—*Dios profirió amenazas terribles contra los sacerdotes pecadores del Antiguo Testamento.*

Dios dijo a Moisés y a Aarón: «Por no haber confiado en mí, honrándome ante los hijos de Israel, os aseguro que no guiaréis a esta asamblea hasta la tierra que les he dado» (Núm. 20, 12).

Aclaración. Esta falta de Moisés y Aarón que da en el misterio.

...desde el profeta hasta el sacerdote, todos practican el fraude... por tanto caerán con los que cayeren; tropezarán cuando se les visite, -dice Yahvéh (Jer. 6, 13 y 15).

«... Tanto el profeta como el sacerdote se han vuelto impíos; en mi misma Casa topé con su maldad -oráculo de Yahvéh-. Por ende su camino vendrá a ser su despenadero: a la sima serán empujados y caerán en ella. Porque voy a traer sobre ellos una calamidad, al tiempo de su visita» -oráculo de Yahvéh- (Jer. 23, 11-12).

8. Sacramentos de la Ley antigua. El Sacerdocio. Peculiaridades

-En la Monarquía el Rey es un Patrono de sacerdocio más que un miembro de la casta sacerdotal

-Usaban ornamentos propios para el culto divino

-Los castigos de sacerdote impío aludidos por los profetas

-Habían de ser venerado por los fieles

—*En la Monarquía el Rey es un Patrono de sacerdocio más que un miembro de la casta sacerdotal y ejerce funciones sacerdotales diversas.*

a) -Ofrece sacrificios.

Entonces Saúl dijo: «Acercadme el holocausto y los sacrificios de comunión», y ofreció el holocausto (1 Sam. 13, 9).

Metieron el arca de Yahvéh y la colocaron en su sitio, en medio de la tienda que David había hecho levantar, y David ofreció holocaustos y sacrificios de comunión en presencia de Yahvéh (2 Sam. 6, 17).

Arauná dijo a David: «Que el rey mi señor tome y ofrezca lo que bien le parezca. Mira los bueyes para el holocausto, los trillos y yugos para la leña (2 Sam. 24, 22).

Cuando el rey (Ajaz) regresó de Damasco, vio el altar, se acercó y subió a él. Mandó quemar sobre el altar su holocausto y su oblación, hizo su libación y derramó la sangre de sus sacrificios de comunión;... (2 Reg. 16, 12-13).

b) -Bendice al pueblo.

Cuando David acabado de ofrecer los holocaustos y sacrificios de comunión, bendijo al pueblo en nombre de Yahvéh Sabaot... (2 Sam. 6, 18).

Se volvió el rey y bendijo a toda la asamblea de Israel mientras que toda la asamblea de Israel estaba en pie (1 Reg. 8, 14).

Aclaración. 1 Reg. 8, 14-21 es un discurso del Rey Salomón al pueblo.

—Los sacerdotes del Antiguo Testamento usaban ornamentos propios para el culto divino, tal y como Dios lo había mandado a Moisés.

a) -Ornamentos del Sumo Sacerdote.

Hicieron para el servicio del Santuario vestiduras de ceremonia de púrpura violeta y escarlata, de carmesí y lino fino. Hicieron también las vestiduras sagradas de Aarón, como Yahvéh se lo había mandado a Moisés (Ex. 39, 1).

-El efod.

Hízose, pues, el efod, de oro, de púrpura violeta y escarlata, de carmesí y lino fino torzal... Pusieron al efod hombreras y lo fijaron por sus dos extremos... como Yahvéh lo había mandado (Ex. 39, 2).

-El pectoral.

Bordó también el pectoral, el estilo de la labra del efod, de oro, púrpura violeta y escarlata, carmesí y lino fino torzal. En pectoral era cuadrado y lo hicieron doble; tenía un palmo de largo y otro de ancho; era doble, como Yahvéh había mandado a Moisés (Ex. 39, 8-9).

-El manto.

Tejió el manto de efod, todo de púrpura violeta... Servía para oficiar, como Yahvéh había ordenado a Moisés (Ex. 39, 22 y 26).

b) -Vestiduras sacerdotales.

Tejieron también las túnicas de lino fino para Aarón y sus hijos; la tiara de lino fino, los adornos de las mitras de lino fino y también los calzones de lino fino torzal, lo mismo que las fajas recamadas de lino fino torzal, de púrpura violeta y escarlata y de carmesí, tal y como Yahvéh había ordenado a Moisés (Ex. 39, 27-29).

-La diadema.

Hicieron de oro puro una lámina, la diadema sagrada en la que grabaron, como se graban los sellos: «Consagrado a Yahvéh.»... como Yahvéh había mandado a Moisés (Ex. 39, 30-31).

—Los castigos del sacerdote impío del Antiguo Testamento es aludido por los profetas.

Aunque se haga gracia al malvado, no aprende justicia; en tierra recta se tuerce, y no teme la majestad de Yahvéh.

Yahvéh,alzada está tu mano, pero no la verán; verán tu celo por el pueblo y se avergonzarán, tu ira ardiente devorará a tus adversarios (Is. 26, 10-11).

Fuiste perfecto en tu conducta desde el día de tu creación, hasta el día en que se halló el mal en ti. Por la amplitud de tu comercio se ha llenado tu interior de violencia, y has pecado. Por eso yo te he tratado como impío, echándote del monte de Dios, y te he aventado, querubín, protector, de en medio de la piedra de fuego (Ex. 28, 15-16).

Tu corazón se ha pagado de tu belleza. Has corrompido tu sabiduría por causa de tu esplendor. Yo te he precipitado en tierra, te he expuesto como espectáculo a los reyes. Por la multitud de tus delitos, por la inmoralidad de tu comercio, has profanado tus santuarios. Y yo he sacado de ti mismo el fuego que te ha

devorado. Te he reconducido a ceniza sobre la tierra, a los ojos de todos los que te miraban. Todos los pueblos que te conocían están consternados por ti. Eres un objeto de espanto, aniquilado para siempre (Ez. 28, 17-19).

—Los sacerdotes del Antiguo Testamento habían de ser venerados por los fieles.

Con toda tu alma reverencia al Señor y venera a sus sacerdotes (Si. 7, 29).

Teme al Señor y honra al sacerdote, dale su porción como te está prescrito (Si. 7, 31).

9. Sacramentos de la Ley nueva. Autor

-Jesucristo instituyó todos los sacramentos

-Instituyó indirectamente la confirmación, la unción y el Matrimonio

-Constan de materia y forma

-Determinó la materia del Bautismo, Eucaristía, Penitencia y Unción

—Cristo, en cuanto hombre, instituyó todos los sacramentos de la nueva Ley.

a) -El Bautismo:

Id pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo de y del Espíritu Santo (Mt. 28, 19).

b) -La Eucaristía:

Y tomó pan, dio gracias, lo partió y se lo dio diciendo: «Este es mi cuerpo que va a ser entregado por vosotros; ... De igual modo, después de cenar, el cáliz diciendo: Este cáliz es la Nueva Alianza en mi sangre que va a ser derramada por vosotros (Lc. 22, 19-20).

c) -El Orden:

Haced esto en recuerdo mío (Lc. 22, 19).

d) -La Penitencia:

Dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo:

Recibid el Espíritu Santo. A quienes perdonéis los pecados les quedan perdonados; y a quienes se los retengáis les quedan retenidos (Jn. 20, 22-23).

Aclaración. De la Institución de los otros tres sacramentos por Cristo, no hay ninguna muestra inmediata en la Sagrada Escritura, pero sí hay una muestra mediata:

Por lo tanto que nos tengan los hombres por servidores de Cristo y administradores de los ministerios de Dios (1 Cor. 4, 1).

Es decir, administradores de los misterios de Dios, y por lo tanto de sus sacramentos, que él mismo instituyó.

—Jesucristo instituyó indirectamente los sacramentos de la confirmación, de la unción de los enfermos y del matrimonio.

Por tanto, que nos tengan los hombres por servidores de Cristo y administradores de los misterios de Dios (1 Cor. 4, 1).

—Los Sacramentos constan de materia y forma.

...Cristo amó a la Iglesia y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, purificándola mediante el baño de agua, en virtud de la palabra, y presentarla resplandeciente a sí mismo;... (Ef. 5, 25-27).

—Jesucristo determinó la materia de los sacramentos del Bautismo, de la Eucaristía, de la Penitencia y de la Unción de los enfermos.

a) -El agua para el Bautismo.

En verdad, en verdad te digo: el que no nazca de agua y de Espíritu no puede entrar en el Reino de Dios.

b) -El pan y el vino para la Eucaristía.

Mientras estaban comiendo, tomó Jesús pan y, pronunciaba la bendición, lo partió y, dándoselo a sus discípulos, dijo: «Tomad, comed, este es mi cuerpo.» Tomó luego un cáliz y, dadas las gracias, se lo dio diciendo. «Bebed de él todos, porque esta es mi sangre de la Alianza, que va a ser derramada por muchos para remisión de los pecados (Mt. 26, 26-28).

c) -Los actos del penitente para la penitencia.

Dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo, a quienes perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos» (Jn. 20, 22-23).

d) -El aceite y la unción para la Unción de los enfermos.

...y ungián con aceite a muchos enfermos y los curaban (Mc. 6, 13).

10. Sacramentos. Ministros

-Es un hombre y no un ángel

-Es el vicario de Cristo

—El Ministro de los sacramentos es el hombre elegido por Dios, y no un ángel.

a) -El hombre elegido.

Porque todo Sumo Sacerdote es tomado de entre los hombres en lo que se refiere a Dios para ofrecer dones y sacrificios por los pecados;... (Hebr. 5, 1).

No me habéis elegido vosotros a mí, sino que yo os he elegido a vosotros, y os he destinado a que vayáis y deis fruto, y un fruto que permanezca;... (Jn. 15,16).

b) -El hombre elegido y no ángel.

Cristo dijo a unos hombres y no a ángeles:

...bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo,... (Mt. 28, 19).

A quienes perdonéis los pecados les quedan perdonados (Jn. 20, 22-23).

«...haced esto en recuerdo mío» (Lc. 22, 19).

—El Misterio de los sacramentos es el vicario de Cristo.

Vicario es aquel que actúa haciendo las veces de otro, por delegación de éste.

Consta que Cristo delegó en sus sacerdotes para conferir los sacramentos siguientes:

a) -Bautismo.

Id pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas... (Mt. 28, 19).

b) -Penitencia.

A quienes perdonéis los pecados les quedan perdonados;... (Jn. 20, 23).

c) -Eucaristía.

Haced estos en recuerdo mío (Lc. 22, 19).

d) -Unción.

Llame a los presbíteros de la Iglesia que oren sobre él y le unjan con óleo en el nombre del Señor (Sant. 5, 14).

e) -Orden.

Haced esto en recuerdo mío (Lc. 22, 19).

Aclaración. Cristo amó a la Iglesia y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, purificándola mediante el baño de agua, en virtud de la palabra (Ef. 5, 25-26).

Esta santificación y purificación es evidente que Cristo intenta realizarla y de hecho la realiza a lo largo de todos los tiempos. Como él tiene que ausentarse de la tierra para ascender y habitar en el cielo, se deduce que constituye y delega en otros ministros suyos para que hagan sus propias veces de santificar y purificar a su Iglesia.

11. Sacramento. Efectos

-Aventajan a los de la Ley Antigua

-Los efectos sí dependen de la intención del Ministro

-Son causas instrumentales de gracia

-La conceden «ex opere operato»

-A los que no ponen obstáculo

-El Bautismo, la confirmación y el orden imprimen carácter

-Los efectos eran manifestados con milagros en los primeros tiempos de la Iglesia

-Los efectos no dependen de la santidad del ministro

—Los Sacramentos de la Nueva Ley aventajan a los de la Antigua.

Pues si la sangre de machos cabríos y de toros y la ceniza de vaca santifica con su aspersion a los contaminados, en orden a la purificación de la carne, ¡cuánto más la sangre de Cristo, que por el Espíritu Eterno se ofreció a sí mismo sin tacha a Dios, purificará de las obras muertas nuestra conciencia para rendir culto a Dios vivo! (Hebr. 9, 13-14).

—El efecto de los sacramentos sí depende de la intención del ministro.

Cristo dijo a sus Apóstoles:

Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo,... (Mt. 28, 19).

A quienes perdonéis los pecados les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos» (Jn. 20, 22-23).

«...haced esto en recuerdo mío» (Lc. 22, 19).

Aclaración. De estas palabras institucionales de Cristo se deduce que la potestad de administrarlos está encomendada al árbitro de los Apóstoles.

—Los Sacramentos de la Nueva Ley son causas instrumentales de gracia.

Causa es un principio que, con su influjo, determina la existencia de otra cosa. Causa instrumental es la que otra obra por virtud de la causas principal.

Entonces les imponían las manos y recibían el Espíritu Santo (Hch. 8, 17).

Cristo amó a la Iglesia y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, purificándola mediante el baño de agua, en virtud de la palabra (Ef. 5, 25-26).

No descuides el carisma que hay en ti, que se te comunicó por intervención profética mediante la imposición de las manos del colegio de presbíteros (1 Tim. 4, 14).

Por eso te recomiendo que reavives el carisma de Dios que está en ti por la imposición de mis manos (2 Tim. 1, 6).

Aclaración. La instrumentalidad está en las siguientes expresiones: «por medio del baño», «les imponían las manos y recibían...» «...mediante la imposición de mis manos», «purificándola mediante el baño de agua,...»

—Los Sacramentos de la Nueva Ley concede la gracia «ex opere operato».

a) -Bautismo.

Respondió Jesús: «En verdad, en verdad te digo: el que no nazca de agua y de Espíritu no puede entrar en el Reino de Dios...» (Jn. 3, 5).

...Cristo amó a la Iglesia y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, purificándola mediante el baño de agua, en virtud de la palabra,... (Ef. 5, 25-26).

...él nos salvó, no por obras de justicia que hubiésemos hecho nosotros, sino que según su misericordia, por medio del baño de

regeneración y de renovación del Espíritu Santo,... (Tt. 3, 5).

b)-Confirmación.

...habían sido bautizados en el nombre del Señor Jesús. Entonces les imponían las manos y recibían el Espíritu Santo (Hch. 8, 16-17).

Cuando oyeron esto fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús. Y habiéndoles Pablo impuesto las manos, vino sobre ellos el Espíritu Santo,... (Hch. 19, 5-6).

c)-Penitencia.

Dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo,

A quienes perdonéis los pecados les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos» (Jn. 20, 22-23).

d)-Eucaristía.

El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí, y yo en él (Jn. 6, 56).

Yo soy el pan vivo bajado del cielo. Si uno come de este pan, vivirá para siempre, y el pan que yo le voy a dar es mi carne por la vida del mundo (Jn. 6, 51).

El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna, y yo le resucitaré el último día (Jn. 6, 54).

...el que coma este pan vivirá para siempre (Jn. 6, 58).

e)-Unción de los enfermos.

¿Está enfermo alguno de vosotros? Llame a los presbíteros de la Iglesia que oren sobre él y le unjan con óleo en el nombre del Señor. Y la oración de la fe salvará al enfermo, y el Señor le hará que levante, y si hubiera cometido pecados le serán perdonados (Sant. 5, 14-15).

f)-Orden.

No descuides el carisma que hay en ti, que se te comunicó por intervención profética mediante la imposición de las manos del colegio de presbíteros (1 Tim. 4, 14).

Por eso te digo que reavives el carisma que está en ti por la imposición de mis manos (2 Tim. 1, 6).

g)-Matrimonio.

Por eso dejará el hombre a su Padre y a su madre y se unirá a su mujer, y los dos se harán una sola carne (Ef. 5, 31).

Aclaración. En todos estos textos consta claramente que la acción sacramental produce su efecto por sí misma.

—Los Sacramentos de la nueva Ley conceden la gracia «ex opere operato», a los que no ponen obstáculo.

Es decir, que la concesión de la gracia no depende del sujeto, aunque hay textos que suponen la disposición del que los recibe.

Pedro les contestó: Convertíos y que cada uno de vosotros se haga bautizar en el nombre de Jesucristo para remisión de vuestros pecados; y recibiréis el don de Espíritu Santo (Hch. 2, 38).

Siguiendo el camino llegaron a un sitio donde había agua. El eunuco dijo: Aquí hay agua; ¿Qué impide que yo sea bautizado? Y mandó detener el carro. Bajaron ambos al agua, Felipe y el eunuco; y lo bautizó (Hch. 8, 36-38).

—El Bautismo, la confirmación y el orden imprimen carácter en el alma.

Carácter es cierta señal espiritual e indeleble. La existencia de carácter en el alma de quien recibe uno de estos sacramentos, no está clara, pero sí se insinúa en alguno textos de la Sagrada Escritura.

Y es Dios...el que nos marcó con su sello y nos dio en arras el Espíritu en nuestros corazones (2 Cor. 1, 21).

En él también vosotros, tras haber oído la palabra de la verdad, la Buena Nueva de vuestra salvación, y creído también en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la Promesa (Ef. 1, 13).

No entristezcáis al Espíritu Santo de Dios, con el que fuisteis sellados para el día de la redención (Ef. 4, 30).

Aclaración. La razón por la cual el carácter se atribuye a estos tres sacramentos y no a otros, es porque estos son precisamente los sacramentos que dedican a los cristianos al culto de Dios, y parece que todos los que se dedican a una función especial, sean distinguidos con alguna señal.

—Los efectos de los sacramentos eran manifestados alguna vez con milagros, en los primeros tiempos de la Iglesia.

a)-Bautismo.

Bautizado Jesús, salió luego de agua; y en esto se abrieron los cielos y vio al Espíritu de Dios que bajaba en forma de paloma y venía sobre él (Mt. 3, 16).

b)-Confirmación.

Llegado el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en un mismo lugar. De repente vino del cielo un ruido como el de una ráfaga de viento impetuoso, que llenó toda la casa en que se encontraban. Se les aparecieron unas lenguas como de fuego que dividiéndose se posaron sobre cada uno de ellos; quedaron todos llenos del Espíritu Santo y se pusieron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía expresarse (Hch. 2, 1-4).

—El efecto salvífico de cada sacramento no depende de la santidad del ministro.

Yo planté, Apolo regó; más fue Dios quien dio el crecimiento. De modo que ni el que planta es algo, ni el que riega, sino Dios que hace crecer (1 Cor. 3, 6-7).

12. Bautismo. Prefiguraciones

-Dios fuente de aguas vivas

-La virtud purificadora de las aguas del Bautismo

-El perdón de los pecados

-La salvación de los hombres

-El Sacramento

-La apertura de las puertas del Cielo en el N. T.

-Otras comparaciones

-Prefigurado también en el N. T.

—Dios es la fuente de las aguas vivas que prefigura el Bautismo.

...en ti está la fuente de la vida, y en tu luz vemos la luz (Sal. 36, 10).

Sacaréis agua con gozo de los hontanares de salvación (Is. 12, 3).

Jesús le respondió: «Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: “Dame de beber” tú le habrías pedido a él, y él le habría dado agua viva» (Jn. 4, 10).

—La virtud purificadora de las aguas el Bautismo fue prefigurada en el Antiguo Testamento.

a)-Las aguas saneadas milagrosamente de Mará.

Moisés hizo partir a los hijos de Israel del mar de las Cañas y se dirigieron...a Mará, mas no pudieron beber agua porque estaba amarga... Entonces Moisés invocó a Yahvéh. Y Yahvéh le mostró un madero que Moisés echó al agua, y el agua se volvió dulce (Ex. 15, 22, 23 y 25).

b)-Las aguas de Jericó.

Los hombres de la ciudad dijeron a Eliseo: «El emplazamiento de la ciudad es bueno, como mi señor puede ver, pero las aguas son malas y la tierra es estéril.» Él dijo: «Traedme una olla nueva y poned sal en ella.» Y se la trajeron. Fue al manantial de las aguas, arrojó en él la sal y dijo: «Así dice Yahvéh: Yo he saneado estas aguas; ya no habrá en ellas muerte ni esterilidad.» Y las aguas quedaron saneadas hasta el día de hoy, según la palabra que dijo Eliseo (2 Reg. 2, 19-22).

c)-...en los días en que Noé construía el Arca, en la que unos pocos, es decir, ocho personas, fueron salvados a través del agua; a ésta corresponde ahora el bautismo que os salva y que no consiste en quitar la suciedad del cuerpo, sino en pedir a Dios una buena conciencia,... (1 Pe. 3, 20-21).

—*El perdón original y de otros pecados, si los hubiere, por medio del sacramento del Bautismo está prefigurado en el Antiguo Testamento.*

Os rociaré con agua pura y quedaréis purificados; de todas vuestras manchas y de todos vuestros ídolos os purificaré (Ez. 36, 25).

—*La salvación de los hombres por el bautismo fue prefigurada en el Antiguo Testamento.*

...cuando les esperaba la paciencia de Dios, en los días en que Noé construía el arca, en la que unos pocos, es decir, ocho personas, fueron salvados a través del agua; a ésta corresponde ahora el bautismo que os salva... (1 Pe. 3, 20-21).

—*El Sacramento del bautismo fue prefigurado en el Antiguo Testamento.*

a) -En el diluvio.

Yahvéh dijo a Noé: «Entra en el arca tú y toda tu casa, porque eres el único justo que he visto en esta generación» (Gén. 7, 1).

b) -En el paso del mar rojo.

Yahvéh iba al frente de ellos, de día en columna de nube para guiarlos por el camino, y de noche en columna de fuego para alumbrarlos, de modo que pudiesen marchar día y noche (Ex. 13, 21).

c) -Lavado de Naamán.

Bajó, pues, y se sumergió siete veces en el Jordán, según la palabra del hombre de Dios, y su carne se tornó como la carne de un niño pequeño, y quedó limpio (2 Reg. 5, 14).

—*La apertura de las puertas del cielo por el Bautismo está prefigurada en el Nuevo Testamento.*

Bautizado Jesús, salió luego del agua; y en esto se abrieron los cielos y vio al Espíritu de Dios que bajaba en forma de paloma y venía sobre él (Mt. 3, 16).

Nobienhubo salido de agua vio que los cielos se rasgaban y que el Espíritu, en forma de paloma bajaba sobre él (Mc. 1, 10).

Cuando todo el pueblo estaba bautizándose, bautizado también Jesús y puesto en oración, se abrió el cielo,... (Lc. 3, 21).

—*En el Nuevo Testamento también constan algunas comparaciones.*

...nuestros padres estuvieron todos bajo la nube y todos atravesaron el mar; y todos fueron bautizados en Moisés... (1 Cor. 10, 1-2).

...en los días en que Noé construyó el Arca, en la que unos pocos, es decir, ocho personas fueron salvados a través del agua; a ésta corresponde ahora el bautismo que os salva... (1 Pe. 3, 20-21).

—*El Sacramento del Bautismo fue prefigurada en el Nuevo Testamento.*

Hay en Jerusalén, junto a la Puerta de las Ovejas, una piscina que se llama en hebreo Bezatá con cinco pórticos. En ellos yacía una multitud de enfermos, ciegos, cojos, paralíticos, esperando la agitación del agua. Porque el Ángel del Señor bajaba de tiempo en tiempo a la piscina y agitaba el agua; y el primero que se metía después de la agitación del agua, quedaba curado de cualquier mal que tuviera (Jn. 5, 2-3).

Aclaración. Bezatá, Betesda, Betsaida o Beisetá significan «Casa de misericordia.»

13. Bautismo. Profetizaciones

-El Bautismo

-El perdón de los pecados

—*El Sacramento del Bautismo fue profetizado en el Antiguo Testamento.*

a) -Con las aguas con que Isaías invita a los sedientos.

Oh, todos los sedientos, id por agua... (Is. 55, 1).

b) - Aquel día habrá una fuente abierta para la casa de David y para los habitantes de Jerusalén, para lavar el pecado y la impureza (Zac. 13, 1).

—*El perdón de los pecados por el Sacramento del Bautismo fue profetizado en el Antiguo Testamento.*

Os rociaré con agua pura y quedaréis purificados; de todas vuestras manchas y de todos vuestros ídolos os purificaré (Ez. 36, 25).

Aclaración. Estas palabras San Cipriano, San Jerónimo y San Atanasio las entienden del Bautismo.

14. Bautismo de Juan

-No perdonaba los pecados «ex opere operato» sino por la contrición surgida de su predicación

-Fue un Bautismo de conversión para el perdón de los pecados

-Significa un cambio de vida, pero no producía la gracia

-Apolo y Pablo bautizaban con el Bautismo de Juan

-Los bautizados en él, tuvieron que ser bautizados en el Bautismo de Jesucristo

—*El Bautismo de Juan no perdonaba los pecados «ex opere operato» sino por la contrición surgida de su predicación.*

Así parece deducirse del texto siguiente:

Y se fue por toda la región del Jordán proclamando un bautismo de conversión para perdón de los pecados,... (Lc. 3, 3).

—*El Bautismo de Juan fue un Bautismo de conversión para el perdón de los pecados.*

...apareció Juan el Bautista en el desierto, proclamando un bautismo de conversión para perdón de los pecados (Mc. 1, 4).

Y se fue por toda la región de Jordán proclamando un bautismo de conversión para perdón de los pecados,... (Lc. 3, 3).

Aclaración. El Bautismo de Juan no era sacramento ni signo sensible permanente; apenas duró 1 ó 2 años. Era como un sacramental que disponía al Bautismo de Jesucristo. No purificaba de los pecados, ni imprimía carácter. Se confería sólo a los adultos sin ninguna forma de palabras.

—*El Bautismo de Juan significaba un cambio de vida, pero no producía la gracia del Espíritu Santo como el Bautismo cristiano.*

Yo bautizo con agua para conversión; pero aquel que viene detrás de mí es más fuerte que yo, y no merezco llevarle las sandalias. Él os bautizará en el Espíritu Santo y el Fuego (Mt. 3, 11).

...Juan bautizó con agua, pero vosotros seréis bautizados en el Espíritu Santo dentro de pocos días (Hch. 1, 5).

—*Apolo y Pablo bautizaban con el Bautismo de Juan.*

a) -Pablo.

Él replicó: «¿Pues qué bautismo habéis recibido?» -«El bautismo de Juan», respondieron (Hch. 19, 3).

b) -Apolo.

Un judío, llamado Apolo, originario de Alejandría, hombre elocuente, que dominaba las Escrituras, llegó a Efeso...solamente conocía el bautismo de Juan (Hch. 18, 25).

—*Los bautizados con el Bautismo de Juan tuvieron que ser bautizados otra vez con el Bautismo de Jesucristo.*

Pablo replicó: «¿Pues qué bautismo habéis recibido?» «El bautismo de Juan», respondieron. Pablo añadió: «Juan bautizó con un bautismo de conversión, diciendo al pueblo que creyesen en el que había de venir después de él, o sea en Jesús.» Cuando oyeron esto, fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús (Hch. 19, 3-5).

15. Bautismo. Significaciones

-Varias significaciones

—*La palabra Bautismo tiene varias significaciones.*

a) -Lavado corporal.

Judit permaneció tres días en el campamento. Por la noche se dirigía hacia el barranco de Betulia y se lavaba en la fuente donde estaba el puesto de guardia (Jdt. 12, 7).

b) -Efusión de los dones del Espíritu Santo.

Jesús les dijo: «Nosabéis lo que pedís: ¿Podéis beber el cáliz que yo voy a beber, o ser bautizados con el bautismo con que yo voy a ser bautizados?» (Mc. 10, 38).

Que Juan bautizó con agua, pero vosotros seréis bautizados en el Espíritu Santo dentro de pocos días (Hch. 1, 5).

16. Bautismo. Esencia

-Es señal de vida eterna

-Es la regeneración por el agua en la palabra

-Es un rito sagrado

—*El Sacramento del Bautismo es señal de la vida eterna que podemos conseguir por medio de Él.*

Fuimos, pues, con él sepultados por el bautismo en la muerte, a fin de que, al igual que Cristo fue resucitado de entre los muertos por medio de la gloria del Padre, así también nosotros vivamos un vida nueva (Rom. 6, 4).

—*El Bautismo es el Sacramento de la regeneración por el agua en la palabra.*

Respondió Jesús: «En verdad, en verdad te digo: de agua y de Espíritu no puede entrar en el Reino de Dios (Jn. 3, 5).

...Cristo amó a la Iglesia y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, purificándola mediante el baño del agua, en virtud de la palabra,... (Ef. 5, 25-26).

—*El Bautismo es un rito sagrado por el cual los hombres convertidos pueden entrar en la Iglesia Universal.*

Por Iglesia se entiende «conjunto o asamblea de cristianos.»

Consta en los hechos de los Apóstoles que éstos bautizaban a los que se querían convertir a vida cristiana.

a) -Bautismo de 3.000 hombres.

¿Qué hemos de hacer, hermanos? Pedro les contestó: «Convertíos y que daba uno de vosotros se haga bautizar en el nombre de Jesucristo» (Hch. 37-38).

b) -Bautismo de Cornelio y de su familia.

Y mandó que fueran bautizados en el nombre de Jesucristo (Hch. 10, 48).

c) -Bautismo de unos samaritanos.

Pero cuando creyeron a Felipe que anunciaba la Buena Nueva del Reino de Dios y el nombre de Jesucristo, empezaron a bautizarse hombres y mujeres (Hch. 8, 12).

d) -Bautismo de Saulo.

Al instante cayeron de sus ojos unas como escamas y recobró la vista; se levantó y fue bautizado (Hch. 9, 18).

e) -Bautismo de un eunuco.

Bajaron ambos al agua, Felipe y el Eunuco, y lo bautizó (Hch. 8, 38).

17. Bautismo. Institución

-Cristo la instituyó como sacramento de la Nueva Ley

-En el Río Jordán

—*Cristo instituyó el Bautismo como sacramento de la Nueva Ley.*

Id pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo (Mt. 28, 19).

En verdad, en verdad te digo: el que no nazca del agua y del espíritu no puede entrar en el Reino de Dios (Jn. 3, 5).

—*Jesucristo instituyó el Bautismo en el río Jordán.*

El lugar de la institución no consta con certeza, pero fue;

a) -Antes de su pasión.

Después de esto, se fue Jesús con sus discípulos al país de Judea; y allí se estaba con ellos y bautizaba. Juan también estaba bautizando en Ainón,... (Jn. 3, 22).

b) -Probablemente en el Jordán, porque parece que el Bautismo recibió la virtud de producir su efecto cuando Cristo fue bautizado.

Cuando todo el pueblo estaba bautizándose, bautizado también Jesús y puesto en oración se abrió el cielo,... (Lc. 3, 21).

Aclaración. el Bautismo de Jesús en Judea era un rito que no era aún el Sacramento del Bautismo.

18. Bautismo. Materia, forma, sujeto, ministro

-La materia es la ablución del cuerpo

-La forma es «yo te bautizo en el nombre del Padre y del Hijo de y del E. Santo

-Es necesario invocar a las tres personas divinas

-El sujeto es todo ser humano viador

-El Ministro es el obispo, el sacerdote y el diácono

-Los Apóstoles bautizaban en nombre de Jesucristo

—*La materia es la ablución del cuerpo con agua natural y la forma está constituida con las palabras que expresan la Unidad y la Trinidad de Dios.*

a) -Que la materia es el agua consta:

En verdad, en verdad te digo: el que no nazca de agua y de Espíritu no puede entrar en el Reino de Dios (Jn. 3, 5).

Cristo amó a la Iglesia y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, purificándola mediante el baño de agua, en virtud de la palabra... (Ef. 5, 26).

Él nos salvó...por medio del baño de regeneración y de renovación del Espíritu Santo que él derramó sobre nosotros por medio de Jesucristo... (Tit. 3, 5-6).

b) -Que la forma consiste en las palabras que expresan la unidad y la trinidad de Dios, contra:

Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo (Mt. 28, 19).

—*La forma del Sacramento del Bautismo es «yo te bautizo en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.»*

Así lo enseñó Cristo.

Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo,... (Mt. 28, 19).

Aclaración. Dice «en el nombre» y no «en los nombres» porque apela a las tres divinas personas, sino a una sola naturaleza, sustancia, postestad y virtud divinas.

—*En la forma del Bautismo es necesario expresar la invocación de las tres divinas personas.*

Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo,... (Mt. 28, 19).

—*El sujeto del Sacramento del Bautismo es toda criatura humana en estado de viador, incluso los niños.*

Cuando ella y los de su casa recibieron el bautismo, suplicó: «Si juzgáis que soy fiel al Señor, venid y quedaos en mi casa» (Hch. 16, 25).

Aclaración es de suponer que esta familia hubiese algunos niños.

Además,

-El Bautismo es necesario para entrar en el cielo.

Respondió Jesús: «En verdad, en verdad te digo: el que no nazca de agua y de Espíritu no puede entrar en el Reino de Dios (Jn. 3, 5).

-Los niños son dignos del Reino de los Cielos.

Mas Jesús les dijo: «Dejad a los niños y no les impidáis que vengan a mí, porque de los que son como éstos es el Reino de los Cielos» (Mt. 19, 14).

Por consiguiente se les puede administrar el Bautismo a los niños.

—*Los ministros del Bautismo son el obispo, el sacerdote y el diácono.*

a) -El Obispo.

Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo,... (Mt. 28, 19).

b) -El Sacerdote.

Por poder bautizar el diácono, cuyo orden sagrado he recibido anteriormente.

c) -El Diácono.

Pero cuando creyeron a Felipe que anunciaba la Buena Nueva el Reino de Dios y el nombre de Jesucristo, empezaron a bautizarse hombres y mujeres. Hasta el mismo Simón creyó y, una vez bautizado, no se apartaba de Felipe (Hch. 8, 12).

Siguiendo el camino llegaron a un sitio donde había agua. El eunuco dijo: «Aquí hay agua; ¿qué impide que yo sea bautizado?» Y mandó detener el carro. Bajaron ambos al agua, Felipe y el eunuco; y lo bautizó,... (Hch. 8, 36-38).

Aclaración. En los primeros siglos de la Iglesia bautizaban sólo los obispos y los sacerdotes sólo con licencia especial. A partir del siglo 5º el párroco podía bautizar por su propio cargo.

—*Los Apóstoles bautizaron alguna vez en el nombre de Jesucristo.*

Convertíos y que cada uno de vosotros se haga bautizar en el nombre de Jesucristo,... (Hch. 2, 38).

...únicamente habían sido bautizados en el nombre del Señor Jesús (Hch. 8, 16).

Y mandó que fueran bautizados en el nombre de Jesucristo (Hch. 10, 48).

Cuando oyeron esto, fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús (Hch. 19, 5).

Aclaración. Bautizados en el nombre de Jesucristo no significa que fuesen bautizados con las palabras «en nombre de Cristo», sino con el bautismo que instituyó Cristo diferenciándolo del bautismo de Juan.

19. Bautismo. Clases

-El Bautismo «flaminis»

-De agua puede ser sustituido por el de bautismo o por el martirio

-Puede ser sustituido por un acto de amor de Dios

-El Martirio

-Suple el bautismo de agua en cuanto al perdón de la culpa y de la pena

—*El Bautismo «Flaminis» puede suplir al Bautismo «Fluminis» en los adultos.*

Bautismo «flaminis» en la conversión perfecta a Dios por la contrición o la caridad perfecta.

Bautismo «fluminis» es el bautismo de agua.

Mi sacrificio es un espíritu contrito;

un corazón contrito y humillado, oh Dios, no lo desprecias (Sal. 51, 19).

Pero si el malvado se convierte de todos los pecados que ha cometido, observa todos mis preceptos y practica el derecho y la justicia, vivirá sin duda, no morirá. Ninguno de los crímenes que cometió se le recordará más; vivirá a causa de la justicia que ha practicado (Ez. 18, 21-22).

El que ha recibido mis mandamientos y los guarda, ese es el que me ama; y el que me ame, será amado de mi Padre; y no le amaré y me manifestaré a él (Jn. 14, 21).

Aclaración. La contrición o caridad perfecta destruye el pecado y confiere la gracia.

—*El Bautismo de agua puede ser sustituido por el voto de Bautismo o también por el martirio.*

a) -Voto es el deseo del Bautismo.

Yo os bautizo con agua para conversión, pero aquel que viene detrás de mí es más fuerte que yo, y no merezco llevarla las sandalias. Él os bautizará en el Espíritu Santo y en el Fuego (Mt. 3, 11).

Yo os he bautizado con agua, pero él os bautizará con el Espíritu Santo (Mc. 1, 8).

Yo os bautizo con agua, pero viene el que es más fuerte que yo, y no merezco desatarla la correa de sus sandalias. Él os bautizará en el Espíritu Santo y en el Fuego (Lc. 3, 16).

Aquel sobre quien veas que baja el Espíritu y se queda sobre él, ese es el que bautiza con el Espíritu Santo (Jn. 1, 33).

...pero vosotros seréis bautizados en el Espíritu Santo dentro de pocos días (Hch. 1, 5).

En todos estos textos la acción bautismal se atribuye al Espíritu Santo.

b) -Martirio es el sufrimiento aceptado de un tormento mortal por virtud cristiana, e infligido por odio a la fe.

Cristo promete la entrada en el Reino de los Cielos a los que padecen persecución por la justicia:

Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia porque de ellos es el Reino de los Cielos (Mt. 5, 10).

El que encuentre su vida la perderá; y el que pierda su vida por mí, la encontrará (Mt. 10, 39).

Porque quien quiera salvar su vida la perderá, pero quien pierda su vida por mí, la encontrará (Mt. 16, 25).

Porque quien quiera salvar su vida, la perderá, pero quien quiera perder su vida por mí y por el Evangelio, la salvará (Mc. 8, 35).

—*El Bautismo de agua puede ser sustituido por un acto de amor de Dios.*

Yo amo a los que me aman... (Prov. 8, 17).

...y el que me ame, será amado de mi Padre; y yo le amaré y me

manifestaré a él (Jn. 14, 21).

Jesús le respondió: «Si alguno me ama, guardará mi palabra y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada en él» (Jn. 14, 23).

Aclaración. Quien ama a Dios desea cumplir todo lo que Él dispone para obtener la salvación, y por tanto, desea también recibir el bautismo.

Por esto el acto de amor a Dios, se llama también bautismo de deseo.

—*El martirio produce el perdón de los pecados en sustitución del Bautismo, pero con acto de contrición perfecta, no de atrición.*

Se deduce del siguiente texto:

Aunque repartiera todos mis bienes, y entregará mi cuerpo a las llamas, si no tengo caridad, nada me aprovecha (1 Cor. 13, 3).

El martirio suple el Bautismo de agua en cuanto a perdón de la culpa y de la pena.

Por todo aquel que se declare por mí ante los hombres, yo también me declararé por él ante mi Padre que está en los cielos (Mt. 10, 32).

Aclaración. cuando los mártires confiesan a Cristo delante de los hombres, Cristo los confiesa delante de su Padre celestial.

20. Bautismo. Efectos

-Participación de la vida de Cristo

-La gracia, las virtudes y los dones sobrenaturales

-Una renovación, santificación, purificación, regeneración

-Una regeneración espiritual, el perdón de los pecados, la incorporación al Cuerpo Místico y el carácter

-La regeneración está relacionada con la Resurrección de Cristo

-El perdón de las penas debidas por los pecados en esta vida y en la otra

-La incorporación a Jesucristo, el revestimiento de Jesucristo el lavado de la regeneración y ser santificados

—*El Bautismo nos hace participar de la vida de Cristo, pero esta vida oculta no llegará a manifestarse hasta la Parusia.*

Pero Dios, rico en misericordias, por el grande amor con que nos amó, estando muertos a causa de nuestros delitos, nos vivificó juntamente con Cristo, y con él nos resucitó y nos hizo sentar en los cielos... (Ef. 2, 6).

—*El Bautismo concede la Gracia santificante, las virtudes y los dones sobrenaturales a los infantes y a los adultos que no ponen óbice.*

...él nos salvó...por medio del baño de regeneración y de renovación del Espíritu Santo,... (Tit. 3, 5).

—*El Sacramento del bautismo produce una renovación, santificación, purificación, regeneración para poder entrar en el Reino de Dios.*

a) -Renovación.

...él nos salvó, no por obras de justicia que hubiésemos hecho nosotros, sino según su misericordia, por medio del baño de regeneración y de renovación del Espíritu Santo,... (Tit. 3, 5).

b) -Santificación.

...Cristo amó a la Iglesia y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, purificándola mediante el baño de agua, en virtud de la palabra,... (Ef. 5, 25-26).

c) -Purificación.

...Cristo amó a la Iglesia y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, purificándola mediante el baño de agua, en virtud de la palabra,... (Ef. 5, 25-26).

d) -Regeneración, para entrar en el Reino de Dios.

Respondió Jesús: En verdad, en verdad te digo: el que no nazca de agua y de Espíritu no puede entrar en el Reino de Dios (Jn. 3, 5).

—*El Bautismo produce: La regeneración espiritual, el perdón de los pecados, la incorporación al Cuerpo Místico de Cristo, y el carácter.*

a) -La regeneración espiritual:

Él nos salvó... por medio del baño de regeneración y de renovación del Espíritu Santo, que él derramó sobre nosotros con largueza... (Tit. 3, 5).

b) -El perdón de los pecados:

Convertíos y que cada uno de vosotros se haga bautizar en el nombre de Jesucristo para remisión de vuestros pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo (Hch. 2, 38).

...ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los ultrajadores, ni los rapaces heredarán el Reino de Dios. Y tales fuisteis algunos de vosotros. Pero habéis sido lavados, habéis sido santificados, habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesucristo y en el Espíritu de nuestro Dios. (1 Cor. 6, 10-11).

c) -La incorporación al Cuerpo Místicos de Cristo:

Porque en un sólo Espíritu hemos sido todos bautizados, para no formar más que un cuerpo, judíos, griegos, esclavos y libres. Y todos hemos bebido en un sólo Espíritu (1 Cor. 12, 13).

d) -El carácter.

Quedó expuesto en «El bautismo, la confirmación y el orden imprimen carácter en el alma.»

—*La regeneración espiritual efectuada por el Sacramento del Bautismo está en relación íntima con la resurrección de Jesucristo.*

Fuimos, pues con él sepultados por el Bautismo en la muerte, a fin de que, al igual que Cristo fue resucitado de entre los muertos por medio de la gloria del Padre, así también nosotros vivamos una vida nueva (Rm. 6, 4).

—*Por el Sacramento del Bautismo, Dios perdona además las penas debidas por los pecados en esta vida y en la otra.*

a) -En esta vida.

Y si hemos muertos con Cristo, creemos que también viviremos con él, sabiendo que Cristo, una vez resucitado de entre los muertos, ya no muere más, y que la muerte no tiene ya señorío sobre él (Rom. 6, 8-10).

Aclaración. Morir con Cristo por el bautismo expresa la extinción del pecado y de sus reminiscencias, es decir, de las penas debidas por él.

b) -En la otra vida.

Porque si nos hemos hecho una misma cosa con él por una muerte semejante a la suya, también lo seremos por una resurrección semejante;... (Rom. 6, 5).

Aclaración. Una resurrección semejante a la de Cristo, es decir, sin penas ningunas debidas por pecados personales.

—*Los efectos concomitantes del Sacramento del Bautismo son: Incorporación a Jesucristo, revestimiento de Jesucristo, recepción del lavado de regeneración y ser santificados.*

a) -Incorporación a Jesucristo.

Porque en un sólo Espíritu hemos sido todos bautizados, para no formar más que un cuerpo, judíos y griegos, esclavos y libres (1 Cor. 12, 13).

b) -Revestimiento de Jesucristo.

En efecto, todos los bautizados en Cristo os habéis revestido de Cristo;... (Gal, 3, 27).

c) -Recepción del lavado de regeneración.

...él nos salvó, no por obras de justicia que hubiésemos hecho nosotros, sino según su misericordia, por medio del baño de regeneración y de renovación del Espíritu Santo,... (Tit. 3, 5).

d) - Ser santificados.

Pero habéis sido lavados, habéis dado sido santificados, habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesucristo y en el Espíritu de nuestro Dios (1 Cor. 6, 11).

21. Bautismo. Propiedades

-La unidad y la necesidad

-Necesario para salvarse

—Las propiedades del Bautismo son dos: La unidad y la necesidad.

a) -La unidad.

Un sólo Señor, una sola fe, un sólo bautismo, un sólo Dios y Padre de todos,... (Ef. 4, 5-6).

b) -La necesidad.

Respondió Jesús: «En verdad, en verdad te digo: el que no nazca de agua y de Espíritu no puede entrar en el Reino de Dios (Jn. 3, 5).

—El Sacramento del Bautismo es necesario a todos los hombres para que puedan salvarse.

A todos los hombres, es decir, párvulos y adultos después de la promulgación del Evangelio, ya que antes del mismo, los medios para salvarse en la Antigua Ley eran distintos según la condición de cada uno. P.e., a los judíos les estaba mandado la inscripción en el pueblo elegido; a los étnicos se les mandaba el acto de fe con la caridad, etc.

Y les dijo: «Id por todo el mundo y proclamad la Buena Nueva a toda la creación. El que crea y sea bautizado, se salvará; el que no crea, se condenará (Mc. 16, 16).

En verdad, en verdad te digo: el que no nazca de agua y de espíritu no puede entrar en el Reino de Dios (Jn. 3, 5).

22. Bautismo. Consecuencias

-El Sacerdocio común de los fieles

-La obra evangelizadora exigencia de la condición de cristianos

—Existe el Sacerdocio común de los fieles.

...también vosotros, cual piedras vivas, entrad en la construcción de un edificio espiritual, para un sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales, adeptos a Dios por mediación de Jesucristo (1 Pe. 2, 5).

Pero vosotros sois linaje elegido, sacerdocio real, nación santa, pueblo adquirido, para anunciar las alabanzas de aquel que os ha llamado de las tinieblas a su admirable luz (1 Pe. 2, 9).

Aclaración. Este sacerdocio común de los fieles es diferente del sacerdocio ministerial o jerárquico, no sólo de grado, sino también de esencia. Aquel se ordena a éste y cada uno de ellos tiene su propia función y participa del único sacerdocio de Cristo.

—La obra evangelizadora es una exigencia nacida de la misma condición de cristianos y de Apóstoles.

Predicar el Evangelio no es para mí ningún motivo de gloria; más bien es un deber que me incumbe (1 Cor. 9, 16).

Proclama la Palabra, insiste a tiempo y a destiempo, reprende, amenaza, exhorta con toda paciencia y doctrina (2 Tim. 4, 2).

23. Bautismo. Otras características

-El hombre adulto necesita intención, fe, atrición de los pecados para recibir los efectos

-Es un elemento de evangelización

-Reviste de una gran dignidad

-No puede reiterarse

-Los ministros son los padrinos

—El hombre adulto necesita intención habitual, fe y atrición sobrenatural de los pecados personales para recibir los efectos del Bautismo.

a) -Fe.

Dijo Felipe (al eunuco): Si crees de todo corazón, es posible (que seas bautizado). Respondió él: «Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios» (Hch. 8, 37).

b) -Atrición.

Pedro les contestó: «Convertíos y que cada uno de vosotros se haga bautizar en el nombre de Jesucristo, para remisión de vuestros pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo;... (Hch. 2, 38).

Aclaración. La advertencia, la voluntad y la intención son elementos integrantes del acto humano.

—El Sacramento del Bautismo es un elemento de evangelización.

Fue Ananías, entró en la casa, le impuso las manos y le dijo: «Saúl, hermano, me ha enviado a ti el Señor Jesús, el que se te apareció en el camino por donde venías, para que recobres la vista y seas lleno del Espíritu Santo. Al instante cayeron de sus ojos unas como escamas, y recobró la vista; se levantó y fue bautizado (Hch. 9, 17-18).

Vosotros sabéis lo sucedido en toda Judea, comenzando por Galilea, después que Juan predicó el Bautismo;... (Hch. 10, 37).

—La condición de cristiano adquirida por el Bautismo reviste una gran dignidad.

Pero vosotros sois linaje escogido, sacerdocio real, nación santa, pueblo adquirido, para anunciar las alabanzas de Aquel que os ha llamado de las tinieblas a su admirable luz, vosotros que en un tiempo no erais pueblo y que ahora sois el Pueblo de Dios,... (1 Pe. 2, 9).

—El Sacramento del Bautismo no puede reiterarse.

Fuimos, pues, con él sepultados por el bautismo en la muerte, a fin de que, al igual que Cristo fue resucitado de entre los muertos por medio de la gloria del Padre, así también nosotros vivamos una vida nueva (Rom. 6, 4).

Aclaración. El bautismo es como una resurrección con Cristo a la vida perdida por el pecado y recuperada por el Espíritu.

Aquel que resucitó a Cristo Jesús de entre los muertos dará también la vida a vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que habita en vosotros (Rom. 8, 11).

—Los Ministros del Bautismo son los padrinos por costumbre antiquísima de la Iglesia.

Esta costumbre se fundamenta en el texto siguiente:

Como niños recién nacidos, desead la leche espiritual pura, a fin de que, por ella, crezcáis para la salvación,... (1 Pe. 2, 2).

Aclaración. Del mismo modo que los niños recién nacidos necesitan la fidelidad de otros para el cuidado

de su salud y de su instrucción, los nacidos espiritualmente necesitan ser encomendados a la fidelidad de quienes puedan enseñarles las normas de la vida cristiana.

24. Confirmación

-Es sacramento de la N. Ley

-Materia, forma, sujeto y ministro

—La Confirmación es un sacramento de la Nueva Ley.

...únicamente habían sido bautizados en el nombre de Jesús. Entonces les imponían las manos y recibían el Espíritu Santo (Hch. 8, 16-17).

Cuando oyeron esto fueron bautizados en el nombre de Señor Jesús. Y habiéndoles Pablo impuesto las manos, vino sobre ellos el Espíritu Santo y se pusieron a hablar en lenguas y a profetizar. Eran en total unos doce hombres (Hch. 19, 5-6).

Aclaraciones. Modo de proceder de los Apóstoles: Primero enseñan la doctrina de Cristo, luego bautizan a los que creen, y después algún apóstol u obispo les impone las manos para que reciban el Espíritu Santo.

—La materia próxima del sacramento es la imposición de las manos.

Entonces les imponían las manos y recibían el Espíritu Santo (Hch. 8, 16-17).

...Habiéndoles Pablo impuesto las manos, vino sobre ellos el Espíritu Santo... (Hch. 9, 6).

La imposición de las manos, era costumbre de Cristo para curar enfermos:

Le presentan un sordo que, además hablaba con dificultad, y le ruega imponga la mano sobre él... y al instante se soltó la atadura de su lengua y hablaba correctamente (Mt. 7, 32 y 25).

Le presentan un ciego y le suplican que le toque. Tomando al ciego de la mano le sacó fuera del pueblo, y habiéndole puesto saliva en los ojos, le impuso las manos y le preguntó: ¿Ves algo? Él, alzando la vista dijo: «Veo a los hombres, pues los veo como árboles, pero que andan». Después le volvió a poner las manos en los ojos y comenzó a ver perfectamente y quedó curado... (Mc. 8, 22-25).

—Todos los bautizados aún no confirmados son sujetas del sacramento de la confirmación.

...les enviaron a Pedro y a Juan. Estos bajaron y oraron por ellos para que recibieran el Espíritu Santo; pues todavía no había descendido sobre ninguno de ellos; únicamente habían sido bautizados en el nombre del Señor Jesús. Entonces les imponían las manos y recibían el Espíritu Santo (Hch. 8, 14-17).

—El Ministro ordinario de la confirmación es el Obispo.

El Presbítero puede ser también por delegación del Obispo.

El Diácono nunca es ministro de este sacramento.

a) -En los hechos de los Apóstoles, siempre son los apóstoles y obispos los que confirman.

Al enterarse los apóstoles que estaban en Jerusalén de que Samaria había aceptado la palabra de Dios, les enviaron a Pedro y a Juan. Estos bajaron y oraron por ellos para que recibieran el Espíritu Santo, pues todavía no había descendido sobre ninguno de ellos; únicamente habían sido bautizados en el nombre del Señor Jesús. Entonces les imponían las manos y recibían al Espíritu Santo (Hch. 8, 14-17).

Y habiéndoles Pablo impuesto las manos, vino sobre ellos el Espíritu Santo y se pusieron a hablar en lenguas y a profetizar. Eran en total unos doce hombres (Hch. 19, 6-7).

b) -Aunque no consta en la Sagrada Escritura, ya desde los primeros siglos de la Iglesia, a los presbíteros se les concede alguna vez potestad de confirmar. Por

tanto pueden confirmar como ministros extraordinarios.

c) -El diácono Felipe que estaba bautizando en Samaria, no pudo confirmar, sino que para ello fueron enviados los Apóstoles Pedro y Juan.

Cuando creyeron a Felipe que anunciaba la Buena Nueva del Reino de Dios, empezaron a bautizarse hombres y mujeres... Al enterarse los Apóstoles que estaban en Jerusalén que Samaria había aceptado la Palabra de Dios, les enviaron a Pedro y Juan. Estos bajaron y oraron por ellos para que recibieran el Espíritu Santo (Hch. 8, 12-15).

—El Sacramento de la Confirmación fue administrado por los Apóstoles.

Al enterarse los Apóstoles que estaban en Jerusalén de que Samaria había aceptado la Palabra de Dios, les enviaron a Pedro y a Juan. Estos bajaron y oraron por ellos para que recibieran el Espíritu Santo; pues todavía no había descendido sobre ninguno de ellos; únicamente habían sido bautizados en el nombre del Señor Jesús. Entonces les imponían las manos y recibían el Espíritu Santo (Hch. 8, 14-17).

25. Confirmación. Efectos

-La gracia, los dones y el carácter

-El fortalecimiento de la fe y el perfeccionamiento de la vida espiritual

-Los efectos son manifestados en las actitudes de los Apóstoles

—Los efectos del sacramento de la confirmación son: la gracia, los dones del Espíritu Santo y el carácter.

a) -La gracia.

...sino que recibiréis la fuerza del Espíritu Santo, que vendrá sobre vosotros (Hch. 1, 8).

b) -Los dones del Espíritu Santo.

...que cada uno de vosotros se haga bautizar en el nombre de Jesucristo para remisión de vuestros pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo (Hch. 2, 38).

c) -El carácter.

Quedó expuesto en «El Bautismo, la confirmación y el orden imprimen carácter en el alma.

—Los efectos concomitantes del sacramento de la Confirmación son el fortalecimiento de la fe y el perfeccionamiento de la vida espiritual.

a) -El fortalecimiento de la fe.

...recibiréis la fuerza del Espíritu Santo que vendrá sobre vosotros, y seréis mis testigos en Jerusalén, y en toda Judea y Samaria y hasta los confines de la tierra (Hch. 1, 8).

b) - El perfeccionamiento de la vida espiritual.

Ellos marcharon de la presencia del Sanedrín contentos por haber sido considerados dignos de sufrir ultrajes por el Nombre (Hch. 5, 41).

Aclaración. La fortaleza concedida por el sacramento de la Confirmación se ordena a que los cristianos defiendan su fe ante los perseguidores de Cristo.

...recibiréis la fuerza del Espíritu Santo que vendrá sobre vosotros, y seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria y hasta los confines de la tierra (Hch. 1, 8).

—Los efectos del sacramento de la Confirmación son manifestados claramente en las actitudes de los Apóstoles.

a) -Antes de la Pasión de Cristo.

-Los Apóstoles huyeron.

Entonces los discípulos le abandonaron todos y huyeron (Mt. 26, 56).

-Pedro negó ser discípulo de Cristo.

Pedro, entretanto, estaba sentado fuera, en el patio; y una criada se acercó a él y le dijo: «También tú estabas con Jesús el Galileo.» Pero él lo negó delante de todos,... (Mt. 26, 69-70).

-Todos estuvieron encerrados en casa por miedo a los judíos.

Al atardecer de aquel primer día de la semana, estando cerradas, por miedo a los judíos, las puertas del lugar donde se encontraban los discípulos,... (Jn. 20, 19).

b) -Después de la venida del Espíritu Santo.

-Sufren toda clase de persecuciones.

Entonces se levantó el Sumo Sacerdote, y todos los suyos, los de la secta de los saduceos, y llenos de envidia, echaron mano a los apóstoles y les metieron en la cárcel pública (Hch. 5, 17-18).

-Dan testimonio.

Pedro y los apóstoles contestaron:

«Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres. El Dios de nuestros padres resucitó a Jesús a quien vosotros disteis muerte colgándole de un madero. A éste le ha exaltado Dios con su diestra como Jesús y Salvador,... (Hch. 5, 29-31).

-Los azotaron.

Entonces llamaron a los apóstoles; y, después de haberles azotado, les intimaron que no hablasen en nombre de Jesús. Y los dejaron libres. Ellos marcharon de la presencia del Sanedrín contentos de haber sido considerados dignos de sufrir ultrajes por el Nombre (Hch. 5, 30).

-A pesar de tantas afrentas, continúan predicando.

Y no cesaban de enseñar y de anunciar la Buena Nueva de Cristo Jesús cada día en el Templo y por las casas (Hch. 5, 42).

26. Eucaristía. Prefiguraciones

-En el A. T.

-En el N. T.

—El sacramento de la Eucaristía fue prefigurado en el Antiguo Testamento.

a) - Con el árbol de la vida.

...y en medio del jardín el árbol de la vida y el árbol de la ciencia del bien y del mal (Gén. 2, 9).

b) - Con la oblación de Melquisedech.

Entonces Melquisedech, rey de Salem, presentó pan y vino pues era sacerdote del Dios altísimo (Gén. 14, 18).

c) - Con el sacrificio de Abraham.

Dios le dijo a Abraham, ¡Abraham, Abraham! Él le respondió: Heme aquí. Dijo: «toma a tu Hijo, a tu único, a quien amas, Isaac, vete al país de Moria, ofrécele allí en holocausto en uno de los montes, el que yo te diga» (Gén. 22, 1-2).

d) -Con el Cordero pascual.

En aquella misma noche comerán carne. La comerán asada al fuego con panes ácidos y con hierbas amargas (Ex. 12, 8).

e) -Con el maná concedido a los judíos en su peregrinación por el desierto.

Apareció sobre el suelo del desierto una capa menuda, como granos, parecida a la escarcha de la tierra. Cuando los hijos de Israel la vieron se decían unos a otros: ¿Qué es esto? Pues no sabían lo que no era. Moisés les dijo: «Este es el pan que Yahvéh os da por alimento» (Ex. 16, 14-15).

f) -El arca de la alianza, en la que se guardaba el maná.

Dijo pues Moisés a Aarón: «Toma una vasija, pon en ella un gomor lleno de maná, y colócalo ante Yahvéh, a fin de conservarlo para vuestros descendientes (Ex. 16, 33).

g) - Con diversos sacrificios de la Ley Antigua. Cuando alguien ofrezca a Yahvéh una oblación, su ofrenda consistirá en flor de harina, sobre la que se derramará aceite y pondrá incienso (Lev. 2, 1. y ss).

h) -Con los panes de la proposición.

Tomarás flor de harina, y cocerás con ella doce tortas, dos décimas para cada una. Las colocarás en dos filas, seis en cada

fila, sobre la mesa pura en la presencia de Yahvéh (Lev. 24, 5-6).

i) -Con el pan preparado para alimentar a su pueblo.

A tu pueblo, por el contrario, le alimentaste con manjar de ángeles; les enviaste sin cesar desde el cielo un pan ya preparado que podría brindar todas las delicias y satisfacer todos los gustos (Sab. 16, 20).

Aclaración. Estas figuras designan el signo, el alimento o el efecto del sacramento de la Eucaristía.

—La Eucaristía fue prefigurada también en el Nuevo Testamento.

a) -La multiplicación de los panes:

...tomando los cinco panes y dos peces, alzó los ojos al cielo, pronunció sobre ellos la bendición y los partió y los iba dando a los discípulos para que los fueran sirviendo a la gente (Luc. 9, 16).

b) -...les dice Jesús: «llenad las tinajas de agua» y las llenaron hasta arriba. «sacadlo ahora, les dice, y llevadlo al maestrasala. Ellos lo llevaron. Cuando el maestrasala probó el agua convertida en vino... (Jn. 2, 7-8).

Aclaración. San Cirilo de Jerusalén usa de este milagro para hacer más persuasible el misterio de la transustanciación.

27. Eucaristía. Profetizado por Cristo

—El sacramento de la Eucaristía fue profetizado por el mismo Jesucristo.

Yo soy el pan vivo bajado del cielo. Si uno come de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo le voy a dar, es mi carne por la vida del mundo (Jn. 6, 51).

28. Eucaristía. Como alimento

-Prefiguración como alimento

-Prefiguración de los auxilios especiales

-Prefiguración como viático

-Cristo quiso fuese alimento

—El sacramento de la Eucaristía como alimento fue prefigurado en el Antiguo Testamento.

a) -Con el «Panis subcinericius.»

Volvió segunda vez el ángel de Yahvéh, le tocó y le dijo: «Levántate y come, porque el camino es demasiado largo para ti.» Se levantó, comió y bebió, y con la fuerza de aquella comida caminó cuarenta días y cuarenta noches hasta el monte de Dios, el Horeb (1 Reg. 19, 7-8).

b) -Con el maná.

A tu pueblo, por el contrario, le alimentaste con manjar de ángeles; les enviaste sin cesar desde el cielo un pan ya preparado que podía brindar todas las delicias y satisfacer todos los gustos. Él sustento que les dabas revelaba tu dulzura con tus hijos... (Sab. 16, 20-21).

—Los Auxilios especiales que concede el sacramento de la Eucaristía para vencer las tentaciones están prefigurados en el Antiguo Testamento.

Tú preparas ante mí una mesa frente a mis adversarios;... (Sal. 23, 5).

—Los auxilios especiales que la Eucaristía como viático concede para fortalecer al moribundo y ayu-

darle a conseguir la gloria están prefigurados en el Antiguo Testamento.

...el ángel de Yahvéh, le tocó y le dijo: «Levántate y come, porque el camino es demasiado largo para ti.» Se levantó, comió y bebió y con la fuerza de aquella comida caminó cuarenta días y cuarenta noches hasta el monte de Dios, el Horeb (1 Reg. 19, 7-8).

Aclaración. El monte de Dios Horeb prefigura la bienaventuranza eterna.

—Los auxilios especiales que la Eucaristía como viático concede para fortalecer al moribundo y ayudarle a conseguir la gloria están prefigurados en el Antiguo Testamento.

...el ángel de Yahvéh, le tocó y le dijo: «Levántate y come, porque el camino es demasiado largo para ti.» Se levantó, comió y bebió y con la fuerza de aquella comida caminó cuarenta días y cuarenta noches hasta el monte de Dios, el Horeb (1 Reg. 19, 7-8).

Aclaración. El monte de Dios Horeb prefigura la bienaventuranza eterna.

—Cristo quiere que su cuerpo y su sangre presentes en la eucaristía fuese el alimento santificador de nuestras almas.

Tomad, comed, este es mi cuerpo (Mt. 26, 26).

Bebed de él todos, porque esta es mi sangre de la alianza, que va a ser derramada por muchos para remisión de los pecados (Mt. 26, 27-28).

Este es el pan que baja del cielo, para que lo coman y no mueran (Jn. 6, 50).

Yo soy el pan vivo bajado del cielo. Si uno come de este pan vivirá para siempre; y el pan que yo le voy a dar, es mi carne por la vida del mundo (Jn. 6, 51).

Jesús les dijo: «En verdad, en verdad os digo si no coméis la carne del Hijo del hombre y no bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna, y yo le resucitaré el último día. Porque mi carne es verdadera comida y mi sangre verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en él» (Jn. 6, 53-56).

Lo mismo que me ha enviado el Padre que vive, y yo vivo por el Padre, también el que me coma vivirá por mí (Jn. 6, 57).

29. Eucaristía. Institución

-Sacramento instituido por Jesucristo

-En la última cena

—La Eucaristía es verdadero sacramento de la Nueva Ley instituido por Jesucristo.

a) -Signo sensible:

Mientras estaban comiendo tomó Jesús pan y, pronunciada la bendición, lo partió y, dándoselo a sus discípulos, dijo: Tomad, comed, este es mi cuerpo. Tomó luego un cáliz y, dadas las gracias se lo dio diciendo: Bebed de él todos, porque esta es mi sangre de la Alianza, que va a ser derramada por muchos para remisión de los pecados (Mt. 26, 26-28).

b) -Signo de la gracia:

El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo le resucitaré el último día. Porque mi carne es verdadera comida y mi sangre verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí y yo en él (Jn. 6, 54-56).

c) -Instituido por Cristo:

Haced esto en recuerdo mío (Lc. 22, 19).

Aclaración. El signo sensible, el signo de la gracia y la institución por Cristo, son las tres notas requeridas para todo sacramento.

—Cristo instituyó la santísima Eucaristía en la última cena.

Y tomó pan, dio gracias, lo partió y se lo dio diciendo: Este es mi cuerpo que va a ser entregado por vosotros; haced esto en recuerdo mío. De igual modo después de cenar, el cáliz, diciendo: Este cáliz es la Nueva Alianza en mi sangre que va a ser derramada por vosotros (Luc. 22, 19-20).

Porque yo recibí del Señor lo que os he transmitido, que el Señor Jesús la noche en que fue entregado, tomó pan, y después de dar gracias, lo partió y dijo: Este es mi cuerpo que se da por vosotros; haced esto en recuerdo mío. Asimismo también el cáliz después de cenar diciendo: «Este cáliz es la nueva alianza en mi sangre. Cuantas veces...» (1 Cor. 11, 23-25).

30. Eucaristía. Necesidad

-No es necesaria para la salvación con necesidad de medio

-Si lo es con necesidad de precepto

-Los fieles están obligados a recibirla por precepto divino

-No está mandada a los laicos por precepto divino bajo las dos especies

-No es necesaria bajo las dos especies a cada uno de los fieles por derecho divino

—La Comunión sacramental de la Santísima Eucaristía no es absolutamente necesaria para la salvación con necesidad de medio.

El que crea y sea bautizado, se salvará; el que no crea se condenará (Mc. 16, 17).

En este texto ninguna otra condición de salvación se señala, por tanto la Comunión sacramental no es absolutamente necesaria con necesidad de medio para la salvación.

Por consiguiente el texto,

Si no coméis la carne del Hijo del hombre, y no bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros (Jn. 6, 53).

No se interpreta como necesidad de medio para la salvación, sino como necesaria para plenitud de la vida espiritual, y también moralmente necesaria para la perseverancia en la gracia.

—La Comunión del Sacramento de la Eucaristía si es necesaria para la salvación con necesidad de precepto.

Jesús les dijo: «En verdad, en verdad os digo: si no coméis la carne del Hijo del hombre, y no bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna, y yo le resucitaré el último día (Jn. 6, 53-54).

Aclaración. Estas palabras contienen el precepto de recibir el sacramento de la Eucaristía.

—Los fieles están obligados a recibir la Santísima Eucaristía por precepto divino positivo.

Jesús les dijo: «En verdad, en verdad os digo: si no coméis la carne del Hijo del hombre, y no bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros (Jn. 6, 53).

—La Eucaristía bajo las dos especies no está mandada por derecho divino a los laicos.

Cristo dice:

En verdad, en verdad os digo: si no coméis la carne del Hijo del hombre, y no bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros (Jn. 6, 53).

El comer su carne y beber su sangre se logra comulgando bajo una sola especie, porque Cristo está todo entero con su carne y con su sangre en cada una de las especies.

—La Comunión del sacramento de la Eucaristía bajo una y otra especie no es necesaria a cada uno de los fieles, por derecho divino.

Jesucristo dijo:

«...si no coméis la carne del Hijo del hombre, y no bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros» (Jn. 6, 53).

y también:

El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna,... (Jn. 6, 54).

pero además dijo:

«...Yo soy el pan vivo bajado del cielo. Si uno come de este pan, vivirá para siempre;...» (Jn. 6, 51).

y los primeros fieles de la Iglesia comulgaban solamente bajo la especie de pan.

Acudían asiduamente a la enseñanza de los apóstoles, a la comunión, a la fracción del pan y a las oraciones (Hch. 2, 42).

31. Eucaristía. Efectos

-Confiere la gracia santificante

-Preserva del pecado mortal

-No perdona el pecado mortal por sí

-Preserva del pecado venial

-Mitiga la concupiscencia

-Produce la unión con Cristo

-Promueve la unidad de los fieles

-Perfecciona la vida sobrenatural

-Concede la vida eterna anticipada en la tierra

-Es prenda de vida cristiana temporal y eterna

-Proporciona la gloria eterna

-Produce un principio de resurrección gloriosa de los cuerpos

-Produce la misma gloria del cuerpo en la eternidad

-Proporciona el don de la perseverancia final

-Garantiza la resurrección del último día

-Garantiza la salvación eterna

-Produce el germen de la inmortalidad

—El sacramento de la Eucaristía confiere la gracia santificante.

Así consta en el sermón de Cafarnaúm.

Yo soy el pan de la vida. Vuestros padres comieron el maná en el desierto y murieron; este es el pan que baja del cielo para que lo coman y no mueran. Yo soy el pan vivo bajado del cielo. Si uno come de este pan vivirá para siempre, y el pan que yo le he dar es mi carne por la vida del mundo (Jn. 6, 48-51).

—El Sacramento de la Eucaristía nos preserva de los pecados mortales.

...éste es el pan bajado del cielo, para que lo coman y no mueran (Jn. 6, 50).

Aclaración. No se trata de la preservación de la muerte corporal, sino de la espiritual ocasionada por el pecado mortal.

—La Eucaristía no borra el pecado mortal, por sí misma.

Portanto, quien coma el pan o beba el cáliz del Señor indignamente, será reo del Cuerpo y de la Sangre del Señor. Examínese, pues, cada cual, y coma entonces del pan y beba del cáliz. Pues quien come y bebe sin discernir el Cuerpo, come y bebe su propio castigo (1 Cor. 11, 27-29).

—Los sacramentos de la Eucaristía nos preserva de los pecados veniales.

...éste es el pan bajado del cielo, para que lo coman y no mueran (Jn. 6, 50).

Aclaración. Si preserva del pecado mortal, también preservará del pecado venial que conduce al mortal.

—El sacramento de la Eucaristía mitiga la concupiscencia.

Concupiscencia es cada una de las tendencias del hombre que le inclinan o conducen al pecado.

El trigo hará florecer a los mancebos y el mosto a las doncellas (Zach. 9, 17).

Aclaración. Es un prefiguración del sacramento de la Eucaristía y de sus efectos.

...también el que me coma vivirá por mí (Jn. 6, 57).

Aclaración. El que vive por otro supone tener una corriente de amor que mitiga las pasiones.

—El sacramento de la Eucaristía produce la unión con Cristo, como su efecto propio.

Jesús les dijo: «El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí, y yo en él (Jn. 6, 56).

Aclaración. Permanecer uno en otro es vivir cada uno la vida del otro recíproca y mutuamente, es decir, establecer la unión íntima de los que se aman, por el amor y concordia mutuos.

—La Eucaristía promueve la unión de los fieles entre sí.

Porque aun siendo muchos, un sólo pan y un sólo cuerpo somos, pues todos participamos de un sólo pan (1 Cor. 10, 17).

—El efecto propio de la Santísima Eucaristía es la perfección de la vida sobrenatural.

Así consta en el sermón de Cafarnaúm:

El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en él (Jn. 6, 56).

También el que me coma vivirá por mí (Jn. 6, 57).

Aclaración. Morar uno en otro y vivir de su vida, muestra claramente la unión de los que se aman.

—El sacramento de la Eucaristía concede la vida eterna anticipada, aquí en la tierra.

Jesús les dijo: «En verdad en verdad os digo: Si no coméis la carne del Hijo del hombre, y no bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna, y yo resucitaré el último día (Jn. 5, 53-54).

Aclaración. No dice «tendrá», sino «tiene», referido al presente, a la vida presente, o sea en este mundo.

—La Eucaristía como alimento es prenda de vida cristiana temporal y eterna.

Yo soy el pan vivo bajado del cielo. Si uno come de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo le voy a dar, es mi carne por la vida del mundo (Jn. 6, 51).

El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo le resucitaré el último día. Porque mi carne es verdadera comida y mi sangre verdadera bebida (Jn. 6, 54-55).

...el que coma este pan vivirá para siempre (Jn. 6, 58).

—La Eucaristía nos proporciona la gloria eterna.

El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo le resucitaré el último día (Jn. 6, 52).

—La Eucaristía produce el principio de la resurrección gloriosa de los cuerpos.

El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo le resucitaré el último día (Jn. 6, 54).

Esta resurrección no solamente refiere al alma, sino también al cuerpo, según los textos:

Aquel que resucitó a Cristo Jesús de entre los muertos, dará también la vida a vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que habita en vosotros (Rom. 8, 11).

Pues del mismo modo que en Adán mueren todos, así también todos revivirán en Cristo (1 Cor. 15, 22).

—El sacramento de la Eucaristía produce la gloria del cuerpo en la eternidad.

Jesús les dijo: «El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo le resucitaré el último día (Jn. 6, 54).

Aclaración. La gloria del cuerpo va vinculada a la misma resurrección, algo así como si fuera producida por ésta.

—La Eucaristía proporciona el don de la perseverancia final.

En verdad, en verdad os digo: «...Yo soy el pan vivo bajado del cielo. Si uno come de este pan, vivirá para siempre;...» (Jn. 6, 51).

«...El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en él (Jn. 6, 56).

Aclaración. «Vivir para siempre» y «permanecer en Cristo» no es sino perseverar hasta el fin y alcanzar la gloria eterna.

—La Eucaristía produce y proporciona la garantía de la resurrección el día del juicio final y de ser colocados a la derecha de Cristo en la mansión de su Reino.

Jesús les dijo: «El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene la vida eterna, y yo le resucitaré el último día (Jn. 6, 54).

—La Eucaristía garantiza nuestra salvación eterna.

En verdad en verdad os digo; el que cree, tiene vida eterna. Yo soy el pan de vida. Vuestros padre comieron el maná el desierto y murieron; este es el pan que baja de cielo, para que lo coman y no mueran (Jn. 6, 47-50).

—La Eucaristía produce el germen de la inmortalidad.

Jesús les dijo: «...El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna y yo le resucitaré el último día» (Jn. 6, 54).

Aclaración. Por la asimilación de sus propiedades de su cuerpo eucarístico y glorioso.

32. Eucaristía.

Materia, forma y ministro

-El Pan y el vino son la materia propia

-El pan debe ser de trigo y el vino de vid

-Las palabras «Este es mi cuerpo y esta es mi sangre» son la forma con la que Cristo consagró

-El Ministro es solamente el Sacerdote

—El Pan y el vino son la materia propia del sacramento de la Eucaristía.

Mientras estaban comiendo tomó Jesús pan y, pronunciada la bendición, lo partió y, dándose a los discípulos dijo: «Tomad, comed, éste es mi cuerpo» (Mt. 26, 26).

Tomó luego un cáliz y se lo dio diciendo: «Bebed de él todos, porque ésta es mi sangre de la Alianza que va a ser derramada por muchos para remisión de los pecados. Yo os digo que desde ahora no beberé de este producto de la vid hasta el día aquel en que lo beba con vosotros, nuevo, en el Reino de mi Padre (Mt. 26, 27-29).

Aclaraciones. Cristo usó el pan y el vino para instituir la Eucaristía.

Asimismo Cristo mandó emplear siempre el pan y el pan vino como materia propia para realizar este sacramento.

Haced esto en recuerdo mío (Lc. 22, 19).

—Para confeccionar el sacramento de la Eucaristía el pan debe de ser de trigo y el vino debe de ser de vid.

a) -El pan de trigo.

Consta porque en la Sagrada Escritura, cuando se habla de pan de otra clase, se emplea algún denominativo especial para designarlo, p.e.

Aquí hay un muchacho que tiene 5 panes de cebada (Jn. 6, 9).

Si no existe tal denominativo especial, se entiende pan de trigo.

Así se entiende el pan que usó Cristo.

Mientras estaban comiendo tomó Jesús pan y... (Mt. 26, 26).

b) -El vino de vid.

Yo os digo que desde ahora no beberé de este producto de la vid hasta el día... (Mt. 26, 29).

—Cristo consagró la Eucaristía con las palabras «este es mi cuerpo» y «esta es mi sangre» o «este es el cáliz de mi sangre»

Tomad, comed, este es mi cuerpo (Mt. 26, 26).

Bebed de él todos porque esta es mi sangre de la Alianza (Mt. 26, 27).

Tomad, éste es mi cuerpo (Mc. 14, 22).

Esta es mi sangre de la Alianza (Mc. 14, 24).

Este es mi cuerpo (Lc. 22, 19).

Este es mi cuerpo que se da por vosotros (1 Cor. 11, 24).

—El Ministro de la confección del sacramento es solamente el sacerdote.

Y tomó pan, dio gracias, lo partió y se lo dio diciendo: «Este es mi cuerpo que va a ser entregado por vosotros; haced esto en recuerdo mío» (Lc. 22, 19).

Aclaración. Cristo dijo estas palabras solamente a sus primeros sacerdotes y, en la persona de ellos, a todos los de las generaciones sucesivas.

33. Eucaristía. Presencia real

-Jesucristo está presente

-La sustancia de pan y vino no permanecen

-Las palabras de la consagración operan una transustanciación del pan en el cuerpo y del vino en la sangre de Cristo

-Todo Cristo está presente en cada una de las partes de las especies sacramentales

-Todo Cristo está presente bajo una u otra especie

-Todo Cristo como Dios y como hombre está presente en cada una de las especies eucarísticas

—Jesucristo está presente verdadera, real y sustancialmente en el Santísimo sacramento de la Eucaristía.

a) -Palabras de la promesa y b) -Palabras de la institución

a) -Palabras de la promesa:

-(Discurso en la sinagoga de Cafarnaúm)

Obtrad no por el alimento perecedero sino por el alimento que permanece para la vida eterna (Jn. 6, 27).

Nuestros Padres comieron el maná en el desierto, según está escrito:

«Pan del cielo les dio a comer» (Jn. 6, 31).

En verdad, en verdad os digo: Moisés no os dio el pan del cielo; es mi Padre el que os da el pan del cielo; porque el pan de Dios es el que baja del cielo y da por la vida al mundo (Jn. 6, 32-33).

Entonces le dijeron: «Señor danos siempre de ese pan» Les dijo Jesús: Yo soy el pan de la vida. El que venga a mí, no tendrá hambre, y el que crea en mí no tendrá nunca sed (Jn. 6, 34-35).

Pero los judíos murmuraban de él porque había dicho: «Yo soy el pan que ha bajado del cielo» (Jn. 6,41).

Yo soy el pan de la vida (Jn. 6, 48).

Vuestros padres comieron el maná en el desierto y murieron; éste es el pan que baja del cielo, para que lo coman y no mueran. Yo soy el pan vivo bajado del cielo. Si uno come de este pan vivirá para siempre; y el pan que yo les voy a dar es mi carne por la vida del mundo (Jn. 6, 49-51).

Discutían entre sí los judíos y decían: ¿Cómo puede éste darnos a comer su carne? Jesús les dijo: En verdad, en verdad os digo: si no coméis la carne del Hijo del hombre, y no bebéis su sangre, no tendréis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna, y yo le resucitaré el último día. Porque mi carne es verdadera comida y mi sangre verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en él. Lo mismo que me ha enviado el Padre que vive, y yo vivo por el Padre, también el que me coma vivirá por mí. Éste es el pan bajado del cielo; no como el que comieron vuestro padres y murieron; el que coma este pan vivirá para siempre (Jn. 6, 52-58).

Este lenguaje de Cristo no puede ser metafórico, porque en las lenguas semíticas,

comer la carne de alguno significa:

- ofenderlo gravísimamente,
- injuriarle, calumniarle, perseguirle,
- y beber la sangre significa,
- arder en odio,
- cometer un crimen nefando,
- vengarse muy cruelmente.

como se lee en:

¿No son necios todos los agentes del mal que comen a mi pueblo como se come el pan y a Yahvéh no invocan? (Sal. 14, 4).

Cuando se acercan contra mí los malhechores a devorar mi carne, son ellos mis adversarios y enemigos los que tropiezan y sucumben (Sal. 26, 2).

Haré comer a tus opresores su propia carne, como son vino nuevo con su sangre se embriagarán (Is. 49, 26).

Cuando la carne de mi pueblo hayan comido, hayan arrancado la piel de encima de ellos, y quebrado sus huesos, cuando los despedacen como carne en la caldera, como vianda dentro de una olla, entonces clamarán a Yahvéh. Pero él no les responderá: esconderá de ellos su rostro en aquel tiempo, por los crímenes que cometieron (Mich. 3, 3).

Pero si os mordéis y os devoráis mutuamente; ¡Mirad no vayáis mutuamente a destruirlos! (Gál. 5, 15).

...ellos derramaron la sangre de los santos y de los profetas y tú les has dado a beber sangre; lo tienen merecido (Apoc. 16, 6).

Es imposible que Cristo hable en este sentido de odio, de crimen, de venganza, de ofensa y de injuria, cuando invita amorosamente a comer su carne y a beber su sangre y promete la vida eterna a los que así lo hicieren.

Por otra parte, los judíos entendieron las palabras de Cristo (Jn. 6,53) en sentido literal, la prueba es que Cristo no corrige este modo de entender, sino que llega hasta a decir que comer su carne y beber su sangre es cosa necesaria para la salvación.

b) -Palabras de la institución:

Mientras estaban comiendo, tomó Jesús pan y, pronunciada la bendición, lo partió y, dándoselo a sus discípulos dijo: «Tomad, comed, este es mi cuerpo.» Tomó luego un cáliz y, dadas las gracias, se lo dio diciendo: «Bebed de él todos, porque esta es mi sangre de la Alianza, que va a ser derramada por muchos para remisión de los pecados (Mt. 26, 26-28).

Mientras comían, tomó pan, y pronunciada la bendición, lo partió, se lo dio y dijo: «Tomad este es mi cuerpo» Tomó luego un cáliz y, dadas las gracias, se lo dio y bebieron todos de él. Y les dijo: «Esta es mi sangre de la alianza, que va a ser derramada por muchos» (Mc. 14, 22-24).

Y tomando una copa, dio gracias y dijo: «Tomad esto y repartirlo entre vosotros; porque os digo que, a partir de este momento, no beberé del producto de la vid hasta que llegue el Reino de Dios».

Y tomó pan, dio gracias, lo partió y se lo dio diciendo: «Este es mi cuerpo que va a ser entregado por vosotros; haced esto en recuerdo mío. De igual modo, después de cenar, el cáliz diciendo: «Este cáliz es la nueva Alianza en mi sangre, que va a ser derramada por vosotros.

Estas palabras de la institución de la Eucaristía no hay que tomarlas en sentido figurado, sino en su sentido propio y literal.

a) -Por el sentido de las palabras de Cristo, que indican que lo que tiene en sus manos es su cuerpo y su sangre la palabra «es» manifiesta la identidad entre el sujeto y el predicado.

b) -Las palabras de la institución,

-Mi cuerpo que es entregado por vosotros,

-mi sangre que va a ser derramada por muchos,

son palabras expresivas de que el cuerpo y la sangre dados en la Eucaristía son el mismo, el mismísimo cuerpo y sangre inmolados en la cruz.

c) -Los Apóstoles, como eran hombres sencillos y rudos solían entender en sentido propio las locuciones claramente metafóricas, p.e.

«Le dijeron los discípulos: «Señor, si duermes se curará» (Jn. 11, 12).

«¿Cómo no entendéis que no me refería a los panes? (Mt. 16, 11).

de donde se deduce con toda evidencia que Cristo dijo las palabras de la institución de la Eucaristía en un sentido real y no figurado.

d) -El testamento solemne y nuevo que había de sustituir al antiguo y durar para siempre, convenía que se declarase con palabras extremadamente claras como los hombres acostumbran a expresar su última voluntad.

e) -Cristo instituyó en la última cena un sacramento para uso perpetuo en la Iglesia, y como los demás sacramentos fueron instituidos con expresiones reales y no metafóricas, se deduce que igualmente fue instituido este sacramento de la Eucaristía.

f) -Cristo se entregó a los fieles en la Eucaristía como suprema prenda de amor, y no hubiera sido así en el caso de que mientras afirmaba que les daba su cuerpo no les hubiese dado en realidad mas que un figura o señal del mismo.

g) -Por las palabras de la institución de la Eucaristía en S. Pablo.

«Esto es mi cuerpo que se da por vosotros»; «Este cáliz es el nuevo Testamento en mi Sangre»... (1 Cor. 11, 24-25).

h) -El texto:

«El cáliz de bendición que bendecimos, ¿No es la comunión de la sangre de Cristo? ¿Y el pan que partimos, ¿No es la comunión del cuerpo de Cristo? (1 Cor. 10, 16).

No cabe más claridad en la expresión «Cuerpo» y «Sangre» de Cristo.

—La sustancia de pan y vino no permanece en el sacramento de la Eucaristía después de la consagración.

De las palabras de la institución:

a) -Tomad, comed, éste es mi cuerpo (Mt. 26, 26).

-Bebed de él todos porque ésta es mi sangre de la Alianza (Mt. 26, 27).

b) -Tomad, éste es mi cuerpo (Mc. 14, 22).

-Ésta es mi sangre de la alianza (Mc. 14, 24).

c) -Éste es mi cuerpo (Lc. 22, 19).

d) - Éste es mi cuerpo que se da por vosotros (1 Cor. 11, 24).

Los pronombres demostrativos «éste» y «ésta», no se suelen usar sino para denotar que no hay coexistencia de varias sustancias a que se refieran, sino integridad de la sustancia e identificación de ésta con el predicado.

Por consiguiente la Iglesia interpreta que en la Eucaristía está el Cuerpo y la Sangre de Cristo, sin que permanezcan las sustancias de pan y vino, sino íntegras e independientes de éstos.

Más todavía, el pan y el vino se han convertido en el Cuerpo y la Sangre de Cristo, como se ve en la demostración siguiente.

—Por las palabras de la consagración se opera en la Eucaristía una verdadera transustanciación o conversión de toda la sustancia del pan en el cuerpo y toda la sustancia del vino en la sangre de Cristo.

Tomó Jesús pan, y pronunciada la bendición lo partió y, dándoselo a sus discípulos, dijo: «Tomad, comed, éste es mi cuerpo» (Mt. 26, 26).

Tomó luego un cáliz y, dadas las gracias, se lo dio diciendo: «Bebed de él todos, porque esta es mi sangre de la Alianza, que va a ser derramada por muchos para remisión de los pecados. Y os digo que desde ahora beberé de este producto de la vid hasta el día aquel en que lo beba con vosotros, nuevo, en el Reino de mi Padre (Mt. 26, 27-29).

Es decir,

-Tomó pan y dijo «éste es mi cuerpo»

-Tomó el cáliz (con el producto de la vid) y dijo ésta es mi sangre.

La transustanciación o conversión no puede estar más clara y evidente.

También se deduce claramente de esta demostración, que la acción de la transustanciación, no es por abducción, ni producción ni por constitución, sino por conversión del pan en el cuerpo y del vino en la sangre de Cristo.

—Todo Cristo está presente en cada una de las partes de las especies sacramentales.

Y tomó pan, dio gracias, lo partió y se lo dio diciendo: Éste es mi cuerpo que va a ser entregado por vosotros (Lc. 22, 19).

Tomando un cáliz, dio gracias y dijo, Tomad esto y repartirlo entre vosotros (Lc. 22, 17).

Cada uno de los Apóstoles tomó una parte del pan y una parte del cáliz, y no se puede negar que cada uno de ellos recibió a Cristo entero.

—Todo Jesucristo está presente bajo una y otra especie.

Portanto, quien coma el pan o beba el cáliz del Señor indignamente, será reo del Cuerpo y de la Sangre del Señor (1 Cor. 11, 27).

Aclaración. Consta en estas palabras que el que come indignamente sólo el pan eucarístico o bebe sólo el cáliz, es reo ya del Cuerpo ya de la Sangre del Señor, y esto no puede suceder si no estuviese el Cuerpo y la Sangre de Cristo bajo una y otra especie.

—Es todo Cristo como Dios y como hombre el que está presente en cada una de las especies eucarísticas.

Lo mismo que me ha enviado el Padre que vive, y yo vivo por el Padre, también el que me coma vivirá por mí (Jn. 6, 57).

El pronombre «me» es evidente que significa «Cristo» y todo Él, puesto que no especifica partes.

Asimismo gramaticalmente el pronombre «me» sustituye al nombre «Cristo», sin referirse a parte, y por tanto en toda su integridad personal y ontológica.

De manera que el pronombre «me» se refiere a todo Cristo y por consiguiente en cuanto a su divinidad y en cuanto a su humanidad.

34. Eucaristía. Disposiciones

-En gracia de Dios

-El que lo recibe con conciencia de pecado grave, peca mortalmente

—Para recibir los efectos del sacramento de la Eucaristía se requiere la posesión de la gracia santificante en el alma del que lo recibe.

Portanto, quien coma el pan o beba el cáliz del Señor indignamente, será reo del Cuerpo y de la Sangre del Señor. Examínese, pues, cada cual, y coma entonces del pan y beba del cáliz. Pues quien come y bebe sin discernir el Cuerpo, come y bebe su propio castigo (1 Cor. 11, 27-29).

—El que recibe el sacramento de la Eucaristía indignamente -es decir, con conciencia de pecado grave- peca mortalmente.

Portanto, quien coma el pan o beba el cáliz del Señor indignamente, será reo del Cuerpo y de la Sangre del Señor (1 Cor. 11, 27).

35. Eucaristía. Otras realidades

-En la Eucaristía permanecen los accidentes físicos y verdaderos no aparentes

-No es una acción transeúnte sino que el Cuerpo y la Sangre permanecen

-Las dos especies constituyen un sólo sacramento

-Cristo dio a sus sucesores la misma potestad

-Los fieles deben adorarlo con culto de latria

—En el sacramento de la Eucaristía permanecen los accidentes físicos y verdaderos, no aparentes.

Y tomando una copa, dio gracias, y dijo: «Tomad esto y repartido entre vosotros;...» (Lc. 22, 17).

Y le pan que partimos ¿no es la Comunión con el cuerpo de Cristo? (1 Cor. 10, 17).

Aclaración solamente las realidades físicas y no las impresiones subjetivas pueden partirse, y distribuirse entre muchos, por tanto, las especies eucarísticas son algo real y físico.

—La Eucaristía no es ni supone solamente una acción transeúnte, sino que es la sustancia del Cuerpo y de la Sangre de Cristo que permanecer.

Las palabras:

-Éste es mi cuerpo (Mt. 26, 26).

y

-Ésta es mi sangre (Mc. 14, 24).

Estas palabras no las pronunció Cristo con limitaciones en el tiempo, pues no dijo «éste es mi cuerpo» y «Ésta es mi sangre» mientras lo comáis, mientras lo bebáis o durante la cena, sino que quiso referir claramente una continuidad de la existencia de su cuerpo y de su sangre.

—Las dos especies eucarísticas constituyen un sólo sacramento.

Se deduce de que siempre que se nombran el cuerpo y la sangre del Señor, se nombran juntos.

El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna (Jn. 6, 54).

Porque mi carne es verdadera comida y mi sangre verdadera bebida (Jn. 6, 55).

El que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí y yo en él (Jn. 6, 56).

Aclaración. Aunque alguna vez se nombre separado:

«el que coma de este pan vivirá para siempre» (Jn. 6, 58).

pero implícitamente está incluido, algo así como en la comida material, se incluye siempre algo de bebida aunque no se le nombre específicamente.

—Jesucristo en la última cena dio a los Apóstoles y a sus sucesores el mandato y la potestad de consagrar, de ofrecer y de administrar su Cuerpo y su Sangre, como él lo había dicho.

Y tomó pan, dio gracias, lo partió y se lo dio diciendo: «Éste es mi cuerpo que va a ser entregado por vosotros; haced esto en recuerdo mío» (Lc. 22, 19).

...el Señor Jesús, la noche en que fue entregado, tomó pan, y después de dar gracias, lo partió y dijo: «Éste es mi cuerpo que se da por vosotros; haced esto en recuerdo mío.» Asimismo también el cáliz después de cenar diciendo: «Éste cáliz es la Nueva Alianza en mi sangre. Cuantas veces lo bebiereis, hacedlo en recuerdo mío» (1 Cor. 11, 23-25).

—*Jesucristo debe de ser adorado en la Santísima Eucaristía con culto de latría.*

Se muestra por la adorabilidad de Jesucristo que consta en los textos siguientes:

En esto, Jesús les salió al encuentro y les dijo: «¡Dios os guarde!» Y ellas, acercándose, se asieron a sus pies y le adoraron (Mt. 28, 9).

...lo once discípulos marcharon a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. Y al verle le adoraron;... (Mt. 28, 16-17).

Se ponía ya en camino cuando uno corrió a su encuentro y arrodillándose ante él, le preguntó: «Maestro bueno, ¿qué he de hacer para tener en herencia vida eterna?» (Mc. 10, 17).

Para que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en los cielos, en la tierra y en los abismos... (Fil. 2, 10).

Y nuevamente al introducir a su Primogénito en el mundo dice: Y adórenle todos los ángeles de Dios (Hebr. 1, 6).

36. Eucaristía como sacrificio

-Varios significados

-Prefigurada en el A. T.

-Profetizada en el A. T.

-La Misa es un sacrificio

-Jesucristo ofreció su cuerpo y su sangre bajo las especies de pan y vino al eterno Padre en la última cena

-Jesucristo ofreció un sacrificio al eterno Padre en la última cena

-El sacrificio de la Misa es una representación del de la Cruz

-Es el mismo del de la Cruz pero se diferencia en el modo de ofrecerle

-Es una conmemoración del de la Cruz

—*La palabra sacrificio tiene varios significados.*

a) -En sentido lato.

-alabanza mostrada a Dios.

El que ofrece sacrificios de acción de gracias me da gloria,... (Sal. 50, 23).

-limosna.

No os olvidéis de hacer el bien y de ayudaros mutuamente; éstos son los sacrificios que agradan a Dios (Hebr. 13, 16).

-aceptación del dolor.

Mi sacrificio es un espíritu contrito; un corazón contrito y humillado, oh Dios, no lo desprecias (Sal. 51, 19).

b) -En sentido propio.

Oblación hecha a Dios de una víctima por destrucción de la misma, en señal de dominio supremo y en reconocimiento de su soberanía.

c) -Santo Sacrificio de la Misa. Sacrificio incruento del Cuerpo y de la Sangre de Cristo bajo las especies de pan y vino.

—*La Eucaristía como sacrificio fue prefigurada en el Antiguo Testamento.*

Pues desde donde sale el sol hasta donde se pone, grande es mi Nombre entre las naciones, y en todo lugar se ofrece incienso a mi Nombre y una oblación pura (Malaq. 1, 11).

Aclaración. Con estas palabras Malaquías predice:

a) -Un culto nuevo,

b) -Un culto entre todas las naciones,

c) -Un culto universal en todo lugar,

d) -Un culto que ha de sustituir al levítico,

e) -Un culto puro,

f) -Un culto sacrificial,

Y la Eucaristía como sacrificio contiene todos estos caracteres.

—*La celebración del Santo sacrificio de la misma en todos los lugares del mundo y hasta el final de los tiempos, fue profetizada en el Antiguo Testamento.*

Pues desde donde sale el sol hasta donde se pone, grande es mi Nombre entre las Naciones, y en todo lugar se ofrece incienso a mi Nombre y una oblación pura (Mal. 1, 11).

—*La misa es verdadera y propiamente un sacrificio.*

Sacrificio es la oblación hecha a Dios de una cosa sensible por un ministro legítimo, con destrucción real de la misma, en reconocimiento del supremo dominio de Dios sobre todas las cosas creadas.

La Misa es el sacrificio de la nueva Ley, en el cual Cristo es ofrecido al eterno Padre, bajo las especies consagradas de pan y vino.

Así consta en:

-La profecía de Malaquías.

-Anuncia que una oblación va a ser ofrecida a Dios en todo lugar.

...y en todo lugar se ofrece incienso y a mi Nombre y una oblación pura (Mal. 1, 11).

-Solamente el sacrificio de la Misa responde al sacrificio puro y grato a Dios que se celebra en todo lugar desde la salida del sol hasta su ocaso.

Pues desde donde sale el sol hasta donde se pone, grande es mi Nombre entre las naciones y en todo lugar se ofrece incienso a mi Nombre y una oblación pura (Mal. 1, 11).

-Las palabras de la institución de la eucaristía.

-Cristo a las palabras «Éste es mi cuerpo» añadió «que va a ser entregado por vosotros»; y a las palabras «Éste cáliz es la Nueva Alianza de mi sangre», añadió «que va a ser derramada por vosotros»

Y tomó pan, dio gracias, lo partió y se lo dio diciendo: «Éste es mi cuerpo que va a ser entregado por vosotros; haced esto en recuerdo mío» (Lc. 22, 19).

Tomó luego un cáliz y, dadas las gracias, se lo dio diciendo: «Bebed de él todos, porque esta es mi sangre de la Alianza, que va a ser derramada por muchos para remisión de los pecados» (Mt. 26, 27).

Aclaración. Estas palabras afirman claramente que Cristo entregó a sus discípulos su cuerpo y su sangre bajo las especies de pan y vino, como víctima en inmolación mística para el perdón de los pecados, por tanto la Misa es un sacrificio.

—*Jesucristo ofreció su cuerpo y su sangre bajo las especies de pan y vino al eterno Padre en la última cena.*

Mientras estaban comiendo, tomó Jesús pan y, pronunciada la bendición, lo partió y, dándoselo a sus discípulos, dijo: «Tomad, comed, este es mi cuerpo.» Tomó luego un cáliz y, dadas las gracias, se lo dio diciendo: «Bebed de él todos, porque esta es mi sangre de la Alianza, que va a ser derramada por muchos para remisión de los pecados...» (Mt. 26, 26-28).

Mientras estaban comiendo, tomó pan y, pronunciada la bendición, lo partió, se lo dio y dijo: «Tomad, este es mi cuerpo.» Tomó luego un cáliz y, dadas las gracias se lo dio, y bebieron todos de que va a ser derramada por muchos (Mc. 12, 22-24).

Y tomó pan, dio gracias, lo partió y se lo dio diciendo: «Éste es mi cuerpo que va a ser entregado por vosotros; haced esto en recuerdo mío».

De igual modo, después de cenar, el cáliz, diciendo: «Éste cáliz es la Nueva Alianza en mi sangre, que va a ser derramada por vosotros» (Lc. 22, 19-20).

...el Señor Jesús, la noche en que fue entregado, tomó pan, y después de dar gracias, lo partió y dijo: «Este es mi cuerpo que se da por vosotros; haced esto en recuerdo mío.» Asimismo también el cáliz después de cenar diciendo: «Este cáliz es la Nueva Alianza en mi sangre. Cuantas veces lo bebiereis, hacedlo en recuerdo mío» (1 Cor. 11, 23-25).

—*Jesucristo ofreció un sacrificio verdadero al eterno Padre en la última cena.*

Se deduce del modo de hablar de Cristo y de la figura de su sacerdocio.

a) -Del modo de hablar de Cristo.

Cristo dijo: «...esta es mi sangre de la alianza que va a ser derramada por muchos para remisión de los pecados...» (Mt. 26, 28).

...que me amó y se entregó a sí mismo por mí (Gál. 2, 20).

Por tanto, «entregar por vosotros para perdón de los pecados, denota verdadero sacrificio.

...que me amó y se entregó a sí mismo por mí (Gál. 2, 20).

...Jesucristo; el cual se entregó por nosotros a fin de rescatarnos de toda iniquidad... (Tit. 2, 14).

b) -De la figura del sacerdocio de Cristo.

-Cristo es sacerdote según el orden del Melquisedech.

Lo ha jurado Yahvéh y no ha de retractarse:

«Tú eres por siempre sacerdote, según el orden de Melquisedech» (Sal. 110, 4).

...proclamado por Dios Sumo Sacerdote a semejanza de Melquisedech» (Hebr. 5, 10).

Pero Melquisedech ofreció pan y vino en sacrificio,

Entonces melquisedech, rey de Salem, presentó pan y vino, pues era sacerdote del Dios Altísimo... (Gén. 14, 18).

Aclaración. Por consiguiente, Cristo se ofreció en pan y vino cuando se ofreció bajo estas especies y se entregó a sus discípulos.

—*El sacrificio de la Misa es un conmemoración y representación del sacrificio de la Cruz.*

Pues cada vez que comáis este pan y bebéis este cáliz, anunciáis la muerte del Señor hasta que venga... (1 Cor. 11, 26).

Aclaración. El anuncio o representación de la muerte de Cristo, va unida a la celebración de la Eucaristía y no puede existir sin ella.

—*El sacrificio de la Misa es el mismo que el sacrificio de la Cruz, pero se diferencia en el modo de ofrecerle.*

...que va a ser derramado por muchos para remisión de los pecados (Mt. 26, 28).

...que va a ser derramado por muchos (Mc. 14, 24).

Éste es mi cuerpo que va a ser entregado por vosotros (Lc. 22, 19).

Éste es mi cuerpo se da por vosotros (1 Cor. 11, 24).

Estas palabras expresan una identidad entre el cuerpo y la sangre de Cristo recién consagrado ante los Apóstoles, y el cuerpo y la sangre de Cristo entregado en la Cruz.

De estos mismos textos se deducen las diferencias accidentales:

a) -De parte de la víctima, en la Eucaristía, Cristo se ofrece impasible y inmortal y en la Cruz se ofrece posible y mortal.

b) -De parte del oferente, en la Cruz se ofreció por sí mismo al Padre de modo visible, y en la Misa se ofrece por ministerio de los sacerdotes de modo invisible.

c) - Por parte del efecto, el sacrificio de la cruz es satisfacción y mérito suficiente para la obra de Redención, mientras que la Misa es la aplicación del mérito y de la satisfacción que ya quedó consumada en la Cruz.

—*El sacrificio incruento de la Misa es una conmemoración, una continuación, una multilocación del sacrificio cruento de la cruz.*

a) -Una conmemoración.

Pues cuantas veces coméis este pan y bebéis este cáliz, anunciáis la muerte del Señor, hasta que venga (1 Cor. 11, 26).

b) -Una continuación.

En efecto, mediante una sola oblación ha llevado a la perfección para siempre a los santificados (Hebr. 10, 14).

c) -Una multilocación.

Pues desde donde sale el sol hasta donde se pone, grande es mi Nombre entre las naciones, y en todo lugar se ofrece incienso a mi Nombre y oblación pura (Mal. 1, 11).

37. Eucaristía como sacrificio. Oferentes

-*Cristo es el oferente principal*

-*Todos los sacerdotes ordenados son ministros del Sacrificio de la Misa*

-*La Iglesia universal, ofrece el sacrificio*

-*Los fieles asociados ofrecen el sacrificio*

—*Cristo es el oferente principal del sacrificio de la Misa.*

Además, aquellos sacerdotes fueron muchos, porque la suerte les impedía perdurar. Pero éste posee un sacerdocio perpetuo porque permanece para siempre... (Hebr. 7, 23-24).

Así es el Sumo Sacerdote que nos convenía: santo, inocente, incontaminado, apartado de los pecadores, encumbrado por encima de los cielos, que tiene necesidad de ofrecer sacrificios cada día. Primero por sus pecados propios como aquellos Sumos Sacerdotes, luego por los del pueblo; y esto lo realizó de una vez para siempre ofreciéndose a sí mismo (Hebr. 6, 26-27).

Tú eres sacerdote para siempre, a semejanza del Melquisedech (Hebr. 7, 17).

—*Todos y cada uno de los sacerdotes debidamente ordenados son ministros del sacrificio de la Misa.*

Haced esto en recuerdo mío» (Lc. 22, 19).

Haced esto en recuerdo mío (1 Cor. 11, 23).

Con estas palabras Cristo instituyó a sus sacerdotes y les mandó a ellos y a sus sucesores en el sacerdocio que ofrecieran la Eucaristía.

—*La Iglesia universal, es decir todos los fieles que pertenecen a ella, ofrece el sacrificio de la Misa.*

Pero vosotros sois linaje escogido, sacerdocio real, nación santa, pueblo adquirido para anunciar las alabanzas de Aquel que os ha llamado de las tinieblas a su admirable luz (1 Pe. 2, 9).

Aclaración. Toda la grey cristiana goza de una participación de este sacerdocio y por tanto del oficio de satisfacer y sacrificar a Dios una oblación limpia en todo lugar.

—*Los fieles asociados al sacerdote ofrecen el sacrificio de la Misa, no porque participen en la consagración, sino en la oblación.*

Os exhorto pues hermanos, por la misericordia de Dios, a que ofrecéis vuestros cuerpos como un víctima viva, santa, agradable a Dios; tal será vuestro culto espiritual (Rom. 12, 1).

Aclaración. Los fieles unen sus votos de alabanza, de impetración, de expiación y de acción de gracias, a los votos e intenciones del sacerdote y a los del mismo Sumo Sacerdote, para que sean presentado al eterno Padre en la misma oblación de la víctima.

38. Eucaristía como sacrificio. Efectos

- Es latreútico, eucarístico, propiciatorio e impetratorio
- Puede aplicarse por todos los vivientes
- Es eficaz en favor de las almas del purgatorio
- No lo es en favor de los condenados

—El sacrificio de la Misa es latreútico, eucarístico, propiciatorio e impetratorio.

a) -Latreútico o de alabanza:

... y en todo lugar se ofrece incienso a mi nombre (Malaq. 1, 11).

Aclaración. En alabanza y culto a Dios sustituyendo a los sacrificios de la Antigua Ley.

b) -Eucarístico o de acción de gracias:

Tomó luego un cáliz y, dadas las gracias, se lo dio y bebieron todos de él. Y les dijo: «Ésta es mi sangre de la alianza, que va a ser derramada por muchos» (Mc. 14, 23-24).

Y tomó pan, dio gracias, lo partió y se lo dio diciendo: Éste es mi cuerpo que va a ser entregado por vosotros (Lc. 22, 19).

Aclaración. En la mente de Cristo la acción de gracias va estrechamente unida a la oblación de este sacrificio.

c) -Propiciatorio en cuanto que aplaca la justa ofensa que Dios recibe de los hombre:

...porque esta es mi sangre de la Alianza, que va a ser derramada por muchos para remisión de los pecados (Mt. 26, 28).

Aclaración. Se ve que uno de los fines del sacrificio eucarístico es el perdón de los pecados.

d) -Impetratorio o de oración, ya que el sacrificio de la Misa sucede plenamente a todos los sacrificios de la Antigua Ley y éstos eran también impetratorios.

—El sacrificio de la Misa puede aplicarse y beneficiar a todos los vivientes.

...Cristo amó a la Iglesia y se entregó a sí mismo por ella para santificarla... (Ef. 5, 25-26).

Ante todo recomiendo que se hagan plegarias, oraciones, súplicas y acciones de gracias por todos los hombres, por los reyes y por todos los constituidos en autoridad, para que podamos vivir una vida tranquila y apacible con toda piedad y dignidad (1 Tim. 2, 1).

...Cristo Jesús, hombre también, que se entregó a sí mismo como rescate por todos (1 Tim. 2, 5-6).

—El sacrificio de la Misa es eficaz en favor de las almas del purgatorio.

Después de haber reunido entre sus hombres cerca de 2.000 dracmas, las mandó a Jerusalén para ofrecer un sacrificio por el pecado, obrando muy hermosa y noblemente con el pensamiento puesto en la resurrección (Mach. 12, 43).

Aclaración. Si en la Antigua Ley se ofrecían sacrificios por los difuntos y les aprovechaban, con mucha más razón el sacrificio de la Nueva Ley, es decir el sacrificio de la Misa.

—El sacrificio de la Misa no puede ofrecerse el provecho de los condenados pues su penas no se extinguirán y en su Estado no pueden recibir ningún alivio.

Y en saliendo verán los cadáveres de aquellos que se revelaron contra mí, su gusano no morirá su fuego no se apagará, y serán el asco de toda carne (Is. 66, 24).

Entonces dirá también a los de su izquierda: Apartaos de mí,

malditos, al fuego eterno, preparado para el diablo y sus ángeles (Mt. 25, 41).

Y gritando dijo: Padre Abraham, ten compasión de mí y envía a Lázaro a que moje en agua la punta de su dedo y refresque mi lengua, porque estoy atormentado en estas llamas. Pero Abraham le dijo: Hijo, recuerda que tu recibiste bienes durante la vida y Lázaro al contrario, males; ahora, pues, él es aquí consolado y tú atormentado (Lc. 16, 24-26).

Aclaración. Los réprobos están sujetos a penas que nunca se extinguirán y que nunca pueden recibir alivio por una sentencia de Dios inmutable.

39. Penitencia. Profetización

-El perdón de los pecados fue profetizado en el A. T.

-También la extensión del poder de perdonar y

-El sacramento de la Penitencia

—El perdón de los pecados está profetizado en el Antiguo Testamento.

Yahvéh nuestro rey: él nos salvará. Entonces será repartido un botín numeroso: hasta los cojos tendrán botín, y no dirá ningún habitante: «Estoy enfermo»; al pueblo que allí mora le será perdonada su culpa (Is. 33, 23-24).

—La extensión del poder de perdonar todos los pecados está profetizada en el Antiguo Testamento.

Venid, pues, y disputemos

-dice Yahvéh-:

Así fueron vuestros pecados como la grana, cual la nieve blanquearán.

Y así fueron rojos como el carmesí, cual la lana quedarán (Is. 1, 18).

—El sacramento de la penitencia fue profetizado en el Antiguo Testamento.

«Venid, pues, y disputemos -dice Yahvéh-: Así fueron vuestros pecados como la grana, cual la nieve blanquearán. Y así fueron rojos como el carmesí, cual la lana quedarán...que ha hablado la boca de Yahvéh» (Is. 1, 18).

40. Penitencia. Prefiguración

-En el A. T.

-En el N. T.

—El sacramento de la Penitencia fue prefigurado en el Antiguo Testamento.

Aquel día habrá una fuente abierta para la casa de David y para los habitantes de Jerusalén, para lavar el pecado y la impureza (Zac. 13, 1).

—El sacramento de la Penitencia fue prefigurado en el Nuevo Testamento.

Hay en Jerusalén, junto a la Puerta de las Ovejas una piscina que se llama en Hebreo Bezatá con cinco pórticos. En ellos yacía una multitud de enfermos, ciegos, cojos, paralíticos, esperando la agitación del agua. Porque el Ángel del Señor bajaba de tiempo en tiempo a la piscina y agitaba el agua; y el primero que se metía después de la agitación del agua, quedaba curado de cualquier mal que tuviera (Jn. 5, 2-4).

Aclaración. «Bezatá», «Betesda», «Betsaida», o «Beisetá» significan «Casa de Misericordia.»

41. Penitencia. Necesidad

-El perdón de los pecados es necesario en la Iglesia
-Todos los que han cometido pecados graves necesitan confesarlos
-Por institución de Cristo, el sacramento de la Penitencia es necesario para obtener el perdón

—El perdón de los pecados es necesario en la Iglesia.

...y les dijo: «Así está escrito que el Cristo padeciera y resucitara de entre los muertos al tercer día y se predicara en su nombre la conversión para perdón de los pecados a todas las naciones, empezando desde Jerusalén...» (Lc. 24, 47).

—Todos los que han cometido pecados graves después del Bautismo, necesitan confesarlos todos para poderse salvar.

a) -Jesucristo concedió el poder de perdonar.

Dicho esto sopló sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo. A quienes se perdonéis los pecados, les quedan perdonados, a quienes se los retengáis, les quedan retenidos» (Jn. 20, 22-23).

b) -Es evidente que el Ministro debe de conceder o no el perdón, según el penitente lo merezca o no.

c) -Para que el Ministro pueda juzgar si el penitente merece el perdón o no, debe de juzgar los pecados del penitente y las disposiciones del mismo.

d) -Para que el Ministro pueda juzgar los pecados y las disposiciones del penitente, debe de conocer las declaraciones completas del mismo.

e) -Por consiguiente, el penitente está obligado a manifestar sus pecados y sus disposiciones al confesor y éste está igualmente obligado a suplir, con preguntas discretas, alguna posible omisión del penitente.

Aclaración. La declaración completa de los pecados mortales, para poder salvar, es de derecho divino.

—Por institución de Cristo, el sacramento de la Penitencia es un medio absolutamente necesario para obtener el perdón de los pecados mortales cometidos después del Bautismo.

A quienes perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos (Jn. 20, 23).

De manera que de estas palabras de Cristo los apóstoles y sus sucesores pueden retener los pecados de tal modo que también sean retenidos por Dios.

Esta potestad de retener demuestra la necesidad de someter a este sacramento los pecados cometidos después del bautismo, y por consiguiente este sacramento es necesario para el perdón de estos pecados, y por institución divina, ya que este argumento se apoya en las mismas palabras de Cristo.

42. Penitencia. Institución y ministros

-Cristo lo instituyó
-Comunicó a sus sucesores el poder de perdonar
-Los ministros son los sacerdotes

—Cristo instituyó el sacramento de la penitencia a distinto del Bautismo.

Jesús repitió: «La paz con vosotros. Como el Padre me envió, también yo os envío.» Dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo:

«Recibid el Espíritu Santo.

A quienes perdonéis los pecados,

les quedan perdonados;

a quienes se los retengáis,

les quedan retenidos» (Jn. 20, 21-23).

—Cristo comunicó a los Apóstoles y a sus sucesores el poder de perdonar los pecados cometidos después del Bautismo.

Yo os aseguro: todo lo que atéis en la tierra quedará atado en el cielo, y todo lo que desatéis en la tierra quedará desatado en el cielo (Mt. 18, 18).

Jesús repitió: «La paz con vosotros: Como el Padre me envió, también yo os envío»

Dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo:

«Recibid el Espíritu Santo. A quienes perdonéis los pecados les quedan perdonados; y a quienes se los retengáis, les quedan retenidos» (Jn. 20, 21-23).

Y todo proviene de Dios, que nos reconcilió consigo por Cristo y nos confió el ministerio de la reconciliación (2 Cor. 5, 18).

Aclaración. Esta potestad no se da a todos los fieles, sino solamente a los apóstoles. Se concede además esta potestad a los sucesores de los apóstoles, ya que había de ser necesaria en la Iglesia hasta el fin de los tiempos mientras hubiera pecadores. Los apóstoles habían de morir, y por consiguiente podrían concederla a otros sucesores; éstos a otros, y así sucesivamente hasta el final del mundo.

—Los ministros del Sacramento de la penitencia son los sacerdotes.

Yo os aseguro: todo lo que atéis en la tierra quedará atado en el cielo, y todo lo que desatéis en la tierra quedará desatado en el cielo (Mt. 18, 18).

«Recibid el Espíritu Santo. A quienes perdonéis los pecados les quedan perdonados; y a quienes se los retengáis, les quedan retenidos» (Jn. 20, 22-23).

Y todo proviene de Dios, que nos reconcilió consigo por Cristo y nos confió el ministerio de la reconciliación (2 Cor. 5, 18).

Aclaración. En estos textos de la Sagrada Escritura, no consta si los legítimos sucesores de los Apóstoles acerca del perdón o de la retención de los pecados, son los obispos, los presbíteros o ambos, pero por la enseñanza de la tradición y del magisterio de la Iglesia, consta con toda certeza que los ministros de la reconciliación son los obispos y los sacerdotes y nada más que ellos.

43. Penitencia. El poder

-Antes de Jesucristo a nadie le fue concedido

-Sólo Dios puede perdonar

-Jesucristo fue el primero que, en cuanto hombre, recibió el poder de perdonar

—Antes de Jesucristo, a ningún hombre le fue concedido el poder de perdonar los pecados a los hombres.

Viendo Jesús la fe de ellos, dijo al Paráclito:

«¡Animo!, hijo, tus pecados te son perdonados.» Entonces algunos escribas dijeron para sí: «Éste está blasfemando.» Mas Jesús, conociendo sus pensamientos, dijo: ¿Por qué pensáis mal en vuestros corazones? (Mt. 9, 2-4).

Aclaración. Los escribas creían que Jesucristo era solamente hombre y, sorprendidos de que se atribuyese

el poder de perdonar pecados, afirman implícitamente que a ningún hombre le había sido concedido este poder.

—*Sólo Dios puede perdonar los pecados por sí mismo.*

Era yo, yo mismo el que tenía que limpiar y no recordar tus pecados (Is. 43, 25).

—*Jesucristo fue el primero que, siendo Dios, recibió en cuanto hombre el poder de perdonar los pecados a los hombres.*

Pues para que sepáis que el Hijo del hombre tiene en la tierra poder de perdonar pecados -dice entonces al paráclito-: «Levántate, toma tu camilla y vete a tu casa.» Y al ver esto, la gente se sobrecogió y glorificó a Dios, que había dado tal poder a los hombres (Mt. 9, 6-8).

—*Existe en la Iglesia el poder de perdonar los pecados.*

a) -La Promesa.

Yo os aseguro: todo lo que atéis en la tierra quedará atado en el cielo, y todo lo que desatéis en la tierra quedará desatado en el cielo (Mt. 18, 18).

b) -La Concesión.

Jesús repitió: «La paz con vosotros. Como el Padre me envió, también yo os envío.»

Dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo:

«Recibid el Espíritu Santo.

A quienes perdonéis los pecados,

les quedan perdonados;

a quienes se los retengáis,

les quedan retenidos» (Jn. 20, 21-23).

c) -La Confirmación.

Jesús repitió: «La paz con vosotros. Como el Padre me envió, también yo os envío» (Jn. 20, 21).

Aclaración. Jesucristo no sólo fue enviado por el Padre a predicar, sino a perdonar los pecados a los hombres.

Viendo Jesús la fe de ellos, dijo al paráclito: «¡Animo!, hijo, tus pecados te son perdonados» (Mt. 9, 2).

44. Penitencia.

Extensión del poder

-A todos los pecados

-Por muchos y enormes que sean

-Dios no limita su perdón ni al número de pecados, ni al de veces que los perdona ni a su grado de gravedad.

-La Iglesia nunca niega el perdón al pecador, por muchos y muy graves que sean sus pecados.

—*La potestad de perdonar concedida por Cristo a sus Apóstoles y a sus sucesores se extiende a todos los pecados.*

Consta en:

a) -Las palabras de Cristo acerca de la institución.

«Todo lo que atéis en la tierra...» (Mt. 18, 18).

«A quienes perdonéis los pecados...» (Jn. 20, 21).

b) -Las palabras de S. Pablo acerca de la reconciliación

Y todo proviene de Dios, que nos reconcilió consigo por Cristo y nos confirió el ministerio de la reconciliación (2 Cor. 5, 18).

Objeciones:

a) -Aquellos que volvieron a caer,

«Porque es imposible que cuantos fueron una vez iluminados, gustaron el don celestial y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo, saborearon las buenas obras de Dios y los prodigios del mundo futuro, y a pesar de todo cayeron, se renueven otra vez mediante la penitencia,... (Hebr. 6, 4-6).

b) -Aquellos que han conocido la verdad,

«Porque si voluntariamente pecamos después de haber recibido el pleno conocimiento de la verdad, ya no queda sacrificio por los pecados, sino la terrible espera del juicio, y la furia del fuego pronto a devorar a los rebeldes (Hebr. 10, 26-27).

c) -Aquellos que pecaron apostando de la fe, que es pecado de muerte,

Si alguno ve que su hermano comete pecado que no es de muerte, pida y le dará vida pues hay un pecado que es de muerte por el cual digo que pida (1 Jn. 5, 16).

Aclaración. Pueden convertirse y la Iglesia puede perdonarles sus pecados, pues solamente se sitúan en estado de condenación aquéllos que rechazan voluntaria y libremente a Cristo. De manera que, aquel que se separa de Cristo no tiene esperanza de salvación, pero queda libre todavía de convertirse, ser perdonado y salvado.

—*La potestad de perdonar los pecados se extiende a todos ellos por muchos y enormes que sean.*

Yo os aseguro: todo lo que atéis en la tierra quedará atado en el cielo, y todo lo que desatéis en la tierra quedará desatado en el cielo (Mt. 18, 18).

Aclaración. Dice Cristo a los judíos: «Todo pecado y blasfemia se perdonará a los hombres, pero la blasfemia contra el Espíritu no será perdonada. Y al que diga una palabra contra el Hijo del hombre, se le perdonará; pero al que la diga contra el Espíritu Santo, no se le perdonará ni en este mundo ni en el otro» (Mt. 12, 31-32).

Solución. No puede obtener el perdón de sus pecados aquel que rechace advertida y voluntariamente las pruebas y los motivos suficientes que tenga para su propia conversión.

—*Dios no limita su perdón ni al número de pecados ni al número de veces que los perdona ni al grado de gravedad de los mismos.*

Dicho esto sopló sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo. A quienes perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos» (Jn. 20, 22-23).

...y perdonanos nuestras deudas,... (Mt. 6,12).

Aclaración. Sin límite de número, ni de veces ni de gravedad.

Pedro se le acercó entonces y le dijo: Señor, ¿cuántas veces tengo que perdonar las ofensas que me haga mi hermano? ¿Hasta siete veces? Dícele Jesús: «No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete» (Mt. 18, 21-22).

Aclaración Extensión del poder de perdonar a todos los ministros de la Iglesia.

—*La Iglesia nunca niega el perdón al pecador por muy graves que sean sus pecados.*

Arrepiéntete, pues, de esa tu maldad y ruega al Señor a ver si se te perdona a ese pensamiento de tu corazón; porque veo que tú estás en hiel de amargura y en ataduras de iniquidad (Hch. 8, 22-23).

No se retrasa el Señor en el cumplimiento de la promesa, como algunos lo suponen, sino que usa con paciencia con vosotros, no queriendo que algunos parezcan, sino que todos lleguen a la conversión (2 Pe. 3, 9).

45. Penitencia. Modo

-Por su acto judicial

-En virtud de los méritos de Cristo

—*Esta potestad de perdonar concedida por Cristo se ha de ejercer por medio de un acto judicial.*

Esta facultad de absolver o de retener los pecados no se puede ejercer de sola opinión personal, sino que se ha de ejercer después de oír una declaración y emitir un juicio según el mérito o demérito del reo.

A quienes les perdonéis los pecados les quedan perdonados; y a quienes se los retengáis, les quedan retenidos (Jn. 20, 23).

Aclaración. Los apóstoles y sus sucesores perdonan o retienen los pecados, según los méritos y disposiciones del reo, oída su propia declaración.

El perdón de los pecados es concedido por Dios a los hombres por virtud de los méritos de la Pasión y Muerte de Jesucristo.

...el mismo que, sobre el madero llevó nuestros pecados en su cuerpo, a fin de que, muertos a nuestros pecados, viviéramos para la justicia; con cuyas heridas habéis sido curados (1 Pe. 2, 24).

46. Penitencia.

Contrición perfecta y propósito

-Justifica siempre al hombre

-Es necesaria para el perdón

-Con necesidad de medio

-Con necesidad de precepto

-Por sí sola perdona los pecados mortales

-Los perdona cuando la Penitencia no se puede recibir

-No es necesaria que sea duradero

-Es necesaria para obtener la salvación eterna

-Los que carecen de sentimiento una corazón endurecido

-El propósito es necesario para la contrición

—La contrición perfecta justifica siempre al hombre.

Y si el malvado se aparta del mal que ha cometido para practicar el derecho y la justicia, conservará su vida (Ez. 18, 27).

La justicia del justo no le salvará el día de su perversión, ni la maldad del malvado le hará sucumbir el día en que se aparte de su maldad (Ez. 33, 12).

Aclaración. En la Antigua Ley los hombres podían conseguir la gracia de la justificación.

—La contrición es necesaria para el perdón de los pecados.

Contrición es un dolor del alma y una detestación del pecado cometido, con propósito de no pecar en lo sucesivo.

Mas ahora todavía -oráculo de Yahvéh- volved a mí de todo corazón, con ayuno, con llantos, con lamentos. Desgarrad vuestro corazón y no vuestros vestidos (Ioel. 2, 12).

Desde entonces comenzó Jesús a decir y a predicar: Convertíos porque el Reino de los Cielos está cerca (Mt. 4, 17).

¡Ay de ti, Corazín! ¡Ay de ti, Betsaida! Porque si en Tiro y en Sidón se hubieran hecho los milagros que se han hecho en vosotras, tiempo ha que con saco y ceniza se hubieran convertido (Mt. 11, 21).

Al oír esto, dijeron con el corazón compungido a Pedro y a los demás apóstoles: ¿Qué hemos de hacer, hermanos? Pedro les contestó: Convertíos... (Hch. 2, 38).

Arrepentíos, pues, y convertíos, para que vuestros pecados sean borrados, a fin de que del Señor venga el tiempo de la consolación (Hch. 3, 19-20).

—El acto de contrición perfecta es necesario con necesidad de medio.

Les respondió Jesús: «...si no os convertís, todos pereceréis del modo» (Lc. 13, 5).

Arrepentíos, pues, y convertíos, para que vuestros pecados sean borrados... (Hch. 3, 19).

—El acto de contrición perfecta es necesario con necesidad de precepto.

Convertíos y apartaos de todos vuestros crímenes; no haya para vosotros más ocasión de mal. Descargaos de todos vuestros crímenes que habéis cometido contra mí, y haceos un corazón nuevo y un espíritu nuevo (Ez. 18, 30).

Desde entonces comenzó Jesús a predicar y decir: «Convertíos, porque el Reino de los Cielos está cerca» (Mt. 4, 17).

Pedro les contestó: «Convertíos y que cada uno de vosotros se haga bautizar en el nombre de Jesucristo, para remisión de vuestros pecados;...» (Hch. 2, 38).

Aclaración. Jesucristo predicó la penitencia como precepto.

—La contrición perfecta por sí sola perdona los pecados mortales y santifica al pecador arrepentido, incluso antes de recibir el sacramento de la Penitencia.

La justicia del justo no le salvará el día de su perversión, ni la maldad del malvado le hará sucumbir el día en que se aparte de su maldad (Ez. 33, 12).

Aclaración. Apartarse de la maldad y volverse al amor de Dios no son actitudes que se puedan conciliar con el pecado mortal en un mismo sujeto.

—La contrición con acto de amor perfecto perdona también los pecados, cuando el sacramento de la Penitencia no se puede recibir.

El que ha recibido mis mandamientos y los guarda, ese es el que me ama, y el que me ame será amado de mi Padre; y yo le amaré y me manifestaré a él (Jn. 14, 21).

Aclaración. Dios perdona también por la práctica de la fe y de la limosna cuando van unidas profundamente a la caridad.

a) -Por la práctica de la fe,

Habiendo pues, recibido de la fe nuestra justificación, estamos en paz con Dios, por nuestro Señor Jesucristo, por quien hemos obtenido también, mediante la fe, el acceso a la gracia en la cual nos hallamos (Rom. 5, 1).

b) -Por la limosna,

La limosna libra de la muerte y purifica de todo pecado. Los limosneros tendrán larga vida (Tob. 12, 9).

—El acto de contrición no es necesario que sea duradero por algún tiempo.

La justicia del justo no le salvará el día de su perversión, ni la maldad del malvado le hará sucumbir el día en que aparte de su maldad (Ez. 33, 12).

—El arrepentimiento es necesario para obtener la salvación eterna.

...no aguardes hasta la muerte para justificarte (Si. 18, 22).

...convertíos y creed en la Buena Nueva (Mc. 1, 15).

No, os lo aseguro; y si no os convertís, todos pereceréis del mismo modo (Lc. 13, 5).

Por la dureza y la impenitencia de tu corazón vas atesorando contra ti cólera para el día de la cólera y de la revelación del justo juicio de Dios (Rom. 2, 5).

—Los que carecen de sentimiento de haber ofendido a Dios muestran un corazón endurecido.

Pero ellos no quisieron hacer caso; hombre rebelde presentaron y endurecieron sus oídos para no escuchar; su corazón hicieron de diamante para no oír la Ley y las palabras que Yahvéh Sebaot había dirigido por su espíritu... (Zac. 7, 11-12).

—El propósito de no volver a pecar se requiere para la verdadera contrición.

Vuestras manos están de sangre llenas; lavaos, limpios, quitad vuestras fechorías de delante de mi vista, desistid de hacer el mal... (Is. 1, 15-16).

Descargaos de todos vuestros crímenes de habéis cometido contra mí, y haceos un corazón nuevo y un espíritu nuevo (Ez. 18, 31).

Más tarde, Jesús le encuentra en el Templo y le dice: «Mira, estás curado; no peques más, para que no te suceda algo peor» (Jn. 5, 14).

Jesús le dijo: «Tampoco yo te condeno. Vete, y en adelante no peques más» (Jn. 8, 11).

47. Penitencia. Declaración de los pecados y satisfacción

-Es necesaria la declaración íntegra

-El hombre puede satisfacer a Dios por su pena temporal

-La satisfacción fue prefigurada en el A. T.

-La satisfacción es necesaria para evitar la pena eterna y disminuir la temporal

—Por institución de Cristo, es necesaria la confesión íntegra de los pecados mortales.

A quienes perdonéis los pecados, les serán perdonados; y a quienes se los retengáis les serán retenidos (Jn. 20, 23).

Aclaración. Es evidente que los apóstoles recibieron de Cristo el poder de perdonar y de retener.

Ahora bien, esto no lo pueden determinar ni decidir por su propio parecer personal, sino hay que someterlo a juicio.

Para sentenciar un juicio, hay que conocer las acusaciones del reo, en este caso el penitente, y por tanto el penitente tiene necesidad de manifestar sus pecados con el fin de la absolución.

Y todo esto es de institución divina puesto que se apoya en las mismas palabras de Cristo, antes citadas.

—En esta vida el hombre justo puede satisfacer a Dios por su pena temporal.

La limosna libra de la muerte e impide caer en las tinieblas (Tob. 4, 10).

Con amor y lealtad se expía la falta (Tob. 16, 6).

Por eso, Oh rey, acepta mi consejo: rompe tus pecados con obras de justicia y tus iniquidades con misericordia para con los pobres, para que tu ventura sea larga (Dan. 4, 24).

Tus oraciones y tus limosnas han subido como memorial ante la presencia de Dios (Hch. 10, 4).

Aclaración. Dios exhorta a los pecadores para que con limosnas y otras obras rediman sus pecados, y que Dios lo acepta con este mismo fin.

—La satisfacción con una pena temporal fue prefigurada en el Antiguo Testamento.

a) -Dios le levantó de su caída (a Adán) (Sab. 10, 1).
y sin embargo tuvo que continuar cultivando la tierra,
Con el amor de tu rostro comerás el pan,... (Gn. 3, 19).

b) -Moisés, en castigo de una culpa ya perdonada, no entró en la tierra prometida.

Dijo Yahvéh a Moisés y Aarón: «Por no haber confiado en mí, honrándome ante los hijos de Israel, os aseguro que no guiaréis a esta asamblea hasta la tierra que les he dado» (Núm. 20, 12).

—La satisfacción sacramental opuesta a Dios por los pecados cometidos después del Bautismo, es necesaria para evitar la pena eterna y para disminuir la temporal que no es perdonada siempre totalmente.

La satisfacción sacramental es una obra impuesta al penitente por el confesor para reparar la injuria inferida

a Dios por el pecado y para redimir toda o parte de la pena temporal.

Convertíos, porque el Reino de los Cielos está cerca (Mt. 3, 2).

Dad pues, digno fruto de conversión, y no os contentéis con decir en vuestro interior: «Tenemos por padre a Abraham;... (Mt. 3, 8).

Desde entonces comenzó Jesús a predicar y decir: «Convertíos porque el Reino de los Cielos está cerca» (Mt. 4, 17).

Date cuenta, pues, de donde has caído, arrepíentete y vuelve a tu conducta primera (Apoc. 2, 5).

Aclaración. La conversión supone un cambio de actitud de enemistad a amistad con Dios un una reparación por la ofensa inferida.

48. La Penitencia. Efectos

-Perdona toda la pena eterna, pero no siempre toda la temporal

-Los pecados confesados y perdonados no vuelven a aparecer jamás

-La reviviscencia de los méritos

-Perdonado el pecado, queda aún que pagar una pena temporal

-Los pecados perdonados no aparecerán el día del Juicio final

—Por el sacramento de la Penitencia se perdona toda la pena eterna, pero no siempre toda la pena temporal.

Rebelión de Israel. Su pecado.

Entonces toda la comunidad alzó la voz y se puso a gritar; y se pasó la gente llorando toda la noche. Luego murmuraron todos los hijos de Israel contra Moisés y Aarón... (Núm. 14, 1-2).

Ira de Yahvéh.

Y dijo Yahvéh a Moisés: ¿Hasta cuando me va a despreciar este pueblo? ¿Hasta cuando van a desconfiar de mí, con todas las señales que he hecho entre ellos? Les heriré de peste y los desheredaré (Núm. 14, 11-12).

Intercesión de Moisés:

Moisés respondió a Yahvéh:

Muestra pues, ahora tu poder, mi Señor, como prometiste diciendo: «Yahvéh es tardo a la cólera y rico en bondad, tolera iniquidad y rebeldía... Perdona pues la iniquidad de este pueblo conforme a la grandeza de tu bondad, como has soportado a este pueblo desde Egipto hasta aquí (Núm. 14, 17-19).

Yahvéh perdona el pecado:

Dijo Yahvéh: Le perdono según tus palabras (Núm. 14, 20).

Imposición de una pena temporal:

Ninguno de los que han visto mi gloria y las señales que he realizado en Egipto y en el desierto, que me han puesto a prueba ya diez veces y no han escuchado mi voz, verá la tierra que prometí, con juramento a sus padres (Núm. 14, 22-23).

Era yo mismo el que tenía que limpiar y no recordar tus pecados (Is. 43, 25).

Ya no tendrán que adoctrinar más el uno a su prójimo y el otro a su hermano, diciendo: «Conoced a Yahvéh», pues todos ellos me conocerán del más chico al más grande -oráculo de Yahvéh- cuando perdone su culpa, y de su pecado no vuelva a acordarme (Jer. 31, 34).

Ninguno de los crímenes que cometió, se le recordará más... (Ez. 18, 22).

La maldad del malvado no le hará sucumbir el día en que se aparte de su maldad... (Ez. 33, 12).

Aclaración. Dios promete a sus penitentes el perdón de sus pecados en cuanto a la pena eterna, pero en cuanto a la pena temporal no, como ya se ha demostrado en las anteriores aserciones.

Portanto, quien coma el pan o beba el cáliz del Señor indignamente, será reo del cuerpo y de la Sangre del Señor. Exámínese, pues, cada cual, y coma entonces del pan y beba del cáliz. Pues quien come y bebe sin discernir el Cuerpo, come y bebe su propio castigo. Por eso hay entre vosotros muchos enfermos y muchos débiles, y mueren no pocos. Si nos juzgáramos a nosotros mismos, no seríamos castigados. Mas al ser castigados, somos corregidos por el Señor, para que no seamos condenados por el mundo (1 Cor. 11, 27-32).

Aclaración. El Señor castiga a los Corintios con estas penas temporales, sin que conste que fueron condenados con la pena eterna, como se deduce del contexto.

—*Los pecados, una vez perdonados por el sacramento de la Penitencia, no vuelven a aparecer jamás.*

a) -Son removidos y separados del hombre:

He aquí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo (Jn. 1, 29).

b) -Son lavados:

Lávame a fondo de mi culpa, y de mi pecado purifícame (Sal. 50, 4).

Pero habéis sido lavados, habéis sido santificados, habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesucristo en el nombre del Señor Jesucristo y en el Espíritu de nuestro Dios (1 Cor. 6, 11).

c) -Son limpiados y olvidados:

Era yo mismo el que tenía que limpiar y no recordar tus pecados (Is. 43, 25).

Arrepentíos pues y convertíos, para que vuestros pecados sean borrados (Hch. 3,19).

d) -Son alejados, enterrados en el mar:

...Tan lejos como está el oriente del ocaso, aleja él de nosotros nuestras rebeldías (Sal. 102, 12).

Tú arrojarás al fondo del mar todos nuestros pecados (Mich. 7, 19).

e) -Son como la herida, que es sanada:

...el día que vende Yahvéh la herida de su pueblo y cure la contusión de su golpe (Is. 30, 46).

No necesitan médico los sanos, sino los que están mal (Mat. 9, 12).

Jesús respondió: Bajaba un hombre de Jerusalén a Jericó a cayó en manos de salteadores, que después de despojarle y golpearle, se fueron dejándole medio muerto. Casualmente bajaba por el mismo camino un sacerdote, y al verle dio un rodeo. De igual modo un levita que pasaba por aquel sitio le vio y dio un rodeo. Pero un samaritano que iba de camino llegó junto a él y al verle tuvo compasión; y acercándose vendó sus heridas, echando en ellas aceite y vino; y montándole sobre su propia cabalgadura, le llevó a una posada y cuidó de él (Luc. 10, 30-34).

—*El perdón de los pecados, por la confesión sacramental, por la contrición perfecta o por otro modo revelado, supone la reviviscencia de los merecimientos adquiridos para la vida eterna.*

Pero si el malvado se convierte de todos sus pecados que ha cometido, observa todos mis preceptos y practica el derecho y la justicia, vivirá sin duda, no morirá. Ninguno de los crímenes que cometió se le recordará más; vivirá a causa de la justicia que ha practicado (Ez. 18, 21-22).

La justicia del justo no le salvará el día de su perversión, ni la maldad del malvado le hará sucumbir el día en que aparte de su maldad (Ez. 33, 12).

...si devuelve la prenda, restituye lo que robó, observa los preceptos que dan la vida y deja de cometer injusticias, vivirá ciertamente, no morirá. Ninguno de los pecados que cometió se le recordará más... (Ez. 33, 15-16).

Aclaración. Si el hombre justificado dejase de recibir el premio merecido por sus buenas obras, parece que Dios se acordaría de sus pecados para sancionarle no premiándole sus méritos adquiridos.

—*Después de perdonado el pecado, queda que pagar una pena temporal.*

Adán consiguió el perdón de su pecado,

Ella -la sabiduría- protegió al padre del mundo, al primer hombre formado por Dios, cuando fue creado sólo;

ella le levantó de su caída... (Sab. 10, 1).

y, sin embargo, Dios le dijo:

«Por haber escuchado la voz de tu mujer y comido del árbol del que Yo te había prohibido comer, maldito sea el suelo por tu causa: con fatiga sacarás de él el alimento todos los días de tu vida. Espinas y abrojos te producirá, y comerás la hierba del campo...» (Gén. 3, 17-18).

Moisés y Aarón obtuvieron el perdón del pecado de incredulidad,

y, sin embargo, les dijo:

«...He oído las quejas de los hijos de Israel, que están murmurando contra mí. Diles: Por mi vida -oráculo de Yahvéh- que he de hacer con vosotros lo que habéis hablado a mis oídos. Por haber murmurado contra mí, en este desierto caerán vuestros cadáveres, los de todos los que fuisteis revistados y contados, de veinte años para arriba...» (Núm. 14, 27-29).

David obtuvo el perdón del adulterio,

y, sin embargo, le dijo por boca de Natahaan:

«También Yahvéh perdona tu pecado; no morirás. Pero por haber ultrajado a Yahvéh con este hecho, el hijo que te ha nacido morirá sin remedio» (2 Sam. 12, 13-14).

—*Los pecados confesados debidamente no aparecerán el día del juicio final para ser castigados en el infierno.*

¿Qué pensáis respecto de Yahvéh, el que hace el exterminio? No surge dos veces la angustia, porque ellos, espinos aún enmarañados, empapados de bebida, como pasa seca serán enteramente consumidos (Na. 1, 9).

Si nos juzgásemos a nosotros mismos, no seríamos castigados (1 Cor. 11, 31).

Yo os aseguro: todo lo que atéis en la tierra quedará atado en el cielo, y todo lo que desatéis en la tierra quedará desatado en el cielo (Mt. 18, 18).

49. Penitencia. Atrición

-También conduce al perdón de los pecados

-Concedida por temor al infierno es buena y útil para salvarse

—*La atrición conduce al perdón de los pecados y es recomendada y hasta mandada por Cristo.*

La atrición es una contrición imperfecta, es decir, una detestación del pecado, no por motivos de amor, sino por temor a las penas del infierno.

Si, pues, tu ojo derecho te es ocasión de pecado, sácatelo y arrójalo de ti; más te conviene que se pierda uno de tus miembros, que no que todo tu cuerpo sea arrojado en la gehenna. Y si tu mano derecha te es ocasión de pecado, córtatela y arrójala de ti; Mas te conviene que se pierda uno de tus miembros que no que todo tu cuerpo vaya a la gehenna (Mt. 5, 29-30).

Y no temáis a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma; temed más bien a Aquel que puede llevar alma y cuerpo a la gehenna (Mt. 10, 28).

—*La atrición concebida por temor al infierno a sus penas, es buena y útil para conseguir la salvación.*

Principio del saber, el temor de Yahvéh;

muy cuerdos todos los que lo practican.

Su alabanza por siempre permanece (Sal. 111, 10).

El temor de Yahvéh es el principio de la ciencia;... (Prov. 1, 7).

Y no temáis a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma; temed más bien a Aquel que puede llevar a la perdición alma y cuerpo a la gehenna (Mt. 10, 28).

50. Indulgencias

-Existe un tesoro espiritual constituido por las satisfacciones de Cristo y de los Santos que la Iglesia distribuye para el perdón de la pena temporal debida por los pecados

- Existen los indulgencias
- Existe en la Iglesia potestad de concederlas
- El Papa y los Obispos pueden concederlas a los fieles

—Existe en la Iglesia un tesoro espiritual constituido por las satisfacciones de Cristo y de los Santos, que la autoridad de la Iglesia distribuye para el perdón de la pena temporal debida por los pecados.

...Cristo Jesús, hombre también, que se entregó a sí mismo como rescate por todos (1 Tim. 2, 5-6).

Aclaración. Cristo ofreció a Dios satisfacciones de valor infinito por todos los hombres. Estas satisfacciones nunca se agotan sino por Dios las va distribuyendo entre todos según el arbitrio de la autoridad de la Iglesia.

—Existen las indulgencias.

Indulgencias. Son el perdón de la pena temporal, que se ha de pagar a Dios, después de perdonada la pena eterna, por medio de aplicación del tesoro de la Iglesia constituido por los méritos o satisfacciones de Cristo y de los santos. Esta aplicación de los méritos se hace a los vivos por modo de absolución y a los muertos por modo de sufragio.

...no me guardo ocultas sus riquezas porque es para los hombres un tesoro inagotable y los que le adquieren se granjean la amistad de Dios... (Sab. 7, 13-14).

De él os viene que estéis en Cristo Jesús, al cual hizo Dios para vosotros sabiduría, justicia, santificación y redención (1 Cor. 1, 30).

Y penetró en el santuario una vez para siempre, no con sangre de machos cabríos ni de novillos, sino con su propia sangre, consiguiendo una redención eterna (Hebr. 9, 12).

...sabiendo que habéis sido rescatados de la conducta necia heredada de vuestros padres, no con algo caduco, oro o plata, sino con una sangre preciosa, como de cordero sin tacha y sin marcilla... (1 Pe. 1, 18-19).

Aclaración. La efusión de tanta sangre de valor infinito, la convirtió el Padre en un tesoro de salvación para la Iglesia Militante que se ha de dispensar a los fieles a través de Pedro y de sus sucesores, en favor de la total o parcial indulgencia o perdón de la pena debida por los pecados.

Cristo dijo a Pedro:

...lo que ates en la tierra quedará atado en los cielos y lo que desates en la tierra quedará desatado en los cielos (Mt. 16, 19).

—Existe en la Iglesia la potestad de conceder indulgencias.

Indulgencia es el perdón de la pena temporal debida a Dios por los pecados cometidos, concedido por quien tiene autoridad y por dispensa del tesoro de méritos de Cristo y de los santos acumulado en la Iglesia.

Tomando entonces la palabra Jesús le respondió: «...A ti te daré las llaves del Reino de los Cielos; y lo que ates en la tierra quedará atado en los cielos, y lo que desates en la tierra quedará desatado en los cielos» (Mt. 16, 19).

Aclaración. Cristo concedió a Pedro no sólo el poder de perdonar pecados, sino de remover cualquier impedimento que el hombre pueda tener para entrar en la bienaventuranza eterna.

—El Papa en la Iglesia universal y los Obispos en los lugares de su jurisdicción pueden conceder indulgencias a los fieles.

Yo os aseguro: todo lo que atéis en la tierra quedará atado en el cielo, y todo lo que desatéis en la tierra quedará desatado en el cielo (Mt. 18, 18).

51. Unción

-Prefiguración e Institución

—La Unción de los enfermos es un verdadero sacramento de la Nueva Ley.

a) -Está insinuado:

Y yéndose de allí predicaron que se convirtieran; expulsaba a muchos demonios y ungían con aceite a muchos enfermos y los curaban (Mc. 6, 13).

Aclaración. Este texto se refiere a curaciones milagrosas, pero no por efecto del sacramento, pues los Apóstoles no eran sacerdotes todavía.

b) -Está promulgado:

¿Está conmigo alguno de vosotros? Llame a los presbíteros de la Iglesia, que oren sobre él y le unjan con óleo en el nombre del Señor. Y la oración de la fe salvará al enfermo, y el Señor le hará que se levante, y si hubiese cometido pecados le serán perdonados (St. 5, 14-15).

52. Unción. Materia, forma, sujeto, ministro

-La materia es la Unción con óleo y

-La forma es la oración

-El sujeto es el hombre bautizado con peligro de Muerte

-El ministro es el sacerdote

—La materia del sacramento de la Unción de los enfermos es la Unción hecha con óleo, y la forma es la oración que se hace por el enfermo.

a) -Materia -El óleo.

...Llame a los presbíteros de la Iglesia, que oren sobre él y le unjan con óleo en el nombre del Señor (Iac. 5, 14).

b) -Forma -La oración.

...Llame a los presbíteros de la Iglesia que oren sobre él... (Iac. 5, 14).

...Y la oración de la fe salvará al enfermo... (Iac. 5 15).

—El sujeto del sacramento de la Unción de los enfermos es el hombre bautizado, adulto y con cierto peligro de muerte aunque sea remoto.

¿Está enfermo alguno entre vosotros? Llame a los presbíteros de la Iglesia que oren sobre él y le unjan con óleo en el nombre del Señor (Iac. 5, 14).

Y la oración de la fe salvará al enfermo,... (Iac. 5, 15).

—El Ministro del sacramento de la Unción de los enfermos es el Sacerdote.

¿Está enfermo alguno entre vosotros? Llame a los presbíteros de la Iglesia, que oren sobre él y le unjan con óleo en el nombre del Señor. Y la oración de la fe salvará al enfermo, y el Señor hará que se levante, y si hubiese cometido pecados, le serán perdonados (Iac. 5, 14-15).

53. Unción. Efectos

-La gracia, el perdón de los pecados y la Salud del cuerpo condicionada

—Los enfermos del sacramento de la Unción de los enfermos son: La concesión de la gracia para aliviar al enfermo, el perdón de los pecados mortales y veniales y la salud del cuerpo condicionada.

a) -La concesión de la gracia:

...y el Señor hará que se levante... (Sant. 5 15).

Esto, como efecto de la gracia especial del sacramento.

b) -el perdón de los pecados:

...y si hubiera cometido pecados le serán perdonados (Sant. 5, 15).

Y como consecuencia, todo lo que es obstáculo para que las ofensas a Dios, queden totalmente extinguidas, es decir, el reato de pena temporal, olvidos involuntarios de pecados en la confesión, etc.

c) - La salud del cuerpo:

...y la oración de la fe salvará al enfermo... (Sant. 5, 15).

No puede ser efecto seguro sino condicionado, ya que;

-El hombre es polvo y al polvo volverá (Gén. 3,19).

-Está establecido que los hombres mueran una sola vez y luego el juicio... (Hebr. 9, 27).

es decir, el hombre ha de morir por propia condición de su naturaleza corruptible.

54. Orden. Elección y dignidad

-Dios elige a los que él quiere

-Constituye al hombre en una gran dignidad

—Dios elige y llama para que se consagren y dediquen al ministerio sacerdotal a los que Él quiere.

Jesús le respondió -a Judas no el Iscariote-: «...No me habéis elegido vosotros a mí, sino que yo os he elegido a vosotros, y os he destinado a que vayáis y deis fruto, y un fruto que permanezca;...» (Jn. 15, 16).

Y nadie se arroga tal dignidad, sino el llamado por Dios, lo mismo que Aarón (Hebr. 5, 4).

—El sacramento del Orden constituye al hombre en una gran dignidad.

Y les dijo:...«El que os escucha a vosotros a mí me escucha y el que os rechaza, a mí me rechaza; y el que me rechaza a mí, rechaza al que me ha enviado» (Lc. 10, 16).

Por tanto, que nos tengan los hombres por servidores de Cristo y administradores de los misterios de Dios (1 Cor. 1).

...el cual nos capacitó para ser ministros de una nueva Alianza;... (1 Cor. 3, 6).

Y nadie se arroga tal dignidad, sino el llamado por Dios, lo mismo que Aarón (Hebr. 5, 4).

Pero vosotros sois linaje elegido, sacerdocio real nación santa, pueblo adquirido para anunciar las alabanzas de Aquel que os ha llamado de las tinieblas a su admirable luz;... (1 Pe. 2, 9).

55. Orden.

Sacramento - Institución

-Es un sacramento

-El rito por el cual un presbítero es consagrado obispo es sacramento

-El diaconado es sacramento

-El Orden fue instituido por Cristo

-El presbiterado fue instituido por Cristo en la última cena

-El Episcopado fue instituido por Cristo después de su resurrección

—El Orden sacramental sacerdotal es un sacramento de la Nueva Ley.

El Orden, como sacramento, es cierto rito de la Iglesia, por el cual se entregan unas potestades espirituales al que lo recibe.

Por eso te recomiendo que reavives la gracia de Dios que está en ti por la imposición de mis manos.

a) -Es un signo sensible por la imposición de las manos:

...los presentaron a los Apóstoles, e hicieron oración y les impusieron las manos (Hch. 6, 6).

Entonces, después de haber ayunado y orado, les impusieron las manos y les enviaron (Hch. 13, 3).

No descuides el carisma que hay en ti, que se te comunicó por intervención profética mediante la imposición de las manos del colegio de presbíteros (1 Tim. 4, 14).

No te precipites a imponer a nadie las manos, y así no te harás partícipe de los pecados ajenos (1 Tim. 5, 22).

b) -Este signo concede gracia:

No descuides el carisma que hay en ti, que se te comunicó por intervención profética mediante la imposición de las manos del colegio de presbíteros (1 Tim. 4, 14).

c) -Es instituido por Cristo, puesto que él sólo puede instituir un signo eficaz de gracia.

—El rito por el cual un presbítero es consagrado obispo es verdadero sacramento.

Por esto te recomiendo que reavives el carisma de Dios que está en ti por la imposición de mis manos (2 Tim. 1, 6).

Aclaración. La imposición de las manos es un signo sensible que concede la gracia, y por tanto, es sacramento.

—El Diaconado es sacramento.

Cristo no instituyó el Diaconado directamente, sino por mediación de los Apóstoles, los cuales consta claramente que constituyeron diaconos.

Por aquellos días, al multiplicarse los discípulos, hubo quejas de los helenistas contra los hebreos, porque sus viudas eran desatendidas de la asistencia cotidiana. Los doce convocaron la asamblea de los discípulos y dijeron. «No parece bien que nosotros abandonemos la palabra de Dios por servir a las mesas. Por tanto, hermanos, buscad de entre vosotros a siete hombres de buena fama, llenos del Espíritu y de Sabiduría, y los nombraremos a la oración y al ministerio de la Palabra.» Pareció bien la propuesta a toda la asamblea y escogieron a Esteban, hombre lleno de fe y del Espíritu Santo, a Felipe, a Procoro, a Nicanor, a Timón, a Parmenas y a Nicolás, prosélito de Antioquía; los presentaron a los Apóstoles, e hicieron oración y les impusieron las manos (Hch. 6, 1-7).

Aclaración. Cuando los apóstoles ejercían esta potestad, es porque la recibieron de Cristo.

La concesión de la gracia está clara en:

Esteban, lleno de gracia... (Hch. 6, 8).

Es signo sensible es la imposición de las manos

...y les impusieron las manos (Hch. 6, 7).

—*Jesucristo instituyó este sacramento en la última cena.*

Y tomó pan, dio gracias, lo partió y se lo dio diciendo: «Este es mi cuerpo que va a ser entregado por vosotros; haced esto en recuerdo mío» (Lc. 22, 19).

Aclaración. Les ordenó sacerdotes dándoles el poder de consagrar y de ofrecer su cuerpo y su sangre.

—*El presbiterado fue instituido por Jesucristo en la última cena, en cuanto al poder de consagrar su cuerpo y su sangre.*

Y tomó pan, dio gracias, lo partió y se lo dio diciendo: «Este es mi cuerpo que va a ser entregado por vosotros; haced esto en recuerdo mío» (Lc. 22, 19).

El Episcopado fue instituido por Jesucristo en sus apóstoles después de su resurrección.

Jesús repitió: «La paz sea con vosotros. Como el Padre me envió, también yo os envío» (Jn. 20, 21).

Aclaración. Los Apóstoles recibieron entonces la jurisdicción sobre el Cuerpo Místico de Cristo.

56. Orden.

Materia, sujeto, ministro

—*La imposición de las manos es rito de transmisión de un carisma*

—*La materia es la imposición de las manos*

—*El sujeto, el varón, no las mujeres*

—*El ministro es el Obispo*

—*La imposición de manos es rito de transmisión de una gracia o de un carisma.*

Esta gracia o carisma puede ser:

a) -Una simple bendición.

Jesús les dijo: «Dejad a los niños y no les impidáis que vengan a mí, porque de los que son como éstos es el Reino de los Cielos.» Después les impuso las manos y se fue allí (Mt. 19, 14-15).

b) -El medio para realizar una curación.

Y no pudo hacer allí ningún milagro, a excepción de unos pocos enfermos a quienes curó imponiéndoles las manos (Mc. 6, 5).

«...impondrán las manos sobre los enfermos y se pondrán bien» (Mc. 16, 18).

A la caída del sol, todos cuantos tenían enfermos de diversas dolencias se los llevaban; y, poniendo él las manos sobre cada uno de ellos, los curaba (Lc. 4, 40).

Al verla Jesús, la llamó y dijo: «Mujer, quedas libre de tu enfermedad.» Y le impuso las manos, Y al instante se enderezó, y glorificaba a Dios (Lc. 13, 12-13).

Fue Ananías, entró en la casa, le impuso las manos y le dijo: «Saúl, hermano, me ha enviado a ti el Señor Jesús, el que se te apareció...» (Hch. 9, 17).

En el camino por donde venías, para que recobres la vista y seas lleno del Espíritu Santo.» Al instante cayeron de sus ojos unas como escamas y recobró la vista; se levantó y fue bautizado (Hch. 9, 17-18).

c) -Para comunicar a los bautizados la plenitud del Espíritu Santo.

...únicamente habían sido bautizados en el nombre de Jesús. Entonces les imponían las manos y recibían el Espíritu Santo (Hch. 8, 16-17).

d) -Para conferir el sacramento del Orden.

Por eso te recomiendo que reavives la gracia de Dios que está en ti por la imposición de mis manos (2 Tim. 1, 6).

...dijo el Espíritu Santo: «Separadme ya a Bernabé y a Saulo para la obra a la que los he llamado.» Entonces, después de haber ayunado y orado, les impusieron las manos y les enviaron (Hch. 13, 2-3).

—*La materia del sacramento del Orden es la imposición de las manos.*

a) -Diaconado.

...escogieron a Esteban, hombre lleno de fe y del Espíritu Santo, a Felipe, a Procoro, a Nicanor, a Timón, a Parmonas y a Nicolás, prosélitos de Antioquía; los presentaron a los Apóstoles e hicieron oración y les impusieron las manos (Hch. 6, 5-6).

b) -Presbiterado.

No te precipites en imponer a nadie las manos, y así no te harás partícipe de los pecados ajenos (1 Tim. 5, 22).

c) -Episcopado.

Mientras estaban diciendo el culto del Señor y ayunando, dijo el Espíritu Santo: «Separadme ya a Bernabé y a Saulo para la obra a la que los he llamado.» Entonces, después de haber ayunado y orado, les impusieron las manos y les enviaron (Hch. 13, 2-3).

—*El sacramento del Orden no puede administrarse a las mujeres.*

Como en todas las Iglesias de los santos, las mujeres cállense en las asambleas; que no les está permitido tomar la palabra; antes bien, estén sumisas como también la Ley lo dice.

Si quieren aprender algo, pregúntenlo a sus propios maridos en casa; pues es indecoroso que la mujer hable en la asamblea (1 Cor. 14, 34-35).

La mujer oiga la instrucción en silencio, con toda sumisión (1 Tim. 2, 11).

Aclaración. Es propio del que recibe la ordenación sagrada intervenir en las asambleas para explicar la doctrina.

—*El Ministro del sacramento del Orden es sólo el Obispo.*

a) -Los Apóstoles ordenan las siete primeros diáconos.

...escogieron a Esteban, hombre lleno de fe y de Espíritu Santo, a Felipe, a Prócoro, a Nicanor, a Timón, a Pármenas y a Nicolás, prosélito de Antioquía; los presentaron a los apóstoles, a hicieron oración y les impusieron las manos (Hch. 6, 5-6).

b) -Pablo y Bernabé ordenan presbíteros.

Designaron presbíteros en cada Iglesia y después de hacer oración con ayunos les encomendaron al Señor en quien habían creído (Hch. 14, 23).

c) -Pablo consagra obispo a Timoteo.

Por esto te recomiendo que reavives el carisma de Dios que está en ti por la imposición de mis manos (2 Tim. 1, 6).

57. Orden. Fines

—*Ofrecer a Dios el sacrificio, predicar el mensaje de salvación y comunicar la vida divina a los hombres*

—*Los fines para los cuales Jesucristo instituyó el sacerdocio son: Ofrecer a Dios sacrificios por los pecados de los hombres, predicarles el mensaje de salvación y comunicarles la vida divina.*

a) -Ofrecer a Dios sacrificio.

Porque todo Sumo Sacerdote es tomado de entre los hombres y está puesto en favor de los hombres en lo que se refiere a Dios para ofrecer dones y sacrificios por los pecados;... (Hebr. 5, 4).

b) -Predicar el mensaje de salvación.

Y les dijo: «Id por todo el mundo y proclamad la Buena Nueva a toda la creación. El que crea y sea bautizado, se salvará; el que no crea, se condenará (Mc. 16, 15-16).

Id, pues y haced discípulo a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles y guardar todo lo que yo os he mandado (Mt. 28, 19-20).

c) -Comunicarles la vida divina.

Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo,... (Mt. 28, 19).

Aclaración. El bautismo es la puerta de los demás sacramentos instituidos para comunicar la vida de Dios a los hombres.

58. Orden. Funciones

-Los obispos suceden a los Apóstoles en los oficios de enseñar y de regir

-Los presbíteros y obispos de las primeras comunidades estaban encargados de la administración temporal y de la enseñanza

-Los presbíteros ejercen el oficio de regir con dependencia de los obispos

-Los diáconos son ministros que sirven a la Iglesia

-Los ministros de la Iglesia tienen derecho a vivir del culto

—Los obispos suceden a los Apóstoles en los oficios de enseñar y de regir, por derecho divino.

San Pablo a Timoteo:

Apresúrate a venir a mí cuanto antes, porque me ha abandonado Demas por amor a este mundo y se ha marchado a Tesalónica (2 Tim. 4, 9).

Toma a Marcos y tráele contigo, pues me es muy útil para el ministerio (2 Tim. 4, 11).

San Pablo a Tito:

Cuando envíe donde ti a Artemas a Tiquico... (Tit. 3, 12).

Se deduce que S. Pablo envía a Tito y a Timoteo por los menos, para que rijan las Iglesias que les asigna.

—Los presbíteros y los episcopos cristianos de las primeras comunidades estaban encargados de la administración temporal y de la enseñanza.

Los presbíteros que ejercen bien a su cargo merecen doble honor, principalmente los que afanan en la predicación y en la enseñanza (1 Tim. 5, 17).

El motivo de haberte dejado en Creta, fue para que acabaras de organizar lo que faltaba y establecieras presbíteros en cada ciudad, como yo te ordené. el candidato debe ser irreprochable... porque el episcopo, como administrador de Dios, debe ser irreprochable... Que esté adherido a la palabra fiel, conforme a la enseñanza, para que sea capaz de exhortar con la sana doctrina y refutar a los que contradicen (Tit. 1, 5-9).

Aclaración. El paso de estos episcopos-presbíteros a la figura del obispo, jefe único del colegio de los sacerdotes, parece haberse realizado por la transmisión a un sólo episcopo, en cada comunidad, de los poderes que los Apóstoles y luego sus representantes ejercían anteriormente sobre varias comunidades.

—Los presbíteros ejercen también el oficio de regir pero con plena dependencia de los obispos.

Así lo hicieron y se los enviaron a los presbíteros por medio de Bernabé y de Saulo (Hch. 11, 30).

Llegados a Jerusalén fueron recibidos por la Iglesia y por los Apóstoles y presbíteros... (Hch. 15, 4).

Se reunieron entonces los apóstoles y presbíteros para tratar este asunto (Hch. 15, 6).

Entonces decidieron los apóstoles y presbíteros, de acuerdo con toda la Iglesia... (Hch. 15, 22).

Conforme iban pasando por las ciudades, les iban entregando para que las observasen, las decisiones tomadas por los apóstoles y presbíteros en Jerusalén (Hch. 16, 4).

Al día siguiente Pablo con todos nosotros, fue a casa de Santiago; se reunieron también todos los presbíteros (Hch. 21, 18).

—Los diáconos son ministros que sirven a la Iglesia.

No parece bien que nosotros abandonemos la palabra de Dios por servir a las mesas. Por tanto, hermanos, buscad de entre vosotros a siete hombres, de buena fama, llenos de Espíritu y de sabiduría, y los nombraremos para este cargo, mientras nosotros nos dedicaremos a la oración y al ministerio de la palabra. Pareció bien la propuesta a toda la asamblea y escogieron a Esteban, hombre lleno de fe y del Espíritu Santo, a Felipe, a Prócoro, a Nicanor, a Timón, a Pármenas y a Nicolás, proselito de Antioquía, los presentaron a los apóstoles y les impusieron las manos (Hch. 6, 3-6).

Esteban, lleno de gracia y de poder, realizaba entre el pueblo grandes prodigios y señales (Hch. 6, 8).

Felipe bajó a una ciudad de Samaria y les predicaba a Cristo (Hch. 8, 5).

—Los ministros de la Iglesia tienen derecho a vivir del culto.

¿No sabéis que los ministros del culto viven del culto? ¿Que los que sirven al altar, del altar participan? Del mismo modo, también el Señor ha ordenado que los que predicán el Evangelio vivan del Evangelio (1 Cor. 9, 13-14).

Predicar el Evangelio entregándolo gratuitamente, renunciando al derecho que me confiere el Evangelio (1 Cor. 9, 18).

59. Orden. Efectos

-Potestades espirituales, aumento de la gracia. La jurisdicción, el carácter, predicar el mensaje divino, transmitir estos poderes

—Los efectos del sacramento del Orden son: La concesión de ciertas potestades espirituales, el aumento de la gracia sacramental, la jurisdicción y el carácter.

a) -Ciertas potestades espirituales:

-Bautizar.

Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre del Hijo y del Espíritu Santo (Mt. 28, 19).

-Fortalecer en la fe.

...habían sido bautizados en el nombre de Jesús. Entonces les imponían las manos y recibían el Espíritu Santo (Hch. 8, 16-17).

-Perdonar los pecados.

Dicho esto sopló sobre ellos y les dijo: Recibid el Espíritu Santo. A quienes perdonéis los pecados, les serán perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos (Jn. 20, 22-23).

-Consagrar el Cuerpo y la Sangre del Señor.

Haced esto en recuerdo mío (Lc. 22, 19).

-Celebrar y ofrecer el Santo Sacrificio de la Misa.

Haced esto en recuerdo mío (Lc. 22, 19).

-Confrontar a los enfermos y disponerlos a morir en gracia de Dios.

¿Está enfermo alguno de vosotros? Llame a los presbíteros de la Iglesia, que oren sobre él y le unjan con óleo en el nombre del Señor (Sant. 5, 14).

b) -El aumento de la gracia sacramental.

Por eso te recomiendo que reavives la gracia de Dios que está en ti por la imposición de mis manos (2 Tim. 1, 6).

c) -La jurisdicción.

El motivo de haberte dejado en Creta, fue para que acabaras de organizar lo que faltaba y establecieras presbíteros en cada ciudad como yo te ordené. El candidato debe ser irreprochable... Porque el episcopo, como administrador de Dios debe ser irreprochable... (Tit. 1, 5-7).

Apacenta la grey de Dios que os está encomendada, vigilando... (1 Pe. 5, 1-2).

d) -El carácter.

Y es Dios...el que nos marcó con su sello... (2 Cor. 1, 21).

...fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la Promesa (Ef. 1, 13).

No entriztezcáis al Espíritu Santo de Dios, con el que fuisteis sellados para el día de la redención (Ef. 4, 30).

e) -Predicar el mensaje divino de salvación.

Id por todo el mundo y proclamad la Buena Nueva a toda la creación (Mc. 16, 15).

f) -Trasmitir a sus sucesores todos estos poderes.

Entonces, después de haber ayunado y orado, les impusieron las manos y les enviaron... Llegado a Salamina, anunciaban la palabra de Dios... (Hch. 13, 3 y 5).

60. Orden

-Los primeros apóstoles no hacían distinción entre obispos y presbíteros

-Los obispos y presbíteros identificados en las primeras comunidades cristianas

-El sacerdote llamado a la santidad

-La conversión de los sacerdotes que pecan es muy difícil

—Parece que los primeros apóstoles no hacían distinción entre obispos y presbíteros.

A los ancianos que están entre vosotros les exhorto yo, anciano como ellos, testigo de los sufrimientos de Cristo y participe de la gloria que está para manifestarse. Apacentad la grey de Dios que os está encomendada, vigilando... (1 Pe. 5, 1-2).

«ancianos» se refiere a los presbíteros;

«apacentad», «vigilando» se refiere a los obispos.

Por tanto, en este texto, parece que Pedro identifica el concepto.

El motivo de haberte dejado en Creta, fue para que acabaras de organizar lo que falta y establecieras presbíteros en cada ciudad como yo te ordené. El candidato debe ser irreprochable... Porque el Episcopado, como administrador de Dios debe ser irreprochable... (Tit. 1, 5-7).

También parece que, en este texto, se identifican obispos y presbíteros.

Aclaración. Cristo instituyó el Sacerdocio y encomendó a la Iglesia que, pasando el tiempo, lo distribuyese en dos grados, obispos y presbíteros. También pudo suceder que la Iglesia juzgara oportuno establecer estos dos grados, episcopado y presbiterado, para mejor distribuir las funciones sacerdotales.

Cristo instituyó el Sacerdocio.

Haced esto en recuerdo mío (Lc. 22, 19).

—Los «Episcopos» parecen prácticamente idénticos a los «presbíteros», en las primeras comunidades cristianas.

Los discípulos determinaron enviar algunos recursos, según las posibilidades de cada uno, para los hermanos que vivían en Judea. Así lo hicieron y se los enviaron a los presbíteros por medio de Bernabé y de Saulo (Hch. 11, 29-30).

El motivo de haberte dejado en Creta, fue para que acabaras de organizar lo que faltaba y establecieras presbíteros en cada ciudad, como yo te ordené (Tit. 1, 5).

Desde Mileto envié a llamar a los presbíteros de la Iglesia de Efeso (Hech. 20, 17).

—El sacerdote del Nuevo Testamento está llamado a la Santidad.

...nos presentamos en todo como ministros de Dios: con mucha constancia en tribulaciones, necesidades, angustias; en azotes, cárceles, sediciones; en fatigas, desvelos, ayunos, en pureza, ciencia, paciencia, bondad; en el Espíritu Santo, en caridad sincera... (2 Cor. 6, 4-6).

Revestíos, pues, como elegidos de Dios, santos y amados, de entrañas de misericordia, de bondad, de humildad, mansedumbre y paciencia soportaos unos a otros y perdonándoos mutua-

mente, si alguno tiene queja contra otro (Col. 3, 12-13).

Es, pues, necesario que el episcopado sea irreprochable... (1 Tim. 3, 2).

También los diáconos deben ser dignos, sin doblez;... que guarden el Misterio de la fe con una conciencia pura. Primero se les someterá a prueba y después, si fuesen irreprochables, serán diáconos (1 Tim. 3, 8-10).

Tú, en cambio, hombre de Dios, huye de estas cosas; corre al alcance de la justicia, de la piedad, de la fe, de la caridad, de la paciencia en el sufrimiento, de la dulzura. Combate el buen combate de la fe, conquista la vida eterna a la que has sido llamado y de la que hiciste aquella solemne profesión delante de muchos testigos. Te recomiendo... que conserves el mandato sin tacha ni culpa hasta la Manifestación de nuestro Señor Jesucristo (1 Tim. 6, 11-14).

Porque el episcopado, como administrador de Dios, debe ser irreprochable; no arrogante, no colérico, no bebedor, no violento, no dado a negocios sucios; sino hospitalario, amigo del bien, sensato, justo, piadoso, dueño de sí. Que esté adherido a la palabra fiel... (Tit. 1, 7-9).

—La conversión de los sacerdotes que pecan habitualmente, es muy difícil.

Porque es imposible que cuantos fueron una vez iluminados, gustaron el don celestial y fueron hechos participantes del Espíritu Santo, saborearon las buenas nuevas de Dios y los prodigios del mundo futuro, y a pesar de todo cayeron, se renueven otra vez mediante la penitencia, pues crucifican por su parte de nuevo al Hijo de Dios y le exponen a pública infamia (Hebr. 6, 4-6).

Porque ha llegado el tiempo de comenzar el juicio por la casa de Dios. Pues si comienza por nosotros, ¿Qué fin tendrán los que no creen en el Evangelio de Dios? Si el justo se salva a duras penas ¿en qué pararán el impío y el pecador? (1 Pe. 4, 17-18).

61. Apóstoles, sucesores de Jesucristo en su función de predicar

-Dios elige y envía a los que quiere para predicar su mensaje de salvación

-Dios manda predicar su mensaje a los mismos que Él designa

-Los varones designados son de gran santidad

-Jesucristo escoge, instituye y envía a sus apóstoles a anunciar su palabra

-Los envía por todo el mundo a predicar la misma doctrina que Él

-Él determina que su mensaje se extienda por todo el mundo a través de sus apóstoles

-La palabra de Dios fue difundida muy eficazmente después de la fundación de la Iglesia

-El crecimiento de la Iglesia fue considerable después de su fundación

-Jesucristo confía a sus Apóstoles la custodia de las verdades

-Los Apóstoles las conservan por íntegras

—Dios elige y envía a los que Él quiere para predicar su mensaje de salvación.

a) -Elige.

Se adelantarán entonces los sacerdotes hijos de Leví; porque a ellos ha elegido Yahvéh tu Dios para estar a su servicio y para dar la bendición en el nombre de Yahvéh, y a su decisión pertenece resolver todo litigio y toda violencia (Deut. 21, 5).

Entonces oí la voz del Señor que decía: «¿A quién enviaré? ¿Y quién irá de parte nuestra?» Dije: «Heme aquí: envíame.» Dijo: «Ve y di a ese pueblo: "Escuchad bien..."» (Is. 6, 8).

Entonces me fue dirigida la palabra de Yahvéh en estos términos: Antes de haberte formado yo en el seno materno, te conocía, y antes que nacieses, te tenía consagrado: yo profeta de las naciones te constituí (Jer. 1, 5).

Y recorría los pueblos del contorno enseñando. Y llamó a los Doce y comenzó a enviarlos sobre los espíritus inmundos... Y... predicaron que se convirtieran;... (Mc. 6, 6-7 y 12).

Subió al monte y llamó a los que él quiso; y vinieron donde él. Instituyó Doce, para que estuvieran con él, y para enviarlos a predicar con poder de expulsar demonios (Mc. 3, 13-15).

Después de esto, designó el Señor a otros setenta y dos, y los envió de dos en dos delante de sí, a todas las ciudades y sitios por donde él había de pasar (Lc. 10, 1).

No me habéis elegido vosotros a mí, sino que yo os he elegido a vosotros, y os he destinado a que vayáis y deis fruto,... (Jn. 15, 16).

Pablo, llamado a ser apóstol de Cristo Jesús por la voluntad de Dios,... (1 Cor. 1, 1).

Mas, cuando Aquel que me separó desde el seno de mi madre y me llamó por su gracia, tuvo a bien revelar en mí a su Hijo, para que le anunciase entre los gentiles,... (Gál. 1, 15-16).

Y nadie se arroga tal dignidad, sino el llamado por Dios, lo mismo que Aarón (Hebr. 5, 4).

b) -Envía.

Dijo Moisés a Dios: «¿Quién soy yo para ir a Faraón y sacar de Egipto a los hijos de Israel?» Respondió: «Yo estaré contigo y esta será la señal de que yo te envío: Cuando hayas sacado al pueblo de Egipto, daréis culto a Dios en este monte» (Ex. 3, 11-12).

Y me dijo Yahvéh: No digas «Soy un muchacho», pues adondequiera que yo te envíe irás, y todo lo que te mande dirás (Jer. 1, 7).

Me dijo: «Hijo de hombre, yo te envío a los israelitas, a un pueblo de rebeldes, que se han rebelado contra mí...; hacia ellos te envío para decirles: Así dice el Señor Yahvéh. Y ellos, escuchen o no escuchen, ya que son una casa de rebeldía, sabrán que hay un profeta en medio de ellos (Ez. 2, 3-5).

A estos doce envió Jesús, después de haberles dado estas instrucciones: «...Id proclamando que el Reino de los Cielos está cerca. Sanad enfermos...» (Mt. 10, 5, y 7).

Y llamó a los Doce y comenzó a enviarlos de dos en dos, dándoles poder sobre los espíritus inmundos (Mc. 6, 7).

Después de esto, designó el Señor a otros setenta y dos, y los envió de dos en dos delante de sí, a todas las ciudades y sitios por donde él había de pasar (Lc. 10, 1).

Hubo un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan. Este vino como testigo, para dar testimonio de la luz, para que todos creyesen por él (Jn. 1, 6).

No me habéis elegido vosotros a mí, sino que yo os he elegido a vosotros, y os he destinado a que vayáis y deis fruto,... (Jn. 15, 16).

Porque no me envió Cristo a bautizar, sino a predicar el Evangelio (1 Cor. 1, 17).

—Dios manda predicar su mensaje de salvación a los que el mismo designa.

Y me dijo Yahvéh: No digas: «Soy un muchacho», pues adondequiera que yo te envíe irás, y todo lo que te mande dirás. No les tengas miedo, que contigo estoy yo para salvarte -oráculo de Yahvéh-. Entonces alargó Yahvéh su mano y tocó mi boca. Y me dijo Yahvéh: Mira que ha puesto mis palabras en tu boca. Desde hoy mismo te doy autoridad sobre las gentes y sobre los reinos, para extirpar y destruir, para perder y derrocar, para reconstruir y plantar (Jer. 1, 7-10).

Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles y guardar todo lo que yo os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo (Mt. 28, 19-20).

Nonos predicamos a nosotros mismos, sino a Cristo Jesús como Señor, y a nosotros como siervos vuestros por Jesús. Pues el mismo Dios que dijo: «Del seno de las tinieblas brille la luz», ha hecho brillar la luz en nuestros corazones, para irradiar el conocimiento de la gloria de Dios que está en la faz de Cristo (2 Cor. 4, 5-6).

Porque en Cristo estaba Dios reconciliando al mundo consigo, no tomando en cuenta las transgresiones de los hombres, dinos poniendo en nuestros labios la palabra de reconciliación. Somos, pues, embajadores de Cristo, como si Dios exhortara por medio de nosotros (2 Cor. 5, 19-20).

—Los varones designados por Dios para predicar son de gran santidad y autoridad.

El ángel le digo: «No temas, Zacarías, porque tu petición ha sido

escuchada; Isabel, tu mujer, te dará a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Juan; será par ti gozo y alegría, y muchos se gozarán en su nacimiento, porque será grande ante el Señor; no beberá vino ni licor; estará lleno del Espíritu Santo ya desde el seno de su madre, y a muchos de los hijos de Israel, les convertirá al Señor su Dios (Lc. 1, 13-17).

—Jesucristo escoge, instituye y envía a sus apóstoles a anunciar su palabra.

a) -Escoge.

Cuando se hizo de día, llamó a sus discípulos, y eligió doce de entre ellos, a los que llamó también apóstoles (Lc. 6, 13).

No me habéis elegido vosotros a mí, sino que yo os he elegido a vosotros, y os he destinado a que vayáis y deis fruto, y un fruto que permanezca;... (Jn. 15, 16).

b) -Instituye.

Subió al monte y llamó a los que él quiso; y vinieron donde él. Instituyó Doce, para que estuvieran con él, y para enviarlos a predicar con poder de expulsar los demonios (Mc. 3, 13-15).

c) -Envía.

Instituyó Doce, para que estuvieran con él, y para enviarlos a predicar con poder de expulsar demonios (Mc. 3, 16).

Y llamó a los Doce y comenzó a enviarlos de dos en dos, dándoles poder sobre los espíritus inmundos (Mc. 6, 7).

Convocando a los Doce, les dio poder y autoridad sobre todos los demonios, y para curar enfermedades; y los envió a proclamar el Reino de Dios y a curar (Lc. 9, 1-2).

—Jesucristo envió a sus apóstoles por todo el mundo, como testigos suyos, y con la misión de predicar la misma doctrina que él.

a) -Los envió por todo el mundo.

Y les dijo: «Id por todo el mundo y proclamad la Buena Nueva a toda la creación (Mc. 16, 15).

b) -Como testigos suyos.

Él les contestó: «...recibiréis la fuerza del Espíritu Santo, que vendrá sobre vosotros, y seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra» (Hch. 1, 7-8).

c) -Para predicar la misma doctrina.

Jesús...les habló así: «...Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado (Mt. 28, 19-20).

—Jesucristo determina que su mensaje de salvación se extienda por todo el mundo a través de sus apóstoles.

Jesús se acercó a ellos y les habló así: «Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra. Id, pues, y haced discípulos míos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado (Mt. 28, 18-20).

Y les dijo: «Id por todo el mundo y proclamad la Buena Nueva a toda la creación. El que crea y sea bautizado, se salvará; el que no crea se condenará (Mc. 16, 15-16).

Así está escrito que el Cristo padeciera y resucitara de entre los muertos al tercer día y se predicará en su nombre la conversión para perdón de los pecados a todas las naciones, empezando desde Jerusalén (Lc. 24, 46-47).

—La palabra de Dios fue difundida muy eficazmente inmediatamente después de la fundación de la Iglesia.

La Palabra de Dios iba creciendo;... (Hch. 6, 7).

Entretanto la Palabra de Dios crecía y se multiplicaba (Hch. 12, 24).

Al oír esto los gentiles se alegraron y se pusieron a glorificar la Palabra del Señor; y creyeron cuantos estaban destinados a una vida eterna. Y la Palabra del Señor se difundía por toda la región (Hch. 13, 48-49).

De esta forma la Palabra del Señor crecía y se robustecía poderosamente (Hch. 19, 20).

—El crecimiento numérico de la Iglesia fue considerable inmediatamente después de su fundación.

Sin embargo, muchos de los que oyeron la Palabra creyeron; y el número de hombres llegó a unos cinco mil (Hch. 4, 4).

Los creyentes cada vez en mayor número de adherían al Señor, una multitud de hombres y mujeres (Hch. 5, 14).

Por aquellos días, al multiplicarse los discípulos,... (Hch. 6, 1).

La Palabra de Dios iba creciendo; en Jerusalén se multiplicó considerablemente el número de los discípulos, y multitud de sacerdotes iban aceptando la fe (Hch. 6, 7).

Las Iglesias por entonces gozaban de paz en toda Judea, Galilea y Samaría; se edificaban y progresaban en el temor del Señor y estaban llenas de la consolación del Espíritu Santo (Hch. 9, 31).

La mano del Señor estaba con ellos, y un crecido número recibió la fe y se convirtió al Señor (Hch. 11, 21).

Una considerable multitud se agregó al Señor (Hch. 11, 24).

Las Iglesias se afianzaban en la fe y crecían en número de día en día (Hch. 16, 5).

—*Jesucristo confía a sus Apóstoles la custodia del depósito de las verdades que les transmitió.*

Timoteo, guarda el depósito (1 Tim. 6, 20).

Conserva el buen depósito mediante el Espíritu Santo que habita en nosotros (2 Tim. 1, 14).

Tú, pues bien, hijo mío, mantente fuerte en la gracia de Cristo Jesús; y cuanto me has oído en presencia de muchos testigos confíalo a hombres fieles, que sean capaces, a su vez, de instruir a otros (2 Tim. 2, 1-2).

Esto has de enseñar; y conjura en presencia de Dios que se eviten las discusiones de palabras, que no sirven para nada, si no es para perdición de los oyentes (2 Tim. 2, 14).

Mas tu enseña lo que es conforme a la sana doctrina;... (Tit. 2, 1).

Muéstrate dechado de buenas obras: pureza de doctrina, dignidad, palabra sana, intachable... (Tit. 2, 8).

—*Los apóstoles conservan íntegro el depósito de la fe que Jesucristo les ha confiado.*

...que conserves el mandato sin tacha ni culpa hasta la manifestación de nuestro Señor Jesucristo,... (1 Tim. 6, 14).

Timoteo, guarda el depósito (1 Tim. 6, 20).

Conserva el buen depósito mediante el Espíritu Santo que habita en vosotros (2 Tim. 1, 14).

...cuanto me has oído en presencia de muchos testigos confíalo a hombres fieles,... (2 Tim. 2, 2).

Tú, en cambio, persevera en lo que aprendiste y en los que creíste, teniendo presente de quienes los aprendiste,... (2 Tim. 3, 14).

62. Apóstoles, sucesores de Jesucristo en su función de santificar y de regir

-*Prefigurados en el A. T.*

-*Dios elige y llama*

-*Su elección eterna y personal*

-*Jesucristo eligió a los que quiso para su obra redentora*

-*Inicia en ellos una vida nueva*

-*Los envía como el Padre lo envió a Él*

-*Su misión es dar testimonio de su vida pública y de su resurrección*

—*Los Apóstoles de Jesucristo fueron prefigurados en el Antiguo Testamento.*

A sus orillas vendrán los pescadores; desde Engadí hasta Eneglayim se tenderán redes (Ez. 47, 10).

—*Dios es el que elige y llama.*

a) -A Israel.

No porque seáis el más numeroso de todos los pueblos se ha ligado Yahvéh a vosotros y os ha elegido, pues sois el menos

numeroso de todos los pueblos; sino por el amor que os tiene... (Deut. 7, 7-8).

b) -A los Apóstoles.

No me habéis elegido vosotros a mí, sino que yo os he elegido a vosotros,... (Jn. 15, 16).

Padre, quiero que donde yo esté estén también conmigo los que tú me has dado,... (Jn. 17, 24).

c) -A Pablo.

Mas, cuando Aquel que me separó desde el seno de mi madre y me llamó por su gracia,... (Gál. 1, 15).

—*La elección de Dios para una vocación determinada es eterna, personal, libre y por amor.*

a) -Eterna.

-El profeta Jeremías.

Entonces me fue dirigida la palabra de Yahvéh en estos términos:

Antes de haberte formado yo en el seno materno, te conocía, y antes que nacieses, te tenía consagrado: yo profeta de las naciones te constituí (Jer. 1, 4-5).

-Los elegidos a la vida bienaventurada.

...por cuanto nos ha elegido en él antes de la creación del mundo, para ser santos e inmaculados en su presencia, en el amor; eligiéndonos de antemano para ser sus hijos adoptivos por medio de Jesucristo, según el beneplácito de su voluntad,... (Ef. 1, 4-5).

A él, por quien entramos en herencia, elegidos de antemano según el previo designio del que realiza todo conforme a la decisión de su voluntad,... (Ef. 1, 11).

b) -Personal.

-Pablo.

Mas, cuando Aquel que me separó desde el seno de mi madre y me llamó por su gracia, tuvo a bien revelar en mí a su Hijo, para que le anunciase entre los que os llamó por la gracia de Cristo,... (Gál. 1, 15-16).

-Israel.

...él te ha elegido a ti para que seas el pueblo de su propiedad personal entre todos los pueblos que hay sobre la haz de la tierra (Deut. 7, 6).

-Abraham.

En los confusión que siguió a la común perversión de las naciones, ella se fijó en el justo, le conservó irreprochable ante Dios y le mantuvo firme... (Sab. 10, 5).

Aclaración. «Ella», la sabiduría de Dios.

-Pablo.

El Señor le contestó (a Ananías): «Vete, pues este mes es un instrumento de elección que lleve mi nombre ante los gentiles, los reyes y los hijos de Israel (Hch. 9, 15).

c) -Libre.

-A cada cristiano.

Ahora bien, Dios puso cada uno de los miembros en el cuerpo según su voluntad (1 Cor. 12, 18).

Aclaración. «Cuerpo» se refiere al Cuerpo Místico de Cristo.

d) -De amor.

-Israel.

No porque seáis el más numeroso de todos los pueblos se ha ligado Yahvéh a vosotros y os ha elegido, pues sois el menos numeroso de todos los pueblos; sino por el amor que os tiene... (Deut. 7, 7-8).

—*Jesucristo eligió a los que él quiso para continuar su obra redentora.*

Subió al monte y llamó a los que él quiso; y vinieron donde él. Instituyó Doce, para que estuvieran con él, y para enviaron a predicar con el poder de expulsar demonios. Instituyó a los Doce y puso a Simón el nombre de Pedro; a Santiago el de Zebedeo y a Juan, hermano de Santiago, a quienes puso por nombre Boanerges, es decir, hijos de trueno; a Andrés, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Santiago el de Alfeo, Tadeo, Simón el Canaceo y Judas Iscariote, el mismo que le entregó (Mc. 3, 13-19).

No me habéis elegido vosotros a mí, sino que yo os he elegido a vosotros, y os he destinado a que vayáis y deis fruto, y un fruto que permanezca;... (Jn. 15, 16).

Pablo, siervo de Cristo Jesús, apóstol por vocación, escogido para el Evangelio de Dios,... (Rom. 1, 1).

...Dios, que nos ha salvado y nos ha llamado con una vocación santa, no por nuestras obras, sino por su propia determinación y por su gracia que nos dio desde toda la eternidad en Cristo Jesús,... (2 Tim. 1, 9).

—*Jesucristo inicia nueva vida en sus Apóstoles.*

a) -Corrigiéndoles sus yerros.

Pero él, volviéndose, dijo a Pedro: «¡Quítate de mi vista, Satanás! ¡Tropiezo eres para mí, porque tus pensamientos no son los de Dios, sino los de los hombres!» (Mt. 16, 23).

Ellos respondieron: «Concedéndonos que nos sentemos en tu gloria, el uno a tu derecha y el otro a tu izquierda.» Jesús les dijo. «No sabéis lo que pedís. ¿Podéis beber el cáliz que yo voy a beber...» (Mc. 10, 37, 38).

Se suscitó una discusión entre ellos sobre quién de ellos sería el mayor. Conociendo Jesús lo que pensaban, tomó a un niño, lo puso a su lado, y les dijo: «El que reciba a este niño en mi nombre, a mí me recibe; y el que me reciba a mí, recibe al que me envió; pues el más pequeño de entre todos vosotros, ese es el mayor» (Lc. 9, 46-48).

...Jesús envió mensajeros delante de sí, que fueron y entraron en un pueblo de samaritanos para prepararle posada; pero no le recibieron, ...Al verlo sus discípulos Santiago y Juan, dijeron: «Señor, ¿quieres que digamos que baje fuego del cielo y lo consuma? Pero volviéndose, les reprendió; y se fueron a otro pueblo (Lc. 9, 52-55).

Pedro le dijo: «Señor, estoy dispuesto a ir contigo hasta la cárcel y la muerte.» Pero él dijo: «Te digo, Pedro: No cantará hoy el gallo antes que me hayas negado tres veces que me conoces» (Lc. 22, 33-34).

b) -Dándoles ejemplo.

«...el que quiera ser grande entre vosotros, será vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros, será esclavo vuestro; de la misma manera que el Hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y a dar su vida como rescate por muchos» (Mt. 20, 26-28).

Pues si yo, el Señor y el Maestro, os he lavado los pies, también vosotros debéis lavaros los pies unos a otros. Os he dado ejemplo, para que también vosotros hagáis como yo he hecho con vosotros (Jn. 13, 14-15).

c) -Haciéndose querer de ellos para que admitiesen y cumpliesen su palabra.

Si me amáis, guardaréis mis mandamientos; y yo pediré al Padre y os dará otro Paráclito, para que esté con vosotros para siempre,... (Jn. 14, 15).

El que ha recibido mis mandamientos y los guarda, ese es el que me ama, y el que me ame, será amado de mi Padre; y yo le amaré y me manifestaré a él (Jn. 14, 21).

Pero el Paráclito, el Espíritu Santo, que el Padre enviará en mi nombre, os lo enseñará todo y os recordará todo lo que yo os he dicho (Jn. 14, 26).

Si guardáis mis mandamientos permaneceréis en mi amor, como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor (Jn. 15, 10).

Querido, no os escribo un mandamiento nuevo, sino el mandamiento antiguo, que tenéis desde el principio. Este mandamiento antiguo es la Palabra que habéis escuchado (1 Jn. 2, 7).

Pues en esto consiste el amor a Dios: en que guardemos sus mandamientos (1 Jn. 5, 3).

Y en esto consiste el amor: en que vivimos conforme a sus mandamientos (2 Jn. 6),

—*Jesucristo envía a sus Apóstoles como el Padre lo envió a Él.*

Jesús repitió: «La paz sea con vosotros. Como el Padre me envió también yo os envío» (Jn. 20, 21).

Como tú me has enviado al mundo, yo también los he enviado al mundo (Jn. 17, 18).

—*La misión esencial de los Apóstoles fue dar testimonio de la vida pública de Jesús y de su Resurrección.*

a) -De la vida pública:

...las cosas que se han verificado entre nosotros...nos la han

transmitido los que desde el principio fueron testigos oculares y servidores de la Palabra,... (Lc. 1, 2).

También vosotros daréis testimonio porque estáis conmigo desde el principio (Jn. 15, 27).

...y nosotros somos testigos de todo lo que hizo en la región de los judíos y en Jerusalén; a quien llegaron a matar colgándole de un madero;... (Hch. 10, 39).

b) -De la resurrección.

Así está escrito que el Cristo padeciera y resucitara de entre los muertos al tercer día y se predicara en su nombre la conversión para perdón de los pecados a todas las naciones, empezando desde Jerusalén. Vosotros sois testigos de estas cosas (Lc. 24, 48).

A este Jesús Dios le resucitó; de lo cual todos nosotros somos testigos (Hch. 2, 32).

Pero Dios le resucitó de entre los muertos, y nosotros somos testigos de ello (Hch. 3, 15).

Los Apóstoles daban testimonio con gran poder de la resurrección del Señor Jesús (Hch. 4, 33).

El Dios de nuestros padres resucitó a Jesús a quien vosotros disteis muerte colgándole de un madero...Nosotros somos testigos de estas cosas,... (Hch. 5, 30 y 32).

Él se apareció durante muchos días a los que habían subido con él de Galilea a Jerusalén y que ahora son testigos suyos ante el pueblo (Hch. 13, 31).

Un tal Ananías,...me dijo: «Saúl, hermano, recobra la vista.» Y en aquel momento le pude ver. Él me dijo: ...Dios...te ha destinado...para ser testigo ante todos los hombres de lo que has visto y oído (Hch. 22, 15).

63. Apóstoles, sucesores de Cristo. Poderes otorgados

-De ordenar sacerdotes

-De participar en su función

-De ejercer una misión apostólica universal

-De arrojar demonios

-De sustituirle en sus acciones santificadoras

-De enseñar, santificar y regir

—*Los Apóstoles recibieron de Jesucristo el poder de ordenar sacerdotes por la imposición de las manos, y así consagraron a muchos y establecieron la sucesión que la Iglesia Católica conserva hasta ahora.*

...los presentaron a los Apóstoles e hicieron oración y les impusieron las manos (Hch. 6, 6).

...dijo el Espíritu Santo: «Separadme ya a Bernabé y a Saulo para la obra para la que los he llamado.» Entonces, después de haber ayunado y orado, les impusieron las manos y los enviaron (Hch. 13, 2-3).

No descuides el carisma que haya en ti, que se te comunicó por intervención profética mediante la imposición de las manos del colegio de presbíteros (1 Tim. 4, 14).

No te precipites a imponer a nadie las manos y así no te harás partícipe de los pecados ajenos (1 Tim. 5, 22).

Por eso te recomiendo que reavives la gracia de Dios que está en ti por la imposición de mis manos (2 Tim. 1, 6).

el motivo de haberte dejado en Creta, fue para que acabaras de organizar los que faltaba y establecieras presbíteros en cada ciudad, como yo te ordené (Tit. 1, 5).

—*Jesucristo hace participantes a sus sacerdotes de sus poderes, de sus funciones, de sus penas, de sus triunfos y de sus gozos.*

a) -Misión.

Como el Padre me envió, también yo os envío (Jn. 20, 21).

b) -Poder.

...haced esto en recuerdo mío (Lc. 22, 19).

c)-Autoridad.

El que os escucha a vosotros a mí me escucha (Lc. 10, 16).

d)-Pasión.

El discípulo no está por encima del maestro (Lc. 6, 40).

e)-Persecuciones.

Si a mí me han perseguido, también os perseguirán a vosotros (Jn. 15, 20).

f)-Éxitos.

Si han guardado mi Palabra también guardarán la vuestra (Jn. 15, 20).

g)-Presencia.

Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo (Mt. 28, 20).

h)-Ejemplo.

Os he dado ejemplo, para que también vosotros hagáis como yo he hecho con vosotros (Jn. 13, 15).

i)-Función de Magisterio.

Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándoles en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todos lo que yo os he mandado (Mt. 28, 19-20).

j)-Función de iluminar al mundo.

Vosotros sois la luz del mundo (Mt. 5, 14).

k)-Reino.

...porque voy a prepararos un lugar (Jn. 14, 2).

—*Jesucristo confiere a sus Apóstoles una misión apostólica universal.*

Jesús se acercó a ellos y les habló así: «Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra. Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándoles en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todos lo que yo os he mandado (Mt. 28, 18-20).

Y les dio: «Id por todo el mundo y proclamad la Buena Nueva a toda la creación. El que crea y sea bautizado se salvará; el que no crea, se condenará (Mc. 16, 15-16).

...y seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra (Hch. 1, 8).

—*Jesucristo concedió a los Apóstoles la potestad de arrojar demonios.*

Y llamando a sus doce discípulos, les dio poder sobre los espíritus inmundos para expulsarlos, (Mt. 10, 1).

Instituyó a los Doce, para que estuvieran con él, y para enviarlos a predicar con poder de expulsar los demonios (Mc. 3, 14-15).

Y llamó a los Doce y comenzó a enviarlos de dos en dos, dándoles poder sobre los espíritus inmundos (Mc. 6, 7).

Convocando a los Doce, les dio poder y autoridad sobre todos los demonios, (Lc. 9, 1).

—*Jesucristo determina que sus apóstoles le sustituyan en sus acciones santificadoras y en toda su persona.*

a) -En sus acciones santificadoras.

-Perdonar pecados.

Dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo. A quienes perdonéis los pecados, les quedan perdonados;... (Jn. 20, 22-23).

-Consagrar su cuerpo.

Y tomó pan, dio gracias, lo partió y se lo dio diciendo: «Éste es mi cuerpo que va a ser entregado por vosotros; haced esto en recuerdo mío» (Lc. 22, 19).

b) -En toda su persona.

Como el Padre me envió, también yo os envío (Lc. 20, 21).

El que os escucha a vosotros a mí me escucha (Lc. 10, 16).

—*Jesucristo confirió a sus Apóstoles su misma triple potestad de enseñar, de santificar y de regir.*

a) -Potestad de enseñar,

«Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes...» (Mt. 28, 19).

b) -Potestad de santificar.

Dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu

Santo...» (Jn. 20, 22).

c) -Potestad de regir.

«Yo os aseguro: todo lo que atéis en la tierra quedará atado en el cielo, todo lo que desatéis en la tierra quedará desatado en el cielo» (Mt. 18, 18).

Tened cuidado de vosotros y toda la grey, en medio de la cual os ha puesto el Espíritu Santo como vigilantes para pastorear la Iglesia de Dios (Ac. 20, 28).

64. Apóstoles sucesores de Jesucristo. Uso de los poderes

—*Los apóstoles hicieron uso de los poderes otorgados*

—*Preveen una cadena de sucesores hasta el final de los tiempos*

—*Transmiten a sus sucesores esos mismos poderes que Cristo les concedió*

—*Los Apóstoles hicieron uso de los poderes que Jesucristo les había conferido.*

a) -De predicar por doquiera.

Ellos salieron a predicar por todas partes, colaborando el Señor con ellos, (Mc. 16, 20).

b) -De promulgar leyes a los fieles.

...hemos decidido el Espíritu Santo y nosotros no imponer más cargas que éstas indispensables: abstenerse de lo sacrificado a los ídolos, de la sangre, de los animales estrangulados y de la impureza. Haréis bien en guardaos de estas cosas (Hch. 15, 28-29).

Si alguno tiene hambre, que coma en su casa, a fin de que no os reunáis para castigo vuestro. Los demás lo dispondré cuando vaya (1 Cor. 11, 34).

c) -De dictar sentencias.

Pues bien, yo por mi parte,...he juzgado ya,...al que así se comportó: que en nombre del Señor Jesús,...sea entregado ese individuo a Satanás para destrucción de la carne, a fin de que el espíritu se salve en el día de Señor (1 Cor. 5, 3-5).

d) -De bautizar.

Los que acogieron su Palabra fueron bautizados.

Aquel día se les unieron unas tres mil almas (Hch. 2, 41).

e) -De celebrar la Santa Misa.

Acudían asiduamente a la enseñanza de los apóstoles, a la comunión, a la fracción del pan y a las oraciones (Hch. 2, 42).

Acudían al Templo todos los días con perseverancia y con un mismo espíritu, partían el pan por las casas y tomaban el alimento con alegría y sencillez de corazón (Hch. 2, 46).

El primer día de la semana, estando nosotros reunidos para la fracción del pan,... (Hch. 20, 7).

f) -De conferir el sacramento del Orden.

-El Diaconado.

...escogieron a Esteban, hombre lleno de fe y de Espíritu Santo, a Felipe, a Prócoro, a Nicanor, a Timón, a Pármenas y a Nicolás, proselito de Antioquía; los presentaron a los apóstoles, e hicieron oración y les impusieron las manos (Hch. 6, 5-6).

-El Presbiterado.

Designaron presbíteros en cada Iglesia y después de hacer oración con ayunos, los encomendaron al Señor en quien habían creído (Hch. 14, 23).

-No descuides el carisma que hay en ti, que se te comunicó por intervención profética mediante la imposición de las manos del colegio de presbíteros (1 Tim. 4, 14).

-El motivo de haberte dejado en Creta, fue para que acabaras de organizar lo que faltaba y establecieras presbíteros en cada ciudad, como yo te ordené (Tit. 1, 5).

-El Episcopado.

Por esto te recomiendo que reavives el carisma de Dios que está en ti por la imposición de mis manos (2 Tim. 1, 6).

—Los Apóstoles proveen y determinan que haya una cadena de sucesores autorizados después de morir ellos.

...y cuanto me has oído en presencia de muchos testigos confíalo a hombres fieles, que sean capaces, a su vez, de instruir a otros (2 Tim. 2, 2).

—Los Apóstoles transmitieron a sus sucesores los poderes jerárquicos que Cristo les concedió.

San Pablo confirió a Timoteo y a Tito los poderes de enseñar, de regir y de santificar.

a) -De enseñar.

Te conjuro en presencia de Dios y de Cristo Jesús...: Proclama la Palabra, insiste a tiempo y a destiempo, reprende, amenaza, exhorta con toda paciencia y doctrina (2 Tim. 4, 1-2).

Mas tú, enseña lo que es conforme a la sana doctrina;... (Tit. 2, 1).

b) -De regir.

No admitas ninguna acusación contra un presbítero, si no viene con el testimonio de dos o tres. A los culpables, repréndelos delante de todos, para que los demás cobren temor. Yo te conjuro...que observes estas recomendaciones sin dejarte llevar de prejuicios ni favoritismos. No te precipites en imponer a nadie las manos, y así no te harás partícipes de los pecados ajenos (1 Tim. 5, 19-22).

Así has de enseñar, exhortar y reprender con toda autoridad (Tit. 2, 15).

c) -De santificar.

No te precipites en imponer a nadie las manos, y así no te harás partícipe de los pecados ajenos (1 Tim. 5, 22).

Aclaración. La imposición de la manos era el modo de conferir una función en la Iglesia.

El motivo de haberte dejado en Creta, fue para que acabaras de organizar lo que faltaba y establecieras presbíteros en cada ciudad, como yo te ordené (Tit. 1, 5).

65. Apóstoles, sucesores de Jesucristo. Otras instituciones

-Jesucristo instituyó la colegialidad del Cuerpo episcopal con su cabeza el Papa

-Los apóstoles instituyeron el domingo, día del señor

—Jesucristo instituyó la colegialidad verdadera del Cuerpo Episcopal unido con su cabeza que es el Sumo Pontífice.

yo os aseguro: todo lo que atéis en la tierra quedará atado en el cielo, y todo lo que desatéis en la tierra quedará desatado en el cielo (Mt. 18, 18).

Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado (Mt. 28, 19-20).

Y les dijo: «Id por todo el mundo y proclamad la Buena Nueva a toda la creación...» (Mc. 16, 15).

Jesús repitió: «La paz con vosotros. Como el Padre me envió, también yo os envío» (Jn. 20, 21).

Aclaración. Estas palabras las dijo Jesucristo a todo el primer Colegio apostólico, nombrando a Pedro cabeza de todos ellos.

Y yo a mi vez te digo que tu eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia,... (Mt. 16, 18).

—Después de la Resurrección de Jesucristo, los Apóstoles consideraron el domingo como el día del Señor y celebraban las asambleas litúrgicas en este día.

El primer día de la semana, estando nosotros reunidos para la fracción del pan, Pablo, que pensaba marchar al día siguiente, conversaba con ellos y alargó la charla hasta media noche (Hch. 20, 7).

Cada primer día de la semana, cada uno de vosotros reserve en su casa lo que haya podido ahorrar, de modo que se hagan las colectas cuando llegue yo ahí (1 Cor. 16, 2).

Aclaración. El primer día de la semana judía, convertido en el día de la asamblea de los cristianos.

Pasado el sábado, al albaorear el primer día de la semana,... (Mt. 28, 1).

El primer día de la semana corresponde a nuestro «domingo», día del Señor.

66. Discípulos de Jesucristo

-Las consideraciones que Cristo tiene con sus discípulos están prefiguradas en el A.T.

-Jesucristo exige a sus discípulos la abnegación de sí mismos

-Las condiciones son: la abnegación de sí mismo y la aceptación de la cruz

-Los honra con varios de sus mismos títulos

-Las persecuciones sufridas por Cristo, continuarán en los discípulos hasta el fin de los tiempos

—Las consideraciones que Jesucristo tiene para con sus discípulos están prefiguradas en el Antiguo Testamento.

«Guardaos de tocar a mis ungidos,

ni mal alguno hagáis a mis profetas (Sal. 105, 15).

—Jesucristo exige a sus discípulos la abnegación de sí mismos.

Entonces dijo Jesús a sus discípulos: «Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame...» (Mt. 16, 24).

Llamando a la gente a la vez que a sus discípulos les dijo: «Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame...» (Mc. 8, 34).

Pues los que son de Cristo Jesús, han crucificado la carne con sus pasiones y sus apetencias (Gál. 5, 24).

—Las condiciones primordiales para ser discípulo de Jesucristo son la abnegación de sí mismo y la aceptación de la cruz.

El que no tome su cruz y me siga, no es digno de mí (Mt. 10, 38).

Entonces Jesús dijo a sus discípulos: «Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame...» (Mt. 16, 24).

Llamando a la gente a la vez que a sus discípulos, les dijo: «Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame...» (Mc. 8, 34).

Decía a todos. «Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día y sígame...» (Lc. 9, 23).

El que no lleve su cruz y venga en pos de mí, no puede ser discípulo mío (Lc. 14, 27).

—Jesucristo honra a sus discípulos con varios de sus mismos títulos.

a) -Luz.

Yo soy la luz del mundo (Jn. 8, 12).

Vosotros sois la luz del mundo (Mt. 5, 14).

b) -Pan.

Yo soy el pan de la vida (Jn. 6, 34).

Porque aun siendo muchos, un sólo pan y un sólo cuerpo somos, pues todos participamos de un sólo pan (1 Cor. 10, 17).

c) -Vid.

Yo soy la vid verdadera (Jn. 15, 1).

Yo soy la vid; vosotros los sarmientos (Jn. 15, 5).

—Las persecuciones sufridas por Jesucristo continuarán hasta el final de los tiempos en la persona de sus discípulos, en beneficio de la Iglesia.

Ahora me alegro por los padecimientos que soporto por vosotros, y completo en mi carne lo que falta a las atribuciones de Cristo, en favor de su Cuerpo, que es la Iglesia,... (Col. 1, 24).

Quiero que sepáis qué dura lucha estoy sosteniendo por vosotros y por los de Laodicea, y por todos los que no me han visto personalmente, para que sus corazones reciban ánimo y, unidos íntimamente en el amor, alcancen en toda su riqueza la plena inteligencia y perfecto conocimiento del Misterio de Dios (Col. 2, 1-2).

67. Matrimonio

-Como estado de vida fue instituido por Dios

-En el paraíso terrenal

-Como sacramento existe entre los cristianos

-Es un sacramento de la nueva Ley

-Su esencia es la unión de las dos voluntades de los contrayentes

-Existe un paralelismo entre Cristo con su Iglesia y el matrimonio cristiano

—El matrimonio como estado de vida fue instituido por Dios.

Por eso deja el hombre a su padre y a su madre y se une a su mujer, y se hacen una sola carne (Gén. 2, 24).

—El matrimonio fue instituido por Dios en el paraíso terrenal.

Y creó Dios el hombre a imagen suya: a imagen suya le creó; macho y hembra los creó. Y los bendijo Dios y les dijo: «Sed fecundos y multiplicaos...» (Gén. 1, 27-28).

Dijo luego Yahvéh Dios: «No es bueno que el hombre esté solo. Voy a darle una ayuda adecuada...» (Gén. 2, 18).

Entonces Yahvéh Dios hizo caer un profundo sueño sobre el hombre, el cual se durmió. Y le quitó una de las costillas, rellenando el vacío con carne. De la costilla que Yahvéh Dios había tomado del hombre formó una mujer y la llevó ante el hombre. Entonces éste exclamó: «Esta vez sí que es hueso de mis huesos y carne de mi carne. Ésta será llamada varona, porque del varón ha sido tomada.» Por eso deja el hombre a su padre y a su madre y se une a su mujer, y se hacen una sola carne (Gén. 2, 24).

—El matrimonio como sacramento existe entre los cristianos.

a) -Es signo sensible, que es la entrega mutua de los derechos sobre los cuerpos de ambos, en orden al amor y a la generación.

Así deben amar los maridos a sus mujeres como a sus propios cuerpos. El que ama a su mujer se ama a sí mismo (Ef. 5, 28).

Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y los dos harán una sola carne (Ef. 5, 31).

b) -Aunque no está instituido por Cristo, sí lo está por Dios en el paraíso terrenal.

Por eso deja el hombre a su padre y a su madre y se une a otra mujer, y se hacen una sola carne (Gén. 2, 24).

c) -Concede la gracia.

Maridos, amad a vuestras mujeres como Cristo amó a su Iglesia y se entregó a sí mismo por ella (Ef. 5, 25).

Aclaración. Se establece la misma relación entre Cristo y su Iglesia por virtud y vínculo de la gracia, que entre esposos y esposas también por la misma virtud y vínculo de la gracia.

—El matrimonio es verdaderamente un sacramento de la Nueva Ley.

Maridos, amad a vuestras mujeres como Cristo amó a la Iglesia y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, purificándola mediante el baño del agua, en virtud de la palabra, y presentársela resplandeciente a sí mismo; sin que tenga mancha ni arruga ni cosa parecida, sino que sea santa e inmaculada (Ef. 5, 25).

Con todo, se salvará por su maternidad mientras persevere con modestia en la fe, en la caridad y en la santidad (1 Tim. 2, 15).

Aclaración. La santificación, la purificación, el amor y la caridad no se producen sin la gracia, sino que se fundan en el efecto de la misma.

—La esencia del sacramento del matrimonio es la unión de las voluntades de los contrayentes.

Él respondió: «¿No habéis leído que el Creador, desde el principio, los hizo varón y hembra, y que dijo: Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y los dos se harán una sola carne? De manera que ya no son dos, sino una sola carne (Mt. 19, 4-6).

—Existe un paralelismo entre la unión de Cristo con su Iglesia y el matrimonio cristiano.

Maridos, amad a vuestras mujeres como Cristo amó a su Iglesia y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla,... (Ef. 5, 25).

...nadie aborreció jamás su propia carne; antes bien, la alimenta y la cuida con cariño, lo mismo que Cristo a la Iglesia, pues somos miembros de su Cuerpo (Ef. 5, 29).

Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y los dos se harán una sola carne. Gran misterio es éste, lo digo respecto a Cristo y a la Iglesia (Ef. 5, 31-32).

...el marido es cabeza de la mujer, como Cristo es Cabeza de la Iglesia,... (Ef. 5, 23).

Así como la Iglesia está sumida a Cristo, así también las mujeres debe estarlo a sus maridos en todo (Ef. 5, 24).

68. Matrimonio. Propiedades

-La unidad y la indisolubilidad

-Es indisoluble incluso en caso de adulterio

-Entre infieles puede disolverse cuando uno de los conyuges es bautizado y el otro le despide o no quiere cohabitar

-Dios concedió a los judíos el libelo de repudio por dureza de su corazón o deformidad personal

-Dios disolvió matrimonios en el A. T. por concesión de libelo de repudio

-Muerto un conyuge, el otro queda libre para contraer nuevas nupcias

-Este nuevo matrimonio no va contra la ley natural

—Las propiedades del sacramento del Matrimonio son la unidad y la indisolubilidad.

a) -Unidad:

Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y los dos se harán una sola carne (Gén. 2, 24).

Pues bien, lo que Dios unió, no lo separe el hombre (Mc. 10, 9).

Él les dijo: «Quien repudie a su mujer y se case con otra, comete adulterio contra aquella; y si ella repudia a su marido y se casa con otro, comete adulterio» (Mc. 10, 11).

Así la mujer casada está ligada por la Ley a su marido mientras éste vive; mas una vez muerto el marido, se ve libre de la Ley del marido. Por eso mientras vive el marido, será llamada adúltera si se une a otro hombre; pero si muere el marido, queda libre de la Ley, de forma que no es adúltera si se casa con otro (Rom. 7, 2-3).

No obstante, por razón de la impureza, tenga cada hombre su mujer, y cada mujer su marido. Que el marido dé a su mujer lo que debe y la mujer de igual modo a su marido. No dispone la

mujer de su cuerpo sino el marido. Igualmente el marido no dispone de su cuerpo, sino la mujer. No os neguéis el uno al otro sino de mutuo acuerdo (1 Cor. 7, 2-5).

En cuanto a los casados les ordeno, no yo sino el Señor: que la mujer no se separe del marido, mas en el caso de separarse que no vuelva a casarse, o que se reconcilie con su marido, y que el marido no despida a su mujer (1 Cor. 7, 10-11).

Aclaración. Siempre hace el Apóstol mención de una sola mujer para un sólo marido.

b)-Indisolubilidad.

Él respondió: «¿No habéis leído que el Creador, desde el principio, los hizo varón y hembra, y que dijo: Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne? De manera que ya no son dos, sino una sola carne (Mt. 19, 4-6).

él les dijo: «Quien repudie a su mujer y se case con otra, comete adulterio contra aquella; y si ella repudia a su marido y se casa con otro, comete adulterio» (Mc. 10, 11).

Todo el que repudia a su mujer y se casa con otra, comete adulterio; y el que se casa con una repudiada por su marido, comete adulterio (Lc. 16, 18).

Así la mujer casada está ligada por la Ley a su marido mientras éste vive; mas una vez muerto el marido, se ve libre de la Ley del marido. Por eso mientras vive el marido, será llamada adúltera si se une a otro hombre; pero si muere el marido, queda libre de la Ley, de forma que no es adúltera si se casa con otro (Rom. 7, 2-3).

En cuanto a los casados les ordeno, no yo sino el Señor: que la mujer no se separe del marido, mas en caso de separarse que no vuelva a casarse, o que se reconcilie con su marido, y que el marido no despida a su mujer (1 Cor. 7, 10-11).

—*Todo Matrimonio es indisoluble incluso en caso de adulterio.*

Él les dijo: «Quien repudie a su mujer y se case con otra, comete adulterio contra aquella; y si ella repudia a su marido y se casa con otro, comete adulterio» (Mc. 10, 11-12).

—*El Matrimonio de los infieles, incluso consumado, puede disolverse en cuanto al vínculo por privilegio paulino, cuando uno de los cónyuges es bautizado y el otro le despide o no quiere cohabitar.*

En cuanto a los demás, digo yo, no en el Señor: Si un hermano tiene mujer no creyente y ella consiente en vivir con él, no la despida. Y si una mujer tiene un marido no creyente y él consiente en vivir con ella, no la despida. Pues el marido no creyente queda santificado por su mujer, y la mujer no creyente queda santificada por el marido creyente. Si no fuera así, vuestros hijos serían impuros, mas ahora son santos. Pero si la parte no creyente quiere separarse, que se separe; en este caso el hermano o la hermana no están ligados: para vivir en paz os llamó el Señor (1 Cor. 7, 12-15).

Aclaración. El matrimonio se disuelve en aquel mismo momento en el cual, la parte convertida y bautizada contrae nuevas nupcias, cuando ve que la parte infiel se separa y no quiere cohabitar. Desde este momento la parte infiel queda liberada del vínculo conyugal, y puede contraer libremente nuevas nupcias.

—*Dios concedió a los Judíos la facultad de dar libelo de repudio por la dureza de su corazón o por alguna notable deformidad personal.*

a) -Por la dureza de su corazón.

Respondióles: «Moisés, teniendo en cuenta la dureza de vuestra cabeza, os permitió repudiar a vuestras mujeres; pero al principio no fue así (Mt. 19, 8).

b) -Por alguna notable deformidad personal.

Cuando un hombre toma una mujer y se casa con ella, si resulta que esta mujer no halla gracia a sus ojos, porque descubre en ella algo que le desagradó, le redactará un libelo de repudio, se lo pondrá en su mano y la despedirá de su casa (Deut. 24, 1).

—*Dios disolvió los matrimonios legítimos en el Antiguo Testamento por una concesión de libelo de repudio.*

Cuando un hombre toma a una mujer y se casa con ella, si resulta que esta mujer no halla gracia a sus ojos, porque descubre en ella algo que le desagradó, le redactará un libelo de repudio, se lo pondrá y la despedirá de su casa. Si después de salir y marcharse de casa de éste, se casa con otro hombre, y luego este otro hombre le cobra aversión, le redacta un libelo de repudio, lo pone en su mano y la despide de su casa (o bien, si llega a morir este otro hombre que se ha casado con ella), el primer marido que la repudió no podrá volver a tomarla por esposa después de haberse vuelto impura así (Deut. 24, 1-5).

—*En el matrimonio eclesiástico, muerto uno de los cónyuges, queda el otro libre para volver a contraer nuevas nupcias.*

La mujer está ligada a su marido mientras él viva; mas una vez muerto el marido, queda libre para casarse con quien quiera, pero en el Señor (1 Cor. 7, 39).

—*El nuevo matrimonio después de la muerte de uno de ellos no va contra la Ley natural.*

Digo a los no casados y a las viudas: Bien está quedarse como yo, pero si no pueden contenerse que se casen; mejor es casarse que abrasarse (1 Cor. 7, 8-9).

69. Matrimonio. Fines

—*El amor, la entrega, los hijos y el remedio de la concupiscencia*
—*Los hijos son el fruto normal de la unión matrimonial*

—*Los fines para los cuales Dios ha instituido el Matrimonio son: El amor mutuo, la entrega mutua, la creación de los hijos y el remedio de la concupiscencia.*

a) -El amor mutuo.

Que el marido dé a su mujer lo que debe y la mujer de igual modo a su marido (1 Cor. 7, 3).

Maridos, amad a vuestras mujeres como Cristo amó a la Iglesia y se entregó a sí mismo por ella,... (Ef. 5, 25).

b) -La entrega mutua.

Que el marido dé a su mujer lo que debe y la mujer de igual modo a su marido (1 Cor. 7, 3).

c) -La creación de los hijos.

Y los bendijo Dios y les dijo: «Sed fecundos y multiplicaos,...» (Gén. 28).

d) -El remedio de la concupiscencia.

No obstante, por razón de la impureza, tenga cada hombre su mujer, y cada mujer su marido (1 Cor. 7, 2).

—*Los hijos son el fruto normal de la unión matrimonial según la voluntad de Dios Creador.*

Y los bendijo Dios y les dijo: «Sed fecundos y multiplicaos, y llenad la tierra y sometedla;... (Gén. 1, 28).

Conoció el hombre a Eva, su mujer, la cual concibió y dio a luz a Caín,... (Gén. 4, 1).

Levantó luego los ojos -Esaú-, y al ver a las mujeres y a los niños, dijo: «Qué son de ti éstos?» -«Son hijos que ha otorgado Dios a tu siervo» (Gén. 33, 5).

Tu esposa será como una vid fecunda

en el interior de tu casa.

Tus hijos, como brotes de olivo

en torno de tu mesa (Sal. 128, 3).

Corona de los ancianos son los hijos de los hijos; los padres son el honor de los hijos (Prov. 17, 6).

70. Matrimonio. Poligamia. Actos propios. Licitud o ilicitud

-La Poligamia sucesiva es lícita

-Los actos que transmiten la vida están determinados por Dios, cuando son realizados por sus propios fines y por quienes están constituidos en matrimonio

-La poligamia es contraria a la Ley de Dios

-La poligamia simultánea prohibida por la Ley de Dios

-Los actos que transmiten la vida fuera de su fines y por los no constituidos en el matrimonio van contra la Ley natural

—La poligamia sucesiva es lícita.

Por esto, mientras vive el marido, será llamada adúltera si se une a otro hombre; pero si muere el marido, queda libre de la Ley, de forma que no es adúltera si se casa con otro (Rom. 7, 3).

La mujer está ligada a su marido mientras él viva; mas una vez muerto el marido, queda libre para casarse con quien quiera, pero en el Señor (1 Cor. 7, 39).

Aclaración. Ambos textos se refieren a la poligamia y a la poliandria.

—Los actos propios de la transmisión de la vida están determinados por Dios y son honestos cuando se realizan por sus propios fines y por quienes están constituidos en matrimonio.

Y los bendijo Dios y les dijo: «Sed fecundos y multiplicaos, y llenad la tierra y sometedla;... (Gén. 1, 28).

Aclaración. Dios dijo estas palabras a la primera pareja constituida en matrimonio.

—La poligamia es contraria a la ley de Dios.

Por eso deja el hombre a su padre y a su madre y se une a su mujer, y se hacen una sola carne (Gén. 2, 24).

—La poligamia simultánea está prohibida por la Ley de Dios.

Por eso deja el hombre a su padre y a su madre y se une a su mujer, y se hacen una sola carne (Gén. 2 24).

De manera que ya no son dos, sino una sola carne. Pues bien, lo que Dios unió no lo separe el hombre (Mt. 19, 6).

El les dijo: «Quien repudie a su mujer y se case con otra, comete adulterio contra aquella; y si ella repudia a su marido y se casa con otro, comete adulterio» (Mc. 10, 11-12).

—Los actos propios de la transmisión de la vida realizados fuera de sus propios fines o por personas no constituidas en matrimonio van contra la Ley natural.

Ahora bien, las obras de la carne son conocidas: fornicación, impureza, libertinaje, ...sobre las cuales os prevengo, como ya os previne, que quienes hacen tales cosas no heredarán el Reino de los Cielos (Gál. 5, 19-21).

La fornicación y toda impureza o codicia, ni siquiera se menciona entre vosotros, como conviene a los santos (Ef. 5, 3).

71. Virginidad y matrimonio

-El celibato no es contrario a la Ley natural

-El celibato convenientísimo al estado clerical

-la virginidad es más excelente que el matrimonio (textos del N. T.)

-Textos de San Pablo y apocalipsis

-La virginidad hace más libre al corazón del hombre para dedicarse a Dios

-La virginidad por amor a Dios merece gran recompensa en el cielo

—Las Ley del celibato no es contrario a la Ley natural.

Porque hay eunucos que nacieron así del seno materno, y hay eunucos hechos por los hombres, y hay eunucos que se hicieron tales a sí mismos por el Reino de los Cielos (Mt. 19, 12).

En cuanto a lo que me habéis escrito, bien le está al hombre abstenerse de mujer. No obstante, por razón de la impureza, tenga cada cual su mujer, y cada mujer su marido (1 Cor. 7, 1).

Mi deseo sería que todos los hombres fueran como yo; mas cada cual tiene de Dios su gracia particular... (1 Cor. 7, 7).

¿Estás ligado a una mujer? No busques la separación. ¿No estás ligado a mujer? No la busques. Mas, si te casas, no pecas. Y, si la joven se casa, no peca. Pero todos ellos tendrán su tribulación en la carne, que yo quisiera evitaros (1 Cor. 7, 27-28).

Así pues, el que casa a su doncella, obra bien. Y el que no la casa, obra mejor (1 Cor. 7, 38).

...será más feliz si permanece así según mi consejo; que también yo creo tener el Espíritu de Dios (1 Cor. 7, 40).

Estos son los que no se marcharon con mujeres, pues son vírgenes. Éstos siguen al Cordero a dondequiera que vaya, y han sido rescatados de entre los hombres, como primicias para Dios y para el Cordero (Apoc. 14, 4).

—La Ley del celibato es convenientísima al estado clerical.

a) -Indicios en el Antiguo Testamento.

¡Apartaos, apartaos, salid de allí!

¡Cosa impura no toquéis!

¡salid de en medio de ella, manteneos limpios, portadores del ajuar de Yahvéh (Is. 52, 11).

No saldrá del santuario para no profanar el santuario de su Dios; pues lleva sobre sí la consagración del óleo de la unción de su Dios, Yahvéh (Lev. 21, 12).

Aclaración. Los sacerdotes del Antiguo Testamento tenían que vivir separados de sus mujeres mientras estaban al servicio del Templo.

b) -Indicios en el Nuevo Testamento.

Por tanto, que nos tengan los hombres por servidores de Cristo y administradores de los misterios de Dios (1 Cor. 4, 1).

Yo os quisiera libres de preocupaciones. El no casado se preocupa de las cosas del Señor, de como agradar al Señor. El casado se preocupa de las cosas del mundo, de como agradar a su mujer; está por tanto dividido. La mujer no casada, lo mismo que la doncella, se preocupa de las cosas del Señor, de ser santa en el cuerpo y en el Espíritu. Mas la casada se preocupa de las cosas del mundo, de cómo agradar a su marido. Os digo esto para vuestro provecho, no para tenderos un lazo, sino para moveros a lo más digno y al trato asiduo con el Señor, sin división (1 Cor. 7, 32-35).

Nadie que se dedica a la milicia se enreda en los negocios de la vida, si quiere complacer al que le ha alistado (2 Tim. 2, 3-4).

—El estado de Virginidad es más excelente que el estado de Matrimonio.

El estado considerado en sí mismo, no para cada persona en particular.

Dícenle los discípulos: «Si tal es la condición del hombre respecto de su mujer, no trae cuenta casarse». Mas él les respondió:

«No todos entienden este lenguaje, sino solamente aquellos a quienes se les ha concedido. Porque hay eunucos que nacieron así del seno materno, y hay eunucos hechos por los hombres y hay eunucos que se hicieron tales a sí mismos por el Reino de los Cielos (Mt. 19, 10-12).

Mi deseo sería que todos los hombres fueran como yo; mas cada cual tiene de Dios su gracia particular:... (1 Cor. 7, 7).

Yo os quisiera libres de preocupaciones. El no casado se preocupa de las cosas del Señor, de cómo agradar al Señor. El casado se preocupa de las cosas del mundo, de cómo agradar a su mujer; está por tanto dividido. La mujer no casada, lo mismo que la doncella, se preocupa de las cosas del Señor, de ser santa en el cuerpo y en el espíritu. Mas la casada se preocupa de las cosas del mundo, de cómo agradar a su marido. Os digo esto para vuestro provecho, no para tenderos un lazo, sino para moveros a lo más digno y al trato asiduo con el Señor, sin división (1 Cor. 7, 32-35).

Así pues, el que casa a su doncella, obra bien. Y el que no la casa, obra mejor (1 Cor. 7, 38).

...será más feliz si permanece así según mi consejo; que también yo creo tener el Espíritu de Dios (1 Cor. 7, 40).

Estos son los que no se mancharon con mujeres, pues son vírgenes. Estos siguen al Cordero adondequiera que vaya, y han sido rescatados de entre los hombres, como primicias para Dios y para el Cordero,... (Apoc. 14, 4).

En cuanto a lo que me habéis escrito, bien le está al hombre abstenerse de mujer. No obstante, por razón de la impureza, tenga cada cual su mujer, y cada mujer su marido (1 Cor. 7, 1).

No obstante, digo a los no casados y a las viudas. Bien les está quedarse como yo, pero si no pueden contenerse, que se casen; mejor es casarse que abrasarse (1 Cor. 7, 8-9).

Entiendo que, a causa de la inminente necesidad, lo que conviene es quedarse como uno está. ¿Estás ligado a mujer? No busques la separación. ¿No estás ligado a mujer? No la busques. Mas, si te casa no pecas. Y si la joven se casa, no peca. Pero todos ellos tendrán su tribulación en la carne que yo quisiera evitaros (1 Cor. 7, 26-28).

Aclaración. Cristo invita a la continencia perpetua a los que quieran consagrarse exclusivamente al Reino de los Cielos. Invita a la continencia y no al matrimonio, porque aquella es más excelente que éste.

Los Santos Padres unánimes, afirman que los eunucos que se hicieron tales a sí mismos por el Reino de los Cielos, son los que eligieron el estado de virginidad, en virtud de una gracia especial de Dios.

—*El estado de virginidad por el Reino de los Cielos hace que el corazón del hombre este más libre para amar y dedicarse a Dios.*

Yo os quisiera libres de preocupaciones. El no casado se preocupa de las cosas del Señor, de cómo agradar al Señor. El casado se preocupa de las cosas del mundo, de cómo agradar a su mujer; está por tanto dividido. La mujer no casada, lo mismo que la doncella, se preocupa de las cosas del Señor, de ser santa en el cuerpo y en el Espíritu. Mas la casada se preocupa de las cosas del mundo, de cómo agradar a su marido (1 Cor. 7, 32-34).

—*La virginidad por amor a Dios merece gran recompensa en el Reino de los Cielos.*

Dichoso también el eunuco que con sus manos no obra iniquidad ni fomenta pensamientos perversos contra el Señor; por su fidelidad alcanzará una escogida recompensa, y una herencia muy agradable en el Templo de Señor (Sab. 3, 14).

Pues así dice Yahvéh: Respecto a los eunucos que guardan los sábados y eligen aquello que me agrada y se mantienen firmes en mi alianza, yo he de darles en mi casa y en mis muros monumento y nombre mejor que hijos e hijas; nombre eterno les daré que no será borrado (Is. 56, 4-5).

Tienes no obstante en Sardes unos pocos que no han manchado sus vestidos. Ellos andarán conmigo vestidos de blanco, porque lo merecen. El vencedor será así revestido de blancas vestiduras y no borraré su nombre del libro de la vida, sino que me declararé por él delante de mi Padre y de sus Ángeles (Apoc. 3, 4-5).

Aclaración. «Blancas vestiduras», símbolo de pureza, de victoria y de alegría.

72. Sacramentales

—*Instituidos por la Iglesia*

—*Su eficacia procede de su intercesión*

—*Los sacramentales son instituidos por la Iglesia, en virtud de su misión de administrar los misterios de Dios.*

Por tanto, que nos tengan los hombres por servidores de Cristo y administradores de los misterios de Dios (1 Cor. 4, 1).

—*La eficacia santificadora de los sacramentales procede de la intercesión de la Iglesia.*

...Cristo amó a la Iglesia y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, purificándola mediante el baño de agua, en virtud de la palabra, y presentársela resplandeciente a sí mismo; sin que tenga mancha ni arruga ni cosa parecida, sino que sea santa e inmaculada (Ef. 5, 25-27).

Tratado XX

VIRTUDES CRISTIANAS

1. Virtudes cristianas
2. Virtudes cristianas. Recompensa
3. Virtudes naturales
4. Virtudes teologales. Fe - Esencia
5. Virtudes teologales. Fe - División
6. Virtudes teologales. Fe - Objeto
7. Virtudes teologales. Fe - Sujeto de atribución
8. Virtudes teologales. Fe - Necesidad
9. Virtudes teologales. Fe - Propiedades
10. Virtudes teologales. Fe - Importancia
11. Fe Virtudes teologales. Fe - Duración
12. Virtudes teologales. Fe - Otras características
13. Virtudes teologales. Esperanza
14. Virtudes teologales. Esperanza - Fundamento
15. Virtudes teologales. Esperanza - Motivos
16. Virtudes teologales. Esperanza - Sujeto
17. Virtudes teologales. Esperanza - Objeto
18. Virtudes teologales. Esperanza - Efectos
19. Virtudes teologales. Esperanza - Características
20. Virtudes teologales. Caridad
21. Virtudes teologales. Caridad - Objeto material y formal
22. Virtudes teologales. Caridad para con Dios
23. Virtudes teologales. Caridad para con el prójimo
24. Virtudes teologales. Caridad para con el prójimo en sí misma
25. Virtudes teologales. Caridad para con el prójimo en su aplicación
26. Virtudes teologales. Caridad - La limosna
27. Virtudes teologales. Caridad - Limosna. Premios
28. Virtudes teologales. Caridad - Características
29. Virtudes teologales. Caridad para con el prójimo. Recompensa
30. Virtudes teologales. Caridad consigo mismo
31. Virtudes teologales. Caridad con el prójimo. Exigencias
32. Virtudes teologales. Caridad - Grados
33. Virtudes teologales. Caridad - Efectos
34. Virtudes teologales. Caridad - Obligación a la perfección
35. Virtudes teologales. Caridad - Pecados opuestos
36. Virtudes Cardinales
37. Virtudes cristianas
38. La Oración. Clases
39. La Oración. Necesidad y eficacia
40. La Oración. Objeto
41. La Oración. Dios propiciado a escuchar
42. La Oración. Condiciones
43. La Oración. Disposiciones
44. La Oración. Motivos
45. La Oración. Mandato de Cristo

1. Virtudes cristianas

-Jesucristo maestro de todas ellas
-El amor cristiano es un reflejo del Trinitario
-La fidelidad a los mandamientos es expresión de amor a Dios y al prójimo
-El cumplimiento de la voluntad de Dios tiene un valor excelente ante Él
-Jesucristo exige la mortificación de las pasiones
-Para ser plenamente de Cristo hay que tener mortificada la carne
-El desarrollo de la vida cristiana exige la dirección y espiritual

—Jesucristo es maestro de todas las Virtudes.

a) -Amor a los amigos.

Jesús amaba a Marta, a su hermana y a Lázaro (Jn. 11, 5).

b) -Humildad ante sus discípulos.

...tampoco el Hijo del Hombre ha venido a ser servido, sino a servir y a dar su vida como rescate por muchos (Mc. 10, 45).

c) -Perdón a los que le crucifican.

Llegados al lugar llamado Calvario, le crucificaron allí a él y a los malhechores, uno a la derecha y otro a la izquierda. Jesús decía: «Padre, perdónales, porque no saben lo que hacen» (Lc. 23, 33-34).

d) -Compasión hacia la masedumbre.

Y al ver a la muchedumbre, sintió compasión de ella, porque estaban vejados y abatidos como ovejas que no tienen pastor (Mt. 9, 36).

Y, al desembarcar, vio mucha gente, sintió compasión de ellos, pues eran como ovejas que no tienen pastor, y se puso a instruirles extensamente (Mc. 6, 34).

e) -Delicadeza para con los niños.

Jesús les dijo: «Dejad a los niños y no les impidáis que vengan a mí, porque de los que son como éstos es el Reino de los Cielos (Mt. 19, 14).

f) -Ejemplo a los discípulos.

Os he dado ejemplo, para que también vosotros hagáis como ya he hecho con vosotros (Jn. 13, 15).

—El auténtico amor cristiano es un reflejo del mismo amor trinitario.

Como tú, Padre, en mí y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros,... (Jn. 17, 21).

—La fidelidad a los mandamientos de Dios es signo y expresión de amor a Él y al prójimo.

Yo os aseguro: ...El que ha recibido mis mandamientos y los guarda, ese es el que ama:... (Jn. 14, 21).

Jesús le respondió: «Si alguno me ama, guardará mi Palabra,... (Jn. 14, 23).

Jesús le respondió: «...Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor, como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor (Jn. 15, 10).

—El cumplimiento de la voluntad de Dios tiene un valor excelente ante Él.

Y...-Jesús- dice:

«Quien cumpla la voluntad de Dios, ese es mi hermano, mi hermana y mi madre» (Mc. 3, 35).

...él les respondió: «Mi madre y mis hermanos son aquellos que oyen la Palabra de Dios y la cumplen» (Lc. 8, 21).

Pero él dijo: «Dichosos más bien los que oyen la Palabra de Dios y la guardan» (Lc. 11, 28).

Les dice Jesús: «mi alimento es hacer la voluntad del que me ha enviado y llevar a cabo su obra (Jn. 4, 34).

—*Jesucristo exige a los cristianos la mortificación de sus pasiones y concupiscencias desordenadas.*

Así también vosotros, consideraos como muertos al pecado y vivos para Dios en Cristo Jesús (Rom. 6, 11).

Noreine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal de modo que obedezcáis a sus apetencias (Rom. 6, 12).

Así que, hermanos mío, no somos deudores de la carne para vivir según la carne, pues, si vivís según la carne, moriréis. Pero si con el Espíritu hacéis morir las obras del cuerpo, viviréis (Rom. 8, 12-13).

Pues los que son de Cristo Jesús, han crucificado la carne con sus pasiones y sus apetencias (Gál. 5, 24).

Por tanto, mortificad vuestros miembros terrenos: fornicación, impureza, pasiones, malos deseos y la codicia, que es una idolatría, todo lo cual atrae la cólera de Dios,... (Col. 3, 5-6).

Despojaos del hombre viejo con sus obras, y revestíos del hombre nuevo, que se va renovando hasta alcanzar un conocimiento perfecto, según la imagen de su Creador,... (Col. 3, 9-10).

—*Para llevar a vivir y a ser plenamente de Cristo, hay que tener mortificada la carne con sus vicios y concupiscencias.*

Fuimos, pues, con él sepultados en la muerte, a fin de que, al igual que Cristo fue resucitado de entre los muertos por medio de la gloria del Padre, así también nosotros vivamos una vida nueva (Rom. 6, 4).

Así también vosotros, consideraos como muertos al pecado y vivos para Dios en Cristo Jesús (Rom. 6, 11).

Pues los que son de Cristo, han crucificado la carne con sus pasiones y sus apetencias (Gál. 5, 24).

Porque habéis muerto, y vuestra vida está oculta con Cristo en Dios (Col. 3, 3).

Aclaración. En este ser y vivir plenamente como Hijos de Dios, consiste la realización completa de la persona y de su libertad.

—*El progreso y desarrollo de la vida cristiana exige la necesidad moral de la dirección espiritual.*

No hay pruebas directas en la Sagrada Escritura, pero sí se insinúa suficientemente en muchos textos.

Busca el consejo de los prudentes y no desprecies ningún aviso saludable (Tob. 4, 18).

...¡ay del sólo que cae!, que no tiene quien lo levante (Qo. 4, 10).

Sin consejo no hagas nada, y no te arrepentirás de tus acciones (Si. 32, 19).

Y -Jesús- les digo: «...El que os escucha a vosotros a mí me escucha; y el que os rechaza a mí me rechaza;... (Lc. 10, 16).

Pero levántate, entre en la ciudad y se te dirá lo que tienes que hacer (Hch. 9, 6).

Somos, pues, embajadores de Cristo, como si Dios exhortara por medio de nosotros (2 Cor. 5, 20).

2. Virtudes cristianas. Recompensa

-Dios recompensa los sacrificios ofrecidos por amor

-Un sufrimiento en este mundo merece una gloria mucho mayor en el cielo

-El dolor es medio para expiar los pecados de los hombres

-La penitencia que se requiere para la salvación es una virtud infundida por Dios

—*Dios recompensa a los hombres los sacrificios y las renunciaciones hechos y ofrecidos a Él voluntariamente por su amor, con una proporción mucho mayor de bienes en esta vida y una seguridad de los bienes eternos.*

Y todo aquel que haya dejado casas, hermanos, hermanas, padre, madre, hijos o hacienda por mi nombre, recibiera el ciento por uno y heredará vida eterna (Mt. 19, 29).

Pedro se puso a decirle: «Ya lo ves, nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido.» Jesús respondió: «Yo os aseguro: nadie que haya dejado casa, hermanos, hermanas, madre, padre, hijos o hacienda por mí y por el Evangelio, quedará sin recibir el ciento por uno: ahora al presente, casas, hermanos, hermanas, madres, hijos y hacienda, con persecuciones; y en el tiempo venidero, vida eterna» (Mc. 28-30).

Dijo entonces Pedro: «Ya lo ves, nosotros hemos dejado nuestras cosas y te hemos seguido.» Él les dijo: «Yo os aseguro que nadie que haya dejado casa, mujer, hermanos, padre o hijos por el Reino de Dios, quedará sin recibir recompensa mucho más al presente, y en el tiempo venidero, vida eterna» (Lc. 18, 28-30).

—*Un sufrimiento cualquiera en este mundo merece una gloria mucho mayor en el cielo.*

Bienaventurados seréis cuando os injurien, os persigan y digan con mentira toda clase de mal contra vosotros por mi causa. Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en los cielos,... (Mt. 5, 11).

Porque estimo que los sufrimientos del tiempo presente no son comparables con la gloria que se ha de manifestar en nosotros (Rom. 8, 18).

En efecto, la leve tribulación de un momento nos produce, sobre toda medida, un pesado caudal de gloria eterna (2 Cor. 4, 17).

—*El dolor es un medio para expiar los pecados de los hombres.*

Despreciable y desecho de hombres, varón de dolores y sabedor de dolencias, como uno ante quien se oculta el rostro, despreciable y no le tuvimos en cuenta. ¡Y con todo eran nuestras dolencias las que él llevaba y nuestros dolores los que soportaba! Nosotros le tuvimos por azotado, herido de Dios y humillado. Él ha sido herido por nuestras rebeldías, molido por nuestras culpas. Él soportó el castigo que nos trae la paz, y con sus cardenales hemos sido curados (Is. 53, 3-5).

—*La penitencia que se requiere para la salvación es una virtud sobrenatural infundida por Dios.*

¡Oh, Yahvéh Sebaot, haznos volver,

y que brille tu rostro, para que seamos salvos! (Sal. 80, 4).

Bien he oído a Efraim lamentarse: «Me corregiste y corregido fui, cual becerro no domado. Hazme volver y volveré, pues tú, Yahvéh, eres mi Dios (Jer. 31, 18).

¡Haznos volver a ti, oh Yahvéh, y volveremos...! (Lam. 5, 21).

Aclaración. Los actos de penitencia se atribuyen a Dios.

3. Virtudes naturales

-No tienen valor en función del fin último del hombre

—*Las virtudes naturales no tienen valor ninguno, en función del fin último y supremo del hombre, por muy intensos y heroicos que sean los actos realizados con ellas.*

Aunque hablara las lenguas de los hombres y de los ángeles, si no tengo caridad, soy como bronce que suena o címbalo que retiñe. Aunque tuviera el don de profecía, y conociera todos los misterios y toda la ciencia; aunque tuviera plenitud de fe como para trasladar montañas, si no tengo caridad, nada soy. Aunque repartiera todos mis bienes, y entregara mi cuerpo a las llamas, si no tengo caridad, nada me aprovecha (1 Cor. 13, 1-3).

Aclaración. San Pablo emplea la palabra «caridad» en su sentido estrictamente sobrenatural, no como sinónima de beneficencia natural o amor compasivo al prójimo, puesto que en el plan de caridad natural no se puede ir más lejos de la entrega de toda la hacienda propia y de la misma vida en servicio del prójimo.

4. Virtudes teologales. Fe - Esencia

-Varias acepciones

-Es un acto del entendimiento

-Sobrenatural

-Es el asentimiento dado a lo que Dios dice

-Este asentimiento es obscuro

-Totalmente cierto

-Es garantía de los bienes que esperamos

-La fe práctica de los cristianos no consiste en la simple confianza en las promesas de Cristo sino en una vivencia acomodada a su vida personal

—La palabra fe se usa con varias acepciones.

a) -Dictamen de la conciencia.

Pero el que come dudando, se condena, porque no obra conforme a la fe (Rom. 14, 23).

b) -Confianza.

Pero que la pida con fe, sin vacilar (Sant. 1, 6).

c) -Gracia.

Porque a uno se le da por el Espíritu palabra de Sabiduría, a otro palabra de ciencia, a otro fe,... (1 Cor. 12, 9).

—El acto de fe es un acto del entendimiento.

Definición.

La fe constituye el principio de la salvación de los hombres y es una virtud sobrenatural por la cual, con la ayuda de la gracia de Dios, creemos que son verdaderas las cosas que él nos ha revelado, no ya por la verdad intrínseca de las cosas observada con la luz natural de la razón, sino por autoridad del mismo Dios que revela, el cual ni puede engañarse ni puede engañarnos.

Esta es la vida eterna: que te conozcan a ti y a tu enviado Jesucristo (Jn. 17, 3).

La fe es la prueba de las realidades que no se ven (Hebr. 11, 1).

Por la fe sabemos que el universo fue formado por la palabra de Dios, de manera que lo que se ve resultase de lo que no aparece (Hebr. 11, 3).

...el que se acerca a Dios ha de creer que existe, y que recompensa a los que le buscan (Hebr. 11, 6).

—El acto saludable de fe es entitativamente sobrenatural.

La fe es garantía de lo que se espera; la prueba de las realidades que no se ven (Hebr. 11, 6).

Aclaración. El acto de fe es necesario para la salvación, y para todos estos actos es necesaria la gracia de Dios y por tanto, es sobrenatural, es decir, un acto de la gracia.

—Fe es el asentimiento que damos a lo que Dios dice, puesto que sabe y dice la verdad.

En verdad, en verdad te digo: nosotros hablamos de lo que sabemos y damos testimonio de lo que hemos visto (Jn. 3, 11).

«...mucho podría hablar y condenar en vosotros, pero el que me ha enviado es veraz, y lo que le he oído a él es lo que hablo al mundo» (Jn. 8, 26).

Jesús gritó. «El que cree en mí, no cree en mí, sino en aquel que me ha enviado;...» (Jn. 12, 44).

Si aceptamos el testimonio de los hombres, mayor es el testimonio de Dios, pues este es el testimonio de Dios, que ha dado acerca de su Hijo (1 Jn. 5, 9).

—Nuestro asentimiento a la fe divina es esencialmente obscuro.

...pues caminamos en la fe y no en la visión... (2 Cor. 5, 6).

La fe es garantía de lo que se espera; la prueba de las realidades que no se ven (Hebr. 11, 1).

Aclaración. El testimonio divino afirma la verdad de la fe, pero no desentraña la razón intrínseca de la verdad.

—Nuestro asentimiento a la fe divina es totalmente cierto.

...yo sé bien en quien tengo puesta mi fe, y estoy convencido de que es poderoso para guardar mi depósito,... (2 Tim. 1, 12).

aclaración. Nuestro asentimiento a la fe se apoya en un motivo infalible, es decir, en el testimonio de Dios.

—La fe es garantía de los bienes que esperamos y una prueba de la existencia de los bienes espirituales e invisibles.

La fe es garantía de lo que se espera; la prueba de las realidades que no se ven (Hebr. 11, 1).

—La fe práctica de los cristianos no consiste en la simple confianza, aunque profunda, en las promesas de Cristo, sino en una vivencia y acomodación de esta a su vida personal.

a) -Es una vivencia.

El justo vivirá por la fe (Rom. 1, 17).

b) -Es una acomodación de la fe a la vida.

Así también la fe, si no tiene obras, está realmente muerta (Sant. 2, 17).

Aclaración. «Está realmente muerta», literalmente, «está muerta en sí misma».

5. Virtudes teologales. Fe - División

-Interna y externa

-Viva y muerta

—Existe la fe interna y la fe externa.

a) -Fe interna.

Pues con el corazón se cree para conseguir la justicia,... (Rom. 10, 10).

b) -Fe externa.

...y con la boca se confiesa para conseguir la salvación (Rom. 10, 10).

—La fe que no va acompañada de obras buenas es fe muerta.

Así también la fe, si no tiene obras, está realmente muerta (Sant. 2, 17).

6. Virtudes teologales. Fe - Objeto

-Consta de tres elementos: objeto, acto y hábito

-El objeto material es la verdad revelada

-Las verdades reveladas no aumentaron después

- La explicación si aumentó después
- El objeto formal es la autoridad de Dios revelante
- Sin ninguna otra proporción de la Iglesia

—La fe divina consta de tres elementos: El objeto, el acto y el hábito.

a) -El objeto. Fe objetiva es la creencia en la verdad en que se cree.

Un sólo Señor, una sola fe, un sólo Dios y Padre de todos,... (Ef. 4, 5).

b) -El acto. Fe actual es aquella con la cual asentimos a Dios que testifica, o el asentimiento a lo que Dios nos dice.

Venid a mí todos los que estáis fatigados y agobiados, y yo os aliviaré (Mt. 11, 28).

c) -El Hábito. Fe habitual es aquella por la cual el hombre se inclina a prestar su asentimiento a Dios que le habla.

Ahora subsisten la fe, la esperanza y la caridad, éstas tres (1 Cor. 13, 13).

—El objeto material de la fe es solamente la verdad revelada por Dios.

Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles y guardar todo lo que yo he mandado (Mt. 28, 19-20).

Id por todo el mundo y proclamad la Buena Nueva a toda la creación. El que crea y sea bautizado, se salvará; el que no crea se condenará (Mc. 16, 16).

Aclaración.

Lo que Cristo manda creer es lo que los discípulos han de predicar y esto es lo que Dios mismo ha revelado.

—Las verdades reveladas al hombre por Dios, que constituyen el objeto material de la fe, no aumentaron después.

Ahora bien, sin la fe es imposible agradarle, pues el que se acerca a Dios ha de creer que existe y que recompensa a los que le buscan (Hebr. 11, 6).

Aclaración. Estas verdades «Que Dios existe» y «que es remunerador» son las que creyeron los antepasados. (Abel, Henoch y otros muchos que se salvaron).

Por ella fueron alabados nuestros mayores (Hebr. 11, 2).

—La explicación de las verdades reveladas por Dios que constituyen el objeto material de la fe, si aumento por las revelaciones hechas por Dios desde el principio hasta la muerte de los Apóstoles.

De una manera fragmentaria y de muchos modos habló Dios en el pasado a nuestros Padres por medio de los Profetas; en estos últimos tiempos nos ha hablado por medio del Hijo,... (Hebr. 1, 1-2).

Aclaración. En el decurso de los tiempos creció la ciencia de los Patriarcas, de los Profetas que fueron adoctrinados en el conocimiento de los misterios de Dios.

—El objeto formal de la fe divina es la autoridad de Dios revelante, que se fundamenta en su infinita sabiduría en el conocer y en su infinita veracidad en el decir.

El que acepta su testimonio certifica que Dios es veraz (Jn. 3, 33).

Quien cree en el Hijo de Dios tiene el testimonio en sí mismo (1 Jn. 5, 10).

Jesús les respondió: «...pero el que me ha enviado es veraz, y lo que le he oído a él es lo que hablo al mundo» (Jn. 8, 26).

—El objeto formal de la fe divina es la sola autoridad

de Dios revelantes sin ninguna otra proposición de la Iglesia, para aquellos que recibieron inmediatamente la revelación de Dios.

Y así se nos hace más firme la palabra de los profetas, a la cual hacéis bien en prestar atención, como a lámpara que luce en lugar obscuro,... (2 Pe. 1, 19).

7. Virtudes teologales. Fe - Sujeto de atribución

-El sujeto de atribución es Dios

-Inclina al entendimiento a asentir las verdades reveladas

-Constituida por un acto del entendimiento y otro de la voluntad

-Motivada por la revelación de Dios

-Tiene su origen en la predicación de su mensaje

-Su fundamento esta en la veracidad de Dios

-Es imposible que Dios revele cosas falsas

-Dios la concede a los pequeños y humildes

—El sujeto de atribución de la fe es Dios.

Sujeto de atribución de la fe es aquella cosa a la cual toda verdad revelada se ordena.

Ahora vemos en un espejo confusamente. Entonces veremos cara a cara (1 Cor. 13, 12).

Cuando venga lo perfecto desaparecerá lo imperfecto. Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, razonaba como niño. Al hacerme hombre dejé todas las cosas de niño (1 Cor. 13, 10-11).

Aclaración. La fe es un conocimiento que dispone a la visión intuitiva de Dios en la vida eterna.

—La fe es una virtud teológica infundida por Dios que inclina al entendimiento a asentir las verdades que Dios revela.

La fe es garantía de lo que se espera; la prueba de las realidades que no se ven (Hebr. 11, 1).

Aclaración. Este versículo ha llegado a ser un definición teológica de la fe, posesión anticipada y garantizada de las realidades celestiales.

...Jesucristo, por quien hemos obtenido también, mediante la fe, el acceso a esta gracia en la cual nos hallamos, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios (Rom. 5, 2).

—El acto de fe está constituido por un acto del entendimiento imperado y por otro de la voluntad por el igual asentimos a las verdades reveladas por Dios.

...por quien recibimos la gracia y el apostolado,... (Rom. 1, 5).

Porque no todos obedecieron a la Buena Nueva (Rom. 10, 16).

Pues con el corazón se cree para conseguir la justicia, y con la boca se confiesa para conseguir la salvación (Rom. 10, 10).

Aclaración. La obediencia, la actividad apostólica y el corazón suponen un acto de la voluntad.

—El motivo de la fe es la revelación de Dios y de Jesucristo.

a) -La revelación de Dios.

Si aceptamos el testimonio de los hombres, mayor es el testimonio de Dios, que ha dado acerca de su Hijo. Quien cree en el Hijo de Dios tiene el testimonio en sí mismo (1 Jn. 5, 9-10).

b) -La revelación de Jesucristo.

Porque os hago saber, hermanos, que el Evangelio anunciado por mí, no es cosa de hombres, pues yo no lo recibí ni aprendí de hombre alguno, sino por revelado de Jesucristo (Gál. 1, 11).

—*La fe en Dios y en sus misterios tiene su origen y su desarrollo en la predicación de su mensaje.*

Pero ¿cómo invocarán a aquel en quien no han creído? ¿Cómo creerán en aquel a quien no han oído? ¿Cómo oirán sin que se les predique? Y cómo predicarán si no son enviados? (Rom. 10, 14).

Por tanto, la fe viene de la predicación, y la predicación, por la Palabra de Cristo (Rom. 10, 17).

—*La fe tiene su fundamento en la veracidad de Dios, en la fidelidad a sus promesas y en su poder para cumplirlas*

a) -En la veracidad de Dios.

Dios tiene que ser veraz y todo hombre mentiroso... (Rom. 3, 3).

b) -En la fidelidad a sus personas.

Fiel es el que os llama y es él quien lo hará (1 Tes. 5, 24).

...si somos infieles, él permanece fiel, pues no puede negarse a sí mismo (2 Tim. 2, 13).

Mantengamos firme la confesión de las esperanzas, pues fiel es el autor de la promesa (Hebr. 10, 23).

Por la fe, también Sara recibió, aún fuera de la edad apropiada, vigor para ser madre, pues tuvo como digno de fe al que se lo prometía (Hebr. 11, 11).

c) -En su poder para cumplirlas.

...Dios que da la vida a los muertos y llama a las cosas que no son para que sean (Rom. 4, 17).

Pensaba que poderoso era Dios aún para resucitar de entre los muertos. Por eso lo recobró para que Isaac fuera también figura (Hebr. 11, 19).

—*Es imposible que Dios revele cosas falsas.*

Falsedad es la disconformidad de la cosa con el entendimiento que la juzga.

No es Dios un hombre, para mentir (Núm. 23, 19).

—*La fe es un don concedió por Dios a los pequeños y humildes.*

...tomando Jesús la palabra, dijo: «Yo te bendigo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a sabios y prudentes, y se las has revelado a pequeños...» (Mt. 11, 25).

En aquel momento, se llenó de gozo Jesús en el Espíritu Santo, y dijo: «Yo te bendigo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a sabios y prudentes, y se las has revelado a pequeños...» (Lc. 10, 21).

Aclaración. «Estas cosas» se refieren a los Misterios de Dios.

Respondióles Jesús: «Es que a vosotros se os ha dado al conocer los Misterios del Reino de los Cielos, pero a ellos no (Mt. 13, 11).

Él les dijo: «A vosotros se os ha dado el misterio del Reino de Dios...» (Mc. 4, 11).

Le preguntaban sus discípulos qué significaba esta parábola, y él dijo: «A vosotros se os ha dado el conocer los Misterios del Reino de Dios...» (Lc. 8, 11).

Dijo entonces Pedro: «Ya lo ves, nosotros hemos dejado nuestras cosas y te hemos seguido.» Él les dijo: «Yo os aseguro que nadie que haya dejado casa, mujer, hermanos, padres o hijos por el Reino de Dios, quedará sin recibir mucho más al presente y, en tiempo venidero, vida eterna» (Lc. 18, 28).

—*La virtud de la fe es necesaria para salvarse.*

Y les dijo: «Id por todo el mundo y proclamad la Buena Nueva a toda la creación. El que crea y sea bautizado, se salvará; el que no crea se condenará...» (Mc. 16, 15-16).

Y que la Ley no justifica a nadie ante Dios es cosa evidente, pues el justo vivirá por la fe; pero la Ley no procede de la fe, sino que quien practique sus preceptos, vivirá por ellos (Gál. 3, 11-12).

Ahora bien, sin la fe es imposible agradarle, pues el que se acerca a Dios ha de creer que existe y que recompensa a los que le buscan (Hebr. 11, 6).

—*En todo tiempo y en todo lugar fue necesario con necesidad de medio para obtener la salvación, creer que Dios existe y que es remunerador.*

Ahora bien, sin fe es imposible agradarle, pues el que acerca a Dios ha de creer que existe y que recompensa a los que le buscan (Hebr. 11, 6).

Aclaración. Todas las verdades que hay que creer están contenidas en estas dos: que Dios existe y que es remunerador.

—*La fe es necesaria en cuanto al acto interno y en cuanto al acto externo.*

a) -Acto interno.

-con necesidad de medJn.

Ahora bien, sin la fe es imposible agradarle, pues el que se acerca a Dios ha de creer que existe y que recompensa a los que le buscan (Hebr. 11, 6).

-con necesidad de precepto.

Y este es su mandamiento: que creamos en el nombre de su Hijo, Jesucristo,... (1 Jn. 3, 23).

b) -Acto externo.

-precepto negativo.

...pero a quien me niegue ante los hombres, le negaré yo también ante mi Padre que está en los cielos (Mt. 10, 33).

-precepto positivo.

Por todo aquel que se declare por mí ante los hombres, yo también me declararé por él ante mi Padre que está en los cielos;... (Mt. 10, 32).

...con la boca se confiesa para conseguir la salvación (Rom. 10, 10).

—*La fe es para los adultos medio necesario para la justificación.*

No se refiere a la fe habitual que se infundida en la misma justificación, sino al acto de fe en los adultos que tienen uso de razón.

Sin la fe es imposible agradar a Dios (Hebr. 11, 6).

...también nosotros hemos creído en Cristo Jesús a fin de conseguir la justificación por la fe en Cristo... (Gál. 2, 6).

El que cree en él, no es condenado, pero el que no cree, ya está condenado porque no ha creído en el nombre del Hijo único de Dios (Jn. 3, 18).

Porque no hay bajo el cielo otro nombre dado a los hombres por el que nosotros debamos salvarnos (Hch. 4, 12).

—*Además de la fe, son necesarios otros actos para recibir la justificación y, por tanto, para salvarse.*

Antiguo Testamento.

Yo os juzgaré, pues, a cada uno según su proceder, casa de Israel, oráculo del Señor Yahvéh (Ez. 18, 30).

Nuevo Testamento.

¿De qué sirve, hermanos míos, que alguien diga: «Tengo fe», si no tiene obras? ¿Acaso podrá salvarle la fe? (Mt. 2, 14).

Ya veis como el hombre es justificado por las obras y no por la fe solamente (Mt. 2, 24).

No todo el que me diga: Señor, Señor, entrará en el Reino de los Cielos, sino el que haga la voluntad de mi Padre celestial (Mt. 7, 21).

Porque el Hijo del hombre ha de venir en la gloria de su Padre, con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno según su conducta (Mt. 16, 27).

8. Virtudes teologales. Fe - Necesidad

-Necesaria para salvarse

-Creer que Dios existe y es remunerador

-Necesaria la fe interna y externa

-Necesaria para la justificación

-Además de la fe son necesarios otros actos para salvarse

-Las obras buenas y la observancia de la Ley

Venid, benditos de mi Padre, recibid la herencia del Reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre y me disteis de comer; tuve sed y me disteis de beber; era forastero y me acogisteis; estaba desnudo y me vestisteis; enfermo y me visitasteis; en la cárcel y vinisteis a verme (Mt. 25, 34-36).

Dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre y no me disteis de comer; tuve sed y no me disteis de beber; era forastero y no me acogisteis; estaba desnudo y no me vestisteis; enfermos y en la cárcel y no me visitasteis (Mt. 25, 41-43).

Por eso te digo que quedan perdonados sus muchos pecados, porque muestra mucho amor (Lc. 7, 47).

...si no os convertís, todos pereceréis del mismo modo (Lc. 13, 3).

Aunque tuviera plenitud de fe como para trasladar montañas, si no tengo caridad, nada soy (1 Cor. 13, 12).

Nosotros sabemos que hemos pasado de la muerte a la vida, porque amamos a los hermanos. Quien no ama permanece en la muerte (1 Jn. 3, 14).

—Las buenas obras y la observancia de la Ley de Dios son necesarias para obtener la salvación.

«...si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos» (Mt. 19, 17).

«No todo el que me diga: Señor, Señor, entrará en el Reino de los Cielos, sino el que haga la voluntad de mi Padre celestial...» (Mt. 7, 21).

9. Virtudes teologales. Fe - Propiedades

-Libertad infalibilidad firmeza, obscuridad, irrevocabilidad, universalidad y necesidad

-El acto de fe es libre

-Exige fidelidad

-Existe una irradiación universal

—Las propiedades de la fe son: Libertad, verdad infalible, firmeza suma, obscuridad, irrevocabilidad y universalidad y necesidad.

a) -La fe es un asentimiento libre:

El que crea y sea bautizado, se salvará; el que no crea se condenará (Mc. 16, 16).

El que cree en él, no es condenado, pero el que no cree ya está condenado porque no ha creído (Jn. 3, 18).

b) -La fe es un asentimiento a una verdad infalible que excluye la posibilidad y el temor de errar.

En presencia de la promesa divina, la incredulidad no le hizo vacilar, antes bien, su fe le llenó de fortaleza y dio gloria a Dios persuadido de que poderoso es Dios para cumplir lo prometido (Rom. 4, 20-21).

...yo se bien en quien tengo puesta mi fe y estoy convencido de que es poderoso para guardar mi depósito hasta aquel día (2 Tim. 1, 12).

La fe es garantía de lo que se espera; la prueba de las realidades que no se ven (Hebr. 11, 1).

c) -La fe es un asentimiento a una verdad revelada con firmeza suma:

No vaciló en su fe al considerar su cuerpo ya sin vigor... -alude a la fe de Abraham- (Rom. 4, 19).

d) -La fe es un asentimiento a una verdad revelada con conocimiento obscuro.

«Has creído porque me has visto. Dichosos los que aun no viendo, creen» (Jn. 20, 29).

Ahora vemos en un espejo, confusamente. Entonces veremos cara a cara. Ahora conozco de un modo imperfecto, pero entonces conoceré como soy conocido (1 Cor. 13, 12-13).

...caminamos en la fe y no en la visión... (3 Cor. 5, 7).

..la palabra de los profetas, a la cual hacéis bien en prestar

atención, como a lámpara que luce en lugar obscuro, hasta que despunte el día y se levante en vuestros corazones el lucero de la mañana (2 Pe. 1, 19).

e) -El asentimiento a la verdad revelada no admite defeción o revocación, sino que exige constancia.

Todo el que se excede y no permanece en la doctrina de Cristo, no posee a Dios (2 Jn. 9).

Aclaración. La defeción de la fe

Recibida es pecado más grave que la infidelidad de aquellos a quienes se les predicó y no creyeron.

Pues más les hubiera valido no haber conocido el camino de la justicia que, una vez conocido, volverse atrás del santo precepto que les fue transmitido (2 Pe. 2, 21).

La fe exige constancia:

Aun cuando nosotros mismo o un ángel del cielo os anunciará un evangelio distinto del que os hemos anunciado, ¡sea anatema! (Gál. 1, 8).

f) -La fe debe de extenderse a todas las verdades reveladas por Dios, que se deben predicar a todo el mundo.

...y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado (Mt. 28, 20).

Id por todo el mundo y proclamad la Buena Nueva a toda la creación (Mc. 16, 15).

Ellos salieron a predicar por todas partes (Mc. 16, 20).

g) -La fe es de necesidad para salvarse:

El que crea y sea bautizado, se salvará; el que no crea, se condenará (Mc. 16, 16).

El que cree en él, no es condenado; pero el que no cree, ya está condenado, porque no ha creído (Jn. 3, 18).

Porque no hay bajo el cielo otro nombre dado a los hombres por el que nosotros debamos salvarnos (Hch. 4, 12).

—El acto de fe es libre.

Y les dijo: «Id por todo el mundo y proclamad la Buena Nueva a toda la creación. El que crea y sea bautizado, se salvará; el que no crea, se condenará (Mc. 16, 15).

...con tal que permanezcáis sólidamente cimentados en la fe, firmes e incommovibles en la esperanza del Evangelio que oísteis... (Col. 1, 23).

Aclaración. En Mc. 16, 15, se promete un premio a quien cree y un castigo a quien no cree, de donde se deduce que el acto de fe es libre.

—La virtud de la fe exige la fidelidad de permanecer siempre en ella.

En cuanto a vosotros, lo que habéis oído desde el principio permanezca en vosotros (1 Jn. 2, 24).

Quiero recordaros a vosotros, que ya habéis aprendido todo esto de una vez para siempre... (Jud. 5).

...exhortaros a combatir por la fe que ha sido transmitida a los santos de un vez para siempre (Jud. 3).

—Existe una verdadera irradiación de la fe en la Iglesia.

Y les dijo: Id por todo el mundo y proclamad la Buena Nueva a toda la creación (Mc. 16, 15).

Aclaración. Esta irradiación es el cumplimiento de este mandato de Cristo, que corresponde al derecho y a la función de la Iglesia de defender y de predicar las verdades contenidas en el depósito de la revelación.

10. Virtudes teologales. Fe - Importancia

-Se funda en que por ello se consigue la victoria, se resiste a Satanás, se conduce a la esperanza y somos llevados a horizontes escatológicos
-Existe el precepto divino de creer algunos artículos de la fe

—La importancia de la fe tienen su fundamento en que por ella se consigue la victoria, se apoya la resistencia a Satanás, se nos conduce a la plenitud de la esperanza y somos llevados a horizontes escatológicos.

a) -Se consigue la victoria.

Y lo que he conseguido la victoria sobre el mundo es nuestra fe (Jn. 5, 4).

b) -Se apoya la resistencia a Satanás.

Resistidles firmes en la fe, sabiendo que vuestros hermanos que están en el mundo soportan los mismos sufrimientos (1 Pe. 5, 9).

c) -Se nos conduce a la plenitud de la esperanza.

La fe es la garantía de lo que se espera; la prueba de las realidades que no se ven (Hebr. 11, 1).

d) -Somos llevados a horizontes escatológicos.

Pero esperamos, según nos lo tiene prometido, nuevos cielos y nueva tierra, en los que habite la justicia (2 Pe. 3, 13).

—Existe el precepto divino de creer algunos artículos de la fe.

Y este es su mandamiento: que creamos en el nombre de su Hijo, Jesucristo, y que nos amemos unos a otros tal como nos lo mandó (1 Jn. 3, 23).

11. Virtudes teologales. Fe - Duración

-Son la fe, esperanza y caridad

-La fe puede perderse por el pecado mortal y la esperanza y la caridad por los pecados opuestos a las mismas

-Los demonios y condenados no tienen fe teológica, pero sí la natural

-La fe permanece en el infierno, la caridad en el cielo y la esperanza en ninguno de los dos

-Los bienaventurados carecen de la fe teológica

-Las tres pueden aumentar en esta vida

—Las virtudes teologales son tres, la fe, la esperanza y la caridad.

Las virtudes teologales son principios operativos con los cuales nos ordenamos directa o inmediatamente a Dios como fin último sobrenatural.

Ahora subsisten la fe, la esperanza y la caridad, estas tres (1 Cor. 13, 13).

—La fe puede perderse por el pecado mortal y la esperanza y la caridad por los pecados opuestos a las mismas.

a) -La fe puede perderse.

Así también la fe, si no tiene obras, está realmente muerta (Sant. 2, 14).

Porque así como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta (Sant. 2, 26).

b) -La esperanza.

El afán de los impíos se pierde (Sal. 112, 10).

La espera de los justos es alegría,

la esperanza de los malos se perderá (Prov. 10, 28).

En la muerte del malo se esfuma su esperanza,... (Prov. 11, 7).

c) -La caridad.

Se pierde por el pecado mortal pues éste es totalmente opuesto a la misma.

—Los demonios y los condenados del infierno no tienen fe teologal infundida por Dios, sino solamente fe natural adquirida.

¿Tú crees que hay un sólo Dios? Haces bien. También los

demonios lo creen y tiemblan (Sant. 2, 19).

—La fe permanece eternamente en el infierno, la caridad en el cielo y la esperanza no existe en ninguno de los dos destinos eternos.

a) -La fe permanece en el infierno.

¿Tú crees que hay un sólo Dios? Haces bien. También los demonios lo creen y tiemblan (Sant. 2, 19).

b) -La caridad permanece en el cielo.

La caridad no acaba nunca (1 Cor. 13, 8).

c) -La esperanza en ninguno de los dos.

-No existe en el cielo pues los bienaventurados ya poseen el objeto formal de la misma que es Dios.

Ahora vemos en un espejo, confusamente. Entonces veremos cara a cara (1 Cor. 13, 12).

-No existe en el infierno.

La esperanza de los malos se perderá (Prov. 10, 28).

En la muerte del malo se esfuma su esperanza,... (Prov. 11, 7).

Aclaración. La fe que tienen los condenados del infierno no es la fe teológica infundida por Dios, sino solamente la fe natural adquirida.

—Los bienaventurados del cielo carecen de la fe teológica infundida por Dios, porque no la necesitan.

Ahora vemos en un espejo, confusamente. Entonces veremos cara a cara. Ahora conozco de un modo imperfecto, pero entonces conoceré como soy conocido (1 Cor. 13, 12).

Aclaración. Los bienaventurados del cielo ven claramente a Dios y en la tierra creyeron en él por la fe.

—Las virtudes infusas pueden aumentar.

Virtud infusa es el hábito que perfecciona la potencia racional del hombre y la inclina a obrar según la recta moral.

Se dividen en teológicas y morales. Teológicas son aquellas cuyo objeto es Dios y morales aquellas cuyo objeto no es Dios.

La senda de los justos es como la luz del alba, que va en aumento hasta llegar a pleno día (Prov. 4, 18).

El Dios de la esperanza os colme de todo gozo y paz en nuestra fe, hasta rebosar de esperanza por la fuerza del Espíritu Santo (Ro. 15, 13).

...siendo sinceros en el amor, crezcamos en todo hasta aquel que es la Cabeza, Cristo... (Ef. 4, 14).

Y lo que pido en mi oración es que vuestro amor siga creciendo en conocimiento perfecto y todo discernimiento, con que podáis aquilatar lo mejor para ser puros y sin tacha para el Día de Cristo, llenos de los frutos de justicia que nos vienen por Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios (Fil. 1, 9-11).

Que el justo siga practicando la justicia y el santo siga santificándose (Apoc. 22, 11).

12. Virtudes teologales. Fe - Otras características

-La fe y la razón no son independientes

-La fe en los milagros no difiere de la fe dogmática

—La fe y la razón no son independientes en las ciencias filosóficas.

Mirad que nadie os esclavice mediante la vana falacia de la filosofía, fundada en tradiciones humanas, según los elementos del mundo y no según Cristo (Col. 2, 8).

Aclaración. Las ciencias filosóficas vanas y falaces esclavizan por no estar concordes con la razón y con la

fe, pero las verdaderas liberan por estar en perfecta armonía de la razón con la fe.

—*La fe en los milagros no difiere de la fe dogmática.*

Entonces los discípulos se llegaron a Jesús, en privado, y le dijeron: ¿Por qué no pudimos nosotros expulsarle? «Por vuestra poca fe». Porque yo os aseguro: si tenéis fe como un grano de mostaza, diréis a ese monte: «Desplázate de aquí allá, y se desplazará, y nada os será imposible» (Mt. 17, 19).

Aunque tuviera el don de profecía y conociera todos los misterios y toda la ciencia; aunque tuviera plenitud de fe como para trasladar montañas, si no tengo caridad, nada soy (1 Cor. 13, 2).

Aclaración:

Condiciones bajo las cuales Dios realiza el milagro:

- a) -Fe en la omnipotencia de Dios,
- b) -Fe en que Dios quiere conservar su promesa de realizar milagros,
- c) -Confianza por la cual se espera que el milagro se puede obtener,
- d) -Confianza en la eficacia de la oración.
- e) -Que convenga a los hombres, según la visión y el plan de Dios.

13. Virtudes teologales. Esperanza

-*Varias acepciones*

-*Existencia*

-*Integra las propiedades de sobrenatural, lícito, honesto, cierto y firme*

-*Necesidad*

-*Precepto*

-*Ponerla totalmente en Dios*

—*La Palabra esperanza se usa con varias acepciones.*

- a) -La misma cosa esperada.
...aguardando la feliz esperanza y la Manifestación de la gloria del gran Dios y Salvador nuestro Jesucristo;... (Tit. 2, 13).
- b) -La certeza de que se va a conseguir.
...la tribulación engendra la paciencia; la paciencia, virtud probada; la virtud probada, esperanza, y la esperanza no falla,... (Rom. 5, 4).

—*Existe la virtud teologal de la esperanza.*

Esperanza es un virtud infundida por Dios en la voluntad del hombre, por la cual confía con plena certeza alcanzar la vida eterna y los medios necesarios para ella con la ayuda de auxilio omnipotente de Dios.

Ahora subsisten la fe, la esperanza y la caridad, estas tres (1 Cor. 13, 13).

- a) -Por la esperanza el hombre confía alcanzar la vida eterna, pues la esperanza en él no puede fallar.
...y la esperanza no falla porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestro corazones... (Rom. 5, 5).
- b) -y los medios necesarios con la ayuda del auxilio omnipotente de Dios.
...persuadido de que poderoso es Dios para cumplir lo prometido (Rom. 4, 21).

—*El acto de esperanza integra las propiedades de sobrenatural, lícito y honesto y cierto y firme.*

a) -*Sobrenatural.*

El Dios de la esperanza os colme de todo gozo y paz en vuestra fe, hasta rebosar de esperanza por la fuerza del Espíritu Santo (Rom. 15, 13).

b) -*Lícito y honesto.*

Los atletas se privan de todo; y eso por una corona corruptible; nosotros, en cambio por una incorruptible (1 Cor. 9, 25).

Todo cuanto hacéis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres, conscientes de que el Señor os dará la herencia en recompensa (Col. 3, 23-24).

No temas por lo que vas a sufrir... Mantente fiel hasta la muerte y te dará la corona de la vida (Apoc. 2, 10).

c) -*Cierto y firme (de parte de Dios).*

Que el Señor es compasivo y misericordioso, perdona los pecados y salva en la hora de la tribulación (St. 2, 11).

—*La virtud de la esperanza es necesaria.*

En Dios mi refugio; confiad en él,

oh pueblo, en todo tiempo;

derramad ante él vuestro corazón,

¡Dios es nuestro refugio (Sal. 62, 9).

Así discurren, pero se equivocan (los impíos)

les ciega su maldad; no conocen los secretos de Dios, no esperan recompensa por la santidad ni creen en el premio de las almas intachables (Sab. 2, 21-22).

...aguardando la feliz esperanza y la manifestación de la gloria del gran Dios y Salvador nuestro Jesucristo... (Tit. 2, 13).

...si es mantenemos la entereza y la gozosa satisfacción de la esperanza (Hebr. 3, 6).

Mantengamos firme la confesión de la esperanza, pues fiel es el autor de la Promesa (Hebr. 10, 23).

—*El precepto de esperar la vida eterna existe para todos los cristianos.*

Ofreced sacrificios de justicia y confiad en Yahvéh (Sal. 4, 6).

A los ricos de este mundo recomiéndales que no sean altaneros ni pongan su esperanza en los inseguro de las riquezas sino en Dios, que nos provee espléndidamente de todo para que lo disfrutemos (1 Tim. 6, 17).

...asiéndonos a la esperanza propuesta, que nosotros tenemos como segura y sólida ancla de nuestra alma,... (Hebr. 6, 18).

...poned toda vuestra esperanza en la gracia que se os procurará mediante la Revelación de Jesucristo (1 Pe. 1, 13).

—*La esperanza total debe de ponerse solamente en Dios.*

Pues tú eres mi esperanza, Señor,

Yahvéh, mi confianza desde mi juventud.

En ti tengo mi apoyo desde el seno,

tú mi parte desde las entrañas de mi madre (Sal. 71, 5-6).

14. Virtudes teologales. Esperanza - Fundamento

-*La esperanza se fundamenta en Dios*

-*Dios cumple siempre sus promesas*

-*Fundada en la infalibilidad de su palabra y en su omnipotencia, debe ser firme*

-*Puede fundamentarse en los méritos de Jesucristo y en los nuestros*

-*Debe ser afianzada además en otros motivos secundarios*

—*La esperanza cristiana se fundamenta en Dios, en su amor, en su poder, en su veracidad, en su llamada a los hombres a la santidad, en su fidelidad en mantener sus promesas y en cumplirlas en la persona de Jesucristo; por tanto no puede fallar.*

a) -*En Dios.*

Pero la que de verdad es viuda y ha quedado enteramente sola, tiene puesta su esperanza en el Señor y persevera en sus plegarias... (1 Tim. 5, 5).

A los ricos de este mundo recomiendo que no sean altaneros ni pongan su esperanza en lo inseguro de las riquezas sino en Dios, que nos provee espléndidamente de todo para que lo disfrutemos;... (1 Tim. 6, 17).

b) -En su amor.

...Dios nuestro Padre, que nos ha amado y nos ha dado gratuitamente una consolación eterna y una esperanza dichosa, consuelo vuestros corazones y los afiance en toda obra y palabra buena (2 Tes. 2, 16, 17).

c) -En su poder.

...Dios...que da la vida a los muertos y llama a las cosas que no son para que sean (Rom. 4, 17).

Pensaba que poderoso era Dios aun para resucitar de entre los muertos (Hebr. 11, 19).

d) -En su veracidad.

...con la esperanza de vida eterna, prometida desde toda la eternidad por Dios que no miente (Tit. 1, 2).

...si somos infieles, él permanece fiel, pues no puede negarse a sí mismo (2 Tim. 2, 13).

...para que, mediante dos cosas inmutables por las cuales es imposible que Dios mienta, nos veamos más poderosamente animados los que buscamos un refugio asíndonos a la esperanza propuesta, que nosotros tenemos como segura y sólida ancla de nuestra alma, y que penetra hasta más allá del velo... (Hebr. 6, 18-19).

Aclaración. El ancla es el símbolo clásico de la estabilidad, y se convertirá en la imagen privilegiada de la esperanza en la iconografía cristiana del siglo II.

e) -En su llamada a los hombres a la santidad.

...así como el que os ha llamado es santo, así también vosotros sed santos en toda vuestra conducta, como dice la Escritura: Seréis santos, porque santo soy yo (1 Pe. 1, 15).

f) -En su fidelidad en mantener sus promesas.

Mantengamos firme la confesión de la esperanza, pues fiel es el autor de la promesa (Hebr. 10, 23).

Por la fe, también Sara recibió, aún fuera de la edad apropiada, vigor para ser madre, pues tuvo como digno de fe al que se lo prometía (Hebr. 11, 11).

...para que con la paciencia y el consuelo que dan las Escrituras mantengamos la esperanza (Rom. 15, 4).

...con tal que permanezcáis sólidamente cimentados en la fe, firmes e inmovibles en la esperanza del Evangelio que oísteis,... (Col. 1, 23).

g) -En cumplirlas en la persona de Jesucristo.

Pablo, apóstol de Cristo Jesús, por mandato de Dios nuestro Salvador y de Cristo Jesús nuestra esperanza, a Timoteo,... (1 Tim. 1, 1).

...pedro a Dios una buena conciencia por medio de la Resurrección de Jesucristo,... (1 Pe. 3, 21).

h) -Por tanto, no puede fallar.

...nos gloriamos hasta en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación engendra la paciencia; la paciencia la virtud probada; la virtud probada, esperanza, y la esperanza no falla, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha sido dado (Rom. 5, 5).

—*Dios cumple siempre sus promesas con toda fidelidad.*

a) -Promete conceder la vida eterna a los que creen en él y viven sin tacha.

Pablo, siervo de Dios, y apóstol de Jesucristo para llevar a los escogidos de Dios a la fe y al pleno conocimiento de la verdad, que es conforme a la piedad, con la esperanza de vida eterna, prometida desde toda la eternidad por Dios que no miente,... (Tit. 1, 1-2).

...de forma que no os hagáis indolente, sino más bien imitadores de aquéllos que, mediante la fe y la perseverancia, heredan las promesas (Hebr. 6, 12).

b) -Dios no puede mentir.

No es Dios un hombre para mentir, un hijo de hombre para volverse atrás. ¿Es que él dice y no hace, habla y no lo mantiene (Núm. 23, 19).

...para que, mediante dos cosas inmutables por las cuales es imposible que Dios mienta, nos veamos más poderosamente animados los que buscamos un refugio asíndonos a la esperanza propuesta,... (Hebr. 6, 18).

c) -Dios no puede negar lo que promete.

Por la fe, también Sara recibió, aún fuera de la edad apropiada, vigor para ser madre, pues tuvo como digno de fe al que se lo prometía (Hebr. 11, 11).

...si somos infieles, él permanece fiel, pues no puede negarse a sí mismo (2 Tim. 2, 13).

d) -Él es y se llama por antonomasia el Fiel y el Veraz.

Entonces vi el cielo abierto, y había un caballo blanco; el que lo monta se llama «Fiel» y «Veraz»,... (Apoc. 19, 11).

e) -Él es omnipotente para realizar todo lo que promete.

...persuadido de que poderoso es Dios para cumplir lo prometido (Rom. 4, 21).

—*Nuestra esperanza fundada en la infalibilidad de la Palabra de Dios y en su omnipotencia para cumplirla, debe de ser firme y sin desconfianza.*

...persuadido de que poderos de Dios para cumplir lo prometido (Rom. 4, 21).

Mantegaos firme la confesión de la esperanza, pues fiel es el autor de la Promesa (Hebr. 10, 23).

—*La esperanza cristiana puede y debe de fundamentarse en los méritos y satisfacciones de Jesucristo, como en su causa principal, pero también en nuestro méritos como medios necesarios para la salvación.*

...el momento de mi partid es inminente. He competido en la noble competición, he llegado a la meta en la carrera, he conservado la fe. Y desde ahora me aguarda la coraza de la justicia que aquel Día me entregará el Señor, el justo juez; y no solamente a mí, sino también a todos los que hayan esperando con amor su Manifestación (2 Tim. 4, 6-8).

—*La esperanza cristiana debe de ser afianzada además en otros motivos secundarios.*

Son motivos secundarios:

Cristo, María, los Sacramento, la Iglesia, la Oración, las buenas Obras, la Intercesión de los Justos y la Intercesión de los Ángeles.

a) -Cristo.

Porque no hay bajo el cielo otro nombre dado a los hombre por el que nosotros debamos salvarnos (Hch. 4, 12).

...que es Cristo entre vosotros, la esperanza de la gloria,... (Col. 1, 27).

...para anunciar la promesa de vida que está en Cristo Jesús,... (2 Tim. 1, 1).

...Cristo Jesús nuestra esperanza... (1 Tim. 1, 1).

b) -María.

Jesús...dice a su Madre: «Mujer, ahí tienes a tu hijo» (Jn. 19, 26).

c) -La Iglesia.

Jesús le respondió: «En verdad, en verdad te digo: el que no nazca de lo alto no puede ver el Reino de Dios» (Jn. 3, 5).

d) -Los Sacramento.

1º -La Confesión.

...y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo. A quienes perdonéis los pecados, les quedan perdonados,... (Jn. 20, 22).

2º -La Unción de los enfermos.

¿Está enfermo alguno entre vosotros? Llame a los presbíteros de la Iglesia, que oren sobre él y le unjan con óleo en el nombre del Señor. Y la oración de la fe salvará al enfermo, y el Señor hará que se levante, y si hubiera cometido pecados, le serán perdonados (Sant. 5, 14-15).

3º -La Eucaristía.

El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo le resucitaré el último día (Jn. 6, 54).

e) -La oración.

Y cuanto pidáis con fe en la oración, lo recibiréis (Mt. 21, 22).

f) -Las buenas Obras.

No todo el que me diga: «Señor, Señor» entrará en el Reino de los Cielos, sino el que haga la voluntad de mi Padre celestial (Mt. 7, 21).

g) -La Intercesión de los Justos.

...orad los unos por los otros para que seáis curados (Sant. 5, 16).

h) -La Intercesión de los Ángeles.

Acampa el ángel de Yahvéh en torno a los que le temen y los libra (Sal. 34, 8).

Aclaración. Con este cúmulo de auxilios, nuestra esperanza adquiere un grado de firmeza inquebrantable.

15. Virtudes teológicas. Esperanza - Motivos

-El motivo primario es directamente la omnipotencia de Dios

-El motivo primario es indirectamente su misericordia

—El motivo primario que tenemos para esperar conseguir la bienaventuranza eterna es directamente la omnipotencia de Dios, en cuanto que tiende a auxiliar a sus hijos.

Como la bienaventuranza eterna es un objetivo sobrenatural que trasciende todas las fuerzas naturales, sólo el auxilio omnipotente de Dios puede salvar ese abismo infinito.

a) -El poder humano es incierto, débil, y la esperanza puesta en él, puede fallar.

A los ricos de este mundo recomiéndales que no sean altaneros ni pongan su esperanza en lo inseguro de las riquezas, sino en Dios (1 Tim. 6, 17).

b) -El poder de Dios es absoluto y la esperanza puesta en él no puede fallar.

...y la esperanza no falla porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones... (Rom. 5, 5).

...que permanezcáis sólidamente cimentados en la fe, firmes e incommovibles en la esperanza del Evangelio... (Col 1, 23).

Mantengamos firmes la confesión de la esperanza, pues el fiel es el autor de la Promesa (Hebr. 10, 23).

—La omnipotencia auxiliadora de Dios:

Nosotros tenemos nuestra confianza puesta en Dios Todopoderoso, que puede abatir con un gesto a los que vienen contra nosotros y al mundo entero (2 Mac. 8, 18).

Invoco a Yahvéh que es digno de alabanza, y quedo a salvo de mis enemigos (Sal. 17, 4).

Confíad en Yahvéh por siempre jamás, porque en Yahvéh tenéis una roca eterna (Is. 26, 4).

Casi todos los textos del Psalterio se reducen a lo mismo en el fondo, es decir, que la esperanza en Dios no quedará defraudada jamás, porque es poderoso y fuerte, Roca incommovible, así lo seguro contra todos los enemigos y, por tanto, que nadie puede resistir la fuerza de su brazo omnipotente.

—El motivo primario que tenemos para esperar conseguir la bienaventuranza eterna es indirectamente la misericordia infinita de Dios y su fidelidad a sus promesas.

a) -La misericordia infinita de Dios:

Pero tú eres el Dios de los perdones, clemente y entrañable, tardo a la cólera y rico en bondad. ¡No lo desamparaste! (Neh. 9, 17).

Porque los montes se correrán y las colinas se moverán, mas mi amor a tu lado no se apartará y mi alianza de paz no se moverá, dice Yahvéh que tiene compasión de ti (Is. 54, 10).

Sed misericordiosos como vuestro Padre es misericordioso (Lc. 6, 36).

Pero Dios, rico en misericordia, por el grande amor con que nos amó, estando muertos, a causa de nuestros delitos, nos vivificó juntamente con Cristo (Ef. 2, 4).

b) -La fidelidad de Dios a sus promesas:

Recuerda la palabra dada a tu servidor de la que has hecho mi

esperanza (Sal. 118, 49).

...con la esperanza de vida eterna, prometida por Dios que no miente, desde toda la eternidad... (Tit. 1, 2).

...buscamos un refugio asiéndonos a las esperanza propuestas, que nosotros tenemos como segura y sólidamente ancla de nuestra alma... (Hebr. 6, 18-19).

...pues tuvo como digno de fe al que se lo prometía... (Hebr. 11, 11).

...si somos infieles, él permanece fiel, pues no puede negarse a sí mismo (2 Tim. 2, 13).

16. Virtudes teológicas. Esperanza - Sujeto

-El hombre viador

-No son sujetos de esperanza los bienaventurados del cielo, ni los condenados del infierno ni los infieles y herejes

—El sujeto propio de la Esperanza cristiana es el hombre viador.

Con el nombre de viador se designa a los seres racionales que no ha llegado todavía a su destino final y se encuentran aún en el camino. Son los hombres que habitamos en este mundo, las almas del purgatorio y los que estuvieron en el seno de Abraham.

a) -Los hombres que habitamos en este mundo.

Yo, hermanos, no creo haberlo alcanzado todavía. Pero una cosa hago: olvido lo que dejé atrás y me lanzo a lo que está por delante, corriendo hacia la meta, para alcanzar el premio a que Dios me llama desde lo alto en Cristo Jesús (Fil. 3, 13).

b) -Las almas del Purgatorio.

Por eso mandó hacer este sacrificio expiatorio en favor de los muertos, para que quedarán liberando del pecado (2 Mach. 12, 46).

Aclaración. No hay ninguna alusión en la Sagrada Escritura acerca de la desesperación de las almas del purgatorio.

c) -Los que estuvieron en el seno de Abraham.

Sucedió, pues, que murió el pobre y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham (Lc. 16, 22).

Aclaración. Los que estuvieron en el seno de Abraham tenían esperanza teológica. De Lázaro se afirma fue consolado.

...él es aquí consolado... (Lc. 16, 25).

—No son sujetos propios de esperanza teológica los bienaventurados del cielo, los condenados del infierno, los infieles y los herejes formales.

a) -En la otra vida.

-Los bienaventurados del cielo.

...Una esperanza que se ve, no es esperanza, pues ¿cómo es posible esperar una cosa que se ve? (Rom. 8, 24).

-Los condenados del infierno.

La espera de los justos es alegría, la esperanza de los malos se perderá (Prov. 10, 28).

En la muerte del malo se esfuma su esperanza, la espera en las riquezas se desvanece (Prov. 11, 7).

b) -En esta vida.

-Los infieles.

...estabais a la sazón lejos de Cristo, excluidos de la ciudadanía de Israel y extraños a las alianzas de la Promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo (Ef. 2, 12).

-Los herejes formales.

...estabais a la sazón lejos de Cristo, excluidos de la ciudadanía de Israel y extraños a las alianzas de la Promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo (Ef. 2, 12).

Aclaración. No se excluyen los que desconocen inculpablemente la existencia de la vida eterna.

17. Virtudes teologales. Esperanza - Objeto

-El objeto material primario es el mismo Dios
-El objeto material de la esperanza es Dios
-El objeto material secundario son los bienes que nos sirven para lograr poseerle
-Son también los bienes temporales de orden espiritual
-El objeto secundario de la esperanza son otros bienes temporales
-El objeto de la esperanza final es la visión de los misterios divinos
-Son también los bienes escatológicos invisibles
-El objeto formal es la bondad de Dios

—El objeto material primario de la esperanza es el mismo Dios o la bienaventuranza objetiva.

Esperanza es una virtud sobrenatural por la cual confiamos obtener con toda la fidelidad la bienaventuranza eterna y los medios necesarios para conseguirla.

...fue dirigida la palabra de Yahvé a Abraham en visón en estos términos. «No temas, Abraham, Yo soy para ti un escudo. Tu premio será muy grande» (Gén. 15, 1).

Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en los cielos (Mt. 5, 12).

Los atletas se privan de todo, y eso por una corona corruptible; nosotros, en cambio, por una incorruptible (1 Cor. 9, 25).

No nos cansemos de obrar el bien, que a su tiempo nos vendrá la cosecha si no desfallecemos (Gál. 6, 9).

Todo cuanto hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres, conscientes de que el Señor os dará la herencia en recompensa (Col. 3, 23-24).

...estimando como tesoro mayor que los tesoros de Egipto, el oprobio de Cristo, porque tenía los ojos puestos en la recompensa (Hebr. 11, 26).

Y cuando aparezca el Mayoral, recibiréis la corona de gloria que no se marchita (1 Pe. 5, 4).

Todo el que tiene esta esperanza en Él se purifica a sí mismo, como él es puro (1 Jn. 3, 3).

—El objeto material de la esperanza es Dios.

¿Quién hay para mí en el cielo?

Estando contigo no hallo gusto ya en la tierra.

Mi carne y mi corazón se consumen;

¡Roca de mi corazón, mi porción, Dios por siempre! (Sal. 72, 25-26 y 28).

...nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios (Rom. 5, 2).

Ahora vemos en un espejo, confusamente. Entonces veremos cara a cara. Ahora conozco de un modo imperfecto, pero entonces conoceré como soy conocido (1 Cor. 13, 12).

Pablo siervo de Dios...con esperanza de vida eterna prometida desde toda la eternidad por Dios que no miente... (Tit. 1, 1-2).

...para que justificados por su gracia, fuésemos constituidos herederos, en esperanza, de vida eterna (Tit. 3, 7).

Querido, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que seremos. Sabemos que cuando se manifieste, seremos semejantes a él, porque Le veremos tal cual es (1 Jn. 3, 2).

—El objeto material secundario de la esperanza son los bienes que nos sirven de medio para lograr la posesión plena de Dios.

Jacob hizo un voto diciendo: Si Dios me asiste y me guarda en este camino que recorro, y me dan pan que comer y ropa con que vestirme, y vuelvo sano y salvo a casa de mi padre, entonces Yahvé será mi Dios (Gén. 28, 20-22).

Dijo (Jesús) a sus discípulos: «...Buscad más bien su Reino, y esas cosas se os darán por añadidura...» (Lc. 12, 31).

—El objeto secundario de la esperanza son también los bienes temporales de orden espiritual.

a) -El aumento de la fe.

...esperamos mediante el progreso de vuestra fe, engrandecemos cada vez más en vosotros conforme a nuestra norma,... (2 Cor. 10, 15).

b) -La dilatación del Evangelio Jn.

...extendiendo el Evangelio más allá de vosotros en lugar de gloriamos en territorio ajeno por trabajos ya realizados (2 Cor. 10, 16).

c) -Tener la esperanza puesta en la gracia.

...poned toda vuestra esperanza en la gracia que se os procurará mediante la Revelación de Jesucristo (1 Pe. 1, 13).

—El objeto secundario de la esperanza son otros bienes temporales.

a) -Tener lo suficiente para pasar la vida.

Mientras tengamos comida y vestido, estemos contentos con eso (1 Tim. 6, 8).

b) -Trabajar para no ser carga a nadie.

...día y noche con fatiga y cansancio trabajamos para no ser una carga a ninguno de vosotros (2 Thes. 3, 8).

c) -Ganar el sustento con el propio trabajo.

Vosotros sabéis que estas manos proveyeron a mis necesidades y a las de mis compañeros (Hch. 20, 34).

d) -Visitar las personas queridas con la pretensión de algún bien.

...espero ir a veros y hablaros de viva voz, para que vuestro gozo sea completo (2 Jn. 12).

Aclaración. Por deducción, se pueden también otros bienes temporales que ayuden a la consecución de los eternos.

—El objeto de la esperanza final es la visión clara e intuitiva de los misterios divinos que ahora creemos.

Porque nuestra salvación es objeto de esperanza; y una esperanza que se ve, no es esperanza,... (Rom. 8, 24).

La fe es garantía de lo que se espera; la prueba de las realidades que no se ven (Hebr. 11, 1).

Queridos, ahora somos hijos de Dios y aún no se ha manifestado lo que seremos. Sabemos que, cuando se manifieste, seremos semejantes a Él, porque Le veremos tal cual es (1 Jn. 3, 2).

—El objeto final de la esperanza cristiana son los bienes escatológicos e invisibles.

a) -Los bienes escatológicos.

-La resurrección del cuerpo.

El Señor mismo, a la orden dada por la voz de un arcángel y por la trompeta de Dios, bajará del cielo, y los que murieron en Cristo resucitarán en primer lugar (1 Tess. 4, 16).

-La herencia de los santos.

...para que conozcáis cual es la esperanza a que habéis sido llamados por él; cual es la riqueza de la gloria otorgada por él en herencia a los santos,... (Efe. 1, 18).

-La vida eterna.

Pablo, siervo de Dios, apóstol de Jesucristo para llevar a los escogidos de Dios a la fe y al pleno conocimiento de la verdad que es conforme a la piedad, con la esperanza de vida eterna prometida desde toda la eternidad por Dios que no miente,... (Tit. 1, 1-2).

-La gloria.

...Jesucristo, por quien hemos obtenido también, mediante la fe, el acceso a esta gracia en la cual nos hallamos, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios (Rom. 5, 2).

...con mucha más razón será glorioso el ministerio de la justicia. Pues en este aspecto, no era gloria aquella glorificación en comparación de esta gloria sobreeminente. Porque si aquello, que era pasajero, fue glorioso, ¡Cuánto más glorioso será lo permanente! (2 Cor. 3, 9-11).

...iluminando los ojos de vuestro corazón para que conozcáis cual es la esperanza a que habéis sido llamados por él; cual la riqueza de la gloria otorgada por él en herencia a los santos,... (Ef. 1, 18).

...a quienes Dios quiso dar a conocer cual es la riqueza de la gloria de este Misterio entre los gentiles, que es Cristo entre vosotros, la esperanza de la gloria,... (Col. 1, 27).

...aguardando la feliz esperanza y la Manifestación de la gloria del gran Dios y Salvador nuestro Jesucristo;... (Tit. 2, 13).

-La visión de Dios.

Sabemos que, cuando se manifieste, seremos semejante a Él, porque Le veremos tal cual es (1 Jn. 3, 2).

Ahora vemos en un espejo, confusamente. Entonces veremos cara a cara. Ahora conozco de un modo imperfecto, pero entonces conoceré como soy conocido (1 Cor. 13, 12).

-La salvación.

Si somos atribulados, lo somos para consuelo y salvación vuestra;... (2 Cor. 1, 6).

Pues ¿cuál es nuestra esperanza, nuestro gozo, la corona de la que nos sentiremos orgullosos, ante nuestro Señor Jesús en su Venida, sino vosotros? (1 Tes. 2, 19).

...revistamos la coraza de la fe y de la caridad, con el yelmo de la esperanza de salvación (1 Tes. 5, 8).

b) -Los bienes invisibles.

Porque nuestra salvación es objeto de esperanza; y un esperanza que se ve, no es esperanza, pues ¿cómo es posible esperar una cosa que se ve? Pero esperar una cosa que se ve? Pero esperar lo que no vemos, es aguardar con paciencia (Rom. 8, 24).

La fe es garantía de lo que se espera; la prueba de las realidades que no se ven. Por ella fueron alabados nuestros mayores (Hebr. 11, 1).

—El objeto formal de la esperanza es la bondad de Dios.

En Dios mi salvación y mi gloria, la roca de mi fuerza (Sal. 61, 8).

Feliz aquel que en Dios de Jacob tiene su apoyo y su esperanza en Yahvéh su Dios (Sal. 145, 5).

Si solamente para esta vida tenemos puesta nuestra esperanza en Cristo, ¡somos los más desgraciados de todos los hombres! (1 Cor. 15, 19).

Si nos fatigamos y luchamos es porque tenemos la esperanza puesta en el Dios vivo (1 Tim. 4, 10).

Pero la que de verdad es viuda y ha quedado enteramente sola, tiene puesta su esperanza en el Señor y persevera en sus plegarias o oraciones noche y día (1 Tim. 5, 5).

...de modo que vuestra fe y vuestra esperanza estén en Dios (1 Pe. 1, 21).

18. Virtud teologales. Esperanza - Efectos

-La bienaventuranza eterna y la paciencia ante los padecimientos
-Los frutos de la paciencia son: asemejarnos a Cristo, colaborar a la redención, conseguir los gozos eternos y gozar de los consuelos concedidos por Dios

—El acto propio de la esperanza cristiana produce dos efectos principales: La bienaventuranza eterna con relación al objeto, y la paciencia ante los padecimientos de la vida con relación al sujeto.

a) -La bienaventuranza eterna.

...somos herederos de Dios y coherederos de Cristo, ya que sufrimos con él, para ser también con él glorificados (Rom. 8, 17).

Porque nuestra salvación es objeto de esperanza (Rom. 8, 24).

...sirviendo al Señor con la alegría de la esperanza, constantes en la tribulación... (Rom. 12, 11-12).

La leve tribulación de un momento nos produce, sobre toda medida, un pesado caudal de vida eterna, a cuantos ponemos los ojos no en las cosas visibles sino en la invisibles (2 Cor. 17-18).

...nos vemos más poderosamente animados los que buscamos un refugio asiéndonos a la esperanza propuesta que nosotros tenemos como segura y sólida ancla de nuestra alma (Hebr. 6, 18-19).

...Jesucristo nos ha reengendrado a una esperanza viva, a una herencia incorruptible... (1 Pe. 1, 3).

Por lo cual rebosáis de alegría aunque sea preciso que todavía por algún tiempo seáis afligidos con diversas pruebas (1 Pe. 1, 6).

Aclaración. El gozo que produce la esperanza se acrecienta con la presencia del Espíritu Santo.

El Dios de la esperanza os colme de todo gozo y paz en vuestra fe, hasta rebosar de esperanza por la fuerza del Espíritu Santo (Rom. 15, 13).

b) -Paciencia ante los padecimientos de la vida.

-anunciados a sus apóstoles.

Mirad que os envío como ovejas en medio de lobos (Mt. 10, 16).

Seréis odiados todos por causa de mi nombre (Mt. 10, 21).

Si a mí me han perseguido, también os perseguirán a vosotros (Jn. 15, 20).

-anunciados a todos los que siguen a Cristo:

Entonces dijo Jesús a sus discípulos: «Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame...» (Mt. 16, 24).

...(Jesús) les dijo: «...El que no lleve su cruz y venga en pos de mí, no puede ser mi discípulo mío» (Lc. 14, 27).

—Los frutos de la paciencia y de la aceptación de las penas de la vida presente son:

a) -Asemejarnos a Cristo crucificado.

Pues a los que de antemano conoció, también los predestinó a reproducir la imagen de su Hijo... (Rom. 8, 29).

Sacudamos todo lastre y el pecado que nos asedia y corramos con fortaleza la prueba que se nos propone, fijos los ojos en Jesús,... (Hebr. 12, 1).

b) -Colaborar a la redención del mundo.

Ahora me alegro por los padecimientos que soporto por vosotros, y completo en mi carne lo que falta a las tribulaciones de Cristo, en favor de su Cuerpo que es la Iglesia (Col. 1, 24).

c) -Conseguir los gozos eternos.

Estimo que los sufrimientos del tiempo presente no son comparables con la gloria que ha de manifestar en nosotros (Rom. 8, 18).

La leve tribulación de un momento nos produce, sobre toda medida, un pesado caudal de vida eterna (2 Cor. 4, 27).

...sufiriréis una tribulación de diez días. Manténte fiel hasta la muerte y te daré la corona de la vida (Apoc. 2, 10).

Al vendedor le concederá sentarse conmigo en mi trono, como yo también vencí y me senté con mi Padre en su trono (Apoc. 3, 21).

Y enjugará toda lágrima de sus ojos, y no habrá ya muerte ni habrá llanto, ni gritos ni fatigas, porque el mundo viejo ha pasado (Apoc. 21, 4).

d) -Gozar de grandes consuelos concedidos por Dios.

Dios de toda consolación que nos consuela en todas nuestras tribulaciones... (2 Cor. 1, 3).

Así como abundan en nosotros los sufrimientos de Cristo, igualmente abunda también por Cristo nuestra consolación. Si somos atribulados lo somos para consuelo y salvación eterna; si somos consolados, lo somos para el consuelo vuestro, que nos hace soportar con paciencia los mismos sufrimientos que también nosotros soportamos (2 Cor. 1, 5-6).

Estoy lleno de consuelo y sobreabundo de gozo en todas nuestras tribulaciones (2 Cor. 7, 4).

19. Virtudes teologales. Esperanza - Características

-Supone certeza y amor de Dios

-Admite incertidumbre y temor, por defecto de nuestra cooperación

-Es compatible con el temor

-Puede fallar por parte del hombre

-No puede fallar por parte de su motivo formal primario

—*La esperanza supone certeza y amor por partes de Dios que promete los bienes que esperamos.*

Copiosas son las penas del impío, más al que confía en Yahvéh el amor le envuelve (Sal. 32, 10).

...y la esperanza no falla, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha sido dado (Rom. 5, 5).

Y fiel es Dios que no permitirá seáis tentado sobre vuestra fuerzas (1 Cor. 10, 13).

—*La esperanza admite incertidumbre y temor por defecto de nuestra cooperación.*

Así pues, el que crea estar en pie, mire con caiga (1 Cor. 10, 12).

Trabajad con temor y temblor por vuestra salvación (Fil. 2, 12).

—*La esperanza cristiana es compatible con el temor.*

...muchos verán y temerán, y en Yahvéh tendrán confianza (Sal. 40, 4).

Así pues, el que crea en pie, mire no caiga (1 Cor. 10, 12).

...trabajad con temor y temblor por vuestra salvación,... (Fil. 2, 12).

Sed sobrios y velad. Vuestro adversario, el Diablo, ronda como león rugiente, buscando a quien devorar (1 Pe. 5, 8).

Aclaración. Esta simultaneidad de esperanza y temor, no es porque vaya a fallar Dios, sino porque puede fallar el hombre, dada la propia fragilidad y versatilidad.

—*La esperanza cristiana puede fallar por parte del hombre en cuanto a su éxito final.*

Entonces dirá también a los de su izquierda: «Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el Diablo y sus ángeles» (Mt. 25, 41).

Aclaración. Es cosa evidente que no se salvan todos los hombres, a pesar de que algunos que se condenan pudieron tener esperanza cristiana mientras vivían en este mundo.

—*La esperanza cristiana no puede fallar jamás por parte de su motivo formal primarJn.*

El motivo formal primario de la esperanza cristiana es triple:

a) -La omnipotencia auxiliadora de Dios.

b) -La misericordia infinita de Dios.

c) -La fidelidad de Dios a sus promesas.

1º -La esperanza cristiana no puede fallar jamás por parte de la omnipotencia auxiliadora de Dios.

Y Job respondió a Yahvéh:

Sé que eres todopoderoso; ningún proyecto te es irrealizable (Job. 42, 1-2).

Jesús, mirándoles fijamente, dijo: «Para los hombres eso es imposible, mas para Dios todo es posible» (Mt. 19, 26).

Aclaración. El poder de Dios se extiende a todas las cosas intrínsecamente posibles, o sea, que no envuelvan contradicción o deformidad moral. P.e. Es intrínsecamente imposible que un triángulo sea redondo o que una acción pecaminosa sea honesta.

2º -La esperanza cristiana ni puede fallar jamás por parte de la misericordia infinita de Dios.

Pues tú eres, Señor, bueno, indulgente rico en amor para todos aquellos que te invocan (Sal. 86, 5).

...Santo es su nombre y su misericordia alcanza de generación en generación a los que le temen (Lc. 1, 50).

3º -La esperanza cristiana no puede fallar jamás por parte de la fidelidad de Dios a sus promesas.

...es imposible que Dios mienta,... (Hebr. 6, 18).

Mantengamos firme la confesión de la esperanza, pues fiel es el autor de la Promesa (Hebr. 10, 23).

Por la fe, también Sara recibió, aun fuera de la edad apropiada, vigor para ser madre, pues tuvo como digno de fe al que se lo prometía (Hebr. 11, 11).

20. Virtudes teologales. Caridad

-*Diversos sentidos*

-*Su esencia es que Dios sea amado por sí mismo sobre todas las cosas*

-*No es el E. Santo sino algo añadido al alma humana*

-*Ni es connatural al hombre, ni la puede adquirir con actos naturales, sino que es el E. Santo quien la infunde en el hombre*

-*Constituye una verdadera amistad entre Dios y los hombres*

-*Nos une a Dios*

-*Es la más excelente de las virtudes*

-*Es la única que conserva en el cielo su naturaleza propia*

—*La palabra «Caridad» tiene diversos sentidos: el amor esencial, el amor de Dios al hombre, el amor del hombre a Dios, el amor de los hombres entre sí y el hábito sobrenatural infundido por Dios en el hombre.*

a) -El amor esencial.

Es el amor con que Dios se ama a sí mismo y que se identifica con Él mismo.

Dios es Amor (1 Jn. 4, 16).

b) -El amor de Dios al hombre.

En esto se manifestó el amor que Dios nos tiene: en que envió Dios al mundo a su Hijo único para que vivamos por medio de él (1 Jn. 4, 9).

c) -El amor del hombre a Dios.

¿Quién nos separará del amor de Cristo? (Rom. 8, 35).

d) -El amor de los hombres entre sí.

...soportándoos unos a otros por amor... (Ef. 4, 2).

e) -El hábito sobrenatural infundido por Dios en el hombre.

Ahora subsisten la fe, la esperanza y la caridad, estas tres. Pero la mayor de todas ellas es la caridad (1 Cor. 13, 13).

—*La esencia de la Caridad es que Dios sea amado por sí mismo y sobre todas las cosas.*

Él le dijo: «Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente» (Mt. 22, 37).

—*La caridad no es el Espíritu Santo, sino algo creado, distinto y añadido al alma humana.*

...el amor de Dios ha sido derramado en nuestro corazones por el Espíritu Santo que nos ha sido dado (Rom. 5, 5).

—*La virtud de la caridad ni es connatural al hombre, ni éste la puede adquirir con actos simplemente naturales, sino que es el Espíritu Santo quien la difunde en el Hombre.*

...porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha sido dado (Rom. 5, 5).

—*La Caridad sobrenatural constituye una amistad verdadera y propia entre Dios y los hombres.*

La sabiduría es para los hombres un tesoro inagotable y los que le adquieren se granjean la amistad de Dios... (Sab. 7, 14).

Aclaración. Sabiduría es el conocimiento de los caminos marcados por Dios, que conducen al hombre a su destino final.

Por eso,

Yo amo a los que me aman y los que me buscan me encontrarán (Prov. 8, 17).

¡Comed, amigos, bebed, oh queridos, embriagados! (Cant. 5, 1).
...la abundancia de sabios es la salvación del mundo y un rey prudente, el bienestar de su pueblo (Sab. 6, 24).
...en todas las edades entra en las almas santas y forma en ellas amigos de Dios y profetas,... (Sab. 7, 27).
Vosotros sois mis amigos si hacéis lo que yo os mando (Jn. 15, 14).
No os llamo ya siervos,...a vosotros os he llamado amigos (Jn. 15, 15).

—*La Caridad es una amistad verdadera y sobrenatural que nos une a Dios.*

- a) -Los profetas son llamados amigos de Dios.
...en todas las edades entra en las almas santas y forma en ellas amigos de Dios y profetas,... (Sab. 7, 27).
b) -Los apóstoles son llamados amigos de Dios.
...a vosotros os he llamado amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer (Jn. 15, 15).

—*La Caridad es la más excelente de todas las virtudes.*

La caridad es, por tanto, la Ley en su plenitud (Rom. 13, 10).
Ahora subsisten la fe, la esperanza y la caridad, estas tres. Pero la mayor de todas ellas es la caridad (1 Cor. 13, 13).
Y por encima de todo esto, revestíos del amor, que es el vínculo de la perfección (Col. 3, 14).

—*La Caridad es la única virtud que conserva en el cielo su naturaleza propia.*

La caridad no acaba nunca (1 Cor. 13, 8).
Aclaración. La fe desaparece en el cielo al sobrevenir la visión intuitiva y la esperanza al poseer al mismo Dios. Asimismo, no existen tampoco en el cielo las virtudes morales -en los que tienen de material- porque allí no hay pasiones desordenadas que encauzar, pero sí existen -en los que tienen de formal porque la naturaleza de los bienaventurados es rectísima en orden a todas las cosas.

21. Virtudes teológicas. Caridad - Objeto material y formal

-El objeto material es Dios y la creatura racional que participa de la bienaventuranza
-El objeto formal es la bondad absoluta de Dios

—*El objeto material de la Caridad es:*

- a) -El primario, Dios.
b) -El secundario, la creatura racional capaz de la bienaventuranza.
a) El amor a Dios.
Maestro, ¿cuál es el principal mandamiento de la Ley? Él le dijo: Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente. Este es el mayor y el primer mandamiento. El segundo es semejante a éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo (Mt. 22, 37-39).

En esto conocerán todos que sois discípulos míos: si os tenéis amor los unos a los otros (Jn. 13, 35).
Si me amáis, guardaréis mis mandamientos; y yo pediré al Padre y os dará otro Paráclito, para que esté con vosotros para siempre... (Jn. 14, 15).
El que ha recibido mis mandamientos y los guarda, ese es el que me ama, y el que me ame será amado de mi Padre; y yo le amaré y me manifestaré a él (Jn. 14, 21).

Como el Padre me amó, yo también os he amado a vosotros; permaneced en mi amor. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor, como yo te he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor (Jn. 15, 9).

Este es el mandamiento mío: que os améis los unos a los otros como yo os he amado. Nadie tiene mayor amor que el que da su vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos si hacéis lo que yo os mando (Jn. 15, 12-14).

No os llamo ya siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su Señor; a vosotros os he llamado amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer (Jn. 15, 15).

Yo les he dado la gloria que tú me diste, para que sean uno como nosotros somos uno; yo en ellos y tú en mí, para que sean perfectamente uno, y el mundo conozca que tú me has enviado y yo les he amado a ellos como tú me has amado a mí (Jn. 17, 22).

Yo les he dado a conocer tu nombre y se lo seguiré dando a conocer, para que el amor con que tú me has amado esté en ellos y yo en ellos (Jn. 17, 26).

b) -El amor prójimo.

-Consejos de Cristo sobre el amor el prójimo.

En esto conocerán todos que sois mis discípulos: si os tenéis amor los unos a los otros (Jn. 13, 35).

Si me amáis, guardaréis mis mandamientos (Jn. 14, 15).

El que ha recibido mis mandamientos y los guarda ese es el que me ama; y el que me ame, será amado de mi Padre; y yo le amaré y me manifestaré a él (Jn. 14, 21).

Como el Padre me amó, yo también os he amado a vosotros; permaneced en mi amor (Jn. 15, 9).

Quien ama a su hermano permanece en la luz y no tropieza (1 Jn. 2, 10).

En esto se reconocen los hijos de Dios y los hijos de Diablo: todo el que no obra la justicia no es de Dios, ni tampoco el que no ama a su hermano (1 Jn. 3, 10).

Amémonos unos a otros, ya que el amor es de Dios, y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios (1 Jn. 4, 7).

Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros y su amor ha llegado a nosotros en su plenitud y su amor ha llegado a nosotros en su plenitud (1 Jn. 4, 12).

Si alguno dice: «Amo a Dios», y aborrece a su hermano, es un mentiroso; pues quien no ama a su hermano a quien ve, no puede amar a Dios a quien no ve (1 Jn. 4, 20).

...Todo el que ama a Aquel que da el ser, ama también al que ha nacido de él. En esto conocemos que amamos a los hijos de Dios, si amamos a Dios y cumplimos sus mandamientos (1 Jn. 5, 1-2).

Este es el mandamiento como lo habéis oído desde el comienzo; que viváis en el amor (2 Jn. 6).

-Consejos de los Apóstoles sobre el amor.

Habéis purificado vuestras almas, obedeciendo a la verdad, para amaros los unos a los otros sinceramente como hermanos (1 Pe. 1, 22).

Amaos intensamente unos a otros con corazón puro (1 Pe. 1, 22).

Ante todo tened entre vosotros intenso amor, pues el amor cubre multitud de pecados (1 Pe. 4, 8).

Por esta misma razón, poned el mayor empeño en añadir...a la piedad el amor fraterno... (2 Pe. 1, 6).

Vuestra caridad sea sin fingimiento; detestando el mal, adhiriendoos al bien; amandoos cordialmente los unos a los otros; estimando en más cada uno a los demás (Rom. 12, 10).

La caridad no hace mal al prójimo. La caridad es, por tanto, la Ley en su plenitud (Rom. 13, 10).

...sólo quiero, mediante el interés por los demás, probar la sinceridad de vuestra caridad (2 Cor. 8, 8).

Por tanto, yo os pido por el estímulo de vivir en Cristo, por el consuelo del amor, por la comunión en el Espíritu, por la entrañable compasión, que colméis mi alegría, siendo todos del mismo sentir, con un mismo amor, un mismo espíritu, unos mismos sentimientos (Fil. 2, 1).

En cuanto a vosotros, que el Señor os haga progresar y sobrelabundar en el amor de unos a otros, y en el amor para con todos, como es nuestro amor para con vosotros, para que se consoliden vuestros corazones con santidad irrepachable ante Dios (1 Tes. 3, 12-13).

Tenemos que dar en todo tiempo gracias a Dios por vosotros, hermanos, como es justo, porque vuestra fe está progresando mucho y se acrecienta la mutua caridad de todos y cada uno de vosotros (2 Tes. 1, 3).

El fin de este mandato es la caridad que procede de un corazón limpio, de una conciencia recta y de una fe sincera (1 Tim. 1, 5).

Fijémonos los unos en los otros para estímulo de la caridad y las buenas obras (Hebr. 10, 24).

Permaneced en el amor fraterno. no os olvidéis de la hospitalidad; gracias a ella hospedaron alguno, sin saberlo, a ángeles (Hebr. 13, 1).

—*El objeto formal de la caridad es la bondad absoluta de Dios.*

El objeto formal de la caridad es aquel en quien y por quien se consume el amor.

Yo amo a los que me aman (Prov. 8, 17).

El que ha recibido mis mandamientos y los guarda, ese es el que me ama (Jn. 14, 21).

El que me ame será amado de mi Padre; y yo le amaré y me manifestaré a él (Jn. 14, 21).

Quien no ama permanece en la muerte (1 Jn. 3, 14).

—*El objeto formal de la caridad es la bondad absoluta de Dios.*

La caridad se muestra como amistad entre Dios y el hombre.

...los que la adquieren se granjean la amistad de Dios (Sab. 7, 14).

Si alguno me ama, guardará mi palabra y mi Padre le amará y vendremos a él y haremos morada en él (Jn. 14, 23).

Como el Padre me amó, yo también os he amado a vosotros; permaneced en mi amor (Jn. 15, 9).

Este es el mandamiento mío: que os améis los unos a los otros como yo os he amado (Jn. 15, 12).

Vosotros sois mis amigos si hacéis lo que yo os mando (Jn. 15, 14).

Fiel es Dios, por quien habéis sido llamado a la unión con su Hijo Jesucristo, Señor nuestro (1 Cor. 1, 9).

...nos han sido concedidas las preciosas y sublimes promesas, para que por ellas os hicierais partícipes de la naturaleza divina... (2 Pe. 1, 4).

Mirad qué amor nos ha tenido el Padre para llamarnos hijos de Dios pues ¡lo somos! (1 Jn. 3, 1).

—*El objeto formal de la caridad es la bondad absoluta de Dios.*

La caridad se muestra como filiación adoptiva.

En efecto, todos los que son guiados por el Espíritu de Dios son hijos de Dios (Rom. 8, 14).

...para rescatar a los que se hallaban bajo la Ley y para que recibiéramos la filiación adoptiva...La prueba de que sois hijos es que Dios ha enviado a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo que clama ¡Abbá, Padre!. De modo que ya no eres esclavo, sino hijo; y si hijo, también heredero por voluntad de Dios (Gál. 4, 5-7).

...eligiéndonos de antemano para ser sus hijos adoptivos por medio de Jesucristo... (Ef. 1, 5).

—*El objeto formal de la caridad es la bondad absoluta de Dios.*

La caridad se muestra como precepto de Dios.

Amarás a Yahvéh tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu fuerza. Queden grabadas en tu corazón estas palabras que yo te mando hoy (Deut. 6, 5).

Amarás a tu prójimo como a ti mismo. Yo, Yahvéh (Lev. 18, 18).

El que ama a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí (Mt. 10, 37).

Él le dijo: Amarás al Señor tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente (Mt. 22, 37).

Amarás al prójimo como a ti mismo (Mt. 22, 39).

Si alguno viene donde mí y no odia (se desprende) de su padre, de su madre, de sus hijos, de sus hermanos, de sus hermanas, y hasta de su propia vida, no puede ser discípulo mío (Lc. 14, 26).

—*El objeto formal de la caridad es la bondad absoluta de Dios.*

Los atributos relativos de benignidad y misericordia son motivo suficiente de caridad para con Dios.

...Yahvéh...juró que te daría: ciudades grandes y prosperas que tú no edificaste, casas llenas de toda clase de bienes que tú no llenaste, cisternas escavadas que tú no excavaste, viñedos y olivares que tú no plantaste, cuando hayas comido y te hayas saciado, ciudad de no olvidarte de Yahvéh que te sacó del país de Egipto, de la casa de servidumbre. A Yahvéh tu Dios temerás, a él le servirás, por su nombre jurarás (Deut. 6, 10-13).

Éramos esclavos de Faraón de Egipto y Yahvéh nos sacó de Egipto con mano fuerte. Yahvéh realizó a nuestros propios ojos señales y prodigios grandes y terribles en Egipto, contra Faraón y toda su casa...Y Yahvéh nos ordenó que pusieramos en práctica todos estos preceptos, temiendo a Yahvéh nuestro Dios para que fuéramos felices siempre y nos permitiera vivir como al presente. Tal será nuestra justicia: guardar y poner cabalmente en práctica todos estos mandamientos ante Yahvéh nuestro Dios, como él lo ha prescrito (Deut. 6, 21-25).

—*El objeto formal de la caridad es la bondad absoluta de Dios.*

El motivo de la caridad perfecta para con Dios, es la caridad con que Dios nos ha amado primero.

¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿La tribulación?, ¿La angustia?, ¿La persecución?, ¿el hambre?, ¿la desnudez?. ¿los peligros?, ¿la espada?, como dice la Escritura: Por tu causa somos muertos todo el día; tratados como ovejas destinadas al matadero. Pero en todo esto salimos vendedores gracias a aquel que nos amó (Rom. 8, 35-37).

Porque el amor de Cristo nos apremia al pensar que, si uno murió por todos, todos por tanto murieron. Y murió por todos, para que ya no vivan para sí los que viven, sino para aquel que murió y resucitó por ellos (2 Cor. 5, 14).

En esto ha llegado el amor a su plenitud con nosotros: en que tengamos confianza en el día del juicio, pues como él es (lleno de caridad) así somos nosotros en este mundo (1 Jn. 4, 17).

22. Virtudes teologales. Caridad para con Dios

-Dios nos precede en el amor

-El hombre debe amar a Dios totalmente

-Sobre todas las cosas

-Con toda la capacidad de su facultades

-Ha de ser de caridad y no de concupiscencia

—*Dios nos precede en el amor.*

En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que Él nos amó y nos envió a su Hijo como propiciación por nuestros pecados (1 Jn. 4, 10).

—*El hombre debe de amar a Dios totalmente.*

Amarás a Yahvéh con todos tu corazón, con toda tu alma y con toda tu fuerza (Deut. 6, 5).

Aclaración. «Totalmente» se refiere:

a) -al amante, ordenándolo a él todo cuanto tenta o pueda tener.

b) -Alamado, porque debe amar todo cuanto pertenezca a Dios, sin excluir nada absolutamente.

—*El hombre debe de amar a Dios sobre todas las demás cosas.*

Él le dijo: «Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente (Mt. 22, 37).

—*El hombre debe de amar a Dios con toda la capacidad de sus facultades.*

Amarás a Yahvéh tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu fuerza (Deut. 6, 5).

Maestro, ¿cuál es el mandamiento mayor de la Ley? Él le dijo: «Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente (Mt. 22, 36).

Maestro, ¿qué he de hacer para tener en herencia vida eterna? Él le dijo: «¿Qué está escrito en la Ley? ¿Qué lees?» Respondió: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma con todas tus fuerzas y con toda tu mente;...» (Lc. 10, 27).

Aclaración. Esta totalidad de afecto con que se ha de amar a Dios significa que no se puede amar a ninguna otra cosa, mas que a Dios, ni tanto como a Dios.

—*Nuestro amor a Dios ha de ser de caridad y no de concupiscencia.*

¿Cuál es el primero de todos los mandamientos? Jesús le contestó: «El primero es: Escucha Israel: el Señor, nuestro Dios, es el único Señor, y amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas. El segundo es: Amarás a tu prójimo como a ti mismo» (Mc. 12, 29-31).

Aclaración. No se le ama de esta manera a Dios, cuando se le ama sólo porque nos da beneficios.

23. Virtudes teologales. Caridad para con el prójimo

-*Vislumbrado en el A. T.*

-*Forma parte de la Ley de Moisés*

-*Para con los enemigos, esclavos, extranjeros, huérfanos y viudas ya constan en el A. T.*

-*Es muy ensalzada por los profetas*

—*El amor al prójimo está ya vislumbrado en las enseñanzas del Antiguo Testamento.*

No niegues un favor a quien es debido,
si en su mano está el hacérselo.

No digas a tu prójimo: «Vete y vuelve,
mañana te daré»,

si tienes algo contigo (Prov. 3, 27-28).

no te alegres por la caída de tu enemigo,
no se goce tu corazón cuando se hunde;
no sea que lo vea Yahvéh y le desagrada,
y aparte de él su ira (Prov. 24, 17-18).

Si tu enemigo tiene hambre, dale de comer,
si tiene sed, dale de beber (Prov. 25, 21),

no entristezcas al que tiene hambre,
no exasperes al hombre en su indignancia (Si. 4, 2).

No rechaces al suplicante atribulado,
ni apartes tu rostros del pobre (Si. 4, 4).

Perdona a tu prójimo el agravio,

y, en cuanto lo pidas, te serán perdonados tus pecados (Si. 28, 2).

—*El amor al prójimo forma parte de la Ley de Moisés.*

Cuando coseches la mies de nuestra tierra, no siegues hasta el borde de tu campo, ni espigues los restos de su mies. Tampoco harás rebusco de tu viña, ni recogerás de tu huerto los frutos caídos; los dejarás para el pobre y el forastero. Yo, Yahvéh, vuestro Dios (Lev. 19, 9).

No odies en tu corazón a tu hermano, pero corrige a tu prójimo, para que no te cargues con pecado por tu causa (Lev. 19, 17).

No te vengarás ni guardarás rencor contra los hijos de tu pueblo. Amarás a tu prójimo como a ti mismo. Yo, Yahvéh (Lev. 19, 18).

—*Los preceptos de caridad para con los enemigos esclavos, extranjeros, Huérfanos y viudas, ya constan en las enseñanzas del Antiguo Testamento.*

a) -*Para con los enemigos.*

Cuando encuentres el buey de tu enemigo o su asno extraviado, se lo llevarás. Si ves caído bajo la carga el asno del que te aborrece, no rehúses tu ayuda. Acude a ayudarlo (Ex. 23, 4).

b) -*Para con los esclavos.*

Si tu hermano hebreo, hombre o mujer, se vende a ti, te servirá durante seis años; el séptimo le dejarás libre, y, al dejarle libre, no le mandarás con las manos vacías. Le harás algún presente de tu ganado menor, de tu era y de tu lagar; te darás con arreglo a como te haya bendecido Yahvéh tu Dios. Te acordarás de que tú fuiste esclavo te rescató: por eso te mando esto hoy (Deut. 15, 12-15).

c) -*Para con los extranjeros.*

Cuando un forastero resida junto a ti, en vuestra tierra, no le molestéis. Al forastero que reside junto a vosotros, le miraréis como a un de vuestro pueblo y le amarás como a ti mismo; pues forasteros fuisteis vosotros en la tierra de Egipto. Yo, Yahvéh, vuestro Dios (Lev. 19, 33-34).

d) -*Para con los huérfanos.*

Cuando siegues la mies de tu campo, si dejas en él olvidada una gavilla, no volverás a buscarla. Será para el forastero, el huérfano y la viuda, a fin de que Yahvéh tu Dios te bendiga en todas tus empresas (Deut. 24, 19).

e) -*Para con las viudas.*

Cuando vendimies tu viña, no harás rebusco. Lo que quede será para el forastero, el huérfano y la viuda (Deut. 24, 21).

—*Los preceptos de la caridad para con el prójimo son ensalzados muy especialmente por los profetas.*

¿No será más bien este otro el ayuno que yo quiero? -oráculo del Señor Yahvéh-: desatar los lazos de la maldad, deshacer las coyundas del yugo, dar libertad a los quebrantados, y arrancar todo yugo. ¿No será partir al hambriento tu pan, y a los pobres sin hogar recibir en casa? ¿Qué cuando veas al desnudo le cubras, y de tu semejante no te apartes? Entonces brotará tu luz como la aurora, y tu herida se curará rápidamente. Te precederá tu justicia, la gloria de Yahvéh te seguirá (Is. 58, 6-8).

Porque yo quiero amor, no sacrificio, conocimiento de Dios, más que holocaustos (Os. 6, 6).

Y tú conviértete a tu Dios, observa amor y equidad, y esperar en tu Dios siempre (Os. 12, 7).

Así dijo Yahvéh Sebaot: Juicio fiel juzgad, y amor y compasión practicad cada cual con su hermano (Zac. 7, 9).

24. Virtudes teologales. Caridad para con el prójimo en sí misma

-*El amor al prójimo unido al amor de Dios*

-*Consiste en tratarles como queremos que nos traten*

-*Destaca en la Ley del Evangelio*

-*Es el gran mandamiento de Jesucristo*

-*Es el gran mandamiento nuevo*

-*Es el segundo mandamiento de la Ley*

-*El impulso de la caridad sobrenatural es inmensamente superior al amor natural*

-*Es Ley real de toda la revelación divina*

-*Es la plenitud de la Ley relativa al prójimo*

—*El amor al prójimo va unido al amor de Dios.*

Por esta misma razón, poned el mayor empeño en añadir...al amor fraterno la caridad (2 P. 1, 7).

—*El amor a nuestros hermanos consiste en tratarles del mismo modo que queremos que nos traten a nosotros.*

Por tanto, todo cuanto queráis que os hagan los hombres,

hacedselo también vosotros; porque esta es la Ley y los Profetas (Mt. 7, 12).

Y los que queráis que los hombres os hagan, hacedselo vosotros igualmente (Lc. 6, 31).

—*El amor de los hombres como hermanos destaca en la promulgación de la Ley fundamental del Evangelio de Jesucristo.*

Esta Ley fundamental consta en el Sermón de la Montaña.

Si, pues, al presentar tu ofrenda en el altar te acuerdas entonces de que un hermano tuyo tiene algo que reprocharte, deja tu ofrenda allí, delante del altar, y vete primero a reconciliarte con tu hermano; luego vuelves y presentas tu ofrenda (Mt. 5, 23-24).

...al que te abofetee en la mejilla derecha preséntale también la otra; al que quiera pleitear contigo para quitarte la túnica déjale también el manto; y al que te obligue a andar una milla vete con él dos. A quien te pida da, al que desee que le prestes algo no le vuelvas la espalda (Mt. 5, 39-42).

Habéis oído que se dijo: Amarás a tu prójimo y odiarás a tu enemigo. Pues yo os digo: Amad a vuestros enemigos y rogad por los que os persigan, ... (Mt. 5, 43-44).

No juzguéis, para que no seáis juzgados. Porque con el juicio con que juzguéis seréis juzgados, y con la medida con que midáis se os medirá a vosotros (Mt. 7, 1-2).

Pero yo os digo a los que me escucháis: «Amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os odien, vuestros enemigos, haced bien a los que os odien, bendecid a los que os maldigan, rogad por los que os maltraten (Lc. 6, 27-28).

Y lo que queráis que los hombres os hagan, hacédselo vosotros igualmente (Lc. 6, 31).

...amad a vuestros enemigos; haced el bien, y prestad sin esperar nada a cambio; y vuestra recompensa será grande, ... (Lc. 6, 35).

Sed misericordiosos como vuestro Padre es misericordioso. No juzguéis y no seréis juzgados, no condenéis y no seréis condenados. Perdonad y seréis perdonados. Dad y se os dará... (Lc. 6, 36-38).

—*El amor de los hombres como hermanos es el gran mandamiento de Jesucristo.*

Este es el mandamiento mío: que os améis los unos a los otros como yo os he amado (Jn. 15, 12).

Lo que os mando es que os améis los unos a los otros (Jn. 15, 17).

Y este es su mandamiento: que creamos en el nombre de su Hijo, Jesucristo, y que nos amemos unos a otros tal como nos lo mandó (1 Jn. 3, 23).

—*El amor de los hombres como hermanos es el gran mandamiento nuevo, aunque forma parte de la Ley de Moisés y consta en las enseñanzas del Antiguo Testamento.*

Os doy un mandamiento nuevo: que os améis los unos a los otros. Que, como yo os he amado, así os améis también vosotros los unos a los otros (Jn. 13, 34).

Porque este es el mensaje que habéis oído desde el principio: que nos amemos unos a otros (1 Jn. 3, 11).

Y ahora te ruego, Señora, -y no es que te escriba un mandamiento nuevo, sino el que tenemos desde el comienzo- que nos amemos unos a otros (2 Jn. 5).

—*El amor de los hombres como hermanos es el segundo mandamiento de la Ley.*

...uno de los fariseos le preguntó: «Maestro, cual es el mandamiento mayor de la Ley? Él le dijo: «Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente. Este es el mayor y el primer mandamiento. El segundo es semejante a éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos penden toda la Ley y los Profetas» (Mt. 22, 35-50).

...uno de los escribas...le preguntó: ¿Cuál es el primero de todos los mandamientos? Jesús le contestó: «El primero es: Escucha Israel: El Señor, nuestro Dios, es el único Señor, y amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas. El segundo es: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No existe otro mandamiento mayor que éstos» (Mc. 12, 38-31).

—*El amor de los hombres como hermanos a impulsos de la caridad sobrenatural es inmensamente superior al amor puramente natural.*

a) -Amor natural.

Amarás a tu prójimo como a ti mismo.

Yo, Yahvéh (Lev. 19, 18).

b) -Amor sobrenatural.

Os doy un mandamiento nuevo: que os améis los unos a los otros. Que, como yo os he amado, así os améis también vosotros los unos a los otros (Jn. 13, 34).

Aclaración. En el amor natural es constituido el propio hombre como modelo de amor y en el amor sobrenatural es el mismo Cristo el constituido como modelo del amor, elevando así el amor al prójimo a la mayor altura y sublimidad.

—*El amor de los hombres como hermanos es la Ley real de toda la Revelación divina.*

Si cumplís plenamente la Ley regia según la Escritura: Amarás a tu prójimo como a ti mismo, obráis bien;... (Sant. 2, 8).

—*El amor de los hombres como hermanos es la plenitud de la Ley relativa al prójimo.*

Pues el que ama al prójimo ha cumplido la Ley. En efecto lo de: No adulterarás, no matarás, no robarás, no codiciarás y todos los demás preceptos, se resumen en este fórmula: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. La caridad no hace mal al prójimo. La caridad es, por tanto, la Ley en su plenitud (Rom. 13, 9-10).

Pues toda la Ley alcanza su plenitud en este sólo precepto: Amarás a tu prójimo como a ti mismo (Gál. 5, 14).

25. Virtudes teologales.

Caridad para con el prójimo en su aplicación

—*Es el fundamento de la conducta del discípulo de Jesucristo*

—*El amor a Dios es mejor y más meritorio que el amor al prójimo, pero el amor al prójimo por Dios es mejor y más meritorio y que el amor a Dios*

—*Todos los hombres tienen al obligación de practicar la caridad con sus hermanos*

—*Hay que amar a los enemigos*

—*Es la obra más perfecta de la caridad*

—*La forma más perfecta es renunciar los gustos propios para complacer a los demás*

—*Hay que amar a los pecadores*

—*El cumplimiento de este mandamiento nuevo es el fundamento de la conducta del discípulo de Cristo, de la vida de Dios en Él y del mismo conocimiento de Dios.*

En esto conocerán todos que sois discípulos míos: si os tenéis amor los unos a los otros (Jn. 13, 35).

En esto se reconocen los hijos del Dios y los hijos del Diablo: todo el que no obra la justicia no es de Dios, ni tampoco el que no ama a su hermano (1 Jn. 3, 10).

Nosotros sabemos que hemos pasado de la muerte a la vida, porque amamos a los hermanos. Quien no ama permanece en la muerte. todo el que aborrece a su hermano es un asesino; y sabéis que ningún asesino tiene vida eterna permanente en él (1 Jn. 3, 14-15).

Queridos, amémonos unos a otros, ya que el amor es de Dios, y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. Quien no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es Amor (1 Jn. 4, 7-8).

El que no quiera al Señor, ¡sea anatema! (1 Cor. 16, 22).

—El amor a Dios es mejor y más meritorio que el amor al prójimo, pero el amor al prójimo por Dios, es mejor y más meritorio que el amor a sólo Dios.

Y hemos recibido de él este mandamiento: quien ama a Dios, ame también a su hermano (1 Jn. 4, 21).

En esto conocemos que amamos a los hijos de Dios: si amamos a Dios y cumplimos sus mandamientos (1 Jn. 5, 2).

Aclaración. Es evidente que el amor al prójimo por Dios es el más perfecto.

—Todos los hombres tienen la obligación de practicar la caridad con sus hermanos.

Maestro, ¿cuál es el mandamiento mayor de la Ley? Él le dijo: «Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente. Este es el mayor y primer mandamiento. El segundo es semejante a éste: Amarás a tu prójimo como a ti semejante a éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo (Mt. 22, 36-39).

—Hay que amar a los enemigos con amor verdadero de caridad.

Cuando encuentres el buey de tu enemigo o su asno extraviado, se lo llevarás. Si ves caído bajo la carga el asno del que te aborrece, no rehúses tu ayuda. Acude a ayudarlo (Ex. 23, 4-5).

Si tu enemigo tiene hambre, dale de comer, si tiene sed, dale de beber; (Prov. 25, 21).

Pues yo os digo: «Amad a vuestros enemigos y rogad por los que os persigan, para que seáis hijos de vuestro Padre celestial...» (Mt. 5, 44-45).

Pero yo os digo a los que me escucháis: «Amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os odian, bendecid a los que os maldigan, rogad por los que os maltratan...» (Lc. 6, 27-28).

Aclaración. No se trata de amar su actitud hostil, porque esto sería amar la maldad ajena, sino de amarles con amor especial estando dispuestos a ayudarles y favorecerles si se presenta la necesidad de hacerlo.

—La obra más perfecta de la caridad es amar y favorecer a los enemigos.

a) -Amar.

Pues yo os digo: Amad a vuestros enemigos, para que seáis hijos de vuestro Padre celestial, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y llover sobre justos e injustos (Mt. 5, 44).

b) -Favorecer.

Cuando encuentres el buey de tu enemigo o su asno extraviado, se lo llevarás. Si ves caído bajo la carga al asno del que te aborrece, no rehúses tu ayuda. Acude a ayudarlo (Ex. 23, 4-5).

Si tu enemigo tiene hambre, dale de comer, si tiene sed, dale de beber;... (Prov. 25, 21).

Antes al contrario; si tu enemigo tiene hambre, dale de comer; y si tiene sed, dale de beber;... (Rom. 12, 20).

—La forma más perfecta de amar consiste en renunciar a los gustos propios para complacer a la persona amada.

Puede deducirse de los textos siguientes:

No todo el que me diga: «Señor, Señor, entrará en el Reino de los Cielos, sino el que haga la voluntad de mi Padre celestial (Mt. 7, 21).

«¿Por qué me llamáis: Señor, Señor, y no hacéis lo que yo os digo?» (Lc. 6, 46).

—Hay que amar a los pecadores, puesto que son capaces, por el arrepentimiento, de conseguir la eterna bienaventuranza.

Si alguno viene donde mí y no odia a su padre, a su madre, a su mujer, a sus hijos, a sus hermanos, a sus hermanas y hasta su propia vida, no puede ser discípulo mío (Lc. 14, 26).

Aclaración. En los pecadores hay que considerar la persona, capaz de conseguir la eterna bienaventuranza por el arrepentimiento, y la actitud o el pecado, que les hacen incapaces de conseguirla. Tal actitud o pecado

que son contrarios a la Ley de Dios, es lo que hay que odiar, aunque fuesen del padre, de la madre u otros parientes, y a esto hace referencia el texto citado.

26. Virtudes teologales. Caridad para con el prójimo. La limosna

—Dios es el único propietario de los bienes materiales; el hombre es un administrador

—La limosna es una obra de caridad

—Existe la obligación grave de ejercer la virtud de la limosna

—Existe precepto de dar limosnas

—Hay obligación de socorrer de vez en cuando al prójimo en sus necesidades con los bienes superfluos propios

—En proporción suficiente para remediar sus necesidades extremas

—La limosna sea prudente y secreta

—Dios es el único propietario de los bienes materiales; el hombre es un administrador.

La tierra no puede venderse para siempre, porque la tierra es mía, ya que vosotros sois para mí como forasteros y huéspedes (Lev. 25, 23).

Aclaración. Dios se reserva la propiedad y los deja en usufructo a los hombres.

—La limosna es una obra positiva de caridad.

Si hay junto a ti algún pobre de entere tus hermanos, en alguna de las ciudades de tu tierra que Yahvéh tu Dios te da, no endurecerás tu corazón ni cerrarás tu mano y le prestarás lo que necesite para remediar su indigencia (Deut. 15, 7-8).

—Existe obligación grave de ejercer la virtud de la limosna por derecho natural y divino positivo.

a) -Por derecho natural.

Dijo Dios: «Mirad que os he dado toda hierba de semilla que existe sobre la haz de toda la tierra y todo árbol que lleva fruto de semilla: eso os servirá de alimento (Gén. 1, 29).

...la hierba haces brotar para el ganado, y las plantas para el uso del hombre, para que saque de la tierra el pan, y el vino que recrea el corazón del hombre;... (Sal. 104, 14-15).

Aclaración. Dios hace al hombre dueño de todos los elementos de la creación, que pone a su disposición para que satisfaga sus necesidades vitales.

b) -Por derecho divino positivo.

Está preceptuada como obligación grave pues su falta de cumplimiento ocasiona:

—La pérdida de la gracia santificante,

Si alguno posee bienes de la tierra, ve a su hermano padecer necesidad y le cierra su corazón, ¿cómo puede permanecer en él el amor de Dios? (1 Jn. 3, 17).

—La condenación eterna,

Entonces dirá también a los de su izquierda:

«Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el Diablo y sus Ángeles. Porque tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed y no me disteis de beber;...» (Mt. 25, 41-42).

—Existe el precepto de dar limosnas a los necesitados.

Hijo, no prives al pobre del sustento,

no dejes en suspenso los ojos suplicantes.

No entristezcas al que tiene hambre,

no exasperes al hombre en su indigencia (Si. 4, 1-2).

...Porque tuve hambre, y no me disteis de comer;

tuve sed, y no me disteis de beber;... (Mt. 25, 42).

—Hay obligación de socorrer de vez en cuando al prójimo en sus necesidades comunes con los bienes superfluos del propio estado.

Se deduce del siguiente texto evangélico:

Dad más bien en limosna lo que tenéis, y así todas las cosas serán puras para vosotros (Lc. 11, 41).

—Hay obligación de socorrer al prójimo necesitado en proporción suficiente para remediar su necesidad extrema.

Esta obligación parece estar conforme con aquella sentencia del Evangelio:

Dad más bien en limosna lo que tenéis, y así todas las cosas serán puras para vosotros (Lc. 11, 41).

—La limosna debe de ser prudente y secreta.

a) -Prudente.

Es decir, a los verdaderamente pobres, y no a los que no quieren trabajar.

Si alguno no quiere trabajar, que tampoco coma (2 Tes. 3, 10).

b) -Secreta.

Tú, en cambio, cuando hagas limosna, que no sepa tu mano izquierda lo que hace tu derecha; así tu limosna quedará en secreto; y tu Padre, que ve lo secreto, te recompensará (Mt. 6, 3-4).

27. Virtudes teologales. Caridad para con el prójimo. Limosna. Premios

-La limosna por amor merece grandes premios

-La limosna material produce un provecho material; pero en su causa, el amor, es meritoria de gracia y de gloria

-La limosna por amor de Dios merece grandes premios incluso en el Reino de los Cielos

-Libra de la muerte eterna y purifica de todo pecado

-No socorrer al necesitado con la limosna merece grandes castigos

—La limosna dada por amor de Dios merece grandes premios.

El alma generosa será colmada,

y el que empapa también será empapado (Prov. 11, 25).

Quien se apiada del débil, presta a Yahvéh, el cual le dará su recompensa (Prov. 19, 17).

El que da a los pobres no conocerá la indigencia, el que se tapa los ojos será muy maldecido (Prov. 28, 27).

Si...repartes al hambriento tu pan y al alma afligida dejas saciada, resplandecerá en las tinieblas tu luz, y lo oscuro de ti dará como mediodía (Is. 58, 10).

Y todo aquel que dé de beber tan sólo un vaso de agua fresca a uno de estos pequeños, por ser discípulo, os aseguro que no perderá su recompensa (Mt. 10, 42).

Dad más bien en limosna lo que tenéis, y así todas las cosas serán puras para vosotros (Lc. 11, 41).

Yo os digo: «Haced amigos con las riquezas injustas, para que, cuando lleguen a faltar, os reciban en las eternas moradas...» (Lc. 16, 9).

Aclaración. Llama «injustas» a las riquezas porque siempre suele haber alguna injusticia en el origen de casi todas las fortunas.

—La limosna corporal, considerada en sí misma, produce un provecho puramente corporal, pero considerada en su causa, el amor de Dios y del prójimo, es meritoria de gracia y de gloria.

Limosna corporal es la práctica de cada una de las siete obras de misericordia corporales.

Gasta dinero por el hermano y el amigo, que no se te enroñe bajo la piedra y los pierdas. Coloca tu tesoro según los mandamientos del Altísimo, y te dará provecho más que el oro (Si. 29, 10-11).

—La limosna dada por amor de Dios merece grandes premios incluso en el Reino de los Cielos.

Haz limosna con tus bienes; y al hacerlo, que tu ojo no tenga rencilla, No vuelvas la cara ante ningún pobre y Dios no apartará de ti su cara. Regula tu limosna según la abundancia de tus bienes. Si tienes poco, da conforme a ese poco, pero nunca temas dar limosna, porque así te atesoras una buena reserva para el día de la necesidad. Porque la limosna libra de la muerte e impide caer en las tinieblas (Tob. 4, 7-10).

Jesús le dijo: «Si quieres ser perfecto, vete, vende lo que tienes y dáselo a los pobres, y tendrás un tesoro en los cielos; luego ven, y sígueme» (Mt. 19, 21).

Entonces dirá el Rey a los de su derecha: «Venid, benditos de mi Padre, recibid la herencia del Reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber;...» (Mt. 25, 34-35).

Vended vuestros bienes y dad limosna. Hacedo bolsas que no se deterioran, un tesoro que no os fallará en los cielos, donde no llega el ladrón, ni roe la polilla;... (Lc. 12, 33).

Cuando des un banquete, llama a los pobres, a los lisiados, a los cojos, a los ciegos; y serás dichoso, porque no te pueden corresponder, pues se te recompensará en la resurrección de los justos (Lc. 14, 13-14).

—La limosna libra de la muerte eterna y purifica de todo pecado.

Don valioso es la limosna para cuantos la practican en presencia del Altísimo (Tob. 4, 11).

La limosna libra de la muerte y purifica de todo pecado. Los limosneros tendrán larga vida (Tob. 12, 9).

El agua apaga el fuego llameante.

la limosna perdona los pecados (Si. 3, 30).

Por eso, oh rey, acepta mi consejo: rompe tus pecados con obras de justicia y tus iniquidades con misericordia para con los pobres, para que tu ventura sea larga (Dan. 4, 24).

Dad más bien en limosna lo que tenéis, y así todas las cosas serán puras para vosotros (Lc. 11, 41).

—No socorrer al prójimo necesitado con la limosna merece grandes castigos.

El que da a los pobres no conocerá la indigencia, el que se tapa los ojos será muy maldecido (Prov. 28, 27).

Entonces dirá también a los de su izquierda: «Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el Diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed, y no me disteis de beber;...» (Mt. 25, 41-42).

28. Virtudes teologales. Caridad para con el prójimo. Características

-El amor a Dios y al prójimo son inseparables

-El amor a los hombres es un fruto del E. Santo

-Alcanza su perfección en las actitudes del mismo Cristo

-Es la virtud que invita mas perfectamente a Dios

-Es la que más vale delante de Dios

-Es el vínculo de la perfección

-Es origen y término de las demás virtudes

-Es luz que ilumina los caminos de la vida

-Luz es todo lo que ilumina el camino hacia Dios

-Hace progresar el conocimiento de Cristo

—El amor a Dios y el amor al prójimo son inseparables. No se puede amar a Dios sin amar al prójimo, ni amar al prójimo sin amar a Dios.

Si alguno posee bienes de la tierra, ve a su hermano padecer necesidad y le cierra su corazón, ¿cómo puede permanecer en él el amor de Dios? (1 Jn. 3, 17).

A Dios nadie le ha visto nunca. Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros y su amor ha llegado en nosotros a su plenitud (1 Jn. 4, 12).

Si alguno dice: «Amo a Dios», y aborrece a su hermano, es un mentiroso; pues quien no ama a su hermano, a quien ve, no puede amar a Dios a quien no ve (1 Jn. 4, 20).

Y hemos recibido de este mandamiento: quien ama a Dios, ame también a su hermano (1 Jn. 4, 21).

En esto conocemos que amamos a los hijos de Dios: si amamos a Dios y cumplimos sus mandamientos (1 Jn. 5, 2).

Pues en esto consiste el amor a Dios: en que guardemos sus mandamientos (1 Jn. 5, 3).

Y en esto consiste el amor: en que vivamos conforme a sus mandamientos. Este es el mandamiento, como lo habéis oído desde el comienzo: que viváis en el amor (2 Jn. 6).

—El amor de los hombres como hermanos es un fruto del Espíritu Santo.

...el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha sido dado (Rom. 5, 5).

En cambio el fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, afabilidad, bondad, fidelidad, mansedumbre, templanza;... (Gál. 5, 22-23).

—El amor de los hombres como hermanos alcanza su cumplimiento más perfecto en las actitudes del mismo Cristo, que son las manifestaciones más perfectas del amor.

Que cada uno de nosotros trate de agradar a su prójimo para el bien, buscando su edificación; pues tampoco Cristo buscó su propio agrado,... (Rom. 15, 2-3).

Y el Dios de la paciencia y del consuelo os conceda tener los unos para con los otros los mismos sentimientos, según Cristo Jesús, para que unánimes, a una voz, glorifiquéis al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo (Rom. 15, 5-6).

Por tanto, acogeos mutuamente como os acogió Cristo para gloria de Dios (Rom. 15, 7).

...el Hijo de Dios que me amó y se entregó a sí mismo por mí (Gál. 2, 20).

Sed más bien buenos entre vosotros, entrañables, perdonándoos mutuamente como os perdonó Dios en Cristo (Ef. 4, 32).

...vivid en el amor con Cristo os amó y se entregó por nosotros como oblación y víctima de suave aroma (Ef. 5, 2).

Nada hagáis por rivalidad, ni por vanagloria, sino con humildad, considerando cada cual a los demás como superiores a sí mismo, buscando cada cual no su propio interés sino el de los demás. Tened entre vosotros los mismos sentimientos que tuvo Cristo (Fil. 2, 3-5).

Tened los mismos sentimientos que tuvo Cristo (Fil. 2, 5).

Como el Señor os perdonó, perdonaos también vosotros (Col. 3, 13).

En esto hemos conocido lo que es el amor: en que él dio su vida por nosotros. También nosotros debemos dar la vida por los hermanos (1 Jn. 3, 16).

—El amor de los hombres como hermanos es la virtud que imita más perfectamente a Dios.

Sed, pues, imitadores de Dios, como hijos queridos, y vivid en el amor como Cristo os amó y se entregó por nosotros como oblación y víctima de suave aroma (Ef. 5, 1-2).

En cuanto al amor mutuo, no necesitáis que os escriba, ya que vosotros habéis sido instruidos por Dios para amaros mutuamente (1 Tes. 4, 9).

Queridos, si Dios nos amó de esta manera, también nosotros debemos amarnos unos a otros (1 Jn. 4, 11).

—El amor de los hombres como hermanos es la virtud que más vale delante de Dios.

Aunque tuviera el don de profecía y conociera todos los misterios y toda la ciencia; aunque tuviera plenitud de fe como

para trasladar montañas, no tengo caridad, nada soy. Aunque repartiera todos mis bienes, y entregara mi cuerpo a las llamas, si no tengo caridad, nada me aprovecha (1 Cor. 13, 2-3).

Porque en Cristo Jesús ni la circuncisión ni la incircuncisión tienen valor, sino solamente la fe que actúa por la caridad (Gál. 5, 6).

—El amor de los hombres como hermanos es el vínculo de la perfección.

Y por encima de todo esto, revestíos del amor, que es el vínculo de la perfección (Col. 3, 14).

El amor de los hombres como hermanos es origen y término de todas las demás virtudes cristianas.

a)- Es origen.

La caridad es paciente, es servicial; la caridad no es envidiosa, no es jactanciosa, no se enfrié; es decorosa; no busca su interés; no se irrita; no toma en cuenta el mal; no se alegra con la verdad. Todo la excusa. Todo lo cree. Todo lo espera. Todo lo soporta (1 Cor. 13, 4-7).

b)- Es término.

El fin de este mandato es la caridad que procede de un corazón limpio, de una conciencia reta y de una fe sincera (1 Tim. 1, 5).

—El amor de los hombres como hermanos es luz que alumbramos los caminos de la vida, como la carencia del mismo amor son tinieblas que ciegan sus ojos.

Jesús les habló otra vez diciendo: «Yo soy la luz del mundo; el que me siga no caminará en la oscuridad, sino que tendrá la luz de la vida» (Jn. 8, 12).

Jesús les dijo: «Todavía, por un poco de tiempo, está la luz entre vosotros. Caminad mientras tenéis la luz, para que no os sorprendan las tinieblas; el que camina en tinieblas, no sabe a dónde va. Mientras tenéis la luz, creed en la luz, para que seáis hijos de la luz» (Jn. 12, 35-36).

Quien dice que está en la luz y aborrece a su hermano, está aún en las tinieblas. Quien ama a su hermano permanece en la luz y no tropieza. Pero quien aborrece a su hermano está en las tinieblas, no sabe a dónde va, porque las tinieblas han cegado sus ojos (1 Jn. 2, 9-11).

Aclaración. «Luz» significa: todo lo que ilumina el camino hacia Dios; vida, felicidad, alegría; y el mundo del Bien. «Tinieblas» es símbolo de muerte, de desgracia, de lágrimas, y el mundo del Mal.

—«Luz» es todo lo que ilumina el camino hacia Dios; vida, felicidad, alegría; y el mundo del bien. «Tinieblas» es símbolo de muerte, de desgracia, de lágrimas; y el mundo del mal.

LUZ ES:

a) -Todo lo que ilumina el camino hacia Dios.

-Ley, Sabiduría, Palabra de Dios.

Para mis pies antorcha es tu palabra, luz para mi sendero (Sal. 119, 105).

La senda de los justos es como la luz del alba, que va en aumento hasta llegar a pleno día (Prov. 4, 18).

Porque el mandato es una lámpara y la lección una luz;... (Prov. 6, 23).

-Cristo.

La Palabra era la luz verdadera que ilumina a todo hombre que viene a este mundo (Jn. 1, 9).

Mientras tenéis la luz, creed en la luz, para que seáis hijos de la luz (Jn. 12, 36).

b) -Vida, felicidad, alegría.

Yo esperaba la dicha, y llegó la desgracia, aguardaba la luz, y llegó la oscuridad (Job. 30, 26).

-Yo soy Yahvéh, no hay ningún otro; Yo modelo la luz y creo la tiniebla, yo hago la dicha y creo la desgracia (Is. 45, 7).

c) -El mundo del bien.

...para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y del poder de Satanás a Dios; y para que reciban el perdón de los pecados y una parte en la herencia entre los sacrificados,... (Hch. 26, 18).

¿Qué relación hay entre la justicia y la iniquidad? ¿Qué unión entre la luz y las tinieblas? ¿Qué armonía entre Cristo y Beliar? (2 Cor. 6, 14-15).

...gracias al Padre que os ha hecho aptos para participar en la herencia de los santos en la luz (Col. 1, 12).

TINIEBLASES:

a) -Símbolo de muerte, de desgracia, de lágrimas.

Yo esperaba la dicha, y llegó la desgracia, aguardaba la luz, y llegó la obscuridad (Job. 30, 26).

Yo modelo la luz y creo la tiniebla,

yo hago la dicha y creo la desgracia,... (Is. 45, 7).

b) -El mundo del mal.

...pues los hijos de este mundo son más astutos para sus cosas que los hijos de la luz (Lc. 16, 8).

Estando yo todos los días en el Templo entre vosotros no me pusisteis las manos encima; pero esta es vuestra hora y el poder de las tinieblas (Lc. 22, 53).

...para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y del poder de Satanás a Dios;... (Hch. 26, 18).

No tengáis parte con ellos. Porque en otro tiempo fuisteis tinieblas; mas ahora sois luz en el Señor (Ef. 5, 8).

...para anunciar las alabanzas de Aquel que os ha llamado de las tinieblas a su admirable luz,... (1 Pe. 2, 9).

—*El amor de los hombres como hermanos les hace progresar en el conocimiento de Cristo.*

...que Cristo habite por la fe en vuestros corazones, para que arraigados y cimentado en el amor, podáis comprender con todos los santos cuál es la anchura y la longitud, la altura y la profundidad, y conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que os vayáis llenando hasta la total Plenitud de Dios (Ef. 3, 17-19).

Y lo que pido en mi oración es que vuestro amor siga creciendo cada vez más en conocimiento perfecto y todo discernimiento, con que podáis aquilatar lo mejor para ser puros y sin tacha para el día de Cristo, llenos de los frutos de justicia que vienen por Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios (Fil. 1, 9-11).

...para que sus corazones reciban ánimo y, unidos íntimamente en el amor, alcancen en toda su riqueza la plena inteligencia y perfecto conocimiento del Misterio de Dios, en el cual están ocultos todos los tesoros de la sabiduría y de la ciencia (Col. 2, 2-3).

A Dios nadie le ha visto nunca. Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros y su amor ha llegado en nosotros a su plenitud (1 Jn. 4, 12).

29. Virtudes teologales. Caridad para con el prójimo. Recompensa

-Realizada en gracia y por amor, merecen su recompensa ante Dios

-Cuando además exigen un sacrificio contrario a la naturaleza merecen una recompensa mucho mayor

-Merece la benignidad de Dios en el día del Juicio

-Las obras realizadas en pecado mortal, no merecen recompensa

—*Las obras realizadas en bien del prójimo, en estado de gracia de Dios y por puro amor a Cristo, merecen su recompensa ante Dios.*

Y todo aquel que dé de beber tan sólo un vaso de agua fresca a uno de estos pequeños, por ser discípulo, os aseguro que no perderá su recompensa (Mt. 10, 42).

Todo aquel que os dé de beber un vaso de agua por el hecho de que sois de Cristo, yo os aseguro que no perderá su recompensa (Mc. 9, 41).

Aclaración. El acto de caridad es perfectísimo y adquiere ante Dios un valor extraordinario, cuando se ve en el prójimo al mismo Cristo y se le presta la ayuda con el mismo amor que si se lo hiciéramos a Él.

—*Las obras realizadas en bien del prójimo, en estado de gracia de Dios, por puro amor de Cristo, cuando exigen un sacrificio contrario a la naturaleza, merecen su recompensa delante de Dios en proporción mucho mayor.*

Entonces Pedro, tomando la palabra, le dijo: «Ya lo ves, nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido; ¿qué recibiremos entonces?» Jesús les dijo: «Yo os aseguro que vosotros que me habéis seguido, en la regeneración, cuando el Hijo del hombre se siente en su trono de gloria, os sentaréis también vosotros en doce tronos, para juzgar a las doce tribus de Israel. Y todo aquel que haya dejado casas, hermanos, hermanas, padre, madre, hijos o hacienda por mi nombre, recibirá el ciento por uno y heredará vida eterna (Mt. 19, 27-29).

Pedro se puso a decirle: «Ya lo ves, nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido.» Jesús respondió: «Yo os aseguro: nadie que haya dejado casa, hermanos, hermanas, madre, padre, hijos o hacienda por mí y por el Evangelio, quedará sin recibir el ciento por uno: ahora al presente, casas hermanos, hermanas, madres, hijos y hacienda, con persecuciones; y en el tiempo venidero, vida eterna (Mc. 10, 28-30).

Vosotros sois los que habéis perseverado conmigo en mis pruebas; yo, por mi parte, dispongo de un Reino para vosotros, como mi Padre lo dispuso para mí, para que comáis y bebáis a la mesa de mi Reino y os sentéis sobre tronos para juzgar a las doce tribus de Israel (Lc. 22, 28).

—*El amor de los hombres como hermanos merece la benignidad de Dios en el Día del Juicio.*

Porque no es injusto Dios para olvidarse de vuestra labor y del amor que habéis mostrado hacia su nombre, con los servicios que habéis prestado y prestáis a los santos (Hebr. 6, 10).

Ante todo, tened entre vosotros intenso amor, pues el amor cubre multitud de pecados (1 Pe. 4, 8).

Y ahora, hijos míos, permaneced en él para que, cuando se manifieste, tengamos plena confianza y no quedemos avergonzados lejos de él en su Venida (1 Jn. 2, 28).

En esto ha llegado el amor a su plenitud con nosotros: en que tengamos confianza en el día del Juicio, pues como él es, así somos nosotros en este mundo. No hay temor en el amor; sino que el amor perfecto expulsa el temor, porque el temor mira al castigo; quien teme no ha llegado al a plenitud en el amor (1 Jn. 4, 17-18).

—*Las obras realizadas en bien del prójimo, en estado de pecado mortal, no merecen recompensa.*

Aunque repartiera todos mis bienes, y entregara mi cuerpo a las llamas, si no tengo caridad, nada me aprovecha (1 Cor. 13, 3).

Aclaración. El pecado mortal incapacita para cualquier acto de caridad sobrenatural.

30. Virtudes teologales. Caridad para consigo mismo

-El hombre tiene obligación de amarse a sí mismo con amor de caridad

-Por la filiación divina, por su amistad, por la inhabitación de la Trinidad, por se miembros del Cuerpo Místico y herederos de su gloria

-Mas que a su prójimo en igualdad de circunstancias

-Debe amar su propio cuerpo para el servicio de Dios

-El amar al propio cuerpo, no es obstáculo para practicar la mortificación voluntaria

-El hombre tiene obligación de amar su propia alma

—*El hombre tiene obligación de amarse a sí mismo con amor verdadero de caridad.*

Amarás a tu prójimo como a ti mismo. Yo Yahvéh (Lev. 19, 18).

El segundo es semejante a éste: Amarás a tu prójimo coma a ti mismo (Mt. 22, 39).

—El hombre tiene obligación de amarse a sí mismo por la filiación divina, por la amistad con él, por la inhabitación de la Santísima Trinidad, por ser miembros del Cuerpo Místico de Cristo y herederos de la Gloria.

a) -Por la filiación divina.

...nos han sido concedidas las preciosas y sublimes promesas, para que por ellas os hicierais partícipes de la naturaleza divina,... (2 Pe. 1, 4).

b) -Por la amistad con Él.

Vosotros sois mis amigos si hacéis lo que yo os mando (Jn. 15, 14).

c) -Por la inhabitación de la Santísima Trinidad.

Jesús le respondió: «Si alguno me ama, guardará mi Palabra, y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada en él» (Jn. 14, 23).

¿No sabéis que sois santuario de Dios y que el Espíritu de Dios habita en vosotros? (1 Cor. 3, 16).

Porque nosotros somos santuario de Dios vivo, como dijo Dios... (2 Cor. 6, 16).

d) -Por ser miembros del Cuerpo Mística de Cristo

Yo soy la vid; vosotros los sarmientos. El que permanece en mí como yo en él, ese da mucho fruto; porque separados de mí no podéis hacer nada (Jn. 15, 5).

¿No sabéis que vuestros cuerpos son miembros de Cristo? (1 Cor. 6, 15).

Porque en un sólo Espíritu hemos sido todos bautizados, para no formar más que un cuerpo,... (1 Cor. 12, 13).

e) -Por ser herederos de la gloria.

El Espíritu mismo se une a nuestro espíritu para dar testimonio de que somos hijos de Dios. Y, si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos de Cristo, ya que sufrimos con él, para ser también con él glorificados (Rom. 8, 16-17).

—El hombre tiene obligación de amarse a sí mismo más que a su prójimo, pero en igualdad de circunstancias y de órdenes.

En igualdad de circunstancias, es decir, padeciendo la misma necesidad del prójimo y en el mismo grado.

En igualdad de órdenes, es decir del orden natural o del sobrenatural.

Amarás a tu prójimo como a ti mismo. Yo Yahvéh (Lev. 19, 18).

El segundo es semejante a éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo (Mt. 22, 39).

Aclaración. El amor a nosotros mismos se pone como modelo del amor debido al prójimo. Es evidente que el ejemplar es antes que el ejemplado y el modelo antes que la copia.

—El hombre debe de amar su propio cuerpo en cuanto que puede usarlo para el servicio de Dios, para practicar la virtud, porque es templo del Espíritu Santo, porque está santificado por la gracia y porque es capaz de gloria eterna.

a) -Puede usarlo para el servicio de Dios.

...ofreceos vosotros mismos a Dios como muertos retornados a la vida; y vuestros miembros, como armas de justicia al servicio de Dios (Rom. 6, 13).

b) -Para practicar la virtud.

...ofreceos vosotros mismos a Dios como muertos retornados a la vida; y vuestros miembros, como armas de justicia al servicio de Dios (Rom. 6, 13).

c) -Porque es templo del Espíritu Santo.

¿O no sabéis que vuestro cuerpo es santuario del Espíritu Santo, que está en vosotros...? (1 Cor. 6, 19).

d) -Porque está santificado por la gracia.

¿No sabéis que sois santuario de Dios y que el Espíritu de Dios habita en vosotros? Si alguno destruye el santuario de Dios, Dios le destruirá a él; porque el santuario de Dios es sagrado, y vosotros sois ese santuario (1 Cor. 3, 16-17).

e) -Porque es capaz de gloria eterna.

Así también en la resurrección de los muertos:

Se siembra la corrupción, resucita incorrupción; se siembra vileza, resucita fortaleza; se siembra un cuerpo natural, resucita un cuerpo espiritual (1 Cor. 15, 42-44).

—El deber de amar al propio cuerpo y de conservar la vida natural, no es obstáculo para practicar la mortificación voluntaria, para expiar los pecados propios y ajenos y configurarnos con Cristo, aunque indirectamente disminuyan las propias fuerzas físicas.

En cuanto a mí; Dios me libre de gloriarme si no es en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por la cual el mundo es para mí un crucificado y yo un crucificado para el mundo (Gál. 6, 14).

Pues a vosotros se os ha concedido la gracia de que por Cristo,...no sólo que creáis en él, sino que también que padezcáis por él,... (Fil. 1, 29).

Y aún más: juzgo que todo es pérdida ante la sublimidad del conocimiento de Cristo Jesús,...y la comunión en sus padecimientos hasta hacerme semejante a él en su muerte,... (Fil. 3, 8-10).

Ahora me alegro por los padecimientos que soporto por vosotros, y completo en mi carne lo que falta a las tribulaciones de Cristo, en favor de su cuerpo, que es la Iglesia (Col. 1, 24).

Quiero que sepáis qué dura lucha estoy sosteniendo por vosotros y por los de Laodicea,... (Col. 2, 1).

—El hombre tiene obligación de amar su propia alma con amor de caridad.

-Por su esencia espiritual, sus admirables facultades -inteligencia y voluntad-

-Por ser creada por el Padre, redimida por el Hijo y santificada por el Espíritu Santo.

Pues ¿de qué le servirá al hombre ganar el mundo entero, si arruina su vida? ¿qué puede dar el hombre a cambio de su vida? (Mt. 16, 26).

Aclaración. Se deduce el gran valor del alma, expresada por la palabra «vida».

31. Virtudes teologales. Caridad para con el prójimo. Exigencias

-El amor a los hermanos incluye y supone el perdón de las injurias

-La abstención de juzgar a los demás

-Y la corrección caritativa cuando yerran

—El amor de los hombres como hermanos incluye y supone el perdón de las injurias.

«Que si vosotros perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial; pero si no perdonáis a los hombres, tampoco vuestro Padre perdonará vuestras ofensas» (Mt. 6, 14-15).

Pedro se le acercó entonces y le dijo: «Señor, ¿cuántas veces tengo que perdonar las ofensas que me haga mi hermano? ¿Hasta siete veces?» Dícele Jesús: «No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete» (Mt. 18, 21-22).

Y encolerizado su Señor, le entregó a los verdugos hasta que pagase todo lo que debía. Esto mismo hará con vosotros mi Padre celestial, si no perdonáis de corazón cada uno a vuestro hermano (Mt. 18, 34-35).

«Si tu hermano peca, repréndele; y si se arrepiente, perdónale. Y si peca contra ti siete veces al día, y siete veces se vuelve a ti diciendo: “Me arrepiento”, le perdonarás» (Lc. 7, 3-4).

Porque tendrá un juicio sin misericordia el que no tuvo misericordia (Sant. 2, 13).

—*El amor de los hombres como hermanos incluye y supone la abstención de juzgar a los demás.*

«Sed misericordiosos, como vuestro Padre es misericordioso. No juzguéis y no seréis juzgados, no condenéis y no seréis condenados. Perdonad y seréis perdonados...» (Lc. 6, 36-37).

¿Cómo es que miras la brizna que hay en el ojo de tu hermano, y no reparas en la viga que hay en tu propio ojo? ¿Cómo puedes decir a tu hermano: «Hermano, deja que saque la brizna que hay en tu ojo». no viendo tú mismo la viga que hay en el tuyo? Hipócrita; saca primero la viga de tu ojo, y entonces podrás ver para sacar la brizna que hay en el ojo de tu hermano (Lc. 6, 41-42).

Pero tú, ¿Por qué juzgas a tu hermano? Y tú ¿Por qué desprecias a tu hermano? En efecto, todos hemos de comparecer ante el tribunal de Dios,... (Rom. 14, 10).

—*El amor de los hombres como hermanos incluye y supone la corrección caritativa cuando yerran.*

Si tu hermano llega a pecar, vete y repréndele, a solas tú con él. Si te escucha, habrás ganado a tu hermano (Mt. 18, 15).

Hermanos, aun cuando alguno incurra en alguna falta, vosotros, los espirituales, corregidle con espíritu de mansedumbre, y cuídate de ti mismo, pues también tú puedes ser tentado (Gál. 6, 1).

Si alguno de vosotros, hermanos míos, se desvía de la verdad y otro le convierte, sepa que el que convierte a un pecador de su camino desviado, salvará su alma de la muerte y cubrirá la multitud de pecados (Sant. 5, 19-20).

32. Virtudes teologales. Caridad - Grados

—*El grado de caridad infundido en cada hombre, no depende de su capacidad ni disposiciones naturales, sino de Dios*

—*Puede aumentar y justificar el pecado*

—*Puede crecer y desarrollarse en el hombre viador*

—*La caridad debe enraizar cada vez más en la voluntad y expulsar más y más el amor desordenado de nosotros mismos*

—*El grado más perfecto es desear morir y estar con Cristo*

—*Se puede perder por el pecado mortal*

—*El grado de caridad que Dios infunde en los corazones de dos hombres, no depende de la capacidad de la naturaleza ni de las disposiciones naturales del que la recibe, sino solamente de la voluntad del Espíritu Santo, que reparte sus dones como quiere.*

Pero todas estas cosas la obra un mismo y único Espíritu, distribuyéndolas a cada uno en particular según su voluntad (1 Cor. 12, 11).

A cada uno de nosotros le ha sido concedida la gracia a la medida del don de Cristo (Ef. 4, 7).

—*La caridad puede aumentar siempre en sí misma y puede justificar al pecador.*

a) —*Puede aumentar.*

Corro por el camino de tus mandamientos, pues tú mi corazón dilatas (Sal. 119, 32).

La senda de los justos es como la luz del alba, que va en aumento hasta llegar a pleno día (Prov. 4, 18).

...antes bien, siendo sinceros en el amor, crezcamos en todo hasta Aquel que es la Cabeza, Cristo,... (Ef. 4, 15).

b) —*Justifica la pecador.*

...el que ama será amado de mi Padre; y yo le amaré y me manifestaré a él (Jn. 14, 21).

—*La virtud de la calidad puede crecer y desarrollarse en el hombre viador.*

...antes bien, siendo sinceros en el amor, crezcamos en todo hasta Aquel que es la Cabeza, Cristo,... (Ef. 4, 15).

Y lo que pido en mi oración es que vuestro amor siga creciendo cada vez más en conocimiento perfecto y todo discernimiento,... (Fil. 1, 9).

En cuanto a vosotros, que el Señor os haga progresar y sobrea-bundar en el amor de unos con otros, y en el amor para con todos, como es nuestro amor para con vosotros,... (1 Tes. 3, 12).

—*La caridad debe enraizar cada vez más en el fondo de la voluntad y expulsar más y más el amor desordenado de nosotros mismos.*

Corro por el camino de tus mandamientos, pues tú mi corazón dilatas (Sal. 119, 32).

Aclaración. La caridad infusa puede aumentar siempre en sí misma, por ser una participación del amor increado, y por parte de Dios puede hacerla aumentar en nosotros, puesto que cuanto más aumenta la participación, más aumenta la capacidad de recibir su aumento.

—*El grado más perfecto de la calidad es desear morir y estar con Cristo.*

Me siento apremiado por las dos partes: por una parte, deseo partir y estar con Cristo, lo cual ciertamente, es con mucho lo mejor; mas, por otra parte, quedarme en la carne es más necesario para vosotros (Fil. 1, 23).

—*El hombre puede perder la gracia y la caridad por el pecado mortal.*

Pero si el justo se aparta de su justicia y comete el mal, imitando todas las abominaciones que comete el malvado, ¿Vivirá acaso? No, no quedará ya memoria de ninguna de las obras justas que había practicado, sino que, a causa de la infidelidad a la cual se ha entregado y del pecado que ha cometido, morirá (Ez. 18, 24).

Si el justo se aparta de su justicia, comete el mal y muere, muere por causa del mal que ha cometido (Ez. 18, 26).

Y tú, hijo de hombre, di a los hijos de tu pueblo: La justicia del justo no le salvará el día de su perversión, ni la maldad del malvado le hará sucumbir el día en que se aparte de su maldad. Pero tampoco el justo vivirá en virtud de justicia el día en que peque (Ez. 33, 12).

...sino que golpeo mi cuerpo y lo esclavizo; no sea que, habiendo proclamado a los demás, resulte yo mismo descalificado (1 Cor. 9, 27).

Porque quien observa toda la Ley, pero falta en un sólo precepto, se hace reo de todos. Pues el que dijo: «no adulteres», dijo también «no mates». Si no adulteras pero matas, eres transgresor de la Ley (Sant. 2, 10).

33. Virtudes teologales. Caridad - Efectos

—*El gozo espiritual*

—*Su plenitud no se da en esta vida sino en la otra*

—*La paz de espíritu*

—*Es un efecto interior de la caridad*

—*La limosna es un efecto exterior*

—*Todo acto de caridad fraterna afecta al mismo Cristo*

—*Y todo acto de odio afecta también*

—*Desarrolla y perfecciona a la Iglesia*

—*La Iglesia aparece como comunidad de hermanos en la fe*

—*El gozo espiritual en nosotros es efecto interior de la caridad.*

Dios es Amor y quien permanece en el amor permanece en Dios y Dios en él (1 Jn. 4, 16).

Aclaración. El gozo espiritual lo causa el amor ante la presencia del bien amado.

—*La plenitud del gozo de la caridad no puede darse en esta vida, pero en la otra se dará sobreabundante.*

...entra en el gozo de tu señor (Mt. 25, 21).

...y se os dará: una medida buena, apretada, remecida hasta rebasar, pondrán en el halda de vuestros vestidos. Porque con la medida con que midáis se os medirá a vosotros (Lc. 6, 38).

...ni el ojo vio, no el oído oyó, ni al corazón del hombre llegó, lo que Dios preparó para los que les aman (1 Cor. 2, 9).

Aclaración. El gozo es cumplido en el cielo porque allí no queda nada que desear.

...te corona de amor y de ternura, el que harta de bienes tu existencia,... (Sal. 103, 4-5).

—*La paz de espíritu en nosotros es efecto interior de la caridad.*

Mucha es la paz de los que aman tu Ley, no hay tropiezo para ellos (Sal. 118, 165).

Aclaración. La paz espiritual es el complemento del gozo causado por la presencia del bien amado.

—*La paz es un efecto interior de la caridad.*

La paz procede del verdadero amor a Dios y al prójimo, por eso la recomiendan Cristo y S. Pablo.

a) -La recomienda Cristo.

«Tened sal en vosotros y tened paz unos con otros» (Mc. 9, 50).

b) -La recomienda S. Pablo.

...en lo posible y en cuanto de vosotros dependa, en paz con todos los hombres (Rom. 12, 18).

Procurad la paz con todos y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor (Hebr. 12, 14).

—*La limosna es un efecto exterior de la caridad.*

Los actos externos pertenecen a la misma virtud que el motivo que los impulsa. El motivo que impulsa a dar limosna es la misericordia que es efecto de la caridad, luego la limosna es efecto exterior de la caridad.

Considerada en sí misma remedia las necesidades del prójimo, sean materiales o espirituales, pero considerada en su causa, merece la gracia y la gloria.

a) -Considerada en sí misma.

Encierra tu limosna en tus graneros, ella te preservará de todo mal (Si. 29, 12).

b) -Considerada en su causa;

Coloca tu tesoro según los mandamientos del Altísimo, y te dará provecho más que el oro (Si. 29, 11).

—*Todo acto de caridad fraterna entre los hombre afecta realmente al mismo Cristo.*

Quien a vosotros recibe, a mí me recibe, y quien me recibe a mí, recibe a Aquel que me ha enviado (Mt. 10, 40).

...y dijo: «Y el que reciba a un niño como éste en mi nombre, a mí me recibe...» (Mt. 18, 5).

Y el Rey le dirá: «En verdad os digo que cuanto hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis» (Mt. 25, 40).

Y tomando un niño, le puso en medio de ellos, le estrechó entre sus brazos y les dijo: «El que reciba a un niño como éste en mi nombre, a mí me recibe; y el que reciba, no me recibe a mí sino al que me envió» (Mc. 9, 36-37).

...y les dijo: «El que reciba a este niño en mi nombre, a mí me recibe; y el que reciba a mí recibe al que me envió...» (Lc. 9, 48).

«El que os escucha a vosotros, a mí me escucha; y el que os rechaza, a mí me rechaza; y el que me rechaza a mí, rechaza al que me ha enviado» (Lc. 10, 16).

Aclaración: «Niño» los intérpretes entienden «los necesitados y atribulados».

—*Todo acto de odio o de persecución entre los hombres afecta al mismo Cristo.*

Y él entonces les responderá: «En verdad os digo que cuanto dejasteis de hacer con uno de estos más pequeños, también conmigo dejasteis de hacerlo» (Mt. 26, 45).

Y les dijo: «El que os escucha a vosotros. A mí me escucha; y el que os rechaza, a mí me rechaza; y el que me rechaza a mí, rechaza al que me ha enviado» (Lc. 10, 16).

Sucedió que, yendo de camino, cuando estaba cerca de Damasco, de repente le rodeó una luz venida del cielo, cayó en tierra y oyó una voz que le decía: «Saúl, Saúl, ¿por qué me persigues?» Él respondió: «¿Quién eres, Señor?» Y él: «Yo soy Jesús, a quien tú persigues...» (Hch. 9, 3-5).

—*El amor de los hombres como hermanos construye, desarrolla y perfecciona a la Iglesia como comunidad cuya cabeza es Cristo.*

...siendo sinceros en el amor, crezcamos en todo hasta Aquel que es la Cabeza, Cristo, de quien todo el Cuerpo recibe trabazón y cohesión por medio de toda clase de junturas que llevan la nutrición según la actividad propia de cada una de las partes, realizando así el crecimiento del cuerpo para su edificación en el amor (Ef. 4, 15-16).

—*La Iglesia aparece desde su fundación como una comunidad de hermanos en la fe, en los sentimientos, en la vida, en el amor y en los bienes materiales.*

Todos los creyentes vivían unidos y tenían todo en común; vendían sus posesiones y sus bienes y repartían el precio entre todos, según la necesidad de cada uno (Hch. 2, 44-45).

Acudían al Templo todos los días con perseverancia y con un mismo espíritu, partían el pan por las casas y tomaban el alimento con alegría y sencillez de corazón (Hch. 2, 46).

La multitud de los creyentes no tenía sino un sólo corazón y una sola alma. Nadie llamaba suyos a sus bienes, sino que todo lo tenían en común (At. 4, 32).

No había entre ellos ningún necesitado, porque todos los que poseían campos o casas los vendían, traían el importe de la venta, y lo ponían a los pies de los apóstoles, y se repartía a cada uno según sus necesidades (Hch. 4, 34-35).

No os olvidéis de hacer el bien y de ayudaros mutuamente; esos son los sacrificios que agradan a Dios (Hebr. 13, 16).

34. Virtudes teologales. Caridad - Obligación a la perfección

-*La perfección es posible*

-*Consiste en la perfección de la Caridad*

-*Todos los bautizados están obligados a ella*

-*La forma más perfecta de practicarla es renunciar a los gustos propios para complacer la persona amada*

—*La perfección de la vida cristiana es posible en el estado de la vida presente.*

Vosotros, pues, sed perfectos como es perfecto vuestro Padre celestial (Mt. 5, 48).

...así como el que os ha llamado es santo, así también vosotros sed santos en toda vuestra conducta, como dice la Escritura: Seréis santos, porque santos soy yo (1 Pe. 1, 15).

—*La perfección de la vida cristiana consiste en la perfección de la virtud de la Caridad.*

Maestro, ¿cuál es el mandamiento mayor de la Ley? Él le dijo: «Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente. Este es el mayor y el primer mandamiento. El segundo es semejante a éste: Amarás a tu prójimo como a ti

mismo. De estos mandamientos penden toda la Ley y los Profetas» (Mt. 22, 36-40).

...uno de los escribas...le preguntó: «¿Cuál es el primero de todos los mandamientos?» Jesús le contestó: «El primero es Escucha Israel: el Señor nuestro Dios, es el único Señor, y amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tu fuerzas. El segundo es: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No existe otro mandamiento mayor que éstos» (Mc. 12, 28-31).

La caridad es, por tanto, la Ley en su plenitud (Rom. 13, 10).
...si no tengo caridad, nada me aprovecha (1 Cor. 13, 3).

Ahora subsisten la fe, la esperanza y la caridad, éstas tres. Pero la mayor de todas ellas es la caridad (1 Cor. 13, 13).

Porque en Cristo Jesús ni la circuncisión ni la incircuncisión tienen valor, sino solamente la fe que actúa por la caridad (Gál. 5, 6).

...para que arraigados y cimentados en el amor, podáis comprender con todos los santos... (Ef. 3, 17-18).

Y por encima de todo esto, revestíos del amor, que es el vínculo de la perfección (Col. 3, 14).

El fin de este mandato es la caridad que procede de un corazón limpio, de una conciencia recta y de una fe sincera (1 Tim. 1, 5).

Aclaración. No es que la perfección cristiana consista íntegra y exclusivamente en la perfección de la caridad, sino que ésta es el elemento principal y más característico de todos.

—*Todos los bautizados están obligados a la perfección cristiana.*

Vosotros, pues, sed perfectos como es perfecto vuestro Padre celestial (Mt. 5, 48).

...por cuanto nos ha elegido en él antes de la creación del mundo, para ser santos e inmaculados en su presencia, en el amor;... (Ef. 1, 4).

...hasta que lleguemos todos a la unidad de la fe y del conocimiento pleno del Hijo de Dios, al estado de hombre perfecto, a la madurez de la plenitud de Cristo (Ef. 4, 13).

Porque esta es la voluntad de Dios: vuestra santificación;... (1 Tes. 4, 3).

...así como el que os ha llamado es santo, así también vosotros sed santos en toda vuestra conducta, como dice la Escritura: Seréis santos, porque santo soy yo (1 Pe. 1, 15-16).

...que el justo siga practicando la justicia y el santo siga santificándose (Apoc. 22, 11).

—*Una forma más perfecta de practicar la caridad es renunciar a los gustos propios para complacer a la persona amada.*

Se deduce de los textos siguientes:

No todo el que diga: «Señor, Señor» entrará en el Reino de los Cielos, sino el que haga la voluntad de mi Padre celestial (Mt. 7, 21).

«¿Por qué me llamáis: Señor, Señor, y no hacéis lo que digo?» (Lc. 6, 46).

-La discordia

-La envidia

—*El escándalo se opone directamente a la caridad.*

Escándalo es un diablo o hecho que proporciona al prójimo una ocasión de pecado.

Pero al que escandalice a uno de estos pequeños que creen en mí, más le vale que le cuelguen al cuello una de esas piedras de molino que mueven los asnos, y le hundan en los profundo del mar. ¡Ay del mundo por los escándalos! Es forzoso, ciertamente, que vengan escándalos, pero ¡Ay de aquel hombre por quien el escándalo viene! (Mt. 18, 6-7).

Y si tu mano te es ocasión de pecado, córtatela. Más vale que entres manco en la Vida que, con las dos manos, ir a la gehenna, al fuego que no se apaga. Y si tu pie te es ocasión de pecado, córtatelo. Más vale que entres cojo en la Vida que, con los dos pies, ser arrojado a la gehenna. Y si tu ojo te es ocasión de pecado, sácatelo. Más vale que entres con un sólo ojo en el Reino de Dios que, con los dos ojos, ser arrojado a la gehenna, donde el gusano no muere y el fuego no se apaga;... (Mc. 9, 42-48).

—*El odio se opone directamente a la caridad.*

Por el odio al prójimo algún mal, se alegra de algún daño y se entristece de sus bienes.

Quien dice que está en la luz y aborrece a su hermano, está aún en las tinieblas (1 Jn. 2, 9).

Todo el que aborrece a su hermano es un asesino; y sabéis que ningún asesino tiene vida eterna permanente en él (1 Jn. 3, 15).

Si alguno dice: «Amo a Dios», y aborrece a su hermano, es un mentiroso; pues quien no ama a su hermano, a quien ve, no puede amar a Dios a quien no ve (1 Jn. 4, 20).

—*La adulación se opone a la justicia y a la caridad.*

Adulación es el intento de agradar a alguien de modo excesivo, para obtener de él alguna ventaja en beneficio propio.

Aléjate de causas mentirosas,... (Ex. 23, 7).

Justificar el malo y condenar al justo; ambas cosas abomina Yahvéh (Prov. 17, 15).

Más leales son las heridas del amigo, que los muchos besos del enemigo (Prov. 27, 6).

¡Ay, los que llaman al mal bien, y al bien mal; que dan obscuridad por luz, y luz por obscuridad; que dan amargo por dulce, y dulce por amargo! (Is. 5, 20).

—*La maldición se opone a la justicia y a la caridad.*

Maldición es la invocación de un mal contra alguien.

Quien maldiga a su padre y a su madre, será muerto sin remedio, pues ha maldecido a su padre o a su madre; su sangre caerá sobre él (Lev. 20, 9).

Cualquier hombre que maldiga a su Dios, cargará con su pecado (Lev. 24, 15).

—*La burla o irrisión se oponen a la justicia y a la caridad.*

Burla o irrisión es el vicio de echar en cara al prójimo sus culpas o defectos de forma jocosa para avergonzarle ante los demás.

a) -Contra Dios:

¿A quién has insultado y blasfemo?

¿Contra quién has alzado tu voz y levantes tus ojos altaneros?

¡Contra el Santo de Israel! (Is. 37, 23).

b) -Contra los Padres.

Al ojo que se ríe del padre

y desprecia los muchos años de una madre,

le picotearán los cuervos del torrente,

los aguiluchos le devorarán (Prov. 30, 17).

c) -Contra el prójimo.

La irrisión de su amigo, eso soy yo,

cuando grito hacia Dios para obtener respuesta.

¡Irrisión es el justo perfecto! (Job. 12, 4).

35. Virtudes teologales. Caridad - Pecados opuestos

-El escándalo

-El odio

-La adulación

-La maldición

-La burla

-La contumelia

-La susurración

-La detracción

-El juicio temerario

Aclaración. Job se lamenta de que sea escarnecida la sencillez del justo.

—*La contumelia se opone a la justicia y a la caridad.*

Contumelia es la lesión injusta del honor del prójimo causada en su misma presencia.

Todo aquel que se encorelice contra su hermano, será reo ante el tribunal; pero el que llame a su hermano «imbécil», será reo ante el Sanedrín; y el que le llame «renegado», será reo de la gehenna de fuego (Mt. 5, 22).

...henchidos de envidia, de homicidio, de contienda, de engaño, de malignidad, chismosos, detractores, enemigos de Dios,... (Rom. 1, 29-30).

—*La susurración se opone a la justicia y a la caridad.*

Susurración es la injusticia del que siembra cizaña entre amigos con la intención de disolver su amistad.

La Sagrada Escritura fustiga duramente este pecado tan abominable.

Seis cosas hay que aborrece Yahvéh, y siete son abominaciones para su alma: ojos altaneros, lengua mentirosa, manos que derraman sangre inocente, corazón que fragua planes perversos, pies que ligeros corren hacia el mal, testigo falso que respira calumnias, y el que siembra pleitos entre hermanos (Prov. 6, 16-19). Cuando se acaba la leña, se apaga el fuego, cuando no hay chismoso, se apaga la disputa (Prov. 26, 20). Al soplón de lengua doble, maldícele, que ha perdido a muchos que vivían en paz (Si. 28, 13). ...chismosos, detractores, enemigos de Dios... (Rom. 1, 29-30).

—*La detracción se opone a la justicia y a la caridad.*

Detracción o difamación es la denigración injusta de la fama del prójimo ausente.

La Sagrada Escritura condena severamente la detracción del prójimo.

Más vale el buen hombre que muchas riquezas,... (Prov. 22, 1). Más vale el renombre que óleo perfumado;... (Qo. 7, 1). Preocúpate de tu nombre, que eso te queda, más que mil grandes tesoros de oro. La vida buena tiene un límite de días, pero el buen hombre permanece para siempre (Si. 41, 12-13). ...chismosos, detractores, enemigos de Dios... (Rom. 1, 29-30).

No habléis mal unos de otros, hermanos. El que habla mal de hermano o juzga a su hermano, habla mal de la Ley y juzga a la Ley;... (Sant. 4, 11).

No andes difamando entre los tuyos; no demandes contra la vida de tu prójimo. Yo, Yahvéh.

—*El juicio temerario se opone a la justicia y a la caridad.*

El juicio temerario es el asentimiento firme de la mente (no la duda, sospecha u opinión) sin fundamento ni motivo suficiente, acerca del pecado o intenciones maliciosas del prójimo.

No juzguéis, para que seáis juzgados (Mt. 7, 1). No juzguéis y no seréis juzgados, no condenéis y no seréis condenados (Lc. 6, 36-37).

Pero tú ¿por qué juzgas a tu hermano? Y tú por qué desprecias a tu hermano? En efecto, todos hemos de comparecer ante el tribunal de Dios,... (Rom. 14, 10).

Porque tendrá un juicio sin misericordia el que no tuvo misericordia; pero la misericordia se siente superior al juicio (Sant. 2, 13).

—*La discordia se opone directamente a la caridad.*

Discordia es la disensión de las voluntades en las cosas relativas al bien de Dios o del prójimo.

Seis cosas hay que aborrece Yahvéh, y siete son abominaciones para su alma: ojos altaneros, lengua mentirosa, manos que derraman sangre inocente, corazón que fragua planes perversos, pies que ligeros corren hacia el mal, testigo falso que respira calumnias, y el que siembra pleitos entre hermanos (Prov. 6, 16-19).

—*La envidia se opone directamente a la caridad.*

Envidia es la tristeza del bien ajeno considerado como un mal en cuanto que rebaja la gloria y excelencia propias.

...más por envidia del diablo entró la muerte en el mundo... (Sab. 2, 24).

Dijo, pues, Pilato a los que estaban allí reunidos: «¿A quién queréis que os suelte, a Barrabás o a Jesús, el llamado Cristo?», pues sabía que le habían entregado por envidia (Mt. 27, 17-18).

36. Virtudes cardinales

—*Son cuatro - prudencia, justicia, fortaleza y templanza*

—*Las virtudes morales son cuatro, prudencia, justicia, fortaleza y templanza.*

Las virtudes morales son hábitos que disponen las potencias del hombre para seguir el dictamen de la razón iluminada por la fe con relación a los medios conducentes al fin sobrenatural.

Si la inteligencia es creadora, ¿quién sino la Sabiduría es el artífice del universo? ¿Amas la justicia? Las virtudes son el fruto de sus esfuerzos, pues ella enseña la templanza y la prudencia, la justicia y la fortaleza: lo más provechoso para el hombre en la vida (Sab. 8, 6-7).

Aclaración. Son como remedios a las cuatro heridas producidas por el pecado original. Así, la prudencia contra la ignorancia del entendimiento, la justicia contra la malicia de la voluntad, la fortaleza contra la debilidad del apetito irascible y la templanza contra el desorden de la concupiscencia.

37. Virtudes cristianas

—*La misericordia*
—*La misericordia compatible con la justicia*
—*La emulación*
—*El temor de Dios*
—*El temor de caer en pecado*
—*La corrección fraterna*
—*El sacrificio*
—*La sencillez*
—*El vencimiento de las pasiones*
—*Su superación es un valor superior*
—*Todas las acciones del hombre para gloria de Dios*
—*Dios llama a todos a la santidad*

—*La misericordia es la compasión íntegra de los males y desgracias ajenas, que mueve e impulsa a socorrerlas en cuanto es posible.*

¡Dichoso el que se cuida del débil y del pobre! En el día de desgracia le libera Yahvéh;... (Sal. 41, 2).

A sí mismo se beneficia el que es compasivo, a sí mismo se perjudica el hombre cruel (Prov. 11, 17).

Quien desprecia a su vecino comete pecado; dichoso el que tiene piedad de los pobres (Prov. 14, 21).

Porque yo quiero amor, no sacrificio, conocimiento de Dios, más que holocaustos (Os. 6, 6).

Y tú conviértete a tu Dios, observa amor y equidad, y espera en tu Dios siempre (Os. 12, 7).

Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia (Mt. 5, 7).

Sed misericordiosos, como vuestro Padre es misericordioso (Lc. 6, 36).

Revestíos, pura, como elegidos de Dios, santos y amados, de entrañas de misericordia, de bondad, humildad, mansedumbre, paciencia, soportándoos unos a otros y perdonándoos mutuamente, si alguno tiene queja contra otro (Col. 3, 12-13).

—*La misericordia es compatible con la justicia y es además su perfección y coronamiento.*

Sed más bien buenos entre vosotros, entrañables, perdonándoos mediante como os perdonó Dios en Cristo (Ef. 4, 32).

...soportándoos unos a otros y perdonándoos mutuamente, si alguno tiene queja contra otro (Col. 3, 13).

Porque tendrá un juicio sin misericordia el que no tuvo misericordia; pero la misericordia se siente superior al juicio (Sant. 2, 13).

Aclaración. Cuando Dios usa de misericordia, no obra contra su justicia, sino que hace algo que está por encima de ella, como el que diese doscientos denarios a un acreedor a quien no debe más que cien, no obraría contra la justicia sino que se portaría con liberalidad y misericordia.

—*La emulación es un virtud.*

Emulación es el deseo de tener las virtudes y buena cualidades del prójimo con la satisfacción de que las tenga él.

¡Aspirar a los carismas superiores! Y aún os voy a mostrar un camino más excelente (1 Cor. 12, 31).

Bien está procurarse el celo de otros para el bien, siempre, y no sólo cuando yo estoy entre vosotros,... (Gál. 4, 18).

—*El temor de Dios es principio de alegría y de sabiduría.*

a) -De alegría.

Gloria es y orgullo el temor del Señor, contento y corona de júbilo.

El temor del Señor recrea el corazón, da contento y regocijo y largos días (Si. 1, 11-12).

b) -De sabiduría.

Principio de la sabiduría es temer al Señor,... (Si. 1, 14).

Aclaración. El «temor del Señor» no designa ya, en los libros sapienciales, el temor físico, el terror ante el temible poder de Yahvéh, sino la religión y la piedad.

—*El temor de caer en pecado y de no adquirir la salvación es un excelente virtud cristiana.*

Se deduce claramente de los siguientes textos:

Si, pues, tu ojo derecho te es ocasión de pecado, sácatelo y arrójalo de ti; más te conviene que se pierda uno de tus miembros, que no que todo tu cuerpo sea arrojado a la gehenna (Mt. 5, 29).

Y no temáis a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma; temed más bien a Aquel que puede llevar a la perdición alma y cuerpo en la gehenna (Mt. 10, 28).

...Jesús...le dice: «Mira, estás curado; no peques más, para que no te suceda algo peor» (Jn. 5, 14).

Así pues,...trabajad con temor y temblor por vuestra salvación (Fil. 2, 12).

Por su incredulidad fueron desgajadas, mientras tú, por la fe te mantienes. ¡no te engrías! más bien, teme (Rom. 11, 20).

—*Existe el precepto de la corrección fraterna.*

Si tu hermano llega a pecar, vete y repréndele, a solas tú con él

(Mt. 18, 15).

—*Sacrificio es todo acto interior de entrega de sí mismo a Dios, y toda manifestación interna de este acto interno.*

a) -Todo acto interior de entrega a Dios.

Mi sacrificio es un espíritu contrito;... (Sal. 51, 19).

b) -Toda manifestación externa.

Esté mi oración ante ti como incienso,

El alzar de mis manos como oblación de la tarde (Sal. 141, 2).

Decidle: «Quita toda iniquidad; que alcancemos ventura y te ofrezcamos el fruto de nuestros labios (Os. 14, 3).

Os exhorto, pues, hermanos, por la misericordia de Dios, a que ofrezcáis vuestros cuerpos como una víctima viva, santa, agradable a Dios: tal será vuestro culto espiritual (Rom. 12, 1).

—*La sencillez y la inocencia de los niños son lección permanente para el hombre adulto.*

Él llamó a un niño, le puso en medio de ellos, y dijo: «Yo os aseguro: si no cambiáis y os hacéis como los niños, no entraréis en el Reino de los Cielos. Así pues, quien se haga pequeño como este niño, ese es el mayor en el Reino de los Cielos (Mt. 18, 2-3).

«...Yo os aseguro: el que no reciba el Reino de Dios como niño, no entrará en él» (Mc. 10, 15).

—*El vencimiento de las pasiones que inducen al hombre al pecado, le hacen libre, como el estar sometido a las mismas, le hacen esclavo.*

Jesús les respondió: «En verdad, en verdad os digo: todo el que comete pecado es un esclavo...» (Jn. 8, 34).

Pero gracias a Dios, vosotros, que erais esclavos del pecado, habéis obedecido de corazón a aquel modelo de doctrina al que fuisteis entregados, y liberados del pecado, os habéis hecho esclavos de la justicia (Rom. 6, 17-18).

Les prometen libertad, mientras que ellos son esclavos de la corrupción, pues uno queda esclavo de aquel que le vence (2 Pe. 2, 19).

—*La superación de las propias pasiones que inducen al hombre al pecado es un valor superior a otras conquistas humanas.*

Mas vale el hombre paciente que el héroe, el dueño de sí que el conquistador de ciudades (Prov. 16, 32).

—*Todas las acciones del hombre deben referirse a Dios.*

Por tanto, ya comáis, ya bebáis o hagáis cualquier otra cosa, hacedlo para gloria de Dios (1 Cor. 10, 31).

—*Dios llama a todos los hombres a la santidad.*

Porque yo soy Yahvéh, vuestro Dios; santificaos y sed santos, pues yo soy santo (Lev. 11, 44).

Sed santos, porque yo, Yahvéh, vuestro Dios, soy santo (Lev. 19, 2).

Santificaos y sed santos; porque yo soy Yahvéh, vuestro Dios (Lev. 20, 7).

...pues santo soy yo, Yahvéh, el que os santifico (Lev. 21, 8).

Yo soy Yahvéh, el que os santifica, el que os ha sacado de la tierra de Egipto para ser vuestro Dios. Yo, Yahvéh (Lev. 22, 32-33).

Porque esta es la voluntad de Dios: vuestra santificación (1 Tes. 4, 3).

...así como el que os ha llamado es santo, así también vosotros sed santos en toda vuestra conducta, como dice la Escritura: Seréis santos, porque santo soy yo (1 Pe. 1, 15-16).

...la paciencia ha de ir acompañada de obras perfectas para que seáis perfectos e íntegros sin que dejéis nada que desear (Sant. 1, 4).

Aclaración. No podemos aspirar a igualar a Dios en santidad, pero sí tomarlo como modelo y norma, y esforzamos en imitarla.

38. Oración. Clases

-De petición, de alabanza, de acción de gracias y de intercesión por todos

—*Existe la oración de petición, de alabanza, de acción de gracias y de intercesión por todos los hombres.*

a) -De petición.

No os inquietéis por cosa alguna; ante bien, en toda ocasión, presentad a Dios vuestras peticiones, mediante la oración y la súplica,... (Fil. 4, 6).

b) -De alabanza.

Recitad entre vosotros salmos, himnos y cántico inspirados; cantad y salmodiad en vuestro corazón al Señor,... (Ef. 5, 19).

Ofrezcamos sin cesar, por medio de él, a Dios un sacrificio de alabanza, es decir, el fruto de los labios que celebran su nombre (Hebr. 13, 15).

Y salió una voz del trono que decía: «Alabad a nuestro Dios, todos sus siervos y lo que le teméis, pequeños y grandes» (Apoc. 19, 5).

c) -De acción de gracias.

...y todo cuanto hagáis, de palabra o de obra hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias por su medio a Dios Padre (Col. 3, 17).

Orad constantemente. En todo dad gracias, pues esto es lo que Dios, en Cristo Jesús, quiere de vosotros (1 Tes. 5, 17-18).

Ante todo recomiendo que se hagan plegarias, oraciones, súplicas y acciones de gracias por todos los hombres,... (1 Tim. 2, 1).

d) -De intercesión.

Pero os suplico, hermanos, por nuestro Señor Jesucristo y por el amor de, Espíritu Santo, que luchéis juntamente conmigo en vuestras oraciones rogando a Dios por mí, para que vea libre de los incrédulos de Judea, y el socorro que llevo a Jerusalén sea bien recibido por los santos,... (Rom. 15, 30-31).

...siempre en oración y súplica, orando en toda ocasión en el Espíritu, velando juntos con perseverancia e intercediendo por todos los santos, y también por mí, para que me sea dada la Palabra al abrir mi boca y pueda dar a conocer con valentía el Misterio del Evangelio,... (Ef. 6, 18).

Hermanos, orad también por nosotros (1 Tes. 5, 25).

¿Sufre alguno entre vosotros? que ore (Sant. 5, 14).

39. Oración. Necesidad y eficacia

-Es necesaria

-Es eficaz

-Ahuyenta a Satanás

—*La oración es necesaria al hombre justificado para obtener un auxilio particular de Dios, superar los peligros contra su salvación y perseverar hasta el fin de su vida terrena.*

...y dice -Jesús- a Pedro: «...Velad y orad, para que no caigáis en tentación; que el espíritu está pronto, pero la carne es débil» (Mt. 26, 41).

Les decía una parábola para inculcarles que era preciso orar siempre sin desfallecer (Lc. 18, 1).

Orad constatemente (1 Tes. 5, 17).

—*La oración es necesaria y eficaz.*

Buena es la oración con ayuno (Tob. 12, 8).

Pedid y se os dará; buscad y hallaréis; llamad y se os abrirá. Porque todo el que pide, recibe; llamad y se os abrirá. Porque todo el que pierde, recibe; al que busca, halla; y al que llama, se le abrirá (Mt. 7, 7-8).

Yo os aseguro también que si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra para pedir algo, sea lo que fuere, lo conseguirán de mi Padre que está en los cielos (Mt. 18-19).

Por eso os digo: todo cuanto pidáis en la oración, creed que ya lo habéis recibido y lo obtendréis (Mc. 11, 24).

Yo os digo: «Pedid y se os dará; buscad y hallaréis; llamad y se os abrirá. Porque todo el que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá (Lc. 11, 9-10).

Pero aún ahora yo sé que cuanto pidas a Dios, Dios te lo concederá (Jn. 11, 22).

y todo lo que pidáis en mi nombre, yo lo haré,... (Jn. 14, 13).

...de modo que todo lo que pidáis al Padre en mi nombre, os lo conceda (Jn. 15, 16).

—*La oración es un arma para ahuyentar a Satanás.*

Escucha, oh Dios, la voz de mi gemido,

del terror del enemigo guarda mi vida;

ocultarme a la pandilla de malvados,

a la turba de los agentes de mal (Sal. 64, 2-3).

40. Oración. Objeto

-*El perdón de los pecados, el bien de los enemigos, la venida del Reino de Dios y la preservación del mal*

-*Los bienes temporales si ayudan a conseguir los eternos*

-*El hombre no sabe pedís exactamente a Dios las cosas que le convienen*

—*En la oración el hombre ha de pedir a Dios sobre todo el perdón de los pecados, el bien por los perseguidores, el advenimiento del Reino de Dios y la preservación del mal en la prueba escatológica.*

a) -El perdón de los pecados.

«Y cuando os pongáis de pie para orar, perdonad, si tenéis algo contra alguno, para que también vuestro padre, que está en los cielos, os perdone vuestras ofensas» (Mc. 11, 2-5).

b) -El bien de los perseguidores.

Pues yo os digo: «Amas a vuestras enemigos y rogad por los que os persiguen,... (Mt. 5, 44).

c) -El advenimiento del Reino de Dios.

Vosotros, pues, orad así:

Padre nuestro que estás en los cielos,

santificado sea tu Nombre, venga tu Reino;... (Mt. 6, 9-10).

d) -La preservación del mal en la prueba escatológica.

Jesús dice a Pedro: «¿Conque no habéis podido velar una hora conmigo? Velad y orad, para que no caigáis en tentación;...» (Mt. 26, 41).

Él dijo: «...Estad en vela, pues, orando en todo tiempo para que tengáis fuerza y escapéis a todo lo que está por venir, y podáis estar en pie delante del Hijo del Hombre» (Lc. 21, 36).

—*El hombre viador puede pedir a Dios que le conceda los bienes temporales cuando los juzga conducentes a conseguir los eternos.*

Jacob hizo un voto, diciendo: «Si Dios me asiste y me guarda en este camino que recorro, y me da pan que comer y ropa con que vestirme, y vuelvo sano y salvo a casa de mi padre, entonces Yahvéh será mi Dios;... (Gén. 28, 20-21).

Dos cosas te pido,

no ma las rehúses antes de mi muerte.

Aleja de mí la mentira y la palabra engañosa;

no me des pobreza ni riqueza,

déjame gustar mi bocado de pan,... (Prov. 30, 7-8).

El pan nuestro de cada día dánosle hoy;... (Me. 6, 11).

Orad para que vuestra huida no suceda en invierno ni en día de sábado (Mt. 24, 20).

...rogando a Dios por mí, para que me vea libre de los incrédulos de Judea, y el socorro que llevo a Jerusalén sea bien recibido por los santos; y pueda también llegar con alegría a vosotros por la voluntad de Dios, y disfrutar de algún reposo entre vosotros (Rom. 15, 31-32).

—*El hombre no sabe pedir exactamente a Dios las cosas que le conviene.*

...se le acercó la madre de los hijos de Zebedeo...para pedirle algo. Él le dijo: «¿Qué quieres?» Dícete ella: «Manda que estos dos hijos míos se sienten, uno a tu derecha y el otro a tu izquierda, en tu Reino.» Replicó Jesús: «No sabéis lo que pedís. ¿podéis beber el cáliz que yo he de beber?» (Mt. 20, 22).

Pues nosotros no sabemos pedir como conviene; más el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos inefables, y el que escruta los corazones conoce cuál es la aspiración del Espíritu, y que su intercesión a favor de los santos es según Dios (Rom. 8. 26-27).

41. Oración. Dios propicio a escuchar

—*Se da el trato de Dios con los hombres y de éstos con Dios*

—*Dios escucha siempre la oración*

—*Más aún si se hace en nombre de Jesucristo*

—*No se muestra propicio a escuchar la oración de los pecadores*

—*Jesucristo aseguró oír siempre la oración de los hombres*

—*Quiere concedernos cuanto le pidamos con confianza*

—*Prometió escuchar la de los que acuden a Él con entera confianza*

—*La eficacia de la oración vinculada al espíritu de la fe de los que oran*

—*Se da el trato de Dios con los hombres y de éstos con Dios.*

Dijo Yahvéh: «Escuchad mis palabras: Si hay entre vosotros un profeta en visión me revelo a él y hablo con él en sueños. No así con mi siervo Moisés; él es de toda confianza en mi casa; boca a boca hablo con él, abiertamente y no en enigmas (Núm. 12, 6-7).

...los ojos de Yahvéh sobre los justos, y sus oídos hacia su clamor (Sal. 34, 16).

Por eso yo la voy a seducir: la llevaré al desierto y hablaré a su corazón (Os. 2, 14).

...pues en él vivimos, nos movemos y existimos,... (Hch. 17, 28).

—*Dios escucha siempre la oración de sus hijos.*

Oyó Dios sus gemidos, y acordose Dios de su alianza... (Ex. 3, 24).

Dijo Yahvéh: «Bien vista tengo la aflicción de mi pueblo en Egipto, y he escuchado el clamor que le arrancan sus capataces... (Ex. 3, 7).

Y ahora, al oír el gemido de los hijos de Israel, reducidos a esclavitud por el egipcio, he recordado mi alianza (Ex. 6, 5).

Y, en efecto, ¿Hay alguna nación tan grande que tenga los dioses tan cerca como lo está Yahvéh nuestro Dios siempre que le invocamos? (Deut. 4, 7).

Tomó Samuel un cordero lechar y lo ofreció entero en holocausto a Yahvéh, invocó a Yahvéh en favor de Israel y Yahvéh le escuchó (1 Sam. 7, 9).

Todos los hombres de Israel clamaron a Dios gran fervor, y con gran fervor se humillaron;...El Señor oyó su voz y vio su angustia (Jdt. 4, 9 y 13).

Si, pueblo de Sión que habitas en Jerusalén, no llorarás ya más; de cierto tendrá piedad de ti, cuando oiga tu clamor; en cuanto lo oyere te responderá (Is. 30, 19).

Antes que me llamen, yo responderé; aún estarán hablando, y yo les escucharé (Is. 65, 24).

Entonces Susana gritó fuertemente: «Oh Dios eterno, que conoces los secretos, que todo lo sabes antes que suceda, tú sabes que éstos han levantado contra mí falso testimonio. Y ahora voy a morir, sin haber hecho nada de lo que su maldad ha tramado contra mí.» El Señor escuchó su voz, y cuando era llevada a la muerte, suscitó el santo espíritu de un jovencito llamado Daniel, que se puso a gritar: «¡Yo estoy limpio de la sangre de esta mujer!» (Dan. 13, 42-46).

—*Dios se muestra más propicio a escuchar la oración de sus hijos, si se hace en nombre de su Hijo Jesucristo.*

Y todo lo que pidáis al Padre en mi nombre, yo lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si me pedís algo en mi nombre, yo lo haré (Jn. 14, 13-14).

Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que queráis y lo conseguiréis (Jn. 15, 7).

Yo os aseguro: lo que pidáis al Padre en mi nombre, os lo dará (Jn. 16, 23).

—*Dios no se muestra propicio a escuchar la oración de los pecadores.*

Pero yo ocultaré mi rostro aquel día, a causa de todo el mal que había hecho, yéndose en pos de otros dioses (Deut. 31, 18).

Yahvéh se aleja de los malos, y escucha la plegaria de los justos (Prov. 15, 28).

Y al extender vosotros vuestras palmas, me tapo los ojos por no veros. Aunque menudeéis la plegaria, yo no oigo. Vuestras manos están de sangre llenas: lavaos, limpiaos, quitad vuestras fechorías de delante de mí vista, desistid, de hacer el mal, aprended a hacer el bien,... (Is. 1, 15-17).

Mirad, no es demasiado corta la mano de Yahvéh para salvar, ni es duro su corazón para oír, sino que vuestras faltas os separaron a vosotros de vuestro Dios, y vuestros pecados le hicieron esconder su rostro de vosotros para no oír (Is. 59, 1-2).

Y me dijo Yahvéh: «No intercedas en pro de este pueblo. Así ayunen, no escucharé su clamoroso; y así levanten holocausto y ofrenda, no me complacerán; sino que con espada, con hambre y con peste voy a acabarlos» (Jer. 14, 11-12).

...entonces clamarán a Yahvéh. Pero él no les responderá: esconderá de ellos su rostro en aquel tiempo, por los crímenes que cometieron (Miq. 3, 4).

—*Jesucristo asegura oír siempre la oración de los hombres.*

Yo os aseguro: lo que pidáis al Padre en mi nombre, os lo hará (Jn. 16, 23).

—*Dios quiere concedernos a sus hijos cuanto necesitamos; y que se lo pidamos antes con toda confianza.*

Y se alegren los que en ti se acogen,

se alborocen por siempre,

tú los proteges,... (Sal. 5, 12).

Dios es el escudo

de cuantos a él se acogen (Sal. 17, 31).

Yahvéh, Dios mío, clamé a ti y me sanaste (Sal. 30, 3).

Los ojos de Yahvéh están sobre quienes le temen,

sobre aquellos que superan en su amor,

para librar su alma de la muerte,

y sostener su vida en la penuria (Sal. 33, 18-19).

Yahvéh rescata el alma de sus siervos,

nada habrán de pagar los que en él se cobijan (Sal. 34, 23).

¡Bendito sea Dios,

que no ha apartado mi oración

ni su amor lejos de mí! (Sal. 66, 20).

Yahvéh no niega la ventura

a los que caminan en la perfección (Sal. 84, 12).

Oh Yahvéh Sebaoth,

dichoso el hombre que confía en ti (Sal. 84, 13).

En mi angustia hacia Yahvéh grité,

Él mi respondió y me dio respiro (Sal. 118, 5).

Los que confían en Yahvéh son como el monte Sión, que es incommovible, estable para siempre (Sal. 125, 1).

Mirad a las generaciones de antaño y ved:

¿Quién se confió en el Señor y quedó confundido?

¿Quién perseveró en su temor y quedó abandonado?

¿Quién le invocó y fue desatendido? (Si. 2, 10).

Que el Señor es compasivo y misericordioso, perdona los pecados y salva en la hora de la tribulación (Si. 2, 11).

No nos apoyamos en nuestras obras justas para derramar ante ti nuestras súplicas, sino en tus grandes misericordias. ¡Señor escucha! ¡Señor, perdona! ¡Señor, atiende y obra! (Dn. 9, 18-19).

Y dijo Jesús al centurión: «Anda; que te suceda como has creído.» Y en aquella hora se curó el criado (Mt. 8, 13).

...pero Jesús estaba dormido. Acercándose, pues, le despertaron diciendo. ¡Señor, sálvanos que perecemos! Díceles: ¿Por qué estáis con miedo, hombres de poca fe? Entonces se levantó, increpó a los vientos y al mar, y sobrevino una gran bonanza (Mt. 8, 25-26).

«Venid a mí todos los que estáis fatigados y agobiados, y yo os aliviaré...» (Mt. 11, 28).

Entonces Jesús le dijo: «Mujer, grande es tu fe; que te suceda como deseas. Y desde aquel momento quedó curada su hija (Mt. 15, 28).

Por eso os digo: todo cuanto pidáis en la oración, creed que ya lo habéis recibido y lo obtendréis (Mc. 11, 24).

Dijo Marta a Jesús: «Si hubieras estado aquí, no habría muerto mi hermano. Pero aún ahora yo sé que cuanto pidas a Dios, Dios te lo concederá» (Jn. 11, 21).

Yo os aseguro: lo que pidáis al Padre en mi nombre, os lo dará (Jn. 16, 23).

Hasta ahora nada habéis pedido en mi nombre. Pedid y recibiréis, para que vuestro gozo sea colmado (Jn. 16, 24).

Porque nuestra salvación es objeto de esperanza;... (Rom. 8, 24).

Todo lo puedo en Aquel que me conforta (Flp. 4, 13).

Acercuémonos, por tanto, confiadamente al trono de gracia, a fin de alcanzar misericordia y hallar gracia para ser socorridos en el tiempo oportuno (Hebr. 4, 16).

Todo el que tiene esta esperanza en Él se purifica a sí mismo, como él es puro (1 Jn. 3, 3).

—*Jesucristo prometió escuchar las oraciones de los hombres que acudan a Él con entera confianza.*

Y todo cuanto pidáis con fe en la oración, lo recibiréis (Mt. 21, 22).

Jesús les respondió: «Tened fe en Dios. Yo os aseguro que quien diga a este monte: "Quítate y arrójate al mar" y no vacile en su corazón, sino que crea que vas a suceder lo que dice, lo obtendrá. Por eso os digo: todo cuanto pidáis en la oración, creed que ya lo habéis recibido y lo obtendréis (Mc. 11, 23-24).

Pero aún ahora yo sé que cuanto pidáis a Dios, Dios te lo concederá (Jn. 11, 22).

Y todo lo que pidáis en mi nombre, yo lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si me pedís algo en mi nombre, yo lo haré (Jn. 14, 13-14).

—*Jesucristo ha vinculado la eficacia de la oración al espíritu de fe de los que oran.*

Díceles: «¿Por qué estáis con tanto miedo, hombres de poca fe? Entonces se levantó, increpó a los vientos y al mar, y sobrevino una gran bonanza (Mt. 8, 26).

Entonces les tocó los ojos diciendo: «Hágase en vosotros según vuestra fe.» Y se abrieron sus ojos (Mt. 9, 29).

Entonces Jesús les dijo: «Mujer, grande es tu fe; que te suceda como deseas.» Y desde aquel momento quedó curada su hija (Mt. 15, 28).

Y les dijo: «¿por qué estáis con tanto miedo? ¿Cómo no tenéis fe?» (Mc. 4, 40).

Jesús, que oyó lo que habían dicho, dice al Jefe de la sinagoga: «No temas; solamente ten fe» (Mc. 5, 36).

Jesús le dijo: «¡Qué es eso de si puedes! ¡Todo es posible para quien cree!» (Mc. 9, 23).

42. Oración: condiciones

—*En nombre de Cristo, con humildad, confianza y perseverancia*
—*Sin vanagloria, salida del corazón*

—*Las condiciones para orar bien son: Que se ore en nombre de Cristo, con humildad, con confianza y con perseverancia.*

a) -En nombre de Cristo.

Y todo lo que pidáis en mi nombre, yo lo haré (Jn. 14, 13).

...de modo que todo lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo conceda (Jn. 15, 16).

Yo os aseguro: lo que pidáis al Padre en mi nombre, os lo dará (Jn. 16, 23).

b) -Con humildad.

Dios resiste a los soberbios y da su gracia a los humildes (Sant. 1, 6).

c) -Con confianza.

Pero que la pida con fe, son vacilar;... (Sant. 1, 6).

d) -Con perseverancia.

Por aquellos días se fue él al monte a orar, y se pasó la noche en la oración de Dios (Lc. 6, 12).

Y sumido en angustia, insistía más en su oración (Lc. 22, 44).

—*La oración ha de ser humilde, sin pretensiones ante Dios, sin vanagloria ante los hombres, salida del corazón, confiada a la bondad del padre, insistente hasta la importunidad.*

a) -Humilde.

En cambio el publicano, manteniéndose a distancia, no se atrevía ni al alzar los ojos al cielo, sino que se golpea el pecho, diciendo: «Oh Dios! ¡Ten compasión de mí, que soy pecador!» Os digo que éste bajó a su casa justificado... (Lc. 18, 13-14).

b) -Sin vanagloria.

Tú, en cambio, cuando vayas a orar, entra en tu aposento, después de cerrar la puerta, ora a tu Padre que está allí, en lo secreto;... (Mt. 6, 6).

Decía (Jesús) también...: «Guardaos de los escribas...que devoran la hacienda de las viudas so capa de largas oraciones (Mc. 12, 38 y 40).

c) -Salida del corazón.

Y tomando la palabra, les enseñaba diciendo: «...Y al orar, no charléis mucho, como los gentiles, que se figuran que por su palabrería van a ser escuchados...» (Mt. 6, 7).

d) -Confiada a la bondad del Padre.

«...No seáis, pues, como ellos, porque vuestro Padre sabe lo que necesitáis antes de pedírselo (Mt. 6, 8).

e) -Insistente.

Les decía una parábola para inculcarles que era preciso orar siempre sin desfallecer (Lc. 18, 1).

43. Oración. Disposiciones

-Del alma

-Del cuerpo

-Postura

-Hora

-Lugar

—La oración exige la disposición del ama para hacerla bien.

a) -Aislamiento interior.

Tú, en cambio, cuando vayas a orar, entra en tu aposento y, después de cerrar la puerta, ora a tu Padre que está allí, en lo secreto;... (Mt. 6, 6).

b) -Presencia de Dios.

Ante él derramo mi lamento.

mi angustia ante él expongo (Sal. 142, 3).

c) -Reverencia.

El cual, haciendo ofrecido en los días de su vida mortal ruegos y súplicas con poderoso clamor y lágrimas al que podía salvarle de la muerte, fue escuchado por su actitud reverente (Hebr. 5, 7).

—La postura para la oración es indiferente, con tal que ayude a una actitud interior humilde y respetuosa.

a) -De pie.

Judit, pues de pie junto a lecho, dijo en su corazón: «¡Oh Señor, Dios de toda fuerza! Da favor, en esta hora, a la empresa de mis manos para exaltación de Jerusalén...!» (Jdt. 13, 4).

b) -Sentado.

El rey David entró, y se sentó ante Yahvéh y dijo: «¿Quién soy yo, Señor mío, Yahvéh, y qué mi casa, que me has traído hasta aquí...?»

c) -De rodillas.

Y se apartó de ellos como un tiro de piedra, y puesto de rodillas oraba diciendo: «Padre, si quieres, aparta de mí este cáliz; pero no se haga mi voluntad sino la tuya» (Lc. 22, 41).

Mientras le apedreaban, Esteban hacía esta invocación: «Señor Jesús, recibe mi espíritu.» Después dobló las rodillas y dijo con fuerte voz: «Señor, no les tengas en cuenta este pecado» (Hch. 7, 59-60).

d) -Postrado en tierra.

Y Jesús- adelantándose un poco, cayó en tierra y suplicaba que a ser posible, pasara de él aquella hora (Mc. 14, 35).

Cayó Judit, rostro en tierra,...y...clamó al Señor en alta voz diciendo: Señor, Dios de mi padre Simeón, a quien diste un espada para vengarse de extranjeros... (Jdt. 9, 1).

e) -Acostado.

Estoy extenuado de gemir,

baño mi lecho nada noche,

inundo de lágrimas mi cama;

mi ojo está corroído por el tedio,

he envejecido entre opresores (Sal. 6, 7-8).

—La horas más apropiadas para la oración son la mañana temprano y la noche.

a) -La mañana temprano.

Porque a ti te suplico, Yahvéh;

ya de mañana oyes mi voz;

de mañana te presento mis súplica, y me quedo a la espera (Sal. 5, 4).

Mas yo grito hacia ti, Yahvéh,

de madrugada está ya ante ti mi oración (Sal. 88, 14).

b) -Me levanto a medianoche a darte gracias por tus justos juicios (Sal. 119, 62).

Por aquellos días se fue él al monte a orar, y se pasó la noche en la oración de Dios (Lc. 6, 12).

—El lugar más propio para la oración personal es aquel que ayude más al aislamiento y al recogimiento.

...la llevaré al desierto y le hablaré a su corazón (Os. 2, 16).

Después de despedir a la gente, subió al monte a solas para orar. Al atardecer estaba sólo allí (Mt. 14, 23).

Por aquellos días se fue él al monte a orar, y se pasó la noche en la oración de Dios (Lc. 6, 12).

44. Oración. Motivos

-La abundancia de los dones de Dios y nuestra indigencia

-Cristo enseñó a los hombres a orar

—La abundancia de los dones de Dios que necesitamos y nuestra propia indigencia son el fundamento y el motivo de nuestra oración.

a) -La abundancia de los dones de Dios.

Que no hay distinción entre judío y griego, pues uno mismo es el Señor de todos, rico para todos los que le invocan. Pues todo el que invoque el nombre del Señor se salvará (Rom. 10, 12).

b) -La propia indigencia.

Vuélvete a mí, tenme piedad, que estoy sólo y desdichado (Sal. 25, 16).

¡Y yo, pobre y desdichado!; Oh Señor, piensa en mí! (Sal. 40, 18).

—Jesús enseñó a los hombres a orar.

Vosotros, pues, orad así:

Padre nuestro que estás en los cielos,

santificado sea tu nombre;

venga tu Reino;

hágase tu Voluntad

así en la tierra como en el cielo.

El pan nuestro de cada día dánosle hoy;

y perdónanos nuestras deudas,

así como nosotros perdonamos a nuestros deudores;

y no nos dejes caer en tentación,

mas líbranos del Mal (Mt. 6, 9-13).

45. Oración.

Mandato de Cristo y fidelidad de la Iglesia

-Cristo mandó orar a los hombres

-Mostró su voluntad de que pidan al Padre en su nombre

-Ordenó a su Iglesia que ore

-Los Apóstoles acostumbraban a hacer oración

-Las primeras comunidades cristianas acostumbraban a hacer oración

-Advirtió que la oración es necesaria y que ha de ser humilde continua y confiada

-La Iglesia continua la oración de Cristo

-La Oración comunitaria es excelente

—Jesucristo mandó también orar a los hombres.

Pues yo os digo: Amad a vuestro enemigos y rogad por los que os persiguen (Mt. 5, 44).

Por eso yo os digo: «...Pedid y se os dará; buscad y hallaréis; llamad y se os abrirá» (Mt. 7, 7).

Entonces les dice: «...Velad y orad, para que no caigáis en tentación;...» (Mt. 26, 41).

Y les dijo: «La mies es mucha, y los obreros pocos. Rogad, pues, al Dueño de la mies que envíe obreros a su mies (Lc. 10, 2).

Llegado al lugar les dijo: «Pedid que no caigáis en tentación» (Lc. 22, 40).

—*Jesucristo mostró a los hombres su voluntad de que le pidan al Padre en su nombre.*

Y todo lo que pidáis en mi nombre, yo lo haré, para que el Padre glorificado en el Hijo (Jn. 14, 13).

Si pedís algo en mi nombre, no lo haré (Jn. 14, 14).

Yo os aseguro, lo que pidáis al Padre en mi nombre, os lo dará (Jn. 16, 23).

—*Jesucristo ha ordenado a su Iglesia que la oración se haga sin interrupción.*

Les decía una parábola para inculcarles que era preciso orar siempre sin desfallecer (Lc. 18, 1).

Estad en vela, pues, orando en todo tiempo para que tengáis fuerza y escapéis a todo lo que está por venir... (Lc. 21, 36).

Orad constantemente (1 Tess. 5, 17).

...siempre en oración y súplica, orando en toda ocasión en el Espíritu, velando juntos con perseverancia e intercediendo por todos los santos, y también por mí, para que me sea dada la Palabra al abrir mi boca y pueda dar a conocer con valentía el Misterio del Evangelio... (Ef. 6, 18-19).

—*Los primeros Apóstoles de Jesucristo acostumbraban a hacer oración.*

Todos ellos perseveraban en la oración con un mismo espíritu... (Hch. 1, 14).

Pedro y Juan subían al Templo para la oración de la hora nona (Hch. 3, 1).

Al día siguiente, mientras ellos iban de camino y se acercaban a la ciudad, subió Pedro al Terrado sobre hora sexta, para hacer oración (Hch. 10, 9).

Hacia la media hora Pablo y Silas estaban en oración cantando himnos a Dios;... (Hch. 16, 25).

—*Las primeras comunidades cristianas acostumbraban a hacer oración.*

Todos ellos perseveraban en la oración con un mismo espíritu en compañía de Jesús, y de sus hermanos (Hch. 1, 14).

Al oírlo todos elevaron su voz a Dios y dijeron: «Señor, tú que hiciste el cielo y la tierra, el mar y todo lo que hay en ellos... concede a tus siervos que puedan predicar tu Palabra con toda valentía, extendiendo tu mano para que realicen curaciones, señales y prodigios... Acababa su oración, retembló el lugar donde estaban reunidos, y todos quedaban llenos del Espíritu Santo y predicaban la Palabra de Dios con valentía (Hch. 4, 24-31).

Así pues, Pedro estaba custodiado en la cárcel, mientras la Iglesia oraba insistentemente por él a Dios (Hch. 12, 5).

Consciente de su situación, marchó a casa a María, madre de Juan, por sobrenombre Marcos, don de se hallaban muchos reunidos en oración (Hch. 12, 12).

Recitad entre vosotros salmos, himnos y cánticos inspirados; cantad y salmodiad en vuestro corazón al Señor, dando gracias continuamente y por todo a Dios Padre... (Ef. 5, 19-20).

Acudían asiduamente a la enseñanza de los apóstoles, a la comunión, a la fracción del pan y a las oraciones (Hch. 2, 42).

—*Jesucristo advirtió que la oración es necesaria, y que debe ser humilde, atenta, perseverante, confiada, pura de intención y concorde con lo que Dios es.*

a) -Necesaria.

Les decía una parábola para inculcarles que era preciso orar siempre sin desfallecer (Lc. 18, 1).

b) -Humilde.

...el publicano no se atrevía a alzar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho diciendo; «¡Oh Dios! ¡Ten compasión de mí, que soy pecador». Os digo que éste bajó a su casa justificado... (Lc. 18, 13).

c) -Atenta.

Estad en vela, pues, orando en todo tiempo para que tengáis fuerza y escapéis a todo lo que está por venir... (Lc. 21, 36).

d) -Perseverante.

Les decía una parábola para inculcarles que era preciso orar siempre sin desfallecer (Lc. 18, 1).

e) -Pura de intención.

Cuando oréis no seáis como los hipócritas, que gustan de orar en las sinagogas y en las esquinas de las plazas bien plantados para ser vistos de los hombres; en verdad te digo que ya recibieron su recompensa (Mt. 6, 5).

f) -Concorde con Dios.

Tú en cambio, cuando vayas a orar, entra en tu aposento y, después de cerrar la puerta ora a tu Padre que está allí, en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará (Mt. 6, 6).

—*La Iglesia continua la oración de Jesucristo.*

a) -Él como único mediador.

Porque hay un sólo Dios, y también un sólo mediador entre Dios y los hombres, Cristo Jesús... (1 Tim. 2, 5).

...es Mediador de una mejor Alianza... (Hebr. 8, 6).

Por eso es mediador de una nueva Alianza... (Hebr. 9, 15).

...Jesús, Mediador de una nueva Alianza... (Hebr. 12, 24).

b) -Por quien tenemos acceso a Dios.

...Jesucristo, por quien hemos obtenido también, mediante la fe, el acceso a esta gracia... (Rom. 5, 2).

Pues por él, unos y otros tenemos acceso al Padre en un mismo Espíritu (Ef. 2, 18).

...Cristo Jesús...quien, mediante la fe en él, nos da valor para llegarnos confiadamente a Dios (Ef. 3, 12).

—*La oración comunitaria de los cristianos es excelente.*

Acudían asiduamente a la enseñanza de los apóstoles, a la comunión, a la fracción del pan y a las oraciones (Hch. 2, 42).

Recitad entre vosotros salmos, himnos y cánticos inspirado, cantad y salmodiad en vuestro corazón al Señor... (Ef. 5, 19).

...cantad agradecidos a Dios en vuestros corazones con salmos, himnos y cánticos inspirados... (Col. 3, 16).

Tratado XXI ESCATOLOGIA

1. La Muerte. Causas
2. La Muerte. Tiempo de merecer
3. La Muerte. Una sola vez
4. La Muerte. Características
5. La Muerte. Situación de las almas
6. Juicio particular
7. Sheol
8. Hades
9. Gehenna
10. Limbo
11. Purgatorio
12. Purgatorio. Fuego
13. Purgatorio. Fin - Situación
14. Purgatorio. Duración
15. Purgatorio. Sufragios
16. Seno de Abraham. Existencia
17. Seno de Abraham. Descendimiento de Cristo
18. Anticristo. Origen
19. Anticristo
20. Anticristo. Señales
21. Anticristo. Sus persecuciones
22. Anticristo. Su final
23. Fin del mundo
24. Fin del mundo. Señales remotas en la tierra
25. Fin del mundo. Señales en los hombres
26. Fin del mundo. Señales en tierra, mar y aire
27. Fin del mundo. Señales próximas en el Cosmos
28. Fin del mundo. Señales en los espíritus
29. 2ª Venida de Cristo
30. 2ª Venida de Cristo. Circunstancias
31. La Resurrección de los hombres
32. La Resurrección de los hombres. Causas
33. La Resurrección de los hombres. Otras dependencias y medios
34. La Resurrección de los hombres. Tiempo y lugar
35. La Resurrección de los hombres. Otras circunstancias
36. Juicio Universal
37. Juicio Universal. Enorme Tribulación
38. Juicio Universal. Precedentes
39. Juicio Universal. Fenómenos antecedentes en los hombres
40. Juicio Universal. Fenómenos antecedentes en el Cosmos
41. Juicio Universal. Fenómenos simultáneos
42. Juicio Universal. Juez
43. Juicio Universal. Los juzgados
44. Juicio Universal. Finalidad
45. Juicio Universal. Materia
46. Juicio Universal. Tiempo y lugar
47. Juicio Universal. Rigor
48. Juicio Universal. Modo de comunicar la sentencia
49. Juicio Universal. Sucesos posteriores
50. Juicio Universal. Situación posterior de los hombres
51. Juicio Universal. Situación posterior de los elementos
52. Infierno. Existencia
53. Infierno. Nombres. Lugar - Estado
54. Infierno. Penas de daño
55. Infierno. Penas de sentido

56. Infierno. Pena de sentido - Fuego
57. Infierno. Pena de sentido - Fuego, sus efectos
58. Infierno. Pena de sentido - Tormentos internos
59. Infierno. Pena de sentido - Tormentos externos
60. Infierno. Pena de sentido - Otros tormentos
61. Infierno. Intensidad de las penas
62. Infierno. Tormentos derivados
63. Infierno. Características de las penas
64. Infierno. Psicología de los condenados
65. Infierno. Los cuerpos de los condenados
66. Infierno. Situación - Características
67. Infierno. Ambiente
68. Infierno. Los que se condenan
69. Infierno. Caminos
70. Infierno. Condenación de los malvados
71. Cielo. Existencia
72. Cielo. Esencia
73. Cielo. Morada
74. Cielo. Felicidad
75. Cielo. Excelencia
76. Cielo. Manifestación de su gloria
77. Cielo. Qué conocen y qué desconocen
78. Cielo. Situación de los bienaventurados
79. Cielo. Dotes, aureolas
80. Cielo. Dotes de los cuerpos
81. Cielo. Características de los cuerpos
82. Cielo. Características bienaventuranza
83. Cielo. Otros bienes
84. Cielo. Ausencia de todos los males
85. Cielo. Grados de gloria
86. Cielo. Grados de gloria -especiales
87. Cielo. Caminos
88. Cielo. Los que se salvan
89. Cielo. Posibilidades y disposiciones
90. Cielo. Valor de los bienes eternos
91. Posibilidad de la visión beatífica en este mundo

1. La Muerte. Causas

-Dios no es el autor

-La causa remota fue la envidia del demonio

-La próxima, el pecado de Adán y Eva

-La primaria, el mismo Dios

-La secundaria, la enfermedad, desgaste natural o accidente

-La material, la corruptibilidad del cuerpo humano

-La formal, la separación del alma del cuerpo

-La final, con respecto al cuerpo, su reducción a la tierra

-La final, con respecto al alma, terminar el tiempo de prueba y empezar el estado de término

—Dios no es el autor de la muerte.

Porque Dios creó al hombre incorruptible, le hizo imagen de su misma naturaleza; mas por envidia del diablo entró la muerte en el mundo, y la experimentan los que le pertenecen (Sab. 2, 23-24).

...que no fue Dios quien hizo la muerte ni se recrea en la destrucción de los vivientes; él todo lo creó para que subsistiera, las criaturas del mundo son saludables, no hay en ellas veneno de muerte... (Sab. 1, 13-14).

—La causa remota por la cual entró la muerte en el mundo fue la envidia del demonio

...mas por envidia del diablo entró la muerte en el mundo,... (Sab. 2, 24).

—La causa próxima de la muerte es el pecado de Adán y Eva.

Por tanto, como por un sólo hombre entró el pecado en el mundo y por el pecado la muerte y así la muerte alcanzó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron;... (Rom. 5, 12).

—*La causa primaria de la muerte del hombre es el mismo Dios que ha condenado al género humano a morir como castigo de la culpa original.*

Y Dios impuso al hombre este mandamiento: «De cualquier árbol del jardín puedes comer, mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás, porque el día que comieres de él, morirás sin remedio» (Gén. 2, 17).

«...porque eres polvo y al polvo tornarás» (Gén. 3, 19).

Porque Dios creó al hombre incorruptible, le hizo a imagen de su misma naturaleza; mas por envidia del diablo entró la muerte en el mundo y la experimentan los que le pertenecen (Sab. 2, 23-24).

Por tanto, como por un sólo hombre entró el pecado en el mundo y por el pecado la muerte y así la muerte alcanzó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron;... (Rom. 5, 12).

...por el delito de uno sólo murieron todos... (Rom. 5, 13).

Pues el salario del pecado es la muerte (Rom. 6, 23).

...mas si Cristo está en vosotros, aunque el cuerpo haya muerto ya a causa del pecado, el espíritu es vida a causa de la justicia (Rom. 8, 10).

Pues del mismo modo que en Adán mueren todos, así también todos revivirán en Cristo (1 Cor. 15, 22).

—*La causa secundaria de la muerte del hombre es una enfermedad; el desgaste natural del organismo o un accidente que le arrebató la vida.*

El hombre nacido de mujer,...

Se deshace cual leño carcomido,
cual vestido que roe la polilla (Job 13, 28).

Los años de nuestra vida son setenta años, u ochenta si hay vigor (Sal. 89, 10).

—*La causa material de la muerte es la corruptibilidad del cuerpo humano.*

Porque eres polvo y al polvo tornarás (Gén. 3, 19).

El hombre nacido de mujer, ...
Se deshace cual leño carcomido,
cual vestido que roe la polilla (Job 13, 28).

—*La causa formal de la muerte del hombre es la separación del alma de su propio cuerpo.*

...antes que se rompa el cordón de plata... y se torne el polvo a la tierra que antes era, y retorne a Dios el espíritu que Él le dio (Qo. 12, 6-7).

No es que queramos ser desvestidos, sino más bien sobrevestidos, para que lo mortal sea absorbido por la vida (2 Cor. 5, 4).

Deseo partir y estar con Cristo (Fil. 1, 23).

Me parece justo, mientras me encuentro en esta tienda, estimularlos con el recuerdo, sabiendo que pronto tendré que dejar mi tienda, según me lo ha manifestado nuestro Señor Jesucristo (2 Petr. 1, 13-15).

—*La causa final de la muerte, con respecto al cuerpo, es su reducción al polvo de la tierra.*

Porque eres polvo y al polvo tornarás (Gén. 3, 19).

—*La causa final de la muerte, con respecto al alma, es terminar el tiempo de prueba y empezar el estado de término.*

Sucedió, pues, que murió el pobre y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham. Murió también el rico y fue sepultado (Lc. 16, 22).

Y además, entre nosotros y vosotros se interpone una gran abismo, de modo que los que quieran pasar de aquí a vosotros, no puedan; ni de ahí puedan pasar donde nosotros (Lc. 16, 26).

Jesús le dijo: «Yo te aseguro: hoy estarás conmigo en el paraíso» (Lc. 23, 43).

...llega la noche, cuando nadie puede trabajar (Jn. 9, 4).

Aclaración. La noche significa la muerte.

2. Muerte. Tiempo de merecer

—*Las sanciones ultraterrestres fueron profetizadas en el A. T.*

—*Aparecen poco claras en los salmistas*

—*Y con toda claridad al final del A. T.*

—*Los que mueren en gracia de Dios purificados, gozan de Dios antes del juicio final*

—*No hay ocasión de convertirse a Dios después de la muerte*

—*El tiempo de merecer termina con la muerte*

—*El mérito no puede aumentar después de la muerte*

—*Las sanciones ultraterrestres fueron profetizadas en el Antiguo Testamento.*

¡Ay de las naciones que se alzan contra mi raza! El Señor Omnipotente les dará el castigo en el día del juicio. Entregará sus cuerpos al fuego y a los gusanos, y gemirán en dolor eternamente (Jdt. 16, 17).

Al llegar a su último suspiro dijo: «Tú, criminal, nos privas de la vida presente, pero el Rey del mundo a nosotros que morimos por sus leyes, nos resucitará a una vida eterna» (2 Mac. 7, 9).

Cerca ya del fin decía así: «Es preferible morir a manos de hombres con la esperanza que Dios otorga de ser resucitados de nuevo por él; para ti, en cambio, no habrá resurrección a la vida» (2 Mac. 7, 14).

...al pequeño, por piedad, se le perdona, pero los poderosos serán poderosamente castigados (Sab. 6, 6).

Humilla hondamente tu alma, que el castigo del impío es fuego y gusanos (Si. 7, 17).

...vendrá toda carne a prosternarse ante mí -dice Yahvéh. Y en saliendo, verán los cadáveres de aquéllos que se rebelaron contra mí; su gusano no morirá, su fuego no se apagará y serán el asco de toda carne (Is. 66, 23-24).

—*La doctrina de las recompensas y de las penas de ultratumba aparecen todavía con poca claridad en los salmistas.*

...pues no has de abandonar mi alma al seol,
ni dejarás a tu amigo ver la fosa.

Me enseñarás el camino de la vida,
hartura de goces, delante de tu rostro,
a tu derecha, delicias para siempre (Sal. 16, 10, 11).

Pero Dios rescatará mi alma, de las garras del seol me cobrará (Sal. 49, 16).

...me guiarás con tu consejo,
y al fin en la gloria me recibirás (Sal. 73, 24).

—*La doctrina de las recompensas y de las penas de ultratumba aparece ya con toda claridad al final del Antiguo Testamento.*

a) -Premios.

...por una corta corrección recibirán larga recompensa, pues Dios los sometió a una prueba y les halló dignos de sí; les probó como oro en el crisol y como holocausto les aceptó. El día de su visita se inflamarán, se propagarán como chispas en rastrojo. Juzgarán a las naciones y dominarán a los pueblos y sobre ellos el Señor reinará eternamente. Los que son fieles permanecerán junto a él en el amor, porque sus elegidos hallan gracia y misericordia (Sab. 3, 5-9).

b) -Castigos.

En cambio, los impíos recibirán el castigo que sus pensamientos merecen, por desdeñar al justo y apartarse del Señor. Desgraciados los que desprecian la sabiduría y la instrucción; vana es su esperanza, sin provecho sus sudores, inútiles sus obras; sus mujeres son insensatas, malvados sus hijos, maldita su posteridad (Sab. 13, 10-12).

—Los que mueren en gracia de Dios, después de purificados, gozan de Dios en el cielo antes del juicio final.

Luego oí una voz que decía desde el cielo: «Escribe: Dichosos los muertos que mueren en el Señor. Desde ahora, sí, -dice el Espíritu- que descansen de sus fatigas, porque sus obras les acompañan» (Apoc. 14, 13).

—El pecador no tiene ocasión de obrar bien ni de convertirse a Dios después de la muerte.

Cualquier cosa que esté a su alcance el hacerla, hazla según tus fuerzas, porque no existirá obra ni razones ni ciencia ni sabiduría en el seol a donde te encaminas (Qo. 9, 10).

Nada te impida cumplir tu voto en el momento dado, no aguardes hasta la muerte para justificarte (Eclesiástico 18, 22-Si. 18, 22).

No hay alabanza que venga de muerto, como de quien no existe; es el que vive y goza de salud quien alaba al Señor (Eclesiástico 17, 28-Si. 17, 18).

—El tiempo durante el cual el hombre puede merecer termina con la muerte.

Merecer, es decir, que puede tender a Dios libremente con sus actos meritorios, o separarse de Él con sus acciones malas y libres.

Velad, pues, porque no sabéis qué día vendrá vuestro Señor (Mt. 24, 42).

Por eso, también vosotros estad preparados, porque en el momento que no penséis, vendrá el Hijo del hombre (Mt. 24, 44).

Velad, pues, porque no sabéis ni el día ni la hora (Mt. 25, 13).

Vosotros estad preparados, porque en el momento que no penséis, vendrá el Hijo del hombre (Lc. 12, 40).

Tengo que trabajar en las obras del que me ha enviado mientras es de día; llega la noche, cuando nadie puede trabajar (Jn. 9, 4).

Porque es necesario que todos seamos puestos al descubierto ante el tribunal de Cristo, para que cada cual reciba conforme a lo que hizo durante su vida mortal, el bien o el mal (2 Cor. 5, 10).

—El mérito no puede aumentar después de la muerte.

Que es fácil al Señor, el día de la muerte, pagar a cada uno según su proceder (Si. 11, 6).

Tengo que trabajar en las obras del que me ha enviado mientras es de día; llega la noche, cuando nadie puede trabajar (Jn. 9, 4).

Porque es necesario que todo seamos puestos al descubierto ante el tribunal de Cristo, para que cada cual reciba conforme a lo que hizo durante su vida mortal, el bien o el mal (2 Cor. 5, 10).

3. Muerte. Una sola vez

-Todos los hombres tienen que morir

-Sucede una sola vez a cada uno de los hombres

-Algunos resucitaron excepcionalísimamente, no por derogación de la Ley, sino por otros motivos de la providencia.

-Elías y Henoc fueron trasladados a la otra vida sin morir

-Los que se hagan de salvar de la última generación, experimentarán una purificación antes de morir

-Los hombres de la última generación no morirán

-Otros textos afirman que sí morirán. Objeción

-Conciliación de las dos sentencias. Aclaración

-La reencarnación no existe

—Todos los hombres tienen que morir.

Y del mismo modo que está establecido que los hombres mueran una sola vez, y luego el juicio,... (Hebr. 9, 27).

—La muerte sucede una sola vez a cada uno de los hombres.

Y del mismo modo que está establecido que los hombres mueran una sola vez y luego el juicio, así también Cristo, después de haberse ofrecido una sola vez para quitar los pecados de la multitud,... (Hebr. 9, 27).

—Algunos muertos resucitaron excepcionalmente y después han vuelto a morir, no por derogación de la Ley general, sino por otros motivos de la providencia.

Así les hablaba cuando un magistrado se le presenta y se postra delante de él diciendo: «Mi hija acaba de morir, pero ven, impón tu mano sobre ella y vivirá... Al llegar Jesús a casa del magistrado y ver a los flautistas y a la gente alborotando, decía: ¡Retiraos!, la muchacha no ha muerto, está dormida. Y se burlaban de él. Mas echada fuera la gente, entró él, la tomó de la mano y la muchacha se levantó (Mt. 9, 18-19 y 23-25).

Jesús les respondió: «Id y contad a Juan lo que oís y veis: Los ciegos ven y los sordos oyen, los muertos resucitan y se anuncia a los pobres la Buena Nueva;...» (Mt. 11, 4-5).

Se abrieron los sepulcros, y muchos cuerpos de santos difuntos resucitaron (Mt. 27, 52).

Cuando se acercaba a la puerta de la ciudad (de Naín) sacaban a enterrar a un muerto, hijo único de su madre... Al verla el Señor tuvo compasión de ella y le dijo: «No llores», y acercándose tocó el féretro. Los que lo llevaban se pararon y él dijo: «Joven a ti te digo, levántate. El muerto se incorporó y se puso a hablar... (Lc. 7, 11 ss).

Dicho esto, gritó con fuerte voz: ¡Lázaro, sal fuera! y salió el muerto atado de pies y manos con vendas y envuelto el rostro en el sudario. Jesús le dice: «Desatadle y dejadle andar» (Jn. 11, 41-42).

—Elías y Henoc fueron trasladados de esta vida a la otra sin morir.

No se puede deducir con seguridad de los siguientes textos, pero así lo afirman la tradición y algunos comentaristas:

El total de los días de Henoc fue de trescientos sesenta y cinco años. Henoc anduvo con Dios, y desapareció porque Dios se lo llevó (Gén. 5, 23-24).

Iban caminando mientras hablaban, cuando un carro de fuego con caballos de fuego se interpuso entre ellos; y Elías subió al cielo en el torbellino (2 Reg. 2, 11).

Henoc agradó al Señor, y fue arrebatado, ejemplo de penitencia para las generaciones (Si. 44, 16).

Elías, por su ardiente celo por la Ley, fue arrebatado al cielo (1 Mach. 2, 58).

Por la fe, Henoc fue trasladado, de modo que no vio la muerte y no se halló, porque le trasladó Dios (Hebr. 11, 5).

—Los que se hayan de salvar de la última generación, experimentarán una purificación suficiente, antes de morir.

Y si aquellos días no se hubiesen abreviado, no se salvaría nadie; pero en atención a los elegidos se abreviarán aquellos días (Mt. 24, 22).

Aclaración. El Purgatorio tendrá fin, los elegidos de la última generación han de salvarse, los días habrán de abreviarse y, por tanto, tendrán que sufrir una purificación que supla a la del purgatorio, antes de morir.

—Los hombres de la última generación no morirán.

Algunos Santos Padres, muchos teólogos y comentaristas afirman que los justos que vivan al final del mundo, no morirán y se fundamentan en los testimonios siguientes del Apóstol:

¡Mirad! Os revelo un misterio: No moriremos todos, mas todos seremos transformados (1 Cor. 15, 51).

Y así gemimos en este estado, deseando ardientemente ser revestido de nuestra habitación celeste, si es que nos encontramos vestidos, y no desnudos (2 Cor. 5, 2-3).

El Señor mismo, a la orden dada por la voz de un arcángel y por la trompeta de Dios, bajará del cielo, y los que murieron en Cristo resucitarán en primer lugar. Después nosotros, los que vivamos, los que quedemos, seremos arrebatados en nubes junto con ellos, al encuentro del Señor en los aires (1 Tes. 4, 16-17).

Objeción. Hay textos que afirman que todos los hombres morirán:

...y así la muerte alcanzó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron (Rom. 5, 12).

Pues del mismo modo que en Adán mueren todos, así también todo revivirán en Cristo (1 Cor. 12, 22).

Y del mismo modo que está establecido que los hombres mueran una sola vez,... (Hebr. 9, 27).

Aclaración. ¿Cómo conciliar las dos sentencias?

Afirmando que morirán y resucitarán inmediatamente, de tal manera que los muertos anteriormente y los que mueran en aquellos momentos, se presenten simultáneamente ante el tribunal de Cristo.

Así parece deducirse del texto siguiente:

...los que murieron en Cristo resucitarán en primer lugar. Después nosotros, los que vivamos, los que quedemos, seremos arrebatados en nubes junto con ellos, al encuentro del Señor en los aires (1 Tes. 4, 16-17).

que no niega la muerte de los que vivan en aquellos días.

—La reencarnación no existe.

...está establecido que los hombres mueran una sola vez, y luego el juicio (Hebr. 9, 27).

—El estado del alma en el momento de la muerte durará por toda la eternidad.

...caiga el árbol al sur o al norte, donde cae el árbol allí se queda (Qo. 11, 3).

—El paso del hombre por este mundo, visto desde la eternidad, es como una sombra veloz.

Nosotros de ayer somos y no sabemos nada, como una sombra nuestros días en la tierra (Job 8, 9).

El hombre nacido de mujer, corto de días y harto de tormentos; Como la flor, brota y se marchita, y huye como la sombra sin pararse.

Se deshace cual leño carcomido, cual vestido que roe la polilla (Job 14, 1-2). mi existencia cual nada es ante ti; (Sal. 39, 6).

Sólo un soplo, todo hombre que se yergue, nada más una sombra el humano que pasa, sólo un soplo las riquezas que amontona,... (Sal. 39, 6-7).

Un soplo solamente los hijos de Adán, los hijos de hombre una mentira;... (Sal. 62, 10).

Paso de una sombra es el tiempo que vivimos,... (Sab. 2, 5).

Mis días son como la sombra que declina, y yo me seco como el heno (Sal. 102, 12).

4. Muerte. Características

-Deseada por los que viven santamente

-Incierta en cuanto al momento en que sucederá

-En aquella hora, los bienes materiales no proporcionan ningún bien

-El estado del alma durará toda la eternidad

-El paso del hombre por este mundo es como una sombra veloz

—La muerte es deseada por los que viven santamente.

Mucho vale a los ojos de Yahvéh la muerte de los que le aman (Sal. 116, 15).

Me siento apremiado por las dos partes: por una parte, deseo partir y estar con Cristo, lo cual ciertamente, es con mucho lo mejor; mas, por otra parte, quedarme en la carne es más necesario para vosotros (Fil. 1, 23-24).

—La muerte es incierta en cuanto al momento en que sucederá.

El hombre nacido de mujer, corto de días y harto de tormentos. Como la flor brota y se marchita y huye como la sombra sin pararse. Se deshace cual leño carcomido, cual vestido que roe la polilla (Job 14, 1-2).

El número de los días del hombre mucho será si llega a los 100 años. como grano de arena, tan pocos son sus años frente a la eternidad (Sf. 18, 9-10).

Velad, pues, porque no sabéis ni el día ni la hora (Mt. 25, 13).

Estad atentos y vigilad, porque ignoráis cuando será el tormento (Mc. 13, 33).

—En la hora de la muerte, los bienes materiales, por sí solos, no proporcionan ningún bien ni ningún consuelo.

Luego se rapó la cabeza, cayó en tierra, se postró y dijo: «Desnudo salí del seno de mi madre, desnudo allá retornaré...» (Job 1, 20-21).

Que a su muerte no ha de llevarse nada, su boato no bajará con él (Sal. 49, 18).

Como salió del vientre de su madre, desnudo volverá, como ha venido; y nada podrá sacar de sus fatigas que pueda llevar en la mano (Qo. 5, 14).

5. Muerte. Situación de las almas

-El alma se separa del cuerpo

-Se traslada a una vida nueva

-Quedan situadas en un lugar determinado

-Si hubiere de resucitar, vuelve al cuerpo

—La muerte es la separación del alma y el cuerpo.

Jesús, entonces, dando de nuevo un fuerte grito, exhaló el espíritu (Mt. 27, 50).

Porque así como el cuerpo sin espíritu está muerto,... (Sant. 2, 26).

—La muerte es el traslado a una nueva vida.

Así pensaban los judíos, para los cuales la muerte era:

a) -Ir hacia donde están los propios padres.

Tú en tanto vendrás en paz con tus padres, serás sepultado en buen ancianidad (Gén. 15, 15).

b) -Ir a congregarse con los de su pueblo.

Expiró, pues, Abraham y murió en buena ancianidad, viejo y lleno de días, y fue a juntarse con su pueblo (Gén. 25, 8).

Entonces Isaac expiró y murió, fue a reunirse con su pueblo, anciano y lleno de días. Le sepultaron sus hijos Esaú y Jacob (Gén. 35, 29).

Y en habiendo acabado Jacob de hacer encargos a sus hijos, recogió sus piernas en el lecho, expiró y se reunió con los suyos (Gén. 49, 33).

En el monte al que vas a subir morirás, y te irás a reunir con los tuyos, como tu hermano Aarón murió en el monte Hor y fue a reunirse con los suyos (Deut. 32, 50).

—Las almas de los que mueren quedan situadas en un lugar determinado.

Sucedió, pues, que murió el pobre y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham. Murió también el rico y fue sepultado (Lc. 16, 22).

...para ocupar en el ministerio del apostolado el puesto del que Judas desertó para irse a donde le correspondía (Hch. 1, 25).

Aclaración. Aquí no hace referencia al lugar como parte de espacio que es o puede ser ocupada por un

cuerpo, sino a ciertos receptáculos de las almas cuyas relaciones con las mismas están regidas por Leyes desconocidas, pero totalmente distintas de las Leyes que rigen la presencia de la sustancia material con el lugar que ocupa y con otras sustancias materiales circundantes.

—*El alma humana exhala del cuerpo en el momento de la muerte; si hubiese de resucitar, vuelve al cuerpo.*

a) -Exhala del cuerpo en el momento de la muerte.

Entonces ella, al exhalar el alma, cuando se moría, le llamó Ben-Oní;... (Gén. 35, 18).

Mal lo pasó la madre de siete hijos:

Exhalaba el alma,

se puso su sol siendo aún de día,... (Jer. 15, 9).

b) -Si resucita, vuelve al cuerpo.

Se tendió tres veces sobre el niño, invocó a Yahvéh y dijo: «Yahvéh, Dios mío, que vuelva por favor, el alma de este niño dentro de él.» Yahvéh escuchó la voz de Elías, y el alma del niño volvió a él y revivió (1 Reg. 17, 21-22).

6. Juicio particular

-Existencia

-Necesario para todos los hombres

-Jesucristo constituido Juez

-Él es el Juez en el juicio particular

-Tiene lugar inmediatamente después de la muerte

-Las obras meritorias del justo le acompañarán en este momento

-Jesucristo imprime en la mente de cada Juzgado su propia sentencia

-La conciencia de cada uno hará el oficio de acusador

-Los ángeles intervienen en la ejecución de la sentencia

-Inmediatamente después del juicio cada alma recibe la sanción merecida

-Las almas de los que mueren no permanecen sólo en un estado, sino también en un lugar

—*Existe el juicio particular.*

Que es fácil al Señor, el día de la muerte,

pagar a cada uno según su proceder.

El mal de un hora el placer hace olvidar,

al final del hombre se descubren sus obras.

Antes del fin no llames feliz a nadie,

que sólo a su término es conocido el hombre (Si. 11, 26-28).

Aclaración. Las expresiones «pagar a cada uno según su proceder», «al final del hombre se descubren sus obras» y «sólo a su término es conocido el hombre», denotan la existencia de un Juicio.

—*El juicio particular es necesario para todos y cada uno de los hombres.*

Porque es necesario que todos seamos puestos al descubierto ante el tribunal de Cristo, para que cada cual reciba conforme a lo que hizo durante su vida mortal, el bien o el mal (2 Cor. 5, 10).

Aclaración. Jesucristo no manifiesta la sentencia del premio o de la pena con palabras articuladas, sino haciéndola ver por su propia virtud en la conciencia de cada juzgado.

—*Jesucristo es constituido por el Padre Juez de vivos y muertos.*

Y nos mandó que predicásemos al Pueblo, y que diésemos testimonio de que él está constituido por Dios juez de vivos y muertos (Hch. 10, 42).

—*Jesucristo es el Juez en el juicio particular.*

No consta claramente en la Sagrada Escritura, pero se puede deducir, con cierta probabilidad, de los siguientes textos:

Jesús se acercó a ellos y les habló así: «Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra. Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes...» (Mt. 28, 18).

El Padre ama al Hijo y ha puesto todo en su mano (Jn. 3, 35).

Porque el Padre no juzga a nadie; sino que todo juicio lo ha entregado al Hijo,... (Jn. 5, 22).

Y nos mandó que predicásemos al Pueblo, y que diésemos testimonio de que él está constituido por Dios juez de vivos y muertos (Hch. 10, 42).

Aclaración. El juicio particular no se realizará por un desplazamiento de Cristo al lugar de la muerte del cuerpo del cual el alma se separa, ni tampoco por desplazamiento del alma recién separada del cuerpo, al cielo, sino sencillamente por una inteligencia del alma que entiende el mérito o demérito de sus acciones y en consecuencia obtiene de Cristo el premio o el castigo justamente merecido.

—*El juicio particular tiene lugar inmediatamente después de la muerte del cuerpo.*

Era un hombre rico...y un pobre, llamado Lázaro...Sucedió, pues, que murió el pobre y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham. Murió también el rico y fue sepultado. Estando en el Hades, entre tormentos, levantó los ojos y vio a lo lejos a Abraham y a Lázaro en su seno. Y gritando, dijo: «Padre Abraham, ten compasión de mí y envía a Lázaro a que moje en agua la punta de su dedo y refresque mi lengua, porque estoy atormentado en esta llama» (Lc. 16, 19-24).

Aclaración. Esta parábola, aunque no es histórica, es claramente doctrinal. Muere el rico y es sepultado en el fuego del infierno; muere Lázaro y es llevado al seno de Abraham. Estas dos retribuciones les son dadas a cada uno antes de la resurrección del final de los tiempos, como se deduce del coloquio de aquel rico con Abraham acerca de sus hermanos que todavía vivían en este mundo.

Por tanto, de este texto se deduce que después de la muerte se concede una retribución a la que necesariamente debe de preceder un juicio.

Porque es necesario que todos seamos puestos al descubierto ante el tribunal de Cristo, para que cada cual reciba conforme a lo que hizo durante su vida mortal, el bien o el mal (2 Cor. 5, 10).

Y desde ahora me aguarda la corona de la justicia que aquel Día me entregará el Señor, el justo Juez... (2 Tim. 4, 8).

Y del mismo modo que está establecido que los hombres mueran una sola vez, y luego el juicio,... (Hebr. 9, 27).

—*Las obras meritorias del justo le acompañarán en el momento del juicio particular.*

Luego oí un voz que decía desde el cielo: «Escribe: Dichosos los muertos que mueren en el Señor. Desde ahora, sí, -dice el Espíritu- que descansen de sus fatigas, porque sus obras les acompañan» (Apoc. 14, 13).

—*En el juicio particular Jesucristo imprime en la mente de cada juzgado su propia sentencia de recompensa o de pena.*

Así parece deducirse del siguiente texto:

Porque es necesario que todos seamos puestos al descubierto ante el tribunal de Cristo, para que cada cual reciba conforme a lo que hizo durante su vida mortal, el bien o el mal (2 Cor. 5, 10).

Aclaración. La sanción recibida es en virtud de una sentencia, cuya justicia de Cristo hace comprender en la mente de cada uno de los juzgados.

—*En el juicio particular, la propia conciencia de cada uno hará el oficio de acusador.*

...como quienes muestran tener la realidad de esa Ley escrita en su corazón, atestiguándolo su conciencia con sus juicios contra-

puestos que les acusan y también les defienden...en el día en que Dios juzgará las acciones secretas de los hombres,... (Rom. 2, 15-16).

—*Los ángeles buenos y malos intervienen en la ejecución de la sentencia en el juicio particular.*

No existe un afirmación clara en la Sagrada Escritura, pero sí un indicio del cual parece deducirse.

Sucedió, pues, que murió el pobre y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham. Murió el rico y fue sepultado (Lc. 16, 22).

Aclaración. Es muy dudosa la intervención de los ángeles malos en el juicio particular.

—*Inmediatamente después del juicio particular cada alma recibe la sanción merecida durante su vida mortal.*

Sucedió, pues, que murió el pobre y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham, murió el rico y fue sepultado (Lc. 16, 22).

—*Las almas de los que mueren no permanecen solamente en un estado de bienaventuranza, purgación o condenación, sino también en un lugar determinado.*

Sucedió, pues, que murió el pobre y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham, murió el rico y fue sepultado (Lc. 16, 22).

Entonces oraron así: «Tú, Señor, que conoces los corazones de todos, muéstranos a cuál de estos dos has elegido, para ocupar en el ministerio del apostolado el puesto del que Judas desertó para irse adonde le correspondía» (Hch. 1, 24-25).

Aclaración. Se indican «lugares» a donde se dirigían.

7. Seol

-Las profundidades de la tierra a donde bajan los muertos

-Allí nadie alaba a Dios

-Nadie mantiene relaciones con Dios

-En tiempo de los patriarcas los que morían pensaban ir unos al seol de los buenos y otros al de los malos

—*El seol designa las profundidades de la tierra a donde bajan los muertos y donde buenos y malos mezclados gozan de una supervivencia lúgubre.*

a) -Lugar en la profundidades de la tierra,

Porque ha saltado fuego de mi cólera, que quemará hasta las honduras del seol; devorará la tierra y sus productos, abrasará los cimientos de los montes (Deut. 32, 22).

El seol, allá abajo, se estremeció por ti saliéndote al encuentro;... (Is. 14, 9).

b) -A donde bajan los muertos,

Todos sus hijos e hijas acudieron a consolarle, pero él rehusaba consolarse y decía: «Voy a bajar en duelo al seol donde mi hijo.» Y su padre le lloraba (Gén. 37, 35).

Yahvéh da muerte y vida, hace bajar al seol y retornar (1 Sam. 2, 6).

c) -Y donde buenos y malos mezclados,

¿Qué hombre podrá vivir sin ver la muerte, quién librará su alma de la garra del seol? (Sal. 89, 49).

...la palabra Yahvéh me fue dirigida en estos términos: «Hijo de hombre, haz una lamentación sobre la multitud de Egipto, hazlos bajar a él y a las hijas de las naciones, majestuosas, a las moradas subterráneas, con aquellos que bajan a la fosa (Ez. 32, 17-19).

-Allí está Asur con toda su multitud... (Ez. 32, 22).

-Allí está Elam con toda su multitud... (Ez. 32, 24).

-Allí están Mesek, Tubal y toda su multitud... (Ez. 32, 26).

-Allí está Edom, sus reyes y todos su príncipes... (Ez. 32, 29).

-Allí están todos los príncipes del norte, todos los sidonios, que bajaron con sus víctimas,... (Ez. 32, 30).

d) -Gozan de un supervivencia lúgubre,

...porque no existirá obra ni razones, ni ciencia ni sabiduría en el seol a donde te encaminas (Qo. 9, 10).

—*En el Seol nadie alaba ni da gloria al Señor.*

Porque en la muerte, nadie de ti se acuerda;

en el seol, ¿quién te puede alabar? (Sal. 6, 6).

¿Quién en el seol alabará al Altísimo

en vez de los vivientes que debían darle gloria? (Si. 17, 27).

Que el seol no te alaba, ni la Muerte te glorifica, ni los que bajan al pozo esperan en tu fidelidad (Is. 38, 18).

...abre, señor tus ojos y mira que no son muertos en el seol, aquellos cuyo espíritu fue arrancado de sus entrañas, los que dan gloria y justicia al Señor, sino el alma colmada de aflicción,... (Bar. 2, 17-18).

—*En el seol nadie mantiene relaciones con Dios.*

Porque mi alma de males está ahíta,

y mi vida está al borde del seol;

contado entre los que bajan a la fosa,

soy como un hombre acabado:

relegado entre los muertos,

como los cadáveres que yacen en la tumba,

aquéllos de los que no te acuerdas más,

que están arrancados de tu mano (Sal. 88, 4-6).

¿Acaso para los muertos haces maravillas,

o las sombras se alzan a alabarte?

¿Se habla en la tumba de tu amor,

de tu lealtad en lugar de perdición?

¿Se conocen en las tinieblas tus maravillas,

o tu justicia en la tierra del olvido? (Sal. 88, 11-13).

—*En tiempos de los patriarcas, los que morían pensaban ir: unos al seol de los buenos y otros al seol de los malos.*

a) -Al seol de los buenos.

Jacob desgarró su vestido...y decía: «Voy a bajar en duelo al seol donde mi hijo.» Y su padre lloraba (Gén. 37, 34-36).

b) -Al seol de los malos.

...si la tierra abre su boca y los traga con todo lo que les pertenece, y bajan vivos al seol, sabréis que esos hombres han rechazado a Yahvéh (Núm. 16, 30).

El seol, allá abajo, se estremeció por ti saliéndote al encuentro... (Is. 14, 9).

8. Hades

-Es el seol de los hebreos

-El poder de la muerte personificada

—*El Hades es el seol de los hebreos.*

Bajaron vivos al seol con todo lo que tenían (Núm. 16, 33).

Porque ha saltado fuego de mi cólera, que quemará hasta las honduras del seol;... (Deut. 32, 22).

El seol, allá abajo, se estremeció por ti saliéndote al encuentro;... (Is. 14, 9).

—*El Hades significa también el poder de la muerte personificada.*

...las criaturas del mundo son saludables,

no hay en ellas veneno de muerte

ni imperio del Hades sobre la tierra,

porque la justicia es inmortal (Sab. 1, 14).

Miré entonces y había un caballo verdoso; el que lo montaba se llamaba Peste, y el Hades le seguía (Apoc. 6, 8).

La Muerte y el Hades fueron arrojados al lago del fuego (Apoc. 20, 14).

9. Gehenna. Gue-Hinnom

-Antiguamente Valle de Jerusalén profanado por el sacrificio de los niños

-Más tarde, lugar maldito reservado al castigo de los malos nuestro infierno

—*Gehenna -Gue-Hinnom-*

-Antiguamente era el nombre de un valle de Jerusalén, profanado antiguamente por sacrificios de niños.

No darás ningún hijo tuyo para hacerlo pasar ante Mólek;... (Lev. 18, 21).

Aclaración. Este rito se había introducido en Israel, especialmente en Jerusalén, en el quemadero del valle de Ben-Hinnom.

Anduvo por el camino de los reyes de Israel e incluso hizo pasar por el fuego a su hijo,... (2 Reg. 16, 3).

Hizo pasar a su hijo por el fuego;... (2 Reg. 21, 6).

Profanó el Tofet del valle de Ben-Hinnom, para que nadie hiciera pasar por el fuego a su hijo o a su hija en honor de Mólek (2 Reg. 23, 10).

Los hijos de Judá...han construido los altos de Tófet -que está en el valle de Ben-Hinnom- para que mar a sus hijos e hijas en el fuego, cosa que no les mandé ni me pasó por las mientes (Jer. 7, 31).

Aclaración. Mólek = Mélek, el Rey, título divino. Según otros, = «sacrificio votivo».

-Más tarde designó el lugar maldito, reservado al castigo de los males, nuestro «infierno».

...gehenna del fuego (Mt. 18, 9).

—*La Gehenna era el nombre de un valle de Jerusalén profanado antiguamente por sacrificios de niños; y más tarde designó le lugar maldito, reservado al castigo de los malos, nuestro «infierno».*

a) -Valle de Jerusalén profanado por sacrificios de niños.

No darás ningún hijo tuyo para hacerlo pasar ante Mólek; no profanarás así el nombre de tu Dios. Yo, Yahvéh (Lv. 18, 21).

Aclaración. Estos sacrificios de niños, a los que «se hacía pasar por el fuego», es decir, que eran quemados, son un rito cananeo condenado por la Ley.

Si un hombre cualquiera de entre los hijos de Israel, entrega uno de sus hijos a Mólek, morirá sin remedio; el pueblo de la tierra lo lapidará (Lv. 20, 2).

b) -Lugar maldito reservado al castigo de los malos.

Y si tu ojo te es ocasión de pecado, sácatelo y arrójalos de ti; más te vale entrar en la Vida con un sólo ojo que, con los dos ojos, ser arrojado en la gehenna del fuego (Mt. 18, 9).

...el que le llame a su hermano «renegado» será reo de la gehenna del fuego (Mt. 5, 22).

10. Limbo

-Existencia

-Los que mueren sin bautismo

-No durará después del día del juicio universal

—*Existe el Limbo.*

El limbo es el lugar o estado de las almas de los que mueren con sólo el pecado original.

Respondió Jesús: «En verdad, en verdad te digo: el que no nazca de agua y de Espíritu no puede entrar en el Reino de Dios...» (Jn. 3, 5).

Aclaración. Si no pueden entrar en el Cielo y tampoco merecen el infierno por carencia de culpas personales y no haber optado al mismo voluntaria y libremente, parece quedar bastante clara la existencia de un lugar intermedio.

Estando en el Hades -mansión de los muertos- entre tormentos, levantó los ojos y vio a lo lejos a Abraham, y a Lázaro en su seno (Lc. 16, 23).

Aclaración. Las puertas del Cielo no estaban abiertas aún; se abrieron en el momento de expirar Cristo en la Cruz. Por cuanto antecede y por las insinuaciones del mismo magisterio de la Iglesia especialmente de los Papas Juan XXII y Pío VI y además por se doctrina defendida por casi todos los teólogos católicos, se trata de una verdad cierta en teología que no puede rechazarse sin nota de «falsedad, temeridad e injuria a las escuelas católicas.» Pío VI.

—*Los niños que no tienen uso de razón y los dementes que mueren sin bautismo son privados de la visión de Dios.*

Respondió Jesús: «En verdad, en verdad te digo: el que no nazca de agua y de Espíritu no puede entrar en el Reino de Dios...» (Jn. 3, 5).

Aclaración. Sin el bautismo no pueden recibir la gracia santificante y sin ésta no pueden conseguir la visión de Dios.

—*La existencia del limbo y la situación de las almas en el mismo no durará para nadie después del día del juicio.*

Muchos de los que duermen en el polvo de la tierra se despertarán, unos para la vida eterna, otros para el oprobio, para el horror eterno (Dn. 12, 2).

...llega la hora en que todos los que estén en los sepulcros oirán su voz y los que hayan hecho el bien resucitarán para la vida y los que hayan hecho el mal, para la condenación (Jn. 5, 29).

E irán éstos a un castigo eterno, y los justos a una vida eterna (Mt. 25, 46).

Aclaración. Al nombrar los destinos definitivos, la Sagrada Escritura nunca nombra ningún otro intermedio, ni siquiera en la sentencia totalmente universal y definitiva que como tal no puede ser expresada con obscuridades ni ambigüedades.

11. Purgatorio

-Existencia

-La pena de daño es el aplazamiento de la visión beatífica

-La pena de sentido es la purificación de las almas con penas purificadoras

—*Existe el purgatorio en el cual son purificadas las almas de los justos.*

El valeroso Judas recomendó a la multitud que se mantuvieran limpios de pecado, a la vista de lo sucedido por el pecado de los que habían sucumbido. Después de haber reunido entre sus hombres cerca de dos mil dracmas, las mandó a Jerusalén para ofrecer un sacrificio por el pecado obrando muy hermosa y noblemente, con el pensamiento puesto en la resurrección. Pues de

no esperar que los soldados caídos resucitarían, habría sido superfluo y necio rogar por los muertos; mas si consideraba que una magnífica recompensa está reservada a los que se duermen piadosamente, era un pensamiento santo y piadoso. Por eso mandó hacer este sacrificio expiatorio en favor de los muertos, para que quedaran liberados del pecado (2 Mach. 12, 42-46).

Y al que diga una palabra contra el Hijo del hombre, se le perdonará; pero al que la diga contra el Espíritu Santo, no se le perdonará ni en este mundo ni en el otro (Mt. 12, 32).

Aclaración. Jesucristo deja entender claramente que hay otra clase de pecados que se perdonan, al menos, en la otra vida.

Aquel siervo que, conociendo la voluntad de su señor, no ha preparado nada ni ha obrado conforme a su voluntad, recibirá muchos azotes; el que no la conoce y hace cosas dignas de azotes, recibirá pocos (Lc. 12, 47-48).

Aclaración. «Muchos azotes» y «pocos azotes» son alusiones muy claras a las penas eternas del infierno y a las purificaciones temporales del purgatorio.

¡Mire cada cual cómo construye! Pues nadie puede poner otro cimiento que el ya puesto, Jesucristo. Y si uno construye sobre este cimiento con oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, paja, la obra de cada cual quedará al descubierto; la manifestará el Día, que ha de manifestarse por el fuego. Y la calidad de la obra de cada cual, la probaré el fuego. Si la obra de uno construida sobre el cimiento, resiste, recibirá la recompensa. Mas aquel cuya obra quede abrasada sufrirá el daño. Él, no obstante, quedará a salvo, pero como quien pasa a través del fuego (1 Cor. 3, 10-15).

Aclaración. Estas penas escatológicas no parecen las propias de la condenación eterna, sino las penas temporales del purgatorio.

Que el Señor conceda misericordia a la familia de Onesíforo, pues me alivió muchas veces y no se avergonzó de mis cadenas, sino que, en cuanto llegó a Roma, me buscó solícitamente y me encontró. Concédale el Señor encontrar misericordia ante el Señor aquel Día (2 Tim. 1, 16-18).

Aclaración. La oración hecha al Señor en favor de Onesíforo, significa el sufragio de los vivos por los muertos.

Efectivamente, Onesíforo había muerto cuando Pablo escribió esta carta según se deduce de:

«Saluda a Prisca y Aquila y a la familia de Onesíforo» (2 Tim. 4, 10).

—*La pena de daño del purgatorio consiste en el aplazamiento de la visión beatífica.*

La Iglesia no ha definido nada claramente, pero este aplazamiento se deduce del futuro de los verbos o del sentido de los siguientes textos:

Por eso mandó hacer este sacrificio expiatorio en favor de los muertos, para que quedaran liberados del pecado (2 Mach. 12, 46).

...pero al que la diga contra el Espíritu Santo, no se le perdonará ni en este mundo ni en el otro (Mt. 12, 32).

Concédale el Señor encontrar misericordia ante el Señor aquel Día (2 Tim. 1, 18).

—*La pena de sentido de purgatorio consiste en la purificación de las almas con penas purificadoras.*

Si la obra de uno, construida sobre el cimiento, resiste, recibirá la recompensa. Mas aquel cuya obra quede abrasada sufrirá el daño. Él, no obstante, quedará a salvo, pero como quien pasa a través del fuego (1 Cor. 3, 14-15).

Aclaración. En la Sagrada Escritura no hay más que este texto alusivo al fuego del purgatorio, y su interpretación no es absolutamente cierta.

12. Purgatorio. Fuego

—*El fuego simboliza ya en el A. T. la intervención soberana de Dios para purificar las conciencias*

—*Existe el fuego purificador*

—*El hombre, en el estado de viador, puede evitar las purificaciones de ultratumba o disminuir su intensidad y su duración*

—*El fuego simboliza ya en el Antiguo Testamento la intervención soberana de Dios para purificar las conciencias.*

Por eso -oráculo del Señor Yahvéh Sebaot, el Fuerte de Israel:- «Voy a volver mi mano contra ti y purificaré al crisol tu escoria, hasta quitar toda tu ganga (Is. 1, 24-25).

Mira que te he purificado al fuego como plata, te he probado en el crisol de la desgracia (Is. 48, 10).

Yo meteré en el fuego este tercio: Los purgaré como se purga la plata y los probaré como se prueba el oro (Zac. 13, 9).

¿Quién podría soportar el Día de su venida? ¿Quién se tendrá en pie cuando aparezca? Porque es él como fuego de fundidor y como lejía de lavadero. Se sentará para fundir y purgar. Purificará a los hijos de Leví y los acrisolará como el oro y la plata y serán para Yahvéh los que presentan la oblación en justicia (Mal. 3, 2-3).

—*El fuego purificador existe.*

Hay alusiones muy claras en la Sagrada Escritura.

...me pruebas al crisol... (Sal. 17, 3).

Escrútame, Yahvéh, ponme a prueba, pasa al crisol mi conciencia y mi corazón;... (Sal. 26, 2),

Delante de él avanza fuego y a sus adversarios en derredor abrasa;... (Sal. 97, 3).

Aunque, a juicio de los hombres, hayan sufrido castigos, su esperanza está llena de inmortalidad; por una corta corrección recibirán larga recompensa, pues Dios les sometió a prueba y les halló dignos de sí; les probó como oro en el crisol y como holocausto les aceptó. El día de su visita se inflamarán, se propagarán como chispas en rastrojo (Sab. 3, 4-7).

Porque en el fuego se purifica el oro, y los adeptos de Dios en el horno de la humillación (Si. 2, 5).

...La obra de cada cual quedará al descubierto; la manifestará el Día, que ha de manifestarse por el fuego. Y la calidad de la obra de cada cual, la probará el fuego. Si la obra de uno, construida sobre el cimiento, resiste, recibirá la recompensa. Mas aquel cuya obra quede abrasada sufrirá el daño.

Él, no obstante, quedará a salvo, pero como quien pasa a través del fuego (1 Cor. 3, 13-15).

Aclaración. El fuego no es metafórico, sino real. Es sentencia de los Santos Padres, de toda la Iglesia Latina y de San Alfonso.

—*El hombre en estado de viador puede evitar las purificaciones penosas de ultratumba o disminuir su intensidad y su duración.*

a) -Practicando la caridad.

Porque con el juicio con que juzguéis seréis juzgados, y con la medida con que midáis se os medirá a vosotros (Mt. 7, 2).

Bienaventurados los misericordiosos porque ellos alcanzarán misericordia (Mt. 5, 7).

b) -Dando limosna a los pobres.

La limosna perdona los pecados (Si. 3, 30).

c) -Perdonando las injurias.

Que si vosotros perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial; (Mt. 6, 14).

13. Purgatorio. Fin - Situación

—*El fin es purificar las almas*

—*Viven con la esperanza de ver a Dios y de ser saciadas de su posesión*

—*Destinado a gozar de Dios, después de ser purificadas y antes del juicio universal*

—El fin del purgatorio es purificar las almas de las manchas o reliquias de los pecados y pagar la deuda contraída con Dios de los mismos, para entrar así limpios en el Reino de los Cielos.

Se encuentran alusiones muy claras en los textos sagrados.

Aquel día habrá una fuente abierta para la casa de David y para los habitantes de Jerusalén, para lavar el pecado y la impureza (Zac. 13, 1).

Yo te aseguro: no saldrás de allí hasta hacer pagado el último céntimo (Mt. 5, 26).

Te digo que no saldrás de allí hasta que no hayas pagado el último céntimo (Lc. 12, 59).

Él, no obstante, quedará a salvo, pero como quien pasa a través del fuego (1 Cor. 3, 15).

—Las almas del purgatorio viven con la esperanza de ver a Dios y de ser saciadas plenamente con la posesión del ser divino.

No hay en la Sagrada Escritura textos que demuestren esta verdad, pero se le pueden aplicar los siguientes que son alusivos al hambre y sed de Dios.

Tiene mi alma sed de Dios, del Dios vivo; ¿cuándo podré ir a ver la faz de Dios? (Sal. 42, 3).

Dios, tú mi Dios, yo te busco, sed de ti tiene mi alma, en pos de ti languidece mi carne, cual tierra seca, agotada, sin agua (Sal. 63, 2).

...yo mandaré hambre a la tierra, mas no hambre de pan, ni sed de agua, sino de oír la Palabra de Yahvéh (Am. 8, 11).

Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia,... (Mt. 5, 6).

Si alguno tiene sed, venga a mí,... (Jn. 7, 37).

—Los que mueren en gracia de Dios, después de purificados, gozan de Dios en el cielo antes del juicio final.

Luego oí una voz que decía desde el cielo: «Escribe: Dichosos los muertos que mueren en el Señor. Desde ahora, sí, -dice el Espíritu- que descansen de sus fatigas, porque sus obras les acompañan» (Apoc. 14, 13).

14. Purgatorio. Duración

-Nada se puede asegurar acerca de la duración de la permanencia de cada alma, sin embargo, los que mueren con profundo arrepentimiento de la vida pasada y aceptando los dolores intensos del martirio, es muy probable que no pasen por el purgatorio

-Las almas de los justos purgadas totalmente en esta vida, gozan de la visión de Dios inmediatamente después de la muerte

-Las penas no durarán para nadie después del juicio final

—Nada se puede asegurar acerca de la duración de la permanencia de las almas en el purgatorio, sin embargo es muy probable que los que mueren con un profundo arrepentimiento de la vida pasada y con intensos dolores que producen el martirio, no pasen por el purgatorio.

Y decía: «Jesús, acuérdate de mí cuando vayas a tu Reino». Jesús le dijo: «Yo te aseguro: hoy estarás conmigo en el Paraíso» (Lc. 23, 42-43).

En el purgatorio no hay un tiempo continuo formado por la sucesión de instantes, sino un tiempo discontinuo que mide la sucesiones de pensamientos y de sentimientos.

Este tiempo discontinuo se compone de instantes espirituales sucesivos, cada uno de los cuales puede corresponder a diez, veinte, sesenta horas de nuestro

tiempo solar. Algo así como una persona puede permanecer en éxtasis muchas horas, pero absorbida por un sólo pensamiento.

Un alma más atormentada puede creer que está en el purgatorio más tiempo que otra que está menos atormentada, cuando en realidad, ésta está más, hasta el punto que la apreciación de la duración es una cosa puramente objetiva.

—Las almas de los justos purgadas totalmente durante esta vida, gozan de la visión beatífica inmediatamente después de la muerte.

Y decía: «Jesús, acuérdate de mí cuando vayas a tu Reino». Jesús le dijo: «Yo te aseguro: hoy estarás conmigo en el Paraíso» (Lc. 23, 42-43).

Me siento apremiado por las dos partes: por una parte, deseo partir y estar con Cristo, lo cual ciertamente, es con mucho lo mejor; mas, por otra parte, quedarme en la carne es más necesario para vosotros (Fil. 1, 23-24).

Aclaración. Las expresiones «estarás conmigo», «estar con Cristo» afirman el gozo de la visión beatífica.

—Los que mueren aceptando la intensos dolores producidos por el martirio y arrepintiéndose profundamente de los pecados de su vida pasada, no padecen las penas del purgatorio.

Y decía: «Jesús, acuérdate de mí cuando vayas a tu Reino». Jesús le dijo: «Yo te aseguro: hoy estarás conmigo en el Paraíso» (Lc. 23, 42-43).

Aclaración. Se puede deducir de este texto, sin temor a errar, que los que mueren con las mismas circunstancias que el buen ladrón, no padecen las penas del purgatorio.

—Las penas del purgatorio no durarán para nadie después del día del juicio final.

Muchos de los que duermen en el polvo de la tierra se despertarán, unos para la vida eterna, otros para el oprobio, para el horror eterno (Dan. 12, 2).

E irán éstos a un castigo eterno, y los justos a una vida eterna (Mt. 25, 46).

No os extrañéis de esto: llega la hora en que todos los que estén en los sepulcros oirán su voz y los que hayan hecho el bien resucitarán para la vida, y los que hayan hecho el mal, para la condenación (Jn. 5, 28-29).

Aclaración. De estos textos que expresan un sentido terminante y definitivo, se deduce claramente que después del juicio final no sobreexistirán estado ni lugares intermedios.

15. Purgatorio. Sufragios

-Los bienaventurados del cielo ofrecen sus preces a Dios para que les libre de sus penas

-Las penas que sufren las almas del purgatorio pueden ser aliviadas y abreviadas por los sufragios de los vivos

-Los cristianos deben ofrecer a Dios sacrificios y oraciones para librar a los difuntos de sus pecados

-Perdonar las injurias al prójimo es una gran valor para que Dios conceda el perdón y la liberación de las penas

-La limosna alivia a las almas del purgatorio

-Los sufragios aprovechan más a quienes realizaron más obras de caridad en este mundo

-Las almas del purgatorio ruegan a Dios por los que viven en este mundo

—Los bienaventurados del cielo ofrecen sus preces a Dios para que libre a las almas del purgatorio de sus penas.

Así se deduce del siguiente texto:

Si sufre un miembro, todos los demás sufren con él. Si un miembro es honrado, todos los demás toman parte en su gozo (1 Cor. 12, 26).

Aclaración. La caridad mutua exige que los miembros del Cuerpo Místico se a unan todos con todos en el amor.

—Las penas que sufren las almas de los fieles difuntos detenidas en el purgatorio, pueden ser aliviadas y abreviadas por los sufragios de los vivos.

Pues de no esperar que los soldados caídos resucitarán, habría sido superfluo y necio rogar por los muertos; mas si se consideraba que una magnífica recompensa está reservada a los que duermen piadosamente, era un pensamiento santo y piadoso. Por eso mandó hacer este sacrificio expiatorio en favor de los muertos, para que quedaran liberados del pecado (2 Mac. 44-46).

Si sufre un miembro, todos los demás sufren con él. Si un miembro es honrado, todos los demás toman parte en su gozo (1 Cor. 12, 26).

Ahora me alegro por los padecimientos que soporto por vosotros, y completo en mi carne lo que falta a las tribulaciones de Cristo, en favor de su Cuerpo, que es la Iglesia,... (Col. 1, 24).

—Los fieles cristianos deben de ofrecer sacrificios expiatorios a Dios para librar a los difuntos de sus pecados.

Por eso mandó hacer este sacrificio expiatorio en favor de los muertos, para que quedaran liberados del pecado (2 Mach. 12, 42-46).

—Perdonar generosamente las injurias al prójimo es un gran valor para que Dios conceda el perdón a quien le ofende.

Que si vosotros perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial; pero si no perdonáis a los hombres, tampoco vuestro Padre perdonará vuestras ofensas (Mt. 6, 14-15).

Y cuando os pongáis de pie para orar, perdonad, si tenéis algo contra alguno, para que también vuestro Padre, que está en los cielos, os perdone vuestras ofensas (Mc. 11, 25).

Aclaración. Parece evidente que este perdón de Dios no se reduzca solamente a los límites de esta vida, sino que se extienda también a la otra, si necesario fuere, es decir al purgatorio.

—La limosna tiene un gran valor para aliviar a las almas del purgatorio y para redimir de las propias culpas.

La limosna libra de la muerte y purifica de todo pecado (Tob. 12, 9).

Por eso, oh rey, acepta mi consejo: rompe tus pecados con obras de justicia y tus iniquidades con misericordia para con los pobres, para que tu ventura sea larga (Dan. 4, 24).

Dad más bien en limosna lo que tenéis, y así todas las cosas serán puras para vosotros (Lc. 11, 41).

Él le miró fijamente (Cornelio al ángel) y lleno de espanto dijo: «¿Qué pasa, Señor?» Le respondió: «Tus oraciones y tus limosnas han subido como memorial ante la presencia de Dios...» (Hch. 10, 4).

—Los sufragios por las almas del purgatorio aprovechan más a aquellas que realizaron más obras de caridad en este mundo.

Bienaventurados los misericordiosos porque ellos alcanzarán misericordia (Mt. 5, 7).

Aclaración. Es sentencia de Sto. Tomás.

—Las almas del purgatorio ofrecen a Dios preces en favor de los que viven en este mundo.

Se deduce del siguiente texto:

Si sufre un miembro, todos los demás sufren con él. Si un miembro es honrado, todos los demás toman parte en su gozo (1 Cor. 12, 26).

Aclaración. Las almas del Purgatorio no conocen las cosas de este mundo ni las ven reflejadas en la esencia divina, pero Dios les manifiesta nuestras preces y por la caridad en que están abrasadas, piden a Dios por los hombres.

16. Seno de Abraham. Existencia

—Existió y permanecieron allí las almas de los justos que murieron antes de la muerte de Cristo

—Existió desde el momento en que entró el primer hombre en gracia, hasta que Cristo resucitó

—Existió el seno de Abraham a donde fueron las almas de los justos que murieron antes de la muerte de Cristo.

Porque de la misma manera que Jonás estuvo en el vientre del cetáceo tres días y tres noches, así también el Hijo del hombre estará en el seno de la tierra tres días y tres noches (Mt. 12, 40).

Sucedió, pues, que murió el pobre (Lázaro) y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham. Murió también el rico y fue sepultado. Estado en el Hades entre tormentos, levantó los ojos y vio a los lejos a Abraham y a Lázaro en su seno (Lc. 16, 22-23).

Aclaración. Probablemente, «seno de la tierra» no significa sepulcro, sino el Seno de Abraham.

—La duración de la existencia del seno de Abraham fue desde el momento en que emigró de este mundo el primer hombre en estado de gracia, hasta que Cristo resucitó.

a) -Que existió desde el momento en que murió el primer hombre en estado de gracia se deduce de los mismos fines del mismo, que era retener a los justos en un estado de expectación, hasta que Cristo les aplicase los méritos de la redención para abrirles las puertas del cielo.

Teniendo pues, hermanos, plena seguridad para entrar en el santuario en virtud de la sangre de Jesús, por este camino nuevo y vivo, inaugurado por él para nosotros (Hebr. 10, 19).

b) -De la misma manera que Jonás estuvo en el vientre del cetáceo tres días y tres noches, así también el Hijo del Hombre estará en el seno de la tierra tres días y tres noches (Mt. 12, 40).

Aclaraciones.

«Seno de la tierra» probabilísimamente significa región o seno de Abraham.

Durante la tercera noche, Cristo resucitó y «subiendo a la altura, llevó cautivos y dio dones a los hombres» (Ef. 4, 8).

17. Seno de Abraham. Descendimiento de Jesucristo.

—Fue prefigurado en el A. T.

—Descendió a él después de su muerte

—Su alma y su divinidad estuvieron allí mientras su cuerpo estuvo muerto

—Comunicó a los justos su liberación, les aplicó los méritos de su pasión y muerte y los condujo al cielo

—*La permanencia del cuerpo de Jesucristo en el sepulcro y de su alma y de su divinidad en el limbo de los justos durante tres días, fue prefiguraba en el Antiguo Testamento.*

Dispuso Yahvéh que un gran pez se tragase a Jonás, y Jonás estuvo en el vientre del pez tres días y tres noches (Jon. 2, 1).

—*Jesucristo bajó al limbo de los justos después de su muerte, con el alma separada de su cuerpo.*

Mas la justicia que viene de la fe dice así: «No digas en tu corazón ¿quién subirá al cielo?», es decir: para hacer bajar a Cristo; o bien: «¿Quién bajará al abismo?», es decir: para hacer subir a Cristo de entre los muertos (Rom. 10, 6-7).

Porque, si confiesas con tu boca que Jesús es Señor y crees en tu corazón que Dios le resucitó de entre los muertos, serás salvo (Rom. 10, 9).

Aclaración. «Resucitar de entre los muertos» significa que su alma estuvo en el país de los muertos o sea en el limbo de los justos antes de la resurrección.

Otra alusión de la permanencia de Jesucristo en el limbo de los justos consta en el texto siguiente:

Porque de la misma manera que Jonás estuvo en el vientre del cetáceo tres días y tres noches, así también el Hijo del hombre estará en el seno de la tierra tres días y tres noches (Mt. 12, 40).

—*El alma y la divinidad de Cristo permanecieron en el seno de Abraham, todo el tiempo que su cuerpo estuvo muerto en el sepulcro.*

Porque de la misma manera que Jonás estuvo en el vientre del Cetáceo tres días y tres noches, así también el Hijo del hombre estará en el seno de la tierra tres días y tres noches (Mt. 12, 40).

—*Jesucristo descendió al seno de Abraham para comunicar la noticia de su liberación a los espíritus encarcelados allí, aplicarles los méritos de su pasión y muerte y conducirlos al cielo.*

El seno de Abraham o limbo de los justos es el lugar donde, antes de la muerte de Cristo, estaban las almas de los justos que, aún no teniendo nada que purgar, no podían entrar aún en la gloria, porque todavía no estaba abierta para ellos.

...aún no estaba abierto el camino del santuario... (Hebr. 9, 8).

a) -Comunicarles la noticia de su liberación.

En el espíritu fue también a predicar a los espíritus encarcelados, en otro tiempo incrédulos, cuando les esperaba la paciencia de Dios (1 Pe. 3, 19).

Aclaración. - Predicar, es decir, comunicarles la noticia alegre de su liberación y entrada en el cielo.

-Espíritus, es decir, no a los ángeles pecadores, sino a las almas de los difuntos.

En cuanto a ti, por la sangre de tu alianza yo soltaré a tus cautivos de la fosa (Zac. 9, 11).

b) -Aplicarles los méritos de su pasión y muerte.

Canceló la nota de cargo que había contra nosotros, la de las prescripciones con sus cláusulas desfavorables, y la suprimió clavándola en la cruz (Col. 2, 14).

c) -Conducirlos al cielo.

¡Puertas, levantad vuestros dinteles, alzaos, puertas eternas, para que entre el rey de la gloria! (Sal. 24, 7).

Aclaración. Este texto puede aplicarse, pues, «subiendo a la altura, llevó cautivos y dio dones a los hombres» (Ef. 4, 8).

Y volverán a ti, hija de Sión,

los prisioneros de la esperanza,

en pago de los días de tu destierro

el doble te he de devolver (Zac. 9, 12).

Aclaración. Jesucristo consiguió la salvación eterna para todos los justos nacidos antes y después de su venida, con los méritos de su pasión y Muerte.

18. Anticristo. Origen

-Oriundo de familia Judaica de la tribu de Dan

-Fue profetizado antes y después de la venida de Jesucristo

-Vendrá antes del Juicio universal

—*El anticristo había de ser oriundo de familia Judaica de la tribu de Dan.*

Solamente se pueden aducir dos textos poco claros.

Dan juzgará a su pueblo como cualquiera de las tribus de Israel. Sea Dan una culebra junto al camino, un víbora junto al sendero, que pica al caballo en los jarretes y cae su jinete de espaldas (Gén. 49, 17).

Desde Dan se deja oír el resuello de sus caballos. Al relincho sonoro de sus corceles tembló la tierra toda (Jer. 8, 16).

—*El surgimiento del Anticristo fue profetizado antes y después de la venida de Jesucristo.*

El Anticristo, como término concreto, es un ser real en el que se hallan reunidas todas las potencias del mal contrarias y hostiles al Reino de Dios.

Como concepción abstracta es la personificación simbólica de la pérdida de la fe.

...y otro rey saldrá después de ellos; será diferente de los primeros y derribará a tres reyes; profetizará palabras contra el Altísimo y pondrá a prueba a los santos del Altísimo. Tratará de cambiar los tiempos y la Ley, y los santos serán entregados en su manos por un tiempo y por tiempos y por medio tiempo. Pero tendrá lugar el juicio, y el imperio se le quitará, para ser destruido y aniquilado totalmente.

Y el reino y el imperio y la grandeza de los reinos bajo los cielos todos serán dados al pueblo de los santos del Altísimo. Reino eterno es su reino, y todos los imperios le servirán y le obedecerán (Dan. 7, 24-27).

Y se postraron ante la Serpiente, porque había dado el poderío a la Bestia, y se postraron ante la Bestia diciendo: «¿Quién como la Bestia?» «¿Quién puede luchar contra ella?» Le fue dada una boca para proferir palabras de orgullo y de blasfemia, y se le dio poder de actuar durante cuarenta y dos meses; y ella abrió su boca para blasfemar contra Dios, para blasfemar de su nombre y de su morada y de los que moran en el cielo (Apoc. 13, 4-6).

Y al término de su reino, cuando lleguen al colmo los pecados, surgirá un rey, insolente y hábil en engaños. Se hará poderosa su fuerza -mas no por su fuerza misma- tramará cosas inauditas, prosperará en sus empresas, destruirá a poderosos y al pueblo de los santos. Y, por su habilidad, triunfará en engaño entre sus manos. Se exaltará en su corazón, y por sorpresa destruirá a muchos. Se alzarán contra el Príncipe de los Príncipes, pero -sin que mano intervenga- será quebrantado (Dan. 8, 23-25).

El rey actuará a placer; se engreirá y se exaltará por encima de todos los dioses, y contra el Dios de los dioses proferirá cosas inauditas; prosperará hasta que se haya colmado la Cólera (Dan. 11, 36).

Primero tiene que venir la apostasía y manifestarse el Hombre impío, el Hijo de la perdición, el Adversario que se eleva sobre todo lo que lleva el nombre de Dios o es objeto de culto, hasta el extremo de sentarse él mismo en el Santuario de Dios y proclamar que él mismo de Dios (2 Tes. 2, 4).

—*La venida del Anticristo sucederá antes del día del Juicio final.*

Por lo que respecta a la Venida de nuestro Señor Jesucristo y a nuestra reunión con él, os rogamos, hermanos, que no os dejéis alterar tan fácilmente en vuestros ánimos, ni os alarméis por alguna manifestación profética, por algunas palabras o por alguna carta presentada como nuestra, que os haga suponer que está inminente el Día del Señor. Que nadie os engañe de ninguna manera.

Primero tiene que venir la apostasía y manifestarse el Hombre impío, el Hijo de la perdición, el Adversario que se eleva sobre todo lo que lleva el nombre de Dios o es objeto de culto,... (2 Tes. 2, 1-5).

19. Anticristo

- Se mostrará a los hombres como Santo
- Estaba ya en el mundo en tiempos de San Juan Evangelista
- Existen muchos anticristos
- Habían aparecido ya en tiempos de San Juan Evangelista

—El Anticristo se mostrará de los hombres como Santo.

En su lugar se levantará un miserable, a quien no se le darán los honores reales. Se insinuará astutamente y se apoderará del reino por intrigas (Dan. 11, 21).

—El Anticristo estaba ya en el mundo en tiempos de San Juan Evangelista.

...y todo espíritu que no confiesa a Jesús, no es de Dios; ese es del Anticristo. El cual habéis oído que iba a venir; pues bien, ya está en el mundo (1 Jn. 4, 3).

Aclaración. Hasta el momento de su «manifestación» final, la impiedad trabaja en el misterio, y de esta actividad secreta resultará la apostasía. Una vez apartado el obstáculo, la impiedad (o del Impío) trabajará a la luz del día.

Porque el misterio de la impiedad está ya actuando (2 Tes. 2, 7).

—Existen muchos Anticristos.

Hijos míos, en la última hora. Habéis oído que iba a venir un Anticristo; pues bien, muchos anticristos han aparecido, por lo cual nos damos cuenta que es ya la última hora (1 Jn. 2, 18).

Aclaración. Los anticristos son los impostores que no confiesan que Cristo ha venido al mundo en carne mortal. Estos anticristos son como prototipo y sombra de aquel que ha de venir para seducir a las gentes, como príncipe y cabeza de todos los enemigos de Cristo.

—Muchos Anticristos habían aparecido ya en tiempos de San Juan Evangelista.

Hijos míos, es ya la última hora. Habéis oído que iba a venir un Anticristo; pues bien, muchos Anticristo han aparecido, por lo cual nos damos cuenta que es ya la última hora (1 Jn. 2, 18).

Muchos seductores han salido al mundo, que no confiesan que Jesucristo ha venido en carne. Ese es el Seductor y el Anticristo (2 Jn. 7).

20. Anticristos. Señales

- Su venida estará señalada por el influjo de Satanás
- Negará que Jesucristo es el Mesías
- Se entregará a los placeres más bajos
- Será muy rapaz
- Poseído de todos los vicios y costumbres pervertidas
- Realizará prodigios para seducir a los pueblos
- Se mostrará adversario de Jesucristo al final de los tiempos
- Mandarà a sus seguidores llevar su señal en la mano o en la frente

—La venida del Anticristo estará señalada por el influjo de Satanás.

La venida del Impío estará señalada por el influjo de Satanás, con toda clase de milagros, señales, prodigios engañosos, y todo tipo de maldades que seducirán a los que se han de condenar por no haber aceptado el amor a la verdad que les hubiera salvado (2 Tes. 2, 9-10).

—El Anticristo negará que Jesucristo es el Mesías, el Hijo de Dios, el redentor del género humano.

¿Quién es el mentiroso sino el que niega que Jesús es el Cristo? Ese es el Anticristo, el que niega al Padre y al Hijo (1 Jn. 2, 22).

—El Anticristo se entregará a los placeres más bajos.

No hará caso de los dioses de sus padres, no se cuidará del favorito de las mujeres ni de ningún otro dios; sólo a sí mismo se exaltará por encima de todos (Dan. 11, 37).

—El Anticristo será muy rapaz y entregado al robo y al fraude.

Invasión a placer los lugares ricos de la provincia y hará lo que no habían hecho ni sus Padres ni los padres de sus padres: distribuirá entre ellos botín, despojos y riquezas, y urdirá estratagemas contra las fortalezas, aunque sólo hasta cierto tiempo (Dan. 11, 24).

—El Anticristo estará poseído de todos los vicios y tendrá costumbres pervertidas.

El rey actuará a placer; se engrairá y se exaltará por encima de todos los dioses, y contra el Dios de los dioses proferirá cosas inauditas;... (Dan. 11, 36).

Primero tiene que venir la apostasía y manifestarse el Hombre impío, el Hijo de perdición, el Adversario que se eleva sobre todo lo que lleva el nombre de Dios y es objeto de culto, hasta el extremo de sentarse él mismo en el Santuario de Dios y proclamar que él mismo es Dios (2 Tess. 2, 3-4).

Aclaración. En la tradición cristiana, influida por Daniel, este Adversario recibirá el nombre de Anticristo.

Hijos míos, es la última hora. Habéis oído que iba a venir un Anticristo;... (1 Jn. 2, 18).

...todos espíritu que no confiesa a Jesús, no es de Dios; ese es del Anticristo (1 Jn. 4, 3).

—El Anticristo realizará muchas propias cosas admirables y prodigiosas para seducir a los pueblos.

Porque surgirán falsos cristos y falsos profetas, que harán grandes señales y prodigios, capaces de engañar, si fuera posible, a los mismos elegidos (Mt. 24, 24).

La venida del Impío estará señalada por el influjo de Satanás, con toda clase de milagros, señales, prodigios engañosos, y todo tipo de maldades que seducirán a los que se han de condenar por no haber aceptado el amor de la verdad que les hubiera salvado (2 Tes. 2, 9-10).

Realiza grandes señales, hasta hacer bajar ante la gente fuego del cielo a la tierra con las señales que le ha sido concedido obrar al servicio de la Bestia,... (Apoc. 13, 13-14).

—El Anticristo es y se mostrará Adversario de Jesucristo al final de los tiempos.

Primero tiene que venir la apostasía y manifestarse el Hombre impío, el Hijo de perdición, el Adversario que se eleva sobre todo lo que lleva el nombre de Dios o es objeto de culto, hasta el extremo de sentarse él mismo en el Santuario de Dios, y proclamar que él mismo es Dios (2 Tes. 2, 3-4).

—El Anticristo mandará que todos sus seguidores lleven marcada su señal en la mano o en la frente.

Y hace que todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se hagan una marca en la mano derecha o en la frente (Apoc. 13, 16).

Aclaración. Parece que la señal es el nombre del Anticristo.

...y que nadie pueda comprar nada ni vender, sino el que lleve la marca con el nombre de la Bestia o con la cifra de su nombre (Apoc. 13, 17).

21. Anticristo. Sus persecuciones

-Su persecución contra la Iglesia prefigurada en el A. T.

-También fue profetizada

-Su Reino y sus combates se caracterizarán por constituirse monarca de todo el mundo, por someter a otros siete reyes, por perseguir a los cristianos en todo el orbe y por las intrigas

-Suscitará una persecución crudelísima contra la Iglesia

-Durante la misma cesará la oblación pública del sacrificio de altar

-Los que permanezcan fieles ofrecerán ocultamente a Dios el Santo sacrificio

—La persecución del Anticristo contra la Iglesia prefigurada en el Antiguo Testamento.

La langosta invadió todo el país de Egipto, y se posó en todo el territorio egipcio, en cantidad tan grande como nunca había habido antes tal plaga de langosta ni la habrá después (Ex. 10, 14).

Y se elevará en todo el país de Egipto un alarido tan grande como nunca lo hubo ni lo habrá (Ex. 11, 6).

Tribulación tan grande no sufrió Israel desde los tiempos en que dejaron de aparecer profetas (1 Mac. 9, 27).

Se produjeron relámpagos, fragor de truenos y un violento terremoto, como no lo hubo desde que existen hombre sobre la tierra, un terremoto tan violento (Apoc. 16, 18).

—La persecución del Anticristo contra la Iglesia está profetizada en el Antiguo Testamento.

¡Ay! porque grande aquel día, sin semejante y tiempo de angustia es para Jacob; pero de ella quedará salvo (Jer. 30, 7).

Jamás se hizo debajo del cielo entero nada semejante a lo que hizo él en Jerusalén,... (Bar. 2, 2).

¡Día de tinieblas y de obscuridad, día de nublado y de densa niebla! Como la aurora sobre los montes se despliega un pueblo numerosos y fuerte, como jamás hubo otro, ni lo habrá después de él en años de generación en generación (Joel 2, 2).

En aquel tiempo surgirá Miguel, el gran príncipe que defiende a los hijos de tu pueblo. Será aquel un tiempo de angustia como no habrá habido hasta entonces otro desde que existen las naciones. En aquel tiempo se salvará tu pueblo: todos aquéllos que se encuentren escritos en el Libro (Dan. 12, 1).

—El Reino y los combates se caracterizarán por constituirse monarca de todo el mundo, por someter a otros siete reyes, por perseguir a los cristianos en todo el orbe y por las intrigas.

a) -Por constituirse monarca de todo el mundo.

Y al término de su reino, cuando lleguen al colmo los pecados, surgirá un rey, insolente y hábil en engaños (Dan. 8, 23).

En su lugar se levantará un miserable, a quien no se le darán los honores reales (Dan. 11, 21).

b) -Por someter a otros siete reyes.

Son también siete reyes: cinco han caído, uno es, y el otro no ha llegado aún. Cuando llegue, habrá de durar poco tiempos (Apoc. 17, 10).

c) -Por perseguir a los cristianos.

Cuando se terminen los mil años, será Satanás soltado de su prisión y saldrá a seducir a las naciones de los cuatro extremos de la tierra,... (Apoc. 20, 7-8).

d) -Por los fraudes.

En su lugar se levantará un miserable, a quien no se le darán los honores reales. Se insinuará astutamente y se apoderará del reino por intrigas (Dan. 11, 21).

Por medio de sus cómplices obrará con engaño y, aunque con poca gente, se irá haciendo fuerte (Dan. 11, 23).

—El Anticristo suscitará una persecución crudelísima contra la Iglesia de Jesucristo.

Porque habrá entonces una tribulación tan grande como no la hubo desde el principio del mundo hasta el presente ni la volverá a haber. Y si aquellos días no hubiesen abreviado, no se salvarían nadie; pero en atención a los elegidos se abreviarán aquellos días (Mat. 24, 21, 22).

—Durante la persecución del Anticristo cesará la oblación pública del sacrificio del altar.

Parece poderse deducir del siguiente texto:

Contando desde el momento en que sea abolido el sacrificio perpetuo e instalada la abominación de la desolación;... (Dan. 12, 11).

—Durante la persecución del Anticristo los que permanecerán fieles a Dios, se reunirán ocultamente y ofrecerán a Dios el Santo sacrificio de la Misa.

En este sentido se interpretan las siguientes palabras:

La Mujer huyó al desierto, donde tiene un lugar preparado por Dios para ser allí alimentada mil doscientos sesenta días (Apoc. 12, 6).

22. Anticristo. Su final

-Al final será derrotado

-Morirá por mandato de Jesucristo

—El Anticristo será derrotado al final y morirá miserablemente cuando congrege sus ejércitos contra Jerusalén para desolar la Iglesia, después de muertos Elías y Henoch.

Es muy verosímil y se deduce de los versículos siguientes:

Cuando se terminaron los mil años, será Satanás soltado de su prisión y saldrá a seducir a las naciones de los cuatro extremos de la tierra, a Gog y a Magog, y a reunirlos para la guerra, numerosos como la arena del mar. Subieron por toda la anchura de la tierra y cercaron el campamento de los santos y la Ciudad amada. Pero bajó fuego del cielo y los devoró (Apoc. 20, 7-10).

—El Anticristo será destruido por Jesucristo cuando venga por segunda vez.

...con el soplo de sus labios matará al malvado (Is. 11, 4).

...entonces se manifestará el Impío, a quien el Señor destruirá con el soplo de su boca y aniquilará con la Manifestación de su venida (2 Ts. 2, 8).

pero la Bestia fue capturada, y con ella el falso profeta...los dos fueron arrojados vivos al lago de fuego que arde con azufre (Apoc. 19, 20).

Aclaración. «El soplo de su boca» equivale a «su mandato». (Sto. Tomás).

23. Fin del mundo

-El tiempo tendrá fin

-El mundo y el cosmos tendrán fin

-Nadie sabe el tiempo del fin del mundo

—El tiempo tendrá fin.

Alzad a los cielos vuestros ojos

y contemplad la tierra abajo,

pues los cielos como humareda se disiparán,

la tierra como un vestido se gastará y sus moradores como el mosquito morirán (Is. 51, 6).

Jesús les respondió: «...El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán...» (Mt. 24, 4 y 35).

Aclaración. El tiempo es la duración de las cosas sujetas a mutación. El cielo atmosférico, la tierra y los demás elementos del mundo sideral se volverán inmutables en su sustancia y por tanto no se producirá el tiempo.

—*El mundo, con su actual disposición de las leyes naturales y el cosmos con las leyes cósmicas que rigen, tendrá fin.*

Es decir, todo sufrirá una honda transformación que equivaldrá a una especie de nueva creación.

Pues he aquí que yo creo cielos nuevos y tierra nueva y ya no serán mentados los primeros ni vendrán a la memoria (Is. 65, 17).

Porque así como los cielos nuevos y la tierra nueva que yo hago permanecen en mi presencia, así permanecerá vuestra raza y vuestro nombre (Is. 66, 22).

Si, os lo aseguro: el cielo y la tierra pasarán antes que una i o un ápice de la Ley sin que todo se haya cumplido (Mt. 5, 18).

Inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el Sol se oscurecerá, la Luna perderá su resplandor, las estrellas caerán del cielo y las fuerzas de los cielos serán sacudidas (Mt. 24, 29).

El cielo y la tierra pasarán pero mis palabras no pasarán (Lc. 21, 33).

Luego, el fin, cuando entregue a Dios Padre el Reino, después de haber destruido todo Principado, Dominación y Potestad (1 Cor. 15, 24).

El fin de todas las cosas está cercano (1 Petr. 4, 7).

El Día del Señor llegará como un ladrón; en aquel día, los cielos, con ruido ensordecedor, se desharán; los elementos, abrasados, se disolverán, y la tierra y cuanto ella encierra se consumirá (2 Petr. 3, 10).

Esperando y acelerando la venida del día de Dios, en el que los cielos se disolverán y los elementos abrasados se fundirán? Pero esperamos, según nos lo tiene prometido, nuevos cielos y nueva tierra en los que habite la justicia (2 Petr. 3, 12-13).

Aclaración. El mundo y el cosmos según la actual disposición de sus elementos y de las leyes que los rigen, tendrá fin, sin embargo la materia no será reducida a la nada, sino que quedará renovada.

—*Nadie sabe absolutamente nada del tiempo en que sobrevendrá el fin del mundo.*

Mas de aquel día y hora, nadie sabe nada, ni los ángeles del cielo, ni el Hijo, sino sólo el Padre (Mt. 24, 36).

Él (Cristo) les contestó: A vosotros no os toca conocer el tiempo y el momento que ha fijado el Padre con su autoridad, sino que... (Hch. 1, 7).

Aclaración. Sin embargo la Sagrada Escritura nos habla de ciertas señales por las cuales pueden vislumbrarse los indicios de la hecatombe que se producirá al final de los tiempos.

24. Fin del mundo. Señales remotas en la tierra

-La predicación del Evangelio

-La apostasía universal

-La conversión de los Judíos

-El advenimiento del Anticristo

-La aparición de Elías y Henoc

-Las grandes calamidades públicas

-Hambres, pestes y temblores de tierra

-Muchas persecuciones contra los discípulos de Jesucristo

—*La predicación del Evangelio en todo el mundo será una de las señales de su fin.*

Se proclamará esta Buena Nueva del Reino en todo el mundo, para dar testimonio a todas las naciones. Y entonces vendrá el fin (Mt. 24, 14).

Id por todo el mundo y proclamad la Buena Nueva a toda la creación (Mc. 16, 15).

Seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria y hasta los confines de la tierra (Hch. 1, 8).

Aclaración. Estos textos no quieren afirmar que todas las gentes se hayan de convertir ni que el Evangelio sea aceptado por todos los hombres, ni que el fin del mundo haya de venir inmediatamente después de predicado el Evangelio por toda la tierra, los textos afirman que el fin de los tiempos no sucederá antes.

—*La apostasía universal será una de las señales del fin del mundo.*

Algunos teólogos juzgan que la apostasía universal será que muchas naciones, como sociedades políticas, renunciarán al cristianismo, aunque la vida privada de la mayoría de los hombres será contaminada por la infidelidad, no faltarán quienes perseveren hasta el final de los siglos con profunda fe cristiana.

Y al crecer cada vez más la iniquidad, la caridad de la mayoría se enfriará (Mt. 24, 12).

Pero cuando el Hijo del Hombre venga, ¿encontrará fe sobre la tierra? (Lc. 18, 8).

Que nadie os engañe de ninguna manera. Primero tiene que venir la apostasía y manifestarse el hombre impío, el Hijo de perdicción (2 Tes. 2, 3).

—*La conversión de los judíos será una de las señales del fin del mundo.*

En contraste con esta apostasía casi general, se verificará la conversión de Israel.

Porque si tu fuiste cortado del olivo silvestre que eras por naturaleza, para ser injertado contra tu natural en un olivo cultivado, ¿con cuánta más razón ellos, según su naturaleza, serán injertado en su propio olivo (Rom. 11, 24).

Aclaración. El sentido de este versículo es alegórico.

El endurecimiento parcial que sobrevino a Israel, durará hasta que entre la totalidad de los gentiles, y así, todo Israel será salvo (Rom. 11, 25-26).

—*El advenimiento del Anticristo será una de las señales del fin del mundo.*

Que nadie os engañe de ninguna manera. Primero tiene que venir la apostasía y manifestarse el Hombre impío, el Hijo de Perdicción, el Adversario, que se eleva sobre todo lo que lleva el nombre de Dios o es objeto de culto, hasta el extremo de sentarse él mismo en el santuario de Dios, y proclamar que él mismo es Dios (2 tes. 2, 3-4).

La venida del impío estará señalada por el influjo de Satanás, con toda clase de milagros, señales, prodigios engañosos y todo tipo de maldades que seducirán a los que se han de condenar por no haber aceptado el amor a la verdad que les hubiera salvado (2 Tes. 2, 9-10).

Es muy misteriosa la naturaleza del anticristo. Pudiera ser el pecado, la herejía, la persecución, etc.

En tal caso, el Anticristo ya está en el Mundo y a él se refiere el siguiente texto:

Todo espíritu que no confiesa a Jesús no es de Dios, ese el del Anticristo. El cual habéis oído que iba a venir; pues bien, ya está en el mundo (1 Jn. 4, 3).

Desde luego será vendido y muerto por Cristo.

Entonces se manifestará el Impío, a quien el Señor destruirá con el sople de su boca y aniquilará con la Manifestación de su venida (2 Tess. 2, 8).

—*La aparición de ellas y Henoc será una de las señales del fin del mundo.*

Los textos de la Sagrada Escritura son oscuros y confusos. Nada afirman con claridad.

He aquí que yo os envío al profeta Elías antes que llegue el día de Yahvéh, grande y terrible (Mal. 3, 23).

Henoc fue trasladado de modo que no vio la muerte, y no se le halló porque le trasladó Dios (Hebr. 11, 5).

—*Unas grandes calamidades públicas serán otras señales del fin del mundo.*

Oiréis también hablar de guerras y de rumores de guerras. ¡Cuidado no os alarméis!. Porque eso tiene que suceder, pero todavía no es el fin. Pues se levantarán nación contra nación y reino contra reino, y habrá en diversos lugares hambre y terremotos. Pero todo eso será el comienzo de los dolores de alumbramiento (Mt. 24, 6-8).

Aclaración. Las guerras, rumores, surgimientos, hambre y terremotos ya existieron desde el principio del género humano, de manera que mientras sucedieren de modo parecido al del tiempo pasado, nada anticiparían, a no ser que se multiplicarán y agravarán de tal manera, que hicieran presumir el fin de los tiempos.

—*Al final del mundo habrá hambres, pestes y temblores de tierra.*

Pues se levantará nación contra nación y reinó contra reino, y habrá en diversos lugares hambre y terremotos. Pero todo esto será el comienzo de los dolores de alumbramiento (Mt. 24, 7-8).

Pues se levantará nación contra nación y reino contra reino. Habrá terremotos en diversos lugares, habrá hambre: esto será el comienzo de los dolores de alumbramiento (Mc. 13, 8).

Habrá grandes terremotos, peste y hambre en diversos lugares, habrá cosas espantosas, y grandes señales en el cielo (Lc. 21, 11).

—*Al final del mundo surgirán muchas persecuciones contra los discípulos de Jesucristo.*

Entonces os entregarán a la tortura y os matarán, y seréis odiados de todas las naciones por causa de mi nombre (Mt. 24, 9).

Pero vosotros mirad por vosotros mismos; os entregarán a los tribunales, seréis azotados en las sinagogas y compareceréis ante gobernadores y reyes por mí, para que deis testimonio ante ellos (Mc. 13, 9).

Guardaos de los hombres porque os entregarán a los tribunales y os azotarán en sus sinagogas; y por mí os llevarán ante gobernadores y reyes, para que deis testimonio ante ellos y ante los gentiles (Mt. 10, 17-19).

Pero, antes de todo esto, os echarán mano y os perseguirán, entregándoos a las sinagogas y cárceles y llevándoos ante reyes y gobernadores por mi nombre; esto os sucederá para que deis testimonio (Lc. 21, 12).

Si a mí me han perseguido, también os perseguirán a vosotros (Jn. 15, 20).

Os he dicho esto para que no os escandalicéis. Os expulsarán de las sinagogas (Jn. 16, 1-2).

Aclaración. El sentido de la palabra «escándalo» es prevención que Jesucristo hace a los Apóstoles respecto de las pruebas que les aguardan para que perseveren en la fe.

Os lo digo desde ahora, antes de que suceda, para que, cuando suceda, creáis que Yo Soy (Jn. 13, 19).

25. Fin del mundo. Señales en los hombres

—*Se producirá gran consternación en los hombres*

—*Al final de los tiempos se producirá gran consternación en los hombres.*

¡Tiemblen todos los hombres del país, porque llega el día de Yahvéh, porque está cerca! ¡Día de tinieblas y obscuridad, día de nublado y densa niebla (Joel 2, 1-2).

Entonces aparecerá en el cielo la señal del Hijo del hombre; y entonces harán duelo todas las razas de la tierra... (Mt. 24, 30).

Porque en aquellos días habrá una tribulación como no la hubo igual desde el principio de la creación, que Dios hizo, hasta el presente, ni la volverá a haber (Mc. 13, 19).

Habrá señales en el sol, en la luna y en las estrellas; y en la tierra, angustia de las gentes, perplejas por el estruendo del mar y de las olas, muriéndose los hombres de terror y de ansiedad por las cosas que vendrán sobre el mundo, porque las fuerzas de los cielos serán sacudidas (Lc. 21, 25-26).

26. Fin del mundo. Señales en la tierra, mar y aire

—*Sucedrán grandes fenómenos*

—*Al final de los tiempos se producirán grandes fenómenos en la tierra, en el mar y en el aire.*

a) -En el mar.

...en la tierra angustia de las gentes, perplejas por el estruendo del mar y de las olas... (Lc. 21, 25).

b) -En el aire.

Se produjeron relámpagos, fragor de truenos y un violento terremoto,... (Apoc. 16, 18).

c) -En la tierra.

¡Ante él la tierra tiembla y se estremecen los cielos,...! (Joel 2, 10).

...un violento terremoto, como no lo hubo desde que existen hombres sobre la tierra un terremoto tan violento (Apoc. 16, 18).

27. Fin del mundo. Señales próximas en el cosmos

—*Obscurecimiento del sol y de la luna*

—*Caída de las estrellas*

—*Conmoción de las virtudes de los cielos*

—*Caída de grandes piedras del cielo*

—*Conflagración del mundo*

—*Señales en los astros*

—*Alteración de los elementos*

—*Las señales próximas del fin de los tiempos serán: obscurecimiento del sol y de la luna, caída de las estrellas, conmoción de las virtudes de los cielos, caída de grandes piedras del cielo y conflagración del mundo, otras señales en los astros. Y alteración de los elementos.*

a) -Obscurecimiento del sol y de la luna.

¡Ante él tiembla la tierra, se estremecen los cielos, el sol y la luna se oscurecen y las estrellas retraen su fulgor! (Joel 2, 10).

Sucedirá aquel día que, en pleno mediodía, yo haré ponerse el sol y cubriré la tierra de tinieblas en la luz del día (Amós. 8, 9).

Inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, la luna perderá su resplandor, las estrellas caerán del cielo y las fuerzas de los cielos serán sacudidas (Mt. 24, 29).

b) -Caída de las estrellas.

...las estrellas caerán del cielo... (Mt. 24,29).

c) -Conmoción de las virtudes de los cielos.

...las fuerzas de los cielos serán sacudidas, (Mt. 24,29).

d) -Caída de grandes piedras del cielo.

Un gran pedrisco, con piedras de casi un talento de peso, cayó del cielo sobre los hombres (Apoc. 16, 21).

e) -Conflagración del mundo.

El día del Señor llegará como un ladrón; en aquel día, los cielos, con ruido ensordecedor, se desharán, los elementos abrasados se disolverán y la tierra y cuanto en ella se encierra se consumirá (2 Pe. 3, 10).

¿cómo conviene que seáis en vuestra santa conducta y en la piedad, esperando y acelerando la venida del Día de Dios, en que los cielos, en llamas, se disolverán y los elementos abrasados se fundirán? (2 Pe. 3, 12).

f) -Delante de él avanza fuego y a sus adversarios en derredor abrasa; iluminan el orbe sus relámpagos, lo ve la tierra y se estremece (Sal. 96, 3).

¡Venga ya nuestro Dios y no se calle! delante de él un fuego que devora, en torno a él violenta tempestad (Sal. 49, 3).

...la obra de cada cual quedará al descubierto, la manifestará el Día que ha de manifestarse por el fuego (1 Cor. 13, 3).

...cuando el Señor Jesús se revele desde el cielo con sus poderosos ángeles, en medio de una llama de fuego, y tome venganza de los que no conocen a Dios y de los que no obedecen al Evangelio... (2 Tess. 1, 7-8).

g) -Otras señales de los astros.

Habrà señales en el sol, en la luna y en las estrellas (Lc. 21, 25).

h) -Alteración de los elementos.

...en aquel día de los cielos, con ruido ensordecedor, se desharán; los elementos abrasados se disolverán y la tierra y cuanto ella encierra se consumirá (2 Pe. 3, 10).

¿...la venida del Día de Dios, en que los cielos, en llamas, se disolverán y los elementos abrasados se fundirán? (2 Pe. 3, 12).

Aclaración. La caída de las estrellas significa que dejarán de emitir su luz.

28. Fin del mundo. Señales en los espíritus

-Combate de San Miguel y sus ángeles contra Satanás y los demonios

-Combate de Satanás contra la Iglesia

-Seducirá con doctrinas diabólicas

—Al fin del mundo, habrá un combate de San Miguel con sus ángeles contra Satanás y los demonios, que serán excluidos definitivamente del cielo.

Entonces se entabló una batalla en el cielo: Miguel y sus Angeles combatieron, pero no prevalecieron y no hubo ya en el cielo lugar para ellos (Apoc. 12, 7-8).

—Al final de los tiempos, Satanás con todas las fuerzas del pecado asaltarán contra la Iglesia.

Cuando se terminen los mil años, será Satanás soltado de su prisión y saldrá a seducir a las naciones de los cuatro extremos de la tierra, a Gog y a Magog, y a reunirlos para la guerra,... (Apoc. 20, 7-8).

Aclaración. Gog y Magog simbolizan a las naciones paganas coligadas contra la Iglesia al fin de los tiempos.

—Cercano el fin del mundo, el diablo seducirá a los imprudentes por el espíritu del error, con las doctrinas de los demonios.

En los últimos tiempos algunos apostarán de la fe entregándose a espíritu engañadores y a doctrinas diabólicas (1 Tim. 4, 1-2).

29. Segunda venida de Jesucristo

-La nube es el marco de las Teofanías

-La voz, trompeta, tempestad y nubes son sus características

-La 2ª venida de Cristo profetizada en el A. T.

-Profetizada también por Cristo

-Además en el N. T.

-Asimismo por dos ángeles

—La nube es el marco de las Teofanías, en el Antiguo y en el Nuevo Testamento.

Yahvéh iba frente a ellos, de día en columna de nube para guiarlos por el camino y de noche en columna de fuego para alumbrarlos, de modo que pudiesen marchar día y noche (Ex. 13, 21).

...al rayar el alba, hubo truenos y relámpagos y una densa nube sobre el monte y un poderoso resonar de trompeta...Entonces Moisés hizo salir al pueblo del campamento para ir al encuentro de Dios,... (Ex. 19, 16-17).

Descendió Yahvéh en forma de nube y se puso allí junto a él (Ex. 34, 5).

Dijo Yahvéh a Moisés: Di a tu hermano Aarón que no entre nunca en el santuario...no sea que muera: pues yo me hago ver en forma de nube encima del propiciatorio (Lev. 16, 2).

Nube y Bruma densa en torno a él,

Justicia y derecho, la base de su trono (Sal. 97, 2).

...levantas sobre las aguas tus altas moradas;

haciendo de las nubes carro tuyo,... (Sal. 104, 3).

Allá va Yahvéh cabalgando sobre nube ligera y entra en Egipto,... (Is. 19, 1).

Ved como se levanta cual las nubes,

como un huracán sus carros,... (Jer. 4, 13).

...y aparecerán la gloria del Señor y la Nube, como se mostraba en tiempo de Moisés,... (2 M. 2, 8).

Todavía estaba hablando, cuando una nube luminosa los cubrió, y salió de la nube una voz que decía: «Este es mi Hijo amado, en quien me complace; escuchadle» (Mt. 17, 5).

Y dicho esto, fue levantado en presencia de ellos, y una nube le ocultó su vista (Hch. 1, 9).

Después nosotros, los que vivamos, los que quedemos, seremos arrebatados en nubes, junto con ellos, al encuentro del Señor en los aires (1 Tes. 4, 17).

Mirad, viene acompañando de nubes; todo ojo le verá,... (Apoc. 1, 7).

Miré entonces y había una nube blanca, y sobre la nube sentado uno como Hijo de hombre,... (Apoc. 14, 14).

—La voz, la trompeta, la tempestad, las nubes son características de las teofanías.

a) -La voz.

Voz de Yahvéh sobre las aguas;

el Dios de gloria truena,

¡es Yahvéh, sobre inmensas aguas! (Sal. 29, 3).

b) -La trompeta.

Al tercer día, al rayar el alba, hubo truenos y relámpagos y una densa nube sobre el monte y un poderoso resonar de trompeta; y todo el pueblo que estaba en el campamento se echó a temblar. Entonces Moisés hizo salir al pueblo del campamento para ir al encuentro de Dios,... (Ex. 19, 16).

c) -La tempestad.

Viéronte, oh Dios, las aguas,

las aguas te vieron y temblaron,

también se estremecieron los abismos (Sal. 77, 17).

d) -Las nubes.

Yahvéh iba al frente de ellos de día en columna de nube para

guiarlos pro el camino, y de noche en columna de fuego para alumbrarlos,... (Ex. 13, 21).

—*La venida de Jesucristo al mundo por segunda vez esta profetizada en el Antiguo Testamento.*

Y vendrá Yahvéh mi Dios y todos los santos con él (Zac. 14, 5).

—*Jesucristo profetizó su segunda venida al mundo para juzgar a los hombres.*

Dícele Jesús: «Sí, tú los has dicho. Y yo os declaro que a partir de ahora veréis al Hijo del hombre sentado a la derecha del Padre y venir sobre las nubes del cielo» (Mt. 26, 64).

El Sumo Sacerdote le preguntó de nuevo: «¿Eres tú el Cristo, el Hijo del Bendito?» Jesús respondió: «Sí, yo soy, y veréis al Hijo del hombre sentado a la diestra del poder y venir entre las nubes del cielo» (Mc. 14, 61-62).

Jesús empezó a decirles: «...Y entonces verán venir al Hijo del hombre entre nubes con gran poder y gloria;... (Mc. 13, 26).

—*La segunda venida de Jesucristo al mundo para juzgar a los hombres está profetizada.*

Pues ¿cuál es nuestra esperanza, nuestro gozo, la corona de la que nos sentiremos orgullosos, ante nuestro Señor Jesús en su Venida, sino vosotros? (1 Tes. 2, 19).

...para que se consoliden vuestro corazones con santidad irreprochable ante Dios, nuestro Padre, en la Venida de nuestro Señor Jesucristo, con todos sus santos (1 Tes. 3, 13).

...entonces se manifestará el Impío, a quien el Señor destruirá con el soplo de su boca, y aniquilará con la Manifestación de su Venida (2 Tes. 2, 8).

Este que os ha sido llevado, este mismo Jesús, vendrá del mismo modo que le habéis visto subir al cielo (Hch. 1, 11).

...a fin de que del Señor venga el tiempo de la consolación y envíe al Cristo que os había sido destinado, a Jesús, a quien debe retener el cielo hasta el tiempo de la restauración universal, de que Dios habló por boca de sus santos profetas (Hch. 3, 20).

¿...esperando y acelerando la venida del Día de Dios, en el que los cielos, en llamas, se disolverán, y los elementos abrasados se fundirán? (2 Pe. 3, 12).

—*La segunda venida de Jesucristo al mundo fue profetizada por dos ángeles.*

Y dicho esto, fue levantado en presencia de ellos, y una nube le ocultó a su vista. Estando ellos mirando fijamente al cielo mientras se iba, se les aparecieron dos hombres vestidos de blanco que les dijeron: «Galileos, ¿qué hacéis ahí mirando al cielo? Éste que os ha sido llevado, este mismo Jesús, vendrá del mismo modo que le habéis visto subir al cielo (Hch. 1, 9-11).

30. Segunda venida de Jesucristo. Circunstancias

-*Antes, no existirá un tiempo en que la Iglesia pueda desenvolverse sin cruces y enemigos*

-*El día de Yahvéh tendrá su realización plena en la venida gloriosa de Jesucristo*

-*Vendrá acompañado de todos sus ángeles*

-*Y de todos sus santos*

-*Con gran poder y gloria, sentado en su trono, en medio de una llama de fuego, sobre las nubes del cielo*

—*Antes de la segunda venida de Cristo al mundo, no existirá un período de tiempo durante el cual la Iglesia pueda desenvolverse felizmente, sin cruces ni enemigos.*

La opinión contraria es ajena al dogma católico y además no se puede probar.

a) -Porque sus seguidores tienen que llevar su cruz.

El que no tome su cruz y me siga, no es digno de mí (Mt. 10, 38).

Decía a todos: «Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame (Lc. 9, 23).

El que no lleve su cruz y venga en pos de mí, no puede ser discípulo mío (Lc. 17, 27).

b) -Porque hasta el final de los tiempos, habrá ovejas y cabritos.

Serán congregadas delante de él todas las naciones, y él separará a los unos de los otros, como el pastor separa las ovejas de los cabritos (Mt. 25, 32).

c) -Porque hasta el final de los tiempos, habrá malos y justos.

Así sucederá al fin del mundo: saldrán los ángeles, separarán a los malos de entre los justos y los echarán en el horno de fuego (Mt. 13, 49).

—*El «Día de Yahvéh» tendrá su realización escatológica plena en la venida gloriosa de Jesucristo.*

Así ya no os falta ningún don de gracia a los que esperaréis la Revelación de nuestro Señor Jesucristo. Él os fortalecerá hasta el fin para que seáis irreprochables en el Día de nuestro Señor Jesucristo. Pues fiel Dios, por quien habéis sido llamados a la unión con su Hijo Jesucristo, Señor nuestro (1 Cor. 7-9).

Aclaración. La «realización escatológica plena» consiste en la concesión de Dios a los hombres de todos los méritos de la Redención de Jesucristo para que puedan conseguir su salvación eterna, y, mientras tanto, permanecer fieles hasta el fin.

—*Jesucristo vendrá al mundo por segunda vez del mismo modo que ascendió a los cielos.*

Esto que os ha sido llevado, este mismo Jesús, vendrá del mismo modo que le habéis visto subir al cielo (Hch. 1, 11).

—*El segundo y último advenimiento de Cristo al fin del mundo, será acompañado de todos sus ángeles.*

Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria acompañado de todos sus ángeles, se sentará en su trono de gloria. Serán congregadas delante de él todas las naciones, y él separará a los unos de los otros, como al pastor separa las ovejas de los cabritos (Mt. 25, 31-32).

—*Jesucristo vendrá al mundo por segunda vez acompañado por todos sus santos.*

...para que se consoliden vuestro corazones con santidad irreprochable ante Dios, nuestro Padre, en la Venida de nuestro Señor Jesucristo, con todos sus santos (1 Tes. 3, 13).

Aclaración. Los santos pueden ser:

a) -Los ángeles.

...cuando venga el Hijo del hombre en la gloria de su Padre con los santos ángeles (Mc. 8, 38).

b) -Los santos, es decir, los consagrados a su servicio.

Respondió Ananías: «Señor, ha oído a muchos hablar de ese hombre y de los muchos hablar de ese hombre y los muchos males que ha causado a tus santos en Jerusalén... (Hch. 9, 13).

Pedro, que estaba recorriendo todos los lugares, bajó también a visitar a los santos que habitaban en Lida (Hch. 9, 32).

Pedro le dio la mano y la levantó. Llamó a los santos y a las viudas y se la presentó viva (Hch. 9, 41).

—*Jesucristo vendrá al mundo por segunda vez acompañado de sus santos y ángeles, en la gloria de su Padre, con gran poder y gloria, sentado en su trono de gloria, en medio de una llama de fuego, sobre las nubes del cielo.*

a) -...también el Hijo del hombre se avergonzará de él cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles (Mc. 8, 38).

b) -Porque quien se avergüence de mí y de mis palabras, de ese se avergonzará el Hijo del Hombre cuando venga en su gloria, en

la de su Padre y en la de sus santos ángeles (Lc. 9, 26).

c) -Entonces aparecerá en el cielo la señal del Hijo del hombre sobre las nubes del cielo con gran poder y gloria (Mt. 24, 30).

d) -...cuando el Señor Jesús se revele desde el cielo con sus poderosos ángeles, en medio de una llama de fuego (2 Tess. 1, 8).

e) -Yo os aseguro que vosotros que me habéis seguido en la regeneración, cuando el Hijo del hombre se sienta en su trono de gloria, os sentaréis también vosotros en doce tronos, para juzgar a las doce tribus de Israel (Mt. 19, 27).

f) -...en la Venida de nuestro Señor Jesucristo con todos sus santos (1 Tess. 3, 13).

Aclaración. Alude al fuego de las teofanías y en este caso al fuego que precederá a la venida del juez supremo.

31. La resurrección de los hombres

-Es la vuelta del cuerpo a la vida

-Profetizada en el A. T.

-Prefigurada en el A. T.

-Todos los hombres resucitarán al final de los tiempos

-Según las enseñanzas de Cristo

-Además según S. Pablo

-Asimismo según las enseñanzas de S. Juan

—La resurrección es la vuelta del cuerpo muerto a la vida en virtud de la nueva unión con su alma.

Así dice el Señor Yahvéh: Ven, espíritu, de los cuatro vientos, y sopla sobre estos muertos para que vivan. Yo profeticé como se me había ordenado, y el espíritu entró en ellos; revivieron y se incorporaron sobre sus pies: era un enorme, inmenso ejército (Ez. 37, 9-10).

Un joven llamado Eutico...se cayó del piso tercero abajo. Lo levantaron ya cadáver. Bajó Pablo, se echó sobre él y tomándole en sus brazos dijo: «No os inquietéis, pues su alma está en él...» Trajeron al muchacho vivo y se consolaron no poco (Hch. 20, 9-12).

—La resurrección de todos los hombres está profetizada en el Antiguo Testamento.

...el Rey del mundo a nosotros que morimos por sus leyes, nos resucitará a una vida eterna (2 Mac. 7, 9).

Después con mi piel me cubrirá de nuevo, y con mi carne veré a Dios. Yo sí, yo mismo le veré, le mirarán mis ojos, no los de otro (Job 19, 26-27).

Revivirán tus muertos, sus cadáveres resurgirán, despertarán y darán gritos de júbilo los moradores del polvo;... (Is. 26, 19).

—La resurrección de los muertos fue prefigurada en el Antiguo Testamento.

a) -Por Elías.

Se tendió tres veces sobre el niño, invocó a Yahvéh y dijo: «Yahvéh, Dios mío, que vuelva por favor, el alma de este niño dentro de él.» Yahvéh escuchó la voz de Elías, y el alma del niño volvió a él y revivió (1 Reg. 17, 21-22).

b) -Por Eliseo.

Llegó Eliseo a la casa; el niño muerto estaba acostado en su lecho. Entró y cerró la puerta tras de ambos, y oró a Yahvéh. Subió luego y se acostó sobre el niño, y puso su boca sobre la boca de él, sus ojos sobre sus ojos, sus manos sobre las manos, se recostó sobre él y la carne del niño entró en calor. Se puso a caminar por la casa de un lado para otro, volvió a subir y a recostarse sobre él hasta 7 veces y el niño estornudó y abrió sus ojos (2 Reg. 4, 32-35).

c) -Por Isaac.

Por la fe, Abraham, sometido a la prueba, presentó a Isaac como ofrenda, y el que había recibido las promesas, ofrecía a su unigénito, respeto del cual se le había dicho: «Por Isaac tendrás

descendencia de tu nombre.» Pensaba que poderoso era Dios aun para resucitar de entre los muertos. Por eso lo recobró para que Isaac fuera también figura (Hebr. 11, 17-19).

Aclaración. La salvación de Isaac es figura de la resurrección universal.

—Todos los hombres resucitarán al final de los tiempos.

a) -Antiguo Testamento:

Al llegar a su último suspiro dijo: «Tú criminal nos privas de la vida presente, pero el Rey del mundo a nosotros que morimos por sus leyes, nos resucitará a una vida eterna» (2 Mac. 7, 9).

«Es preferible morir a manos de hombres con la esperanza que Dios otorga de ser resucitados de nuevo por él...» (2 Mac. 7, 14).

...el Creador del mundo, el que modeló al hombre en su nacimiento y proyectó el origen de todas las cosas, os devolverá el espíritu y la vida con misericordia,... (2 Mac. 7, 23).

«...acepta la muerte para que vuelva yo a encontrarte con tus hermanos en el tiempo de la misericordia» (2 Mac. 7, 29).

...pues de no esperar que los soldados caídos resucitarían, habría sido superfluo y necio rogar por los muertos (2 Mac. 12, 44).

Muchos de los que duermen en el polvo de la tierra se despertarán, unos para la vida eterna, otros para el oprobio, para el horror eterno (Dan. 12, 2).

b) -Nuevo Testamento.- Enseñanzas de Cristo.

«Los hijos de este mundo toman mujer o marido, pero los que alcancen a ser dignos de tener parte en el otro mundo y en la resurrección de entre los muertos, ni ellos tomarán mujer ni ellas marido,... (Lc. 20, 34-35).

No os extrañéis de esto: llega la hora en que todos los que estén en los sepulcros, oirán su voz y los que hayan hecho el bien resucitarán para la vida y los que hayan hecho el mal, para la condenación (In. 5, 28-29).

Porque esta es la voluntad de mi Padre, que todo el que vea al Hijo y crea en él tenga la vida eterna y yo le resucite el último día (In. 6, 40)

Nadie puede venir a mí si el Padre que me ha enviado no le atrae; y yo le resucitaré el último día (In. 6, 44).

El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna y yo le resucitaré el último día (In. 6, 54).

Ya sé, le respondió Marta, (a Jesús) que resucitará (Lázaro mi hermano) en la resurrección el último día» (In. 11, 24).

c) -Nuevo Testamento.- Enseñanzas de S. Pablo.

Si no hay resurrección de muertos, tampoco Cristo resucitó (1 Cor. 15, 13).

Cristo resucitó de entre los muertos como primicias de los que durmieron. Porque habiendo venido por un hombre la muerte, también por un hombre viene la resurrección de los muertos (1 Cor. 15, 20-21).

En un instante, en un abrir y cerrar de ojos, al último toque de la trompeta, pues sonará la trompeta, los muertos resucitarán incorruptibles y nosotros seremos transformados (1 Cor. 15, 52).

Sabiendo que quien resucitó al Señor Jesús, también nos resucitará con Jesús, y nos presentará ante él juntamente con vosotros (2 Cor. 4, 14).

d) -Nuevo Testamento. Enseñanzas de S. Juan.

Luego vi un gran trono blanco y al que estaba sentado sobre él. El cielo y la tierra huyeron sin dejar rastro. Y vi a los muertos grandes y pequeños, de pie delante del trono; fueron abiertos unos libros y luego se abrió otro libro, que es el de la vida; y los muertos fueron juzgados según lo escrito en los libros, conforma a sus obras.

El mar devolvió a los muertos que guardaba, la Muerte y el Hades devolvieron los muertos que guardaban, y cada uno fue juzgado según sus obras. La Muerte y el Hades fueron arrojados al lago del fuego -este lago del fuego es la muerte segundo- y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue arrojado al lago de fuego (Apoc. 20, 11-15).

Aclaración. En estos cuatro apartados se nos revelan con toda transparencia todos los detalles de este dogma impresionante de la resurrección de la carne al final de los tiempos.

32. La resurrección de los hombres. Causas

-Instrumentales

-Expresan la orden dada por Dios para la 2ª venida de Cristo y la resurrección de los muertos

-Se realizarán en un instante

-Eficiente

-Eficiente instrumental

-Ejemplar

—Las causas instrumentales de la resurrección de los muertos serán: La voz de Cristo, la voz del arcángel y el sonido de la trompeta.

a) -La voz de Cristo:

Jesús...les decía: «...No os extrañéis de esto: llega la hora en que todos los que estén en los sepulcros oirán su voz y los que hayan hecho el bien resucitarán para la vida, y los que haya hecho el mal, para la condenación (Jn. 5, 19 y 28-29).

b) -La voz del arcángel.

El Señor mismo, a la orden dada por la voz de un arcángel y por la trompeta de Dios, bajará del cielo, y los que murieron en Cristo resucitarán en primer lugar (1 Tess. 4, 16).

c) -El sonido de la trompeta.

En un instante, en un pestañear de ojos, al toque de la trompeta final, pues sonará la trompeta, los muertos resucitarán incorruptibles... (1 Cor. 15, 52).

El Señor mismo, a la orden dada por la voz de un arcángel y por la trompeta de Dios, bajará del cielo, y los que murieron en Cristo resucitarán en primer lugar (1 Tess. 4, 16).

Aclaración. La voz, la trompeta y las nubes son características de las teofanías.

—La voz de un arcángel y el sonido de la trompeta expresarán la orden dada por Dios para la segunda venida de Cristo al mundo y para la resurrección de los muertos.

El Señor mismo, a la orden dada por la voz de un arcángel y por la trompeta de Dios, bajará del cielo y los que murieron en Cristo resucitarán en primer lugar (1 Ts. 4, 16).

—El toque de trompeta, la resurrección de los muertos y la transformación gloriosa de los elegidos sucederán en un instante.

En un instante, en un pestañear de ojos, al toque de la trompeta final, pues sonará la trompeta, los muertos resucitarán incorruptibles y nosotros seremos transformados (1 Cor. 15, 52).

Aclaración. «nosotros», es decir, los que entonces vivan. Pablo se incluye hipotéticamente entre ellos.

—La causa eficiente de nuestra resurrección será la omnipotencia de Dios.

Y Dios, que resucitó al Señor, nos resucitará también a nosotros mediante su poder (1 Cor. 6, 14).

Aquel que resucitó a Cristo Jesús de entre los muertos, dará también la vida a vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que habita en vosotros (Rom. 8, 11).

Es decir, hemos de resucitar de la muerte corporal por la propia virtud o poder de Dios.

—Causa eficiente instrumental

La causa eficiente instrumental es aquella que actúa por influjo de la causa principal.

Cristo resucitó de entre los muertos como primicias de los que durmieron. Porque habiendo venido por un hombre la muerte,

también por un hombre vienen la resurrección de los muertos (1 Cor. 15, 20-21).

No os extrañéis de esto: llega la hora en que todos los que estén en los sepulcros oirán su voz y los que hayan hecho el bien resucitarán para la vida, y los que hayan hecho el mal, para la condenación (In. 5, 28-29).

—La resurrección de Jesucristo es causa ejemplar de nuestra resurrección.

Pues a los que de antemano conoció, también los predestinó a reproducir la imagen de su Hijo, para que fuera él el primogénito entre muchos hermanos;... (Rom. 8, 29).

...el cual transfigurará este miserable cuerpo nuestro en un cuerpo glorioso como el suyo, en virtud del poder que tiene que someter a sí todas las cosas (Fil. 3, 21).

Aclaración. La resurrección de Jesucristo es causa ejemplar de la nuestra, no por parte del que resucita, que no necesita ejemplar, sino por parte de los resucitados a los cuales conviene conformar a su resurrección.

33. La resurrección de los hombres. Otras dependencias y medios

-Nuestra resurrección se halla en dependencia de la de Cristo

-Cristo usará otros medios para nuestra resurrección

—La resurrección final del cuerpo de todos los hombres se halla en estrecha dependencia de la del Cuerpo de Cristo.

Porque si nos hemos hecho una misma cosa con él por una muerte semejante a la suya, también lo seremos por una resurrección semejante (Rom. 6, 5).

Y si el Espíritu de Aquel que resucitó a Jesús de entre los muertos, habita en vosotros, Aquel que resucitó a Cristo Jesús de entre los muertos dará también vida a vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que habita en vosotros (Rom. 8, 11).

Y Dios, que resucitó al Señor, nos resucitará también a nosotros mediante su poder (1 Cor. 6, 14).

Cristo resucitó de entre los muertos como primicias de los que durmieron (1 Cor. 15, 20).

...sabiendo que quien resucitó al Señor Jesús, también nos resucitará con Jesús y nos presentará ante él juntamente con vosotros (2 Cor. 4, 14).

Pues, ciertamente, fue crucificado en razón de su flaqueza, pero está vivo por la fuerza de Dios. Así también nosotros: somos débiles en él, pero viviremos con él por la fuerza de Dios sobre vosotros (2 Cor. 13, 4).

...y con él nos resucitó y nos hizo mentar en los cielos en Cristo Jesús;... (Ef. 2, 6).

Él es el Principio, el Primogénito de entre los muertos, para que sea él el primero en todo;... (Col. 1, 18).

Sepultados con él en el bautismo, con él también habéis resucitado por la fe en la acción de Dios, que le resucitó de entre los muertos (Col. 2, 12).

Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, de la misma manera Dios llevará consigo a quienes murieron en Jesús (1 Tess. 4, 14).

Es cierta esta afirmación: Si hemos muerto con él, también viviremos con él;... (2 Tim. 1, 11).

—Cristo usará otros medios para producir nuestra propia resurrección.

a) -La trompeta.

Una trompeta potente convocará a todos los muertos para que resuciten.

En un instante, en un pestañear de ojos, al toque de la trompeta

final, pues sonará la trompeta, los muertos resucitarán incorruptibles y nosotros seremos transformados (1 Cor. 15, 52).

El Señor mismo a la orden dada por la voz de un arcángel y por la trompeta de Dios, bajará del cielo y los que murieron en Cristo resucitarán en primer lugar. Después nosotros los que vivamos, los que quedemos, seremos arrebatados en nubes junto con ellos, al encuentro del Señor en los aires (1 Thess. 4, 16).

Y enviará a sus ángeles con sonora trompeta, y reunirán a los cuatro vientos a sus elegidos, desde un extremo de los cielos hasta el otro (Mt. 24, 31).

Santo Tomás interpreta la trompeta en sentido metafórico, afirmando que la trompeta será la misma voz del Hijo de Dios y se apoya en el siguiente texto:

No os extrañéis de esto: llega la hora en que todos los que estén en los sepulcros oirán su voz, y los que hayan hecho el bien resucitarán para la vida y los que hayan hecho el mal para la condenación (Jn. 5, 28-29).

Con todo, la voz de Cristo no será la propia causa de la resurrección, sino que indicará el cumplimiento del poder infinito de Dios.

b) -El ministerio de los Angeles.

Y enviará a sus ángeles con sonora trompeta, y reunirán de los cuatro vientos a sus elegidos, desde un extremo de los cielos hasta el otro (Mt. 24, 31).

El Señor mismo, a la orden dada por la voz de una arcángel y por la trompeta de Dios, bajará del Cielo y los que murieron en Cristo resucitarán en primer lugar (1 Thess. 4, 16).

Santo Tomás y la mayor parte de los teólogos afirman que los ángeles concurrirán a la resurrección reuniendo las cenizas dispersas y preparándolas para la reconstrucción de los cuerpos, y es muy probable que este ministerio lo realicen los ángeles de la guarda con relación a sus custodiados.

Estas dos afirmaciones no constan en el Sagrada Escritura.

34. La resurrección de los hombres. Tiempo y lugar

-El tiempo sólo lo sabe Dios

-Ningún hombre puede saber ni la época ni el momento

-El lugar es el mismo en el que yace su cuerpo

—El tiempo de la resurrección de los muertos sólo lo sabe Dios.

Mas de aquel día y hora, nadie sabe nada, ni los ángeles del cielo, ni el Hijo, sino sólo el Padre (Mc. 14, 32).

—Nadie puede saber en qué época ni en qué momento se verificará la resurrección.

Mas de aquel día y hora, nadie sabe nada, ni los ángeles del cielo, ni el Hijo, sino sólo el Padre (Mt. 24, 36).

«Vosotros estad prJn.rados porque en el momento que no penséis, vendrá el Hijo del Hombre» (Lc. 12, 40).

«A vosotros no os toca conocer Jn.tiempo y el momento que ha fijado el Padre con su Autoridad...» (Hch. 1, 7).

—El lugar de la resurrección de los muertos será para cada uno el mismo en el que yace su cuerpo.

Así dice el Señor Yahvéh: He aquí que yo voy a abrir vuestJn.tumbas; os haré salir de vuestras tumbas, pueblo mío, y os llevaré de nuevo al suelo de Israel. Sabréis que yo soy Yahvéh cuando abra vuestras tumbas y os haga salir de vuestras tumbas, pueblo mío. Infundiré mi espíritu en vosotros y viviréis;... (Ez. 37, 12-13).

Jesús...les decía: «...No os extrañéis de esto: llega la hora en que todos los que estén en los sepulcros oirán su voz y los que hayan hecho el bien resucitarán para la vida, y los que hayan hecho el mal, para la condenación (Jn. 5, 19 y 28-29).

Aclaración. «oirán su voz» alude a la resurrección de los muertos en el último día.

35. La resurrección de los hombres. Otras circunstancias

-Todos los muertos resucitarán

-Todos resucitarán con sus cuerpos constituidos por su propia materia y sus propios miembros

-La identidad afecta también a los cabellos

-Incorruptibles

-Inmortales

-Todos conservarán las diferencias de su estatura natural y de su sexo

-Sin disminución ni carencia de sus miembros y órganos

-No realizarán las funciones de los sentidos

-Carecerán de las funciones de sus aparatos

-Todos resucitarán en un sólo instante

—Todos los muertos resucitarán cualesquiera que hayan sido el lugar, el modo y otras circunstancias de la muerte.

Así puede deducirse del siguiente texto:

El mar devolvió los muertos que guardaba, la Muerte y el Hades devolvieron los muertos que guardaban,... (Apoc. 20, 13).

—Todos los hombres resucitarán con sus mismos cuerpos constituidos por su propia materia e integrados con sus propios miembros.

...el Rey del mundo a nosotros que morimos por sus leyes, nos resucitará a una vida eterna (2 Mac. 7, 9).

...y dijo -Eleazar- con valentía: «Por don del Cielo poseo estos miembros, por sus leyes los desdeño y de Él espero recibirlos de nuevo» (2 Mac. 7, 11).

Cerca ya del fin decía así: «Es preferible morir a manos de hombres con la esperanza que Dios otorga de ser resucitados de nuevo por él;... (2 Mac. 7, 14).

...el Creador del mundo, el que modeló al hombre en su nacimiento y proyectó el origen de todas las cosas, os devolverá el espíritu y la vida con misericordia,... (2 Mac. 7, 23).

...acepta la muerte para que vuelva yo a encontrarte con tus hermanos en el tiempo de la misericordia (2 Mac. 7, 29).

Pues de no esperar que los soldados caídos resucitarían, habría sido superfluo y necio rogar por los muertos;... (2 Mac. 12, 44).

Bien sé yo que mi Defensor está vivo Jn.ue él, el último se levantará sobre la tierra. DJn.ués con mi piel me cubrirá de nuevo, y con mi carne veré a Dios. Jn. sí, yo mismo le veré, le mirarán mis ojos, no los de otro (Job 19, 25-27).

No os extrañéis de esto: llega la hora en que todos los que estén en los sepulcros oirán su voz y los que hayan hecho el bien resucitarán para la vida, y los que hayan hecho el mal para la condenación (Jn. 5, 29).

Porque esta es la voluntad de mi Padre: que todo el que vea al Hijo y crea en él, tenga vida eterna y que yo le resucite el último día (Jn. 6, 40).

Jesús les respondió: «...Nadie puede venir a mí, si el Padre que le ha enviado no le atrae; y yo le resucitaré el último día...» (Jn. 6, 44).

...los muertos resucitarán incorruptibles... (1 Cor. 15, 52).

En efecto, es necesario que este ser corruptible se revista de incorruptibilidad; y que este ser mortal se revista de inmortalidad (1 Cor. 15, 53).

Aclaración. Se deduce claramente la identidad de la materia y la integridad los miembros de cada cuerpo resucitado. Esta identidad no supone que todas y cada

de la partículas materiales de cada cuerpo actual permanece siempre el mismo, a pesar del continuo metabolismo de su sustancia material integrante.

—*La identidad material de los cuerpos resucitados afecta también a los cabellos.*

Así parece deducirse de:

En cuanto a vosotros, hasta los cabellos de vuestra cabeza están contados (Mt. 10, 30).

Pero no perecerá ni un cabello de vuestra cabeza (Lc. 21, 18).

—*Los cuerpos de los hombres resucitarán incorruptibles e inmortales como el de Cristo.*

Se deduce de los siguientes textos:

...Aquel que resucitó a Cristo Jesús de entre los muertos dará también la vida a vuestros cuerpos mortales... (Rom. 8, 11).

Ahora bien, si se predica que Cristo ha resucitado de entre los muertos ¿cómo andan diciendo algunos entre vosotros que no hay resurrección de muertos? Si no hay resurrección de muertos, tampoco Cristo resucitó (1 Cor. 15, 12-13).

...sabiendo que quien resucitó al Señor Jesús, también nos resucitará con Jesús... (2 Cor. 4, 14).

Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, de la misma manera Dios llevará consigo a quienes murieron en Jesús (1 Tes. 4, 14).

—*Los cuerpos de todos y cada uno de los hombres resucitarán dotados del don de la inmortalidad.*

En un instante, en un pestañear de ojos, al toque de la trompeta, los muertos resucitarán incorruptibles y nosotros seremos transformados. En efecto, es necesario que este ser corruptible se revista de incorruptibilidad; y que este ser mortal se revista de inmortalidad (1 Cor. 15, 52-53).

—*Los cuerpos resucitados conservarán las diferencias propias de su estatura natural y de su sexo.*

a) -Las diferencias propias de la estatura natural se deducen de los mismos textos que demuestran la identidad de su materia, ya que la cantidad natural sigue a la naturaleza de cada individuo, y de estos mismos textos aducidos, se deduce que resucitará la misma naturaleza de cada individuo.

b) -La diferencia propia del sexo corresponde a la perfección del individuo, además de la perfección de la especie, y por tanto debe resucitar cada uno con su propio sexo.

Pues en la resurrección ni ellos tomarán mujer, ni ellas marido, sino que serán como ángeles del cielo (Mt. 22, 30).

Aclaración. Ellos no tomarán mujer ni ellas marido porque ya está completo el número de hombres previsto por Dios. No habrá confusión ni vergüenza, y habrá desaparecido la inclinación a los actos propios de la transmisión de la vida, ya que serán todos como los ángeles del cielo.

—*Todos y cada uno de los hombres resucitarán al final de los tiempos sin disminución ni carencia de sus miembros ni de sus órganos.*

...los muertos resucitarán incorruptibles... (1 Cor. 15, 52).

Aclaración. «Incorruptibles» es decir sin que haya sufrido ni pueda sufrir corruptibilidad todas y cada una de las partes del cuerpo, y, por consiguiente, en toda su integridad corporal.

—*Los cuerpos resucitados no realizarán las funciones propias de los sentidos corporales.*

...serán como ángeles en el cielo (Mt. 22, 30).

Aclaración. las funciones visual y auditiva no han de quedar sin actividad, ni mucho menos carecer de ella, ya que si los ángeles del cielo ven y oyen, aunque con

funciones puramente espirituales por intelectuales, es de suponer que los hombre resucitados vean y oigan. Lo mismo se puede afirmar de las otras tres funciones de los sentidos corporales, tacto, gusto y olfato, pues pertenecen a la integridad del individuo y deben de experimentar el premio o el castigo correspondiente al buen o mal uso realizado durante su vida mortal.

El Rico epulón gritando dijo: «Padre Abraham, ten compasión de mí y envía a Lázaro a que moje en agua la punta de su dedo y refresque mi lengua, porque estoy atormentado en esta llama» (Lc. 16, 24).

—*El cuerpo resucitado carecerá de las funciones propias de los aparatos del organismo humano.*

a) -Carencia de la función del aparato generativo.

Pues en la resurrección, ni ellos tomarán mujer ni ellas marido, sino que serán como ángeles en el cielo (Mt. 22, 30).

b) -Carencia de la función del aparato digestivo.

La comida para el vientre y el vientre para la comida. Mas lo uno y lo otro los destruirá Dios (1 Cor. 6, 13).

c) -Carencia de la función del aparato excretor.

La comida para el vientre y el vientre para la comida. Mas lo uno y lo otro los destruirá Dios (1 Cor. 6, 13).

d) -La carencia de las funciones del aparato circulatorio, respiratorio y del sistema nervioso se pueden afirmar igualmente por deducción de los anteriores.

—*La resurrección de todos los hombres se realizará en un sólo instante.*

En un instante, en un pestañear de ojos, al toque de la trompeta final, pues sonará la trompeta, los muertos resucitarán incorruptibles y nosotros seremos transformados (1 Cor. 15, 52).

36. Juicio Universal

-Preguntado en el A. T.

-Profetizado en el A. T.

-Profetizado en el N. T.

-Profetizado por Jesucristo

—*El juicio final fue prefigurado en el Antiguo Testamento.*

¿Qué creéis que es ese Día de Yahvéh? ¿Es tinieblas, que no luz!...¿Qué no va a ser el Día de Yahvéh tinieblas, y no luz, lóbrego y sin brillo? (Am. 5, 18 y 20).

¡Cercano está el gran Día de Yahvéh, cercano, a toda prisa viene!

¡Amargo el ruido del día de Yahvéh, dará gritos entonces hasta el bravo!

Día de ira el día aquel,

día de angustia y de aprieto,

día de devastación y desolación,

día de tinieblas y de obscuridad,

día de nublado y densa niebla,

día de trompeta y de clamor,

contra las ciudades fortificadas

y las torres de los ángulos.

Yo pondré a los hombres en aprieto,

y ellos como ciegos andarán,

(porque pecaron contra Yahvéh);

su sangre será derramada como polvo,

y su carne como excremento.

Ni su plata ni su oro

podrán salvarlos

en el Día de la ira de Yahvéh,

cuando por el fuego de su celo

la tierra entera sea devorada;
pues él hará exterminio, ¡y terrorífico!,
de todos los habitantes de la tierra (Sof. 1, 14).

—*El juicio universal se profetiza en el Antiguo Testamento.*

...tú, en cambio, por el justo juicio de Dios cargarás con la pena merecida por tu soberbia (2 Mac. 7, 36).

Porque un juicio implacable espera a los que mandan;... (Sab. 6, 5).

Yo vengo a reunir a todas las naciones y lenguas; vendrán y verán mi gloria (Is. 66, 18).

...vendrá toda carne y prosternarse ante mí - dice Yahvéh (Is. 66, 23).

...congregaré a todas las naciones y las haré bajar al valle de Josafat allí entraré en juicio con ellas;... (Joel 4, 2).

—*El juicio universal se profetiza en el Nuevo Testamento.*

«¡Ay de ti, Corazín! ¡Ay de ti, Betsaida!... Por eso os digo que el día del Juicio habrá rigor para Tiro y Sidón que para vosotras (Mt. 11, 21-22).

Los ninivitas se levantarán en el Juicio con esta generación y la condenarán;... (Mt. 12, 41).

Os digo que en aquel Día habrá menos rigor para Sodoma que para la ciudad aquella (Lc. 10, 12).

No os extrañéis de esto: llega la hora en que todos los que estén en los sepulcros oirán su voz y los que hayan hecho el bien resucitarán para la vida, y los que hayan hecho el mal, para la condenación (Jn. 5, 28-29).

Porque es necesario que todos seamos puestos al descubierto ante el tribunal de Cristo, para que cada cual reciba conforme a lo que hizo durante su vida mortal, el bien o el mal (2 Cor. 5, 10).

Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie delante del trono; fueron abiertos unos libros, y luego se abrió otro libro que es el de la vida; y los muertos fueron juzgados según lo escrito en los libros, conforme a sus obras (Apoc. 20, 12).

—*El juicio universal es profetizado por el mismo Cristo.*

Entonces aparecerá en el cielo la señal del Hijo del hombre; y entonces harán duelo todas las razas de la tierra y verán venir al Hijo del hombre sobre las nubes del cielo con gran poder y gloria (Mt. 24, 30).

Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria acompañado de todos sus ángeles, se sentará en su trono de gloria. Serán congregadas delante de él todas las naciones;... (Mt. 25, 31-32).

Dícele Jesús: «Sí, tú lo has dicho. Y yo os declaro que a partir de ahora veréis al Hijo del hombre sentado a la diestra del Poder y venir sobre las nubes del cielo (Mt. 26, 64).

Y entonces verán venir al Hijo del hombre entre nubes con gran poder y gloria;... (Mc. 13, 26).

Y entonces verán venir al Hijo del hombre en una nube con gran poder y gloria (Lc. 21, 27).

37. Juicio Universal. Enorme tribulación

-*Prefigurada en el A. T.*

-*Profetizada en el A. T.*

-*Será la más grande de la Historia*

—*La enorme tribulación que padecerán los hombres antes del juicio final fue prefigurada en el Antiguo Testamento.*

La langosta invadió todo el país de Egipto, y se posó en todo el territorio egipcio, en cantidad tan grande como nunca había habido antes tal plaga de langosta ni la habrá después. Cubrieron

toda la superficie del país hasta obscurecer la tierra; comieron toda la hierba del país y todos los frutos de los árboles que el granizo había dejado; no quedó nada verde ni en los árboles ni en las hierbas del campo en toda la tierra de Egipto (Ex. 10, 14-15).

Y se elevará en todo el país de Egipto un alarido tan grande como nunca lo hubo, ni lo habrá (Ex. 11, 6).

Jamás se hizo debajo del cielo entero nada semejante a lo que hizo él en Jerusalén, conforme está escrito en la Ley de Moisés, hasta el punto de que llegamos a comer uno la carne de su propio hijo, otro la carne de su propia hija. Y los entregó el Señor en poder de todos los reinos de nuestro alrededor para que fuesen objeto de oprobio y maldición entre todos los pueblos circundantes... (Bar. 2, 2-4).

...asomaron los sin Ley por todo el territorio de Israel y levantaron cabeza todos los que obraban la iniquidad. Hubo entonces un hambre extrema y el país se pasó a ellos, Báquides escogió hombre impíos y los puso al frente del país. Se dieron estos a buscar con toda suerte de pesquisas a los amigos de Judas y los llevaban a Báquides, que les castigaba y escarnecía. Tribulación tan grande no sufrió Israel desde los tiempos en que dejaron de aparecer profetas (1 Mac. 8, 23-27).

—*La gran tribulación que padecerán los hombres antes del juicio final fue profetizada en el Antiguo Testamento.*

Será aquel un tiempo de angustia como no habrá habido hasta entonces otro desde que existen las naciones (Dan. 12, 1).

—*La enorme tribulación que padecerán los hombres antes del juicio final será la más grande de toda la historia de la humanidad.*

Porque habrá entonces una tribulación tan grande como no la hubo desde el principio del mundo hasta el presente ni la volverá a haber (Mt. 24, 21).

Aclaración. Consistirá en congojas, aflicciones y otros tormentos que sobrecogerán los ánimos y harán padecer a los hombres.

38. Juicio Universal. Precedentes

-*La congregación de todas las naciones comparecidas ante Dios fue profetizada en el Antiguo Testamento*

-*Los ángeles congregarán a los elegidos al sonido de la trompeta*

-*Desde un extremo a otro del cielo*

-*Todos los hombres comparecerán ante el tribunal de Cristo*

-*Los ángeles separarán a los malos de los buenos*

-*Inmediatamente antes del Juicio Cristo separará a los malos de los buenos*

-*Después el Juicio y el dictamen de la sentencia para todos ellos*

—*La congregación de todas las naciones comparecidas ante Dios en el día del juicio final fue profetizada en el Antiguo Testamento.*

¡Acuérdense y vuelvan a Yahvéh todos los confines de la tierra, todas las familias de las naciones ante su faz se postren, que es de Yahvéh el imperio, del señor de las naciones! (Sal. 22, 28-29).

Vendrán todas las naciones a postrarse ante ti, y a dar, Señor, gloria a tu nombre (Sal. 86, 9).

—*Los ángeles congregarán a los elegidos al sonido de la trompeta el día del juicio final.*

Y enviará a sus ángeles con sonora trompeta, y reunirán de los cuatro vientos a sus elegidos, desde un extremo de los cielos hasta el otro (Mt. 24, 31).

Y entonces verán venir al Hijo del hombre entre nubes con gran poder y gloria; entonces enviará a los ángeles y reunirá de los cuatro vientos a sus elegidos, desde el extremo de la tierra hasta el extremo del cielo (Mc. 14, 26-27).

—*Los ángeles reunirán a los elegidos de un extremo a otro del cielo del día del juicio final.*

...harán duelo todas las razas de la tierra y verán venir al Hijo del hombre sobre las nubes del cielo con gran poder y gloria. Y enviará a sus ángeles con sonora trompeta y reunirá de los cuatro vientos a sus elegidos, desde un extremo de los cielos hasta el otro (Mt. 24, 30-31).

Y entonces verán venir al Hijo del hombre entre nubes con gran poder y gloria; entonces enviará a los ángeles y reunirá de los cuatro vientos a sus elegidos, desde el extremo de la tierra hasta el extremo del cielo (Mc. 14, 27).

Aclaración. En Mt. «Sus ángeles reunirán a sus elegidos». En Mc. «Cristo reunirá a sus elegidos». Es decir, Cristo delegará en sus ángeles y les conferirá poder y autoridad para que los reúnan.

—*Todos los hombres comparecerán en el juicio ante el tribunal de Cristo.*

En efecto, todos hemos de comparecer ante el tribunal de Dios, pues dice la Escritura: ¡Por mi vida!, dice el Señor, que toda orilla se doblará ante mí, y toda lengua bendecirá a Dios. Así pues, cada uno de vosotros dará cuenta de sí mismo a Dios (Rom. 14, 10-12).

—*Congregados todos los hombres después de resucitados, los ángeles separarán a los malos de los justos.*

Así sucederá a fin del mundo: saldrán los ángeles separarán a los malos de entre los justos y los echarán en el horno de fuego;... (Mt. 14, 49-50).

—*Inmediatamente antes del juicio final, Jesucristo separará a los malos de los buenos.*

Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria acompañado de todos sus ángeles, se sentará en el trono de su gloria.

Serán congregadas delante de él todas las naciones, y él separará a los unos de los otros, como el pastor separa las ovejas de los cabritos. Pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda (Mt. 25, 31-33).

—*Después de la resurrección de todos los hombres, tendrá lugar el juicio y el dictamen de la sentencia también para todos ellos.*

Entonces aparecerá en el cielo la señal del Hijo del Hombre; y entonces harán duelo todas las razas de la tierra y verán venir al Hijo del hombre sobre las nubes del cielo con gran poder y gloria. Y enviará a sus ángeles con sonora trompeta, y reunirá a los cuatro vientos a sus elegidos, desde un extremo de los cielos hasta el otro (Mt. 24, 30-31).

Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria acompañado de todos sus ángeles, se sentará en su trono de gloria. Serán congregadas delante de él todas las naciones, y él separará a los unos de los otros, como el pastor separa las ovejas de los cabritos. Pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda. Entonces dirá el Rey a los de su derecha: «Venid, benditos de mi Padre, recibid la herencia del Reino preparado para vosotros desde la creación del mundo (Mt. 25, 31-34).

Entonces dirá también a los de su izquierda: «Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el Diablo y sus ángeles» (Mt. 25, 41).

39. Juicio Universal. Fenómenos antecedentes en los hombres

—*Aparición de falsos profetas*

—*Muchos vendrán usurpando el nombre de Cristo*

—*El amor de muchos se enfriará*

—*Una señal precursora del juicio final será la aparición de falsos profetas que tratarán de engañar a muchos incluso a los mismos elegidos.*

Surgirán muchos falsos profetas, que engañarán a muchos (Mt. 24, 11).

Porque surgirán falsos Cristos y falsos profetas, que harán grandes señales y prodigios, capaces de engañar, si fuera posible, a los mismos elegidos (Mt. 24, 24).

Pues surgirán falsos Cristos y falsos profetas y realizarán señales y prodigios con el propósito de engañar, si fuera posible, a los elegidos (Mc. 13, 22).

...habrá entre vosotros falsos maestros que introducirán herejías perniciosas y que, negando al Dueño que los adquirió, atraerán sobre sí un rápida destrucción (2 Pe. 2, 1).

Sabed ante todo que en los últimos días vendrán hombres llenos de sarcasmo, guiados por sus propias pasiones, que dirán en son de burla: «¿Dónde queda la promesa de su venida?» (2 Pe. 3, 3).

—*Como señal precursora del juicio final, vendrán muchos usurpando el nombre de Cristo.*

Jesús les respondió: «Mirad que no os engañe nadie. Porque vendrán muchos usurpando mi nombre y diciendo: «Yo soy el Cristo», y engañarán a muchos (Mt. 24, 4-5).

Jesús empezó a decirles: «Mirad que no os engañe nadie. Vendrán muchos usurpando mi nombre y diciendo: “Yo soy”, y engañarán a muchos (Mc. 13, 5-6).

Él dijo: «Mirad, no os dejéis engañar. Porque vendrán muchos usurpando mi nombre y diciendo: “Yo soy” y “el tiempo está cerca”. No les sigáis (Lc. 21, 8).

—*Como señal precursora del juicio final, el amor se enfriará en muchos corazones.*

Y al crecer cada vez más la iniquidad, la caridad de la mayoría se enfriará (Mt. 24, 12).

40. Juicio Universal. Fenómenos antecedentes en el cosmos y en la tierra

—*Los fenómenos cósmicos antecedentes al juicio fueron prefigurados en el A. T.*

—*El relámpago y otros fenómenos atmosféricos parecidos acompañaron a los juicios divinos en el A. T.*

—*El fuego que precederá abrásará todos los elementos y dejará desierta toda la tierra*

—*Los fenómenos cósmicos que precederán al juicio final fueron prefigurados en el Antiguo Testamento.*

a) -Terremotos.

Entra en la peña, húndete en el polvo, lejos de la presencia pavorosa de Yahvéh y del esplendor de su majestad, cuando él se alce para hacer temblar la tierra (Is. 2, 10).

Miré a los montes, y estaban temblando, y todos los cerros trepidaban (Jer. 4, 24).

Y por eso, ¿no se estremecerá la tierra, y hará duelo todo el que en ella habita,...? (Am. 8, 8).

b) -Eclipses de sol.

Miré a la tierra, y he aquí que era un caos; y a los cielos, y faltaba su luz (Jer. 4, 23).

Sucedará aquel día -oráculo del Señor Yahvéh- que, en pleno mediodía, yo haré ponerse el sol y cubriré la tierra de tinieblas en la luz del día (Am. 8, 9).

c) -Otros fenómenos.

Cuando las estrellas del cielo y las constelación de Orión no alumbrén ya, esté obscurecido el sol en su salida y no brille la luz de la luna, pasará revista al orbe por su malicia y a los malvados por su culpa (Is. 13, 10-11).

Por eso haré temblar los cielos, y se removerá la tierra de su sitio, en le arrebató de Yahvéh Sebaot, en el día de su ira hirviente (Is. 13, 13).

Cuando te apagues, velaré los cielos y obscureceré las estrellas. Cubriré el sol de nubes y la luna no dará más su claridad. Obscureceré por tu causa a todos los astros que brillan en el cielo, y traeré tinieblas sobre tu país, oráculo del Señor Yahvéh (Ez. 31, 8).

Ante él se estremecen los pueblos, todos los rostros mudan de color (Joel 2, 6).

¡Ante él tiembla la tierra se estremecen los cielos, el sol y la luna se oscurecen, y las estrellas retraen su fulgor! (Joel 2, 10).

Y realizaré prodigios en el cielo y en la tierra, sangre, fuego, columnas de humo (Joel 3, 3).

El sol y la luna se oscurecen, la estrellas retraen su fulgor, Ruge Yahvéh desde Sión, desde Jerusalén da su voz: ¡el cielo y la tierra se estremecen! Mas Yahvéh será un refugio para su pueblo, un fortaleza para los hijos de Israel (Joel 4, 15-16).

Se planta él y hace temblar la tierra, mira hace estremecerse a las naciones; se desmoronaron los montes eternos, se hundén los collados antiguos, ¡sus caminos de siempre! (Ha. 3, 6).

—*El relámpago y otros fenómenos atmosféricos parecidos acompañaron a los juicios divinos en el Antiguo Testamento.*

...de parte de Yahvéh Sebaot será visitada con trueno, estrépito y estruendo, turbión ventolera y llama de fuego devoradora (Is. 29, 6).

Hará oír Yahvéh la majestad de su voz, y dejará ver como descarga su brazo con ira inflamada y llama de fuego devorador, turbión, aguacero y granizada (Is. 30, 30).

Yahvéh aparecerá sobre ellos, y saldrá como relámpago su flecha; (Zac. 9, 14).

—*El fuego que precederá al juicio final abrasará todos los elementos y dejará la tierra desierta.*

Así parece deducirse de los siguientes textos:

a) -Abrasará todas las cosas.

Delante de él, un fuego que devora, en torno a él violenta tempestad;... (Sal. 50, 3).

Delante de él avanza fuego

y a sus adversarios en derredor abrasa;... (Sal. 97, 3).

Delante de él devora el fuego, detrás

de él la llama abrasa (Joel 2, 3).

b) -Dejará la tierra desierta.

Delante de él devora el fuego, detrás

de él la llama abrasa. Como un jardín de

Edén delante de él la tierra, detrás de

él, un desierto desolado (Joel 2, 3).

41. Juicio Universal. Fenómenos simultáneos

-Aparecerá la señal del Hijo del Hombre

-Los cielos se disolverán en llamas y los elementos se fundirán abrasados

—*La señal del Hijo del Hombre aparecerá en el cielo al iniciarse el proceso del juicio final.*

Entonces aparecerá en el cielo la señal del Hijo del hombre; y entonces harán duelo todas las razas de la tierra y verán venir al Hijo del hombre sobre las nubes del cielo con gran poder y gloria (Mt. 24, 30).

Aclaración. ¿Qué señal será ésta?

-San Juan Crisóstomo dice que será un Cruz más radiante que el sol, como signo de redención para los buenos y de confusión y reprobación eterna para los malos.

-Santo Tomás afirma que la presencia de la Santa Cruz mostrará la justicia de condenación para los malos.

-Algunos autores opinan que aparecerá la misma cruz material en que Cristo fue crucificado en el Calvario.

-Otros creen que será un signo radiante en forma de cruz formado en el horizonte con el poder de Dios, de modo milagroso y con el mismo eter.

—*Durante el juicio final los cielos se disolverán en llamas y los elementos se fundirán abrasados.*

El Día del Señor llegará como un ladrón; en aquel día, los cielos, con ruido ensordecedor, se desharán; los elementos abrasados se disolverán, y la tierra y cuanto ella encierra se consumirá (2 Pe. 3, 10).

Puesto que todas estas cosas han de disolverse así, ¿cómo conviene que seáis en vuestra santa conducta y en la piedad, esperando y acelerando la venida del Día de Dios, en que los cielos, en llamas. Se disolverán, y los elementos, abrasados se fundirán? (2 Pe. 3, 11).

42. Juicio Universal. Juez

-Dios juzgará a todos los hombres

-El Padre delegará la función en el Hijo

-Jesucristo será el Juez Supremo

-Aparecerá con su humanidad gloriosa a todos los hombres

-No necesitará testigos ni informadores para juzgarlos a todos

-Los doce Apóstoles y otros santos juzgarán a los demás hombres juntamente con Jesucristo

-Los Ángeles colaboran con Jesucristo en separar a los malos de los buenos

-También como servidores y mensajeros

—*Dios juzgará a todos los hombres de todos los tiempos y de todas las razas, sean justos o sean impíos.*

Dije en mi corazón: Dios juzgará al justo y al impío,... (Qo. 3, 17).

Aclaración. Este texto no determina límites ningunos ni en el tiempo ni en las razas.

—En el juicio final, el Padre no ejercerá la función del juzgar, sino que la delegará totalmente en el Hijo.

Porque el Padre no juzga a nadie; sino que todo juicio lo ha entregado al Hijo,... (Jn. 5, 22).

Porque, como el Padre tiene vida en sí mismo, así también le ha dado al Hijo el tener vida en sí mismo, y le ha dado poder para juzgar, porque es Hijo del hombre (Jn. 5, 26-27).

Y nos mandó que predicásemos al Pueblo, y que diésemos testimonio de que él está constituido por Dios juez de vivos y muertos (Hch. 11, 42).

—Jesucristo será el Juez Supremo en el juicio universal.

Entonces dijo Jesús a sus discípulos:...«Porque el Hijo del hombre ha de venir en la gloria de su Padre, con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno según su conducta (Mt. 16, 27).

Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria acompañado de todos sus ángeles, se sentará en su trono de gloria. Serán congregadas delante de él todas las naciones, y él separará a los unos de los otros, como el pastor separa las ovejas de los cabritos (Mt. 25, 31-32).

Porque el Padre no juzga a nadie; sino que todo juicio lo ha entregado al Hijo,... (Jn. 5, 22).

Y nos mandó que predicásemos al Pueblo y que diésemos testimonio de que él está constituido por Dios juez de vivos y muertos (Hch. 10, 42).

Porque es necesario que todos seamos puestos al descubierto ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba conforme a lo que hizo durante su vida mortal, el bien o el mal (2 Cor. 5, 10).

...cuando el Señor Jesús se revele desde el cielo con sus poderosos ángeles, en medio de un llama de fuego, y tome venganza de los que no conocen a Dios y de los que no obedecen el Evangelio de nuestro Señor Jesús (2 Tes. 1, 7).

—Jesucristo redentor juzgará la mundo apareciéndome ante todos los hombres con su humanidad gloriosa.

Tus ojos contemplarán un Rey en su belleza (Is. 33, 7).

Y entonces verán venir al Hijo del hombre en una nube con gran poder y gloria (Lc. 21, 27).

Aclaración. La gloria de Cristo se manifestará a los justos en premio y gozo por sus merecimientos personales y para tristeza de los condenados al considerar que la han perdido para siempre.

—Jesucristo no necesitará ni testigos ni ningún otro tipo de información para poder efectuar el juicio de todos y de cada uno de los hombres con toda exactitud y justicia.

...todo está desnudo y patente a los ojos de Aquel a quien hemos de dar cuenta (Hebr. 4, 13).

—Los doce Apóstoles y otros santos juntamente con Jesucristo juzgarán a los demás hombres.

a) -Los Apóstoles.

Jesús les dijo: «Yo os aseguro que vosotros que me habéis seguido, en la regeneración, cuando el Hijo del hombre se sienta en su trono de gloria, os sentaréis también vosotros en doce tronos, para juzgar a las doce tribus de Israel (Mt. 19, 28-29).

b) -Otros santos.

¿No sabéis que los santos han de juzgar al mundo? (1 Cor. 6, 2).

Aclaración. Jesucristo juzgará por su propia autoridad y los demás santos intervendrán de la transmisión de la sentencia dictada por el Juez supremo.

Pero, ¿Qué sector de santos comprende?

-Unos afirman que solamente los Apóstoles.

-Otros creen que todos los santos canonizados por la Iglesia.

-Otros los que han profesado la pobreza voluntaria por amor a Cristo.

-Otros mantienen que comprende a todos los ministros de Cristo que continuaron su obra evangelizadora y santificadora con toda fidelidad.

—Los ángeles colaborarán con Cristo en separar a los malos de los buenos y de arrojar a aquellos al infierno inmediatamente después del juicio final.

El Hijo del hombre enviará a sus ángeles, que recogerán de su Reino todos los escándalos y los agentes de iniquidad, y los arrojarán en el horno de fuego; Allí será el llanto y el rechinar de dientes (Mt. 13, 41-42).

—Los ángeles colaborarán con Jesucristo durante el juicio final, como servidores y mensajeros suyos.

a) -Como servidores.

El Hijo del hombre enviará a sus ángeles, que recogerán de su Reino todos los escándalos y a los agentes de iniquidad, y los arrojarán en el horno de fuego; allí será el llanto y el rechinar de dientes (Mt. 13, 41-42).

b) -Como mensajeros.

Y enviará a sus ángeles con sonora trompeta, y reunirán de los cuatro vientos a sus elegidos, desde un extremo de los cielos hasta el otro (Mt. 24, 31).

43. Juicio Universal. Los que serán juzgados

-Los ángeles estarán presentes y serán juzgados

-Jesucristo juzgará a todos los hombres y a todos los ángeles

-Ángeles y demonios serán juzgados con juicio de retribución

-Unos los Apóstoles, juzgarán y otros los hombres de las naciones serán juzgados

—Los Ángeles estarán presentes en el juicio final y allí serán juzgados.

...vinieron a su encuentro dos demonios que salían de los sepulcros, y tan furiosos que nadie podía pasar por aquel camino. Y se pusieron a gritar: «¿Qué tenemos nosotros contigo, Hijo de Dios? ¿Has venido aquí para atormentarnos antes de tiempo? (Mt. 8, 29).

¿No sabéis que hemos de juzgar a los ángeles? (1 Cor. 6, 3).

Pues si Dios no perdonó a los Ángeles que pecaron, sino que, precipitándolos en los abismos tenebrosos del Tártaro, los entregó para ser custodiados hasta el Juicio;... (2 Pet. 2, 4).

...y además que a los ángeles, que no mantuvieron su dignidad, sino que abandonaron su propia morada, los tiene guardados con ligaduras eternas bajo tinieblas para el Juicio del gran Día (Jud. 6).

Aclaración. Mientras llega el día del Juicio en que serán juzgados, los demonios poseen cierta libertad para sus crueldades en la tierra, cosa que realizan en la tierra posesionándose de los hombres.

Entonces va y toma consigo y otros siete espíritus peores que él; entran y se instalan allí, y el final de aquel hombre viene a ser pero que el principio (Mt. 12, 45).

—Jesucristo juzgará a todos los hombres y a todos los Ángeles en el Día del Juicio Universal.

a) -A todos los hombres.

-Adultos.

Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria acompañado de todos sus ángeles, se sentará en el trono de su gloria. Serán congregadas delante de él todas las naciones, y él separará a los unos de los otros, como el pastor separa las ovejas de los cabritos (Mt. 25, 31).

En efecto, todos hemos de comparecer ante el tribunal de Dios (Rom. 14, 10).

Pues es necesario que todos seamos puestos ante el tribunal de Cristo, para que cada cual reciba conforme a lo que hizo durante su vida mortal, el bien o el mal (2 Cor. 5, 10).

-Niños inocentes bautizados.

Pues es necesario que todos seamos puestos ante el tribunal de Cristo, para que cada cual reciba conforme a lo que hizo durante

su vida mortal, el bien o el mal (2 Cor. 5, 10).

Aclaración. El juicio es estos niños no será un juicio de discusión puesto que ni hicieron obras buenas ni malas objeto de una sanción, sino un juicio de retribución para concederles la bienaventuranza eterna en virtud de los méritos de Cristo.

-Niños inocentes sin bautizar.

Pues es necesario que todos seamos puestos ante el tribunal de Cristo, para que cada cual reciba conforme a lo que hizo durante su vida mortal, el bien o el mal (2 Cor. 5, 10).

Aclaración. La suerte final y eterna de los niños muertos sin bautizar, no consta claramente en la Escritura Sagrada.

-Por una parte no parece haber lugar intermedio entre el cielo y el infierno después del juicio final.

Pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda (Mt. 25, 33).

-Por otra parte no parece puedan entrar en el Reino de los cielos.

...el que no nazca del agua y del Espíritu no puede entrar en el Reino de Dios (Jn. 3, 5).

Con todo, la existencia del limbo está defendida por casi todos los teólogos católicos con el conocimiento de la Iglesia y las insinuaciones de los Papas Juan XXII y Pío VI, por tanto no puede rechazarse sin nota de falsedad, temeridad e injuria a las escuelas católicas, según el Papa Pío VI.

-Adultos que vivieron sin pecado.

La Virgen María, el Patriarca José y tantos otros, estarán presentes, en el juicio final para que Cristo manifieste a todos los hombres las extraordinarias virtudes que practicaron y los premios eternos concedidos en recompensa.

b) -A todos los ángeles.

-Todos ellos,

¿No sabéis que hemos de juzgar a los ángeles? (1 Cor. 6, 3).

-Incluidos los condenados.

Pues si Dios no perdonó a los Ángeles que pecaron, sino que, precipitándolos en los abismos tenebrosos del Tártaro, los entregó para ser custodiados hasta el Juicio;... (2 Pe. 2, 4).

...y además que a los ángeles que no mantuvieron su dignidad, sino que abandonaron su propia morada, los tiene guardados con ligaduras eternas bajo tinieblas para el juicio del gran Día (Jud. 6).

—En el juicio universal, además de dictarse la sentencia para todos los hombres, probablemente los ángeles y los demonios que estén presentes serán juzgados meramente con un juicio de retribución.

¿No sabéis que hemos de juzgar a los ángeles? (1 Cor. 6, 3).

Pues si Dios no perdonó a los Ángeles que pecaron, sino que, precipitándolos en los abismos tenebrosos del Tártaro, los entregó para ser custodiados hasta el Juicio... (2 Petr. 2, 4).

...a los ángeles que no mantuvieron su dignidad, sino que abandonaron su propia morada, los tiene guardados con ligaduras eternas bajo tinieblas para el juicio del gran Día (Iudas, 6).

Es decir, por una parte, los Ángeles asistirán,

Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria acompañado de todos sus ángeles... (Mt. 25, 31).

Por otra parte, serán juzgados,

según los textos precedentes, Entones ¿Qué se puede deducir?. Los ángeles que pecaron, que no mantuvieron su dignidad serán juzgados.

Pero los ángeles buenos que mantuvieron su dignidad, serán juzgados con un juicio de retribución, es decir se les confirmará la sentencia de salvación.

—En el juicio universal habrá dos clases de elegidos: unos que juzgarán juntamente con Cristo y otros que serán juzgados por Él.

a) -Los que juzgarán.

Entonces Pedro, tomarán la palabra, le dijo: «Ya lo ves, nosotros los hemos dejado todo y te hemos seguido; ¿qué recibiremos entonces?» Jesús les dijo: «Yo os aseguro que vosotros que me habéis seguido, en la regeneración, cuando el Hijo del hombre se siente en su trono de gloria, os sentaréis también vosotros en doce tronos, para juzgar a los doce tribus de Israel (Mt. 19, 27-28).

Vosotros sois los que habéis perseverado conmigo en mis pruebas; yo, por mi parte, dispongo un Reino para vosotros, como mi Padre lo dispuso para mí, para que comáis y bebáis a mi mesa en mi Reino y os sentís sobre tronos para juzgar a los doce tribus de Israel (Lc. 22, 28-30).

Luego vi unos tronos, y se sentaron en ellos, y se les dio el poder de juzgar;... (Apoc. 20, 4).

b) -Los que serán juzgados.

Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria acompañado de todos sus ángeles, se sentará en su trono de gloria. Serán congregadas delante de él todas las naciones, y él separará a los unos de los otros, como el pastor separa las ovejas de los cabritos (Mt. 25, 31).

44. Juicio Universal. Finalidad

-Fue profetizada en el A. T.

-De parte de Dios es que su justicia quede manifiesta ante todos los hombres

-De parte de Cristo, manifestar a todos los hombres que él es el Redentor y Rey de Cielos y tierra.

-De parte de los hombres, justificar al inocente, confundir al pecador, restaurar el orden conculcado

—El fin del juicio universal fue profetizado en el Antiguo Testamento.

«¡Congregad a mis amigos ante mí,

los que mi alianza con un sacrificio concertaron!»

¡Anuncien los cielos su justicia,

porque es Dios mismo es Juez! (Sal. 50, 5-6).

—Por parte de Dios la finalidad del juicio universal será manifestar ante todos los hombres su justicia, y con ella su providencia y su sabiduría admirables.

«¡Congregad a mis amigos ante mí,

los que mi alianza con un sacrificio concertaren!»

¡Anuncien los cielos su justicia,

porque es Dios mismo es Juez! (Sal. 50, 5-6).

Todavía más he visto bajo el sol: en la sede de la justicia allí está la iniquidad: y en el sitio del justo allí el impío. Dije en mi corazón: Dios juzgará al justo y al impío, pues allí hay un tiempo para cada cosa y para todo que hacer (Qo. 3, 16-17).

Aclaración. Esta justicia que allí se manifestará este tiempo para cada cosa y para todo que hacer denota una sabiduría divina, y ambas, justicia y sabiduría han sido determinadas por su providencia.

—Por parte de Cristo, la finalidad del juicio universal será manifestar ante todos los hombres que Cristo es el Hijo de Dios, es el Redentor del mundo y es el Rey de los Cielos y de la tierra.

a) -Que es hijo de Dios:

-Pues lo puso en duda Satanás:

«Seres Hijo de Dios, de que esas piedras se conviertan en panes»

-Pues los sacrificaron los judíos:

«Rey de Israel es: que baje ahora de la Cruz, y creemos en él. Ha puesto su confianza en Dios; que le salve ahora si es que de verdad le quiere» (Mt. 27, 42-43).

b) -Que es Redentor del Mundo:

-...se pusieron a escupirle en la cara y a abofetearle; y otros a golpearle diciendo: Adivínanos, Cristo, ¿Quién es el que te ha pegado? (Mt. 26, 67).

c) -Que es Rey de Cielos y tierra:

-Pues lo dudó Pilato y toda la muchedumbre que estaba allí presente:

Pilatos le preguntó: ¿Eres tú el Rey de los Judíos? Él le respondió: Sí, tu lo dices (Mt. 27, 11).

-Pues lo despreció la muchedumbre: Toda la muchedumbre se puso a gritar a una: ¡Fuera ése y suéltanos a Barrabás! (Lc. 23, 18).

—*Por parte de los hombre, la finalidad del juicio universal será la justificación del inocente, la confesión pública del pecador y la restauración del orden conculcado.*

Porque el Hijo del hombre ha de venir en la gloria de su Padre, con sus ángeles y entonces pagará a cada uno según su conducta (Mt. 16, 27).

Pagar a cada uno según su conducta, es decir, justificar y ensalzar al inocente que en este mundo fue injustamente despreciado; confundir al pecador que en este mundo fue considerado como honrado y digno, pues ocultaba continuamente en esta vida sus actuaciones inmorales; y restaurar el orden conculcado, pues todo pecado encierra un desorden de las acciones y de las relaciones de los hombres con Dios y consigo mismos. Este orden debe de ser necesariamente restablecido.

45. Juicio Universal. Materia

-Cada hombre verá su conciencia

-La conciencia de cada hombre quedará descubierta delante de todos los demás

-La materia será todas las obras realizadas por todos y cada uno, buenas o malas moralmente

-Jesucristo juzgará todas las acciones voluntarias y advertidas contra la Ley de Dios

-A cada hombre le será manifestado lo bueno y lo malo de todos y cada uno de los demás

-Todos verán las virtudes de los justos y los pecados de los impíos

-Asimismo los planes maliciosos tramados por muchos

-Todas las injusticias

—*En el juicio universal, cada uno de los hombres en su conciencia las obras buenas o malas realizadas durante su vida.*

Se deduce:

Entonces dirá el Rey a los de su derecha: «Venid, benditos de mi Padre, recibid la herencia del Reino preparado para vosotros...» (Mt. 25, 34).

Entonces dirá también a los de su izquierda: «Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles...» (Mt. 25, 34 y 41).

Aclaración. Es evidente que la pronunciación de la sentencia, por parte de Cristo, a los de la derecha y a los de la izquierda, es decir a todos los hombres, producirá en cada uno de ellos una reviviscencia clarísima de sus obras buenas o malas, y que éstas serán absolutamente concordantes con la verdad de las tales acciones por cada uno de ellos realizadas.

Por consiguiente la conciencia las verá y acusará con total transparencia.

—*La conciencia de todos y de cada uno de los hombres buenos y males quedará totalmente descubierta de-*

lante de todos los demás hombres, durante el juicio final.

El juicio abrió sesión y se abrieron los libros (Dan. 7, 10).

Pues no hay nada encubierto que no haya de ser descubierto, ni oculto que no haya de saberse (Mt. 10, 26).

Pues nada hay oculto si no es para que sea manifestado; nada ha sucedido en secreto, sino para que venga a ser descubierto (Mc. 4, 22).

Pues nada hay oculto que no quede manifiesto, y nada secreto que no venga a ser conocido y descubierto (Lc. 8, 17).

Así que, no juzguéis nada antes de tiempo hasta que venga el Señor. Él iluminará los secretos de las tinieblas y pondrá de manifiesto los designios de los corazones. Entonces recibirá cada cual del Señor la alabanza que le corresponda (1 Cor. 4, 5).

Y vi a los muertos grandes y pequeños, de pie delante del trono; fueron abiertos unos libros, y luego se abrió otro libro, que es el de la vida; y los muertos fueron juzgado según lo escrito en los libros, conforme a sus obras (Apoc. 20, 12).

Aclaración. Todos los hombres leerán lo que está escrito en el libro de la conciencia de cada uno y cada uno lo que estés escrito en el libro de la conciencia de todos, y conforme al contenido de los libros se hará el juicio y se pronunciará la sentencia para que todos vean la rectitud de la justicia divina.

—*La materia del juicio final serán todas las obras realizadas por todos y cada uno de los hombres, buenas o malas moralmente.*

Porque es necesario que todos seamos puestos al descubierto ante el tribunal de Cristo, para que cada cual reciba conforme a lo hizo durante su vida mortal, el bien o el mal (2 Cor. 5, 10).

Porque toda obra la emplazará Dios a juicio, también todo lo oculto, a ver si es bueno o malo (Eclesiastés, 12, 14).

—*Jesucristo juzgará todas las acciones morales intrínsecamente malas, es decir, los pensamientos, palabras, obras y omisiones, que los hombres hayan consentido o realizado voluntaria y advertidamente contra la Ley de Dios, durante su vida mortal.*

a) -Los malos pensamientos.

Él iluminará los secretos de las tinieblas y pondrá de manifiesto los designios de los corazones. Entonces recibirá cada cual del Señor la alabanza que le corresponda (1 Cor. 4, 5).

b) -Las malas palabras:

Os digo que de toda palabra ociosa que hablen los hombres, darán cuenta en el día del Juicio (Mt. 12, 36).

c) -Las malas obras.

Por la dureza y la impenitencia de tu corazón vas atesorando contra ti cólera para el día del justo juicio de Dios, el cual dará a cada cual según sus obras (Rom. 2, 5-6).

d) -Las omisiones.

Aquel, pues, que sabe hacer el bien y no lo hace, comete pecado (Sant. 4, 17).

Aclaración. Los pecados debidamente perdonados no aparecerán como tales en la gran asamblea del Juicio final para vergüenza de quienes los cometieron, sino que se manifestarán algo así como «heridas curadas» par que resplandezca como virtud la penitencia que hizo el pecador y la misericordia de Dios que le perdona.

—*En el juicio universal, a cada hombre le será manifestado lo bueno y lo malo que hicieron todos y cada uno de los demás hombres.*

A estos doce envió Jesús, después de haberles dado estas instrucciones: «...no hay nada encubierto que no haya de ser descubierto, ni oculto que no haya de saberse...» (Mt. 10, 26).

Así que, no juzguéis nada antes de tiempo hasta que venga el Señor. Él iluminará los secretos de las tinieblas y pondrá de manifiesto los designios de los corazones. Entonces recibirá cada cual del Señor la alabanza que le corresponda (1 Cor. 4, 5).

—*Durante el juicio final, todos y cada uno de los*

hombres verán las virtudes y los méritos de los justos que fueron despreciados en este mundo, y los pecados y errores de los que obraron la iniquidad en esta vida.

a) -Los hombres verán las virtudes de los justos.

Este es aquel de quien entonces nos burlábamos, a quien ultrajábamos, insensatos, con nuestro sarcasmos. Locura nos pareció su vida y su muerte una ignominia (Sab. 5, 4).

b) -Los hombres verán los pecados de los que obraron la iniquidad.

Entonces el justo se mantendrá en pie con plena seguridad en presencia de los que le afligieron y despreciaron sus sufrimientos (Sab. 5, 1).

—Los planes maliciosos y secretos tramados por muchos serán manifestados ante todos los hombres el día del Juicio final.

...a fin de que queden al descubierto las intenciones de muchos corazones (Lc. 2, 35).

Aclaración. Se refiere a la primera venida del Redentor que es figura de la segunda.

—Dios vengará todas las injusticias en el Día del Juicio universal.

A mí me toca la venganza y el premio... (Dt. 32, 35).

Mía es la venganza; yo daré el pago merecido, dice el Señor (Rm. 12, 19).

Aclaración. «Venganza», significa aplicación de su justicia divina.

—El Juicio universal será efectuado después de la resurrección de los muertos.

Porque es necesario que todos seamos puestos al descubierto ante el tribunal de Cristo,... (2 Cor. 5, 10).

Henoc... profetizó ya sobre ellos: «Mirad, el Señor ha venido con sus santas miradas para realizar el juicio contra todos... (Jud. 14).

...porque el Señor sabe librar de las pruebas a los piadosos y guardar a los impíos para castigarles en el día del Juicio,... (2 Pe. 9).

...y los muertos fueron juzgados según lo escrito en los libros, conforme a sus obras (Apoc. 20, 12).

Porque el Hijo del hombre ha de venir en la gloria de su Padre, con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno según su conducta (Mt. 16, 27).

—Se desconoce el lugar donde tendrá lugar el juicio final.

Congregaré a todas las naciones y las haré bajar al valle de Josafat; y allí entraré en juicio con ellas, acerca de mi pueblo y me heredaré Israel (Joel 4, 2).

¡Despiértense y suban las naciones al Valle de Josafat! Que allí me sentaré yo para juzgar a todas las naciones circundantes (Joel 4, 12).

Aclaraciones. IOSAFAT en hebreo significa «Dios juzga», por lo tanto, puede haberse empleado este vocablo sin referirlo a lugar geográfica ninguno. Fue ya mucho después cuando el nombre VALLE DE JOSAFAT se aplicó al barranco del torrente Cedrón, que separa el monte de los olivos de la Ciudad de Jerusalén. Por otra parte, ¿cómo la humanidad entera podrá congregarse en un espacio de dimensiones tan reducidas? Por tanto, las alusiones de los textos bíblicos no deben entenderse literalmente.

46. Juicio Universal. Tiempo y lugar

-Dios tiene determinado ya el día

-Nada puede asegurarse acerca del tiempo del Juicio

-La hora sólo la sabe el Padre

-Será después de la resurrección de los muertos

-Nada puede asegurarse acerca del lugar

—Dios tiene determinado ya el Día del Juicio final.

Dios, pues, pasando por alto los tiempos de la ignorancia, anuncia ahora a los hombres que todos y en todas partes deben convertirse, porque ha fijado el día en el que va a juzgar al mundo según justicia,... (Hch. 17, 30).

—Nada puede asegurarse acerca del tiempo o momento durante el cual tendrá lugar el juicio universal.

Yo os aseguro que no pasará esta generación hasta que todo esto suceda. El cielo y la tierra pasarán pero mis palabras no pasarán. Mas del día y la hora nadie sabe nada, ni los ángeles del cielo, ni el Hijo, sino sólo el Padre (Mt. 24, 34-36).

Él les contestó: A vosotros no os toca conocer el tiempo ni el momento que ha fijado el Padre con su autoridad, sino que recibiréis la fuerza del Espíritu Santo... (Hch. 1, 7).

La expresión «ni el Hijo lo sabe» se interpreta en el sentido de que no entra en los planes de Dios que el Hijo lo revele a los hombres.

Desde luego el Hijo, en cuanto Dios y en cuanto Hombre conoce exactamente el momento futuro de la gran asamblea de todos los hombres.

—La hora en que sucederá el juicio final la sabe solamente el Padre.

Mas de aquel día y hora, nadie sabe nada, ni los ángeles en el cielo, ni el Hijo, sino sólo el Padre (Mc. 13, 12).

47. Juicio Universal. Rigor

-Jesucristo juzgará a todos y a cada uno de los hombres, teniendo en cuenta la misericordia que cada uno haya practicado

-Jesucristo juzgará con menos rigor a los habitantes de Sodoma y Gomorra que a los que rechazan su palabra o se obstinan ante sus milagros

-Los pecados confesados y absueltos no aparecerán el día del Juicio

—Jesucristo juzgará a todos y a cada uno de los hombres, teniendo en cuenta la misericordia que cada uno haya tenido con su prójimo.

Bienaventurados los misericordiosos porque ellos alcanzarán misericordia (Mt. 5, 7).

Que si vosotros perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial; pero si no perdonáis a los hombres, tampoco vuestro Padre perdonará vuestras ofensas (Mt. 6, 14-15).

Y encolerizado su señor, le entregó a los verdugos hasta que pagase todo lo que le debía. Esto mismo hará con vosotros mi Padre celestial, si no perdonáis de corazón cada uno a vuestro hermano (Mt. 18, 34-35).

Y cuando os pongáis de pie para orar, perdonad, si tenéis algo contra alguno, para que también vuestro Padre, que está en los cielos, os perdone vuestras ofensas (Mc. 11, 25).

No juzguéis y no seréis juzgados, no condenéis y no seréis condenados. Perdonad y seréis perdonados (Lc. 6, 36).

...con la medida con que midáis se os medirá a vosotros (Lc. 6, 38).

Porque tendrá un juicio sin misericordia el que no tuvo misericordia; pero la misericordia se siente superior al juicio (San. 2, 13).

Aclaración. En Sant. 2, 13, «juicio» tiene sentido de condenación.

—*En el día del juicio final, Dios juzgará con menos rigor a los habitantes de Sodoma y Gomorra que a los que rechazan la palabra de Dios y a los que permanecen obstinados ante sus milagros.*

A estos doce envió Jesús, después de haberles dado estas instrucciones;...

«En la ciudad o pueblo en que entréis, informaos de quien hay en ella digno, y quedaos allí hasta que salgáis...Y si no se os recibe ni se escuchan vuestras palabras, salid de la casa o de la ciudad aquella sacudiendo el polvo de vuestros pies. Yo os aseguro: el día del Juicio habrá menos rigor para la tierra de Sodoma y Gomorra que para la ciudad aquella» (Mt. 10, 5 y 11. 14-15).

Entonces se puso a maldecir a las ciudades en las que se habían realizado milagros, porque no se habían convertido: «¡Ay de ti, Corazín! ¡Ay de ti, Betsaida!...Y tú, Cafarnaúm, ¿hasta el cielo te vas a encumbrar? ¡Hasta el infierno te hundirás! Porque si en Sodoma se hubieran hecho los milagros que se han hecho en ti, aún subsistiría el día de hoy. Por eso te digo que el día del Juicio habrá menos rigor para la tierra de Sodoma que para ti» (Mt. 11, 20-21 y 23-24).

—*Los pecados cometidos por los hombres, si han sido debidamente confesados y absueltos por sacerdote ordenado canónicamente, no aparecerán durante el Juicio final.*

«Yo os aseguro: todo lo que atéis en la tierra quedará atado en el cielo, y todo lo que desatéis en la tierra quedará desatado en el cielo» (Mt. 18, 18).

48. Juicio Universal. Modo de comunicar la sentencia

-La sentencia será doble, una particular y otra general

-La general se publicará en voz alta

-La particular por medio de una comunicación mental

-Por lo demás el juicio se efectuará en silencio

—*La sentencia del juicio será doble, una particular y otra general.*

a) -Sentencia particular.

Porque el Hijo del hombre ha de venir en la gloria de su Padre, con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno según su conducta (Mt. 16, 27).

Mira, pronto vendré y traeré mi recompensa conmigo para pagar a cada uno según su trabajo (Apoc. 22, 12).

b) -Sentencia general.

-Para los justos,

Venid, benditos de mi Padre, recibid la herencia del Reino preparado para vosotros desde la creación del mundo (Mt. 25, 34).

-Para los réprobos.

Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el Diablo y sus ángeles (Mt. 25, 41).

—*En el Juicio universal, Jesucristo promulgará la sentencia pública en voz alta.*

Entonces dirá el Rey a los de su derecha: «Venid, benditos de mi Padre, recibid la herencia del Reino preparado para vosotros desde la creación del mundo...»

Entonces dirá también a los de su izquierda: «Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el Diablo y sus ángeles...» (Mt. 25, 34 y 41).

Aclaración. Tantas sentencias particulares se dictarán, cuantos hombres estén presentes en el juicio. A cada uno se le indicará la propia remuneración o castigo por

obra divina o por la vía de la propia conciencia. La sentencia propia de cada uno será comunicada a todos los presentes.

—*El modo de manifestar los pecados de cada hombre a sí mismos y a los demás durante el juicio final se verificará por medio de una comunicación mental.*

No consta claramente en la Sagrada Escritura, pero se deduce como probable por el modo como se realizará el Juicio final.

Serán congregadas delante de él todas las naciones, y él separará a los unos de los otros, como el pastor separa las ovejas de los cabritos. Pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda. Entonces mi Padre, recibid la herencia del Reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre y me disteis de comer...

Entonces dirá también a los de su izquierda: «Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el Diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre y no me disteis de comer...

Mt. 25, 41-42.

Aclaración. Habrá una manifestación pública de las obras nuevas de los justos y de las malas de los pecadores, y unas y otras serán observadas por la muchedumbre ingente de todos los hombres, no precisamente por la visión ocular, sino por una aprehensión intelectual.

—*El juicio universal se efectuará en silencio.*

Parece deducirse de los siguientes textos:

...como quienes muestran tener la realidad de esa ley escrita en su corazón, atestiguándolo su conciencia con sus juicios contrarios que les acusan y también les defienden...en el día en que Dios juzgará las acciones secretas de los hombres,... (Tom. 2, 15-16).

...y los muertos fueron juzgados según lo escrito en los libros conforme a sus obras (Apoc. 20, 12).

49. Juicio Universal. Sucesos posteriores

-Dios retribuirá a cada uno según sus obras

-Los ángeles arrojarán a los malos al infierno

-Los que triunfaron injustamente serán colocados en el último lugar y los que fueron los últimos serán los primeros

—*Inmediatamente después del juicio final Dios retribuirá a todos y cada uno de los hombres según sus obras.*

...el justo juicio de Dios, el cual dará a cada uno según sus obras: a los que por la perseverancia en el bien busquen gloria, honor e inmortalidad: vida eterna; mas a los rebeldes, indóciles a la verdad y dóciles a la injusticia cólera e indignación (Rom. 2, 6-8).

...cada cual recibirá el salario según su propio trabajo,... (1 Cor. 3, 8).

...yo soy el que sondea los riñones y los corazones, y el que dará a cada uno según vuestras obras (Apoc. 2, 23).

...los muertos fueron juzgados según lo escrito en los libros, conforme a sus obras (Apoc. 20, 12).

Mira, pronto vendré y traeré mi recompensa conmigo para pagar a cada uno según su trabajo (Apoc. 22, 12).

—*Inmediatamente después del juicio final, los ángeles estarán encargados de arrojar a los mismos al infierno.*

El Hijo del hombre enviará a sus ángeles, que recogerán de su Reino todos los escándalos y a los agentes de iniquidad, y los arrojarán en el horno del fuego (Mt. 13, 41).

—En el Día del Juicio final, muchos que triunfaron en este mundo serán colocados en el último lugar, y muchos que fueron los últimos serán colocados en lugar destacado.

Y muchos primeros serán últimos y muchos últimos, primeros (Mt. 19, 30).

Así, los últimos serán primeros y los primeros últimos (Mt. 20, 16).

Y muchos primeros serán últimos y los últimos, primeros (Mc. 10, 31).

Y hay últimos que serán primeros, y hay primeros que serán últimos (Lc. 13, 30).

50. Juicio Universal. Situación posterior de los hombres

-Las profecías se cumplirán, la creación quedará sujeta a Cristo, Cristo-hombre a Dios, y los bienaventurados tributarán a Cristo la gloria que le corresponde

-Los cielos y la tierra quedarán renovados

-La renovación consistirá en transformar nuestro cuerpo en glorioso, en armonizar toda la creación, en liberar a los hombres de la corrupción

-La paz del paraíso será restablecida

-Ya no habrá más muertes en el mundo

-La vida de los animales y de las plantas quedará extinguida

-El milenarismo no es cierto

—Realizado el juicio final y recompensados todos los elegidos con la bienaventuranza, se cumplirán las profecías, la creación quedará sujeta a Cristo, Cristo-Hombre quedará sujeto sólo a Dios, y los bienaventurados tributarán a Jesucristo el honor y la gloria que le corresponde.

a) -Se cumplirán las profecías.

Yo seguía contemplando en las visiones de la noche: Y he aquí que en las nubes del cielo venía como un Hijo de hombre. Se dirigió hacia el Anciano y fue llevado a su presencia. A él se le dio el imperio honor y reino, y todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieron. Su imperio es un imperio eterno, que nunca pasará y su reino no será destruido jamás (Dan. 7, 13-14).

Él será grande y será llamado Hijo del Altísimo y el Señor Dios le dará el trono de David su Padre; reinará sobre la casa de Jacob por los siglos de los siglos y su reino no tendrá fin (Lc. 1, 32).

Grande es su señorío y la paz no tendrá fin sobre el trono de David y sobre su reino, para restaurarlo y consolidarlo por la equidad y la justicia. Desde ahora y hasta siempre, el celo de Yahvéh Sébaot hará eso (Is. 9, 6).

b) -Toda la creación quedará sujeta a Cristo.

Cuando hayan sido sometidas a él todas las cosas, entonces también el Hijo se someterá a Aquel que ha sometido a él todas las cosas, para que Dios sea todo en todo (1 Cor. 15, 28).

...Cristo según la carne, el cual está por encima de todas las cosas, Dios bendito por los siglos. Amén (Rom. 9, 5).

c) -Jesucristo como hombre quedará sujeto solamente a Dios.

Cuando hayan sido sometidas a él todas las cosas, entonces también el Hijo se someterá a Aquel que ha sometido a él todas las cosas, para que Dios sea Dios en todo (1 Cor. 15, 28).

...un sólo Dios y Padre de todos, que está sobre todos, por todos y en todos (Ef. 4, 5).

d) -Todos los bienaventurados tributarán a Jesucristo el honor y la gloria que se merece.

...a Dios el único sabio por Jesucristo, ¡a él la gloria por los siglos de los siglos! Amén (Rom. 16, 27).

Al Rey de los siglos, al Dios inmortal, invisible y único, honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén (1 Tim. 1, 17).

—Los cielos y la tierra no serán reducidos a la nada, sino que quedarán renovados.

Pues he aquí que yo creo cielos nuevos y tierra nueva, y no serán mentados los primeros ni vendrán a la memoria; antes habrá gozo y regocijo por siempre jamás por lo que voy a crear.

Pues he aquí que yo voy a crear a Jerusalén «Regocijo», y a su pueblo «Alegría»; me regocijaré por Jerusalén y me alegraré por mi pueblo, sin que se oiga allí jamás lloro ni quejido (Is. 65, 17-19).

Luego vi un cielo nuevo y una tierra nueva porque el primer cielo y la primera tierra desaparecieron, y el mar no existe ya. Y vi la Ciudad Santa, la nueva Jerusalén, que bajaba del cielo, junto a Dios, engalanada como una novia ataviada para su esposo. Y oí una fuerte voz que decía desde el trono: «Esta es la morada de Dios con los hombres. Pondrá su morada entre ellos y ellos serán su pueblo y él, Dios-con-ellos, será su Dios. Y enjugará toda lágrima de sus ojos, y no habrá ya muerte ni habrá llanto, ni gritos ni fatigas, porque el mundo viejo ha pasado. Entonces dijo el que está sentado en el trono: «Mira que hago un mundo nuevo» (Apoc. 21, 1-5).

Pero así como los cielos nuevos y la tierra nueva que yo hago permanecerán en mi presencia-oráculo de Yahvéh- así permanecerá en mi presencia vuestra raza y vuestro nombre (Is. 66, 22).

Pero esperamos, según nos lo tiene prometido, nuevos cielos y nueva tierra, en los que habite la justicia (2 Pe. 3, 13).

—La renovación del mundo consistirá en la transformación de nuestro cuerpo en cuerpo glorioso, en armonizar toda la creación como fruto de su pasión y en un mundo inmutable, liberado de la corrupción donde los hombres vivan el gozo y la verdadera libertad de los Hijos de Dios.

Hay deducciones bastantes claras en la Sagrada Escritura.

a) -Nuestro cuerpo quedará transformado en cuerpo glorioso.

Pues nosotros somos ciudadanos del cielo, de donde esperamos como Salvador al Señor Jesucristo, el cual transfigurará este miserable cuerpo nuestro en cuerpo glorioso como el suyo (Fil. 3, 20-21).

b) -Toda la creación quedará perfectamente armonizada.

...pues Dios tuvo a bien hacer residir en él toda la plenitud, y reconciliar por él y para él todas las cosas, pacificando, mediante la sangre de su cruz, lo que hay en la tierra y en los cielos (Cor. 1, 19-20).

c) -El hombre liberado de la corrupción vivirá como verdadero hijo de Dios.

La creación, en efecto, fue sometida a la vanidad, no espontáneamente, sino por aquel que la sometió, en la esperanza de ser liberada de la servidumbre de la corrupción para participar en la gloriosa libertad de los hijos de Dios (Rom. 8, 20-21).

—La paz del Paraíso terrenal será restablecida en los últimos tiempos.

Hay dos textos muy alusivos en Isaías.

Nadie hará daño, nadie hará mal en todo mi santo Monte, porque la tierra estará llena de conocimiento de Yahvéh,... (Is. 9, 11).

Serán vecinos el lobo y el cordero, y el leopardo se echará con el cabrito, el novillo y el cachorro pacerán juntos, y un niño pequeño los conducirá (Is. 11, 6).

—Después del juicio final ya no habrá más muerte en el mundo.

La Muerte y el Hades fueron arrojados al lago de fuego... (Apoc. 20, 14-15).

...su Dios. Y enjugará toda lágrima de sus ojos, y no habrá ya muerte ni habrá llanto, ni gritos ni fatigas, porque el mundo viejo ha pasado (Apoc. 2, 4).

—*La vida de los animales y de las plantas quedará extinguida inmediatamente después del juicio final.*

No hay pruebas directas en la Sagrada Escritura, pero puede deducirse de:

a) -Las catástrofes cósmicas que están profetizadas,

Habrán señales en el sol, en la luna y en las estrellas; y en la tierra, angustia de las gentes, perplejas por el estruendo del mar y de las olas, muriéndose los hombres de terror y de ansiedad por las cosas que vendrán sobre el mundo: porque las fuerzas de los cielos serán sacudidas (Lc. 21, 25-26).

Inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, la luna perderá su resplandor, las estrellas caerán del cielo, y las fuerzas de los cielos serán sacudidas (Mt. 24, 29).

Aclaración. Las «fuerzas de los cielos» son las fuerzas que mueven a los astros a velocidades vertiginosas.

b) -El fuego que aparecerá y abrasará todas las cosas.

¡Venga ya nuestro Dios y no se calle!

Delante de él un fuego que devora,
en torno a él, violenta tempestad;
convoca a los cielos desde lo alto,
y a la tierra al juicio de su pueblo (Sal. 50, 3-4).

c) -Este fuego dejará la tierra desierta.

Delante de él devora el fuego,
detrás de él la llama que abrasa.
Como un jardín de Edén delante de la tierra,
detrás de él, un desierto desolado (Joel 2, 3).

—*El Milenarismo no es cierto.*

El milenarismo es la doctrina que afirma que, después del estado presente de la Iglesia, existirá en la tierra un reino de Cristo lleno de felicidad, que durará mil años.

a) -No existirá antes del juicio final.

Porque el hijo del hombre ha de venir en la gloria de su Padre, con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno según su conducta (Mt. 16, 27).

Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria acompañado de todos sus ángeles, se sentará en su trono de gloria. Serán congregadas delante de él todas las naciones, y él separará a los unos de los otros, como el pastor separa las ovejas de los cabritos (Mt. 25, 31-32).

Te conjuro en la presencia de Dios y de Cristo Jesús que ha de venir a juzgar a vivos y a muertos, por su manifestación y por su Reino (2 Tim. 4, 1).

Aclaración. Se deduce la continuidad de la venida de Cristo, el juicio de los hombres y la sanción final.

b) -No existirá después del juicio final.

Eirán éstos a su castigo eterno, y los justos a la vida eterna (Mt. 25, 46).

El Señor mismo, a la orden dada por la voz de un arcángel y por la trompeta de Dios, bajará del cielo, y los que murieron en Cristo resucitarán en primer lugar. Después nosotros, los que vivamos, los que quedemos, seremos arrebatados en nubes, junto con ellos, al encuentro del Señor en los aires. Y así estaremos siempre con el Señor (1 Tes. 4, 16-17).

Aclaración. Se deduce claramente la continuidad inmediata del juicio y de la retribución eterna.

51. Juicio Universal. Situación posterior de los elementos

—*La tierra será devastada al final de los tiempos*

—*La tierra será llana, sin accidentes geográficos*

—*Existirán nuevos cielos y nueva tierra en condiciones de vida maravillosas*

—*La tierra será devastada al final de los tiempos.*

He aquí que Yahvéh estraga la tierra, la despuebla, trastorna su superficie y dispersa a los habitantes de ella...Devastada será la tierra y del todo saqueada, porque así ha hablado Yahvéh. La tierra ha sido profanada bajo sus habitantes, pues traspasaron sus leyes, violaron el precepto, rompieron la alianza eterna. Por eso un maldición ha devorado la tierra, y tiene la culpa los que habitan en ella. Por eso han sido consumidos los habitantes de la tierra, y quedan pocos del linaje humano (Is. 24, 1 y 3-6).

Aclaración. Son acontecimientos inmediatos al juicio final.

—*La tierra será llana, sin accidentes geográficos.*

Así parece deducirse de los textos siguientes:

Entonces todas las islas huyeron, y las montañas desaparecieron (Apoc. 16, 20).

...y todos los montes y las islas fueron removidos de sus asientos;... (Apoc. 6, 14).

Aclaración. Estas transformaciones en la superficie terrestre pueden también interpretarse como símbolo de la cólera de Dios.

—*Existirán nuevos cielos y nueva tierra en condiciones de vida maravillosas.*

Así parece deducirse de los versículos siguientes:

Nadie hará, nadie hará mal en todo mi santo Monte, porque la tierra estará llena de conocimiento de Yahvéh,... (Is. 11, 9).

Sucedirá aquel día que los montes destilarán vino nuevo, y las colinas fluirán leche; por todas las torrenteras de Judá fluirán las aguas;... (Joel 4, 18).

Entonces hará volver a los deportados de mi pueblo Israel; reconstruirán las ciudades devastadas, y habitarán en ellas,... (Am. 9, 14).

Aquel día no habrá ni frío ni hielo. Un día único será conocido sólo de Yahvéh: no habrá día y luego noche, sino que a la hora de la tarde habrá luz (Zac. 14, 7).

52. Infierno. Existencia

—*Los que mueren en pecado mortal sienten la propia separación de Dios*

—*Las sentencias de Jesucristo y de San Pablo son horribles e irreversibles*

—*Existe el infierno*

—*Desde muchísimos siglos antes de la creación del Hombre*

—*Los que mueren en pecado mortal sienten la propia separación de Dios.*

Se deduce de los siguientes versículos:

a) -Parábola de las vírgenes:

Mientras fueron a comprarlo, llegó el novio, y las que estaban preparadas entraron con él al banquete de boda, y se cerró la puerta. Más tarde llegaron las otras vírgenes diciendo: «¡Señor, señor, ábrenos!». Pero él respondió: «En verdad os digo que no os conozco» (Mt. 25, 10-11).

b) -Advertencias a los judíos incrédulos.

Jesús les dijo otra vez:

«Yo me voy y vosotros me buscaréis, y moriréis en vuestro pecado. Adonde yo voy, vosotros no podéis ir» (Jn. 8, 21).

—*Las sentencias de Jesucristo y de San Pablo acerca de los que se condenan son horribles e irreversibles.*

a) -De Jesucristo.

Y tomando la palabra, las enseñaba diciendo:

«Entrad por la entrada estrecha; porque ancha es la entrada y espacioso el camino que lleva a la perdición, y son muchos los que entran por ella; mas ¡qué estrecha la entrada y qué angosto el

camino que lleva a la Vida!; y poco son los que la encuentran (Mt. 7, 13-14).

...los hijos del Reino serán echados a las tinieblas de fuera; allí será el llanto y el rechinar de dientes (Mt. 8, 12).

Entonces el Rey dijo a los sirvientes: «Atadle de pies y manos, y echadle a las tinieblas de fuera; allí será el llanto y el rechinar de dientes» (Mt. 22, 13).

«¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, que edificáis los sepulcros de los profetas y adornáis los monumentos de los justos,...»

«¡Serpientes, raza de víboras! ¿Cómo vais a escapar a la condenación de la gehenna? (Mt. 23, 29 y 33).

Más tarde llegaron las otras vírgenes diciendo: «¡Señor, señor, ábrenos!» Pero él respondió: «En verdad os digo que no os conozco» (Mt. 25, 11-12).

Y a ese siervo inútil, echadle a las tinieblas de fuera. Allí será el llanto y el rechinar de dientes (Mt. 25, 30).

E irán éstos a un castigo eterno, y los justos a una vida eterna (Mt. 25, 46).

El que cree en el Hijo tiene vida eterna; el que se resiste al Hijo, no verá la vida, sino que la cólera de Dios pesa sobre él (Jn. 3, 36).

b) -De San Pablo.

En efecto, la cólera de Dios se revela desde el cielo contra la impiedad e injusticia de los hombres que aprisionan la verdad en la injusticia;... (Rom. 1, 18).

Así pues, queridos míos,...trabajad con temor y temblor por vuestra salvación,... (Fil. 2, 12).

—*Existe el infierno, al que descienden inmediatamente las almas de los que mueren en pecado mortal.*

¡Ay de las naciones que se alzan contra mi raza! El Señor Omnipotente les dará el castigo en el día del juicio. Entregará sus cuerpos al fuego y a los gusanos y gemirán en dolor eternamente (Jdt. 16, 20).

Humilla hondamente tu alma, que el castigo del impío es fuego y gusanos (Si. 7, 17).

Se espantaron en Sión los pecadores, sobrecogió el temblor a los impíos: ¿Quién de nosotros podrá habitar con el fuego consumidor? ¿Quién de nosotros podrá habitar con las llamas eternas? (Is. 33, 14).

Y en saliendo verán los cadáveres de aquellos que se rebelaron contra mí; su gusano no morirá, su fuego no se apagará y serán el asco de toda carne (Is. 66, 24).

Muchos de los que duermen en el polvo de la tierra se despertarán, unos para la vida eterna, otro para el oprobio, para el horror eterno (Dan. 12, 2).

Y no temáis a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma; temed más bien a Aquel que puede llevar a la perdición alma y cuerpo en la gehenna (Mt. 10, 28).

Así sucederá al fin del mundo: saldrán los ángeles, separarán a los malos de entre los justos y los echarán en el horno del fuego; allí será el llanto y el rechinar de dientes (Mt. 13, 49-50).

Entonces el rey dijo a los sirvientes: Atadle de pies y manos y echadle a las tinieblas de fuera; allí será el llanto y el rechinar de dientes (Mt. 22, 13).

Y a ese siervo inútil, echadle a las tinieblas de fuera. Allí será el llanto y el rechinar de dientes (Mt. 25, 30).

«Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el Diablo y sus ángeles»... E irán éstos a un castigo eterno y los justos a una vida eterna (Mt. 25, 41-46).

Y si tu mano te es ocasión de pecado, córtatela. Más vale que entres manco en la Vida que, con las dos manos, ir a la gehenna, al fuego que no se apaga (Mc. 9, 43-44).

Murió también el rico y fue sepultado. Estado en el Hades (mansión de los muertos) entre tormentos, levantó los ojos y vio a lo lejos a Abraham y a Lázaro en su seno. Y gritando, dijo: «Padre Abraham, ten compasión de mí y envía a Lázaro a que moje en agua la punta de su dedo y refresque mi lengua, porque estoy atormentado en esta llama (Lc. 16, 22-24).

Y el que o se haló inscrito en el libro de la vida fue arrojado al lago de fuego (Apoc. 20, 15).

—*El infierno existe desde muchísimos siglos antes de la creación del hombre, sin poder precisar el tiempo con exactitud.*

Pues si Dios no perdonó a los Ángeles que pecaron, sino que, precipitándolos en los abismos tenebrosos del Tártaro, los entregó

para ser custodiados hasta el Juicio;... (2 Pe. 2, 4).

...a los ángeles que no mantuvieron su dignidad...los tiene guardados con ligaduras eternas bajo tinieblas para el juicio del gran Dios (Jud. 6).

53. Infierno.

Diversos nombres.

Como lugar y como estado

-Se designa con diversos nombres en la Sagrada Escritura

-Se designa también con nombres que significan lugar

-La Sagrada Escritura habla del infierno como lugar y como estado

—*El infierno se designa con diversos nombres en la Sagrada Escritura.*

a) -Sheol. Indica la mansión de los muertos en general.

Jacob...decía: «Voy a bajar en duelo al sheol Jn. nde mi hijo» (Gén. 37, 5).

...si la tierra abre su boca y los traga con todo lo que les pertenece, y bajan vivos al sheol,... (Núm. 16, 30).

b) -Gehenna. Significa en hebreo el valle de Hinnom, que es un precipicio al sur de Jerusalén, en el que se arrojaban las inmundicias de la ciudad y los cadáveres devorados por los gusanos. Allí ardían fuegos perennes para consumir aquellos repugnantes despojos.

...será reo de la gehenna de fuego (Mt. 5, 22).

...mas te conviene que se pierda uno de tus miembros, que no que todo tu cuerpo vaya a la gehenna (Mt. 5, 29).

—*El infierno es designado con nombres que significan lugar.*

a) -Fosa.

Oh Yahvéh,...me has recobrado de entre los que bajan a la fosa (Sal. 30, 4).

b) -Lago.

Y el Diablo, su seductor, fue arrojado al lago de fuego y azufre, donde están también la Bestia y el falso profeta, y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos (Apoc. 20, 10).

c) -Lugar de tormento.

Replicó: «Con todo, te ruego, padre, que le envíes a la casa de mi padre, porque tengo cinco hermanos, para que les avise, y no vengan también ellos a este lugar de tormento» (Lc. 16, 27-29).

d) -Lugar inferior a la tierra.

Y sucedió que, nada más terminar de decir estas palabras, se abrió el suelo debajo de ellos; la tierra abrió su boca y se los tragó, con todas sus familias,... (Núm. 16, 31-32).

¡Oh, váyanse en tumulto,

caiga la muerte sobre ellos,

vivos en el seol se precipiten,

pues está el mal de posada en medio de ellos! (Sal. 55, 15-16).

Murió también el rico y fue sepultado (Lc. 16, 22).

Aclaración. Probablemente no alude a un lugar en sentido circunscriptivo, sino de categoría moral y de situación personal sin coordenadas de tiempo ni de espacio.

—*La Sagrada Escritura (El Nuevo Testamento) habla del infierno como lugar y como estado.*

a) -Como lugar.

-Gehenna de fuego.

...el que le llama «renegado», será reo de la gehenna de fuego (Mt. 5, 22).

...temed más bien a Aquel que puede llevar a la perdición alma y cuerpo en la gehenna (Mt. 10, 28).

...más te vale entrar en la Vida con un sólo ojo que, con los dos ojos, ser arrojado en la gehenna del fuego (Mt. 18, 9).

-Lugar de tormentos.

Replicó: «Con todo, te ruego, padre, que le envíes a la casa de mi padre, porque tengo cinco hermanos, para que les avise, y no vengan también ellos a este lugar de tormento» (Lc. 16, 28).

-Infierno.

Murió también el rico y fue sepultado. Estando en el Hades entre tormentos, levantó los ojos y vio a lo lejos a Abraham, y a Lázaro en su seno (Lc. 16, 23).

-Abismo.

La arrojó al Abismo, la encerró y puso encima los sellos, para que no sedujera más a las naciones... (Apoc. 20, 3).

-Camino de fuego.

El Hijo el hombre enviará a sus ángeles, que recogerán de su Reino todos los escándalos y a los agentes de iniquidad, y los arrojarán en el horno de Jn.go (Mt. 13, 42).

Así sucederá al fin del mundo: saldrán los ángeles, sepultarán a los malos de entre los justos y los echarán en el horno del fuego... (Mt. 13, 49-50).

-Lago de fuego.

...los dos fueron arrojados vivos al lago de fuego que arde con azufre (Apoc. 19, 20).

Y el Diablo, su seductor, fue arrojado al lago de fuego y azufre, donde están también la Bestia y el falso profeta, y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos (Apoc. 20, 10).

Pero los cobardes, los incrédulos, los abominables, los asesinos, los impuros, los hechiceros, los idólatras y todos los embusteros tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre... (Apoc. 21, 8).

-Tártaro.

Pero si Dios no perdonó a los Ángeles que pecaron, sino que precipitándolos en los abismos tenebrosos del Tártaro, los entregó... (2 Petr. 2, 4).

Aclaración. No se refiere a un lugar como parte de espacio que ocupa o puede ocupar la sustancia material, sino a ciertos receptáculos de los espíritus cuyas relaciones con los mismos están regidas por las leyes desconocidas, pero distintas de las que rigen la presencia de la sustancia material con el lugar que ocupa.

b) -Como estado.

-Muerte.

Pues el salario del pecado es la muerte; pero el don gratuito de Dios, la vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro (Rom. 6, 23).

Pues las tendencias de la carne son muerte; mas las del espíritu, vida y paz (Rom. 8, 6).

...pues si vivís según la carne, moriréis (Rom. 8, 13).

-Muerte segunda.

El que tenga oídos, oiga lo que el Espíritu dice a las Iglesias: el vencedor no sufrirá daño de la muerte segunda (Apoc. 2, 11).

Pero los cobardes, los incrédulos, los abominables, los asesinos, los impuros, los hechiceros, los idólatras y todos los embusteros tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre que es la muerte segunda (Apoc. 21, 8).

-Ruina.

Estos sufrirán la pena de una ruina eterna, alejados de la presencia del Señor y de la gloria de su poder... (2 Tes. 1, 9).

Los que quieren enriquecerse caen en la tentación, en el lazo y en muchas codicias insensatas y perniciosas que hundan a los hombres en la ruina y en la perdición (1 Tim. 6, 9).

-Tinieblas exteriores.

...mientras que los hijos del Reino serán echados a las tinieblas de fuera;... (Mat. 8, 12).

Entonces el Rey dijo a los sirvientes: «Atadle de pies y manos, y echadle a las tinieblas de fuera;... (Mat. 22, 13).

Y a este siervo inútil, echadle a las tinieblas de fuera (Mat. 25, 30).

-Suplicio eterno.

E irán éstos a un castigo eterno, y los justos a una vida eterna (Mt. 15, 46).

Más vales que entres con un ojo sólo en el Reino de Dios que, con los dos ojos, ser arrojado a la gehenna, donde su gusano no muere y el fuego no se apaga (Mc. 9, 48).

-Fuego inextinguible.

«...pero la paja la quemará con fuego que no se apaga» (Lc. 3, 8).

-Perdición.

Entrad por la entrada estrecha; porque ancha es la entrada y espacioso el camino que lleva a la perdición, y son muchos los que entran por ella (Mt. 7, 13).

-Obscuridad de las tinieblas.

Estos son fuentes secas y nubes llevadas por el huracán, a quienes está reservada la obscuridad de las tinieblas (2 Petr. 2, 17).

...son olas salvajes del mar, que echan la espuma de su propia vergüenza, estrellas errantes a quienes está reservada la obscuridad de las tinieblas para siempre (Jud. 13).

-Condenación.

El que crea y sea bautizado, se salvará; el que no crea, se condenará (Mc. 16, 16).

-Corrupción.

Pues lo que uno siembre, eso cosechará: el que siembre en su carne, de la carne cosechará corrupción; el que siembre en el espíritu cosechará vida eterna (Gál. 6, 7-8).

-Babilonia.

Y un segundo Ángel le siguió diciendo: «Cayó, cayó la Gran Babilonia, la que dio a beber a todas las naciones el vino del furor (Apoc. 14, 8).

Gritó con potente voz diciendo: «¡Cayó, cayó la Gran Babilonia! Se me ha convertido en morada de demonios, en guarida de toda clase de espíritu inmundos, en guarida de toda clase de aves inmundas y detestables (Apoc. 18, 2).

54. Infierno. Penas de daño

-De daño y de sentido

-La de daño consiste en la privación eterna de la visión beatífica
-Secundariamente en la privación de todos los bienes que se siguen a la misma

-Es la misma para todos, pero admite grados

-Es la mayor y más terrible de todas

—Los condenados del infierno padecen dos clases de penas: la de daño y la de sentido.

La pena de daño consiste en la privación de la visión, del gozo y del amor de Dios y todos los demás deleites y premios de la bienaventuranza, y la de sentido en el dolor infligido por instrumentos extrínsecos al condenado.

a) -Pena de daño.

Entonces dirá también a los de su izquierda: «Apartaos de mí, malditos,...» (Mt. 25, 41).

b) -Pena de sentido.

...al fuego eterno... (Mt. 25, 41).

—La pena de daño del infierno consiste en la privación eterna de la visión beatífica y de todos los bienes que se siguen de ella.

Entonces dirá también a los de su izquierda: «Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el Diablo y sus ángeles (Mt. 25, 41).

E irán éstos a un castigo eterno y los justos a una vida eterna (Mt. 25, 46).

Aclaración. Privación, es decir, no es la carencia de algo indebido al hombre, sino de algo que necesariamente necesita para su felicidad por su propia naturaleza.

—La pena de daño consiste secundariamente en la privación de todos los bienes que se siguen de la visión beatífica.

Entonces dirá también a los de su izquierda: «Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno...» (Mt. 25, 41).

Como consecuencia natural de éste «apartaos de mí» los réprobos quedan también privados de los otros bienes que lleva consigo la misma visión beatífica. Los principales son:

1) -exclusión eterna del cielo y por lo tanto de la belleza, claridad, esplendor, magnificencia, amenidad, suavidad y felicidad que allí se contempla, se posee y se goza.

2) -Exclusión de la compañía y familiaridad de Jesucristo, con toda la alegría íntima que su compañía proporciona.

3) -Exclusión de la compañía de la Virgen, de los ángeles, de los santos y de los bienaventurados del cielo, con toda la honda satisfacción que proporciona su presencia.

4) -Privación de la luz con la cual los bienaventurados contemplan:

- la hermosura de las cosas naturales,
- el mundo de los seres posibles,
- la magnificencia de la gloria de los bienaventurados.

5) -Pérdida definitiva de la gracia de Dios, de las virtudes infusas y de los dones del Espíritu Santo.

6) -Privación de la gloria del cuerpo, es decir: de la claridad, agilidad, impasibilidad y sutileza de que disfrutarán eternamente los cuerpos de los bienaventurados.

—*La pena de daño es objetivamente la misma para todos los condenados; pero admite diferentes grados de apreciación subjetiva.*

Por la dureza y la impenitencia de tu corazón vas atesorando contra ti cólera para el día de la cólera y de la revelación del justo juicio de Dios, el cual dará a cada cual según sus obras, a los que, por la perseverancia en el bien busquen gloria, honor e inmortalidad, vida eterna; mas a los rebeldes, indóciles a la verdad y dóciles a la injusticia, cólera e indignación (Rom. 2, 5-8).

En proporción a su jactancia y a su lujo, dadle tormentos y llantos (Apoc. 18, 6-7).

—*La pena de daño constituye para el condenado la mayor y más terrible de las penas, en los que tiene de esencial.*

Se deduce del versículo siguiente:

No temas, Abraham. Yo soy para ti un escudo. Tu premio será muy grande (Gén. 15, 1).

dice Dios al justo.

Aclaración. Dios es el más grande de todos los bienes, y su posesión produce la mayor felicidad para la criatura racional; su pérdida es la más horrible de todas las penas.

55. Infierno. Pena de sentido

-A la de daño se añade la de sentido

-La pena de sentido existe

-Con ella son atormentados todos los réprobos

—*A la pena de daño del infierno se añade la pena de sentido que atormenta a las almas de los condenados y atormentará sus mismos cuerpos después de la resurrección universal.*

La pena de sentido está claramente afirmada por Cristo en el Evangelio. En él se dice, catorce veces, por lo menos, que en el infierno padecen los condenados el tormento del fuego.

Así sucederá al fin del mundo: saldrán los ángeles, separarán a los malos de entre los justos y los echarán en el horno del fuego; allí será el llanto y el rechinar de dientes (Mt. 13, 49).

Entonces dirá también a los de su izquierda: «Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el Diablo y sus ángeles (Mt. 25, 41).

Y gritando dijo: «Padre Abraham, ten compasión de mí y envía a Lázaro a que moje en agua la punta de su dedo y refresque mi lengua, porque estoy atormentado en esta llama» (Lc. 16, 24).

—*La pena de sentido existe en el infierno.*

Pena de sentido es aquella por la que el alma y el cuerpo después del juicio final serán atormentados.

...mas te conviene que se pierda uno de tus miembros, que no todo tu cuerpo sea arrojado a la gehenna (Mt. 5, 29).

...temes más bien a Aquel que puede llevar a la perdición alma y cuerpo en la gehenna (Mt. 10, 28=).

Más vale que entres con un sólo ojo en el Reino de Dios que, con los dos ojos, ser arrojado a la gehenna, donde el gusano no muere y el fuego no se apaga;... (Mc. 9, 47-48).

—*Existe la pena de sentido en el infierno con la cual son atormentados todos los réprobos.*

Y el Diablo, su seductor, fue arrojado al lago de fuego y azufre, donde están también la Bestia y el falso profeta, y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos (Apoc. 20, 10).

La Muerte y el Hades fueron arrojados al lago de fuego—este lago de fuego es la muerte segunda— y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue arrojado al lago de fuego (Apoc. 20, 14-15).

56. Infierno.

Pena de sentido - El fuego

-El fuego es el instrumento de las venganzas de Dios

-Simboliza la intervención de Dios para purificar las conciencias

-La pena de sentido consiste principalmente en el tormento del fuego

-Hay fuego en el infierno

-Es eterno

-Nada se sabe de su naturaleza

-No es metafórico, sino real

—*El fuego es el instrumento de las venganzas de Dios.*

¡Ay de las naciones que se alzan contra mi raza! El Señor Omnipotente les dará el castigo en el día del Juicio. Entregará sus cuerpos al fuego y a los gusanos, y gemirán en dolor eternamente (Jdt. 16, 17).

Yahvéh,alzada está tu mano, pero no la ven; verán tu celo por el pueblo y se avergonzarán, tu ira ardiente devorará a tus adversarios (Is. 26, 11).

Y en saliendo, verán los cadáveres de aquellos que se revelaron contra mí; su gusano no morirá, su fuego no se apagará, y serán el asco de toda carne (Is. 66, 24).

Humilla hondamente tu alma,

que el castigo del impío es fuego y gusanos (Is. 7, 17).

Ni su plata ni su oro podrán salvarlos en el Día de la ira de Yahvéh, cuando por el fuego de su celo la tierra entera sea devorada (So. 1, 18).

Si alguien pretendiere hacerles mal, saldría fuego de su boca y devoraría a sus enemigos; si alguien pretendiere hacerles mal, así tendría que morir (Apoc. 11, 5).

—*El fuego simboliza en el Antiguo Testamento la intervención soberana de Dios y de su Espíritu para purificar las conciencias.*

«Yo meteré en el fuego este tercio:

los purgaré como se purga la plata

y los probaré como se prueba el oro (Zac. 13, 9).

Porque es él como fuego de fundidor y como lejía de lavadero. Se sentará para fundir y purgar. Purificará a los hijos de Leví y los acrisolará como el oro y la plata;... (Mal. 3, 3).

—*La pena de sentido consiste principalmente en el tormento del fuego.*

La existencia del fuego consta en múltiples lugares de la Sagrada Escritura:

«...y los echarán en el horno del fuego» (Mt. 13, 49).

«Apartaos de mí, malditos al fuego eterno preparado para el Diablo y sus ángeles» (Mt. 25, 41).

«...estoy atormentado en esta llama» (Lc. 16, 24).

Aclaración. Este fuego es algo exterior, objetivo y real que existe fuera del condenado.

—*Hay fuego en el infierno.*

¡Ay de las naciones que se alzan contra mi raza! El señor Omnipotente les dará el castigo en el día del juicio. Entregará sus cuerpos al fuego y a los gusanos y gemirán en dolor eternamente (Jdt. 16, 17).

¡Llueva sobre los impíos brasas y azufre, y un viento abrasador por porción de su copa! (Sal. 11, 6).

Humilla hondamente tu alma, que el castigo del impío es fuego y gusanos (Si. 7, 17).

¿Quién de nosotros podrá habitar con las llamas eternas? (Is. 33, 14).

En saliendo verán los cadáveres de aquéllos que se revelaron contra mí; su gusano no morirá y su fuego no se apagará (Is. 66, 24).

El Hijo del hombre enviará a sus ángeles que recogerán de su Reino todos escándalos y a los agentes de iniquidad y los arrojarán en el horno de fuego (Mt. 13, 41-42).

Entonces dirá también a los de su izquierda: «Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el Diablo y sus ángeles...» (Mt. 25, 41).

Y gritando dijo: Padre Abraham, ten compasión de mí y envía a Lázaro a que moje en agua la punta de su dedo y refresque mi lengua, porque estoy atormentado en esta llama (Lc. 16, 24).

Los cobardes, los incrédulos, los abominables, los asesinos, los impuros, los hechiceros, los idólatras y todos los embusteros tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre que es la muerte segunda (Apoc. 21, 8).

Aclaración. Que es fuego real y no metafórico se deduce claramente del uso de la palabra, que especialmente en la sentencia del juicio final, no es de suponer que el Redentor use este término en sentido metafórico en una sentencia tan solemne, universal y definitiva.

—*En el infierno hay fuego que es eterno, situado en lugar distinto de este mundo y extrínseco al condenado.*

-Predicación del Bautista:

Ya está el hacha puesta a la raíz de los árboles; y todo árbol que no dé buen fruto será cortado y arrojado al fuego (Mt. 3, 10).

-En su mano tiene el bieldo y va a limpiar su era: recogerá su trigo en el granero, pero la paja la quemará con fuego que no se apaga» (Mt. 3, 12).

-Cristo en la parábola de la cizaña:

El Hijo del hombre enviará a sus ángeles que recogerán de su Reino todos los escándalos y a los agentes de iniquidad, y los arrojarán en el horno de fuego (Mt. 13, 41-43).

-Cristo a la muchedumbre de las bienaventuranzas:

...todo el que llame a su hermano «imbécil» será reo ante el Sanedrín, y el que le llame «renegado» será reo de la gehenna de fuego (Mt. 5, 22).

-Todo árbol que no da buen fruto, es cortado y arrojado al fuego (Mt. 7, 19).

-Cristo en otras ocasiones:

-Y si tu mano te es ocasión de pecado, córtatela. Más vale que entres Manco en la Vida que, con las dos manos, ir a la gehenna, al fuego que no se apaga (Mc. 9, 43).

-Y si tu pie te es ocasión de pecado, córtatelo. Más vale que entres cojo en la Vida que, con los dos pies, ser arrojado a la gehenna (Mc. 9, 45).

-Y su tu ojo te es ocasión de pecado, sácatelo. Más vale que entres con un sólo ojo en el Reino de Dios que, con los dos ojos, ser arrojado a la gehenna, donde su gusano no muere y el fuego no se apaga (Mc. 9, 47-48).

-...pero el día en que salió Lot de Sodoma, llovió fuego y azufre del cielo y los hizo perecer a todos. Lo mismo sucederá el Día en que el Hijo del hombre se manifieste (Lc. 17, 29).

Si alguno no permanece en mí, es arrojado fuera, como el sarmiento, y se seca; luego los recogen, los echan al fuego y arden (Jn. 15, 6).

-Apocalipsis:

-Y el Diablo, su seductor, fue arrojado al lago de fuego y azufre, donde están también la Bestia y el falso profeta, y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos (Apoc. 20, 10).

-...los dos fueron arrojados vivos al lago del fuego que arde con azufre (Apoc. 19, 20).

-La Muerte y el Hades fueron arrojados al lago de fuego -este lago de fuego es la muerte segunda- y el que no halló inscrito en el libro de la vida fue arrojado al lago de fuego (Apoc. 20, 14-15).

Aclaración.

En caso todas estas expresiones la palabra *fuego* denota el término de un desplazamiento, precisamente porque todos los verbos usados indican movimiento, como son: *ir, echar, arrojar*.

En Mt. 13, 43, se habla de el *horno de fuego*.

En el Apocalipsis, 20, 10; 19, 20 y 20, 15, se habla de *lago de fuego*.

En ambos parece designar un lugar en donde este fuego existe y está ubicado.

De todo ello parece deducirse:

a) -Que el fuego del infierno está situados en un lugar distinto de este mundo.

b) -Que el fuego del infierno es algo distinto y extrínseco al condenado.

—*Nada se puede asegurar acerca de la naturaleza del fuego del infierno.*

No consta en la Sagrada Escritura.

—*El fuego del infierno no es metafórico, sino verdadero y real.*

No se trata de una mera apreciación intelectual del condenado, sino de algo extrínseco al mismo.

«Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno...» (Mt. 25, 41).

Aclaración. La palabra FUEGO la emplea Cristo como Juez Supremo para expresar la misma fórmula decisiva de la condenación. No parece que, en ocasión tan solemne y decisiva para los destinos de toda la humanidad, vaya a emplear la palabra FUEGO metafóricamente, sino más bien de modo real. El lenguaje judicial exige tal grado de claridad que no se preste a falsas interpretaciones.

Más vale que entren manco en la Vida que, con las dos manos, ir a la gehenna, al fuego que no se apaga (Mc. 9, 43).

Aclaración. Jesucristo atribuye al fuego el suplicio de las almas y de los cuerpos.

...si condenó a la destrucción las ciudades de Sodoma y Gomorra, reduciéndolas a cenizas, poniéndolas como ejemplo para los que en el futuro vivirían impiamente;... (2 Pe. 2, 6).

Aclaraciones. Pedro propone el fuego del Cielo llovido sobre Sodoma y Gomorra como tipo de los castigos ultraterrenos. Por tanto, la interpretación metafórica va contra el sentido obvio de los textos de la Sagrada Escritura.

57. Infierno. Pena de sentido - El fuego: sus efectos

-El que atormenta al diablo y a sus ángeles es el mismo que el que atormenta a los hombres condenados

-Quema para siempre lo que no ha sido purificado

-Atormenta a los cuerpos y a las almas

-No a modo de cremación sino de aprisionamiento

-Y por aplicación de cada sentido

-Actúa a modo de causalidad instrumental física, no moral

-No consume, sino que atormenta y los conserva en su ser

—El fuego del infierno que atormenta al diablo y a sus ángeles es el mismo que el que atormenta a los hombres condenados.

Se deduce claramente de la misma sentencia de condenación.

Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el Diablo y sus ángeles (Mt. 25, 41).

Aclaración. el fuego a donde se destinan los hombres condenados es el mismo que el que ya estaba preparado para los ángeles rebeldes.

—El fuego del infierno quema para siempre lo que no ha sido purificado.

¡Ay de las naciones que se alzan contra mi raza! El Señor Omnipotente les dará el castigo en el día del juicio. Entregará sus cuerpos al fuego y a los gusanos y gemirán en dolor eternamente (Jdt. 16, 17).

...harás de ellos como un horno de fuego,

el día de tu rostro;

Yahvéh los tragará en su cólera,

y el fuego los devorará (Sal. 21, 10).

Humilla hondamente tu alma,

que el castigo del impío es fuego y gusanos (Si. 7, 17).

Y en saliendo, verán todos los cadáveres de aquéllos que se rebelaron contra mí; su gusano no morirá, su fuego no se apagará, y serán el asco de toda carne (Is. 66, 24).

Ni su plata ni su oro podrán salvarlos en el Día de la Ira de Yahvéh, cuando por el fuego de su celo la tierra entera sea devorada (Sof. 1, 18).

—El fuego del infierno atormenta no solamente a los cuerpos sino también a las almas de los condenados.

a) -Que atormenta los cuerpos:

Estando en el Hades entre tormentos, levantó los ojos y vio a lo lejos a Abraham y a Lázaro en su seno. Y gritando dijo: «Padre Abraham, ten compasión de mí y envía a Lázaro a que moje en agua la punta de su dedo y refresque mi lengua, porque estoy atormentado en esta llama (Lc. 16, 24).

b) -Que atormenta a los espíritus:

«Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el Diablo y sus ángeles» (Mt. 25, 41).

—La acción del fuego sobre las almas de los condenados, no es a modo de cremación, sino de aprisionamiento, reteniendoles en un determinado lugar.

Estas afirmaciones no están deducidas claramente de la Sagrada Escritura, pero sí las dan a entender los siguientes textos:

Fuese Rafael a su alcance, le ató de pies y manos y en un instante le encarceló (Tob. 8, 3).

...serán amontonados en montón los prisioneros en el pozo, será encerrados en la cárcel... (Is. 24, 21).

...Dios no perdonó a los Ángeles que pecaron, sino que, precipitándolos en los abismos tenebrosos del Tártaro, los entregó para ser custodiados hasta el Juicio... (2 Petr. 2, 4).

...los ángeles que no mantuvieron su dignidad, sino que abandonaron su propia morada, los tiene guardados con ligaduras eternas bajo tinieblas... (Jud. 6).

...la arrojó al Abismo (a la Serpiente antigua que es el Diablo y Satanás), la encerró y puso encima los sellos para que no sedujera más a las naciones... (Apoc. 20, 3).

Aclaraciones. Este aprisionamiento afecta al entendimiento y a la voluntad, más que a la sustancia del espíritu. transtorna el entendimiento impidiéndole pensar nada distinto de su propia desgracia y la voluntad impidiéndole obrar donde quiera y como quiera (Sto. Tomás y Escoto).

Los condenados conciben y padecen un tremendo horror al fuego (S. Buenaventura).

—La acción de fuego sobre los cuerpos resucitados de los réprobos será por la aplicación de su calor y del objeto de cada sentido a cada uno de los mismos.

El objeto de cada sentido es el ser capaz de ser percibido por cada uno de ellos.

No está claramente expresada en la Sagrada Escritura, pero la dan a entender los textos siguientes:

Estando en el Hades entre tormentos, levantó los ojos y vio a lo lejos a Abraham y a Lázaro en su seno. Y gritando, dijo: «Padre Abraham, ten compasión de mí y envía a Lázaro a que moje en agua la punta de su dedo y refresque mi lengua porque estoy atormentado en esta llama» (Lc. 16, 24).

Aclaraciones: Refrescar la lengua, que expresa el sentido del gusto, es el alivio que pide opuesto al tormento que padece que es el ardor producido por el fuego.

Por semejanza con el sentido del gusto, se podría afirmar lo mismo de la aplicación del fuego sobre los otros sentidos corporales, que se deduce de algunos textos sagrados:

a) -Vista y oído: Pues ni el escondrijo que les protegía les libraré del miedo; que también allí resonaban ruidos escalofriantes y se aparecían espectros sombríos de lúgubre aspecto (Sab. 17, 4).

b) -Olfato: Y el Diablo, su seductor, fue arrojado al lago de fuego y azufre... (Apoc. 20, 21).

c) -Tacto: ¿Quién de nosotros podrá habitar con las llamas eternas? (Is. 33, 14).

—El fuego del infierno actúa a modo de causalidad instrumental física, no moral.

Causalidad instrumental física es la que obra por virtud o fuerza del agente que actúa.

Causalidad instrumental moral es la que actúa por el impulso o influjo que el hace obrar del modo deseado.

...pero la paja la quemará con fuego que no se apaga (Mt. 3, 12).

...saldrán los ángeles, separaran a los malos de entre los justos y los echarán en el horno de fuego;... (Mt. 13, 49-50).

...porque estoy atormentado en esta llama (Lc. 16, 24).

Aclaración. La causalidad instrumental física armoniza con los textos expuestos y otros semejantes, de los cuales se deduce cómo el fuego actúa por su propia virtud o fuerza causante del dolor.

—El fuego del infierno no consume a los condenados, sino que los atormenta y los conserva, a la vez, en su ser.

...pues todos han de ser salados con fuego (Mc. 9, 49).

Aclaración. El fuego que sala se entiende del castigo que atormenta a los condenados conservándoles la existencia en su mismo ser.

La sal evita la descomposición o corrupción de la sustancia.

Sazonarás con sal toda oblación que ofrezcas; en ninguna de tus oblationes permitirás que falte nunca sal de la alianza con tu Dios (Lev. 2, 13).

Aclaración. Para que la oblación quede purificada y permanezca conservada.

Él dijo: «Traedme una olla nueva y poned sal en ella.» Y se la trajeron. Fue al manantial de las aguas, arrojó en él la sal y dijo: «Así dice Yahvéh: Yo te he saneado estas aguas; ya no habrá en ellas muerte ni esterilidad» (2 Reg. 2, 20-22).

Vosotros sois la sal de la tierra. Mas si la sal se desvirtúa, ¿con qué se la salará? (Mt. 5, 13).

58. Infierno. Pena de sentido. Tormentos internos

-Además de la pena de daño y de sentido padecen: los tormentos internos de las tinieblas, del llanto, del rechinar de dientes, del gusano roedor de la conciencia, del hambre, de la sed y de la pena del Talión

—Además de la pena de daño y de sentido, los condenados del infierno padecen los tormentos internos de las tinieblas, del llanto, del rechinar de dientes, del gusano roedor de la conciencia, del hambre, de la sed y de la pena del Talión.

a) -Las tinieblas.

Son la misma carencia de claridad saciativa producida en el entendimiento creado para no poder contemplar a Dios como verdad única e infalible.

Apártate de mí para gozar de un poco de consuelo, antes que me vaya, para ya no volver, a la tierra de tinieblas y de sombra, tierra de oscuridad y de desorden, donde la misma claridad es como la calígine (Job 10, 20-22).

Que su alma que en vida él bendecía -te alaban, porque te has tratado bien-, irá a unirse a la estirpe de sus padres, que nunca ya verán la luz (Sal. 49, 19-20).

...mientras que los hijos del Reino serán echados a las tinieblas de fuera;... (Mt. 8, 12).

Entonces el rey dijo a los sirvientes: «Atadle de pies y manos, y echadle a las tinieblas de fuera;... (Mt. 22, 13).

Éstos son fuentes secas y nubes llevadas por el huracán, a quienes está reservada la oscuridad de las tinieblas (2 Pe. 2, 17).

¡Ay de ellos!, porque se han ido por el camino de Caín...son nubes sin agua zarandeadas por el viento, árboles de otoño sin frutos, dos ves muertos, arrancados de raíz; son olas salvajes del mar, que echan la espuma de su propia vergüenza, estrellas errantes a quienes está reservada la oscuridad de las tinieblas para siempre (Jud. 13).

Aclaración. Las tinieblas están como mezcladas con la claridad de luz necesaria para ver los motivos personales por los cuales son atormentados.

b) -El llanto.

No se trata de la secreción lacrimal, puesto que el cuerpo humano no segregará ninguna clase de humores después de la resurrección final de la carne, sino de un estado habitual de aflicción y de sentimiento profundísimos producidos por la plena advertencia y valoración del BIEN INFINITO -DÍOS- a quien han perdido para siempre y de los medios que despreciaron para haberlo podido ganar y disfrutar para siempre.

El Hijo del hombre enviará a sus ángeles, que recogerán de su Reino todos los escándalos y a los agentes de iniquidad, y los arrojarán en el horno de fuego; allí será el llanto y el rechinar de dientes (Mt. 13, 41).

c) -Rechinar de dientes.

Es un estado permanente de rabia por la desesperación de no poder poseer nunca el bien infinito desprecia-

do y perdido por los pecados propios.

El Hijo del hombre enviará a sus ángeles, que recogerán de su Reino todos los escándalos y a los agentes de iniquidad, y los arrojarán en el horno de fuego; allí será el llanto y el rechinar de dientes (Mt. 13, 41).

Entonces el Rey dijo a los sirvientes: «Atadle de pies y manos y echadle a las tinieblas de fuera; allí será el llanto y el rechinar de dientes» (Mt. 22, 13).

d) -El gusano roedor de la conciencia.

Es el mismo remordimiento de conciencia producido por la clarividencia de la malicia de los pecados cometidos y de la eficacia de los remedios instituidos por Cristo para redimirle de todos ellos. Se llama gusano en cuanto que procede de la podredumbre del pecado y aflige el alma, como el gusano corporal, nacido de la putrefacción, corroe el cadáver.

¡Ay de las naciones que se alzan contra mi raza! El Señor omnipotente les dará el castigo en el día del juicio. Entregará sus cuerpos al fuego y a los gusanos y gemirán en dolor eternamente (Jdt. 16, 17).

Humilla hondamente tu alma, que el castigo del impío es fuego y gusanos (Si. 7, 17).

Y en saliendo, verán los cadáveres de aquéllos que se rebelaron contra mí; su gusano no morirá, su fuego no se apagará y serán el asco de toda carne (Is. 66, 24).

...la gehenna, donde su gusano no muere y el fuego no se apaga (Mc. 9, 47-48).

e) -El hambre.

Es un deseo intenso y permanente de poseer, de ver y de gozar de la vista de Dios, sin esperanza de poder saciarlo jamás.

¡ay de vosotros, los que ahora estáis hartos!, porque tendréis hambre (Lc. 6, 25).

f) -La sed.

Es el sufrimiento opuesto al placer que proporcionaron a los cinco sentidos corporales, los desórdenes pecaminosos que causaron la condenación.

Y, gritando, dijo: «Padre Abraham, te compasión de mí y envía a Lázaro a que moje en agua la punta de su dedo y refresque mi lengua, porque estoy atormentado en esta llama» (Lc. 16, 24).

g) -La pena del talión.

Es la que impone un castigo igual a la ofensa.

Si alguno causa una lesión a su prójimo, como él hizo así se le hará: fractura por fractura, ojo por ojo, diente por diente, se le dará la misma lesión que él haya causado a otro (Lev. 24, 19).

Los condenados del infierno la padecen:

En proporción a su jactancia y a su lujo, dadle tormentos y llantos (Apoc. 18, 7).

59. Infierno. Pena de sentido. Tormentos externos

- Padecen también el lugar, la compañía de los ángeles y hombres condenados, la inmovilidad, las tinieblas exteriores

Los condenados de infierno padecen también los tormentos externos del lugar, de la compañía de los ángeles y hombres condenados, de la inmovilidad, las tinieblas exteriores y de los sentidos corporales.

a) -El lugar.

...gehenna de fuego (Mt. 5, 22).

...tinieblas de fuera; (Mt. 8, 12).

...horno de fuego; (Mt. 13, 42).

...fuego que no se apaga (Mc. 9, 43).

...lugar de tormento (Lc. 16, 28).

...lago de fuego,... (Apoc. 20, 15).

...lago que arde con fuego y azufre... (Apoc. 21, 8).

b) -La compañía de los ángeles y hombre condenados.

-De los ángeles.

Entonces dirá también a los de su izquierda: «Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el Diablo y sus ángeles...» (Mt. 25, 41).

-De los hombres condenados.

...los cobardes, los incrédulos, los abominables, los asesinos, los impuros, los hechiceros, los idólatras y todos los embusteros tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda (Apoc. 21, 8).

Aclaración. La muchedumbre de los condenados han sido las gentes más perversas que han habitado la tierra, la hez y la podredumbre de la humanidad no cambian de actitud con respecto de los vicios, pues no pueden tener arrepentimiento posible y producen el ambiente más abyecto y la convivencia más desagradable y horrible que se puede imaginar.

c) -La inmovilidad.

Es la imposibilidad de desplazamiento físico liberador de aquellas penas y carencia absoluta de libertad moral.

...serán amontonados en montón los prisioneros en el pozo, serán encerrados en la cárcel,... (Is. 24, 22).

Y al tiempo de la siega dirá a los segadores: «Recoged primero la cizaña y atadla en gavillas para quemarla,... (Mt. 13, 30).

Entonces el Rey dijo a los sirvientes: «Atadle de pies y manos, y echadle a las tinieblas de fuera;... (Mt. 22, 13).

d) -Las tinieblas exteriores.

Son la exclusión de la misma gloria iluminada por la luz infinita que es el mismo Dios.

Entonces el Rey dijo a los sirvientes: «Atadle de pies y manos, y echadle a las tinieblas de fuera (Mt. 22, 13).

Estos son fuentes secas y nubes llevadas por el huracán, a quienes está reservada la oscuridad de las tinieblas (2 Pe. 2, 17).

¡Ay de ellos!, porque se ha ido por el camino de Caín,...son nubes sin agua zarandeadas por el viento, árboles de otoño sin frutos, dos veces muertos, arrancados de raíz; son olas salvajes del mar, que echan la espuma de su propia vergüenza, estrellas errantes a quienes está reservada la oscuridad de las tinieblas para siempre (Jud. 11-13).

Mientras que los hijos del Reino serán echados a las tinieblas de fuera (Mt. 8, 12).

Y a ese siervo inútil echadle a las tinieblas de fuera (Mt. 25, 30).

Aclaración. Las tinieblas exteriores son todo lo contrario de la ciudad celestial iluminada por el mismo Dios.

Ya no habrá noche; no tienen necesidad de luz de lámpara ni de luz del sol, porque el Señor Dios los alumbrará y reinarán por los siglos de los siglos (Apoc. 22, 5).

60. Infierno. Otros tormentos

-Sentirse desterrados

-Su lenguaje consiste en la expresión de tormentos continuos

-Sienten un furor rabioso

-Permanecen en un estado continuo de desesperación

-Ven entristecidos los vicios que les indujeron al pecado

-Padecen la pena de estar muriendo sin morir

-Maldicen el Día de su nacimiento

—Los condenados sufren profundamente la pena de sentirse desterrados de su verdadero destino.

Así parece deducirse de los siguientes textos:

El destierro es lugar de exclusión definitiva del cielo para el que han sido creados.

Apártate de mí, para gozar de un poco de consuelo, antes que me vaya, para ya no volver, a la tierra de tinieblas y sombra,... (Job 10, 20-21).

El Hijo del hombre enviará sus ángeles, que recogerán de su Reino todos los escándalos y a los agentes de iniquidad, y los arrojarán en el horno de fuego (Mt. 13, 41).

Pero la Bestia fue capturada, y con ella el falso profeta...los dos fueron arrojados vivos al lago de fuego que arde con azufre (Apoc. 19, 20).

Y el Diablo, su seductor, fue arrojado al lago de fuego y azufre, donde están también la Bestia y el falso profeta, y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos (Apoc. 20, 10).

—El lenguaje de los condenados del infierno consiste en la expresión de lamentos continuos brotados de su mismo estado de consternación, espanto y estupefacción.

Se dirán, mudando de parecer, gimiendo con el espíritu angustiado:

«Este es aquel de quien entonces nos burlábamos, a quien ultrajamos, insensatos, con nuestros sarcasmos. Locura nos pareció su vida y su muerte ignominia. ¿Cómo, pues, es contado entre los hijos de Dios participa en la herencia de los santos? Luego equivocamos el camino de la verdad; la luz de la justicia no nos alumbró, no salió el sol para nosotros. Nos hartamos de andar por sendas de impiedad y perdición, atravesamos desiertos intransitables; pero el camino del Señor, no lo conocimos. ¿De qué nos sirvió nuestro orgullo? ¿De qué la riqueza y la jactancia? Todo aquello pasó como una sombra, como noticia que va corriendo; como nave que rompe el mar agitado, y no es posible descubrir la huella de su paso ni la estela de su quilla en las olas; como pájaro que volando atraviesa el aire, y de su vuelo no se encuentra vestigio alguno; moviendo sus remos golpea el aire ligero, lo corta con agudo silbido, se abre camino batiendo las alas y después, no se descubre señal de su paso; como flecha disparada al blanco; el aire hendido refluye al instante sobre sí y no se sabe el camino que la flecha siguió. Lo mismo nosotros: apenas nacidos, dejamos de existir, y no podemos mostrar vestigio alguno de virtud; nos consumimos en nuestra maldad (Sab. 5, 3-14).

—Los condenados sienten un furor rabioso causado por desear el bien que nunca lograrán y por odiar el mal del que nunca se librarán.

Consta con bastante claridad en el siguiente texto:

Lo ve el impío y se enfurece, rechinan sus dientes y se consume. El afán de los impíos se pierde (Sal. 112, 10).

Aclaración. Los condenados del infierno conocen perfectamente la felicidad de los justos en la bienaventuranza eterna.

—Los condenados permanecen en un estado continuo y eterno de desesperación.

Desesperación es la carencia de esperanza de recuperar los bienes perdidos.

¿Para qué dar la luz...a los que ansían la muerte que no llega...? (Job 3, 20-21).

En aquellos días, buscarán los hombres la muerte y no la encontrarán; desearán morir y la muerte huirá de ellos (Apoc. 9, 6).

Aclaración. Buscar, desear y ansiar la muerte es el efecto normal de un estado de desesperación.

—Los condenados del infierno ven, profundamente entristecidos, su paso por este mundo y los vicios que les indujeron al pecado como sombras veloces que pasaron sin rastro ninguno de virtud.

Los impíos dirán el día del Juicio:

«¿De qué nos sirvió nuestro orgullo?

¿De qué la riqueza y la jactancia?

Todo aquello pasó como una sombra,

como noticia que va corriendo;

como nave que rompe el mar agitado,

y no es posible descubrir la huella de su paso

ni la estela de su quilla en las olas;
 como pájaro que volando atraviesa el aire,
 y de su vuelo no se encuentra vestigio alguno;
 moviendo sus remos golpea el aire ligero,
 lo corta con agudo silbido,
 se abre camino batiendo las alas
 y después, no se descubre señal de su paso;
 como flecha disparada al blanco;
 al aire hendido refluye al instante sobre sí
 y no se sabe el camino que la flecha siguió.
 Lo mismo nosotros: apenas nacidos, dejamos de existir
 y no podemos mostrar vestigio alguno de virtud;
 nos consumimos en nuestra maldad» (Sab. 5, 8-13).
 La Vulgata añade: «He aquí lo que los pecadores dicen en el infierno» (Sab. 5, 14).

—*Los condenados del infierno padecen la pena de «estar muriendo sin morir.»*

Sólo hay una simple alusión en el libro del Apocalipsis.

La Muerte y el Hades fueron arrojados al lago de fuego... (Apoc. 20, 14).

Aclaración. Después del Juicio Final, también la muerte será reducida a la impotencia.

—*Los condenados del infierno experimentan un sentimiento de maldición del Día desdichado de su nacimiento y de su suerte desastrosa.*

No hay textos de la Escritura que entrañen esta afirmación directamente, pero sí una aplicación del siguiente versículo del libro del Job:

Tomó Job la palabra y dijo: ¡Perezca el día en que nací y la noche que dije: «Un varón ha sido concebido!» (Job 3, 2-3).

61. Infierno. Intensidad de las penas

-*Los condenados son castigados menos de lo que merecen en virtud de la misericordia de Dios*

-*La intensidad de las penas queda interpretada por los sufrimientos tan horribles de la Pasión de Jesucristo*

-*La intensidad es desigual para cada condenado, por ser proporcionadas al número y gravedad de sus pecados*

-*La intensidad será proporcionada al deleite pecaminoso de cada sentido corporal*

—*Probablemente, los castigados del infierno son castigados menos de lo que merecen, en virtud de la misericordia de Dios.*

Mas en tu inmensa ternura no los acabaste, no les abandonaste, porque eres tu Dios clemente y lleno de ternura (Neh. 9, 31).

Clemente y compasivo Yahvéh, tardo a la cólera y lleno de amor, no se querella eternamente ni para siempre guarda su rencor; no nos trata según nuestros pecados ni nos paga conforme a nuestras culpas (Sal. 103, 8-10).

Bueno Yahvéh para con todos y sus ternuras sobre todas sus obras (Sal. 145, 9).

Él es clemente y compasivo, tardo a la cólera, rico en amor, y se allana ante la desgracia (Joel 13-13).

Nota. Aunque el texto primero tiene más fuerza probativa, los demás sin embargo, tienen menos. Por eso no se trata de un verdad de fe cierta ni claramente revelada.

—*La intensidad de las penas del infierno queda interpretada por los sufrimientos tan horribles de la Pasión de Jesucristo.*

Hay un expresión muy clara en el texto sagrado.

Porque, él en el leño verde hace esto, en el seco ¿qué se hará? (Lc. 23, 31).

Aclaración. Si se quema el leño verde que no se debería de quemar -alusión al suplicio de Jesús- ¿qué no se hará con el leño seco -los culpables verdaderos-?

—*Las penas del infierno son desiguales para cada condenado por ser proporcionadas según el número y la gravedad de los pecados cometidos.*

Por la dureza y la impenitencia de tu corazón vas atesorando contra ti cólera para el día de la cólera y de la revelación del justo juicio de Dios el cual dará a cada cual según sus obras (Rom. 2, 5-6).

Que tú al hombre pagas con arreglo a sus obras (Sal. 63, 13).

Dales, Yahvéh, conforme a sus acciones y a la malicia de sus hechos, según la obra de sus manos trátalos, págalos con su misma moneda (Sal. 28, 4).

Que la obra del hombre él se la paga, y trata a cada uno según su conducta (Job 34, 11).

En proporción a su jactancia y a su lujo, dadle tormentos y llantos (Apoc. 18, 7).

—*Los condenados del infierno padecerán unos tormentos proporcionados en aquellos sentidos corporales que más sintieron los deleites pecaminosos voluntaria y libremente y, por tanto, que más ofendieron a Dios.*

No se encuentran en la Sagrada Escritura expresiones en que fundamentar sólidamente resta verdad, pero hay ciertas alusiones que permiten afirmarla sin grave temor ni peligro de errar.

a) -Alusión general a todos los sentidos corporales.

...para que aprendiesen que, por donde uno peca, por allí es castigado (Sab. 11, 16).

b) -Alusiones a cada sentido.

-Vista.

Será atormentada viendo continuamente a todos los condenados, todos enemigos de sí y todos enemigos unos de otros. Un conjunto inmenso formado por la más execrable de la sociedad.

Se aprecian espectros sombríos de lúgubre aspecto (Sab. 17, 4).

-Oído.

Sufrirán al percibir continuamente los sentimientos más penosos de toda aquella muchedumbre numerosísima, que los comunicarán a los demás.

De fraude y perfidia está llena su boca, bajo su lengua sólo malicia e iniquidad (Sal. 10, 7).

Que allí también resonaban ruidos escalofriantes (Sab. 17, 4).

Que no hay en su boca lealtad, en su interior, tan sólo subversión; sepulcro abierto es su garganta, melosa muévase su lengua (Sal. 5, 10).

Aguzan su lengua igual que una serpiente, veneno de víbora hay bajo sus labios (Sal. 140, 4).

Sepulcro abierto es su garganta, con su lengua urden engaños. Veneno de áspides bajo sus labios; maldición amarga rebosa su boca (Rom. 3, 13-14).

-Olfato.

Parece que este sentido será atormentado con el olor del azufre, elementos así denominado que aparece muchas veces en los textos sagrados.

...llovió fuego y azufre del cielo y los hizo perecer a todos. Lo mismo sucederá el Día en el que el Hijo del hombre se manifieste (Lc. 17, 29).

y el Diablo, su seductor, fue arrojado al lago de fuego y azufre... (Apoc. 20, 10).

...los dos fueron arrojados vivos al lago de fuego que arde con azufre (Apoc. 19, 20).

-Gusto.

Por eso dice así Yahvéh Sebaot, el Dios de Israel: He aquí que voy a dar de comer a este pueblo ajeno y le voy a dar de beber agua emponzoñada (Jer. 9, 14).

Estando en el Hades, el Rico Epulón dijo a Abraham: «Padre Abraham, ten compasión de mí y envía a Lázaro a que moje en agua la punta de su dedo y refresque mi lengua, porque estoy atormentado en esta llama (Lc. 16, 24).

Aclaración. Le fue negada en castigo a sus pecados de gula.

...celebrada todos los días espléndidas fiestas... (Lc. 16, 19).

-Tacto.

El mismo contacto del fuego con el condenado, parece atormentará de modo especial su propio cuerpo.

¿Quién de nosotros podrá habitar con el fuego consumidor?
¿Quién de nosotros podrá habitar con las llamas eternas? (Is. 33, 14).

62. Infierno. Tormentos derivados de sus relaciones con los demás

-Odan a Dios en cuanto que les castiga por sus pecados

-Padecen la falta de comprensión, de consuelo y de cariño de nadie

-Comunican entre sí pero no pueden compartir sus padecimientos

-Permanecen consternados al comprobar la salvación eterna de los justos

-Pueden dialogar con los bienaventurados pero no para compartir sus tormentos ni para percibir su ayuda

-Desean la condenación de todos los hombres

—Los condenados odian a Dios, pero no en sí mismo, sino en cuanto que les castiga por sus pecados.

¡Alzate, oh Dios, a defender tu causa, acuérdate del medio que te provoca todo el día!

¡No olvides el griterío de tus adversarios, el clamor de tus agresores que crece sin cesar! (Sal. 74, 22-23).

Aclaración. El afecto del hombre se mueve por el bien o por el mal aprehendido. Dios puede aprehenderse de dos modos; en sí mismo o en sus defectos. En sí mismo, Dios no puede desagradar a nadie porque es la misma bondad en esencia. En sus efectos sí, en cuanto que pueden contrariar nuestra propia voluntad. A Dios no le odia nadie, porque es el bien infinito, y el bien es siempre el objeto del amor. Los condenados sufren los efectos y castigos de sus pecados de acuerdo con la justicia vindicativa de Dios, por tanto, odian también las penas que padecen.

—Los condenados del infierno permanecen siempre sumergidos en la carencia de comprensión, de consuelo y de cariño de parte de nadie, ni de Dios, ni de la Virgen, ni de los ángeles ni de los bienaventurados del cielo.

Se alegrará el justo de haber visto la Venganza (Sal. 58, 11).

Aclaración. Venganza, en lenguaje bíblico, no es el castigo de una ofensa, sino el restablecimiento de la justicia. Los justos en el cielo se alegrarán, no del mal que padecen los condenados, sino de ver restablecida y cumplida la justicia y predomina mucho más en ellos el gozo de que la justicia sea restablecida y cumplida, que el sentimiento o conmisericordia de los sufrimientos de los condenados, que quedan como desvanecidos de las mentes de los bienaventurados ante el resplandor que

les ilumina el mismo cumplimiento y aplicación de la justicia de Dios.

—Los condenados de infierno pueden hablar entre sí, pero nunca para poder disminuir ni compartir las aflicciones y padecimientos profundos en que están sumergidos, porque permanecen continuamente con el espíritu angustiado.

Se dirán mudando de parecer, gimiendo con el espíritu angustiado:... (Sab. 5, 3).

Aclaración. Expresa el estado de aflicción interior que se comunicarán unos condenados a otros el día del juicio final, y su permanencia en este estado por toda la eternidad.

—Los condenados del infierno permanecen con unos sentimientos de consternación, sobrecogimiento de espanto y estupefacción, al comprobar la salvación eterna de los justos que ellos ni esperaban ni creían.

Entonces el justo se mantendrá en pie con plena seguridad en presencia de los que le afligieron y despreciaron sus sufrimientos. Al verle, quedarán consternados, sobrecogidos de espanto, estupefactos por los inesperado de su salvación (Sab. 5, 1-2).

Aclaración. Estos sentimientos los poseerán y expresarán los condenados el día del juicio final y los conservarán por toda la eternidad.

—Los condenados del infierno y los bienaventurados del cielo pueden entablar diálogo entre sí, por locución intelectual propia de los espíritus, pero ni a los condenados les podrá servir jamás para aliviar ni compartir sus tristezas, remordimientos, rabia, desesperación y demás tormentos; ni a los bienaventurados para poder interceder en su ayuda y experimentar así el gozo del poderles confortar.

Es una deducción clara del diálogo sostenido entre el rico Epulón y Abraham.

Estando -el rico Epulón- en el Hades entre tormentos, levantó los ojos y vio a los lejos a Abraham y a Lázaro en su seno. Y, gritando, dijo: «Padre Abraham, ten compasión de mí y envía a Lázaro a que moje en agua la punta de su dedo y refresque mi lengua, porque estoy atormentado en esta llama.» Pero Abraham le dijo: «Hijo, recuerda que tú recibiste bienes durante tu vida y Lázaro, al contrario, males; ahora pues, él es aquí consolado y tú atormentado» (Lc. 16, 23-25).

—Los condenados desean la condenación de todos los hombres.

Precisamente se deduce de un texto que parece indicar todo lo contrario:

Diálogo del Rico Epulón con Abraham:

Replicó (el Rico Epulón):

Con todo, te ruego, padre, que le envíes a casa de mi padre, porque tengo 5 hermanos, para que les avise, y no vengán también ellos a este lugar de tormento.

Díjole Abraham:

Tiene a Moisés y a los profetas, ¡que les oigan! (Luc. 16, 27-29).

Aclaraciones. No hay que tomar los detalles al pie de la letra sino sólo el fondo sustancial de los mismos.

El Señor quiere enseñarnos que los ricos que usan mal de sus riquezas se condenan y los pobres que llevan su pena con conformidad cristiana, se salvan. Que los ricos no tienen que esperar mensaje ninguno del otro mundo para recordarles las penas que les esperan en el infierno si usan mal de sus riquezas.

Por tanto:

Los condenados odian a todos y a todos les desean la condenación.

63. Infierno. Características de las penas

- Los condenados no pueden cambiar jamás de destino
- No pueden contraer nuevas culpas por las cuales merezcan nuevas penas
- Su castigo no procede de la voluntad de Dios, sino de los pecados que cometieron
- Las penas son continuas sin interrupción e invariables sin disminución
- Hay una pena específica para castigar las distintas especies de pecados
- Las penas del infierno son eternas

—Los condenados del infierno no pueden jamás cambiar de destino.

Sucedió pues, que murió el pobre y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham. Murió el rico y fue sepultado. Estando en el Hades entre tormentos, levantó los ojos y vio a los lejos a Abraham, y a Lázaro en su seno (Lc. 16, 22).

...Abraham le dijo (al rico): «entre nosotros y vosotros se interpone un gran abismo, de modo que los quieran pasar de aquí a vosotros, no puedan; ni de ahí puedan pasar donde nosotros» (Lc. 16, 26).

Aclaración. El abismo simboliza la imposibilidad de cambiar de destino.

—Los demonios no pueden contraer nuevas culpas por las cuales merezcan nuevas penas.

Entonces Yahvéh Dios dijo a la serpiente:

Por haber hecho esto maldita seas entre todas las bestias y entre todos los animales del campo. Sobre tu vientre caminarás y polvo comerás todos los días de tu vida.

Enemistad pondré entre ti y la mujer y entre tu linaje y su linaje:

él te pisará la cabeza mientras acechas tú su calcañar (Gén. 3, 14-15).

Aclaración. El oficio de los demonios es arrastrar a otros al pecado y a la condenación, pero no así el de los condenados. Por tanto, éstos no pueden contraer otras culpas por las cuales merezcan nuevas penas.

—El castigo de los malvados no procede de la voluntad de Dios, sino de las obras malas que realizaron.

El malvado será presas de sus propiedades maldades, con los lazos de su pecado se le capturarán (Prov. 5, 22).

Morirá por su falta de instrucción, por su gran necesidad se perderá (Prov. 5, 23).

Irán acobardados a dar cuenta de sus pecados y sus iniquidades se levantarán contra ellos para acusarles (Sab. 4, 20).

Luego equivocamos el camino de la verdad;... (Sab. 5, 6).

—Las penas del infierno son continuas sin interrupción e invariables sin disminución.

a) -Continuas sin interrupción.

Y, gritando, dijo: «Padre, Abraham, ten compasión de mí y envía a Lázaro a que moje en agua la punta de su dedo y refresque mi lengua, porque estoy atormentado en esta llama» (Lc. 16, 24).

Aclaración. Así se deduce en el Rico Avariento a quien Abraham negó tan pequeño refrigerio como era tocarle la lengua con el dedo mojado en agua.

b) -Invariables sin disminución.

Si las nubes van llenas, vierten lluvia sobre la tierra, y caiga el árbol al sur o al norte, donde cae el árbol allí se queda (Qo. 11, 3).

Y, gritando, dijo: «Padre Abraham, ten compasión de mí y envía a Lázaro a que moje en agua la punta de su dedo y refresque mi lengua, porque estoy atormentado en esta llama.» Pero Abraham le dijo: «Hijo, recuerda que tú recibiste bienes durante tu vida y Lázaro, al contrario, males; ahora, pues, él es aquí consolado y tú atormentado...» (Lc. 16, 24-25).

Aclaración. Al rico Epulón le fue negada una gota de agua para mitigar sus penas. Además si nunca ha de disminuir la culpa de los condenados, justos es que nunca disminuya la pena.

—En el infierno hay una pena específica para castigar de distinta manera, las distintas especies de pecados.

...les enviaste en castigo muchedumbre de animales sin razón, para que aprendiesen que, por donde uno peca, por allí es castigado (Sab. 11, 15-16).

Era un hombre rico que vestía de púrpura y lino y celebraba todos los días espléndidas fiestas. Y uno pobre, llamado Lázaro, que, echado junto a su portal, cubierto de llagas, deseaba hartarse de lo que caía de la mesa del rico...Sucedió pues que murió el pobre y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham, murió también el rico y fue sepultado.

Estando en el Hades entre tormentos, levantó los ojos y vio a los lejos a Abraham y a Lázaro en su seno. Y gritando, dijo: Padre Abraham, ten compasión de mí y envía a Lázaro a que moje en agua la punta de su dedo y refresque mi lengua, porque estoy atormentado en esta llama (Lc. 16, 19-24).

Cristo establece una relación entre el tormento de la sed y el pecado de la gula a que se entregó el Rico Epulón.

—Las penas del infierno son eternas.

Eterno, es decir, que su permanencia en el ser carece de fin; o bien, que no terminarán jamás.

Y en saliendo, verán los cadáveres de aquellos que se rebelaron contra mí; su gusano no morirá su fuego no se apagará, y serán asco de toda carne (Is. 66, 24).

Muchos de los que duermen en el polvo de la tierra se despertarán, unos para la vida eterna, otros para el oprobio, para el horror eterno (Dan. 12, 2).

Entonces dirá también a los de su izquierda: «Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el Diablo y sus ángeles (Mt. 25, 41).

...y tome venganza de los que no conocen a Dios y de los que no obedecen el Evangelio de nuestro Señor Jesús. Estos sufrirán la pena de una ruina eterna, alejados de la presencia del Señor y de la gloria de su poder;... (2 Tes. 1, 8-9).

Aclaración. Las penas eternas no repugnan a la bondad de Dios, porque ha proporcionado a todos los hombres una redención universal, gratuita y misericordiosa cuyos efectos salvíficos rechazaron voluntaria, libre y advertidamente los condenados, por obstinación en su actitud de pecado durante su vida y en el momento decisivo de su muerte. Tampoco repugnan a su sabiduría infinita, porque el hombre ha sido creado para dar gloria a Dios e igualmente se la tributan los bienaventurados que son salvados por su misericordia que los condenados que lo son por su justicia.

64. Infierno. Psicología de los condenados

-No alaban a Dios, ni le agradecen sus beneficios, ni confían en su fidelidad ni conocen su misericordia ni sus demás atributos

-Paceden penas especiales en cada potencia del alma

-Predominan recuerdos, reflexiones y deseos horribles en las

facultades de sus almas al considerar el trance espantoso e irremediable en que se encuentran

—Los condenados del infierno no alaban a Dios, ni le agradecen sus beneficios; ni confían en su fidelidad, ni conocen su misericordia ni sus demás atributos.

No son conclusiones ciertas sino deducciones posibles.

Porque, en la muerte, nadie de ti se acuerda; en el seol, ¿quién te puede alabar? (Sal. 6, 6).

¿Acaso para los muertos haces maravillas, o las sombras se alzan a alabarte?

¿Se habla en la tumba de tu amor, de tu lealtad en el lugar de perdición?

Se conocen en las tinieblas tus maravillas, o tu justicia en la tierra del olvido? (Sal. 88, 11-13).

¿Quién en el seol alabará al Altísimo en vez de los vivientes que debían darle gloria? (Si. 17, 27).

Que el Seol no te alaba ni la Muerte te glorifica, ni los que bajan al pozo esperan en tu fidelidad (Is. 38, 18).

...abre, Señor, tus ojos y mira que no son los muertos en el seol, aquellos cuyo espíritu fue arrancado de sus entrañas, los que dan gloria y justicia al Señor, ... (Bar. 2, 17).

—Los condenados del infierno padecen penas especiales en las potencias del alma.

a) -En su memoria.

Pero Abraham le dijo (al rico epulón): «Hijo, recuerda que tú recibiste bienes durante tu vida y Lázaro, al contrario, males: ahora, pues, él es aquí consolado y tú atormentado (Lc. 16, 25).

b) -En su entendimiento.

Más vale que entres con un sólo ojo en el Reino de dios que, con los ojos, ser arrojado a la gehenna, donde su gusano no muere y el fuego no se apaga; pues todos han de ser salados con fuego (Mc. 9, 47-49).

Aclaración. El «gusano que no muere» es el remordimiento continuo y sin fin de la conciencia, al comprender el bien perdido en el Reino de Dios, por causa de los pecados cometidos en este mundo.

c) -En su voluntad.

En aquellos días, buscarán los hombres la muerte y no la encontrarán; desearán morir y la muerte huirá de ellos (Apoc. 9, 6).

—Ciertos recuerdos, reflexiones y deseos profundos, específicos y horribles predominan en las facultades del alma de cada condenado, como consecuencia de estar considerando continuamente el trance espantoso e irremediable en que se encuentran.

a) -Recuerdan los males que hicieron que les atormentan.

Abraham le dijo al Rico Epulón estando en el Hades:

«Hijo, recuerda que tú recibiste bienes durante tu vida y Lázaro, al contrario, males; ahora, pues, él es aquí consolado y tú atormentado...» (Lc. 16, 25).

Aclaraciones. El Diálogo de Abraham y del Rico Epulón no es histórico, sin embargo es profundamente doctrinal. De él se deduce que los condenados conservan las especies inteligibles de las acciones que realizaron en esta vida y, por eso, recuerdan claramente los pecados que cometieron en este mundo.

-No recuerdan los atributos de Dios que les puedan consolar.

¿Se habla en la tumba de tu amor, y de tu lealtad en el lugar de la perdición? ¿Se conocen en las tinieblas tus maravillas, o tu justicia en la tierra del olvido? (Sal. 88, 12-13).

Que el Seol no te alaba ni la Muerte te glorifica, ni los que bajan al pozo esperan tu fidelidad (Is. 38, 18).

Aclaración. Que los condenados no recuerden los atributos de Dios, no es una conclusión cierta, es solamente una deducción probable.

b) -En su entendimientos:

-Reconocen su error irreparable de haberse separado de Dios cuando vivían en este mundo.

Luego nos equivocamos del camino de la verdad (Sab. 5, 6).

-Comprenden su actitud equivocada de haberse burlado en esta vida de quienes vivieron como buenos hijos de Dios.

«Éste es aquel de quien entonces nos burlábamos, a quien ultrajábamos, insensatos, con nuestros sarcasmos. Locura nos pareció su vida y su muerte un ignominia...» (Sab. 5, 4).

c) -En su voluntad.

-Preferirán dejar de existir a continuar padeciendo eternamente.

¿Por qué no morí cuando salí del seno, o no expiré al salir del vientre? (Job 3, 11).

¿Para qué me sacaste del seno?

Habría yo muerto sin que me viera ningún ojo;

sería como si no hubiera existido,

del vientre se me habría llevado hasta la tumba (Job 10, 18-19).

¡Maldito el día en que nací!

¡el día que me dio a luz mi madre no sea bendito!

¡Maldito aquel que felicitó a mi padre diciendo:

«Te ha nacido un hijo varón», y se llenó de alegría! (Jer. 20, 14-15).

-Nunca pueden hacer su propia voluntad, pues carecen de la más mínima libertad.

Entonces el Rey dijo a los sirvientes: «Atadle de pies y manos, y echadle a las tinieblas de fuera» (Mt. 22, 13).

-Reflexionan para ver el modo de aliviar su dolor, pero no lo consiguen.

Padre Abraham, ten compasión de mí, y envía a Lázaro a que moje en agua la punta de su dedo y refresque mi lengua, porque estoy atormentado en esta llama (Lc. 16, 24).

pero no lo consiguen:

pero Abraham le dijo: «Hijo, recuerda que tú recibiste bienes durante tu vida y Lázaro, al contrario, males; ahora, pues, él es aquí consolado y tú atormentado.

En aquellos días buscarán los hombres la muerte y no la encontrarán; desearán morir y la muerte huirá de ellos (Apoc. 9, 6).

Aclaración. Si las aflicciones de este mundo pueden producir pesar por la existencia, cuanto más los tormentos horribles del infierno. Además, al desear su aniquilación como término de sus penas y su continuidad en la existencia para poder odiar perpetuamente a Dios, viven en un estado de lucha y de sufrimiento sin fin, producido por apetencias diametralmente tan contrarias.

65. Infierno.

Los cuerpos de los condenados

-Las cualidades son dos, incorruptibilidad y pasibilidad

-Las penas producen en los cuerpos las taras contrarias a los dotes de los cuerpos gloriosos

—Las cualidades de los cuerpos de los condenados son dos: Incorruptibilidad y pasibilidad.

Incorruptible es lo que no está sujeto a desintegración sustancial y, por consiguiente, su duración no tiene fin.

Pasible es lo que está sujeto a vulnerabilidad y a sensibilidad por el dolor.

a) -Incorruptibilidad.

Muchos de los que duermen en el polvo de la tierra se despertarán, unos para la vida eterna, otros para el oprobio, para el horror

eterno (Dan. 12, 2).

...más te vale entrar en la Vida manco o cojo que, con las dos manos o los dos pies, ser arrojado en el fuego eterno (Mt. 18, 8).

Más vale que entres con un sólo ojo en el Reino de Dios que, con los dos ojos, ser arrojado a la gehenna, donde su gusano no muere y el fuego no se apaga;... (Mc. 9, 48).

b) -Pasibilidad.

E irán éstos a un castigo eterno, y los justos a una vida eterna (Mt. 25, 46).

Aclaración. Para que el fuego del infierno les atormenten sin consumirlos ni desintegrarlos es necesario que sean incorruptibles, y para que puedan sufrir un castigo eterno es necesario que sean pasibles.

—*Las penas del infierno producen en los cuerpos de los condenados las taras contrarias a los dotes de los cuerpos gloriosos.*

Sólo existen alusiones en la Sagrada Escritura.

a) -Obscuridad opuesta a la claridad.

Son los suyos rostros llameantes (Is. 13, 8).

b) - Pasibilidad opuesta a impasibilidad.

Su gusano no morirá, su fuego no se apagará, y serán asco de toda carne (Is. 66, 24).

Humilla hondamente tu alma,

que el castigo de impío es fuego y gusanos (Si. 7, 17).

c) -Pesadez y torpeza opuestas a la agilidad.

...para atar con cadenas a sus reyes,

con grillos de hierro a sus magnates (Sal. 149, 8).

d) -materialidad o carnalidad opuesta a sutileza.

Se han podrido los granos bajo los terrones;

los graneros han sido devastados,... (Joel 1, 17).

66. Infierno. Situación - Características

-*Los condenados ven la gloria de los bienaventurados pero solamente hasta el día del Juicio final*

-*Esta visión no les produce alivio alguno de sus penas*

-*Ven los placeres de este mundo como transcurridos velozmente*

-*No pueden desplazarse ni los condenados a la gloria ni los bienaventurados al infierno*

-*No hay acusación del número de años sino del mal uso hecho de ellos*

—*La gloria de los bienaventurados que ven en cierta manera los condenados del infierno, dejarán de verla el día del Juicio final.*

No hay ningún texto de la Sagrada Escritura que afirme esta verdad, pero se deduce claramente de la separación definitiva y absoluta que Cristo ha de proclamar ante todos los hombres para asignarles sus destinos eternos.

Venid benditos de mi Padre, recibid la herencia del Reino preparado para vosotros desde la creación del mundo (Mt. 25, 34).

Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el Diablo y sus ángeles (Mt. 25, 41).

—*Los condenados del infierno ven de cierta manera la gloria de los bienaventurados, sin que les produzca consuelo ni alivio alguno de sus penas.*

Sucedió, pues, que murió el pobre y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham. Murió también el rico y fue sepultado. Estando en el Hades entre tormentos, levantó los ojos y vio a lo lejos a Abraham y a Lázaro en su seno. Y, gritando, dijo: Padre Abraham, ten compasión de mí y envía a Lázaro a que moje en agua la punta de su dedo y refresque mi lengua, porque estoy atormentado en esta llama. Pero Abraham le dijo: Hijo, recuerda

que tú recibiste bienes durante tu vida y Lázaro, al contrario, males; ahora pues, él es aquí consolado y tú atormentado (Lc. 16, 23-25).

Aclaración. Toda esta parábola no es histórica, pero sí es profundamente doctrinal.

—*Los condenados del infierno ven los goces pecaminosos disfrutados en este mundo como sombras veloces que pasaron sin dejar vestigio.*

Todo aquello pasó como una sombra, como noticia que va corriendo; como nave que rompe el mar agitado, y no es posible descubrir la huella de su paso ni la estela de su quilla en las olas; como pájaro que volando atraviesa el aire, de su vuelo no se encuentra vestigio alguno; moviendo sus remos golpea el aire ligero, lo corta con agudo silbido, se abre camino batiendo las alas y después no se descubre señal de su paso; como flecha disparada al blanco; el aire hendido refluye al instante sobre sí y no se sabe el camino que le flecha siguió (Sab. 5, 9-12).

—*Los condenados del infierno no pueden desplazarse a la gloria ni los bienaventurados del cielo pueden desplazarse al infierno, ni temporal ni definitivamente.*

Pero Abraham le dijo: Hijo, recuerda que tú recibiste bienes durante tu vida y Lázaro, al contrario, males; ahora pues, él es aquí consolado y tú atormentado. Y además, entre nosotros y vosotros se interpone un gran abismo, de modo que los quieran pasar de aquí a vosotros, no puedan; ni de ahí puedan pasar donde nosotros (Lc. 16, 25-26).

Aclaración. En esta parábola del rico Epulón está simbolizada la imposibilidad de los bienaventurados y de los condenados de poder cambiar su destino.

—*En el infierno no hay acusación del número de años que cada uno vivió, sino del mal uso que se hizo de ellos.*

Sólo se encuentran un texto alusivo.

Al padre impío le reprochan sus hijos,

porque por causa de él viven en oprobio.

¡Ay de vosotros, impíos,

que la ley de Altísimo habéis abandonado! (Si. 41, 7).

67. Infierno. Ambiente

-*De tinieblas, sombra, obscuridad y desorden*

-*De cárcel, encerrados a su pesar*

-*De hambre*

—*El ambiente que existe en el infierno es de absolutas tinieblas, sombra, obscuridad y desorden.*

...antes que me vaya, para no volver, a la tierra de tinieblas y de sombra, tierra de obscuridad y de desorden, donde la misma claridad es como la caligine (Job 10, 21-22).

Aclaración:

a) -Tinieblas.

Situación de muerte a la vida de Dios, a causa del pecado, diametralmente opuesta a la situación de vida de gracia por el amor a Dios.

«...Aquel que os ha llamado de las tinieblas a su admirable luz...» (1 Petr. 2, 9).

b) -Sombra.

Es una situación de vacío en el que el condenado suspira por un bien que desea y que sabe que nunca llega, en medio del infortunio que sabe que nunca pasa.

Situación parecida a la de Job cuando exclamaba: «Perezca el día en que nací, y la noche que dijo: «Un varón ha sido concebido» (Job 3, 3).

c)-Obscuridad.

Carencia de la luz de Cristo que es la luz verdadera (Jn. 1, 9).
...la luz de la justicia no nos alumbró, no salió el sol para nosotros (Sab. 5, 6).

Esperábamos la luz y hubo tinieblas, la claridad, y anduvimos en oscuridad (Is. 59, 9).

d)-Desorden.

Carencia de la Ley de Cristo que es el amor. pensamientos y sentimientos de odio contra Dios y recíprocamente de unos contra otros.

Has de saber, pues, que Yahvéh da su merecido en su propia persona a quien le odia.

Esperábamos paz y ni hubo bien alguno (Jer. 8, 5).

Aclaración. Dios no odia ni al pecador ni al condenado.

¿Acaso me complazco yo en la muerte del malvado-oráculo del Señor Yahvéh- y no más bien en que se convierta de su conducta y viva? (Ez. 18, 23).

(En Dios todos sus pensamientos, deseos y acciones pertenecen a un momento eterno)

Dios sí odia el pecado:

-el falso juramento:

...mal unos contra otros no meditéis en vuestro corazón, y juramento falso no améis, porque todas estas cosas las odio yo, oráculo de Yahvéh (Zac. 8, 17).

-el repudio:

Pues yo odio el repudio, Dios Yahvéh Dios de Israel (Mal. 2, 16).

-la rapiña:

Pues yo, Yahvéh, amo el derecho y aborrezco la rapiña y el crimen (Is. 61, 8).

-la hipocresía cultural:

Yo detesto, desprecio vuestras fiestas y no gusto el olor de vuestras reuniones (Am. 5, 21).

(Se refiere a quienes cumplen ciertos ritos del culto, y desprecian los preceptos más elementales del amor y de la justicia).

-La idolatría de los cananeos:

Porque todo lo que es abominación para Yahvéh, lo que detesta, lo han hecho ellos en honor de sus dioses; llegan incluso a quemar al fuego a sus hijos e hijas en honor de sus dioses (Deut. 12, 31).

Aclaración. Hay expresiones en la Sagrada Escritura en las que se afirma que Dios odia al pecador, pero esto es sólo una forma de expresión. A esta palabra ODIAR, hay que limpiarla de todo rencor, de toda voluntad de perjudicar. Hay que tener en cuenta que el pecador forma, en cierta manera, cuerpo con su pecado, y de aquí este modo de expresión.

Dios odia al violento,

Yahvéh explora al justo y al impío: su alma odia a quien ama la violencia (Sal. 11, 5).

al idólatra,

Dios de verdad, tú detestas a los que veneran vano ídolos (Sal. 31, 7).

al hipócrita.

muchas cosas detesto, mas nada como a éste, y también el Señor lo detesta (Si. 27, 24).

a los malhechores,

Detestas a todos los agentes del mal, pierdes a los mentirosos: al hombre sanguinario y fraudulento le abomina Yahvéh (Sal. 5, 6-7).

a Esaú,

Sin embargo yo amé a Jacob y a Esaú le aborrecí (Mal. 1, 2-3).

Conclusión. Dios odia al pecado, pero jamás al pecador.

Diles: «Por mi vida, oráculo del Señor Yahvéh, que yo no me complazco en la muerte del malvado, sino que el malvado cambie de conducta y viva (Ez. 33, 11).

—El infierno es a modo de cárcel, en que los condenados son encerrados a su pesar.

Pues si Dios no perdonó a los Ángeles que pecaron, sino que, precipitándolos en los abismos tenebrosos del Tártaro,... (2 Pe. 2,

4).

...y además que a los ángeles, que no mantuvieron su dignidad, sino que abandonaron su propia morada, los tiene guardados con ligaduras eternas bajo tinieblas... (Jud. 6).

Dominó a la Serpiente, la Serpiente antigua -que es el Diablo y Satanás- y la encadenó por mil años (Apoc. 20, 2).

—Los condenados del infierno padecen las penas del hambre.

¡Ay de vosotros, los que ahora estáis hartos, porque tendréis hambre! (Mc. 6, 25).

Aclaración. Es un profecía de Jesucristo.

68. Infierno. Quienes se condenan

-No hay certeza de la condenación de nadie

-Un número indeterminado

-Los impíos que mueren obstinados en sus pecados

-Los que quebrantan la Ley de Dios

-Los pecadores empedernidos que mueren obstinados

-Los que no creen en Cristo y permanecen en la impenitencia de su corazón en el momento de la muerte

-Los que viven fuera de la Iglesia conscientes y obstinados en su error

-Los que rechazan a Cristo y su doctrina

-Los Reyes u otros altos cargos que no gobiernan justamente

-Los agentes de la iniquidad

-Los ricos que hacen mal caso de sus riquezas

-Los seguidores del Anticristo

—No hay certeza de la condenación de nadie.

Cristo dijo de Judas:

Mas le valiera a ese hombre no haber nacido (Mt. 26, 24).

Cristo dijo en su oración sacerdotal:

He velado por ellos y ninguno se ha perdido, salvo el hijo de la perdición, para que se cumpliera la Escritura (Jn. 17, 12).

Cristo dijo durante el lavatorio de los pies:

Y vosotros estáis limpios, aunque no todos (Jn. 13, 10).

De estas expresiones de la Sagrada Escritura no se puede afirmar la condenación de Judas porque:

-Cristo pudo haberse referido a la desgracia de la vida presente,

-La Iglesia no ha declarado jamás la condenación de nadie,

-No se puede afirmar el resultado de lo que puede ocurrir entre el alma del que muere en circunstancias muy inquietantes y Dios que le ha de juzgar siempre llevado de su misericordia. Además, Dios tiene deseos de salvar a todos sus hijos para lo cual cuenta con los méritos infinitos de la Redención, obtenidos nada más que para aplicarlos a sus hijos necesitados de los mismos.

—Un número indeterminado de hombres padecerán para siempre las penas eternas del infierno.

...Jesús dijo a los que le seguían: «...los hijos del Reino serán echados a las tinieblas de fuera; allí será el llanto y el rechinar de dientes» (Mt. 8, 12).

Jesús respondió: «...El Hijo del hombre enviará a sus ángeles, que recogerán de su Reino todos los escándalos y a los agentes de iniquidad y los arrojarán en el horno de fuego; allí será el llanto el rechinar de dientes...» (Mt. 13, 41).

Él respondió: «...Así sucederá al fin del mundo: saldrán los ángeles, separarán a los malos de entre los justos y los echarán al horno de fuego; allí será el llanto y el rechinar de dientes (Mt. 13, 50).

Tomando Jesús de nuevo la palabra les habló en parábolas diciendo: «...Atadle de pies y manos, y echadle a las tinieblas de fuera; allí será el llanto y el rechinar de dientes» (Mt. 22, 13).

Entonces dirá también a los de su izquierda: «Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el Diablo y sus ángeles...» (Mt. 25, 41).

—*Los hombres impíos que mueren voluntaria y libremente obstinados en sus pecados, serán objeto de la ira de Dios y se presentarán ante el juicio final acobardados, consternados, sobrecogidos de espanto y será arrojados a las tinieblas eternas.*

a) -Serán objeto de la ira de Dios.

...tu ira ardiente devorará a tus adversarios (Is. 26, 11).

b) -Se presentarán ante el juicio acobardados.

Irán acobardados a dar cuenta de sus pecados, y sus iniquidades se levantarán contra ellos para acusarles (Sab. 4, 20).

c) -Al ver a los justos, quedarán consternados, sobrecogidos, estupefactos.

Al verle, quedarán consternados, sobrecogidos de espanto, estupefactos por lo inesperado de su salvación (de los justos) (Sab. 5, 2).

d) -Serán arrojados a las tinieblas eternas.

...mientras que los hijos del Reino serán echados a las tinieblas de fuera; allí será el llanto y el rechinar de dientes (Mt. 8, 12).

El Hijo del hombre enviará a sus ángeles, que recogerán de su Reino todos los escándalos y a los agentes de iniquidad, y los arrojarán en el horno de fuego; allí será el llanto y el rechinar de dientes (Mt. 13, 41-42).

Muchos seguirán su libertinaje y, por causa de ellos, el Camino de la verdad será difamado. Traficarán con vosotros por codicia, con palabras artificiosas; desde hace tiempo su condenación no está ociosa, ni su perdición dormida (2 Pe. 2, 2-3).

Porque se han introducido solapadamente algunos que hace tiempo la Escritura señaló ya para esta sentencia. Son impíos, que convierten en libertinaje la gracia de nuestro Dios y niegan al único y Señor nuestro Jesucristo (Jud. 4).

Aclaración. «su condenación no está ociosa» designa la sentencia pronunciada ya contra los falsos doctores.

—*Los que quebrantan voluntaria y libremente cualquier precepto de la Ley de Dios en materia grave, padecerán las penas eternas del infierno, a no ser que hayan sido justificados antes de su muerte.*

No se trata de los que alguna vez pecan por debilidad, a pesar de que luchan por no ofender a Dios, sino de los que, a ciencia y conciencia, permanecen en actitud de desprecio de su divina Ley.

Si, los que se alejan de ti perecerán,

tú aniquilas a todos los que te son adúlteros (Sal. 73, 27).

No os busquéis la muerte con los extravíos de vuestra vida, no os atraigáis la ruina con las obras de vuestras manos;... (Sab. 1, 13).

Ellos mismos eligieron sus propios caminos y en sus monstruos abominables halló su alma complacencia. También yo elegiré el vejarlos y sus temores traeré sobre ellos, por cuanto que llamé y no escucharon, sino que hicieron lo que me parece mal y lo que no me gusta eligieron (Is. 66, 3-4).

El que peque es quien morirá (Ez. 18, 4).

Y como no tuvieron a bien guardar el verdadero conocimiento de Dios, entrególos Dios a su mente réproba, para que hicieran lo que no conviene: llenos de toda injusticia, perversidad, codicia, maldad, henchidos de envidia, de homicidio, de contienda, de engaño, de malignidad, chismosos, detractores, enemigos de Dios, ultrajadores, altaneros, fanfarrones, ingeniosos para el mal, rebeldes a sus padres, insensatos, desleales, desamorados, despiadados, los cuales, aunque conocedores del veredicto de Dios que declara dignos de muerte a los que tales cosas practican, no solamente las practican, sino que aprueban a los que las cometen (Rom. 28-32).

¿No sabéis acaso que los injustos no heredarán el Reino de Dios? ¡No os engaños! Ni los impuros, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los homosexuales, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los ultrajadores, ni los rapaces heredarán el Reino de Dios. Y tales fuisteis algunos de vosotros. Pero habéis sido lavados, habéis sido santificados, habéis sido justifi-

cados en el nombre del Señor Jesucristo y en el Espíritu de nuestro Dios (1 Cor. 6, 9-11).

Os digo esto, hermanos: La carne y la sangre no pueden heredar el Reino de los cielos; ni la corrupción hereda la incorrupción (1 Cor. 15, 50).

Ahora bien, las obras de la carne son conocidas: fornicación, impureza, libertinaje, idolatría, hechicería, odios, discordia, celos, iras, rencillas, divisiones, disensiones, envidias, embriagueces, orgías y cosas semejantes, sobre las cuales os prevengo, como ya os previne, que quienes hacen tales cosas no heredarán el Reino de Dios (Gál. 5, 19-21).

Porque tened entendido que ningún fornicario o impuro o codicioso -que es ser idólatra- participará en la herencia del Reino de Cristo y de Dios (Ef. 5, 5).

...cuando el Señor Jesús se revele desde el cielo con sus poderosos ángeles, en medio de una llama de fuego, y tome venganza de los que no conocen a Dios y de los que no obedecen al Evangelio de nuestro Señor Jesús. Éstos sufrirán la pena de una ruina eterna, alejados de la presencia del Señor y de la gloria de su poder (2 Tes. 1, 7-9).

Pero los cobardes, los incrédulos, los abominables, los asesinos, los impuros, los hechiceros, los idólatras y todos los embusteros tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre que es la muerte segunda (Apoc. 21, 8).

¡Fuera los perros, los hechiceros, los impuros, los asesinos, los idólatras y todo el que ame y practique la mentira! (Apoc. 22, 15).

Aclaración. Mayor demostración aún de que los pecadores arrepentidos y perdonados no padecerán las penas del infierno.

a) -La Magdalena:

Por eso te digo que quedan perdonados sus muchos pecados, porque muestra mucho amor. A quien poco se le perdona, poco amor muestra. Y le dijo a ella: «Tus pecados quedan perdonados.» Los comensales empezaron a decirse para sí: ¿Quién es éste que hasta perdona los pecados? Pero él dijo a la mujer: «Tu fe te ha salvado, vete en paz» (Luc. 7, 47).

b) -Los publicanos y las ramera.

Dícele Jesús: «En verdad os digo, los publicanos y las ramera llegan antes que vosotros al Reino de Dios. Porque vio Juan antes que vosotros caminando en justicia y no creísteis en él, mientras que los publicanos y las ramera creyeron en él. Y vosotros, ni viéndolo os arrepentisteis después para creer en él (Mt. 21, 31-32).

c) -El buen ladrón:

Uno de los malhechores colgado le insultaba: «¿No eres tú el Cristo? ¡Pues sálvate a ti y a nosotros!» Pero el otro le reprendió diciendo: «¿Es que no temes a Dios tú que sufres la misma condena? Y nosotros con razón, porque nos lo hemos merecido con nuestros hechos; en cambio éste nada malo ha hecho.» Y decía: «Jesús, acuérdate de mí cuando vayas a tu Reino.» Jesús le dijo: «Yo te aseguro: hoy estarás conmigo en el Paraíso» (Lc. 23, 39-43).

—*Los pecadores inveterados y empedernidos en la vida presente que mueren obstinados en el mal van al infierno.*

...el Señor...usa de paciencia con vosotros, no queriendo que algunos perezcan, sin que todos lleguen a la conversión (2 Pe. 3, 9).

Aclaración. La voluntad salvífica de Dios supone la concesión de las gracias suficientes para la conversión que, en último término, depende de la voluntad libre del pecador.

—*Los que no creen en Cristo, practican la iniquidad, son rebeldes e indóciles a la verdad y permanecen en la dureza e impenitencia de corazón padecerán las penas eternas del infierno.*

Y la condenación está en que vino la luz del mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas. Porque todo el que obra el mal aborrece la luz y no va a la luz... (Jn. 3, 19-20).

...Dios, el cual dará a cada cual según sus obras: a los que, por la perseverancia en el bien busquen gloria, honor e inmortalidad: vida eterna; mas a los rebeldes, indóciles a la verdad y dóciles a la injusticia: cólera e indignación (Rom. 2, 6-8).

Por la dureza e impenitencia de tu corazón vas atesorando contra ti cólera para el día de la cólera y de la revelación del justo

juicio de Dios (Rom. 2, 5).

...para que sean condenados todos cuantos no creyeron en la verdad y prefirieron la iniquidad (2 Tes. 2, 12).

—*Y los que permanecen fuera de la Iglesia advertida y libremente, serán condenados para siempre.*

Y les dijo: «Id por todo el mundo y proclamad la Buena Nueva a toda la creación. El que crea y sea bautizado, se salvará; el que no crea, se condenará (Mc. 16, 15-16).

Aclaración. Al mandato de Cristo de predicar corresponde la obligación de los hombres de creer. Está mandado por derecho divino positivo que todos pertenezcan a la Iglesia, pero carecen de culpabilidad aquéllos que no creen por ignorancia invencible.

—*Los que rechazan a Jesucristo y a su doctrina sufrirán las penas eternas del infierno.*

Jesús añadió: «...Ya os he dicho que moriréis en vuestros pecados, porque si no creéis que yo soy, moriréis en vuestros pecados» (Jn. 8, 24).

Jesús gritó: «...El que me rechaza y no recibe mis palabras, ya tiene quien le condene: La Palabra que yo he hablado, ésa le condenará el último día; porque yo no he hablado por mi cuenta, sino que el Padre que me ha enviado me ha mandado lo que tengo que decir y hablar, y yo sé que su mandato es vida eterna...» (Jn. 12, 48-50).

Si alguno no permanece en mí, es arrojado fuera, como el sarmiento, y se seca; luego los recogen, los echan al fuego y arden (Jn. 15, 6).

—*Los reyes u otros altos cargos que no gobiernan justamente serán atormentado más especialmente en el infierno.*

Si, como ministros que sois de su reino, no habéis gobernado rectamente, ni guardado la Ley, ni caminado siguiendo la voluntad de Dios, terrible y repentino caerá sobre vosotros. Porque un juicio implacable espera a los que mandan; al pequeño, por piedad se le perdona, pero los poderosos serán poderosamente castigados (Sab. 6, 4-6).

—*Los agentes de la iniquidad padecerán las penas eternas del infierno.*

Apartaos de mí todos los malvados, pues Yahvéh ha oído la voz de mis sollozos (Sal. 6,9).

Y entonces les declaró: «¡Jamás os conocí; apartaos de mí, agentes de la iniquidad! (Mt. 7, 23).

Más tarde llegaron las otras vírgenes diciendo: «¡Señor, señor, ábrenos!» Pero él les respondió: «En verdad os digo que no os conozco» (Mt. 25, 12).

Uno de dijo: «Señor, ¿son pocos los que se salvan? Él les dijo: «Esforzaos por entrar por la puerta estrecha, porque, os digo, muchos pretenderán entrar y no podrán (Lc. 13, 23-24).

...y os volverá a decir: «no sé de dónde sois. ¡Apartaos de mí, todos los agentes de iniquidad!» (Lc. 13, 27).

Porque os digo que ninguno de aquellos invitados probará mi cena (Lc. 14, 24).

¡Fuera los perros, los hechiceros, los impuros, los asesinos, los idólatras, y todo el que ame practique la mentira! (Apoc. 22, 15).

—*Los ricos que hacen mal uso de sus riquezas y los poderosos que abusan de su poder viven con grande riesgo de condenarse para siempre.*

¿Dónde están los príncipes de las naciones, y los que dominan las bestias de la tierra, y los que juegan con las aves del cielo, los que atesoran la plata y el oro en que confían los hombres, y cuyo afán de adquirir no tiene fin; los que labran la plata con cuidado, mas no dejan traza de sus obras?

Desaparecieron, bajaron al seol, y otros surgieron en su lugar.

Otros más jóvenes que ellos vieron la luz y vivieron en la tierra; pero el camino de la ciencia no lo conocieron, ni comprendieron sus senderos (Bar. 3, 16-21).

Los que quieren enriquecerse caen en la tentación, en el lazo y en muchas codicias insensatas y perniciosas que hundan a los hombres en la ruina y en la perdición. Porque la raíz de todos los

males es el afán de dinero y algunos, por dejarles llevar de él se extravían en la fe y se atormentaron con muchos dolores (1 Tim. 6, 9-10).

Ahora bien, vosotros ricos, llorad y dad alaridos por las desgracias que están para caer sobre vosotros. Vuestra riqueza está podrida y vuestros vestidos están apolillados; vuestro oro y vuestra plata están tomados de herrumbre y su herrumbre será testimonio contra vosotros y devorará vuestras carnes como (Sant. 5, 1-3).

Mirad; el salario que no habéis pagado a los obreros que segaron vuestros campos está gritando; y los gritos de los segadores han llegado a los oídos del Señor de los Ejércitos. Habéis vivido en la tierra galanamente y os habéis entregado a los placeres; habéis hartado vuestro corazones en el día de la matanza. Condenasteis y matasteis el justo; él no os resiste (Sant. 5, 4-6).

—*Los seguidores del Anticristo serán condenados para siempre.*

La venida del Impío estará señalada por el influjo de Satanás, con toda clase de milagros, señales, prodigios engañosos, y todo tipo de maldades que seducirán a los que se ha de condenar por no haber aceptado el amor de la verdad que les hubiera salvado (2 Ts. 2, 9-10).

Por eso Dios les envía un poder seductor que les hace creer en la mentira, para que sean condenados todos cuantos no creyeron en la verdad y prefirieron la iniquidad (2 Ts. 2, 11-12).

Aclaración. «Verdad» y «mentira» tienen aquí un valor religioso que abarca la vida y las obras.

Hijos míos, no amemos de palabra ni de boca, sino con obras y según la verdad (1 Jn. 3, 18).

69. Infierno. Caminos

-*La transgresión de un sólo mandamiento*

-*El alejamiento de Dios*

-*El adulterio*

-*La respuesta negativa del hombre al ofrecimiento divino de Salvación*

-*El rechazo de los medios que Dios pone a disposición del hombre para que pueda salvarse*

—*La transgresión de un sólo mandamiento merece el castigo de todas las penas del infierno en su especie.*

porque quien observa toda la Ley, pero falta en un sólo precepto, se hace reo de todos (Santo. 2, 10).

—*El alejamiento de Dios, que es el principio del pecado de la soberbia, merece las penas de la condenación eterna.*

Soberbia es el apetito de la propia excelencia.

Después serán cadáveres despreciables, objeto de ultraje entre los muertos para siempre. Porque el Señor les precipitará de cabeza, sin habla, les sacudirá de sus cimientos; quedarán totalmente asolados, sumidos en el dolor, y su recuerdo se perderá (Sab. 4, 19-20).

El comienzo del orgullo del hombre es alejarse del Señor, Jn. ando de su Hacedor se apartó su corazón.

Que el comienzo del orgullo es el pecado,

el que se agarra a él vierte abominación.

Por eso les dio el Señor asombrosos castigos,

y les abatió hasta aniquilarlos (Si. 10, 12-13).

Aclaración. Este lugar del libro de la Sabiduría 4, 19 está inspirado en:

¡Cómo ha acabado el tirano, cómo ha cesado su arrogancia! Ha quebrado Yahvéh la vara de los malvados, el bastón de los despotas, ... (Is. 14, 4-5).

—*El adulterio es camino que conduce al infierno.*

...su casa está inclinada hacia la muerte,

hacia las sombras sus tortuosos senderos.
Nadie que entre por ella volverá,
no alcanzará las sendas de la vida (Prov. 2, 18-19).
Sus pies descienden a la muerte,
sus pasos se dirigen al seol (Prov. 5, 5).
...no se desvíe tu corazón hacia sus caminos,
no te descarries por sus senderos,
porque a muchos ha hecho caer muertos,
robustos eran todos los que ella mató.
su morada es camino del seol,
que baja hacia las cámaras de la muerte (Prov. 7, 25-27).

Aclaración. «su casa», «sus pasos», «sus caminos», «su morada», se refieren a los de la mujer adúltera.

—*La respuesta negativa de la voluntad libre del hombre al ofrecimiento divino de salvación ocasiona consecuencias tremendas e irreparables.*

¡Es tremendo caer en las manos de Dios vivo! (Hebr. 10, 31).

Aclaración. Caer en las manos de Dios vivo se experimentar las penas del infierno como consecuencia de una respuesta negativa de la voluntad libre del hombre al ofrecimiento divino de salvación.

—*Los condenados del infierno están allí por haber rechazado los medios que Dios ha puesto amorosamente a su disposición para que puedan salvarse.*

Convertíos por mis reprensiones:

voy a derramar mi espíritu para vosotros,
os voy a comunicar mis palabras.
Ya que os he llamado y no habéis querido,
ha tendido mi mano y nadie ha prestado atención,
habéis despreciado todos mis consejos,
no habéis hecho caso de mis reprensiones (Prov. 1, 23-25).

70. Infierno.

Condenación de los malvados

-Fue profetizada en el A. y en el N. Testamento

-Hay certeza de la condenación de muchos

-Existen condenados para siempre en el Infierno

-Es cierta la condenación de masas de hombres en pueblos corrompidos

—*La condenación de los malvados está profetizada en el Antiguo y en el Nuevo Testamento.*

a) -En el antiguo.

Apartaos de mí todos los malvados,
pues Yahvéh ha oído la voz de mis sollozos (Sal. 6, 9).
¡Apartaos de mí, malvados,
quiero guardar los mandamientos de mi Dios! (Sal. 119, 115).

b) -En el nuevo.

Y entonces les declararé: «¡Jamás os conocí; apartaos de mí, agentes de iniquidad!» (Mt. 7, 23).

...y os volverá a decir: «No sé de dónde sois. ¡Apartaos de mí, todos los agentes de iniquidad!» (Lc. 13, 26-27).

—*Hay certeza de la condenación de muchos, pero no podemos precisar número ni absoluto ni relativo.*

Y en saliendo, verán los cadáveres de aquellas que se rebelaron contra mí; su gusano no morirá, su fuego no se apagará y serán el asco de toda carne (Is. 66, 24).

Muchos de los que duermen en el polvo de la tierra se despertarán, unos para la vida eterna, otros para el oprobio, para el horror eterno (Dan. 12, 2).

Aclaración. Ni en éstas ni en otras expresiones de la Sagrada Escritura se precisa el número de los condenados.

En el juicio final, Cristo dirá a los colocados a su derecha:

Venid, benditos de mi Padre, recibid la herencia del Reino preparado para vosotros desde la creación del mundo (Mt. 25, 34).

Igualmente dirá a los colocados a su izquierda:

Apartaos de mí, malditos al fuego eterno (Mt. 25, 41).

Además, en el Juicio final,

serán congregadas delante de él, todas las naciones, y él separará a los unos de los otros, como el pastor separa las ovejas de los cabritos. Pondrá las ovejas a su derecha y los cabritos a su izquierda (Mt. 25, 32).

Igualmente, tampoco en estas expresiones del Nuevo Testamento se indica el número ni de los que se salvan ni de los que se condenan.

—*Existen los réprobos o condenados para siempre en el infierno.*

Tu mano alcanzará a todos tus enemigos,

tu diestra llegará a los que te odian;

harás de ellos como un horno de fuego,

el día de tu rostro;

Yahvéh los tragará en su cólera,

y el fuego los devorará;... (Sal. 21, 9-10).

Como ovejas son llevadas al seol,

los pastores la Muerte,... (Sal. 49, 15).

El Hijo del hombre enviará a sus ángeles,

que recogerán de su Reino a todos los escándalos y a los agentes de la iniquidad, y los arrojarán en el horno de fuego;... (Mt. 13, 41-42).

Entonces dirá también a los de su izquierda:

«Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el Diablo y sus ángeles...» (Mt. 25, 41).

...porque el Señor sabe librar de las pruebas a los piadosos y guardar a los impíos para castigarles en el día del Juicio, sobre todo a los que andan tras la carne con apetencias impuras y desprecian el Señorío (2 Pe. 2, 9-10).

...y el que no se halló escrito en el libro de la vida fue arrojado al lago de fuego (Apoc. 20, 15).

—*Es cierta la condenación de masas de hombres en pueblos corrompidos.*

Moisés convocó a todo Israel y les dijo: «...Por eso se ha encendido la ira de Yahvéh contra este país (Egipto) y ha traído sobre él toda la maldición escrita en este libro. Yahvéh los ha arrancado de su suelo con cólera, furor y gran indignación, y los ha arrojado a otro país donde hoy están (Deut. 29, 26-27).

Ella, -la sabiduría- en el exterminio de los impíos, salvó al justo cuando escapaba del fuego que se abatía sobre las Cinco Ciudades. Como testimonio de aquella maldad subsiste todavía una tierra desolada, humeante,... (Sab. 10, 7-8).

De no habernos dejado Yahvéh Sebaot un residuo minúsculo, como Sodoma seríamos, a Gomorra nos pareceríamos (Is. 1, 9).

Babilonia, la flor de los reinos, prez y orgullo de Caldea, será semejante a Sodoma y Gomorra, destruidas por Dios (Is. 13, 19).

Cual la catástrofe de Sodoma y Gomorra y su vecinas -dice Yahvéh- donde no vive nadie, ni reside en ellas ser humano (Jer. 49, 18).

Como en la catástrofe causada por Dios a Sodoma, Gomorra y sus vecinas -oráculo de Yahvéh- donde no vive nadie, ni reside en ellas ser humano (Jer. 50, 40).

Les haré bajar -a los habitantes de Babilonia- como corderos al matadero, como carneros y machos cabríos (Jer. 51, 40).

Os he derribado -habitantes de Israel- como cuando Dios derribó a Sodoma y a Gomorra, habéis quedado como un tizón sacado de un incendio; ¿y no habéis vuelto a mí? oráculo de Yahvéh (Am. 4, 11).

Lo mismo sucedió en los días de Lot: comían, bebían, compraban, vendían, plantaban, construían; pero el día que salió Lot de Sodoma, llovió fuego y azufre del cielo y los hizo perecer a todos (Lc. 17, 28-29).

...el Señor, habiendo librado al pueblo de la tierra de Egipto, destruyó después a los que no creyeron;... Y los mismo Sodoma y Gomorra y las ciudades vecinas, que como ellos fornicaron y se fueron tras un uso innatural de la carne, padeciendo la pena de un fuego eterno,... (Jud. 5, y 7).

...son -los falsos doctores- nubes sin agua zarandeadas por el viento, árboles de otoño sin frutos, dos veces muertos, arrancados de raíz; son olas salvajes del mar, que echan la espuma de su propia vergüenza, estrellas errantes a quienes está reservada la oscuridad de las tinieblas para siempre (Jud. 12, 13).

71. Cielo. Profetización - Existencia

-Como recompensa fue ya insinuado antes de los Profetas
-Fue profetizada en el A. T.
-Existe el Cielo

—El cielo, como recompensa reservada a los justos después de la muerte, fue ya insinuado en el Antiguo Testamento antes de los profetas.

Yahvéh se le apareció aquella noche y dijo: «yo soy el Dios de tu Padre Abraham. No temas, porque estoy contigo. Te bendeciré, y multiplicaré tu descendencia por amor de Abraham, mi siervo» (Gén. 26, 23-24).

—El cielo, como recompensa reservada a los justos después de la muerte, fue profetizada claramente en el Antiguo Testamento, por los profetas.

Pues he aquí que yo creo cielos nuevos y tierra nueva, y no serán mentado los mentados los primeros ni vendrán a la memoria; antes habrá gozo y regocijo por siempre jamás por lo que voy a crear (Is. 65, 17-18).

En tiempo de estos reyes, el Dios del cielo hará surgir un reino que jamás será destruido, y este reino no pasará a otro pueblo (Dan. 2, 44).

Los que han de recibir el reino de los santos del Altísimo, que poseerán el reino eternamente por los siglos de los siglos (Dan. 7, 18).

Y el reino y el imperio y la grandeza de los reinos bajo los cielos todos serán dado al pueblo de los santos del Altísimo. Reino eterno es su reino, y todos los imperios le servirán y le obedecerán (Dan. 7, 27).

—Existe el cielo.

Cielo es el bien perfecto que sacia plenamente (Sto. Tomás).

La reunión de todos os bienes en estado perfecto y acabado. (Boecio).

Ninguna otra verdad se repite tanto en la Sda. Escritura como la existencia del cielo.

Padre nuestro que estás en los cielos... (Mt. 6, 9).

No despreciéis a uno de estos pequeños, porque en verdad os digo que sus ángeles ven de continuo en el cielo la faz de mi Padre que están en los cielos (Mt. 18, 10).

E irán los justos a un vida eterna (Mt. 25, 46).

Hoy estarás conmigo en el paraíso (Lc. 23, 43).

Yo soy el pan vivo bajado del cielo (In. 6, 51).

Pues sabemos que, si la tienda de nuestra mansión terrena se deshace, tenemos de Dios una sólida casa, no hecha por mano de hombres, eterna en los cielos (2 Cor. 5, 1).

72. Cielo. Esencia

-La operación propia del entendimiento de los bienaventurados es la contemplación de la verdad

-La visión beatífica es una intuición de la esencia divina

-Dios concede el «Lumen gloriae» al entendimiento de los bienaventurados para que puedan contemplarle tal cual es

-Los bienaventurados gozan de un conocimiento inmediato de la

esencia divina

-Ven a Dios tal cual es

-Ven la esencia, los atributos, las relaciones y las perfecciones de Dios

-La bienaventuranza objetiva consiste solamente en Dios

—La operación propia del entendimiento de los bienaventurados en el cielo es la contemplación de la verdad.

Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios (Mt. 5, 8).

Ahora vemos en un espejo, confusamente. Entonces veremos cara a cara. Ahora conozco de un modo imperfecto, pero entonces conoceré como soy conocido (1 Cor. 13, 12).

Sabemos que, cuando se manifieste, seremos semejantes a Él, porque Le veremos tal cual es (1 Jn. 3, 2).

—La visión beatífica es una intuición pura y simple de la esencia divina.

Ahora vemos en un espejo, confusamente. Entonces veremos cara a cara. Ahora conozco de un modo imperfecto, pero entonces conoceré como soy conocido (1 Cor. 13, 12).

Aclaración. La contemplación es la intuición pura y simple de una verdad. Excluye todo razonamiento o discurso del entendimiento. La visión beatífica es una contemplación sobrenatural, una intuición simple de la VERDAD, tal y como es en sí misma, sin intermedio de criatura alguna. Es un éxtasis eterno que sumerge a la criatura en una felicidad indescriptible de la que ahora no tenemos más que una idea muy oscura. Ocupa el grado último y más elevado de la escalada contemplativa.

—Dios concede el «Lumen gloriae» al entendimiento creado en la bienaventuranza eterna, y así lo eleva, fortalece, capacita y dispone para que pueda contemplarle tal cual es.

El «Lumen gloriae» es un hábito intelectual operativo, a modo de fuerza creada, para ser infundido en el entendimiento creado y disponerlo así para la unión inteligible con la misma esencia divina y hacerlos capaz de realizar el acto de la visión beatífica.

La existencia del «Lumen gloriae» no consta directamente en la Sagrada Escritura, pero se deduce con bastante claridad de los textos siguientes:

Yahvéh, mi luz y mi salvación,

¿a quién he de temer? (Sal. 27, 1).

...en ti está la fuente de la vida,

y en tu luz veremos la luz (Sal. 36, 10).

...anunciamos: lo que ni el ojo vio, ni el oído oyó, ni al corazón del hombre llegó, lo que Dios preparó para los que le aman (1 Cor. 2, 9).

...el Señor de los Señores, el único que posee Inmortalidad, que habita en una luz inaccesible, a quien no ha visto ningún ser humano ni le puede ver (1 Tim. 6, 16).

Por tanto, el hombre no puede ver a Dios como es en sí mismo, por su sola capacidad natural.

Pero,

Sabemos que, cuando se manifieste, seremos semejantes a Él, porque Le veremos tal cual es (1 Jn. 3, 2).

Por tanto, hay que admitir un principio o fuerza intelectual que eleve y capacite el entendimiento creado para que pueda ver a Dios tal y como es. Este principio es el «Lumen gloria»

Ya no habrá noche: no tiene necesidad de luz de lámpara ni de luz del sol, porque el Señor Dios los alumbrará y reinarán por los siglos de los siglos (Apoc. 22, 5).

—Los bienaventurados del cielo gozan de un conocimiento inmediato de la esencia divina.

Ahora vemos en un espejo, confusamente. Entonces veremos cara a cara (1 Cor. 13, 12).

Sabemos que, cuando se manifieste, seremos semejantes a Él, porque Le veremos tal cual es (1 Jn. 3, 2).

—*Los bienaventurados del cielo ven a Dios presente, tal y como Él es en sí mismo.*

Ahora vemos en un espejo, confusamente. Entonces veremos cara a cara. Ahora conozco de un modo imperfecto, pero entonces conoceré como soy conocido (1 Cor. 13, 12).

Sabemos que, cuando se manifieste. Seremos semejantes a Él, porque Le veremos tal cual es (1 Jn. 3, 2).

—*Los bienaventurados ven la esencia, los atributos, las relaciones y todas las perfecciones que existen en Dios.*

Sabemos que, cuando se manifieste, seremos semejantes a Él, porque le veremos tal cual es (1 Jn. 3, 2).

Ahora vemos en un espejo, confusamente. Entonces veremos cara a cara (1 Cor. 13, 12).

Aclaración. La esencia, los atributos, las relaciones y todas las perfecciones se identifican entre sí. Por tanto, los que ven a Dios como es en sí, ven también todas las perfecciones que existen en Él.

—*La bienaventuranza objetiva del hombre consiste solamente en Dios.*

Ésta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a tu enviado Jesucristo (Jn. 17, 3).

73. Cielo. Morada

-De Dios, de Cristo, de los Ángeles y de los bienaventurados

—*El cielo es morada de Dios, de Cristo glorificado, de los Ángeles y de los bienaventurados.*

a) -Morada de Dios.

Mira; A Yahvéh tu Dios pertenecen los cielos y los cielos de los cielos,... (Deut. 10, 14).

Si los cielos y los cielos de los cielos no pueden contenerte, cuánto menos esta Casa que yo te he construido! (1 Reg. 8, 27).

Pero ¿quién será capaz de construirle una Casa, cuando los cielos y los cielos de los cielos no pueden contenerle? (2 Cron. 2, 5).

Si los cielos y los cielos de los cielos no pueden contenerte, cuánto menos esta Casa que yo te he construido! (2 Cron. 6, 18).

Aquel que se sienta en los cielos se sonríe,... (Sal. 2, 4).

Yahvéh en su Templo santo, Yahvéh su trono está en los cielos;... (Sal. 11, 4).

Se asoma Yahvéh desde los cielos hacia los hijos de Adán,... (Sal. 14, 2).

Clamé a Yahvéh en mi angustia, a mi Dios invoqué; y escuchó mi voz desde su Templo,... (Sal. 18, 7).

Respondióles: «Soy hebreo y temo a Yahvéh, Dios del cielo, que hizo el mar y la tierra» (Jon. 1, 9).

...teniendo presente que está en los cielos el Amo vuestro y de ellos... (Ef. 6, 9).

Amos, dad a vuestros esclavos lo que es justo y equitativo, teniendo presente que también vosotros tenéis un Amo en el cielo (Col. 4, 1).

Los supervivientes, presa de espanto, dieron gloria al Dios del cielo (Apoc. 11, 13).

b) -Morada de Cristo glorificado.

Con esto, el Señor Jesús, después de hablarles, fue elevado al cielo y se sentó a la diestra de Dios (Mc. 16, 19).

...a Jesús, a quien debe retener el cielo hasta el tiempo de la restauración universal,... (Hch. 3, 21).

...tenemos un Sumo Sacerdote tal, que se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos,... (Hebr. 8, 1).

...la eficacia de su fuerza poderosa, que desplegó en Cristo, resucitándole de entre los muertos y sentándole a su diestra en los cielos (Ef. 1, 20).

...Jesucristo, que, habiendo ido al cielo, está a la diestra de Dios,... (1 Pe. 3, 22).

c) -Morada de los ángeles.

Yo soy Rafael, uno de los siete ángeles que están siempre presentes y tienen entrada a la Gloria del Señor (Tob. 12, 15).

...yo os digo que sus ángeles en los cielos, ven continuamente el rostro de mi Padre que está en los cielos (Mt. 18, 10).

Pues en la resurrección, ni ellos tomarán mujer, ni ellas marido, sino que serán como ángeles en el cielo (Mt. 22, 30).

Mas de aquel día y hora, nadie sabe nada, ni los ángeles del cielo,... (Mt. 24, 36).

Pues cuando resuciten de entre los muertos, ni ellos tomarán mujer ni ellas marido, sino que serán como ángeles en los cielos (Mc. 12, 25).

Pero aun cuando nosotros mismo o un ángel del cielo os anunciará un evangelio distinto... (Gál. 1, 8).

...delante del trono arden siete antorchas de fuego, que son los siete Espíritus de Dios (Apoc. 4, 5).

Vientonces a los siete Ángeles que están en pie delante de Dios;... (Apoc. 8, 2).

d) -Morada de los bienaventurados.

Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en los cielos,... (Mt. 5, 12).

Amontonaos más bien tesoros en el cielo, donde no hay polilla ni herrumbre que corroan, ni ladrones que socaven y roben. Porque donde esté tu tesoro, allí estará también su corazón (Mt. 6, 20).

Alegraos ese día y saltad de gozo, que vuestra recompensa será grande en el cielo (Lc. 6, 23).

Haceos bolsas que no se deterioren, un tesoro que no os fallará en los cielos, donde no llega el ladrón, ni roe la polilla;... (Lc. 12, 33).

...tenemos una casa que es de Dios: una habitación eterna, no hecha por mano humana, que está en los cielos (2 Cor. 5, 1).

...y con él nos resucitó y nos hizo sentar en los cielos en Cristo Jesús,... (Ef. 2, 6).

Al vencedor le concederé sentarse conmigo en mi trono, como también vencí y me senté con mi Padre en su trono (Apoc. 3, 21).

Después miré y había una muchedumbre inmensa, que nadie podría contar, de toda nación, razas, pueblos y lenguas, de pie delante del trono y del Cordero,... (Apoc. 7, 9).

74. Cielo. Felicidad de los bienaventurados

-Todos los bienes de que disfrutan consisten en la posesión de Dios y derivan de Él

-Son inmunes de todo mal y gozan de todo bien

-Están siempre inundados de un gran gozo

-Este gozo llena totalmente las profundidades del alma

-La esencia metafísica se salva con el acto del entendimiento pero la física incluye también el gozo y el amor beatífica

—*Todos los bienes de que disfrutan los bienaventurados del cielo consisten en la posesión de Dios y derivan de Él.*

Los justos, en cambio, viven eternamente; en el Señor está su recompensa, y su cuidado en el Altísimo. Recibirán por eso de mano del Señor la corona real del honor y la diadema de la hermosura; pues con su diestra les protegerá y les escudará con su brazo (Sab. 5, 15-16).

—*Los bienaventurados del cielo son inmunes de todo mal y gozan de todos bien.*

a) -Inmunes de todo mal.

Ya no tendrán hambre ni sed; ya no les molestará el sol ni

bochorno alguno. Porque el Cordero que está en medio del trono los apacentará y los guiará a los manantiales de las aguas de la vida (Apoc. 7, 16-17).

Y enjugara toda lágrima de sus ojos, y no habrá ya muerte ni habrá llanto, ni gritos ni fatigas, porque el mundo viejo ha pasado (Apoc. 21, 4).

b) -Gozan de todo bien.

Y mi alma exultara en Yahvéh, en su salvación se gozará (Sal. 35, 9).

Se sacian de la grasas de tu Casa, en el torrente de tus delicias los abrevas;... (Sal. 36, 9).

Que yo, en la justicia, contemplaré tu rostro, al despertar me hartaré de tu imagen (Sal. 17, 15).

...anunciamos: los que ni el ojo vio, ni el oído oyó, ni al corazón del hombre llegó, lo que Dios preparó para los que le aman (1 Cor. 2, 9).

—Los bienaventurados del cielo estarán siempre inundados de un gran gozo.

Pues he aquí que yo creo cielos nuevos y tierra nueva, y no serán mentados los primeros ni vendrán a la memoria; antes habrá gozo y regocijo por siempre jamás por lo que voy a crear (Is. 65, 17-18).

Dijole su Señor: «¡Bien, siervo bueno y fiel!; has sido fiel en lo poco, te pondré por eso al frente de lo mucho; entra en el gozo de tu Señor» (Mt. 25, 21).

Aclaración. Este «gozo» es el propio del banquete celestial. «Te pondré al frente de lo mucho» designa la participación activa en el Reino de Jesucristo.

—El gozo producido por la posesión y la visión de Dios en el cielo llena totalmente las profundidades del alma y sacia plenamente las aspiraciones del corazón de los bienaventurados.

Que yo, en la justicia, contemplaré tu rostro, al despertar me hartaré de tu imagen (Sal. 17, 15).

Entra en el gozo de tu Señor (Mt. 25, 21).

También vosotros estáis tristes ahora, pero volveré a veros y se alegrará vuestro corazón, y nadie os podrá quitar vuestra alegría (Jn. 16, 22).

Aclaración. Este gozo que allí se experimenta es una hartura siempre nueva, porque su novedad no cesa.

—La esencia metafísica de la bienaventuranza eterna se salva solamente con el acto del entendimiento -visión de la esencia divina-, pero su esencia física e integral incluye además el gozo y el amor beatíficos.

a) -La visión.

Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios (Mt. 5, 8).

Esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a tu enviado, Jesucristo (Jn. 17, 3).

b) -El gozo.

«...entra en el gozo de tu señor» (Mt. 25, 21).

Os he dicho esto para que mi gozo esté con vosotros, y vuestro gozo sea colmado (Jn. 15, 11).

Estaréis tristes, pero vuestra tristeza se convertirá en gozo (Jn. 16, 20).

c) -El amor.

La caridad no acaba nunca (1 Cor. 13, 8).

Aclaración. La verdad infinita -Dios- se presenta al entendimiento creado como un bien infinito, que induce a la voluntad al amor que sacia plenamente la capacidad afectiva del espíritu creado. De ambos, -verdad y amor- se sigue un gozo y una fruición inmensos.

75. Cielo.

Excelencia de los bienes eternos

—La vida eterna es mucho más excelente que la vida temporal

—Los bienes de este mundo valen muy poco comparados con el calor de los eternos

—Los bienes espirituales superan en mucho a los bienes temporales

—La grandeza de los bienes eternos exceden a la capacidad del entendimiento humano

—La caridad permanecerá inextinguible en los bienaventurados

—La vida eterna es mucho más excelente que la vida temporal.

A estos doce envió Jesús, después de haberles dado estas instrucciones: «...Y no temáis a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma;... (Mt. 10, 28).

«...El que encuentre su vida, la perderá; y el que pierda su vida por mí, la encontrará (Mt. 10, 39).

Decía a todos: «...Porque quien quiera salvar su vida, la perderá; pero quien pierda su vida, por mí, ése la salvará (Lc. 9, 24).

...se puso -Jesús- a decir a sus discípulos: «...Os digo a vosotros, amigos míos. No temáis a los que matan el cuerpo, y después de esto no pueden hacer más. Os mostraré a quien debéis temer: temed a Aquel que, después de matar, tiene poder para arrojar a la gehenna; sí os repito: temed a ése (Lc. 12, 4-5).

Jesús les respondió: «...El que ama su vida, la pierde; el que odia su vida en este mundo, la guardará para una vida eterna (Jn. 12, 25).

—Los bienes de este mundo valen muy poco en comparación con el valor y la grandeza de los bienes eternos.

Pues ¿de qué le servirá al hombre ganar el mundo entero, si arruina su vida? (Mt. 16, 26).

Pues ¿de qué le sirve al hombre ganar el mundo entero si arruina su vida? (Mc. 8, 36).

Pues ¿de qué le sirve al hombre haber ganado el mundo entero, si él mismo se pierde o se arruina? (Lc. 9, 25).

—Los bienes espirituales y eternos dispuestos por Dios para premiar a sus hijos, constituyen un valor que supera a los bienes temporales, en mucho por sí mismos e infinitamente por su duración.

Y tomando la palabra, les enseñaba diciendo: «No os amontoneis tesoros en la tierra, donde hay polilla y herrumbre que corroen, y ladrones que socavan y roban. Amontonaos más bien tesoros en el cielo, donde no hay polilla ni herrumbre que corroan, ni ladrones que socaven y roben...» (Mt. 6, 19).

Buscad primero su Reino y su justicia, y todas esas cosas se os darán por añadidura (Mt. 6, 33).

Llamando a la gente y a la vez que a sus discípulos, les dijo: «...Pues ¿de qué le sirve al hombre ganar el mundo entero si arruina su vida?...» (Mc. 8, 36).

Dijo a sus discípulos: «...porque la vida vale más que el alimento,...» (Lc. 12, 23).

Aclaración. Vida, se interpreta la eterna.

«Tesoros en la tierra», «esas cosas», «el mundo entero», «el alimento» expresan los bienes materiales y temporales de este mundo.

«Tesoros en el cielo», «el Reino de Dios y justicia», «La vida», expresan los bienes espirituales y eternos que Dios dispone para sus hijos.

—*La grandeza y excelencia de los bienes eternos exceden a la capacidad del entendimiento humano.*

Trabajosamente conjeturamos los que hay sobre la tierra y con fatiga hallamos lo que está a nuestro alcance; ¿quién, entonces, ha podido rastrear lo que está en los cielos? (Sab. 9, 16).

Porque cuanto aventajan los cielos a la tierra, así aventajan mis caminos a los vuestros y mis pensamientos a los vuestros (Is. 55, 9).

Si al deciros cosas de la tierra, no creéis, ¿cómo vais a creer si os digo cosas del cielo? (Jn. 3, 12).

...anunciamos: lo que ni el ojo vio, ni el oído oyó, ni al corazón del hombre llegó, lo que Dios preparó para los que le aman (1 Cor. 2, 9).

—*La caridad permanecerá inextinguible en el corazón de todos los bienaventurados.*

La caridad no acaba nunca (1 Cor. 13, 8).

76. Cielo.

Manifestación de su gloria

-*Adán vio la esencia divina*

-*Dios ha manifestado su gloria a los hombres algunas veces*

—*Adán vio la divina esencia cuando estuvo en un profundo sueño.*

No es verdad deducida claramente del texto sagrado, sino una simple suposición, sin apenas fundamento.

Entonces Yahvéh Dios hizo caer un profundo sueño sobre el hombre, el cual se durmió (Gén. 2, 21).

—*Dios ha manifestado algunas veces la gloria del cielo a los hombres.*

Y dije: «¡...al rey Yahvéh han visto mis ojos!» (Is. 6, 5).

Respondió Jesús: «...Vuestro padre Abraham se regocijó pensando en ver mi Día; lo vio y se alegró» (Jn. 8, 56).

No podían creer, porque también había dicho Isaías: Ha cegado sus ojos, ha endurecido su corazón; para que no vean con los ojos, ni comprendan con el corazón, ni se conviertan, ni yo los sane.

Isaías dijo esto cuando vio su gloria y habló de él (Jn. 12, 39-40).

Aclaración: «Gloria» en el lenguaje bíblico es la irradiación esplendorosa del ser divino, la fulguración de sus perfecciones y la manifestación sensible de su presencia.

77. Cielo.

Qué conocen y qué desconocen

-*Con el «Lumen gloriae» conocen los decretos libres de Dios relativos a Él mismo*

-*Los decretos libres relativos a sí mismos y todo lo que se refiere a ellos*

-*Los actos libres de la voluntad divina*

-*Conocerán después del Juicio final todas las cosas que Dios conoce por la ciencia de la visión*

-*No conocen los decretos libres de Dios relativos a las criaturas*

-*Ni determinadas circunstancias de los misterios de la fe*

-*No ejercitarán la virtud de la esperanza*

—*Los bienaventurados del cielo, con la posesión del «Lumen gloriae» pueden conocer y conocen los decretos libres de Dios relativos a Él mismo.*

Le dice Jesús -a Felipe-: «...Él que me ha visto a mí, ha visto al Padre...» (Jn. 14, 9).

Aclaración. La esencia, las personas, los atributos y las operaciones «ad intra» constituyen un acto simplicísimo en Dios que carece de distinciones y de divisiones. Por tanto, la visión de la esencia divina incluye la de sus propios decretos.

—*Todos y cada uno de los bienaventurados del cielo conocen, por efecto de la visión beatífica, los decretos libres de Dios acerca de sí mismos, y todo lo que especialmente se refiera a ellos.*

Díjole su señor: «¡Bien, siervo bueno y fiel!», has sido fiel en lo poco, te pondré por eso al frente de lo mucho; entra en el gozo de tu señor» (Mt. 25, 21).

Aclaración. Se entiende un gozo saciativo, que no sería tal si no conociesen algo relativo a sí mismos.

—*Los bienaventurados del cielo pueden conocer, por efecto de la visión beatífica, los actos libres de la voluntad divina.*

Sabemos que, cuando se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal cual es (1 Jn. 3, 2).

Ahora vemos en un espejo, confusamente. Entonces veremos cara a cara (1 Cor. 13, 12).

Aclaración. Los actos libres de la voluntad divina se identifican con su propio ser.

—*Los bienaventurados del cielo, conocerán todas las cosas que Dios conoce por la ciencia de la visión, después del juicio final.*

Así parece deducirse del texto siguiente:

La ciudad no necesita ni de sol ni de luna que la alumbren, porque la ilumina la gloria de Dios, y su lámpara es el Cordero (Apoc. 21, 23).

—*Ningún bienaventurado conoce ni puede conocer, por efecto de la visión beatífica, todos los decretos libres de Dios relativos a las criaturas.*

Mas de aquel día y hora, nadie sabe nada, ni los ángeles en el cielo, ni el Hijo, sino sólo el Padre (Mc. 13, 32).

Aclaración. Es una afirmación de Cristo acerca del momento de su segunda venida, que parece puede extenderse además a todos los posibles.

—*Los bienaventurados del cielo no conocen determinadas circunstancias de los misterios de la fe.*

Por ejemplo: El día y la hora de la resurrección de los muertos, del fin del mundo, de la segunda venida de Jesucristo y del juicio final.

Mas de aquel día y hora, nadie sabe nada, ni los ángeles en el cielo, ni el Hijo, sino sólo el Padre (Mc. 13, 32).

—*Los bienaventurados del cielo no tienen que ejercitar la virtud de la esperanza porque están ya en la posesión plena, perfecta y perdurable del bien infinito y plenamente saciativo.*

Porque nuestra salvación es objeto de esperanza; y una esperanza que se ve, no es esperanza, pues ¿cómo es posible esperar una cosa que se ve? (Rom. 8, 24).

Aclaración. Los bienaventurados del cielo, antes del juicio final, desean la resurrección y la glorificación de su propio cuerpo y la salvación eterna de todos los hombres, pero esto no es un acto de esperanza, porque gozan de Dios y participan de la eternidad donde no hay distinción de pasado, presente y futuro. Esperar la

salvación eterna de los hombres, no es por virtud de esperanza sino por amor de caridad.

excede todo entendimiento, y de la que ahora sólo nos podemos formar una idea imperfecta, lejana y oscura.

78. Cielo. Situación de los bienaventurados

- No pueden pecar
- Están dotados de un resplandor especial
- Colocados a la derecha de Dios
- Reconocen y confiesan las alabanzas de Dios
- Existe una concordia y un orden absolutos entre todos ellos
- Poseen y gozan de una participación de la gloria de Jesucristo resucitado
- La misma que manifestó en la tierra y manifiesta en el cielo
- No pueden cambiar jamás de destino

—Los bienaventurados del cielo no pueden pecar en virtud del amor y de la visión beatíficos.

En ti está la fuente de la vida y en tu luz vemos la luz (Sal. 36, 10).

Mas el que une al Señor, se hace un sólo espíritu con Él (1 Cor. 6, 17).

...Dios...mediante la resurrección de Jesucristo de entre los muertos, nos ha reengendrado a una esperanza viva, a una herencia incorruptible, inmaculada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros,... (1 Pe. 1, 3-4).

Nada profano entrará en ella, ni los que cometen abominación y mentira,... (Apoc. 21, 27).

Aclaración. La unidad de espíritu supone unidad de pensamientos, deseos y acciones. De una fuente de donde emana la vida no puede emanar muerte que es el pecado. La unión de los bienaventurados con Dios, que es fuente de vida, no puede producir muerte, pecado.

—Los bienaventurados del cielo están dotados de un resplandor especial.

Entonces los justos brillarán como el seol en el Reino de su Padre (Mt. 13, 43).

—Los bienaventurados del cielo están colocados a la derecha de Dios.

Pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda (Mt. 25, 33).

Aclaración. «Colocados a la derecha de Dios» significa que poseerán y se deleitarán eternamente en el gozo de pleno de la bienaventuranza divina.

—Los bienaventurados del cielo reconocen y confiesan las alabanzas de Dios.

Y toda criatura del cielo, de la tierra, de debajo de la tierra y del mar, todo lo que hay en ellos, oí que respondían: «Al que está sentado en el trono y al Cordero, alabanza, honor, gloria y potencia por los siglos de los siglos (Apoc. 5, 13).

—Entre todos los bienaventurados existirá una concordia y un orden absolutos.

Cuando hayan sido sometidas a él todas las cosas, entonces también el Hijo se someterá a Aquel que ha sometido a Él todas las cosas, para que Dios sea todo en todo (1 Cor. 15, 28).

Y la paz de Dios que supera todo conocimiento, custodiará vuestro corazones y vuestro pensamientos, en Cristo Jesús (Fil. 4, 7).

Aclaración. El sometimiento de las cosas al Hijo, del Hijo al Padre, tendrá como resultado una armonía que

—Los bienaventurados del cielo poseen y gozan de una participación de la gloria de Jesucristo resucitado.

Sabemos que, cuando se manifieste, seremos semejante a Él, porque Le veremos tal cual es (Jn. 3, 2).

Pues a los que de antemano conoció, también los predestinó a reproducir la imagen de su Hijo (Rom. 8, 29).

La creación, en efecto fue sometida la vanidad,...en la esperanza de ser liberada de la servidumbre de la corrupción para participar en la gloriosa libertad de los hijos de Dios (Rom. 20, 21).

Como el hombre terreno, así son los hombres terrenos; como el celeste, así serán los celestes. Y del mismo modo que hemos revestido la imagen del hombre terreno, revestiremos también la imagen del celeste (1 Cor. 15, 48-49).

Mas todos nosotros, que con el rostro descubierto reflejamos como en un espejo la gloria del Señor, nos vamos transformados en esa misma imagen cada vez más gloriosa, conforme a la acción del Señor, que es el Espíritu (2 Cor. 3, 18).

...y con él nos resucitó y nos hizo sentar en los Cielos en Cristo Jesús, a fin de mostrar en los siglos venideros la sobreabundante riqueza de su gracia,... (Ef. 2, 6-7).

...el cual transfigurará este miserable cuerpo nuestro en un cuerpo glorioso como el suyo, en virtud del poder que tiene de someter a sí todas las cosas (Fil. 3, 21).

Cuando aparezca Cristo, vida vuestra, entonces también vosotros apareceréis gloriosos con él (Col. 3, 4).

—La gloria de Jesucristo fue manifestada en parte durante su estancia en la tierra y será manifestada plenamente por toda la eternidad.

a) -Fue manifestada.

...hemos visto su gloria, gloria que recibe del Padre como Hijo único, lleno de gracia y de verdad (Jn. 1, 14).

-En la transfiguración.

Pedro y sus compañeros estaban cargados de sueño, pero permanecían despiertos, y vieron su gloria,... (Lc. 9, 32).

-En los milagros.

Así, en Caná de Galilea, dio Jesús comienzo a sus señales. Y manifestó su gloria, y creyeron en él sus discípulos (Jn. 2, 11).

b) -Será manifestada.

Ahora, Padre, glorifícame tú, junto a ti, con la gloria que tenía a tu lado antes que el mundo fuese (Jn. 17, 5).

Aclaración. Es la gloria que Jesús poseía en su preexistencia divina y la que le reserva el Padre desde toda la eternidad.

—Los bienaventurados del cielo no pueden jamás cambiar de destino.

Sucedió, pues, que murió el pobre y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham. Murió el rico y fue sepultado. Estando en el Hades entre tormentos, levantó los ojos y vio a los lejos a Abraham, y a Lázaro en su seno (Lc. 16, 22).

...Abraham le dijo (al rico): «entre nosotros y vosotros se interpone un gran abismo, de modo que los que quieren pasar de aquí a vosotros, no puedan; ni de ahí puedan pasar donde vosotros» (Lc. 16, 26).

Aclaración. El abismo simboliza la imposibilidad de cambiar de destino.

79. Cielo. Dotes y aureolas

—Las almas de todos los bienaventurados poseen algunos dotes especiales: la visión, el gozo y el amor

—Las almas de alguno bienaventurados están dotadas de ciertas aureolas especiales

—Las almas de todos los bienaventurados poseen algunos dotes especiales.

Dotes del alma bienaventurada son ciertas cualidades o disposiciones que realzan y adornan, permiten y capacitan para gozar convenientemente de los bienes inmensos que se le comunican.

Son tres, *la visión, el gozo y el amor*.

a) -*La visión*:

Esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a tu enviado, Jesucristo (Jn. 17, 3).

b) -*El gozo*:

...entra en el gozo de tu señor (Mt. 25, 21).

Os he dicho esto, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea colmado (Jn. 15, 11).

c) -*El amor*:

La caridad no acaba nunca (1 Cor. 13, 8).

Aclaración. La visión corresponde a la fe y es la misma inteligencia elevada por el «lumen gloriae» para capacitarla para contemplar la esencia divina. El gozo corresponde a la esperanza y es producido por la posesión del bien infinito deseado y pretendido por la misma esperanza aumentada por el mismo «lumen gloriae». El amor es la misma caridad consumada derivada de la visión y del gozo.

—Las almas de algunos bienaventurados están dotadas de ciertas aureolas especiales.

Aureolas son unas cualidades especiales merecidas por algunos bienaventurados, en virtud de las victorias alcanzadas con la práctica heroica de ciertas obras difíciles y penosas para la naturaleza humana.

Son tres: las de los doctores, las de los mártires y las de las vírgenes.

a) -Las de los doctores.

Los doctos brillarán como el fulgor del firmamento, y los que enseñaron a muchos la justicia, como las estrellas, por toda la eternidad (Dan. 12, 2).

Aclaración. Se trata de una transfiguración escatológica que afectará a sus cuerpos ya gloriosos.

b) -Las de los mártires.

Después miré y había una muchedumbre inmensa, que nadie podía contar, de toda nación, razas, pueblos y lenguas, de pie delante del trono y del Cordero, vestidos con vestiduras blancas y con palmas en sus manos (Apoc. 7, 9).

Aclaración. «Palmas», se refiere a las palmas del triunfo.

c) -Las de las vírgenes.

Estos son los que no se mancharon con mujeres, pues son vírgenes. Estos siguen al Cordero a dondequiera que vaya, y han sido rescatados de entre los hombres como primicias para Dios y para el Cordero, y en su boca no se encontró mentira: no tienen tacha (Apoc. 14, 4-5).

Aclaración. Están dotados de una insignia particular y superior a la de los demás bienaventurados.

Pues así dice Yahvéh: Respecto a los eunucos que guardan mis sábados y eligen aquello que me agrada y se mantienen firmes en mi alianza, yo he dejarles en mi Casa y en mis muros monumento y nombre mejor que hijos e hijas; nombre eterno les daré que no será borrado (Is. 56, 4-5).

80. Cielo. Dotes de los cuerpos

-Existencia -Son cuatro-

-La impasibilidad

-La agilidad

-La claridad

-Puede ser contemplada por ojos no glorificados

-No molesta la vista del que los contempla, sino que la recrea

-La Sutileza

-Producirá efectos maravillosos en el cuerpo

—Son cuatro los dotes del cuerpo glorioso.

Así también en la resurrección de los muertos. Se siembra corrupción, resucita incorrupción; se siembra vileza, resucita gloria; se siembra debilidad, resucita fortaleza; se siembra un cuerpo natural, resucita un cuerpo espiritual (1 Cor. 15, 43-44).

Aclaración. La tradición cristiana interpreta estas palabras como alusión muy clara a las cuatro dotes del cuerpo glorioso, es decir, impasibilidad, sutileza, agilidad y claridad.

—La impasibilidad es uno de los cuatro dotes del cuerpo glorioso.

Impasibilidad es la invulnerabilidad al dolor.

No padecerán hambre, ni sed, ni les dará el bochorno ni el sol, pues el que tiene piedad de ellos los conducirá y a manantiales de agua los guiará (Is. 49, 10).

Ya no tendrán hambre ni sed; ya no les molestará el sol ni bochorno alguno, porque el cordero que está en medio del trono los apacentará y los guiará a los manantiales de las aguas de la vida, y Dios enjugará toda lágrima de sus ojos (Apoc. 7, 16-17).

Y (Dios) enjugará toda lágrima de sus ojos y no habrá ya muerte ni habrá llanto, ni gritos ni fatigas, porque el mundo viejo ha pasado (Apoc. 21, 4).

—La agilidad es uno de los cuatro dotes del cuerpo glorioso.

La agilidad es la cualidad por la cual el cuerpo se librará de la carga que le oprime ahora y se podrá mover hacia cualquier parte a donde quiera el alma con tanta velocidad que no puede haberla mayor.

Pero los que confían en Yahvéh, él les renovará el vigor, subirán en alas como de águilas, correrán sin fatigarse y andarán sin cansarse... (Is. 40, 31).

El día de su visita se inflamarán, se propagarán como chispas en rastrojo (Sab. 3, 7).

Se siembra debilidad y se resucita fortaleza (1 Cor. 15, 43).

—La claridad es uno de los cuatro dotes del cuerpo glorioso.

La claridad es cierto resplandor que rebosa al cuerpo de la suprema felicidad del alma.

El día de su visita se inflamarán, y se propagarán como chispas en rastrojo (Sab. 3, 7).

Entonces los justos brillarán como el sol en el Reino de su Padre (Mt. 13, 43).

Uno es el resplandor del sol, otro el de la luna, otro el de las estrellas, y una estrella difiere de otra en resplandor. Así también en la resurrección de los muertos (1 Cor. 15, 41).

Se siembra vileza, resucita gloria (1 Cor. 15, 43).

El cual transfigurará este miserable cuerpo nuestro en un cuerpo glorioso como el suyo, en virtud del poder que tiene de someter a sí todas las cosas (Flp. 3, 21).

—La claridad de los cuerpos gloriosos puede ser contemplada también por ojos no glorificados.

Seis días después, toma Jesús consigo a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan, y los llevó aparte a un monte alto. Y se transfiguró delante de ellos; su rostro se puso brillante como el sol y sus vestidos blancos como la luz (Mt. 17, 1-2).

...Ellos alzaron sus ojos y ya no vieron a nadie más que a Jesús solo (Mt. 17, 8).

—La claridad intensísima del cuerpo glorioso no molesta ni calienta la vista del que los contempla, sino que la recreará dulcemente.

Me trasladó en espíritu a un monte grande y alto y me mostró la ciudad santa de Jerusalén, que bajaba del cielo de junto a Dios,

y tenía la gloria de Dios. Su resplandor era como el de una piedra muy preciosa, como jaspe cristalino (Apoc. 21, 10-11).

—*La sutileza es uno de los cuatro dotes del cuerpo glorioso.*

Sutileza es la cualidad por la cual es cuerpo glorioso es habilitado para sujetarse totalmente al alma glorificada y le será perfectamente útil a su voluntad.

El cuerpo perderá su pesadez y torpeza quedando espiritualizado e ingrávido, aptísimo para seguir en todo los vuelos y las exigencias del espíritu.

Se siembra un cuerpo natural, resucita un cuerpo espiritual. Pues si hay un cuerpo natural, hay también un cuerpo espiritual (1 Cor. 15, 44).

—*La sutileza del cuerpo glorioso producirá efectos maravillosos.*

a) -El cuerpo glorioso será tangible, palpable, como el de Jesucristo.

Mirad mis manos y mis pies; soy el mismo. Palpadme y ved que un espíritu no tiene carne y huesos como veis que yo tengo. Y diciendo esto, les mostró las manos y los pies (Lc. 24, 39).

b) -Por el contrario, en este mundo el alma humana encuentra grandes obstáculos, a causa de la pesadez del cuerpo, para realizar sus actividades puramente espirituales.

El espíritu está siempre pronto, pero la carne es débil (Mt. 26, 41).

c) -El cuerpo glorioso no podrá penetrar los cuerpos sólidos a pesar de su sutileza, o sea, no podrá ocupar el mismo lugar que otro cuerpo distinto.

Aclaración. La salida de Cristo resucitado del sepulcro sellado,

Ellos fueron y aseguraron el sepulcro, sellando la piedra y poniendo la guardia (Mt. 27, 66).

la entrada en el cenáculo con las puertas cerradas, ...estando cerradas, por miedo a los juicios, las puertas del lugar donde se encontraban los discípulos, se presentó Jesús en medio de ellos, ... (Jn. 20, 19).

y su nacimiento de la Virgen María,

...y dio a luz a su Hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, ... (Lc. 2, 7).

no fueron efecto de la sutileza, sino un milagro realizado por el mismo Cristo. Además, cada bienaventurado podrá hacer tal milagro siempre que lo desee.

81. Cielo.

Características de los cuerpos

-Conservarán su identidad personal

-Conservarán sus miembros, órganos estatura, edad conveniente y sexo

-Los bienaventurados podrán hacer que tus cuerpos aparezcan o desaparezcan ante los demás

-No comerán en el cielo, pues el gusto quedará beatificado sin alimento alguno

—*Los bienaventurados del cielo conservarán su identidad personal y la de sus órganos corporales, después de la resurrección y del juicio universal.*

Yo, sí, yo mismo le veré, le mirarán mis ojos, no los de otros (Job 19, 27).

—*Los cuerpos resucitados de los bienaventurados serán perfectos, es decir, conservarán sus miembros,*

sus órganos, su estatura propia, su edad conveniente y su sexo.

Esta doctrina la defienden comúnmente los teólogos y aunque las alusiones de la Sagrada Escritura carecen de fundamento sólido, se puede afirmar sin temor de error.

...hasta que llegemos todos a la unidad de la fe y del conocimiento pleno del Hijo de Dios, al estado del hombre perfecto, a la madurez de la plenitud de Cristo (Ef. 4, 13).

Aclaración. El hombre es perfecto en su cuerpo cuando no le faltan ninguna de las características, miembros y órganos propios de su naturaleza. Por consiguiente los cuerpos resucitados conservarán:

a) -Todos los órganos y miembros, incluso dientes, cabellos, etc.

Yo, sí, yo mismo le veré, le mirarán mis ojos, no los de otro (Job 19, 27).

En cuanto a vosotros, hasta los cabellos de vuestra cabeza están todos contados (Mt. 10, 30).

Pero no perecerá ni un cabello de vuestra cabeza (Lc. 21, 18).

b) -Edad conveniente, es decir, unos 33 años, porque es la edad de Cristo y porque es en la que el hombre adquiere la plenitud de sus facultades.

c) -Su estatura propia, es decir la que normalmente tuvieron en esta vida.

d) -Su sexo propio, puesto que es característica integral de cada uno.

e) -Los cuerpos no conservarán los defectos con que nacieron ni los que adquirieron en vida por incidentes, enfermedades u otra causa semejante, porque cada uno de los miembros pertenecen a la integridad de la naturaleza.

—*Los bienaventurados podrán hacer que sus cuerpos aparezcan o desaparezcan ante los demás.*

Entonces se les abrieron los ojos y le reconocieron, pero él (Jesús) desapareció de su lado (Lc. 24, 31).

Pudiera ser también que esta aparición y desaparición se realizará por virtud milagrosa de Cristo, pero parece más bien que se realizó por propia virtud del cuerpo bienaventurado.

—*Los bienaventurados no comen en el cielo, aunque Cristo resucitado comió con sus apóstoles.*

Ellos (los Apóstoles) le ofrecieron parte de un pez asado. Lo tomó y comió delante de ellos (Lc. 24, 42, 43).

Jesús les dice: Venid a comer...Después de comer, dice Jesús a Simón Pedro: Simón... (Jn. 21, 12 y 15).

...a nosotros que comimos y bebimos con él (Jesús) después que resucitó de entre los muertos (Hch. 10, 41).

Aclaración. Cristo comió para manifestar la realidad de su cuerpo resucitado, pero de ningún modo asimiló aquellos alimentos. El sentido del gusto puede ser beatificado en su acto propio, sin ponerse en contacto con alimento alguno, y es más razonable que así sea, dada la inutilidad de los alimentos en la vida bienaventurada.

82. Cielo.

Características de la bienaventuranza

-Es eterna

-Inamisible

-Incorruptible e inmutable

-Nunca hastía, sino que produce una sensación y un deseo renovados de ver, gozar y amar a Dios

—*La bienaventuranza del cielo es eterna.*

Eternidad es la duración permanente de un ser en un momento que nunca pasa al siguiente.

Los justos, en cambio, viven eternamente; en el Señor está su recompensa, y su cuidado en el Altísimo (Sab. 5, 15).

Y los justos irán a la vida eterna (Mt. 25, 46).

Mis ovejas escuchan mi voz; yo las conozco y ellas me siguen. Yo les doy vida eterna y no perecerán jamás (Jn. 10, 27-28).

En efecto, la leve tribulación de un momento, nos produce, sobre toda medida, un pesado caudal de vida eterna (2 Cor. 4, 17).

Y así estaremos siempre con el Señor. Consolaos, pues mutuamente con estas palabras (1 Tes. 4, 18).

—*La bienaventuranza eterna es inamisible para todos y para cada uno de los bienaventurados.*

Eterna, es decir, de duración objetiva sin fin. Inamisible, es decir, que cada bienaventurado no puede perderla.

«Yo les doy vida eterna y no perecerán jamás; nadie las arrebatará de mi mano» (Jn. 10, 28).

E irán éstos a un castigo eterno, y los justos a una vida eterna (Mt. 25, 46).

Los atletas se privan de todo; y eso ¡por una corona corruptible!; nosotros, en cambio, por una incorruptible (1 Cor. 9, 25).

...pues las cosas visibles son pasajeras, más las invisibles son eternas (2 Cor. 4, 18).

Y cuando aparezca el Mayoral, recibiréis la corona de gloria que no se marchita (1 Pe. 5, 4).

—*La bienaventuranza eterna es de hecho y de derecho incorruptible e inmutable.*

E irán...los justos a una vida eterna (Mt. 25, 46).

Y así estaremos siempre con el Señor (1 Tes. 4, 17).

—*La vida sin fin los bienaventurados del cielo, nunca hastía, sino que siempre produce una sensación y un deseo renovados de ver, de gozar y de amar a Dios en el instante eterno de su existencia.*

Así parece deducirse de los siguientes textos:

...los veinticuatro ancianos se postraron delante de cordero...Y cantan un cántico nuevo diciendo: «Eres digno de tomar al libro y abrir sus sellos,...» (Apoc. 5, 8-9).

Miré entonces y había un Cordero, que estaba en pie sobre el monte Sión, y con él ciento cuarenta y cuatro mil,...Cantan un cántico nuevo delante del trono y delante de los cuatro Seres y de los Ancianos (Apoc. 14, 1-3).

Aclaración. «Cántico nuevo» no porque sea distinto de otros anteriores, sino porque siendo siempre el mismo como expresión de la alegría y de los demás bienes de los bienaventurados, parecen como renovado en el instante eterno en que viven.

Aclaración. Es la imposibilidad de padecer ni tormentos ni enfermedades corporales ni tentaciones ni inclinaciones al pecado que pueden causar la muerte del alma y el consecuente apartamiento definitivo de Dios.

c) -El maná escondido.

...al vencedor le daré maná escondido (Apoc. 2, 17).

Aclaración. Dulzuras y alegrías interiores desconocidos en este mundo.

d) -La piedrecita blanca.

Le daré también una piedrecita blanca, y grabado en la piedrecita, un nombre nuevo que nadie conoce, sino el que lo recibe (Apoc. 2, 17).

Aclaración. Señal y testimonio de victoria y de fidelidad, por los que cada bienaventurado se considera y es considerado como admitido en el Reino de Dios con la seguridad total de que nunca será excluido de él.

e) -Un hombre nuevo.

...y grabado en la piedrecita, un nombre nuevo que nadie conoce, sino el que lo recibe.

Aclaración. Renovación interior del cristiano por la adopción perfecta como Hijo de Dios y por la conservación perpetua en el estado de felicidad beatífica.

f) -La potestad.

Al vencedor, al que guarde mis obras hasta el fin, le daré poder sobre las naciones (Apoc. 2, 26).

Aclaración. Jesucristo compartirá con sus santos el poder de juzgar y de sancionar.

g) -Las vestiduras blancas.

El vencedor será así revestido de blancas vestiduras y no borrará su nombre del libro de la vida (Apoc. 3, 5).

Aclaración. Símbolo de gloria y de alegría, de pureza y de amor. También la misma luz de la gloria que es el mismo Dios lucero radiante de claridad y amor beatíficos.

h) -La columnas de fe.

Al vencedor le pondré de columna en el Santuario de mi Dios, y no saldrá fuera ya más (Apoc. 3, 12).

Aclaración. Alude a las columnas del Templo de Jerusalén y se refiere a la consistencia, solidez y seguridad del estado de felicidad beatífica que excluye todo temor de perderlo e incluye toda la certeza de poseerle eternamente.

i) -El Trono.

Al vencedor le concederé sentarse conmigo en mi trono, como yo también vencí y me senté con mi Padre en su trono (Apoc. 3, 21).

Aclaración. Un estado de dominio sobre todas las obras de la creación, en virtud del cual ninguna de ellas podrá ejercer influjo pecaminoso en los bienaventurados como premio a las victorias que obtuvieron en la vida presente sobre el mundo, el demonio y la carne.

83. Cielo. Otros bienes

-Dios promete otros nueve premios a quienes los merecen

—*Dios promete y concede otros nueve premios en Bienaventuranza eterna a los que la merecen.*

a) -El árbol de la vida.

Al vencedor le daré a comer del árbol de vida, que está en el Paraíso de Dios (Apoc. 2, 7).

Aclaración. La vida es el mismo Dios que siempre en sí mismo y proporciona la dicha, la sabiduría y los demás deleites espirituales de los bienaventurados, por su misma unión con Él en virtud de la visión beatífica.

b) -La corona de la inmortalidad.

Manténte fiel hasta la muerte y te daré corona de la vida (Apoc. 2, 10).

84. Cielo.

Ausencia de todos los males

-Los bienaventurados no padecen ni males físicos, ni males morales

—*Los bienaventurados del cielo no padecen hambre, ni sed, ni calor, ni frío, ni tristezas, ni quejidos, ni fatigas, ni penas, ni suspiros, ni maldiciones, ni abominaciones, ni mentiras, ni impurezas, ni abusos de falsos profetas, ni idolatrías, ni profanaciones ni muerte.*

Los redimidos de Yahvéh volverán, entrarán en Sión entre aclamaciones, y habrá alegría eterna sobre sus cabezas, ¡Regocijo

y alegría les acompañarán! ¡Adiós, penar y suspiros! (Is. 35, 10).

No tendrán hambre ni sed, ni les dará el bochorno ni el sol, pues el que tiene piedad de ellos los conducirá, y a los manantiales de agua los guiará (Is. 49, 10).

Aquel día-oráculo de Yahvéh Sebaot-extirparé yo de esta tierra los nombres de los ídolos y no se los volverá a mentar; igualmente a los profetas y al espíritu de impureza los quitaré de esta tierra (Zac. 13, 2).

Uno de los Ancianos tomó la palabra y me dijo: «...Ya no tendrán hambre ni sed; ya no les molestará el sol ni bochorno alguno. Porque el Cordero que está en medio del trono los apacentará y los guiará a los manantiales de las aguas de la vida. Y Dios enjugará toda lágrima de sus ojos» (Apoc. 7, 13 y 16-17).

...Dios-con-ellos, será su Dios. Y enjugará toda lágrima de sus ojos, y no habrá ya muerte ni habrá llanto, ni gritos, ni fatigas, porque el mundo viejo ha pasado (Apoc. 21, 4).

Nada profano entrará en ella, ni los que cometen abominación y mentira, sino solamente los inscritos en el libro de la vida del Cordero (Apoc. 21, 27).

Y no habrá ya maldición alguna; el trono de Dios y de Cordero estará en la ciudad y los siervos de Dios le darán culto (Apoc. 22, 3).

85. Cielo. Grados de gloria

-Existen muchísimos

-El grado de gloria de cada bienaventurado es eternamente el mismo que el merecido al entrar en el cielo

-Corresponde a los méritos propios

-Los méritos corresponden a la caridad

-La felicidad y la gloria de cada uno, son mucho mayores que los padecimientos aceptados por amor en esta vida

-Muchos justos ignorados serán glorificados con una gloria incomparable

-La gloria accidental puede aumentar por ciertos tributos de la Iglesia en el mundo

-La capacidad de felicidad será saciada

—Existen muchísimos grados de gloria en la bienaventuranza eterna.

Uno es el resplandor del sol, otro el de la luna, otro el de las estrellas. Y una estrella difiere de otra en resplandor. Así también en la resurrección de los muertos,... (1 Cor. 15, 41-42).

—La gloria esencial de cada bienaventurado es eternamente la misma que la merecida en el momento de entrar en el cielo.

Si las nubes van llenas, vierten lluvia sobre la tierra, y caiga el árbol al sur o al norte, donde cae el árbol allí se queda (Qo. 11, 3).

Entonces dijo Jesús a sus discípulos: «...Porque el Hijo del hombre ha de venir en la gloria de su Padre, con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno según su conducta (Mt. 16, 27).

Aclaración. «pagará a cada uno según su conducta» es decir, según los méritos adquiridos que corresponden a la caridad practicada en esta vida, porque con la muerte termina el tiempo de merecer.

Porque es necesario que todos seamos puestos al descubierto ante el tribunal de Cristo, para que cada cual reciba conforme a lo que hizo durante su vida mortal, el bien o el mal (2 Cor. 5, 10).

—Los grados de gloria que posee y goza cada bienaventurado en el cielo, corresponden a sus propios méritos.

Dales, Yahvéh, conforme a sus acciones,... (Sal. 28, 4).

Que tú al hombre pagas con arreglo a sus obras (Sal. 62, 13).

...dijo Jesús a sus discípulos: «...el Hijo del hombre ha de venir en la gloria de su Padre, con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno según su conducta (Mt. 16, 27).

...la revelación del justo juicio de Dios, el cual dará a cada cual según sus obras,... (Rom. 2, 5-6).

...cada cual recibirá el salario según su propio trabajo,... (1 Cor. 3, 8).

Os digo esto: El que siembra escasamente, escasamente cosecha; y el que siembra a manos llenas, a manos llenas cosecha (2 Cor. 9, 6).

Mira, pronto vendré y traeré mi recompensa conmigo para pagar a cada uno según su trabajo (Apoc. 22, 12).

—Los propios méritos de los bienaventurados corresponden exclusivamente a la caridad.

La caridad es, por tanto, la ley en su plenitud (Rom. 13, 10).

Ahora subsisten la fe, la esperanza y la caridad, estas tres. Pero la mayor de todas ellas es la caridad (1 Cor. 13, 13).

...para que arraigados y cimentados en el amor, podáis comprender con todos los santos cuál es la anchura y la longitud, la altura y la profundidad y conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que os vayáis llenad hasta la total plenitud de Dios (Ef. 3,17-19).

Aclaración. La caridad tiene a Dios como fin último y todas las demás virtudes, p.e. humildad, paciencia, etc., tienen relación al premio esencial de la bienaventuranza eterna en cuanto se hayan practicado por puro amor de Dios y por tanto, en orden a la vida eterna, tiene mucha más importancia la caridad -amor a Dios y al prójimo por Dios-, que el mayor y menor talento natural poseído y ejercitado en este mundo.

—Dios concede a los bienaventurados del cielo un caudal de felicidad y de gloria mucho mayor que los sufrimientos y las tribulaciones padecidas por amor a él en esta vida.

En efecto, la leve tribulación de un momento nos produce, sobre toda medida, un pesado caudal de gloria eterna, a cuantos no ponemos los ojos en las cosas visibles sino en las invisibles; pues las cosas visibles son pasajeras, mas la invisibles son eternas (2 Cor. 4, 17-18).

Porque estimo que los sufrimientos del tiempo presente no son comparables con la gloria que se ha de manifestar en nosotros (Rom. 8, 18).

—Muchos justos que mueren despreciados, ignorados e incomprendidos serán glorificados con una gloria incomparable.

Entonces el justo se mantendrá en pie con plena seguridad en presencia de los que le afligieron y despreciaron sus sufrimientos. Al verle, quedarán consternados, sobrecogidos de espanto, estupefactos por lo inesperado de su salvación (Sab. 5, 1-2).

—La gloria accidental de los bienaventurados en el cielo puede aumentar por ciertos triunfos de la Iglesia en el mundo.

a) -Por la conversión de los pecadores.

Habrà más alegría en el cielo por un sólo pecador que se convierta que por noventa y nueve justos que no tengan necesidad de conversión (Lc. 15, 7).

Se alegran los ángeles de Dios por un sólo pecador que se convierta (Lc. 15, 10).

b) -Por otros triunfos de la Iglesia parecidos.

-Por la llegada al cielo de los seres queridos.

-Por el desarrollo de una institución religiosa,

-Por el aumento de cristianos,

-y otros semejantes.

Aclaración. Estos otros triunfos de la Iglesia se afirman solamente por la semejanza con el primero, pero no son verdad revelada. Sea el que fuere, apenas tiene importancia comparados con la posesión del Bien absoluto e infinito. Algo así, como si a quien posee múltiples bienes de todas clases, se le hace un pequeño obsequio.

—La capacidad de felicidad de cada uno de los bienaventurados del cielo será saciada plenamente.

Que yo, en la justicia, contemplaré tu rostro, al despertar me hartaré de tu imagen (Sal. 17, 15).

Aclaración. La capacidad de poseer, de ver, de amar y de gozar de Dios deriva, no de la propia naturaleza racional, sino del «Lumen gloriae» concedido a cada uno según su grado de caridad logrado vivido y practicado en la tierra. Esta diversidad de grados no originan ni envidias ni otras aspiraciones desordenadas puesto que todo gozan de una visión y de un amor plenamente saciativo y todos son consumados en el gozo de los demás.

86. Cielo.

Grados de gloria especiales

-Los mártires

-Los que sufren persecuciones por su causa

-Los que renuncian a los bienes de este mundo por amor a Él

—Los mártires gozan de una gloria especial en el cielo.

Consta con bastante claridad en algunos textos del Apocalipsis.

Cuando abrí el quinto sello, vi debajo del altar las almas de los degollados a causa de la palabra de Dios y del testimonio que mantuvieron...Entonces se le dio a cada uno un vestido blanco y se les dijo que esperasen todavía un poco, hasta que se completara el número de sus con siervos y hermanos que iban a ser muertos como ellos (Apoc. 6, 9 y 11).

Me respondió: «Esos son los que vienen de la gran tribulación; han lavado sus vestiduras y las han blanqueado con la sangre del Cordero (Apoc. 7, 14).

—Jesucristo concede grande recompensa en los cielos a los que sufren persecuciones, injurias, difamaciones y demás injusticias por su causa.

Bienaventurados seréis cuando os injurien, os persigan y digan con mentira toda clase de mal contra vosotros por mi causa (Mt. 5, 11).

—Jesucristo promete, a los que renuncian a los bienes materiales por amor por amor a Él, una recompensa mucho mayor en el Reino de los cielos.

Y todo aquel que haya dejado casas, hermanos, hermanas, padre, madre, hijos o hacienda por mi nombre, recibirá el ciento por uno y heredará vida eterna (Mt. 19, 29).

Jesús respondió: «Yo os aseguro: nadie que haya dejado casa, hermanos, hermanas, madre, padre, hijos y hacienda por mí y por el Evangelio, quedará sin recibir el ciento por uno: ahora al presente, casas, hermanos, hermanas, madre, hijos y hacienda, con persecuciones; y en el tiempo venidero, vida eterna» (Mc. 10, 29-30).

Él les dijo: «Yo os aseguro que nadie que haya dejado casa, mujer, hermanos, padres o hijos por el Reino de Dios, quedará sin recibir mucho más al presente y, en el tiempo venidero, vida eterna» (Lc. 18, 29).

87. Cielo. Caminos

-La conversión

-La fe, las buenas obras, la observancia de la Ley

-El cumplimiento de la voluntad de Dios

—La conversión a Dios es condición para entrar en el Reino de los Cielos.

Y se fue por toda la región del Jordán proclamando un bautismo de conversión para perdón de los pecados (Lc. 3, 3).

No he venido a llamar a conversión a justos, sino a pecadores (Lc. 5, 32).

No, os lo alegro; y si no os convertís, todos pereceréis del mismo modo (Lc. 13, 3).

...y se predicará en su nombre la conversión para perdón de los pecados a todas las naciones, empezando desde Jerusalén (Lc. 24, 47).

—Además de la fe, las buenas obras y la observancia de la Ley son necesarias para conseguir la salvación eterna.

a) -Las buenas obras.

¿De qué sirve, hermanos míos, que alguien diga: «Tengo fe», si no tiene obras? ¿Acaso podrá salvarle la fe? (Sant. 2, 14).

...la fe si no tienes obras, está realmente muerta (Sant. 2, 17).

«No todo el que me diga: «Señor, Señor», entrará en el Reino de los Cielos, sino el que haga la voluntad de mi Padre celestial (Mt. 7, 21).

«Maestro, ¿qué he de hacer yo de bueno para ganar la vida eterna?» Respondióle: «Si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos» (Mt. 19, 16-17).

b) -La observancia de la Ley.

«Maestro, ¿qué ha de hacer yo de bueno para ganar la vida eterna?» Respondióle: «Si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos» (Mt. 19, 16-17).

—El cumplimiento de la voluntad de Dios es camino seguro de salvación.

Muéstrame tus caminos, Oh Yahvéh, enséñame tus sendas. Guíame en tu verdad, enséñame, que tú eres el Dios de mi salvación,... (Sal. 25, 4-5).

...enséñame a cumplir tu voluntad,

porque tú eres mi Dios;

tu espíritu bueno me guíe

por una tierra llana (Sal. 143, 10).

El mundo y sus concupiscencias pasan; pero quien cumple la voluntad de Dios permanece para siempre (1 Jn. 2, 17).

«No todo el que me diga: «Señor, Señor», entrará en el Reino de los Cielos, sino el que haga la voluntad de mi Padre celestial (Mt. 7, 21).

88. Cielo. Quiénes se salvan

-Los que perseveran en las buenas obras

-Aquellos cuya conducta es pura y sencilla como la de los niños

-Los que distribuyen sus riquezas a los pobres

-Dios no suele permitir que mueran en pecado mortal los que han cometido uno sólo aislado y por debilidad

-Las almas de los justos purificados

—Dios concede la vida eterna a todos los que buscan la salvación con la perseverancia en las buenas obras.

...el cual dará a cada cual según sus obras: a los que por la perseverancia en el bien busquen gloria, honor e inmortalidad, vida eterna;... (Rom. 2, 6-7).

—Jesucristo promete los premios de la bienaventuranza eterna a aquéllos cuya conducta es pura y sencilla como la de los niños.

Entonces le presentaron unos niños para que les impusiera las manos y orase; pero los discípulos les reñían. Mas Jesús les dijo: «Dejad a los niños y no les impidáis que vengan a mí, porque de los que son como éstos es el Reino de los Cielos» (Mt. 19, 13-14).

Le presentaron unos niños para que los tocara; pero los discípulos les reñían. Mas Jesús, al ver esto, se enfadó y les dijo: «Dejad que los niños vengan a mí, no se lo impidáis, porque de los que son como éstos es el Reino de Dios» (Mc. 10, 13-14).

Le presentaban también los niños pequeños para que los tocara, y al verlo los discípulos, les reñían. Mas Jesús les llamó, diciendo: «Dejad que los niños vengan a mí y no se lo impidáis; porque de los que son como éstos es el Reino de Dios. Yo os aseguro: el que no recibe el Reino de Dios como niño, no entrará en él» (Lc. 18, 15-17).

—*Distribuir las riquezas en limosnas para los pobres es una garantía de conseguir los bienes eternos.*

Dad más bien en limosna lo que tenéis, y así todas las cosas serán puras para vosotros (Lc. 11, 41).

Vended vuestros bienes y dad limosna. Hacedos bolsas que no se deterioran, un tesoro que no os fallará en los cielos, donde no llega el ladrón, ni roe la polilla; porque donde está vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón (Lc. 12, 33-34).

Oyendo esto Jesús le dijo (al joven rico): «Aún te falta una cosa. Vende todo cuanto tienes y repártelo entre los pobres, y tendrás un tesoro en los cielos; luego ven y sígueme» (Lc. 18, 22).

Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: «Daré, Señor. La mitad de mis bienes a los pobres; y si en algo defraudé a alguien, le devolveré el cuádruplo.» Jesús le dijo: «hoy ha llegado la salvación a esta casa...» (Lc. 19, 8).

—*Dios no suele permitir que mueran en pecado mortal los que han cometido uno sólo, aislado y por debilidad.*

No existe un testimonio claro en la Sagrada Escritura, pero sí alusiones en algunos textos.

Por su divino poder nos ha concedido cuanto se refiere a la vida y a la piedad, mediante el conocimiento perfecto del que nos ha llamado por su propia gloria y virtud, por medio de las cuales nos han sido concedidas las preciosas y sublimes promesas, para que por ellas os hicierais partícipes de la naturaleza divina,... (2 Pe. 1, 3-4).

La paciencia de nuestro Señor juzgarla como salvación,... (2 Pe. 3, 15).

—*Las almas de los justos purificadas plenamente gozan de la visión de Dios inmediatamente después del juicio particular.*

Y decía: «Jesús, acuérdate de mí cuando vayas a tu Reino». Jesús le dijo: «Yo te aseguro: hoy estarás conmigo en el paraíso» (Lc. 23, 42-43).

Me siento apremiado por las dos partes; por una parte deseo partir y estar con Cristo,... (Fil. 1, 23).

89. Cielo.

Posibilidades y disposiciones

-Pueden ser oriundos de las cinco partes del mundo

-El hombre puede conseguir la bienaventuranza

-No con sus propios méritos, sino con el auxilio de Dios

-Para entrar en el Cielo, hace falta estar perfectamente purificados

-Los justos tienen que pagar probablemente alguna pena antes de entrar

-La bienaventuranza perfecta no se alcanza en esta vida sino en la otra

—*Los bienaventurados del cielo pueden ser oriundos de todas y cada una de las cinco partes del mundo.*

Mira: Éstos viene de lejos, esos otros del norte y del oeste, y aquellos de la tierra de Sinim (Is. 49, 12).

Y vendrán de oriente y occidente, del norte y del sur, y se pondrán a la mesa en el Reino de Dios (Lc. 13, 29).

—*El hombre puede conseguir en este mundo la bienaventuranza eterna.*

Consta en múltiples lugares de la Sagrada Escritura.

Venid, benditos de mi Padre, recibid la herencia del Reino preparado para vosotros desde la creación del mundo (Mt. 25, 34).

—*El hombre no puede conseguir por sus propios medios la bienaventuranza eterna, sino que necesita el auxilio de Dios.*

Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce bien al Hijo sino el Padre, ni al Padre le conoce bien nadie sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar (Mt. 11, 27).

A Dios nadie le ha visto jamás: el Hijo único que está en el seno del Padre, él lo ha contado (Jn. 1, 18).

No es que alguien haya visto al Padre; sino aquel que ha venido de Dios, ese ha visto al Padre (Jn. 6, 46).

...el Espíritu todo lo sondea, hasta las profundidades de Dios (1 Cor. 2, 10).

—*Para entrar en el Reino de los Cielos es necesario estar perfectamente purificados de toda mancha o reliquia de pecado.*

Se encuentran alusiones muy claras en los libros sagrados.

Habrà allí una senda pura, vía sacra se llamará; no pasará el impuro por ella, ni los necios por ella vagarán (Is. 35, 8).

¡Vístete tus ropas de gala, Jerusalén, Ciudad Santa! Porque no volverán a entrar en ti incircuncisos ni impuros (Is. 52, 1).

...Cristo amó a su Iglesia y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, purificándola mediante el baño del agua, en virtud de la palabra, y presentársela resplandeciente a sí mismo; sin que tenga mancha ni arruga ni cosa parecida, sino que sean santa e inmaculada (Ef. 5, 25-27).

...os ha reconciliado ahora, por medio de la muerte en su cuerpo de carne, para presentaros santos, inmaculados e irreprochables delante de Él;... (Col. 1, 22).

Celoso soy de vosotros con celos de Dios. Pues os tengo desposados con un sólo esposo para presentaros cual casta Virgen a Cristo (2 Cor. 11, 2).

pero esperamos, según nos lo tiene prometido, nuevos cielos y nueva tierra, en los que habite la justicia (2 Pe. 3, 13).

Me respondió: «Esos son los que vienen de la gran tribulación; han lavado sus vestiduras y las han blanqueado con la sangre del Cordero» (Apoc. 7, 14).

Con alegría y regocijo demosle gloria, porque han llegado las bodas del Cordero, y su Esposa se ha engalanado y se le ha concedido vestirse de lino deslumbrante de blancura -el lino son las buenas acciones de los santos- (Apoc. 19, 7-8).

Nada profano entrará en ella, ni los que cometen abominación y mentira, sino solamente los inscritos en el libro de la vida del Cordero (Apoc. 21, 27).

Dichosos los que laven sus vestiduras, así podrán disponer del árbol de la Vida y entrarán por las puertas en la Ciudad (Apoc. 22, 14).

—*Las almas de los justos parece tienen que pagar alguna pena en el purgatorio, antes de entrar al cielo.*

No hay ninguna referencia clara en los libros Sagrados, pero se podría insinuar, aunque sin fundamento especial, del siguiente texto:

Entonces supliqué así a Yahvéh: «Yahvéh, Señor mío,...déjame, por favor, pasar y ver esa espléndida tierra de allende el Jordán, esa hermosa montaña y el Líbano. Pero, por culpa vuestra, Yahvéh se irritó contra mí y no me escuchó; antes bien me dijo: «¡Bata ya! No me vuelvas a hablar de ello. Sube a la cumbre del Pisgá, alza tus ojos al Occidente, al norte, al mediodía y al oriente; y contempla con tus ojos, porque no pasarás ese Jordán...» (Deut. 3, 23-27).

Aclaración. Moisés fue castigado por una falta de confianza en Dios, de donde podría deducirse que los justos son purificados de sus culpas, antes de entrar en el Cielo.

—*La bienaventuranza perfecta no se alcanza en esta vida, sino en la otra. Según la providencia ordinaria*

de Dios.

Ahora vemos en un espejo confusamente. Entonces veremos cara a cara (1 Cor. 12, 12).

...mientras habitamos en el cuerpo, vivimos lejos del Señor, pues caminamos en la fe y no en la visión... (2 Cor. 5, 6-7).

El Rey de los reyes y el Señor de los señores, el único que posee inmortalidad, que habita en una luz inaccesible, a quien no ha visto ningún ser humano ni le puede ver (1 Tim. 6, 16).

90. Cielo.

Valor de los bienes eternos

-El hombre, en estado de viador, no puede formarse un concepto de su grandeza

-Jesucristo la denomina siempre con nombres que designan valores inestimables

—El hombre, en estado de viador, no puede formarse un concepto de la grandeza de los bienes eternos.

Más bien, como dice la Escritura, anunciamos: lo que ni el ojo vio, ni el oído oyó, ni la corazón del hombre llegó, lo que Dios preparó para los que le aman (1 Cor. 2, 9).

Aclaración. El estado de viador es el propio de la naturaleza humana mientras permanece en este mundo.

—Jesucristo denomina la grandeza y la riqueza de la bienaventuranza eterna con nombres que designan siempre valores inestimables.

Estos nombres son: Tesoro escondido, dinero, perlas finas, cena grande, talentos, hombre rico, cena de bodas.

a) -Tesoro escondido.

«El Reino de los Cielos es semejante a un tesoro escondido en un campo,...» (Mt. 13, 44).

b) -Dinero.

«O, ¿qué mujer que tiene diez dracmas, si pierde una, no enciende una lámpara y barre la casa y busca cuidadosamente hasta que la encuentra?» (Lc. 15, 8).

c) -Perlas finas.

«También es semejante el Reino de los Cielos a un mercader que anda buscando perlas finas, y que al encontrar una de gran valor, va vende todo lo que tiene y la compra» (Mt. 13, 45).

d) -Cena grande.

Habiendo oído esto, uno de los comensales le dijo: «¡Dichosos el que pueda comer en el Reino de Dios!» Él les respondió: «Un hombre dio una gran cena y convidó a muchos;...» (Lc. 14, 15-16).

e) -Talentos.

«Es también (el Reino de los Cielos) como un hombre que, al irse de viaje, llamó a sus siervos y les encomendó su hacienda: a uno dio cinco talentos, a otros dos y a otro uno, a cada cual según su capacidad;...» (Mt. 25, 14-15).

f) -Hombre rico.

Les dijo una parábola: «Los campos de cierto hombre rico dieron mucho fruto;...» (Lc. 12, 16).

g) -Cena de bodas.

Tomando Jesús de nuevo la palabra les habló en parábolas, diciendo: «El Reino de los Cielos es semejante a un rey que celebró el banquete de bodas de su hijo...» (Mt. 22, 1-2).

91. Cielo. Posibilidad de visión beatífica en este mundo

-Ni con los ojos corporales ni con el entendimiento podemos ver a Dios

-Muy rara vez Dios ha permitido la visión de su ser

-El entendimiento creado puede ser elevado para ver a Dios

-La visión de Dios es sobrenatural

—Ni con los ojos corporales ni con el entendimiento humano, podemos ver a Dios como es en sí mismo.

Si, vanos por naturaleza todos los hombres que ignoraron a Dios y no fueron capaces de conocer por los bienes visibles a Aquel que es, ... (Sab. 13, 1).

A Dios nadie le ha visto jamás (Jn. 1, 18).

Porque lo invisible de Dios, desde la creación del mundo, se deja ver a la inteligencia a través de sus obras (Rom. 1, 20).

Así pues, siempre llenos de buen ánimo, sabiendo que, mientras habitamos en el cuerpo, vivimos lejos del Señor, pues caminamos en la fe y no en la visión (2 Cor. 5, 6).

El único que posee inmortalidad, que habita en una luz inaccesible, a quien no ha visto ningún ser humano ni le puede ver (1 Tim. 6, 16).

Aclaración. La palabra Visión se refiere al acto propio del sentido de la vista.

Por analogía su sentido se extiende a toda clase de conocimiento sensitivo o intelectual.

La visión beatífica es el acto de la inteligencia por el cual los bienaventurados ven a Dios, claramente, inmediatamente, tal y como es en sí mismo.

—Muy rara vez, Dios ha permitido que algunos hayan visto la esencia divina todavía en este mundo.

Así se puede interpretar de modo probable, el sentido de los textos siguientes:

Yahvéh hablaba con Moisés cara a cara, como habla un hombre con su amigo (Ex. 33, 11).

Dijo Yahvéh:

Escuchad mis palabras: Si hay entre vosotros un profeta en visión me revele a él, y hablo con él en sueños. No sí con mi siervo Moisés; él es de toda confianza en mi casa; boca a boca hablo con él abiertamente y no en enigmas, y contempla la imagen de Yahvéh (Núm. 12, 6-8).

Sé de un hombre en Cristo... que fue arrebatado hasta el tercer cielo... y oyó palabras inefables que el hombre no puede pronunciar (2 Cor. 12, 2-4).

Algunos exegetas modernos interpretan la gran familiaridad con que Moisés hablaba con Dios y un fenómeno místico elevadísimo en Pablo, pero nada de visión beatífica en ninguno de los dos casos.

—El entendimiento creado puede ser elevado para ver a Dios con visión intuitiva.

Jesús le respondió: «En verdad, en verdad te digo: el que no nazca de lo alto no puede ver el Reino de Dios» (Jn. 3, 2).

Ahora vemos en un espejo, confusamente. Entonces veremos cara a cara. Ahora conozco de un modo imperfecto, pero entonces conoceré como soy conocido (1 Cor. 13, 12).

—La visión intuitiva de Dios es absolutamente sobrenatural.

A Dios nadie le visto jamás... (Jn. 1, 18).

Porque lo invisible de Dios, desde la creación del mundo, se deja

ver a la inteligencia a través de sus obras... (Rom. 1, 20).

...el único que posee Inmortalidad, que habita en una luz inaccesible, a quien no ha visto ningún ser humano ni le puede ver (1 Tim. 6, 16).

Aclaración. Se deduce la insuficiencia de la capacidad natural del entendimiento humano para ver a Dios, y la necesidad de una visión superior, sobrenatural, para poderlo ver.

Tratado XXII

EL CULTO

1- Culto a los Ángeles y a los Santos

2- Intercesión de los Justos

3- Reliquias de los Santos

4- Las imágenes

1. Culto a los Ángeles y a los Santos

-Los ángeles y los santos deben recibir culto de la Iglesia

-Es lícito venerar a los ángeles y a los santos e invocar su intercesión

-Es beneficioso tributar culto a los santos

—La Virgen María, los ángeles y los bienaventurados del cielo deben recibir el culto de la Iglesia.

En la Sagrada Escritura, consta de la Virgen María.

...por eso desde ahora todas las generaciones me llamarán bienaventurada,... (Lc. 1, 48).

Aclaración. La Virgen María, los ángeles y los santos tienen una excelencia especial, inferior a la dignidad de Dios, pero superior a la de los hombres. Los mismo que a los hombres que tienen cierta excelencia, se les debe cierto honor, así a la Virgen María, a los ángeles y a los santos se les debe honor tributado por el culto sagrado.

—Es lícito venerar a los Ángeles y Santos del cielo e invocar su intercesión.

a) -A los ángeles.

También ahora me ha enviado Dios para curarte a ti y a tu nuera Sara. Yo soy Rafael, uno de los siete ángeles que están siempre presente y tienen entrada a la Gloria del Señor (Tob. 12, 16).

Cuando tú y Sara hacíais oración, era yo el que presentaba y leía ante la Gloria del Señor el memorial de vuestras peticiones. Y lo mismo hacía cuando enterrabas a los muertos (Tob. 12, 12).

b) -A los santos.

Y por mano del Ángel subió delante de Dios la humareda de los perfumes que representan a las oraciones de los santos (Apoc. 8, 4).

Aclaración. La legitimidad y provecho del culto tributado a los ángeles y a los santos se deduce de la excelencia sobrenatural de unos y otros, que radica de la contemplación de Dios de la cual ellos disfrutaban.

...porque yo os digo que sus ángeles, en los cielos ven continuamente el rostro de mi Padre... (Mt. 18, 10).

Ahora vemos en un espejo, confusamente. Entonces veremos cara a cara (1 Cor. 13, 12).

Sabemos que, cuando se manifieste, seremos semejante a Él, porque Le veremos tal cual es (1 Jn. 3, 2).

—Es saludable y beneficioso tributar culto a los Santos.

a) -Saúl tributó culto al alma de Samuel.

Comprendió Saúl que era Samuel y cayendo en tierra se postró (1 Sam. 28, 14).

b) -Los hijos de los profetas adoraron al espíritu de Elías que reposaba sobre Eliseo.

Habiéndole visto la comunidad de los profetas que estaban enfrente, dijeron: «El espíritu de Elías reposa sobre Eliseo.» Fueron a su encuentro, se postraron ante él en tierra, y le dijeron: «Hay entre tus siervos cincuenta hombres valerosos; que vayan a buscar a tu señor,...» Él dijo: «No mandéis a nadie...» (2 Reg. 2, 15-16).

c) -Dios mismo honra a los santos.

Al que me sirva, el Padre le honrará (Jn. 12, 26).

Aclaración. La alabanza se tributa a los santos no solamente por su excelencia natural, sino por la sobrenatural que la Iglesia les concede.

2. Intercesión de los Justos

-Pueden interceder ante Dios para conseguir sus ayudas para los hombres

-Los bienaventurados interceden ante Dios en favor de los que viven en este mundo

-Encomendarse a las oraciones de los justos de la tierra es lícito y beneficioso

-Dios concede muchos bienes a los hombres por los ruegos de los justos

—Los Justos pueden interceder ante Dios para conseguir en favor de los hombres las ayudas de Dios que necesitamos.

a) -Cristo.

De ahí que puedan también salvar perfectamente a los que se llegan a Dios, ya que está siempre vivo para interceder en su favor (Hbr. 7, 25).

b) -La Virgen María.

Y, como faltara vino, le dice a Jesús su Madre: «No tienen vino» Jesús le responde: «¿Qué tengo yo contigo, mujer?» Todavía no ha llegado mi hora.» Dice su madre a los sirvientes: «Haced lo que él os diga» (Jn. 2, 3-5).

c) -Moisés.

Entonces el pueblo fue a decirle a Moisés: «Hemos pecado por haber hablado contra Yahvéh y contra ti. Intercede ante Yahvéh para que aparte de nosotros las serpientes» Moisés intercedió por el pueblo (Núm. 21, 7).

d) -Job

Mi siervo Job intercederá por vosotros y, en atención a él, no os castigaré por no haber hablado con verdad de mí, como mi siervo Job (Job 42, 8).

e) -Los Justos.

...rogad por los que os persiguen para que seáis hijos de vuestro Padre celestial... (Mt. 5, 44-45).

f) -Pablo a los Romanos.

Pero os suplico, hermanos, por nuestro Señor Jesucristo y por el amor del Espíritu Santo, que luchéis juntamente conmigo en vuestras oraciones rogando a Dios por mí, para que me vea libre de los incrédulos de Judea (Rom. 15, 30-31).

g) -Andrés y Felipe.

Había algunos griegos entre los que subían a adorar en la fiesta. Éstos se dirigieron a Felipe, el de Betsaida de Galilea, y le rogaron: «Señor, queremos ver a Jesús». Felipe fue a decírselo a Andrés: Andrés y Felipe fueron a decírselo a Jesús (Jn. 12, 20-22).

h) -Unos por otros.

...orad los unos por los otros para que seáis curados (Sant. 5, 16).

i) -Los justos en general.

La oración ferviente del justo tiene mucho poder. Sant. 5, 16.

Aclaración. Si la oración del justo en la tierra es eficaz, ¿Por qué no habrá de ser también eficaz y poderosa la oración de santos en el cielo?.

—Los bienaventurados del cielo interceden mediante sus oraciones ante Dios, en favor de los que viven en este mundo.

Onías había dicho: «Éste es el que ama a sus hermanos, el que ora mucho por su pueblo y por la ciudad santa, Jerusalén, el profeta de Dios» (2 Mac. 15, 14).

Aclaración. Hacía años que el profeta Jeremías había muerto; sin embargo, seguía intercediendo por su pueblo mediante su oración.

—Encomendarse a las oraciones de los justos que moran en la tierra es lícito y beneficioso.

a) -Job intercedió por sus amigos y Dios prometió no castigarles.

Mi siervo Job intercederá por vosotros y, en atención a él, no os castigaré por no haber hablado con verdad de mí, como mi siervo Job (Job 42, 8).

b) -Pablo pide a los romanos que pidan a Dios por él.

...os suplico, hermanos, por nuestro Señor Jesucristo y por el amor del Espíritu Santo, que luchéis juntamente conmigo en vuestras oraciones rogando a Dios por mí, para que me vea libre de los incrédulos de Judea, y el socorro que llevo a Jerusalén sea bien recibido por los santos;... (Rom. 15, 30).

c) -Los Apóstoles se encomendaban a las oraciones de los justos.

Hermanos, orad también por nosotros (1 Tes. 5, 25).

Finalmente, hermanos, orad por nosotros para que la Palabra del Señor siga propagándose... y para que nos veamos libres de los hombres perversos y malignos;... (2 Tes. 3, 1).

d) -Santiago recomienda que los presbíteros oren sobre los aquejados por la enfermedad.

¿Está enfermo alguno de vosotros? Llame a los presbíteros de la Iglesia, que oren sobre él y le unjan con óleo en el nombre del Señor. Y la oración de la fe salvará al enfermo,... (Sant. 5, 14).

Aclaración. Si es lícito y beneficioso invocar a los santos que aún viven en este mundo, ¿cuánto más no será lícito y beneficioso invocar a los que están con Dios en la bienaventuranza eterna?

—Dios suelto conceder muchos bienes a los hombres por los ruegos de los Santos.

a) -Por Abraham.

Abraham rogó a Dios, y Dios curó a Abimélak, a su mujer y a sus concubinas;... (Gén. 20,17).

b) -Por Job

Después Yahvéh restauró la situación de Job, porque había intercedido en favor de sus amigos; y aumentó Yahvéh al doble todos los bienes de Job (Job 42, 10).

c) -Por Pablo.

Pero os suplico, hermanos, por nuestro Señor Jesucristo y por el amor del Espíritu Santo, que luchéis juntamente conmigo en vuestras oraciones rogando a Dios por mí, para que me vea libre de los incrédulos de Judea, y el socorro que llevo a Jerusalén sea bien recibido por los santos; y pueda también llegar con alegría a vosotros por la voluntad de Dios, y disfrutar de algún reposo entre vosotros (Rom. 15, 30-32).

3. Reliquias de los Santos

-Dios quiere que las veneremos

—Dios quiere que veneremos las reliquias de los Santos pues les concede poderes milagrosos.

Tomó Elías su manto, lo enrolló y golpeó las aguas, que se dividieron de un lado y de otro, y pasaron ambos a pie enjuto (2 Reg. 2, 8).

Tomó el manto Elías y golpeó las aguas diciendo: «¿Dónde está Yahvéh, el Dios de Elías?». Golpeó las aguas que se dividieron de un lado y de otro y pasó Eliseo (2 Reg. 2, 14).

Estaban unos sepultando un hombre cuando vieron una banda y, arrojando al hombre en el sepulcro de Eliseo, se fueron. Tocó el hombre los huesos de Eliseo, cobró vida y se puso en pie (2 Reg. 13, 21).

Entonces una mujer que padecía flujo de sangre desde hacía doce años, y que no pudo ser curada por nadie, se acercó por detrás y tocó la orla de su manto y al punto se le paró el flujo de sangre. Jesús le dijo: «¿Quién me ha tocado?». Como todos negasen, dijo Pedro y los que con él estaban: «Maestro, las gentes te oprimen y te aprietan.» Pero Jesús dijo: «Alguien me ha tocado, porque he sentido que una fuerza ha salido de mí» (Lc. 8, 43-46).

Dios obraba por medio de Pablo milagros extraordinarios, de forma que bastaba aplicar a los enfermos los pañuelos o mandiles que había usado y se alejaban de ellos las enfermedades y salían los espíritus malos (Hch. 19, 11).

Aclaración. Si Dios quiso que las prendas de los santos hiciesen milagros, cuanto más querrá que veneremos sus cuerpos que tanto cooperaron a su gloria.

en los dos extremos del propiciatorio;... (Ex. 25, 18).

Hizo en el Debir dos querubines de madera de acebuche de diez codos de altura...Colocó los querubines en medio del recinto interior;... (Ex. 6, 23 y 27).

En el interior de la sala del Santo de los Santos hizo dos querubines, de obra esculpida, que revistió de oro (2 Cro. 3, 10).

Aclaración. Dios quiere la veneración de los santos representados por las imágenes, pero no la adoración de éstas como si fuesen dioses.

—*A los judíos se les prohibió el culto a las imágenes por su inclinación a adorar a los ídolos.*

No te harás escultura ni imagen alguna, ni de lo que hay arriba en los cielos, ni de lo que hay abajo en la tierra, ni de lo que hay en las aguas debajo de la tierra. No te postrarás ante ellas ni les darás culto (Deut. 5,8-9).

4. Las Imágenes

-Es lícito pintar imágenes de Dios y de los Santos

-Las imágenes sagradas están recomendadas por Dios

-Su adoración es lícita, como medio para adorar a los santos que representan

-A los Judíos se les prohibió el culto a las imágenes por su inclinación a adorar a los ídolos.

—*Es lícito pintar imágenes de Dios y de los Santos.*

No hay textos probatorios en la Sagrada Escritura, pero sí la alusión siguiente:

Yo observaba: Se aderezaron unos tronos y un anciano se sentó. Su vestidura, blanca como la nieve; los cabellos de su cabeza, puros como la lana.

...Miles de millares le servían, miriadas de miriadas en pie delante de él. El juicio abrió sesión y se abrieron los libros (Dan. 7, 9-11).

Aclaración. No se trata de un hecho histórico, sino de la visión que Daniel tuvo en un sueño, que ofrece también la enseñanza doctrinal de la licitud de la adoración del anciano representado en el sueño.

—*Las imágenes sagradas están recomendadas por el mismo Dios.*

Harás además, dos querubines de oro; los harás de oro macizo en los dos extremos del propiciatorio: el primer querubín en un extremo y el segundo en el otro (Ex. 25, 18-19).

Aclaración. Por consiguiente, igual se ha de entender de las imágenes de Cristo, de la Virgen y de otros santos, para tributarles la veneración y el honor debidos.

—*La adoración de las imágenes es lícita y justa en cuanto que son medio para adorar a los santos que representan.*

Dios determinó la adoración de:

a) -una serpiente de metal.

Hizo Moisés una serpiente de bronce y la puso en un mástil. Y su una serpiente mordía a un hombre y éste miraba a la serpiente de bronce, quedaba con vida (Núm. 21, 9).

b) -unos querubines.

Harás además, dos querubines de oro; los harás de oro macizo

Índice

Tratado I Teología fundamental

1. La Teología es una ciencia	4
2. La religión cristiana	5
3. La religión cristiana es la verdadera	5
4. La religión cristiana es la verdadera (testimonio de Cristo)	7
5. Necesidad de la religión cristiana	9
6. Posibilidad de la Revelación	10
7. La Revelación de Moisés	10
8. La existencia de Dios	11
9. Posibilidad de la Revelación sobrenatural	12
10. Necesidad de la Revelación divina	12
11. Obligación de abrazar la religión verdadera	13

Tratado II Sagrada Escritura y Tradición

1. Los profetas	13
2. Las profecías	14
3. La inspiración	16
4. Los libros sagrados	17
5. Los libros sagrados (Autenticidad)	18
6. Los libros sagrados. Fines. Características	19
7. La Tradición	21
8. Los Concilios Ecuménicos	21

Tratado III Dios Uno

1. Existencia de Dios	22
2. Vida de Dios	23
3. Atributos inmanentes	23
4. Simplicidad	24
5. Perfección	24
6. Infinitud	25
7. Ubicuidad	25
8. Inmutabilidad	25
9. Inmensidad	29
10. Eternidad	26
11. Unicidad	26
12. Atributos y transeuntes u operativos	27
13. Bondad	27
14. Hermosura	27
15. Ciencia. Propiedades	27
16. Ciencia. Objeto: El mismo Dios	28
17. Ciencia. Objeto: Las Leyes	29
18. Ciencia. Objeto: Lo real y lo posible	29
19. Ciencia. Objeto: Lo íntimo de los hombres	30
20. Ciencia. Objeto: El mal	31
21. Ciencia. Objeto: Las proposiciones enunciables	31
22. Ciencia. Objeto: Los futuros	31
23. Ciencia media	32
24. Santidad	32

25. Justicia	33
26. Justicia. Dios Remunerador	33
27. Justicia. Aplicación. La Ira de Dios	33
28. Voluntad	36
29. Voluntad salvífica	37
30. Libertad	38
31. Amor	38
32. Dios manifiesta su amor	39
33. Amor a las criaturas	40
34. Dios no odia al pecador	40
35. Dios odia el pecado	41
36. Misericordia	41
37. Omnipotencia	43
38. Providencia sobre las cosas	43
39. Providencia sobre el bien	44
40. Planes de Dios	45
41. Predestinación	45
42. Predestinación. Necesidad	46
43. Predestinación. Ayudas	46
44. Predestinación. Número	47
45. Predestinación. Señales	47
46. Predestinación. Causa	48
47. Predestinación. Efectos	48
48. Predestinación. Depende del hombre su salvación o condenación	49
49. Predestinación. Certeza	49
50. Predestinación. Inseguridad subjetiva	49
51. Predestinación. Eficacia	48
52. Predestinación o repoblación	50
53. Reprobación de los impíos	51
54. Reprobación de los impíos. Señales	51
55. Reprobación de los impíos. Propiedades	52
56. El libro de la vida	52
57. Manifestación de Dios	53
58. Visión de Dios	53
59. Incomprensibilidad	54
60. Bendición de Dios	54
61. Temor de Dios	54

Tratado IV El Misterio Trinitario

1. Revelación	55
2. Personas	56
3. Prerrogativas de cada persona	58
4. Circunmnsesión	60
5. Operaciones «ad extra»	60
6. Nociones	60
7. Procesiones a) del Hijo, b) del Espíritu Santo	61
8. Relaciones	63
9. Misiones	63
10. La Inhabitación	64

Tratado V Dios Creador

1. Dios Creador. La creación es común a las tres personas	66
2. Dios Creador. Origen y fin de las criaturas	66
3. Dios Creador del mundo	67
4. Dios Creador del Hombre (El Cuerpo)	69
5. Dios Creador del Hombre (El Alma viviente)	70
6. Dios Creador del Hombre (El Alma, ser que da la vida)	71
7. Dios Creador del Hombre (Alma y Cuerpo)	72
8. Dios Creador del Hombre (Estado de justicia original)	73
9. El Hombre es libre	74
10. Dios conservador	75
11. Origen del género humano	75
12. Dios Padre	76

13. Dios Creador. Fin del hombre	77
14. Dios Creador (creación natural)	77
15. Dios Creador. Animales y plantas	78
16. Dios es Rey	78
17. Dios es Juez	79
18. Dios Gobernador . La gobernación divina existe ...	80
19. Dios Gobernador. Acción en el mundo	81
20. Ángeles	82
21. Ángeles. Creados en gracia	83
22. Ángeles. Seres inteligentes	84
23. Ángeles. Conocimiento	84
24. Angeles. Comunicación	85
25. Angeles. Escala biológica	85
26. Angeles. Número	86
27. Angeles. Función en el mundo	86
28. Angeles. Lugar	88
29. Angeles. Servidores de Jesucristo	88
30. Angeles. Prueba	89
31. Angeles. Recompensa	89
32. Angeles. Su pecado	89
33. Angeles. Su castigo. Número	90
34. Angeles. Su castigo	90
35. Angeles. Su misión	91
36. Angeles. Misión coros inferiores	93
37. Angeles. Los coros superiores excepcionalmente	94
38. Angeles Malos. Tentaciones	94
39. Angeles Malos. Resistencia del hombre	96
40. Angeles Malos. Otras actuaciones	97
41. Angeles Malos. Término de sus actuaciones	98
42. La Magia	98

Tratado VI
Dios Enaltecedor

1. Dios hace al hombre capaz de dones sobrenaturales	99
2. Donos concedidos	99

Tratado VII
El Pecado Original

1. Pecado original	101
2. Dios Redentor. Decreto	103
3. La Alianza de Dios con los hombres	103
4. Consecuencias. Pruebas y tentaciones	103
5. Consecuencias individuales internas	104
6. Otras consecuencias individuales	106
7. Transmisión universal	107
8. Consecuencias universales	107
9. Si Adán y Eva no lo hubiesen cometido	109
10. El pecado venial	110
11. El pecado mortal	110
12. Los pecados capitales	113

Tratado VIII
Dios Legistador

1. Dios legislador	115
2. Fidelidad a su Ley	116
3. Infidelidad a su Ley	117
4. 1º Mandamiento	117
5. 1º Mandamiento. (Otros deberes)	118
6. 1º Mandamiento (vicios opuestos)	119
7. 2º Mandamiento	119
8. 2º Mandamiento (vicios opuestos)	120

9. 3º Mandamiento	121
10. 4º Mandamiento	122
11. 4º Mandamiento (esposos, amos, patronos, autoridad civil)	123
12. 5º Mandamiento	125
13. 5º Mandamiento (vicios opuestos)	126
14. 6º Mandamiento	127
15. 6º Mandamiento (vicios opuestos)	128
16. 7º Mandamiento	129
17. 7º Mandamiento (vicios opuestos)	130
18. 8º Mandamiento	131
19. 8º Mandamiento (vicios opuestos)	131
20. 9º Mandamiento	133
21. 10 Mandamiento	133
22. Ley Antigua	133
23. La Ley Antigua. Prescripciones	134
24. Los Principios	136
25. La Conciencia	137
26. La Ley	137

Tratado IX
La Gracia Santificante

1. La gracia santificante	138
2. Necesidad	139
3. Gratuidad	140
4. Propiedades	140
5. La gracia adyuvante	141
6. Efectos	141
7. Efectos últimos	142
8. Eficacia	143
9. Eficacia. Otras características	144
10. La gracia actual	144
11. La gracia actual (distribución)	145
12. La gracia actual (necesidad)	146
13. La gracia actual (no es necesaria)	148
14. La gracia actual (suficiente y eficaz)	148

Tratado X
La Justificación

1. La justificación	149
2. Propiedades	150
3. Requisitos	150
4. Efectos	151
5. Efectos positivos	151

Tratado XI
El Mérito

1. Existencia	152
2. Condiciones	153
3. Condiciones. Puede merecer «de condigno»	154
4. Condiciones. No puede merecer «de condigno»	154
5. Condiciones. Puede merecer «de congruo»	155
6. Otras características	155
7. La recompensa	155

Tratado XII
Mariología

1. María antes de su Concepción	156
2. Desde su concepción a su Asunción. Gracia	157
3. Desde su concepción a su Asunción. Otras prerrogativas	158
4. Desde su concepción a su Asunción. Madre de Dios	160

5. Desde la Asunción a la Coronación	161
6. Después de la Coronación. Otras prerrogativas	161

Tratado XIII

San José

163

Tratado XIV

El Verbo Encarnado

1. El Verbo de Dios	163
2. La Encarnación	164
3. La Encarnación. Conveniente y necesaria	165
4. Causa de la encarnación	166
5. Jesucristo es Dios	168
6. Jesucristo es Dios	169
7. Orígenes de Jesucristo	170
8. Jesucristo. Misión divina	171
9. Su concepción y nacimiento	172
10. La Encarnación: Consecuencias (Hijo de Dios)....	173
11. La Encarnación: Consecuencias (Sacerdote)	174
12. La Encarnación: Consecuencias (Predestinación)	175
13. La Encarnación: (Adoración)	175
14. El Verbo Encarnado: Su perfección (El Cuerpo) ..	175
15. El Verbo Encarnado: Su perfección. El Alma	177
16. La comunicación de idiomas	179
17. Fines inmediatos de su venida	179
18. Fines mediatos de su venida	181
19. Destinado por Dios	181
20. Se encarnó el Hijo en una naturaleza humana ...	182
21. La unión hipostática	184
22. La humanidad de Jesucristo. La Gracia de unión	185
23. La humanidad de Jesucristo. La Gracia habitual	185
24. Las virtudes de Jesucristo	186
25. Los dones del E. Santo en Jesucristo	187
26. Los carismas en Jesucristo	188
27. La Gracia capital de Cristo	188
28. La ciencia de Jesucristo	189
29. La conciencia de su divinidad	191
30. Los entendimientos de Cristo	191
31. El poder de Cristo	191
32. Causa física de sus acciones (La humanidad de Cristo)	192
33. La humanidad de Cristo no fué causa física de sus obras sobrenaturales	192
34. Causa moral de la humanidad de Cristo	193
35. Psicología de Cristo.	194

Tratado XV

Cristología

Capítulo preliminar: S. Juan Bautista	195
1. Jesucristo legado divino	196
2. Jesucristo legado divino. Testimonios de sí mismo	197
3. Jesucristo. Relaciones con el Padre	198
4. La oración de Cristo.	199
5. Cristo al servicio del Padre	199
6. Cristo Mesías: Su anuncio	200
7. Cristo Mesías: Obras	201
8. Virtudes	202
9. Cristo-Luz	203
10. Cristo-Profeta (Antecedentes)	204
11. Cristo-Profeta (Profecías)	204
12. Cristo Buen Pastor	205
13. Cristo Maestro. Su doctrina	206
14. Cristo Maestro. Modo de predicar	207
15. Cristo Taumaturgo	208

16. Cristo Sacerdote	209
17. Cristo Sacerdote. Funciones	210
18. Cristo Ungido	211
19. Otras grandezas	211
20. Jesucristo Hijo del hombre	212

II volumen

Tratado XVI

Soteriología

1. Cristo Salvador. Significados	213
2. Cristo Salvador. Autor de la salvación	214
3. Cristo Salvador. La misión de salvar	215
4. Cristo Salvador. Los beneficiarios	215
5. Cristo Salvador. La salvación	216
6. Cristo Redentor. Su significado	217
7. Cristo Redentor. La Redención	218
8. Cristo Redentor. Bienes	219
9. Cristo Redentor. Universalidad	220
10. Pasión de Cristo. Preefiguración y profecías	221
11. Pasión de Cristo. Necesidad	222
12. Pasión de Cristo. Tormentas	222
13. Pasión de Cristo. Causas	223
14. Pasión de Cristo. Efectos	223
15. Pasión de Cristo. Aplicación de los efectos	225
16. Pasión de Cristo. Fines	226
17. Pasión de Cristo. Otras características	226
18. Cristo víctima. Satisfacción universal	226
19. Cristo víctima. Sacrificio único	227
20. Cristo víctima. Satisfacción vicaria	227
21. Cristo víctima. Méritos para los hombres	228
22. Cristo víctima. Méritos para sí y para los ángeles	230
23. Muerte de Cristo: Preefiguración profecías	230
24. Muerte de Cristo: Muestras	230
25. Muerte de Cristo: Sacrificio	231
26. Muerte de Cristo: Causas	231
27. Muerte de Cristo: Efectos	232
28. Resurrección de Cristo: Premio	232
29. Resurrección de Cristo: Profecías	233
30. Resurrección de Cristo: Autor	233
31. Resurrección de Cristo: Necesidad	234
32. Resurrección de Cristo: Testimonios	234
33. Resurrección de Cristo: Cualidades de su cuerpo	234
34. Resurrección de Cristo: Otras características	235
35. Ascensión de Cristo: Preefiguración y profecías	236
36. Ascensión de Cristo: Ascensión	236
37. Ascensión de Cristo: Conveniencia. Beneficios ...	236
38. Ascensión de Cristo: Fines	237
39. Entrada de Cristo en el cielo	237
40. Cristo sentado a la derecha del Padre	237
41. Cristo Mediador	238
42. Cristo Mediador: Fines	238
43. Cristo intercesor	239
44. Cristo Dueño y Señor	239
45. Cristo Rey: Profecías	240
46. Cristo Rey: Elegido por el Padre	240
47. Cristo Rey: Reino	242
48. Cristo Rey: Características	242
49. Cristo Rey: Potestad	243
50. Cristo en el cielo. Modos de presencia	244
51. Misterios de Cristo	244
52. El corazón de Cristo	245

53. Cristo-Adoración	246
54. Nuestra incorporación a Cristo	247

**Tratado XVII
Eclesiología**

1. Conceptos	248
2. La Iglesia patriarcal	249
3. Origen de la Iglesia	259
4. Profetización	251
5. Prefiguración	252
6. Características	252
7. Sociedad	252
8. Primado. Precedentes	253
9. Primado. Concesión	254
10. Primado. Funciones	255
11. Primado. Jurisdicción	256
12. Miembros	257
13. Notas	258
14. Propiedades	258
15. Fin de la Iglesia	259
16. Misión de la Iglesia	259
17. Magisterio	260
18. Magisterio. Infallibilidad	260
19. Perennidad de la Iglesia	262
20. Potestad	262
21. Persecuciones	263
22. Relaciones con las personas divinas	264
23. La Iglesia: Mandamientos	264
24. El cuerpo místico	265
25. El cuerpo místico. Unión	266
26. El cuerpo místico. Comunicación	267
27. El cuerpo místico. Influjo	268
28. El cuerpo místico de Satanás	269

**Tratado XVIII
Pneumatología**

1. El Espíritu Santo en el A. T.	270
2. Profetización	271
3. Promesa	271
4. Venida	271
5. Funciones	272
6. Fines	272
7. Dones	273
8. Frutos	274
9. Efectos	275

**Tratado XIX
Sacramentos**

1. Sacramentos de la Ley antigua	277
2. La circuncisión	278
3. El sacerdocio	278
4. El sacerdocio. Obligaciones	279
5. El sacerdocio. Funciones	279
6. El sacerdocio. Clases	280
7. El sacerdocio. Sectores	281
8. El sacerdocio. Peculiaridades	282
9. Sacramentos de la Nueva Ley. Autor	283
10. Sacramentos. Ministros	284
11. Sacramentos. Efectos	284
12. Bautismo. Prefiguraciones	285
13. Bautismo. Profetizaciones	286
14. Bautismo de Juan	286
15. Bautismo. Significaciones	287
16. Bautismo. Esencia	287
17. Bautismo. Institución	287
18. Bautismo. Materia forma, sujeto, ministro	287
19. Bautismo. Clases	288

20. Bautismo. Efectos	289
21. Bautismo. Propiedades	290
22. Bautismo. Consecuencias	290
23. Bautismo. Otras características	290
24. Confirmación	291
25. Confirmación. Efectos	291
26. Eucaristía. Prefiguraciones	292
27. Eucaristía. Profetizado por Cristo	292
28. Eucaristía. Como alimento	292
29. Eucaristía. Institución	293
30. Eucaristía. Necesidad	293
31. Eucaristía. Como alimento. Efectos	294
32. Eucaristía. Materia. Forma, Ministro	295
33. Eucaristía. Presencia real	295
34. Eucaristía. Disposiciones	297
35. Eucaristía. Otras realidades	297
36. Eucaristía. Como sacrificio	298
37. Eucaristía. Sacrificio. Oferentes	299
38. Eucaristía. Sacrificio. Efectos	300
39. Penitencia. Profetización	300
40. Penitencia. Prefiguración	300
41. Penitencia. Necesidad	301
42. Penitencia. Institución y ministros	301
43. Penitencia. Poder	301
44. Penitencia. Extensión del poder	302
45. Penitencia. Modo	302
46. Penitencia. Contricción y propósito	303
47. Penitencia. Declaración de los pecados y satisfacción	304
48. Penitencia. Efectos	304
49. Penitencia. Atrición	305
50. Las indulgencias	305
51. Unción. Prefiguración e institución	306
52. Unción. Materia, forma, sujeto y ministro	306
53. Unción. Efectos	307
54. Orden. Elección y dignidad	307
55. Orden. Sacramentos, institución	307
56. Orden. Materia, sujeto, ministro	308
57. Orden. Fines	308
58. Orden. Funciones	309
59. Orden. Efectos	309
60. Orden sacerdotal	310
61. Apóstoles sucesores de Cristo (Predicar)	310
62. Apóstoles sucesores de Cristo (Santificar y regir)	312
63. Apóstoles sucesores de Cristo (Poderes)	313
64. Apóstoles sucesores de Cristo (Uso de los poderes)	314
65. Apóstoles sucesores de Cristo (Otras instituciones)	315
66. Discípulos de Cristo	315
67. Matrimonio	316
68. Matrimonio. Propiedades	316
69. Matrimonio. Fines	317
70. Matrimonio. Poligamia. Actos. Licitud	318
71. Virginidad y matrimonio	318
72. Sacramentales	319

**Tratado XX
Virtudes cristianas**

1. Virtudes cristianas	320
2. Virtudes cristianas. Recompensa	321
3. Virtudes naturales	321
4. Virtudes teologales. Fe - Esencia	322
5. Virtudes teologales. Fe - División	322
6. Virtudes teologales. Fe - Objeto	322
7. Virtudes teologales. Fe - Sujeto de atribución	323
8. Virtudes teologales. Fe - Necesidad	324
9. Virtudes teologales. Fe - Propiedades	325
10. Virtudes teologales. Fe - Importancia	325
11. Fe Virtudes teologales. Fe - Duración	326
12. Virtudes teologales. Fe - Otras características	326

13. Virtudes teologales. Esperanza	327	28. Fin del mundo. Señales en los espíritus	367
14. Virtudes teologales. Esperanza - Fundamento ...	327	29. 2ª Venida de Cristo	367
15. Virtudes teologales. Esperanza - Motivos	329	30. 2ª Venida de Cristo. Circunstancias	368
16. Virtudes teologales. Esperanza - Sujeto	329	31. La Resurrección de los hombres	369
17. Virtudes teologales. Esperanza - Objeto	330	32. La Resurrección de los hombres. Causas	370
18. Virtudes teologales. Esperanza - Efectos	331	33. La Resurrección de los hombres. Otras dependencias y medios	370
19. Virtudes teologales. Esperanza Características	331	34. La Resurrección de los hombres. Tiempo y lugar	371
20. Virtudes teologales. Caridad	332	35. La Resurrección de los hombres. Otras circunstancias	371
21. Virtudes teologales. Caridad Objeto material y formal	333	36. Juicio Universal	372
22. Virtudes teologales. Caridad para con Dios	334	37. Juicio Universal. Enorme Tribulación	373
23. Virtudes teologales. Caridad para con el prójimo	335	38. Juicio Universal. Precedentes	373
24. Virtudes teologales. Caridad para con el prójimo en sí misma	335	39. Juicio Universal. Fenómenos antecedentes en los hombres	374
25. Virtudes teologales. Caridad para con el prójimo en su aplicación	336	40. Juicio Universal. Fenómenos antecedentes en el Cosmos	374
26. Virtudes teologales. Caridad - La limosna	337	41. Juicio Universal. Fenómenos simultáneos	375
27. Virtudes teologales. Caridad - Limosna Premios	338	42. Juicio Universal. Juez	375
28. Virtudes teologales. Caridad. Características ...	338	43. Juicio Universal. Los juzgados	376
29. Virtudes teologales. Caridad para con el prójimo. Recompensa	340	44. Juicio Universal. Finalidad	377
30. Virtudes teologales. Caridad consigo mismo	340	45. Juicio Universal. Materia	378
31. Virtudes teologales. Caridad con el prójimo. Exigencias	341	46. Juicio Universal. Tiempo y lugar	379
32. Virtudes teologales. Caridad - Grados	342	47. Juicio Universal. Rigor	379
33. Virtudes teologales. Caridad - Efectos	342	48. Juicio Universal. Modo de comunicar la sentencia	380
34. Virtudes teologales. Caridad - Obligación a la perfección	343	49. Juicio Universal. Sucesos posteriores	380
35. Virtudes teologales. Caridad Pecados opuestos	344	50. Juicio Universal. Situación posterior de los hombres	380
36. Virtudes Cardinales	345	51. Juicio Universal. Situación posterior de los elementos	382
37. Virtudes cristianas	345	52. Infierno. Existencia	382
38. La Oración. Clases	347	53. Infierno. Nombres. Lugar - Estado	383
39. La Oración. Necesidad y eficacia	347	54. Infierno. Penas de daño	384
40. La Oración. Objeto	347	55. Infierno. Penas de sentido	385
41. La Oración. Dios propició a escuchar	348	56. Infierno. Pena de sentido - Fuego	385
42. La Oración. Condiciones	349	57. Infierno. Pena de sentido - Fuego, sus efectos	387
43. La Oración. Disposiciones	349	58. Infierno. Pena de sentido - Tormentos internos ...	388
44. La Oración. Motivos	350	59. Infierno. Pena de sentido - Tormentos externos ..	389
45. La Oración. Mandato de Cristo	350	60. Infierno. Pena de sentido - Otros tormentos	389

Tratado XXI Escatología

1. La Muerte. Causas	352	70. Infierno. Condenación de los malvados	398
2. La Muerte. Tiempo de merecer	353	71. Cielo. Existencia	399
3. La Muerte. Una sola vez	354	72. Cielo. Esencia	399
4. La Muerte. Características	355	73. Cielo. Morada	400
5. La Muerte. Situación de las almas	355	74. Cielo. Felicidad	400
6. Juicio particular	356	75. Cielo. Excelencia	401
7. Sheol	357	76. Cielo. Manifestación de su gloria	402
8. Hades	357	77. Cielo. Qué conocen y qué desonocen	402
9. Gehenna	358	78. Cielo. Situación de los bienaventurados	403
10. Limbo	358	79. Cielo. Dotes, aureolas	403
11. Purgatorio	358	80. Cielo. Dotes de los cuerpos	404
12. Purgatorio. Fuego	359	81. Cielo. Características de los cuerpos	405
13. Purgatorio. Fin - Situación	359	82. Cielo. Características bienaventuranza	405
14. Purgatorio. Duración	360	83. Cielo. Otros bienes	406
15. Purgatorio. Sufragios	360	84. Cielo. Ausencia de todos los males	406
16. Seno de Abraham. Existencia	361	85. Cielo. Grados de gloria	407
17. Seno de Abraham. Descendimiento de Cristo	361	86. Cielo. Grados de gloria -especiales	408
18. Anticristo. Origen	362	87. Cielo. Caminos	408
19. Anticristo	363	88. Cielo. Los que se salvan	408
20. Anticristo. Señales	363	89. Cielo. Posibilidades y disposiciones	409
21. Anticristo. Sus persecuciones	364	90. Cielo. Valor de los bienes eternos	410
22. Anticristo. Su final	364	91. Posibilidad de la visión beatífica en este mundo	410
23. Fin del mundo	364		
24. Fin del mundo. Señales remotas en la tierra	365		
25. Fin del mundo. Señales en los hombres	366		
26. Fin del mundo. Señales en tierra, mar y aire	366		
27. Fin del mundo. Señales próximas en el Cosmos	366		

Tratado XXII

El culto

1- Culto a los Ángeles y a los Santos	411
2- Intercesión de los Justos	412
3- Reliquias de los Santos	412
4- Las imágenes	413
Indice	414